

ALDOVERA Y MONSALVE, Jerónimo de (O.S.A.)

Discursos en las fiestas de los santos, que la Iglesia celebra sobre los Evangelios que en ellas dize / compuestos por... F. Geronimo de Aldovera y Monsalve, de la Orden de N.P.S. Agustin... ; tomo segundo. -- En Çaragoça : Por Pedro Cabarte..., 1626

[24], 850, [54] p., @8, 2@4, A-Z8, 2A-2Z8, 3A-3K8, 3L4 ; 4° Colofón. -- Port. con grab. calc.: "J. Valles. F.". -- Texto a dos col., con apostillas marginales

1. Santos-Sermones 2. Santuak-Sermoïak I. Título

R-5534 Ejemp. falto de port., y de la p. inicial. -- Datos tomados de CCPB, 33065. -- Enc. perg.

de Castilla, de los Conde-
queses de Aguilar y Vil-
hija del gran Adelantado

Pues lo que han hec-
podra reducir a numero
campo, que no se viesse
ligrosos y auentajados,
dicho Don Ximen prior
el cerco de Huesca, y ce-
de Reyes, que este Reyno
men sucessor deste, siruio al
ra de Valencia, siendo el p-
hizole el Rey merced de
mada, Alcalaten, y
la posseña, le mar- a collar

do. Casó el p- con Arnando con Bona Al-
donça de Vr- de Don Ximen, agradecido a sus
muchos ser- de Ximenez de Verrea nieto deste,
siruio al Rey el segundo, y murio con el en el cer-
co de Almorá, del Rey de Castilla, auiendo ganado a
Monteagudo, que quedó por suyo con voluntad de ambos Re-
yes. Otro Don Iuan nieto deste, siruio al Rey D. Pedro el quar-
to, contra sus rebeldes, hasta entregarselos con euidente peligro
de su vida, que dio por el Rey en renes de seguridad. Don Xi-
men su nieto, fue vno de los tres Caualleros que lleuò consigo el
Rey Don Pedro el Grande, al desafio personal de Burdeos, con
Carlos Rey de Sicilia. Don Pedro de Verrea bisnieto de los di-
chos, fue de la parte del Infante Don Fernando de Castilla, con-
tra el Conde de Vrgel y D. Antonio de Luna; vendio para esta
guerra de sus propios bienes, la Varonia de Esteruel, y los lu-
gares de Alfamen y Mezalocha, cargando sobre su casa mu-
chos censos; y auiendo por su braço valeroso coronado al
Rey, le ganó las fortalezas de sus contrarios, que se adju-

Don Pedro Don. Lope
Alonso el III. le sirvió
y pasó en su compañía a
, y muy mal herido de
y en la conquista de Na-
primero que subió las
amente Virrey de Na-
ilia sola veynte y qua-
despues. Don Lope pri-
ey Catolico, y quando sien-
a padre, que los Franceses te-
onde, para la paga del exerci-
nil florines; rindio a Cataluña
el Arçobispo de Tarrago-

primero en todos los actos de Cortes de
su tiempo: acompañó a Napoles al Rey Don Fernando el Ca-
tolico, y a la conquista de Navarra, y casó con prima hermana
del Rey; el qual le honro tanto, que hablandose vn dia en su
presencia, de cierta diferencia de jurisdiccion que el Conde
traía con otro Cauallero, dixo como Rey, harè justicia al
Conde; y como Cauallero me pondrè a su lado con mi es-
pada y capa, que assi lo hizieron con los míos todos sus pas-
sados, hasta las piedras de las sepulturas, en la Real casa de
San Juan de la Peña, de los onze Reyes que fueron primicias
de la Fè de los Aragoneses, publican oy en dia el honroso
lugar que los Vrreas ocupauan, no solo al lado de los Re-
yes viuos, sino acompañado tambien los sepulcros de los
Reyes muertos; en medio de los quales està vna piedra que
dize: *Aqui jacen los buffos del eximio y nobilissimo Cauallero
Ximeno de Vrrea*, apellidos superiores a todo encarecimien-
to, por ser de aquellos tiempos antiguos y sencillos, en que
los titulos no se dauan baratos, y las hfonjas no se cono-
cian. El numero de yassallos deste Estado ha sido tan co-
pioso

DEDICATORIA

piofo, que en algun tiempo vino a tener la tercera
 del Reyno de Aragon; y oy con auer perdido en
 de los Moriscos mas de quinze mil, se auentaja
 en hazienda a las demas casas deste Reyno.

Para que se vea quan semejantes son en todo V. Excelex
 aueriguar la antiguedad de la Casa de Padilla, se embaracan los
 Autores igualmēte como en la de Virrea; porque algunos quie-
 ren, que decienda de la noble familia de los Petilios Romanos,
 y que por la alusion, tomen el nombre y armas. Otros, que de
 los antiguos Españoles, y que por auer defendido vn castillo con
 vna pala, despues de auerle acabado todos los instrumentos
 militares, las tomaron por blasones, y dellas el nombre: pero los
 que estan mas en lo cierto, deducen su origen de los Godos; y el
 primero que nombran desta Casa, es D. Godomiro de Padilla,
 que aurá setecientos años fue Alferrez del Conde Fernan Gon-
 calez de Castilla: este tomó el nombre de dos lugares suyos, que
 poblò, llamados, Padilla de Iuso, y Padilla de Suso en Castilla la
 Vieja. Puto en sus armas las nueue medio Lunas que oy traen,
 por auerlele aparecido en el cielo este Planeta milagrosamente,
 y dadole luz quando queria anochecerse, para que pudiera aca-
 bar de vencer la famosa batalla de Azinas contra Moros, co-
 mo lo dize Castillo en la historia de los Godos; para que se
 vea, que si el sol fauorecio al Capitan Josue contra los Gabao-
 nitas, la luna se mostrò fauorable con D. Godomiro de Padi-
 lla contra los enemigos de la Fè, el qual mostrò su valor con vn
 poderoso señor de Castilla, llamado el Conde Fernan Mentales;
 al qual vencio y matò. No se dize desta casa, que decienda de
 Reyes, sino que Reyes vienen della; los de España, è Inglaterra:
 los quales decienden de D. Maria de Padilla, muger que fue del
 Rey D. Pedro: por lo qual, y por la casa de Acuña de los Con-
 des de Buendia, q̄ se juntò con la de Padilla, dize el Obispo San-
 doual, que no ay sangre mas cercana, ni vnida, ni parentesco con
 los Reyes della, que la de los Adelantados de Castilla.

*Castillo,
 hist. de los
 Godos,
 lib. 3.
 fol. 77.*

Sendoual

parte de Acuña, se pudiera dezir mucho, pues por sus
 nobros, los deste apellido merecieron que los Re-
 yal, donde tuuieron su origen, les diessen sus Rea-
 les, que son las Lunas; y como siempre estos señores
 exercitado la milicia, a vno dellos sucedio vn caso dig-
 no por cierto de memoria, y pregenero de su valor, y fue: Que
 estándole armado su Camarero para entrar en vna refriega con
 los enemigos, dixole el Conde; mirad, que me cogey la oreja cō
 la celada; contradixo el criado, diziendo, que iba bien puesta:
 mas al tiempo que acabada la batalla le boluia a desarmar, ca-
 yosele junto con la celada, que se le auia cortado, y boluien-
 dose el Conde con gran sosiego, dixo: Bien dezia yo, que me
 auia cogido la oreja.

Juntaronse estos dos Estados de Santa Gadea, y Buendia, con
 el Adelantamiento mayor de Castilla, en Don Antonio de Pa-
 dilla: al qual, despues de heredado en los diez y ocho años de
 su edad, llamó Dios a la Religion de la Compañia; y tuuo tal
 madre, que siendo este hijo vnico varon, y heredero de su ca-
 sa, ella misma, acompañada de su suegra, le lleuò al Colegio
 de la Compañia de Valladolid, a tomar el habito, como otra
 santa Felicitas, que acompañò y exortò a sus siete hijos al Mar-
 tyrio, de quien dixo San Agustin: *Que no los perdia con la muerte,*
D. Aug. ser. 110. fino que los imbiaua delante a gozar de la vida, que ella auia despues
de poseer; mas fecunda de virtudes, que de hijos, pues en cada vno de
ellos peleaua por la Fè, y en cada vno dellos vencia. Heredò su hija
 mayor, q̄ fue Doña Luyfa de Padilla; la qual renūciò los Estados
 en su hermana menor Doña Casilda, haziendo voto de cas-
 tidad. Doña Casilda se desposò con su tio D. Martin de Padilla,
 hermano de su padre; y desposada se metio Mōja: truxose dispē-
 facion para la mayor, del voto, y del parentesco; y casò con su
 mismo tio; fue tan santa en este estado, que no se puede contar
 de su vida, sino limosnas, penitencias, oracion, y actos exem-
 plares para todas las que estan en el, no dexando jamas a su ma-
 rido

DEDICATORIA.

rido en ninguna jornada , hasta que quedava embarcada para ir a las empresas ; y assi los muchos hijos que tuvieron , nacieron vnos en Portugal , otros en la Coruña , en Granada , en Malaga , en el puerto de Santa Maria , y en otras partes. En viendose viuda , fue otro exemplo deste Estado , assi en el retiro , como en el cumplimiento de sus obligaciones , gouierno de sus Estados , y colocacion de sus hijos : procurò desembaraçarse de todo lo mas presto que pudo , y boluiendo a hazer segunda renunciacion de su casa , como señora propietaria della , en su hijo mayor ; vna mañana , sin que lo supiesen su madre ni hijos , se partio de Valladolid para Talauera , dõde tomò el habito de Monja Carmelita Descalça , y profesò , sin querer jamas en nada , dispensacion , ni diferencia de las demas , ni aun permitir , que acudiesse a su celda vna Camarera suya , que con su excelencia entrò Monja. Lleuó con mucha edad poca salud , y delicadissimo natural ; en su fuerça el rigor de la Religion nueue años ; diciendo , que deuia trabajar mucho , por auer venido tan tarde. Vio en este tiempo que viuio grandes trabajos en su casa , y muertes de hijos y nietos ; pero tuuo el mayor de todos , el hazerla Prelada , y sacarla a fundar a Lerma a donde murio. Hizo la nuestro Señor y su Madre Santissima grandes y particulares fauores en la oracion , como creo se verá con otras cosas de la Madre Luyfa de la Cruz (que assi se llamó en la Religion) en la Coronica que saldra desta Orden. Honró todos los estados de donzella , casada , viuda , y Religiosa , imitando a la Virgen nuestra Señora , y pasó por todos estos , para que todas tuuiesen en ella exemplo , y abogada ; como dixo Alberto Magno.

Don Martin de Padilla ya dicho , Adelantado Mayor de Castilla , y General del Mar Oceano , se hallò en sus primeros años , en la pacificacion de los moros de Granada , en tiempo de Felipe II. donde le sucedio aquel milagro tan celebrado de todos los presentes ; que se atribuyò a vna Cruz de Lignum Crucis , vinculada en la casa de Padilla , la qual està oy en el Con-

uento

ueto de Fres del Val de Frayles. Geronymos, dõde tienen infigne entierro y patronazgo: que fue hallarse despues de la subida de la sierra, q̄ se tomò con gran peligro, mucho numero de balas entre los forros de los calçones, sin auerle hecho mas daño, que si fueran de algodones. Hizo en la batalla Naual, siẽdo muy moço valerosas hazañas, con quatro galeras que lleuaua a su cargo; donde fue muy honrado del señor Don Iuan de Austria, por conocer su valor. Despues siẽdo General de las galeras de España, fue el primero que se atreuiò a acometer, con galeras, nauios gruesos, y los tomò, y prendio a vn Conde Ingles, que era General dellos por la Reyna de Inglaterra; cosa que admirò al mundo, y particularmente a los que mejor entienden la dificultad de aquella empresa. Con auer seruido mas de quarenta años, y en ellos ganado mucho para su Rey, jamas perdio ni punto de reputacion, ni vna tabla de sus armadas. Fue infinito el numero de los Moros que captiuò, y tanto el miedo que le tenian, que espantauan a los niños en toda Berberia, con dezir, guarda, que viene el Adelantado. En todas las ocasiones era el primero que peleaua por su persona, y el que se cargaua de las faginas, para enseñar con exemplo a sus soldados. Antes de poder sus hijos sustentar la espada en la mano, les daua officios de Alferезes y Capitanes, para que se fuesen aficionando, è industriando en la milicia desde la niñez. Al Conde de Buendia su hijo mayor, quando al entrar en las refriegas, le iba a pedir su bendicion; respondia, no se la daria hasta que la mereciessè, dilatandose la hasta verle venir lleno, como lucedio muchas vezes, de la sangre y sessos de los enemigos, y bañadas las manos en ella: el qual valor mostrò muy bien el dicho Conde de Buendia, quando despues de herido, murio en la Mahometa, en defensa de la Fè, y seruicio de su Rey, sin quererse jamas dar a prision, aunque pudiera rescatar la vida; porq̄ no se viesse presso vn General del Rey de España; y no pudiera rendir su valor, sino desgracia tan inopinada como aquella.

DEDICATORIA.

Tenia el Adelantado D. Martin quando murio hecha grandissima preuencion de armada, y de luzida gente para conquistar a Ierusalem, a donde tuuo muy puesta la mira. Mostrò su coraçon el valor que tuuo, quando abriendole para embalsamarle, se le hallaron cubierto de cabellos, como de aquel Aristomeles, Capitan de los Mesenios tan celebrado de los Historiadores. Entre las muchas vezes que metiò mano a la espada, quando mas mostrò el valor, fue en vna, q̄ acañonado no la quiso sacar de la vayna; porque saliendo en la Corte vn dia de la casa del Presidẽte de Castilla, con grande numero de Capitanes, y entretenidos q̄ siempre le acompañauan, y llegando se a su Excelen. cierto señor de titulo, cõ quien traía vn pleyto, el otro queriẽdo honrar se cõ aquello, fue a meter mano a la espada, y el Adelantado le detuuò, disimulãdo, y diziẽdoles: Passò señor, mire, q̄ le haran pedazos, como fuera sin duda: pero no queria reñir con ayuda de nayde; como lo mostraua en las refriegas, q̄ si se llegauan a ayudarle, se enfadaua mucho, diziendo, era aquello tenerle en poco, que bien bastaua el para otro. En la piedad no fue menos señalado que en el valor, dexando igual opinion de ambas cosas. Para dezir de los Mendoças, de que V. Excelen. tienen vn quarto en su escudo, y de los Manriques, de que tienen sendos aguelos, fuera menester vn gran libro: pues querer tratar de la Casa de Aragon, seria hazer vna Cronica de todos los Reyes de España, de quienes vienen por linea recta. Y assi por esta parte, y por la de los Toledos, viene la Casa de Aranda a ser de los mas propinquos deudos del Rey y Reyna de España nuestros señores, que oy reynan.

He referido todo esto sin lisonja, porque estoy segurò que no desuanece a V. Excelen. estas memorias, antes son motiuo para mostrarle agradecidos al Señor que les dio tanta nobleza; la qual acompañada de virtudes, es ojecto muy agradable a sus diuinos ojos, como dixo San Sinesio Cirenense, por estas palabras: *No es ageno de razon que se alegre Dios con los seruicios de*

*D. Sinesio.
lib. de
Regno.*

los

CARTA DEDICATORIA.

los Principes , por el secreto parentesco y amistad que con ellos tiene. De aqui ha nacido la entrañable deuocion que Dios ha puesto en los coraçones V. Excelen. a las cosas de su culto y reuerencia, y a la veneracion de sus Santos ; pues en tres años han fundado dos Monasterios insignes en su Villa de Epila: El vno de Padres Capuchinos ; y el otro de Religiosas de la Concepcion Francisca ; y como si esto solo fuera prouarse para obras mayores, no cansados, sino alentados, de nuevo emprenden el reparo y perfeccion del Conuento de San Sebastian en la misma Villa, de la Orden de San Agustin mi Padre. Es tan agradable a Dios la fabrica de los Templos, que por auer entendido en la del Ierosolimitano vn Sacerdote hijo de Iosedech;

Zach. 6. mandò el Señor al Profeta Zacarias, que le pudiesse en la cabeza muchas coronas de oro, y en ellas grauasse los nombres de las personas que dieron el oro y plata para forjarlas: porque no solo se coronan en el cielo estos seruicios, sino tambien en la tierra, siendo coronas de si mismos, como dize Daud, hablando del limosnero: *Que le corona Dios con las mismas misericordias que haze, y con las obras de piedad que exercita.* Bien se ha vsto esto que dezimos en V. Excelen. pues el Rey nuestro Señor (Dios le guarde) ha concedido a la nobilissimacasa de Aranda la grandeza en toda España, que antiguamente tuuieron sus mayores en este Reyno ; frutos de la piedad de V. Excelen. descubierta en obras tan heroycas, y yo confio son prendas, de las coronas que han de gozar en el Cielo. Tambien confio, que quien tanto sirue a los Santos en los Templos, no los despreciarà en los libros ; antes estimarà en ellos sus virtudes, y en mi la voluntad, que toda es del seruicio de V. Excelen. a quien Dios conferue, y acreciente en su gracia ; como yo aunque indigno le suplico.

Al

A L Q V E L E Y E R E

ESTOS DISCURSOS.

NO tengo que advertir al Letor deste segundo tomo, mas de lo que le dixen en el primero; sino mostrarme muy agradecido a la estimacion que del ha hecho, y responder a las quejas que se han dado de mi por diferentes maneras. Vnos se quejan, que no he traducido todos los lugares de la Sagrada Escritura, y Santos Padres en la lengua vulgar, en que escriuo. Otros quisieran los Discursos mas picantes y brillantes, como ellos dicen: Y los postreros notan el estilo de llano y ordinario, y no critico ni culto. A los primeros respondo facilmente, que si bien no he romanceado todos los lugares, de todos he declarado el sentido; y algunos he ponderado, donde he hallado mysterio y alguna razon viua y eficaz; donde no, he los dexado en su lengua original; porque de traduzirlos no se seguia otro beneficio, sino multiplicar palabras, y acrecentar el volumen. Tambien algunas vezes lo he hecho de proposito, para que no fuese todo el libro vulgar, y comun a los Romancistas; sino que quedassen algunas cosas encubiertas y guardadas del vulgo, para que el Predicador sin miedo, se pudiesse valer dellas, y con prouecho exercitarse en su amplificacion.

A los segundos, y terceros, agradezco mucho la censura, y estimo, que ni los Discursos sean tan picantes y brillantes, como quisieran, ni el lenguaje culto, ò critico. Por lo que veo en algunos libros destas materias, y oyo en algunos sermones, pienso que llaman conceptos picantes y brillantes, vnas ponderaciones entremetidas en la palabra de Dios, que a primera vista espantã y causan admiraciõ, por la nouedad q̃ prometẽ; y bien examinadas y desleydas, ò son frialdades, o proposiciones falsas en buena

Teología, y de ningun provecho para Letores, ni oyentes. No brillan ni pican desta manera mis Discursos; pero pues son todos de los Santos Padres, no se les puede negar que tengan viveza, particularmente donde entran San Agustín, San Pedro Crisologo, San Fulgencio, y San Zenon Veronense. Dexemos los brillantes para los tocados y arandelas, y los picantes para los banquetes de los golosos; y el Predicador Evangelico preciese de predicar en los coraçones del auditorio, y no en sus orejas y entendimientos, hiera y lastime la voluntad, *ut non clamor populi, sed gemitus suscitetur*; que dixo San Geronymo.

D. Hier.
epif. ad
Heliodoro-
rum.

Ludovic.
Blos. ini-
tío operũ
suorum.

A los postreros confieso, que mi lenguaje no es culto, ni critico, sino ordinario, aunque no muy barbaro; porque ni tengo mayor eloquencia, ni pienso, que usara della en estos libros, donde deseo hablar a las almas de los Letores, aunque la tuuiera, como dixo de si el venerable Ludouico Blosio: antes entiendo, que esta nueva manera de hablar, que agora se quiere introducir en los libros, y en los sermones, es guerra cubierta que el demonio haze a la palabra de Dios, para quitar su fuerza a esta arma poderosa, y enclauar essa artilleria del Cielo. Estos años passados la quiso debelar el enemigo con Geroglificos y Fabulas de Poetas; agora no se atreve a essa, con la misma Sagrada Escritura, y doctrina de los Padres, no declarada con el espiritu que se escriuio, sino con la curiosidad del que la acomoda, la haze la guerra; de suerte, q̄ nos vence cõ nuestras mismas armas; cõsideracion de grã dolor, y de viuo sentimiento.

D. Hier.
in Proc-
miũ, lib.
3. in epif.
ad Galat.

Pues en lo que toca al estilo, que llaman critico y culto, querria que leyessen sus aficionados a los Santos Doctores de la Iglesia, y veran quan condenado le tienen para tratar materias tan graues, quales son las de nuestra Fè. A esta eloquencia, llama S. Geronymo, ramerilla afeytada con matizes y colores retoricos, llorando, q̄ se aya dexado en la Iglesia la pureza y senzillez del estilo Apostolico, porq̄ no se pretende con ella el provecho del pueblo, sino el aplauso del Predicador: *Iam enim* (dize) *in Ecclesia*

A L L E T O R.

*ista quæeruntur, ommissaq; Apostolicorū simplicitate, ac puritate verborum, quasi ad athenæum & ad auditoria conuenitur, ut plausus circumstantium suscitentur, ut oratio rethoricæ artis fucata mendatio, quasi quædam meretricula, procedat in publicum, non tam erudita populos, quam fauorem populi quæsitura. San Gregorio Nazianzeno se quexa de lo mismo, condenando esta manera de hablar, trasladada de las cosas profanas, a las Sagradas, y de la comedia, al pulpito, para que no solo sea Representante el del teatro, sino tambien el Predicador del Euangelio: Genus quodam politices effectum, à foro ad Sancta transferu, à theatris ad abdita Sacra; ut, si audatius loqui liceat, duæ iam scenæ sint, hoc discrimine inter se distinctæ, quod illa, scilicet profana, omnibus pateat, hæc quibusdam; illa rideatur, hæc honore floreat; illa deniq; theatrica, hæc spiritualis nominetur. Que dirè de S. Iuan Chrifostomo, el qual se muestra muy enojado con los oyentes, que gustan de estos picantes y brillantes, diciendo, que esto tiene perdida la Iglesia: Subuert Ecclesias, quod auditores uelint audire sermonem, non qui compungat, sed qui oblectet; & tinnulo strepitu (esto es propiamente brillar) & uerborū cõpositione, tamquã Cytharedis, & Cantoribus operã darent, & prauo populi studio Prædicatores obsequantur. Acusauã los Gentiles a los Christianos de la Primitiua Iglesia, de q̃ los libros Sagrados estauã llenos de barbarismos, y solecismos, y respõdeles Arnouio, lo q̃ yo respondo a los censores de mi estilo, diciendo: *Pompa ista sermonis, & oratio missa per regulas, litibus, foro, iudicij, quæ seruetur, deturq; illis, qui uoluptatū delinimenta quærentes, omne suum studiū uerborū in lumina cõtulerunt: cū de rebus agitur ab ostentatione se motis, quid dicatur expectandū est, non quali cū amenitate dicatur; nec quid aures comulceat, sed quas afferat audiētibus utilitates: maxime cū sciamus, etiã quosdã sapientiæ deditos, non tã abiēcisse sermonis cultū, uerū etiã cum possent ornatius, atq; uerius loqui, triuiale studio humilitatē sequutos, ne corrūperēt, scilicet, grauitatis rigorem, & sophistica se potius ostentatione iactarēt: Enimvero dissoluti est spectoris, in rebus serijs, quærare uoluptatem, & cum male se**

D. Nazi!
orat. de
S. Athã.

D. Chri!
Sof. hom.
30. in Ac
ta Apost.

Arnobio!
lib. I. cõ-
tra gētes

habent

D. Aug.
4. de do-
ctrina
Christ.
c. 14.

D. Prosp.
lib. de vi-
ta cõtem-
plat. in
fine.

*habentibus, atq; aegris, sonos auribus infundere dulciores, non medi-
cinam vulneribus admouere.* Finalmente San Agustín notò, y con-
denò en vna carta de San Cipriano, este lenguaje culto y cu-
rioso: y verdaderamente que se auia de desterrar del mundo, ò
por lo menos de los pulpitos, y libros espirituales; porq̃ no se q̃
se tienen estas dos potècias del alma, entendimièto y voluntad,
con ser tan hermanas, son tan diferentes en las condiciones, que
todo lo q̃ es viueza para la vna, es tibieza y sequedad para la otra;
y tanto la voluntad està mas flaca y fria, quanto el entendimien-
to es mas curioso; y lo que loçanea en la flor de las palabras, se
pierde en el fruto de las obras, como dixo San Ambrosio: *Quod
luxuriat in flore sermonis, tenuatur, & bebetatur in fructu:* que es lo
mismo que dize San Próspero Aquitanico: *Sententiarum viuaci-
tatem, sermo ex industria cultus, eneruat; & totam vim dictorum,
splendor elaboratus, euacuat.* Vean aqui condenado por este Santo,
con palabras expresas, el estilo culto: *Sermo ex industria cultus;* y
el resplandor del brillante, *splendor elaboratus;* como perjudicial
al prouecho de las almas. Por tanto, nadie espere de mi, ni en
este libro segundo, ni en los demas que sabieren, otro estilo, ni
otra manera de discursos, que los del primero; pues tengo tan-
tos y tan graues Padres en mi fauor. Y assi digo a mi Letor, lo
que dixo San Geronymo a Nepociano: *Nè à me queras pueriles
declamationes, sententiarum flosculos, verborum lenocinia, & per fines
capitulum singulorum accuta quedam breuiterq; conclusa; que plau-
sos & clamores excitent audientium: amplexetur me modo sapientia,
Abisac nostra, que numquam senescit, in meo requiescat sinu.* Mar-
chitarse en dos dias las flores de la lengua, y la dotrina maziza
de los Padres siempre parecerà bien. El tercer y vltimo

Tomo del Santoral, saldrà luego, con vna tabla
muy veil y predicable.

INDICE DE LOS

SERMONES, Y DISCURSOS

DESTE LIBRO.

Sermon primero en la fiesta del Apostol San Matias.

DISCURSO I.

AL ABANÇAS del Apostol San Matias. Pag. 1.

Disc. 2. Que en la eleccion de Judas se muestra entre otras cosas, quanto Dios desea que se salve aun el pecador mas perdido. p. 7.

Disc. 3. Que se ha de mirar mucho a quien se encomienda el gouierno de las almas, por su alteza y dificultad. p. 14.

Disc. 4. Que corren gran peligro los q̄ entran en los officios por ambicion, y no por la mano de Dios. p. 21.

Sermon 2. en la misma fiesta.

Disc. 1. Que es muy agradable a Dios el agradecimiento en lo prospero, y en lo aduerso, y le ofende mucho la ingratitude. p. 28.

Disc. 2. Que la humildad alumbra los ojos para conocer los mysterios del cielo, y la soberbia los ciega. p. 37.

Disc. 3. Que llama Dios a todos los trabajados, porque en solo el esta nuestro descanso. p. 47.

Disc. 4. Que el yugo de la obediencia de Dios es facil de llevar, con la ayuda y gracia de su amor. p. 52.

Sermon en la fiesta de la translacion de S. Agustin N. P.

Disc. 1. Que el cuerpo de S. Agustin fue trasladado, como los buessos de Iosef, por ser los dos muy semejantes. p. 61.

Disc. 2. Que honra Dios los cuerpos de los Santos, y que fue el de S. Agustin N. P. milagroso en su translacion. p. 68.

Disc. 3. Que los hijos de Israel llevaron consigo los buessos de Iosef, porque con la memoria de la muerte se han de templar las prosperidades de la vida. p. 76.

Disc. 4. Que los Santos Patriarcas desearon ser sepulados en la tierra prometida, por huyr de malas companias, y gozar de las buenas y de la de Christo. p. 84.

Sermõ en la fiesta del Doctor Angelico de la Iglesia Sãto Tomas de Aquino.

Indice de los Sermones,

Disc. 1. Alabanzas de Santo Tomas de Aquino. p. 91.

Disc. 2. Que es gran alabanza de la sabiduria q̄ se halle en Dios, y lo es del glorioso Santo Tomas que se halle en el. p. 98.

Disc. 3. Que la corriente de la sabiduria viene a parar en la gloria de Dios, si el que la posee no lo impide. p. 104.

Disc. 4. Que el que desea ser sabio, ha de tener a Dios por Maestro, y por libro su ley. p. 111.

Sermon I. en la fiesta de S. Gregorio Papa Doctor de la Iglesia.

Disc. 1. Alabanzas del glorioso San Gregorio. p. 117.

Disc. 2. Que los superiores de tal manera hã de ser virtuosos, que tengan sed continua de mayor virtud. p. 123.

Disc. 3. Que se remedian mal los que pecan con apariencias del bien, y q̄ siendo superiores, merecen gran castigo. p. 132.

Disc. 4. Que los apellidos de los Prelados, declaran las obligaciones de los subditos, y q̄ los unos y otros han de imitar la cruz de la diligencia. p. 138.

Sermon 2. en la misma fiesta.

Disc. 1. Otras alabanzas del glorioso San Gregorio. p. 145.

Disc. 2. Que como sola la virtud haze grandes, haze pequeños solo el pecado a los q̄ son mas grandes en el mundo. p. 151.

Disc. 3. Que han de tener obras y palabras los que son grandes en la Iglesia, por la

fuerça de su exemplo. p. 158.

Disc. 4. Que los superiores bagan lo que mandan a los subditos, para que no les manden con rigor. p. 164.

Sermon en la fiesta de San Braulio Obispo de Caragoça.

Disc. 1. Alabanzas del glorioso S. Braulio. p. 170.

Disc. 2. Que el Apostol S. Pablo es interpretado desta parabola, y de todas sus circunstancias. p. 176.

Disc. 3. Que Dios reparte sus dones cõ igualdad, sin aceptar personas para que le imiten sus ministros. p. 185.

Disc. 4. Que Dios pone su honra en dar, y hazer mercedes, y los hombres en quitar y hazer agravios. p. 191.

Sermon 1. en la fiesta de S. Iosef esposo de la Virgen.

Disc. 1. Que tiene S. Iosef el tercer lugar en el libro de la vida, y que su nombre es cifra de sus prerrogativas. p. 199.

Disc. 2. Que fue S. Iosef muy semejante al Padre Eterno, y muy especial hijo suyo. p. 206.

Disc. 3. Que S. Iosef por mas amado de Dios, y por Padre de Christo, fue semejante a la segunda persona Divina. p. 213.

Disc. 4. Que fue Iosif muy parecido al Espiritu Santo, en ser Esposo de la Virgen; la qual le callò el mysterio de humilde y confiada en Dios. p. 222.

̄ Discursos deste libro

Sermon 2. en la misma fiesta.

- D**isc. 1. Que fueron muy semejantes Iosef y Maria. y que lo han de ser los casados para vivir en paz y amor. p. 231.
- D**isc. 2. Que era deuida la Virgen por Esposa, a los merecimientos de Iosef, al qual ella deuio su virginidad, y el mundo su remedio. p. 238.
- D**isc. 3. Que fue conuinieme el desposorio de Iosef con la Virgen, para comunicar nos Dios sus bienes, y vencer las astucias del demonio. p. 247.
- D**isc. 4. Que miró Dios en el desposorio de Iosef por la barra de la Virgen, y por el provecho del mundo. p. 254.

Sermon 3. en la misma fiesta.

- D**isc. 1. Que Iosef se dize varon por su fortaleza, prudencia y esperanza, y por el costo amor que tuuo a su Esposa. p. 263.
- D**isc. 2. Que Iosef fue justo para con Dios, y con su Esposa en todas maneras de justicia. p. 270.
- D**isc. 3. Que de ser justo Iosef, fue piadoso, porque lo es la virtud, y cruel el vicio, señaladamente el de torpeza. p. 279.
- D**isc. 4. Que tuuo Iosef muchos motivos para dexar a su Esposa, y que ningunos fueron bastantes para dexarla. p. 286.

Sermon 4. en la misma fiesta.

- D**isc. 1. Que en las tribulaciones de los justos descubren ellos su virtud, y Dios su amorosa providencia. p. 294.
- D**isc. 2. Que en sueños apareció el Angel a Iosef, porq̄ los justos durmiendo, velan y entienden el lenguaje del cielo. p. 302.
- D**isc. 3. Que despues de la santidad de Iosef el Angel le llama hijo de David, porque la nobleza no se ha de anteponer a la virtud. p. 310.
- D**isc. 4. Que Iosef como Padre y superior de Christo, le puso por nombre IESVS, de su muerte y gloriosa Resurreccion. p. 318.

Sermon en la fiesta de San Ioachin Padre de la Virgen N. S.

- D**isc. 1. Alabanzas del glorioso San Ioachin. p. 325.
- D**isc. 2. Profiguense las alabanzas de S. Ioachin. p. 332.
- D**isc. 3. Que en la escala de Iacob está representada la generacion natural y espiritual de Christo S. N. p. 340.
- D**isc. 4. Que en la Genealogia de Christo se vee la inconstancia de las cosas temporales, comparadas con las eternas. p. 347.

Sermon en la fiesta del glorioso Patriarca S. Benito.

- D**isc. 1. Alabanzas del glorioso padre San Benito. p. 356.
- D**isc. 2. Que los ricos codiciosos adoran por Dioses, bienes, que ellos mismos dizen, que no lo son. p. 364.

Indice de los Sermones,

Disc. 3. *Que deuenos seguir a Christo por su imitacion, pues el primero nos siguió por nuestro remedio.* p. 373.

Disc. 4. *Que los justos viuen colgados de las esperanças del cielo, sin arri- mo de ninguna criatura.* p. 380.

Sermon en la fiesta del glo- rioso Patriarca S. Francis- co de Paula.

Disc. 1. *Alabanças del glorioso S. Francisco de Paula.* p. 387.

Disc. 2. *Que el temor mundano es gran- de estoruo en el camino del Cielo, y que nos le quita Christo Señor nues- tro con su gracia.* p. 398.

Disc. 3. *Que la confianza en Dios jun- ta con la humildad, pueden assegua- rar de qualquier temor.* p. 406.

Disc. 4. *Que las riquezas son temero- sas, y el pobre voluntario viue segu- ro y confiado.* p. 413.

Sermon en la fiesta de la gloriosa S. Engracia, y de sus fátos cõpañeros.

Disc. 1. *Alabanças de Santa Engra- cia, y de sus diez y ocho compañe- ros.* p. 420.

Disc. 2. *Que Christo es raximo de su Pa- dre Eterno, y es vid de los Fieles de la Iglesia.* p. 430.

Disc. 3. *Que Christo S. N. es cepa humilde y provechosa, y los grandes del mundo arboles soberuios, y sin fruto.* p. 437.

Disc. 4. *Que por la gracia y amor de Chri-*

sto nos vnimos con el, y el con noso- tros. p. 446.

Sermon en la fiesta del glorioso Martyr S. Iorge.

Disc. 1. *Alabanças del glorioso Mar- tyr S. Iorge.* p. 452.

Disc. 2. *Que los Christianos se deuen pare- cer a Christo, como los sarmientos a su vid.* p. 459.

Disc. 3. *Que siendo Dios el Labrador des- ta viña, auemos de tener por bueno y provechoso todo lo que hiziere en su cultura.* p. 466.

Disc. 4. *Que auemos de permanecer en Christo, como el en nosotros, perseveran- do en su servicio, pues el no se cansa en hazernos bien.* p. 473.

Sermõ en la fiesta del glo- rioso Euangelista S. Marcos.

Disc. 1. *Alabanças del glorioso Euan- gelista San Marcos.* p. 481.

Disc. 2. *Que señaló Christo a sus dicipu- los por Capitanes de la conquista del mundo, y los armò con sola su palabra.* p. 488.

Disc. 3. *Que andar en la presencia de Dios sus ministros, los ha de hazer confia- dos y temerosos.* p. 496.

Disc. 4. *Que los ministros Euangelicos han de ser libres de los bienes de la tierra, y diligentes por el gran peligro que corre el pecador.* p. 504.

Sermon 1. en la fiesta de los gloriosos Apóstoles Felipe y Santiago.

Disc. 1. Alabanzas de los gloriosos Apóstoles. p. 513.

Disc. 2. Que el malo teme la pena, y el bueno la culpa, este con sosiego, y aquel con turbacion. p. 517.

Disc. 3. Que por desear Dios para si el corazón humano, pide que no le entreguemos a nuestras pasiones. p. 524.

Disc. 4. Que de nuestra Fè y esperança depende el verdadero consuelo desta vida. p. 531.

Sermon 2. en la misma fiesta.

Disc. 1. Que por ser Christo camino, verdad, y vida, es remedio de todos nuestros males. p. 537.

Disc. 2. Que solos van seguros y ciertos, por el camino de la vida, los que caminan con Christo. p. 544.

Disc. 3. Que solo en Christo se halla verdad, siendo todo lo demas mentira. p. 552.

Disc. 4. Que Christo es vida verdadera, porque nos la da de gracia y gloria, y de los medios para alcanzarla, y de sus estornos. p. 560.

Sermon 1. en la fiesta de la Inuencion de la Cruz.

Disc. 1. Que la Cruz de Christo rinde a los enemigos con espanto, y a los amigos con amor. p. 567.

Disc. 2. Que el camino de la Cruz y trabajos nos assegura el descanso de la gloria. p. 576.

Disc. 3. Que la Cruz de Christo mirada con vna Fè, es medio de los pecados, mejor que la serpiente de metal. p. 583.

Disc. 4. Que nunca Christo se vio en la vida tan glorioso y honrado, como en la Cruz. p. 590.

Sermon 2. en la misma fiesta.

Disc. 1. Que todos los bienes que perdimos por el pecado de Adam, los cobramos auentajados por la Cruz de Christo. p. 597.

Disc. 2. Que la Cruz honra y engrandece al que como Christo sube ja ella desnudo y humilde. p. 605.

Disc. 3. Que la Cruz de Christo mejor que el arca de Noe nos librò del diluuiò de los pecados. p. 614.

Disc. 4. Que la Cruz de Christo mejor que la escala de Iacob nos sube a la perfccion de la santidad, y a la gloria de los Santos. p. 620.

Sermon en la fiesta de Santa Monica madre de N. gran Padre S. Agustín.

Disc. 1. Alabanzas de la gloriosa Santa Monica. p. 628.

Indice de los Sermones,

Disc. 2. *Que no está segura la mocedad de la muerte, antes la apresura su desconcertada vida.* p. 634.

Disc. 3. *Que ay resurreccion para los muertos, causada de la de Christo S. N.* p. 640.

Disc. 4. *Que la verdadera viuda afligida, tiene a Dios por consuelo y remedio.* p. 648.

Sermon 2. en la fiesta de nuestra gloriosa madre S. Monica.

Disc. 1. *Otras alabanzas de la gloriosa Santa Monica.* p. 656.

Disc. 2. *Que resucita Dios al pecador con su gracia, y le da nuevo ser y vida.* p. 663.

Disc. 3. *Que es grande la misericordia de Dios, en resucitar al pecador, saliendole al camino, y deteniendole, que no llegue a la sepultura.* p. 671.

Disc. 4. *Que las lagrimas no valen para remediar los males del cuerpo; y son muy provechosas para los del alma.* p. 680.

Sermón 1. en la fiesta de las Llagas de Christo S. N.

Disc. 1. *Que en tiempo de la Resurreccion de Christo, se haze fiesta a sus Llagas, porque dellas nacio nuestra gloria y alegria.* p. 688.

Disc. 2. *Que fue grande la sed de Christo en la Cruz, y mayor la que tiene de nuestras almas.* p. 702.

Disc. 3. *Que la sed de Christo no se satisfaze, sino con el mar de nuestras lagrimas y penitencia.* p. 703.

Disc. 4. *Que de la Llaga del costado de Christo, q el demonio procurò para nuestro daño, sacò el Señor nuestro provecho y ganancia.* p. 711.

Sermon 2. en la fiesta de las Llagas de Christo S. N.

Disc. 1. *Que no se puede responder a esta pregunta, de lo que son las Llagas de Christo, sino con admiracion y silencio.* p. 718.

Disc. 2. *Que las Llagas de Christo son ojos con que nos mira, y lengua con que nos habla su amor.* p. 727.

Disc. 3. *Que la Llaga del costado de Christo fue la vena de donde manò la divina misericordia.* p. 735.

Disc. 4. *Que en las Llagas de las manos se muestra Christo medianero nuestro, y aun esclavo.* p. 743.

Sermon en la fiesta de la Corona de Christo S. N.

Disc. 1. *Que la Corona de espinas assegura el Reyno de Christo, que las de oro a todos los Reynos de la tierra.* p. 749.

Disc. 2. *Que en la Corona de espinas puso Christo el amor, en la qual estan todas las demas coronas.* p. 757.

Disc. 3. *Que pone Christo S. N. espinas en su cabeza, para que nosotros pongamos las suyas en nuestro coraçon.* p. 766.

Disc.

y Discursos deste libro.

Disc. 4. Que es fiera impiedad coronarnos de rosas, despues que Christo se coronó de espinas. p. 774.

Sermon en la fiesta de San Iuan en la puerta Latina.

Disc. 1. Alabanzas del glorioso San Iuan Evangelista. p. 784.

Disc. 2. Que se ha de huyr de la ambicion, como de carcelera, de los vicios y rraz de muchos males. p. 792.

Disc. 3. Que es inorancia buscar descanso en los bienes de la tierra. p. 800.

Disc. 4. Que siendo tan poderosa la oracion para negociar con Dios, algunas vezes su buè despacho está en no ser oyd a. p. 809.

Sermon en la fiesta de San Ibon Abogado de los pobres.

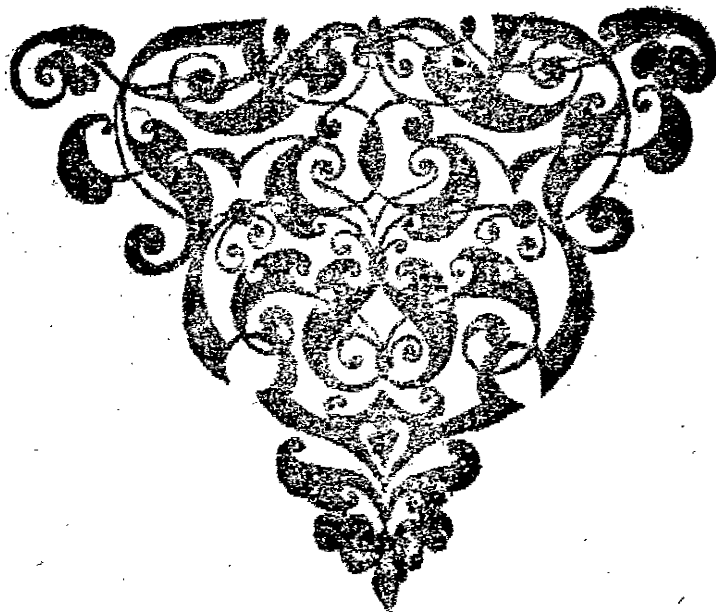
Disc. 1. Alabanzas del glorioso San Ibon, y obligaciones del buen Abogado y Iuez. p. 816.

Disc. 2. Que la perfeccion Christiana consiste, en huyr el mal, y seguir el bien, y estar pendiete de la esperanza del cielo. p. 826.

Disc. 3. Que auemos de morir muchas vezes con el pensamiento para morir bien vna vez en el hecho. p. 834.

Disc. 4. Que es buè aparejo para la muerte, tener ceñidos los deseos de los bienes de la vida.

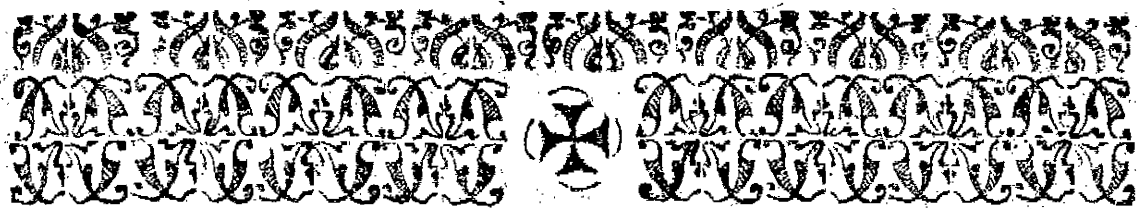
Fin de la tabla de los Sermones, y Discursos deste libro.



ERRA

ERRATA S.

Fol. 5. col. 1. lin. 26. Iudas, di Iosef. fol. 16. col. 1. li. 15. obligatiō, di obligacion, eod. fol. col. 2. lin. 31. superbiam, di iudicium, eod. fol. 23. eadem col. 2. lin. 24. entinen, di entieden. fol. 26. col. 1. en la margen in, di in. fol. 31. col. 2. lin. 10. a las demas, di las demas fol. 34. col. 2. lin. 28. la, di lo. fol. 42. col. 2. lin. 27. todos, di todas fol. 51. col. 1. lin. 27. descansaran, di descansaran, fol. 61. col. 1. lin. 13. reliquias, di reliquias. fol. 73. col. 2. lin. 9. quæ, di que. fol. 82. col. 2. lin. 22. inexcusabilis, di inexcusabilis. fol. 81. col. 2. lin. 9. exepcto, di excepto. fol. 97. col. 1. lin. 24. sino San Cirilo, di de San Cirillo. fol. 108. col. 1. lin. 26. detinet, di detinet fol. 119. lin. 9. misma, di Missa fol. 120. col. 1. lin. 30. a la margen, ni, di in. fol. 191. col. 2. lin. 26. distra, di diestra. fol. 196. col. 1. lin. 3. diuitijs, di diuitis. eodem fol. eadem col. lin. 20. declarando, di declaralo. fol. 228. col. 1. lin. 33. traem, di trae. fol. 240. col. 2. lin. 29. continientis, di continentis. fol. 253. col. 1. lin. 3. intore, di nitore. fol. 267. col. 2. lin. 26. los Setenta, di otros. Y en la margen fol. 261. col. 2. lin. 22. Iesus, di Iesum. fol. 325. col. 2. lin. 9. en lugar de Santo, di dichofo. fol. 326. col. 2. lin. 19. diuitus, di diuitius. fol. 335. col. 2. li. 10. cantatrices, di cantatrices, y eantadoras, di cantoras. fol. 355. col. 1. lin. 9. ceedit, di cecidit. fol. 404. col. 2. lin. 33. letas, di letras. fol. 467. col. 2. lin. 24. Princeps, di Principes. fol. 471. col. 1. lin. 18. paulum, di puerum. eodem fol. ead. col. lin. 21. afior, di aflicior. eodem fol. eadem col. lin. 28. corrupta, di corrupta. eodem fol. col. 2. lin. 12. esta, di es. fol. 486. col. 1. lin. 26. vera, di iura. fol. 488. col. 1. lin. 2. predicio, di prædico. eodem fol. eadem col. lin. 27. sublimatus, di sublimatur. fol. 489. col. 2. lin. 21. otras, di obras. fol. 516. col. 1. lin. 6. auem, di autem. fol. 522. col. 1. lin. 21. pacificæ, di pacifici. fol. 550. col. 1. lin. 27. vias, di via. fol. 566. col. 2. lin. 1. via, di vita. fol. 588. col. 1. lin. 31. venenam, di venenus. fol. 594. col. 2. lin. 3. pupra, di piedra. fol. 599. col. 2. lin. 19. gañar, di ganar. eodem fol. ead. col. & lin. años, di años. fol. 608. col. 2. lin. 5. princps, di princeps. fol. 622. col. 1. lin. 22. poca, di poco. fol. 631. col. 1. viderunt, di videntur. fol. 641. col. 1. lin. 27. scolorum, di sæculorū. fol. 246. col. 6. lin. 21. crueem, di crucē. fol. 657. col. 1. lin. 15. abogaca, di abogacia. fol. 660. col. 2. lin. 28. templar, di tēblar. fol. 662. col. 2. lin. 21. lnuua, di luna. fol. 668. col. 2. lin. 7. buculas, d. bucellas. fol. 677. col. 2. lin. 11. huurera, di huiera. fol. 713. col. 2. lin. 27. excisi, di scisi. fol. 739. col. 1. lin. 32. xagu, di agua. fol. 757. col. 2. lin. 1. que en la, di que la. eodem fol. ead. col. lin. 2. pufo Christo, di pufo a Christo. fol. 763. col. 1. lin. 7. pacificans, di pacificās. fol. 805. col. 2. lin. 23. Danid, di David. eod. fol. ead. col. lin. 31. diligiis, di diligitis. fol. 609. col. 2. lin. 26. andaron, di anduieron. fol. 821. col. 2. lin. 13. vaguios, di vagios. fol. 822. col. 2. lin. 23. gemnahā, di gehemnā. fol. 840. col. 2. lin. 23. infreno, di inferno. fol. 845. col. 1. lin. 9. Agac, di Agag. fol. 846. col. 2. lin. 16. exiuit, di exuit. fol. 847. col. 1. lin. 33. prouideāt, di prouideam.



SERMON PRIMERO

EN LA FIESTA DEL APOSTOL SAN MATIAS.

*Et dederunt sortes eis, & cecidit sors super Mathiam,
& annumeratus est cum undecim Apostolis.*

Actuum. I.

DISCURSO PRIMERO.

Alabanzas del Apostol San Matias.

SI yo huuiera de hazer vn geroglifico de la virtud, pintara à este glorioso Apostol entre Iosef el justo, y Iudas el traydor; pues fue preferido al primero en la elecion del Apostolado, y sucesor del segundo

en tan alta dignidad: que si la virtud està entre dos estremos, como la liberalidad en mediode la prodigalidad y auaricia: no se yo q̄ estremos mas distantes puede auer, que vn Iosef, llamado el justo por su excelente santidad, y vn Iudas llamado el traydor, por

Actiū. I.

auer cometido la mayor traycion, que se conoce en la muerte de Christo. Es de saber, que subido el Señor a los cielos (dize S. Lucas) antes de la venida del Espiritu Santo, el Principe de los Apostoles San Pedro, visto que para cumplir el numero de doze faltaua vno, por traycion y muerte de Iudas, confiriendolo cō sus compañeros, tuuieron auiso del Espiritu Santo, q̄ forteasen entre dos, el vno auido y tenido por justo; y que como el otro Rey por su sabiduria fue llamado el sabio; y el otro por su honestidad, el casto, este por su gran bondad era de todos llamado el justo; este pues y San Matias entraron en suertes, y saliole la fuerte a Santo Matias, y fue contado entre los doze Apostoles; de manera, que desechò el Señor en su eleccion al justo, y escogio a Matias. Pues como defauorece Dios tanto la causa de vn justo, estando llena la sagrada Escritura, de

lo que se regala con el, q̄ se le van los ojos tras el q̄ lo es, y tiene atentissimas sus orejas para despachar sus peticiones: *Oculi Domini super iustos, & aures eius ad preces eorum*: Y de tal fuerte tiene por fuyas las cosas del justo, que se haze guia de sus caminos, y en ellos les descubre la gloria, como a Iacob en la escala misteriosa, dale la sabiduria de los Santos, que es el conocimiento, y amor Diuino; honrale sus trabajos, y dase los cumplidos cō el premio y galardon: que todo esto dixo el Espiritu Santo por la boca del Sabio: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & ostendit illi regnum Dei, dedit illi scientiam Sanctorum, honestauit illum in laboribus, & compleuit labores illius*. San Bernardo, declarando estas palabras en vn sermón que haze sobre ellas, dize marauillas de lo que fauorece Dios al justo: *Et compleuit labores illius, vel hic in perseverantia, ut usque in finem*

Psal. 33
16.Sapiē. 10.
10.D. Bern.
super huc
locum.

finem iustitiam nõ relinquat; vel illic in gloria, vt gaudeat in æternum. Felix vtraq; completio, cum & hic moritur iustus plenus dierum, & illic oritur in plenitudine dierum, vtrobiq; plenus, & hic gratia, & illic in gloria, quia gratiam, & gloriam dabit Dominus. Siendo pues esto assi, q̄ causa pudo auer, para q̄ en esta eleccion se declarasse Dios en fauor de Matias, no haziendo caso del justo? No hallo yo otra, sino que Matias seria mas justo, y mas Santo que el q̄ era de todos tenido por justo, y se llamaua assi; cuya justicia no luzia, ni se echaua de ver, comparada con la del Apostol, como el luzero de la mañana se escurece à la presencia del Sol; y el Cauallero que en su ciudad es mirado de todos, en la Corte del Rey nadie le mira; este es el vn extremo de la sãtidad de Matias, à quien fue preferido en la aprouacion del cielo.

El segundo es Iudas Escariote, cuyo sucessor fue

Matias en el Apostolado; que es la mayor alabança que del podemos dezir: porque quien entra à enmendar faltas de otros, siẽpre se presumè que es de mas suficiencia que el primero: assi lo vemos en todas las artes, que el reparar quiebras, no es concedido à todos los oficiales: vn ollero bien harà vn vaso de barro nueuo, pero tornarle despues de quebrado es dificultoso. Vna de las cosas q̄ mas nos muestran la sãntidad de Dauid, es auerle escogido el Señor en lugar de Saul, y à Samuel en la vez del Sacerdote Hely, a quiẽ dixo Dios: *Et videbis æmulum tuum in Templo in vniuersis prosperis Israel*: verasle mas auentajado que tu lo fuiste; porque tẽdrà ventura, y prosperidad en quanto pusiere mano: en el Hebreo està en lugar de *æmulũ*, *angustiator*: porque causa gran angustia al caido de la dignidad, y oficio, ver puesto otro en su lugar mas auentaja-

I. Reg. 2.

32.

Hebraica.

70. Inter
pret.

tajado y excelente: los Setenta en la Biblia Regia, y Complutense leen: *Aspicias firmamentum templorum*: como si le dixeran, tu y tus hijos aueys destruido con vuestras deprauadas costumbres la santidad del Téplo, sus ceremonias y culto; pero otro vendra en tu lugar que lo repare con vèntajas, que sea el apoyo, y columna q̄ sustente mi Téplo. Todo esto podemos dezir de la elecciõ de Matias, q̄ escarmentado Christo Señor nuestro, de auerle salido mal la primera q̄ hizo de Iudas, en Apostol fuyo, escoje otro sucessor de excelentes partes y virtudes: de la fuerte, q̄ quando el enemigo entra vna ciudad, ò fortaleza por alguna parte ruinosa, y mal segura, el Capitan della la repara de fuerte, que por alli sea inexpugnable: asì entrò satanas en el Colegio Apostolico, por vn portillo, que auia dexado abierto la codicia y traycion de Iudas, pero leuanta alli

Christo vn pedaço de muralla en el Apostol Matias, que pueda resistir à los golpes del infierno, donde Iudas tenga particular angustia, de ver en el lugar que el perdiò, vn sucessor tan excelente, que sea firmamento de la Iglesia, y columna, que sustente la honra de Christo, a quien el vendiò: por donde vino à dezir San Agustín en muchas partes, que quãdo à Christo nuestro Señor se le representauan las maldades, y trayciones de Iudas, ponía en su pensamiento al Apostol S. Matias, como aplicãdo à las narizes vna poma de ambar, para que no se le reboluiessè el estomago, y aliuiando con la memoria deste Santo la cruz y trabajos q̄ con Iudas padecia: que para los que padecen alguna compaõia trabajosa, y mal acostumbada, es eficaz exemplo y remedio sufrir, ò al marido, ò à la muger, ò al hijo, ò al subdito, poniendo los ojos en lo q̄ Christo Señor nuestro padeciò

D. Aug.
in Ps. 34
& lib. 18
de Ciuit.
Dei. c. 40
& in c.
12. Ioan.

decio con Iudas , con esperanza , que en lugar desta mala compañia que agora sufro por su amor, se trocaran las fuertes , y me deparara Dios à la corta, ò à la larga alguna otra , que recompense con bienes los daños y molestias , q̄ recibí de la que Dios me diò por compañia , y por verdugo; y que todo tiene su despues , y q̄ el sufrido sale al cabo con quãto quiere.

Pero la mayor alabança que podemos dezir deste sagrado Apostol , es la que dixo S. Ambrosio declarãdo las palabras de Dauid en vn Pſalmo , en nombre de Christo , que habla con su Padre eterno , y le dize: *Tu autem Domine miserere mei , & resuscita me*: ten misericordia de mi Padre amantissimo , y acuerdate de resucitarme. No habla (dize el Santo) de su resurreccion , quando se levantò al tercero dia viuo del sepulcro, sino pide q̄ le resucite en el Apostol Matias , pues auia muerto en el traydor de Iudas: *Non*

resuscitari se petit, sed resuscitari sibi postulat Matthiã in locũ Iudæ, ut Apostolicus numerus impleatur: etenim quia necesse habebat perire filius perditionis , oportebat in locum ipsius subrogari filium salutis. Y no es la declaracion muy fuera de la letra ; porque en el verso q̄ està antes deste , habló el Espiritu Santo literalmente de Iudas : *Homo pacis mei in quo speravi.* De manera , que estimò en tanto Christo à este Apostol , q̄ fiaua del , como si fuera su misma persona : *Resuscita me* : y le tiene por alma , y vida suya ; pues en el , dize , que resucita , y que buelue à cobrar vida: porque Dios muere en el pecador , muriendo en el su gracia, y viue en el justo , en quien ella viue, y assi resucita en Matias, por la muerte que tuuo en Iudas. Y nadie se marauillara de oyr, q̄ Christo resucita en la eleccion de Matias , si aduertiere lo que dize la Sabiduria de Dios , que es el mismo Christo en los

Pſal. 40.
II.

D. Ambrosio in hũc locũ.

Prouerbios de Salomon:

Prouerb. 8.22.

Dominus possedit me in initio viarum suarum: que en el Hebreo està: *Dominus creauit me in principio creature sue*. Por ventura es Dios criado, ò criatura?

D. Athanas. orat. de humana natura.

no por cierto, dize S. Athanasio, pero habla de su Iglesia, à la qual ama tanto, que se tiene por vna misma cosa con ella; y asì dize, que fue criado quando ella lo fue: *De Ecclesia loquitur, quæ in ipso conditur: non enim creator omnium creatura aut opus esse poterit; sed opus in operatore renouatur*: de la misma fuerte dize, q̄ resucitò de la muerte de Iudas en la vida y santidad de Matias; porque fue tal la deste Apostol, que pudo representar la persona de Christo, como si fuera el mismo.

Eligieron dos, à Iudas el justo, y à Matias los sagrados Apostoles y Dicipulos q̄ estauan con ellos; pidiendo al Señor con feruiente oracion, q̄ declarasse qual dellos era de su volùtad, q̄ hinchiessè el numero Apostolico: *Et cecidit sors super*

Matthiã: la qual fue, como dize S. Dionisio, vn resplãdor del cielo, q̄ vino sobre el nueuo elegido, cercãdole à la redõda, y cõfirmãdo la eleciõ: *Illa sors fuit quidã splendor diuinus, per quẽ ostendebatur quod erat in Apostolũ assumendus*: y no solo fue este fuego, y resplãdor señal, de q̄ el cielo aprouaba la eleciõ, sino tãbien de su santidad y virtud: como en el sacrificio q̄ hizo Abel, dizè los Hebreos, que descendio fuego del cielo sobre el, mostrando quanto à Dios le auia agradado, y en el de Elias de la misma manera; porque el vno era el primero que se le ofrecia en el mundo; y en el segũdo le yua la hõra y credito de Dios, q̄ le queriã quitar los Sacerdotes de Baal: en ocasiones tan grandes, embia Dios fuego, como ministro suyo, que finifique el agrado de aquellos seruicios, y aora haze lo mismo en señal de quanto agradable le ha sido la elecion de Matias; y para que entiendan los Prelados, y

D. Dionisius relatus ab Oragin. sermon. 1. de S. Matt.

Genes. 4. 4.

3. Regũ. 18. 38.

supe-

superiores, q̄ injustamente son elegidos para sus dignidades, si no tienē fuego de caridad, y resplandecen por vida santa, y virtuosa.

DISCURSO. II.

Que en la elecion de Iudas se muestra entre otras cosas, quāto Dios desea q̄ se salue aū el pecador mas perdido.

E*T hic quidē possedit agrū de mercede iniquitatis, & suspēsus crepuit medius, & difusa sunt omnia viscera eius.* En esta solenidad, se leen entre los hechos Apostolicos, las dos elecciones notables, que el Señor sobre grande acuerdo, y oracion santissima hizo; vna del traydor de Iudas, otra que hizierō los Apostoles, tambiē sobre mucho acuerdo y oracion, añadiendo à la oracion fuertes; de las quales salio aprouado y escogido, para testigo fiel de los misterios de nuestra Fè, el glorioso Apostol y Martyr S. Matias. Diremos destas dos elecciones, y primero de la de Iudas, del qual hizo mēcion el Apo-

stol S. Pedro, que presidio à este acto, y del mal fin q̄ tuuo el traydor: y ninguno aura que tenga centella de ingenio christiano, que no se marauille en la consideraciō desta estrañeza, en q̄ repara S. Agustín, y cō mucha razon, como siendo Christo nuestro Señor la misma sabiduria infinita, y vn deposito de los secretos de Dios, fue posible escoger por Apostol à Iudas, conociēdo, como conocia, q̄ auia de ferle traydor, y adalid, de los q̄ fueren a prenderle al huerto: *Dux eorū qui cōprehenderūt Iesum?* Pues añadase à esta dificultad del grā Padre Agustino, lo q̄ S. Lucas aduerte, q̄ antes q̄ eligesse à Iudas, estuuu su Magestad en oracion toda la noche en peso: *Erat pernoctans in oratione Dei:* q̄ quiere dezir, oraciō santissima y feruorosissima, como la Escritura llama cedros de Dios los altissimos montes de Dios los muy encūbrados; y acà solemos dezir, es vna alma d̄ Dios, esto es, es vna

D. Augst. tin. Psal.

34.

Actū. 1. 6.

Luc. 6. 12.

alma fantissima; sobre esta oraciõ q̄ hizo; aguardò q̄ amaneciese, y despues que auia salido el Sol, escogió por Apostol à Iudas: porq̄ nadie pensasse q̄ la eleccion auia sido à escuras, sin ver y conocer lo q̄ escogia: y sobre tanto acuerdo, y oraciõ, echa mano de Iudas.

D. Am-
brosius in
e. 6. Lucæ

La primera razõ q̄ de este hecho se da, es de S. Ambrosio, porq̄ quedasse autorizada, y acreditada la verdad del Euãgelio, q̄ es tan firme, y tan infalible, q̄ no basta à desacreditarla vn mal ministro por traydor q̄ sea, pues el solo es instrumento del agente principal Dios, en quien està la virtud de su palabra, y de los efectos maravillosos q̄ por ella obra: por esto, dize el mismo Sãto en otro lugar, q̄ habló Dios antiguamente por la boca de vna jumẽta, y à Moyfen de medio de la çarça; porque à la palabra de Dios no la puede embrutecer vn animal bru- to, ni dañar las espinas del pecador: *Nam volente Deo etiam asina locuta est, & in*

D. Am-
bros. lib.
1. de vir.
Num. 22.
28.

arca veteris Testamenti vir- ga floruit Sacerdotis; facile enim Deo est; ut in sancta Ecclesia de nostris quoque nodis flor germinet. Como la vara seca floreció, solo por estar en el arca del Testamento, assi puede Dios hazer, q̄ vn mal ministro, por serlo suyo, y de su Iglesia fanta, de sus raíces retorcidas, y feas, de flores y fruta de buena doctrina.

Num. 17
8.

La segunda razõ es de S. Agustin mi Padre, para consuelo dize, de los q̄ padecẽ de sus puertas adentro, q̄ con el marido, q̄ con la muger, q̄ cõ el criado, traydor y amigo falso, escogió el Redentor à Iudas, sabiẽdo q̄ le auia de ser traydor, y con todo esto comió en vn plato con el, y le llamó amigo, y le dio beso de paz, y en la Cena su cuerpo y sangre en el Sacramento, por dejarnos exẽplo de paciẽcia, quando se nos ofreciere viuir entre malos, y enemigos, a los quales aue- mos de tolerar por amor d̄ aquel q̄ sufria a Iudas por nuestro amor: *Hoc ad exẽ-*

D. Augu-
stinus.

plum

plum nostrae patientiae, (dize el santo Doctor) quoniã necesse erat ut inter malos uiueremus, & ut malos, siue scientes, siue nescientes tolleraremus: exemplum patientiae praebuit, ne deficias cū cœperis inter malos uiuere.

D. Paul.
I. ad Timot. 4.

La tercera puede ser del Apóstol S. Pablo: porque Dios a nadie excluye de su gracia, antes a todos conuida cō ella, y quiere q̄ se saluē: *Vult omnes homines saluos fieri, & ad agnitionē veritatis venire: q̄ es lo mismo q̄ dize el Señor en el Euāgelio deste dia: Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiã vos:* y el Apóstol S. Pedro, q̄ por esto sufre Dios al pecador mas perdido, para ganarle; y q̄ haga penitēcia de sus pecados: *Patiēter agit, nolens aliquos perire, sed omnes ad poenitentia reuerti.* Y donde se verifica esta dotrina, es en el maldito Iudas, a quiē el Señor elige por Apóstol, le haze testigo de sus milagros, dicipulo de su dotrina, ministro de sus sacramētos, Sacerdote, y Obispo, y

2. Petri.
3. 9.

le encomiēda la bolsa, (dize S. Ambrosio) de las limosnas recogidas para cōdescender con su auaricia; por esto quando le viene a prender, le llama amigo, y le da beso de paz: *Amice ad quid venisti? osculo tradis filiū hominis: cō q̄ dize S. Geronimo, puso en el vna señal, como en otro Cain, para q̄ ninguna criatura se atreuiesse a quitarle la vida, como lo merecia su trayciō; y assi viuiesse vida mas larga, y tuuiesse lugar de hazer penitēcia: Tradidit persecutoribus per signum osculi: hoc est signū quod posuit Deus in Cain, ne quicūq; inuenisset occideret eū.* Dio Iudas por señal a los maluados ministros, q̄ iuan a prēder a su amoroso Maestro: *Quēcunq; osculatus fuero, ipse est tenete eū:* el a quiē yo diere vn beso en el rostro es a quien aueys de asir, no os engañeys cō la semejança q̄ con el tiene otro dicipulo: sale S. Geronimo, y coje la palabra, Señal: *Dederat autē eis traditor signū:* y dize; esta es la q̄ puso Dios en Cain, des

D. Ambrosius.

Matt. c. 26. 50.

D. Hieronim. in hūc locū.

pues

Genes. 4. 11. pues q̄ matò a su hermano Abel, para q̄ ninguna criatura se atreuiesse a dañarle, y todas estuuiesse las manos quedas: *Posuit autē Deus signū in Cain, ne interficeret eū omnis qui inuenisset illū:* assi Christo llama à Judas amigo, y le da beso de paz, para señalarle cō la marca de su amor, y q̄ todas las criaturas le tuuiesse respeto, y ninguna se atreuiesse a quitarle la vida. De dōde nació los prodigios grandes, acontecidos en su muerte, en q̄ las criaturas no quisieron tener parte, y andauā como huyendo, por no dañarle. Assi refiere Teofilato, q̄ el arbol del qual se colgò, inclinò sus ramas hasta el suelo, por no cōcurrir a su muerte. Añade Eutimio, q̄ viuió muchos dias medio muerto; Papias, y Comestor, referidos todos por Cesar Baronio, q̄ rōpido el lazo cayò en tierra, y se le abrieron las entrañas, è incheron de gusanos de tan mal olor, q̄ los q̄ passauan por alli, cō ser camino real, echauan por otra parte por

Theofil.

Euthim.

Papias. Comestor Baro. to. 1. Analitū fol. 197.

no sentir tan hediōda corruiciō; de fuerte, q̄ si el no se matara, dize S. Leon Papa, ninguna criatura se atreuiera a quitarle la vida: *Tibi, ò Iuda, tua pœna cōmissa est:* y q̄ otra cosa pretendia Dios en esto, sino alargarle los plaços del viuir, para que tuuiesse lugar de boluer sobre si, y arrepentirse de su pecado, como dixo S. Pedro ya referido: *Patienter agit, nollens aliquem perire, sed volens ad pœnitentiā reuerti?* para que ningun pecador por grande q̄ sea, descōfie de la misericordia de Dios, viēdo la paciencia q̄ tuuo con Judas, para darnos a entēder esto, dixo ingeniosamēte nuestro Simō de Casia, q̄ quādo el Señor se apartò de sus dicipulos, para orar en el huerto, aduirtió S. Lucas, q̄ la distācia fue quanto vn tiro de piedra: *Auulsus est ab eis quātū iactus est lapidis:* porq̄ entiēda el pecador, que por mas piedra q̄ sea en la dureza de su corazō, Dios no le dexa, ni se aparta de manera q̄ no pueda llegar a el; por-

D. Leo serm. 16. de passione Dei

Simon de Casia in Matt. c. 30.

D. Lucas fol. 6.22. 41. pre E

que solo se aparta la distancia a dōde puede llegar vna piedra: *Progressus pusillū, scilicet quantum iactus est lapidis, ut nunquam ab aliquo elongetur Christus, quam cor lapideū hominis, ad ipsum nō possit, si velit, conuerti:* y por esso, se enoja tanto cō nuestra obstinacion, y dureza, quando vè, q̄ a su mandamiento se quebranta la de las piedras; como parece en lo q̄ nos cuēta el libro tercero de los Reyes: llega vn Profeta hablar al Rey, y viendole obstinado en su idolatria, ponese a hablar cō vn altar de piedra, en q̄ el Rey ofrecia inciēso a los idolos; y hazēse pedaços las piedras del altar a la voz de Dios; y entonces teniendo la justicia diuina tan justificada su causa, rebuelue sobre el impio idolatra, y secale la mano: *exaruit manus eius:* pregunta S. Iuā Chrisost. porque no le castigarō antes q̄ las piedras se hiziesen pedaços; y respōde; porq̄ aora no tiene escusa su rebeldia, viēdo q̄ las piedras fientē la voz de

Dios, y le obedecen: *Qua ex causa non initio statim eius arefecit manus? ut resipisceret lapide in frustra discisso: lapis enim si in scissuras non esset concissus, utiq; tibi pepercissem: nunc quando lapis concissus est frustilatum, nec sic quidē tu ad correctionem emendatus es, ob id ira aduersum te incandesco:* porque la gracia diuina no se aparta, sino quanto vn tiro de piedra, para que el mas empedernido coraçon, aunque sea de Judas, pueda llegar a ella, y boluer a alcançarla.

Mas que ganācia sacò el desventurado desta venta? sola vna foga cō q̄ ahorcarse; cōprò para si mismo vn ñudo ciego, y tan ciego, q̄ no vio el Sol claro de medio dia; comprò vna desesperacion tan apretada a la garganta, q̄ no le dexò lugar, por donde entrasse vn aliēto de misericordia: por esto le llama la Iglesia, mercader pessimus: y aunq̄ buelue el dinero a los Escribas, y Fariseos; ellos le respōde: *Tu videris:* allà te auen, mirà-

3. Reg. 13

4.

de
in
6.

D. Chri-
as
I. proem. in
Esaia.

ras lo q̄ hazias, a nosotros q̄ nos va q̄ te suceda mal, o biẽ, mas q̄ te ahorques: ha christiano! ha pecador! quando a la hora de la muerte echares de ver q̄ es moneda falsa, lo q̄ recibistes con los deleites y passatiẽpos, cõ los homicidios, y robos, reirãse de ti los demonios, y dirã te: *tu uideris*: mirãras tu lo q̄ hazias, q̄ a nosotros no se nos da nada q̄ te cõdenes, y tu diras aquẽllo d̄ Hieremias: *Mẽdaces fuerũt colles nostri*: mentido nos hã los collados, y los montes, en q̄ adorauamos los falsos Dioses; mentido nos hã las riquezas mal ganadas, que nos han traydo a pobreza tan grande; mẽtido nos han los deleytes, y regocijos del mũdo, que han parado en lagrimas y tormẽtos eternos. Tal se hallò Iudas, *quando pœnitẽtia ductus*, restituyò el precio de la vẽta de Christo. Pues como, si hizo penitencia, se condeno? porque ay dos maneras de penitencia; vna, nace de amor de la cosa mas amable q̄ es Dios, y de

este amor resulta odio entrañable a la cosa mas aborrecible q̄ es el pecado; otra nace deste odio al pecado, pero no resulta en amor d̄ Dios; esta es la q̄ tuuo Iudas, y tienẽ los cõdenados en el infierno, como dize el libro de la Sabiduria: *Pœnitẽtiã agẽtes, & p̄ angustia spirit⁹ gemẽtes*: q̄ se ahogã, y no les dexa refollar el pecado. Esto comiençã muchos a prouar en esta vida, do ay pecados ahogadiços, q̄ no os dexã respirar, y os hã tomado los caminos del remedio. Y hallose el taylor tã apretado, q̄ el mismo se hizo vn lazo corredizo; y se ahorcò; y cayẽdo en tierra se le reuẽtarõ las entrañas, como aqui lo nota S. Pedro; porq̄ es justo castigo, y juyzio de Dios, q̄ se le derramẽ las entrañas, al q̄ no las tuuo para su Señor, ni para los pobres; como dize Dauid en vn Psalmo, hablãdo a la letra de Iudas; en el qual Psalmo aduierte S. Pedro Damiano, Ruperto Abad, y antes q̄ los dos, el santo Beda, q̄ ay trẽta maldicio-

Hierem.

2. 23.

Sapien.
3.

Psal. 105

D.
lit
sta
Ri
de
B
c.
m
A
G
n
Pj

Damian.
lib.2.epi-
stola.21.
Ruper. 4
de Trin.
Beda in
c.1. Actuum
Apos.
Agelius,
& Lori-
n. in huc
Psalmu.

diciones contra Iudas por los treynta dineros en que vendio al Redentor; el que se pusiere à contar las hallara todas.

Tambien puede ser otra razon, de auer escogido el Señor à Iudas por Apostol, y ministro de su Euangelio, para animar à los pecadores, que aleguẽ por remedio de sus pecados al Sacerdote, y Confessor, por malo que sea. Bien pudiera la Magestad de Dios despachar Angeles en el mundo que publicaran su Euangelio; bien pudiera escoger Apostoles, que en su vida huieran hecho vn pecado venial; biẽ pudiera proueer de summos Pontifices, y Obispos à su Iglesia, que no supieran q̄ era ofenderle: pero pregunto, si eslo fuera, quien tuiera animo para dezirle sus culpas, y flaquezas, que oy se dizen, y cõfiessan à los ministros legitimos de Dios? Quien se atreuiera à ofender orejas tã limpias, como las de los Angeles, y de los

Santos? El otro que ha tantos años q̄ se rebuelca en el cieno de sus ascos, como se pusiera à los pies de la limpieza de los Angeles, y de la colera zelosa de Elias? El logrero que toda su vida emplea en ser sanguijuela de pobres, y viudas, como ofarà confessar sus delitos à S. Iuan Baptista? Hombres son pues los ministros, como nosotros, flacos, y de la misma tierra, como lo prometio el Señor por el Profeta Oseas: *Et dabo eis vinitores ex eodẽ loco, ad aperiendam spem: vñaderos del mismo lugar, esto es, Confessores, Prelados, y Curas de la misma pasta que los penitẽtes, flacos, y deleznable: ad accipiendam spem: para que cõ esto lleguen à ellos, con animo, y firme esperança, que se compadeceran de sus miserias, pues por experiencia las conocen, como dixo la otra Reyna:*

Non ignara mali > miseris succurre disco.

Con esta dotrina se respõde

Oseas. 2.
5.

AENEIDA

14 *Discurso III. del sermón primero,*

*Luc. 7.
38.*

de à lo que algunos fuelen perguntar: porque Christo nuestro Señor quiso ser convidado de Simon leproso, el dia que auia de celebrar la mas admirable conuersion que en el mundo se ha visto, que fue la de la Madalena santissima. No fuera mejor traerla al Téplo, q̄ parece lugar proprio para semejātes negocios, y alli en presencia de los Sacerdotes, y de los ministros de Dios, al pie del Altar, perdonarla sus pecados: ò quando esto no quisiera, llevarla à casa de su misma hermana Marta, y no en la de vn Simon leproso, hombre en cierta manera infame? y aun ahi se verá la misericordia de Dios, y la gana que tiene, de q̄ ninguna alma se pierda; que juzga por conueniente escojer por Apostol à Iudas, y que los dispenseros de su sangre, y Sacramentos sean tambien pecadores, y miserables: por q̄ no tenga nadie escusa de no descubrir su cōciencia,

y confessar abiertamente sus culpas; con miedo, ò verguença culpable, que el Confessor se escandalizara oyédolos: no temas Cristiano, y especialmēte Christiana, q̄ leproso es el ministro como tu; pecador es, hōbre sujeto à flaquezas: *Et dabo eis vinitores ex eodē loco, ad aperiendam spem.*

DISCURSO. III.

Que se ha de mirar mucho, à quien se encomienda el gobierno de las almas, por su alteza, y dificultad.

E*T orantes dixerunt: Tu Domine qui corda nostri omnium, ostende quem elegeris ex his duobus.* La segunda eleccion, de que el Apostol San Pedro habló al Senado de los Apostoles, y Dicipulos, y la que celebramos este dia, es la del glorioso S. Matias; que faltando Iudas, sucedio en su lugar, y Apostolado: porque en la casa de Dios, no ay Fisco, quiero dezir, que quando acaece, q̄ por muer-

muerte, ò por traycion de alguno, le confiscan los bienes que Dios le ha dado, no los embolsa Dios, ni los aplica à su corona Real, ni se alça con ellos; porque su Magestad es desnecessitado de nuestras cosas, no las ha menester: y asì en vacando qualquier gracia, ò beneficio, luego Dios haze merced de ella à otro; y con la dignidad le da suficiencia, como acaeciò con Judas traydor, y el Apostol S. Matias: por esso dixo Dauid, y lo alego aqui San Pedro: *Episcopatum eius accipiat alter*: y Iob, que es condiciò de Dios, quando caen vnos, leuãtar à otros en su lugar: *Conteret multos innumerabiles, & stare fecit alios pro eis*: por tanto dize S. Iuan, cada vno tenga firmemente la gracia, q̄ Dios le ha dado, no sea que se la quiten, y la den à otro: *Tene quod habes, ne alius accipiat coronam tuam.*

Puesto pues en oracion el sagrado Colegio, pidieron al Señor con instancia,

y feruor, eligiesse de Iosef el justo, ò Matias, el mas ajustado à su diuina voluntad, y al gouerno de las almas: porque la alteza del officio, y las dificultades q̄ se ofrecẽ en su administraciõ, pide mucha gracia de Dios, y que no se prouean essas dignidadès por motivos humanos, ni se concedan à gente indigna; que es echar las cosas santas à los perros, y las perlas preciosas à los animales sucios, como dixo Christo nuestro Señor: *Nolite sanctum dare canibus, nec mittatis margaritas vestras ante porcos, ne fortè conculcent eas pedibus suis, & canes concursè dirumpant vos.* Y declarando nuestro Padre S. Agustin estas palabras de Christo, dixo: Que la administracion de las cosas sagradas, juntamente es santa, y es perla preciõsa; santa, porque no se deue corromper; perla, porq̄ no se deue despreciar: y asì ni se ha de encomendar à perros, ni à puer cos; (asì se llaman,

y no

Iob. cap. 34. 24.

Apoc. c. 13. II.

Mat. c. 7. 6.

D. P. A. gusti. de verb. Domini.

y no tienen otro nombre) por los primeros, entiende los herejes que ladran cōtra la Iglesia, y despedaçan la verdad: por los segundos, los malos ministros de los Sacramentos, que, ò cō su ignorancia, ò con su mala vida, los acocēan, y huelan, echandolos en el cielo de sus sensuales deleytes, sin hazer aprecio, y estimacion de tan alta dignidad: y afsi tienen grande obligacion los Obispos, y Pastores de la Iglesia, como se los encarga el santo Concilio de Trēto, de mirar como, y à quien ordenā; examinando, no solo la literatura, sino principalmente la vida, y costumbres; porque quando se ordenan los indignos, ò se apruevan para confessar, y predicar los que no lo merecen, podriamos dezirles lo q̄ dixo Tertuliano contra algunos Obispos de su tiempo, descuidados en esta parte: *Adlegunt in ordinem Ecclesiasticum artifices idolorum. Proh zelus!* se-

*Tertul.
lib. de ido-
latría. c.
7.*

mel in Christo manus intulerunt, isti quotidie corpus eius laceffunt; ò manus præcedende: escojen, dize, para el orden sacro, los que eran artifices de idolos: ò maldad insufrible! mayor que la que cometieron los Judios en la muerte de Christo; porque ellos solo vna vez pusieron en el las manos, y estos cada dia le reciben en las suyas sacramentado; ò manos dignas de ser cortadas! y cierto es materia de dolor, y digna de sentimiento Christiano, ver ayer el estudiante tan profano, como el mas perdido seglar, y verle oy Sacerdote, celebrando los diuinos misterios. Por esto encomienda el Apostol S. Pablo, que el que huviere de ser elegido para Obispo, y Sacerdote, no sea nouicio en la Fè, sino muy exercitado en ella, y en buenas costumbres: *Non Neophytum, ne in superbiam elatus, in superbiam incidat diaboli:* porque viendose de repente trasladado del teatro, y come-

*1. ad Ti-
mot. 3.6.*

comedia, de la casa del juego, y conuersacion, a la dignidad Ecclesiastica; es facil que se ensoberuezca, y se condene; lo qual dixo S. Geronymo, es grande desorden, y cosa que no se puede sufrir: *Heri Cathecumenus, hodie Pontifex; heri in amphitheatro, hodie in Ecclesia; vespere in circo, mane in altario: dudū factor histionū, nunc virginū cōsecrator.*

Tambien quedan condenados con esta elecion del Apostol S. Matias, hecha a punta de oracion, y con la gracia del Espiritu Santo; los que ordenan a sus parientes, ò les dan los beneficios Ecclesiasticos, sin merecimieutos, solo porque les tocã en sangre; y para q̄ con esso tengan hazienda; y ricos, se traten honrosamente: por esto castigaron al Sacerdote Heli, por q̄ no castigaua a sus hijos Sacerdotes, q̄ exercitauan sus officios solo por ganancia, è interese: sobre lo qual dixo S. Gregorio Papa, q̄ tales Prelados mas caso hazẽ

de sus parientes q̄ de Dios: *Filios, & propinquos magis quã Dominū honorat; qui ad in hunc sacros ordines personas eligit, nō ex conuersationis honestate, sed amore propinquitatis.* Es grãde la carga, y el cargo de curar almas, es arte de artes, y ciẽcia de ciẽcias, como dixo S. Gregorio Nafianceno en su Apologetico: pide mucha industria, y sabiduria; grãde virtud, y santidad: por q̄ el hōbre a quiẽ se gouierna, diz el mismo: *Est animal variū, & multiplex: animal de piel remendada, y de muchos pliegues.* Y para entẽderle, y guiarle, pide mucha experiẽcia, y gracia diuina; por esso los Apostoles acuden a Dios en la eleciõ de Matias; y le suplicã, que pues es conecedor de los corazones humanos, a do no pueden llegar nuestros ojos, señale el q̄ mas cõuiniere, Iosef, ò Matias para su gloria, y beneficio de su Iglesia: *Tu Dñe qui corda nosti omnium, ostende quem elegeris ex his duobus.*

D. Hieron. lib. 1. supra Pelagianos.

1. Reg. 2.

3.

D. Greg. Nafian. in Apologetico.

Tambien conuiene, que los subditos, y los que han de elegir Cōfessor, pidan à Dios q̄ les depare el mas acomodado para su saluaciō; porq̄ la eleciō de Prelado, de Predicador, de Confessor, del cielo ha de venir: y assi, hincados todos los onze Apostoles de rodillas, y puestas, ò tendidas al cielo las manos, deziã, tu Señor q̄ solo lees la letra de nuestros coraçones, y entiēdes la cifra d̄ nuestros pechos, escoje, y señala a quiē se le puedã fiar nuestras almas: ha Christianos! y quãto se ha de mirar a quiē se encomiēdã las Iglesias, y se cue-lã los beneficios, como de-ziamos; a lo menos tu, mira, y remira, q̄ tal Apostol señalas para tu conciēcia; suplica a Dios, q̄ te depare el Predicador, y Cōfessor, que te conuiene: tu sabes que no fias la salud de vna vña de tu pie, a otro, que al mas afamado en el arte de Cirugia; pues como das la causa de tu saluaciō, quiza al mas ignorante? y sobre

ignorante, quiza codicio-so, y que busca antes tu ha-zienda, que tu alma? y ple-gue à Dios q̄ no aya agora mucha gēte de las que de-zia el Apostol S. Pablo: *Sed ad sua desideria coacerbabunt sibi Magistros, pruriētes au-* 2. AdT
ribus: tiempos vendran, di- mot. 4.
ze el Apostol, (ojala ya no 3.
ayan llegado, y los tengamos en casa) quãdo por no cansar a Dios los hombres con oraciones, (que enton-ces se cãsa quãdo no le cã-famos) y entōces le importunas, quãdo no le importunas) y por falta de no te encomēdar a Dios, y supli-carle q̄ te encamine vn buē Prelado, y Cōfessor, en pe-na de tus pecados, se te o-frecera alguno, q̄ te enga-ñe, y se engañe, y como cie-go, adiestra a ciego, ambos dē en el hoyo del infierno: abre los ojos, y mira q̄ dize el Apostol, que el daño de los fieles està, en que ellos buscãn maēstros, y no se los piden a Dios: y el mal es, que los buscan, y quie-ren de manga, no los que
les

les cōuiene, y les auia d' de fengañar, sino los q̄ sus apetitōs, y deseos quieren: *Ad sua desideria*: q̄ les suenē biē a los oídos; confessores, y predicadores q̄ haga música a sus deseos: y notese a q̄lla palabra: *Coacerbabunt*: amontonā confesiones a quadrillas, y cōfessores a cada passo, vno para los peccados veniales, y cosas menu das; otro para los mortales; porq̄ sabe disimular, y abfue lue hecho, y por hazer. A mi siēpre me ha parecido peligrosa esta grāgeria de cōfesiones, este poner ahinco en q̄ fulano se confiesse cōmigo, y llevarlo como por obligaciō, y poner grā cuydado en assegurar, q̄ no se confiesse con otro: no me suena biē: y la otra, q̄ se està en pecado mortal, y no se confiesse; y sabido porq̄? porque no està aqui mi padre cōfessor? essa mas es aficiō d' la persona, q̄ del Sacramēto: el q̄ tiene grā sed, no espera bucaros, ni vasos de Venecia; q̄ en vn tiesto beuera; huya de pre-

dicadores, y cōfessores, q̄ aplaudē a los oyētes y penitētes; q̄ cōdeciēden con ellos, y cō sus gustos; sin aplicarles remedios eficaces: miren los tales ministros de Dios, lo q̄ les dize S. Cipriano, q̄ con esos alagos y blādura, cebā el fuego de las culpas: *Qui peccatē blādimētis adulātibus palpat, peccādi fomitē subministrat; nec cōprimit delicta ille, sed nutrit, imperitus est medicus, qui tumentes vulnerū sinus manu parcēte cōtrectat, & in altis recessibus viscerū virus inclusum, dū seruat, exagerat: aperiēdū vulnus est & secādū*: no es buē Cirujano, el q̄ por no lastimar al enfermo, no abre la inchaçon dōde està escōdido el veneno, ni descubre la lla ga; antes passādo por ella la mano blādamēte, la regala, y acaricia; menester es quemar, y cortar, para q̄ no se pudra, y cācere, y vēga a quitar la vida: y cōtra los q̄ son faciles en absoluer, a crecientā; que son como el granoço para las mieses,

D. Cipri.
lib. de lapsis.

mala constelacion para los arboles, ayre corrupto para los animales; lo que es la tempestad para las naues; estos quitan el consuelo de la esperança de las cosas eternas, arrancan los arboles de rayz, con sus palabras blandas dexan que las almas se canceren, y que la naue de la conciencia, antes de llegar al puerto, dè en los escollos: esta facilidad de absoluer no da paz al alma, sino que se la quita: *Hoc nimirū est quod grādo frugibus, quod turbidum sydus arboribus, quod armētis pestilēs vastitas, quod nauigij sua tempestas, solatiū eterne spei adimit, arborem è radice subuertit, sermone morbo ad letale contagium serpit, nauem scopulis, ne in portum perueniat, illidit: Non concedit pacem facilitas ista, sed tollit; nec communicationem tribuit, sed impedit ad salutem.* Por esso los Apóstoles, para elegir a Matias, y encomendarle las almas redemidas con sangre de Dios, hazen oracion, y le

suplican: *Tu Domine qui corda nosti*: assi ha de dezir el buen Christiano, tu Señor, que escudriñas a Ierusalé con candelas, y alcāças los pensamientos mas ocultos del hōbre, tu q̄ no puedes engañar, ni ser engañado, señala tales ministros, y Sacerdotes, quales cōuienen a tu Iglesia; y señaladamēte, a mi me encamina vno, tal, q̄ pueda fialle la llauē d̄ mi cōciēcia: q̄ de no hazerlo assi, puede venir vn alma a tal desuētura y ceguera, q̄ en pena dē sus pecados, se vaya al Confessor, o al Predicador, o al Letrado que le engañe, y embie mas ciego, y mas perdido q̄ estaua antes que llegasse a sus pies, o a su estudio, o a su sermon: *Iuxta iniquitatem interrogātis*, dixo Ezechiel: *Sic iniquitas Prophetę erit.* Hallara el penitente Confessor, que le enrede mas la conciencia; y el oyente predicador, que solo le regale, y entretenga, que es vn grauissimo castigo de Dios.

Ezechiel

DISCURSO. IIII.

Que corren gran peligro los que entran en los oficios por ambicion, y no por la mano de Dios.

ET cecidit fors super Matiam, & annumeratus est cum undecim Apostolis. Cayó, dize S. Lucas, la fuerte sobre S. Matias, en la manera q̄ declaramos arriba; y fue cõtado en el numero de los doze Apostoles. No dize, que el se entremetio a la dignidad, ò pretendiò el oficio, ni que ocupò aquel lugar, cõ ser afsi, que vio con sus ojos el fuego, que cayò del Cielo, aprouãdo su eleccion; con todo esso, no se fue luego a poner entre los Apostoles, ni pidio que le metiesen en la posesion de tan alta dignidad; y tuuo reuelacion q̄ era digno della, y que entraua en ella por voluntad de Dios; con todo esso: *cecidit fors super Matiam, & annumeratus est cum undecim Apostolis*: ellos le cõ-

taron, y pusieron en dozena; pero el no puso mano en ello, ni lo procurò, ni hizo diligencia, por saber quan peligrosa cosa es pretender vn hombre el lugar mas alto, y ser preferido a los demas. Con criar Dios a Adan lleno de sabiduria, y de virtudes, quãdo Dios le haze Principe, y señor del mundo, no le prefiere a los otros hombres sus semejantes, sino solo a los peces del mar, a las aues del ayre, y bestias de la tierra, para enseñarnos el peligro, que ay en estas prelaturas, y gouernos humanos: y afsi dixo el artifice soberano: *Faciamus hominẽ ad imaginem, & similitudinem nostram, & præsit piscibus maris, &c.* mirad, dize S. Gregorio Nifeno, la eminençia, que le dan al primer hombre, no sobre los demas hombres, sino sobre los peces, aues, y animales, que viuen apartados de nuestra comunicacion, y trato: porque gouernar a aquellos, con quien viuis,

Genes. 1. 26.

D. Gregorius Nifenus Nifensis. ora. 1.

y conuersays a cada hora, es negocio dificultoso, y lleno de peligros: *Vbi est imperandi vis,* (dize el Santo) *illic & imago Dei. Præsit piscibus; primum nobis imperiū datū est in ea quæ habitatione à nobis seiuncta sunt: non dixit, præsit animantibus, quæ simul cum ipso sunt educata; sed piscibus, qui vitam in aquis degunt:* lo mismo significò el Señor, instruyendo a los hijos de Noe, recién salidos del arca, de como se auian de auer en el mundo: *Terror vester, ac tremor, sit super cuncta animalia terræ:* procurareys ser temidos, y q̄ tiemblé de vosotros, no los hōbres, sino los animales, y bestias; porque siendo los hōbres d̄ la misma naturaleza, cōtra ella es, ensoberuecerse, y q̄rer ser temido de sus semejates; así lo declaró S. Grego. diziēdo: *Nō sit super homines, qui futuri sunt terror vestri; sed sit supra euncta animalia terræ, ut ab animalibus, & non ab hominibus timeatur; quia cōtra*

Genes. 9.

2.

D. Grego. lib. 21 moral. c. 11.

naturam superbire, est ab equali velle timeri: para q̄ se vea el peligro q̄ corren los Prelados, y superiores, que quieren mas ser temidos, que amados; y no se tratan como padres, sino como seueros juezes cō los subditos, y vasallos, q̄ son sus semejantes en la naturaleza, y quiza se les auentajan en la virtud; por aqui acometiò el demonio a nuestros primeros padres, ofreciēdoles la golosina, de q̄ serian como dioses: *Eritis sicut Dij:* para q̄ apeteciēdo aquella dignidad ambiciosamente, perdieffen la que teniã de hijos de Dios: y si el q̄ busca a Dios, dize San Ambrosio, por la fragilidad de la carne es tentado muchas vezes y cae; quanto mas peligro corre, el q̄ busca el mundo, y sus dignidades; las quales procura la ambiciō alagueña, como terceruela entre ellas, y los q̄ las pretiēdē: *Atq; hoc ipso perniciosior ambitio, q̄ blāda quæ dā est cōciliatricula dignitatū:* y muchas vezes (pro

Genes. 3.

D. Ambrosio. in 4. c. Lib. 5. ca.

figue)

figue) a los q̄ no agradá los vicios, ni mueuela luxuria, ni derriua la auaricia; la ambiciõ los haze criminosos; tiené en la plaça el aplauso, en su casa el peligro; y para mādár a los demas, si ruen primero; mādã cõ las leyes, y son esclauos d̄ sus passiones: el q̄ está en la orilla no teme el naufragio, pero si entra en aquel vertible eleméto corre tēpestades: *Fuge ergo seculi mare, & naufragium non timebis.*

Por estos peligros q̄ ay en los mādros, y gouiernos, dixo el Apostol S. Pablo, q̄ el cuerdo no los procura, ni se entremete en ellos; sino es q̄ Dios le llame para el oficio, como llamó a Matias: *Nec quisq̄; sumat sibi honorē, sed qui vocatur à Deo tanquã Aarõ sibi, sibi:* no os vedan ser ministro de Dios, si el os llama para el ministerio, ni q̄ como a tal, os honren, y acaten; sino lo q̄ se os veda, es, que no os alceys con essa honra, ni cõ el interesse de la dignidad; que no se os da para vos :

Nec quisquam sumat sibi: ahí está el daño; que el diablo con mucho gusto dierra a Christo los Reynos del mundo, si los quisiera para si: *Tibi dabo omnia regna mūdi:* pero al está que no le dan agua para si, ni para que se la embeua, sino para q̄ las reparta en las eras del huerto: *Sic vos nõ vobis, vellerã fertis oues. Sic vos nõ vobis, &c.* Ni la oueja cria lana, ni da corderos, ni leche para si, ni la aueja labra panales para si, ni los bueyes labrã la tierra para si, ni las aues anidan para si; ni Dios se hizo hõbre para si, sino: *Nobis datus, nobis natus:* esto es, lo que aconseja S. Bernardo al fumo Pontifice su dicipulo, a quiẽ escriue los libros, de Cõsideratione: *Præsis ut possis: præsis ut fidelis seruus, & prudens, quẽ constituit Dominus super familiã suã: ad quid? ut des illis escã in tēpore, hoc est, ut dispēsēs, nõ ut imperes; hoc fac, & dominari ne afectes hominũ homo; ne dominetur tui omnis iniustitia: si eres Prelado,*

Mat. 4. 8.

Virgil.

D. Bern.
lib. 3. de
Confide-
rat.

Ad Heb.
5.4.

felo, no por tu prouecho, sino por el de los subditos; para darles el pan de la doctrina, y el mantenimiento del buen exemplo; no afectes en la dignidad el mando, y señorio sobre los hombres, siendo tu hombre como ellos; sino atiende a sus intereses, y ganancias; no a las tuyas, como aquellos, de quien dixo el Apostol S. Iudas en su Canonica: *Errore Balaam, mercede effusi sunt*: y alude a aquello, que refiere la sagrada Escritura, q̄ fuerõ por este Profeta Baalam con el dinero en la mano, tanto mas tanto por la profecia; conocianle la condicion, y por esso llevaban: *pretium diuinationis*: de estos tales dixo Christo: *Qui deuorant domos viduarum*: y responde a lo de Ezechiel: *Qui se ipsos pascebant*: por esso dize S. Pablo: *Testis est mihi Deus, quomodo cupiam vos in visceribus Christi*; en las entrañas de Iesu Christo, no en las mias; porque no pretendo con mi predicacion, y las

otras administraciones, que tengo apacentarme, ni enriquecerme a mi, sino a vosotros, y a la honra y gloria de Christo; estos tales son rarissimos; no oyen lo que dize allà Dios por Esaias: *Quis ibit nobis?* quien aurà q̄ salga a predicar, ò a confessar, ò administrar Sacramentos, no por su interese, sino por el bien de las almas? no huuo hombre que saliesse a ello; y si preguntare solamēte: *Quis ibit?* huuiera mil. Sobran prelados y predicadores para si mismos, y para su prouecho; raros los que no se busquē a si, y q̄ sean todos para los otros. La muchedūbre q̄ cada año ay a este oficio de predicar? y es q̄ no entienden a q̄ van, q̄ lo dixo singularmente el gran Padre Augustino en el libro de las confesiones. Que es la causa (pregunto) porque Esaias se lamenta, y dize, hay de mi que tēgo los labios sucios, y he visto al Rey, y Señor de los exercitos, con mis ojos: *Hei mihi, quia*

Isai. 6. 8.

D. Augu. 2. confes. cap. II. Isai. 6. 5.

D. Iudas in sua canonica. I. II.

Num. 22 7.

Mat. 23.

14. Ezechiel.

34. 2.

D. Paul. ad Rom.

I. 9.

vir pollutus labijs ego sum, & Dominum Deum exercituum vidi oculis meis. No parece que se duele a proposito; porque para ver al Señor, no importa tener los labios fucios, sino los ojos; que para ver bien, y claramente, no haze al caso la limpieza de los labios, y la boca, sino la de la vista. Si entendiesse el que estudia, para q̄ estudia, y el q̄ predica, para q̄ predica, y el q̄ gouierna, para que gouierna, y el que oye confesiones, para que las oye, por ventura se amedrentaria, y conoceria su poco aparejo, y la suficiencia que pide, como hablar de aquella diuina, y grande Magestad, tratar sus causas, mirar por su hõra: q̄ porque no la vemos, no la tememos, y reuerenciamos como es justo: yo asseguro, que si de veras se sintiesse lo que es menester para ello, que no huiesse tanta priessa, ni tanta codicia y pretension de licencia para predicar, y confessar, y quiza no se da-

rian tan facilmente, que el que ha visto a Dios, y tiene del alguna noticia, tendrase por fucio de labios, por falto de suficiencia para hablar de sus diuinos misterios. El Orador Romano dixo, que el motiuo del eloquente, quando ora, es: *ardor amoris*: quiso dezir, que de ordinario el fin principal que tienen, la maior parte de los que estudian, es el proprio amor, y la gana de honra, y la codicia del interesle; pero Dauid dize, esso no: *Et dicant semper, magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum*: los que dessean tu honra, y no su prouecho, (ò soberano Dios) en todas sus acciones procuran que seas magnificado, y engrãdecido: lo contrario es traycion, ò poca lealtad: *Quis putas est fidelis seruus & prudens?* donde se hallarà esta auẽ Fenix? *Raraq; pulchra*: dixo el otro, quien nos darà vn ministro de Dios, en quien concurran dos condiciones tan ne-

Cic. lib. 1. de oratore.

Psalm. 39. 17.

necesarias, para hazer biẽ su oficio, fidelidad, y prudencia; fidelidad, q̃ en todo quãto hiziere, dixere, busq̃ gloria para su Señor Dios? y prudẽcia, asì para q̃ sepa llevar las condiciones de cada vno, para que mejor los gane; como aquellos quatro animales de quatro caras; por esso dixo nuestro Padre S. Agustín: *Patiens sit ad omnes*. Lo otro, considerar la cuenta estrecha, que Dios le ha de pedir, segun dize el mismo: *Semper cogitans Deo se pro vobis redditurum esse rationem*: que si assi lo hiziere, estará contento en su rincón; y no procurara ambicioso, la prelacia, y el gouerno: que quando el leccero ruega con el ruan, mastiene de ruin que de ruan: cada qual procure suficiencia, y estè resignado en las manos de Dios; que el le facara al oficio, ò dignidad quando conuiere, miren, y remiren, q̃ quãdo Christo Señor nuestro escogió Apostoles, el

estuuò toda la noche orando, y ellos toda la noche durmiendo; y jamas los recordò, como en el huerto, dormid vos, y fosegad, y encomendad a Dios vuestro estado, y hazed de vuestra parte lo que en vos es; que Dios està desuelado sobre vuestro acrecentamiento; y al reues, como estuuiestes desuelado para alcançar la dignidad, despues que la teneys, os dormis, y os descuydays.

Lo que importa mas q̃ mucho, es, que imitando al glorioso Apostol S. Matias, pongamos en las manos de Dios nuestras fuertes, y nuestros tiempos, como los ponía Dauid: *In manibus tuis sortes meae*: ò como dize otra letra: *Tempora mea*. Si quieres Christiano mio, allegurarte en el seruicio d̃ tu Dios, y viuir a todo suceso prospero, ò aduerso, alegre, y cõstãte; no ay sino resoluerte, que la hora que tienes por cierto, que el poder del Señor està contigo, para fauore-

certe,

Ezech. i.

9.
D. Augustinus
in regula.

Psalms
30. 16.

certe, que su sabiduria te guia, y su misericordia te busca; si assi es? seguro puedes estar, q̄ en todo lo que mano pusieres, has de salir con prosperidad y ganancia, de qualquier cõdicion que las cosas te sucedan, ò prosperas, ò aduersas: porque si de la mano de Dios te viene la dolencia, y tu conoces que de su mano te viene, y la recibes como tal, grandes son las riquezas, y la buena ventura que te truxo la dolencia: si de la mano del Señor te viene la salud, las riquezas de la dolencia, se te passaran a la salud: si el Señor es seruido, que yo sea pobre, riquissimos son los tesoros, que estan en esta

pobreza: si quiere que sea rico, por el canino de sus mandamientos, los merecimientos de la pobreza se passaran a la riqueza: puso-me Dios en estado de honra? seguro puedo viuir, q̄ se me seguirã por aqui grandes y prosperos fines; viuo afrentado, y perseguido en el mundo? pero con paciencia, y amor de Dios: en esto està mi ganancia. Tengo de comer en la tierra? a logro me ha de salir: vengo por amor de Dios a morir de hambre? en esso està mi vida, y mi hartura: muelo de la enfermedad? en essa muerte està mi vida, començada por gracia, y acauada por gloria.



SERMON II.
 EN LA FIESTA
 DEL APOSTOL
 SAN MATIAS.

Confitebor tibi Pater, Domine cæli, & terra, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Matth. cap. 11.

DISCURSO PRIMERO.

Que es muy agradable a Dios el agradecimiento en lo prospero, y en lo aduerso; y le ofende mucho la ingratitud.



EN la fiesta del glorioso Apostol S. Matias, y en su milagrosa eleccion, que celebra oy la Iglesia con mucho acuerdo, y auiso del Espiritu Santo, nos propone en el Euangelio, que se ha dicho, las gracias, y alabanças, que Christo Señor nuestro dio a su Padre, por auer reuelado los misterios del cielo a los humildes, encu-

briendolos de los soberuios; cuyo exemplo vemos en esta santa eleccion, en que al humilde Matias el cielo encomienda la doctrina, y enseñanza del Euangelio, que justamente se quitò a Iudas; y de lo vno, y de lo otro se muestra Christo agradecido, porq̃ sabe, q̃ a su eterno Padre, y a toda la Santissima Trinidad, es sacrificio muy agradable el agradecimiento, segun dixo el Eclesias-

tico:

Eccles.
35.4

tico: *Retribuit gratiam, qui offert similaginem*: quiere dezir, que el agradecido por el beneficio que recibió, es como el que ofrece la flor de la harina. Quando huvo de entrar Noe en el arca, para librarse del diluuió, dize la sagrada Escritura, q̄ metió en ella de los animales limpios, que se podian sacrificar a Dios, siete de cada especie: y preguntan los interpretes, por que quiso Dios q̄ fuesen siete, y no seys, tres pares de machos y hembras, que pudiesen conseruar la casta; para que es el seteno? Responde S. Geronymo, q̄ anduuo Dios tan preuenido en esto, que quiso, que fuera de los animales necesarios para la generaciõ, tuuiesse Noe otro a la mano, para sacrificarle a Dios, en hazimiẽto de gracias de auer librado al mudo de aquella inmẽsa inundacion: *Ingrediuntur septena*, dize, *que munda sunt, ut haberet Noe post diluuium, quod de impari numero sta-*

Genes.7.
1.

tim Deo possit offerre. Y affi lo hizo el Santo Patriarca, que luego en saliendo a tierra, acabado el diluuió, ofrecio a Dios en hazimiẽto de gracias de tamaña merced vn solene sacrificio, de aquellos animales impares: y fuele a Dios tã agradable: que dize la sagrada Escritura, que fue para el vn olor suauissimo: *Odoratus est Dominus odorẽ suauitatis*: y dixo S. Clemente Alex. declarãdo este lugar, que estas gracias que se hazen a la diuina Magestad por los beneficios recibidos, son sus coronas, sacrificios, y aromas, y flores odoriferos: *Hę sunt coronę, & sacrificia, & aromata, & flores Dei*: marauillosa cosa es ver salir a los Hebreos de Egyto, ricos de mucho ganado, mayor, y menor, bueyes, vacas, carneros, y ouejas: que esto no se puede negar; pues se colige manifestamente de lo que Moysen le dixo a Faraon, pidiendole licencia para la salida: *Cuncti greges*
per-

Genes.8.
21.
D. Clementis Alex.
lib. 3. pedag.
g. c. 12.

Exo. 10.
26.

Exo. 12.
32.

pergent nobiscum, non remanebit ex eis unguia: y contando esta salida en el mismo libro, lo afirma el Espíritu Santo claramente por estas palabras: Profecti q; sunt filij Israel, & vulgus promiscuum, innumerabile, ascendit cum eis, & oves, & armenta, & animantia diuersi generis multa nimis: ni se puede dezir, q̄ estos animales se ahogaron en el mar bermejo, ò perecieron en el desierto, pues estando ya al fin de la jornada cerca del Iordan, de solas las Tribus de Ruben, y Gad, (porque no digamos de las otras) dize la Escritura en el libro de los Numeros, q̄ teniã infinito ganado: Habebãt pecora multa, & erat illis in tumētis infinita substantia: siẽdo pues esto asĩ, quiẽ no se maravillara, d̄ ver esta gẽte; q̄ de seã las ollas de carne q̄ teniã en Egypto, a pocas jornadas q̄ auian hecho en su camino; porque no matays de estas reses que llevays con vosotros; con q̄ podreys satisfazer vuest-

Num. 32
1.

Evo. 16:

tra hambre, y tener las ollas de carne que teniades en Egypto? tan miserables, y mezquinos soys, que querays antes perecer de hambre, que matar vuestras ouejas, ò carneros? Responde San Agustín mi Padre a esta dificultad, que no quisieron tocar el ganado, porque no les viniessen a faltar animales, que poder sacrificar a Dios, en hazimiento de gracias de su libertad: *Ni forte, dize, dicatur pepercisse illos pecoribus, ne omnibus deficientebus, etiam sacrificijs necessaria defessent: porque aquel pueblo, ò por mejor dezir Moysen su caudillo, quiso mostrarse tan agradecido a Dios, que tuuo por menor inconueniente, no tener carne que comer, que verse priuado, de poder a Dios sacrificar, y hazerle gracias: porque como dixo Casiodoro: *Gloriosius magis placent praecordia, quam tributa: que agradan mas a los Principes**

D. Aug.
q. 62.
Exod.Iob
4.Casiodo-
rus.Ga
32
Lj

pes las alabanzas , que se les dan por las mercedes que hazen , que los tributos de los vafallos: por esto los Angeles en la mañana de su creacion , agradecidos al beneficio , cantaron como maytines de diuinas alabanzas ; afsi se lo dize el mismo Señor a Iob: *Vbi eras quando ponebam fundamenta terræ ? cum me laudarent simul astra matutina , & iubilarent omnes filij Dei ?* ò como està en el Hebreo: *Omnes turmæ Angelorum ?* y por ventura esta fue la razón , que sintiendo que ya amanecia el aurora, el Angel que luchaua con Iacob, le pidio que le soltasse, porque no se podia detener mas, sin hazer falta a estos diuinos maytines de gracias y alabanzas , que en aquella hora auia de cantar en el cielo, en compañía de los otros Angeles : *Dimitte me , iam enim ascendit aurora:* y glorificando Lyra las palabras, dixo : *Quasi dicat , tempus est , ut cantem Dei laudes cum*

alijs Angelis : & ideo non debes me amplius tenere , & impedire à laude Dei.

Y no solo los Angeles, que tienen entendimiento, y conocen lo que deuen a este gran bienhechor suyo, por los dones de naturaleza , y de gracia le alaban , y se le muestran agradecidos ; sino a las demas criaturas , que ni conocen, ni sienten, tienen cierta manera de sentido , y de voces para le alabar : afsi lo dize Dauid en vn Psalmo: *Vox Domini super aquas ; vox Domini confringentis cedros ; vox Domini intercedentis flammam ignis , vox Domini concutientis desertum ; vox Domini preparatis ceruos :* que voces son estas que dan todas las criaturas , y a las orejas del Profeta hazen tan suauemente consonancia ? Responde S. Basilio sobre esse lugar : *Inanimata elementa vocem habent à Domino , quia vniuersa creatura non clamans , creatorum suum deprædicat :* y lo

Psal. 28. à num. 3.

D. Basil. in huc locum.

Iob. 38. 4. & 7.

Genesis. 32. 26. Lyra.

D. Am-
bros. lib.
2. exam.
cap. 4.

Psal. 99.
3.

Ephes. 2.
20.

y lo mismo dixo S. Ambro. *Mundi opus, cū videtur, suū laudat authorem:* que el cielo y la tierra, el mar, y los abismos, los valles, y montes, las flores, y plantas con vn hablar mudo, alaban a Dios, y le reconocen por su biēhechor: *Ipsē fecit nos, & non ipsi nos.* Pues si esto es así, el hombre, que ha recibido mas de aquellas liberales manos, q̄ los Angeles, ni todas las criaturas juntas, que no solo ha sido criado, sino redemido con la vida del mismo que le crió; quanta mas obligació tiene a hazerse lenguas en las diuinas alabãças, y en hazimiēto de gracias, por tãtos, è tan innumerables beneficios: *Ipsius enim factura sumus* (dixo el Apostol S. Pablo) *creati, (idest, redempti) in Christo Iesu in operibus bonis:* somos criaturas de Dios, y redemidos por Dios: en lo primero nos dio el ser; en lo segundo, el buen ser; en esto su vida; en aquello la nuestra: luego siera ingratitud siera no re-

conocer, seruir, y amar a nuestro criador, y redētor, q̄ para esso nos crió, y nos redimio, para que le alabemos y firuamos: así lo dio a entender el texto Griego, que en vez de lo que dize nuestra santa Vulgata: *Ipsius sumus factura:* lee, *Ipsius sumus poema:* que así como el poema se inuentò para celebrar las alabanças de los heroes, y personas insignes; así el hōbre fue criado para cantar alabanças diuinas, en hazimientto de gracias de su creacion, y redencion; por esso S. Clemente Alexan. llamó al hombre hymno de Dios, compuesto para celebrarle: *Pulcher hymnus Dei, homo, qui iustitia edificatur:* y por esso dixo San Agustín nuestro Padre, q̄ viēdo los hombres los beneficios, que recibian del cielo, y de la tierra, del Sol, Luna, y estrellas, para mostrarseles agradecidos, los adoraron por Dioses; al vno llamaron Apollo, a la otra Diana, a la otra Ceres,

al

Lección
Gracia

D. Clemente
Alexand.
in exortatio.
gentes.
D. Augustin.
Ciuita.
Dei.

al otro Iupiter , y afsi de los de mas ; porque tuvieron por menos incõueniente fer idolatras , q̃ ingratos. Esta es la razon por que Christo Señor nuestro haze por nosotros gracias al Padre eterno, por el beneficio de su doctrina, y enseñanza, con la qual nos ha reuelado los misterios del cielo, sabiendo q̃ nosotros , ni tenemos caudal para los agradecer , ni animo grato para le alabar por ellos: *Confiteor tibi Pater Domine caeli , & terræ.*

Y es de advertir , que no solo agradece Christo las mercedes que se hazen a los humildes , reuelandoles estos diuinos Sacramentos , sino tambien los castigos que executa en los soberbios , escondiendolos de su conocimiento, porque Dios, no solo due ser alabado de misericordioso , sino tambien de justo : que tan atributo fuyo es la iusticia , como la misericordia ; y en lo vno, y en lo otro, se mues-

tra ser Dios de infinita perfeccion ; y por todo due ser alabado , y se le deuen gracias : afsi lo entendio el Santo Profeta Esaias, quando alaba a Dios ; porque se enojò contra el : *Confitebor tibi Domine , quoniam iratus es mihi:* y el paciētissimo Iob , en todas sus calamidades alabaua al Señor, y le daua gracias por ellas : *Sit nomen Domini benedictum:* porque como dixo S. Iuan Chrysostomo, el premio de los trabajos es adorar , y bendezir al que nos los embia ; pues para esso los embia , para que le conozcamos , y alabemos : *Merces calamitatum adoratio ; pulsatus erūnis benedicit : oppressus gratias agit:* esta es la fineza del amor, que el hijo tiene a su padre , no solo quando le haze bien, que puede nacer de amor proprio ; sino quando le castiga : alabar vos a Dios, quando os da salud , quando acrecienta vuestra hacienda , como espuma ,

Isaiæ 12. 1.

Iob. 1. 21

D. Chrysost. hom. 3. de paciētia Iob

Math. 5.
47.

quando teneys el buen successo del pleyto, o de la otra pretension, esso quié quiera lo hará: *Nonne ethnici hoc faciunt?* mas alabarle en la pobreza, en la enfermedad que os embia, en la perfecucion del enemigo, en la muerte del amigo, o del pariente; esso es de finos amantes, como dixo San Antioco:

D. Antioch⁹ hom.
117. de gratiarū
actione.

Hoc insigni argumento internoscitur, qui nil fucate gratus est, dum inter medias deprehensus calamitates, toto pectore gratias agit Domino: y acrecienta esto mas San Iuan Chrysostomo, diciendo, que de tal manera auemos de alabar a Dios en lo prospero, y en lo aduerso; que le auemos de alabar, no solo porque puso al hombre en el Parayso, sino tambien porque le echò del; hazerle gracias, no solo por el Reyno de los cielos, sino por el infierno tambien, con cuyo temor nos libra de sus ofensas: que al medico tambien le pagamos,

porque nos quita la comida, como porque nos la da; porque nos vnge blandamente, como porq̄ quemamos, y corta con feueridad: *Opportet ergo eum æquè laudare, & quod posuerit Adam in Paradyso, & quod eum expulerit: & gratias agere non solum pro Regno, sed etiam pro gebenna: eam enim, & fecit, & minatus est, ut à vitio liberaret. Quemadmodum ergo Medicum, non solum nutriendum, sed etiã fame excruciantem; non solum ungentem, sed etiam vrentem, & secantem obseruamus; ita & oportet Deum laudare pro omnibus:* antes dize el mismo Chrysostomo, facamos mas prouecho, quando hazemos gracias a Dios por los males, que por los bienes; en los castigos, q̄ en las misericordias: porque el q̄ haze gracias por los beneficios, paga la que debe; el que en los castigos, haze q̄ Dios le deba à el; en lo primero paga su deuda, en lo segundo la adquiere, y es acreedor: *In bonis gratias agens,*

D. Chrysostom.
Psalmi
148.

S.
1.

R.
27.

D. Chrysostom.
Psalmi

agens, reddidisti debitum, in malis, Deum constituisti debitorẽ; qui beneficio, affectus, reddit gratias, reddit debitũ; qui malè affectus, gloria afficit, debitum acquirit.

De aqui es, que no ay para Dios cosa mas ingrata, que la ingratitude, la qual es como hielo del Inuierno, que enfria el coraçon del bienhechor, y como agua derramada sin ningun prouecho; que son comparaciones de Salomon: *Ingrati spes, tanquam hybernalis glacies tabescet, & disperiet tanquam aqua superuacua.* De aqui nacen todos los males, a que fuele venir vna alma perdida, no conocer a Dios, obscurecersele el entendimiento, y desuanecerse la voluntad, como lo dixo el Apostol San Pablo de los antiguos Filósofos: *Qui cum Deum cognouissent, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt; sed euauerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est insipiens*

cor eorum, dicentes se esse sapientes; stulti facti sunt: y no solo los ingratos no conocen a Dios, sino que ni Dios los conoce a ellos, por lo menos con la ciencia, que llaman los Teólogos, de aprobaciõ: assi parece en el desagrdecimiento de aquellos leprosos, que curò Christo; de los quales solo el vno alienigeno, y estrangero, boluiò a dar gracias al Señor, por la salud recibida, segun refiere el Evangelista S. Lucas; y los nueue recibieron el mismo beneficio, sin acordarse mas del bienhechor: *Non est inuentus qui rediret, & daret gloriam Deo, nisi vnus alienigena:* preguntole a este el Señor, donde estan tus compañeros: *Nonne decem mundati sunt? & nouem ubi sunt?* y echando la glosa la interlineal, dixo: *Sic habet ingratos, quasi ignotos, ubi sunt, inquit Dominus?* no parece que conoce Dios a los ingratos, pues pregun-

Sapient.
19. 29.

Rom. I.
21.

Lucæ. 17.
18.

ta dellos , y adonde estan.

Mucho da que considerar, que escriuiendo Moy- sen la creaci6n de todas las cosas , la primera , de las q̄ estan debajo del cielo, nõ- br6 a la tierra, q̄ es el mas infimo elemento ; y no se acuerda del fuego , que es el mas superior; a la tierra la conoce, y la nõbra Dios, del fuego no haze memo- ria. Responde Ruperto, q̄ la razon de essa differẽcia es, ser el fuego estéril, è infecundo, y así , imagen de los ingratos , que a nadie hazen bien, ni agradecẽ el que reciben; tragãdose como el fuego todos los beneficios : por esso dize San Pedro Chrisologo , apare- ci6 Dios a Moy sen en la çarça q̄ ardia , y no se que- man; que era simbolo del pueblo cautiuo en Egipto, lleno de espinas, y cercado de fuego de ingratitud pa- ra su Dios: *Deus daturus legem, ignem præmisit in ru- bo : sed diuinum rubus por- tauit, non concepit incendiũ: iam tunc aculeis malitiæ ple-*

num, & ingratum, culturae legis populum præfigurans : Por tanto dize Ruperto, en el libro de la creacion no se nombra, ni se cono- ce el elemento del fuego: *Propterea de hoc elemento nõ iniuria filetur:* y hazese mención honorifica de la tier- ra: *In principio creauit Deus caelum, & terram:* porq̄ re- presenta los animos gra- tos, a quien San Clemente Alexandrino , llam6 cam- pos animados : es fecunda, y fertil la tierra, restituyẽ- do con logro, lo que la ma- no del sembrador le di6 con escasez. De aqui toma argumento S. Ambrosio , para reprehender con vna graue inuectiua, a los defa- gradecidos : mirad dize la tierra, q̄ traeys debajo los pies , la qual con no tener sentido , ni razon , buelue con agradecimiento, multi- plicado el grano q̄ le dan; y los hombres faltã a Dios, recibiendo de su liberali- dad tan largas mercedes ; es la tierra fiel , y agrade- cida; y si algun año estéril

Genes.
I.

D. Clem.
Alexand.

D. Am-
brof. in
6. exor-
ron. c.

Ruperto
lib. 1. in
Genes. c.
8.

Exod. 3.
2.

D. Chri-
solog. 164.

no paga lo que deue; en otro fertil, y abundante, lo buelue doblado, y recompensa aquel daño, para que ninguno reciba su acreedor, por auerla beneficiado: *Fæneratum terra restituit; quod acceperit; & usurarum cumulo multiplicatū, homines sæpè decipiūt, & ipsa feneratorum suum sorte defraudant; terra fidelis manet; etsi quando non soluerit, alio anno superioris anni dāna compensat; ita ut nunquā ullum dispendium suo inferat creditori.* Por esso Christo nuestro Señor, anduuo tan pūtual toda su vida en hazer gracias al Padre eterno, por los beneficios q̄ le hazia; en la multiplicacion de los cinco panes, y dos peces, hizo primero gracias; en la resurreciō de Lazaro, en la institucion del Santissimo Sacramento; el qual quiso que se llamasse, *Eucharistia*, que quiere dezir, hazimiento de gracias; y q̄ el mismo, que es autor de la gracia, fuesse su agradecimiento; y

mostrauase primero agradecido, antes de recibir lo que pidias; lo vno, porque estaua cierto que lo auia de alcançar, y lo otro para enseñarnos que fuessemos en esto tan puntuales, que los dones, y las gracias por ellos recibidos, anduuiessen juntas; y no se apartassen vn punto. Por esso pues, en nuestro Euāgelio alaba al Padre, y le da gracias, de que descubriò los misterios del cielo a los humildes, y los desuio de los ojos de los soberuios: *Confiteor tibi Pater, Domine coeli, & terræ.*

*Humildad
Ciega*

DISCURSO II.

Que la humildad alumbramos los ojos, para conocer los misterios del cielo; y la soberuia los ciega.

Quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paru-
lis. Aquí tenemos vn gran motiuo para estimar en mucho la virtud de la hu-

Conque

mildad, y huyr como de capital enemiga, de la soberuia: porque a los humildes se les reuelan los diuinos misterios, que a los soberuios se encubren. Es la soberuia vna poluareda, que se leuanta en el coraçon, y ciega los ojos; vn humo que quita la vista, paraque ni el hombre se conozca a si, estimandose mas de lo que es; ni conozca a los otros, estimandolos en menos: y no solo haze esse daño, sino que obscurece el alma, y no la dexa conocer a Dios, como dezia S. Pablo en el discurso passado, de los Filósofos soberuios, y sabios arrogantes del mundo, q̄ desuanecidos en sus altiuos pensamientos, cayò vna noche de ignoracias sobre su coraçon, paraque no conociessen, ni glorificassen à Dios: *Euanuerunt in cogitationibus suis*: y de abiuino, que, *obscuratum est cor eorum, dicentes se esse sapientes, stulti facti sunt*. Pero la humildad, tiene esta

Roman.
I. 21.

prerogatiua, y excelencia, que es maestra, y Catedratica de la sabiduria; abre los ojos del alma al humilde, para que se conozca a si mismo, y conozca a Dios: por esto dezia aquella gloriosa Madre, y Virgen Santa Teresa de Iesus, que es Dios amigo de la humildad; porque es amigo de la verdad: al contrario de la soberuia, que gusta de la mentira, y del engaño. Exemplo raro desta doctrina es el de Elias, que en el punto que se desuaneciò vn poco, presumiendo de si vanamente, que solo el era el que seruia a Dios, con ser Profeta, y conoedor de misterios muy altos, este humo de soberuia le dexò ciego, y sin vista: *Domine Prophetas tuos occiderunt, & ego relictus sum solus*: engañado os aueys, dize San Pedro Damiano, que no soys vos solo el que sigue el bando, y partido de Dios; porque tiene siete mil criados fieles, que le sirven con lealtad,

S. Teresa
de Iesus

3. Reg.
19. 10.

D. Pedro
Damiano
serm.
de S. V.
tale.

F
II
13

rad, y no hã doblado la rodilla ante el idolo Baal: *Reliqui mihi* (le dize Dios) *septē millia virorū, qui nō flexerūt genua ante idolū Baal*: pues vna cosa tã llana, y conocida ignora vn Profeta? no oseipateys, q̄ ha presumido vanamēte de si; diziēdo, q̄ el solo era el sieruo d̄ Dios: *Ego relictus sum solus*: y el humo de la soberuia le ha cegado, y quitado la vista; *Propheta erat Elias, & sepē mysteria superna cognouerat, quid ergo difficile fuit agnoscere in mūdo fideles Deo famulos remāsisse? sed hinc solerter intuentū est, oculū cordis elatio, quā nequiter claudat; quia qui humilis, & occulta Dei nouerat, elatus, & aperta nesciebat.* Quãdo humilde, conocia los secretos mas escondidos de Dios; mas quãdo se ensoberueciò, no veia vn palmo de tierra, ni lo que tenia ante sus ojos; la humildad por el cõtrario, da entendimiento, y luz; es Sol q̄ alũbra, y descubre lo q̄ es cada cosa, segun dixo Dauid: *Declaratio*

Psalms.
118. nũ.
130.

sermonum tuorum illuminat, & intellectum dat paruulis: Paruulis, dixo nuestro Padre S. Agustín, *id est, humilibus*: sus palabras, Señor, nadie las entiende, sino los pequeños humildes; porq̄ tu les das entendimiēto, y luz para penetrarlas; diga nos esto vn S. Nicolas de Tolentino, vn S. Diego de Alcalá, vna santa Teresa de Iesus, q̄ todos fueron ignorātes en las ciēcias humanas, y sabiduria del siglo; pero por ser pequeñuelos en su estimaciõ, llegaron a saber mas de Dios, y a tener tan alto conocimiēto de sus misterios, q̄ todos los Letrados del mundo con sus escuelas, y libros: por esso dixo Salomon: *Vbi est humilitas, ibi est sapientia.*

Cõfirmò esta verdad el Espiritu Sãto, en el libro d̄ los Numeros, hablando de vn Profeta, a quien Dios auia reuelado cosas ocultas: *Dixit auditor sermonum Dei, qui visionē omnipotentis intuitus est; qui cadit, & sic aperiuntur oculi eius:*

D. Augustinus.

Prouerb.
11. 2.

Num. 24.
4.

eius: mirad con que colirio se abren los ojos; no, comiéndolo del árbol vedado con vana presunción de ser como Dios, sino cayendo en tierra por humildad, y propio conocimiento, teneos vos por el menor de todos, poneos en el más bajo lugar, persuadios que soys el mayor pecador de los nacidos, que no merecys ser estimado de nadie, sino despreciado de todos; y conoceréis mucho de las cosas del cielo, y de los misterios que Dios descubre a los pequeños: *Reuelasti ea paruulis*: porqué como dixo el Abad Celense, no cobra la vista el que no cae, y se derriba a los pies de todos; humildad en la caída, es entendimiento en el alma; cuyos ojos se abren, no como a nuestros primeros padres, sino como alumbro Christo a los del ciego en el templo: la serpiente infernal abre los ojos para codiciar, Christo para conocer, y glorificar a Dios; la serpiente los abre

para arrebatat las almas, Christo para sacarlas de su poder; cayendo pues, humilde, a los pies de las virtudes, se recibe la lumbre de los ojos espirituales: *Visum non recipit, qui non cadit; humilitas in casu, in visu intelligentia; eius verò qui ita cadit aperiuntur oculi, nõ quomodo primis hominibus per prauaricationem, sed quomodo cæco nato per Christi illuminationem. Serpens oculos aperit ad concupiscendũ, Christus ad cognoscendum, & glorificandum Deum; serpens aperit ut rapiat, Christus ut eripiat. Procidens itaque ad virtutum vestigia, recipit lumen oculorum*: segun esto, muy ciego sera el soberbio, que teniendo tan a la mano la humildad, y los motivos de humillarse, perseverare siempre en su soberbia; y aunque no fuese, sino por satisfacer el deseo, que todos tenemos naturalmente de saber, segun dixo el Filosofo: *Omnis homo natura scire desiderat*: auiamos de procurar la

*Cellensis
lib. de pa
nitus. c.
13.*

*Arist.
metheo.*

la humildad, y trabajar por alcançarla; pues ella sola es disposiciõ para hazer a los hombres sabios, y entẽdidos: porque de la manera, dize S. Basilio, que los niños, y pequeños, estan tan atados a los pareceres, y dotrina de sus maestros, que les parece, que no ay otro mayor saber, ni otros pareceres mas acertados, q̃ el suyo; ni dan otra razon de lo que dizen, sino lo q̃ el maestro les enseña; assi los verdaderos humildes, estan con el ojo tan largo, atendiendo a la voluntad del Señor, y a lo q̃ el manda; ni les parece que ay otro acierto, ni otra voluntad que buena sea; y paga le Dios tambien al humilde, que se le van los ojos tras el, como lo dize por

D. Basíl.
in regu-
lis breuio
rib^o. 124

Isai. 66.
2.

Esaias: *Ad quem respiciam, nisi ad pauperculū, & contritū spiritu, & tremētē sermones meos:* todas estas tres palabras significan lo mismo, y son perifrasis de los humildes pobrezillos; q̃ por tales se tienen, aunque estẽ

ricos de virtudes; contritos y deshechos de dolor por sus pecados, y ofensas; y que tiemblan en oyẽdo qualquiera palabra diuina, por esso los mira Dios, y los alumbra, como el Sol a la tierra; y dexa obscurecidos a los soberuios; de la manera, q̃ quando la tierra se interpone entre el Sol, y la Luna, queda la Luna eclipsada; assi quando nosotros nos interponemos entre Dios, y nosotros, con nuestro parecer vano, y opiniõ presumida, no influye su bõdad tan libremente en los animos, ni los alumbra: por esso dezia S. Pablo, que la cosa mas importante de la vida, consiste en la cosa mas facil, y mas ordinaria della, que es caer en la cuenta, de quan poco sabemos, y quan poco somos: *Si quis videtur (dize) inter vos sapiens esse in hoc seculo, stultus fiat, ut sit sapiens:* esto es, los que entre vosotros son auídos por mayores Letrados, apcense de

1. Cor. 3.
18.

de esta opinion, y vñania; ponganse en el andar de los ignorantes, para que venga sobre ellos el espíritu de verdadera sabiduría, y seran verdaderamente sabios. Para lo qual, no es menester mas, que poner cada vno los ojos en si mismo; que arto ciego será, quié en si no ve cosas, por las quales se aya de tener en poco, y despreciarse.

D. Aug.
lib. cōfes.

San Agustín pinta a los hombres admirablemente, diciendo: *Homo circumferens testimonium, quia superbis resistis*: el hombre es vna cosa vestida y rodeada de testimonios de su bajeza, y que le certifican quanto Dios aborrece a los soberbios: porque las dolencias, las muertes, la brevedad de la vida, las ignorancias, manifiestan su vileza, para que se humille; y siendo todo esto castigo de vn solo pecado, que el primer hombre cometió de soberbia, muestra quanto Dios la aborrece. Quando Salomon

pidio a Dios el don de sabiduría, se dispuso para recibirla con el conocimiento, de que era vn niño pequenuelo en la ignorancia, y que no sabria como auia de gouernar a aquel pueblo, si el Señor no se lo enseñaua: *Ego autem sum puer paruulus, & ignorans egressum, & introitum meum*: y fuele a Dios tan agradable esta petición, que le hizo mas sabio, que a todos los de su tiempo, y sus antipafados; porque quanto mas vna alma menos fia de si, y menos presume, tanto mas puede confiar en Dios, y mas recibe del: *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in caelo, & in terra?* Pregunta San Agustín; como puede Dios ver humildad en el cielo, donde todos son grandezas? y responde: *Sic Deus exaltat humiles, vt non faciat superbos*: sube Dios a los Santos al cielo, no para q se ensoberuezcan, sino para

3. Regū.
3. 7.

Psalms
112. 5.

D. Aug.
in hum.
Psalms.

para

para que se humillen mas, viendo aquella diuina grandeza; y alli en el cielo està Dios enamorado de su sujecion, con que los Santos adoran la infinita Magestad; y le agradecen las mercedès, que les ha hecho, reconociendose por indignos de la menor; y cõ esto tienen los ojos tan claros, que veen a Dios cara a cara, y conocen claramente sus misterios, que los descubre a los humildes: *Et reuelasti ea paruulis.*

DISCURSO III.

Que llama Dios a todos los trabajados; porque en solo el està nuestro descanso.

V *Enite ad me, omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Pues llama a los trabajados, y cansados, a nadie excluye de este consuelo, y amparo diuino, el Señor que aqui nos le ofrece; porq̃ todos andamos trabajados con las penas def-

ta vida, y cargados con el peso de nuestra mortalidad, y de nuestras culpas, y dize, que nos lleguemos a el, quando nos viemos afligidos; q̃ por esso nos embia principalmente los trabajos, para que nos echemos en su regazo, como el niño en el de su madre, huyendo del espantajo: *Multiplicatae sunt tribulationes eorum, postea accelerauerunt*: S. Iuan Chrysostomo llamò a la tribulacion, freno de la conciencia: va corriendo el pecador, dize, por el camino de su perdicion, como cauallo desbocado, embiale vna enfermedad Dios, fue tirarle de la rienda, y darle vna sofrenada, para q̃ se detenga, y buelua a la mano de su Señor. Desta manera enfrenò este amantissimo Padre, los impetus furiosos de aquel hijo prodigo, haziendole guarda de lechones, y que pereciessè de hambre, para que assi se acordasse de la casa paternal, a donde los

D. Chry
solo. ser.
2. de filio
prodigo.

los gañanes viuián con mucha abundancia: *Quanti mercenarij in domo Patris mei abundant panibus, & ego hic fame pereo*: y S. Pedro Crisologo, cogiendole las palabras, dize: *Fames reuocat, quem saturitas expulerat; fame illi patri dedit sapere, cui copia tulit sentire genitorē*: la abundancia le echò de casa de su padre, y la hambre le reduxo; esta, le hizo que conociesse al q̄ le engendrò, y aquella, q̄ oluidasse las paternales entrañas: por esso dize Christo: *Venite ad me omnes qui laboratis*: y no temays las dificultades del camino; acrecienta Geremias, quando os boluieredes a Dios: *Et ego non sum turbatus te pastorem sequens*: y no me cansè, ni fatiguè siguiendo tal pastor, que no huye de la oueja, antes la aguarda los braços abiertos, y la sale ella a buscar, hazien dosele encōtradizo: y quando sintieredes cansacio en el camino, dize S. Ambrosio, animaos pues en lle-

Hieremi.
17. 16.

gando a Christo aueys de descansar: *Non laborat anima, que Christū sequitur, cum laborantes ad se; ut requiescant, euocet: ergo ipsum sequamur, quandiu ipsum sequimur non laborantes.*

Y para no cansar en esta jornada, y venir corriendo a este Señor, que os llama; no os trayga la necesidad, sino su amor, que como dixo S. Agustin mi padre, el os hara correr, por que es la misma corrida: *Ipsa amor cursus est*: y dize, que en nuestras fatigas vengamos a el, para que carguemos sobre sus ombros el peso de nuestras penas, y de nuestras culpas; que mejor, que el otro Hercules, le tomara sobre si: porque de aquel (como dize San Gregorio Naciázeno) fingieron los antiguos, que con animo denodado tomó sobre sus ombros la carga del cielo, que Atlante tantos años auia sustentado, y no podia ya sufrir; mas Christo las de la tierra, y del infierno; quiero dezir,

D. Ambrosio.
libro.
3. de uirginitate.

D. Augustin.
in Ps.
39.

D. Gregorio.
Naciázeno.
in Apoc.
getico.

dezir, nuestras penas, y nuestras culpas, que las cosas nos afligen en la tierra, y las otras, sino se enmiendā, hā de ser castigadas en el infierno: *Et peccata nostra ipse portavit*: que dixo el Apostol, todos los hombres, afsi buenos, como malos, justos, y pecadores, somos vnos Atlantes; que traemos a cuestras este mundo con sus penalidades; todos estamos cargados, y bien cansados; los buenos con las penas, los malos con las culpas, que son el mayor peso que en esta vida mortal se puede llevar, como lo dio a entender el Profeta Zacharias, donde dize, que vio vn talento de plomo, para cubrir vna amfora, ò vasija, y vna muger assentada sobre ella; la qual tenia por nombre, la impiedad: *Et ecce talentum plumbi portabatur, & ecce mulier vna sedens in medio amphorae, & dixit; hec est impietas*: ò segun traduzen los Septuaginta in-terpre: tenense: *Iniquitas*: la maldad, y dize luego: *Et proiecit eā in medio amphorae, & misit massam plumbeam in os eius*: que metieron aquella muger, que tenia por nombre la impiedad, dentro de aquella olla, y la taparon la boca con vna massa de plomo. Origenes, y San Geronimo declarando esta vision, dizen, que este plomo significa la grauedad del pecado; y que meter dentro del amfora esta muger, es dezir, que va creciendo el peso de nuestros pecados, quando no los ataja el pecador: Ruperto añade, que quando la maldad llega a su punto, tiene tan rendido, y sujeto al malo, que parece no le deja lugar para bullir, ni menearle; porque es bastante para sumergir, y ahogar vna alma en los infiernos, conforme aquello que se dize en el Exodo de Faraon, y sus exercitos: *Submersi sunt quasi plumbum, in aquis vehementibus*: pues siendo esta carga tan pesada,

tenense: *Iniquitas*: la maldad, y dize luego: *Et proiecit eā in medio amphorae, & misit massam plumbeam in os eius*: que metieron aquella muger, que tenia por nombre la impiedad, dentro de aquella olla, y la taparon la boca con vna massa de plomo. Origenes, y San Geronimo declarando esta vision, dizen, que este plomo significa la grauedad del pecado; y que meter dentro del amfora esta muger, es dezir, que va creciendo el peso de nuestros pecados, quando no los ataja el pecador: Ruperto añade, que quando la maldad llega a su punto, tiene tan rendido, y sujeto al malo, que parece no le deja lugar para bullir, ni menearle; porque es bastante para sumergir, y ahogar vna alma en los infiernos, conforme aquello que se dize en el Exodo de Faraon, y sus exercitos: *Submersi sunt quasi plumbum, in aquis vehementibus*: pues siendo esta carga tan pesada,

Biblia Cōplutense.

Origenes.
D. Hieronymus.

Rupert⁹.

Exodi.
15. 10.

Isaias.

Paulus.

Zachar.
5. 7.

Septuaginta in-terpre:

45 *Discurso III. del Sermon segundo,*

da, q̄ ya no la podemos llevar, viene Christo, Hercules diuino, y para que descansemos, la pone sobre sus ombros, y dize: *Venite ad me, omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.*

Psalm.
54.23.

Y viendole Dauid tan robusto, y que tiene tan valientes espaldas, nos amonesta, que arrojemos sobre ellas todas nuestras cargas: *Iacta super Dominum curam tuam:* y la palabra Hebrea, que corresponde, a *curam tuam:* como dicen los doctos en la lengua, significa, *pondus, siue onus:* y así podemos traduzir: *Iacta super Dominum onus tuum, ò, pondus tuum:* Vatablo lee: *Reijce in Dominum sarcinā tuam, & ipse te fulciet:* arroja lo q̄ te molesta, y da peso dumbre, sobre los ombros de Christo, que el te aliviará del trabajo, y no permitirá que caygas en tierra. Pagnino lo declara mas a nuestro proposito, diciendo: *Proijce super Dominum onus tuum, & ipse feret te:*

Vatabl^o.

Pagnin^o.

echa esta inmensa maquina de tus trabajos, y pecados, sobre este fortissimo Gigante, q̄ el la sustentara, para q̄ tu descanses: y no solo a ella, sino a ti: *feret te:* y así acrecienta Dauid, segun la lección del mismo Pagnino: *Nō dabit mutationē in eternū iusto:* aludiendo a lo q̄ fue le passar, quando vna persona queda muy cansada de algun grande peso q̄ ha sustentado, q̄ está bāboleándose, y parece que se quiere caer; pues para q̄ no cayga, y bāboleee: *ipse feret te:* pondrá sobre sus ombros, y tomará a su cargo todos tus trabajos, y afliciones, para sacarte dellos, ò consolarte en ellos; como lo hizo Dauid, de quien cuenta la Sagrada Escritura, q̄ huyendo de la furia de Saul, se metió en vna cueua, a do se le juntarō todos sus parientes, y todos los afligidos, perseguidos, y adeudados del Reyno, y le levantaron por su Rey: *Conuenerunt ad eum omnes, qui erant in angustia constituti,*
& op.

I. Reg^o G
22. 2. 5.

Se
gi
ter

& oppressi ere alieno, & amaro animo, & factus est eorum Princeps: y decir que se hizo Principe de aquella gente, fue dezirnos, que cargò sobre si todas sus deudas, trabajos, y amarguras: y exercitò tambien el oficio, que aunque perseguido, les vino a quitar la carga, que Saul les auia puesto, quedandose el con ellas, y ellos descansados, y recreados: asì dize San Ambrosio, viendonos Christo misterioso Dauid, tan cargados, y trabajados, se hizo nuestro Principe, para consolarnos, y recrearnos: *Ego reficiam vos*: como de Noe lo profetizo su padre, diciendo: *Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuum nostrarum, in terra cui maledixit Dominus*: este sera ei aliuio, y descanso de nuestros trabajos, y dolores. Los Serenta Interpretes leen: *Requiescere nos faciet*: este nos harà descansar; y el descanso,

y consuelo, dize Diodoro Tarsense; fue, porque Noe inuentò el juntar bueyes en el arado, con lo qual se consolò por entonces el genero humano; por ser la tierra muy dificultosa de cultiuar, segun dizen Dionisio, y el Abulense: por manera, que el trabajo, que antes los hombres tenian en la cultura de los campos, cargò Noe sobre los bueyes, para que los hombres descansassen; asì Christo Señor nuestro, que en la Sagrada Escritura se cõpara al buey, y vezerro, para descanso nuestro, tomò sobre si el jugo de nuestros males, con que facilitò, y cultiudò la tierra de nuestra humanidad, que antes era tan dificultosa de romper, quitando de ella las piedras pesadas de las culpas, y echandolas en el mar de sus infinitas misericordias; como lo dixo el Profeta Micheas: *Deponet omnes iniquitates nostras, & pro-*

Diodor^o Tarsens.

Dyonisius Abulens.

Micheas. 7. 19.

D. Ambros. in apologia Dauid.

Genes. 29

S.

Septuaginta Interpret.

*Et proiecit in profundum maris omnia peccata nostra: tomarà todos nuestros pecados, y echarà los en el profundo del mar: en lo qual alude a la costumbre de los antiguos, de arrojar todas las cosas abominables, y fucias en el mar muerto: assi lo dicen algunos Doctores Hebreos, y se colige tambien de Homero en su Iliada: pero la parafrasi Caldaica fauorece mas nuestro proposito, que dize: *Subiecit iniquitates nostras sue misericordiae: sujetarà nuestras maldades a su misericordia, que fue dezir, auia se leuantado contra nosotros los pecados, como señores, y Reyes, segun lo dize Dauid en vn Psalmo: *Iniquitates meę supergressę sunt caput meum, & sicut onus graue grauatę sunt: y assi nos traian agouiados, è inclinados a tierra, como dixo en otra parte: *Miser factus sum, & curuatus usq; in finem: pero sujetò los Christo, y rindio los a su misericordia, cargandolos****

*Homer⁹
iliada. i.*

*Para-
phrasís
Caldai-
ca.*

*Psam.
37. 5.*

*Psalms.
37. 7.*

sobre si, y dexandonos a nosotros libres; por esso dize: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis.*

Y dize, que nos vamos a el; porque el solo es el q̄ nos puede cõsolar; que todos los cõsoladores desta vida son pesados, como dixo Iob de sus amigos: *Cõsolatores onerosi estis vos: y assi no espere el rico consuelo; y descanso en sus riquezas, antes mas cuydados, y pesares, ni el sensual gusto en sus deleytes, sino amarguras; ni el ambicioso descãso en sus dignidades, y mandos, sino rezelos, y temores, que biẽ lo entendio esto aquel santo viejo Simeon, de quien refiere S. Lucas: que, *Expectabat cõsolationem Israel: y pues como, hasta agora ningun consuelo ha tenido este pueblo? no se consolaron mucho quando fallieron, primero de la captiuidad de Egipto, y despues de la de Babilonia? no se alegraron por estremo, quando vn Angel paissò**

Iob. 16.

Luc. 25.

pasò a cuchillo todo el exercito d̄ Senacherib Rey tirano, y enemigo? no fue grande su alegria, quando la Santa Iudit quitò la vida al Capitan Holofernes, con que se leuantò el cerco de Betulia, y quedò en paz, y sosiego todo el Reyno? que mas consuelo quiere Simeon? que mas dessea? Responde San Gregorio Nisseno, que hasta que nazca Christo, y el le tenga en sus braços, no le satisfazen aquellos consuelos temporales: que sin Dios ninguno es verdadero: *Non ergo ad mundanam gloriam Israelis consolationem, sapiens expectabat Simeon: sed eam, quæ est verè traductio ad veritatis pulchritudinem; nam cum ei datum fuisset responsum, fore ut antequam è vita excederet, videret Christum Domini, spectabat fore ut spiritualiter cum eo appareret populi consolatio.* Notense las vltimas palabras: *Apparet populi consolatio:* que todos los consuelos passados

de aquel pueblo, todas sus vitorias, y triunfos, todas sus delicias, y alegrias, no fueron bastantes a consolarle, hasta que vino Christo; en quien solo està el consuelo de las almas. En vuestros desconuelos acudid a Dios, poneos a sus pies rendido; que si de veras llegays, el os alegrará el alma, y enxugará las lagrimas de los ojos: no lo hará assi el amigo, ni la conuersacion entretenida, ni el rato de la comedia, ni ninguna otra criatura: aun de los Angeles, que a millares tiran el carro de Dios, dixo David, que se alegran, y se regocijan, porque el Señor anda con ellos: *Currus Dei decem millibus multiplex, millia lætantium, Dominus in eis:* por esso se alegran, y muestrã plazereros, porque anda Dios entre ellos, dixo S. Agustín mi Padre, declarando este verso: *Mirificè cum dixisset millia lætantiũ, continuo subiecit, Dominus in illis; ne miremur cũ lætentur,*

Judith.
10. 19.

D. Greg.
Nissen^o,
oratione
de occur-
su Dñi.

Psal. 67
18.

D. Aug.

cum sit Dominus in illis: por que sin Dios no hallareys en ninguna criatura descansado, ni consuelo verdadero; por esso dize: *Venite ad me* los afligidos, y trabajados, que yo os recreare.

Este mismo cōbite haze la diuina Sabiduria en los Prouerbios de Salomō: *Sapientia edificauit sibi domum, excidit columnas septem, miscuit vinum, & posuit mensam suam; misit ancillas suas, ut vocarent ad arcem, & ad mœnia ciuitatis; si quis est paruulus, veniat ad me; & insipientibus loquuta est, venite cōmedite panē meū; & bibite vinum, quod miscui vobis; relinquitte infantiam, & uiuite.* San Grégorio Papa, San Ambrosio, y otros Padres dizen; que la Sabiduria, que aqui habla, es el Verbo Diuino encarnado; que llama a todos los passageros deste mundo, vengan a descansar a su casa, que parece que de proposito se hizo para meson; pues no

declara otro menester, que aya puesto en ella, sino mesas, y mantenimientos, y buenos vinos: luego imbio a sus criados, que llamassen a los caminantes, y los traxessen a casa; y sin duda no fue otro officio el de esta diuina Sabiduria, que vna venta, para recojer descaminados; como aquel moço perdido, que se yua, *in regionem longinquam:* porque no pasasse adelante, fiado en su patrimonio; le detuieron aqui: y no fè qual misericordia puede auer, que llegue a esta, que a qualquier mal passo que conozca vn peccador sus caminos descercados, alli luego halle esta venta; y se pueda entrar en ella tanto mejor, que en la casa de su padre, y descansar, y dormir: *Venite ad me, omnes qui laboratis, & onerati estis:* porq̃ viò Dios q̃ andauamos perdidos por vn desierto, y q̃ no asentauamos en parte el pie, que no nos espinallemos,

Prouerb.
9. 1.

D. Greg.
33. *mora.*
cap. 15.
D. Ambros.
lib. 1. de fide.
cap. 7.
Cesari⁹
Arelatē.
homil. 7.
de Pascha.

Atba
Niff
4. 1.
crā
tura

mos, embio nos a su proprio hijo, que nos buscase; y embiole vestido de vnas pieles, que aunque eran de inmortalidad, eran tambien de inocencia, para que encontrando con este nuestro pastor, nos arrojassemos en su regazo, y alli decanassemos, sin topar con espinas. Caso extraño es este, q̄ no aya lugar limpio de abrojos, ni cama mullida, ni ropa de martas, dōde pueda vn coraçō descãsar vn momēto; y el no se quejar, no nace de que no se espinan las almas, sino de que han perdido ya el sentimiento; sola la humanidad de Christo Señor nuestro es la limpia, para descansar en ella; por tanto: *Venite ad me omnes, & inuenietis requiem animabus vestris.*

Venid a mi, en quiẽ descansaràn vuestras almas: segun esto; las almas son las cargadas, y cansadas; y assi no ay cosa de mayor rifa, q̄ recrear el cuerpo por los desconfuelos que padece

el alma; es poner vna gorra con vn rico adereço a vn hombre que le duele la cabeça: bueluete a vn lado, dize nuestro Padre S. Agustin, bueluete a otro, q̄ no hallaras descanso, sino en Dios: *Versa, & reuersa in tergum, & in latera, & in v̄trem, & dura sunt omnia, & tu solus requies.* Como el enfermo encendido en la calentura, da bueltas por la cama, sin hallar reposo en ningun lugar; tal nuestra alma, por mas bueltas que dè, en ninguna criatura se hallara, sino en Dios solo; de que tenemos todos buena experiencia; y assi acrecienta San Agustin, prosiguiendo la pratica con su alma: *Ibi fige mansionem tuam, saltim fatigata fallacijs.* Que hazen de llamarnos otros venteros, y prometernos ogni cosa, como mesoneros de Italia; despues q̄ os huieredes apeado, comereys lo que os dieren, y tratar os han como a vn picaro: solo ay, que la cuenta es sabrosa:

D. Aug.
lib. confe.

llamate el deleyte que vayas a posar a su casa, convidate la codicia de la hacienda, hazete señas el desseo de la honra, has te apeado en el meson; di tu mismo como te han tratado? han te dado lo que te prometieron? quedaste satisfecho de sus manjares? no, sino muy engañado, y burlado: pues si quiera escarmentado de los engaños, que el mundo te ha hecho, dexale, y buelverte a Dios: *Ibi fige mansionem tuam, saltem fatigata fallacis*: que te llama Dios, y cõbida a bienes eternos, con que sin duda quedaras recreado, y satisfecho: *Venite ad me, omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.*

DISCURSO III.

Que el yugo de la obediencia de Dios es facil de llevar, con la ayuda y gracia de su amor.

Tollite iugum meum super vos, iugum enim meum

suave est, & onus meum leue. Pone el demonio grande esfuerço en persuadirnos, que la obediencia a la ley de Dios es vna carga pesadissima; que manda cosas impossibles, ò muy dificultosas de guardar: por aqui acometiò en la têtacio de nuestra primera madre, diciéndola: *Cur præcepit vobis Deus, ut non commederetis de omni ligno Paradysi?* Extraño es este vuestro Dios, terrible de cõdicion, q̃ os põga en medio deste Parayso, poblado de tã hermosa arboleda, cargada de suauissimos frutos, y q̃ no os dè licencia para prouar si quiera la fruta de vn arbol? en lo qual mintiò desolladamente; antes Dios les dio licencia que comiessen de todos, y solo les prohibiò llegar al arbol de la sabiduria: *Ex omni ligno Paradysi commede*, (le dixo a Adan) *de ligno autem scientie boni, & mali, ne comedas*: mas el demonio dixo, q̃ les auia prohibido todos los arboles de aquel huerto:

y por-

Gene
1.

Gene
17.

D. Chri-
sost. hom.
16. in Ge-
nes.

y porque pensays que lo dixo, pregunta San Iuan Chrysostomo? para que entēdiessē Eua que era Dios tirano, que ponía leyes incomportables: *Quasi diceret malignus ille demon, quare Deus priuauit vos tanta fruitione? cur nō concedit, ut participes sitis honorum omnium que sunt in Paradyso? que utilitas versari in Paradyso, & nō frui his que in illo sunt? sed ideò maiorē fertis dolorē, quod spectari uobis licet, frui nō licet?* para q̄ os puso Dios en este Parayso, sino os dio licencia que le gozassedes? para que permitiò que viesseades su fruta, y que no pudiesseades llegar a ella? yo pienso que lo hizo para atormētarnos cō la vista de huerta tan hermosa, junto con su prohibicion. Esta misma bereda siguiē aora muchos ministros, que tiene Satanas en el mundo; en viendo al otro que se retira de la cōuersacion peligrosa, que no acude a la casa del juego, que oye sermones, y

frequenta Sacramentos, fallen diziendo, andad, no deys en esto, esta vida es para que la perdays en dos dias; si ayunays caereys enfermo, esta carga no es para vuestros ombros, muy pesada es para tanta flaqueza, no la podreys llevar: ò factores del infierno, procuradores de Satanas, que infaman la ley de Dios, pintandola dificultosa, y pesada, dizen q̄ es vn monte altissimo, encumbrado sobre todos los montes, que no ay quien pueda subir allà: asì es, responde Esaias: *Est preparatus mons Domini, in vertice montium*: mas con todo esto, subiran su cuesta arriba todas las gentes, como si fuessen corriendo cuesta abajo, como las aguas del rio rapido, y caudaloso: *Et fluent ad eum omnes gentes.*

Isai. 2.
2.

Nadie se espante del trabajo, que con la ayuda de la diuina gracia le vencen todas estas dificultades, q̄ representan los de-

monios, y sus valedores, y se alcança, que sea suave el ayuno, y dulce la soledad, y camino llano la mortificación, de fuerte que hasta los mismos Reyes, que viven en la cumbre de las delicias, y regalos, puedan guardar la ley de Dios, y tenerla por ancha, y en nada estrecha, diziendo con David Rey: *Latum mandatum tuum nimis*: y si el mismo Esaias llamó a los diuinos mandamientos sendas estrechas; primero dixo, que eran caminos estendidos: *Docebit nos vias suas, & ambulabimus in semitis eius*: son sendas para la firmeza de nuestras fuerzas, y camino para el valor de la gracia; son sendas para el que se ama a si mismo, y caminos para el que de veras ama a Dios; por lo qual dixo el Apóstol, que para los justos no ay ley puesta: *Iustis non est imposita lex*: porque no obedecen por la fuerza que les haze la ley, sino por la que les da el amor: assi lo

Psalms.
118. 95.

I. Ad Ti
mot. I. 9.

declarò S. Bernardo, diziendo: *Sed alia lex est promulgata à spiritu seruitutis in timore, alia à spiritu libertatis data in suauitate, nec sub illa coguntur esse filij, nec sine ista patiuntur*. Al esclauo se le haze duro qualquiera mandamiento de su amo, al hijo facil, y suave; porque aquel teme el castigo, este reuerencia a su padre; y todas las leyes juntas le parecen poco por el amor que le tiene: *Qui diligunt Dominum replebuntur lege ipsius*. Los que amã a Dios, beuen su ley, que es vaso precioso, lleno de diuinas gracias, y de tal manera se la beuen, que llenã las almas della, sin dexar vna gota, ni vn tilde por cumplir: y el mismo Reyno de los cielos, que parece môte tan encumbra- do, y que no ay quien pueda subir allà, lo humillò tanto Christo Señor nuestro, y lo allanò de manera, que no aya ninguno, si de veras lo pretende, que no lo pueda alcançar: por esso le cõ- parò

D. Br
epist.

M
13.

D.
Chr
Eccle
19. 99.

parò a cosas llanísimas, q̄ traemos entre las manos, y son fáciles de auer; al granillo de mostaza: *Simile est Regnum cœlorum grano sinapis*: a la leuadura, con que la muger fazona la harina, y amassa el pan que comemos: puede auer cofo mas faccil, mas llana, mas a la mano que mostaza, y leuadura: hizolo así el Señor, (dize San Pedro Chrysologo) porque si comparara la gloria a cosas muy grandes, y excelētes, desfmayaran los pequeños y flacos; y desconfiaran de poderla alcançar; comparele pues a la mostaza, que vos poneys en vuestra mesa; y a la leuadura, que anda entre las manos de las mugeres, para q̄ os animeys, y tégays por facil la subida de esse mōte: *Bonus Dñs, amator suorum Christus, regni sui similitudines nō captat de cœlestibus sed profert de quotidiano usu, de cōmuni conuersatione proponit, ut ad omne genus hominū perueniat, quod est omnibus profuturū. Cœli*

Dñs in hospitio pauperis, in manu panicoctariae mulieris, regni sui inuenit, & format exēplum. Nadie pues se acouarde, ni dexé engañar del demonio, y sus ministros, q̄ no es tan brauo el Leon, como le pintan, ni el camino de la virtud tan aspero, como parece; porque trae Dios, al que le anda, en los braços de su amorosa prouidencia, colgado de los pechos de su gracia, gustando tales dulçuras, y suauidades, que tiene por asco, y basura quantos el mundo precia: *Ad uera portabimini*, (dize el por Esaias) *& super genua blandientur uobis*: de la manera, que la madre regala, y mantiene su hijo, con la leche de sus entrañas, y le da mil besos, brincandole, y acariciandole, en su regazo; así trata Dios a los suyos, particularmente a los recién conuertidos: que como niños en la virtud, tienen necesidad de esse mantenimiento: y son

Isai. 66. 12.

Be
9.
Math.
13. 31.
D. Petr^o
Chrysolo
gus ser.
7. 99.

Zachar.

10. 1.

D. Hiero-
nimus.

tales los regalos, y confue-
los que llueue sobre estas
almas, que ni se pueden
dezir, ni aun parece que
la imaginacion puede lle-
gar a fantasearlos: afsi lo di-
xo el Profeta Zacharias, y
lo declarò San Geronimo:
*Petite à Dño pluuiã in tem-
pore serotino, & Dominus fa-
ciet niues, & pluuiam imbris
dabit eis*: y no habla de la
lluuiã y nieue corporal, (di-
ze el Santo) sino de la espi-
ritual, de que vamos tratã-
do, con que Dios fecunda,
y ferteliza la tierra de nue-
stros corazones, para que
dè frutos de virtudes, y me-
recimientos. Los Setenta
Interpretes, en vez de *plu-
uiam imbris dabit eis*, tradu-
zen, *phantasias*; para signi-
ficar la grandeza de los do-
nes diuinos, y destas sobe-
ranas gracias, que en la ve-
nida de Christo auian de
ser tales, que pareciessen a
los no experimêtados, fan-
tasias, fabulas, y fabricas de
la imaginaciõ: pues si Dios
acude con tales socorros a
lleuar esta carga, quien

no confessarà que es lige-
ra, y el jugo suaue? dixo lo
marauillofamente San Ber-
nardo, escriuiendo a vn a-
migo: *Libet admirari, quam
leue sit onus veritatis: nonne
leue est, quod portantem non
grauat, sed leuat? quid eo le-
uius onere, quod non solum nõ
onerat, sed & portat omnem,
cui portandum imponitur?*
Esta carga, dize, de la ley
de Dios, no aploma, sino
que leuanta; no agraua, si-
no q̄ aligera, como las plu-
mas del aue, que aunque
parecen peso, son remos li-
geros, con que buelan por
el ayre: *Vbi grosescit mate-
ria, inde sarcina leuigatur:
& quantum crescit in massa,
tantum decrescit in pondere:*
y luego trae otra compara-
cion del carro, con que las
mulas lleuan la carga, que
antes no podian mouer; a-
crecienta el peso, pero ha-
zele mas facil de lleuar:
*Onus oneri additur, & minus
onerat*: afsi añadiédose a la
carga que consigo trae la
ley, la del amor diuino pa-
ra cūplirla, es añader plu-
mas

D. Ber-
nardus
epist.A
20

mas a la aue, para que buele ligera; y el peso de la penitencia, y vida mortificada, que a solas era incōportable, juntandole el carro de la caridad, acrecienta la perfeccion, y disminuye la dificultad: *Auxit perfectionem, & difficultatem minuit.* Con esto se verifica lo que dize Christo nuestro Señor, que es su carga ligera, y su yugo suave: *Onus meum leue, iugum meum suave.*

Quien reuienta, y muere, fuera de la obediencia de Christo Señor nuestro, es el pecador vn Ixion, de quien fingen, que se molia, y quebrantaua los huesos rodeando siempre vna piedra, no lleva tã pesada carga sobre si, como el mundano. San Iuan en su Apocalipsi pinta el juyzio final, y que la mar, y la tierra dã sus muertos, y que todos, grandes, y pequeños, parecẽ ante el trono de Dios, abren se los processos, y pronuncia se la sentencia del Iuez, que dize; que

la muerte, y el infierno fueron condenados, a que los echassen en vn estanque de fuego: *Infernus & mors, missi sunt in stagnum ignis:* quiere dezir, los mundanos pecadores, cuya vida es peor q̃ la muerte, y cuyos tormentos son vn infierno, effos seran cōdenados a arder en vn poço de fuego eternamente, de fuerte, que de vn infierno los passaran a otro; y de la muerte, q̃ viuen en esta vida, a la muerte eterna. O Santo Dios, y que pensamiento tan triste, dar en vn poço de fuego despues de cincuenta años de tormentos en este mundo, ellos mismos lo lloran, diziendo; el camino de nuestro viuir nos ha dexado molidos, y al cabo parar en vn infierno: *Lassati sumus in via iniquitatis, ambulauimus vias difficiles:* como el q̃ nauegasse vn año por la mar con tempestades continuas, y temerosas, y al cabo arriuassee a vn puerto de barbaros inhumanos,

Apocali.
20. 14.

Sap. 5.7.

*Exod. 5.
10.**D. Cyril.
in hūc lo-
cum.**D. Cbri-
sost. in bo-
mi. Quod
nemo le-*

nos, que se comen los hombres crudos, haze el demonio con los pecadores, lo que Faraon con los Hebreos cautiuos; no les den paja, con que hagan los adoues, y con todo esso, han de acabar la tarea; assi el mundo, no os da hazienda, y aueys de traer pajes, y no aueys de ser señor de remendar el çapato: y mas hazia aquel tirano, que los mandaua açotar con ortigas, como dize San Cyrillo, y otros; assi acá se tiene por mas afreta vn bofetón, q̄ vna puñalada; darle de palos, que vna cuchillada, son todas tiranias, y cargas pessadissimas, y si me dixeredes, que en el Apocalipsi dize San Iuan, que vio vna ramera muy ataniada con feda, y oro, y sentada sobre muchas aguas, y vn vaso de oro, que beuido quitaua el feso. Respõdo con Origenes: y S. Iuan Chrysostomo, que por esso el mundo se pinta como ramera, que anadie tiene a-

amor, ni constancia en su querer; y si les da de leytes en vaso de oro, por esso les quita el feso, para que no tengan gusto en aquello mismo, que mas le pensauan tener: este si, que es jugo intolerable, y carga pessadissima; pero el de Christo: *Iugum meum suauē est: & onus meum leue*: y aunque quita la carga de los pecados con su gracia, y el jugo duro que el demonio hecha sobre las ceruices, no por esso queda el hombre libre, y ceruil, a otro jugo le vnçe Christo, y otra carga le impone; el jugo de su ley, y el peso suauē de su amor: porque el hombre (dize San Bernardo, referido arriba) *Est animal onerificum*: es animal de carga, y no puede viuir sin estar cargado: porque quando Dios le quita del jugo, y seruidumbre de Satanas, le impone el de su santa ley; y quando le descarga de sus pecados, le dexa

*ditur
à se
Orig.
mil. 4.
diuer.**D. Bern.
nard.
Psal.
serm.*

dexa cargado de obligaciones de amor, a quien tanto bien le hizo; de huir los peligros de la recayda, de apartarse de las ocasiones, y malas compañías: *Nam Deus, (dize el Santo) onerat quem exonerat, onerat beneficio, quem exonerat peccato: sino que la*

carga que nos quita es pesada, y la que nos impone ligera, y suave, que es su amor, y gracia, a quien sucede el peso eterno de la gloria, como

dixo S. Pablo: *eternum gloriae pondus operatur.*
(i)

D. Paul.
2. Cor. 4.
17.



SERMON EN LA FIESTA DE LA TRANSLACION SEGVN- da de S. Agustín nuestro Padre.

*Fide Ioseph moriens, de profectioe filiorum Israel me-
moratus est, & de ossibus suis mandauit.
Ad Hæbræos II.*

DISCURSO PRIMERO.

*Que el cuerpo de S. Agustín fue trasladado como los huesos de
Ioséf, por ser los dos muy semejantes.*



EN veynte y
ocho de Fe-
brero, cele-
bra nuestra
sagrada Re-
ligiõ Agustiana, la trã-
lacion segunda del gran
Padre S. Agustín, Doctor
Ilustrissimo de la Iglesia.
Dos vezes fue trãsladado
su santo cuerpo; la prime-
ra por S. Fulgẽcio Obispo
Ruspẽse, y por otros Reli-
giosos de su habito, y hizo
se esta trãslacion de la ciu-
dad de Hiponia en Africa,
donde murió; y fue Obis-
po; a la de Caller, en la Isla
de Cerdeña, huyendo la
persecuciõ de los Vanda-
los, que passaron de Espa-
ña en Africa, y affigieron
lastimosamente la Iglesia
Africana: esta se hizo por
el mes de Oõtubre, y en-
tonces se celebra. La segun-
da

da es la de oy, que se hizo de Cerdeña para Italia, a la ciudad de Pauia, en el Ducado de Milã; por Luytprando Rey de los Longobardos, deuotissimo de S. Agustin; que lastimado de entender, q̄ los Barbaros, que auian ocupado la Isla, profanauan los Templos, y cosas sagradas della; por mucho dinero rescató estas sagradas reliquias, y cõ grãde solenidad, y põpa las trajo a la ciudad de Pauia, y las colocò en la Iglesia de S. Pedro in Cœlo Aureo, q̄ despues se diò a los Religiosos Agustinos, y aora posseen en ella este rico tesoro; y fue tal la deuocion deste Rey, que el Car-

denal Oldrado, autor graue y antiguo, escriuió al Emperador Carlo Magno, que de dia, y de noche asistia en la Iglesia, do està el santo cuerpo, con los Clerigos y Sacerdotes, cãtando en el Coro hymnos, y psalmos, como vno dellos, por la gran deuocion que tenia al Santo Doctor: *Die ac nocte in hymnis, & canticis Dei, cum Clericis, & Sacerdotibus in Ecclesia pernoctabat, & tanquam vnus de ministris, in canticis Dei, & psalmodia se exercebat*: y por el hecho desta translacion milagrosa, fue tan celebrado Luitprando, que le pusieron en su sepulcro este Epitafio.

L *Vitprando Longobardorum
Rex inclitus, ob translatum
Diui Augustini corpus, templum
Hoc, simul & Abbatiale Cœnobium,
Religiosis inibi degentibus, cum
Dote instaurauit, Anno M. CC. XVII.
Hic iacent ossa Luitprandi.*

Y estas translaciones de cuerpos santos de vn lugar a otro, no es inuenciõ humana, pues vemos que tie-

ne fundamẽto en la Sagrada Escritura; la qual nos dizẽ, que estando el Patriarca Iosef para espirar, y sus har-

*Genesis
ultimo.
50.23.*

hermanos , è hijos a la redonda de la cama, profetizando lo venidero , les dixo, que al cabo de algunos años dexariã aquel Reyno de Egipto , y partirian a la tierra prometida por Dios; y que para entonces mandaua trasladassen sus huesos, y los lleuassen consigo, como lo hizieron, segun se refiere en el libro del Exodo: *Tulit autem Moyses ossa Iosef*: el qual mandamiento atribuye San Pablo , en las palabras de nuestro tema, a la fe del santo Patriarca: *Fide Ioseph moriens , de profectiõne filiorũ Israel memoratus est, & de ossibus suis mandauit*: y dize, q̄ esta fue obra de la Fè; entendiendo por ella, no la justificãte, como han dicho algunos, sino de la q̄ es apoyo, y sustento de la esperança, q̄ con essa auia viuido, y sustentado se Iosef, creyẽdo, y esperãdo, q̄ vendrian dias, en que su gente saliesse de aquella esclauitud, y sus huesos fuessen puestos en otro mas honorifico lugar.

Exod.
13. 19.

Albert⁹
Pigius.

Corneli⁹
à Lapide.

He traydo esta trãslaciõ en esta fiesta, para celebrar la de S. Agustín N. Padre, porq̄ quiza, no ay Santo en todo el testamẽto viejo, q̄ tã parecido sea al grã Agustino, como Iosef. Fue empozado Iosef, y vèdido de sus hermanos; y Agustino engañado cõ el error delos Manicheos, por sus amigos y cõpañeros, como el mismo lo llora en el libro de sus Cõfessiones: *Per idẽ tẽpus seducebamur, & seducebamur, falsi, atq; fallẽtes*. Suelta Iosef la capa, por escapar de las manos de la Egipcia adultera, dexa Agustino sus errores, y el mũdo, haziẽdose Religioso, por huir los alagos de la carne; segũ el mismo lo cuẽta en el libro citado: Es Iosef interprete de sueños, y de enigmas, y Agustino es declarador de la cifra, y reuelaciones de la fanta Escritura: Iosef guardò el trigo en Egipto, paraq̄ no faltasse en los años de la hãbre, y la Iglesia Sãta se susteta cõ la doctrina de Agustino, en las

Aug.
Conf.

Lib.
Conf.
cap. 8.

Gene.
41. 4.

ma;

maiores necesidades, en q̄
la aprietā los herejes , co-
mo ella lo canta el dia de
su fiesta :

*Frangis nobis fauos mellis
De scripturis differens :
Que obscura prius erant
Nobis plana faciens ;
Tu de verbis Saluatoris
Dulcem panem conficis ,
Et propinas potum vite
De Psalmorum nectare.*

Haze Farao a Ioséf Maes-
tro y Catredatico de los
Principes de su casa, y d̄ los
mas sabios de Egipto, segū
lo cātò Dauid en vn Psal-
mo: *Vt erudiret Principes e-
ius, sicut semetipsum, & senes
eius prudētia doceret:* y Dios
hizo a Agustinò tã eminé-
temēte Doct̄or, q̄ es luz , y
Maestro de los Doct̄ores
mas auētajados de la Igle-
sia: *Augustinus lux Doct̄orū:*
le dize; luego si tãto se pare-
cierō aq̄stos dos Patriarcas
en la vida, a cuēta viene, q̄
en dia de la translacion del
cuerpo de S. Agustin nue-
stro Padre, tratemos de la
trãslaciō de los huesos de

Ioséf : la qual passò desta
manera: cumplidos ciento
y quarenta y quatro años
de la muerte de Ioséf, que-
riendo executar la volun-
tad del santo Patriarca , al
despedirse de Egipto, para
la tierra de promission ,
Dios, como Señor absolu-
to de todo lo criado , que
puede , sin hazer agrauio a
nadie, passar las haziendas
de vna mano a otra, mudar
y variar los imperios , en-
pobrecer a este, y enrique-
cer a aquel : mando echar
vn bando , que los Israeli-
tas diessen como a faco-
mano a Egipto , y los des-
pojassen de sus riquezas, y
tesoros , fingiendo que se
los pidian prestados ; para
mostrar , que aquel no era
hurto, sino obra tan licita ,
como se recibe la que se
presta. Echado el bando ,
è a qui este se cargaua de
las joyas, el otro de las te-
las ricas, aquel del dinero;
pero Moysen como Prin-
cipe nobilissimo , no to-
cò, ni a vn hilo de ropa, ni
hizo caso de todas aquellas
riquez

Exodi.

Histor.
Scolast.c.
27.in E-
xod.

riquezas : pues que hizo? *Tulit autem Moyses ossa Ioseph*: y para auer de sacar los huesos de Iosef, dicen los Hebreos, y lo refiere la historia Escolastica: sucediò vn extraño milagro, y fue; que siendo aquel año, mayor de lo que suele la creciente del rio Nilo, auia cubierto en esta ocasion el sepulcro de Iosef; con esto se perdiò el tino del lugar adonde estaua, y para auerle de hallar, Moysen inspirado de Dios, (segun escriue) escriuiò en vna lamina de oro, el nombre diuino, *Tetragrammaton*: y puesta sobre el agua, fue nadando hasta ponerse sobre el sepulcro, señalándole, desta manera. Descubrieronle luego, y sacando los huesos de Iosef, (dizē) que profetizaron a todo el pueblo la gran dificultad que auia de tener su camino: añade la dicha historia, vna tradicion antigua de algunos Hebreos, que está do Moysen, y los Israelitas en esta dificultad, buscádo

el sepulcro de Iosef, se les apareciò vna oueja, y les hablò en voz humana, señalándoles estè sepulcro: y por este beneficio la lleuaron consigo mucho tiempo por el desierto, llamandola la oueja de Iosef: y aquí quierē q̄ de ella se entienda aquello del Psalmo, que dize: *Qui regis Israel intende, qui deducis velut ouem Ioseph*. De qualquier destas dos maneras, que huuiesse sido la translacion deste santo cuerpo, fue arto maravillosa: ya se, que el Abulense, con otros que le siguen, no admitē estos milagros; pero no pueden negar otro, que sucediò al tiempo de la salida de Egipto, con estas sagradas reliquias, muy notable; que fue vn gran temblor de la tierra, con que cayerõ por el suelo los templos, y los idolos de los Dioses falsos de los Egypcios: S. Geronimo dize, que los Hebreos tenian esto por comun tradicion: *Hebraei autumāt, quod nocte, qua egressus*

Be
per
12.
Lyn
per
12.

Psal

Abu
super
13.
qu

Amo

D. H. S.
ny.
127.
F. 110

sus

sus est populus, omnia Aegypti templa destructa sint; siue motu terræ; siue ictu fluminum; y el Santo Beda lo repite por las mismas palabras. Y Nicolao de Lyra declarando mas esta tradicion, escriue, que fue tal esta ruyna de los idolos, que los que erã de piedra, se conuirtieron en poluo, y los de madera se hizierõ ceniza, y los de metal se derritierõ, y todos quedaron desechos. El Abulense sigue esta opinion, y nadie ay que la contradiga.

Tranfladaron pues el cuerpo de Iosefa la tierra de promission, como el se los auia mandado; y teniãle en tal veneracion, y tal amparo en estas sagradas reliquias, que exortando el Profeta Amos a los diez Tribus de Israel, la enmienda de sus culpas, dize: *Si fortè misereatur Dominus Deus exercituum reliquijs Ioseph*: que quiza aplacarian la ira de Dios, apiadandose su diuina Magestad dellos,

por medio de las reliquias de Iosef; y aunque por ellas de ordinario se entienden los diez Tribus, no es inconuiniente que se entienda el Profeta de las reliquias de Iosef, y q̄ acõsejando a los diez Tribus, que hiziesen penitencia, para que con ella alcãçasen de Dios perdon, les aduertiesse juntamẽte, quãto les aprouecharian para esto las reliquias de Iosef, que tenian consigo; pues suelen ser las de los Santos tan gran amparo de los Reynos, y Ciudades donde estan: y la palabra, *Reliquias*, reducida a este sentido, tiene tãta propiedad, como en el otro ordinario, que aqui suele notarse; porque segun la doctrina de San Ambrosio: *Reliquiæ dicuntur hominis corpori de mortui excubiæ; ideo reliquiæ, quia post mortem hominis videntur superesse*: lo mismo dizẽ Origenes, S. Geronimo, y nuestro Padre S. Agustin.

De todo lo dicho se infiere,

D. Ambrosio. in Psal. 36.

D. Hieronimo. in epi. aduersus Vigilant.

Beda super Exo. 12.
Lyra super Exo. 12.

Amos 5.

D. Aug.
lib. 22. de
ciuit. Dei
cap. 8.

Orig. in
Psal. 36.
hom. 5.

fiere, quan parecidas son estas dos translaciones del Patriarca Ioséf, y del gran Padre S. Agustín; aquella la hizo Moysén, Principe de los Hebreos; y esta Luitprando, Rey de los Lõgobardos; aquella por librar el cuerpo de Ioséf de la mala cõpañia de los Egipcios, esta por rescatar el de Agustino de las sacrilegas ofensas, que a el, y a todas las cosas sagradas hazian los barbaros, que tiranizauan a Cerdeña; las vnas reliquias se trasladaron a la tierra Sãta de promission, las otras a Italia, donde reside la cabeça de la Santidad: en la translacion de Ioséf sucedierõ prodigios, y milagros, tambien los hubo, y mayores en la translacion de Agustino: porque como cuenta Pedro Olodrado ya referido, llegando el santo cuerpo cerca de Pauia, pararon las andas donde yua, de tal suerte, que con ninguna industria humana pudieron mouerlas, hasta que el deuo-

tissimo Rey Luitprando, bañado en lagrimas, hizo voto de dar todo aquel campo, donde el santo cuerpo se auia parado, a la Iglesia de S. Pedro para do se hazia la translacion; y con esto se mouieron las andas, que traian las sagradas reliquias. Luego sucedio (dize el mismo autor) la cura milagrosa de quarenta enfermos peregrinos, que caminando para Roma, a visitar los cuerpos de los Santos Apostoles, Pedro, y Pablo, passaron a Pauia, para adorar el de S. Agustín, y quedaron luego sanos, solo con inuocar su santo nombre, diziendo: *Sancte Augustine, sicut pollicitus es, restitue nobis sanitatem*, y al punto la cobraron.

Pero boluiendo a la translacion de Ioséf, deseà alguno saber, como no le trasladaron luego a la tierra de promission, y pasaron tantos años, sin cõplir su testamento, auiendo sido el tan puntual en el de su padre, que luego
que

que murio, embalsamado y llorado por quarēta dias continuos, y hechole guara, segun la costumbre de Egipto, luego le passò a tierra de Canaan, donde el Patriarca Iacob mandò enterrarse: respondo, que como los descendiētes de Iosēf quedauan huerfanos en Egipto, quisieron consolarse con la presencia del cuerpo difunto, y ampararse con su memoria; que como auia sido tan estimado en aquel Reyno, por su respeto, y por sus huesos serian tratados piadosamente: y así le guardaron, como dize S. Gregorio Niseno: *Veluti res casta, magniq; estimata*, pero, aunque passaron muchos años, se cumplio puntualmente su testamento; porque el fue muy cuydoso, en cumplir el de su padre: y porque vos no executays lo que vuestros padres mandaron en los suyos, permitira Dios, en justo castigo, que no cū-

D. Greg.
Nise. ora
tio. in S.
martyrē
Theodo-
rum.

plan el vuestro vuestros herederos,ò que auia aqui que dezir acerca desta materia: mas valga por todo, vn caso raro, y espantoso, que cuenta S. Pedro Damiano, dize, que vn sieruo de Dios vio, en medio el fuego del infierno, vna escalera muy larga, y en cada escalon vn condenado; en el primero, estaua vn Conde de Alemania, que murio con cargo de vna hazienda, que injustamente posseia; mandò a su hijo, q̄ la restituyesse, el hijo no lo hizo; mandòlo al nieto, y el nieto al bisnieto, &c. y estauan todos ardiendo en aquella escalera de fuego, por su orden, y sucesion: pues porque Iosēf fue puntual en cumplir el testamento de su padre, quiso Dios, que aun despues de ciento y quarenta y quatro años, se cūpliesse el suyo, y se hiziesse la translacion de sus huesos.

D. Petr^o
Damian.
epi. 5. c. 8.

(?)

E 2 DIS:

DISCURSO II.

Que honra Dios los cuerpos de los Santos, y que fue el de S. Agustin nuestro Padre milagroso en su translocacion.

F*ide Ioseph moriēs, de ossibus suis mandauit. Celebra el Profeta David la cuydadosa prouidencia, q̄ tiene Dios de sus amigos, y quanta honra les da, no solo a las almas, sino tambien a los cuerpos: N̄i mis honorati sunt amici tui Deus, nimis confortatus est Principatus eorum: ò quan honrados quedan, Señor, vuestros amigos, y quan firme, y perpetuo es su principado: honrolos tanto Christo Señor nuestro, que con juramēto afirmò vn dia (segun lo refiere el Euangelista San Iuan) que los que le creyessen, y amassen, harian obras mayores, y mas milagrosas, q̄ el mismo Señor hazia: Amē dico vobis, qui crediderit in me, opera que ego facio, faciet, & maiora horum faciet.*

Psal. 138
17.

S. Iuan Chrysostomo lo entiende de algunos milagros raros, obrados por los Santos, que en ciertas particularidades excedieron a los de Christo: mas es sanar San Pedro los enfermos con su sombra, que Christo con el toque de su mano: aunq̄ los Santos lo hazian en virtud de Christo, y el por su propio poder. Y verificase esto en lo q̄ experimentamos con los huesos, y reliquias de los Santos: que cosa ay para el olfato mas hedionda, y asquerosa, a la vista mas fea, a la imaginacion mas espantable, que vn cuerpo muerto? y que cosa ay para los ojos mas alegre, ni para el olfato mas fragante, para la estimacion mas preciosa, y para las enfermedades, q̄ el cuerpo de vn Santo, cuya alma sabemos esta gozando de Dios: *Omnipotens puluis Cypriani*, (dixo S. Gregorio Nazianzeno) del glorioso San Cipriano Martyr, que el polvo de su cuerpo era todo puede.

D. C.
sof. b.
12. in
ta Ap.

4. I
13.

D. C.
Hic
Cath.
18.

D. A
ib. 1.
Iuat.
3. C

D. G.
Nat.
orati
in la
Cyp

poderoso, para qualquiere
 milagro, y para toda neces-
 sidad: que mayor estima, q̄
 hazer Dios participãte de
 su omnipotencia, al cuer-
 po muerto de vn amigo
 suyo? viuo, resucitò Eli-
 seo vn muerto; y muerto,
 dio vida a otro, con solo
 llegarle a la sepultura del
 Profeta; y porque pensays
 (dize San Cirilo Gerosoli-
 mitano) se obrò esta ma-
 rauilla? paraque entenda-
 mos, que no solo auemos
 de honrar las almas de los
 Santos, sino tambien los
 cuerpos: *Vt autem non solũ
 animę Sanctorum honoren-
 tur, credaturque quod etiam
 in corporibus mortuorum in-
 est virtus, suę potentię iacens
 in sepulchro Elisei mortuus,
 mortumque corpus Prophetę
 attingens, viuificatus est.* Por
 que, como dize San Agu-
 stin nuestro Padre, los cuer-
 pos de los justos son or-
 ganos, è instrumentos del
 Espiritu Sãto, y si vos esti-
 mays el anillo, ò ropa de
 vuestro padre, porque le
 trujo en el dedo, y se la vi-

stiò, no os marauilleys, q̄
 haga Dios tanto caso, no
 solo de las almas, sino de
 los cuerpos de los Santos,
 que son anillos de sus de-
 dos, como dixo por Ge-
 remias: *Si fuerit Ioachim
 sicut annulus in manu mea:* y
 vestidura con que se ador-
 na, segun lo escriue el Pro-
 feta Esaias: *His, velut ve-
 stimenta, indueris:* las pala-
 bras de San Agustín son:
*Ideò tamen contemnenda, &
 abijcienda non sunt corpora
 defunctorum, maximè iusto-
 rum atque fidelium, quibus
 tãquam organis, & vasis, ad
 omnia dona, & opera, San-
 ctus est vsus Spiritus. Si enim
 paterna vestis, & annulus
 tanto charius est posteris,
 quanto erga parentes maior
 est affectus, nullo modo ipsa
 spernenda sunt corpora, &c.*

Y que digo yo los cuer-
 pos enteros, vna sola gota
 de sangre de sus venas, tie-
 ne la misma eficacia, que si
 fuera todo el cuerpo, se-
 gun dixo S. Gregorio Na-
 zianzeno, eleruiendo cõ-
 tra Iuliano Apostata: *Quo-*

4. Regiũ.
13. 21.

D. Cyril.
Hieroso.
Cathec.
18.

D. Aug.
ib. 1. de
vint. 6.
3. & li.
2. c. 8.

Hier. 22.
24.

Sanchez
ibi.

Isai. 49.
18.

D. Greg. Nazian. *rum vel solæ sanguinis gut-
te, atque exigua passionis sig-
nat, idem possunt, quod cor-
pora: honrales Dios tanto,*
*que no solo las almas, no
solo los cuerpos de sus
siervos, tienen virtud de
hazer prodigios; pero las
vestiduras, la tierra de sus
sepulcros, las caxas en que
los ponen, los velos, los pa-
ñizuelos, et polvo de sus al-
tares, las flores que en e-
llos ponen, el azeyte de sus
lamparas, participan desta
eficacia; y así con razon la
celebra David, quando di-
ze: *Nimis honorati sunt
amici tui Deus.* Antigua-
mente vsauan los Pontifi-
ces, poner sobre las ca-
xas, en que estauã los cuer-
pos de los Santos, vnos
velos, los quales por gran
cosa, solian embiar a los
Reyes, y Emperadores,
como dize San Gregorio
Papa, escriuiendo a la Em-
peratriz Augusta; porque:
*Per hæc tantæ virtutes sũt,
ac si illuc specialiter eorum
corpora deferantur:* y el mis-
mo refiere, que coxiendo*

D. Greg. epist. ad Augusti & 3. lib. Dialog.

vn Monje tierra del altar
de San Pedro, y fregando
con ella la cara a vn difun-
to, le refucitò: y S. Agustín
nuestro Padre dize, que
vna ciega cobró vista, solo
con las flores, que estauan
sobre el de San Esteuan; y
que poniédolas debajo de
la almohada de vn infiel,
despertò, pidiendo a gri-
tos el Bautismo. Pero que
me detengo en esto? de v-
na de las piedras de S. Este-
uan, no dize San Agustín,
que hazia milagros? pues
que de las limaduras de las
cadenas de San Pablo? no
promete San Gregorio a
la Emperatriz Augusta,
que la embiaria vna par-
tecita dellas, para q̄ Dios
por su medio le haga mas
mercedes? De las parril-
las de San Laurencio em-
bia el mismo Sãto vna par-
tecica a vn Patricio Fran-
ces, llamandolas, benefi-
cios de San Laurécio, por
los que Dios hazia por su
medio? Quien se pondra a
exagerar esto? qual enca-
recimiento no es inferior
a estas

D. ubi pra.

D. fern. de S.

D. G. lib. 30.

D. G. li. 2. lo. 1.

a estas grãdeças? Si el azeyre por ceuar las lamparas de los cuerpos Santos, y las flores por adornar sus altares, y el poluo por caer sobre sus capillas, y los velos por llegar a sus arcas, y las mismas caxas por encerrarlos, y las sepulturas por cubrillos, y las vestiduras por tocarlos; ¿q̄ digo? Si las piedras por quebrar el brazo a Esteuan, las cadenas por aprisionar a Pablo, y las parrillas que abrafaron a Laurencio, de instrumentos de rabia tirana, se tornan instrumentos de la virtud Diuina, sanando enfermos, y refucitando muertos; que diremos de los cuerpos de los Santos? que, de las almas que merecieron en estos cuerpos? O, inmenso Dios, y quanto honras a los tuyos, y estimas qualquier cosa fuya.

Fiauan tanto los Reyes antiguos en el socorro de las santas reliquias, que no yuan a la guerra, sin llevar muchas dellas;

y Carlo Magno hizo vna ley, que ningun Eclesiastico figuiesse los exercitos: *Nisi illis tantummodo, qui propter Diuinum ministerium Missarum, scilicet, mysteria adimplenda, & Sanctorum patrocinia imploranda, ad hoc electi sint,* sino fuesse aquellos, que estauan dedicados para llevar, y llevar las reliquias de los Santos: a las quales llama socorros, por fiar mas dellas, que de todos los pertrechos de guerra. Y del Rey Chilperico dize Gregorio Turonense, *Reliquijs Sanctorum, præcedentibus urbem ingressus est:* que entrò en la Ciudad de Paris, precediendole muchas reliquias de Santos; significando ser ellas las verdaderas defensas de los Reyes, y Reynos: bien entendian la honra, que a los Santos se deuen, los que asì estimauan sus reliquias.

Pero para mayor confirmacion desto, aduier-

Carolus Magnus

D. Greg. Turonē. lib. 6. historiarū Gallorū, cap. 7.

Baron. in
Marty-
rolog. p.
521.

Claudia.

tase vna antigüedad Ecclesiastica bien curiosa: a los Templos de los Santos, llamauan antiguamente, umbrales, y puertas; quando yuan algunos por deuociõ, ò por voto a Roma, dezian: *Ad visitanda limina Apostolorum.* que yuan a visitar los umbrales de los Apostoles; y quando alguno con encarecimieto pidia algo, vsaua palabras semejates a las de aquel verso de Claudiano: *Per cineres Pauli, per limina Petri:* esto pido por las cenizas de Paulo, y por los umbrales de Pedro: y quando llegauan los fieles a las puertas, se abraçauan a las columnas del portal, y postrauanse, y deuotamente los besauan, y regauan con lagrimas. El Poeta Fortunato Christiano, hablado de vna Iglesia de San Apolinar en Rabena, dize: *Rur-sus Appolinarius prætiosa limina lambit, fusus humi supplex.* En llegando a los lindares de San Apolinar, el Christiano se postra, lame,

y da mil besos a aquellos santos umbrales: y assi dixo S. Iuan Chrysostomo: *Templi vestibula, & adita osculamur:* en llegado al Templo, besamos los umbrales, y puertas. Y Sidonio Apolinar confiesa de si mismo, y dize: *Triumphalibus Apostolorum liminibus effusus, omnem protinus sensi meum expulisse languorem:* luego q̄ lleguè a Roma enfermo, me fuy a visitar los umbrales de los Apostoles, y en postrandome ante ellos, y besandolos, me senti sano. Por esto acostumbrauã a entoldarlos, y perfumarlos; assi lo dixo San Paulino, en el hymno de S. Felix: *Cur ea nunc ornantur limina velis?* pues porque de los umbrales tomauã las Iglesias nombres, y alli se hazia tã grande adoracion, y con tanto fausto los componian? La razón era, porq̄ estauan alli los cuerpos, y reliquias de los Santos: assi se colige de vna ley que aadió a las leyes Salicas, el Emperador Ludouico Pio, diziendo

D. C.
Sost. b.
30. in
pist. 2.
Corin.
Sydon.
Apoli.
lib. 1.
5.

D.
50
9
10
D.
lim.
hym.
Felic.

do entre otras cosas : Si in
atrio Ecclesie, cuius porta re-
liquijs Sanctorum consecrata
est huiusmodi homicidium per-
petratum fuerit, &c. En que
 dio a entender , que en
 los umbrales, y puertas se
 poniã algunas reliquias de
 Santos ; y por esto yr ado-
 rar los umbrales , era yr a
 adorarlas : y assi se postra-
 uan, y los besauan ; y lo q̄
 mas es, que junto a esos
 umbrales, tenian por dicha
 y gran ventura los Empera-
 dores sus sepulcros. Del
 Emperador Constantino,
 dize S. Iuan Chrysostomo,
 que se mandò enterrar en
 la puerta del Tēplo de S.
 Pedro, y assi dixo: *Sunt pis-*
catoris ostiarij .Reges: ya los
 Reyes, y Emperadores son
 porteros del Pescador : y
 aun otro mayor encareci-
 miento añade, que no solo
 tuuieron por suma honra
 ser porteros de los Apos-
 toles, sino aun de sus cade-
 nas; pues solian los Papas
 encerrar las cadenas de
 San Pedro en vnos cofres
 de llaves doradas, y al Rey

mas bien hechor embiarle
 vna de aquellas llaves , la
 qual como preciosissimo
 joyel, se la echauan al cue-
 llo, y embiando San Gre-
 gorio vna a Chiliberto, cõ
 cluye la carta diziendo; em-
 biamos a vuestra Excelen-
 cia estas llaves : *Quæ collo*
vestro suspense , à malis om-
nibus tueantur: desta suerte
 erã los Reyes porteros de
 las cadenas del pescador :
 y pues las entradas de las
 Iglesias estauan adornadas
 con las sepulturas de los
 Santos , bien les podemos
 dezir a los que entrauan, y
 salian: *Dominus custodiat in-*
troitũ tuum, & exitũ tuum.
 Y si los artificiosos Mau-
 seolos , y sepulcros de los
 Reyes , comparados con
 los de los Sãtos , son asco ,
 y las costosas piramides, y
 ricos obeliscos, y empina-
 das agujas de los Empera-
 dores, en comparacion de
 las Capillas de los Santos,
 son nido de vanidad, y si
 sus purpuras y brocados,
 cotejados cõ los andrajos
 del Santo , no merecen
 esti-

Ludou-
Pius.

D. Chri-
sost. lib.
9 Chri-
stus sit
Deus.

D. Gre-
gorius li
bro. 4. ep.
6.

Psal. 102
8.

estimacion, y las coronas, y cetos ceden a los huesos secos de aquellos moradores celestiales, y sus cenizas trastruecan el orden de naturaleza, y pueden mas que el poder de todos los elementos, con razon dize Dauid: *Nimis honorati sunt amici tui Deus.*

Por estos beneficios que se reciben de los cuerpos, y reliquias de los Santos, han sido tan veneradas, y estimadas: y assi los hijos de Israel caminauan por el desierto, muy seguros, y amparados, con la compañía de los huesos de Iosef. Y aunque el instrumento con que Dios hizo aquella marauilla, de abrir el mar bermejo, fue la vara de Moyfen; hōbres muy doctos, piadosamente creen, que fueron tambien parte para el, las santas reliquias de Iosef. Por esso el Rey Luitprando, mostrò tanto desseo, y puso tanta diligencia en tràsladar el cuerpo de N.P.S. Agustin de Cerdeña, a Pauia: al qual hōrò

Dauid,
lib. 2. de
la vene-
racion de
las san-
tas reli-
quias,
fol. 103,

Dios nuestro Señor, cō muchos milagros, y marauillas, que cuēta Oldrado ya referido: diziendo, *Ad confessorum autem suum clarificandum, misericors Dominus, dignatus est multa miracula operari; multi enim aliquo officio corporis priuati aderāt; qui recuperata sanitate, alacres ad propria remeabant.* Pero entre otros, son infignes dos; el vno, que junto al cuerpo del glorioso Padre manò vna fuente de agua saludable, para toda manera de enfermedades: porque el gran Agustino es fuente de sabiduria, con que se riegan los campos de la Iglesia, se curan los errores de la infidelidad, y las deprauadas costumbres de los malos Christianos: y assi le canta la Iglesia aquella alabança, que dixo el Ecclesiastico, de aquel Sacerdote, Simon hijo de Onias: *In diebus ipsius emanauerūt putei aquarum, & quasi mare, adimplenti sunt supra modum.* El otro milagro fue, que

apor:

Oldrado
ubi

St
in
A.
s.
C.
en
ci
de
ss
A.
de
C.
ba
gt
fo

Eccles.
50. 3.

T.
li.
10

aportando San Agustin a Cerdeña, con algunos Religiosos compañeros suyos, que todos venian de Italia, quiso en aquel lugar, como lo hazia en todos, a do llegaua, edificar vna capilla, y no llegando vn madero de la vna pared a la otra, por oraciones del Santo, se alargò; con que se pudo acabar la orba. Este madero, que los naturales de Cerdeña, llaman viga, se puso en el sepulcro de nuestro Padre San Agustin, luego que fue

trasladado; y cobró tal virtud, que los enfermos que lleuauan alguna pequeña estilla del, cobrauan luego salud: y con que ha tantos años, que le van descortezando, y cortando, nunca ha menguado, ni deshecho se; sino que se conserua tan entero, como el primer dia que le pusieron alli: que parece la maravilla, que refiere Tertuliano de la estatua de Sal, en que se conuirtio la muger de Loth.

*Tertul.
versibus,
de statua
salis.*

*Durat adhuc, etenim dura statione sub æthra,
Nec puluis delapsa situ, nec diruta ventis;
Quin etiam, si quis matilauerit aduena formam,
Protinus ex se, se suggestu vulnera complet.*

Que por mucho, que vnos, y otros la han escarbado, y quitado della pedazos, siempre tiene la misma cantidad. Pero mejor comparacion es, la del santo madero de Christo N. S. de quien dixo S. Paulino, q̄ có auerle repartido por todas las partes del mū

do, en diferētes pedaços q̄ se han sacado, nūca se auia disminuydo, cobrádo esta virtud del cuerpo de Christo S. N. que aunq̄ padecio muerte, no corrupció, *Sed istā imputribilē virtutē, & indeterebilē soliditatē, de illius profecto carnis sanguine bibit, quæ passa mortem,*

non

*Stabian⁹
in vita S.
August.
c. 27.*

*Carrillo
en la rela
ción de Cer
deña, fol.*

*59.
Angeles,
de vita,
& laudi
bus S. Au
gust. lib. 6
fol. 126.*

*D. Pau
lin. epist.
10.*

non vidit corruptionem; así del sepulcro de nuestro Padre San Agustín, este madero ha quedado incorruptible, y después de muchos años, auiendo sacado, y sacando cada día muchos pedaços, dura siempre con la misma cántidad, y entereza: que así honra Dios los cuerpos de sus Santos, y ha honrado el de S. Agustín nuestro Padre, para enseñarnos la veneración en que los hemos de tener, y acudir a ellos en nuestras necesidades, que si no nos falta Fè, a los Santos no les faltará caridad, para socorrernos.

DISCURSO III.

Que los hijos de Israel llevaron consigo los huesos de Ioséf, porque con la memoria de la muerte, se han de templar las prosperidades de la vida.

Ioséph moriens mandauit de ossibus suis. Sale el pueblo Hebreo de Egipto, llevando consigo los hue-

fos del Patriarca Ioséf, con tan solene procesion, qual no se auia visto jamas, porque de solos hombres, sin niños, ni mugeres, yuan seyscientos mil, como se dize en el Exodo; y todos (como es de creer) puestos los ojos en estas santas reliquias, y es cierto, que en este acompañamiento fueron ellas solas; y no llevando en esta salida otra cosa sagrada, ellas solas eran la señal de ser aquel pueblo religioso, y escogido de Dios. Fabricada el arca del testamento, yua ella delante aquel pueblo, guiandole por aquellos desiertos, y luego tras ella, las reliquias del Santo Ioséf, como lo prueua vn autor graue, sobre el libro de Iosué: y parece, que fue especial prouidencia de Dios, para contener aquel pueblo dentro los limites de su ley, y obediencia, no solo que pusiesen los ojos en su Magestad, del, representada en el arca; sino tambien su mortalidad

Exod.
18.

Andr.
Maff.
sup. l.
c. 3. 6.

Psal. 80.
vers. 6.
 lidad dellos, que se la predicauã los huesos de Iosef; y assi declaran algunos aquel verso de Daud, *Testimonium in Ioseph posuit illud, cum exiret de terra Ægypti; linguam, quam non nouerat, audiuit*: y fue dezir, que al salir de Egipto, Dios les dio el cuerpo difunto de Iosef, que les testificasse, y predicasse su mortalidad, y fin, pues le auia tenido vn Principe tan celebrado en aquel Reyno, a quien no defendieron del poder de la muerte, ni la priuança del Rey, ni los aplausos del pueblo, ni las riquezas sin numero, ni todas las prosperidades que del cuenta la Sagrada Escritura. Esto les yuan diziendo los huesos descarnados, y secos del Principe Iosef, con vn hablar mudo, y con vn lenguaje, que hasta entonces no auian oydo; porque como salian vencedores, y triunfantes de Egipto, ricos, y poderosos con sus despojos; y en la jornada

auian de tener sucesos tan prosperos; darles el mar passo enxuto por sus aguas, embiarles el Cielo Mannã, y codornices, vencer tantas gentes, rendir a sus pies tantas naciones; todo esto, los pudiera desvanecer, y hazer que se olvidaran de Dios, y de si mismos; por tanto pues, vaya la muerte delante, pregonandoles en Iosef difunto, que se acuerden del fin, que ha de tener essa gloria, y q̃ se ha de acabar todo con la muerte, como se acabarõ con ella las grandezas de Iosef. Alaba el Esposo en los Cantares la hermosura de su Amada, y dize la, q̃ es como la de vn hermoso cauallo: *Equitui meo assimilauit amica mea*, y admirarase qualquiere de la comparacion: que tiene que ver vn cauallo brioso, con vna dama delicada? Responde S. Gregorio Niseno, diziendo, *passad adelante, y mirad lo que acrecienta: Collũ tuum, sicut monille*; la semejança està

Cant. 1. 9

D. Greg.
Nisenus
hic.

està en el cuello de la Esposa, que se parece a la ceruiz del cauallo : *Nomine monilis, orbis notatur, cuius figura, in equi generosi ceruicem pulchre incuruātis collo commostrata equum speciosiore reddit. Et dum equus ceruicem sic moliter flectit, pedum incessum aspicit, quæ ratione consequitur, ut sine offensione, & tuto figat vestigia; eurrat, & saltet.* Es proprio del cauallo generoso, quando està mas gallardo, tascando el freno, y pateando el suelo, abaxar la cabeça, àzia el pecho, haziendo vn circulo del cuello; y con esta inclinacion; pone los ojos en los pies, para mirar en que parte los assienta, y assi corre seguro, salta y brinca sin peligro. Esta, pues es la alabança que se da a la Esposa, que quando està mas contenta, en medio de sus gozos, y buenos sucesos, inclina el cuello para mirarse a los pies, acordandose del fin de la muerte, en que han de pa-

rar todas aquellas glorias, y alegrías. Puede ayudar a este intento, lo que escriue Aeliano, que para domar los cauалlos, y que en la guerra, no se espanten, y alboroten de ver los cuerpos muertos en el campo, es buen remedio, en la caualleriza, y pesebre, quando comen, ponerles algunas figuras de hombres muertos, para que assi les pierdan el miedo, y hagan el deuer en las batallas: De suerte, que el estar hechos a ver cuerpos muertos, aunque fingidos, les haze, que no se espanten, quando vieren los cuerpos verdaderos.

O quanto nos importaria imitar a estos animales generosos, y para no temer la muerte verdadera, quando llegue, traerla siempre pintada en nuestra memoria, quando comemos, acordarnos, q̄ seremos presto mãjar de gusanos, y en medio de nuestras glorias, y regozijos, pensar en el poluo en q̄ auemos de parar, en la

obscura, y estrecha sepultura, en el juyzio feuro de Dios, en el castigo eterno de los condenados, como los cauallos, quando comen, les ponen las figuras de los muertos. Esto dize San Iuan Chrisostomo con grande afecto: *Vtinam in prandijs, & balneis, imo, & ubique de gehenna disputatum esset, neque enim marore affecti essemus inuita huius malis, neque in bonis illius deliciati, letatiq; fuissimus; continuos itaq; sermones de futuris malis versemus; non enim sinet in gehennâ incidere, gehennâ meminisse.* Oxala, dize, en nuestras comidas, en nuestras recreaciones, y alegrías, y en qualquier lugar y ocasion hablásemos de la muerte, y del infierno; con esto, no sentiríamos los males de la vida, ni nos darian gusto sus bienes: hablemos pues siempre de los males venideros, y así la memoria de la muerte, y del infierno, nos defenderan

del infierno, y de la muerte; que si vos en la comedia, y en el juego, en el banquete, y regozijo os acordádeses viamēte del fin que aquello ha de tener, quedarianse vacios los teatros, y llenarianse las Iglesias, y Monasterios. Esta memoria es el freno que detiene este cauallo brioso del hombre, y le haze mirar donde pone los pies. Reprehēde Esaias las delicias y regalos de los huertos y jardines, porque en ellos suele el demonio armar lazos, como los armò en el primero a nuestros Padres, Adan, y Eua: *Exubescant super hortis suis, quos concupierunt.* Con todo esto vemos a Salomon, hecho Predicador Santo, y Religioso en el Ecclesiastes, diciendo: *Feci mihi hortos, & paradysos,* que plantò huertos, que parecian parayfos: quien creera esto de vn hombre, ya penitente, y desengañado? ¿q̄ alabança es essa, ò q̄ doctrina? Responde San Basilio

Isaias 1.
29.

Eccles. 2.
2.5.

declarando las palabras de Esaias, q̄ en los huertos se enterrauan antiguamente los difuntos, como parece en la sepultura de Christo; porque parece muy bien, que entre esos parayfos, para no peligrar en sus deleytes, el recuerdo de la muerte, y vn sepulcro leuãtado en el corazon, que libre de los lazos, y alagos delas vanas alegrías: *Proinde bene dicitur hortus* (dize el Santo), *in quo monumentum est, quod temporariam excepit dispensationem mortis in corpore Domini.* Con-
 testa S. Pedro Damiano cō el gran Basilio, diziendo; *Non est libidini diuersoriũ, in qua versatur mente sepulchrum*, que el alma que ha fabricado dentro de si el sepulcro de su cuerpo, no puede dar posada, ni aun de passo al vano y torpe deleyte.

Geronymo, es el mismo que los gentiles llamauan Priapo, dios de la sensualidad, y torpeza: *Sepeliuit eũ in valle Moab contra Fogor*; porque, para vencer el Rey no, o tirania deste vicio, no ay exercito tan poderoso, como los pensamientos de la muerte; y como en aquel templo de Fogor, se comctian delitos tan abominables, y feos, para curar Dios aquellas llagas, aplicò esta medicina de la sepultura de Moyfen. Y anduuo Dios tan preuenido, dize S. Gregorio Nifeno, que en naciendo nos armò con esta memoria de la muerte; porque, siendo assi, que nace el hombre desnudo, sin vñas, como el Leon; sin dientes, como el perro; sin cuernos, como el toro, no quiso que naciesse sin cabellos, que son simbolos de la muerte, como dize Nifeno: *Pili mortem ostendunt*, porque no tiené vida: para que en el primer passo q̄ diessimos en ella, mirassemos al postrero, en que

D. Basil.
 in locum
 Isaiæ.

D. Petr^o
 Damian^o
 epist. 114

Dem
 34.6

D. G.
 Nifeno
 vita
 sis.

q̄ ha de venir a parar; y assi templassemos nuestra soberuia, y arrogancia, en las prosperidades, y alentassemos el animo en las cosas aduersas. Dixo lo por estas palabras S. Sinesio: *Nè homo arrogātius insolesceret, si nulla ei esset cū perituris reb⁹ societas; aliquot sui partibus pilos habet, vita, siquidem carent ij, ut uiuentibus vitæ expertes adnas: untur*, para q̄ començassemos a mamar los pechos de la vida, cõ la memoria dela muerte, por esto lleva Moysen a su pueblo, en el camino de la tierra prometida, acompañado cõ los huesos de Iosef. Era aquella gēte sensual, y amiga de deleytes, suspirauan por las ollas de Egipto, enfadaron se del Mannà del Cielo, y de las codornices que les imbiò Dios del ayre; auian de tener victorias illustrissimas de sus enemigos, y topa con ocasiones llenas de peligro, quales eran las mugeres Moabitas, por ser muy hermosas, pues, para que ni se

desuaneciessen con las victorias, ni se rindiesen a los deleytes: *Tulit Moyses ossa Ioseph*: puso delante todo el exercito el arca en que yua los huesos del castifimo Iosef, para que se acordassen de su inocente vida, y con la memoria de su muerte, se defendiessen de tantos peligros, que se les auian de ofrecer.

Mas todo esto no bastò, y tropezò miserablemente aquel pueblo en todos estos passos, sin auerse sabido defender con la memoria de su mortalidad; que es bastante contra todos: y el que con este freno no se detiene, desbocado va, y darà en mil despeñaderos. Assi lo ponderò San Iuan Chrysostomo con grande elegancia, declarando lo q̄ dixo Christo S. N. a sus Discipulos, q̄ murmurauan de ver, q̄ la Madalena le auia vngido cõ vngüeto precioso; cuyo precio (dezian) se pudiera auer empleado mejor en socorro de pobres: dexad la (les dize) q̄ en esto

D. Chrysost. hō. 2. in c. 26. Matth.

D. Sinesio. in enchō. Cabicyj.

Mat .2.
77.

preuino el oficio de mi sepultura: y entōces Iudas el traydor, se partio a executar la venta que tenia concertada: *Ad sepulturam meā hoc fecit: tunc profectus, unus ex duodecim, qui dicebatur Iudas, &c.* pondera Chriſoſtomo el, *tunc*, entonces se fallio Iudas a cumplir su traycion: quando entonces? quando el Señor hizo memoria de la sepultura, y muerte. *Tunc istud, ad quod tempus relatum est? quando ista loquutus esset, quando ad sepulturam dixit. Sed neq; hinc compuctus est.* O, argumento singular de vn hombre perdidissimo: oye que habla Christo de la muerte, que haze mencion de la sepultura, y con todo esso no se compunge, y no se acoge al puerto de la penitencia? siempre es el mismo, y dura obstinado en su mal intento? solo pudiera hazer esso Iudas, y lo pueden hazer sus imitadores: q̄ veays vos la muerte de vuestro vezino, q̄ se os lleuò Dios el hijo, el marido, o la mu-

ger, y q̄ no os bolueys para tras del camino de perdiciō, en q̄ os vays a despeñar para siempre? Digo os q̄ soys vn otro Iudas; cuyo remedio pretēdio el Señor tan anticipadamente, que en su mismo nombre le puso la memoria de su fin, y el remate de su vida; porq̄ como dixo S. Pafcasio: *Schariotis, idem est, quod memorās mortē.* Llamauase Iudas Escariote, y quiere dezir Escariote, el q̄ se acuerda de la muerte; luego irremediabes es, el que no cura con esta medicina; y cauallo desbocado, quien no se detiene con este freno: *Porro Schariotis, memoria mortis sonat, ut sit inexcusabilis, quod non casu, sed ex meditatione mortis Dominū prodiderit.*

A Iudas imitaron, antes que fuesse nacido, aquellos primeros Gigantes, q̄ despues del diluuiο se animauan vnos a otros, diziendo: *Venite faciamus nobis ciuitatē, & turrim, & celebremus nomē nostrum, antequā diui-*

D. Pa.
cha. in.
Matb.

Genj.
4.

diui-

Philo. lib.
de Gigã.

diuidamur, Philon en vez de *antequam diuidamur*, lee *ante quam dissipemur*, del estrago passado, que el diluuió auia hecho en el mudo, presentian, que auia de venir otro semejante, que los acabasse, y disipasse las vidas; y con todo esto pertinaces en sus pecados, dezian, venid, y edifiquemos vna Ciudad, y hagamos vna torre inexpugnable en ella, antes que nos arrebatte la muerte, dize el docto Hebreo: *Sunt etiam hodie, qui sibi valde talibus rebus placeant, putantes inde, se præclaram apud homines estimationem acquirere, sed ij, quamuis improbissimi, vlticem tamen scelerum suorum Dei iustitiam præfagitantes, dicunt, prius quam dissipemur. Cur igitur peccatis, si vestra consilia, & connatus dissipatum iri scitis?* Sabes, que has de morir, y pecas? crees firmemente, que se ha de acabar tu vida temporal, y no miras por la eterna? ninguna impressiõ haze en

ti el temor de la muerte, que se te va acercando? eres loco, viues desesperado, no eres Christiano: porque la memoria de la muerte, es poderosa a amansar a los mismos demonios, que son inmortales: pensamiento es de San Pedro Chrisologo, declarando aquello, q̄ cuenta San Mateo, que vn endemoniado, viendo a Iesus, vino corriendo, y postrado a sus pies, le adoraua. De donde te ha venido esta humildad, ò el mas soberuio de las criaturas; no eres tu, el que en el yermo pedias a Christo, que te adorasse, y le hazias señor de todo el mudo? *Hæc omnia tibi dabo, si cadens, adoraueris me*, pues que mandança es essa, que nos cuenta el otro Euangelista, q̄ viendo al Señor, aunq̄ de lexos, corriste para el, y le adoraste? *Vidit Iesũ à longẽ, cucurrit, & adorauit eum*: quien te ha hecho tan modesto, y religioso? parece, q̄ responde S. Marcos, diziẽdo:

D. Petr.
Chrisol.
ser. 17.

D. Matt.
c. 4. 9.

Et semper, die, ac nocte, in monumētis erat: que este endemoniado. Siempre de dia, y de noche, moraua entre las sepulturas de los muertos: como señalando, q̄ esta morada, y habitacion podia amansar, y moderar vn animo endemoniado, y al mismo demonio: *quid est diabole* (dize Chrisologo) *quem promissione Regni, ut te adoraret, sub dolus ambiebas, nūc tremens, prolaberis, & adoras?* Ecce, *quia honores omnes Regni promittebat, & gloriæ habitare fetidis, corruptione cadauerū reperitur in tumulis.* No os marauilleys, que pretendiendo antes el domonio, que Christo le adorasse, el aora le adore; porque tiene su habitacion entre los muertos, y su memoria le ha hecho temeroso, y rendido; porque como con la muerte de los hombres, ha de venir el juyziò final, en que se acrecentaran las penas de los demonios, no es mucho, que tema esse dia, y que tenga alguna

sombra de modestia, con su memoria; la marauilla es del Christiano, que sabiendo, ha de morir, y no quando; y que se le ha de pedir cuenta muy rigurosa de su vida, no la enmiende, y mejore; como tampoco la mejoraron, ni emendaron los hijos de Israel, con la presencia de los huesos de Iosef, que lleuauan consigo.

DISCURSO IIII.

Que los Santos Patriarcas dessear on ser sepultados en la tierra prometida, por buyr de malas compañías, y gozar de las buenas, y de la de Christo.

Fide, *Ioseph mandauit de ossibus suis.* Qualquier dessearà saber, porque primero Iacob, y aora Iosef, con tanto ahinco dessearõ, y mandaron en sus testamentos, que facassen sus huesos dela tierra de Egipto, y los trasladassen a la de promission? Y parece, que

que se puede responder, que aun muertos temierõ la mala compaña de los Idolatras Egipcios, y desfearon la buena de sus sucesores en la tierra Santa, ellos muertos, hizieron de pecadores viuos, justos, y desfearon ser sepultados entre Santos muertos: porque el malo viuo, puede me hazer mucho daño, y el Santo muerto, con su intercession, y el exemplo de sus virtudes, mucho prouecho. Corre tan gran peligro el bueno entre malos, que como aduertio S. Ambrosio, el Padre Eterno reconoce a Iesu Christo Señor nuestro por suyo: *Ego hodie genui te*, y celebra su Santidad, porque auiedo viuido tantos años entre pecadores, no se le apegò mancha de tan mala compaña, sino que viuiu entre ellos, como si viuiera entre Angeles: *Vnde dicit ei Pater, filius meus es tu, ego hodie genui te: hoc est generationis meæ in te priuilegiũ recognosco, quẽ nulla macula*

potuit inquinare peccati, inter peccatores versatus es peccatum pro omnibus factus es; sed nullus vsus potuit ad te transire peccati, ita inter peccatores versatus es, quasi inter Angelos versareris, que, a mi parecer, es el mayor encarecimiento que puede auer en esta materia; dezir, que el Padre Eterno reconoce a su hijo por tal, y se gloria de auerle engendrado, porque conuersando entre pecadores, conseruò su pureça, y santidad. Pues quien por justo que sea, se pondrà en tal peligro, del qual se gloria el Hijo de Dios, auer salido libre? Ningũ hombre, pues, presume de alcançar esta alabança, que se da por cosa grande al Hijo de Dios; ni se libran de peligrar los buenos, viuiendo entre los malos, aunque sea por causa justa, que los obligue; teman tambien a sus lazos, y escusen quanto pudieren, tratar cõ gente perdida, sino quierẽ tãbiẽ perderse con ellos. Prueua

D. Ambr.
in Psal.
40.

Psal. 2. 7

D. Ciril.
inc. 42.
Genes.

esto , con vn lindo exemplo S. Cyrilo , de los hijos de Israel , que descendieron a Egipto, en tiempo de hambre, para proueerse de trigo, ellos, y su padre : *Vitium est filijs Iacob utile* (dize) *ut proficerentur ad Aegyptios . Profectionis causa erat emere alimenta, & nulla alia erat:* que causa mas justa, y honesta se pudiera hallar , para yr a Egipto , que buscar de comer , los que en su tierra perecian de hambre ? pero tales son las vezes, y mudanças de la condicion humana , que entrando en Egipto , visitan al Virrey , conocen le por su hermano, alegran se por extremo, fauorece los el Rey, conuida los con su tierra , para que dexando la esteril en que viuian, en su Reyno tengan habitaciones ricas , y opulentas: pero al fin, vino todo a parar en dura esclauitud , y seruidumbre, por auer conuersado con gente malissima , los que eran hijos de Santos, y viuian en la obe-

diencia de Dios: *Verum tempore procedente* (dize Cyrilo) *ignominiosum seruitutis iugum subiit, illa olim à Patribus generosa, & libera multitudo,* para que aprendamos de aqui los Religiosos , a no meternos en los trafagos , y negocios del mundo, aunque las causas, que nos obligan, parezcan justificadas: sino queremos salir tan mundanos de su trato , como aquellos con quien conuersamos ; por tanto manda Iosef, que aun despues de muerto , le saquen de Egipto , por huyr de malas compañías.

Tambien, porque escarmentado del peligro , en q̄ puso su castidad la Egipcia adultera , aun muerto, se recela de otro semejante: que los justos, no solo se recatan de los pecados, sino aun de sus sombras; si a caso algun tiempo se vieron en peligro. Este escarmiento sacò la S. Susana, de auerse desnudado ausente de su marido ; para lauarse en vn baño de su huerta,

vióse en grande peligro con el acometimiento temerario de aquellos lasciuos, y deshonestos viejos, pero salio tan escarmentada, que quando se presentó en el tribunal de los Iuezes, para que examinassen su causa, aunque estauan presentes su marido, y deudos, cubrió su rostro con vn belo, temerosa de hazer en alguno de los circunstantes con su belleza, la fuerte que auia hecho en el jardín en aquellas canas verdes: assi lo dixo Tertuliano por estas palabras: *Meritò abscondens decorem, vel quia timens iam placere.* Cō esto, se respōde a vna duda q̄ mueuen los interpretes en el libro de Ester, q̄ es la causa q̄ Mardocheo Iudio, y necesitado, no hazia corteſia a Aman priuado del Rey, por cuya mano auia de venir el remedio fuyo, y de toda la gente Hebrea? parece presuncion vana, ò temeraria imprudencia; mas el se escusa, hablando

con Dios, quando le dize: *Scis, Deus, quia non pro superbia & contumelia, & aliqua glorię cupiditate fecerim hoc; ut non adorarem Aman; sed timui, me honorem Dei mei transferre ad hominem, & ne quenquam adorem, excepto Deo meo.* No he dexado de reuerenciar a Aman, por ensoberuecerme, ò despreciarle, sino por temor de dar a vn hombre la honra, que se deue a Dios. Tampoco parece, que se escusa cō esto Mardocheo, porque Aman no pedia, q̄ fuesse idolatra, y le adorasse como a Dios, sino vna reuerencia ciuil, y politica, que se llama obseruancia, con que se reuerencian las personas insignes, qual entonces lo era el. Mejor que todos, me parece, que responde a esta dificultad Dionysio Cartusiano, diziendo, q̄ aquel Principe traia colgado del pecho vn idolillo de sus dioses, por lo qual, en viendole los Medos, y Persas, hincados de rodillas, le adorauan como a Dios:

Dan. 13.

20

Tertul.
de corona
militis.

Ester.
5. 12.

Dionysio
Cartus.
in hūc lo-
cum.

temeroso , pues Mardocheo, de que se pensasse, hazia el otro tanto, y que idolatraua; parecia descortes con Aman, mientras era Religioso con Dios: y esto es lo que dize : *Timui, nè quemquam adorem, excepto Deo meo*, y andaua en esto tan recatado, por ver, que su pueblo estaua captiuo, por auer adorado falsos Dioses, que con escarmiento de aquel daño, temia aun la sombra de tal adoracion. Estas son las causas, porque Iosel manda, que despues de muerto, le saquen de Egipto; por salir de la compañía de los malos, y porq̄, aunque muerto, està receloso, no le suceda otro caso, como el de la muger de Putifar. Assi el otro Santo Monje, estando para espirar, y sintiendo, que vna hermana suya, se le llegaua cerca del rostro, le dixo cõ desden; apartate muger, q̄ aun viue el fuego debaxo destas cenizas.

Pide Iosela sus hijos, q̄ le lleuen consigo, quando

bueluan a la tierra santa, prometida de Dios; por que, como dessea huyr la compañía de los malos, también dessea gozar la de los buenos, de los Santos Patriarcas, y Profetas, que en la tierra de promission auia, y auia de auer, viuos, y muertos, que como los malos comunican a los q̄ los tratan sus vicios, assi los buenos les comunican sus virtudes: ardia la çarça en que Dios apareció a Moysen, y con el fuego reuerdecia, y cobraua nueva belleza, y todas las plantas vezinas, dizen algunos, gozauan del mismo priuilegio, por estar en su compañía. Esto dio a entender el Espo, en aquel amoroso requiebro q̄ dize a su Esposa: *Ecce, tu pulchra es propinqua mea*, hermosa eres, allegada mia: q̄ fue dezirla, por esso tu belleza es tal, porq̄ te acercas a mi, y participas de la q̄ yo tengo: y declarãdole S. Greg. Nifeno, cõpara el alma santa al espejo, q̄ represêta en si la figura de aquẽ-

Exod.
2.

Cõm.
bic.

Can.
8.

D. Greg.
Nifeno
huic.

aq̄llas cosas, a q̄ se llega, si le ponē cerca del estiercol, parece vn estercolero, si jūto a las flores, vn cāpo florido; si enfrente del Sol, resplandece como el: *Ita expurgata à verbo anima, Solis circulum in se suscepit, & simul reluxit cum luce, quæ in ipsa apparuit: propterea dicit ei verbum pulchra facta es, quæ meæ luci appropinquasti, per appropinquationem trahens dispensationem pulchritudinis: ecce pulchra es propinqua mea.* Así el que tratar con buenos, se harà vno dellos, y el que se llegare a Dios con los passos de las virtudes, fera hombre diuino. Esta es la causa (dize Ruperto) porque el Euangelista S. Mateo, entre aquellos quatro animales, que vieron Ezechiel, y S. Iuan Euangelista, se compara al hombre; siendo así, que los otros tres eran semejātes al leõ, buey, y aguila; pero llegose Christo, q̄ tiene por nombre, y lo es, hijo del hõbre, y siendo Mateo espejo, aũ-

que cubierto de poluo, cõ el amor de las cosas terrenas, representõse en el Euangelista, con cara de hõbre: *Erat ipse Matthæus tãquam speculum perlucidum, sed in tenebris reconditum, & sub tecto latens curarum nimis secularium, ubi ergo vidit eum Iesus, ubi vidit eum solus, & Sol versus resplenduit ex aspectu eius, & quia vidit eum, talis filius hominis, reddidit imaginem eius, & formata est in ipso facies hominis.* Por esto Iosef, su Padre Jacob, y los demas Patriarcas desseauã tãto viuir y morir en la tierra de promission, y quando morian lexos della, mandauan en sus testamentos, que los trãsladassen a aquella tierra santa, donde por espiritu profetico sabian, que auia de viuir, y morir el Hijo de Dios, hecho hombre; y ya que no le podian gozar viuos, desseauan gozarle muertos, en la manera q̄ les era possible; y que la tierra do erã sepultados, fuesse pisada de sus diuinas plan-

Rupertus
c. 4.
Apocalip.
Ezechie.
8.

Gr.
C.
c.

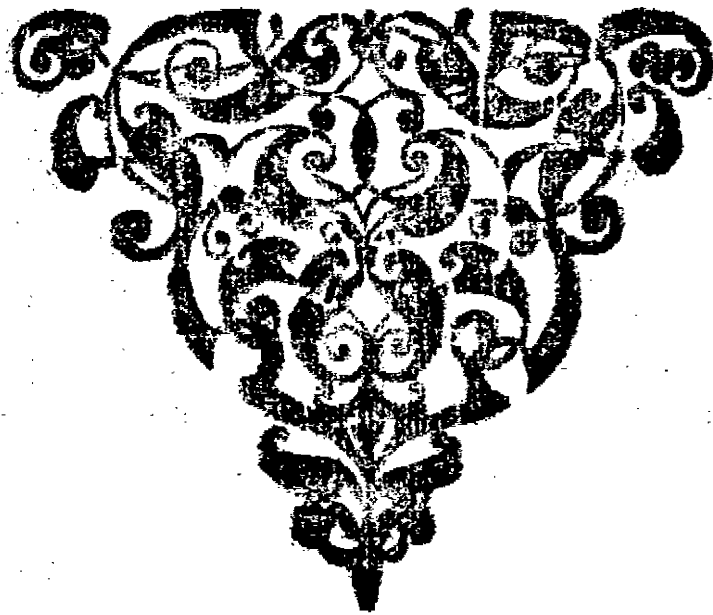
Lyra in
c. 50. Ge-
nes.

plantas: afsi lo dixo Lyra, hablando de los huesos de Iosef, *Ratio autem quare Ioseph fuit sollicitus adiurare filios Israel de sepultura ossium suorum in terra promissionis, videtur fuisse, quia habuit spiritum propheticum; & ideo pie creditur, quod per spiritum Sanctum praevidit Christum moriturum, & resurrecturum in terra illa*, que tanto como esto importa allegarse a buenos, y a la misma bondad, que es Dios. Desdichado del pecador, que està lexos del, no puede sino perecer en su ausencia, como dixo Dauid, *Etenim qui*

Psal. 72.
27.

elögant se à te, peribunt, porq̃ los malos moran en la region de la defemejança de Dios, en la qual se hallò S. Agustin N. Padre, despues de auerse perdido en los rodeos de muchos errores; como el mismo lo llora en el libro de sus confesiones: *Inueni me in regione dissimilitudinis, longe esse à Deo*, pero despues se le acerco de manera, que cobró la semejança perdida, y su alma es honrada en el Cielo, como lo fue su cuerpo en esta gloriosa translación, &c.

Aug.
Conf.



SER-

SERMON EN LA FIESTA DEL DOCTOR ANGELICO, DE la Iglesia Santo Thomas de Aquino.

Vos estis lux mundi. Matth. c. 5.

DISCURSO PRIMERO.

Alabanzas de Santo Thomas de Aquino.



NO se a quien dè oy los parabieses desta fiesta, si a la sagrada Religion de los Predicadores, madre de tan gran hijo, o al glorioso Santo Thomas de Aquino, hijo de tal madre; porque tan honrada queda ella con serle madre, como el con serle hijo: que por ser madre de tanta nobleza, de tan eminente sabiduria, y tan inclita santidad, en los hijos que ha engendrado; aunque el glorioso Tomas es-

tuuiera desnudo de todos estos adornos con que le hermosè la diuina prouidencia, noble, sabio, santo; y solo quedàra con ser hijo de tan ilustre congregacion, mereciera la honra que se da a los nobles, a los sabios, y a los santos; que estas tres cosas ha de tener el que fuere hijo verdadero del gran Patriarca Santo Domingo: pero sin agrauio de ambos, esta fiesta se puede repartir entre la madre y el hijo, pues dixo Salomon en los Proverbios, que los buenos hijos

Prov. 17.
6.

hijos son coronas de sus padres; y los virtuosos padres gloria de sus hijos: *Corona senum filij filiorum, & gloria filiorum patres eorum*: y ponen los hijos a sus padres corona en la cabeza, por la sugesion que les deuen, y por el poder y autoridad que tienen sobre ellos: la qual comparò Aristoteles a la de los Reyes en sus Reynos, diziendo: *Societas patris ad filios, Regni præsefert esgiem*. Y los padres dan a sus hijos honra y gloria, por la virtud que les enseñan, junto con la nobleza que les comunican, segun dixo San Ambrosio: quiso le Dios hazer Doctor de su Iglesia, y no le examinò para darle la borla en la leccion de los libros, sino en vna fuerte tentacion de sensualidad, de una deshonesta y temeraria muger, que sollicitaua el animo casto del Santo mancebo, de que el se librò, ayudado del Señor; no huyendo, sino corriendo para ella con vn rizon encendido, para

Aristote.
li. 8. ethi.
c. 10.

D. Amb.
in cap. 1.
Lucæ.

apagar vn fuego con otro, y librarse de tan grande peligro. Este fue el examen de Thomas; y viendole salir bien deste acto, le hizo Dios Doctor de su Iglesia: porque como dixo N. P. San Agustin en los Soliloquios, declarando aquellas palabras de Dauid: *Supercecidit ignis, & non viderunt Solem*. Afsi como este fuego carnal quita la vista, y no dexa ver el Sol de la sabiduria, y no ay cosa que tanto derriue vn animo varonil como los halagos de la muger, y los actos de torpeza: *Nil esse sentio quod magis exarce mentis deiciat animum virilem, quam blandimenta foeminea, corporumq; illiciti contractus*. De essa suerte no ay colirio para los ojos del entendimiento, como la castidad; ni cosa que tãto le disponga para la sabiduria. Embia Dios a Iosel al Reyno de Egipto, para que sea maestro de Pharaon, y de los Principes de su corte, como lo dixo Dauid: *Vt erudiret*

D. Soli.
c. 10.
sup.
57.

H.
1. c.
Lo
anc.

As
Ephe
ar. c.

Pf.
22.

Prin.

Principes eius, sicut semetipsum, & senes eius, prudentiã doceret. Mas primero probò su castidad y pureza, con el peligro en que le puso la muger de Putifar: quien es tãcasto, dispuesto està para estar sabio, y enseñar a los otros; así passò acà en el caso de Tomas; aũque huvo notable diferẽcia entre el y Iosef; Iosef soltò la capa, y salio huyẽdo del peligro: porque como dixo S. Geronimo, dexò la, como si la huuiera mordido vna perra rabiosa, porque no corriessse el veneno por ella, hasta llegar a sus manos: *Quasi ad morsum rabidissimi canis, ne paulatim virus serperet, pallium quod tetigerat abiecit:* y S. Ambrosio dixo lo mismo; soltò la capa Iosef, y saliose huyẽdo, teniendola por apestanda, luego que la tocò la muger lasciua: *Cõt agium enim iudicauit, si diutius moraretur, ne per manus adulteræ libidinis incendia transirent.* Al fin siguió el consejo del Apostol: *Fugite fornicatio-*

nem: que a este enemigo se le ha de hazer la guerra huyendo, como pelean los Partos: esta vitoria de Iosef celebran los Santos, particularmente S. Iuan Chriftomo, de manera que la pone ombro a ombro, con la subida de Elias al cielo en el carro de fuego: pero Tomas venció mas gloriosamente; no huye, sino acomete con vn rizon a castigar la osadia de la muger deshonestá: y si a alguno le pareciere, que Tomas en esto anduuo temerario, pues no huyo como lo enseña la regla de la milicia Christiana: y el soldado q haze alguna faccion cõtra el orden dela disciplina militar, aunque tenga en ella buen suceso es castigado: mas pues no lo fue Tomas en este hecho, sino premiado, baxando Angeles del cielo, y ciñendole con vn cinto de perpetua castidad, señal es, que aunque acometio cõtra el ordẽ de la guerra, no contra el del Capitã general Dios; antes

mes. 29

Hier. l. i. com. a Iou. an. c. 4.

Am. de Cepha ar. s. 5

12.

mouido por el, y con impulsos diuinos,

Vna niñeria cuenta del su historia, que a quien la considerare con espíritu Christiano, no le parecerà, sino hecho de gran sabiduria, y pronóstico de incomparable santidad: topò a caso, siendo niño, con vn papelejo que tenia escrita el Ave Maria; llegole a la boca, y comiòselo, sin q̄ el ama, ni quantos alli estauan, lo pudiesen estoruar; y pareciòle mas dulce, q̄ el libro, que se comiò Ezechiel: *Et commedi illud, & factum est in ore meo, sicut mel dulce*: porque en este estauan escritas las amenazas de Dios contra su pueblo, y en aquel la salutaciòn del Angel a la Virgen; de quié fue tan afectuoso deuoto, como lo muestra en sus obras, y opusculos: y assi pienso, que fue vna de las mayores mortificaciones, que hizo en su vida, quando, mudando el parecer que siguiò, comentando al Maestro de

las sentencias, dixo en la tercera parte, auer sido concebida esta Virgen gloriosa en pecado original. Amauala por vna parte, con dulcissimo amor, quisiera no dezir della cosa, que no fuera muy digna de su Santidad, y pureza, y de la dignidad de Madre de Dios; vey a por otra, que la Iglesia no celebraua este mysterio, y assi como hijo obedièntissimo, se mortificò a dezir, lo que no quisiera; por no enseñar doctrina, que no se admitia en la Santa Iglesia; que si el pudiera, como aora, bié se echa de ver, lo que dixera.

Tiene con mucha razò titulo de Dotor Angelico, el diuino Tomas, no solo porque disputò Angelicamente de las naturalezas, y obras de los Angeles, ni solo, porque en el entender parece Angel, y espíritu; sino tambien (a lo que yo pienso) por vna doctrina, que el enseñò en su primera parte, que los

Eccechie.

3. 3.

Ángeles, quanto son mas superiores, tanto entienden por menos especies: quiere dezir, que quanto es el Angel mas excelente en lo natural, tanto entiende para si, y declara a los otros, mas cosas con menos palabras: como solemos dezir del muy discreto, es lo tanto, que con vna palabra, dize muchas sentencias; assi el Angel mas superior de todos, con pocas palabras, y sentencias entiende, y declara toda la vniuersidad de las criaturas: assi Santo Tomas, es Doctor Angelico, porque en vn articulo de Teologia, cuya respuesta tendrá diez, o doze lineas, enseña tantas verdades, que sus interpretes no se dan a mano, para las poder declarar; y cada vno va por su camino, dando diferentes sentidos a las palabras del Santo Doctor; que como son tan fecundas, y preñadas de doctrina, dan lugar a que siguiendo varios pareceres, cada

vno piése, que sigue el del Doctor Angelico: y basta, y sobra, para que su doctrina sea estimada, como cosa del Cielo, ver la aprobacion que Christo Señor nuestro la dio, diziendole: *Benè scripsisti de me, Thomas*: que no aprueua Dios por buenas, las obras que los hombres, siendo malas, celebramos por bonissimas. De las de sus manos dixo el Señor quando las criò, que eran buenas: *Vidit lucem, quod esset bona, vidit cuncta quae fecerat, & erant valde bona.* Mas de las nuestras dize, que son asco para sus ojos, y parecen paños sucios: *Omnes iustitiae nostrae, tãquam pannus menstruatus.* Como para fer vna cosa buena, no le ha de faltar euilleta, segun lo de San Dionysio: *Bonum ex integra causa*: solas las obras de Dios, que son sin defeto, a boca llena, se pueden llamar buenas. Esta es la razon, porque Christo Señor nuestro se enojò con el otro, que le

Genes. 1.

4.

Isai. 64.

6.

D. Dion.
de diuin.
nominib.

lla.

Matth.
19. 16.

llamaua , Maestro bueno, *Magister bone* , y le dixo: *Quid me uocas bonum? nemo bonus, nisi solus Deus*; que no teniendo le por Dios, fino por hombre puro, juzgo, ò por temeridad, ò por lisonja desollada; llamarle bueno, juzgese de aqui quales son los escritos del diuino Tomas, pues Christo S. N. los da por buenos: y por configuiente a el por buen maestro, y buen escritor. Ni por esto, ni por el aplauso que el mundo le hazia, se ensoberuecio; antes fue su humildad tã estremada, que el mismo daua gracias a Dios, de que en todos los dias de su vida auia tenido vana gloria, que a su parecer llegasse a culpa: nunca quiso aceptar el Arçobispado de Napoles, ni otras grandes dignidades; seruia de compañero a los Frayles quando salian de casa, leia en el refectorio quando comian: y vn dia sucedio, que el corretor de la mesa, le emendò vn aceto, y aunque el Santo sabia,

q̄ el auia acertado, repitio aq̄lla palabra con el aceto que se le auia ordenado; y preguntandole despues la causa dello, respõdio, porque va poco en pronunciar la silaba larga, ò breue, y mucho en ser humilde, y obediente: y asì viendo le tan humilde, no me espanto de verle tan sabio: pues como dixo S. Pablo es disposicion para la sabiduria, la humildad: *Si quis videtur apud vos sapiens esse, stultus fiat*: no trayga delante de los ojos sus letras, ni haga vana ostentacion de su saber, si quiere merecer el nombre de sabio: que el q̄ se tiene por tal, quedase cõ sus ignorancias, teniendo por afrenta el preguntar, y aprender de otros: por esso dixo Seneca: *Puto multos ad sapientia potuisse prouenire, nisi putassent, se prouenisse: quis unquam sibi ipsi verum dicere ausus est?* El hombre cuerdo tan leños està de ensoberuecer se con su sabiduria, q̄ quanto mas sabe, mas piensa q̄ igno-

D. A.
Sermon

2. C.
3. 1.

D. C.
Sermon
de Sib.
36. 1. 1.

igno:

ignora, y así mas se humilla; como dixo S. Maximo, alegando a Plutarco, in Filosofia, *Quo magis profeceris, eo minus turgebis fastu*: de esta humildad le vino à Santo Tomás, no fiarse de si en sus dotrinas, sino fundar las siempre en las de los Santos Padres; y quando no los puede seguir, porq̄ no está recebido lo q̄ enseñã, es maravillosa la modestia y humildad con q̄ procura declarar sus sentencias, y escusar lo que dixeron. Parece perro ventor, que anda por las matas oliscando, y buscando la caça; así Tomás por los libros de Aristoteles, de N. P. S. Agustín, y de otros de la verdad: no es mia la comparación, sino S. Cyrilo Alexandrino, q̄ la haze del sabio a este animal, diziendo, *Canes venaticos immittatur sapiēs, huc, illuc feras quærentes. Ipse enim non intellectam rem, sepè, ac multum vestigans, interrogansque tandem assequitur*. Y esta tambien puede ser otra

razon, porque los hijos de S. Domingo traē en sus armas vn perro; son grandes inquiridores de la verdad, y desde lexos oliscan los errores, y ladran contra ellos. Mas no alcançará este conocimiento, el q̄ presumiendo que todo lo sabe, se desdeña de preguntar, por no descubrir su ignorancia, burlando, y mofando de los demas, a quien juzga por idiotas; palabra es del Espiritusanto, que no puede faltar, *Querit derisor sapientiam, & non inuenit*, Cayetano traduze, *Et non vestigat*: porq̄ aunque parece que la busca, pues no pregunta, ni quiere ser enseñado, no la busca; y usã San Cyrilo, y Cayetano de la palabra, *Vestigare*, que quiere dezir, siguiò las huellas; y no las dexa mas señaladas en otra parte la sabiduria, que en los sabios; y así el que quisiere seguirla por las pisadas, trate con sabios, y humilmente les pregunte lo que ignora; porq̄ así

G como

D. Max.
Ser. de ig
oran.

D. Cyril.
S. Alexan.
de lib. 1. in
36. loc. 12.

Pro. 14.
vers. 6.
Caye. bic.

como el viento borra las pisadas que dexaron las fieras señaladas en el campo, y a los perros de caça les enuota el sentido del oler; assi la soberuia y arrogancia del que desprecia a todos, y a si solo se tiene por hombre sabio, le quita la gana, y los medios de inuestigar la sabiduria que le falta. De otra manera lo hizo nuestro Doctor Angelico, que preguntaua, y desseaua saber; y assi reboluia los libros de los Filosofos, y de los Santos Padres; con que vino a merecer, no solo la gloria que tiene en el cielo, sino la mayor que se puede dessear en la tierra, siendo Maestro de todos los Maestros, y quinto Doctor ilustrisimo de la

Iglesia.

(?)



DISCURSO II.

Que es gran alabança de la sabiduria que se halle en Dios, y lo es del glorioso Tomas, que se halle en el.

V*Os estis lux mundi.* En fiesta de tan gran sabio, y maestro de las escuelas, justo será dezir algo de la sabiduria; como se ha de alcançar, y en que libros la hallaremos; que todo redundara en mayor gloria de Dios, y loores de nuestro Santo, ninguno se puede dezir de la sabiduria que iguale a este, que se halla en Dios, no solo con eminencia, sino con toda su formalidad, y verdad. Todas las perfecciones estan en aquel acto purisimo de bienes; vnas, dicen los Teologos, *eminenter*, otras, *formaliter*, de quien dixo San Anselmo, *Melior est ipsa, quam non ipsa*: las que en Dios estan formalmente, y con propiedad, son tan perfectas

feras, y excelentes, que no admiten mezcla de imperfeccion alguna; como las que estan con eminencia, que la admiten; y por esso está en Dios (dizen los Teologos) *Sublatis imperfectionibus*. De las primeras, es la sabiduria, tan perfecta y aventajada, que no ay en ella, ni los ojos mas de lince pueden descubrir el menor atomo de falta, o imperfeccion: *Non enim habet amaritudinem conuersatio illius, nec tædium conuictus illius*. Y no es como quiera Dios sabio, sino que por esso es Dios, porque es sabio; y la sabiduria, es su misma naturaleza, y esencia (como siente el parecer mas acertado de los escolasticos) que es todo lo que en alabanza de la sabiduria se puede dezir; y porque el mundo no careciesse de tan precioso tesoro, quiso Dios comunicar a los hombres su sabiduria: y que de aquella luz naciesse este rayo de la criada, de aque-

lla fuente esta luz, de aquella diuina sustancia exalasse este diuino vapor. Dixo todo esto bellissimamente el Espiritu Santo, por estas graues, y misteriosas palabras, hablando de ella a la letra: *Vapor enim est virtutis Dei, & emanatio quædam claritatis omnipotentis Dei, sincera, & ideo nihil inquinatum in eam incurrit: candor est enim lucis æternæ, & speculum sine macula Dei Maiestatis, & imago bonitatis illius*. Este lugar entienden todos, no solo de la sabiduria increada, sino de la criada tambien; de la qual, dize Salomon, cinco singulares alabanzas: la primera, que es *Vapor virtutis Dei*: la segunda, *Emanatio quædam claritatis omnipotentis Dei sincera*. La tercera, *Candor lucis æternæ*. La quarta, *speculum sine macula*. Y la postrera, *Imago bonitatis illius*. Vamos las declarando por su orden, que ellas nos diran, quien fue este

1. q. 4. d. 2

Sap. 8. 16

1. q. 14. ar. 1.

Sap. 7. 25

Ceruant. in huc locum. Salazar in c. 9. pro uer.

Santo Doctor, y quales deuen ser los que se llaman Doctores, y Maestros, y los que professan el estudio de la sabiduria. Lo primero, *Est vapor virtutis Dei*, y el olor que exala de algun cuerpo odorifero (dize Plinio) es lo mas sutil, y delgado que del nace; passa por donde quiera, y va pregonando el principio de donde salio: assi, viendo Dios, que no podia comunicar a los hombres su fortaleza, su omnipotencia, su inmensidad; comunicòles su sabiduria, como dixo el Profeta Baruch: *Hic adinuenit omnem viam disciplinae, & tradidit illam Iacob puero suo, & Israeli dilecto suo.* Esta es, como vn suauissimo, y fragrantissimo olor dessa misma omnipotencia, *Vapor est virtutis illius*: por manera, que vn hombre sabio, no es omnipotente como Dios, pero parece, que tiene algo de omnipotencia; huele a la omnipotencia Diuina por razon deste poder, Aristoteles llamo Reyes a

Plinius.

Baruc. 3.
37.

los sabios, quando dixo, *Et quia regnare suauissima res, est etiam sapientem videri, est suaue, praeditum enim esse sapientia Regium est.* Lo segundo, la sabiduria, *est emanatio quaedam claritatis omnipotentis Dei sincera*, quiere dezir, es vn lucidissimo arroyo, que tiene por fuente la omnipotencia, y gloria de Dios: y haze aqui el sabio vna secreta alusion al rio Nilo, contraponiendole este clarissimo, y cristalino dela sabiduria. El Nilo que corre por Egipto, y le inunda, va turbio y cenagoso; que por esso dizen S. Geronymo, Teodoreto, y Procopio, los Hebreos en su lengua le dan vn nombre, que en la nuestra quiere dezir, *Niger*, el obscuro, y negro: pero el conocimiento de Dios, y su doctrina es, *Sincera, & nihil inquinatum in eam incurrit*, en mezclandosele errores, engaños, doblezes, presunciones vanas, y arrogancias, no es rio de

Arist.
rethor.
cap. 11

D. H.
in ca.
Hier.
Theo.
& Pro.
3. Reg.

de la sabiduria diuina; es rio del Egipto, cenagoso, y turbio. Lo tercero, *Est cador lucis eterna*, rayo de la luz eterna; q̄ assi llama S. Dionisio a la noticia de los diuinos misterios; y aunque esto conuiene a todas las ciencias, que son participantes de aquella ciencia soberana; especialmente nuestra santa Teologia, es resplandor de la luz Diuina, porque es ciencia, dicen los Teologos, que se subalterna a la ciencia que Dios tiene de si, y a la que los bienaventurados tienen de Dios, viendo su essencia Diuina: *Speculum sine macula Dei maiestatis*. Es lo quarto, espejo puro terso, y sin mancha de la Magestad de Dios, porque como mirando al espejo, veys todas las cosas que en el se representan, assi poniendo los ojos en la Sabiduria, se os vendrà luego a ellos la Diuina Magestad; ella os dirà quan grande es este soberano Rey, quantas, y quan excelentes

son sus perfecciones, y atributos: y no solo haze esto la Teologia, sino también las otras ciencias, en su grado y en su tanto. Y finalmente, la quinta condicion de la sabiduria es, ser viua imagen de la bondad de Dios: *Imago bonitatis illius*: no solamente, porq̄ nos da nuevas della, y la representa, sino, porque de la manera, q̄ en Dios estan juntas, sabiduria, y bondad, assi acà la ciencia entre nosotros, se ha de juntar con la santidad, y las letras, con la virtud. A quien pues, compararemos este rico tesoro de la sabiduria, dize N. P. S. Agustin? no ay amenidad de seluas, ni jardines coronados de flores, ni hermosura, ò adorno de cuerpos, ni armonia de voces, ni cõsonancia de suaues instrumentos, ni amorosos regalos de amantes, q̄ puedan cõpararse cõ la hermosura, amenidad, dulçura, regalos y abraços de la Diuina sabiduria: *Nulla nemorũ amenitas, nullę florũ purpure, nullę*

D. Aug.
ser. 246.
de temp.

D. Dion.
lib. de di-
uinis no-
minibus.

I. q. I. a. 3

*vel naturalis, vel adhibitus
carnis ornatus, nullus quarū-
libet chordarū, atq; tiliarum
sonus, nullus amplexus, pul-
chritudini, inspirationi, dul-
cedini, fomentis, & amplexi-
bus sapientię conferuntur.*

En lo dicho auemos he-
cho vna suma de todas las
alabāças q̄ se puedē dezir
de nuestro S. Dotor; porq̄
alabar la sabiduria, es ala-
bar al sabio que la tuuo;
fue vn olor de la virtud de
Dios: *Vapor virtutis Dei*,
que despedia de si tal fra-
grancia, que en viendo-
le, ò en oyendo sus pala-
bras, ò leyēdo sus libros, di-
reys aqui està Dios; este
olor es de su omnipoten-
cia, y sabiduria: fue vna
emanaciō, *Claritatis omni-
potentis Dei*, rio que cō las
aguas claras de su doctrina,
riega, y fertiliza los cam-
pos estendidos de la Igle-
sia, nacido de la fuente del
saber de Dios, que crista-
lino, y limpidissimo corre
sin error, y sin engaño; no
como los rios de los Filo-
sophos, ò los arroyos de los

Hereges turbios, y cenago-
fos, ni los rios de Egipto,
fue vn resplandor de la luz
eterna, que desterrò las ti-
nieblas de la ignorancia, y
de las opiniones intrinca-
das, y rebueltas, que antes
del se auia introducido en
la Teologia: fue espejo lu-
cidissimo sin mancha, en
que vereys la Magestad
de Dios en su doctrina, la
bondad en su vida santa, y
religiosa; y finalmente, fue
el Angelico Dotor To-
mas, imagen de la bondad
diuina, no solo, porque en
el, de mil maneras se repre-
senta, sino tambien, porque
juntò la sabiduria con la
virtud, la vida con la do-
ctrina, el entender con el
obrar. Desposose con la sa-
biduria, de la qual engen-
drò tales hijos, quales en
el cielo se veen de mereci-
mientos, y en la tierra ve-
mos de sus escritos, y li-
bros. Y pudo dezir lo que
el sabio, *Hanc amavi, & ex-
quisui à iuuetute mea, & que
sui sponsam mihi eam assu-
mere, & amator factus sum*
fer-

*Ceruat
hic.*

Sap. 8.

forma illius. Y el que de veras quiere ser sabio, ha de començar a requestar la sabiduria desde los primeros años, y quãdo la alcançare, como nuestro Sãto, abraçarse con ella, como con esposa amantissima; y el que quisiere emplear bien su amor, dize S. Agustín, empleelo en esto, *Amare vultis? amate sapientiã, ambite ut eã assequamini.*

Pero ya veo la objeciõ q̃ algũ curioso me harã a este lugar de la sabiduria, en q̃ Salomon nos enseña, cõ su exẽplo, q̃ la auemos de amar como esposa, con otro de los prouerbios, en q̃ dize, q̃ la tratemos como hermana: *Dic sapientiã, soror mea es,* nõbres son al parecer incõpatibles, y dificultosos de adjectiuar; como puede ser la sabiduria hermana, y esposa de vn solo varon? es buena manera essa de dar exemplo? escandalizase la Christiana piedad, de que diga el Poeta, que la fingida dios Iuno, siendo hermana de Iupi-

ter, fuesse tãbiẽ su muger. *Iouis, & soror, & coniux.*

Eneid.

Y en otra parte.

O soror, ò coniux, ò femina sola superstes.

Y no se escandalizaramas de veras, con lo que afirma el sabio? que por ser sabio tiene la sabiduria por hermana, y juntamẽte por esposa? quien dispensò con el para esse desposorio tan prohibido en las diuinas, y humanas leyes? Pensamiento es de Origenes, q̃ mueue la dificultad, a cerca de la cõcordia destes dos testimonios; y responde, diciendo, la esposa en quanto tal es incomunicable, porque son dos, *in carne vna*, y no ay hombre tan vil, y barbaro, ni obligacion tan precisa, ni familiaridad tan estrecha, que la haga comun a otros: pero la hermana, en quanto hermana, es tan comunicable, por via de matrimonio, que los principales desseos de sus hermanos, dende que la sacan de mantillas, no

Origen.

Genes. 2.

24.

Salazar
in cap. 4.
prou. 9.

D. Aug.
ubi sup.

Prou. 7. 4

136

137

Cāt. 8. 8.

se endereçan a otro fin , si no a darla marido : *Quid faciemus sorori nostræ , in die qua alloquenda est?* Aí va todo a parar , y así es de zirnós , que el Maestro , el Predicador , y el Prelado que lo fuere de veras , primero ha de juntar consigo a la sabiduria , segun que abraça a las demas virtudes , como a Esposa ; y luego como a hermana : quiero dezir , que primero ha de ser sabio , santo , y lleno de riquezas espirituales para sí ; y luego sabio , y santo , y bien proueydo destas diuinas riquezas , para comunicar las a sus Dicipulos , oyentes , y subditos : *Perfecti estote* , auia dicho antes el Apostol San Pablo , Sed perfectos ; y despues , *Exortamini* : amonestad a los demas , para que tambien lo sean ; esto es , ser sal por santidad , y luz , por la doctrina que enseñan , &c.

(?)

2. Cor. 13
11.

DISCURSO III.

Que la corriente de la sabiduria , viene a parar en la gloria de Dios , si el que la posee , no la impide.

VT videant opera vestra bona , & glorificent Patrem vestrum , qui in cælis est. Este ha de ser el fin de nuestros estudios , y de nuestras letras , q̄ sea Dios conocido , alabado , y glorificado : y quien por esto no estudia , mude oficio. Todos los rios salen de la mar , y bueluen a la mar , de do salieron , dize el Ecclesiastes : *Omnia flumina intrant in mare , & mare non regreditur ; ad locum unde exeunt , reuertuntur ; ut iterum fluant* : no auemos dicho , que la sabiduria , es rio que mana de la diuina fuente , y de aquel inmenso Oceano , que es Dios : pues dexadla correr , no la hagays violencia , ni pongays estoruo ; q̄ su misma corriente vendrà a parar en Dios , de quien procede ;
de.

Ecclesi
1. 7.

Ecclesia.
1.20.

dexaos llevar al amor de las aguas, *Plenitudo sapientiae* (dixo el mismo en otra parte) *est timere Deum, & plenitudo à fructibus illius*: la palabra, *plenitudo*, quiere dezir perfeccion, y cumplimiento, segun aquello del Apostol San Pablo, *Plenitudo legis, est dilectio*: entonces vna cosa es caual, y està cumplidamente perfecta, quando buelue a juntarse con su principio, de quien procedio: la figura circular, es la mas perfecta de todas, porque en la buelta que da aquella linea, se junta cõ su principio, y primer punto; asì, *Plenitudo sapientiae, est timere Deum*: quando la sabiduria, y letras vienē a parar en Dios, en su temor, y amor santo, tiene su cumplimiento, y perfeccion: y declara se mas en la otra palabra que se sigue, *Et plenitudo à fructibus illius*: pero si la sabiduria que emanò de Dios, no para en el, si el sabio, y el letrado, el maestro, y el dicipulo, no tienē este blã-

co en sus estudios, embriagarsehan con este vino (dixo S. Ambrosio) sino le tēplan con el agua de la virtud, y buenas costumbres: *Sicut vinum non temperatũ, sine mixtione aquae, mentem alienat, ita scientia superbum facit, nisi fuerit charitate temperata*: si se toman las letras por medio de libertades, y roturas, si teniendo el entendimiento lleno de ciencia, tiene el letrado la voluntad de carbonero, negra, y llena de ofensas de Dios, que diremos? lo que dixeron aquellos que vieron el rio Iordan parado, en medio de su corriente, y que detuvo sus aguas sin dexarlas passar adelante, *Iordanis conuersus est retrorsũ*? aueys visto tal marauilla, que el rio Iordan, yendo tan rapido, ha detenido su curso, y aun se ha buuelto para tras? Lo mismo, y con mayor razon, se puede dezir del hombre de letras, y de ciencia, que con su natural corriente, se lleuauan a juntarle con Dios, a que

D. Amb.
in 2. ad
Corinth.

3.

Ps. 113. 3

3. Reg.
11. 9.

a que le conociera, y amara, y le glorificara; que puse estanco al curso de su fabiduria, con su mala vida, y presas al agua cō sus ruines costumbres, *Iordanis conuersus est retrorsum*. Es posible que el Iordan se aya buuelto para tras? Que aq̄lla persona tã docta, y tã entēdida sea tã viciosa? q̄ lo mucho que sabe no le alumbre para salir de sus tinieblas? Caso espantoso, y digno de Christiano dolor. Quando Salomon retrocedio, y puse estancos y embaraços a su fabiduria, para que no fuesse en seguimiento de Dios, antes la hizo boluer a tras con sus idolatrias y torpifimas deshonestidades, lo dixo el Espiritu sañto por este termino: *Iratus est Dominus Salomoni, eo quod auersa esset mens eius a Domino Deo Israel. Auersa*, es lo mismo que *retrorsum uersa*: enojose Dios con Salomon, porque auendole dotado de tal fabiduria, que bastara a llevarle sobre sus

aguas hasta ponerle en el oceano de la diuina bondad, el con su mala vida, detuuo la corriente, y la hizo parar y retroceder.

Este es vno de los delitos que Dios mas castiga en esta vida, y en la otra, como dixo el Apostol San Pablo, *Reuelatur enim ira Dei de celo, super omnem impietatem, & iniustitiam, hominum eorum, qui ueritate Dei in iniustitia detinent*. Ha fe de descubrir la ira de Dios del cielo, sobre la impiedad, è injusticia de vnos hombres, que injustamente detienen la verdad. San Iuan Chrisostomo conuene ne cō nuestra declaracion sobre estas palabras: y San Agustín mi Padre dize, q̄ la tienen presa en vna cárcel con cerraduras fuertes: *Sed iniuriy ueritati, seris obseruosam tenent, & quasi carcere inclusam*: tienenla encarcelada en las cadenas de sus culpas. La verdad bien quisiera salir, y si la dexaran, deshiziera quãtos pecados se le pusieran delan-

delante; sino que como vn hombre furioso , que va a matar a otro , lo deteneys, porque no suceda algun desastre; assi a la verdad, poderosa para destruyr todos los enemigos del alma , con el temor , y amor de Dios; la estoruays, y hechays en prisiones, quando no hazeys lo que ella os dize, y enseña , *Qui veritatē Dei in iniustitia detinent.*

Y este de tenerla assi prefa, llamó el Apostol diuina mente, impiedad, è injusticia; y a los que assi la detienen; mpios, e injustos: *Reuelatur enim ira Dei de caelo, super omnem veritatē, & iniustitiam*, que cosa es impiedad? los Filósofos morales , y con el los Teologos dizen , que ay vna virtud, respeto de Dios , con que le reuerenciamos, que se llama religion; otra con que al proximo le guardamos su derecho , que se dize justicia; y otra tambien, con que respetamos, y obedecemos nuestros Padres , y patria ; y tiene por

nõbre piedad. El pio Eneas le llama el Poeta cada passo, porq̃ librò asu Padre Anchises del fuego de Troya; y como el hazer agrauio al proximo, es injusticia, assi maltratar a los Padres , es impiedad , el q̃ encarcela la verdad, y su conocimieto, q̃ son Padre, y madre de las virtudes, que las engendran, y paren , como le llamaremos? impio: y a esse hecho: impiedad, pues, *Reuelatur ira Dei de caelo super omnem impietatem*, y accreienta, *& iniustitiam*: no solo es impiedad encarcelar la verdad, sino tambien injusticia. Veamos, como es esto? quãdo vno deue a otro cien ducados, y cõ ellos en la mano va a pagar a su acreedor, si vos le deteneis para q̃ no los pague, no es llano q̃ cometeyis injusticia? Pues aduertase aora, lo q̃ dizen los Teologos, q̃ las verdades de nuestra Fè, deue mucho a la volũtad; q̃ como no sõ euidẽtes, y claras, para que el entẽdimieto las admita, fue necessa-

rio que la voluntad le prestasse aquella pia afeccion, que es vn afecto piadoso, y vn gusto suauo, con que se aficiona a las verdades de nuestra fe el que las cree; las quales viendose ya en el entendimiento con pacifica posesion, quieren restituyr a la voluntad lo que la deuen, y boluerla lo que las prestò, que es aquella santa y pia afeccion; y paganselo en muy buena moneda, que es, en temor, y amor de Dios, y otros santos afectos que causan en ella, quando no la detienen: mas si vos, quando la verdad creyda y entendida, va a pagar esta su deuda, la estoruays con vuestros pecados, dize el Apostol, que cometeyis injusticia: *Qui veritatem Dei in iniustitia detinet*. Declaremos esta doctrina con otro exemplo mas llano. Tiene vuestra heredad derecho al agua de tal azequia, que ha de passar por ella tantas horas para regarla; si vn mal vezino le quita el passo, y po-

ne embaraços para q̄ no llegue, haze os injusticia y agrauio. En el entendimiento pues del Christiano, nace vna diuina fuente de verdades de fe, y en el de qual quiere hõbre sabio de verdades de sabiduria; cuyas aguas, si las dexassen, correrian por la voluntad, por la memoria, y por las demas potencias del alma, regãdolas cõ diuinas inspiraciones, santos pèsamiẽtos, temores del infierno, deseos de la gloria, aborrecimiento del pecado, y amor de Dios: mas si vos deteneys estas aguas, y las cerrays el paso, con vuestra mala vida, de suerte que la verdad se quede represada en el entendimiento, sin llegar a la voluntad; soys injusto, y hazeys agrauio: porque deteneys su corriente cõtra todo derecho: *Qui veritatem Dei in iniustitia detinent*. Pues contra gente tã injusta, *reuelatur ira Dei de caelo*: maltratando a la verdad, cometeyis impiedad, y quitando su riego a la

la voluntad, injusticia; temed el amenaza del Apostol, y la ira de Dios, no se manifieste contra vos, contra vuestras letras vanas, y sabiduria arrogante.

La misma amenaza haze Christo nuestro Señor por palabras mas claras: *Seruus, qui scit voluntatem domini sui, & non facit, plagis vapulauit multis.* O que azotes, ò que infierno, ò que tormentos estan aparejados, para aquellos sabios, que auiendo estudiado y enseñado a otros, echaron por el camino de la perdicion; que detuvieron el agua, y estancaron el conocimiento. Pongamos el exemplo desta doctrina en vn estudiante, que oye; o en vn maestro que enseña Teologia: como no temera este a Dios, pues sabe que es justiciero, y tan poderoso, q̄ solo con alçar la mano de su conseruacion y manutencion, le puede boluer al mismo nada de q̄ le criò? Si estudia la materia de peccatis, entiende que vn

pecado mortal es el mayor mal q̄ puede auer en esta vida, ni en la otra; y que todos los de monios juntos, à atormentar à vn hōbre, no le dañaran tanto, como el mismo se daña a si pecando: oye la materia de *Sacramētis*: ay puede aprender con que reuerencia, y frecuencia los ha de recibir pues son fuentes de salud, segū dixo Esaias, *haurietis aquas de fontibus Saluatoris*; instrumētos de los merecimētos, y sangre de Christo, que causan gracia y santidad en quien dignamente llega à ellos. Trata la materia de los diuinos atributos, ya tiene motivos para aficionarse à aquella infinita hermosura, cuyas perfecciones, siendo sin numero se abraçā, en vna sola, y sencilla perfeccion. Estudia *de predestinatione*, puede aprehēder el temor de los juyzios de Dios, que sin merecimientos, escoge a Iacob, y reprueua a Esau; y alabar la misericordia diuina, que de pura

Esaiæ. 12.
3.

gra-

gracia nos amò , y ordenò al fin soberano de la gloria; en la materia de fide, bendito sea Dios que me hizo Christiano , que me comunicò tan gran bien como el de la fe , que con infalible certeza me descubre los misterios del cielo, y me enseña el camino de mi saluacion , &c. No es posible sino que si no hiziessemos violencia a este conocimiento , y le dexafemos el passo libre, y desembaraçado, llegaria hasta la voluntad, y vendria a parar en buenas obras de virtudes , que es el fin de la luz soberana de la sabiduria: *Sic luceat lux vestra coram hominibus , ut videant opera vestra bona , & glorificent Patrem vestrum qui in cælis est*: que la ciencia de los Santos , como diximos en otra parte con Salomon, es prudencia, habito pratico , y que no para en espèculacion.

Pues q̄ seria si esto nos lo enseñasse, no solo el maestro en la Vniuersidad, sino

q̄ lo oyessemos de la boca de Dios, y lo estudiassemos en el libro de su ley ? ahí me digan, q̄ seria cierta la ganancia, pues pararia esse saber en Dios, sin detenerse hasta llegar a el, segun lo enseñò el mismo Christo señor nuestro por S. Iuan: *Omnis qui audiuit, & didicit a Patre, venit ad me*. La doctrina q̄ mi Padre enseña viene a parar en mi: si vos la ois de la boca de Dios, y le prestays orejas atentas para q̄ os hable al coraçõ, pararan vuestras letras en Dios; y os le entregareys de todo coraçõ. Por esto dixo diuinamente S. Greg. Papa: *Vera scientia afficit, nõ extollit; nec superuientes, quos repleuerit, sed lamentantes facit*. Estudiemos en estos libros, aprendamos deste celestial maestro, cõ verdadera y pura intencion, y saldremos muy aprouechados en pocos dias. Concluyo este discurso con las palabras de S. Bernardo q̄ son diuinas para el intento: *Sunt qui scire volunt eo fine ut sciant*

Ioa
45D.
lib.
ral.D.
ser.
Cae

sciant

sciāt, & turpis curiositas est; & sunt qui scire volunt, ut sciātur, & turpis vanitas est, & sūt qui scire volūt, ut sciētiā suā vēdāt, & turpis quæstus est, sunt quoque, qui scire volunt ut ædificent, & charitas est; & sunt qui scire volunt ut ædificentur, & prudentia est: algunos, dize, estudian, y desseã saber, no mas de por saber, y esto es torpe curiosidad; otros desseã saber, por ser conocidos y estimados, y es vanissima vanidad; otros estudiã por tener de comer, alcãçar el oficio, el beneficio, la rêta, y esto es vna sucia, y vil grãgeria; donde lo mas noble se escoge por medio para lo menos, el saber para comer: todos los q̄ assi estudian van engañados, hã errado el camino, detienē la corriente de la sabiduria; mas otros ay (profigue el Sãto) q̄ estudiã, y desseã saber, para aprouechar a los proximos en el pulpito, en el confessorario, con el buen consejo, &c. y esto es fina caridad, y finalmen-

te ay otros que estudian, y dessean saber, para entender como se han de saluar, y esto es gran prudencia; porque los tales, y los caritativos estudian por la gloria de Dios, que ha de ser el fin de nuestras acciones, y de la luz y resplandor de las letras, y sabiduria, *Ut glorificent patrem vestrum, qui in cœlis est.*

DISCURSO III.

Que el que desseã ser sabio, ha de tener a Dios por Maestro, y por libro su ley.

S*ic luceat lux vestra coram hominibus, &c.* Auemos visto quan excelente dō es la sabiduria, el fin cō q̄ la auemos de procurar, q̄ es la gloria de Dios; resta dezir de q̄ Maestro la auemos de aprēder, y en q̄ libros la hallaremos. Quãto a lo primero digo, que todos los Maestros de las vniuersidadēs no prestan, ni son de momēto, si Dios no la enseñare; el ha de ser el

D. Aug.
li. de Ma-
gistro.

Ioan. 13.
13.

el Catedratico, y Doctor; la razon da mi Padre S. Agustin en vn dialogo que llamo, *de Magistro*, introduciendo a su hijo Adeodato por interlocutor; porque esta sabiduria de Dios, no solo se ordena a alumbrar el entendimiento, sino principalmente a mouer, y aficionar la voluntad; y aunque puedan hazer lo primero los Catedraticos de las escuelas, no podran lo segundo, sino solo Dios, que es Maestro todo poderoso, y Señor de los coraçones: assi lo dixo Christo a sus Dicipulos, el Iueues de la cena, *Vos vocatis me Magister, & Domine, & benedicitis, sum etenim: llamaysine Maestro, y Señor, y dezis bien, verdaderamente lo foy: porq̃ ninguno merece nombre de Maestro, y Señor, sino Dios solo: dezimos acá, el señor maestro fulano, el señor maestro çutano; pero Maestro Señor, solo Iesu Christo; porque en los hõbres, la palabra, Señor, es aciden-*

tal a la de Maestro, es causa per accidens, que dize Aristoteles; como *albus edificat*, vn hombre blanco edificò esta casa; que importa ser blanco, ò ser negro, para el edificio? es cosa impertinente; assi en los hombres, el señorio es impertinente para el magisterio; esse señorio que le days al maestro, llamandole el señor maestro, demas de ser postizo y presso con alfileres, no tiene que ver con el titulo de Maestro; porq̃ ni es señor dela doctrina, ni tiene dominio sobre los coraçones de los dicipulos q̃ la oyen; lo mas que puede hazer, es dezirselas, y que llegue a las orejas del oyente; pero ni puede alumbrar al entendimiento, para que la perciba, ni aficionar a la voluntad, para que la obre: pero en Iesu Christo, el ser Maestro, se jũta muy *de perse*, con el ser señor; y su dominio tiene intrinseca conexion con su diuino magisterio, *Vocatis me Magister, & Domine, & benedicitis,*

citis, sum etenim: es Maestro que enseña al entendimiento, que declara las verdades, y da luz para que se perciban; y es tambien señor, porq̄ tiene poder sobre los coraçones de aquellos a quien habla; y assi los puede mouer, è inclinar ala parte q̄ quisiere: es poderoso para echar rayos de luz, y centellas de amor con q̄ se entienda lo que dize, y se obre lo q̄ enseña: de fuerte, que sus dicipulos, no solo salgã sabios, sino sãtos de su escuela; su magisterio y dominio no se jũtan cõ el, *de per accidens*, sino muy *de per se*. Por esto la Esposa celebrando la doctrina deste grã maestro, le dize: *Labia tua sicut vitta coccinea, & elo quiũ tuũ dulce*, tienes dulces palabras, pero ardientes, y encendidas, q̄ abrafan las criaturas; porque nacen de labios bermejados, como la cinta de grana, ò carmesi. Assi declara S. Ambrosio este amoroso requiebro, de la fuerça poderosa de la doctrina de Chri-

sto, y el en lugar de *Vitta coccinea labia tua*, lee assi, *sicut resticulla coccinea labia tua*. Y dize, q̄ por ser el coco, ò grana, de color de fuego, y tãbien bermejo y colorado, significa dos cosas excelentes de Christo; la vna, el ardor de su caridad, y la otra, la virtud de su sangre colorada y bermeja; y de aqui tienen tanta fuerça sus palabras, nacen del amor que nos tiene, y salen le del coraçon: y el que habla de coraçon, habla al coraçon de sus oyentes; y tambien tienen fuerça en los merecimientos de su sangre, por la qual nos mereciò luz para que las entendieffemos, y gracia para ponerlas por obra. Pero que quiere dezir, *Sicut resticulla coccinea labia tua*: Responde, que se comparan los labios del Esposo, y sus palabras, a vna cinta, ò cordel de grana, para declararnos la gran fuerça que tienen de persuadir, q̄ atan el entendimiento, y aprietan la voluntad: y

Cat. 4.3.

D. Amb.
Ser. 18. in
ps. 118.
vers. 4.

como el que sangra apretando el brazo con la cinta, saca la sangre de las venas: así Christo, quando habla al corazón, lo ata, y estrecha de manera que viene a dar por el la sangre y la vida; porque estas ataduras son de amor de Dios, que todo lo puede, y alcáça, las palabras del sato son estas:

Sicut resticulla coccinea labia tua: quia in cocco species ignis, & crucis Dominice sanguinis irrutilat: coccinea labia Domini, quæ passionem propriam loquebantur. Y luego acrecieta, *per resticullã, igitur, vinculum persuasionis cognoscimus.* Por esto dixo

Pf. 93. 12

el Santo Rey David, *Beatus quem tu erudieris Domine, & de lege tua docueris eum:* en el *Domine*, le confiesa por Señor; en el *docueris*, por Maestro; dichofo tres, y quatro vezes, y bieauetura do el que tu enseñares, el que cursa en tus escuelas, el que oye tus liciones, que alumbran, y encieden. O, si quando estudiamos, y oymos la liciõ, ò el sermõ, acudiesse

mos a Christo S. N. en la cruz, y le dixessemos, Maestro, y Señor de mi alma, de zidme vos al corazón, lo que me dize este Predicador a las orejas; enseñadme lo que me lee este Maestro, ò lo que yo leo en este libro, quã otro pelo nos cubriria, y quan aprouechados saldriamos del estudio.

Mas veamos en que libro se ha de aprêder esta dotrina? si està todo en Sato Tomas, ò en Escoto? si està en Aristoteles, ò Platon? en Galeno, ò Auicena? en el derecho Canonico, ò Ciuil? También pienso que salimos malos estudiantes, porque no estudiamos en el libro donde se enseña la sabiduria verdadera. El Santo Job fallò eminentissimo; tanto, que el mismo Dios le vino a graduar por el mas docto de aquellos tiempos, y dixo: *Quod non sit ei similis in terra*, tuvo en el teatro del mular dar cõclusiones, en que defendió la prouidècia de Dios, y la rectitud de su justicia, contra tres Reyes sabios, que fue-

fueron los arguyentes en
 ellas; y fue la causa de todo
 su medro, q̄ topò cō este li-
 bro del saber; deseò mu-
 cho hallarlo, y hallado, lo
 reboluiò de oja en oja, de
 dia y de noche; este es el li-
 bro de la ley de Dios, y sus
 mandamiētos, y afsi dize:
Quis mihi tribuat auditorē,
ut desiderium meū audiat om-
nipotens, & librū scribat ip-
se qui iudicat; in umero meo
portē illū, & circumdem illū,
quasi coronā mihi; per singu-
los gradus meos pronuntiabo
eū, & quasi Principi offeram
illū. O, quien me dieſſe vn
 libro compuesto, y escrito
 por mano del q̄ me ha de
 juzgar? traerleſa sobre mis
 ombros, y pōdriale, como
 corona sobre mi cabeça, a
 cada passo q̄ dieſſe, y en ca-
 da escalō pronunciaría sus
 sentēcias; y finalmēte lo de-
 dicaría al Principe sobera-
 no; porq̄ todo resultasse pa-
 ra gloria suya. Este libro q̄
 aqui desſea Iob para leer y
 estudiar la sabiduria d̄l cie-
 lo, es la ley de Dios, q̄ de ta-
 blas de piedra do fue pri-

mero escrita, desſea q̄ la traf-
 lade y escriua en su coraçō,
 para tenerle a mano, y po-
 der estudiar en el de dia y
 de noche, como dize Da-
 uid q̄ lo haze el justo, *Et in*
lege eius meditabitur die, ac
nocte: y estima tãto Iob este
 libro, porque es Dios su
 autor, y lo ha escrito por
 su mano, que redunda en
 autoridad del libro, como
 dixo Saluiano, la del autor,
 q̄ le cōpuso: *Omnia enim ad*
modū dicta, tãti existimãtur,
quantus est ipse, qui dixit; si
quidē tã imbecilla sūt iudicia
huius tēporis, ac penē tã nulla,
ut ij, qui legūt, nō tã conside-
rēt quid legant, quã cuius le-
gat: nec tam dictionis vim, ac
virtutē, quã dictatoris cogi-
tent dignitatē. En este libro
 quiere el Señor q̄ leamos a
 menudo, meditando y ru-
 miãdo todas las cosas del;
 cuyo autor es Dios, q̄ cō es-
 sole califica y autoriza: quã-
 to mas, que las cosas desta
 Diuina ley s̄n tales, que
 por si mismas, quando no
 tuuieran tal autor, mere-
 cian toda reuerencia, y

Ps. I. 2.

D. Sal-
uia. pref.
li. I. de a-
uaritia.

Salvia
ubi supr.

amor; porque como dixo el mismo Saluiano en el lugar citado, en todos los libros, mas auemos de atender al prouecho de su lectura, que al nombre de su autor: *In omne enim volumine profectus magis queritur lectionis, quam nomen auctoris*, y no nos auemos de contentar con leer este libro diuino, sino ponerlo sobre nuestros ombros, *Vt in umero meo portem illum*, aceptando las cargas de la ley de Dios, el peso de sus obligaciones, la penitencia de nuestros pecados, que ella enseña, que si le traemos sobre el ombro, Dios le pondrà como corona en nuestra cabeça, *Et circumdem illū, quasi coronam, mibi*, peleando como los Santos pelearō, cō esperāça de ser coronados, como ellos lo fuerō: preciemonos del cūplimiento de la ley Diuina, como de corona, poniendola sobre nuestra cabeça; esto es, sobre todo lo precioso, y estimable de la vida: *Et circumdem illum,*

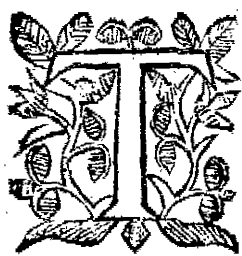
quasi coronā mibi. Este libro ha de ser corona que nos cerque, muro q̄ nos ciña por todas partes, y nos defiēda, de fuerte, q̄ no podamos salir fuera de la ley de Dios, que nos tiene sitiados; y a cada passo que diemos, y escalon que subieremos, auemos de pronunciar este libro; caminando, y creciēdo en las virtudes: *Per singulos gradus meos pronunciabo eum*. Y finalmente ofrecerle al Principe del cielo, *Et quasi Principi offeram illum*: yo asseguro q̄ si estudiaſſemos en este libro del modo que dize el Santo Iob, supieſſemos en vn dia mas que estudiādo en otros toda la vida: y desta manera seremos luzes, y resplandecerà nuestra dōtrina con edificacion de los proximos, alegria de los Santos, gloria de Dios: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in caelis est.*

SERMON I.
 EN LA FIESTA
 DE SAN GREGORIO PAPA,
 Doctor de la Iglesia.

Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi.
 Matth. c. 5.

DISCURSO PRIMERO.

Alabanzas del glorioso S. Gregorio.



Odas las alabanzas de nuestro grande y diuino Gregorio Pontifice sumo y Doctor esclarecido de la Iglesia, se pueden reduzir a dos principios; considerandole, o como hombre particular, y subdito, o como persona publica y Prelado: para la primera consideracion vienen como justas y nacidas las palabras que dixo San Efren Siro en vn encomio de San Basilio Magno; *Arietem enim ali-*

quando vidi, cui pulchra erat pellis, & cornua ratione prædita diuinitus loquentia. Cõparale a vn hermoso carnero cubierto de vellon de oro, cuyos cuernos eran admirables, porque vsauan de razon, y pronunciauan palabras diuinas, carnero misterioso del rebaño de Christo, que con su lana vestia a los pobres, y con los cuernos de sus reprehensiones, heria a los ricos; tenia sus pastos en las dehesas de la diuina escritura, abrebaua en las fuentes de las fantasmaticas inspiraciones,

nes; cortaua las flores de las virtudes de la rayz de la Cruz, y assi andaua saltãdo por el campo espacioso de la caridad, lleno de gozo y alegria. Prosigue S. Efren diziendo, quien pensays q̄ fue Basilio? *Est enim uere gressus uirtutũ, liber laudũ, uita miraculorum.* Camino de las virtudes, libro de alabanças diuinas, vida de los milagros, razimo hermoso de la diuina cepa, q̄ da muestras de la abundancia y fertilidad del cielo, pergamino de la ciencia de Dios, en quien estan impresos los caracteres del Espiritu santo, campo escogido del soberano Reyno, q̄ produce para Dios frutos de justicia, collado vestido de varias flores, cuya fragancia espira tal suauidad, que llega a deleytar los bienaventurados. Hasta aqui Sã Efren. Bien facil sera aplicar estas alabanças de Basilio a Gregorio; el vno en la Iglesia Griega se llamò el gran Basilio, el otro en la Romana, el gran Grego-

rio; aquel Obispo de Capadocia, este de Roma; aquel Pastor de vna Iglesia, este de todo el mundo; en quanto persona particular, fue bellissimo carnero del ganado de Christo, con su lana sustentaua los pobres, mantenia con sus limosnas los peregrinos, y merecio, algun dia, tener a su mesa en habito de pobre al Señor de los Angeles, *Peregrinos quotidie ad mensam adhibebat, in quibus & Angelum, & Dominum Angelorum peregrini facie accepit.* Con sus cuernos heria a los ricos, porque en sus obras y homilias, ninguna cosa tanto reprehende como la auaricia, y demasado amor de las riquezas; apacentauase en el campo fertil de las diuinas escrituras, cortãdo flores nacidas de la rayz de la Cruz de Christo; apagaua su sed en la fuête de la oracion, y de los santos coloquios; fue razimo de la vid verdadera Christo, carta missiua del Espiritu santo, que nos

notifica su volúntad ; y descubre sus secretos ; campo abúndante y collado hermoso coronado de flores y frutos del parayso: *Gressus virtutū, liber laudum, vita miraculorū*. Es Gregorio el camino de las virtudes, por donde ellas van y vienen al cielo, q̄ yendo por el, se va por ellas, y cō la doctrina moral q̄ enseñò en sus libros, nos mostrò su camino ; y es libro de las alabanças , porq̄ su vida es materia de todos los q̄ puede dezir humana lengua , de aq̄l Señor q̄ le hizo tan sabio y tan santo; vida de los milagros, i q̄ los que hazian las cadenas de S. Pedro en Roma, y otros Santos, los escriuia luego a los Emperadores, y publicaua por todo el mundo.

Finalmente es el diuino Gregorio lo que dixo San Efren: *Berillium plectrū mistice Lytharæ regionem sanctorū Angelorū oblectās*: Precioso plectro , q̄ es instrumento musico, como citara, hecho de vna piedra rica llamada Verillo, cuya armo-

nia y suauidad deleyta, y regala la region de los bienaventurados : y esta, a, nadie viene tã justo como a Gregorio, q̄ fue el q̄ introduxo el canto Eclesiastico , y la musica en la Iglesia, como agora la tenemos : en la misma añadio el Kyrieleison; en el Canon, *dies quoq̄; nostros in tua pace disponas* : en las horas canonicas ordenò q̄ se començassen cō aq̄lla diuina inuocacion , *Deus in adiutorium, &c.* y assi podemos dezir del lo q̄ por grã alabança dixo el Eclesiastico de Dauid: *Qui stare fecit cantores contra altare , & in sono eorū dulces fecit modos*. Mandò q̄ huuiesse cãtores en el tēplo , musica de voces, y armonia de instrumentos suaues , q̄ es vna de las cosas q̄ dixo mi P. S. Agust. q̄ mas le auia mouido para fer Christiano , y q̄ mas le enternecia con afectos de deuocion. Todo esto deue la Iglesia a S. Gregorio, citara de milagrosa cōsonancia , hecha de veril, piedra preciosa; q̄ como dize Pli-

Ecclesia.
47. 11.

D. Aug.
lib. conf.

Plinius. nio, y S. Isidoro, en quien
D. Isido. se juntan dos colores, verde y amarillo, y que si mucho tiempo se tiene en la mano, la caliente, y la enciende. Tal fue el grã Gregorio, verde en las esperanças del cielo, en quien solo pensaua, y de quien pendia; amarillo, por la continua mortificacion de su carne y paciencia inquebrantable en sus enfermedades; y al que le tuuiere grã rato en la mano, se la encendera sin duda; si leeys sus obras de espacio, si le soys deuoto, no de passo, y de cumplimiento, os abrasará sin falta en el fuego del amor de Dios; esta es la primera fuente de sus alabanças, en que le auemos considerado como oueja, ò como carnero, como persona particular y priuada. La segunda es, si la miramos ya como Pastor, y sumo Pontifice de la Iglesia; y desta manera le alaba S. Inocencio Papa en vn sermon que
D. Inocē. del haze; y viene esto a cue
ni ser. S. to, que si las primeras ala
Gregor.

banças de Gregorio como hombre particular, las dixo vna persona particular qual fue S. Efren, las segundas, que son de vn soberano Pastor, las diga otra persona publica, y otro sumo Pontifice como S. Inocencio Papa. Va en aquel sermon acomodado todas las vestiduras del Pontifice Hebreo a S. Gregorio, y entre otras cosas dize, que la Pontifical estaua texida, y matizada de quatro diferentes colores, como se dize en el Exodo: *Purpura, coccoq; bis tincto, & viso re-torta, & hyacintho*, era de purpura, que es vestidura de Reyes, insinuando que el Prelado ha de tener animo Real; por lo qual le llamo S. Pedro, *Regale Sacerdotium*, y andar por el camino real de la justicia, sin declinar a la diestra, ni a la siniestra, fauoreciendo a los indignos, y desfauoreciendo a los benemeritos; la segunda color, era de granados vezes teñida, que se parece a las llamas del fuego, que

Ex

18.

1.

2.

que abraza, y alúbra, y por estos dos efectos se dice dos veces teñida en la ciencia y caridad; para que con la vna alumbre, y con la otra encienda. Lo tercero, entraua en aquella vestidura Sacerdotal, *Viso retorta*, que es olanda blanca retorcida, por la qual se entiende la blancura, y claridad del buen nombre; y finalmente por el Iacinto, que es de color de cielo, era significada la serenidad de la buena conciencia, de la qual se deue mucho preciar el Prelado, como dice S. Pablo, *Hæc est gloria nostra testimonium conscientie nostræ*: Por manera, que el glorioso Gregorio en su vida y fantidad, anduuo vestido de purpura de justicia, porque la guardò con gran rectitud, sin aceptación de personas, castigando los mas poderosos, si lo merecian, y fauoreciendo a los mas humildes y virtuosos; anduuo vestido de grana de caridad, deshazien- dose por el amor de los

subditos; de olanda, de buena fama; de jacinto, de buena conciencia: y con ser tan benigno con los buenos, era asperissimo con los pecadores incorregibles, y gran perseguidor de los Hereses: *Nã Donatistas in Africa, Arrianos in Hispania, re- presit*, dice la Iglesia, *Agnoytas Alexandria eiecit*, desterrò los Donatistas de Africa, los Arrianos de España, los Agnoytas de Alexandria: obligò a los Godos que dexassen los errores de Arrio; y en todo esto fue valerosissimo carnero, de quien dixo Salomon, *Et aries, nec est Rex qui resistat ei*, porq̃ es animal tan valiente, que no ay Rey que le pueda hazer resistencia. Así se cuenta de Pirro, que con vna manada de carneros puesta en la banguardia de su exercito, hizo huir al enemigo, que se le presentò fortale- zido con muchos castillos de Elefantes: porque este animal teme mucho al carnero, que dizen es animal

Proue. 30
31.

so.

Comin.

solar, y que en el predomina el sol, porq̄ quando este planeta va por el cancro, el carnero se echa de vn lado, quando por el capricornio, de otro; como siguiendo a su dominante; que le comunica tal valor y fortaleza: segun esto, bien aue- mos cõparado con S. Efrẽ al carnero, nuestro gran Põ- tifice Gregorio, por el es- fuerço que mostrò contra Godos, contra Hereges, contra Reyes, y Emperado- res: y naciòle esta virtud del Sol Diuino de Iusticia, que predominaua en el. Pues que dirè de su sabi- duria, y de la facilidad con que declara el viejo, y nue- uo testamento, con mas prouecho de los letores, y mas sutileza de ingenio q̄ ninguno? como prosigue el mismo Inocencio, dizien- do: *Qui nouum, & uetus tes- tamentum, & utilius expos- suit, & subtilius intellexit, ut ei cõueniẽter aptetur quod Sponsa dicit in Canticis; om- nia poma noua, & uetera ser- uauit tibi dilectè mi: quia nimi*

rum nouum, & uetus testa- mentum per alios expositores aliquatenus floruit, sed per ipsum penè fructificauit. Hic enim est scriba doctus in Re- gno celorum, qui de thesauro suo noua produxit, & uetera. Dize, que los otros expo- sitores facan flores del jar- din de la sagrada Escritu- ra, mas Gregorio frutos de gran prouecho, por la do- trina moral que enseña en sus libros, para la refor- macion de las costumbres; el es quien del Parayso de la Escritura Santa saca los quatro rios, de los quatro sentidos que la declaran; literal, allegorico, anago- gico, y moral, con que rie- ga toda la tierra: *Hic de fonte scripturarum quatuor expositionum riuos produ- cit; de quibus mystice legitur fluuius egrediebatur de loco voluptatis, ad irrigandum paradissum.* Y finalmente es la sal de nuestro Euan- gelio, luz del mundo, y Ciudad puesta so- bre el mōte.

(?)

DIS.

Innoc. in
Can. 8.

DISCURSO II.

Que los superiores de tal manera han de ser virtuosos, que tengan sed continua de mayor virtud.

Vos estis sal terræ. En este Euangelio instruye Christo S. N. a los principes, y superiores, así Eclesiásticos, como seglares; y señala las calidades de vn buen gouernador. La primera es, y como fundamento de todas, que tenga virtud; esto es ser sal de la tierra; dar gusto a todos los manjares; y es tan propria la virtud de los que presidē, que la Sagrada Escritura llama justos a los Reyes, porque a los que Christo S. N. dió nombre de Reyes en el Euangelista S. Lucas: *Dico vobis, quod multi Prophetæ, & Reges voluerunt videre quod vos videtis, & non viderunt*, por S. Mateo los llamó justos, *Amen dico vobis, quod multi Prophetæ, & iusti cupierunt videre, quæ vos videtis, &*

Luc. 10.

Mat. 13

non viderunt. Ya se q̄ algunos interpretes doctos, entienden, q̄ son distintas personas los Reyes, y los justos; pero el venerable Beda, a quien sigue el Abulen se con otros muchos, lo declaran como lo auemos dicho, que sean lo mismo Reyes que justos: porq̄ lo hã de ser tanto los que rigen, y gouernan, que en nombrandolos por sus officios, sean conocidos por sus virtudes: por esso los libros de los Reyes se llaman, *Libri iustorum*: y por esso tambiē, quando Dauid, y sus compañeros percidos de hambre, llegaron al Sacerdote Abimelech, pidiendole socorro a su necesidad, el respondió, que no tenia otros panes, sino los del Santuario, cosa sagrada, q̄ no se podia comunicar, sino a gente limpia, y honesta; q̄ si lo estauan sus soldados, de muy buena gana los daría: *Non habeo laicos panes ad manum, sed tantum panem Sanctum; si mundi sunt pueri, maxime à mulieribus.*

Maldon. & Tholetus.

Beda in locum. 10. Lucæ.

Abulen. q. 42. in c. 23. Matthæ.

1. Reg. 21 4.

Mas

Mas porque el Sacerdote no preguntò a Dauid de su propia limpieza, y castidad, sino de la de los suyos? La respuesta es, que no dudò de esso, conociéndole por principe: porque les ha de ser tan indiuidua compañera a los que lo son, que no puso duda Abimelch vivir Dauid limpia y castamente, pues Dios le tenia ya señalado para Rey. Así dixo S. Geronymo, porque no ha de ser el mas auentajado en la virtud, el que lo es en la dignad? Y porque no será el primero en la casa de Dios, el que es el primero en la casa del mūdo? *Cur, qui in secula primus est, non in Christi familia primus fit?* Y da la razon desto S. Iuan Chrysostomo con vna linda comparacion; la cabeza del cuerpo humano, a do suben las exalaciones y vapores del estomago, y de los otros miembros, ha de ser valentissima; para q̄ pueda, ò deshazerlas, ò cõponerlas, y ordenarlas, de suerte, que no destem-

D. Hier.
epi. ad Iu
lian.

D. Chris.
lib. 3. de
Sacerdo.

plen la armonia de la salud: así el que gobierna la republica, ha de tener mas virtud, mas prudencia, y mayor valor, que todos los demas; que si la cabeça fuere flaca, ella enfermará, y perderá tambien a todo el cuerpo, y no será de prouecho para sus influencias, y gouierno.

De Absalon nos dize la historia de los Reyes, *Absalon erexit sibi titulum*, y lo sefo en sus antigüedades, en vez de titulo, interpreta, *Statuam*, que leuantò a su memoria vna estatua, ò figura suya, diziendo, *Non habeo filium, & hoc erit monumentum nominis mei*: ya que no tengo hijos que cõseruen mi nõbre, y lo posea a la posteridad, esta imagen mia, que aqui dedico, *Erit monumentum nominis mei*, hará perpetua la memoria de mi nombre. Tiene mucha dificultad esto que dize Absalon; porque el mismo libro segundo de los Reyes cuenta, que tuuo tres hijos, y vna hija; pues

2. Re.
18.
Iosef.
anti.

como dize, que no tiene hijo ninguno? *Non habeo filium?* Responde Lira, porque los hijos q̄ tenia, eran incapaces, y sin partes para reynar; y siendo tan ambicioso, juzgava que no eran hombres, pues no tenían talento para ser Reyes. Y si alguno preguntare, en q̄ estaua la incapacidad de los hijos de Salomon? Responde S. Geronymo siguiendo la tradicion de los Hebreos, pensaua que sus hijos por el parricidio que el auia cometido contra su padre Daud, no solo eran indignos del Reyno, sino aun de la vida: que quando el Principe es impio y pecador, aun en sus hijos se conoce; y los haze indignos del trono Real, en que no se han de assentar, sino los auentajados en virtud; son sus defetos, no solo dañosos para el, sino para todos sus descendientes, y para los subditos, que le está mirando a la cara, y notando las acciones para imitar su exemplo en todo lo que

hizieren. Refiere nos el libro del Genesis, que vino a verse con el Patriarca Isaac el Rey de los Palestinos, acompañado del capitán general de su exercito, *Phichol*, & *cum eo Phichol, dux militum*, vn interprete docto sospecha, que este no es nombre proprio, sino apelatiuo de aquel Capitan; y llamale la Escritura, *Phichol*, que quiere dezir, *Omnis facies*, por el officio de caudillo que tenia de los soldados de aquel Rey, los quales todos tenían puestos los ojos, y la atención en la cara de su capitan, para seguirle en lo que le viesse hazer; y por esso le apellidan, *Omnis facies*, en su cara y rostro estauan todas las de sus soldados; y tambien como el rostro es la mas descubierta parte del hombre, assi entienda el superior, que sus virtudes, ò vicios, no se pueden ocultar; porque todos con atención le estan mirando, y tienen los ojos en el; assi lo dize San Iuan Chri;

Genes. 6.
26.

Delrio in
huc locū.

Lira in
huc locū.

Reg.
8. Hier.
quest.
trai.

D. Chris.
ubi sup.

Chrisostomo en el lugar citado: *Non possunt Episcoporum vitia dissimulari, sed vel parua atq; exigua confessim manifesta sunt*: Y va profliguiendo con la comparacion del luchador, que mientras no sale al campo, puede encubrir su flaqueza; pero abraçado en la arena con su contrario, facilmente se conoce lo poco que puede: assi los que en la vida priuada ocultauan sus vicios, en la publica los descubren a todo el mundo: por lo qual es cõdicion intrinseca del buen gouier no la virtud, mal que les pese a los politicos de agora: y si esto se pide a qualquiere Principe, colijan de aqui los Ecclesiasticos la obligacion que les corre; que no satisfazen con palabras y buena doctrina, ni cumplen con solas apariencias de virtud; han de tener santidad en el alma, si quieren apronechar a los subditos, pues se llegã mas que todos a Dios.

A este proposito pregũ-

ta San Isidoro, porq̃ mandò Dios y hizo ley, q̃ cerca de su altar y tabernaculo no plantassen bosques, ni arboleda siluestre? *Non plantabis omne lignum iuxta altare, nec facies nemus in terra*. Mira pueblo que te mândo que en toda tu tierra no cries bosques, ni plantas arboles infructiferos junto a mi altar. Ya se que a la letra fue esto quitarles la ocasion de idolatrar, como idolatrauan los Gentiles en la espesura de sus arboles y seluas, cõ falsa creencia q̃ habitauan en ella los dioses, y ninfas, y otras mentirosas deidades. Mas dize S. Isidoro a nuestro proposito, respondiendole a la duda; los arboles de los bosques no son como los de la huerta; camueso, peral, guindo, que tienen hojas, y dan fruto; pero los del bosque son fanfarrones, y infructiferos, todo se les va en hoja, y apariencia: alli esta el alamo, el salce, el caparro, y enzina, que solo sirven para alegrar la

vista: dize pues Dios, en mi altar, en mi templo, en los que son familiares de mi casa, y ministros de mi gouierno, no quiero busques con ojas de buenas palabras, sino que sean arboles, que den tambien frutos de buenas obras: *Eterit tamquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo; & folium eius non defluet.* Son a este proposito ricas las palabras, con que Dios por el Profeta Ezequiel repreende al Rey de Asiria: *Cui similis factus es in magnitudine tua? ecce Assur quasi cedrus in libano, pulcher in ramis, & frondibus nemorosus, excelsus que altitudine, & inter condensas frondes eleuatum est cacumen eius.* Vn cedro del Monte Libano, hermoso en las ramas, espeso en las hojas, empinado en la altura; y allà en lo mas alto de tu muy espeso follaje se està loçaneando vna, como co-

rona: a quien compararemos el Rey profano? el Principe arrogante? el Obispo descuydado? el superior, qualquier que sea, vicioso? quiẽ vee sus grandezas, y faustos, sus resoros, y rentas, los brocados de sus salas, el regalo de sus comidas, el numeroso acompañamiento de sus criados, diran que es vn arbol loçano de muchas hojas, vacio de fruto; que como no le tiene en la virtud, no le humilla, ni abaxa las ramas, y asì sube mas alto que los otros; y aũque parece mas hermoso, es menos provechoso. Bien podrà ser, que por la grandeza que veen los ojos, y por el puesto eminente que ocupas, campee mas, y suba mas alto, y que la miren todos, como a cedro del libano; veys toda essa hermosura? pues buscadle el fruto, y hallareys, que no tiene mas de follaje, que no ay en el cosa de provecho; sino todo apariencias fan-

fantásticas , que embelesan los miradores; mas vosotros Dicipulos míos , no aueys de ser así: dize Christo, el fundamento de vuestro Apostolado ha de ser la santidad, el apoyo de vuestro gouierno , sea la virtud; porque aueys de hazer santos, y virtuosos a los demás: *Vos estis sal terræ*, dar favor a mi Euágelio, y despertar el gusto estragado en los mortales.

Y llamandoles sal, tambien les enseña , que no se contenten con qualquier grado de virtud; que corrá con ansia tras el mas excelente , porque como la sal causa sed en los que la comen , así los ministros del Euangelio , y los que han de gouernar otras almas, anden sedientos por la santidad; pues solos son bienaventurados , los que tienen esta sed , como dixo Christo: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam*. Porque como dixo nuestro Gregorio, en esto se diferencian los bienes del cuerpo, a los

del alma; q̄ aq̄llos quando faltá, se dessean; y quãdo se tienen , empalagan; pero estos antes que se posean, dan fastidio , por no conocerse su valor; pero auidos, despiertan el desseo; y quãto mas se gustan, mas hambre causan, y mas sedientos traena sus amadores: *In illis appetitus, saturitatem, saturitas fastidium generat; in istis autem, appetitus saturitatem, saturitas appetitum parit. Augent enim spirituales deliciae desiderium in mente, dum satiant; quia quanto magis earũ sapor percipitur, eo amplius cognoscitur, quod auidius ametur*. Y es así verdaderamente , que las riquezas espirituales, quãto mas satisfecha dexan al alma, mas se dessean; porq̄ se conoce mas su valor , y así crece su desseo con la experiencia de lo que son; y aunque es general esta doctrina para todos, que no se han de contentar con qualquier grado de virtud , sino andar sedientos por ella; a los superiores, y

Pre:

Mat. 15.
6.
D. Greg.
homi. 76.
in Euág.

Lucã
16.
Joan.
11.

Prelados, es a quien mas toca; que como son dechados de quien los subditos han de sacar las labores de la virtud, no han de poner tassa en ella; sino aspirar siempre a la mayor perfeccion, para que imitandolos, aquellos que gobiernan la desseen y procuren; y no se contenten con medianias. Causa admiracion a los q̄ bien lo consideran, ver a Christo nuestro Señor en su Euangelio ponerse por exemplo, y dechado de las virtudes, a quien las quiere persuadir, auiendo tanta distancia de su grandeza a nuestra baxeza, de su santidad a nuestra corrupcion: *Estote misericordes sicut & Pater vester cælestis misericors est.* Y en otra parte: *Rogo Pater, ut illi unum sint, sicut tu & ego unum sumus.* Es verdad, que la palabra, *sicut*, no dize igualdad, sino semejança, en que quiso el Señor mostrar la perfeccion y grandeza del espiritu Christiano, que nos merecio; que nunca se

contenta con vn grado de virtud que tenga; antes poniendo los ojos en las perfecciones diuinas, siempre aspira a cosas mayores; y por esso tanto desdize cada vno de la nobleza Christiana, quanto es mas facil de contentar en la pureza de la vida, en los desseos del cielo, y en la perfeccion de la caridad: y assi no es lenguaje de superiores, ni aun de Christianos, tenerse por buenos, por los males que no hazen: no mato, no juro falso, no sollicito la muger agena; porque estas aprouaciones son tales, que oidas a vn Moro, y a vn Gentil, parecieran mal; quanto mas a quien ha recibido el espiritu de hijo de Dios, que aspira a la semejança de Dios: a este sentido interpreta mi P. San Agustín aquel verso de Dauid: *Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, & videbitur Deus deorum in Sion.* La bendicion q̄ da a los suyos, este Señor q̄ dio la ley (di-

Luce. 6.
56.

Ioan. 17.
11.

D. Aug.
in Ps. 33.

ze Agustino) es el espíritu y gracia, con q̄ dessean hazer mas cosas por su amor; de las q̄ manda la ley; y esto es yr de virtud en virtud, y poner los ojos, no en las perfecciones de otros, ni abonar las suyas con males ajenos, mas tomar por estímulos de crecer en la vida santa, la perfeccion de Dios.

D. Ber.
ser. 2. de
Ascensio.

Por esto (dize S. Bernardo) con tener Christo S. N. lo mas perfeto de la santidad; viendo, que no podia crecer en ella, por tener el grado supremo, quiso en alguna manera crecer, baxando por los grados de la humildad: *Christus contra naturam diuinitatis, cum nõ haberet quo cresceret, quia ultra Deum nihil est, per descensum quodadmodo creuit.* Y lo q̄ ha dicho de Christo, Bernardo; dize tambien de la purissima Virgen su Madre, declarando las palabras del Angel, *Inuenisti gratiam apud Deum:* cõ propiedad, de nadie se dize que halla, sino lo q̄ busca: buscò la Virgen en todo el

discurso de su vida los aumentos de la gracia, y por esto la dize el Angel que la hallò; no se contentò con la gracia de su Concepcion, en que de tal suerte fue santificada, que ni sombra de pecado tuuo; ni con la de su nacimiento, presentacion al templo, contemplacion continua, recogimiento perpetuo, silencio sagrado, exercicio de todas las virtudes, desseos abrasados de la venida del Mesias; siempre andaua buscando mas gracia, y procurando mas grados de santidad: *Quod querebat, inuenit, cui dictum est, inuenisti gratiam apud Deum, quid plena est gratia, & adhuc gratiã inuenit? digna procerus inuenire, quod querit, cui propria non sufficit plenitudo, nec suo post esse contenta bono; sed sicut scriptum est, qui bibit adhuc sitiet, petit super fluentiam.* Por esto dixo N. P. S. Agustín, q̄ toda la vida del buen Cristiano, ha de ser vn cõtínua do desseo, de no ofenderle,
de

Et
con
cap.

D.
ser.
con
por

Et
24

D.
tra
in
16

de servirle, de amarle, de
 cūplir en todo su sãta volū
 tad, de vsirse perfectamēte
 cō el, y así dixo, q̄ aborre
 cia tres generos de hom
 bres, *remanentem, retroce
 dentem, & aberrantem*: al q̄
 se para en el camino de la
 virtud, al que buelue a
 tras, al que yerra el cami
 no; que todos ellos retro
 cedem; pues el que se para,
 no caminando a delante,
 es cierto, que buelue pa
 ra tras; y lo mismo el que
 errò el camino: y de todos
 dixo Esaias, *Abalienati sunt
 retrorsum*, que bueluen a
 defandar lo andado; dexan
 el rato de oracion que te
 nian, metense en las ocasio
 nes peligrosas, de que hu
 yeron; es locura peligrosa:
 y así los llama el Profeta
Abalienati, los enagenados,
 y locos: tal feria, el que a
 uiendo salido de Argel,
 donde estuu con la argo
 lla a la garganta, majando
 esparto, despues de rescata
 do con mucha dificultad, y
 grande precio, voluntaria
 mēte se boluiese a la cade

na y loco seria, el q̄ auiedo
 subido por vna aspera mō
 taña cō fatiga, y revētado;
 ya q̄ llegò a la cumbre, bol
 uiese a baxar por el mismo
 camino, q̄ por fuerça ha de
 boluer a subir, pena d̄ caer
 en manos de sus enemigos:
 pues mas loco eres tu, qual
 quiere q̄ esto lees, q̄ auien
 dote librado la mano pode
 rosa de Christo, de la escla
 uitud de Satanas, te buel
 ues de tu propria volū tad
 a essa dura seruidūbre; y a
 uiendo subido ya la cuesta
 agria de la penitēcia, te tor
 nas al camino llano de los
 vicios: *Abalienati sūt retror
 sum*. Lease S. Basilio sobre
 este lugar de Esaias, y se ve
 rà como es de gente, no
 solo loca, sino de concien
 cias peligrosas, y rema
 tadas, el boluer a tras, y
 empeorar cada día; de ma
 nera, que no ay sal Euan
 gelica que los preferue,
 y detenga, que no se cor
 rompan mas y mas. Pe
 ro el justo, y fieruo de
 Dios, no solo no buelue
 al bomo de sus pecados,

*Basi. c. 1.
 Isaiæ.*

Et lib. de
 cant. nouo
 cap. 4.

Isaiæ 1.

cr
 ver
 or

Eccl

24

D.

tra

in

10

y les señalaraya, y pone colonas, con vn *Non plus ultra*, fino que siempre andã sedientos, como el que beue salado por mejorarse, y procurã crecer de vna virtud en otra, ayudados de la diuina gracia; por esto han de ser sal los superiores, y falar tãbien a los subditos, para que andẽ siẽpre con esta sed.

DISCURSO III.

Que se remedian mal los que pecan con apariencias del bien, y q̄ siendo superiores, merecen gran castigo.

Quod si sal euauerit, in quo salietur? ad nihilũ valet. Si la sal se desuaneiere, y perdiere la virtud de falar, quien se la darã? Es dificultoso su remedio; porque como se tiene por sal, juzga que no tiene necesidad de que otro se lo aplique. Pues como Señor los Doctores que vna vez se engañan, no se podran remediar? Y el que con ti-

tulo de virtuoso va errado, no se podrã reduzir al camino? Respondo, que si puede, mas con mucha dificultad: porque todos los yerros que se fundan en opinion de virtud, tienen vn mal remedio; porque las razones que bastan a emendar los yerros, en que cae vna persona, como hombre, no bastan a emendar los que comete como santo. Quien emendarã la ambicion que està fundada sobre bien publico? el odio que se bautiza con nombre de zelo? que como las razones que se hazen contra los vicios, no corren contra las virtudes, por el mismo caso que se tiene vno por virtuoso, jamas piensa, que hablan con el, quando se reprehenden los vicios: por esso los Hereges son dificultosos de remediar, porq̄ fundã sus errores en el Euãgelio, y Sagrada Escritura; engañanse con su parecer, tienese por sal, y los engaños con q̄ vn hom.

hombre se engaña consigo mismo; casi no tienen reparo: porque el principio de acertar es tener miedo de errar, y pensar que podemos caer como hombres, y miserables; y así no ay gente que más se deua temer que la que no tiene muy grande miedo de si misma, y esta muy confiada en su virtud, o parecer. El verdadero sabio y santo, no conoce en si cosa buena, y así anda cõ perpetuo recelo: por esto dize Philon, que Adan no se puso nombre a si mismo, aunque lo puso a todas las criaturas; porque el hombre no ha de ver en si cosa que merezca nombre, empleado todo en conocer y estimar la prudencia y virtudes ajenas, para gouernarse por ellos: *Merito igitur Adam, id est mens, alia nominans & comprehendens, sibi ipsi nomen non imponit, quando seipsum ignorat, naturamque propriam:* Y así, como se conoce por flaco, y quebradizo, recibe con

humildad las amonestaciones ajenas, y dexa que otros hagan en el oficio de la sal. Esto es lo de Moysen, que saliendo de la conuersacion de Dios, con el rostro tan resplandeciente, que ninguno le podia mirar, solo el ignoraua aquellos resplandores; porque los dones diuinos, ninguno los ve mas tarde que el que los tiene; y así es señal manifesta, que quien piensa de si que solo acierta contra los pareceres de muchos, por el mismo caso se ha de temer que carece de espíritu de verdad, que escusa errores, y humilla coraçones: y por esto el Señor aconseja, q̄ dexen antes las virtudes, con que se engañan consigo mismos, para que conozcan y remedien los vicios que encubren con su apariencia: por lo menos, dexen aquellas que no son esenciales a la vida Christiana: *Holocaustoma vestra addite victimis vestris, & comedite carnes.* Holocaustos

Exo. 33.
35.

Ierem. 7.
21.

Genes. 2.
39.
Phil. lib.
allegor.

stos eran los sacrificios que todos se quemauan, y consumian en honra de Dios; victimas, las que parte se ofrecian, y la otra parte comian los Sacerdotes, y aquellos que hazian la oferta: dize pues, que conuier- tan los holocaustos en victimas, porque assi como assi, ni de vnos ni de otros sacauan otro prouecho, sino comer la parte que les cabia; y como esto era cubierta de su mala vida, y ocasion de que no conociessen sus pecados, aborrecia Dios tales sacrificios, y dezia, que no se los ofreciessen; para que quitando aquella apariencia de virtud con que se tenian por santos, conociessen claramente, que eran pecadores; y como tales, buscassen el remedio: porque si la sal desuanecida siempre se tiene por tal, quien la boluera a dar virtud, y sabor.

Principalmente sō sal desuanecida los superiores y descuydados en el gouier-

no, y q̄ no dan sabor de virtud a las ouejas q̄ rigen; y cō ellos habla esta clausula del Euangelio, y el castigo cō que Christo en ella los amenaza: *Ad nihilum valet ultra, nisi ut mitatur foras, & conculcetur ab hominibus.* Si la sal se desuanece, pobre della, que no solo tiene dificultoso el remedio, sino cierto el castigo; que la arrojen a la calle para que todos la pisen y acoecen. El que no hizo officio de Pastor, sino de lobo, quitando al ganado la lana, y la carne junto con ella, aprouechandose de la persona publica, para sus grangerias, y para executar sus venganças, con imagen de justicia, y de zelo tema la amenaza espantosa que le haze Dios por el Profeta Ieremias: *Vlulate Pastores, & clamate, & aspergite vos cinere optimates gregis; quia completi sunt dies vestri, ut interficiamini, & dissipationes vestrae, ut cadatis quasi vasa pretiosa.* Aullad Pastores, y dad
vozes

vozes, cubranse de ceniza los mayores del ganado, porque se han cumplido vuestros dias, para q̄ seays muertos, y passados a cuchillo, ya ha allegado el tiempo de vuestra dissipacion, en que caereys en tierra, como vasos preciosos. Dize lo primero, que aullen, para darles a entender, que no han sido pastores, sino lobos; de quien es proprio el aullido, como dixo el Poeta.

Et formæ magnorum ululare luporum.

Mandales que lloren, y se lamenten, no con voz humana, sino de lobos, para que ellos con su misma lamentacion confiesen, q̄ lo han sido, y no verdaderos pastores: aullad pues (dize) que llega ya el dia, en que se os ha de pedir cuenta de la sangre de vuestras ovejas, y porque la dareys muy mala, como fal desuanecida: *Cadetis quasi vasa pretiosa*, caereys como vasos de oro, & plata; no como de barro,

que dessa manera caen los hombres particulares, que a poca costa se remedia, y cuyos tormentos en el infierno seran menores; pero el Prelado que cayere, no cumpliendo las obligaciones de su oficio, caera como vaso precioso; su remedio sera mas dificultoso; y costará mas; como cuesta mas reparar vn vaso de oro que se quebrò, que vno de tierra (dize S. Geronymo)

Quia quãto ante fuere pretiosa; tanto maius eorum in confractiõne fit damnum. Y este daño que han de incurrir los malos pastores,

llama el Espiritusanto en el libro de la Sabiduria, juyzio durissimo, diziendo, q̄ por el han de passar los Reyes, Prelados, Governadores de republicas, y Reynos, que no hazẽ el deuer:

Durissimum iudicium in his, qui presunt, fiet; exiguo enim conceditur misericordia, potentes autem, potenter tormenta patientur. Non enim subtrahit personã cuiusquam Deus; nec verebitur magnitudinem

D. Hier.
in hũc lo
cum-

Sap. 6. 6.

dinem cuiusquam, quoniam pusillum & magnum ipse fecit, & equaliter est illi cura de omnibus. Palabras, que si atentamente las considerassen los que dessean los gouuernos, y pretenden las Iglesias por los medios q̄ ellos se saben, huyrian a vna de cauallo de entrar, en officios de cuydados publicos, o ya que entraran en ellos, andarian vigilantissimos por escapar desta terrible amenaza que aqui haze Dios, que han de passar por vn juyzio durissimo, y ser atormentados durissimamente los poderosos, negandoles la misericordia que se concederá al pequeño, que se saluó en el humilde lugar; porque la justicia diuina no respe- ta a personas, ni teme grandezas, atento que es Dios el que hizo el pequeño, y el grande, y que tiene cuydado de todos; aunque será mas valiente el castigo en los mas fuertes, y poderosos del mundo, porque la injusticia destes fue ma-

yor, y perjudicial a muchos; y el que es juez vniuersal de todos, y en todos, y sobre todos, tiene ygal poder, ni se ablandará por el fauor del Principe, ni se amansará por temor del poderoso. Nuestro diuino Gregorio leyendo esta sentencia referida, assombra- do de su rigor, dize: *Ad penam nostram Episcopi vocamur, quia honoris nomen non virtutis tenemus*: y luego poco mas adelante, *Ponamus ante oculos nostros illuminantem & districtiōis diem, quo iudex veniet, & rationem cum seruis suis, quibus talenta credidit, ponet*: en aquel dia, profigue, aparecerá Pedro con todo el Reyno de Iudea conuertido; Pablo con todo el mūdo; Andres presentará a Achaya; Iuã a Afsia; Tomas a la India, todos frutos de sus trabajos, y cuydados: *Cum igitur tot Pastores cum gregibus suis ante aeterni Pastoris oculos venerint, nos miseri quid dicaturi sumus, qui ad Dominum nostrum post negotium*

D. G.
homi.
in Es.

vacui reddimus? qui Pastore nomen habuimus, & oues quas nutrimento debeamus, ostendere non habemus. Que será; dize, quando en el dia del juyzio, se presenté ante el diuino Tribunal, tan gloriosos Pastores con tan lucidos ganados apacentados por su vigilancia y caridad? Que diremos nosotros miserables, pareciédo alli vacios, con solo el nombre de Pastores, ni ouejas que ayamos apacentado, y ganado para nuestro gran Pastor? Pues si vn S. Gregorio Papa teme, y le parece que no ha grangeado las ouejas de su gouierno, que diran los que han perdido muchas con su descuydo, y mal exemplo?

Lo que Christo dize es, que *ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur foras, & conculcetur ab hominibus*: q̄ aqui le pisen al mal Prelado (permitira Dios) en castigo de su mal gouierno, y que en la otra vida le atormenten con durissimo rigor: assi lo buelue a dezir

por el Profeta Ezequiel, amenazando a los pastores de Israel, *Conturbatio super conturbationem veniet*: o como dizen los setenta en el Comentario de S. Geronimo, *Vae super vae erit*: vendrales a los tales vna turbacion sobre otra, vn hay sobre otro hay; que duplicacion de lagrimas, y lamentos son estas, dize S. Geronimo? Y responde, de la manera que el Apostol, hablando con los justos, dize, gozaos, otra vez os digo que os gozeys, para que acumulen los bienes sobrenaturales desta vida, con los venideros de la otra; pues acá, y allá tienen gozo verdadero: assi sobre los malos Prelados, y Principes vendrà, sobre la turbacion de la mala conciencia, la turbacion de la muerte eterna, y despues de vn hay, otro hay; y como dixo S. Iuan en el Apocalipsi, el vn ay se fue, y el otro vendrà presto: *Quomodo Sanctis dicitur gaudete, iterum gaudete, ut*

Ezech. 7.
26.

D. Hier.
hic.

Septuag.
Interp.

Philip. 4.
4.

præ-

presentia bona futuris bonis cumulent: sic & his veniet conturbatio super conturbationem, siue, vae, super vae: iuxta quod, & in Apocalipsi scriptum est, vae unum abiit, & vae, alterum veniet: para que no piensan los negligentis Pastores, que solo han de ser castigados en esta vida con penas temporales, fino que teman las eternas de la otra. Desta misma fuerte declaro el lugar del Apocalipsis Elias Cretense, diziendo: Illis verbis ea mala demonstrantur, quae Pastores, tum in hac vita, obsident; tum postea etiam inuadent. Erit enim ipsis, & in presenti, & in futuro saeculo vae super vae. Quien pues no temerà ser negligente en su officio, doliendose de los castigos presentes, y temiendo los eternos, con que amenaza Christo, diziendo: Ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur foras, & conculcetur ab hominibus.

Apoc. II.
14.

Elias Creten. in 1.
ora. Nacion.

DISCURSO III.

Que los apellidos de los Prelados declaran las obligaciones de los subditos, y que vnos, y otros, han de imitar la luz en la diligencia.

V*os estis lux mundi. Piensan algunos que en estos apellidos que da Christo Señor nuestro a los Prelados, declara solo las obligaciones de su ministerio, y que solo habla con ellos; mas engañanse, que en los titulos que les da, manifiesta las que tienen los inferiores y subditos: porque assi como entre las causas, y sus efectos ay necessaria conexion: y dependencia, assi la ay tan grande entre los mayores, y menores, que todo lo que engrandece el officio de los vnos, declara la obligacion de los otros: y assi las alabanzas que el Señor aqui les da, se han de mirar como modelo de la vida de los Christianos, pues son estos*

estos los efectos de aquellas causas, y el fin proximo de aquellos officios. Assi dixo nuestro gran Padre San Agustin en los libros de la Trinidad, que los atributos diuinos, que dizen respeto a las criaturas, omnipotencia, sabiduria, misericordia, y amor, assi muestran las obligaciones de las criaturas, como las perfecciones del mismo Dios: que este nombre Criador, tanto declara el vasallage q̄ todos deuemos a quien nos hizo, como el poder de quiẽ nos criò: y lo mismo es del apellido, Redentor, omnipotente, misericordioso, y otros desta suerte; no descubré menos quan obligados estamos a le amar, y ser agradecidos, q̄ la bõdad y misericordia deste Señor. De aqui tomã su fuerza la justa queixa q̄ tiene de su pueblo por Malachias: *Filius honorat Patrẽ, & seruus Dominum suum, si ergo Pater ego, ubi est honor meus? si Dominus ego sum, ubi est timor*

meus: dicit Dominus: porque de los nombres de padre, y señor, se infiere, que le deuemos amar como hijos, y seruir como esclauos. Llama Christo S. N. fal de la tierra a los varones Apostolicos, y a los que presiden, y gouernan almas; y por el mismo caso da a entender, que todos los a quien este diuino fal no remedia, ni apura, estan corrompidos y gastados; y que con ella deuen preferuarse, sino quieren perderse del todo. Llamalos luz del mundo, para que nos tengamos todos por ciegos, y que viuimos en tinieblas, los q̄ no gouernamos nuestros pareceres, y gustos por esta luz q̄ Christo truxo consigo al mundo; y assi que la procuremos, y pidamos a Dios, como amonestã N. P. S. Agustin, conociendo que de nuestra parte no ay sino tinieblas, y noche; y de la suya luz verdadera, con que ha de amanecer el dia de la gracia en nuestras almas:

Luz

D. Aug.
lib. 3. de
Trinit.

Malach.
6.

D. Aug.
lib. 4. cõf.
cap. 12.

Lumine tuo Domine illumina tenebras meas, à me enim nihil, nisi tenebræ, tu autem lumen fugans tenebras; illuminans me, non à me, mihi lumen existens, sed lumen non participans, nisi in te. De suerte, que en diziendoles a los Prelados, *Vos estis lux mundi*, obligò a los subditos que recibieffen esta luz, y desechaffen las tinieblas de errores, y de culpas; segun aquello del Apostol S. Pablo, *Fuistis aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino*: y a los Filipenses, *Inter quos lucetis, sicut luminaria*. Los quales lugares, como dize el mismo S. Agustín, no se pueden entender de la luz que alumbra, pues hablan de los subditos, sino de la que recibe luz de los superiores, y queda con ella ilustrada; como los ojos se llaman luzes del cuerpo, no porque ellos le alumbran, sino porque reciben la del Sol que los ilustra; de fuerte, que mayores y menores, señores y vassa-

llos, Prelados y subditos, todos han de ser luzes, y con todos habla Christo señor nuestro quando dize: *Vos estis lux mundi*.

Y fuera de las razones ordinarias que se suelen dar de este apellido, yo piéso que los llama afsi, por la velocidad grande que tiene la luz en alumbrar, que parece que no aguarda tiempo, sino que en el instante que el Sol se descubre por el oriente, queda toda la tierra llena de su luz; y en el punto que metey la vela en el aposento obscuro, queda claro como medio dia: tal ha de ser el verdadero Christiano, ora mande, ora obedezca, prestissimo en satisfazer a sus obligaciones, y acudir a las cosas del seruicio de Dios; q̄ emperezar en esto de vn dia para otro, y de vna semana para otra, no es hazer officio de luz. No es mio el pensamiento, sino de nuestro gran Padre S. Agustín, el qual pregunta, porque en la creacion de

Ephes. 5. 6.

Philip. 2. 15.

D. Aug. 1. 2. contra epis. Parmenian.

6. 19. 20.

D.
lib.
ge.
lit.
6.

la luz no dixo Dios, sino vna breuissima palabra, *Fiat lux*. Y quando crio las otras cosas corporales vsò de muchas? y parece que se fue deteniendo: Responde, porque aquella luz criada, luego se ajuntò con la increada, como mas cercana y mas capaz que las otras criaturas; pero fue-se de espacio en la fabrica destas, como mas inclinadas a defetos, y menos prestas a obedecer: *Notandum* (dize) *quod prima die cum facta est lux, dictum est tantum fiat lux, statimq; adhesit lux creata luci increata, ut vicinior, & omni creaturæ capaxior: In secundo die quedam mora, & verborum multiplicatio fiat, & fecit Deus, & factum est ita: ut intelligamus, illas naturas ad deficiendum pronas, & ad obediendum minus aptas.* Tuuo por opinion Agustino, que la luz de que habla Moyfes, son los Angeles, que fueron criados con sola vna palabra, y assi son prestissimos

en la obediencia de Dios; assi se entiende lo que dize: *Statimq; adhesit increatae luci, lux creata, ut vicinior, &c.* Assi que es de gente material la pereza, y tardança en el seruicio de Dios, y la diligencia en las obras de virtud, es de varones perfetos; que qual Angeles buelan a hazer lo que les mandan. Esto es lo que dixo San Dionisio, dando la razon, porque los Angeles se figuran cõ alas, y los pies desnudos: *Penna enim declarat celeritatem, nuditas vero & calceorum priuatio id quod solutum est ac liberum, & omni externa cõmoditate desertum.* Pintan los alados, por su diligencia en obedecer a Dios, y los pies descalços, porque no tienen peso de mortalidad que los detenga dessa obediencia; por esto mismo deuio ser el mandamiento de Dios en el Exodo, que para su tabernaculo se labrassè diez cortinas texidas de olada, y jacinto, purpura, y granados

*D. Dioni.
de caeles.
hierar.
cap. 5.*

*Exod. 26
1.*

Oleaster
in hunc
locum.
Prado.
Ezech. 1.
2. Paral.
3. 7. 14.

dos veces teñida: *variatis opere plumario*, dize nuestra Santa Vulgata: y el Hebreo *Cherubim opere cogitatis facies eas*. No me detengo aqui en vna graue dificultad q̄ mueuen los Interpretes, si fue assi, que en aquellas cortinas se dibuxaron las imagines de Cherubines, o ellas estauan de tal manera labradas que se les parecian; figo el parecer de hōbres muy doctos, los quales dizen, que verdaderamente estauan figurados muchos Cherubines en las cortinas, y en el velo del santuario, y en las paredes del templo: pues porque, veamos, quiere Dios que aya tantos Cherubines en su tabernaculo y templo, que hasta en las cortinas del vno, y en las paredes del otro manda que se pongan sus figuras? it esponde Oleastro, q̄ muestra Dios gusto de las imagines de Cherubines, porque son velocissimos; para enseñar nos quanto se deleyta y cōplaze en aquellos que le

firuen con presteza y diligencia: *Videtur Dominus Cherubimorum figuris, quæ sunt maxima velocitatis delectari, ut ostendat nobis quantum complacit in his qui summa diligentia faciunt verbum eius.*

Es marauillosa para este proposito la diferencia q̄ adierte S. Ambrosio, entre el Patriarca Abraham, y el Capitan Iepthe; este sacrifica a Dios su hija, por que lo auia votado, aquel a su hijo porque Dios se lo manda; y permite Dios q̄ Iepthe paffe a cuchillo aquella su amada prenda, y no consiente que Abraham quite la vida a Isac: pues porque con el vno se muestra tan seüero, y con el otro tan benigno? porque el vno se detuuu en cumplir su voto, dando largas a la promesa, y licencia a su hija, que por algunos dias llo raffe su donzellez mal lograda; pero Abraham, dize el texto sagrado; *de nocte consurgens*; al punto q̄ Dios le dize, q̄ le ofrezca su hijo en

en la misma noche se parte para el monte dōde ha de ser el sacrificio: *Pater doluit, fleuit filia, uterque de Dei miseratione dubitauit: nō doluit Abraham, nec cōsultit patris affectū, ubi audiuit diuinitatis oraculū; nō distulit sacrificiū, sed maturauit obsequiū.* Yua con tal diligēcia Abraham a cumplir la voluntad del Señor, q̄ dize el texto sagrado del Genesis, q̄ al tercer dia que caminaua con Isac, para el monte del sacrificio, leuantò los ojos, y desde legos viò aquel lugar: *Die autem tertio eleuatis oculis, vidit locum procul.* En lo qual, segun el mismo S. Ambrosio, se declara la diligēcia cō q̄ caminaua, y el feruoroso desseo que tenia de llegar al monte, en q̄ auia de cūplir el diuino imperio; que ya que no llegaua a el con los pies, yua corriendo con los ojos, para no se detener vn pūto, en lo que le mandaua Dios: *Respicens Abraham, dize, vidit locum à longe, solícite explorat, qui pro-*

perat implere; quamuis senilē studio celeraret gladiū, tamen hoc serum putans, precedebat oculis: para que cada vno entienda, quan amigos Dios de presteza, y diligencia en su seruicio; y q̄ no dilateys en obedecer a su santa inspiracion, luego que os habla, ni deys plazos perdidos al cumplimiento de su voluntad, y al remedio de vuestra alma.

Que ofenden mucho a Dios los pereçosos y floxos, porq̄ si algo hazen firuiédole, no nace de amor, sino de fuerça, y necesidad. Afsi lo notò el mismo S. Ambrosio, en el sacrificio que hizo a Dios Cain, de quien dize el Texto Sagrado, *Factum est, Cain, c. 7, ut post multos dies, offerret Cain de fructibus terrae munera domino.* Dos culpas, dize el Santo Doct̄or; la vna, que no ofrecio de los mejores, y primeros frutos; la otra, que dilatò la ofrenda muchos dias: *Sacrificiū autē, celeritate*

com-

mes. 22

Amb.
de A.
abam,
8.

C.
12.

†
D. Amb.
lib. i. de
Abel, c.
7.

Idem 8.

cōmendatur, & gratia: y mas adelante acrecienta, *prima voti gratia, est celeritas solutionis.* Dos condiciones ha de tener la ofrēda q̄ a Dios se haze: vna, que sea de lo mejor; otra, q̄ se haga presto; y esta celeridad y presteza es lo q̄ mas le agrada en nuestros sacrificios, y votos; porq̄ nace de su caridad, y gracia, *quæ nescit tarda molimina,* como dixo S. Gregorio; estos lētos, y tardos q̄ tienē los pies de plomo, y las manos tullidas para qualquier obra de virtud, me parecen al cueruo del arca de Noe, de quiē dize la Escritura, q̄ le imbiò por explorador, para q̄ cō diligēcia boluiesse a darle noticia, si hallaua tierra fecca donde poder arribar, y hazer pie: *Aperiens Noe fenestrā arcæ, dimissit coruum, qui egrediebatur, & non reuertebatur:* y el Hebreo, q̄ hōbres doctos cōciliã, con nuestra vulgata dize: *Exiuit exeũdo, & redeũdo:* faliò del arca, yēdo, y boluiēdo; quiere dezir, q̄ al salir, de

*Rio hic.
Feriãd.
in hũc locũ, sec. 2.*

tal manera salia, como sino saliera, y al boluer al arca, boluia, como si se estuuiera quedo: porq̄ salia cō pereça, por no perder la comodidad del abrigo, y boluia muy de espacio, detenido en los cuerpos muertos: y assi salia como sino saliera, y como sino boluiera, boluia; mostrãdose en todo ministro lēto, y perezoso. Assi ay algunos q̄ proponen de salir dela obscura cueua de la maldad, pero luego desmayan, y se buelue a ella: q̄ nũca ponē en execuciõ los desseos q̄ mostrarõ de virtud; como el cueruo, siēpre dizē, *Cras,* y de tal manera falen de las ocasiones, y peligros, q̄ se estan en ellas, *Exiuit exeũdo, & redeũdo.* Pero los q̄ de veras desseã agradar a Dios, rōpen con todo, nada los detiene, corren cō passos feruorosos tras la virtud; son luzes q̄ en vn punto alũbran, y destierrã las tinieblas cō los resplãdores de la gracia, q̄ han de parar en los de gloria, &c.

SERMON II.
 EN LA FIESTA
 DE SAN GREGORIO PAPA,
 Doctor de la Iglesia.

Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno caelorum.

Matth. c. 5.

DISCURSO PRIMERO.

Otras alabanzas del glorioso S. Gregorio.



ON la fiesta que oy haze la Iglesia Santa al diuino Gregorio, y las demonstraciones alegres de los maestros, y discipulos desta vniuersidad, que le han escogido por patron, se responde a vna pregunta, que propone el libro del Ecclesiastico, diziendo: *Quare diem dies superat? & iterum lux lucem à sole? à Domini scientia separati sunt.* Los que presumis de auisados, respondedme, que es la cau-

sa, que vn dia se auentaja a otro dia, y el de oy es mas alegre q̄ el de ayer, pues en la naturaleza cõuienen, y la luz del dia presente es tan semejante al del passado, que parecen hermanos mellizos, y no puede vn dia presumir de mejor nacido, que fu cõpañero, teniendo todos vn padre, que es el Sol? *Quare ergo dies diem superat? & lux lucem à sole?* nadie me responde a la duda? pues yo respondo dize el Sabio, y digo dos

Ecclesiast.
3. 7.

cosas. La primera, que à *Sole*; la segunda, que à *Domini scientia separati sunt*: quien haze los dias desiguales es el Sol; y principalmente el saber de Dios, que al principio puso en ellos esta diferencia. Es verdad que todos los dias son hijos legitimos del Sol, y de la luz; pero de la manera que vn padre que tiene muchos hijos, à vnos haze mejor rostro, y muestra mas amor que a otros, assi el Sol, al dia que descubre su faz hermosa, auentajale al otro en que se muestra zenuado, y cubierto de nuues: del Sol nace essa desigualdad. Tambien la sabiduria de Dios tiene parte en esto, ordenando que vnos dias fuesen de trabajo, y otros de descanso; y siendo los vnos ordinarios y de feria, los otros fuessen festiuos, y solemnes, que para esto puso las luzes del cielo, como se dize en el *Genesis*: *Vt sint in signa, & tempora, & dies, & annos*; sino mire-

moslo en el dia presente; quien le ha hecho tan regozijado, y tan illustre? el Sol, y la Sabiduria: es dia de vn gran Sabio, y Doctor de la Iglesia, y festejale gente sabia y letrada; luego à *Domini scientia separati sunt*. Tambien la diferencia deste dia a los otros nace del Sol, à *Sole*: del diuino Gregorio, que lo fue clarissimo en la Iglesia: *Quasi Sol refulgens, sic iste refulxit in templo Dei*.

En tres condiciones se auentaja el Sol a los otros Planetas, calor, hermosura, y claridad; y S. Gregorio la ganò a muchos de los mayores Santos, en tres singulares excelencias que tuuo; santidad, eloquencia, y sabiduria: y porque no parezca que hablo apasionado, ò que lifonjeo al auditorio tan deuoto deste gran Santo, oyan, no a mi, sino a San Ilesonso Arçobispo de Toledo, q̄ hablando de S. Gregorio Papa dize, *Vicit enim sanctitate Antonium, eloquentia Cyprianum,*

Genes. 1.
14.

Vt sint in signa, & tempora, & dies, & annos; sino mire-

num,

num, sapientia Augustinum:
 vencio en santidad a San Antonio, en eloquencia a San Cypriano, en sabiduria a San Agustin: mas Santo que Antonio, mas eloquente que Cypriano, y mas sabio que Agustino. Y aunque estas comparaciones sean hiperbolicas, dellas se puede colegir el concepto que tuuo S. Ildefonso de nuestro gran Gregorio; pues se atreviò a dezir, que la santidad de San Antonio cedia a la suya, que humildad tan profunda? que caridad tan ardiente? que Fè tan viva? que animo tan grande, y tan superior a los trabajos? y en medio de sus tempestades, que sosiego? tal, que teniendo cercada los Longobardos a Roma, y en mucho aprieto, como si el peligro y el daño no estuuieran muy vezinos: se puso el Santo Pontifice muy de espacio a declarar al pueblo Romano las visiones de Ezequiel Profeta, obra de las mas gra-

ues que hizo, y que pedia mucho ocio, y tranquilidad. Que dirè de su eloquencia, sino q̄ siendo Romana, la hizo Christiana, y en tiempo que la lengua latina, por el trato y comunicacion de los Barbaros, que ocupauan a Italia, auia degenerado de su antiga pureza? Leanse sus epistolas, sus dialogos, sus homilias, sus comentarios, sobre Iob, cantares, y Psalms; su pastoral; y todas sus obras, y se verà con quanta razon, se puede comparar en la eloquencia con San Cypriano, y en la sabiduria con San Agustin. El es vno de los quatro Capitanes q̄ defienden la Ciudad de la Iglesia, puesta en quadro, como la vio San Iuan en su Apocalipsi; vna de las quatro varas con que era lleuada el arca del testamento; vno de los quatro cauallos, y de los quatro vièto, que vio el Profeta Zacharias; y finalmente vno de los quatro Dotores

Apocap.
 11.19.

Zachar.
 6.2.

de la Iglesia, que con su santidad la ilustra, con sus letras la engrandece, y con su exemplo la instruye; por las quales razones ella le llama el grã Gregorio, *magnus Gregorius*.

Fue grande entre los grandes, y grande en la presencia de Dios; pero en que fue grande? no lo sabrè yo dezir, porque fue tal su grandeza, que se va de buelo al pensamiento humano; si preguntaredes a donde fue grande? os responde nuestro Evangelio, *magnus vocabitur in regno cœlorum*: en el cielo es grande Gregorio, luego en todos los bienes es grande? porque cielo no es otra cosa, que lugar de bienauenturança; la qual dize Boecio, *Est status omnium bonorum aggregatione perfectus*? es vn monton de todos los bienes, y perfecciones, y vna junta de todas las excellencias; por tanto, aunque el Evangelio no dize en que fue grande, pues

nos dize donde lo es, que es el cielo, dize que es grãde en todo. Desta fuerte declarò Dauid la grandeza de Dios, *Magnus Dominus, & laudabilis valde*: mas en que es grande? no lo dize; sino a donde, *in ciuitate Dei nostri in monte sancto eius*: quien aì es grande, en todo lo es; y assi Gregorio fue grande en sabiduria, en espíritu, en elocuencia, en el gouierno, en humildad, grande en el animo, en los trabajos, en la paciencia, y grande en la caridad, que es corona, y reyna de todas las virtudes, *Magnus vocabitur in regno cœlorum*. Y porque el sabio virtuoso en todo es grande, Christo Señor nuestro no limitò su grãdeza a cosa alguna, sino q̃ solo dixo, *magnus*, porq̃ a essa grãdeza se puede aña dir quanto quisieredes.

Esto se entenderà cõ lo que dixo San Dionysio, hablado de Dios, q̃ tiene por nombre, *el que es*, como el mismo lo dixo a Moysen.

Qui

Boetius,
li. de con-
sola. phi-
losophica

3. *Qui est, misit me ad vos:* por que no es esto, ni aquello, sino todo lo bueno y perfecto que se puede imaginar, y se contiene debaxo desta palabra, SER: *eo Deus appellavit seipsum qui est,* dize el gran Dionysio, *quia non secundum aliquam qualitatem, aut dimensionem est, sed simpliciter, & interminabiliter est, totum esse in se comprehendens.* Porque como lo declaran Santo Tomas y sus interpretes, menos es dezir de Dios, que es eterno, que es omnipotente, que es inmenso, que si solo dixerades que es: porque quando dezis que es inmenso, no dezis que es eterno; y quando le llamas eterno, solo declarays su eternidad, y no su omnipotencia: pero diziendo, Dios es el que es, lo dezis todo; que es sabio, que es bueno, que es eterno, que es todo poderoso: porque todas estas perfecciones se comprehenden en la naturaleza del ser: y se pueden añadir a su nom-

bre, q̄ las significa todas: así digo en nuestro proposito, que mucho mas es del Doctor euangelico, como de S. Gregorio, dezir: *Magnus vocabitur,* sin señalar q̄ fue grande en esto, o en aquello, q̄ si dixeramos q̄ fue gran Santo, gran Doctor, gran Pontifice, porq̄ verdaderamente fue grande en toda manera de grandeza; la de su sabiduria, se vee en todos sus escritos; la de su paciēcia en el libro quarto del registro, donde desafia a todos los trabajos de la vida y de la muerte, y haze rostro a padecerlos todos, aunque vengan juntos, y de tropel: quereysle ver grāde en el gouierno? leed su Pastoral: grande en zelo de las almas? leed sus epistolas: grande reformador de costumbres? leed sus Morales sobre Iob: la grandeza de su humildad, y el descōsuelo que sentia de verse Pōrtifice Romano, se vee en la homelia catorze sobre Ezequiel; dōde se da por dicipulo de aq̄llos

D. Greg.
4. regist.
epist. 31.

D. Greg.
epif. ad
Mauri.

mismos, de quien era maestro; y escriuiendo al Emperador Mauricio, en cuyo tiempo fue elegido, llo-
ra su promocion, como vn gran defastre: *Alta quietis meæ, gaudia perdidit, & intus corruens, ascendisse exterius videor; nihil enim in hoc mundo appetens, nihil pertimescens, videbar mihi in quodam rerum vertice stare; ita, vt in me completum crederem, quod policiente Domino ex Propheta didicissem; sustollam te super altitudinem terræ; sed repente à rerum vertice, tentationis huius turbine impulsus, ad timores, pauoresq; corruui.* Y poco mas abaxo, repitiendo la misma queixa, acrecienta: *Præssus in hoc honore, tumultu sæcularium negotiorum ex eis me esse video, de quibus scriptum est, deiecisti eos dum alleuarentur; quia dum gloria falsa subnixi sunt, à gloria vera euacuantur.* No trata San Gregorio de la excelencia de la dignidad Eclesiastica, que

Pf. 72.
18.

es la mayor que puede ser, pues tiene las vezes de Christo; porque no es esso lo que la gente soberuia admira en ella; mas compara la gloria temporal, con la quietud de espiritu, y el trato espiritual; y pone tanta diferencia de vno a otro, que juzga por defastre, y por caída llegar a ser Papa, pues cada vno sea luez, qual destos es mas alto, y mas heroyco espiritu, el de aquel, que por conuersar en el cielo, y hazer officio de Angel tiene en poco los Imperios, y Pontificados, ò el de aquel, que anda abouado con el amor destas cosas perecederas, olvidado de las eternas? Cayetano pondera mucho, aquellas palabras del demonio en la postrera tentacion: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens, adoraueris me.* Y dize, que aunque mintió en prometerle lo que no le podia dar, como cada dia lo haze con nosotros, entrete-
nien.

niendonos con vanas, y falsas esperanças, todavia dixo verdad en dezir, *si cadens*: porque realmente es caer, el dexar de tratar con Dios, aunque sea para ser Señor de todo el mundo: esto sentia Gregorio, por ser tan grande su humildad. Y finalmente fue grande, en que junto las dos cosas, que aqui dize nuestro Evangelio, ser necessarias para serlo, hazer, y dezir; obrar, y enseñar, *qui autem fecerit, & docuerit, hic, magnus vocabitur in Regno cælorum.*

DISCURSO II.

Que como sola la virtud haze grandes; haze pequeños solo el pecado, a los que son mas grandes en el mundo.

Q*ui autem fecerit, & docuerit, hic, magnus vocabitur in Regno cælorum.* Es tan cierta verdad la que dize este titulo, que hasta los que no conocen la ver-

dad, la confieffan; aunque por otro termino. Los Estoycos, siguiendo a su Zenon, dixeron, que solo el sabio es Rey; que es lo mismo que dezir, que solo el virtuoso es grande. Refiere aquel paradoxo Laercio, diciendo, *Non solum liberos sapientes, sed Reges etiam esse*: y da la razon Tullio, *rectius enim sapiens appellabitur Rex, quam Tarquinus, qui nec se, nec suos regere potuit*. Mejor merece la corona y el cetro del Reyno, el sabio, que Tarquino Rey de Roma, que no templando la passion desordenada que le sollicitaua el amor deshonesto de Lucrecia, ni supo gobernar a si, ni a su Reyno; y por tanto perdio lo vno, y lo otro? Luego el sabio, que tiene prudencia para regirse a si, y a los demas, merecedor es de nombre de Rey, y de grãde. Y puesto q̃ estos Filósofos, siẽpre en su doctrina, por sabio entendieron al virtuoso, y llamaron sabiduria a la vir-

Laertius in vita Zenonis. Cicero li. 3. de finibus.

Cicer. Pa
radox. 5.

tud, hablan christianamente, quando dizen, que solo es Rey el varō sabio; porque con que justicia llama reys vos Rey, o grande al hombre que tiene rendido vna mugerzilla deshonesta? vn vil interese? vn ayre de vanaglorias? y otras pasiones tales, que sō tiranos del alma? enfrene primero (dize el escritor Romano) sus apetitos, desprecie sus deleytes, reprima la ira, fugete la auaricia, y eche de si estas, y otras tales enfermedades del animo; y entonces comience a mandar a los otros, quando dexare de obedecer a tan injustos señores: porque mientras a estos prestare obediencia, no solo no merecerà nombre de grande, pero ni de libre, siendo esclauo tiranizado de amos tan crueles: *Refrenet prius libidines, spernat voluptates, iracundias teneat, coerceat auaritiam, & aeteras animi labe repellat; tunc incipiat alijs imperare, cum ipse improbi-*

mis dominis de decori, ac turpitudini parere desererit. Dū his quidem obediet, non modo Rex, sed liber omnino dicendus non erit. Por manera, que de Rey, a sabio, no es buena consequencia; ni de grande, a virtuoso, y de sabio, à Rey; de virtuoso a grãde es infalible; quantos estan en el solio, que si los huuiéramos de medir por esta regla, fuera justo, echarlos a puntillazos del lugar alto, que injustamente ocupan? y quantos arrastran por los suelos, que el mando trae entre pies, que por su virtud, y letras, merecian justissimamente la mitra, y la corona?

La dotrina deste discurso no la enseñan solo los Filosofos, sino Santos Padres de la Iglesia, S. Clemente Alexandrino, S. Ambrosio, nuestro Padre S. Agustin, S. Gregorio sobre aquellas palabras del Psalmo: *Et Reges, ut seruiant Domino.* y sobre estas de Iob, *Et baltheū Regum dissoluit,* donde prue-

uan

Gene
13.
D. 1
ibi.

Exo
3.

Judi
16. 2

Luca
14.

Luca
12.

D. C.
Alex
lib. 1

Leu
D. 1

4.

D. 1

in

uan largamente, y aprueuã el paradoxo de los Estoycos, que solo merece nombre de Rey el hombre sabio, y virtuoso. Pero quien nos enseña abiertamente esta verdad, es la Sagrada Escritura, que en muchas partes dize, que solo son grandes, los que son justos, y siruen a Dios: de Isac, *Ibat proficiens, atque subcrescens, donec magnus uehementer effectus est*: que San Basilio lo interpreta de la grandeza de la virtud. De Moyses refiere, *q̄ Fuit vir magnus valde in terra Ægypti*. De Iudith, *Et Iudith magna facta est in Bethulia*: De S. Iuan Baptista, dize S. Lucas, *Erit magnus coram Domino*: y de Christo S. N. el mismo, *Hic erit magnus, & Filius altissimi vocabitur*. De donde infiere S. Cyrilo Alexandrino, que en la Escritura Sagrada, ningun pecador se llama grande; aunque el mundo le tenga por tal, porque este es proprio apellido de los Santos, y amigos de Dios: *Ostēde mihi*

de scripturis, ubi aliquis peccator, aut parui meriti, magnus appellatus sit? nusquam, oppinor, inuenies. Audi uero, qui sunt, qui magni appellantur: Moyses, Ioannes Baptista, &c. Y da la razon el Santo; porque de la fuerte que la enfermedad enflaquece el cuerpo, y lo deshaze, y la salud lo engorda, y haze crecer; assi el pecado que es enfermedad del alma, la apoca, y abaxa; y la salud del hombre interior, que es la virtud, la haze grande y eminente: y quanto mas en esta crece, tanto mas alta sube su grandeza: *Pecatum hominem paruum facit, & exiguum; uirtus eminentem præstat, & magnum: sicut enim egritudo corporis exile, & exiguum facit corpus hominis; sanitas uero letum reddit, & validū. Ita, & animam egritudo peccati humilem facit, & paruum; sanitas uero interioris hominis, & uirtutis opera magnam faciunt eam, & eminentem, & quanto magis in uirtutibus crescit, tãto proceriorē reddit*
mag-

Genes. 26
13.
D. Basii.
ibi.
Exod. 17
3.
Iudith.
16. 25.
Lucæ 1.
14.
Lucæ 1.
D. Cyril.
Alexan.
lib. 12. 172
Lent.

magnitudinem sui. Y acontece vna cosa notable en esta grandeza del justo, q̄ con ser afsi, que depende de todas las virtudes, a ninguna se atribuye sino a sola la humildad, que es la q̄ le abaxa, y le haze pequeño; afsi lo notò nuestro diuino Gregorio sobre aquellas palabras que dize el libro primero de los Reyes del Propheta Samuel: *Magnificatus est puer* (dize el Santo) *notandum est, quod puer Samuel dicitur, & magnificatus: cur ergo puer nisi quia humilis? & cur magnificatus asseritur, nisi quia ad perfectionis erat celsitudinem sublimatus? magnificari quippe non prodesset, si puer esse desisteret: quia humilitate amissa, placere omnipotenti Deo de conuersationis altitudine non valeret.*

Y no es grande como quiera el justo, sino en los ojos de Dios, y ante su acatamiento: *Magnus vocabitur in Regno caelorum:* y quien ay es grãde, segura tiene su grandeza: porque

como los ojos diuinos le han hecho crecer, le conseruan en ella; que a quien Dios mira, no le dexa en la tierra, al cielo le leuanta; segun el mismo lo dize en el Leuitico: *Respiciam vos, & crescere faciam.* Y la gloria de Origenes dixo, como si el Sol mira las mieses las haze crecidas y frutiferas, y si no las huiera mirado con sus rayos y calor, quedaran infructuosas, y sin prouecho; afsi mirando Dios en los sembrados de nuestro coraçõ, y alumbrandonos con la luz de su palabra, nos acrecienta y multiplica, para que no seamos niños en la virtud, sino grandes como Isaac, Moyes, y el gran Baptista: *Tamquam si Sol* (dize) *respiciat segetem, & afferat fructus; quam utique si non respexisset infructuosa mansisset; ita Deus segetem cordis nostri respiciens, & radijs nos verbi sui illuminans, nos auget, & multiplicat; ut ultra iam non simus paruuli, sed magni efficiamur; sicut*

mag-

1. Reg. 2.

21.

D. Greg.

ibi.

Leu.
Origenes
m.
Leu.

Ob
mil
ad
post

magnus factus est Isaac, & magnus Moyses, & magnus Ioannes. Así dize Christo, *qui fecerit, & docuerit, magnus vocabitur in regno caelorum.* el que obrare lo q̄ enseña, y que acompañare la doctrina con vida virtuosa, será grãde en el reyno de los cielos; esto es en la presẽcia de Dios, en sus ojos diuinos, que no se engañan, como los de los hombres; no tienen por grande, sino al que lo es, en la hazienda, ò en la dignidad, ò en el aplauso, q̄ el mũdo le haze, ò en la estatura del cuerpo; y es la razon, q̄ como los ojos corporales no llegan a conocer la virtud, sino solo esto, que se vee por defuera; no pueden hazer juyzio de la verdadera grandeza, sino solo de la aparente.

Con esto responde San Iuan Chrysostomo a vna dificultad, que se ofrece en la historia de los hechos Apostolicos, en que cuenta San Lucas, que llegando San Pa-

blo, y San Bernabe a vna Ciudad de Gentiles, admirados los infieles de la predicacion de los Apostoles, y de sus milagros, los querian adorar por dioses, llamando Iupiter a Bernabe, y Mercurio a Pablo, *Vocabant. Actuum Barnabam Iouem, Paulum verò Mercurium.* Preguntará alguno, si Iupiter era tenido por el mayor de los dioses: *Diuum Pater, atque hominum Rex:* porque no llamauan Iupiter a Pablo, Principe de los Apostoles, y lo llamauan a Bernabe? Responde Chrysostomo, porque este Apostol era mas biẽ dispuesto, y mas alto en la estatura, que San Pablo, y como juzgauan con los ojos corporales, tenian por mas diuino al mas crecido, y grande, *Mihi quidem videtur etiam ab aspectu venerabilis fuisse Barnabas.* Y de San Pablo refiere Niceforo, que era de pequeño cuerpo, y no de buen talle, *Paulus paruo fuit*

Noceph.
li.2.c.36.

Chris.
mat. 3.
acta
postol.

2. Corin.
10. 10.

D. Chri-
sostom. in
Ps. 50.

fuit corpore, & contracto, & quasi incuruo, atque paululū inflexo. Y esto parece, q̄ le objetauan los de Corinto, segun el mismo Apostol lo refiere en nombre dellos: *Epistolæ, inquit, graues sunt, & fortes; presentia autem corporis infirma.* Pero esta pequeña estatua de Pablo, en los ojos de Dios pareció de Gigante; y así el mismo S. Iuan Chrysostomo nos amonesta, que para juzgar de la verdadera grandeza de los hombres, no los miremos al cuerpo, ni a sus fuerças, sino al alma, y a sus virtudes: *Nam & robore arbores cum densæ sint folijs, & altitudine excelsæ: at tamen non habent fructū hominibus aptum, sed porcis afferunt cibum; vinea autem per terram repens, maturum vbarum affert fructum:* que son dos comparaciones cō que se declara bien nuestra doctrina; grandes son los robres, altas las encinas, mas no dan fruto, sino para lechones; baxas, y humildes son las cepas, mas dan

nos vino generoso; tales son las grãdezas del mūdo no, y tales las del hombre Religioso; aquellas sin prouecho, estas vtilissimas para esta vida, y la otra.

A esta cuenta engañados vamos, en juzgar, y calificar las grandezas del mundo: llamays, cauallero al otro, porque tiene quatro cauallos, y sus pajes: y a la otra, dama, porque va en coche, ò està todo el dia sentada en su destrado, rodeada de mugeres, bastandole para su seruicio vn par dellas, con que pudiera mantener vna dozena de pobres virtuosos, escusando el gasto que haze en sus criadas, que para el biẽ de su hazienda, y la honra de su casa, le estuiera mejor no tenerlas: no està en esto la grandeza; injustamente vsurpan esse nombre, que solo se deue a la virtud, y sabiduria. Pero diranme, por ventura, para merecer los caualleros, y gente principal nombre de grandes, y de sabios, han
de

de estudiar las artes liberales, y professar las escuelas: Esto alla para los Frayles, o para los Clerigos, que han de viuir cõ el estudio. O que engaño padece en esto mucha de la gēte Noble, que por serlo piensan que no pueden ser ignorātes; y como vn Cauallero sepa escriuir, y vn poco de latin, ya le basta, como si la caualleria estuuiesse en embidar la mitad de su hacienda en vn resto, en tratar las cosas de Dios y de su alma por cumplimiento, en perder el tiempo en la casa de la comedia, o del juego, en leuantarse de la cama a las doze del dia, y en no oyr sermon en todo el año: tan mal estuuiera señor a v.m. o a V.S. los primeros años de su edad, ocuparlos en estudios, en q̄ aprendiera las obligaciones de su estado, y se hiziera hombre discreto para saber dezir su razon donde quiera, y para gouernarse en mil ocasiones, que a vn hombre hōrado se le ofre-

cen? Si tengo de dezir lo que siento, del estrago, y perdicion que vemos en mucha parte de la mocedad desta Ciudad, pienso que la rayz es la ignorancia: de otra manera lo haziã nuestros mayores, pues en aquellos tiempos dichos, Çaragoça solia ser de las mas doctas y enseñadas Republicas que auia en Europa; todos en ella estudiauan, pues como se dize en el primer Concilio Cesaraugustano, celebrado año de mil trescientos y ochenta, hasta las mugeres enseñauan publicamente, y haziã officio de maestras; lo qual se prohibio en aquel Concilio. Sepan pues los que afectan la ignorancia, que no es Rey sino el hombre sabio, y que solo el que junta la sabiduria con la virtud, merece nombre de grande: *Hic magnus vocabitur in Regno caelorum.*

Concilio
Cæsara.

(?)

DIS-

DISCURSO III.

Que han de tener obras y palabras, los que son grandes en la Iglesia, por la fuerza de su exemplo.

Q*ui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur.*

Con fer la palabra de Dios tan eficaz, como dize San Pablo, que penetra los coraçones mas que cuchillo de dos filos: *Vivus est sermo Dei, & efficax, penetrabilior omni gladio ancipiti.* Si el que la predica no la acompaña con su vida virtuosa y exemplar, pierde su fuerza, y no haze efecto: tanto como esto puede el exemplo de los mayores: reformen sus costumbres los señores, y reformarse han los vassallos; compongase el Noble y el Ciudadano, y compondra su vida el Plebeyo; sean exemplares los Obispos, e imitar los han los Eclesiasticos; viuan concertadamente los Religiosos, y viuiran en concierto los Seglares; den

buen exemplo los padres, y madres, y seguir los han hijos y criados: pero si la madre es liuiana, que mucho que la hija sea disoluta? el padre jugador, el hijo tahir, *ludit, & heres;* los Eclesiasticos profanos, profano el pueblo; los mayores y Prelados sin alma, los subditos, e inferiores sin Dios, porque mueuen mas lo que se vee, que lo que se oye; las obras, que las palabras. Tégo por cierto, que este es el mayor daño de las Republicas, y la rayz de todos quantos padecen las costumbres, y como que el demonio haze mas guerra, y lleva mas almas al infierno. Mi Padre San Agustin en los libros de la Ciudad de Dios dixo, que en la idolatria que el demonio introduxo en el mundo, huuo dos cosas; la vna clara desuerguença, la otra encubierta astucia: la desuerguença fue dezir, que era Dios el Sol, la Luna, y las Estrellas: fue como hazerle a Dios vna

higa

higa en la cara, y echarle el agraz en el ojo; como si dixera, no quiso Dios q̄ en el cielo los Angeles me tuuiesse por Dios, pues yo harè q̄ me adorè como tal los hòbres de la tierra, en el palo, en la piedra, en el gato, y cocodrillo: pero quando persuadio que eran Dioses vna gente malissima, y perdida, Iupiter defonesto, Venus adultera, excediose a si mismo en la malicia: fue astucia diabolica, y solapada poner por dechado del pueblo los vicios autorizados, con aquella falsa diuinidad: que el otro moçuelo de la comedia, dize San Agustin, mirando vn quadro en que estaua pintado Iupiter conuertido en granos de oro, *Conuerso in pretium deo*: para violar a la donzella Danaë, con este exemplo se animaua a hazer otro tanto, *ego homulcio, &c.* yo hẽbrezillo no harè lo que veo hazer a mi Dios! Si el es el adultero, porque no

lo ferè yo? y dixo San Agustin: *Audito Iouem tonantem, & adulterantem; non enim haberet auctoritatem committendi verum adulterum, nisi lenocinante falso tronituo*: que fue engaño de bobos dezir, que el Dios que tronaua, esse adulteraua; para los que temian de sus truenos, imitassen sus vicios: y aun passo adelante Satanas con esta astucia tan perniciosaf, como lo considerò con mucho ingenio San Gregorio Nazianceno, diziendo, que los falsos dioses fueron mas conocidos por sus delitos, que por sus nõbres; que si preguntaredes a vn hombre del pueblo, conoceys a Venus? respondiera, no la conozco; no aueys oydo dezir de vna ramera hermosa, y disoluta, q̄ andaua de safosegãdo los dioses? ya la conozco: y si pregũtaredes, conoceys a Baco? no le conozco: no conoceys vn dios bebedor, embriago, que brinda ua a los dioses del cielo?

D. Greg.
Nazian.
orat. II.

D. Hier.
in cap. 5.
Amos.

ya le conozco. Era gran daño para la republica este mal exéplo; entēder q̄ auia vn diosa ramera, vn dios borracho, otro cruel, otro adultero. A este mismo proposito pregunta S. Geronimo en el comentario de Amos Profeta, la razon porque los hombres pusieron a los Planetas, y Estrellas mas resplandecientes, nombres tomados de las personas mas infames que el mundo ha tenido? A vna llamaron Iupiter, a otra Marte, a otra la estrella de Venus? y responde, *Caelum infamare connantur. & mercedem strupi inter sydera collocare*: que para autorizar sus vicios los colocaron en el cielo, y entre las estrellas, para que imitando aquellos que estauan en tan alto lugar, tuuiesen disculpa bastante de sus delitos.

Apretemos este pūto, añ-
que a mi me toque la principal parte de la reprehension: todo lo bueno, ò malo q̄ se vee en el pueblo, nace

del bueno, ò malo exemplo de los Eclesiasticos; si el Eclesiastico es profano, profano el Seglar; son nuestros dioses (dizen los legos) que mucho que haga yo lo que les veo hazer? Quando vn arbol, dize San Iuā Chrisostomo, està amarillo en las hojas, y en la fruta con gusanos, luego dize el buen Labrador, este arbol tiene dañada la rayz; como lo sabeyz que tiene dañada la rayz, que no la veyes? por las hojas, y por la fruta lo faco. Quando vos entraredes por vn pueblo, y le vieredes estragado en las costumbres, no ferà mucho que digays, no deuen andar aqui muy cōcertados los Eclesiasticos, que son la rayz deste arbol: *Audite verbum Domini Principes Sodomorum, auribus percipite legem Dei nostri populus Gomorrae*. Buena es la consequencia de Esaías, dize S. Geronimo, los Principes son de Sodomia; luego el pueblo es de Gomorra: somos las fuētes,

do han de beber los Segla-
res, aguas saludables de do-
ctrina, y virtudes; por esso
el demonio procura infi-
cionarlas con malas costū-
bres, y peores exemplos, pa-
ra que beban el agua apes-
tada de la imitacion: como
quando vnos estrangeros
inficionaron a Barcelona, y
Cataluña, que pusieron la
ponçoña en las pilas del a-
gua bendita: yua la gente
a santiguarse, y quedaua he-
rida de muerte: el Prelado,
Predicador, y Confessor, el
Clerigo, y el Religioso, pi-
las son de agua santa pa-
ra quitar pecados, no co-
mo ellas, sino como ellos
con su doctrina, y vida vir-
tuosa: por esso miremos co-
mo viuiamos, q̄ quales fue-
remos nosotros, tales seran
los Legos: auemos de dar
cuenta, no solo de nuestras
obras, sino de las almas, q̄ se
perdieron con nuestro mal
exemplo. Esta es la razon,
porque castigò Dios tan ri-
gurosamente a Moysen,
por vna culpa, q̄ no parecia
muy graue; mandale que

hable a vna peña de su par-
te, pidiendole que dè agua
para apagar la sed, de aquel
Pueblo: el no solamente le
habla, sino que la hiere cõ
su bara, que pareciò algu-
na sombra de duda, como
lo significan sus mismas pa-
labras: *Numquid de petra,
hac vobis aquam poterimus
dare?* Solo por esto le priua
Dios de la entrada en la tie-
rra prometida: vereys la cõ
vuestros ojos, y no la pisarã
vuestras plantas: pues por
vn crimen tan ligero, da
Dios vn castigo tan pesado
a vn varon tan excelente,
y tan grande amigo suyo?
Responde S. Iuan Chryso-
stomo, si: porq̄ siendo Prin-
cipe y cabeça, su increduli-
dad, fue ruyna de muchos,
que pudieran escusar sus
dudas, con la de su Capitã.
*Eius incredulitas multorũ ia-
ctura fuit, quia excusare po-
terant incredulitates suas.*
Porque siendo Moyses su
Principe, y viendole va-
cilar en la Fè, y confiança
diuina, no es marauilla
de ver al pueblo incredu-
lo,

D. Chry-
bomil. 3.
in Acta.

lo, è infiel; por esso le condenan a perpetuo destierro de la tierra santa, sin ningun remedio ni consuelo, como el mismo lo dixo: *Iratus est mihi Dominus & dixit sufficiat tibi, nequam ultra loquaris de hac re ad me.*

Deutero.
3.26.

D. Cypr.
lib. de sin-
gularita-
te Cleri.

Por esto dixo San Cypriano, que en el juyzio diuino, ningun consuelo tendrá aquel, que con su mal exemplo huuiere fomentado a pecar a sus hermanos: *Non inueniet in iudicio Domini ullum solatium, qui alienigenis, & fratribus peccandi fomitem mini-*

D. Atha.
de passio.
Domini.

strarunt: Es tan poderoso el mal exemplo, dize San Atanasio, que haze impresion en el cielo, y en sus astros, para que le figa, que es el mayor encarecimiento, que en esta materia se puede hazer: va ponderando, que en la muerte de Christo, el Sol, y las luzes del cielo, se escurecieron, y dexaron de alumbrar el mundo; porque como vieron,

que los hombres en la tierra cometian tal maldad, de quitar la vida en vna Cruz al Governador de cielo, y tierra, siguiendo aquel mal exemplo, se atreueron a traspassar las leyes que les puso, quando los crió, de alumbrar el mundo: *Nec ipse Sol, hoc expectaculum tulit; sed totus obtenebratus est, negligens iam preceptum de hominibus illuminandis, & nunc demum preuaricari audens, cum videret Dominum suum qui hoc illi preceperat ab hominibus excruciarum:* Hizo el Sol en el cielo, lo que vio hazer a los hombres en la tierra; y viendo que tenían a Dios en tan poco, que le ponian entre dos Ladrones, perdió el respeto, y no temió de quebrantar sus leyes: tan poderoso es como esto el mal exemplo que llega a tocar en el cielo: puestas los superiores hazen lo que ven hazer a los inferiores, y el cielo imita el pecado de la tierra; juzge cada vno la fuerza que

que tendrá en el inferior, y subdito, en el hombre seglar y profano, la vida viciosa, y desconcertada del mayor, del Eclesiástico, y Religioso; y ya que ellos van corriendo por el camino de la perdición, y con el viento del mal exemplo de los otros yran bolando. Esto reprehende el Profeta Oseas en el Tribu de Iuda, que con sus deprauadas costumbres, era viento, y toruellino, que arrebatava tras si a todo Israel: *Turbó spiritus tu es in alis eius:* segun leen los Setenta Interpretes en la Biblia Regia; y comentando las palabras San Cyrilo, dize: *Aues cum ventus non solum impellit, sed velut violentia sua cogit, celerius volant; sic videbat Israel Iudam lege eruditum eodem idolatrie crimine teneri, ita factum est, ut celerius discederet a Deo Israel:* como las aues buelan con mas ligereza, quando las lleva el viento; assi el Rey-

no de Israel bolava, en seguimiento de la Idolatria, viendo hazer lo mismo al de Iuda, que tenia mas alto conocimiento de Dios, y mayor obligacion: porque no ay viento arrebatado que assi impela las aues que buelan por el ayre, como el exemplo de los mayores impelea los menores a su imitacion. Por esso Christo nuestro Señor, con tanto cuydado, les encarga, que no solo digan, sino que hagan; porque siendo la doctrina sana, y buena, las obras que se han de conformar con ella, obligan a los inferiores, y subditos, a la imitacion de sus virtudes; y para que assi lo cumplan, en premio les promete, que seran grandes en el Reyno de los cielos: *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno caelorum.*

(?)

Isa. 4.

Septuag.
Interp. in
Biblia Re
Cyril.
16.

DISCURSO IIII.

Que los Superiores hagan lo que mandan a los subditos, para que no les manden con rigor.

Q*ui autem fecerit, & docuerit, &c.* No solo quiere Christo Señor nuestro, que los Apostoles y varones Apostolicos hagan lo que dicen, y cumplan lo que mandan a sus inferiores, por la fuerza del exemplo, de que auemos hablado en el Discurso pasado; sino por la suauidad y blandura con que dessea los gobiernen. Vio el Señor, que algunos Prelados son asperos y rigurosos con los subditos, mandandoles cosas duras de executar, y que ponen sobre sus ombros cargas intolerables, sin querer ellos llegar a tocarlas, ni con el dedo menique: *Imponunt enim onera intolerabilia super capita hominum: digito autem suo nolunt ea tangere.* Y como los hombres con-

figo son piadosos, y clementes, y se tratan con suauidad, y blandura, deseando que esse gouierno cunda por todos, manda a los Prelados que hagan ellos lo que quisieren que hagan sus subditos; que obren lo que mandan, y pongan sobre si el peso que han de cargar a los otros, para que si quiera por la piedad que se tienen a si mismos, sean piadosos con los demas: no es Dios amigo que se gobiernen las almas con imperio, y rigor; y aunque mueue los vientos, y las tempestades del mar, no gusta de Prelados imperiosos y alborotadores, sino dulces y amigables, y que traten a los subditos con el amor que se trata a si mismos. Assi lo dixo el por San Iuan, hablando con sus dicipulos, a quien imbiaua por gouernadores del mundo: *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos:* embiome mi Padre al mundo, no con

Matth.
23.4.

100
21.

impe-

imperio de señor, sino con amor de padre, para que con esas entrañas yo le redimiese, y gouernasse; assi desseo que lo hagays vosotros, porque si se persuadē que los amays como padres, podreysles mandar qualquier cosa, por dificultosa que sea; hambres, carceles, prisiones, y la misma muerte; que viendo, q̄ no se los manda el poder, sino el amor de su bien, a todo se ofreceran con alegria. Assi lo dixo S. Pedro Crisologo por estas elegantes palabras, declarando las de Christo referidas: *Sicut misit me Pater; non Dominus, sed Pater, sic & ego mitto vos, non auctoritate uiuentis, sed toto diligentis affectu; mitto vos ad tolerantiam famis, ad onera vinculorum, ad squalorem carceris, ad perferenda omnia genera pœnarum, ad subleuandum cunctis execrabile mortis iugum; quæ omnia charitas, utiquè humanis mentibus imperat, non potestas.*

Disimule alguna vez el superior el imperio, tienda las redes de amor, y las cadenas de amistad; y crea cierto, que por este camino lleuarà al subdito con alegria, a todos los trabajos y sudores que quisiere: haga officio de padre, y con seguridad podrà embiar a sus hijos a los montes mas incultos, a las sirtes mas peligrosas, a los antipodas mas remotos, ciertos que se los manda la caridad, y no el imperio: Ninguna cosa le es dificultosa al que obedece, si el que le manda, manda con amor. Quando el hijo prodigo boluio a la casa de su padre, dize S. Lucas, q̄ el padre le echò los braços sobre el cuello, y le besò en el: *Cecidit super collum eius, & osculatus est eum*: es el cuello simbolo de la obediencia, por esso le inclinamos quando nos mandan algo, en significacion de que obedecemos; aduertid, dize, San

Lucę c. i. s. 20.

D. Greg. Nifenus.

para hazerle obediente; no le arrebatò de los cabellos, ni le dio de açotes, sino con vn beso blando de padre amoroso, sujetò la ceruiz indomita al yugo del Euangelio: *accurrit ad eum, & osculum collum appetijt, quod rationale iugum significat per traditionem Euangelij homini per os iniectum*: figura es la obediencia del mas rebelde subdito, quando el Prelado no se muestra con el, señor imperioso, sino amoroso padre, que con besos de caridad le rinde el cuello, y le humilla las ceruizes. Esto amonesta el glorioso San Atanasio en vna exortacion que embio a vnos Mōges: *Magis benignitatis ad hortationibus, & illiciente blandimento, viae veritatis ostensa, nuuem erroris aperite, ut non trahi incipiat vnusquisquè, sed sequi precedentem*: con palabras blandas, exortaciones benignas, mostrando el camino de la verdad, y deshaziendo las nuues que huieren

*D. Atha.
in exorta
tione ad
Monach.*

escurecido el entendimiento, figuen facilmente los subditos al superior que les va delante; porque los lleuan en su seguimiento dos fuerças poderosas, exemplo, y amor.

Demas, que esta manera de gouierno asegura en el, y en los officios publicos, à los q̄ los tienen; porque mas durable es la sujecion nacida de amor, que la violencia; antes los imperios violentos, y rigurosos no son de mucha dura, como lo dixo Agapito Diacono en vn panegirico a Iustiniano Emperador, por estas elegantes palabras: *Existima tunc, te tutò regnare, cum volentibus imperas hominibus; quod enim inuito animo subijcitur seditioibus, fluctuat capta occasione: quod verò vinculis beneuolentiae regitur, stabilem seruat erga rectorem obedientiam*: por que para los hombres no ay cosa tan dulce, como verse presos por el corazón, y rendidos con suavidad

*Am
b. de
lib. 2*

uidad de palabras, assi como no la ay tan dura, è incomportable, como ver-se domados por fuerza: son los Prelados imperiosos semejantes a Esau caçador, como los blandos y benignos a Iacob pastor de ganados; el vno y el otro regalaron a su padre, el qual a solo Iacob dio su bendicion; no puedo no marauillarme en esta estrañeza: por ventura no es cosa mas gloriosa caçar fieras, prender jauales, y con arco y faetas atraueçar gamos, y ciervos, que tomar vn cabrito, atraydo con vn manajo de yerua? pues porque es desechado el que mata con faetas, y elegido el que halaga cõ el pasto? Responde San Ambrosio diziendo: *Vicit mansuetudo duritiam, dum alter venatu aspero prædam, quærit aggressum. Hic tenere mansuetudinis, atque pietatis pio patri dulces epulas ministravit.* Vencio la mansedumbre de Iacob,

la dureça de Esau, mientras este con caça aspera y rigurosa busca las fieras del monte, y el otro ofrece al piadoso padre manjares suaves, prendas de su mansedumbre y piedad, para q̃ no se glorie el Prelado, que con palos y faetas de aspero gouierno, domestica las fieras costumbres de los subditos, y los trae a Dios; a quien agrada mas el que haze officio de Pastor, y gouierna con mansedumbre las ouejas, que el que las trae violẽtas, y arastradas? Esto reprehende S. Dionisio Arcopagita en vn amigo suyo, llamado Demofilo, que se preciaua de aspero y riguroso contra los pecadores, y le dize; el q̃ peca es inorante, y el que inora, no deue ser castigado, sino enseñado; assi como no castigamos al ciego, porq̃ no vee, antes le damos la mano para q̃ no tropieze: y para Dios es argumento efficacissimo del amor verdadero, con que le amamos, si apacentamos sus ouejas

D. Dionisius in ep. ad Demophilum.

Amb.
b. de la.
ib. c. 2.

con vn moderadissimo gouerno: *Doceri quippe ignaros decet, non supplicijs affici; sicut & caecos non cruciamus, sed ad manum ducimus: atq; hoc insigne eximia in se dilectionis capit Deus, si oues eius modestissima gubernatione pascamus.* Y es assi, que en ninguna cosa el Prelado mostrara mas quanto ama a Dios, como en gouernar con amor y blandura a sus subditos; que como son hazienda diuina, comprada a precio de su sangre, por cuyo amor la dio junto con la vida, dase por muy seruido de aquellos q̄ no se la maltratan, ni destruyen con imperios rigurosos, sino que la gouernan con amor, y suauidad.

En que es muy de notar, y digna de ser adorada la misericordia Diuina, que quãdo queria reducir a su pueblo con castigos, al corral y aprisco, de donde auian salido, errando por los montes de la idolatria, y de otros pecados, no

los castigaua el por su mano, ni los entregaua a Pastores que el huuiesse escogido, sino a Reyes tiranos, enemigos suyos, trala como alquilados; al Rey de Egipto, y al de Babilonia, para que a palos los reduxessen; pero quando el escogia Pastores, y los ponía en el gouerno de sus ouejas, lo primero que les mandaua era, que las apacentassen con suauidad, y no las maltrataassen con rigores. Esto se vee en Moyzes, y Aaron, a quien el señor escogio por Principes de su pueblo, y dio poder sobre el Reyno de Egipto; que quando se ha de hazer la matança en los primogenitos Egipcios, mãda Dios a estos dos Principes que no se hallen en ella, que se execute por manos de vn Angel; y que ellos se esten en casa, celebrando la Pascua: esto es, apacentando cō pastos sabrosos sus ouejas. Assi lo considerò mi Padre San Agustin, ponderando, que las otras plagas del

del Egipto se executaron por mano de Moyfes, y de Aaron; mas la muerte de los Egipcios no: *At vero quando humanae mortis exitus à Deo dispensatur, non homini, sed Angelo ministerium illud committitur:* por- que como todos los hom- bres son semejantes, y hi- jos de vna naturaleza, no es bien que vnos se enfan- grienten las manos en los otros, ni los maltraten con

aspereça, por mas que sean superiores; a los quales, por esso manda Dios que hagan lo que piden a los subditos, para obligarlos, que los traten con amor, y mansedumbre, como se tratan a si mismos, con que llegaran a ser grandes en esta vida, y en la otra: *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno caelorum, &c.*



SER.

S E R M O N
 E N L A F I E S T A
 D E S A N B R A V L I O,
 O B I S P O D E Ç A R A G O Ç A.

*Homo quiddam peregre proficiscens, vocauit seruos suos,
 & tradidit illis bona sua.*

Matth. c. 25.

D I S C U R S O P R I M E R O.

Alabanças del glorioso S. Braulio



LO S titulos q̄ nos obligan estrechamente a celebrar con tanta pōpa, y tan religioso aparato, las grandezas heroycas de nuestro gran Prelado San Braulio, echada bien la cuenta, no solo son naturales, sino sobrenaturales: quiero dezir, que por parte de la misma naturaleza, y por parte de la gracia nos tiene este glorioso varon a su seruicio dedicados, por parte de la naturaleza, porque fue na-

tural deste Reyno, y hijo desta Ciudad: y saben todos quan amable es la tierra do nacimos, y a donde la madre naturaleza nos facò a luz.

*Nescio qua natale, solum,
 dulcedine, cunctos*

*Ducit, & immemores nō sinit
 esse sui.*

Dixo el otro; no se que dulçura tiene el suelo a donde nos parieron nuestras madres; y no se con q̄ fuerza nos lleuan los ojos y el coraçon, las paredes de las casas do nacimos, y a dōde

nos

nos criaron; que parece, que las tenemos en lugar de padres. Por esso introduce Homero a su Capitan Ulises, que preciauiamos el humo de Itaca su Aldeguela, que los palacios dorados de Troya. Ni para esto he menester traer en prueua, lo que muchos han hecho por la tierra do nacieron; vnos fabricaron suntuosos edificios, otros pusieron su vida en defensa de sus libertades, otros por ganarles priuilegios honorificos, se ofrecieron a la muerte, como lo prosigue largamente Pomponio, tratando de la Africa menor. Pues siendo esto assi, como lo es, naturalmente deuemos amor a nuestro glorioso Braulio, como a hijo de Çaragoça; con el qual sacamos verdadero a San Isidoro, que llegando a hablar de nuestra Ciudad, decreta ser por muchas razones, *Præstantiorem cunctis Hispa-*

niæ Ciuitatibus, illustrior (dize) *est florens, Sanctorum Martyrum sepulchris*; y la misma censura da Pedro Historiador. Fue tan docto, y de tan gran ingenio nuestro Santo, que el mismo San Isidoro, confer su Maestro, le imbiaua sus libros, para que se los emendasse y corrigiesse: y hallandose en algunos Concilios de Toledo, como Obispo de Çaragoça; los Padres del Concilio encomendauan a Braulio el componer, y ordenar los Canones, y Decretos, como a persona tan sabia, y entendida: y vna carta que escriuio nuestro Braulio al Papa Honorio, fue de tan excelente doctrina, y elegancia, que la celebrò, y admirò toda Roma.

Fue elegido en Obispo desta Ciudad; donde sucedio aquel caso tan raro, y milagroso, que en presencia de los otros Prelados que se ballauan en su eleccion, de repente baxò

Petrus
li. 10. c.
17.

Homero

Pompon.

7.

Isidor.

5. Ori.

11.

baxò del cielo vn globo, ò vola de fuego muy resplandeciente, y sentandose sobre la cabeça de Braulio, se oyò vna voz que dixo, las mismas palabras, que el Profeta Esaias auia dicho de Christo, en nombre del Padre Eterno: este es mi fieruo por mi escogido, en quien he puesto mi espíritu: *Hic est seruus meus electus, quem elegi, posui super eum spiritum meum*: baxò el fuego del cielo sobre la cabeça de Braulio, contra su natural inclinacion, que no es baxar, sino subir a lo alto; pero Braulio, por ser tan gran Dotor, y Maestro, era vn cielo estrellado; como dixo Daniel de los varones sabios, que enseñan a otros: *Et qui ad iustitiam erudiunt multos, tamquam stelle, imperpetuas eternitates fulgebunt*, ò como dize Teodocion; *qui docti fuerint, tamquam splendor firmamenti*: y assi el fuego no baxò en el, sino que subio, siguiendo su natural movimiento. Desta fuerte

Isaiæ,
43. 10.

Daniel.
12. 3.

Theodoc.

descendiò sobre el sacrificio de Abel, de Abraham, y de Elias; y en el dia de Pentecostes sobre los Apostoles: porque como todos estos Santos eran hombres celestiales, descendiendo sobre ellos el fuego, no descendia del cielo, antes se quedaua en el, pues reposaua en ellos. Y no contentandose el Señor de auer señalado, como con el dedo, con el globo del fuego a Braulio, le señaló tambien con su diuina palabra, diziendo: *Hic est seruus meus quem elegi*: para declarar Dios con obras, y cõ palabras, quan pagado estaua de la santidad, y virtudes de nuestro glorioso Prelado: este es mi fieruo, en el qual he puesto mi espíritu.

Y fue assi verdad, que no solo el Espiritusanto reposaua en su alma, sino que el mismo espíritu Diuino le dictaua las palabras que auia de predicar al pueblo; y le vieron algunas vezes, predicando, que en

figu.

en figura de paloma se ponía sobre su ombro; de suerte, que si el Espíritu Santo apareció a los Apóstoles en figura de fuego, y sobre Christo Señor nuestro en el bautismo, como paloma; de las dos maneras apareció sobre Braulio: como fuego, en su elección; y como paloma, en su predicación: para declararnos, que nuestro Santo, no solo era varón verdaderamente Apostólico, sino imagen viva y verdadera de Christo Señor nuestro: y así le señaló el cielo con las mismas palabras, que se dixeron por Esaias de Christo: *Hic est seruus meus, quem elegi, posui super eum spiritum meum.*

Vivió veynte años, y murió en esta Santa Iglesia del Pilar; que era la sede de los Obispos de entonces, la mina destos tesoros, y la turquesa en que se labrauan estas perlas preciosas: y está sepultado aquí su santo cuerpo, q̄ fue la caja de aquella preciosa

joya, que aora resplandece mas que mil soles en el cielo; y fue vayna de aquella alma, que con mas agudos cortes, que mil espadas, salió vencedora de innumerables enemigos, y oy goza de los despojos: y si al polvo en que se resuelve el cuerpo de vn Santo, llamó San Gregorio Nazianceno, omnipotente, *omnipotens puluis*: todo el cuerpo de Braulio que ilustra esta Ciudad, que cosa no podrá alcanzar con Dios por los merecimientos de su alma? Pero dirame alguno, si es así, que esta Santa Iglesia tiene el cuerpo de San Braulio, como no hizo memoria del San Isidoro? sino solo de los sepulcros de los Martyres, por los quales la auentaja a todas las Ciudades de España? *Illustrior, & florens Sanctorum Martyrum sepulchris.* Pues como, el sepulcro de nuestro diuino Braulio, no honra tambien a Çaragoça, y la haze mas illustre que todas las de España? si haze;

*D. Greg.
Nazian.
ser. de S.
Cyprian.*

r. ad Tbi
mot. 3. 1.

haze ; y su sepulcro entra en el numero de los Martyres, porq̄ aunq̄ verdaderamente no fue Martyr, sino Obispo, y Cōfessor; por essa misma razon se deue cōtar entre los Martyres secos; q̄ no virtieron su sangre en el martyrio; pues al principio de la Iglesia, lo mismo era Obispo q̄ Martyr; y el q̄ se encargaua de la dignidad Episcopal, por el mismo caso se ofrecia al martyrio: q̄ estas eran entonces las rētas de las mitras eclesiasticas; y por tanto dixo S. Pablo: *Qui Episcopatum desiderat, bonū opus desiderat*, como declarò San Gregorio: porq̄ si de veras se ha de responder a las obligaciones desta dignidad, muchos, y diuersos tormentos y tribulaciones ha de padecer por sus ouejas, el que la tiene: de donde nacio, que en la primitiua

Iglesia, no solian celebrar, sino fiesta a los Martyres; despues, visto que la castidad es martyrio, y tambien la dotrina y prelacia, y assi que ay Martyres secos; la Iglesia determinò de celebrar a las Virgines, como a las que padecieron en su castidad martyrio, y a los Confessores, porque sino murieron a manos del Tyrano, murieron à manos de sus ministerios: pues vn Prelado, si bien ha de hazer su oficio, Martyr ha de ser, y obligado està a morir por la hora de Dios, y por el bien de sus ouejas: por lo qual el Santo Fray Tomas de Villanueva, Religioso Agustino, y Arçobispo de Valencia, exemplar, y dechado de buenos pastores, tomò por armas vnas flechas de hierro atrauesadas por el coraçon, y vna letra que dezia.

*Quod sit dissimilis, nostra hæc Ecclesia priscae;
Ferreæ, transfixo pectore, s'ela gero.*

Atrauesado traygo mi coraçõ con flechas de hierro,

sintiendo entrañablemente la diferencia q̄ veo en la Igle-

Iglesia , quan otra es de lo que ser folia; pues sus Prelados , o morian entonces atormentados de verdugos , o del cuydado de sus ouejas ; y aora se vee pocas vezes esse valor y zelo. Es pues celebre Çaragoça por el sepulcro de los Martyres; y por el mismo caso lo es por este de nuestro Santo Obispo , que con tal zelo acudio a sus obligaciones, que bastara a quitarle la vida, si Dios no se la conseruara para bien desta Ciudad. Y si porque llouio toda vna noche, y otro dia amanecio muy claro, para que Octauino Emperador hiziesse vnas grandes fiestas en Roma; le parecio al Poeta Latino, que Dios, y Cesar tenian el Reyno a medias : *Diuissum imperium cum Iobe Cesar habet* : que no fue verdad, sino fina lisonja: con quanta mas razon , y mas verdadero titulo , puede Çaragoça gloriarse, que tiene a medias con Dios el

Reyno de los Cielos, pues allà tienen las almas de los innumerables Martyres , y de nuestro gloriosissimo Pontifice, y acà tenemos sus cenizas en la Iglesia de Santa Engracia , y en este Santo Templo el cuerpo de Braulio : allà las hojas finas , acà las vayas.

Y si alguno me preguntare la razon , porque Dios antiguamente encubriò el cuerpo de Moyfen , y hasta el dia de oy no se sabe donde està , y aqui tenemos el cuerpo sagrado de nuestro gran Pontifice, y de otros Santos Prelados , y los huesos , y cenizas de tantos Martyres? el cuerpo de Moyfen tan encubierto , que hasta el dia de oy no se sabe donde està. Y dizze San Iudas Apostol, en su carta canonica , que huuo grande vate entre el Arcangel San Miguel, y Lucifer , sobre este caso ; el Arcangel , que no auia de parecer mas aquel cuer-

Iuda, Canonica. 1. 9

cuerpo, ni su sepultura ; el demonio que auia de procurar que pareciesse : y al fin venció San Miguel. La razon desta diferencia es, porque el demonio pretendia, que los Hebreos adorassen el cuerpo de Moyses, è idolatrasen en el, y quitassen por esse camino a Dios la honra; y el Arcangel al contrario, que no auia de parecer, sino que muerto, y viuo. Moyses, auia de dar honra a Dios, y reconocerle por supremo Señor: mas no fue assi cõ el cuerpo de S. Braulio, sino que le descubrio Dios, para que muerto y viuo, alma, y cuerpo, den gloria a Dios, y prouecho a los fieles: y como esto aya de ser, nos enseña el Señor en la parabola de los talentos.

DISCURSO II.

Que el Apostol S. Pablo es el interprete desta parabola, y de todas sus circūstācias.

LA distribucion que el Señor haze entre sus

seruos de sus talentos, que son sus gracias y misericordias; pide tanta estimacion y agradecimiento, que nos pone Christo en esta parabola todas sus circunstan-
cias; para que por todas las apreciemos, y la agradezcamos: *Quis, quid, quibus, cur, quomodo, quando.* Lo primero nos declara, quié es este Padre de familias tan rico, y dadiuoso, *homo quiddam*; lo segundo, que es lo que dio, *bona sua*; lo tercero, a quien, *vocabit seruos suos*; lo quarto, quando hizo este repartimiento, *peregre proficiscens*; lo quinto, como repartio estos talentos, *unicuique, secundum propriam virtutem*; lo sexto, y vltimo, para que? y el fin que tuuo, *negociamini dum venio.* De manera, que vn hombre rico padre de familias, llamando a sus criados, repartio entre ellos su hazienda, al tiempo que estaua de partida para vna larga jornada, a cada vno, segun la capacidad que vio en el, a fin, de

de que negociaffen, y grã-
geaffen el caudal. El comẽ-
tario desta semejança ha-
llaremos en el Apostol San
Pablo en la carta que escri-
uio a los de Epheso, donde
contò todas estas circun-
stancias de las dadiuas de
Dios: *Vnus Deus, & Pater
omnium, qui est super omnes,
& per omnia, & in omnibus
nobis. Homo quidam*, dize
San Matheo. Esta es la pri-
mera circunstancia, de la
persona de Dios nues-
tro Señor, que a todos
prouee de talentos, y do-
nes necesarios para la sal-
uacion: *Vnicuique autem no-
strum data est gratia secun-
dum mensuram donationis
Christi*. Esta es la segunda.
El modo con que los di-
stribuye; no por nuestros
merecimientos, sino por so-
la su bella gracia, segun la
medida que Christo quiso
se guardasse con nuestra
disposicion: *Vnicuiq; secun-
dum propriam virtutem*, di-
ze el Euangelio. Prosigue
el Apostol, y señala la ter-
cera circũstancia del tiem-

po, diziendo: *Propter quod,
ascendens in altum*: que es
lo mismo que *peregre pro-
ficiscens*. Quando estana de
partida para el cielo, *dedit
dona hominibus*, que son la
cuarta, y quinta; el que, y a
quien dio sus dones, *bona
sua*, que dixo el Euange-
lio, a los hombres, que son
los sieruos, entre quien los
repartio, *vocauit seruos suos*.
Y finalmẽte dize el Apof-
tol, q̄ hizo el Señor esta di-
stribucion de su hazienda,
*ad consumationem Sanctõrum,
in opus ministerij, in ædifica-
tionem corporis Christi*: que
distribuyò estos talentos,
entre sus criados, dando a
vnos mas, a otros menos;
haziendo a vnos Apосто-
les, a otros Prophetas, a o-
tros Euangelistas; a estos
Pastores, y a aquellos Mae-
stros; para que cada vno cõ
su ministerio ayude a la fa-
brica de los Santos, y al
edificio de la Iglesia.

Vamos mirando vna a
vna las condiciones desta
donacion, que nos propo-
ne el sagrado Euangelio, y

declara el Apóstol; para sacar el agradecimiento que pide tanta liberalidad, y entender el cuydadó y diligencia que pide esta negociacion. Lo primero dize el Euangelio, *homo quidam*; y declarándole S. Pablo, *Deus & Pater omnium*, que este hombre, repartidor de su hazienda entre sus criados, es Dios nuestro Señor; toda la santísima Trinidad: que se llama hombre, no por naturaleza, que eso solo al hijo de Dios le conuiene, sino por el trato, y por la condiciõ, como dizen S. Iuan Chriftotomo, S. Cyrilo, Theophilacto, Euthimio, y otros. Lo primero, por el trato y empleo; porque trata en hombres: y cada vno se apellida del exercicio que tiene; labrador, el que cultiua la tierra; Cauallero, el que se exercita en armas y cauallos; y mercader, el que compra y vende: luego pues Dios tiene su trato y grangeria en hombres, llamese hom-

bre. Así lo dixo Moyfens: *Pars autem Domini, populus eius, & Iacob funiculus hereditatis eius*. Su porcion y parte, sera el pueblo de Iacob; essa sera su fuerte, y eredad medida a cordel: y el mismo Señor, precian-dose de tal hazienda, dixo en el Exodo: *Eritis mihi in peculium de cunctis gentibus*. Mudar quiero de trato, y pues con los Angeles me ha ido tan mal, que he perdido casi la mitad del caudal; quiero hazer empleo en hombres, veamos como me irá: y porque nos auia de ganar en buena guerra en el campo de la Cruz, diziendo que somos su peculio, da a entender que somos peculio castrense; que es el que ganó el Soldado con las armas, como dixo vna ley. Por manera, que se haze Dios mercader de hombres, y tratante en almas; de donde entendera el pecador, que siendolo, no solo es perjudicial para si, sino tambien para la hazienda-

Deu
9.Chr.
stomusl. C.
de
pecu
49.
del
17.

zien-

zienda de Dios, así lo dixo San Gregorio Nazianceno por estas palabras: *Deum pro lapsionibus nostris, detrimento afficimus, qui nos pro diuitijs suis habet*: que por el mismo caso, que Dios tiene nuestras almas por riqueza suya, y ha puesto tanto caudal por su grangeria, quando se pierde vna, pierde Dios en ella gran parte de su hazienda; los merecimientos de su vida, y muerte, la virtud de sus Sacramentos, las inspiraciones diuinas, sus gracias, y socorros, que no hazen mella en el pecador. Lo segundo (dize San Iuan Crisostomo), se llama Dios hombre, por su condicion humana, y benigna con que nos trata: y esta humanidad la tiene de su naturaleza; y no ha menester yrla a buscar a casas ajenas: antes, porque fue siempre humano en la condicion, quiso en tiempo ser humano por

naturaleza, haziendose hombre: por lo qual dixo San Pablo: *Apparuit benignitas, & humanitas Saluatoris nostri Dei*: que mostrò Dios ser humano en la condicion, quando se hizo humano en la naturaleza: y así no dize el Apostol, que la humanidad de Dios tuuo principio en la humanidad de Christo, sino que se descubrio, y aparecio.

La segunda circunstancia desta liberalidad Diuina, està en lo que dio, sus bienes, dize el Euangelista, *bona sua*; sus dones, dize, el Apostol, *dedit dona*: repartió sus talentos, comunicò sus dones; y dio nos sus bienes todos; de naturaleza, de gracia, y a si mismo: y pues el Apostol los llamó dones, quiso dezir, que la donacion fue liberal; graciosa, è irreducible: y en tales donaciones, dize Sãto Tomas, que el primer don de todos, es el amor: *Ideo enim damus gratis alicui aliquid,*

Ad Titũ
I. 3. 4.

D. Tho.
I. p. q. 38.
a. 2.

M 2 quia

Greg.
Nazian.
cap. 1.
p. 100.

Chri-
stomus.

Ca.
e. ca.
ccii.
p. 10.
le. 1.
7.

quia volumus ei bonum. Primo ergo quod damus ei, est amor, quo ei volumus bonum. Dio nos sus dones, y el primero de todos que es su amor. La tercera circunstancia, se toma de las personas a quien se hizo este bien, que la parabola los llama, siervos deste Señor: *Vocavit seruos suos*; y el Apóstol, hombres; y sale todo a vna cuenta: que lo mismo es hombre, que siervo de Dios: porque la razon natural de hombre, le inclina a que lo sea; y el que no lo fuere, no se llame hombre, sino bestia: *Homo, cum in honore esset, non intellexit; comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.*

Pf. 48.
13.

Lo quarto, este hombre Dios, repartio su hazienda, quando se queria partir para el cielo: *Peregre profisciscens*: y San Pablo, *Ascendens in cælum*: en que denota el triunfo de Christo Señor nuestro, en aquella subida; porque a los triunfadores los aleauan

en alto, sobre las palmas, y onabros; como aduerten todos los Hebreos, sobre aquel verso de Dauid: *Intende prospere, procede, & regna*: que la palabra original quiere dezir, *equitare, in altum eubere*: porque el Triunfador, jamas ponía los pies en el suelo: y assi, dezir, que, *ascendens in altum, dedit dona hominibus*, fue hazer alusion, al vso antiguo de los que triunfauan, que arrojauan varias monedas al pueblo, el dia de su triunfo. Tambien, nos quiso espantar San Pablo con estas palabras: *Ascendens in altum, dedit dona hominibus*: para que estemos apercebidos a la cuenta que le auemos de dar; pues no sabemos quando nos la tomarà; y por esto dize, que quando dio estos officios, y repartio estos dones, era a tiempo, que estaua para partirse a los cielos; y esta subida, recuerdo es de la buelta, que

que ha de dar en el dia del juyzio , como dixeron los Angeles : *Viri Galilaei quid statis aspicientes in caelum? hic Iesus, qui assumptus est à vobis in caelum, sic veniet.* porque sepays, que se os ha de pidir muy estrecha cuēta, por piedras muy menu- das , de todos los bienes que deste gran Señor a- ueys recibido : y asì dize San Juan Chrisostomo en el comentario deste lu- gar , que deue gemir , y suspirar el que recibio mu- cho , y estar alegre el que ha recibido poco : hay de mi , dize el Apostol, fino empleare el talento, que me ha dado Dios de su Euangelio : *Vae mihi, si non euangelizauero* ; y acu- de Chrisostomo : *Vae sibi dicebat, quoniam acceperat; tu autem liberatus es à pe- riculo.* Y por esto añade San Hildeberto , que las mercedes de Dios , para quiē no negocia con ellas, y las emplea , mas son de daño , que de prouecho: *Munera Dei damno sunt*

possessoribus ociosis : quibus nollens negotiari ad lucrum, probe negotiatur ad suppli- cium. La quinta circūstacia es , del modo deste repar- timiento: *Vnicuique, secun- dum propriam virtutem;* dize San Mateo , y San Pablo, *secundum mensuram dona- tionis Christi,* de la qual ha- blaremos en el Discurso siguiente. Y finalmente la sexta, el fin que tuuo en distribuyr Dios estos ta- lentos, para que negocien sus sieruos: *Negotiamini dñe venio* , y ayuden al edificio de la Iglesia: *In opus mini- sterij in edificationem corpo- ris Christi* : que no se nos dieron estos bienes , para tenerlos ociosos y valdios, fino para grangear sus au- mentos : porque el sieruo pereçoso q̄ espera a Dios clemēte, le hallarà luez in- exorable: como prosigue el mismo San Hildeberto en el lugar citado , dizien- do: *Plures Dei misericor- diam sibi infructuose aucu- pantur : qui licet abiurato bene agendi studio, Deum*

Actuum,

.11.

D. C bri-
stom. ad
pbes. 4.
ratio. I I

Hilde-
bertus, e-
st. I 5.

tamen , quem merentur iudicem , sperant misericordiam : quasi eum inuenire propitium merces sit iniquitatis ; quod credimus esse religionis , misericordiam Dei sperare , saluberrimum est consilium , sed de ea totum pendere , periculosum est refugium. Ponderen se estas palabras, q̄ son admirables mucho, para temer.

Estas son las seys circunstancias, con que Dios califica sus mercedes y misericordias , para que las estimemos , y agradezcamos todas , señaladas en la parabola del Euangelio , y declaradas con la doctrina del Apostol San Pablo , como se ha dicho. Mas dirame alguno , que el Apostol alegò en este testimonio , el de David, en el Psalmo setenta y siete , diciendo : *Propter quod dicit , ascendens in altum , captiuam duxit captiuitatem , dedit dona hominibus :* y el Real Profeta no dize, como le alega el Apostol: *Dedit dona hominibus;* sino, *Ac-*

cepisti dona in hominibus: Dauid , que Christo recibio dones en los hombres; San Pablo , que los dio : pues que tiene que ver lo vno con lo otro ? parece manifesta contradiciõ. Nuestro Padre San Agustin, responde , que Christo, subiendose a los cielos, recibio estos dones , no en si , sino en su cuerpo místico , que es la Iglesia ; a la qual se los dio, en quanto cabeça suya: pero nos amò tan entrañablemente ; que lo que nosotros recibimos , lo tiene , como si el mismo lo huiera recibido : assi dixo la Esposa , *Dilectus meus , qui pascitur inter lilia :* nosotros somos los que nos apacentamos entre açucenas de esperanças : pero toma Christo tan a su cuenta nuestras cosas , que el mismo dize , que se apacienta de ellas : en la misma conformidad , criado el hombre, dize la S. Escritura de Dios , que *requieuit :* por-
que

Pf. 67.

19.

D. J.
in l.
cum.

Can.
16.

Gen.
2.

que el descanso era para nosotros, lo tiene por suyo: y quando el alma esta con sosiego, y gozo, lo recibe Dios, como si el mismo descansara: y assi, dezir David, que recibio dones, y San Pablo que los dio, todo se sale a vna cuenta, dize nuestro Padre San Agustin. San Geronymo lo entiende de otra manera, que el Profeta habla antes de la Encarnacion, quando Christo, en quanto Dios, recibio estos dones, por la Diuina generacion del Padre Eterno; para que despues, hecho hombre, los diese, y repartiessse. Teofilato, que Christo da, y recibe estos dones; da los, quando nos los comunica; recibelos, quando con ellos le seruimos, y se los boluemos acrecentados, para gloria suya: *Christus (dize) qui hominibus dat sua charismata, ab iisdem accipit ministerium; qui charismata accipit, non ut oc-*

cietur, sed ut negotietur, Christoquè cum fœnore reddat illa accipit. Da nos Christo sus gracias, que son los talentos deste Euangelio; no para tenerlas escondidas y guardadas, como este mal seruo; sino para negociar con ellas en seruicio suyo, y en prouecho nuestro: si assi lo hazemos, recibe el Señor de nosotros los dones, q̄ nos dio; y recibelos con el aumento de nuestras buenas obras, y con el logro de nuestros meritos: y por tanto es verdad, que da y recibe.

DISCURSO III.

Que Dios reparte sus dones con igualdad, sin aceptar personas; para que le imiten sus ministros.

TRadidit illis bona sua, unicuique, secundū propriam virtutem. Llamò este Padre de familias a sus seruos, y repartió entre ellos su hazienda; para que con su grangeria la adelatassen: a todos llamò,

a todos dio talentos, aunq̄ no a todos igualmente; a vno cinco, a otro dos; a otro solo vno: *Vnicuique, secundum propriam virtutem*: assi lo haze Dios, con todos se muestra liberal, y reparte sus mercedes de naturaleza y de gracia, para que se saluen, y negocien el cielo: en esso no ay diferencia de grãdes a pequeños, de ricos a pobres, de inorantes a letrados: *Miserericordiam, & veritatem diligit Deus*, dize David: y el Hebréo, *Sol, & scutum Deus*. Dios es nuestro Sol, y nuestro escudo; Sol q̄ todo lo alumbra y calienta, *Non est qui se abscondat à calore eius, & oritur super iustos, & iniustos*. Tal es Dios, a nadie dexa sin la luz de su gracia, hasta el negro de Monicõgo, y el mas remoto Antipoda goza de los rayos, y resplãdores de su doctrina. Es tambien Dios, como el escudo y paues, que cubre, y defiende todo vn hombre de arriba a baxo; no como el yelmo, que solo

defiende la cabeça; y el arnes, solo el cuerpo; las manoplas, las manos; y las greuas las piernas; el escudo todo lo ampara, de pies a cabeça: assi este soberano Señor, escudo nuestro, no solo defiende al que es cabeça, o pechos, o manos de la republica; sino tambien al que es pies, y anda rastrando por esos suelos: y deciende su profidẽcia, y cuydado; a todos reparte sus talentos, y comunica sus dones: por esto se representò al Euangelista S. Iuan: *In medio candelabrorum aureorum*: en medio de vnos candeleros de oro, que denotauan las siete Iglesias de Afsia, a quien escriuia; para mostrar, dize Santo Tomas, que se comunicaua a todos, y que como el cetro despide las lineas iguales, y ni se aparta, ni se allega mas a vna parte de su circunferencia, q̄ a otra; assi Dios es para todos, para el bueno, y para el malo, para el fiel, y para el infiel; con todos se muestra

stra

stra misericordioso, y tambien justo: castiga el pueblo Hebreo con la captiuidad de setenta años en Babilonia, como lo dixo Jeremias: *Seruient Regi Babilonis septuaginta annis*; y la misma pena da a los Gētiles del Reyno de Tiro, segun dixo Esaias: *In obliuione eris ò Tyre, septuaginta annis*: porque da el mismo castigo al pueblo fiel, que al infiel, sino para mostrar su igualdad y justicia con todos: como lo considerò Teodoreto, diziendo: *Frenat Deus Iudeorum superuiam, nam quod tempus præfinit vastitati Hierosolymæ, idem præfinit, & vastitati Tyri: idem enim Iudeorum, & gētium, est Deus.* Por la misma razon, nombrò dos artifices para la fabrica del Tabernaculo; vno, del Tribu Real de Iudea, llamado Besele; el otro, del Tribu de Dan, llamado Ooliab; pues como el mismo oficio encomienda al que era hijo de Lia la señora, que al hijo de

Balà, la esclaua? Es Principe soberano, y no se ha de gouernar por carne, y sangre, sino por razon; y su beneficiencia ha de ser vniuersal: aduirtiolo Rabban Mauro, sobre el Exodo, diziendo: *Notandum, quod non solum de Tribu Regali, sed qui de ancilla natus, est, ad magisterium operis Dei electus fuit; quia etiam ignobiles ad dignitatem, & regimen Ecclesiæ eliguntur, non est personarū acceptor Deus:* mas, aunque es para todos, guarda igualdad y justicia de proporcion; a vno mas, a otro menos, sin pasion, ni afecto humano; sino con grande rectitud: *Vnicuiquè, secundum propriam virtutem.*

Entienda, desta doctrina, el Prelado en su gouierno, el padre en su familia, el Rey en su Reyno, que no pueden señalarse mas fauorables con vnos, que con otros; solo porque son amigos, ò parientes: los bienes de la republica, no se hã de repartir por carne, y sãgre, y ase;

Rabban.
Maurus,
in Exod.
c. 35.

Jerem.
5. 21.
Esa. 23.
Apo. 3.
D. 1.
mas.

y afectos humanos ; sino por razon y merecimientos: *Vnicuique secundum propriam virtutem.* Y haziendo lo contrario se turba la paz de las familias, y Reynos; y se siguen grandes inconvenientes; como lo vemos en la historia del Patriarca Ioseph, cuyos trabajos, destierro, prision, y carcel, nacieron de auerse señalado su padre Iacob, mas con el, que con sus hermanos, haziendole vn curioso vestido: *¶ unicam polymitam*, que dize el Genesis. Esto despertò embidia en los demas, por la qual le vendieron a los Ismaelitas, que le lleuaron a Egipto, dexando al viejo padre en fumo desconsuelo: y assi aconseja San Ambrosio a los Padres, que anden con mucho recato en esto con sus hijos; porque con tales singularidades, el hijo fauorecido no se desuanezca, y los demas no le miren ya, no como a hermano, sino como a enemigo: que para el hijo, ma-

yor bien es el amor y concordia de sus hermanos, q̄ el fauor excessiuo de su padre; mayor merced les haze, y mas rica eredad les dexa, en la paz y amor, que en toda la hazienda que puede darles: y pues la naturaleza los hizo iguales, igualelos tambien la gracia y fauor del padre: *Amor patrius (dize) nisi moderatorem teneat, nocet liberis, si aut nimia indulgentia dilectum resoluat; aut prelatio vnus ceteros ab affectu germanitatis auertat: plus acquiritur filio, cui fratrum amor acquiritur. Hæc preclarior munificentia patrum, hæc ditior hereditas filiorum: iungat liberos equalis gratia, quos iunxit equalis natura.* Lo mismo aduirtio San Pedro Chrsifologo en la parabola del hijo prodigo, a la buelta que dio a la casa de su padre; señalose con el, el amor paternal, mandando que se matasse vna ternera gruessa, y se hiziesse vn solemne y regozijado banquete, por la

Gen. 37.
3.

D. Amb.
libro. de
Ioseph
cap. 2.

la alegría de su buelta; y al punto el hermano mayor, se mostro imbidioso contra su hermano, y desabrido con su padre: *Fratris inuidus animus gratis esse non potest patri: paterna largitatis memor non est, qui est fraternae immemor claritatis; haec dum sibi datum negat, qui substantiae partem totam tempore diuisionis accepit.* Para que se vea la dificultad de conservar la concordia entre los hermanos, quando los padres se inclinan mas, y dan mas muestras de amor a vnos, que a otros. Y si este inconueniente tiene la singularidad en las familias, quantos seran los que tendra en el gouerno de las republicas, y administracion de la justicia? Christo Señor nuestro anduuo en esto puntualissimo; por lo qual Dauid le llamo, Sacerdote, y Pontifice, segun el orden de Melchisedech: *Tu es Sacerdos in aeternum, secundum*

ordinem Melchisedech: porque este fue vn Rey, y Sacerdote (dize San Pablo) *Sine patre, & sine matre:* no, que no tuuiesse padre, ni madre, que si los tuuo; pues como dize San Geronymo, fue vn hijo de Noë, sino porque la Escritura no los nombra; y porque en el oficio de Principe, y Prelado, fue tan igual, y recto, que no atendia a parentescos de padre, y madre; sino solo a la justicia, y razon: assi declaran este lugar los interpretes Griegos, alegados por Eugubino. Desta suerte ha de proceder el juez, y el q̄ preside en el gouerno: no como hōbre de carne, sino como imagen de Dios, y retrato de Iesu Christo: q̄ si el pariente, o amigo no tiene justicia, no la alcāce: y si la tiene el enemigo, y el pobre desualido, no se le niegue.

Por esso mandò Dios a Iosue, q̄ en el repartimiento de la tierra prometida vsasse de fuertes, para que

Ad Hebr. 7. 3.

*Græci a-
pud Eugu-
binum.*

que no se inclinase mas a vnos que a otros con algũ afecto humano : y luego le dize viejo estas, y cercano al morir, aora es tiempo q̄ diuidas la tierra entre las

Iosue 13.
1. & 7.

Tribus: Senuisti, & longeuus es; & nunc diuide terram : q̄ fue como dezirle : Con la memoria de la muerte, q̄

Horati^o.

Es igual a todos: Aequo pulsat pede pauperum tabernas Regumque turres, imitando su igualdad, reparte esta tierra entre los hijos de Israel, y assi no les haras agrauio, ni se podran que- xar de tu justicia. A lo mis-

Exod. 34.
33.

mo atendio Moyfen, echãdole vn belo sobre el rostro; porque siendo luez y gouernador, nadie pudiese notar, si miraua mas a vnos que a otros : y no falta quien diga, que este belo era vn pedaço de mortaja, para que trayendo la muerte delante de los ojos, no se apasionasse por alguno, guardando con todos igualdad y rectitud : por esta causa llamò Isaias a Chrũto, Hijo de las pie-

dras: *Emitte agnum domine Ios. dominatorem terrae de petra I. deserti.* Embiad, Señor, esse diuino Cordero, que cõ su mansedumbre ha de señorear el mundo; y sea de manera, que nazca de la piedra del desierto. De aquellos que no se mueuen con afectos humanos de amor, odio, ira, o vengança, o qualquier otra passion, solemos dezir que son piedras; como dixo la Reyna de Cartago del Troyano Eneas: *Genuit te cautibus orrens caucasus*, pues ni te mueuen mis ruegos, ni ablandan mis lagrimas, para detenerte, que no me dexes; digo que no eres hijo de muger, sino que te engendrò algun peñasco del monte Caucaço. Dize pues aora Isaias, hablando con Dios : quando, Señor, embiaredes vuestro Hijo al mundo, por nuestro Pontifice y Rey, dadle tal condicion, que no se mueua por afectos de hõbre, mas que si fuera piedra sin sentido; *de petra deserti*: que ni repar-

reparta sus mercedes, ni administre su justicia por parentescos, y aficiones; sino por merecimientos, y virtudes: *Vnicuique, secundum propriam virtutem.* Y guardolo Christo con tanta puntualidad, que dixo vn dia por S. Mateo: *Quæ est mater mea? & qui sunt fratres mei?* yo no mirò madre, ni hermanos, ni atiendo a ellos motiuos de carne y sangre; con todos soy igual, a todos reparto mis dones: ni a este mas, porq̃ es rico, ni al otro menos, porque es pobre; ni al pariente, porque conuenimos en la sangre, fauorezco, ni desamparo al extraño, porque no me toca; no seguia mi officio de Rendedor por esse camino; sino por merecimiento, y virtud, como aqui dixo S. Hilarion: *Propinquitatum omnium ius, atq; nomen, non iam de conditione nascendi, sed de Ecclesiæ conditione retinendum.*

Andauo en esta parte el Señor tan aduertido, y cõ

tan gran cuydado, de no mostrarse parcial, sino igual con sus dicipulos, que despues de auer dicho a S. Pedro, que auia de ser su Vicario, y Principe de la Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram, ædificabo Ecclesiam meam:* con todo esso, pretendian los demas aquel Principado: *Facta est contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior;* pues como, Sagrados Apostoles, en vna cosa tan clara, y tan assentada teneydudas, y porfias? ya no sabeys, que Pedro ha de ser el Prelado, y el mayor? no aueys oydo al Maestro la promesa que le ha hecho, de edificar sobre el su Iglesia? y que le ha de dar las llaues del cielo? y que le mandò, pagasse por los dos el tributo a Cesar, igualádole consigo, por la dignidad del fumo Pontificado? Pues que porfia es essa, que passa entre vosotros, Apostoles Santos, contendiendo de la mayoria? pues sabeys, q̃ està prometida a

Pedro,

Matth.
1. 48.

Lucæ 22.
24.

Pedro, y que sin falta se le darà? con todo esso pleytean sobre ella; y no les falta razon: porque andaua tan igual con ellos el Señor, sin apasionarse, ni mostrarse parcial por ninguno; que si en algo se señalaua por este, luego lo recompensaua con otro fauor, y merced que hazia a los otros: y por tanto, viendose igualmente fauorecidos, cada vno pudo pensar, que auia de ser el mayor: para que miren los Principes, y Superiores, como se declaran en fauor de algun subdito; y los padres anden con mucho tiento, en no mostrar mas amor a vn hijo, que a otro, por los grandes inconuinentes que tiene. Mas no por esto (dize San Ambrosio) les auemos de quitar que sean hombres, y que interiormente se inclinen mas a este, que a aquel. Pero quando el animo interior se ha de descubrir con obras, y fauor especial, mas en vnos, q̄ en

otros; ha de ser, auiendo mas merecimientos y partes, en el mas fauorecido; para q̄ se entienda, que la gracia no cae sobre la persona, sino sobre la virtud: *Nec libertatē (dize) possumus auferre parentibus, ne eos plus diligant, quos plus credunt mereri: nec filijs refecare debemus studium plus placendi; nam & Iacob illum plus amabat, in quo maiorum virtutum insignia praeuidebat: ut non tam filium pater praetulisse videatur, quam Propheta mysterium meritoq̄; variam tunicam fecit ei, quo significaret eum diuersarum virtutum amētum, fratribus praefendum.* Porque no solo en la administracion de la justicia se ha de atender a los meritos de las partes, sino también en el exercicio de la liberalidad, que pertenece a la distributiva: para q̄ se distribuian los bienes comunes, sin agrauio de tercero; y se auētage en ellos, el que se auentajò en merecerlos: que es lo que

Isa. 28.
7.

Greg.
Nazian.
Oracione,
plagã
admis.

dixo Esafas: *Ponam in pondere iudicium, & iustitiam instatera*: y los Sefenta interpretetes, *Et misericordiam instatera*: que pesa Dios su misericordia en el peso de la justicia, y razon. Por donde dixo San Gregorio Nazianceno, declarando este lugar: *Docet quomodo, & misericordia, ut est apud Isaiam, ad liberam expendatur: nec enim Dei bonitas, & clementia iudicio caret*: pesa Dios su liberalidad en las balanças de la justicia, porque con ella distribuye sus dones, a qual mas, a qual menos; *Vnicuique, secundum propriam virtutem*: no por su antojo, sino por lo que pide la razon.

DISCURSO III.

Que Dios pone su honra en dar, y hazer mercedes; y los hombres en quitar, y hazer agravios.

EVge serue bone, & fidelis, quia in paucis fuisti fidelis, supra multa te con-

stituam, intra in gaudium Domini tui. No se contentò este buen Padre de familias, con dar a sus criados, a la partida, su hacienda; sino que boluiendo de su peregrinacion, les doblò los talètos, y dio quanto tenia; y si al sieruo inutil le quitò el suyo, fue para darlo a los que auian trabajado en la negociacion. Y fue dezirnos en esto, que para Dios no ay gusto, ni honra igual, como dar, y hazer mercedes; el prouecho es nuestro, y la gloria es suya; teniendo se por muy honrado y seruido, quando nos haze algun bien. Así lo dixo Dauid, celebrando esta nobilissima condicion de Christo, que anteuia con espiritu Profetico: *Saluabit sibi, dextera eius*: su mano poderosa la distra del Padre, que es su hijo, causara salud para si mismo. Que dezis, Profeta Santo? se que la salud, que este Medico celestial truxo al mundo, no fue para el,

Pf. 97.
n. 1.

D. Basil.
in hunc
Psalmū.

el, sino para nosotros, que estauamos mortalmēte enfermos: pues como dezis, *saluabit sibi*? Responde San Basilio, que esta nuestra salud, fue efecto de su misericordia; pero su bondad inmensa, hizo estimar por honra, y prouecho suyo, nuestra salud y vida: *Hemimum salutem virtutis ipsius opus esse dicit, immensa verò benignitate usus, mortalium vitam, suum dicit esse emolumentum; propterea non dixit saluabit sed saluabit sibi.* Y así, el sentido de Dauid será, quando Dios rescate a los hombres del poder del Faraon infernal, libralos la diestra Diuina para sí, esto es, para honra, y gloria suya, que la tiene por tal, hazernos bien, y librar-nos de nuestros enemigos. Lo mismo dixo el Apostol S. Pablo, escriuiendo a los Romanos: *Omnes peccauerunt, & egent gloria Dei*; todos pecaron, y necesitan de la gloria de Dios: parece auia de dezir, necesitan de la gracia, y del perdõ; y no

dize, sino de la gloria de Dios: porque es gloria suya, concedernos su gracia, y perdonarnos sus ofensas: desto queda el Señor muy vñano, y muy glorioso, descubriendo la grandeza de su bondad, que haze bien a los enemigos, y tiene por honra reduzirlos a su gracia y amistad. De la misma fuerte llama Esaias, gloria de Dios, la salud, y vida que nos da: *Dabo in Sion salutem, & in Hierusalem gloriam meam.* Por esto, diximos en otra parte, que Christo nuestro Señor haze el bien por sus manos, y castiga por las ajenas: aduirtió lo así S. Ambrosio, en la historia que cuenta el libro del Genesis, de aquellos tres Angeles, que yendo a destruyr a Sodomia, passaron por casa de Abraham: pero quando llegan al castigo de aquella Ciudad infame, no dize la Escritura, que eran tres, sino dos: porque el tercero que representaua a Christo, no se quiso hallar en el: y así

Rõ. 3. 23.

así dize S. Ambrosio: *Vbi gratia largienda est, Christus adest, vbi exercēda est seueritas, soli adsunt ministri, deest Christus*: donde se ha de conceder alguna merced, Christo se halla presente; el qual se ausenta a exercitar algun rigor de justicia: en casa de Abraham auia se de hazer la promesa de la sucesion de su hijo Isac, bien estan ai los tres Angeles; en Sodoma, q̄ auia de quedar abrasada con fuego del cielo, falte el vno, imagen de Christo; q̄ no executa esos castigos por sus manos, sino solo los beneficios y mercedes. Y porq̄ en la muerte de Cruz q̄ padecio por nuestros pecados, nos hizo la mayor que pudo imaginarse, entonces se tuuo por mas glorioso, y mas hōrado. Así lo confiderò Tertuliano, alegando las palabras con q̄ S. Mateo cuenta, y refiere el precio de las treynta monedas, porq̄ el Señor fue vèdido: *Acceperunt triginta argenteos pretium apretiati*: y lee

Tertuliano, *pretium honorati*, el precio del honrado: dando a entender, que entonces Christo quedò mas glorioso, y mas honrado, quando fue vendido por nuestro rescate, y se dio por nuestra redencion: y Judas que le vendio por tan vil precio, antes que començasse a sufrir los trabajos de su passion; quando le vio preso y açotado, sin saber lo q̄ hazia, lo estimò en mas: y así arrojò los dineros de la vèta en manos de los compradores, porq̄ ya merecia mas honra, y estimacion quien auia llegado a padecer açotes, y dar la sangre por sus enemigos.

Oxala que siguiesen este exemplo, y se gouernassen por esta regla los principes, y señores del mundo, teniendo por gloria y ostentacion de su Magestad, apiadarse de los miserables, fauorecer a los necesitados, y leuantar a los caydos: y que entonces se tuuiesen por mas gloriosos,

N è ilu-

Tertul.
li. 4 con-
tra Mar-
cionem.
Matth.
27. 1. 9.

è illustres , quando se mostrassen mas liberales con los suyos, haziendoles biẽ y socorriendoles en sus males y trabajos : mas ay dolor , que no se vïa asï en el mundo, sino que les parece a algunos destos , que descubren su grandeza , y manifiestan el lustre de su honra , quando oprimen a los subditos , y los desuellan; y quando mas los maltratan y humillan , se juzgan por mas grandes, y poderosos. Estampa destos tales, fue la tirania del Rey Acab, con aquel su buen vassallo Nabot , a quien quitò primero vna viña, y despues porque se la quiso negar, la vida : sintio tanto el Rey, que vn vassallo tuuiesse animo para no le dar la heredad que le pedia , que dize la Escritura sagrada: *Proiciens se in lectum suum, auertit faciem suam ad parietem, & non commedit panem suum.* Que asï lee el glorioso san Ambrosio, este lugar. Sintio Acab tanto la ref-

3. Reg. 21
num. 6.
D. Ambr.
lib. de Nabute ca. 4

puesta de Nabot , que de pura melancolia se echò en la cama , boluiendo la cara a la pared , sin querer defayunarse , ni comer su pan : y justamente (dize san Ambrosio) el que busca el pan ageno se priua de comer el propio : asï les acaecè a los ricos y poderosos de la tierra, que mas se sustentan del pan ageno , que del suyo, viuiendo de lo que roban a los miserables, y manteniendo sus gastos profanos , y sus vanos faustos, con los agrauios , que hazen a los pobres. *Non manducauit panem suum (dize) qui querebat alienum: etenim diuites, magis alienum panem quam suum manducant. Qui raptu viuunt, & rapinis sumptum exercent suum.* Llegò la Reyna Gezabel a entender el caso , y viendo al Rey en la cama de puro sentimiento, burlando del le dixo; *Grandis auctoritatis es, & bene Regis Regnum Israel:* Por cier-

ro , que tenemos vn gran Rey , muy bien gouernays el Reyno , pues se os atreue vn vasallo a negar vna viña , y vos hecho vna madagaña , no aueys sido para mandarle luego quitar la vida : *Grandis auctoritatis es* ; tuuo esta maldita muger por autoridad Real , y por honra de la corona , que ningun vasallo tuuiesse su hazienda segura de los antojos de vn Rey , fino que los pudiesse despojar a su aluedrio. Sobre esta historia hizo el glorioso San Ambrosio el libro que aue-
Amb.
sup.
mos alegado , y entre muchas cosas de nuestro proposito , muy dignas de ser leydas , comienza assi su libro. Antigua es en el tiempo la historia de Nabor , mas en el vso es nueva , y cotidiana : quien de los poderosos no procura priuar de su campillo al pobre ? quien se contenta con el suyo ? que rico ay , a quien la vezi-
na possession no encien-

da el desseo ? no nació vn solo. Acab ; fino , lo q̄ es peor , cada dia nace , y nunca muere ; y si muere vno , resucitan muchos : mas son los que arrebatan , que los que pierden : no fue solo muerto el pobre Nabor ; cada dia muere ; cada dia el pobre pierde hazienda , y vida. Hasta quando , o ricos , aueys de dilatar vuestras cudicias locas ? por ventura , hizo fe la tierra para solos vosotros ? porque para solos vosotros arrojayis el derecho , y el dominio ? La naturaleza no conoce ricos , pues a todos nos engendrò pobres ; desnudos nos facò a esta luz , necesitados de comida , de bebida , de vestido ; y la tierra que nos produjo assi en el nacimiento ; en la sepultura nos recibe desnudos de todos sus bienes : *Nabuthæ historia tempore vetus est , vsu quotidiano : quis enim opulentissimorum non exturbare cõtendit à agellula*

*suo pauperem? quis contentus suo? cuius non inflammat diuitijs animum vicina possessio? non igitur vnus Acab natus est, sed quod peius est, quotidie Acab nascitur: & numquam huic seculo moritur; si vnus occidat, assurgunt plurimi: plures qui rapiant, quam qui amittant; non vnus Nabuthe pauper occisus est, quotidie Nabuthe sternitur, quotidie pauper occiditur; quousq; extruditis, diuites, insanas cupiditates? nunquid soli habitabitis super terram? cur vobis ius proprium soli diuites arrogatis? nescit natura diuites, que omnes pauperes generat; nudos fecit in lucem; egentes cibo, amictu, poculo, nudos recipit terra, quos edidit. Esta es la razon, porque el Profeta Zacharias llamò robres, y encinas, a los Principes, y poderosos de la Ciudad de Ierusalem: *Vllulate quercus Basam*: y declarando el Caldeo, diciendo, *Vllulate Satrapæ*, quoniam succissus est saltus mu-*

nitus: porque vn señor rico y poderoso, sin temor de Dios, no es mas que vna encina, sin fruto ni prouecho, quando mucho para mantener lechones, y animales sucios; afsi este quita la hazienda al vasallo, despoja injustamente al pobre, para mantener truanes, para vestir sus paredes, y criar sus perros, y halcones; como prosigue el mismo San Ambrosio en el lugar alegado: vestis las paredes de brocado, y desnudays los hombres de su ropa; pide pan el pobre, y tu caualllo está en el freno tascando el oro: desdichado de tu, que tienes poder para librar a los tuyos de la muerte, y no tienes voluntad: *Parietes vestitis auro, homines nudatis, panem postulat homo, & equus tuus aurũ sub dentibus mandit. Infelix, cuius in potestate est tuorũ animas à morte liberare, & non est voluntas.*

Piensa el cauallero, que consiste su nobleza, en no pagar al oficial que le

Zach. II.

2.

le viste y le calça, y hazer dessecar el salario, y aun la racion, al criado que le sirve, siendo injusticia, que da voces al cielo, y pide vengança, como dixo el Apostol Santiago. Otros ay, q̄ porque no hazen agrauio a sus vassallos, vsurpando les las haziendas, y porque no los maltratã de obras, o de palabras, ya creen auer cumplido con la obligaciõ de Señores, y se tienen por muy honrados; no por el bien que les hazen como debrian, sino por el mal q̄ dexan de hazerles. Por esto le parecia al Rey Abimelech, que podia obligar al santo Isac, que boluiesse a morar en su tierra; pues la primera vez que estuuieste en ella (dize) ningun daño te hizimos, ni en tu hazienda, ni en tu persona: *Nihil tuorum attigimus, nec fecimus quod te lederet; sed cum pace dimissimus.* Pero este no se puede reputar por beneficio de Principes, y Señores Christianos, sino de ladrones, y salteadores, que

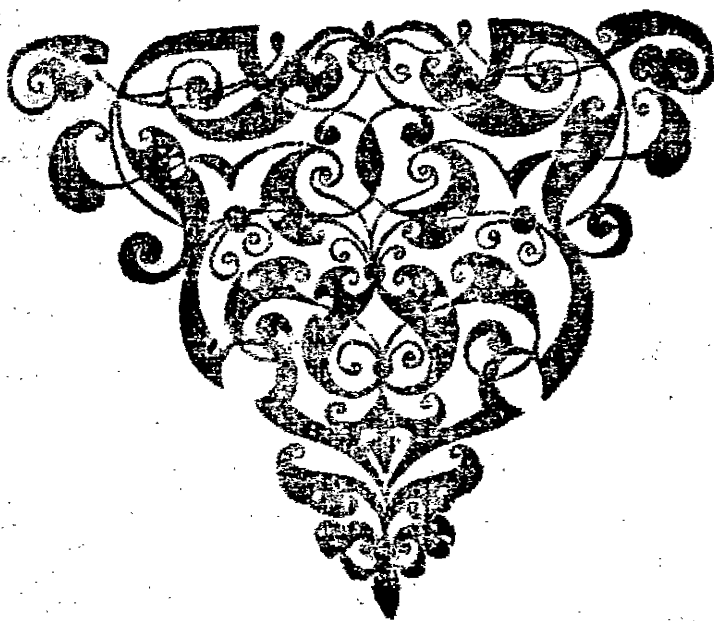
entonces piensan auer dado la vida al caminãte, quando no se la quitan, como dixo Ciceron: *Quod est aliud, Patres conscripti, beneficium latronum, nisi ut commemorare possint his se dedisse vitam quibus non ademērint?* Pero el verdadero Rey, el caritatiuo Prelado, el Señor temeroso de Dios, no se contenta con no hazer mal a los subditos, sino q̄ les haze bien en quanto puede, para merecer el nombre de Principe y superior. A este proposito, declara S. Geronymo vna cosa muy dificultosa de entender, q̄ se dize en el libro segundo de los Reyes, donde cuenta la Escritura, que David Reynò quarenta años: y hechada bien la cuenta, se colige del Texto sagrado, q̄ Reynò seys meses mas: por que en Hebron fue Rey de Iuda siete años y seys meses, y en Ierusalem treyn ta y tres años sobre todas las Tribus de Israēl: pues porque dexò el Historiad or Sagrado de cõtar aque

Ciceron
Philip. 2.
in Anto.

D. Hie.
in tradi-
tionibus
hebraicis
ad lib. Re-
gum.
2. Regum
c. 5. m. 4.

llos feys meses? Responde san Geronymo, porque en ellos no se sabe que beneficiasse al pueblo David, hasta que vencidos los Amalechitas, repartio de sus despojos con los Ciudadanos de Hebron, y moradores de Betel, y con los demas de su Reyno. Este donatiuo se hizo passados los feys meses; y desde entonces comienza la Escritura a contar su Rey nado: porque desde entonces començo a hazer bien, y merced a sus vasallos: *Ex eo tempore illum regnasse dicendum in Hebron, ex quo deuictis Amalechitis despolijs eorum*

misit dona senioribus Iuda his qui erant in Hebron, & his qui erant in Bethel. Y el Rey que no lo haze assi, no merece nombre de Rey ni de Señor, pues no imita a Dios soberano Rey, que tiene por gloria y honra suya, beneficiar a todos; como este de nuestra parabola, que repartio los talentos de su hazienda entre todos sus criados, y no contento con esso les remunerò su trabajo doblandoles la hazienda, quando boluio de su jornada; y finalmente admitiendolos al descanso y gozo de su gloria, &c.



SERMON I.
 EN LA FIESTA
 DE SAN IOSEF,
 ESPOSO DE LA VIRGEN.

Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph.
 Matth. c. i.

DISCURSO PRIMERO.

Que tiene S. Iosef el tercer lugar en el libro de la vida, y que su nombre es cifra de sus prerogatiuas.

Ara hablar dignamente de las virtudes eroycas, y de los priuilegios raros del glorioso S. Iosef, auemos de dexar toda la tierra, y subirnos a lo mas alto del cielo, en compañia de los Serafines, y desde alli mirarle, para conocerle; de quien mejor, que del pueblo Hebreo, se verifica lo que dixo el Profeta Balaam en el libro de los Numeros: *Dominus Deus cum eo est, & clangor victoria Regis in illo; desumis felicibus uidebo eum, & de collibus considerabo eum:* el Señor Dios está con el, y el sonido de su trompeta vencedora, por tanto me subirè a las mas altas peñas para verle, y le considerarè de los collados mas erguidos. De nadie se pudo dezir con tanta propiedad, *Dominus Deus cum illo est*, como del glorioso Iosef; en el qual estuuò el Señor, como en Padre opinado, como en nodrico amoroso, y como en custodio diligète:

Matth. 1

n. 22.

Luce 7.

n. 14.

D. Aug.

ser. 14.

de natali

Dñi.

Ireneus,

li. 4. c. 4.

Chrisost.

homil. 5.

in Matth.

Rabban.

Maurus,

in locum

Matth.

y así quando el Angel le apareció para persuadirle, que no dexasse a Maria su Esposa, le alegó el baticinio de Esaias: *Ecce Virgo in utero habebit, & pariet filium, & vocabunt nomen eius Emanuel, quod est interpretatum nobiscum Deus; q̄* del Angel son estas palabras, y no del Euangelista, segun el parecer de San Agustín mi Padre, Ireneo, y San Juan Crisostomo: porq̄ la profecia de Esaias, no se pudiera cumplir, sin el desposorio de Ioséf, y con el auia de guardar el Señor el nombre de Emanuel, que quiere dezir, *Nobiscum Deus, non enim hoc impleteretur* (dixo Rabbā Mauro) *quod Virgo conciperet, & pareret, nisi desponsata esset*: y lo que añadió Balaam en alabança del pueblo Hebreo: *Et clangor victoria Regis in illo*: mejor le conuiene a este Santo Patriarca, q̄ a todo aquel pueblo; porque si en el yua Dios pregonando las victorias de sus enemigos, en

Ioséf esposo de Maria Madre suya, a su sombra, y tenido por su hijo, las alcançò mayores del infierno, y del pecado: y a Santo que siruio para empresa tan grande, *De summis filicibus videbo eum, & de collibus considerabo illum.*

Subamonos pues al mōte alto de la predestinacion Diuina, y miremos de alli el lugar que tiene Ioséf; y hallaremos, que tiene el tercero, despues de Christo, y su Esposa; como tambien le tiene en nuestro Euangelio, Iesus, Maria, Ioséf: el primer predestinado, y el primer escrito en el libro de la vida fue Iesus, de quien dixo S. Pablo: *Qui predestinatus est filius Dei in virtute secundum spiritum sanctificationis, ex resurrectione mortuorum Iesu Christi Domini nostri.* Fue el primer predestinado, dize Santo Tomas, porque fue la causa exemplar, y meritoria de nuestra predestinaciō: luego en segundo lugar, a nue-

nuestra manera de entender , fue predestinada la Virgen Santissima en Madre fuya , segun enseñan graues Teologos ; porque auiendo sido predestinado Christo , para que juntamente fuesse hombre , y Dios , hijo de muger , el que desde la eternidad es Hijo de Dios , no pudo Dios ver , ni decretar lo vno sin lo otro , siendo relativos Hijo , y Madre , que tienen intrinseca dependencia : y en este sentido declaran San Bernardo , y Rupertto Abad , las palabras de la Sabiduria , que la Iglesia acomoda a esta Reyna , y la introduce , diziendo : *Domini nus possedit me in initio uirarum suarum* : y en el Eclesiastico , *Ab initio , & ante secula creata sum* ; por lo qual S. Bernardino la dize : *Tu , o Virgo , ante omnem creaturam , in mente Dei predestinata fuisti , ut Deum hominem ipsum procreares*. Pues como la Virgen fue predestinada tras Christo en Madre fuya , assi guar-

dando la proporcion deuidda , fue luego predestinado Iosef en Esposo de la Virgen , en nodriço , y Padre putatiuo de Christo Señor nuestro : porq̃ , como Dios hombre no se pudo conocer sin Madre , tampoco ella se pudo conocer sin Esposo , ni el sin Padre putatiuo ; porq̃ estas tres personas concurrían , y eran necessarias , aunque no de vna manera , para el misterio de la Encarnacion : y en determinando Dios de tener Madre a la Virgen , determinò que ella tuuiese a Iosef por Esposo : que si en tiempo no lo fue , hasta que le tuuo ; esse mismo orden se huuo de guardar en la eternidad . Y por esso Maías los juntò con vnion inseparable , quando dixo : *Habitauit enim iuuenis cum Virgine , & gaudebit Sponsus super Sponsam* : que la Glosa interpreto de Maria , y Iosef , diziendo : *Casti , & Sancti , sicut Maria cum Ioseph*. Y por esso los Euangelistas San Lucas , y S. Mateo los

Isaie 62
n. 5.

Glosa.

Suarez
in pr. esa.
tom. 2. ad
3. p.

D. Ber.
uper. in
2.
antic.

ouer.
12.

D. Ber-
ardinus
r. 51.

4.

4.

Luce. 1.
27.

los nombra juntos : el primero , contando la emba-
xada del Angel : *Ad Virgini-*
nem desponsatam viro, cui no-
menerat Ioseph, & nomen
Virginis Maria: y el segú-
do en el Euangelio desta
fiesta : *Cum esset desponsata*
Mater Iesu Maria Ioseph;
de suerte, que en aquel li-
bro eterno de la vida, se
escrivió en primer lugar
Iesus; en el segundo Maria,
y en el tercero Ioseph; como
lo enseñó con mucha ele-
gancia Iuan Echio docto,
y pio varón , en el sermón
de San Ioseph. Y el mismo
orden de escritura vemos
en el libro del Euangelio:
y aun en el principio del
Genesis parece , que se es-
crivieron los nombres de
estas personas, con esta de-
pendencia y anterioridad,
primero la de Christo, prin-
cipio del ser de todas las
criaturas: *In principio crea-*
uit Deus caelum, & terram:
Y así le introduze David
en vn Psalmo , diciendo:
In capite libri scriptum est
de me. Luego fu Madre

Benditissima , en aquella
muger valerosa , que auia
de quebrantar la cabeça a
la serpiente ; y finalmente
al Santo Ioseph en Adam , a
quien puso Dios por guar-
da del Parayso, *Vt operaretur,*
& custodiret illum: y a
nuestro Santo de la Vir-
gen , Parayso celestial , en
quien se plantó el arbol de
la vida.

Estos tres nombres, Ie-
sus, Maria, Ioseph , que aquí
nos propone San Mateo,
guardan entre si admira-
ble proporeiõ y consonan-
cia , como la guardan las
personas cuyos son ; porq̃
cada vno dellos consta de
cinco letras, tres vocales, y
dos consonantes ; y tienen
la misma medida , segun
Iubenco , y Mantuano ; y
aunque a alguno le pare-
cera niñeria , no es , sino
grande misterio , que en
nombres tales, no ay letra,
ni apice que no le tenga.
Y así estas cinco letras,
pueden significar las cinco
llagas de Christo Señor
nuestro, q̃ fueron las cinco
pie-

Echius,
ser. de Sã-
to Ioseph.

Genes. 1. 1.

Luce 1.
38.
Matt. 26
26.
Luce 18.
Luce 23.
 piedras que echò David en su curron para derribar al Gigante: cinco palabras dixo la Virgen, para que se obrasse el misterio de la redencion: *Fiat mihi, secundum verbum tuum.* Y con otras cinco, se confagra el cuerpo de Christo, *Hoc, est, enim, corpus, meum:* con cinco alcanço el Fariseo perdon de sus peccados: *Deus propitius esto, mihi peccatori:* y con otras cinco prometio Christo al Ladron el Parayso: *Hodie, mecum, eris, in, Paradyso.* Las tres letras vocales de estos nombres, pueden significar las tres Diuinas personas; porque assi como sin aquellas letras no se puede formar diction que finifique, assi no puede auer criatura que tenga ser, ni se conferue sin la voluntad y poder de la Diuina Trinidad: y finalmente las dos consonantes, denotan las dos naturalezas, Diuina, y humana de Christo, que consuenan entre si marauillosamente, jun-

tandose en vna Diuina persona. Es tambien de considerar, que escriuiendo S. Mateo estos tres nombres, no puso entre ellos punto, apice, ni distincion, siendo assi, como dixo San Geronymo, que en la Sagrada Escritura, la menor silaua, y punto, està llena de misterios: *Singuli sermones, syllabæ, apices, & puncta, in diuinis scripturis plena sunt sensibus.* Para que de aqui entendiessimos, que estas tres personas, Iesus, Maria, Iosef, estuuieron tan conformes, que no solo compusieron vna familia, sino que parecian vna misma persona; porque tenian vn querer, y vna sola voluntad: por donde, assi como la alabança de Maria lo es de Iesus su Hijo, assi la honra que hazemos a Iosef, la reciben por propria Iesus, y Maria: y si es buen argumento el que se toma del orden de la letra, como dizen las leyes, de manera que lo que se

D. Hier.
 in epi. ad
 Eph. c. 3.

l. adoties. ff. de usu fruct. c. cū dilect. de rescriptis

se nombra primero, se tiene por mas digno, y mas amado, colija se la grandeza de los priuilegios de Iosef, cuyo nombre se pone en tercero lugar, despues del de Iesus, y de Maria.

Tambien son misteriosos estos tres nombres en la significacion, pues todos la tienen de aumento del nombre de Iesus, que quiere dezir Salvador, bien llano es que significa, y causa nuestros acrecentamientos, y medras; pues de hijos de Adam, nos hizo hijos de Dios, y de la tierra nos traslado a ser moradores del cielo; y esta nuestra redencion causada de Iesus, fue tan copiosa, y abundante, como dixo Dauid:

Psal. 29. n. 7. *Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio:* que bastando vna gota de su sangre, nos la dio toda, para muestras de su infinito amor. Tambien el nombre de Maria, significa aumento, porque como dixo S. Geronymo,

su propia etimologia, es la alumbradora, la estrella de la mar, el mar amargo: *Mariam, pleriq; existimant interpretari illuminatricem, stellam maris, siue amarum mare:* y por qualquiere destas significaciones es la que acrecentò nuestro bien, aumentò nuestra luz, con el sol de sus entrañas, es nuestro norte, y guia en el mar deste mundo, y ella fue vna mar grande, y amargo de penas, y dolores, por la muerte de su Hijo; y como sin la luz del dia quedamos a escuras, dize S. Bernardo, así quedaramos sin Maria, embueltos en las tinieblas, y sombra de la muerte: *Tolle corpus hoc solare, quod illuminat mundum, ubi dies? tolle Mariam hanc maris stellam? quid nisi caligo inuoluens, umbra mortis, ac densissima tenebræ relinquantur? Nam Mariæ presentia totus illustratur orbis, & ipsa iam cælestis patriæ clarior rutilat Virgineæ lampadis, irradiata fulgore.* Y finalmente Iosef quiere dezir el

el aumentado, ò acrecentado: así dixerón del otro Iosef sus padres, *Ad-dat mibi Dominus filium alterum*; y en la bendición que le echò su padre el Patriarca Iacob, le dixo: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*: bien podemos dezir, o Santísimo Iosef, que son vuestras alabanças conforme vuestro nombre, *Sicut nomen eius, ita & laus eius*: crecistes mas que todos los Patriarcas, y Profetas, y en la dignidad excedistes a los Euangelistas, y Apostoles, pues fuisteys Esposo de la Virgen, y tenido por Padre del que es Hijo de Dios; y al que los antiguos Padres desearon ver, y no vieron, vos tuuistes muchas vezes en vuestros braços: y no solo crecistes en vos, y en vuestros merecimientos, y virtudes, sino que con el zelo del bien de las almas hizistes crecer el patrimonio de Christo, como lo dixo el glo;

rioso San Bernardino Senense, por estas palabras: *Credo istum virum Sanctum Ioseph, fuisse sollicitissimum pro omnium salute, ad similitudinem Sponse sue*: sobre nuestro Iosef cayeron mejor, q̄ sobre Iacob las bendiciones que le echò su padre a la ora de la muerte: *Det tibi Dominus de rore caeli, & de pinguedine terrae, & seruiant tibi populi, & adorent te Tribus, & incurventur ante te filij matris tuae*: el tuuo el rocío del cielo, que es Christo, la riqueza de la tierra, que es su Madre; a el siruen todas las Tribus, y los pueblos; y no ay parte de toda la Iglesia, do no estè muy estendida, y aumentada su deuocion; y el que quisiere crecer en espíritu, y santidad, tengale por Señor y Patron, y y verà en si muchos aumentos de bienes espirituales.

D. Bernardino
ser. 1. de
Santo Ioseph.

Genesis. 27.
28.

(?)

DIS-

Genes. 30

24.

Genes. 49

22.

D. B.
in ca.
Apo.

DISCURSO II.

Que fue San Ioséf muy semejante al Padre Eterno, y muy especial hijo suyo.

Matth. 1

Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph. Subió el Profeta Balam a ver el pueblo de Israel desde los mas altos montes de Moab, para considerar de allí la hermosura de vn pueblo, con quien andaua Dios, y así dixo: *De sumis silicibus videbo eum, & de collibus considerabo illum*: para desde aquella altura echarle mil bendiciones, y pregonar sus alabanzas: así para predicar las del Santo Ioséf, y contemplar su grandeza, y prerogativas, subimos en el Discurso pasado al monte de la predestinacion, donde le vimos tan eminente, que fue el tercer predestinado despues de Christo, y su madre; en este, auemos de subir a otro monte mayor, que es el de la

Diuina Trinidad, en el qual veremos quien es Ioséf. En el Euangelio se propone, como vna de las tres personas mas excelentes de la tierra, Iesus, Maria, Ioséf; esta Trinidad es muy parecida a la del cielo; en la qual son Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres personas, y vn solo Dios verdadero; en esta otras tres, Iesus, Maria, Ioséf, y vn solo Dios verdadero, que es Iesus: allá son tres personas con vna sola naturaleza, acá otras tres, con vna sola voluntad, y querer: el Hijo semejante al Padre Eterno; el Espiritu Santo, al Padre, y al Hijo, Iesus semejante a Maria, porque es su Hijo, Ioséf semejante a Iesus, y Maria, por ser Esposo de Maria, y Padre putativo de Iesus. Para alabar a este glorioso Patriarca, bastaua lo dicho; mas porque desseo, que todos sean verdaderamente deuotos, y de coraçon aficionados al diuino Ioséf, no me contento

tento

tento con verle vna de las tres personas de la Trinidad del Euangelio , a otro monte mas encumbra- do auemos de subir , a la Trinidad del cielo ; que alli veremos quien es , y quien fue. Digo pues, que es semejante al Padre E- terno , al Hijo de Dios , y al Espiritu Santo , porque es especial Hijo del Pa- dre, es Padre putatiuo del Hijo , y en cierta mane- ra (que despues declara- remos) compañero, y her- mano del Espiritu Santo; por ser los dos Esposos de la Virgen Purissima. Es- tas tres cosas veremos en los tres Discursos si- guientes.

Començando de la pri- mera , digo , que Iosef es- pecialmente es hijo del Padre Eterno , por la mis- ma razon que el Euange- lio le llama Padre de Chri- sto : *Qui putabatur filius Io- seph* ; porque si San Pablo dixo de la Diuina pater- nidad , que es fuente , y origen de todas las que ay

en los Angeles , y en los hombres , en el cielo, y en la tierra, que todos son hi- jos del Padre Eterno , por el mismo caso que son pa- dres de otros hijos : *Flecto genua mea ad Patrem Domi- ni nostri Iesu Christi, à quo omnis paternitas in cælo, & in terra nominatur* : luego llamandose Iosef Padre de Christo , fuerça es, que le llamemos hijo del Padre celestial , que es Padre de Christo nuestro Señor. Del otro Iosef (que fue ima- gen del nuestro , segun dize San Bernardo) refie- re la Escritura , que entre todos sus hermanos, fue el hijo mas amado de su pa- dre Iacob : *Israel autem di- ligebat Ioseph super omnes filios , eo quod in senectute genuisset eum* : y dando San Ambrosio la razon destas ventajas, dize, que se fun- daron en la que hazia Io- sefa sus hermanos en cos- tumbres , y virtudes: *Prop- terea plus cæteris dilectum, quia maiora in eo virtutum præuidebat insignia: ut nõ tã filium*

D. Bern.

Genes. 37.

3.

D. Amb.
li. de Io-
seph. c. 2.

Morales
de Iesu,
Maria,
& Ioseph
li. 1. trac-
ta. 1. n. 25

Paul.
Ephes.
15.

*filium pater prætulisse videatur quam Propheta mysterium; meritoque variam tunicam fecit ei; quo significaret eum diuersarum virtutum amictu fratribus præferendū: Así nuestro Ioseph, en esta manera de generacion espiritual, y en quanto Padre de Christo, se auentajo a todos los Santos del cielo; y por ventura Iacob en la diferencia que hizo de Ioseph a los otros hijos, puso los ojos en las prerrogatiuas, y priuilegios, en los merecimientos y virtudes, en que nuestro Ioseph es superior a los demas; y así no le miro como Padre, sino como Profeta, no como a hijo, si no como a figura y mysterio de nuestro Patriarca Ioseph: que tambien se puede entender por esto lo que dixo san Ambrosio: *Vt non tam filium Pater prætulisse videatur, quam Propheta mysterium.**

Amò también Iacob mas a su hijo Ioseph, que a sus hermanos: porque le era

mas parecido y semejante, y en el parece, que estaua cifrada toda la hermosura de su linaje y descendencia: aduertencia es de Ruperto Abad, sobre el lugar citado del Genesis, en el qual, comenzando la sagrada Escritura a contar las generaciones de Iacob, y la historia de todos sus hijos, no haze mencion, sino de solo Ioseph, *Habitauit autem Iacob in terra Chanaam, in qua Pater suus peregrinatus est: & hee sunt generationes eius: Ioseph autem pascebat gregem, &c.* Pues como (dize Ruperto) Iacob no tenia doze hijos: y el historiador sagrado, no proposito de hablar de todos ellos en aquellas palabras: *Hee sunt generationes Iacob?* Como trata de solo Ioseph, no haziendo mencion ya de sus hermanos? Responde: *Licet enim duodecim fuerint Iacob filij, in vno tamen Ioseph, suam Iacob generationem, id est paternam similitudinem transfudit pulchritudinem.* Porque en solo el estaua

junto todo lo bueno, y excelente, que auia repartido en los otros; y Josef era el mas semejante, y parecido a su padre; por tanto, aunque propuso hablar de todas las generaciones, y hijos de Jacob, no tratò, sino de solo Josef; porque diciendo del, queda dicho, lo que se podia dezir de todos los demas. Mejor se verifica esto en nuestro Santo, en quien estan juntas las gracias, y virtudes de todos los hijos de Dios; y quando huieramos de hablar de todos ellos, y contar sus historias, y grandezas, tratando de Josef, se dize de todos: *Quia in vno Ioseph, Pater Æternus suam generationem, id est, paternæ similitudinis pulchritudinem transfudit*: tuuo la autoridad de los Patriarcas, el espiritu de los Profetas, la Fè de los Martyres, la sabiduria de los Doctores, la prudècia de los Põtifices, y la pureza de las Sagradas Virgines.

Fue mas semejante que todos al Padre Eterno; lo vno, en el nombre, pues los dos se llaman Padres de Christo; y lo otro, en la manera desta paternidad, y generacion. Engendra el Padre Eterno a su Hijo, por el acto del entendimiento, conociendo su Diuina esencia, y perfecciones, que comprehendidas del concurrè, como oieto Diuino, a esta generaciõ eterna: tambien Josef (aunque de otra manera) es Padre del Hijo de Dios, no por generacion verdadera y natural, sino por acto de entendimiento, de los que le tuuieron por su Padre, y de la Virgen, que fue su Madre verdadera: llamase Josef padre putatiuo de Christo, por aquello que dixo San Lucas: *Vt putabatur filius Ioseph*. De suerte, que el que no era padre natural y verdadero, se quedò con nombre de Padre de Christo, porque assi se lo pensauan los que no alcançauan el misterio; y su

Luce 3.

pensamiento hizo padre al q̄ no lo era por la generacion; y así por esta parte fue padre opinado por acto de entendimiento. También lo fue por parte de la Virgen, la qual, al tiempo de concebir a su vnigenito Hijo, puso la consideración pura, y castissima, en su amado Esposo Ioséf: *Quomodo fiet istud, quoniam virum nō cognosco* en las quales palabras, dixo mi Padre S. Augustin que se acordò de la castidad, y virtudes de su Esposo Ioséf: *Quomodo fiet istud, ut grauescam, & immunitissimo marito*. De fuerte, que al tiempo de la Concepcion Virginal, se ofrecio al entendimiento de la Virgen, la imagen de Ioséf, cō todas sus virtudes: y porq̄ de los pensamientos, los hijos suelen salir señalados cō los colores, y figuras, q̄ las madres tienen al tiempo de concebirlos, como se vio en las ovejas de Iacob, q̄ parieron corderos remendados, de varios colores, porq̄ vieron las varas descoloridas,

D. Aug.
ser. 13. de
Natiuit.

das, puestas en los abrederos, al tiempo del zelo, y del amor; bién podemos dezir, q̄ la Virgen quedò Madre natural, y verdadera de Christo, por la generacion, y Ioséf padre fuyo putatiuo, por el acto de entendimiento de su Esposa, que en la Concepcion Diuina tuuo su santidad y pureza, ante los ojos de su alma. Por lo qual vino a dezir S. Geronymo, que la virginidad de Maria, y de Ioséf concurren al nacimiento de Iesus, aquella dando su sangre, y esta su figura y pensamiento, para que ella fuesse Madre verdadera, y el solo putatiuo, y en opinion: habla S. Geronymo con Eluidio, y dize le: *Tu dicis, Mariam Virginem non permansisse: ego prius mihi benedico, etiam ipsum Ioseph Virginē fuisse per Mariam, ut ex virginali coniugio, Virgo filius nasceretur*. E aqui parecido Ioséf al Padre Eterno, en la manera de ser padre, por acto de entendimiento; aunq̄ con diferencia y ven-

D. Amb.
se. 16. de
Nativit.

y ventaja infinita. Tambiẽ se le parecio en el oficio de Carpintero , como dixo S. Ambrosio: *In hoc quoq; adverte mysterium, Faber dicitur Pater Christi, & verè Faber est*: el vno y otro, Padre de Christo son Oficiales, y Arquitectos, el Padre Eterno fue el Artifice del mundo, a quien se atribuye la omnipotẽcia obradora, con que el obrò, y fabricò esta gran casa; San Josef fue Carpintero , y Alarife : y assi acrecienta San Ambrosio , diciendo : *Salua pace Virginis, nescio quid præcedit in Ioseph*; que con perdon y licencia de la Virgen , en esto de ser Padre misterioso de Christo, y en la semejança que tiene con el Padre Eterno , en el nombre de Padre , y oficio de Arquitecto, no se que ventaja haze Josef a su Esposa Maria.

Pero boluamos a dar otra buelta , sobre el amor singular, que Iacob tenia a su hijo Josef, q̄ serà la ter-

cera razon, porque le amò mas que a los otros hijos; no solo por sus virtudes, ni solo porque le era mas semejante ; sino tambien, porque le engendrò en la vejez , *Eo quod in senectute genuisset eum* : y los hijos auidos en esta edad, son mas amados de sus padres, como dixo Filon; ò porque son mas desleados , ò porque los huieron en edad ya flaca, y cansada, quando menos los esperauan; alegranse con ellos, y aman los por estremo; como el que tiene vn plantel hermoso de flores, nacido en vn pedregal , ò en tierra seca , y esteril: *Sero natos (dize) impotentius parentes amant, vel quia diu desideratos, vel quia natura effeta nullam postea sperat prolem* : el Padre Eterno , fue especialmente Esposo de la Sinagoga; porque para su Hijo guardaua el desposorio con la naturaleza humana, en el talamo virginal , siendo el Espiritu Santo el imeneo, y

Genes. 37
3.

Philon.
lib. de A-
brabam.

paraninfo destas bodas; y pues la Teologia le atribuye la omnipotencia, q̄ mostrò con aquel pueblo antiguo, en tantos portentos, y marauillas como por el hizo; bien le podemos llamar con particular razõ Esposo de la republica Hebrea. Tã bien Daniel le llama el *Antiquus dierũ*, el anciano de dias; y S. Iuan le vio en su Apocalipsi, la cabeça blanca como lana purissima, no porque passen dias, ni tiempos en el ser de Dios, q̄ se mide con su eternidad; ni porq̄ el Padre sea mas antiguo, en la duracion, q̄ el Hijo, y el Espiritu Santo: q̄ solo es primero, q̄ ellos en el origen, como dizẽ los Teologos, por ser principio del Hijo, y jũto cõ el, dñl Espiritu Sãto; ò esta senectud no la atribuyamos al Padre, sino a su Esposa la Sinagoga, q̄ de puro vieja, murio en tiempo de Christo; y en el de S. Iosef, ya tenia la cara llena d̄ rugas; entõces pues, tuuo en ella el Padre Eterno; este Santo hijo Iosef, y por

esso le amo tanto: *Eo quod in senectute genuisset eum*; y assi pudo dezir ella, lo que dixo Dauid; *Et senectus mea in misericordia t̄beri*: porq̄ en los años postreros de aquella gente Hebrea, vsò el Señor con ella vna rica y abundante misericordia, dandoles tal hijo, que merecio llamarse Padre de Christo. El Burgense, esta senectud, que fue causa de especial amor, que Iacob ruuo a Iosef, no la atribuye al Padre, sino al Hijo; y por senectud, entiende la prudencia, q̄ era tal en Iosef, que de catorze años de edad, tenia de seso sesenta; como parecio en la reprehension que procurò a sus hermanos secretamente, diziendo a su Padre cierta cosa que vio en ellos, no bien hecha: no le amaua mas (dize el Burgense) por auerle engendrado, siendo ya viejo, que mas viejo era quando engendrò a Benjamin: *In senectute, hoc est, senili prudentia pradi-tum: unde Caldeus Israel dili-*

Daniel. 7

9.

Apocap.

I. 14.

I. p. 9. 34.

Ps. 91

Burgense
in
Gen.

dili-

diligebat Ioseph, eo quod esset filius sapiens sibi, & Hebraice, quod filius senectutis sibi, notò Hebrayismo, hoc est, senili prudentia, valde excellens: en esta virtud de prudencia, fue auentajadissimo nuestro Iosef, y muy digno por ella de ser amado de Dios, pues vienddo a su Esposa preñada, ignorando el misterio, no dio voces, como las diera otro loco, sino q̄ callado, y disimulando, cō prudēcia, quiso dexarla, mirādo por la hōra de entrābos; por esso fue mas amado d̄l Padre celestial, y mas semejante a el, que ninguno de los otros Santos.

DISCURSO III.

Que San Iosef por mas amado de Dios, y por Padre de Christo, fue semejante ala segunda persona Diuina.

EN dos cosas fue este glorioso Santo muy parecido a Christo nuestro Señor segunda persona de

la Diuina Trinidad; la primera, en ser tan amado de Dios, como veremos; la segunda, en ser tenido por Padre de Christo. Quanto a lo primero, esta Diuina persona es tan amada de su Padre Eterno, q̄ del reciproco amor que los dos se tienen, producen al Espiritu Santo, no otro Dios, pero otra persona Diuina, a quien comunican su naturaleza; y *D. Aug. D. Tho. i. p. q. 36.* assi mi Padre San Agustín, y Santo Tomas enseñan, que, *Pater, & Filius diligunt se Spiritu Santo.* De este amor infinito con que el padre ama a su hijo, vino a tener por nombre propio el amado: assi lo dixo Dauid en el titulo del Psalmo quarenta y quatro, que es epitlamio, y cantico nupcial, en que se descubre el desposorio de Christo con la Iglesia: *Can. Ps. 44. D. Basil. D. Aug. D. Hier. in hic. Matth.* recer son casi todos los interpretes, señaladamente San Basilio, San Agustín, y San Geronymo: y

el mismo Padre Eterno en el bautismo de Christo, le llamó hijo suyo muy amado, en quien se complace: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*: repitiendo dos veces su amor en las palabras *Dilectus*, y *complacui*; para declarar el que le tiene, no solo como a Dios, sino tambien como a hombre. En esto se parece San Ioséf a Christo, porque despues del, y de su Madre, tengo por cierto, fue el mas amado de Dios; y persuadome a creerlo así por esta razon. Dios comunicò a Ioséf, y le dio dos bienes, los mayores que ay en el cielo, y en la tierra, a Christo por Hijo, y a su Madre por Esposa; luego la ventaja que hizo a todos los Santos en estos dones, hizo en el amor que Dios le tuuo, quando se los concedio, para encarecer el Euangelista San Iuan quanto fue posible, lo que Dios amò al mundo, vso deste mismo argumento,

mirad lo que le dio, y vereys lo que le amò: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret*: amò le tanto, que le dio su Hijo: y para que se le dio: para Señor, y Rey, para Redentor, y Maestro: pues mirad vos el amor excessiuo con que Dios amò a Ioséf, que le dio a su Hijo, no solo para lo que le dio al mundo, sino para que fuese hijo suyo, y el su Padre: gran dadina, extraño amor. Mucho encarecen los Santos, el que Christo mostrò con su amado dicipulo Iuã, quando le dixo: *Ecce Mater tua*: hizole hijo de su Madre la Virgen, y a ella Madre del Dicipulo querido; el qual estimò en tanto la joya, que alargò las manos, *Et accepit eam discipulus in sua*: aqui a Iuan hizierò hijo de la Virgen, y en nuestro caso a Ioséf, Padre de Christo: y lo q̄ va de Dios a vna criatura, esso va de Christo a su Madre; luego mayor fue la dadina que se hizo a Ioséf, dandole por hijo

Ioan. 16.

Ioan. 26.

Ioan. 26.

hijo, al q̄ es Hijo de Dios, que la que se hizo a Iuan, dandole por Madre a la que lo es de Christo: y así por esta parte, mas amado fue Iosef, que ninguno de los Santos del cielo.

La segunda joya mas preciosa y rica, que Dios tiene en sus tesoros, es la Virgen Serenissima, cuya gracia, y santidad excede a la de todos los Santos, y Angeles juntos; y tambien esta la dio Dios a Iosef: pues si qualquier muger honesta, y cuerda, es vn gran don de Dios, como dixo el Sabio: *Domus, & diuitie dantur à parentibus, à Domino autem, uxor prudens*: casa, y hazienda dan los padres a los hijos, mas vna muger prudente, y virtuosa, es propriamente dadiua de Dios; solo el la puede dar. Pues que dadiua fue la que se hizo a Iosef, el dia q̄ Dios le dio por Esposa, a la que auia de ser su Madre, Virgen Purissima, y Prudentissima, que con su sabidu-

ria remedio el poco auiso, y las ignoracias de Eua? de tal mano, tal dado: bienauenturado es, dixo el Ecclesiastico, el varon que tiene buena muger, no la da Dios, sino por merecimientos, y obras de mucha virtud: *Mulieris bonae beatus vir, pars bona mulier bona in parte bona timentium Deum, dabitur viro pro factis bonis*: bienauenturado es el marido que tiene muger buena, el cielo tiene dentro de su casa, es vida de gloria la que entrambos viuen, en vna paz, y tranquilidad, semejante a la de los bienauenturados. Quereys ver quan gran dadiua es vna buena muger? que se merece por las buenas obras, como la bienauenturança: *Dabitur viro pro factis bonis*: dichofo vos, y mil vezes bienauenturado, Iosef mio, que con la buena muger y esposa, que os dio Dios, puso el cielo, y la gloria en vuestra casa, no por encarecimiento, como aqui dixo el Sabio,

Eccles. 26

3.

fino con toda verdad; siendo Esposo de la Reyna del cielo, y por ella siendo padre del que con su vista haze bienaventurados: luego si por la grandeza de la dadiua se colige la del amor que la causa, nadie podrá negar, que despues de la Virgen, fue el mas amado Ioséf, a quié dio este segúdo dō tan rico y precioso, q̄ todas las criaturas jūtas no se le puedē cōparar.

1. p. q. 19.
a. 8. q.
20. a. 4.

Allegase a esto la diferencia q̄ ay entre el amor Diuino, y el humano, segun la dotrina del Dotor Angelico: donde enseña, que el hōbre con su amor no pone bien alguno en la cosa que ama, antes lo presupone: si vos quereys a vno bien, porque es rico, ò hermoso, o por otra habilidad que tenga, vuestro amor no le dio las riquezas, y hermosura, antes porque las visteis en el, le amays: pero el amor Diuino no presupone el bien en las cosas que ama, sino que el lo causa; y amar

Dios mas a vno que a otro, es hazerle mayor bien, y leuantarlo a mayor dignidad: de donde se infiere, que si al glorioso S. Ioséf le hizo mayor bien, que a los demas, dandole su Hijo, por hijo, y su Madre, por Esposa, fue mayor el amor que Dios le tuuo. Pues no se contentò Dios con estas dos dadiuas que hizo a Ioséf; otra le dio infinita, que aunque la pongo en tercer lugar, fue la primera de todas, su amor Diuino; el Espiritu Santo, tercera persona de la Santissima Trinidad. Porque como enseña el mismo Santo Tomas, y es dotrina de nuestro gran Padre San Agustín: *Amor est primum donū*: la primera dadiua en las donaciones graciosas, y liberales, es el amor, porque quien assi da sin respeto de intereses, ni ganācias, señal es que ama; y no diera, sino amara: luego antes q̄ Dios hiziesse estas dos señaladas mercedes a Ioséf, de darle su Hijo, y su Madre, ya le auia

1. p. q.
a. 2.

Amb
e lo

auia dado el Espiritu Sãto, que es su amor , y el primer don : luego si de lo q̄ Dios da , se colige lo que ama, bien se infiere que Iosef, en ser amado de Dios, es el mas semejante a Christo, teniéndole a el por hijo, y a su Madre por Esposa.

Y no solo tuuo Iosef esta gracia con Dios, sino tambien con los Angeles, y con los hombres; todos le quieren bien. Angeles vienen a consolarle en el trabajo de sus sospechas, y temores, y le auisan del peligro que corre el Infante Iesus, para que le lleue a Egipto, y no se desdeñan de cantar la gala al recién nacido en Belen, en presencia de Iosef; antes ella, y la de su Esposa los conuida: pues el amor que los hombres le tienen bien se vee, en la grande, y estendida deuocion que en el ay por toda la Iglesia; hasta en esto huuo de ser parecido al otro Iosef Patriarca, de quien dixo San Ambrosio, que todos le amauan, por

la gracia de su persona, y las virtudes que en el resplandecian : *Eo quod in moribus eius, atq; actibus eminebat quiddam nitor gratiæ, quo sibi omnium facile conciliabat amorem.*

La segunda razon, de ser Iosef muy semejante a la persona de Christo, es auer sido su padre putatiuo, y creydo los que no sabian el misterio, que verdaderamente era su Hijo; y para creerlo, auia se le de parecer mucho. Porque la pretension que Dios tuuo, en que la Virgen fuesse desposada con Iosef, y el tenido por padre de Christo, fue; lo vno, *Vt partus eius celaretur diabolo*, que dixo S. Ignacio; lo otro, mirar por la honra de la Madre; y que si la viesse con hijo, la viesse tambien con marido, cuyo pensassen que era: porque (segun dixo S. Ambrosio) *Maluit Dominus, aliquos de suo ortu, quam de Matris pudore dubitare*: tuuo por mejor partido, el que era Hijo de Dios, ser

*D. Igna.
Martyr.*

*D. Amb.
li. 2. in Luca.
cam.*

*Amb.
e lo.*

teni-

tenido por hijo de vn Carpintero , que poner en duda y en sospecha la honra de su madre, aora pues para los dos intentos conuino, que Christo fuesse muy parecido a Ioseph , para que fuesse tenido por hijo suyo ; y assi, ni el demonio cayesse en la cuenta del mysterio, ni el mundo opinasse siniestramente en la honestidad de la Virgen. Añades a esto, lo que diximos poco ha ; que la Virgen al tiempo que concibio el hijo de Dios, hizo memoria de su Esposo Ioseph, en las palabras que dixo al Angel: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Y que ella con su sangre, y el con su figura, y con el pensamiento de sus virtudes, concurrieron a la generacion de Christo: que hablando a lo Escolastico, es dezir, que la Virgen, *In esse reali*, y Ioseph, *In esse cognito & obiectiuo*, concurrieron, y si los hijos se parecen a lo que las madres piensan al tiempo

de la cõcepcion, como diximos de las ouejas de la cob; muy parecido auia de nacer Christo Señor nuestro al santo Ioseph , que fue obiecto del pensamiento de la Virgen, al tiempo q̃ le concibio. Por lo qual Iustino martyr, y Gerason, dixeron del santo Ioseph, que era el mas hermoso de los hombres, y el mas parecido a Christo en las facciones del rostro, y disposicion de la persona, y principalmente en las virtudes; como quien era tenido por su Padre verdadero, no lo siendo; y lo que mas es, que si bien la opinion de Padre la tenia el vulgo, pero el nombre (como lo aduertio mi Padre san Agustin) los Euangelistas, y la misma Virgen se le dieron. San Lucas dixo, contando la presentacion del infante Iesus en el Templo: *Cum inducerent Iesum parentes eius*: Y en otra parte: *Erāt Pater & mater eius mirātes super ijs*: y la Virgen, quando

quando le hallò despues de perdido: *Pater tuus, & ego, dolentes, querebamus te:* merced es esta, q̄ no la alcançò ningun Santo, ni el Serafin mas leuantado del cielo; llegar Ioséf a tal alteza, que llame a Dios, Hijo mio y Dios; le llame a el, Padre mio. El que hiziere la voluntad de mi Padre (dixo Christo vn dia) *Ipse meus frater, & soror, & mater est.* Pregunta Eusebio Cesariense, porque no dixo, *Ipse meus pater?* Responde, que nombre tan grande y exceléte, solo se guarda para Dios en el cielo, y para Ioséf en la tierra. Por esto, quãdo Dios aparecia, y hablaua en el viejo testamento, es comun parecer de los Doctores, que no era Dios, sino algun Angel en su nombre; pero quando en el baptismo de Christo, se oyò aquella voz: *Hic est Filius meus dilectus;* no fue Angel el que la dixo, sino la misma persona del Padre Eterno, segun lo enseña mi Padre San Fulgen-

cio, tomandolo de San A. D. Fulg. *li. de Filtro: Firmissimè tene, & nullo modo ad Pe-* *latenus dubites; patrem solum esse, qui dicit: hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui; & filium solum esse, super quem vox illa solius Patris sonuit.* Pues q̄ razon pudo auer, para no encomendar esto a algun Angel, que en nombre de la primera persona dixera a Christo; este es mi Hijo muy amado; pues vn Angel en nombre de Dios, dixo a Moyfen: *Ego sum, qui sum, y, ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob?* Se, que no es mas ser Padre de Christo, que ser Dios; pues porque esto se encomienda a vn espiritu Angelico, y aquello no? ai vereys la grandeza deste nombre, *Padre:* que no lo fia Dios, ni del mas alto Serafin, ni en nombre suyo le concede, que pueda dezir a Christo, este es mi Hijo, yo soy su Padre. Colija se de aqui, quien es Ioséf

itt. 12
eb. de
an. st.
angel.

D. Chri.
homil 4.
in Matb.

Iosef, a quien los Euangeli-
stas, y la Virgen llaman Pa-
dre de Iesus, y el con mu-
cha razon le puede llamar
su hijo : porque sacando la
generacion natural (dize
san Iuan Chrysostomo) tu-
uo las condiciones y pro-
piedades de verdadero Pa-
dre: *Et si nihil habeas, beate
Iosef, in hac generatione cō-
mune, tamen quod proprium
est Patris, quodque nihil le-
dit Virginis dignitatem, hoc
tibi facile concedo.* Tuuo con
Christo semejaça de Padre
amor de Padre natural, y ac-
quisito, de mas del sobre-
natural con que le amò, co-
mo a Dios y hombre verda-
dero : criole como Padre,
mãtuole como Padre, en-
señòle el oficio de Carpin-
tero, como Padre, para ga-
nar con el la vida ; y final-
mente siendo hijo verdade-
ro de su Esposa auia de ser
hijo suyo, no por genera-
cion, sino por mas alto my-
sterio, como lo enseña el
Padre Suarez, que por tan
docto y tan pio, merecen
ser muy estimadas sus razo-

Suar. 10.
2. in 3. p.
q 29. ar.
2. dis. 8.
sec. 1

nes. Si se llama Padre, aquel
(dize) que adopta a algu-
no en hijo, porque no se
llamarà Ioseph Padre de
Christo, dado por Dios, y
y aceptado por el, y hijo
de su verdadera Esposa? Aña
de mas, entre Ioseph, y la
Virgen, huuo verdadero
matrimonio; por el qual el
varon adquiere potestad, y
dominio en el cuerpo de
su muger, segun dize san
Pablo; luego el fruto del
vientre Virginal, ya en
cierta manera pertenecia
a Ioseph: porque (segun dis-
ponen las leyes) lo que na-
ce en suelo ageno, es de a-
quel, cuyo es el suelo; y
si milagrosamente naciesse
en mi huerta vna fuente, se-
ria mia; porque soy señor
de la guerta: luego el fru-
to bendito que nacio en la
tierra Virginal, de Ioseph
es, que es señor de aquella
tierra. Tambien disponen
las leyes, que quien en su
casa hallare vn tesoro escõ-
dido, sea señor del tesoro:
Hallò Ioseph, en la Virgen
su Esposa este tesoro de in-
finito

1. Co
7. 4

S. cue
suo
inf.
rũ d

1. Co
C. de
san

finito precio; *Antequã conuenirent inuenta est in utero habens de Spiritu Sancto.* Y dixo san Geronymo, que no le hallò otro, ni le pudo descubrir, sino Ioseph: *Inuenta est, non ab alio quam à Ioseph; qui pœne licentia maritali, futurę uxoris omnia nouerat:* Luego fuyo es el tesoro; y con razon se llama Padre de Christo: y aunque le guardò como fuyo, no se alcò con el; para si, y para nosotros le guardo; segun dixo san Bernardo, comparandole con el otro Ioseph de Egipto, que recogio el trigo en los años abundantes, para el tiempo de la hambre, en beneficio del Reyno: *Ille frumentum seruauit, non sibi; sed omni populo; iste panẽ uiuum è cælo seruandum accepit, tam sibi; quã toto mũdo.* El primer Ioseph conseruò el trigo, no para si, sino para todo el pueblo; el segundo el pã uiuo, q̃ le encomendo el cielo, para si, y para todo el mũdo; y llamò Bernardo con

mucha delgadeza trigo, al que guardò Ioseph en Egipto, y pan al q̃ nos guardò el santo Ioseph: porq̃ este pan de vida, en tiempo de los santos Patriarcas, solo fue grano en espiga, y en la mies; pero despues q̃ se puso en las virginales entrañas, y en el horno de su caridad, ya es pã cocido, que se puede comer. De aquí tãbien se colige la gran prudencia y fidelidad de Ioseph, y la confiança q̃ Dios tuuo del, a quien encomendò la prouision del pan, cõ q̃ el mundo se sustenta: que este oficio de proueer la Republica de alimentos, no se puede fiar, sino de persona muy auisada, y fiel. Afsi lo dixo Ioseph al Rey de Egipto: *Nunc ergo prouideat Rex virum sapientem, & industrium, & preficiat eum terrę Egypti.* Y en el Euangelio se dize, *fidelis seruus & prudens, quẽ constituit Dñs super familiam suã, ut det illis in tempore tritici mensurã.* Porq̃ si esto de proueer la Republica de trigo, y los

Genes.
41. 31.
Matth.

He. in
Mat.

Bern.
sup.
is est

D. Greg.
Nacian.
orat. 19.

y los demas mantenimientos, se encomienda a persona codiciosa, y poco fiel; padecera lo ella, y sus pobres; siendo esta manera de gente (segun dixo san Gregorio Nacianceno) como el gigante Briareo de cien-manos, que con todas hurtan, y engordan con injustas ganancias: *Qui bonis publicis Briarei manus iniiciunt, ac malis lucris turgent*: Por lo qual, los Romanos este cuydado no lo encomendauan, sino a los varones mas insignes, en prudencia, y virtud de toda su Republica: y dixo assi Plinio, q̄ esta prouision del trigo, no le concilio menos honra a Pompeyo, que auer limpiado de Piratas el mar, y triunfado del Oriente, y Occidente. *Procuratio annonæ Pompeio magno credita, non minus addidit gloriæ, quam pulsus campobostis, oriens triumphis occidensque lustratus.*

Plin. in
panegiri.

DISCURSO III.

Que fue Ioseph muy parecido al Espiritu Santo, en ser Esposo de la Virgen; la qual le callò el mysterio, de humilde, y confiada en Dios.

Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph. Toda la Santissima Trinidad obrò el mysterio de la Encarnacion, en las virginales entrañas; pero la Escritura particularmente lo atribuye al Espiritu Santo: como en nuestro Euangelio; el Angel lo dixo a Ioseph; *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Y da tres razones santo Tomas, desta acomodacion, muy escogidas en su tercera parte: la primera, porque el Espiritu Santo, es amor del Padre y del Hijo, y hazerse Dios hombre, fue efecto de su amor. La segunda, porq̄ la gracia especialmente se atribuye al Espiritu Santo, segun aquello del Apostol:

Mat.

3. p. 2.
art.

Di-

Corin.

4.

Concil.

Nizen.

Diuisiones gratiarum sunt; idem autē spiritus; y esta obra fue gracia pura. La tercera, dize el Santo Doctor, se dio en el Concilio Nizeno: dos palabras (dixeron los Padres del Concilio) ay en cada vno de nosotros; vna mental, que se guarda en el alma; otra bocal, que se pronuncia por la boca: aquella es oculta, y no se manifiesta, sino por la bocal: el Verbo Diuino, antes de encarnado, era solo mental; hecho hombre, es bocal: *Verbum autem cordis non coniungitur voce, nisi mediante spiritu; & ideo recte Incarnatio Verbi, per quā nobis visibilis apparuit, mediāte Spiritu Santo facta est*: y como la palabra interior se haze exterior, mediāte el espíritu y aliēto de la boca, así mediāte el Espíritu Santo, la palabra inuisible, se hizo visible en las entrañas de Maria. Por estas tres razones, la Cōcepción de Christo Señor nuestro, especialmēte se atribuye al Espíritu Santo; y el se

llama Esposo de la Virgen: esto quiere dezir, *Spiritus Sanctus superueniet in te*, en la salutacion Angelica, y *Virtus Altissimi obumbrabit tibi*: palabras nupciales; que por termino honesto, declaran la obra de la generaciō: Josef, fue tambien Esposo de la misma Virgen, no putatiuo, sino verdadero, segun dize el texto de nuestro Euangelio: *Cum esset desponsata, Mater Iesu, Maria, Ioseph*. Y así podemos dezir, que en cierta manera, hablando a lo espiritual y mistico, Josef, fue hermano del Espíritu Santo, como es Padre del Hijo de Dios, y Hijo del Padre Eterno. Pensamiento es del gran Gerson, con cuya autoridad y doctrina se declara así. Mandaua la ley antigua, q̄ si algun hombre casado moria sin hijos, su hermano casasse con la cuñada viuda, y los hijos que tuuiesse en ella, no se dixessen hijos del segundo, sino del primero, de

Gerson, ser. de Nat. Ma. rie.

Deutero.
c. 25. 6.

de quié lleuassen el nombre y apellido: *Accipiet eam frater eius, & suscitabit semen fratris sui, & primogenitum ex ea filium nomine illius appellauit, ut non deleatur nomen eius de Israel.* De esta manera dize Gerson, passò entre el Espiritu Santo, y Iosef; desposose el Santo Patriarca con la Virgen, no tuuo en ella hijos, por el voto de perpetua virginidad que ambos auia hecho; era como muerto para tenerlos: desposose el Espiritu Santo con la misma Virgen, que concibió por obra fuya, y pariò a Christo: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Santo est: cuyo se llamarà este hijo: de Iosef, o del Espiritu Santo? del Espiritu Santo no, que en buena Teulugia; aunque fue concebido por su virtud, no se puede dezir hijo del Espiritu Santo, digase pues, hijo de Iosef, que no le engendrò, pues la ley manda, que el hijo no se apellide del segundo hermano, que le engen-*

*drò, sino del primero, aunq no tuuo parte en su generacion: luego en esta razon, el Espiritu Santo fue como hermano de Iosef, y suplio sus vezes: y pues los dos fueron Esposos de Maria, bien dicho està, que se parecen mucho, y son muy semejantes; el Espiritu Santo se llama Paraclito, que quiere dezir, Consolador, porque es consuelo de los afligidos, y descanso de los fatigados: *In labore requies (le dize la Iglesia) in estu temperies, in fletu solatium.* Los mismos oficios hizo Iosef, con Maria, fue Esposa, amparo de su soledad, refugio de sus fatigas, y consuelo de sus tristezas, segun dixo San Bernardo, que se le dio Dios por Esposo: *Vi fugiēs in Ægyptum haberet solatiū:* y los mismos efetos sienten, los que de veras le son deuotos, y aficionados, como lo asegura Santa Teresa de Iesus, con experiencias propias y ajenas.*

De aqui nacieron (como lo considerò vn autor graue

D. B.
ser. 2.
Miff.
est.

S. T.
in ca.
sua.

Salazar
inc. 31.
Prouer.

Genes.
9. 22.

Amb.
de Io.

Be
r. 2.
117
P.

3. T
n v.
ua.

graue y docto de nuestros tiempos) los zelos amorosos y diuinos que el Espiritu Santo mostrò tener de Iosef, parece que profetizados en la bendicion que echò al otro su padre Iacob, quando estando para morir, le dixo: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens;* donde los Setenta interpretes traduxeron, *Filius zelatus Ioseph, filius zelatus;* y San Ambrosio, *filius zelotes Ioseph, filius zelatus:* llamò a Iosef el zeloso, y el zelado; zeloso, por el zelo que tuuo de la honra de Putifar en Egypto, contra la libre desemboltura de su señora; y el zelado, por los zelos que tuuieron sus hermanos, del singular amor con que le fauorecia su padre, que fueron el origen de su mala, y buena ventura, y el argumento de su historia. Pero esto mejor conuiene a nuestro Santo Iosef, que fue el zelado, y el zeloso; zelòle el Espiritu Santo, cuyo nõbre, *est Deus zelotes:* porq̃

si Dios tiene zelos de qualquier bien q̃ amamos, por pequeño q̃ sea; del amor q̃ vos teneys a vuestros hijos, del con q̃ amays a vuestra muger con demasia, de la aficion sobrada a los bienes desta vida, q̃ os lleuan el coraçon; siendo la Virgẽ vn bien tan grande, su hermosura sin par, su santidad sin legundo, que marauilla q̃ el Espiritu Santo, Esposo fuyo, la zelasse?

De aqui vino a hallarse presente el Espiritu Santo en el desposorio de Iosef, y Maria, segun dize S. Geronymo, diziendo, q̃ quando huieron de desposar a la Virgen, que se criaua en el Templo con otras doncellas puras y castas, para darle Esposo igual a sus merecimientos y virtudes, cõsultò el Põtifice el Diuino oraculo, cuya respuesta fue, q̃ todos los mancebos de la casa y linage de Daud, se jũtassen en el Tẽplo, trayẽdo cada vno en la mano, vna vara seca, y aquel cuya vara floreciesse, fuesse

D. Hier.
in histor.
de ortu
Marie.

el Esposo d^a Maria; floreció la d^a Ioséf, y en su mas alto cogollo se afetò vna paloma, figura del Espiritu Santo, y así se la dieron por Esposa. Y fuera de otras razones, de hallarse el Espiritu Santo en este desposorio, podemos también presumir, que fuerón zelos de Ioséf; como si dixera, mirad como tratays a esta Virgen, q^e es mi Esposa, amadla con amor casto, seruidla con reuerencia, y veneracion, no la ameyd como a Dios, sino como a criatura santissima; poned limite en su amor, sin que vos ni ella quiteys vn adarme del que deveys a Dios, que lindamente lo dixo Ruperto Abad, hablando de Ioséf y Maria: *Erat Spiritus Sanctus utriusq^e; nexus, & coniugalis amor*: el Espiritu Santo era el lazo, y cadena de Maria y Ioséf, para que su amor fuesse puro, y para que no pasasse la raya, tenía presas y encadenadas sus volúntades, *Vtriusque nexus*: y todos fueron zelos q^e tuuo de Ioséf; por

Rupert.
Abbas.
Matt. I.

los cuales fue el zelado; y también el zeloso, porque viendo a la Virgen su Esposo preñada, como lo publicaua el vientre Virginal abultado y crecido; despues q^e estuuo ausente de su casa tres meses en la de su prima Elisabeth, viose fatigado de zelos y sospechas; q^e esto tengo por mas literal, y mas verdadero, siguiédo a mi gran Padre S. Agustín, a S. Ambrosio, y S. Iuan Chrisostomo: porq^e como dixo S. Agustín, estas sospechas de Ioséf las permitió Dios, para quitar las que el mundo adelante podia tener de la pureza y honestidad de la Virgen: que si el Esposo, que tanto la amaua y a quien yua tãto, quedò asegurado de auer concebido sin obra de varon, nadie podrá justamente poner duda en su pureza Virginal: pero al fin el rato q^e duraron los rezelos, mientras el Angel no le descubrió el misterio, se vio tan afligido y cõgoxado Ioséf, que se determinò dexar su Esposo-

D. Ag.
ep. 39.
Ambros.
lib. de
bitu
gin.
D. C.
in
fetr.
Mat.

Esposa, por no se ver obligado de acusarla de adúltera.

Y si alguno me preguntare, porq̄ la Virgen viēdo a su Esposo tan triste y descōsolado, no le descubriò el misterio, y le dixo lo q̄ pasaua? Respondo, q̄ callò de humilde, y de confiada en Dios. La primera razon de su humildad, declarò S. Buenaventura por estas palabras: *Virgo humiliter tacebat, & occultabat donum Dei, potius volebat reputari vilis, quā ipsū Sacramentum Dei propallare, & de se aliquid loqui, quod ad iactantiā putaretur pertinere.* No venia biēcō la rara humildad de Maria, descubrir el misterio, y dezir, sabed, Esposo mio, q̄ yo soy Madre de Dios, y he cōcebido por obra del Espiritu Sāto, y vn Angel me truxo la embaxada: esso dixeradeslo vos, o dixera lo yo, q̄ somos vanos y soberuios; mas no la humilidissima Virgen: ya era Madre de Dios, y no le podia salir de la boca otra palabra, si-

no, esclaua suya soy: *Quia respexit humilitatem ancillae suae.* Este mismo estilo guardo la Esposa, a la qual alabando su amado, sus mexillas de tortola, y su cuello como cadena de oro, sus orejas con çarcillos de perlas: *Pulchrae sunt gennae tuae, sicut turturis, collū tuū sicut monilia, murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento:* ella, sin hazer caso de aq̄llos loores, poniendo los ojos en su pequeñez, le respōde: *Dū esset Rex in cubitu suo, nardus mea dedit odorem suauitatis:* llamale Rey, y no Esposo, no acordādose q̄ es Esposa, sino esclaua; por lo qual se cōpara al nardo, q̄ es yerua humilde y pequeña, como lo aduirtio S. Bernar. diziēdo: *Audierat pulchrae, sunt gennae tuae, &c. Et nilominus cū humilitate respōdet, & quāto se maiore audit, tanto humiliat se in omnibus, non gloriatur in meritis, nec inter laudes suas, humilitatis obliuiscitur, quam & humiliter cōfitetur, sub nardi nomine.* Por esto

Cant. I.
IO. & II

D. Bern
in hūc locum.

Bonavē.
f. de
ta Clri
c. 6.

auiendo de perder la Virgen vna ocasion de humildad para con Dios, o de honra y credito para con su Esposo, escoge antes lo segundo que lo primero, por no caber en la boca de la humildad vna palabra que suene a magestad, y grandeza; antes el humilde, quanto mas rico se vee de virtudes, tanto mas las encubre y disimula, segun lo enseña S. Iuan Crisostomo, alegorizando la historia de Moysen, a quien escondió su madre, por ser tan hermoso, y elegante; que dize la Sagrada Escritura, temerosa de que el Rey Faraon no le mādase matar, y ahogar, como a los otros niños Hebreos en el rio Nilo: *affi vos, si teney alguna gracia, o virtud, que merezca alabāca, escondedla de los ojos del Rey de Egypto, guardadla de la soberuia, y vanagloria, que os la ahogaran entre las manos; porque la vista de los hombres ningun prouecho trae a la virtud,*

D. Chri-
sost. hom.
2. in Ioā.

Exod. 2.
2.

fino, o mirarla, o dañarla, y dexarnos las manos vacias de merecimietos: *Homines nil nobis utilitatis affere possūt, sed tantū in specie que facimus, ac inspiciēdo ledere; laboremq; nostrū inanē reddere; Exod. 2. vidit Moyses mater eū elegantē, abscondit: sic tu, si elegantē pulchrūq; habes filiū, id est, si quid, quod laudē mereatur à Deo accepisti, absconde; ne hominū oculis fascinetur, ac per inanem gloriam corrumpatur.*

La otra razon, porq̄ la Virgen callò sin descubrir el misterio a su Esposo Iosef, fue la confiāça viua q̄ tenia en Dios, q̄ la auia de sacar de aquel aprieto su hōra, descubriēdo la verdad: por que si de la Sāta Susana acusada falsamente de adúltera, dize la Escritura Sagrada, que tenia su coraçon cō grande confiança en Dios: *Erat cor eius fiduciam habens in Domino*, que diremos de la que era Madre del mismo Dios? Estaua tan segura con esta confiança, como naue aferrada cō fuer-

fuertes ancoras : y si Ioseph, no estuuiera tã turbado, pudiera conocer la inocencia de su Esposa en la serenidad y modestia de su rostro virginal. La muger adultera teme el marido, huye de su presẽcia, enviẽdole munda color, procura encubrir el preñado; mas la Virgen, ni temio a Ioseph, ni huyo de su cara, ni se alterò con su vista, ni encubrio el vientre, echandose en las manos de la diuina prouidẽcia como dezia Dauid: *Iacta cogitatum tuum in Domino, & ipse te enutriet, & non dabit in æternum fluctuationem iusto.* Dexa el cuydado de tus cosas a Dios, que no permite eterna fluctuacion en el justo; y en su madre, ni momentanea; que cõ la firmeza de la Fè, està inmovil, como vn mõte: *Qui confidunt in Domino, sicut mons Syon.*

Quando os vieredes en alguna tribulacion, persecucion de enemigos, testimonios falsos, con que

injustamẽte padeceys, aprẽded de la Virgen a callar, a sufrir, y esperar en Dios; que si vos callays, Dios darà vozes en vuestro fauor, y despacharà Angeles, que os socorran; como dixo S. Pedro Crisologo; hablando deste mismo silencio de la Virgen: *Certè si nos tacuerimus, clamabit Dominus Deus, respondebit Angelus, qui Ioseph, ne innocentiam defferet, sic prauenit.* No confieys en diligencias humanas, que son mentirosas y falsas, como dixo Dauid: *Beatus vir cuius est nomen Domini spes eius, & non respexit in vanitates, & insanias falsas:* Bienauenturado y dichoso el affligido, y trabajado, que tiene puestas todas sus esperanças en Dios, en el estriua, en el cõfia; y no en las vanidades y locuras falsas: *Insanias falsas;* Donde el Profeta parece, que quiere señalar dos maneras de locuras humanas, vnas verdaderas, y otras falsas; locura falsa es, alabarfe vn hõbre con mẽ-

*Cris. ser.
1. de gene
ratione
Christi*

Psal. 39.

tira de lo que no tiene, y lo cura verdadera es alabarle con verdad de lo bueno que tiene, no lo atribuyendo a Dios: tan loco es el vno como el otro; pero el cuerdo es el que encubre sus virtudes; con que pudiera defenderse de las calumnias, calla, y sufre, y lo dexa a Dios. Esto tuvo la Virgen por excelencia en el presente trance, gran silencio, junto con grande confianza, de lo qual la alaba el Esposo con estas amorosas palabras: *Oculi tui columbarum, absque eo, quod intrinsicus latet*: y otra letra dize: *Extra taciturnitatem*. En los ojos me pareceys paloma, por quanto de las cosas divinas nada se os encubre; pero lo que mas me agrada es vuestro silencio, este callar, y no querer descubrir el mysterio a su Esposo: lo vno por no ofender su humildad: lo otro por tener en Dios su confianza; es muy digno de ser alabado, y merece que vos le imiteys en vuestras tri-

Can. 1. 3.

bulaciones y fatigas: callad, y confiad, como la Virgen, y tened por particular patron a san Ioseph, que es gran consolador de desconsolados, y socorre a los afligidos: porque a la Virgen se le dieron, dize san Geronymo, no solo por Esposo, sino por consuelo en sus angustias y aflicciones: *Vt fugiens in Ægyptum haberet solatium*. Y san Bernardo: *Carnis suæ nutritium, matris suæ solatium*; Est raña prerogatiua de Ioseph, marauilla singular: la Virgen es consuelo de los desconsolados, Ioseph es su consuelo; luego es consolador del mismo consuelo desconsolado: de fuerte, que quando estaua desconsolada la que es nuestro consuelo, era su consuelo Ioseph: mirad si lo será de vuestros desconsuelos y fatigas, si con viua Fè os encomendays a el. Tenedle por señor, y padre, y esperad, que por su medio, Dios os dará su gracia, y despues su gloria, &c.

D.H.

in ca.

Ma.

D.Be.

ser. 2.

missu.

S E R M O N II.
 E N L A F I E S T A
 D E L G L O R I O S O
 S A N I O S E F.

Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria Ioseph.
 Matth. c. 1.

D I S C U R S O P R I M E R O.

*Que fueron muy semejantes Iosef, y Maria, y que lo han
 de ser los casados, para vivir en
 paz, y amor.*

PARA celebrar la Iglesia nuestra Madre dignamente las prerrogativas y excelencias del Santo Iosef, nos propone vn Euangelio, que trata de su desposorio con la Virgen Purissima Maria: porq̄ de aqui le vinieron todos los bienes de ser Padre de Christo, y tan auetajado en gracia y gloria: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa,* puede dezir, como dixo Salomon de la sabiduria de

Dios. En el primer casamiento del mundo, donde Dios fue el casamentero, criado el hombre, y viendolo solo, dixo: *Non est bonum hominem esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi; Adæ vero non inueniebatur adiutorium simile sibi:* no es bien que el hombre viva solo, demosle vna compania, que le ayude a llevar los trabajos de la vida; y viendo, que ni en los animales de la tierra, ni en los Angeles del cielo, auia

P 4 quien

*Genes. 2.
 18.*

quien fuesse semejante a Adam, de su costado le sacò la muger, con quien lo casò; por verlos tan semejantes y parecidos. En este segundo desposorio, que traçò el Diuino consejo, entre Iosef, y Maria, se buscò la misma semejança, aun que la fabrica fue nueua, al contrario de la vieja: esta començò por hombre, de cuyas costillas formaron a la muger; aquella començò por muger, de quiẽ procedio nuestro diuino Adam. Antes que llegasse el tiempo de engendrar la Virgen a su Hijo, estaua como sola en el mundo, y como del hombre se dixo: *Non est bonum hominem esse solum*: tambien se pudo dezir desta Diuina muger: *Non est bonum, Virginem esse solam, faciamus ei adiutorium simile sibi*: y assi fue razon buscarle compañero, que en lo posible se le pareciesse, pues en todo no podia ser: *Tu sola sine exemplo placuisti Domino nostro*, la dize la Iglesia. Pe-

ro que haremos, que ni en los hombres, ni en los Angeles del cielo, se halla quien le sea semejante: *Virgini vero non inueniebatur adiutorium simile sibi*. Nacio Iosef en el mundo por diuina prouidencia, tan rico de dones, tan adornado de virtudes, que parece viuo retrato de Maria; ya tendrá esta Virgen compañero y esposo en el Santissimo Iosef. Assi lo dixo San Bernardino, declarãdo las palabras que auemos traydo del Genesis: *Quomodo cogitare potest mens discretata, quod Spiritus Sanctus tanta unione (coniugij scilicet) uniret menti tantæ Virginis aliquam animam, nisi ei virtutum operatione simillimam? Vnde credo, Ioseph fuisse mundissimum in virginitate, profundissimum in humilitate, ardentissimum in charitate, altissimum in contemplatione, & sollicitissimã pro omni salute; ad similitudinem illius Virginis Sponse sue, ut videlicet esset adiutorium simile Virgini.* Y

no es marauilla que fuesse Iosef tan semejante a la Virgen, pues auemos visto que lo fue a las tres personas de la Santissima Trinidad; al Padre, como hijo; al Hijo, como Padre; y al Espiritu Santo, como Esposo de su Esposa.

Fueron estos dos Diuinos contrayêtes muy iguales, y para en vno en todo lo que pudo auer igualdad y semejança; nobles lo primero, descendientes de los mismos Patriarcas, y de la casa Real de David. Lo segundo, Virgines, y que hizieron voto expreso de perepetua virginidad; fueron ambos santificados en las entrañas de sus madres, aunque la Virgen estuuó mas preferuada en ellas del pecado original. Porque si Iosef tuuo el tercer lugar en la diuina predestinacion, despues de Iesus, y Maria, con el ordẽ que los pone el Euangelio: *Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria Ioseph.* Bien podemos colegir, q̃ tuuo el mis-

mo en la santificaciõ: Christo santificadõ, y libre de pecado original por naturaleza, y por virtud de la vnion hipostatica; la Virgen preferuada en su Concepciõ, por gracia y priuilegio; Iosef no preferuado, si no sãtificado antes de nacido. Lo tercero, fueron muy semejantes en la Fè; a ella dixo Elisabeth, *Beata que credidisti*; y el creyõ al Angel, que le mandò huir a Egipto con Hijo, y Madre; y si es mucho creer lo que no vemos con euidencia, de que es creyble; quanto serà creerlo con probabilidad de que es falso? como lo ponderò San Iuan Chrysostomo, sobre esta huyda, que no replicò Iosef al Angel, ñi le dixo: *Modo afferebas saluum facturũ populum suum, modo precipis fugere?* Lo quarto, fueron muy semejãtes en el amor de Christo, como le fueron en el dolor de auerle perdido, que declaró la Madre al Hijo, diciendo: *Ego, & Pater tuus, dolentes, quere-*

*D. Chri-
soft. inc.
2. Matt.*

*Luce c. 2
48.*

reba.

rebamus te: donde es mucho de notar, que con las mismas palabras, con que se declaró el dolor de Maria, se declaró el de Iosef; porq̄ aunq̄ no fueron iguales en el sentimiento de aquella perdida, fuerō muy semejantes; y si el dolor es hijo del amor, q̄ tanto me duele auer perdido vna cosa, quanto es el amor que la tengo, t̄abien fuerō muy semejantes en el amor de Christo, la Virgen, y su Esposo. Demas desto, dize S. Bernardo, fueron los primeros ojos que vieron a Dios nacido en el mundo, y assi les imprimiria diuina fertilidad de gracia, como haze el Sol en el Oriente, que causa perlas y piedras preciosas, y mil especies aromaticas, por ser la tierra que primero mira con sus rayos. Lo quinto, parecieronse en la humildad, ella se tuuo por indigna de ser Madre de Dios: *Ecce ancilla Domini*: el, por no merecedor de ser su Esposo, y con este reconocimiēto la

D. Bern.
ser. 2. in
Missus
est.

quiso dexar: *Voluit occulte dimittere eam*, segun el parecer de Origenes, S. Basilio, y S. Bernardo. Lo sexto, parecieronse en la discrecion, y en la prudencia; ella, en la embaxada del Angel, *Cogitabat qualis esset ista salutatio*; y el, en el preñado de su Esposa andaua tambien pensatiuo, *Hæc autem eo cogitante*, y querer la dexar ocultamente: *Voluit occulte dimittere eam*; dō. de otros dieran voces, y alborotaran la casa, y el vezindado tambien, fue indicio de su mucha prudencia: *Cultus iustie silentiū*. Bien se echa de ver q̄ fue Dios el casamentero, que con zelo secreto del coraçon, y que los juntò con el vinculo del matrimonio, por vérlos tan semejantes: y desta semejança nacio el amor verdadero, pero casto y purissimo, que se tuvieron estos dos Diuinos desposados, Maria, y Iosef.

En el mūdo se veen mil azares en los casamientos, des-

Origenes
Basilio
Bernardo

Pr.

Chri-
stian.
in ep.
pbes.

descófueros en la vida, discordias en las casas, que pararan en diuorcios mal aconsejados, y en muertes desgraciadas, porque no se atiende a esta igualdad y semejança que pide el matrimonio: si el es rico, y ella pobre, tratarala como a esclaua; si al reues, ella querrá ser la señora; si el viejo, y ella moça, no faltaran zelos, ni aun por ventura razones de tenerlos: *Faciamus* (dize Dios) *adiutorium simile sibi*. En el primer casamiento del mundo, y en el segundo de Ioséf, y Maria, los busca tan semejantes, como auemos visto: iguales han de ser en edad, calidad, y costumbres, para que se tengan amor. Por esso dize San Iuan Chrysostomo, permitio Dios, que Adam se casasse con su propia hermana, que digo hermana? con su propia hija, que digo hija? con su misma carne, formada de su costilla *Permissit Deus Adæ, ut sororem suam in uxorem*

duceret, imo verò non sororem, sed filiam; quin ad huc, nè filiam quidem sed propinquius quiddam filia, carnem videlicet suam. Y no se contentò Dios con q̄ fueren vn cuerpo, y vna carne, sino que quiso hazerlos vn espiritu, y vna alma; como lo dixo el Profeta Malaquias, por estas palabras: *Hæc particeps tua, & uxor fœderis tui; nonnè vnus fecit? & residuum spiritus eius est?* Donde con mucha elegancia, llama el Profeta a la muger, residuo del aliento de Adam; aludiendo a lo que pasó en su animacion; alentò Dios en el, y con el ayre de la boca le dió vida: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* Pero no echò todo su aliento sobre Adam, guardò la mitad para la formaciõ de Eua su muger, para que entendiesen, que los dos auian de tener vna alma, y vn solo aliento, repartido en dos mitades. Aquí aludiò mi gran Padre San Agustín, llorando la muerte

Malac. 2
2. 14. &
15.

Genes. 2.
7.

Chri-
stomi.
in ep.
Ioséf.

D. Aug.
lib. Cōfe.

de vn su amigo, y llaman-
dole la mitad de su alma:
Animæ dimidium meæ. Y co-
mo Dios quiso, que Adam
y Eva fuessen vn cuerpo, y
vn alma, por esso les dio el
mismo nombre, llamando-
la a ella Adam, como lla-
mò a su marido, *Masculū,*
& *fœminam creauit eos* (di-
zè el Texto Sagrado), &
*benedixit illis, & vocauit no-
min eorum Adam, in die quo
creati sunt:* tan Adam es
ella como el, pues se re-
putan por vna misma per-
sona.

D. Amb.
li. de Noe
c. 16.

Genes. 8.
I.

Esta es la razon, dize S.
Ambrosio, porque la Escri-
tura diziendo, que Dios se
acordò de Noè pasado el
diluuio, y de todos los ani-
males y jumentos, que yuã
en el arca: *Recordatus est
Deus Noe, cunctorumq; ani-
mantium, & omnium iumen-
torum, quæ erant cum eo in
arca:* no haze mencion, de
que se acordasse de su mu-
ger; porque quiè tuuo me-
moria del, la tuuo della,
que es vna misma cosa cõ
el marido: *Cũ dixerit, quod*

*Noe memor fuerit, in autho-
re, & præside domus, necessi-
tates eius reliquas compre-
hendit.* Marauilla se S. Am-
brosio, de ver a Sarra pere-
grinar por el mundo con
su marido Abraham; ya la
lleua a Egypto, ya la buel-
ue a Palestina; y ella muy
contenta, sin que xarse, ni
replicar vna palabra. De
donde pudo nacer esto no
de otra causa, sino de que
eran iguales en linage y ca-
lidad, y muy femejantes en
cõdiciones y costumbres:
*Sara, non facultatibus ditior,
non genere splendidior erat,
ideo virum imparè non pu-
tabat, ideo quasi parè gra-
tia diligebat, ideo non censu
est retenta, non parentibus, nã
propinquis, sed virum pro-
pium, quocumq; pergeret, se-
quebatur.* No era mas rica
Sarra, que su marido Abra-
ham, ni era mas noble, ni
de mejor linage; que don-
de ay essa desigualdad, no
se halla essa obediencia. Si
ella es auentajada en bie-
nes de naturaleza y de for-
tuna, pobre del marido,
que

que de cabeça de la familia vendrà a ser pies, ella lo querra mandar todo, y en nada le estará sujeta. Las riquezas los padres las dan, dize Salomon, la nobleza el nacimiento; pero muger prudente, apropiada y acomodada al marido, dadiua es de Dios: *Donus, & diuitiæ dantur à parentibus; à Domino autem propiè uxor prudens*: y la translacion de los Setenta, que es de mi proposito, dize: *à Domino aptatur mulier viro*; que solo Dios da muger igual, semejante, y que venga ajustada al varon.

Donde es de notar, que la palabra del Texto Griego significa, propriamente, la igualdad de la armonia, y la consonancia de la musica; esta ha de ser la conformidad de los matrimonios, que marido, y muger sean instrumentos tan biẽ templados, tan iguales, y consonantes, que no disuenen, ni se sientan las voces destempladas entre los vezinos: y quando ella sea

moça, y el viejo; el rico, y ella pobre, el vno de noble sangre, el otro de vil nacimiento, no haran armonia, ni musica suaue, todo serà voces, y pependencias; como lo vemos cada dia, y lo dize S. Ambrosio, ponderando este lugar de los Proueruios: *Harmonia conueniens, & apta rerũ omnium, dicitur commissã conuexio. Harmonia est, cum pibistulæ organi per ordinem copulatæ legitimæ tenent gratiam cantilenæ cordarũ, qui aptus seruat ordo concordia. Itaq; non habent harmoniam suam nuptiæ, quando Christiano viro gentilis mulier, non legitimæ copulatur: ergo, ubi nuptiæ harmonia, ubi harmonia, Deus iungit, ubi harmonia non est pugna, dissensio est, quæ non est à Deo, quia Deus charitas est.* En los casamientos que Dios haze, hallase armonia, igualdad, y consonancia en los casados; como se vee en el de Adã, y en el de Iosef. Todo lo qual falta en los que hazen los hõbres;

D. Amb.
lib. 8. in
Lucam,
c. 16.

por

D. Hier.
lib. I. con
tra Ioui.

porque no buscan esta ygualdad y semejança, sino riquezas perecederas, o hermosura que la va gastando el tiempo cada dia: por esto dize san Geronymo, que Maria hija de Ca-
tõ moça y hermosa, no que-
ria casarse muerto su mari-
do, con que muchos se lo
rogauan, Respondiendo, q̃
no la desseauan a ella, sino
a su hazienda. *Cum quere-
retur ab ea cur post amis-
sum, maritum denuo non
nuberet? Respondit, non se
inuenire virum, qui se ma-
gis vellet, quã sua.* Esta es
la causa de los desconfue-
los, aun quando se come el
pan de la boda; de aqui na-
cen las discordias entre ma-
ridos y mugeres, y entre
los parientes, de aqui las
amarguras de toda la vida,
y el desleal que las acabe
la muerte: y quando ella se
tarda procurar los dior-
cios. Donde no falta el cria-
do perjuro, y la criada par-
ticipante en los mismos vi-
cios, que atestiguan la fe-
licia del marido: por esta

liuidad se casan las de
ayer viudas, y se descasan
las de ayer casadas: No fue
Dios el casamentero, sino
la cudicia, y el amor ciego
y deshonesto. No se busco
ygualdad y semejança; y assi
tienen tales sucesos los ca-
samientos. El de Iosef no
fue assi, vna diuina y cele-
stial armonia, vn instru-
mento bien templado por
la mano del Espiritu San-
to, y assi tuuo tan dichosos
fines, tan gloriosos fru-
tos.

DISCURSO. II.

*Que era deuida la Virgen
por Esposa a los mereci-
mientos de Ioseph, al
qual ella deuio su vir-
ginidad, y el mundo su re-
medio.*

C*um esset desponsata ma-
ter Iesu, Maria Ioseph.* La translacion Syriaca de-
ste lugar, dize: *Cum esset
vendita*: Porque aunque
el interprete Latino no
entendio la fuerça de la
palabra original (Syra) y por
tanto no la traduxo: pero
ver:

Maria-
na in huc
locum.

verdaderamente , quiere dezir , como fueſſe comprada , o como fueſſe vendida Maria a Iosef ; ſegun aduerten hombres doctos , y entendidos en eſta lengua : y no dexara de marauillarse el que oyere dezir , que la Virgen fue vendida , o comprada de ſu Eſpoſo Iosef : como vendida ? como comprada ? fue por ventura ſu eſclaua ? no fue ſu Eſpoſa ? Y aun por eſſo , dize el Euangelista ; fue comprada. Para entender eſto , ſe ha de ſuponer lo que aduerten graues autores , y el curioso podra leer largamente en Brifonio ; que antiguamente los caſamientos ſe celebrauan , *Per coemptio- nem* : eſto es por compra , y venta , donde el q̄ auia de ſer marido daua vn tanto por la q̄ auia de ſer ſu muger ; cuyos padres ſe la vendian , y entregauan por aquella ſuma y cantidad , entre los profanos lo canto

el Poeta Latino.

*Tequè tibi generum Thethis
emat omnibus undis.*

Y en la Sagrada Eſcritura ay deſta coſtumbre muchos testimonios y exemplos: en la historia del Genes ſe cuenta , que el Principe de Sychem enamorado de Dina , hija de Iacob , y deſſeandola por eſpoſa , ſe ofrecio a dar por ella , quanto le pidiessen ſus hermanos ; que no reparaffen en el precio : *Augete dotem, & munera postulate; & libenter tribuam, quod petieritis, tantum date mihi puellam hanc, uxorem* : y Iacob ſu padre comprò ſus dos mugeres Lia , y Raquel , dando por cada vna dellas ſiete años de ſeruicio , por no tener otro dinero : aſſi dixo a ſu ſuegro Laban : *Seruiam tibi pro Rachel filia tua minore septem annis.* y Dauid ſe ofrecio a dar al Rey Saul cien cabeças de Filisteos enemigos , ſi le daua por muger a ſu hija Michol , *redde uxorem meam Michol, quam*

Georgicò

1.

Genes. 34

1.

Genes. 20

18.

2. Reg. 3.

14.

des-

de
dis
mo.

despondi mihi centum pro puptijs Philistin. Por esta ley y costumbre, quiso pasar Christo Señor nuestro, el dia q̄ se desposó cō la Iglesia, la comprò con el precio infinito de su sangre, y de su amor, como lo dize a la letra san Pablo, hablando con los Obispos de Asia: *Vos Spiritus Sanctus possuit regere Ecclesiam Dei, quam acquisiuit sanguine suo:* Ha os puesto el Espiritu Santo por gouernadores de su Iglesia, que comprò con su sangre; esso es; *acquisiuit, emit, comparauit.* Y así nos llama san Pedro en su primera Canonica, *Populus acquisitionis*, gente comprada y redemida con el tesoro del Cielo. Por manera, que no solo comprò el Señor nuestras almas, como esclauas del enemigo auidas en buena guerra, sino como a Esposas, guardando la antigua costumbre de comprar el marido a su muger: Con esto se entendera lo que dize la translation Syriaca, en el lugar de

nuestro Tema: *Cum esset desponsata Maria Ioseph.*

Mas como se puede entender esto? Huiuo por vètura caudal en Iosef, o puede auer en el Cielo, ni en la tierra, que sea bastante para comprar a Maria? Que hacienda podia tener un pobre Carpintero? Que todo el minaje de su casa, crã fieras, açuelas, escoplos, cepillos, instrumentos de su arte? Tendria algunos maderos, o tablas para ferrar, y labrar; mas quando tuuiera todo el tesoro del mundo, era basura comparado con el valor y precio de la Virgen. De qualquier muger virtuosa y honesta dixo el Espiritu Santo, que era joya de inestimable valor, ni auia precio en todo el mundo, para poderla comprar: *Gratia super gratiam, mulier sancta & pudorata: omnis ponderatio non est digna continentis anime.* Habla a la letra de la perfecta casada, y dize, que si sobre la virtud añade vergüença, es como esmalte sobre el

Actuum
20.28.

D. Petr.
1. can., 2.

el oro, vna gracia sobre otra gracia; y que no ay moneda en la tierra con que se pueda pesar, y apreciar vna tanta y honesta muger. Pues si esto es verdad de qualquiera muger virtuosa que no tiene precio, como le huuo para comprar la pureza virginal de Maria: el oceano de las gracias? el mar de las virtudes? la Princesa de los Angeles, y la que es verdadera Madre de Dios? *Cum esset desponsata, cum esset emptata Mater Iesu, Maria Iosph.* Ai vereys el caudal de santidad, la riqueza de gracias, el tesoro de merecimientos de Iosef, que pudo con el, comprar, y merecer a la Virgen por Esposa, como ella merecio ser Madre de Dios: porque si alguna lo auia de ser, ella merecio serlo: assi Iosef merecio ser Esposo suyo, porque si alguno lo auia de ser, ninguno como el. Si Maria es Virgen, Virgen es Iosef, ella humildissima, el humilde, ella prudente

y pensatiua: *Cogitabat qualis esset ista salutatio.* El pensatiuo y prudente, *Hec autem eo cogitante.* A Maria la visita vn Angel: *Missus est Angelus Gabriel.* Vn Angel consuela a Iosef, *Angelus autem Domini apparuit in somnis Ioseph:* la Esposa Reyna de los Angeles, el Esposo tambien Rey suyo; porque el aldeano que casasse con la Reyna, Rey seria como ella: la Virgen Madre de Dios, Iosef Padre de Dios, ella verdadera, y el putatiuo: por manera que es tan grande y rico Santo Iosef, que tiene caudal de virtudes para comprar y merecer a su Purissima Esposa, y dar por ella lo que vale.

Mucho es lo que he dicho hasta aqui, pero mas es lo que dire aora; que deemos a Iosef la obra de la Encarnacion, con que fuymos redemidos y remedidos; que fue gran parte para que Dios se hiziesse hombre, y se encarnasse en las virginales entrañas;

Gerson.
ser. de nati.
ti. Virgi.

D. Ber.
ser. 2. su-
per Mis-
sus est.

por lo qual le llamó S. Bernardo, *Magni consilij coadiutorem*: coadjutor del gran consejo de Dios en el negocio de nuestra redencion. Para entender la grandeza deste titulo, y la delgadeza de Bernardo, es de advertir, que dos cosas fueron necessarias para que se celebrasse la obra de la Encarnacion. La primera, el consentimiento de la Virgen a la embaxada del Angel, que diessse el si, y dixesse, *Fiat*. La segunda, que fuesse siempre Virgen, antes del parto, en el parto, y despues del parto. Y para lo vno y lo otro cōcurrió Ioséf con su desposorio, y con su castidad, y virtud. A lo primero, porque si la Virgen no estuiera desposada con Ioséf, quando el Angel Gabriel le traxo la embaxada del cielo, no le respondiera palabra, ni le diera tan grata respuesta, como fue: *Fiat mihi secundum verbum tuū*: porque era costumbre de aquellos felicissimos tiem-

pos (que diferentes son los de aora) las donzellas, antes de casarse, ser como mudas, sin hablar, ni respōder a ningun estrangero que las hablasse: assi lo advierten doctos Interpretes sobre aquellas palabras que el Esposo dize a su Esposa, tratando de vna hermanita donzella a quien desleauan dar marido: *Soror nostra paruula est, & ubera non habet, quid faciemus sorori nostræ in die, quando alloquenda est*: aunque nuestra hermana es pequeña, y no se le descubren los pechos, señal que la naturaleza dio de la edad en q̄ las mugeres pueden casarse; con todo seria bien yr pensādo en su collocaciō, para que se acierte en ella, y aparejar las galas y vestidos para el dia de la boda; *In die quando alloquenda est?* Que serà el dia en que la podran hablar, y ella podra responder, viendose con marido: luego si la Virgen no estuiera desposada con Ioséf, quan-

Cant.

Herr
nus
leris
bie.

quando la saludò el Angel, y la pidio el sí para ser Madre de Dios, segun era su pureza virginal, aunque fuera Angel, pues parecia en figura de hombre, no le diera respuesta: bueno quedara todo el mundo, el Angel sin respuesta, los hombres sin remedio, y Dios sin poner por execucion el consejo diuino de nuestra redencion: luego al desposorio de Iosef se deue el sí de Maria, y la Encarnacion del Hijo de Dios: segun esto, con mucha razon le llamó S. Bernardo, Coadjutor del gran consejo diuino.

Lo segundo, para poner Dios por obra este su altissimo decreto, era necesaria la perpetua virginidad de Maria: porq̃ Dios determinò en su eternidad ser hijo de vna muger, q̃ jũto con ser su Madre, fuesse Virgen perpetua, y esta virginidad de su Esposa, tambien se deue a Iosef; porque por el ma-

trimonio rato contraydo entre los dos, tenia el derecho en el cuerpo virginal de su Esposa, segun la doctrina de S. Pablo: *Mulier, sui corporis potestatem non habet, sed vir;* donde infieren los Teologos, que la materia deste Sacramento es, *Mutua corporum traditio*, y la forma, *Mutua corporum acceptatio*: lo qual es fuerza se hallasse en este desposorio, que fue matrimonio verdadero por palabras de presente: renunció pues Iosef este derecho, desiste desta accion que tenia en el cuerpo virginal, haziendo voto de virginidad, como le auia hecho su Esposa; luego la virginidad de Maria muy obligada quedò a Iosef, que pudiendola ofender, no quiso, ni tuuò jamas tal pensamiento: pues para ser verdadero matrimonio, no es necesario consentimiento explicito, ni implicito de los contrayentes en la copula carnal, como doctamente lo prueua vn autor

*Basil. lib.
1. de ma-
trimon.
c. 19.*

Basilius
ubi sup.

D. Aug.
ser. 4. de
tempore.

graue de mi Religion. Todo este Discurso, que es grauissimo, se funda en la doctrina de mi gran Padre S. Agustín, en vn sermón del Nacimiento de Christo; donde se pone de proposito a hablar con el Santo Ioséf, zeloso, y afligido de ver preñada a su Esposa, resuelto de yrse y dexarla: no te vayas (dize el Santo), ò Ioséf, ni la dexes; mira que eres guarda de su virginidad, y por ella te deue a ti el ser Madre de Dios, y tu le deues a ella ser padre de Christo: *Sit Maria Mater Christi virginitate seruata, sis autem tu Pater Christi cura castitatis & honorificētia virginitatis, ut de virgineis membris genitricis, sæculis Christianis, nulla sit zelotipia.* Es dificultoso el lugar, pero lleno de misterios, y de muy delgados pensamientos. Primero dize, *Sit Maria Mater Christi virginitate seruata*, sea la Virgen Madre de Dios, en buen hora; con tal q̄ cōser-

ue siempre su pureza virginal: porque así lo tiene Dios determinado en su alto consejo; y no será Virgen perpetua, si tu, o Ioséf no renuncias el derecho, que por el matrimonio tienes a su cuerpo virginal: colijase pues de aqui lo que esta Reyna deue a su Esposo Ioséf, y quã obligada le quedò; pues por su cortesía y reuerencia, laq̄ era su Esposa, quedò Virgen perpetua, y por cōsiguiēte Madre de Dios; q̄ no lo fuera, si dexara de ser Virgen; luego a Ioséf deue Maria la virginidad y maternidad de Dios.

Lo segundo dize S. Agustín mi Padre: *Sis autem & tu Pater Christi cura castitatis, & honorificentia virginitatis*, siendo tu, o Ioséf guarda segura, y fiel custodio de la virginidad de tu Esposa, ella será Virgen, y Madre de Christo; y tu, en pago de esse seruicio, serás Padre de Christo. Tiene gran viueza esta razon, y quiere dezir: q̄ guardando Ioséf

Ioseph, y no ofendiendo la virginidad de Maria, a ella le ganó el titulo de madre de Dios, y así mismo, el de Padre del mismo Dios: que si los otros son padres, porque quebrantan la pureza de sus mugeres, Iosef es Padre de Christo, porq̄ guardò, y conseruò la virginidad de su Esposa: de suerte que si la causa de nacer los otros hijos, es la junta de sus padres, y el uso del matrimonio: la causa del nacer Christo, es la virginidad de su madre, la qual se deue a Iosef: Esto es, *Sis autem & tu Pater Christi cura castitatis, & honorificentia virginizatis*: y finalmente concluye Agustino, diciendo: *Vt de Virgineis membris genitricis, seculis Christianis nulla sit zelotipia*: que con los zelos y sospechas de Iosef aseguradas, quedará el mundo para siempre, sin recelos, ni temores de la virginidad de Maria: y pues. el Esposo zeloso quedò satisfecho y seguro; mejor lo podemos

quedar nosotros, que no interessamos tanto. Por esso S. Bernardo estos zelos de Iosef, los yguala có la incredulidad de Tomas, de la Resurrecion de Christo: y como nos asegura mas en este articulo la duda de Tomas, que el testimonio de los otros Apostoles, que le creyeron facilmente, así (dize san Bernardo) yo mas credito doy a Iosef, en la pureça de su Esposa, que la guardò, y zelò, que si ella misma me lo dixera defendiendose con la verdad de su conciencia. *Pulchra utriusque rei conuenientia & dubitatio Thomæ & sponsatio Mariæ nam & de filij resurrectione citius quidem ego (qui infirmus sum) crediderim Thomæ dubitanti & palpanti, quam Zephæ audienti, & credenti: & de matris innocētia facilius spōso eius custodienti, & experienti, quam ipsi quoque Virgini de sola sua conscientia se defendenti.*

D. Bern.
ser. 2. super
permissus
est.

De todo lo qual se infiere, que la Virgen quedò

Q 3. deuien-

deuiendo su virginal entereza a Ioséf , que con reuerencia religiosa y veneracion , no osó llegar a ella , nosotros le deuemos el beneficio de la Encarnacion , y el remedio de nuestros males : assi por su desposorio , por el qual la Virgen dio el sí , y su consentimiento al misterio , como tambien por su castidad y pureza , por la qual guardò la perpetua virginidad de su Esposa , y ella merecio ser Madre de Dios , y el mundo alcançò su redencion : y assi dixo bien San Bernardo , llamandole , *Magni consilij coadiutorem*. Tambien por otro titulo , deuemos al Santo Ioséf nuestra redencion ; porque esta se auia de rematar , muriendo Christo en la cruz , y dando su sangre y vida por las almas : Ioséf alimentò esta sangre preciosa , dándole su trabajo y sudor , para que creciesse y se conseruasse , con la comida y

mantenimiento que le ganaua ; guardò la vida de Christo del furor de Herodes , que le quiso matar junto con los Inocentes ; lleuole a Egipto , librole de otros peligros , para que no muriesse , antes de morir en la Cruz , donde nos auia de redimir ; luego no solo deue la Virgen a Ioséf el ser Madre de Dios , y el mismo Dios su Encarnacion , y el cumplimiento de su alto consejo , sino que todo el mundo le deue su remedio , y rescate ; no porque el nos redimiesse , sino porque guardò y conseruò el precio con que fuimos redemidos ; q̄ el cautiuo , no solo deue su libertad al Redentor , que dio por ella su dinero , sino tambien al que le guardò y defendio de los bandoleros y cofarrios que le querian robar.

(?)

DISCURSO III.

Que fue conueniente el desposorio de Iosef con la Virgen, para comunicarnos Dios sus bienes, y vencer las astucias del demonio.

CVm esset desponsata, &c.

Muchas razones dan los Santos Padres de la conueniencia deste Diuino desposorio, las quales recogio el Doctor Angelico en su tercera parte. En este Discurso damos dos. La vna, para muestra de la Diuina liberalidad en la comunicacion de sus bienes. La otra, para librarnos de los males del pecado, encubrièdo al demonio nuestro remedio con el desposorio de Iosef. Quanto a lo primero, es condicion de nuestro Dios, por el mismo caso que es autor de todas las cosas, no hazer bien a vno solo, sin comunicarse a muchos; y siendo Christo nuestra cabeza, no ha de influyr

en vn solo miembro de su cuerpo, sino en todos los que se vnieren con el: aun con su misma Madre guardò este estilo, escogela para Madre suya, deposita en ella todas las gracias del cielo; y luego la da por esposo a Iosef, para que si ella es Madre, el tenga nombre de Padre, y en los dos se comuniquen las gracias Diuinas, y los dos còcurran a la Encarnacion del Hijo de Dios, y a nuestro reparo, de la manera que se ha dicho. Por esto, en la conuersion de aquella muger Samaritana, que alumbrada con su doctrina le pidio el agua de la gracia, de que ya se veia sedienta, la dixo Christo: *Vade, vasa virum tuum, & veni huc*: anda ve a la Ciudad, y llama tu a marido, y buelue con el. Pregunta S. Iuan Chrysostomo, porque luego no le comunicò aquellos dones del cielo, de que ya la muger

*Ioan. 4.
16.*

*D. Chrysostom.
in hūc locum.*

estaua sedienta, y el mismo Señor auia deseado q̄ deseasse, y tenido sed, de aquella sed, como dixo S. Gregorio Naziáceno: *Deus sicut sitiri.* Responde Chri-

D. Greg. Nazian.

stostomo: *ne spiritualium horum donorum sola gratiam accipias;* porque yo no acostumbro a hazer merced a vno solo, mas larga es mi beneficiencia. Esto mismo considerò S. Pedro Chriologo, hablado del hijo Prodigio; el qual pidiendo a su padre, que le diese su legitima, y la parte que le cabia de su hacienda, no solo la recibió de las manos paternales, sino que teniendo otro hermano mayor, a los dos repartio, a cada vno lo q̄ le tocava: *Diuisit illis substantiam* (dize el Euangelista San Lucas), y Chriologo, vno solo pide, y da a los dos: porque Dios no fuele hazer bien a vno solo, sino a muchos, y a todos si fueße possible;

D. Petr. Chri sol. ser. 1. de Prodigio.

Lucæ 15. 12.

D. Atan. ser. 3. contra Arrianos.

de aqui tomò argumento S. Atanasio, para prouar la Diuinidad del Hijo de

Dios, contra los Arrianos. Estos dezian, que el Veruo Diuino era criatura superior a todas las demas, a la qual comunicò Dios toda su sustancia: riefse dellos el Santo con mucha gracia, y triunfa gloriosamente de su error: como es possible (les dize) que sea criatura la primera, y sola, a quié Dios se comunicò? que pues Dios no haze bien a vno solo, como pudo en la primera comunicacion q̄ de si hizo al mundo, comunicarse a vna sola criatura?

Quomodo si creatura est potest, & solus, & primus conditi? omnia enim pariter cum omnibus originem suam ortumq; adepti sunt. Bien conocida tenia esta condicion de Dios el São Moyses, quando viendole enojado contra su pueblo, y q̄ los queria pasar a todos por los filos de la muerte, dexandole a el solo con vida; le dize, *Aut dimitte illis hanc noxam, aut dele me de libro vitæ:* como si dixera; si todos hã de morir, muera yo

yo con ellos; no quiero ser priuilegiado, ni quedar solo en el mundo. Pues como Sãto Profeta, tã mal os vèdrã quedar solo muerto todo el pueblo? si vos solo viuis, en vos solo cumplira Dios las promesas q̃ tiene hechas a los Hebreos, vos solo sereys el Rey de tantos Rëynos, solo gozareys de la tierra prometida: dexad que mueran ellos ingratos, para que en vos solo caygan los diuinos beneficios. Bien sabe lo que pide Moysen (dize S. Bernardo) sabe que Dios no suele comunicarse a vno solo, teme que viendole solo, le desampare; por esso se junta con muchos, y quiere morir con ellos; y assi alcançò el perdon que desseaua de la Diuina misericordia, gustãdo mas de ser con los muchos en el castigo, que solo en el beneficio: *Nec Moyses vult solus introduci in gaudium Domini sui, quid mirantis sue firma charitate coherens, illam saluauit secum.*

No haze Dios a la Virgen Madre suya, para hazerla sola participãte de sus dones; desposose con Iosef, para que se los comunique, auiendo de serles comunes los bienes por el desposorio: y no solo, dize San Iuan Damasceno, la haze Madre de la vida, para que con ella viuan Maria, y Iosef, sino para repartirla, por su medio, en todo el mundo. Por esso la haze Madre suya, y Esposa de su padre putatiuo: *Vitam habebis natura prestantiorem, non tibi soli, nec enim tui ipsius causa progenita es: quocirca Deum habebis, ob quem in vitam prodidisti, ut orbis vniuersi salutem administrante praeberes.* No fuera Dios quien es, si se comunicara a vna sola criatura, aunque sea su Madre; por esso la desposa con el Santo Iosef: *Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria Ioseph.*

La segunda razon deste desposorio, fue para vècer las astucias del enemigo, y encubrirle el misterio de la

D. Ioh. Damasceni oratio. 1. de Natiuit. Virginis.

Bern.
12.
Cant.

Hieron.
c.1. *Matt*
Basil. de
humana
Crist. ge-
nera.
Damas.
lib. 4. de
fide, c. 15.
Origenes
homil. 16
in Lucã.
D. Amb.
c. 1. Lucã.
Rupertus
lib. 11. de
vict. Ver-
bi, c. 19.
D. Ber-
nar. ho-
mil. 3.
super
Miffus
est.
D. Tho.
3. p. q. 19.
a. 1.

la Encarnacion, en que estaua nuestro reparo. Porq̄ dado que era reseruado a solo Dios, y entre el Espiritu Santo y la Virgen se remato y concluyò, sin q̄ interuinieste obra de varon; con todo esto conuino, q̄ el glorioso y Santissimo Josef terciasse aqui, para encubrir obra tan prima, hecha tan a solas, y tan a puerta cerrada, siendo Esposo de la Virgen, y reputado del vulgo por Padre de Christo: no solo la razon es de San Ignacio, que comunmente se alega por ella, sino tambien de S. Geronymo, Basilio, Damasceno, Origenes, Ambrosio, Ruperto, Bernardo, y S. Tomas de Aquino: pero d̄ todos ellos referirè las palabras de S. Basilio, y S. Bernardo, q̄ tienen mucho peso, y piden gran cõsideraciõ. El primero dize, *Nuptia Ioseph fuit, ut nuptiarum nomine suspensus diabolus, facile deciperetur: Virgines namq̄; in primis obseruabat, è quarum vnam pari-*

turam; ex Propheta cognouerat dicente, ecce Virgo concipiet, & pariet filium. Virginitatis itaq̄; insidiator, obseruator que sub matrimonij specie factus ignorans, a malignitate abstinuit: sciebat enim, suũ imperiũ ob dominicam carnis generationẽ perditum iri. Sabia el demonio por el baticinio de Esaias, que el parto de la Virgen auia de ser assolamiento de su Reyno, y assi andaua muy cuidadoso, azechãdo por todas las Virgines si parecia alguna d̄llas; no se rezelaua de las casadas, sino solo de las Virgines: porq̄ Virgẽ, dixo el Profeta, q̄ auia de ser la Madre de nuestro remedio. Aqui entrò, dize S. Basilio, la misma sabiduria de Dios, ordenãdo q̄ fuesse Virgẽ y casada la Madre de Christo, cõ q̄ el demonio quedò burlado, y assegurada la vida del Señor en su infancia, q̄ pudiera correr peligro, si el enemigo entendiera el misterio: y el otro, que es S. Bernardo, adelantãdo esta razõ, dixo, que

que fue muy conueniente este diuino desposorio de Maria con Iosef, para que Satanas quedasse vencido, por la misma traça y ordẽ, con q̄ el vencio a nuestro primer Padre Adan: engañò primero a la muger, y despues alcançò vitoria del varon; y afsi fue el enemigo primeramente engañado por vna Virgen desposada, y despues abiertamente vécido por vn varõ, que es Christo: *Vt sicut diabolus prius seduxit foeminã & postmodum virum per foeminam vicit, ita prius à foemina Virgine se duceretur, & post à viro Christo apertè de bellaretur.*

Tenemos desto vna maravillosa imagen en la fabrica del antiguo Tabernaculo, que Dios mandò hazer a Moyfen: sobre el arca auia vna tabla de oro, que la Escritura llama Propiciatorio; à cuyos lados estauan dos Cherubines de oro tambien, mirandose el vno al otro, y cubriẽdo con las alas el arca del

testamento: *Facies & propitiatoriũ* (dize el Texto Sagrado) *de auro mundissimo; duos quoq; Cherubim aureos facies ex utraq; parte oraculi, respiciãtq; semutuo, versis vultibus in propitiatoriũ, quo operienda est arca, &c.* Comunmente los Santos Padres alegorizan esto de Christo nuestro Señor, cuya humanidad santissima, encerraua dentro de si el Manà del cielo, y las tablas de la ley Euangelica: los dos Cherubines, q̄ la cubrian representauan a la Virgen, y a Iosef su esposo: porque el vno tenia figura de varon, y el otro de muger, segun lo prueuan Autores graues y doctos: y de la Virgen dixo san Iuan Chrysostomo en su Liturgia, que era mas excelente, que Cherubin, y Serafin: pues de Iosef, quien lo negarà? Estanse mirando estos dos Cherubines, maravillados de ver la grandeza de Dios encerrada en aquella arca: afsi lo dixo San Lucas: *Erant Maria & Ioseph*

*Arias.
Montan.
in apara-
tu Bibl.
Regiæ.
Barr. to.
1. concor.
li. 5. c. 31.
D. Chris.
in Litur-
gia.
Lucæ 2.*

Exod. 26
40.

*mirantes super his, que dice-
bantur de Puerō: cubriant
los Cherubines el arca,
porque el matrimonio de
Maria, y Iosef, ascondia el
misterio de los ojos del de-
monio, y de todo el mun-
do. Passa adelante la Escri-
tura, y en el capitulo siguiē-
te, continuando la narra-
cion del Tabernaculo, que
era el lugar mas sagrado, y
por esso se llamaua *Sancta
Sanctorum*, dize, que para
causar reuerēcia de tan al-
to lugar, con verle oculto
y encubierto, mandò Dios
poner delante del vn rico
y hermoso velo, variado de
diferentes colores, tejido
de jacinto, y purpura, de
grana dos vezes teñida, y
de olanda muy bien hila-
da: assi le dize Dios a Moy-
ses: *Eriges Tabernaculum,
iuxta exemplar quod tibi in
monte monstratum est; facies
& velum de hiacinto, & pur-
para, coccoq; bis tincto, &
byssoretorta, opere plumario;
& pulchra varietate contex-
tum: todo a fin, que aquella
arca misteriosa no se vies-**

*se, y estuuiesse encubierta,
no solo con las alas de los
Cherubines, como auemos
dicho, sino tambien con es-
te velo. San Ambrosio, ale-
goriza de otra manera esta
arca del testamento, enten-
diendo por ella a la Virgen
nuestra Señora: porque si
aquella tenia dentro de si
las tablas del antiguo testa-
mento, Maria encerraua
en sus entrañas el herede-
ro de aquel testamento; el
arca guardaua la ley, Maria
el Euangelio; aquella tenia
la voz de Dios, esta la pa-
labra; el arca resplandecia,
con el oro que la cubria
por de dentro y por defue-
ra, y Maria por todas par-
tes echaua resplandores de
su pureza virginal: aquella
estaua adornada de oro ter-
reno, pero Maria de oro
celestial: *Arcam autem quid,
nisi Sanctam Mariam di-
xerimus? siquidem arca in-
trinsecus portabat testamen-
ti tabulas, Maria autem ip-
sius testamenti gestabat ha-
redem: illa intra semet legem,
hæc autem Euangelium reti-
nebat.**

D. Ambrosio
Serm. 5.

nebat. Illa Dei vocem habebat, hæc verbum. Arca intus, forisq; auri intore radiabat; Maria autem intus, forisq; virginittatis splendore fulgebant, illa terreno ornabatur auro, Maria vero cœlesti.

grad.
1. Con
lib. 8.
Para encubir de los ojos enemigos, y poco reuerentes esta arca misteriosa de Maria, puso Dios a Iosef con su desposorio como velo delante, tejido de varias telas, y hermoſeado con diferentes colores. Lo primero, este matrimonio Diuino, dize vn autor graue y pio, es de jacinto, porque es todo celestial, de purpura Real, porque es Iosef Esposo de la Reyna de los cielos; de olanda blanquissima, por la pureza virginal de los dos cõtrayêtes: aquel velo antiguo encubria el arca, el Propiciatorio, y Cherubines; y este, a la Virgen, y al Verbo Encarnado en sus entrañas. Todos veian este velo del matrimonio, y tenian por conyuges a Maria y Iosef, mas no veian el propiciatorio,

ni el arca; porq̃ cõ este desposorio se disſimulaua el misterio de la Encarnaciõ, y la virginidad y maternidad de Maria. Y no solo fue Iosef velo y Cherubin, para esconder este Sacramento del demonio, sino contramuro, y barbacana, para recibir los golpes de la persecuciõ, q̃ yuan a dar en Iesus y en Maria: *Vrbs fortitudinis nostræ Syon Saluator* (dixo Esaias) *ponetur in ea murus, & ante murale.* Serà el Salvador la Ciudad de nuestra fortaleza, segun la declaracion de Procopio Gaceo; y tendrà para su seguridad muro, y contramuro; el muro desta Santa Ciudad es la Virgen: *Ego murus*, dize ella misma; que el rodeò y cercò en sus entrañas, segun dixo Ieremias: *Femina circumdabit virum.* El contramuro y barbacana fue Iosef, donde aſestò toda la artilleria y fuerça enemiga, para derriuar el muro y la Ciudad: en el batian primero los golpes de las tribula.

Isaias.
26. 1.

Procop.
hic.

Cant. 8.
10.

Hiere. 31
& 32.

bulaciones y trabajos, a el aparecia el Angel, mandándole que con hijo y madre huyesse a Egypto. El era el primero que recibia los golpes, por tanto fue conveniente, y muy acertado consejo de la diuina prouidencia, que Iosef fuesse esposo de la Virgen; lo vno para q̄ los bienes de Dios, por la Virgen, se comunicassen a su esposo, y a todo el mundo; y lo otro, para vencer las astucias del demonio, y librarnos, sin saberlo el de su poder. Buena enseñanza tienen aqui los Principes y poderosos, de como han de hazer mercedes a sus vasallos y subditos, no a vno solo, sino à muchos, y a todos si pudieser. Tambien quedan condenados con esto los que buscan traças, y se defuelan en inuentar modos, como ofender a Dios, viendo que su Magestad, las pone y todo su cōsejo y sabiduria, en como nos ha de rescatar del poder de nuestro comun enemigo: cada

vno la dilate, q̄ yo no puedo detenerme, &c.

DISCURSO III.

Que mirò Dios en el desposorio de Iosef, por la honra de la Virgen, y por el provecho del mundo.

CVm esset desponsata, &c.

La tercera razon deste diuino desposorio, fue para asegurar el precioso tesoro de la hõra de Maria; fue Iosef el fiador de aquella rica joya del buen nõbre, q̄ vale mas que muchas riquezas, como dixo el Sabio: *melior est nomen bonũ, quam diuitiæ multæ*: Fletays para Indias vna gruesa nao, carga da de brocados, sedas, &c. y porque no corra riesgo vuestro caudal, auiedo de nauegar entre las tormentas del mar, aseguraylla, buscando algunos fiadores. Labrò Dios aquella nauicita de la Virgen: *facta est quasi nauis institutor de lōge portās toranē suū*: y puso en ella no solo el tesoro del cielo, sino su buen nõbre y fama q̄ nunca se menoscabo; y porq̄ auia de pasar por el

el mar deste mundo, y andar por las lèguas y opiniones de los hombres; porq̄ no padeciessen riesgo tan preciosas mercaderias, aseguralas el Espiritu S̄to, cō darle Esposo a Iosef: por q̄ si la vieran preñada y sin marido, pusieran la lengua en su honra: y quiso Dios (dize S. Ambrosio) q̄ antes el mundo, por algun tiẽpo, ignorasse su diuinidad, que no pusiessse duda en la hōra de su Madre: *Maluit Dominus aliquos de suo ortu, quam de Matris pudore dubitare. Sciebat enim tenerã Virginis verecundiã, & lubricã famã pudoris: nec putauit ortus sui fidẽ Matris iniurijs adstruẽdã: seruetur itaq̄; Sanctę Marię, sicut pudore integra, ita inuolabilis opinione uirginitas, oportet enim Sanctos, & ab his testimoniũ habere, qui foris sunt, nec decuit sinistra Virginibus opinione uiuentibus uelamen excusationis relinquere, quod infamata Mater quoq̄; Dñi uideretur.* Son todas palabras de oro, y dignas de alta consideracion;

en que el Santo Doctor dize dos cosas singulares. La vna, el amor q̄ tuuo Christo a su Madre. La otra, el que tiene a la honra de las mugeres, particularmente donzellas. Acerca de lo primero dize, que gustò Dios mas, que algunos dudassen de su nacimiento, que de la honra de su Madre Santissima; y que tuuo por menos inconueniente arriesgar su honra, siendo tenido por hijo de vn Carpintero, que el buẽ nõbre de la honestidad de la q̄ le engedrò: *Maluit Dominus aliquos de suo ortu, quã de Matris pudore dubitare:* y q̄ no le parecio conueniente apoyar la Fè de su nacimiento, cō agrauio de su Madre, y el q̄ vino al mūdo para fũdar esta Fè, y por ella en vida y en muerte hizo tales obras, y padeciò tales tormẽtos, no quiso establecerla cō injuria de su Madre; por lo qual la dio por Esposo a Iosef: *Nec putauit ortus sui fidem Matris iniurijs adstruendam.*

256 Discurso IIII. del Sermon segundo

Lo segundo, muestra S. Ambrosio, quanto ama Dios la fama y buen nombre de las virgines, no quiere tengan excusa cō su madre, diciendo, que tambien dixeron della: no ha de valer esse achaque, sino que sea virgen, no solo en el cuerpo, sino en la fama tambien. *Servatur itaque sanctę Marię, sicut pudore integra, ita inuiolabilis opinione uirginitas*: porque la virgen caual y perfeta, no solo ha de ser lo en el cuerpo, sin auerla conocido varon, sino en la reputacion, y buē nombre, q̄ se desflora con el aliento de la boca de vna sola palabra: es como la rosa, que no solo de tocarla, sino de mirarla padece su hermosura; y estambien como la flor y fruto del arbol, a quien cubren y hazen sombra las ojas, assi lo dixo san Geronymo: declarando las palabras de Isayas, *Egredietur uirga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet*: del tronco antigo de Iesse de la casa y familia de Da-

uid saldra vna tierna y delicada vara, que brotará vna flor hermosa, q̄ es Christo (dize san Geronymo, y la Virgen su Madre, es la vara que la produjo; pero la oja que la cubre y adorna es el santissimo Iosef, amparando con su desposorio la honra de la honestidad de la Esposa; porque sola y preñada, no pareceria bien a los ojos de quien la mirasse: las palabras de S. Geronymo son, *Maria uirga est, flos Christus; at nunquam flos ascendit è uirga folijs nuda, prius uirga folijs adumbratur & honestatur, quã flos ascendat, prius ergo uirgo erat honestanda, quã Christus nasceretur*.

De donde se colige (profigue el Santo) con quanto cuydado han de mirar las mugeres por su buena fama y nõbre, no dando ocasion para que dellas se diga y murmure. Lo que principalmente la Escritura agrade encarece de Iudith, es que con ser viuda hermosa y rica, en toda la ciudad

De his

100 88

Aug de bo vidu m.

Ruth. 3.
II.

dad de Berhulia, dōde moraua, no auia quien dixesse della vna mala palabra: *Nec erat, qui de illa loqueretur verbū malū.* Y de Ruth dixo lo mismo Bohoz: *Scit omnis populus, qui habitat intra portas urbis meae, mulierem te esse virtutis.* Y así, la muger que no cuydare de su buen nōbre, busque otro exēplo con q̄ defenderse, q̄ no le hallara en Maria; la qual fue desposada, por escusar la infamia de adultera: y es de tanta importācia esta buena opinō en las mugeres, q̄ muchas vezes, ellas por no perderla, se cōtienen en los limites de la honestidad; y los mas perdidos no se les atreuen, temiendo q̄ son lo que parecen, y lo q̄ se dize dellas. No desdize de la virtud el buen nombre y reputaciō (dize mi Padre S. Agustín) antes los que siruē a Dios, tienen mas obligacion de conseruarla, que los pecadores; porque estos conocidos por tales, no se suelen tomar por exēplos de

la vida: aquellos sí, q̄ con su virtud son prouechosos para sí, y con su fama para los proximos, a quien edifican, mouiēdolos para que los sigan è imiten: *Proinde quisquis à criminibus flagitiorum vitam suam custodit, sibi benefacit; quisquis autē bonam famam, alijs est misericors: nobis enim necessaria est vita nostra, alijs fama nostra.* Y es lo que dezimos tanta verdad, que hasta el mismo Dios procura conseruar su fama y buē nombre: con ser así, que sus obras son tan perfectas y cauales, como dixo David, q̄ estā justificadas en sí mismas: *Iudicia Dñi vera, iustificata in semetipsa.* Quiere Dios castigar a su pueblo en el desierto, y acabar cō ellos de vna vez, por tan fieras ingratitudes, como a cada passo descubrian; y dizele Moyse: Señor, mire vuestra Magestad lo q̄ haze, q̄ estamos a vista de tātos idolatras, y murmuran de vuestra piedad, ò de vuestro poder; notando os

Pf. 18. 10.
Exod. 32
12.

R de

Aug.
de bo
vidui

de cruel, en la muerte de tantos hombres, ò de poco poderoso, para ponerlos en la tierra prometida: *Ne queso dicant Ægyptij, callide eduxi eos, ut interficeret in mōtibus.* Y fue tan poderosa esta razón, q̄ aplacado, los perdonò por no perder su reputaciõ, y buẽ nõ bre, con lo qual queda cõdenado el proberuio común, del vulgo mal cõsiderado; *Digã, que de Dios dixero,* pues vemos q̄ Dios excusa q̄ no digan del, y porque no digã de su Madre, la desposa con Iosef.

Quiso tambiẽ enseñarnos en este desposorio, quã de otra manera se precian las cosas en la casa de Dios, q̄ en el mūdo: en la de Dios no se haze caso de la pena, y hazese mucho de la culpa: al contrario de lo q̄ se vio en Adã, q̄ no temio de traspasar el precepto diuino, y temio desmasiadamẽte la pena, y asì huyò, y quiso escõderse del juez, y negar su delito. Sobre el qual desordẽ, discatò Ru-

perto Abad, diziẽdo: *Notã dũ, quod culpã suã tacuit, & nudum se esse questus est. Non enim dixi, timui, eo quod preceptũ tuũ præuaricatus es; sed eo quod nudus es; y luego acrecienta, quã peruersus hic timor, qui nõ facti sui gerere pœnitudinẽ, sed soi am pœnæ suæ fatetur habere cõfessionẽ.* Lo mismo le sucedio al Rey Saul, quãdo Samuel de parte de Dios le denunciò la priuacion del Reyno, y de la vida, cõfessò su culpa en la jornada de Amalec: *Peccavi, quia præuaricatus sum verbũ Domini.* Y dixo Lyra, q̄ aquella cõfession no nacio del amor de la justicia, sino del temor de la pena: *Hoc dixit Saul, magis timorẽ pœnæ, quã amore iustitiæ.* Digo pues agora, q̄ el ser Hijo d̄ Dios tenido por hijo natural de Iosef, es genero de pena, en la estimaciõ de los hõbres, q̄ tienẽ por penalidad la pobreza; pero ser su Madre Santissima tenida por adúltera, no siẽdo desposada, fuera culpa: por esto el segūdo

Adan

Ruy
lib. 3
Gen.
14.1. Reg.
19.
Lyra
huc.

Adan, que viene a reparar los males del primero, y sus desordenes, atruete de q̄ en su Madre no aya sospecha de culpa, passa el por la pena de no ser conocido por algun tiempo, por hijo de quien es. Esto han de procurar los hijos de Dios, perder antes las riquezas, la hõra y la vida, que cometer vn pecado por minimo que sea.

Tenemos desto vna linda historia en el Genesis, del Patriarca Iacob: impo-
nes.
37.
 tunauanle sus hijos, viendose morir de hambre, q̄ les diessse a su hermano Bējamin, q̄ fuesse con ellos a Egypto, porq̄ el Virrey de aquella tierra, a quiẽ ellos no conociã, les auia dicho, q̄ no boluiessen a ella, ni se le pusiessen delante sin llevar a su hermano menor, para cuya seguridad, hizo quedar a Simeõ en renes, entretãto q̄ boluiã; cõ todo esto no se podia acabar con el viejo, q̄ les diessse a Bējamin. Vase a el Rubē, q̄ era el hijo mayor, y dizele:

Duos filios meos interfice, si nõ reduxero eũ tibi. Estauase Iacob en sus treze, y no queria dar a Bējamin. Vista su resoluciõ, llega su hijo Iudas, diziendo: Padre, no querays q̄ perezcamos de hambre nosotros, y nuestros hijos, dadme el muchacho, q̄ yo darè cuẽta del *Nisi reduxero eũ tibi, ero peccati reus, in te, omni tẽpore,* si no os lo truxere, y boluire a vuestra presencia, tenedme por pecador, q̄ he pecado contra vos, y serè culpado en todo tiempo. No rehusò mas el Sãto viejo, si no q̄ vécido desta palabra, les dio luego a su hijo Bējamin. Que de cosas le obligauã a Iacob a darlo, la hambre q̄ padecian, la estrema necesidad, q̄ carece d̄ ley, el peligro de muerte suyo, y d̄ sus hijos, el auer quedado en Egypto su hijo Simeõ, la fiãça q̄ le hazia Rubē, obligãdo a sus dos hijos a muerte, sino boluia sano Bējamin; y el padre todauia obstinado, pues q̄ le rindio vn fiador q̄ echò sobre

fi Iudas , diciendo , que le
 tuuiesse por pecador: *Nisi
 reduxero eum tibi, ero pecca-
 ti reus.* Gran obligacion,
 gran carga: todos los otros
 eran males de pena, y no
 los estimaua Iacob; pero el
 mal de culpa pesa mas sin
 comparacion: es justo, y co-
 mo tal sabe, que solo el pe-
 cado se ha de temer; como
 dixo S. Bernardo : *Cauen-
 dū magis peccatū, quā peccati
 pœna, & eo studiosius à ma-
 lo, quā à flagello declinandū,
 quo periculosius, & omnino in-
 felitius sit, animam à Deo,
 quā à corpore separari.* Pre-
 gunto, quien aceptaria esta
 fiãça? dadme vuestra haziẽ
 da, y si no os la pagare de
 aqui a vn año, tenedme
 por pecador? Responde-
 riais, q̃ se burla, y està passã
 do tiẽpo: pues Iacob tiene
 en mas esta fiãça, q̃ la muer-
 te de todo su linage: noso-
 tros auemos perdido el te-
 mor a la culpa, como hijos
 de Adã; Christo, q̃ sabe lo
 q̃ es, no quiere q̃ en su Ma-
 dre aya rastro, ni sombra
 della; y por esso quiso que

fuesse desposada con el Sã-
 tissimo Iosef.

Tambien se ordenò es-
 te diuino desposorio (y sea
 esta la quarta y postrera ra-
 zon) para nuestro proue-
 cho, como consta de lo di-
 cho hasta aqui, que por
 el tenemos a Dios hom-
 bre en el mundo, Reden-
 tor de nuestro cautiueric;
 por el Maria conseruò su
 virginidad, y llegò a ser
 Madre de Dios, y por el te-
 nemos a Iosef por Padre de
 Christo. Pero quiẽ jũtò to-
 das las virtudes deste sagra-
 do matrimonio, fue Alber-
 to Magno, por estas pala-
 bras. Lo primero, fue vtil
 el desposorio entre Maria
 y Iosef para mostrarnos ser
 licito y santo el matrimo-
 nio. Lo segũdo, para q̃ passã
 do la Virgen por todos los
 estados, honrandolos a to-
 dos; los q̃ en ellos viuẽ, tu-
 uiesse confiãça en su ampa-
 ro y proteciõ: las Virgines
 acudiesse a la Virgẽ, las ca-
 sadas a la casada, las viudas
 a la viuda, las madres ã fa-
 milias a la Madre de Dios,

Ber. ser.
 10. in Ps.

90

los huérfanos a la huérfana; que teniendo experiencia de las tribulaciones q̄ en ellos se padecē, cōpadeida de todos, pueda dezir. *Non ignara mali, miseris succurrere disco.*

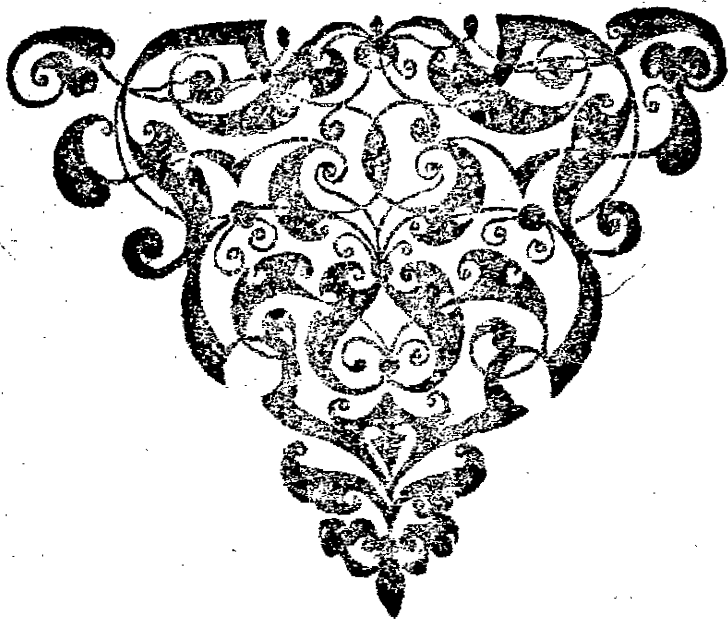
La tercera utilidad, para engañar al demonio. La quarta para, que Iosef fuese testigo de la castidad de su Esposa. La quinta, para que por Iosef supiesemos el linaje Real de la Virgen, q̄ eran de vna Tribu, pues la Escritura no suele contar la Genealogia de las mugeres. La sexta, para significar por este matrimonio, el espiritual entre Dios y las almas. La septima, para que aprendamos la caridad, y humildad del hijo de Dios, que quiso antes ser tenido por hijo de vn pobre oficial, que infamar a su madre. La vltima, para que tengamos en el cielo vn tã gran Patrõ, y aduogado, como Iosef esposo de la Reyna de los Cielos, y Padre putatiuo del hijo de Dios. Dizē las leyes, q̄ quã-

to vno tiene mas titulos, y acciones para pedir alguna cosa; tanto tiene mayor derecho para alcançarla; y q̄ dos vinculos son mas fuertes que vno solo, y de mayor eficacia: veamos aora los titulos que tiene Iosef, para alcançar de Dios lo q̄ le pidiere, y así se conozca la firmeça de nuestra esperanza, puesta en su intercessiõ. Fue desde la eternidad de Dios predestinado para Esposo de la Virgē y Padre putatiuo de Christo, y Padre verdadero salvando siempre, que no concurrio a su natural generacion; fue el que le puso el nõbre de Iesus, segun se lo dixo el Angel: *Et vocauis nomen eius Iesus*: Fue el Señor de la casa de Dios en la tierra, el Principe de las posesiones diuinas, Christo, y su madre; el sieruo fiel y prũdente, constituydo para proueerles de mantenimiẽto, el nodrizo del hijo, el cõsuelo de la madre, el presidente del Consejo Real de Dios en la tierra, el Capi-

l. non est noui ff. de act. em. pt. autb. de consã.

tan de la guarda del Rey soberano, y de la Reyna de los Angeles; el tutor y curador de Christo y de su Madre, cuyo mantenimiento salia de su fudor: fue el Maestro del sacro palacio, el priuado del Rey, el Camarero de la Reyna, el de la Llaue dorada, para entrar y salir a la recamara Real, el que vestia y desnudaua al Rey de la gloria, el que pagando en el Templo los dos Suelos que mandaua la ley, para, redimir el Diuino Infante, fue Redentor del

Redentor, y Salvador del Salvador, librandole de la muerte que le procuraua Herodes; fue el Cherubin del Arca, y el velo del Santuario, la guarda del Parayso virginal donde se plantò el arbol de la vida: pues si vn titulo destes bastara para recabar el Santo Iosef de Dios, quanto le pidiera, tãtos juntos que no alcançaran? Seamosle muy siervos y deuotos cordiales, confiados que por su intercesion, nos darà el Señor gracia, y gloria, &c.

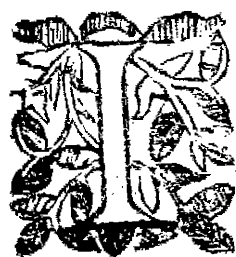


SERMON III.
 EN LA FIESTA
 DEL GLORIOSO
 SAN JOSEF.

Ioseph autē, vir eius cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit, oculte, dimittere eam. Matt. i.

DISCURSO PRIMERO.

Que Iosef se dize varón, por su fortaleza, prudencia, y esperanza, y por el casto amor que tuvo a su Esposa.



IOSEPH autem vir. Las alabanzas del Santísimo Iosef maná de dos fuétes diuinas, q̄ sō sus prerogatiuas, y sus virtudes; prerogatiua y excelencia gráde fue suya, ser Esposo verdadero de Maria, y Padre opinado de Iesus; pero esto solo, sin la cōpañia de sus virtudes y santidad, no bastara a hazerle grande en los ojos de Dios, ni dig no de verdadera alabanca; segun aquello de Christo

nuestro Señor a la muger que alabaua a su madre, por auerle traydo en el viétre virginal, y criado a sus pechos. Esto no bastara (le dize) para hazer biēauenturada a la que me engendrò, sino estuuiera adornada de la gracia Diuina, y santidad, y no huiera cūplido mis mandamientos: *Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Sobre lo qual dixo mi Padre San Agustín, que era mas bienauenturada la Virgen, por

*Luc. ii.
18.*

D. Aug.

auer concebido a Dios en la mente, que en el vientre; hasta aora auemos visto correr estas de la primera fuente, considerando a Ioséf como Esposo de Maria, y Padre de Iesus: de aqui adelante veremos las de la segunda, que son sus excelentes virtudes; las quales comienza a pintar el diuino Euangelista San Mateo con sus viuos colores. Vio (dize) preñada a su Esposa, y como el no tenia parte en aquella obra, turbado y afligido; siendo como era varon justo, no la queriendo acusar por adultera, se resoluió de yrse, y dexarla ocultamente. Tres cosas dignas de pōderacion, dize el Historiador Sagrado de Ioséf, que auemos de considerar en este sermon. La primera, q̄ era varon: *Vir eius*. La segunda, justo: *Cum esset iustus*. La tercera, que no la quiso acusar, sino dexarla: *Et nollet eam traducere, voluit, occulte, dimittere eam*.

Començando de lo pri-

mero, llamase varon nuestro Santo, por su animo varonil y esforçado, por su mucha prudencia y auiso, por la esperança firme que puso en Dios en todos sus trabajos, y por el amor castissimo que tuuo a Maria su Esposa. Començando de la fortaleza, no se llama varon en la Sagrada Escritura, el que no la tiene, como dixo S. Gregorio, declarando las palabras de Dios al Santo Iob: *Accinge sicut vir lumbos tuos, y el Santo Doctor: Scriptura Sacra viros vocare consuevit, qui vias Domini fortibus & non dissolutis gressibus sequuntur: unde & sapientia in prouerbijis dicit: O viri, ad vos clamito: ac si aperte diceret, ego non foeminis, sed viris loquor, quia his qui fluxa mente sunt, mea verba percipere nequaquam possunt*. Dos cosas dize notables el diuino Gregorio: la vna, que el Espiritu Santo no da nombre de varones, a los floxos y cobardes en la conquista del cielo; que se espanta

Iob:

D.G.

lib. 1.

Mon.

6.4

Prud.

8.4

m.3

pantan de la diciplina, se desmayan en viendo el flicio, y les haze perder el color solo el nombre de ayuno; gēte que qualquier tentacion los derriba, y el menor trabajo los enflaqueze, no son varones, sino mugeres flacas y temerosas. Lo otro, con el lugar de los Prouerbios nos enseña, que Dios no habla con estos, sino con los varones esforçados: porque, como la palabra de Dios es poderosa y valiente, y mueue a grandes empresas, seria palabra perdida embiarla a los afeminados y cobardes. El mismo pensamiento tuuo Origenes, declarando lo que cuenta la Escritura en el libro de los Numeros, que boluendo vencedores los Hebreos de los Madianitas, el Sacerdote Eleazaro hablo a los varones del exercito, que auian peleado: *Eleazar Sacerdos ad viros exercitus (ad viros virtutis dizen los Setenta) sic loquutus est: notad (dize Origenes)*

que Dios no habla por medio del Sacerdote, sino a los varones de virtud y valor, que tomã las armas contra el enemigo, y le dexan vencido: *Ad viros virtutis loquitur sermo Dei, viri enim virtutis sunt, qui ad bellum procedunt: si quis vero pugnare non vult, hic, etiam si vir dicatur, vir tamen virtutis non potest appellari.*

Doctrina es harto para temer, si la leen y considerã los animos mugeriles y afeminados; que Dios no se habla con ellos: ò gran desdicha! ò suerte infelicissima! priuarse cõ su flaqueza, de la palabra divina, y de sus inspiraciones! No son todos varones los que traen barba, ni merecen tã illustre apellido por ceñir espada, sino los que hazen guerra a su carne, abasallan su apetito, rinden sus passiones. A este proposito considerò S. Agustin mi Padre, vna cosa muy digna de su ingenio, que contando Moysen la de-

cen-

Origen.
homil. 25
in Num.

Genes. 4.
22. &
Genes. 5.
31.

D. Aug.
15. de ci-
uit. 6. 17.

Gen. 5. 2.

endencia de dos hijos de Adan, Cayn, y Seth, la de aquel viene a fenecer y rematarse en vna hembra, y la deste, en vn varon tan esforçado como Noe: porque Cayn y sus hijos representan la Ciudad de la tierra; cuyos moradores todos son mugeres, o hōbres mugeriles: y Seth con los suyos, la del Cielo, que la habitā varones valerosos, y la conquistaron a fuerza de braços, y de virtud: acrecienta mas san Agustín, q̄ por la flaqueza que mostrò Adan en el Parayso, le llamó Dios, Adan, que la significa; como se vio en que comunicò el mismo nombre a Eua, segun dize la Escritura del Genesis: *Masculum, & faeminam creauit eos, & vocauit nomina eorū Adan*: Porque tan muger se mostrò el, como ella, pues el vno se rindio a la golosina de vna mançana, y el otro a las caricias de vna muger: que diran agora los varones de nuestros tiempos, con sus enri-

çados, y copetes, con sus melenas, y guedejas, que pintan el rostro, y tiñen el cabello? son estos varones Christianos? Merecen tan illustre apellido? Con tanta delicadeza mugeril? De vno destes, dize san Clemente Alexandrino, que viendole Diogenes en vn mercado, donde se vendian diferentes piezas, le dixo: *Veni adolescens, erne tibi virum?* No veo en ti cesa de varon, busca y comprate vn animo varonil, si acaso le hallares en la feria. Nuestro Santo era verdadero varon, fuerte y valeroso: resistio a la passion del zelo, para que gouernandose por la razon, y por el amor que tenia a su Esposa, no la acusase de adultera; contērandose con dexarla: y no es poco valor no rendirse a vn afecto tan violento, y poderoso: lleuò con animo varonil la persecucion de Herodes, y los trabajos de la pobreza, que suelen derribar

derribar animos gigantes. Bien merecido tiene por esta fortaleza, el nombre de varon: *Ioseph autem vir eius.*

Tambien se dize varon, por la mucha prudencia y auiso, q̄ descubrió en este trance: púsose a pensar en el remedio q̄ podia tener su infamia, y la de su Esposa: *Hæc autem eo cogitante:* y como cuerdo, cubrió su fuego cō su ceniza, no dio voces, ni alborotò la casa, viendola preñada: antes se resolvió en vn sano consejo, de no la acusar, sino dexarla. La prudencia es propio esmalte de los varones, como la inorancia es defecto propio de la niñez: pero no de la niñez en los años (dize S. Ambrosio) sino en la virtud: *Est paruitas animæ, & pueritia virtutis:* aunq̄ tégays los años de Marusalé, si os falta prudencia para gouernar las acciones de la vida; niño soys, y como a niño os pueden boluer a la cuna; al contrario, si en los años ver-

des, ay canas en el feso, no soys niño, sino varon. No passaua el Patriarca Iosef de diez y feys años, quando vendido de sus hermanos, llegó a Egipto; y con todo esto, por su mucha prudencia y discrecion, David hablando desta jornada, a boca llena le llamó varon: *Missit ante eos virū, in seruum venundatus est Ioseph.* Mientras que el Apostol S. Pablo viuio en la inorancia de la ley de Moysen, con ser hōbre hecho y barbado, se tuuo por niño, y rapaz; y al punto q̄ llegó al conocimiento del Euangelio, presumio de varon perfeto: *Cū esē paruulus, loquebar vt paruulus, sapiebā vt paruulus, cogitabā vt paruulus; quādo autē factus sū vir euacuauī quæ erant paruuli.* Los Setenta Interpretes, en vez de lo que dize nuestra santa vulgata: *Cum essem paruulus*, leen; *cum essem stultus*. Porq̄, como dixo S. Clemēte Alexādrino, declarando al Apostol, la palabra Griega original que

Genes.
37. 2.

Pf. 14.
17.

I. Corin.
13. 11.

Septuag.
Interp.

D. Clem.
Alexan.
lib. 2. Pe-
dago. c. 6

que

q̄ significa, niño, tambien significa inorante y necio, por ser tan propia la inorancia de aquella edad: y assi acrecienta el Santo: *Pueros vocat Apostolus eos qui sunt sub lege, qui non secus atq̄; larbis pueri timore perturbantur: viros autem, qui verbo paremus spontanea electione seruat, sapienter non insipienter metu territi.* Espantase el niño del coco, y de la mascara, y el varon acomete a vn exercito; porq̄ este tiene prudencia, y razon para peñar los peligros, y esperar los socorros; aquel no: segun esto, justamente Iosef se llama varon, y no solo por lo dicho, sino porque en este aprieto en que se vio, y en los trabajos de la persecucion de Herodes, y huyda a Egipto, puso su esperanza en Dios, que le auia de sacar dellos, merecio nombre de varon. El primer hombre, que publicamente començò a inuocar el nombre de Dios, y a poner en el su confiança (dize

la Escritura del Genesis) que se llamó, Enòs, hijo de Seth, y nieto de Adam; y Enòs, quiere dezir hombre y varon; pues porque le dan por nombre propio, el que es comun a todos? todos se pueden llamar Enòs, porque todos son hombres y varones? Responde Filon, que solo a este se le atribuye este nombre, porque el fue el que començò a esperar en Dios, y enseñò a los demas esta dotrina: *Hunc Caldei nominant Enòs, quod interpretatur homo; eam communem generis appellationem victor accipit, eximium premium, quasi nemo prorsus hoc nomine dignum sit, nisi qui in Deo sperat.*

Y es mucho de considerar, que no solo llamó el Euangelista al Santo Iosef varon, sino varon de su Esposa: *Vir eius*; insinuando en estas dos palabras el amor que la tenia, porque era della, *Eius*; y tambien la superioridad en la Esposa, y en toda la familia, *Vir*. Y fue

Gen. 26.

Filo. de i. m. p. pan.

Cor. 7.

Hier.

1. cor.

1. cor.

fue

fue dezirnos, que de tal manera la amaua, que no perdía vn punto de la autoridad de cabeça de la casa; tambien era varon y superior a su Esposa; porque la amaua con amor honesto, y castissimo: y quãdo los maridos no aman así a sus mugeres, sino por el deleyte y sensualidad, no son ellos los varones, sino ellas; las que gouernan las casas, y hazen officio de cabeça: y con tal amor, bien puede ella ceñir la espada, y el la rueca: porque ella es la Señora, y el esclauo. Considerò altamẽte S. Geronymo las palabras del Apostol S. Pablo, en q̄ hablando con el hõbre casado, le dize: *Alligatus est uxori*: Aduertid, dize el Santo, que llama el Apostol al marido esclauo de la muger; y lo q̄ mas es para admirar, mal esclauo: *Qui uxorem habet, & debitor dicitur, & seruus uxoris, & quod malorum seruorum est, alligatus*: No todos los esclauos traen corma, sino los fugitiuos;

ni los tienẽ amarrados sus Señores, como el marido lo esta a los antojos de su muger, que le lleva donde quiera con vn cabello: dura, aunq̄ grata esclauitud, galeras dulces, en que adora el remo el forçado: *Et grata compede vincetus*: Que dixo el otro: pues oyd lo que dize Seneca: *Stulti est compedes suas, quamuis aureas, amare*: Quien ama, sino vn necio sus prisiones, aunque sean de oro: No digo yo, q̄ el marido no ame a su muger, pues el Apostol S. Pablo manda que la tẽga aquel amor, q̄ Christo a su Iglesia: *Viri diligite uxores vestras, sicut Christus Ecclesiam*. Lo q̄ quiero dezir es, que el amor no sea nimio, con exceso: de manera que le quite a el de las manos las riendas del gouerno, y las ponga en las de su muger; amela, pero sin perder vn pũto de la autoridad de varon: porque el amor desordenado de los casados (dize san Clemente Alexandrino) suele parar

Hor. lib. 1. hym. 33. Sen eca.

D. Pau. ad Ephef. 5. 25.

D. Clem. Alex. l. 2. pedagog. cap. 12.

en

cap. 7.
Hier.
1. com
Quin.

en odio y aborrecimiento, es flor que se marchita, en secándose y parandose lacia, da en rostro, y enfada: assi en llegando las canas, y las arrugas del rostro, sō aborrecibles a sus maridos, porque solo amaron en ellas la buena cara y donayre, que se acabò con el tiēpo: *Exiguus floret tempore* (dize hablando de semejāte amor) *& cū corpore consenescit, flavescente iam, & marcescente libidine; quando matrimonialem moderationem, ac temperantiam meretricie voluptates iniuria affecerint: amantium enim corda sunt volucra, amorisque irritamenta extinguuntur sepè poenitentia, amorque sepè vertitur in odium, quando reprehensionem senserit facietas.* Amā a sus mugeres, como rameraras, por solo el gusto del deleyte, y como este va faltando, y se marchita, yase muriendo el amor, por auer injuriado la moderacion y templança matrimonial, con las delicias de la sensualidad; que

suele apagar el agua del pesar y arrepentimiento, y de puro empalagados, bienen a aborrecer lo que antes amauan. El amor del santo Iosef a su Esposa: fue castissimo, amauala, no cō excessos, y assi no perdio el nombre de varon; y viendola preñada, y no sabiendo el mysterio, como hombre de honra, con animo varonil, por mas que la amaua, se determinò dexarla: *Ioseph autem vir eius.*

DISCURSO. II.

Que Iosef fue justo para con Dios, y con su Esposa, en todas maneras de Iusticia.

Cum esset iustus. Esto es lo segundo, que era justo. Dos fuertes de justicia conocieron los Filósofos, y admitieron los santos Padres de la Iglesia, a quien si gue la escuela de los Teólogos; vna vniuersal, y otra particular. De la primera dixó Aristoteles: *Iustitia est communis virtus*; y san Geronymo: *Omnium virtutum species vno: Iustitia no-*

nomine continentur. Y ser
alguno justo con esta jus-
ticia, es lo mismo que ser
Santo, y adornado de to-
das las virtudes. La otra es
justicia particular, cuyo
oficio es dar a cada vno su
derecho, segun la defini-
cion del Iuriconsulto Vi-
piano: *Iustitia est perpetua,*
& constans voluntas ius suū
unicuiquē tribuens. Ambas
se hallaron en grado he-
royco en nuestro Santif-
simo Iosef. Iusticia, que es
santidad, y justicia que a
nadie haze agrauios, por
lo qual, con mucha razon,
le llama justo nuestro E-
uangelista, y quando so-
lamente lo fuera por la
primera justicia, era dig-
no de toda alabança y es-
timacion, siendo el justo
vn mar Oceano, donde
se juntan todas las aguas
de las virtudes y gracias. Y
assi vale el solo mas que
todo el mundo; como di-
xo S. Iuā Chrysostomo, ha-
blando de Elias, a la Ciu-
dad de Antioquia: *Elias*
vnus erat, sed totus mundus

non erat dignus, qui reprehen-
deretur ei. Et mundus quidē
innumera millia sunt, sed nō
sunt millia, cum nec ad vnus
mensuram perueniant, mas
monta vn solo justo, que
todo el Orbe; y aunque en
el ay millares de millares,
todos juntos no cumplen
vna vnidad, si se compa-
ran con Elias, dize Chri-
stostomo; y yo digo, si se
comparan con Iosef; porq̃
Dios ama de tal manera
al justo, que el q̃ le aparta
de su seruicio, es como si
le arrancara los ojos de la
cara; como lo dize la Escri-
tura, hablando del pecado
de los hijos del Sacerdote
Eli: *Qui detrabebant homines*
à sacrificio Domini, donde
dize otra letra: *Qui eruebāt*
oculos maiestati Domini; por
q̃ el q̃ estorua al sieruo de
Dios, q̃ no le sirua, y le sa-
ca de su obediēcia, quanto
es de su parte, le dexa sin
ojos, tãto es lo q̃ Dios esti-
ma al justo, y tãto le ama.

Con esta justicia vniuer-
sal fue justo nuestro Iosef;
y assi dixo S. Iuā Chrysost.

Ius-

1. Reg. 2.
17.

D. Cbri- *Iustum hic in omni virtute*
 sof. hō. 4 *dicit esse perfectum, est enim*
 sup. c. 1. *iustitia specialis, quæ dā est ve-*
 Mattb. *ra iustitia, altera generalis,*
quæ ex cunctis omnino perfici-
tur. Y a esta justicia llama-
 D. Clem. *mò quadrada S. Clemente*
 Alexan. *Alexandrino; porque se cõ-*
 li. 6. Stro. *pone de las quatro virtu-*
 matum. *des cardinales, q̄ abraçan*
a todos los demas: Est ergo
iustitia quadrata, omni ex
parte equalis, & similis in
verbo, in factò, in abstinen-
tia à malis, in beneficentia,
in perfectione cognitionis;
nusquam ullo modo claudi-
cans: y llamala quadrada,
 Beda lib *por su estabilidad y firme-*
 8. de Tē. *za, que es condicion pro-*
 plo Salo- *pia desta figura: por lo*
 mō. c. 4. *qual, dixo el Santo Beda,*
 Arif. lib. *que el Templo de Salomō*
 4. Retho. *se labrò todo de piedras*
 c. 11. *quadradas; y hasta Aristo-*
teles acertò con esta ver-
dad, llamando hōbre qua-
drado al varon justo: Iustū
quemq̄; appellari quadratum:
porque como quiere que
cayga esta figura, se queda
firme, y sin mouerse; y
el justo siempre es el mis-

mo, en la prospera y aduer-
 sa fortuna, en la tempestad,
 y en la bonança; en los
 trabajos, y en el descanso:
 como se vio en Iosef, que
 conseruò la justicia y san-
 tidad, no solo viendose fa-
 uorecido con el desposo-
 rio de la Virgen, sino tam-
 bien quando se vio atribu-
 lado con su preñez; en la
 adoracion de los Reyes
 Magos, y en la persecuciõ
 de Herodes. De lo qual,
 marauillandose San Iuan
 Chriostomo, dize: *Vidisti*
Ioseph obedientiam? vidisti
animum facile sacris sermo-
nibus fidem accommodantem?
vidisti mentē omnino vigi-
lem? & nulla prorsus corrup-
tione violatam?

Y fue tal su justicia y
 santidad, que prouable-
 mente, y con mucha pie-
 dad se puede dezir, que
 excedio en ella a todos los
 demas Santos. Afsi lo di-
 zen graues autores, y lo
 enseña el Padre Suarez,
 por estas palabras: *In hac*
igitur comparatione, non exi-
stimo esse temerarium; nec
 impro-

improbabile; sed piam potius, & verisimile, si quis fortasse optinetur, Sanctum hunc, reliquos cunctos in gratia, ac beatitudine antecolere: quia ex scriptura nihil est quod repugnet, neque in patribus aliquid reperio. Y en confirmacion desta piadosa opinion, y para consuelo de los deuotos de nuestro Sãto hago esta razõ. El matrimonio cõsiste en vna vnion indissoluble de las almas y coraçones, de los q̃ le cõtraẽ, q̃ han de ser como vna sola persona, q̃ vive cõ vna alma, partida en dos, como queda dicho: *Et adhaerebit uxori suae, & erunt duo in carne vna.* Pues que tal seria el alma de Iosef, q̃ mereciõ por virtud de su verdadero matrimonio, ser la metad del alma de la Virgen? que tal seria su coraçon, que por vnion de amor se hizo vna misma cosa con el coraçõ virginal? Con el qual, despues del de su Hijo, no huuo ninguno mas ajustado, ni mas hecho al talle del co-

raçon de Dios, como aquella, que despues de Christo, era el mas delectoso jardin, y ameno parayso, que la mano de Dios plantò para si: alma, que con tal alma, coraçon, que con tal coraçon auian de concurrir a hazerse vna cosa por amor, que alma seria? qual seria su coraçon? vno con el de la Virgen, y ajustado con el de Dios; de quien pudo dezir mejor que de Dauid: *Inueni virum iuxta cor meum.*

Demas desto, si el amor de los casados es el mayor *1. Reg. 2. 35.*

amor de los naturales; segun aquella q̃ dixo Dios a Adan, casandole con Eua: *Quamobrem relinquet homo patrem suum, & matrem, & adhaerebit uxori suae.* Y pues la Virgen en lo que no derogò a su limpieza, fue la mejor, y la mas bien casada de quantas ha tenido el mũdo; y q̃ mejor guardò las leyes del matrimonio; claro està, q̃ auia de amar mas a su marido, que a todas las demas

Genes. 2. 24.

cosas, fuera de su amantísimo Hijo. Que se sigue de aquí; yo lo diré. La Virgen deuotísima era tan perfecta, y de tal manera auia hecho entrega a Dios de sí, de su alma, de su cuerpo, y de todo su amor, que no le auia quedado vna gota de afición, que poner en criatura alguna; porque toda estaua transformada en Dios: y así todo quanto amaua, a los proximos, a los padres, a sí misma, lo amaua en Dios, y por Dios, y en quanto en ello resplandecia la bondad de Dios: y así como el amor diuino es ordenado, que siempre ama mas a las cosas mejores; así lo era el de la Virgen, en que a las cosas mejores, y que tenía mas de Dios, las amaua mas: pues si por razon del matrimonio estuuó obligada a amar a su Esposo, mas que a todas las criaturas; y por razon de su santidad, no podia, ni denia amar mas, sino a quien Dios mas amaua, a quien era mejor y mas santo, y en quien auia

mas resplandor de la diuinidad; parece que se sigue bien, que San Iosef, que fue el mas amado de Dios, y de la Virgen, sea el mas Santo de todos; porque el mas santo, es el mas amado de Dios; con cuyo amor conformandose el de la Virgen, le ama mas que a todos los del cielo: porque no auia de permitir Dios, que fuese marido de su Madre, quien por no ser mejor y mas santo de todos, desmereciesse el exceso de amor, que como buena muger estaua obligada a tenerle mas que a todos.

Allegase a lo dicho esta razon: vna de las cosas, de que mas Dios se precia, y de que mas se paga y gusta, es la concordia y vniidad; mayormente entre los que viuen en vna casa: por lo qual vino a dezir el Sabio: *In tribus beneplacitum est spiritui meo, que sunt probata coram Deo, & hominibus; concordia fratrum, & amor proximorum, & vir, & mulier, bene sibi consuetiētes.* Tres cosas

cosas me parecē bien, y en ellas se regala mi alma, q̄ dan gusto a Dios, y a las gēres: la concordia de los hermanos, el amor de los proximos, y sobre todo el marido y la muger conformes, que frisan en las condiciones, y viuen en paz; no ay en ellos mas de vn si, y vn no: gran cosa, aprueuala Dios por buena, porq̄ es obra suya, y affecto de su caridad. Esta concordia de los casados, llamò S. Ambrosio, como vimos arriba armonia y consonancia, no de voces, sino de voluntades: *Ergo, ubi nuptiæ, harmonia: ubi harmonia, Deus iungit, ubi harmonia non, est pugna, atq; dissensio est, quæ non est à Deo, quia Deus charitas est.* Pues que esta cõcordia y conformidad sea obra de Dios, dizelo el Sãto Rey David: *Deus qui inhabitare facit vnus moris in domo.* Dios es el Maestro de capilla, y autor de la melodia, de la conformidad del marido y de la muger: pues si en las casas agenas

le parece tambien a Dios esta consonancia, y se precia de hazerlas: quanto mejor le parecera, y la harà en su casa propia? si tanto se paga de vn marido y muger conformes, auia de permitir que su Madre y Esposo no lo fuesen? si en las otras casas quiere q̄ aya vna costumbre: *Vnius maris in domo*; mucho mejor querra q̄ sea assi en la suya.

O Santissimo Iosef, quãtos moran en vuestra casa! Digalo el Euangelio: *Iesus, Maria, Ioseph.* El primero, es el Hijo de Dios: el segundo, su Madre; el tercero, foys vos: està el Hijo de Dios humanado, su Madre, q̄ es vuestra Esposa, y vos que foys su marido: pues todos tres hã de ser vna costũbre, vna cõdiciõ, vna volũtad, vn querer, vna manera d̄ viuir. O cuerda felicissima del instrumento de Dios, q̄ haze tal armonia! a quien el Espiritu Sãto tẽplò en tã alto pũto de santidad y gracia, que venistes a ser tercera,

D. Amb.

8. in

16

7.7

donde el Verbo encarnado era la prima, y su Madre la segunda; donde tres a vna, templadas en diferentes puntos, haziades vna misma consonancia, vna musica y armonia, que los oydos de Dios no oyeron cosa mas acordada y gustosa; y los cantores de la capilla del cielo estauan atentos y suspēfos, oyendo aqllas proporciones y cōsonancias diuinas: O voz, que pudiste hazer vn tres, en que lleva el tiple Dios, y el contralto la Emperatriz de los Angeles! Luego si vos lleuays el tenor de voces tan subidas, menester es ser tiple de todo lo criado; y qualquier otra que quisiere aqui llevar la quarta voz, no podrá dexar ser el baxo; y esto es lo mas alto a q̄ puede subir. Esta es la justicia y santidad d̄ Iosē en ordē a Dios.

Veamos aora la otra justicia particular q̄ guardò, respeto de su Esposa, y por la qual tãbien se llama justo: *Cū esset iustus*, segū la do-

trina del Dotor Angelico, seguida de la escuela de todos los Teologos; esta iusticia especial, q̄ es vna de las quatro virtudes cardinales, tiene tres partes. La vna se llama legal. La otra distributiua, y comutatiua la vltima: legal es, la q̄ ordena, y endereça los hōbres singulares, a obrar por el biē comun de la republica; como q̄ los sabios la aconsejē, los prudētes la gouiernen, y los soldados valerosos la defiendā. La distributiua, al cōtrario, ordena los bienes publicos y comunes a las partes singulares de la republica, distribuyēdolos entre ellos, segū fuerē sus merecimietos: pero la comutatiua, tiene por officio ordenar, y componer los hōbres entre si mismos, para q̄ dādo a cada vno su derecho, sin agrauio ni injuria, se cōserue la paz y cōcordia entre los ciudadanos. En todas estas maneras de justicia fue heroyca mente justo nuestro Santissimo Iosē: en la legal, que

que mira por el biẽ comũ: porque no solo el procurò la vtilidad de vnã Ciudad, o de vnReyno, sino la de todo el mundo: así se lo dixo el Angel que le aparecio, pidiendole que no recelasse la compañía de su Esposa, que auia concebido por obra del Espiritu Santo, y pariria vn hijo, a quien el mismo Iosef pusiesse por nombre Iesus, porque auia de saluar al mundo, y redemirle de los pecados: *Et vocabis nomen eius Iesum, ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum*: Y si es officio de la Iusticia legal, proueer de mantenimiento la Ciudad, Iosef guardo el pan viuo para si, y para todo el mundo; como dixo san Bernardo: *Hic enim, Christum panem viuum, seruauit tam sibi, quam toti mundo*: De la distributiua, es llano: porque siendo Iosef Principe de la possession diuina, y superior de Christo, y de la Virgen; daua a Christo lo que era suyo: el nutri-

mento, la tutela, y desuelo; y a la Virgen lo que le cõuenia, consuelo, amparo, y defensa; repartiendo en ellos, lo que les era deuido. Pero respeto de su Esposa santissima, guardo perfetamente la Iusticia comutatiua; queriendola dexar ocultamente, y no acusarla en juyzio, quando la vio preñada: porq̃ aunque los maridos Hebreos, celosos de la honestidad de sus mugeres, las podian obligar a que se purificassen, y defendiessen con el agua de los celos, conforme a la ley de los Numeros: pero no les obligaua la ley, sino que se los permitia; como lo aduertio mi gran Padre Agustino: *Et nulla lex sacra cogebat virum ad differenda coniugis impudicitiam*: y Iosef hablando en todo rigor, no pudo justamente acusar a su Esposa, por mas sospechas que tuuiera de su fidelidad: porque el delito (caso que lo huuiera) era oculto, y no se podia prouar judicialmente: y los

Num. 5.
18.

D. Augu.
Epis. 54.

Mat. I. 1

hom.
ap. mis
est.

que son tales, no son materia de acusacion, ni se pueden deferir a los tribunales, como dixo mi Padre san Agustin, alegado por santo Tomas, en el Texto de nuestro Euangelio. Demas que siendo este verdadero matrimonio, y viuiendo Ioséf con su Esposa en vna misma casa, el parto no se podia juzgar por adultestino; antes las leyes presumen que la muger preñada lo está de su marido, q̄ cohabita con ella, y no de otro alguno; segun lo qual, la Virgen tenia derecho de verdadera justicia comutatiua, para no ser acusada de su Esposo; el se le conseruó, contentandose con dexarla, con grande cumplimiento.

De todo lo dicho se infiere, q̄ no solo fue justo Ioséf, sino justissimo; adornado de la justicia vniuersal, que abraça todas las virtudes, y de la particular, que se dinide en legal, distributiua, y comutatiua: y por esso dixo el Euangelis-

ta: *Cum esset iustus*; y en quãto tal, es muro inexpugnable y defensa de la Iglesia: porque lo es de vna Ciudad, y vn Reyno, vn solo justo que en el aya; segun dixo S. Ambrosio, declarando aquella promessa que Dios hizo a Abraham, que perdonaria a Sodoma, si en toda ella se hallasen diez hombres justos: *Propter paucorum iustitiam, impunitatē toti populo promittit Deus Abrahæ; unde discimus quātus murus sit patriæ vir iustus; illius etenim nos fides seruat, illius iustitia ab excidio defendit*: Quãtas Ciudades y Reynos huuiera assolado, ya la justicia diuina, por sus grandes y publicos pecados, y las sustenta su misericordia, y sufre su paciencia por las virtudes y oraciones de los siervos d̄ Dios q̄ viue en ellas: Por lo qual se deuẽ estimar mucho los cõuētos, y casas Religiosas, donde sin duda ay muchos justos, q̄ como muros fuertes, amparan y defiendē los pueblos donde viuen, &c.

D. Aug.
D. Tho.
in cap. 1.
Matt.

l. miles S.
defuncto.
ff. de adul
terijs.

D.
lib.
bra.
6.
Gen.
31.

Ob.
50

DISCURSO III.

Que de ser justo Iosef, fue piadoso; porque lo es la virtud, y cruel el vicio, señaladamente el de torpeza.

ET nollet eam traducere.

Esto es lo tercero que dize el Texto Euangelico en alabança de Iosef: que no quiso acusar a su Esposa, aunque la hallò preñada, sin tener parte en su preñez: descubrió en este hecho su grande mansedumbre y piedad: porque la justicia verdadera (como dixo S. Pedro Crisologo sobre estas palabras) no se encuentra con la misericordia, antes la acompaña: es verdad, que entre los hombres no suelen andar juntas estas dos virtudes; porque el demasiadamente justo, suele degenerar en inhumano y riguroso, y el muy pio y blãdo, en remiso y floxo, no castigando los delitos: pero acerca de Dios, y de los q̄ le imitan, no ay piedad sin justicia, ni

justicia sin piedad; porque aquella sola, es crueldad; y esta sin su cõpañia, floxedad y remission: y así, mercedamẽte, Iosef se llama justo, porq̄ era piadoso, y por ser piadoso, era justo: y con los pensamientos de piedad, se escusò de ser cruel, y templandose en la causa, guardò justicia; y mientras rehufa la vengança, se escapò del delito; y huyendo de ser acusador, huyò de ser cruel, declarãdo la palabra: *Cũ esset iustus* (dize Crisologo) *hoc pio magis videtur cõuenire, quã iusto; sed humano iudicio, nõ diuino: pœnes Deũ, nõq; pietas sine iustitia est, nõq; sine pietate iustitia: quia equitas sine bonitate seuitia est, & iustitia sine pietate crudelitas est: Ioseph ergo, merito iustus, quia pius, & pius, quia iustus. Deniq; dũ pietatẽ cogitat, crudelitate caruit; dũ causam temperat, iudiciũ custodit; dũ vindictã differt, crimẽ euasit; dũ refugit accusatorẽ, fugit seuitiam.* Amaua Iosef a su Esposa entrañablemente por

su santidad y virtudes , tenía altísimo concepto de su pureza virginal, concio que estaua preñada en el vientre abultado y crecido ; no se quejó del agrauio , ni la acusó ante el juez, ni quiso prouar su fidelidad en las aguas de la zelotipia, ni acudio con la querrela a sus parientes, ni aun tuuo mouimiento de ira, ctõra la q̄ sospechò le auia ofendido : callò su pena, y consultando con su coraçon , y con Dios, resoluióse en dexarla.

O mansedumbre rara! ò piedad nunca oída! ò blandura y clemencia sola digna de Iosef! por la qual , San Iuan Chrisostomo le llama: *Virũ in omnibus præclarum, ac omnigena virtute insignitum*: q̄ puesto en esta tribulacion hizo lo que dize el Psalmo de Dauid: *Inuocauit Dominum , & exaudiuit eum in abscondito tempestatis , & probauit eum apud aquam contradictionis* : que es el agua de los zelos , a que

pudiera obligar Iosef a su Esposa , por las sospechas del preñado ; pero al prouò su mansedumbre y piedad , no lo haziendo ; contentose con inuocar a Dios en lo mas cerrado y escondido de aquella tempestad, que le oyò y socorriò en ella. Ni solo se mostrò Iosef en esta ocasion misericordioso con la Virgen , ni solo clemente , ni solo manso ; sino mite , y mitísimo ; blando , y blandísimo ; suaue , y suauíssimo , que dize mayor perfeccion . Porque , como dixo Santo Tomas, la mansedumbre detiene la ira , para que no execute la vengança: pero , *Mittitas , addit ad mansuetudinem , quod homo iniurijs læcesitus , ita fit lenis ad sustinendam iniuriam , ut sit tacens , quasi murus : nulla affectus amaritudine rancoris , indignationis , vel iræ ; nec noceat , vel nocere , cogitet*. Fue mitísimo Iosef, no solo manso. Lo vno, porque fue justo , segun aquello

D. Chri-
sostom.
Matt. I.

Pf 80.
n.8.

Glosa bic
Mat. 5.5

de la Glosa, sobre las pala-
bras de Christo: *Beati mit-*
tes, mittes sunt qui malis
moribus dominantur. Lo
otro; respecto de los pro-
ximos; quando viuió en
Egypto sin irritar ni ser
irritado de nadie. Lo ter-
cero, respecto de Dios, de
cuya mano sufrió esta tri-
bulacion, y muchos otros
trabajos, sin indignacion
ni enojo; y desto dixo la
misma Glosa: *Mittis est, quē*
non rācor, vel ira afficit, sed
omnia æquanimiter sustinet;
por ser tan manso y benigno,
mereció ver a Dios, y
tenerle muchas vezes en
sus braços; como Moysen
le mereció ver por las es-
paldas, segun dixo S. Dio-
nyfio, porq̄ *Erat vir mit-*
tissimus super omnes homi-
nes, qui morabātur in terra.
Por esto el Angel llamó a
Iosef, hijo de Dauid, cuya
mansedumbre el celebra,
y la trae a Dios a la memo-
ria: *Memento Domine Da-*
uid, & omnis mansuetudinis
eius. Y finalmente por esta
blandura y suauidad, me-

reció ser poseedor de la
tierra virginal que dio al
fruto y la vida, y el premio
que el Señor prometio a
los mites y mansos: *Beati*
mittes, quoniam ipsi posside-
bunt terram.

Mat. 5.5

De suerte, que no des-
dize la piedad y clemen-
cia de la justicia; antes, por
el mismo caso, que vno es
justo y santo, es piadoso y
benigno: porque la virtud
es muy compasiua y cle-
mente, como su forma y
Reyna la caridad, de quiē
dixo S. Pablo: *Patiens est,*
benigna est. Y es la razon,
porque como el justo ama
la naturaleza humana en
sus indiuiduos, y mira al
pecado, como el mayor
mal que ella puede tener,
quando vee alguno caydo,
no se encruelece; antes se
lastima y compadece, co-
mo el sano del enfermo, y
sobrelleua con caridad sus
miserias. Afsi lo consideró
mi gran Padre S. Agustín,
en la cura milagrosa del
Paralitico, a quiē despues
de auerle sanado Christo,

D. Paul.
1. Corin.
13.4

D. Aug.
tract. 17
in Ioan.

man-

m. 12

Dio-
ep. ad
moph.

1. 1

mandò q̄ se echasse a cues-
tas su lecho , y anduuielle
con el: *Tolle grauatam tuam,*
& ambula, quid enim in gra-
uato obsecro te? quid, nisi quia
ille languidus grauato por-
tabatur, sanatus autem gra-
uatum portat: quod dictum
est ab Apostolo, inuicem one-
ra uestra portate, cum esses
languidus, portabat te pro-
ximus tuus, sanus factus
es, porta illud: quando es-
tauas enfermo, la cama te
lleuaua a ti; aora que es-
tas sano, lleuala tu a ella:
afsi dize S. Agustín, sufre
al caydo, apiadate del en-
fermo; pues quando tu lo
estuuieste, otros se apiada-
ron de ti. De manera, que
es propio de la salud de la
gracia, ser benigna y com-
palsiua de las enfermeda-
des agenas. Por esso, dixo
el Apostol S. Pablo, si al-
guno como flaco tropeza-
re y cayere, vosotros que
soys espirituales, no le cor-
rijays con aspereza, sino
con spiritu de amor: Fra-
tres, si preoccupatus fuerit ho-
mo in aliquo delicto, vos qui

spirituales estis, huiusmodi
instruite, in spiritu lenitatis.
Sobre las quales palabras,
S. Iuan Chrysostomo del-
gadamente aduirtio dos co-
sas. La vna, que al caído el
Apostol le llamó hombre:
Si preoccupatus homo, para
denotar su flaqueza, y por
ella mouer a piedad, que a
los que la han de corregir,
dio nóbre de espirituales:
Vos qui spirituales estis: que
fue como si dixera, los sa-
nos compadezcanse de los
enfermos, q̄ tambien ellos,
por ventura lo han sido, ò
lo pueden ser: *Vt recorda-*
tione humane fragilitatis,
nomine, homo, indicata, moni-
tos nos esse censeremus, ad ex-
cusandos aliorum defectus.
Esto es lo primero: y de lo
segundo acrecienta: *Si spi-*
ritualis es, ostende mihi vir-
tutem tuam, non à tua, sed à
mea salute, à subsidio quod
labso fers.

Al contrario, el peca-
dor es inhumano, y cruel:
porq̄ a nadie ama, sino a si
solo, y no reputa por mal la
ofensa de Dios, siendo el
mayor

D. C.
Sof.
I. de
m.
han.

Chri.
ham.
m
tib.

mayor de los males. Esto nos enseñó aquel mal fierro, a quien el Señor perdonó los diez mil talentos que le deuia, soltole toda la deuda, no auiedo pedido el, sino dilacion de tiēpo para pagar: *Patiētīā habe in me, & omnia reddam tibi.* Y olvidado desta misericordia tan liberal, encontrando con otro criado de casa, que le deuia cien reales, y le suplicaua cō las mismas palabras, con q̄ el suplicó al Señor, q̄ le alargasse el plazo para pagarle: *Patientiam habe in me, & omnia reddā tibi:* no quiso, ni esperar vn dia, antes le hizo meter en la carcel, y que estuuiesse preso, hasta pagar toda la deuda: *Ille autē noluit, sed abiit, & misit eū in carcerē, donec redderet debitum.* Marauillase S. Iuan Crisostomo, de ver la ficreza deste hombre cruel; perdonole su Señor diez mil talentos, y el no quiso aguardar vn dia la paga de ciē dineros; ni tuvo verguença de oyr las

mismas palabras a su deudor, con q̄ el auia recabado de su acreedor la remisiō de todo lo q̄ deuia, ni reconocio en ellas el puerto seguro q̄ le librò del naufragio q̄ tenia: *Nec verba ipsa veritas est, quibus salutem acquisiuit; his enim ipse dictis, mille talentorum debitū euitauit; ita, nec portū quidem cognouit, quo tutatus à naufragio euassit; nec modus ipse supplicationis ad misericordis Domini memoriā reduxit.* Y por esto, dize Crisostomo, quando el Señor le perdonò, no le dixo ninguna mala palabra; mas quādo le vio cruel con su conseruo, le tratò cō aspereza y rigor, diziēdole: *Serue nequam:* q̄ desto vemos oy en el mundo; hōbres cruels cō sus proximos, muy benignos y blādos cōfigo mismos; q̄ no sabē perdonar la menor injuria, auiedo les Dios perdonado a ellos tātās, y tan graues ofētas: si tropezó el pobre, como flaco, ahi se executa el rigor de la ley, y la leue-

feueridad de la justicia: acuerdense que son hombres como los demas, y teman sus caydas en las agenas. Josef era justo, y por esso era compasiuo y misericordioso; y aunq̄ ofendido y lastimado (segū sus sospechas) disimulo el agrauio, desistiendo de la acusacion de su Esposa.

Y no solo fue nuestro Santo piadoso y clemente por ser justo, sino tambien por ser casto y honestissimo: que esta virtud anda siempre de compañia con la piedad y misericordia: assi las junta la Iglesia, quando inuocando a la Virgen purissima, la dize: *Virgo singularis, inter omnes mittis, nos culpis solutos, mittes fac & castos*: como soys, Señora, singular en la virginidad, tambien lo soys en la mansedumbre, por lo qual os suplicamos, que ajunteys en nosotros estas dos virtudes: *Mittes fac, & castos*. De aqui es, que no ay vicio tan cruel y desapiadado, como el

*Ecclesia.
in hym.*

de la sensualidad y torpeza: pues le vemos muchas vezes teñidas las manos en la sangre y vidas de aquellos, o aquellas en que pusieron su amor y deleyte; trocandosele en aborrecimiento; y las blanduras y regalos, en muertes violentas y fieras. Assi lo considerò mi gran Padre San Agustín, sobre aquellas palabras, con que en el libro de la Sabiduria los malos se conuocan y conuidan a oprimir el pobre, a perseguir la vida, y las canas venerables de los viejos: *Op-primamus pauperem iustum, & non parcemus viduae, nec veteram reuereamur canos multi temporis*. De donde ha nacido tanta crueldad: quien los ha hecho a estos tan inhumanos y fieros? que ni perdoná al pobre sieruo de Dios, ni a la desconsolada viuda, ni al viejo venerable? Leed vn poco mas atras en el mismo capitulo (dize S. Agustín) que ellos mismos os dirá la causa de su fiereza:

Veni

Venite, fruamur bonis, quæ sunt, & utamur creatura, tamquam in iuuentute ce-
 liter: vino precioso, & unguẽtis nos impleamus, & non prætereant nos flos temporis; coronemur nos rosis, antequã marchescant; nullũ pratũ sit, quod nõ pertrãseat luxuria nostra. Venid (dize) gozemos de los bienes desta vida, q̃ los tenemos a la mano; demonos prieta a desfrutallos antes q̃ se passe la flor de la iuuentud; bañemonos cõ vitiguentos preciosos, regalemonos cõ generosos vinos, coronemonos de rosas antes q̃ se marchiten, no aya prado florido, ni jardin, ni huerta deleytosa, q̃ no la pafee nuestra luxuria. Destas rosas de su torpeza, nacieron aquellas espinas de su crueldad. Las palabras de S. Agustín son: *Post illã descriptã latius luxuriã, coronemus nos rosis, &c. Quid sequatur attende; occidamus iustum pauperẽ, &c. Lenes iãdudum loquebãtur, coronemus nos rosis. Quid blãdus? Quid delicatius? De bac lenitate sperare*

poteras cruces & gladios? Nõ li mirari, lenes sunt & radices spinarũ, si quis eas cõtreçet, nõ pungitur, sed quo pungeris, inde nascitur. Quiẽ creyera, q̃ de la blandura de las rosas, y de la suauidad del deleyte torpe, naciera la crueldad, y fiereza de estos impios. Que cosa mas blãda, y mas delicada q̃ coronarse de rosas? Quien desta blandura esperara cruces, espadas, y muertes? Mas no os espan-teys (dize san Agustín) que blandas, y suaves son las rayzes de las espinas, y tocadas no lastiman mas con todo esso, producen fruto tan alpero, que no se puede llegar a el, sin que cueste sangre.

Buen exemplo nos dexõ desta doctrina, aquel rico auariento, que cada dia se regalaua con banquetes, y vestia purpura, y olanda; mas era tan cruel con el pobre Lazaro, que aun las migajas de la mesa, que comian sus perros, no consentia le diessen: a estos llama la sagrada Escritura leones

Lucã. 16

19.

Ps. 33.

II.

I. Ethic.

leones, donde nuestra vulgata dize: *Diuites eguerunt*; está en el Hebreo, *Leones, siue leunculi*. Llegò a entender esta verdad Aristoteles, con sola la lumbre de la razon natural; y así dixo, q̄ de los gustos sensuales, de los deleites de la gula, y tacto, vienen los hōbres a hazerse de humanos, feroces, crueles, y derramadores de fangre. En vn vāquete estaua Herodes, deleitandose en el bayle de vna moçuela laciua, hija de su mãceba, y de alli sale decretado, q̄ corten la cabeça a S. Iuan Baptista: de lo qual marauillado S. Ambrosio, sale dando voces: *Quid crudelitati cum delitijs, quid cum funeribus voluptati?* Y parece, que le quiso responder S. Gregorio Papa con la cōparaciō de dos vihuelas, templadas en unigual consonãcia, q̄ hiriendo la cuerda de la vna, responde la de la otra, aunque esten muy distantes; así (dize) se responden, no solo las virtudes entre-

D. Amb. *lib. 3. de delitijs, quid cum funeribus voluptati?*

Virg.

D. Greg.

Papa I.

Moral.

c. 5.

responde la de la otra, aun-

que esten muy distantes;

así (dize) se responden,

no solo las virtudes entre-

se.

si, sino tambien los vicios: *Sic plerumquē de vitijs agitur, ut dum loquendo aliud insinuat, aliud tacendo innotescat*. Tales son la crueldad y la luxuria, dos cuerdas, o dos locas templadas en el mismo punto, en tocando la vna, luego se resiente, y haze consonancia la otra, &c. Soys deshonesto? no fereys muy piadoso. Soys sensual y torpe? vos parareys en cruel. San Iosef, por ser justo, y por ser casto, fue tan compassiuo y misericordioso, que no quiso acusar, ni publicar a su Esposa del delito que en ella sospechaua: *Noluit eam traducere*.

DISCURSO III.

Que tuuo Iosef muchos motivos para dexar a su Esposa, y que ningunos fueron bastantes para dexarla.

Voluit occulte dimittere eam. Acerca de los pen;

g. ho-
 i. in
 ms.
 2.
 hom.
 ms.

 pensamientos, y temores de Iosef, y la resolucion, q̄ en medio dellos tuuo de dexar a la Virgen purissima su Esposa; ay diferentes pareceres entre los Santos Padres, y sagrados Interpretes. Origenes, san Geronymo, y san Bernardo, dizẽ; que esto naciò de humildad, no teniendose por merecedor de viuir en compañía de aquella que auia concebido por obra del Espiritu Santo: como san Pedro, quando vio milagrosamente el barco lleno de peces, sin auer el podido prender vno en toda la noche que se ocupo en la pesca, tuuo con el mas fuerça aquel milagro para conocerse por indigno de la cõuersacion de Christo, que para alegrarse de aquel lance; y así turbado y humilde dixo: *Exi ame Domine, quia homo peccator ego sum.* Así nuestro Santo glorioso, nõ miraua la preñez de la Virgen su Esposa, como yerro cometido contra si, sino como desengaño de su

indignidad, y de quan poco merecedor era de la cõpañia de la Reyna Celestial: por lo qual dixo el Euangelista, que era justo: *Cum esset iustus*: porque la verdad era justicia y santidad, es muy humilde y temerosa de si; y gran descubridora de sus propios defectos: *Iustus est accusator sui in principio*: dixo Salomon, que animos muy presumidos, y confiados, aunque se bautizan con nombre de resolutos y executiuos, las mas vezes son soberuios, y muy lexos de espiritu de Dios: a quien el Espiritu Santo llama justo, en vna cosa, que veia por sus propios ojos, quando se vino a resolver, fue dando sentencia contra si, y juzgandose por indigno Esposo de muger tan santa: y no fuera Iosef merecedor deste nombre, sino fuera tan humilde; auendolo sido tãto el otro Iosef de Egypto, no solo siendo esclauo, sino siendo Vi-
 rey, y gouernador de todo
 aquel

Prouer.
 18.17.

Theodoro
ret^o ser.
8. de Pro
uiden.

aquel Reyno; segun lo di-
ze Teodoreto en estas pa-
labras: *Ioseph, troni Maie-
state non efertur, sed Princi-
patum mansuetudine tem-
perat, & imperium, non nisi
curam esse docet: talis hic
fuit, & seruiens, & regnans;
talis in prospera, & aduersa
fortuna; talis cum affligere-
tur, & prospere ageret.* No
pueden estos Santos alega-
dos oyr, que Iosef tuuiesse
a su Esposa por adultera;
ni aunque pudiesse en du-
da su fidelidad y pureza:
porque (como dixo el mis-
mo S. Geronymo en otro
lugar, hablando de vna
Virgen vestal, que acusa-
da de estrupo, para prue-
ua de su limpieza, con vn
ceñidor atado a vna naue,
la hizo llegar hasta la ori-
lla) harto mejor fuera, que
aquel portento se huuiera
obrado, en alabança de su
conocida castidad, que no
en examen de la dudosa:
*Melius cum illa esset actum,
si hoc quod euenit, ornamen-
tum potius esset explorate,
quam dubie patrocinium.* Pues

D. Hier.
lib. I. cõ-
tra Ioui-
nian.

si tanto respeto se deue a
vna Virgen de vesta, que
no se puede poner en du-
da su castidad; quanto ma-
yor razon fera guardar co-
la que siendo Virgen, es
Madre de Dios, para de-
zir que fu Esposo, ni juz-
gò, ni sospechò della con-
tra su castissima limpieza;
y que el quererla dexar
(segun el parecer de estos
Santos) fue pura humildad
y reuerencia? Y las pala-
bras que el Angel le dixo,
llamandole Iosef hijo de
David, parece que confir-
ma este parecer: porque
fue como animarle con la
memoria de su nobleza,
acordandole, que decen-
dia de casta de Reyes, para
levantarle el coracon hu-
milde y derribado, a que
no temiesse la compania
de su virginal Esposa: hu-
millauase Iosef, teniendose
por indigno de ser Esposo
de la Virgen, y por esto la
queria dexar: pero Dios,
que levanta los humildes,
y derriba los soberuios, lo
encubrió por la aparicion
del

del Angel, llamandolo hijo de David: porq̄ assi como el Señor resiste a los soberbios, assi da su gracia y sus fauores a los humildes, segū lo que dixo el Apostol Santiago: *Deus superuis resistit, humilibus autem dat gratiā:* porque como estas gracias diuinas, son aguas q̄ decien den del cielo, vanse derechas, y juntanse en los valles de la humildad, como dixo S. Agustín mi Padre, hablādo d̄ la Madalena, puesta humilde a los pies de Christo: *Sedebat ad pedes capitis nostri; quāto humilis sedebat, tanto amplius capiebat, confluit enim aqua ad humilitatem conuallis, denatat de tumoribus collis.*

veía por sus ojos, suspendió el juyzio del hecho, hasta tener del cielo defengāo; y del mismo parecer fue S. Pedro Chirilologo en estas escogidas y elegātes palabras: *Æst uabat animus sanctus negotijs nouitate percussus; stabat Sponsa prægnaus, sed Virgo: stabat plena pignore, sed non vacua pudore: stabat de conceptu sollicita, sed de integritate securā: stabat uersita materno munere, sed nō honore uirginitatis exclusā. Sponsus quid faceret ad ista? accusaret de crimine? sed erat ipse innocentia testis, culpam diceret? sed erat ipse custos pudoris, orgeret adulteriū? sed erat ipse uirginitatis assertor. Quid faceret ad ista? cogitat dimittere, quia non poterat, uel foris prodere, uel intus, quod e uenerat, continere; cogitat dimittere, & dicit Deo totum, quia, quod homini diceret, non habebat.* Andaua fluctuando el animo santo de Iosef cō la nouedad del negocio, en la tēpestad de sus pensamientos: veía a su Esposa preñada, y creía la

Martin^o del Rio in Canti. c. 1. Sect. 1. Suarez, to. 2. in 3. p. q. 2. ar. 2. sect. 2. disp. 7. D. Chri- solog. ser. 1. de Generatione Christi.

Job. 4.
Aug. 27.
Sactis.
Chri- m. in rsec. r. in Mat. non, de ui Nari tis. lido- bic.

Virgen lleno el purissimo vientre, y no vazia el alma de virtudes. Ella estaua sollicita de su concepcion, y segura de su entereza, vestida de la dignidad de madre, y no desnuda de la honra de Virgen, que hará en tales contrariedades su esposo? acusarala de crimen; pero el es testigo de su inocencia: darala por culpada; pero el es guarda de su pureza: tendrala por adultera; pero el es el defensor de su virginidad: pues que hará en estas perplexidades, y dudas? resueluese en dexarla; porque ni podia publicar por defuera el caso, ni tener encerrado dentro de su coraçon su dolor y pena. Determinase de dexarla, y buuelto a Dios le dize: Todo lo que no podia dezir a los hombres, para que aprendais de aqui, como auéis de juzgar de los hechos agenos, aun quando viesdes con los ojos, que lo que se dize del proximo, tiene apariencia de

verdad; aun entonces os auéis de detener, y ir sobre auiso a no juzgar mal: porque aun los ojos pueden engañar, quanto mas relaciones de terceros. Halló Putifar llorando a su muger, con la capa de Ioseph en las manos, indicio apretado de la fuerza, que como alli aduirtio bien san Iuan Chrisostomo, visto el embuste que hizieron verisimil sus hermanos, a su padre Iacob, con la tunica ensangrentada, parece que lleuaua de suelo la tunica de Iosef, ser motiuo de leuantar calumnias, y esforçar engaños, como la de Elias de diuidir las aguas, y passar seguro en los rios. Prenden a Iosef, el qual calla por no descubrir la liuiandad de su señora, ella esfuerça su causa, y la tiene hecha harte aparente, con ser muger principal, de quien no era de presumir baxeza semejante. Y quando a sus lagrimas sobreuiene el testimonio.

Gen
q. 22Ge
hic.Gal.
ap.

ib.

tino.

timonio de la capa de Iosef, no parece que se puede dudar del delito. Pues está do en este punto las cosas, dize el Texto del Genesis: *Et maritus nimium credulus verbis uxoris*, q̄ dio el marido demasiado credito a las palabras de su muger. Esta se pudo llamar nimiedad, donde concurrieron tantas circunstancias juntas, q̄ pudieron hazer mas q̄ prouable la sospecha? Ay vereys de q̄ manera aueys de juzgar del proximo, y el tiempo q̄ aueys de tener en condenarle: pues en el hecho que parecia mas que prouable, dize el Espiritu santo, que se arrojó el marido a creer antes de tiempo: por esto nos aconseja san Pedro Chrisologo en el lugar citado, que suspendamos el juyzio en casos de duda: *Et nos fratres* (dize) *quoties res turbat, fallit species, facit color negotij interna nescire, declinemus iudicium, subtrahamus vindictam sententiam fugiamus, dicamus Deo totum, ne dum faci-*

le innocentem forte gestimus in poenam, ipsi nobis noxiam sententiam prophetamus; dicente Domino, in quo iudicio iudicaueritis, iudicabitur de vobis, porque como dizen los Teologos con Santo Tomas: Las cosas dudosas se deuen echar a la mejor parte, juzgando positiuamente bien de la persona, de quien se duda, si antes era conocida por virtuosa, y no lo siendo, suspendiendo el juyzio, sin inclinarle a bien o mal, segun alli dizen los Interpretes.

Pues san Agustin mi Padre, san Ambrosio, Gregorio Iustino, Hilario, y el Abulense tienen, que Iosef viêdo preñada a la Virgen, y no sabiendo el misterio la juzgò por adultera; y lastimado de la pasiõ de los zelos, y de verse ofendido (a su parecer) de quien tanto amaya, y cuya pureza y castidad tenia por tan segura, se resoluió de dexarla: y no fue temerario el juyzio, pues fueron tan grandes los indicios, y tan violêtos.

2. 2. q. 60
art. 4.
Lefius.
Torres.
Malders.

D. Aug. serm. 20.
de diuersis, & Eriopist. 54.
D. Amb. lib. de ingen. y no sabiendo el misterio la juzgò por adultera; gin. c. 5.
D. Greg. hom. 54.
Iust. Dialogo contra Triglonem.
Hilar. in cap. 1.
Matth.

fol.
sup.
th.

*Abulen.
inc. 19.
Matt. q.
72. &
alij rela-
ti à Sua-
rez ubi
supra.*

Este parecer se allega mas a la letra del Euágelio, cuya pretension es, q̄ conste a todo el mundo, auer concebido la Madre de Dios por obra del Espíritu Santo; para lo qual mejor vienen las sospechas de Ioséf, pues asegurado dellas, queda entendida la verdad, y conocida la pureza virginal de Maria: como por la incredulidad de Tomas se certificò el artículo de la Resurreccion de Christo. Al fin, el se determina de dexarla ocultamente.

Aqui es admirable la dulçura y tierna deuocion, con que los Santos Doctores se ponen a hablar con Ioséf, y a rogarle, que no dexé a su Esposa. San Agustín le dize, Ioséf hijo de David, porque estas tan afligido? porque andas tan triste? porque ni duermes de noche, ni reposas de dia? porque tienes mala sospecha de tu Esposa? mira que tiene a Dios en sus entrañas: no tengas zelos de humana criatura,

*D. Aug.
ser. 25.
de diuer-
sis.*

que este preñado es obra del Espíritu Santo, no la dexes Ioséf; que esta es la vara de Aaron, florecida sin ser regada, es la tierra virginal, que sin cultura ni arado, produzirá el fruto de la vida; esta es la Virgen, de quien dixo Esaiás, que auia de parir vn Hijo, cuyo nombre fuesse Emanuel, que quiere dezir, Dios con nosotros. No la dexes, ò Ioséf santo, que es la naue del cielo que trae prouision al mundo: *Facta est quasi nauis institoris, de longe portans panem suum.* ^{Pr.} _{14.} naue, en quien nunca entrò el agua del pecado, que no padecio naufragio, en la qual auemos de arribar al puerto de la bienauenturança; naue, que nunca fue vencida ni acometida de cofarios, antes triunfo de todos sus enemigos. No la dexes Ioséf, que es el arca del diluio, en que se ha de saluar el genero humano; y tu eres su Noë, y su guia, el que has de recibir

cibir en sus manos el ramo de la verde oliua, Christo, en señal de la paz que Dios quiere assentar cō los hōbres, y has de ver con tus ojos el arco del cielo pintado de varios colores, de naturaleza humana y diuina, y sus diferentes propiedades, q̄ Dios ha de mostrar al mundo en prēdas de su piedad y misericordia. No la dexes (dize S. Pedro Chrysologo) q̄ este preñado de Maria no es deliro fuy o, sino virtud diuina; no es hurto humano, sino tesoro de Dios; no es causa de muerte, sino de vida. No merece morir la que merece concebir la vida verdadera y eterna. Que harà vna donzella de treze años delicada y tierna, pobre y sola, huerfana de padres, sin amparo de esposo. No la dexes (dize san Bernardo) q̄ es hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y terrible como esquadrones ordenados: solo el nōbre de Maria haze tēblar al infierno, sugeta al pecado, y rin-

de la muerte. No la dexes (dize san Vicente Ferrer) mira q̄ tu esposa Maria es buena para todos, buena a los Angeles, buena a los pecadores, buena a los justos, buena a los santos Padres, buena a los q̄ estan en purgatorio, buena para los trabajadores, buena para los enfermos, buena para los nauegantes, q̄ por ella arriban al puerto de la gloria. Pues como, la q̄ es buena para todos, para ti solo, solo para ti ferà mala, solo tu la repudiaras por adultera; no hagastal: *Abfit rē istā facias, vt imponas crimē tuæ, & omniū gloriæ.* Mira que pones nota en tu hōra, dexādola, y en la gloria de todos, que no tenemos otra, sino la q̄ nos vino por esta Virgen, ella nos pario el autor de la vida, el vencedor de la muerte, el triunfador del infierno; ella es salud a los enfermos, luz de los ciegos, esfuerço de los flacos, y por ella esperamos en esta vida la gracia, y en la otra la gloria, &c.

D. Vincent ser. de sancto Ioseph.

Chry-
sol. ser
145.

Bern.
4.

SERMON III.
 EN LA FIESTA
 DEL GLORIOSO
 SAN JOSE F.

*Angelus autem Domini apparuit in in somnis Ioseph.
 Matth. c. i.*

DISCURSO PRIMERO.

Que en las tribulaciones de los justos descubren ellos su virtud, y Dios su amorosa prouidencia.

NO fueran cumplidas las alabanzas del diuino Ioseph, ni tuuieran la corona que merecen, si despues de las dignidades de Padre de Christo, y esposo de Maria, y de sus virtudes heroycas, fortaleza, justicia, piedad, y prudencia, representadas en los nombres de varon, y de justo, y en el hecho de no querer publicar el delito que sof-

pechaua de la Virgen, no se acompañaran con la tribulacion y angustia que sintio, quando la vio preñada: porque con estas pensiones de trabajos concede el Señor las rentas y beneficios de su gracia, para que prouada la virtud, campee y resplandezca de fuerte, que pueda ser exemplo admirable a la imitacion. Este fue el fin que Dios tuuo en los trabajos de los San-

ros Job, y Tobias, como se dize en su libro: *Hanc autem tentationem ideo permisit Dominus euenire illi, ut posteris daretur exemplum patientiæ eius, sicut & Sancti Job.* Es la tribulacion, *Lapis ladius*, la piedra de toque en que se conoce la fineza de las virtudes; que si no estan pro-uadas, no son muy seguras: es la noche eicura en que resplandecen las estrellas, que no se veen de dia; assi la virtud (dize San Bernardo) que en el dia claro de la prosperidad estaua escondida en la noche de la aduersidad, resplandece y luzc, siendo cautela prudente del justo, encubrirela en el primer estado y necesidad, y manifestarla en el següdo: *Quomodo stellæ in nocte lucet, sic vera virtus, quæ sæpè in prosperis nõ apparet, in aduersis eminet; illud sanè cautela est, hoc necessitatis.* Vale tambien en esto a Dios su honra, como dixo S. Iuan Chrysostomo, para que en-

tienda el mundo, y el infierno, que sus seruos no son interesados jornaeros, ni le sirven, porque los regala y acaricia, sino por amor puro, pues por mas que los açote, y atormete, no se despiden de su casa, ni salen de su seruicio: *Vt ipsorum patientia (dize) manifesta fiat, non propter mercedem Deo seruentium, sed & tantam exhibentium gratitudinem, ut & post tot mala, sincera in ipsis beneuolentia ostendatur.* Tambien siembra Dios los caminos del justo, y aun del pecador de espinas y abrojos, porque si estuuiera cubiertos de rosas y flores, corrian peligro de venir a parar en el despeñadero dela muerte eterna; y porq lastimada el alma se buelua a Dios, remedio de sus males y cõsuelo de sus afliciones. Assi lo dize el mismo por el Profeta Osseas: *Propter hoc, ecce ego sepiam viam tuam spinis, & sepiam eã maceris, & semitas suas non inueniet; & dicet, vadam, & reuertar*

Osseæ 26
9.

Rupert^o
in hunc
locum.

ad virum meum priorem, sobre las quales palabras, dixo estas el Comentario de Ruperto Abad: Quæ nimirum viæ, si planæ sint, & absquè offendiculis, ita ut prosperetur prosperitate temporali anima, quæ se à creatore suo auertit; vix, aut nunquam reuocari potest, vel audire vocem post tergum monentis; si autem aduersa occurrerint, & tribulatio, vel angustia temporalis currentem comprehenderit, tunc reminiscitur Domini Dei sui. Por marauilla (dize Ruperto) quando vn hõbre, como cauallo defbocado, va corriendo por el camino de su perdicion, se para, ni se buelue à Dios, por medio de las muchas riquezas que tiene, ni de los regalos que goza, y ni de los prosperos, ni felices successos de la amiga fortuna; mas quando Dios le embia algun trabajo por su persona, ò por su casa, este como quadrillero y ministro de la prouidencia diuina le detiene y le

reduze: y Dios que le llama para si, y al mundo, que a empellones de trabajos le arroja de si, hazen que vaya bolando a echarse en los braços de su amoroso padre; antes (dize S. Eucherio) que no sabe determinarse qual destas dos cosas nos mueuan mas al amor de la patria celestial, ò la grãdeza de los bienes que en ella auemos de gozar, ò la muchedumbre de los males con que somos affigidos en esta vida: aquella nos conuida con sus castísimos deleytes, y esta nos aparta y desuia de su amor con sus cotidianos dolores y miserias: *Dubitare se (dize) utra res magis nos ad cœlestis patriæ amorem inuitare debeat, an dignitas bonorum, quibus in ea fruimur, an in feriarum multitudo, quibus in hac vita premimur? illa enim nos inuitat castissimis delicijs, hæc verò nos ab amore sui, quotidianis repellit doloribus.* Y la razon desta duda de S. Eucherio puede ser; porque si bien los

Eu.
in
rem.

los bienes de la vida eterna son mayores sin comparacion, que los males de la temporal; pero como estos los prouamos, y de aquellos no tenemos experiencia, y los males de la vida nos priuan de los bienes que en ella estamos gozando; por esso, a los que no fueren muy perfectos en el seruicio de Dios los moueran mas a buscarle, las miserias que acá se padecen, que los premios esperados en la gloria.

Al Santo Josef embió Dios esta tribulacion para prouea y corona de su virtud; y para que acudiedole con el remedio, se conozca el cuydado que Dios tiene del justo, y que está tan cerca del quando padece, que está con el en la misma tribulacion, y tiene su silla Real y Trono en el affligido y atribulado q̄ la sufre con paciencia, como el mismo Señor lo dize por la boca del santo Rey Dauid: *Cum ipso sum in tribulatione.* Pinta el Pro

feta Ezequiel la opulencia Ezech. 27.6. rissima Ciudad de Tiro, con la metafora de vna grande y hermosa naue, donde sus gouernadores, son los pilotos y marineros, sus torres, la popa, gauias y entenas; sus mercaderias de sedas y brocados, las velas; y entre otras cosas que alli señala, dize: *Transra tua fecerunt tibi ex ebore indico,* algunos autores piensan que *transra*, son los bancos de cru- *Hector Pinius ibi.* gia donde van los remeros assentados, bogando y recibiendo mucho palo y açote, y al fin passando vida de galera: pero a que parte de la ciudad, responde está del nauio? dize Teodoro, que a los Templos de Dios; y así lee: *Templum tua ex ebore;* pues que tiene que ver el Templo, con el banco del forçado y galeote; mucho, y con grande proporcion: es el Templo assiento de Dios, donde singularmente assiste su presencia para oyr las oraciones de los q̄ le inuocan: *Teodoro. ibi.* dessa

deffa manera està Dios cõ el affigido y atribulado, cõ el que va remando, ya con la pobreza, ya con la enfermedad, ya con la persecucion del enemigo por el mar deste mundo: en estos bancos de crugia tiene Dios su assiento, tiene su silla, como en Templos, para que entiendan los tales que le tienen cerca en su focorro, y acudan a el en los trabajos con sus oraciones y esperanças. Parece que quiso dezir esto mi Padre S. Fulgencio, hablando con el Rey Trasimundo: *Solus non est, cui Christus in fuga comes est: solus non est; qui Templum Dei seruans, ubicumq; fuerit, sine Domino non est*: no va solo el perseguido, quando huýe del enemigo, Christo va en su compañía: no va solo el desamparado de todos, porque siendo Templo de Dios, donde quiere q̄ vaya, le lleva cõsigo. Esto confesò el Rey Nabuchodonosor, sin saber lo q̄ hazia, como lo notò Ricardo

D. Fulg.
lib. 2. ad
Trasimũ
dũ, c. 17.

Victorino, quando postrandose a los pies de Daniel, le adorò, y mandò ofrecer incienso y sacrificios, segũ lo dize su libro: *Rex Nabuchodonosor cecidit in faciem suam, & Danielem adorauit, & hostias, & incensum precepit, ut sacrificarent ei*. Que locura es esta? quiẽ ha visto tal disparate? q̄ vn Rey se postre a los pies de vn cautiuo, y adore vn esclauo affigido? y mãde que, qual si fuera Dios, le ofrezcan incienso y sacrificio? No os maravilleys deffo (dize Ricardo) q̄ si bien Daniel no es Dios, pero atribulado y perseguido, es Templo de Dios; y primero dexarà Dios la silla q̄ tiene en su Templo, q̄ la que tiene en el justo atribulado: y si le aneys de hallar, ha de ser en vno de tres lugares, ò en el cielo, glorificãdo sus santos, ò en el infierno, castigando sus enemigos, ò en el justo atribulado, mirando como padece, oyẽdo sus queexas, y acudiendo a su remedio. Así lo dixo

dixo Timoteo Hierosolimitano declarando las palabras que dixo la Virgen a su hijo perdido: *Ecce pater tuus, & ego dolentes querebamus te*, introduze al niño, respondiendole a su madre, *Vt quid me querebatis; sed & ubi me querebatis? in caelum non ascendistis, ad infernum non descendistis, in coeto Iona non habitastis*, donde me aueys buscado, pues no aueys subido al Cielo, ni baxastes al infierno, ni entrastes en la vallenga de Iona, quiere dezir, en el lugar donde padecen mis siervos, en las carceles, en las prisiones, en las camas donde estan enfermos, en los tormentos y cruces, ahi tengo yo mi trono y templo, donde estan mis siervos affigidos y trabajados: *Cum ipso sum in tribulatione*.

Pues Señor, si es assi, que estays tan cerca de vuestros siervos quando padecen, porque les dilatays el remedio, porque os hazeys sordo a sus vo-

zes, porque permitis que lleguen las cosas a ser ya casi lloradas, que el remedio cuelgue de vn hilo, y la esperança este sin pulsos? Veys a Josef desconsolado, sin humano remedio a su pena, veysle que ama a su esposa mas que a su vida, y que se tiene por ofendido della, mas que de la muerte, que ya está resuelto de dexarla: por vna parte atormentado con el amor de la Virgen, por otra con el de la honra, y con el zelo de vuestra ley, y no le acudis con el consuelo que merece su virtud? Estays tan cerca del, que es templo de vuestra Magestad, y no oys sus voces, como si estuierades ausente? O alteza de la fabiduria de Dios! o confijos profundos de su diuina providencia! hazelo Dios assi por muchas razones. Lo vno para prueua de nuestra confiança, y que viendo q̄ falta el remedio en todas las criaturas, la pongamos en solo Dios: lo otro, para q̄ conoz-

conozcamos nuestra flaqueza, y que sin el fauor diuino no podemos defendernos, ni de la picadura de vn mosquito: y tambien para que quando nos embie el socorro en lo apretado de la tribulacion, sea mayor el beneficio, y estimandolo en mas, sea mayor el gozo de auerlo recibido: porque quãto crece el peligro, tanto crece el beneficio de sacarnos del, y tãto es mayor el alegria de vernos libres al tiempo que menos lo esperauamos: de fuerte, que no se contenta el Señor con sacarnos del trabajo, sino con inchirnos del gozo de nuestro remedio. Assi lo ponderò mi gran Padre S. Agustin sobre la historia del Exodo, que cuenta el milagroso fauor que hizo Dios a su pueblo en ocasion tan apretada, que a las espaldas teniã el enemigo, que les venia dando caça; y delante la mar q̃ les cerraua el passo. Quando faltaua todo hu-

D. Aag.
ser. 89.
de tem-
pore.

mano remedio, acude Dios con el fuyo, haziendo calle por aquellas aguas: *Includuntur* (dize) *persequentibus Ægyptijs, Hebræi, inter mare, & hostes; inter undas, & gladios; hinc mare spumat, inde arma corruscant; hinc aquarum, inde armorum strepitus. Sic oppitulari Deus suis assuevit, ut ubi deficit humanum consilium, illic intercedat diuinum adiutorium.*

Este es lance propio de Dios, quando estan las cosas humanas desesperadas, y se ha de estimar mas la merced, y recibirse con mayor alegria, entonces acude su gracia y su misericordia. Con esto queria persuadir Dauid a Dios, que embiasse a su Hijo al mundo, y su ley de gracia, quando la natural estaua borrada, la escrita casi difunta, los mensajeros de Dios maltratados y muertos; aora Señor es tiempo de vsar de tu misericordia: *Tu exurgens Domine, misereberis Syon, quia*

quia tēpus miserendi eius. Y la glosa de S. Ambrosio dixo: *Tēpus nō iuuēdi, sed miserendi:* no es tiēpo ya de poner leyes, sino de embiar gracias; no es tiēpo de mādar, sino de ayudar, auiedo llegado nuestra necesidad al extremo d los males, y faltandonos el socorro de todas las criaturas, para que aprendays vos a no descōfiar de Dios en vuestros trabajos, por mas apretado que os veays, Dios os ha traydo a esse punto para q pongays en solo el vuestra confiança, que si es verdadera, sin falta os socorrera, como socorriò a Iosef: porque le va a Dios la hōra en no dexar sus obras començadas, sino llevarlas hasta el cabo, dandoles fin glorioso, como dixo el Apostol san Pablo: *Qui incēpit in vobis bonum opus, ipse perficiet.* En el desposorio de Iosef pretendiò Dios dar a la Virgen compañía y consuelo, a Christo padre putatiuo, engañar al demonio, escondiendole el

misterio de su Encarnaciō. Si Iosef se fuera, y dexara a su Esposa, todo esto se estoruara, no saliera Dios cō su intento, y dexara a medio hazer esta obra milagrosa: y no es esto su condicion, sino dexar todas las de sus manos perfectas y cūplidas, como dixo Moysen: *Dei perfecta sunt opera.* Por esto se burla S. Bernārdo de los Iudios, que pedian a Christo decendiēse de la Cruz: soys vnos bobos (dize el Sāto) pues q ha de dexar la redēciō medio hecha? no la ha d dar su cūplimiēto y perfectiō? esto hizierades lo vos, q oy comēçays la buena obra, y mañana la dexays: *Descendat de cruce, & credemus ei*, dicen ellos, y Bernardo glosando les las palabras, acrecienta: *Malitiosa suassio, non vt ipsi crederent, sed nostra quoq; si qua erat, fides in eum, omnino deperiret; legentes enim Dei perfecta sunt opera, quando fateremur Deum, qui salutis opus reliquisset imperfectū?* Por esta misma razō,

con

Deutero.
32. n. 4.
D. Ber.
ser. 1. de
Pascha.

Matth.
27. 42.

Phil. 1.

Ps.

D. Aug.
de ciuita.
lib. 7. c. 7

con mucha gracia haze donayre S. Agustín mi Padre de los Gentiles que señalan dos dioses para cada obra; vno, para que la començasse, y otro q̄ la acabasse; a aquel llamauan Iano, como Ianua, o puerta por donde se entraua en los negocios; y a este otro termino, porque los remataua y llegaua hasta el fin: donofodios (dize S. Agustín) q̄ pueda dar principio a la obra, y no remate y perfeccion: el que es verdadero Dios no solo tiene poder para començar sus obras, sino para rematarlas y dexarlas perfatas: *Nunquid ergo, ad mūdum; qui Ianus est, initia rerum pertinent, & fines non pertinent? ut alteri illi Deus perficeretur? que est ista vanitas, in opere illi dare potestatem dimidiam, in simulacro faciem duplam?* el que ha començado el camino de la penitencia, no se canse; el que dio buen principio con la gracia de Dios a la enmienda de la vida, no lo dexé hasta el

cabo; y por mas que el mundo y sus valedores le den voces, que decienda de la cruz de la mortificacion, estese clauado en ella con Christo, que començò en el aquella obra, y la perficionará: *Qui incipit bonum opus, ipse perficiet.*

DISCURSO II.

Que en sueños apareció el Angel a Ioséf, porque los justos durmiendo, velan, y entienden el lenguaje del cielo.

Angelus autem Domini apparuit in somnis Ioseph. Este Angel que apareció al Sãoto Ioséf, quando dexaua a su Esposa Maria, sospechò que deuio ser el que luchò con Iacob; de quien cuenta la Escritura del Genesis, q̄ andando el Santo Patriarca luchado a brazo partido con vn Angel, lleuaua Iacob la mejor parte, y el Angel iba de vécida; estuuieron asidos toda la noche, hasta q̄ por la

ma-

mañana al descubrirse el aurora, viendose el Angel apretado, dixo: *Dimitte me, aurora est*; parece q̄ vino el aurora a ponerse de por medio entre aquellos dos valientes luchadores, y a fauorecer al Angel, porque no se dixesse en algũ tiempo, que criatura de la tierra auia sugetado a vn Angel del cielo, hizo el aurora las partes del cielo y del Angel. En este trance estaua nuestra Diuina aurora, en otra necesidad mas urgente; porque la queria dexar su Esposo Iosef, en cuyo pecho andauan luchando el zelo de la honra, y el amor de su Esposa; la euidencia del preñado, y la honestidad de la Virgen: a esta fazon llegò el Angel a fauorecer el aurora, y a pagar el fauor q̄ hizo a la naturaleza Angelica en la lucha de Iacob: y declara que la obra no fue de varõ, sino del Espiritu Santo: bolnielc la vez a la aurora, ella me socorrio en la necesidad en que me pu-

so Iacob, y o la quiero seruir en la que su Esposo la tiene, queriendola dexar: *Apparuit in somnis Ioseph.*

Pues como estando soñando Iosef, le habla el Angel, tambien esto causa admiracion; porque ponerse a hablar con vn dormido, es disparate solene, que ha muchos años le tiene condenado la sabiduria de Salomon: *Cum dormit, loquitur, &c.* No fuera bueno q̄ viniera de dia el Angel, como vino el pesar y la tristeza, que no parece, sino q̄ da Dios el contento a elcuras para que no se goze, y el dolor de dia para que mas se sienta, ò si a caso vino de noche, por estar entonces en su punto mas crecida la tristeza: y el que de dia puede passar cõ las penas, a la noche se ahoga cõ ellas, y fino desahogase el coraçon por los ojos, se le moriria en el cuerpo, como dixo Ieremias: *Plorans plorauit in nocte*: segũ esto vengale el consuelo a Iosef de noche, porque

Proverb.

Trenu.
I. 2.

en;

entonces está la tristeza en su punto; y esse es el que Dios espera para acudir, como queda dicho: mas si a caso vino de noche, porque vienen con miedo las criaturas, aunque sean Angeles a consolar al justo, sabiendo que gusta tanto del trabajo, como si fuera panal de miel: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt*; y está tan contento en ellos, como si estuuiesse en la gloria: *Gloriamur in tribulationibus*, y da de mano mil vezes al consuelo: assi se huuo Maria Magdalena cō los Angeles, que pretendian consolarla, y los dexa con defenden, parece, que diziendoles las palabras de Iob a sus amigos: *Consolatores bonerosi estis vos*. Lo mismo le sucedió a san Pedro encarcelado y aherrojado; vino a el de noche el Angel, y estando durmiendo, porque quiza, si fuera de dia, y no le diera de mano, le dixera: *Quis es tu?* como otra Agueda, *qui venisti ad me curare vulnera mea?* ò por

ventura, mandando Dios al Angel que truxesse este recaudo a Iosef, el cōtemplando su grandeza, y como rezeloso, si entrarè, ò no entrarè a hablar a vn hombre que es Esposo de Maria, y se ha de llamar Padre de Christo; al fin se le hizo tarde, y llegò de noche: como el paje Nouel que va a dar vn recaudo a vn gran señor, con si entrarè, no entrarè, le anochece, ò si acaso aguardò el Angel a venir de noche, quando Iosef estuuiesse durmiendo, cubierto en la capa de las tinieblas y del sueño, de puro respeto y reuerencia; como la muy dama y muy señora, que de dia, y aun el mas cauallero no se atreue a habarla, pero cubierta de medio ojo, ya el que antes no offaua, llega confiadamente: es lo que deziamos poco ha del Angel, que dixo: *Dimitte me, aurora est*: pues como, porque sea el aurora os aueys de partir si, que no tengo licencia de hablarte; *Pro tribunali sedendo*.

D. Paul.
ad Roma.
5.3.

Iob. 16. 2.
Actuum,
12.7.

dendo. Mas si a caso le dió este gozo entre sueños, para dezirnos, q̄ todos los de esta vida son breues, como el sueño, aunq̄ sean gozos de Angeles, como dixo Dauid: *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis.*

Pero boluamos a la pregunta primera. Como el Angel habla a Iosef estando durmiendo? si duermen los sentidos y el coraçon, será echar palabras al ayre. En buena Teologia esto no tiene dificultad, como lo declara el Angelico Doctor santo Tomas; porq̄ si bié en los sueños naturales, y animales falta el vfo del libre aluedrio; pero en los sueños diuinos, puede Dios, cesãdo el exercicio de los sentidos dexar viua, y despierta la razon, ilustrãdo la con altas y diuinas reuelaciones. Tal fue el sueño de nuestro primer Padre Adan, de quien dixo la Escritura del Genesis, que,

Adam; y Ruperto, que en el entendió grandes misterios reuelados por Dios: Sopor quem Deus Adamo immissit, non claudere vigilias rationis debuit, sed obseratis quinq̄; sensibus corporis, sensum mentis liberum reliquit; ut scire posset, quid erga se faceret omnium artifex sapientia. Tal fue el sueño de Salomon, de quié dize la Escritura, q̄ estado durmiendo, pidió a Dios sabiduria para gouernar el Reyno; y el Señor en el mismo sueño le habló, y le dixo: Que por auer acertado a pedir, no solo le daría aquello, sino mucho mas: y aunq̄ en sueño, no fue sueño, sino verdad, hablar Salomõ a Dios, y responder Dios a su peticion, condecendiendo cõ sus ruegos. Afsi lo dize San Ambrosio, q̄ hizo oracion durmiendo, y mereciò por ella alcançar lo q̄ pedia? Y Tertuliano tambien haze meritorio a este sueño, y le da libertad a la voluntad, y desuelo a la razon, diziendo: *Quia permissa sibi optione,*

Rupertus hic.

3. Reg. 3. 19.

D. Amb. in Ps. 118

Tertul. lib. 4. contra Marcionem.

Cantic.
5. 2.

D. Clem.
Alexan.
2. Pedago-
gia, c. 9.

maluit ea postulare, quæ sciebat Deo grata, sapientiam, meruit etiam diuitias consequi. Tal fue el sueño de la Esposa, quando dezia: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Y san Gregorio Niseno dixo, que dormian los sentidos, pero que estava despierta la razon. Y este sueño de la Esposa llamó: *Sublimiorem libertatem*, no usada en las cosas inferiores deste nuestro mundo. Porq̄ dormir desta manera los ojos, velado el coraçon en Dios, es no dormir, sino estar siempre despierto; segun dize S. Clemente Alexandrino: *Anima (dize) interitus est, si ipsa apud se omnino quiescat; & ideo Deum semper mente versans, per continuam considerationem, corpori vigiliã inferens, exequat hominem Angelicæ gratiæ vitæ æternitatem, ex meditatione vigiliæ suscipiens.* Como la vida del alma cõsiste en la cõsideraciõ, quando la dexta, parece, q̄ queda muerta; y assi velando en la contẽplacion diuina,

se iguala con la gracia de los Angeles: teniendo como ellos cierta manera de vida eterna, nacida del desuelo desta contemplacion: porque las cosas del cielo son de tal naturaleza, q̄ los que mas cierran los ojos a las deste mûdo, y mas dormidos y descuidados viuen para ellas, estos entienden mejor las celestiales: y assi los muy despiertos y desvelados por las cosas de la tierra, son rudos y groseros para entender las de Dios; y les parece algarauia quanto les predicamos del camino de la perfecciõ; como dixo S. Pablo: *Animalis homo, non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei.* Para conciliar este sueño diuino, hizo la Esposa esta diligencia, q̄ assentò su cabeça sobre la mano izquierda del Esposo; el qual abrazandola con la derecha, se quedò en sus braços dormida: *Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Por la sinietra mano de Dios, se entienden los

los bienes tēporales, y por la diestra los eternos, como lo dixo Salomō en los Proverbios: *Longitudo dierum in dextera eius, in sinistra illius diuitia & gloria.* Segun esto, reclinar la Esposa su cabeza sobre la mano izquierda del Esposo, es mostrarse superior a todos los bienes temporales, despreciandolos; como dixo Teodoro: *Omnia temporalia sublimiori mente transcendit;* y entonces la abraça el con la mano derecha, por q̄ solo descansa y reposa en la esperanza de los bienes de la eternidad.

Y mostrando Dios quanto gusto le da este sueño del alma, acrecienta; *Adiuuro vos filiae Hierusalem per capreas, ceruosq̄; camporum, nē suscitatis, neq̄; euigilare faciatis dilectam quoadusq̄; ipsa vellit;* conjuro os (dize) o hijas de Ierusalem, zagalas hermosas y diestras caçadoras, por lo q̄ mas amays, las cabras montesas, y los ciervos ligeros, no me despertey a mi amada, hasta

que ella quisiere. Esta es la providencia y cuidado amoroso que Dios tiene de impedir a las criaturas, q̄ no inquieten al justo, ni le turben este sosiego; y a el de cerrarle los ojos para que no las vea, ni las estime. No me la despertey, hasta q̄ ella quisiere; quiere dezir, nunca jamas: porque tiene el alma tãto gusto deste dulce sueño, que dexada a su voluntad, nunca despertará del. Y para dormir desta manera (dize S. Bernardo sobre este lugar) no es menester echaros en la cama, ni cerrar los ojos del cuerpo, sino los del alma, que son sus afectos y deseos: *Quies Spōse dormitio est, que sensum non sopiat, sed abducat.*

Y si en los hombres mundanos (como dixo Platon) sus vanas esperanças, son sueños de gente despierta: *Spes sunt somnia vigiãtiũ, q̄ soñando, andã, y durmiendo viuen, effos q̄ veys por las calles, tan diligentes y despiertos, buscando la honra,*

D. Bern.
in hunc
locum.

Plato.

el interés y deleytes, que mucho q̄ las almas espirituales de los justos passen su vida en sueño, y en oluido de la tierra, aun quando andá por ella, y los vemos con los ojos abiertos? Otro sueño mas sutil y delicado suele gozar el alma, q̄ llaman extasis los Maestros espirituales, quando arrebatada de los sentidos, y cessando sus officios, se jūta y vne con Dios; del qual dixo el mismo San Bernardo: *Meditando, interdum, exciditur, & succeditur etiam à corporis sensibus; ut sese non sentiat, que verbū sentit. Hoc fit, cū mēs inefabili verbi illēta dulcedine, quodammodo sese sibi furatur, imò & raptur, & elabatur à se ipsa, ut verbo fruatur.* No se siente a si misma el alma entōces, por sentir a Dios; y robase y escapase de si, por gozar de los dulces abraços del Esposo. A estas almas dize David: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus.* Y Ricardo Victorino aduertió, que las reuelaciones

D. Bern.
Ser. 85. in
Cantic.

Ricard.
Viēt. lib.
1. in. Apo
calip. 1.
p. c. 1.

de S. Iuan en su Apocalipsi, las tuuo desterrado en vna isla rodeada de agua, y apartada de tierra: *Per quod nobis significatur, quòd quāto se à temporalibus amplius elongant, tantò magis eternis appropinquant, & quamuis mare secularium perturbationum foris per circuitum fluctuet, ipsa tamen humana mens, si per internam aspirationē, intra semetipsam fuerit collecta, quasi in cuiusdam Insule stabilitate possita, diuinis per contēplationem inheret.*

Tambien el Angel habla a Iosef en sueños, porq̄ al varon justo, aunque este durmiendo, basta que le hable Dios para que le entienda. Bastante lengua es la voz de vn gallo para q̄ conozca Pedro, que le cumple llorar su culpa: y vna estrella muda es suficiente, para que los Reyes Magos entiēdan ser la voluntad de Dios que le vengán a adorar, y ofretter dones. Es el justo soldado de frontera, tan habitua-

do a la guerra, que qualquiera trompetilla le haze aprestar, y poner a punto. El sieruo de Dios està tan enseñado a hazer la voluntad diuina, que por señas le entiende, y entre sueños baste que le hable: pero Dios le paga el recambio en la misma moneda; y bastan señas que el justo le haga, para que Dios le entienda: las niñas de los ojos del justo son lenguas a quien Dios oye: *Non taceat pupilla oculi tui*, sus lagrimas son voces que penetran los cielos, y llegan a las orejas diuinas, como dize Dauid: *Auribus percipe lacrimas meas*, la sangre muda de

Abel oye Dios, y dize, que clama y pide vengança de su hermano, por ser sangre de justo. Todo esto nos enseña el sueño del santo Iosef, por ser sobrio, templado: fue exercicio de oracion, y merecio la visita del Angel. Con que se condenan los profundos y largos sueños de la gente sensual y regalona, que se levanta de la cama a medio dia, y ha de aguardarles la Missa hasta la vna; y no solo no tienen reuelaciones Angelicas, sino sugestiones diabolicas, feas, y torpes imaginaciones, conformes a los pensamientos que tuieron de dia, como dixo aquel su Poeta:

Genes. 4.
10.

Venator, cum membra toro defessa reponit,

Mens tamen, ad syluas, & sua lustra reddit.

Del sueño destes dixo diuinamente san Clemente Alexandrino, que era el publicano, o alcabalero de la vida, que le saca de entre las manos la mitad del tiempo: porque durmiendo hasta medio dia, la media vida velan, y la media vida duer

men; o por dezillo como ello es, la duermen toda, andando tan dormidos por las calles, como quando yazen en los lechos: *Somnum, non secus ac publicanum, dimidium vite tempus nobiscum diuidere*, quan de otra manera lo haze los sieruos

*Ambrosio.
lib. 2. de
Jacob, &
vita bea-
ta.*

de Dios, que levantando-
se a la media noche a ala-
barle, tienen dulces ratos
de oracion, y amorosos
coloquios diuinos, y a ve-
zes diuinas reuelaciones
de Angeles, como la tuuo
Iosef: tales sueños no son
ociosos, sino obradores, co-
mo dixo san Ambrosio ha-
blando del que tuuo Ia-
cob quando vio la escala
misteriosa: *Iacob* (dize) *bo-
nus in somno operarius.*

DISCURSO III.

*Que despues de la santidad
de Iosef, el Angel le lla-
ma hijo de David, porque
la nobleza no se ha de an-
teponer a la virtud.*

Ioseph filij David, noli ti-
mere accipere Mariam,
coniugem tuam. De aqui se
entenderà quan grande
Santo es Iosef, que viene
vn Angel a rogarle, para
que reciba a Maria su es-
posa: primero vino Ga-
briel del cielo, y de parte
toda la santissima Trini-
dad ruega a la Virgen, que
quiera admitir por hijo

fuyo al que lo es de Dios:
esta pues, de quien tan pa-
gado està Dios, que la pi-
de por Madre, le ruega a
Iosef la quiera recibir por
suya. Con ser el Euangelis-
ta san Iuan el que se sabe
(mal digo, que tal virtud
solo la conoce el muy Al-
to) no le dizen sino, *Ecce
mater tua*, y fue la dadiua
tan liberal, como de manos
rotas; y conociendola el,
al pñto agradaado de joya
tan rica, alargò las manos,
y recibiola por madre su-
ya: *Et statim accepit eam dis-
cipulus in sua*: pero aqui ve-
mos, que deciede vn An-
gel del Cielo, y le ruega
muy despacio a Iosef quie-
ra recibir, y no desechar
tal joya; en lo qual se ha de
aduertir, que quando se la
dieron a san Iuan, y le hizie-
ron tal merced, no traía en
cerrado en sus entrañas al
Hijo de Dios, como quan-
do le ruegan a Iosef con
ella: desuerte, que al dicipu-
lo le dan la Virgē sola, que
aunque per la Oriental, no
era Dios, y a Iosef le da el
Angel,

Angel, y le ruega con la Virgen preñada del Verbo Diuino: y así parece, que le ruega a Iosef con el mismo Dios. Danle al dicipulo esta hermosa cadena, mas sin su joyel, que esta na colgado de la Cruz, y a Iosef le ruegan con cadena y joyel, con Christo y Maria: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam*: y para captarle la beneuolencia le llamó el Angel con su nombre propio de Iosef, y con el apelatiuo de su casta Real, hijo de Dauid: *Ioseph filij Dauid*.

En lo qual es mucho de considerar, que despues que el Euangelista dio a Iosef titulo de Iusto: *Ioseph autem cum esset iustus*, el Angel se le dio de Noble: *Filij Dauid*; porque este es el estilo de la casa de Dios, no estimar la nobleza de sangre defacõpañada de la virtud; pero quando las dos van juntas, mirala Dios como a nobleza verdadera, y el que la posee, puede dezir con Dauid: *Paratum cor meum*

Deus, paratum cor meum: por que tiene dos vezes aparejado el coraçon para el exercicio de las virtudes. La vna, por la buena naturaleza. Y la otra por la diuina gracia, tiene dos alas con que volar al cielo, es ambidextro, como el otro Ahod, y puede jugar de la mano izquierda, como de la derecha; es como vn rio rapido por su natural corriente, que va mas ligero por los arroyos y turrones que le hazen crecer; es como galea que nauega a remo y vela: y finalmente (dize el Ecclesiastico) esta junta de buena parentela con buenas costumbres, es como piedra preciosa engastada en anillo de oro: *Quasi gemmula carbunculi in ornamẽto auri*. Y así no desprecia Dios la nobleza de la sangre, pues vemos que la escogió para si, para su Madre, y para su padre el santo Iosef, que aunque pobres, fuerõ nobilissimos, como decendientes de tantos Reyes. Quando el Arcangel Rafaël, en habito

*Iudicium 3.
n. 15.*

*Ecclesiasticus 37.
n. 7.*

Tobias, 5.
16.

de peregrino apareció al Santo viejo Tobias, ofreciéndose por compañero en la jornada que queria hazer su hijo, para asegurarse de la buena compañía. Lo primero que le preguntó el viejo, fue de su linage, cuyo hijo era, y de que Tribu? *Rogo te, indica mihi, de qua domo, aut de qua Tribu es tu?* Y respondiéndole Rafaél: *Ego sum Azarias Annaniae magni filius:* entonces le dixo el Santo Patriarca, de gran linage deciendes: *Ex magno genere es tu:* que eres hijo del gran Ananias; y al punto con grande confianza le encomendó su hijo, diziendo: *Benè ambuletis, & sit Deus in itinere vestro:* andad con Dios, el os encamine, que yo muy seguro que

— *Nobiles non sunt mihi
Aui, neq; altis inclitum titulis genus,
Sed clara virtus: qui genus iactat suum,
Aliena laudat.* —

El que se jacta de su noble profapia, no se alaba a si, sino a sus progenitores, si no se les parece en la vir-

do, auiendo dado a mi hijo Tobias compañero tan noble. Gusta Dios de que le sirvan y reuerencien personas bien nacidas, como dixo San Sinesio Cirenese; porque parece que tienen cierto genero de parentesco y conueniencia con la nobleza diuina: *Nec à ratione alienum est, diuinum quoq; numen, Religiosi Principis cultu, reuerentiaq; gaudere, eamq; arcana quadam necessitudine sibi conciliare.*

Aunque esto es assi; la nobleza verdadera mas consiste en la virtud, que en la sangre generosa; mas en las buenas costumbres, que en los illustres ascendientes: assi lo entendió nuestro Español Seneca el tragico, quando dixo.

tud, los deslustra y escurece; como dixo Ciceron, respondiendole a Salustrio, q̄ le despreciaua por hombre

Sinesio
Cirenese
Regra

Seneca
Her
fuer

Ciceron
orati
pon
lusti
bre

bre nuevo, de ayer nacido, y que aora començaua a luzir y campear: yo (dize) con mi virtud he dado luz a mis mayores, que si antes no eran conocidos, lo será por mí, que he dado principio a su memoria: pero tu, con tu vida torpe y licéçiosa has esparcido grandes tinieblas sobre los tuyos, y hecho que vengana olvidarfe los que fueron escogidos ciudadanos: y asíno me objetes la antigüedad de tu nobleza, que yo por mejor tengo florecer con mis obras, que estriuar en la opinion y fama de mis antepassados, y viuir de manera que sea origen de la nobleza de mis decendientes, y exemplo de su virtud: *Ego meis maioribus virtute mea præluxi, ut si prius noti non fuerint, à me accipiant initium memorie sue; tu tuis, vita quam turpiter egisti, magnas effudisti tenebras, ut etiam si fuerint egregij ciues, certè venerint in obliuionem. Quære noli mihi antiquos viros*

obicere, satius enim est, me rebus gestis florere, quàm maiorum opinione niti, & ita viuere, ut ego sim posteris meis nobilitatis initium, & virtutis exemplum. Cosa seria de risa (dize S. Gregorio Nazianceno) si vicièdes vna mona muy soberuia y arrogante coronada la cabeça, representando la figura de leon, porque se lo mandò su amo: así me rece burla y mofa, el que presume de la nobleza de su linage, siendo vil en las costumbres, escuro en la vida, y que no tiene mas de la representació de su nobleza, como el gimio: *Quartum* (dize) *illud nobilitatis genus, quod in principium diplomatibus & edictis consistit, tunc villo in pretio habeo, cū pictam pulchritudinem laudandam duxero, simiamq; ob id venerari cæpero, quod leo esse iussa sit.* Si el cauallero viue como Gentil, y el Noble no se acuerda que es Christiano, que importa la sangre generosa de que deciende? y el aparato esterior

D. Greg.
Nazian.
orat. 28.
de reddi-
tu.

terior con que la adorna, los muchos criados, el rico palacio, la baxilla preciosa, las colgaduras de las paredes de brocado: esto tengo de alabar, que veen los ojos del cuerpo, viendole los del alma sin virtud y verdadera nobleza? sin deuocion para con Dios? sin caridad para los proximos? cruel con los pobres, y con los mismos criados que le firuē? que presta verle resplandecer acá fuera, siendo en lo interior vn vil gimiento, que solo tiene la figura de leon?

Pf. 44.
15.

El Santo Rey Dauid de otra manera nos pinta la nobleza y resplandores de la naturaleza humana: *Omnis gloria eius* (dize) *filiæ Regis, ab intus, in sinbris aureis, circumamicta varietate:* como si dixera, la naturaleza Real del hōbre resplandece acá fuera en el oro, en la corona preciosa, en el vestido de purpura, y en todo lo exterior q̄ vemos; pero toda su nobleza y gloria la tiene en lo interior de

las virtudes, de las cuales sale acá, y se comunica al ornato exterior. S. Gregorio Papa hablando de la hōra de la virginidad, halla mucha dificultad en las palabras de Dauid: por vna parte dize, q̄ toda la honra y gloria de la Eposa es interior, y está guardada en lo secreto de su coraçō: *Omnis gloria eius ab intus;* y por otra, q̄ también se ve su gloria por defuera, en la ropa y vestido de brocado: *In sinbris aureis circumdata varietate.* Y esto parece manifiesta cōtradicion, y q̄ no se puedē cōcertar las vnas palabras con las otras: *Quid est quod dicitur, omnis gloria filiæ Regum ab intus, si foris esse gloria vestitus aurei predicatur? si enim foris est aliqua magna aurei vestitus gloria, intus omnis gloria videri non potest?* Y responde, que está toda dentro esta gloria, y tambien acá fuera; porque se cōforma la honra y gloria de afuera, con las virtudes del alma; las quales si son verdaderas,

no

D. Greg.
in 1. Reg.
lib. 6. ca.

no se quedan encerradas en el pecho, sino q̄ se descubren en las obras exteriores: *Quid ergo est, quòd omnis gloria intus esse perhibetur? nisi illa, que foris est gloria, cum alijs innumeris intus esse cognoscitur? quia ergo intus & foris est, quia eadem splendet in corpore, eadem fulget in mente, omnis gloria eius intus esse, sentiri conuenienter potest.* Ha de tener pues la nobleza Christiana no solo la apariencia exterior, sino la verdad de la virtud; y que conuenga lo vno con lo otro. Téga en buen hora el Cauallero, y el Principe criados que le siruan en varios ministerios; pero procure que sean siervos de Dios: adorne sus paredes de tapizes y sedas, mas no dexé desnudos a los pobres de Christo: sea obedecido y reuerenciado de sus vassallos; pero acuerdese, que el lo es de otro mayor Señor: tenga sus honestas recreaciones, có q̄ descanse el animo, y afixe la cuer

da al arco de los cuydados; pero no se oluide de sus obligaciones: estime su nobleza, y dè gracias a Dios q̄ le hizo hijo de buenos padres; pero acõpañela có virtudes y obras de misericordia; q̄ sin ellas no merece nõbre de Noble, ni aun de libre, sino de vil esclauo, como dixo Christo S. N. por S. Iuan: *Amen, Amen dico vobis, quia omnis qui facit peccatũ seruus est peccati*, de verdad os digo, q̄ todo peccador, es siervo del pecado: y da la razõ el Apostol S. Pedro, porq̄ en buenaguerra, el vécido queda por esclauo del vécedor: *A quo, quis superatus est, huius & seruus est.* Vécote el pecado? rindiote la culpa? sugetote la ofensa de Dios? ya no eres libre, sino siervo del pecado que cometiste. El Angelico Doctor Sãto Tomas declarando las palabras de Christo Señor nuestro, di-

Ioan. 8.

34.

2. *Canõ.*

2. 19.

D. Tho.

lect. 4 in

c. 8. Ioan.

Para declarar la firmeza desta sentencia, y q̄ como el

el hombre de su naturaleza es racional, quando obra conforme a razon, se mueue con su propio mouiêto, segun lo que es, que es propio de la libertad: pero quando peca, no se mueue por razon, pues q̄ ninguna la ay para pecar: y así parece que no se mueue el, sino que lo mueue otro, que es propio de la esclauitud; esta es la del pecado grauissima, que la lleva el hombre consigo do quiera que vaya, y arrastra grillos y cadenas por do quiera que ande; no manda el en sus obras, sino su pecado le manda, y sus passiones le gouernan. Y concluye el Santo Doctor con vna esclamacion de mi gran Padre S. Agustin: *O miserabilis seruitus, sicut peccati; seruus hominum, aliquando sui domini duris imperijs fatigatus, fugiendo requiescit: seruus peccati, secum trahit peccatū quocumq; fugerit: peccatum enim, quod fecit, intus est; voluptas transijt; peccatum idest actus transijt;*

preterijt quod delectat, mansit quod pugnat. O vileza del pecador, ò seruidumbre miserable del pecado; el esclauo de los hombres cansado tal vez de sufrir el imperio duro de su señor, huye de su casa, y descansa; pero el pecador, a donde huyrà de su pecado, estando siempre amarrado a su cadena? que, aunque se passó el acto del pecar y su deleyte, siempre queda su malicia, y lo que basta para que se llame pecador: passóse lo que le dio gusto, y queda lo que le lastima el coraçon y le atormenta: y por mas noble que sea, es esclauo vil, sugeto a tantos señores, quantos son sus vicios, y las passiones que le tiranizan. Esta doctrina es general para todos los pecadores, pero es especialissima para los Nobles y Grandes del siglo, cuya infelicidad llora S. Iuã Chrysostomo con mucho sentimiento, por estas palabras: No ay cosa que así quite la libertad al alma, como el

el deseo de las grandezas
 seculares: porque estos que
 las codician y gozan, no
 viuen para si, sino para o-
 tros, sujetos a mil señores
 crueles. *Nil pro suis liberta-
 tem animæ sic tollit, quem-
 admodum secularium rerum
 cupiditas, & eorum, quæ vi-
 dentur esse præclara: nõ enim
 sibi viuunt, sed alteris, & mil-
 le crudelibus dominis huius-
 modi homines præmittuntur.* Y
 luego pone el exêplo en el
 priuado de algun Rey, ri-
 co de hazienda, poderoso
 en la gracia Real, resplan-
 deciente en la nobleza de
 sus mayores, a quien està
 mirando todo el Reyno, y
 de cuya boca pende. Con-
 sideremosle (dize) con ojos
 desapasionados, y le vere-
 mos fieruo de todos, sugu-
 tissimo mas que ninguno
 de quantos sirven: porque
 el esclauo solo tiene vn se-
 ñor, que teniendole con-
 tento, y biẽ seruido, le de-
 xa viuir cõ quietud, y des-
 canso: pero este admirado
 de todos, è inuidiado, no
 sirve a vno, ò a dos, sino a

muchos importunos, y mo-
 lestos. Lo primero, sirve a
 su Rey, y no ay compara-
 cion de seruir a vn hom-
 bre particular, ó a vn Rey,
 cuyas ouejas estan expues-
 tas a todos los que le qui-
 fieren hablar, y maliciar
 al valido; el qual aunque
 no le reprehenda su con-
 ciencia, se rezela de todos,
 amigos, y enemigos, igua-
 les, y inferiores, temiendo
 que le quierã derriuar del
 alto lugar que ocupa: por-
 que los menores procuran
 llegar a ser mayores, y los
 que està en lugar mas emi-
 nente, temerosos que este
 no se lo gane, tambien pro-
 curan su ruyna. *Vnde fit* (di-
 ze Chrysostomo) *ut bellum
 intus, sine inducijs, semper
 agatur*, con lo demas que
 alli prosigue.

Nuestro Iosef fue no-
 ble, pero justo; y primero
 se dize de su justicia, que
 de su nobleza: *Cùm esset iu-
 stus*, dixo san Mateo, y el
 Angel, *Ioseph fili David*, por
 que mas vale vna gota de
 virtud, q vn mar Oceano
 de

D. Bern.
homil. 2.
super
Missus
est.

de sangre Real. Pero quando se junta lo vno con lo otro, es de mucho precio, y merece grande estimacion, como en nuestro Santo; de quien dixo San Bernardo: *Huc accedit, quod dicitur, Ioseph de domo, & familia David: verè enim de domo David, verè de Regia stirpe descendit vir iste Ioseph nobilis genere, mente nobilior: planè filius David, non degenerans à Patre suo; quem tamquam alterum David, Dominus inuenit secundum cor suum.*

DISCURSO III.

Que Iosef como padre y superior de Christo, le puso por nombre Iesus: de su muerte y gloriosa Resurrección.

P*ariet autem Filium, & vocabis nomen eius Iesum.* Con el mismo intento que el Angel traía, de persuadir a Iosef, que no dexasse a su Esposa des pues de auerle dicho, que

su concepcion y preñez, era obra del Espiritu Santo; acrecienta, que parirá vn Hijo, a quien el pondrá por nombre Iesus: en lo qual quiso declarar dos cosas, la pureza de la Virgen, y la grande autoridad de Iosef; oficio de los padres es dar nombre a sus hijos, como se vió en el nacimiento del Baptista, cuyo nombre Iuan, escriuió su padre Zacharias: *Ioannes est nomen eius*, no pudiendo pronunciar con la lengua: luego el poner nombre a Christo, a su Padre tocaba, si le tuuiera en la tierra; y porque no le tiene, encomiendan esse oficio a Iosef, que es su padre putatiuo. Por manera, que diziendo el Angel a nuestro diuino Santo: *Vocabis nomen eius Iesum*; fue como si le dixera, el Hijo que ha de parir tu Esposa no tiene otro padre, que tu; mira si tu lo eres verdadero, y de aí entenderas la virginal pureza de Maria: nadie le pondrá nombre,

bre, sino tu solo, porque has de tener nombre y opinion de padre suyo. Lo mismo declaró el Santo Profeta Esaias en aquella tan solene profecia del Nacimiento de Christo, y de la virginidad de su Madre: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel. Vocabitur* (dize) será llamado sin señalar la persona que le llame así, y le ponga nombre; porque será hijo de vna Virgen, que concibirá por obra del Espiritu Santo, y no tendrá padre verdadero y natural que se le pueda poner: lo qual declaró el Texto original Hebreo, diciendo: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, & vocabit ipsa nomen eius Emanuel*; concibirá vna Virgen, y quedando siempre Virgen parirá vn Hijo, al qual ella pondrá por nombre Emanuel, que quiere dezir Dios con nosotros. Pues como, ella le pondrá nombre? esse no es officio de los padres, que

engendran a sus hijos? Al vereys, que no le tuvo Christo en el mundo, pues su Madre en darle nombre, hizo officio del padre, que no tuvo. Ella pues como Madre verdadera, y Iosef como padre opinado, llamaron Iesus a Christo, con que se asegura la purissima castidad de la Virgen, y se deshazzen las sospechas de su Esposo Iosef: *Et vocabis nomen eius Iesum.*

Tambien quiso declarar el Angel en estas palabras, la autoridad y superioridad que nuestro Santo auia de tener sobre Christo; pues le auia de poner por nombre Iesus. Porque como dixo diuinamente S. Iuan Damasceno, el poner nombre, dize magestad y dominio, como el recibirle fugacion; por ser el nombre sustituto, que haze las vezes de la cosa nombrada; por lo qual, la autoridad en la imposicion del nombre significa dominio en la tal cosa: *Nomen imponere*

Damas. lib. 2. de fide, c. 3.

(di-

(dize) *maiestatis ac dominij est, nomen verò accipere subiectionis, & seruitutis: quoniam nomen vicarium est rei, & ideo auctoritas in nominis impositione, significat dominium rei.* Esta doctrina profigue muy copiosamente san Iuan Chrisostomo, hablando del Apostol S. Pablo, a quié Dios luego que le conuirtio, mudó el nombre de Saulo, en Pablo; como el que compra vn esclauo, suele mudarle el nombre, en señal del dominio que sobre el tiene: y esta fue la causa, porque Dios haziendo a Adan Rey del mundo, y de todos los animales, se los truxo delante para que les diese nombre: *Vt videret, quid vocaret ea,* desta misma autoridad vsò el Rey de Babilonia con aquellos tres Moros Hebreos cautiuos suyos; llamauanse antes Ananias, Azarias, y Israel; y luego que los tuuo en su poder, trocandoles los nombres, los llamó Sidrach, Misach, Abdenago. Y para

Chrisost. homil. 6. de laudibus Pauli, & homilia de eius conuersione.

Genes. 2. 19.

Dan. 1. 7

dezir el santo Rey David, que Dios es Señor, y Rey de las Estrellas, dize que las pone nombres: *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat,* y en otra parte, de los señores de la tierra, que llaman a sus possessions y heredades, con sus nombres, para declarar que son suyas: *Vocauerunt nomina sua in terris suis,* esta espues la excelencia que el Angel declara a nuestro Ioséf, quando le dize: *Et vocabis nomen eius Iesum,* que auia de ser en el gouerno de la familia la cabeça, y superior de Iesus, y de su Madre: porque tendria nombre de padre de Iesus, siendo verdadero esposo de Maria, que el varon (dize san Pablo) es cabeça de la muger, *Caput mulieris vir,* y de Christo, dize san Lucas, que estaua sugeto, y era subdito de su Madre virgen, y del santo Ioséf: *Et erat subditus illis,* en nuestro diuino Ioséf se cumplio la visió del otro Ioséf, que

Psal. 4.

Psal. 12.

1. Cor. 11. 3.

Lucas 11.

nes: 37
 q̄ el Sol y la Luna le adora-
 uan: *Vidi per somnum, quasi*
Solem, & Lunã, adorare me:
 aquello fue sueño, y esto
 fue verdad; aquello por
 breue tiempo, esto por es-
 pacio de treynta años: alli
 no el Sol, ni la Luna, sino sus
 imagines y figuras; aquí el
 verdadero Sol de justicia
 Christo, y la verdadera Lu-
 na su Madre, humildes re-
 uerenciauan y obedecian a
 Iosef, estauan, ò mouianse,
 segun lo que el les manda-
 ua. Y assi podemos dezir
 de la casa de Iosef. lo que el
 Profeta Abacuch dixo a
ueb
 otro proposito: *Sol, & Luna*
steterūt in tabernaculo suo. El
 Sol y la Luna, Christo y su
 Madre estauan en aquella
 casa obedientes a Iosef, no
 metaforicamente, sino con
 propia y verdadera obe-
 diencia, para hazer lo que
 les mandasse; que es la ma-
 yor grandeza, y la mas sin-
 gular excelencia que deste
 Santo se puede dezir.

A cerca de su muerte,
 dexando diferentes pare-
 ceres, lo que tengo por

mas prouable es, lo que
 sigue San Gerónimo, San
 Bernardino, Buenauentu-
 ra, Gerson, con otros mo-
 dernos; que viuiò treynta
 años en compañía de su
 Esposa, y de Christo Señor
 nuestro, y murió poco an-
 tes de las bodas de Canà,
 cerca del tiempo en q̄ el Se-
 ñor fue bautizado. Tuuo
 reuelacion por vn Angel,
 del dia y hora de su muer-
 te, y es muy prouable, y
 muy piadoso creer (como
 dize S. Bernardino) q̄ Chri-
 sto nuestro Señor, y la Vir-
 gen su Esposa asistieron a
 su enfermedad, y le sirvie-
 rō, y regalarō en ella. Porq̄
 si Christo vino por medio
 de los cuerpos, y de las al-
 mas al mundo, y como tal
 andaua buscãdo los enfer-
 mos para darles salud. Y de
 la Virgen dixo S. Iuan Da-
 masceno en su nõbre: *Ego*
euasi officina medicine egro-
tãtibus, ego fãs perennis cura-
tionũ. Quiẽ podrá dudar, q̄
 asistiesen a la enfermedad
 de Iosef, Padre de Christo,
 y Esposo de la Virgen? Y

Hier. cõ-
tra Elui-
dium.

Bernar-
din. ser.
de Sancto
Ioseph.

Bonauët.
de vita
Christi,
c. 17.

Gerson,
de Sancto
Ioseph.

Suarez,
to. 2. in 3.
p. q. 29.

art. 1. &
2. disp. 7
sect. 1. &
3.

Damasc.
serm. de
dormit.
Virginis

Gerson.
y Iosephina.

así dize Gerson, que acabando de espirar el Santo Iosef, Christo nuestro bien con sus propias manos le cerrò los ojos; compuso el rostro, y le bendixo su sagrado cuerpo, para que no se corrompiesse ni gastasse: por lo qual fue su muerte no solo preciosa, sino preciosissima: *Pretiosa in conspectu Dñi mors Sãctorũ eius*, dixo David hablando de la muerte de los justos; por esso es preciosa (dize mi P.S. Agustín) porq̃ la cõprò Christo cõ el precio infinito de su sangre: *Ideo pretiosa est in conspectu Dñi mors Sãctorũ eius, quia emit eã sanguine suo Christus*. Preciosa es (dize S. Bernardo) a quiẽ precedio vida virtuosa, cõ la qual mereciẽrõ y cõprarõ vna buena muerte: *In Cõfessoribus* (dize), *qui in Dño moriantur, facit preciosissam in conspectu Domini, mortem, vita bona*. Segun esto, la de Iosef fue preciosissima, a quien precediò vida tan larga, llena de virtudes y merecimien-

Pf. 115.
n. 15.

D. Aug.
bic.

tos. Acompañaron el cuerpo difunto a la sepultura (dize Gerson) el mismo Iesu Christo Rey de Reyes, y Señor de Señores, y la Virgen Santissima su Madre, Esposa del muerto; segun la costumbre de aquellos tiempos, en que las viudas iban a los entierros de sus maridos difuntos, ò de sus hijos; como se viò en la viuda de Naim. De suerte, que Iesus y Maria fueron los enlutados, y los que hizieron el duelo en la funeral pompa: *O funus letissimum* (dize Gerson,) *quod ipsum mundi gaudium est presequutum*. Fue sepultado entre el monte Syon, y el monte Oliuete, donde lo fue despues el cuerpo de la Virgen su Esposa, Madre de Dios, segun lo afirma S. Geronymo, Beda, y Brucardo citados, y seguidos del Padre Suarez. Lo qual, es vna grande excelencia y prerogativa de nuestro Sãto; y era razon, q̃ los que se amaron en la vida, no se apartasen en

Luc.
12.

D. H.
Bea.
Br.
Su.
to.
p.
ar.
pu.
l.
l.
p.
tot.

en

en la gloria de la sepultura. Fue Iosef como precursor de Christo; a los Padres del limbo q̄ con tanto deseo esperauan su venida: y deuioles de dezir aquellas palabras de S. Iuan Euāgelista: *Quod audiuimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, & manus nostrae contrectauerunt de verbo vitae, testamur & annuntiamus vobis.* Contrarios fu desposorio con la Virgen, tan deseado de todos los siglos, q̄ concibiò por obra del Espiritu Santo, al que presto vèdria a sacarlos de aquellas prisiones oscuras; diriales de su Nacimiento en Belen; de su Circuncision, y Adoracion de los Magos; de su Presentacion al Templo; de su Perdida en Ierusalem; de como fue hallado en medio de los Doctores: y yo le he tenido en mis braços muchas vezes; le he sustentado en mi casa, y con mi sudor, treyn-ta años, y lo demas que la deuocion y piedad puede considerar.

De su Resurreccion no ay cosa cierta y aueriguada; pero es muy prouable y pio creer, que resucitó jūto con Christo, y con los demas que le acompañaron aquel dia: así lo tiene San Bernardino, diziendo: *Piè quidem credendum est, quod pijs-simus Filius Dei Iesus, pari priuilegio decorauit suum putatiuum patrem, sicut suam Sanctissimam Matrem; ut sicut illam assumpsit in caelum, in corpore & anima gloriosam; sic etiam in die resurrectionis suae, Sanctissimum Iosephum.* Lo mismo tiene Gerson, Isolano, Viguerio, y el Padre Suarez. Y ya es parecer comun de todos los Doctores: y la razon fauorece no poco. Porque (pregunto yo) que hijo aurá, que viendo a su padre cautiuo y esclauo en Argel, no le rescate si puede; señaladamente sacando de las cadeñas a otros que no le tocauan en sangre ni en parentesco? Las Leyes disponen justamente. q̄ como ingrato se pueda

D. Bernardino ser. de Sãto Ioseph.

Gerson, ser. de Natiuit. Virgin. Isolanus ubi sup. Viguerio de Myst. Incar. Suarez, ubi sup. l. si capti. vi. C. de Episc. & Cler.

desheredar el hijo q̄ no refucitò a su padre, pudiendo: refucitò Christo, y faca del poder de la muerte los cuerpos de muchos Sãtos q̄ refucitarõ con el, segun lo q̄ refiere san Mateo: *Multa corpora sanctorum surrexerunt*; y està el cuerpo de su padre Iosef cautiuo en la sepultura, y no pensaremos que le dio vida y libertad, como a los otros? No lleva camino, ni es creyble de su piedad. Refucitò pues, y en cuerpo y en alma està en el cielo en vn Trono de gloria, jũto a Christo, despues de la Virgen purissima su Esposa; segun lo dize, y piadosamente cree S. Bernardino, a quiẽ sigue todos los demas citados arriba: porque el lugar q̄ tuuieron en la predestiniaciõ, y en el Sagrado Evangelio estas tres personas, Iesus, Maria, Iosef, esse podemos pensãr que tienen en el cielo, Christo a la diestra de su Padre, Ma,

D. Bernardino
to. 3. a. 2.
c. 1. & 2.
pag. 473

ria a la de su Hijo, Iosef a la de su Esposa. Concedele tambien Isolano las tres aureolas, que son la gloria accidental de que gozan tres diferencias de Santos, Virgines, Doctores, y Martyres: fue Virgen nuestro Iosef, confirmandolo con voto; Doctor, predicando a Christo con hechos y con palabras; Martyr, exponiendo su vida en la jornada de Egipto, por conservar la de Christo. Concluyo, implorando la intercesiõ de tan gran Santo, con las palabras de San Bernardino: *Memẽto igitur nostri, Beate Ioseph, & tuæ orationis suffragio, apud tuũ putatiuum Filium intercede, sed & Beatissimam Virginem Mariam Sponsam tuam, nobis propitiam redde, quæ Mater est eius, qui cum Patre, & Spiritu Sancto viuit, & regnat, per infinita sæcula.*

Amen.

(?)

Isolano
ubi

D.
nara
ser. de
tolos

SERMON
 EN LA FIESTA
 DE SAN IOACHIN
 PADRE DE LA VIRGEN
 NUESTRA SEÑORA.

Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham. Matth. cap. i.

DISCURSO PRIMERO.

Alabanzas del glorioso san Ioachin.



ENEMOS
 oy vna fiesta nue
 ua de vn Santo
 viejo, el bienauē
 turado san Ioachin, marido
 de la gloriosa santa Ana, pa
 dre de la purissima Virgen
 Madre de Dios, y abuelo
 de Christo Señor nuestro,
 cō que cessã el cuydado de
 san Vicente Ferrer (ser de
 santa Ana) en dar razō, por
 q̄ se celebra Fiesta de san
 ta Ana, y no de Ioachin. Ha
 mandado la santidad de
 Gregorio XV. que se cele-

bre con oficio doble en to
 da la Iglesia; y cierto con
 mucha razō: porque fue el
 mejor marido, el mejor pa
 dre, el mas insigne abuelo
 que la tierra ha visto, ni el
 cielo goza. Fue marido de
 santa Ana, y cō esto solo le
 tuuiera yo por Santo, y biē
 auenturado, segun aquello
 del Sabio: *Mulieris bonæ bea*
tus vir, fue padre de la q̄ es
 Madre de Dios; y si tal fru
 to produjo, mirad (dize S.
 Iuan Damasceno) q̄ tal serã
 el arbol: *Profecto ex ventris*

Eccl. 26.

1.

D. Dam.

orat. 1. de

natiuita.

Virg.

vestri fructu (dize hablado con Ioachin, y Ana) *immaculati agnoscimini, quæ admodum Christus in quodã loco dixit, à fructibus eorum cognoscetis eos.* Y fue abuelo del mismo Christo, dignidad tan grande, que no la puede conceder Dios mayor con todo su poder; pues de la suerte que no pudo hazer mejor Madre, que a Maria; no pudo hazer mejor abuelo, que a Ioachin: porque ni ella pudo tener mejor Hijo, ni el mejor Nieto. Vna de las razones que dixo mi gran Padre San Agustín, de que el Espirita Santo no es Hijo de Dios, como el Verbo Diuino, es porque si lo fuera, auia de ser nieto del Padre Eterno, pues procedia de su Hijo, y el Padre serle abuelo; y dezir que Dios sea nieto, ó que tenga abuelo, parece grande inconueniente, y que no dize bien con la Magestad de Dios: pues colijase de aqui, quien fue Ioachin, q̄

D. Aug.
lib. 3. de
Trinit.

con toda verdad es abuelo de Christo, y el su nieto; cosa que no se atreuió a dezir San Agustín del Padre Eterno, ni del Espiritu Santo: y si aman mas los abuelos a los nietos, q̄ a los hijos, porque se ha de continuar mas su casta, y conseruar su nombre por los primeros, que por los segundos, auiendo de viuir naturalmente mas los nietos, que los hijos; que por esto dixo Cayetano, que amaua mas Iacob a su hijo Ioséf, que a todos sus hermanos, a quien huuo en su vejez: *Quia diuitus seruatorus erat esse paternũ: apprehenditur enim ut victurus longo tẽpore post mortem Patris.* Colijase el grãde amor que tuuo Ioachin a Christo su nieto, auiendo sabido por reuelacion, que auia de conseruar su nombre, no por muchos años, sino por toda la eternidad.

Pero boluamos a conseruarle como Padre de la Virgen, prerogatiua tan exce-

exce-

Cayeta
Genej

Epif.
ere. 7

excelente, que los Hereges Coliridianos, segun refiere San Epifanio, se la negaron, diziendo que la Virgen no auia tenido padre ni madre, ni auia sido criada y concebida, como las otras mugeres: erraron esto, aunque acertaron en la razon que tuuieron para errar: porque formaron tan alto concepto desto, que es ser padre de la Madre de Dios, q̄ juzgaron no auerse cōcedido a persona criada. Cōuence los S. Epifanio con muchas razones en el lugar citado; y sin duda fue muy allegado a razon, que la Virgen tuuiesse Padre y Madre, y fuesse engendada y concebida con los materiales q̄ las otras puras criaturas: porque dessa manera fuesse entera nuestra redencion. Que aunque Christo murió por nosotros, pudiera dezir fatanas, que mucho que quede vécedor de la muerte el que es verdadero Dios y verdadero hom-

bre: La honra estuuiera, en que vna pura criatura que no fuesse Dios, sino engendada de padre, y concebida de madre, como las otras, venciesse la muerte, y continuasse la vitoria; pues para que a fatanas, ni a sus aleados les quede puerta para caluniar, hizo Dios a posta vna pura criatura; engendada por hombre, y concebida y parida de muger, que continuasse la vitoria de la muerte, y quebrasse la cabeza al demonio: *Ipsa conteret caput tuum*; porque mas afrenta es correr con vn palo la calle al enemigo, ò darle con vna rueca, que con vn montante. Con esto celebraron los de Bethulia el triunfo que la Santa Iudit alcançò del Capitan Olofernes: *Non enim cecidit potens eorum à iuuenibus, nec filij Titan percusserunt eum, nec excelsi Gigantes impossuerunt illi, sed Iudith filia Gerari in specie*

Genes. 3.
15.

Iudith.
1. 8.

faciei suæ dissoluit eum. Nota la Diuina Escritura cuya hija era esta valerosa muger: *Filia Gerari*, no criatura celestial, sino humana de carne y de hueso, y muger engendrada de padre, y concebida de madre, como las otras criaturas. Por esta razon pues conuino, q̄ la Virgen tuuiesse padre y madre; pero q̄ ellos fuesse tan excelentes en santidad fue necessario, porque auia de administrar los materiales para la fabrica del Templo de Dios; como dixo Epifanio declarando el nombre de Ioachin, que quiere dezir preparacion del Señor: *Eo quòd ex illo preparatum sit Templum Domini, nempe Virgo*, que en la Sagrada Escritura, las hijas se llaman edificio, y fabrica de sus padres; y asì ellos han de ser la cantera de donde se saquen las piedras de la obra. De vna vitoria que alcançò Dauid de la ciudad de Geth, y de los pueblos vezinos, dize la Escritura del

*D. Epiph.
oratio. de
laudibus
Virginis.*

Paralipomeno: *Factum est, ut tolleret Dauid Geth, & filias eius*, quiere dezir y los pueblos comarcanos, y de otra vitoria que huuo el mismo, dize: *Cæpit ciuitates Bethel, & filias eius, & Ieffana cum filiabus suis, Ephron quoq; & filias eius*, y si qualesquiera hijas se llaman fabrica y edificios de sus padres, mejor merece esse nombre la hija de Ioachin y Ana, a quien Dios hizo Templo y Casa de su habitacion: *Sapientia edificabit sibi domum.* Y pues Dauid, y Salomon tuuierõ tanto cuydado para la fabrica del Templo, de proouer los mejores materiales del mundo, y aparejar vn rico tesoro, los cedros del Libano, el oro de Ofir: colijase de aqui, quales fueron las virtudes, quan excelente la santidad de Ioachin y Ana, que ofrecieron los materiales para la fabrica del Templo de Dios?

Los nõbres de los Sãtos, como dize S. Geronymo,

liem-

1. Paralip. 25.

2. Paralip. 25.

Prover. 9. 1.

D. Hieron. de nob. sib. 2. brati

Epiph.
 atio de
 adibus
 rginis

siempre encierran en su declaracion grandes misterios, y excelentes alabanzas fuyas; así reparò San Epifanio en los de Ioachin y Ana: *Ioachim enim interpretatur, preparatio Domini, eo quòd ex illo preparatū sit Templum Domini, nempe Virgo: Anna rursus similiter gratia interpretatur, propterea quòd Ioachim, & Anna gratiam acceperūt, ut accedentibus precibus, talem fructum germinarent.* Ioachin, dize, es lo mismo, que preparaciõ del Señor, y Ana significa gracia de Dios; y así me parece, que en los Padres de la Virgen, en ella, y en su Hijo quiso el Señor cifrar todo nuestro bien, y quanto pertenece a nuestra gracia y gloria. Lo primero, la preparacion, ò disposicion para la gracia justificante. Lo segundo, la misma gracia. Lo tercero, su aumento. Y lo quarto la gloria. Aue- mos de preparar y disponer cõ la gracia ayudadora para la justificante; la qual

con las buenas obras causa su aumento; y deste finalmente se sigue la gloria y bienauenturança. Ioachin significa la preparacion y aperejo, Ana la gracia, Maria su aumento: porque de la disposicion y de la gracia, se sigue que crezca; y porque la Virgen la tuuò mayor que todas las criaturas juntas; y tras la gracia y sus aumentos, que se puede esperar, fino la gloria? Este es Christo, que con su vista la causa en los bienauenturados. Por esto dixo el mismo S. Epifanio, que Ioachin, Ana, y Maria, eran vna Trinidad del suelo, que ofrecian sacrificio de alabanças a la Trinidad del Cielo: *Ioachim porrò, Anna, & Maria, ij tres Trinitati pallam sacrificium laudis offerebant.* Son las tres Diuinas personas, y vn solo Dios verdadero, Padre, Hijo, y Espiritu Santo; y las humanas, aunque no son vn solo Dios, pero tienenle, la vna por Hijo, y las dos por nieto; no tienen

1. 2. 9. 12.
 & 13.

vna

vna essencia, mas tienē vna volūdad y vn querer. Pues estas tres personas ofrecē ala Trinidad sacrificio de alabāça, con tres preciosas ofrendas; Ioachin la preparacion, Ana, la gracia, y Maria sus acrecentamientos.

Llamase tābien Ioachin: *Preparatio Domini*, por q̄ toda su vida fue aparejarse para la muerte; y hallandose desconsolado sin hijos, por ser el viejo, y su muger esteril, ie aparejó con largo ayuno, muchas lagrimas y oraciones, que el y Ana hizieron, para q̄ Dios se los diese, librādolos del oprobrio que padecian en el pueblo, por verse esteriles. Hincheron el vno y el otro los vacios de sus nombres; q̄ si el se llamó Ioachin, q̄ quiere dezir, *Preparatio Domini*: toda su vida entendiō en este aparejó; y si ella tuuo por nōbre Ana, que significa gracia de Dios, biē se conociō en toda la suya, q̄ no tuuo el nōbre de valde, conseruando la gracia en toda ella, y a-

crecentandola en sus virtudes, y en el parto de Maria su Hija. Tuuierō al fin sus nombres conformes a sus virtudes: q̄ en la Sagrada Escritura el nōbre se pone por la misma cosa nombrada, como lo advirtiō S. Iuan Chrysostomo, y lo dizē David en vn Psalmo: *Gloriabuntur in te omnes qui diligunt nomē tuū, id est te ipsi*, y Esaias, *vocabitur nomen eius Emanuel*: serà su nōbre Emanuel, quiere dezir, morarà Dios con nosotros. Biē de otra manera se vfa en nuestro mundo, muy diferentes son los nombres de las cosas q̄ los tienē; llamamos bienes a los q̄ causan muchos males; riquezas, a las q̄ nos empobrezen; deleytes, a los q̄ nos amargan y disgustan; honras, a las q̄ nos enuilecē y apocan; damos nombre de grande al q̄ tiene vn coraçon enano; de illustre, al q̄ anda embuelto en tinieblas de ignorancia; serenísimo, al que tiene su conciencia como cielo de inuierno; llama-

mos liberal, al prodigo; discreto, al malicioso; valiente, al temerario; prouido, al miserable. Este engaño atribuye Filon al vulgo, ò a los animos vulgares, diziendo: *Vulgus hominũ nomina imponere rebus diuersa ab ipsis rebus, ut aliud ipsa sint, aliud sonent.* Por esto de innumerables Angeles q̄ siruen a Dios, solos tres conocemos por sus nombres q̄ es aduertencia de Origenes) Miguel, Gabriel, y Rafaël; porq̄ de solos estos conocemos sus obras y beneficios: y assi tienen nōbre por lo q̄ son, y por lo que hazen. S. Agustín mi P. tuuo por tan gran incōuiniente trocar los nombres de las cosas, y llamar a lo malo, bueno, y a lo bueno, malo; como si el enfermo llamasse al q̄ no es medico, aunque tiene nombre de tal para q̄ curasse de su salud: *O nomina diuersitas? bona appellant, ex quibus nullus illis, nisi ad res malas usus est.* Y aunq̄ dixo Filon, que este errar

los nombres tenia origen en la inorancia del vulgo; a S. Gregorio Naziáceno le pareció q̄ nacia de odio, ò: *Amorem, odium, & amicitia consequuntur.* Si aborreceys a alguno, no le sabeys otro nombre, sino el que le da vuetra passion, inorante, groffero, malicioso, &c. Y si le amays por santo, es vn S. Pablo; por Docto, vn Agustino; por liberal, vn Alexandro: tales nombres le poneys, qual es el afecto con que le amays. No lo haze Dios assi, ni los Santos Patriarcas pusieron nombre a sus hijos, sino conforme a sus virtudes, ò vicios; llamòse Ioaquin preparacion del Señor, y su muger Ana, que quiere dezir gracia diuina, porque siempre se emplearon en disponerse para la gracia de Dios en conseruarle en ella, y pedir al Señor cō feruiētes oraciones, q̄ la acrecētassen su familia, y en todo el mundo, cō el nacimiento de Maria su Hija gloriosissima.

D. Greg.
Nazian.
oratio. ad
150. Epif.
copos.

DISCURSO II.

*Profiguense las alabanzas de
san Ioachim.*

*Dorlan -
dus in vi
ta Sacta
Anne.*

Estuvieron estos Santos Ioachim y Ana veinte años sin tener hijos, descōfolados sobre manera, así porque en aquel tiempo la esterilidad era cierto genero de infamia. Y de Ioachim (dize su historia) que yendo vn dia a hazer su ofrenda al Templo, el Sacerdote no le quiso recibir, por ser de hombre que no tenia hijos, como tambien por verse priuados de sucesion, en quien conseruar el nombre de su linage, y familia. Y parece que podemos dar tres razones, porque el Señor quiso, q̄ Ioachim y Ana fuessen tantos años esteriles. La primera, por su bien dellos. La segunda, por honra de su hija. La tercera, por nuestro prouecho. Quanto a lo primero, quiso el Señor a estos Santos darles materia de paciencia, priuando-

les de tener hijos, que es para los padres vn duro trabajo, y sentimiento lleno de dolor, a todos los golpes con que Dios hirió al santo Iob en los bienes de fortuna. Estuvo inmo- bil como piedra, y fuerte como diamante: pero quãdo vio la muerte de sus hijos, dize la Escritura, que leuantandose en pie rasgò sus vestiduras: *Surrexit, & scidit vestimenta sua, & tonso capite corruens in terram adorauit*, sobre el qual lugar discantò san Basilio diuinamente diziendo: Estaua el Santo como vn escollo marino, recibiendo los golpes de la tempestad, y boluiendo en blanca espuma la violencia de sus ondas, pareciendole que no merecia ni vna lagrima toda la perdida de su hazienda: pero quando le llegó la nueua, que sus hijos, y hijas auian muerto en el cõbite, por la ruyna de la casa donde estauan, descubriendo el comun sentimiento de la naturaleza, hizo

Iob 1

20.

D. B.

in ca

na C

ca.

hizo pedaços sus vestidos, para dar muestras cō aque-
llo del amor que a los hi-
jos tenia: *Iustus quasi scopu-
lus consistebat, ac vim tempe-
statis excipiens, fluctuum vio-
lentam incursionem redige-
bat in spumam: nilq; eorum,
quæ contigerunt, dignum la-
brimis existimauit. Postquã
verò nuntius venit, qui dice-
ret, inconuiuantes filios, & fi-
lias violento flatu conuiuij
domiciium irruisse: tunc com-
muni sensu nature patefa-
cto, vestem conscidit, vt ea re
propense voluntatis sue er-
ga liberos significationem da-
ret.* Y tratole Dios asì (di-
ze S. Ambrosio) para prue-
ua de su virtud, y aumento
de su santidad: *Priuaturus
iustum suum, per huiusmodi
exercitia, in quibus eius pro-
uata est patientia magis, dig-
num qui probaretur efficit.*
De la misma suerte para
prueua de su paciencia, y
ejercicio de sus virtudes,
ordenò Dios, que Ioachin
llegasse a viejo, y Ana su
muger fuesse esteril, pri-
uandole del gozo que pu-

dieran tener viendose pa-
dres.

Lo segundo, que solo
Dios asì, para honra y
gloria de la Virgen Madre
luya, y hija de aquellos Sã-
tos: porque en la Escritura
son muy señalados en vir-
tudes los que nacieron de
padres viejos, y madres es-
teriles, como Isaac, Jacob,
Iosef, y el gran Bautista: y
lo aduertio Ruperto sobre
aquellas palabras de S. Ma-
teo: *Christi autem generatio* Rupert.
sic erat, diziendo: Qui ex este in cap. I.
ribus nati fuerunt, magni Matth.
fuerunt, & in plerisque fa-
ctis suis admirabiles, quasdã
similitudines Domini, pratu-
lerunt de Virgine nascituri,
quæ naturaliter sterilis est,
& non parit. Siendo pues el
nacimiento milagroso de
los hijos, que tuuieron pa-
dres esteriles, señal de su
eminente santidad. Iusto
era, que no faltasse este mi-
lagro en la hija de Ioachin,
que auia de ser Madre del
mismo Dios, suma y reco-
pilacion de toda la santi-
dad criada.

La tercera razón porque Dios ordenó esta esterilidad en los Padres de la Virgen, fue para nuestro provecho, que viendo el milagro de la fecundidad en la tierra seca de los padres, nos dispusiésemos a creer otro mayor en la Hija, que siendo Madre, auia de quedar Virgē perpetua; aquello fue prelude de esto, y disposición de nuestra Fè, y aun de todos los Santos esteriles y infecundos. Dize San Iuan Chrysostomo, que Dios les dió hijos milagrosamente, para que con estas marauillas nos fuésemos disponiendo a creer la mayor de todas, qual fue el parto de la Virgen: *Vt cum videris Virgineam Dominum nostrum parientem, ne sis incredulus: quando igitur dicit tibi Iudæus, quomodo peperit Virgo: dic ei, quomodo peperit sterilis: sterilitas igitur viã parat virginitati.* Lo mismo dize S. Iuã Damasceno hablando del nacimiento de la Virgen, que tocava a la

honra de Dios y a nuestro provecho, que sus Padres fuéssen viejos, è insuficientes para engendrar naturalmente, porq̃ aquel Dios y hombre, por el qual son todas las cosas, y en el qual estan todas, y se sustentan, y es Señor de la naturaleza, tuuiesse los abuelos esteriles, para q̃ assi el Nacimiento de su Madre la Virgen resplandeciesse con marauillas de gracias, y echassẽ de ver los hombres, q̃ como el Nieto de S. Ioachin, q̃ es Christo S. N. fue poderoso para mudar las leyes de naturaleza, y encaminar la fecundidad y fertilidad, a donde naturalmente la tierra era tan infecunda y esteril; tambien seria poderoso para nacer de Madre, y dexalla juntamente donzella: y esta es la razón, porq̃ en el Euangelio deste dia q̃ trata de la Genealogia temporal de Christo, se haze particular mencion, q̃ Abraham engendrò a Isac, y Isac a Iacob: *Abraham genuit Isac, Isac*

D. Chrysostomus. homil. 49. in Genes.

D. Damascenus. oration. 1. & 2. de Natiuitate Virginitatis.

Isac autem genuit Iacob: para que desde el principio de su linage, se viesse lo que auia de ser adelante en los Padres de la Virgen; y que como Isac fue dado milagrosamente a su Padre Abraham, y Iacob a Isac; assi la Virgen a San Ioachin su Padre; y como no era Salomon a quien venia el Reyno de Israel por derecho natural, ni a Dauid su Padre que era el menor de sus hermanos. Pero en testimonio de que se auian de quebrantar los fueros de naturaleza, diò hijos a las esteriles, y el Reyno a quien no le venia naturalmente, como tambien diò a San Ioachin Hija para mostrar el poder y fauor de su gracia.

Mas ya que Dios quiso fauorecer a Ioachin, y darle sucesion en su casa, porque fue de hija, y no de hijo, pues con la Hija no conseruaua su nombre, ni continuaua la sucesion de su linage, que tanto los padres dessean?

Y mas, que en la Sagrada Escritura, como dixo San Geronymo, por marauilla se dize, q̄ alguno de aquellos Santos Patriarcas tuuiesse hijas; solo se haze mencion de los hijos que engendraron. Assi lo dize el Santo sobre aquellas palabras del Ecclesiastes: *Feci mihi cantores, & cantatrices*, y el acrecienta: *Nullus Sanctorum, nisi perraro, feminas genuisse narratur; solusque Sabalpat, qui in peccatis mortuus est, omnes filias genuit?* Responde, que los padres naturalmente dessean hijos, y no hijas; con el nacimiento de aquellos se regozijan, y si es hija se entristezen, almenos no se muestran muy gozofos. Por esso el Patriarca Iacob diò muestras del contento que tenia en el nacimiento de sus doze hijos varones, y quando Rebeca parió a su hija Dinna, no dize la Escritura, que huuiesse en casa mueiras de alegria. Lo mismo dize el Ecclesiastico:

Ecclesiastes, 28. D. Hier. bic.

Ecc. 36. 23. Omnem masculum excipiet mulier, todas las mugeres desean hijo, por ser la hija mala de dotar, y peor de guardar: pero quando la hija no tuviere estos achaques, no se ha de medir por la regla de las otras hijas; y así acrecienta: *Sed est filia, melior filia*, que ay alguna hija mejor que todas las hijas, y aunque vale mas que hija y hijo, como dixo otra letra: *Sed est filia melior filia, & filio*, aunque es verdad, que todas las mugeres desean hijo: pero aurà vna hija, que es Maria santissima, hija de Ioachin y

Sola etenim virgo plus est, quàm mascula proles,

Nec te poeniteat non peperisse marem.

Rodolp.
Agricola.

Y de aqui le vino a Ioachin y Ana toda su nobleza; pues segun las leyes humanas, aunque los padres sean Villanos, si la hija llega a ser Reyna, gozan de la nobleza de su hija: y mejor conferna Ioachin el nombre de su linage con esta hija, que con muchos hijos: porque es madre de aquel que es Padre de la

de Ana, mas excelente que todas las hijas, y que todos los hijos, que por su recato virginal, y honesta conuersacion no darà cuidado a sus padres el guardarla, ni tampoco el dotarla: porque ella se trae el dote en su gracia y hermosura: y así en Ioachin no fue azar ser padre desta hija, que vale mas que hija, y hijo: *Et est filia melior filia, & filio*, antes fue mucha la dicha de este Santo Patriarca, ser padre de tal hija, que ha de venir a ser Madre de Dios, y tener corona de Reyna en la cabeça.

Eternidad, y del siglo venidero, que dixo: *Isaias pater futuri sæculi*, mas no consideremos a Maria como Madre de Dios; miremosla solamente como a hija de Ioachin, y Virgen pura. Mejor conseruarà su casta Ioachin con esta hija, y perpetuarà su nombre, que con muchos hijos, y nietos que tuuiera: porque la pureza

D. Ber.
cap. 42.

reza virginal ; como dixo S. Bernardo, es de casta de Angeles eterna , y nunca muere : *Sola est castitas, quæ in hoc mortalibus, & loco, & tempore, statum quemdam immortalitatis gloriæ representat.* Y assi podemos dar el parabien a Ioachin, y Ana, por el nacimiêto desta hija , con las palabras con que Esâias se lo da a la Iglesia: *Lauda sterilis, quæ non paris, decanta laudem, & Hynni; quæ non pariebas; quoniam multi filij deserte, magis quàm eius, quæ habet virum.* Alegrense los estériles, y regozijese la que no paria , pues siendo padres de tal Hija , son abuelos de Christo Padre de innumerables hijos.

Deuemos a S. Ioachin, y a la gloriosa Ana mucho amor y reuerencia , y aun todas las criaturas le son deudas ; pues por ellos tuuo el mundo vna joya tan preciosa, como es Maria , que ofrecer a Dios por Madre suya. Assi lo dize San Iuan Damasceno

en el lugar citado: *O par Beatum Ioachim, & Annam! Vobis omnis creatura obstricta est; per vos enim donum, omnium donorum præstantissimum Creatori obtulit, nempe castam Matrem, quæ sola creatore digna erat: porque fueron autores de vna nouedad tan grande, como es Virgen, y Madre de Dios. Quia creabit Dominus nouum super terram, mulier circumdabit virum.*

Y el que primero trae fruta nueua a la ciudad, està libre de pecho ; y al que fue inuentor de alguna cosa rara, y vtil a la Republica, las Leyes le honran, y le premian. Por esto dizen los Hebreos, que puso Dios el cetro Real en la casa de Iudà, con no fer el mayorazgo, sino el hijo quarto ; porque Aminadab su decendiente fue el primero que tuuo animo para entrar en el mar Bermejo , quando todos temian la jornada, como se cuenta en

Damas.
ubi sup.

Hierem.
31. 22.

Y el

Exod. 14

6.

el Exodo. Luego si los inventores de alguna grande obra, y los que primero han sido instrumentos del bien publico, merecen particular galardón; qual le tendrá el que fue principio de la Virgen, y Padre suyo? y qual será para intercessor y mediador, pues tiene fauorables a la Hija y al Nieto, ella que es Princesa de los Angeles, y el Rey de la gloria? Pareceme, que S. Ioachin respeto de los otros Santos, es como los de la Camara del Rey, de la Llaue Dorada, en comparacion de los Señores que viuen en otros pueblos; que los de la Llaue no hazen ruydo, ni casi se habla dellos en la Corte; pero el Cauallero en su Aldea hazele tanto, que no se habla de otro, sino del; y con todo esto tiene inuidia al de la Camara, porque está cercano a la persona del Rey. Yo aseguro, que si San Ioachin pusiera en venta lo que

priuo con su Hija, y lo que la tratò, y por ventura con su Nieto Christo, especialmente si le alcançò de dias, como es prouable, que no huiera nadie que no trocara sus ventajas, por las de Ioachin; el qual no tenia que tener embidia, ni a los mismos Angeles. Pues por gran cosa (dize S. Rafaël) yo soy vno de los siete que estamos en pie en el acatamiento del Señor, y por siete se han de entender innumerables millares de millares, como parece en Daniel: *Millia millium assistebant ei.* Estamos en pie en presencia de la Diuina Magestad, aguardando que nos mande y emplee. Pues si San Rafaël se tenia por venturoso, porq̄ entre millares de Angeles estaua en pie delante de Dios, y le veía, que fauor, que prerogatiua y dignidad será la de Ioachin, que se hallò en presencia de su Hija Emperatriz del cielo, y por ventura de su Nieto Rey de la gloria? y no se

hallò

Tob. 12
13.Dan. 7
10.

Iub.

28

3.

hallò presente como ser-
uo , fino como Padre y
Abuelo , que es dos ve-
zes Padre. No haze ruy-
do en el Euangelio , ni
hablan del los Historia-
dores Sagrados , como de
otros Santos ; mas no im-
porta que es de la Ca-
mara del Rey , y de la Lla-
ue Dorada , esse fauor le
sobra , y le auentaja a los
demas.

Demas desto, fue S. Ioa-
chin el vltimo grado y el
postrer escalon de aquella
misteriosa escala de Iacob,
por la qual decendio Dios
a hazerse hõbre en las en-
trañas virginales : *De qua
natus est Iesus ; qui voca-
tur Christus.* El grado pri-
mero , y el mas alto fue
Abraham , el segundo
Isac , el tercero Iacob ; o-
tro grado fue Dauid , o-
tro Salomon , &c. el vlti-
mo Ioaquin Padre de la
Virgen , y Madre de Dios:
En el grado mas alto esta-
ua Dios reclinado , assi le
viò el Santo Patriarca:
In iuxum scale , pero era

Dios a solas , mas en vlti-
mo , que es Ioaquin, es-
tà Dios no a solas , sino
hecho hombre en las en-
trañas de su Hija : *De qua
natus est Iesus.* De todos
los progenitores de Chris-
to parece que iba Dios
cerniendo y entrefacando
el arfeche y los saluados,
hasta que llegò a la flor
de la harina Maria , de que
se auia de amassar el pan
del cielo , que da vida al
mundo ; pero quando lle-
gò a Ioaquin , estaua ya tan
cernido y ahechado , tã lim-
pio y puro , que no que-
dò sino la flor de la hari-
na su Hija Benditissima ;
y esta fue la causa (por ven-
tura) que Iacob se puso a
dormir al pie de la escala
en el postrer grado , q̄ fue
Ioaquin ; como si dixera , se-
guro estoy aora q̄ Dios no
mudara de intento por los
pecados de mis decedien-
tes , y que tomara car-
ne de mi carne , pues en
mi linage ha de auer vn
hombre tan Santo , co-
mo Ioaquin ; no tengo ya

que temer, sino dormir a sueño suelto: por los otros grados subian y baxauan Angeles, no dormidos, sino despiertos; porque como en ellos auia muchos pecadores, que Dauid fue Adultero, Salomon Idolatra, &c. Podiã rezelar los Angeles, si querria Dios, baxar al mundo por escalones tan falsos y asquerosos; y assi subian, suplicandole, que no mudasse de parecer, tomando carne del linage de Abraham, y decendian, solicitando aquellos padres a que emendando la vida, le aparejassen el camino. Mas porque en el postrer grado no ay esse temor, en el se pone a dormir Iacob, assegurando de la santidad y virtudes de Ioachin. Pero lleguemonos ya al Euangelio, que en esta escala de Iacob tenemos su Comẽtario, y vna imagen verdadera dela Genealogia de Christo.

(?)

DISCURSO III.

Que en la escala de Iacob està representada la generacion natural y espiritual de Christo Señor nuestro.

Liber generationis Iesu Christi, filii David, filii Abraham. Dos Euangelistas, San Mateo, y San Lucas escriuieron de proposito la generacion temporal, y el linage de Christo nuestro Señor, pero con notable diferencia; porque S. Mateo fue decendiendo desde Abraham, hasta Christo, por todos estos padres que puso de su Genealogia. San Lucas fue subiendo por ellos, desde la Virgen y su Esposo Iosef, hasta Adam, y aun hasta el mismo Dios: *Et ipse Iesus (dize) erat incipiens, quasi annorum triginta, ut putabatur filius Ioseph, qui fuit Eli, qui fuit Adam, qui fuit Dei.* Y no se puede negar, sino que fue mas auentajada esta subida de San Lucas; desde Iosef, hasta Adam y Dios, que el decen-

Luc. 23.

descendimiento de S. Mateo, desde Abraham, hasta llegar a Christo: porque este texto solo la Genealogia temporal; y así usó de la palabra *Genuit*, como lo advirtió la Glosa; y el otro la espiritual también: y por tanto usó de aquella palabra, *Qui fuit*, subiendo por los Padres de Christo de uno en otro, hasta llegar a Dios. Ambas cosas se representaron al Santo Patriarca Iacob en aquella escala milagrosa, que vio una noche estando durmiendo en el campo, de la qual dize el libro del Genesis: *Vidit in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens caelum, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes, per eam, & dominum innixum scalae:* y el Hebreo, *Et Dominus stabat iuxta eam:* y los Setenta Interpretes, *Et Dominus incumbebat super eam.* Extraña vision, rara marauilla! Vio el Patriarca Iacob una escala, que

tenia la una punta en la tierra, y la otra llegaba al cielo; y en esta se reclinaba Dios: sus gradas, y escalones ocupaban Angeles, que unos subian, y otros baxaban. El Abulense, Batablo, Hugo Cardenal, y Dionisio con otros tienen, que se representó aquí la Encarnacion del Hijo de Dios, y su profeta, y descendencia: y colligenlo por las palabras que el diuino Oraculo dixo al Santo Patriarca quando ya estuvo despierto: *Benedicentur in te, & in semine tuo cunctae, tribus terrae,* que todas las naciones del mundo alcançarian la bendicion de Dios por Christo, que auia de ser de su semilla y casta. Y es regla de la Sagrada Escritura, que para entender alguna vision misteriosa, se ha de atender a las palabras que luego tras ella se figuen: porque son como Comentario del misterio reuelado; por donde esta escala de Iacob

*Abulens.
Batabl.
Hugus.
Dionis.*

*Glossa in
ap. I.
Matth.*

8.

or. 22.

Inter
pretes.

fue viua imagen de la parétela de Christo, que tiene la vna punta en la tierra virginal de Iosef y Maria; y con la otra llega hasta Dios: *Qui fuit Adam, qui fuit Dei*; segun la narracion del Euangelista San Lucas, subian por aquella escala y baxauan Angeles; y en esta Generacion de Christo van decendiendo sus Padres de grado en grado, segun la cuenta de S. Mateo de Abraham; hasta Christo; y segun la de San Lucas van subiendo desde el mismo, hasta nuestro primer Padre Adam, y hasta Dios, principio y fin deste Linage y Diuina Generacion: *Qui fuit Eli, qui fuit Adam, qui fuit Dei*.

Pero qualquier bué ingenio desseará saber, porque San Lucas texe la Genealogia de Christo, hasta Adam, y hasta Dios, auendola comencado San Mateo desde el Patriarca Abraham? Responde Teofilato, que fue para disponernos a creer el misterio

de la Encarnacion; y que no se nos hiziesse dificultoso ver a Christo sin Padre en la tierra, pues el primer hombre Adam, no le tuuo sino en el cielo, al mismo Dios: *Qui fuit Dei*. Porq̃ la creacion de aquel Adam primero, fue como preludeo y ensayo del segundo, y en la creacion de Adá echò Dios las primeras lineas, y el bosquejo de la imagen que auia de formar en Christo, como dixo Tertaliano; que quando Dios formò el cuerpo de Adam de la tierra, estuuò todo ocupado con sus manos, sentimiento, consejo, sabiduria, prouidencia, y principalmente con su amor que echaua las lineas, y hazia el dibuxo de Christo; el qual era todo el pensamiento de Dios en la fabrica de aquel hombre terreno: de tal manera, que aquel lodo que Dios figuraua, era como vna imagen de Christo; por lo qual no solo era obra de Dios, sino preda y

Tert.
lib. de
surre.
carnu.

Theoph.
in c. 1.
Matth.

empeño de su Encarnacion, y de nuestro remedio: *Recogita (dize) totum illic Deum occupatum, ac dedicatum manu, sensu, opere, consilio, sapientia, prouidentia, & ipse imprimis affectione, que lineamenta ducebat: quodcumq; enim limus exprimebatur, Christus cogitabatur homo futurus; ita limus ille, iam tum imaginem induens Christi futuri in carne, non tantum Dei opus erat, sed & pignus.* En las quales palabras tiene mucha delgadeza dezir, que Dios en aquella obra señaladamente ocupaua su amor, que allí echaua las primeras lineas, y se estaua como pronando de lo que auia de hazer en Christo. Era Adam como molde de tierra para forjar despues esta imagē del Cielo, y hazerla hijo de vna Virgen, sin obra de varon, como Adam se formò de la tierra por sola la mano de Dios: y assi, aquel barro era como modelo de Christo: *Quodcumque*

limus exprimebatur, Christus cogitabatur homo futurus. Y no solo era exemplar aquel hombre terreno, sino prenda con que Dios se empeñò para hazer otro hombre celestial, que solo tuuiesse a Dios por Padre: *Et ita limus ille iam tum imaginem induens Christi futuri, non tantum Dei opus erat, sed & pignus:* ò llamòle prenda y empeño, porque fue Adam formado de Dios como hijo suyo; que prendas llaman a los hijos los Autores Latinos, segun aquello del Poeta.

Dulcia felicitate gestabant pignora matres.

Llamase pues Adam hijo de Dios, porque fuera del no tuuo otro Padre, como Christo. Y assi dixo San

D. Amb.

in c. 3.

Lucæ.

criado fuesse del áte en la figura, y el nacido se figurase en la verdad, primero el que fue hecho a imagen de Dios, y despues el q̄ siendo imagen fuya, descendió al mundo para remedio de los hombres: *Quid pub- chrius posuit conuenire, quam ut Sancta generatio à Dei filio inciperet, & usq; ad Dei filium duceretur, creatusq; praece-deret in figura, ut natus in veritate sequeretur? ad imaginem factus praeriret, propter quẽ Dei imago descenderet?* La misma razon dió San Ireneo de auer subido S. Lucas la Genealogia del Señor, hasta Adam, para juntar el fin con el principio: *Propter hoc Lucas genealogiam Domini ad Adamum usq; numerat, sine coniungens initio.*

Y no solo hizo este ascenso San Lucas de Christo a Adam, como la escala de Iacob, desde la tierra hasta el cielo, para subirnos al conocimiento de misterio tan alto, qual fue la Encarnacion Diuina; sino tam-

bien para que subiessemos por estas gradas de los Santos Patriarcas, a entender la pureza virginal de Maria; pues como Adam fue formado de tierra Virgen, assi Christo de su Madre, segun lo dixo el mismo Tertuliano, ponderando el nueuo milagro de la virginidad junta con la fecundidad desta Reyna soberana: *Tota nouitas ista de veteri figurata est; rationabili per Virginem dispositione Domino nascente. Virgo erat ad huc terra, nondum opere compressa, nondum sementi subacta: ex ea hominem factam accepimus à Deo in animam viuã; igitur si primus Adam è terra traditur, merito nouissimus de terra proinde, idest carne generatione resignata in spiritum uiuificantem à Deo prolatus est.* Compara en estas palabras el vientre virginal en que fue engendrado el segundo Adam, con la tierra de que fue formado el primero. Esta (dize) era donzella quando Dios la tomó en

Tertuliano
lib. de
Carne
Christi

D. Iren.
3. contra
Heres.
33.

sus manos para aquella fabrica, no estava corrompida ni violada, cō arado ni reja, ni auia llegado a ella sencilla criada: pues si esto se hizo por la dignidad de vn hōbre viuo, quanta mas razón fue que se guardasse semejante cortesia ala Madre del que juntamente era hombre y Dios? y no solo viue, sino viuificante, esto es causador de la vida?

Ni se contentò S. Lucas con subir la Generacion de Christo, hasta Adam, sino que de padres en hijos, la llegò hasta Dios: *Qui fuit Adam, qui fuit Dei.* Para q̄ entendamos, dixo Teofilato, que el Verbo Encarnado fue poderoso para reducir a sus Padres, y llevarlos hasta Dios, haziendolos hijos suyos. Demas desto, quiso el Euangelista Santo, con esta subida de Christo, hasta Dios, enseñarnos, que el beneficio de su Encarnacion, no se ha de atribuir ni parar en causas naturales, sino en la pre-

destinacion Diuina, y esto denota la palabra: *Qui fuit Dei*; como si dixera, q̄ fue predestinado desde la Eternidad, para ser Dios y hombre verdadero; y assi, preguntando la Virgen, como se auia de hazer aquella obra? *Quomodo fiet istud?* El Angel la respondiò, refiriendola toda a Dios: *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Por lo qual dixo Sofronio, aunque algunos lo atribuyen a San Geronimo, que despues de la salutacion del Angel, y de la obediencia y resignacion de Maria, todo lo que se siguiò, fue obra Diuina, sin que en ella tuuiesse parte alguna criatura: *Post salutationis obsequium, deinceps totum diuinum est.* Porque, ni el Angel, ni la Virgen, que parece, auian de tener alguna parte en la obra de la Encarnacion, passaron de los terminos de la naturaleza. El Angel diò su embaxada: la Virgen obediò; y de alli adelante:

Lucæ I.
34.

Sophon.
ser. de
Assump.
Virginis.

Totum Diuinum est. Y esta es vna de las razones, dize San Ambrosio, porque esta Reyna se llamó esclaua, remitiendose en todo a la disposicion Diuina, para declarar, que solo Dios era el autor de aquel misterio, y que ella no ponía, sino su obediencia, y su purissima sangre, que auia de juntar Dios con su Diuina persona: *Ancillam se dicendo, nullam sibi prerogatiuam tantæ gratiæ vendidit, quæ faceret quod iuberetur;* porque la Virgen no concurrió a la vnion personal; sino por medio de la generacion: esto es, de la vnion de la carne de Christo cõ su alma Santissima, q̄ ella dispuso, para q̄ se pudiesen juntar. Por lo qual, dixo Santo Tomas hablando de la excelente adoracion que se deue a la Madre de Dios, y mayor q̄ a los demas Santos: *Quia sua operatione fines diuinitatis propinquius attigit:* porq̄ en la obra dela Encarnaciõ ella llegó a todo lo q̄ pudo

la naturaleza, disponiendo la carne para que se le juntasse la alma de Christo, y no pudiendo passar de aqui, llegó la omnipotencia Diuina a hazer la vnion personal; por esso esta Generacion sube hasta Dios, el qual sustēta con su arrimo esta escala, siendo el Autor principal de la Encarnaciõ de Christo. Por estas razones el Euangelista S. Lucas fue subiendo en esta profapia, hasta llegar a Adam, y la remató con el mismo Dios.

Mas preguntarme alguno, porq̄ S. Lucas no puso muger ninguna en este Linage; y S. Mateo hizo mención de muchas? Respõdo, que el vno sube de la tierra al cielo, y el otro viene baxando del cielo a la tierra; y la muger no es la que nos ayudò a subir a Dios, sino la que nos hizo caer y baxar: *Faciamus adiutorium simile sibi,* dixo Dios a Adã de su compañera, y traduzen algunos: *In eius offensionē,* y otros: *Quod sit cõtra*

D. Tho.
2. 2. q.
103. ar. 4
ad 2.

Y ponense muchas mugeres pecadoras en la baxada, como Raab, Thamar, Bersabe, porque son grãdes personas las mugeres para hazer caer y tropezar, y apartar de Dios: y ponese vna sola muger Santa en la subida, Maria Santissima: *De qua natus est Iesus*; porq̃ ella sola fue bastante para q̃ boluiessemos a subir a Dios, los q̃ del nos apartamos, y tãbien porq̃ ella sola pudo reparar los daños de las otras mugeres, y dexar gloriosos y hõrados a todos sus Padres y acendientes, q̃ son las doze estrellas q̃ coronan la cabeza de aquella milagrosa muger, que vio S. Iuan vestida del Sol: *Et in capite eius corona stellarum duodecim*: porq̃ como las estrellas reciben la luz del Sol, asì de la Virgen q̃ le tiene en sus entrañas recibieron honra y resplandor sus Padres y Abuelos, y todos sus progenitores, como lo profi gue S. Bernardo sobre este lugar del Apocalipsi.

DISCURSO IIII.

Que en la Genealogia de Christo se vee la inconstancia de las cosas temporales, comparadas con las eternas.

Iacob autem genuit Ioseph, virum Mariæ. Quien quisiere ver con ojos claros la inconstancia desta vida y de sus mayores bienes, y sacar de aì vn verdadero desengaño, y aun desprecio de sus grandezas; pongalos en este Linage de Christo Señor nuestro que nos propone San Mateo, q̃ en el està estremadamente representada su instabilidad y mudança. Començò primero por Abraham, Isaac, y Iacob, aquellos Santos Patriarcas ricos y poderosos; diò otra vuelta la rueda, y vieronse sus hijos cautiuos, esclauos del Rey de Egypto; salieron de la esclauitud hecho pueblo poderoso y republica grãde vencedora de sus enemigos; gouernarõse pri-

primero por Iuezes, luego por Reyes, despues por Pontifices, y Sacerdotes, hasta que vinieron a dar en manos de Tiranos, y de Reyes estrangeros los Herodes, y los Emperadores Romanos: por que de mudanças passò aquel pueblo: y cõ el el linage de Christo: que se vio glorioso, en Abraham, abatido en Iudas, y en sus hermanos, ha-ziendo adoues para las piramides de Egipto, si huuo en el Reyes, y Capitanes famosos, no faltarõ pobres tan necesitados, que para sustentarse iban respigando los campos: y al fin vino a parar toda aquella grandeza en vn Iosef Carpintero, esposo de vna pobre donzella: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Aquí viene bien lo que dixo san Gregorio Nazianceno en vna Oracion que hizo eloquentissima a sus Ciudadanos: *Nil motus expers est, nihil plenum, & equabile, atque in finem vsque sibi simile: hoc*

D. Greg.
Nazian.
orat. 17.
ad ciues.

vnum equale in equalitas habet, nempe in rebus omnibus mutationem. Omnia enim facile in orbem feruntur, atque in diuersum migrant; sibi que inuicem aduersantur: ut ventis tutius, aut literis in aqua scriptis, fides haberi posse videatur, quàm hominum felicitati. Ninguna cosa ay (dize) en este mundo libre de mudança, ninguna llena è igual, y que dure hasta el fin en vn tenor, semejante a si misma; y esta desigualdad de las cosas humanas tiene en ellas vna igualdad grande, que es su inconstancia: porque todas dan bueltas a la redonda, se desvanecen y encuentran: de suerte que podemos tener mas confiança en los vientos mudables, y en las letras escritas sobre el agua, que en la felicidad del mundo. Por esto aquella Sabia muger Thecuite cõ parò nuestra vida al agua del rio, que corre y se passa, y nunca permanece la misma: *Omnes morimur, & quasi aque dilabimur in terram,*

terram, quæ non reuertitur.

Y dixo esto al Rey David para que entendiessè que la vida, y Magestad Real tambien corre como rio. Pregunta Eusebio Cesariense, en que se puede fundar esta comparacion de la vida humana con el agua que corre? Y responde, que en dos cosas. La primera, en la facilidad con que el agua se desliza, y en la dificultad con que se detiene, y buelue para tras: y assi refiere el dicho de Eraclito, que es imposible entrar dos vezes en vn rio; pues la segunda vez ya es otro, no son las mismas aguas q̄ passaron, tal es nuestro ser, nunca permanece en vn estado: y assi es imposible encontrar dos vezes con el mismo hombre, que ya es otro, y se ha mudado la postura, de lo que fue la primera.

La segunda razon que da es, porque el agua quanto mas la apretaredes para cogerla, tanto con mas facilidad se desuanece: assi la

vida, quanto mas cuydado pusieredes en detenerla, mas presto se va de las manos. *Natura nostra (dize) inter ortum, & mortem consistens, instabilis quidem, & quasi phantastica est: nam si mentem collegeris, ac ipsam comprehendere omnino uolueris; quemadmodum aqua manibus hausta, quanto magis premitur, tanto citius defluit, sic mutabilia cuncta, quanto magis ratio persequitur, tanto magis amittit.* Y prosiguiendo acrecienta, que cada vno de los hombres muere tantas muertes, quantas mudanças haze su vida: porque el moço muere en el ser de varon, el varon en el de viejo, el niño muere en su juventud, y el infante en la puericia; el que ayer fue, en el que es oy; y este en el que serà mañana: cada vna destas mudanças es vna muerte; y assi son muchas las muertes de vna sola vida. *Corrumpitur enim iuuenis in virum, vir in senem, puer in iuuenem, infans in puerum; & qui*

Pf. 61.
n. 11.

Et qui eri fuit, in eum qui est hodie; quisq; hodie est in crastinum: manet autem nullus idem. Pues si los bienes de naturaleza son tan poco firmes, quien se prometerà firmeza en los de fortuna? que tambien comparò David al agua que corre: *Dimittite si affluant, nolite cor apponere.* Si passare por vuestra casa alguna auenida de riquezas temporales, no les deys el coraçon, ni entregueys el amor, que son crecidas de rio que passa en vn punto: quien vio las riquezas de Abraham, y la corona y cetro de David, y Salomõ? iba el rio crecido entõces de mar a mar; pues aguardad vn poco, poned los ojos en Ioachin, y Ana, y los vereys; a el guardando su ganado, y a ella plantando lechugas en su huerto: mirad a Iosef Esposo de la Virgen, y no hallareys otros brocados en sus paredes, ni otros doseles en su casa, que sierras, azuelas, y escoplos: ya amenguado tan-

to el rio, que se puede passar a pie enjuto. Pues si ves que corren estos bienes temporales (dize San Ambrosio) porque no ves que se passan? crecientes son, y auenidas las que admiras y precias; de la manera que vienen, se van y se acaban: *Vides quia fluunt, non vides quia præterfluunt? fluentia sunt, que miraris, quomodo veniunt, sic transeunt.* Mira (dize Filon) las mudanças de gentes y regiones enteras; vnas de bien en mal; otras de mal en bien. Floreció antiguamente Grecia, pero Macedonia la despojò de su poder; vieron se los Macedones vigorosos con muchas riquezas, mas repartida su Monarquia en muchas porciones, se debilitó y vino a morir. Inclita fue la felicidad de los Persas, y vn dia solo dio fin a su Reyno: y aora los Persas que tuuieron antes el Imperio, son Prouincia de los Partos: ya se vio grande y magnifica la potencia de Egypto, y passò como

naue su felicidad; que dirè de los Etiopes? que de la gran Cartago en la tierra Africana? que de los Reyes de Fonia? que de Europa, y Asia? y (por dezillo en vna palabra) de todo el mundo habitable? Por ventura, no anda subiendo y baxando como naue, lleuada de las olas, y barida de vientos, ya prosperos, ya contrarios? Poned pues vuestro amor y confiança en cosa tan mudable.

Si tales son estos bienes considerados en si, quales nos parecieran, cotejados con los verdaderos y eternos, que no se mudan? Que por esso San Mateo, despues de las varias mudanças de Reyes y vassallos, de ricos, y pobres, que nos pone en su Euangelio, concluye con Christo Señor nuestro y con su Madre: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Para que veamos aqui la firmeza, que no vimos alli; y comparados aquellos bienes percederos, con

los de Christo que no han de tener fin, se conozca mejor su vertibilidad y inconstancia. Esto enseñò el Apostol San Pablo en la carta que escriue a los Hebreos, hablando de los Patriarcas, Abraham, Isac, y Iacob, que tienen en la profapia de Christo la cabeçera, dize, que murieron sin auer visto el cumplimiento de las promesas Diuinas, no pudiendo arribar a ellas, sino mirarlas y saludarlas desde lexos; como el nauegante, que sin poder tomar puerto en su patria, arrojado por la furia de los vientos, la saluda y mira desde el golfo: assi estos Santos Patriarcas se huieron, confessando ser peregrinos y huespedes en el mundo: *Iuxta* Heb. 13.
fidem defuncti sunt omnes n. II.
isti, non acceptis repromissionibus, sed à longe eas aspicientes, & salutantes, & confidentes, quia peregrini, & hospites sunt super terram. A donde pregunta S. Iuan Chrysostomo, como pudo dezir

D. Chriſt.
ſermo. de
eura ſalu-
tis proxi-
mi tom. 1.

dezir el Apoftol, q̄ Abra-
ham no vio cumplidas las
promeſas que Dios le hi-
zo: pues ſi le prometio la
tierra de Paleſtina, ſe la
dio a el, y a ſus hijos, rica, y
abundante de bienes de la
tierra? *Quid dicis? non obti-
nuit Abraham promiſſiones?
non venit in Paleſtinam? fal-
ſa ergo ea, que dicta ſunt?* Y
reſponde. *Venit quidem in
Paleſtinam, non hanc autem
ſpectavit, ſed aliam, que in
caelis deſideravit.* Como ſi
dixera, verdad es q̄ Abra-
ham vio cumplidas las pro-
meſas que Dios le hizo de
los bienes temporales, mu-
chas riquezas en ſu caſa,
abundancia de frutos en la
Region de Paleſtina; mas
porque no eſtimaua eſtos
bienes, ſino los celeſtiales,
y eternos a que aſpiraua,
en cuya comparaciõ aque-
llos, ſon como ſi no fueſ-
ſen: por eſſo dize, que no
recibio el cumplimiento
de las promeſas de Dios.
Y declarando lo que dixo
el Apoftol, que Abraham
fue como hueſped, y pere-

grino ſobre la tierra. Ma-
rauiſſe Chriſoſtomo de
tal palab. a, y pregunta. Co-
mo pudo ſer hueſped, el
que tuuo vna patria tan
rica, y vna Region tan co-
pioſa? *Hospes ne eſt, qui tan-
tam accepit patriã, & tantam
Regionem,* y dize: Si que era
hueſped, y por tal ſe tenia.
No ponía los ojos en la tie-
rra, ſino en el cielo, en
cuyo cotejo, todas las ri-
quezas, y bienes deſta vida
le parecían baſura. *Non enim hanc, ſed caelum ſpe-
ctavit,* por eſta raziõ fue
Abraham el primero que
ſe tuuo por ceniza y pol-
uo, y eſto a tiempo que ha-
blaua a Dios con grande
familiaridad. *Loquar ad Do-
minum, cum ſim puluis, &
cinis,* pues aora ſe le acuer-
da de tenerſe por poluo,
quando ſe ve favorecido
de Dios? eſta era buena cõ-
ſideracion para el tiempo
de ſus trabajos, quando an-
duo peregrinando por
Egipto, pobre, y neceſita-
do, expueſto a enemigas
aſſechanças, y a peligro de
que

que el Rey executara en el su enojo. Muy discreto y auisado anduuo el Santo Patriarca (dize Filon) vio la Magestad de Dios, mirose assi, y comparado con aquella Divina grandeza; hallò que era poluo y zenica: *Qui ad Deum accedit* (dize el docto Hebreo) *& illis felicitatem agnoscit, & suam inopiam. Nam & Abraham, postquam ad Deum accessit proximè, mox cognouit se esse terram, & cinerem.*

Si el Grande y Poderoso del mundo se cotejasse con Dios, y sus bienes limitados, con los que no tienen limite ni fin, conoceria la vileza de aquellos, y los despreciaria; y la excelencia de estos otros: y assi les daria todo su amor y deseo. Este exemplo siguiò el Santo Rey David, como lo dize en vn Psalmo: *Credidi, propter quod loquutus sum: ego autem humiliatus sum nimis. Crei,*

y humilleme, conosci por Fè diuina los bienes Eternos, los premios celestiales, y los misterios secretos de Dios; y esto me obligò a que hablasse, no dellos que son tan grandes: *Quæ non licet homini loqui; sino de mi vileza, y poquedad: Ego autem humiliatus sum nimis.* El conocimiento de la soberana bondad me impeliò a conocer, y manifestar mi nonada. Porque qualquiera (dize San Iuan Chrysostomo,) que con los ojos del alma contempla la Magestad inefable, y conoce que se auentaja Dios al hombre, como el cielo estendido a vn pequeño gusano: no ay que marauillar, si assombrado de lo que ha visto, diga dentro de si, que es menos que nada, y humilde, y reconocido lo manifieste por la boca: *Quisquis indicibilem Dei maiestati oculo cordis contemplatur, & cognoscit Deum*

D. Chrysost. in hunc Psalmum.

homine tanto sublimiorem, quanto celum formica sublimius; nihil mirum, si obstupefcatur intra se, & dicat? ego autem humiliatus sum nimis. Y profiguiendo el exemplo que auemos traydo de Abraham, acrecienta: *Contra verò, quia nescitur Dominus, nascitur superbia; Scriptura testante, initium superbiæ, est nescire Dominum:* que assi lee Chrysostomo lo de nuestra vulgata: *Apostatare à Deo.* Es vna verdad muy grande, y que oxala los Grandes de la tierra la entendiessen, para ser humildes; que su soberuia nace de su inorancia, y de lo poco que conocen de Dios: como el rico, y presumido Aldeano, que nunca vio la Corte, y anda desuanecido con dos campos y tres viñas, y vna casa de tapias que el tiene por alcaçar. Por esto San Mateo juntò en esta Genealogia de su Euangelio la riqueza de los Patriarcas, la po-

tencia de los Iuezes, las coronas de los Reyes, con Christo Señor nuestro y los bienes de su gracias para que desta comparacion, resulte el conocimiento y desprecio, de lo que tanto los hombres aman; y tambien para detener la corriente de las mudanças humanas, se puso Christo al remate, con que parando en el, tengan estabilidad y firmeza: que en su compañía, las riquezas son eternas; la grandeza no se muda, y la vida no se acaba. Assi lo dixo San Ambrosio, glosando la palabra de Christo al buen Ladron: *oy seràs conmigo en el Parayso: no baltaua dezir, oy estaràs en el Parayso? sino que añade, Mecum, conmigo: que fue, como si le dixera, no temas de perder el Parayso, como le perdió Adan: oye, atiende lo que digo, que has de estar conmigo; con cuya presencia, estás seguro de caer: cayó la*

la carne antes que Christo la tomara, y vniera a su Diuina persona; no lo dixo a Adam, estaras conmigo, porque sabia que auia de caer: *Pulchre subiunxit, mecum eris in Paradyso: hoc est, nolli timere, ne & tu cadas de Paradyso, sicut cecidit Adam: sed audi, quia mecum eris, quo presente cadere non possis. Ceciderat caro in Paradyso, antequam*

susciperetur à Christo; non dixerat Adæ, mecum eris, quia sciebat esse cassurum.

Si queremos estar firmes, y que el raudal del tiempo no nos arrebate, juntemonos con Christo, que el nos tendrà, para que no caygamos; como dixo Dauid, hablando con

Dios: *Susceptor meus es, non mouebor amplius, &c.*

*Pf. 61.
n. 3.*



SERMON EN LA FIESTA DEL GLORIOSO PATRIAR. CA SAN BENITO.

*Ecce nos reliquimus omnia, & sequi sumus te.
Matth. cap. 19.*

DISCURSO PRIMERO.

Alabanzas del glorioso Padre san Benito.



BN T R E los innumerables hijos Santos y doctos, q̄ este gr̄a Patriarca ha tenido, y tiene en el cielo y en la tierra, q̄ como imitadores de sus virtudes pudieran ser Predicadores de sus alabãças. Tres principalmente se señalarõ en dexarnoslas escritas, S. Bernardo, S. Pedro Damiano, y Guerrico Abad; y con poco de lo mucho que ellos dixeron, aurè cumplido yo

*D. Ber.
ser. de
Sancto
Benedic.*

con mi obligacion, y quedará este Discurso muy lleno y rico. El primero, que fue San Bernardo, dizze, que en la Iglesia de Dios, jardin del Cielo le parece su padre San Benito, vn hermoso y frutifero arbol, plantado a las corrientes de las aguas: *Arbor fuit beatus Benedictus, grandis, atque fructifera, tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo,* que son las palabras,

*Damiano
de cod.
Guerrico
ser. 4.*

Pf. 1.

con

con que el Santo Rey Dauid, según la declaración de san Agustín mi Padre, pintó las admirables virtudes de Christo nuestro Señor, arbol de vida, y de sabiduría: con estas mismas, dize Bernardo, que se deuen alabar las de san Benito, que es otra excelencia suya, venirle justo el vestido que se cortó para Christo. De quatro cosas, y gracias excelentes se alaba nuestro Santo en este verso de Dauid 1. de su humildad, en lo que dize, que estuuo plantado a las corrientes de las aguas, que no suelen correr por las cumbres de los montes, sino por las profundidades de los valles: *Vbi sunt decursus aquarum.* Pregunta el Santo? *Profecto in vallibus, quia intermedium montium pertransibunt aquae: Quis enim non videat, etiam torrentes, montium ardua declinare, & mediam ad humilitatem, semper diuertere valles? sic profecto, sic Deus, superbis resistit, humilibus au-*

tem dat gratiam, y si las aguas de la tierra huyen de los montes, y decien den a los valles, que mucho que las gracias del cielo dexen desiertos los montes de la soberuia, y se inclinen, y corran por entre los valles de los humildes? Aqui estuuo plantado este arbol fructifero, en lo profundo de su humildad, en el valle de su desprecio, por donde corren las aguas del cielo. *Tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Lo segundo se declara su grande caridad en dezir, que dio fruto. *Quod fructu dedit*, no solo en sus virtudes, sino en las de sus hijos. pues por el amor que tuuo a Dios, y a los hombres instituyó su sagrada Religion, y ordenó su Regla, que figuen tantas, así Monacales, como Militares ilustrissimas. No todos los arboles lleuan fruto, ni todos los que le dan, le dá para sustento de los hombres: pues las encinas dan

D. Aug.
hic.

Gal. 103.

CI.

bellotas , para mājjar de le-
chōnes : y esta manera de
arboles nadie los planta en
su huerto ; porq̄, ò no fru-
tifican , ò el fruto no sirue
para el sustento humano:
*Sunt arbores infructuosæ , ut
quercus , & ulmus , & aliæ
siluestre arbores ; sed huius-
modi , nemo plantat in horto
suo : quia non faciunt fructū.
& si quem faciunt , non huma-
no essui aptus est , sed porcino.*

Bernar.
ubi sup.

Tales son los amadores
deste mundo, arboles este-
riles ; y si dan algun fruto,
es para sustento de anima-
les suzios ; que para ello sir-
uen sus glotonerías y def-
templanças, sus torpes sen-
sualidades, y sensuales tor-
pezas. No así nuestro Be-
nito , cuya caridad fue tan
fecunda, que frutificó para
el cielo Santos innumera-
bles ; para la tierra , Sumos
Pontiñces, Cardenales, O-
bispos , Religiosos y Reli-
giones , hijas todas de su
Disciplina. Lo tercero , se
dize deste diuino arbol , q̄
el fruto que dio , era suyo,
no ageno : *Fructum suum:*

en que se declara la verdad
de su santidad y virtudes, q̄
no las buscava prestadas, co-
mo la corneja las plumas
varias de otras aues para
ostentar la hermosura q̄ no
tiene. Esto hazen lo los Hi-
pocritas, q̄ el fruto de bue-
nas apariencias que vemos
en ellos, no es suyo, ni tie-
ne rayzes en su virtud ; hur-
tanlo a los Santos verdade-
ros, con desseo de parecer-
seles , y que los tengan por
tales: como Simon Cireneo
van cargados , no de su
cruz, sino de la de Christo:
*Arbores autem , quæ fructum
faciunt , sed non suum , hypo-
critæ sunt : cum Simone Cy-
reneo , crucem portantes , non
suam ; qui religiosa intentione
carètes , angariantur ; & quæ
non amant , amore gloriæ,
quam desiderant , fasere com-
pelluntur.* Abraçan lo que
aborrecen , mortificación
y penitencia , por la gloria
vana , tras que andan per-
didos. No así nuestro Be-
nito, todo el fruto que dio
en su vida , y el q̄ ha dado
a la Iglesia en su Religion,
fue

Bernar.
ubi

fue suyo ; no fueron vanas apariencias , sino virtudes solidas y macizas , que auia echado hondas rayzes en el alma. Lo quarto se dize del , que este glorioso fruto , no le dio fuera de sazón , sino muy a su tiempo : en que se denota su mucha prudencia ; que aya hombres como almen-dros , que se dan priessa a florecer , y campear con sus tiernas virtudes , y la menor escarcha que cae sobre ellas , las dexa eladas y consumidas : ayer començaron a ser dicipulos en la escuela de Christo , y oy quieren ser maestros ; muertos por hazer-se Predicadores , y guias de los otros , teniendo ellos tanta necesidad de disciplina y magisterio: *Sic sunt aliqui, quorum fructus, quia nimis properè, minus prosperè oriuntur.* Dieron-se mucha priessa a frutificar, por dõde tuuierõ successos desdichados. No lo hizo assi nuestro Sãto, sino con la prudencia del Moral, a-

guardò primero arraygar-se en la virtud , y que cayessen algunas heladas de tentaciones : las quales vencidas , la assegurassen, que podia ya salir en publico , y hazer-se maestro de perfeccion. Por esso estuuu encerrado tres años en vna cueua ; y auiendo vencido al cabo dellos vna fuerte tentacion de carne , pareciendole , que ya la gracia Diuina le auia fortalecido , y que el arbol estaua ya tan robusto, que podia resistir a los mas furiosos vientos , salio para enseñar a los inorantes, alumbrar a los ciegos , y guiar a los desfencaminados. Esta si que fue prudencia, aguardar tiempo y sazón conuiniente , para manifestar sus frutos: *Quod fructum suum dabit in tempore suo.* El lugar donde fue plantado , a la corriente de las aguas, nos le declara humilde ; el fruto , caritatiuo ; el suyo, verdadero ; y el tiempo en que le dio , prudente:

Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dedit in tempore suo. Gran alabança deste gran Patriarca, que dio fruto tal y tan grande suyo, y no prestado, en su tiempo, y no fuera de fazon, porque *Sunt qui fructū non faciunt, sunt qui faciunt, sed non suum, sunt qui faciunt suum, sed non in tempore suo.* Vnos ay que no dan fruto, otros q̄ le dan, pero no suyo; y otros finalmente que le dan, y es suyo, pero no en su tiempo.

Muy bien ha corrido su carrera S. Bernardo. Veamos que nos dize San Pedro Damiano, hijo también deste gran Padre, gran Santo y muy docto; hablando del, le da tres ilustrísimos apellidos, que pueden servir de tres grandes y excelentes alabanças. Llamale Consejero del gran Rey, amigo del Iuez, y solo enemigo de nuestro capital enemigo, el demonio: *Quā*

D.P. Damian. ser. de hoc Sancto.

igitur refulgens, & splendidus, miles astitit imperatorio tribunali? plenus infinitis virtutibus, atq; minibus innumeris comittatus, Consiliarius Regis, Iudicis amicus, vnicus hostis, hostis antiqui. Lo primero, le da título y oficio de Consejero del gran Rey de los Cielos: *Consiliarius Regis.* Como es esto? el Consejo, por ventura, no es hijo de la ignorancia? Para que pues le ha menester el que lo sabe todo? y no puede errar en sus obras? y quando tuuiera necesidad del, que criatura, aunque fuera el mas alto Serafin se le pudiera dar, como dize San Pablo: *Quis cognouit sensum Domini, aut quis Consiliarius eius fuit?* No necesita Dios de consejo de inquisicion, en que se va buscando la verdad no conocida; pues las penetra todas hasta el cabo: pero gusta de consejo de aprouacion, como el Principe que propone su parecer, para que se le aprueuen sus ministros: desta

D. P.
ad R.
II. 3

de esta fuerte fue consejero de Dios San Benito, propusonos en el Euangelio, aquel Angel del gran consejo, los tres consejos Divinos, que son los tres votos de la vida Apostolica y Religiosa; y en oyendolos Benito; los aprouò por buenos y segurísimos para la bienauenturança; pobreza, obediencia, y castidad; diolos por buenos consejos, platicandolos en su vida, ordenandolos en su Regla, y fundando sobre ellos su sagrada Religion. Lo segundo, le llama S. Pedro Damiano: *Iudicis amicus*; porque aun en aquel dia riguroso de la cuenta, donde el Iuez se mostràra tan recto, è inexorable, aprouechàra auer tenido por intercessor a Benito, y seguido sus pisadas. Lo tercero, dize, que solo el fue enemigo, del que es enemigo comun del genero humano: *Vnicus hostis, hostis antiqui*. Que es esto que oymos? quien tal dixera? pues los demas Sã-

tos no fueron enemigos del demonio? Y qualquier justo por el mismo caso q̄ lo es, no tiene con el capital enemistad, segun aquello de S. Pedro en su Canonica: *Quia aduersarius vester diabolus*? Pues como dize Damiano, que solo lo fue Benito? los Santos enemigos son del demonio, por la santidad y virtudes que tienen; cada vna dellas es vna enemistad con el; y porque las tuuo todas la Virgẽ Serenísima en grado heroyco, se dixo della, que auia de tener con Sathanas, no vna, sino todas las enemistades: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem*. Tuuo las tambien todas Benito, y por esso se llama solo y vnico enemigo suyo: ò por ventura, se le da este titulo, porque saliò a singular batalla con Sathanas, en nombre de todos los Estados de la Iglesia, Papas, Emperadores, Reyes, Cardenales, Obispos, grandes, y pequeños, sabios, è inorantes, que mi-

lita-

Genes. 3.
15.

litaron debaxo su Regla, y vistieron su habito; el fue Capitan de todos, y peleó por todos, entrò en el palenque con nuestro antiguo aduersario, dexándole vencido, con que alcançó gracia y virtud, para que le vençan sus seguidores.

El tercero q̄ se empleò en las alabanças deste gran Patriarca, fue Guerrico Abad en quatro sermones que hizo deste dia: en el postrero, declarando aquellas palabras que el Ecclesiastico dixo de Moyses: *In fide, & lenitate ipsius sanctū fecit illum*, lo compara a este gran caudillo del pueblo de Israel. Dio el Señor tanta abundancia de espíritu a Moyses, que pudo llenar de sus sobras a los ancianos del Consejo, Sannedrin: y fue tanta la gracia que Dios comunicò a Benito, que pudo enriquezarse con ella su sagrada Religion, y todas las demas que militan debaxo de su Regla, Cluniacenses, Camaldulenses, Pre-

mostenses, Cistercienses, Bernardos, Celestinos, de Monte Oliuete, Frayles Blancos, y otros fuera de las Ordenes militares, que tambien le siguen. Fue Moyses caudillo de los q̄ salieron de Egipto; y Benito lo es de los que renuncian el siglo; Legislador el vno, Legislador el otro; aquel ministro de la letra q̄ mataua; este ministro del espíritu que da vida; el que los sacò de Egipto, no los pudo introducir en la tierra prometida; y el que los saca del mundo, los mete en possession del cielo. Y si Moyses fue señalado en la Fè y en la blandura: *In fide, & lenitate ipsius sanctū fecit illum*. Mucho mas lo fue en ambas cosas el glorioso Benito. Vióse su blandura y mansedumbre, en aquellos malos Monges, que le quisieron dar veneno; no los castigò ni reprehendiò siquiera, contentòse con dexarlos. La Fè de Moyses es muy celebrada del Apostol San Pa-

Eccles.
45. 4.

1. 27. *Hab.* Pablo, quando dize: *Fide* *Moyfes grandis factus, negavit se filium filiae Pharonis, magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem; fide reliquit Aegyptum, non veritus animositatem Regis.* Dos cosas encarece aqui el Apostol en la Fè de Moyfes; vna, el desprecio que hizo de los bienes y grandezas del mundo: *Maiores diuitias estimans thesauris Aegyptiorum improprium Christi.* La otra; que no temió las aduersidades y contradiciones del figlo: *Non veritus animositatem Regis:* y entrambas fue milagrosa la Fè de Benito, que despreció todos los aueres del mundo, y estuuo constante a sus cõtradiciones: ni amò sus bienes, ni temió sus males; porque tenia leuantados los ojos, y el coraçon en el premio de la gloria que esperaua: *Aspiciebat enim in remunerationem,* que dize el Apostol. Y Guerrico, glosandole, a-

crecienta: *Inde fit, vt nihil reputentur temporalia, si pro oculis habeantur aeterna: inde fit, vt facile potestas contemnatur humana, si tanquam semper imminens, potestas timeatur diuina.* Y la Fè es de vista tan perspicaz, que nos haze presente el premio venidero, y pone delante de los ojos al Dios inuisible. Deste desprecio nació subir el alma de Benito al cielo, por vn camino que vieron dos Santos Religiosos entapizado de brocados, y sembrado de oro y piedras preciosas, diziendoles vn Angel: *Hæc est via, per quam Benedicti anima tendit in caelum.* Pues como, esse es el camino de la gloria? riquezas y tesoros? Si, porque el camino es el que se huella, y estos bienes de la tierra pisados, hazen camino para el cielo; como dixo mi Padre S. D. Aug. Agustín: *Leuabunt nos, si ser. de Ascensione.* Las riquezas amadas, espinas son y abrojos que cierran el camino de la bienauenturança;

Guerr.
ubi sup.

Psal. 17
10.

rança ; pero despreciadas la adereçan , y entapiçan. Para baxar Dios al suelo hizo camino del mismo cielo , como dixo David: *Inclinavit caelos , & descendit* : porque en la tierra no auia cosa que pudiera abrir este camino : mas ya que el baxó de allà arriba: acà abaxo ay quien pueda hazer camino para allà , que son los bienes de la tierra , hollados , y despreciados: Tiaras de Pontifices , Coronas de Reyes , Capelos de Cardenales , Mitras de Obispos , y todas las grandezas del mundo pisadas , adornan el camino del cielo , por donde sube el alma de Benito : porque el las despreciò primero ; y luego imitaron este desprecio todos sus imitadores ; por esso dize san Pedro en nuestro Evangelio: *Ecce nos reliquimus omnia.*

DISCURSO II.

Que los ricos codiciosos adoran por Dioses bienes , que ellos mismos dizen que no lo son.

Ecce nos reliquimus omnia, &c. Dos maneras ay de idolatria; vna de entendimiento, y otra de voluntad. La primera tiene por Dios el palo , y la piedra. La segunda, el oro, y las riquezas temporales: la primera es enemiga de la Fè: la segunda de la Caridad : en aquella el Gentil da diuinidad a quien no la tiene : y en esta el auaro ama sus riquezas , como si fuessè Dios; y assi dixo vno por el Profeta Oseas: *Veruntamen diues effectus sum, inueni idolũ mihi* , y en otra parte la Sagrada Escritura. *Lignum offensionis, est aurum sacrificantium* , el oro de los que le sacrifican el coraçon es el idolo de la ofensa de Dios. Y el Apostol san Pablo por palabras expresas bautizò cõ nombre

Paul. bre de idolatria, el amor
Gal. 5. desordenado de estos bie-
nes. *Auaritia, quod est ido-*
Hier. *lorum seruitus.* San Gero-
Alga. nimo escriuiendo a vna Se-
ñora llamada Algasia, di-
ze, que el Dios Pluton,
que adoraron los Genti-

les, son las riquezas a quiẽ
los Syros llaman *Mamon,*
ó *Mamona iniquitatis.* Lo
mismo dixo San Gregorio
Nazianceno en vnos ver-
sos Yambicos, que escriuio
contra los amadores de las
riquezas.

D. Greg.
Nazian.
in Iambi-
co aduer-
sus diui-
tes.

*Multi licet sint, & vocentur improbi,
Idololatra dictus est solus tamen,
(Quo nullum in æuo grauius est vsquam scelus)
Qui præter aurum nil scit, aut nil cogitat,
Facturus, ut qui hoc facile sit morbum ob suum,
Si tempus adstet, quidpiam lucri afferens,
Vel execrandum, quod chamus, Plutum collat.*

Y aunque la Escritura, y
todos los Padres conuien-
nen en que el auaro es ido-
latra, y la auaricia idolatria
de la voluntad, no conuien-
nen en la razon desta do-
trina. San Agustin mi Pa-
dre dixo, que la idolatria
del rico, consiste en que
ama las riquezas, como fin
ultimo de sus deseos, y to-
ma a Dios por medio para
las alcançar; por esso le sir-
ue y adora; esso pide en sus
oraciones, y pretende en
sus Missas, que Dios mul-
tiplique su hazienda, y se
la conferue: vsa de lo que

auia de gozar, que es Dios,
y gozale en lo que auia de
vsar, que son los bienes de
la tierra, que es el mayor
desconcierto, y peruersi-
dad del coraçon humano.
*Non sicut peruersi, qui frui
volunt nummo, uti autem
Deo: quia nonnunquam prop-
ter Deum impendunt, sed
eum propter nummum col-
lunt.* Y hazer al dinero fin
ultimo de vuestras preten-
siones, a quien se encami-
nan vuestras diligencias:
aun las que hazeys con
Dios, es hazerle Dios, y a
vos hazeros idolatra. Y el
mil-

mismo Santo, hablando cō
 vn rico Auariento, gran
 rezador, y en las aparien-
 cias muy deuoto, con mu-
 cha gracia le pregūta. Lla-
 mas a Dios, mas dime por
 tu vida, porque le llamas?
 para que te dē ganancia
 en el trato que llevas? lue-
 go no llamas a Dios, sino
 a la ganancia: que porque
 no la puedes auer por me-
 dio de tu criado, ò por el
 de tu compañía, por esso
 inuocas a Dios; luego ha-
 zes a Dios ministro de tu
 grangeria, en tan poco le
 tienes? *I deò inuocas Deum?*
ministrum ergo lucri tui fa-
eis Deum, uiluit tibi Deus,
uis inuocare Deum? gratis
inuoca. San Ambrosio de-
 clarò por otro camino esta
 idolatria: el Idolatra (dize)
 quita à Dios la gloria de
 su diuinidad tan propia su-
 ya, que no se puede comu-
 nicar a ninguna criatura.
 Afsi el auaro, quiere para
 si solo las riquezas, que son
 de Dios y de su dominio,
 aunque no las tiene para
 quedarle cō ellas, sino pa-

D. Aug.
 Ps. 30.
 D. Amb.
 ad Collo.
 c. 3.

ra repartirlas: es de Dios la
 riqueza, y dize el rico, no
 ha de ser sino mia: tiene la
 Dios en sus manos para dar
 la a todos; y el auaro no la
 quiere, sino para si solo, sin
 apiadarle del pobre de la
 puerta, ni del enfermo del
 Hospital: *Quia sicut idola-*
tria, vni Deo auferre nititur
gloriam, nè, quod eius pecu-
liare est solus habeat, nomen
scilicet diuinitatis, sibi soli
condignum; ita & auaritia
in Dei res se extendit, ut si
fieri potest, vnus, & solus
creaturam Dei sibi vsurpet,
quam Deus communem om-
nibus fecit: vnde dicit Prophe-
ta Aggeus: Meum est aurum,
& meū est argentum. Vtraq;
igitur Deo inimica est; amba
enim Deo abnegant, quæ illius
sunt. La vna, le quita la di-
 uinidad; y la otra le quiere
 quitar las riquezas: por lo
 qual, la vna es idolatria de
 entendimiento; y la otra,
 de voluntad. San Basilio
 aun subio mas de punto
 esta idolatria de los bie-
 nes temporales; no para
 su adoracion (dize) en las
 rique

Agg.
 2. 9.

D. Ba.
 in c. 1.
 Iste

riquezas , sino en el demonio que es su presidente ; y despierta esta insaciable sed en los ricos. Haze alusion el Santo , a lo que passaua entre los Gentiles en la verdadera idolatria; en cada idolo estaua encerrado vn demonio, a quien principalmete adorauan en la piedra y en el palo, dandole la diuinidad q̄ tãto apeteçiò al principio de su loca soberuia. Assi en las riquezas mal ganadas, y mal guardadas, està escondido vn demonio, como presidente suyo: que por esso dixo el a Christo , tentandole de auaricia , que le daria todos los bienes de la tierra , como si fuera Señor dellos, si postrado ante el , le adoraua por Dios : *Hæc omnia tibi dabo , si cadens , adoraberis me.* Agora se entendera lo que dize S. Basilio : *Auidus congerendarum opum ubi thesaurus est , ibi intendit cor , ut latrariam exhibeat idolo sue inexplebilis auaritiæ præfidi.* Def-

dichado rico , que no solo tiene por su Dios al oro, sino al demonio tambien; a este sirve; por este trampea; por el no da limosna; por el guarda sus tesoros debaxo de siete llaves , sin comunicarlos a nadie, como ministro de satanas.

Nicetas Autor graue y antiguo, Interprete de San Gregorio Naziáceno, dio tres admirables razones: porque el rico demasadamente codicioso, se llama idolatra , y la auaricia idolatria. La primera: *Quod eos solos diuitiarum amor deceat , qui Deum nesciunt.* No conoce a Dios el idolatra , por esso le niega ; y no conoce a Dios el auaro, y por esso ama a sus riquezas. El q̄ conoce à Dios verdadero; entiēde, q̄ el solo ha de ser amado y adorado: dioses falsos son los q̄ admitē cõpañia; el q̄ los adora, biē puede adorar tãbiē su dinero, como à Dios: no tēdrã zelos , ni se refintirá dessa adoraciõ: y como el que adora a los idolos,

*Nicetas,
in orat.
29. Gregorij Nazian.*

no dexa de tenerlos por Dioses, aunque adore sus riquezas; así el que las adora en compañía de otros bienes que ama, las confiesa por su Dios, no verdadero, sino falso y mentiroso, que el verdadero como no admite compañía en la diuinidad, tampoco la admite en la adoracion. La segunda razon que da Nizetas está en estas palabras. *Vel quia, sicut ethnicus simulacrum consertis manibus adorat, sic auarus pecunias ianuis, & repagulis committit.* Alude a la costumbre antigua de los Gentes en la adoracion de sus idolos, que la hazian cerradas las manos, y apretados los puños, como tambien agora se vfa entre los Moros. Es pues el auaro semejante al idolatra, en que como este adora a su idolo las manos cerradas; así el otro las cierra, y aprieta en ellas su dinero, por el amor que le tiene, y la reuerencia que le haze, para que ni aun las miajas que

sobran de su mesa se den a Lazaro, pobre y llagado. La tercera razon de Nizetas dize así: *Atque illud, quasi sacrum quoddam donarium, atrectare minime audeat,* como el idolatra no ofesa tocar con las manos las cosas sagradas ofrecidas al idolo, teniendo este delito por graue sacrilegio: así tienen los auaros guardado el dinero en sus cofres, que ni se atreuen a gastarlo, ni aun a llegar a el. Y si la necesidad los fuerça a sacarlos de la arca, llegan con tanto miedo, como si cometiesen vn delito grauissimo, y vn nefario sacrilegio. *Quod si ad id necessitate compulsus fuerit, aut aliter animo afficitur, quam si nefarij aliquid perpetrasset.*

Otra razon da san Nilo discipulo de san Iuan Chriostomo, que tambien declara esta semejança. Adora, dize el Gentil, en el idolo vna deidad no verdadera, sino falsa; y el auaro en el oro, y en la plata; no riquezas

quezas verdaderas, sino aparentes; q̄ las verdaderas en la gracia de Dios consistē, en las virtudes y buenas obras cō q̄ le seruimos.

Pero quien declarò admirablemente la cōparaciō q̄ hizo S. Pablo de las riquezas con la idolatria, fue la boca de oro de Chrysostomo en diferentes lugares de sus obras; sobre la carta del Apostol a los Romanos, poniēdose a hablar con el rico codicioso, le dize. Dirasme, q̄ no adoras al idolo de Oro; no me cōtento con esso, para dexar de llamarte Idolatra, sino me pruevas, q̄ no obedeces al oro, ni hazes lo q̄ te manda. Diras tãbien, q̄ no sacrificas bueyes a los idolos, como hazen los Gētiles: q̄ importa, si sacrificas tu alma, y la ofreces en víctima a la codicia? Que no hincas las rodillas ante tus tesoros, mas q̄ va en ello, si hazes todo lo q̄ te mādā? Abominamos de los Gētiles, por q̄ hizieron dioses a los afectos humanos: al a-

mor llamaron Cupido; a la ira, Marte; a la embriaguez, Baco, y Plutō a la auaricia: quãto mas execrable eres tu, que si bien no esculpes idolos, imitando su exēplo con mayor cuydado del coraçō, te rindes a estos afectos y los adoras? Ellos pintauan las imagines de sus passiones, y figurauãlas en la piedra y en el palo; pero tu dētro de tu coraçon: *Illi earū affectionū idola in ligno sculpūt, tu autem, execrādus magis, qui eadē in animo exprimis tuo.* Lo mismo dize en el Comentario de la q̄ el Apostol escriue a los de Efeso. Peor (dize) eres q̄ el Idolatra, q̄ muchas vezes se vee libre de la passion que adora en el idolo; y el que reuerencia a Marte, reprime la ira; y el que a Venus, la torpeza: pero tu sirues y obedeces a tus mismos afectos, al enojo, destemplança, y auaricia: *Videre enim licet, cultorē Martis iram reprime-re, & cobibere: at in te non accidit ita, sed ipsismet affe-*

D. Chrys.
homil. in
epistol. ad
Ephes.

Et ionibus seruis, & obtemperas. Y digote finalmente, ò rico, que en el amor que tienes, a tus riquezas, eres peor que el Idolatra, porque este adora las criaturas de Dios, y tu la criatura de tus manos, que es tu auaricia, obra no de Dios, sino tuya: *Idolatrae adorant Dei creaturas, & coluerunt (inquit Apostolus) & seruiuerunt creaturae, magis quam Creatori: tu autem, tuam adoras creaturã; Deus enim non creauit auaritiam, sed eam inuenit immoderatio tua inexplebilis.*

Estas son las razones q̄ dan los Sãtos Padres, porque el Apostol San Pablo llamò Idolatras a los ricos auaros: resta ver aora, que se engañan en esta idolatria, porque no son dioses sus riquezas, como no lo son los idolos que las gentes adoran. Prueua selos cõ grande eficacia el Profeta Esaias de la causa eficiente de aquellos dioses de la material, ðl fin y remates q̄ tienẽ. No son dioses (dize)

Isai. c.
44. 13. ð
versu 13.
vsq; ad
18.

los que son echura de vn hombre, el Carpintero, y el Herrero los forxaron: *Faber ferrarius in lima operatus est, artifex Lignarius formauit illud.* Y que cosa mas ridicula (dize San Basilio) que ver a vn hombre hecho artifice de su Dios? *Quid magis ridiculum, quam cum homo est opifex Dei?* Pues si miramos a la causa material destas deidades, hallaremos que se labraron de cedros, pinos y encinas, ò de otros arboles del bosque: *Succidit cedros (profigue Esaias) tullit illicem, & quercum, quae steterat inter ligna saltus.* Y si atendemos a los ministerios de que siruen tales dioses, hallaremos, que la mitad del arbol se cortò para hazer fuego y calentarse, y para guisar la olla; y de la otra mitad se labrò el idolo: *Medium eius combusit igne; & de medio eius carnes comedit, coxit pulmentũ, & calefactus est; reliquũ autẽ eius Deũ fecit, & sculpsit sibi; curuatur ante illud*

D. E.
inca.
Isai.

illud, & adorat illud, & obsecrat dicens: Libera me, quia Deus meus es tu. El mismo argumento se puede hazer de las riquezas y bienes temporales; no te engañes rico q̄ no son dioses, aunq̄ te lo parecen, y los adoras cō la latria del amor: la causa eficiente, fueron los cuydados del codicioso, las diligēcias d̄l auaro, ya nauegādo por la mar a las indias, yā corriendo por la tierra tras el menor interes y grāgeria; y no son manos muy limpias las q̄ forxā estos dioses del coraçon humano; pues las vemos teñidas en sãgre de pobres, suzias y feas cō logros y tratos injustos. La causa material son vna poca tierra amarilla, cozida cō los rayos del sol, y conuertida en oro; de la mitad desse idolo hazes lūbre para calētarte, sustētas tu vida, mantienes tu cuerpo, q̄ se cōierte en excrementos asquerosos: la otra mitad guardas en el cofre; esse es tu idolo y tu tesoro, al qual tienes sacrificados

tus pēsamientos y desseos. Pero si el codicioso, con atenciō Christiana, mirasse estos bienes temporales q̄ posee, ò apetece, ellos mismos le desengañariā y darian a entender q̄ es vn simple y mentecapto en adorar cosas perecederas, como dixo Jeremias de los dioses falsos de la Genti-
Pariter insipientes & fatui probabuntur, doctrina vanitas eorum, lignū est. Los mismos idolos que adorā, los conuencen de necios y tontos; ellos son maestros q̄ les enseñan su vanidad; a los que los adoran el palo y la piedra, mudos y sin sentido, les dizē claramēte q̄ no tienen diuinidad. Lo mismo estan predicādo los bienes temporales q̄ amamos; son vn poco de tierra y basura q̄ se deshaze entre las manos, acabanse cō el tiempo, y no satisfazen nuestros desseos: *Doctrina vanitas eorū, lignum est.* El mismo palo q̄ adoras, las mismas riquezas q̄ amas, si estas atento, te enseñaran

Jerem. iō
n. 8.

D. Aug.
lib. Con-
fessionū.

la doctrina de su vanidad y de la tuya, q̄ eres tan vano tu como ellas, pues amas lo que no tiene ser ni duracion. Assi lo confiesa mi P. S. Agustín de si mismo, antes de su conuersion: *Attentio mea, interrogatio mea; species eorum responsio eorū.* Andaua (dize) buscando a Dios, fumo bien y descanso de mi alma; y a quantas criaturas encontraua, a tantas pregūtaua si eran ellas mi Dios: dezidme honra, soys vos mi felicidad y mi gloria? Riquezas, dezidme, soys a caso mi bienauenturança, &c. Y esto no lo preguntaua yo con la lengua, sino con la atencion y amor que las tenia: y ellas sin hablar me respondiã la verdad, torciendo la cabeça, y mostrandome su cara descubierta, y su hermosura perecedera, me dezian, que no eran ellas el Dios que yo buscava: *Species eorum, responsio eorum*: riquezas que perecẽ, hermosura q̄ se marchita, hõra q̄ con vn alti-

ler se desprende, no es Dios ni merece el amor de nuestro coraçon. Por esto San Pedro, y los demas Apostoles renunciaron todo lo que tenian, y podian dessear; por no idolatrar en esos bienes que ni tienen diuinidad, ni la pueden tener. Començaron a ser Martyres por amor de la santa pobreza, los que lo auian de ser por la confesion de la Fè: para que se viesse, que si ay dos maneras de idolatras, como diximos al principio; vnos de entendimiento, que adoran por Dioses los que no lo son; y otros de voluntad, que aman estos bienes, como si lo fuesen. Tambien ay dos maneras de Martyres, vnos q̄ dà la vida por la verdad Catolica, y otros q̄ renuncian la hazienda por ser pobres de Iesu Christo: y q̄ como los primeros no dà diuinidad a los idolos vanos, assi los segundos niegan su amor a los bienes perecederos: y pues los Apostoles han de ofre-

ofrecer sus vidas al primer martirio de la Fè, bien es que renuncien sus hazien- das por el segundo de la Pobreza, que este como diximos en otra parte, es pre ludio, y nouiciado de aquel. *Ecce nos reliquimus omnia, &c.*

DISCURSO III.

Que deuenos seguir a Christo por su imitacion, pues el primero nos siguió por nuestro remedio.

ET *sequi sumus te.* No basta en el martirio de la Fè negar la adoracion a los idolos, si junto con esso no la damos a Christo cõfessandole por Dios verdadero, ni basta en el de la pobreza, renunciar los bienes temporales, si no seguimos a Christo imitando sus virtudes: aquello es el termino *A quo*, que dicen los Filósofos, y este otro es el termino *Ad quem*, adonde se encamina el movimiento. Lo primero muchos Filósofos, sin otra luz que de la razon natural lo

hizieron, como dize san Geronymo: *Crates enim Philosophus, & multi alij diuitias contempserunt.* Lo segundo, es propio de los verdaderos Christianos, amadores de la ley Euangelica: por esso san Pedro, al *Reliquimus omnia*, ajuntò *Secuti sumus te*, porque en estos dos puntos consiste todo nuestro bien y libertad. No se contentò Dios con sacar a su pueblo de la esclauitud de Egipto, como les dize en el Leuitico: *Ego dominus Deus vester, qui eduxi vos de terra AEgyptiorum, ne seruiretis eis, qui confregi catenas ceruicum vestrarum, ut incederetis erecti*, sino que añadió a essa otra merced, que fue hazerse su guia y caudillo, a quien siguiessen en el camino de la tierra prometida, segun dixo Moysen en el Deuteronomio: *Dominus solus dux eius fuit, & nõ erat cum eo Deus alienus*, imagen fue esto de lo que aora Dios haze con los Religiosos, y cõ todos los que

D. Hier. in c. 19. Matth.

Leuitic. 26. n. 13.

Deutero. 32. 12.

dexá el mundo: eran esclavos en Egipto, aerrojados cō duras cadenas del amor de sus bienes, y cargados cō tal peſſo caminauan inclinados a la tierra, ſin poder tenerſe derechos, leuātado los ojos al cielo, y el coraçō à los bienes eternos; quando los inspirò ſu gracia q̄ lo dexaſſen todo por ſu amor, ſacòlos d̄ vna dura ſeruidūbre, quitò las cadenas de ſus ceruizes, y el peſſo d̄ ſu coraçō, para q̄ pudiesſe andar derechos y erguidos. A eſte beneficio añadiò otro mayor, q̄ fue hazerſe nueſtra guia en el camino del cielo; para q̄ ſiguiendo ſus paſſos, è imitando ſus virtudes, pudiesemos llegar a ella.

Por eſto dixo San Leon Papa, que nos criò Diòs a ſu imagen y ſemejãça, para que le imitaſſemos quãto fuere poſſible, como la imagen a ſu exemplar: *Si fideliter, atq̄, ſapienter, creationis noſtræ intelligamus exordū, inueniemus hominē. Ideo ad imaginē Dei cōditū,*

D. Leo,
ſer. 1. de
ieiun. 10.
menſis.

ut immitator ſui eſſet authoris: y luego acreciēta, q̄ eſta es la nobleza de nueſtro linage, ſer eſpejos en quiē reſplandezca la forma Diuina: *Et hanc eſſe noſtri generis dignitatem, ſi in nobis, quaſi in quodā ſpeculo, diuinę benignitatis forma reſplendeat.* Pero fuerō tan necios nueſtros primeros Padres, q̄ no ſe contentaron cō ſer imagen de Dios, quiſieron ſerle iguales, creyendo al demonio q̄ ſe lo prometió y dixo: *Eritis ſicut dī ſcientes bonū, & malū.* Deſdeñaronſe de ir en ſeguimiento de Dios, apeteciendo ir junto con el y a ſu lado: q̄ remedio para mal tan grande? Hagale Dios hombre y a ſu imagē y ſemejança, ya q̄ el hōbre no ſe contentò con ſer imagen y ſemejança de Dios. Y ſi el hombre no quiſo caminar en ſu ſeguimiento; ò ya de ſoberuio, apeteciendo ſu lado; ò ya de flaco, deſcōfiado de poderle ſeguir; viendo a Dios hecho hōbre y en ſu miſma naturaleza, no ſpe-

tercera soberuio, su igualdad, pues ya la tiene; ni descõñará de su seguimiẽto, è imitaciõ, viendole en vna naturaleza tan flaca, como la suya: no puede seguir a Dios a solas: pues siga a Dios y hombre, q̄ le darà fuerças para q̄ le siga, y le dexara exẽplo de vida para que le imite; como dixo el mismo S. Leon en otra parte: *Saluator enim noster Dei filius, vniuersis in se credentibus, & Sacramētũ condidit, & exẽplũ; ut vnum apprehenderent renascendo, aliterũ sequerẽtur imittando.* De vno de los siete Sabios refiere San Ambrosio, por dicho muy celebrado entre los antiguos, sigue a Dios: *Sequere Deum.* Porq̄ como dixo el Ecclesiastico, es gran hõra seguirle, imitar sus acciones, caminar tras sus huellas: *Magna gloria est sequi Dominũ:* como dize el mismo Christo: el q̄ le sigue no anda en tinieblas, antes tiene lübre de vida. Auemos de fabricar el Tabernaculo de la

cõciencia, segũ el exẽplar q̄ este Señor nos dexò en el mote de la Cruz; oyr la dotrina de su boca, è imitar sus virtudes; seguir pobres al pobre; humildes al humilde; paciẽtes al paciẽte y sufrido. Por esso llama Salomõ a la Sabiduria encarnada, principio d̄ los caminos de Dios: *Dñs creauit me in principio viarũ suarũ:* para q̄ como en el ser natural fuymos imagines de su diuinidad, lo seamos de su humanidad en el d̄ gracia; y llamale principio no de su camino, sino d̄ sus caminos, porq̄ ay vn camino en q̄ Dios viene para nosotros, y otro en q̄ nosotros vamos para el. Viene Dios para nosotros, quando se comunica a sus criaturas y las produce. Y el Verbo Diuino, en quanto tal, fue principio deste camino, siendo todas criadas por el, como dixo S. Iuã: *Omnia per ipsũ facta sunt:* vamos nosotros para Dios, quando caminamos por las virtudes, hasta llegar a la

Proter. 8. n. 22.

Ioan. i.

bienauenturança; y el mismo Verbo hecho carne, fue también principio deste camino, dexandonos en su vida y en su muerte admirables exemplos de su imitacion, segun dixo San Pedro: *Christus, pro nobis passus est, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.*

1. Petri,
2. n. 2 I.

Es Christo nuestro Señor en su humanidad fantissima vn hermoso quadro, en que estan pintadas todas las virtudes q̄ auemos de trasladar y dibujar en nuestras almas; de aquel dechado auemos de sacar esta lauor; de aquel exemplar estas imagines, como dixo S. Basilio: *Omnis actio, charissime, omnis item sermo Saluatoris nostri Iesu Christi, excolenda pietatis, virtutisq; obeunda regula est; propter hoc enim, etiam naturam humanam suscepit, vt in se, velut in tabula quadam, veram nobis pietatem, ac virtutem depingeret, eamq; omnibus nobis ante oculos statutam, unicui-*

D. Basil.
in cōstit.
Monast.

què pro viribus imitandam, cum Archetypon proponeret. Y es tan necesaria esta imitacion y seguimiento de Christo, que el que no la tiene, no merece nombre de Christiano, ni parece que tiene Fè en Christo el que no imita sus virtudes. Como dezis vos que creeys en el, si en la soberuia fois vn Lucifer, en la gula vn Epicuro, en la sensualidad vn Sardanapalo? O auemos de dezir, que estos vicios estuuieron en Christo, a quien vos imitays, ò que vos no soys Christiano, pues no le seguís, sino otros exemplos de vuestra vida descõcertada. Por esso dixo San Cipriano: *Qui esse cupimus Christiani, debemus quod Christus fecit imitari.* Los Peripateticos siguié la doctrina de Aristoteles, los Academicos la de Platõ, y la de Cenon los Estoicos, haziendose insensibles como piedras, sin afectos, ni passiones; y solo el Christiano, que cree como ver-

D. C.
de ha
Virg.

dad

Ioan.
6.

dad infalible la doctrina de Christo, ha de viuir como si no la creyese: Christiano en el nombre, y Gentil en las obras? *Qui dicit se in Christo manere* (dixo S. Iuã en su Canonica) *debet quomodo ipse ambulabit, & ipse ambulare*: El que dize que està abraçado con Christo y vnido a el, como miembro suyo, ha de dar los pasos que el da, y seguir por el mismo camino. Bueno seria por cierto, que caminando la cabeça del cuerpo humano para adelante, quisiesen los braços, los pies, y los otros miembros caminar para atras, y no seguirle. Andemos pues el camino que Christo anduuo (dize San Prospero,) sigamos sus pisadas, imitemos sus virtudes, despreciando las cosas prosperas, que el despreció, sin temor de las aduersas que padeciò por nosotros. Hagamos de gana lo que el hizo, y lo que enseñó, enseñemos; esperemos lo que prometió, y sigamosle por

donde nos guia: *Quid est ambulare, sicut ille ambulauit, nisi contemnere omnia prospera, quæ contempsit, nisi non timere aduersa, quæ pertulit, libenter facere, quæ fecit, docere, quæ docuit, sperare, quæ promissit, & sequi, quo ipse præcipit?*

Aunq̃ no huuiera tanto bien en este seguimiento de Christo (como el dize en este Euangelio) que en el dia de la Resurrecion, sus seguidores se han de assentar en sillas ricas y de magestad, para juzgar al mundo; siquiera de agradecidos le deuemos seguir, porque el nos siguió primero quando ibamos por el camino de la perdicion, y nos fue dando voces a las espaldas, auisandonos del peligro que tenían nuestros pasos desconcertados, como dixo por Esaias: *Es aures tue audient verbum post tergum monentis, hæc est via, ambulate in ea, & non declinetis, neq; ad dexteram, neq; ad sinistra.* El nos siguiò para dete-

Isaiæ 30
n. 21.

D. Aug.
lib. 50.
homilia.
vii. hom
38.

Pf. 6. 5.

detēnernos , nosotros le
deuemos seguir para imi-
tarle. Sigue las espaldas del
que huye , y alumbra el
rostro del que a el se buel-
ue, dixo San Agustín: *Fu-
gientis dorsa persequitur,
faciem redeuntis illuminat.*
Al que va huyendo de su
gracia , le va detrás con su
misericordia, y haziendole
boluer por el camino de-
recho , el se pone delante
con el exemplo de su vida,
para que le sigamos. Esto
es lo que ruega Dauid y
pide a Dios con grande
afecto: *Conuertere Domine,
& libera animam meam:*
Boluedme Señor del ca-
mino errado , y librad mi
alma de los despeñaderos
del pecado ; conuertios
Señor a mi , para que yo
me conuierta a vos. Sobre
las quales palabras hizo S.
Pedro Chrisologo esta Glo-
sa: Peca el hombre, y con-
uertese Dios: quien tal
vio? *Homo peccat , & Deus
conuertitur? Conuertere Do-
mine unde? ubi? de Deo in
hominem, de Domino in ser-*

*uum, de Iudice in patrem, ut
pium conuersio te demonstrat,
quem potestas terribilē com-
minatur.* Conuertios, Se-
ñor de mi alma , mas de
que? ó a donde? de Dios en
hombre, de Señor en sier-
uo, de Iuez en padre , para
que esta conuersion os
muestre piadoso , como
vuestro poder os amenaza
terrible. Vino del cielo a
la tierra como diuino Pas-
tor , a buscar la oveja per-
dida; de Señor , se hizo es-
clauo; y de Iuez de viuos y
muertos, Padre de miseri-
cordias, buscando al peca-
dor hijo prodigo y fugi-
tuo : pues paguemos sus
passos con los nuestros;
busquemos al que nos bus-
có, y sigamos a quien vino
en nuestro seguimiento.
Con esto se animaua el
Apostol S. Pablo a seguir
a Christo a passo largo sin
cansarse ; porque el (dize)
me siguió primero a mi, y
no paró hasta darme al-
cance y detenerme: *Sequor
autem , si quomodo compre-
hendā, in quo & cōprehensus
sum*

Phil.
12.

sum à Christo Iesu. Yo huía
 de Christo, y el en el camino
 de Damasco vino corrien-
 do tras mi, no pude esca-
 parme de sus manos; al-
 cançòme y derribòme: *Cõ-
 prehensus sum à Christo Ie-
 su.* Luego, sino fuere mas
 ingrato que las fieras, obli-
 gado estoy a yrme desha-
 lado tras el, y no dexar esta
 empresa, hasta alcançar-
 le: *Sequor autem, si quomodo
 comprehendam.* Antes de mi
 cõuerfion yo huía, y el me
 seguia; aora no huye, sino
 que va delante, mostran-
 dome el camino de sus
 virtudes. Luego razon fe-
 rà que yo vaya en su se-
 guimiento. Así declarò al
 Apostol Teofilato, dizien-
 do: *Cum essem expereunti-
 bus, persequutus est me Chri-
 stus, comprehendit itaq; me,
 & ad se sequendum conuer-
 tit; debeo itaq; & ego ipsum
 sequi deinceps, si quomodo
 apprehendam.* Y tomò esta
 declaracion Teofilato de
 su maestro San Iuan Chri-
 stotomo, que declara al
 Apostol con esta hermosa

femejança, como el amigo
 corre tras el amigo que ve
 ahogarse en el rio, echale
 mano por donde puede,
 detienele q̄ no se hūda en
 el agua, y sacado a la orilla
 le acompaña y guía, hasta
 su casa, libre de aquel peli-
 gro. Así dize S. Pablo: ya
 me daua el agua a la boca,
 y me sumergia en su profū-
 didad; detuome Dios q̄
 no me ahogasse; sacòme cõ
 su mano poderosa del mar
 de mis desuēturas, y puef-
 to en tierra enxuta, me
 mandò que le siguiesse:
*Expereuntibus (dize) eram,
 suffoscabar, eram periturus;
 apprehendit me Deus; nam
 & ipse nos, cum eum fugere-
 mus, magno studio persequ-
 tus est.* De la misma suerte
 declara las palabras del
 Apostol S. Clemente Ale-
 xandrino con la femejan-
 za del aue, que fue bolan-
 do tras su polluelo, vien-
 dolo caído del nido, buel-
 uele a el, è incitale a bolar,
 y que vaya en seguimien-
 to de su Madre: *Deus autem
 Pater, & suum querit fig-*

D. Clem.
 Alexād.
 orat. ad
 gentes.

mentum, & ei qui lapsus est medetur, & feram persequitur, & pullum rursus in nidum recipit, & ut aduolet incitat. No se contente pues el que va por el camino de la perfeccion, con dexar los embarços, y estoruos desta vida, añadalo que mas importa, el seguimien to de Christo, la imitacion de su vida y exemplo, como lo hizieron los Aposto les. *Et secuti summus te.*

DISCURSO III.

Que los justos viuen colgados de las esperanças del cielo, sin arrimo de ninguna criatura.

Q*Vid ergo erit nobis.* Esta es la nobleza del Iusto despreciar las cosas de esta vida, para no tener el animo asido a ellas, y solo depender de la esperança del cielo: con esta quedan tan fuertes, y animosos como castillos de Dios roque ras, è inexpugnables a todas las cosas prosperas, y

aduersas deste mundo: assi se los dize Dios por el Profeta Zacarias, hablando a la letra de la gloria de los bienaventurados. *Conuertimini ad munitionem, vincit spei, hodie quoque annuntians, duplicia reddam tibi,* torced el camino, mudad los pasos, venid en mi seguimien to, que yo os llevarè a vna ciudad muy bien murada, y defendida, la celestial Ierusalen, donde ni los malos, ni los males puedan llegar a combatirla. Venid los presos, y cauiuos de la esperança, que yo os darè doblados bienes, en recompensa de los que dexasteys por mi amor: cien doblado en la tierra, y en el cielo la vida eterna. *Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit,* y llamalos el Profeta, con mucha elegancia, los cauiuos de la esperança: porque en las prisiones del cuerpo, y en las cadenas, y carceles no los tiene presos el Tyrano, sino la esperança del premio, y de la gloria, segun la declaracion

Zachar
9. 12.

cion

cion de san Geronimo, y san Cirilo, con otros que lo siguen, así dixo el Apóstol san Pablo: *Propter spem Israel, catena hac circumdatus sum.* Llamanse tambien presos, y cautiuos de la esperança, porque como el cautiuo solo depende de su señor, y todo quanto haze es para su seruicio, segun aquello, *Seruus quidquid est, Domini est*: así los que de veras han renunciado los bienes temporales, no dependen de ninguna criatura de la tierra, sino solo de la esperança del Cielo; ella los sustenta, y mantiene en los trabajos de la mortificacion y penitencia; a ella sola sirven y obedecen, y no reconocen otro señor en esta vida: por esso se llaman peregrinos en el mundo, como lo notó S. Iuan Chrisostomo diziendo, que la primera, y aun total virtud del Christiano consiste en esta peregrinacion. *Prima virtus est, & tota virtus, peregrinum esse mundi huius:*

porque como el passagero no tiene casa, ni ciudad, ni hacienda, ni amigos, ni parientes a quien acudir; así el verdadero seruo de Dios, con el solo viue contento, mirando todas las demas cosas con desprecio, como no suyas, ni que le pertenecen.

Esto dixo Chrisostomo es ser peregrino en este mundo. *Nil commune habere, cum rebus huius seculi: ita summa hęc perfectio, summa quedam est singularitas, atque independētia à rebus omnibus.* La perfección Euan-gelica de que hablan aquí los Apóstoles, es vna singularidad diuina, vna soledad milagrosa, vna independencia de todas las cosas, que diuiniza a los que la tienen: porque como Dios es Dios, porque de nadie depende; así el seguidor de la perfección es hombre diuino, por esta independencia: no depende de las riquezas temporales que ha despreciado, ni de la honra que puso de-

Geron.
Cyrillus.
San-
z. hic.

Chris.
24.
Chris.
Hebr.

baxo de los pies, ni de los deleytes y regalos, el q̄ se abraçó con la mortificación y penitencia: el que ama ellas cosas es hombre comun, porque todas ellas le hazen y componen: las riquezas, rico; las dinidades, honrado; los criados, seruido; los amigos, temido y respetado: el q̄ las dexó por Christo, es tan singular y tan solo, q̄ no ay en el otra cosa, sino Dios y su amor. Desta Diuina singularidad se precia mucho el Santo Rey Dauid en el Psalmo quarto, a quien puso por titulo: *In finem*: como si dixera: Psalmo hecho por Dauid con esperanças de fin del la bienauenturança: yo duermo a sueño suelto en las borrascas deste mundo, gozo de vna paz muy sossegada en la guerra que me haze Saul: *In pace, in idipsū, dormiā, & requiescā*. Ninguna cosa me turba ni alborota el pecho, porque he puesto solo en Dios mi amor y mi descanso: *Quoniam tu*

Domine, singulariter in spe, constituisti me. No me inquietā las cosas humanas, ora corran prosperas, ora aduersas, porque tu Señor, me has apartado de todas ellas, y defatado de sus prisiones, y puesto en vna remotissima soledad de tu esperança, en la qual uiuo tan solitario, que de nadie tengo dependencia, sino solo de ti. Esta singularidad de la esperança declaró S. Agustín mi Padre, diciendo: *Spes, quæ nunc est, ad iustitiam pertinet peregrinationis nostræ*. La esperança q̄ en esta vida temporal tenemos de la eterna, pertenece a la justicia de nuestra peregrinacion; y llamó la justicia a esta esperança, por la independēcia que tiene de los bienes de esta vida; assi como la justicia, y quien la administra ha de estar desnuda de afectos humanos, y libre de toda dependēcia, para guardar a cada vno su derecho: que si el Iuez depende del cauallero, si ha menester el

Psal. 4.

Exod. 2.

9.

D.
ser.
dix.
Ap.

fa:

fauor del grande, si está aficionado a alguna de las partes, no hara lo que deue, ni cumplirá con su ministerio; como tampoco el peregrino acabará su jornada, si se para en la venta, si se detiene en el camino: no ha de tener otro arri-mo que su baculo, y la esperanza de llegar a su patria.

Por tales se reputaron todos los Santos, no solo del nueuo, sino del viejo testamento, como lo dixo Dauid: *Aduena ego sum apud te, sicut omnes Patres mei.* Y el Apostol San Pablo: *Quandiū sumus in corpore, peregrinamur à Domino.* A estos peregrinos, dize San Ambrosio, les aprovecha el precio de la sangre de Christo; del qual, como dize el Euangelio, se comprò vn campo para sepultura de peregrinos; no para los moradores de la tierra, que tienen aqui casa y hogar, y querrian viuir en ella para siempre: *Istos peregrinos quos esse di-*

cimus, nisi deuotissimos Christianos, qui renuntiantes seculo, & nil possidentes in mūdo, in Christi sāguine requiescunt? Christianus enim, qui mundum non possidet, hic totum possidet Saluatorem. El perfeto Christiano que de veras dessea su saluacion, ha de caminar por este mundo, de la manera que los hijos de Israél salieron de Egipto, calçados los pies, dize el libro del Exodo: *Stantes baculos, ac tenentes*: estando en pie, y con baculos en las manos, comieron el Cordero Pascual antes de la partida. Lo qual, moralizãdo S. Gregorio Niseno dize, q̄ assi nos deuemos disponer los que caminamos para el cielo, defender los pies, q̄ son los afectos de las espinas delos pecados, y del poluo de la tierra, con el calçado de la mortificaciõ; ceñir la ropacõ el cinto de la penitencia, para q̄ no arrastre licenciosamente por los deleytes de la tierra, y arrimarnos al baculo de la esperanza,

fin

Exod. 12.

11.

D. Greg.
Nisen.
lib. de vi-
ta Moy-
sis.

fin otro apoyo, ni sustento. *Ab spinis (dize) peccatorum calceus defendat continentissimè tenuis ac dura vitæ: talaris vestis, & effusa, hoc est, voluptuosa viuendi ratio, quæ latissimè patet, impedimèto est, quare cingulo quodam, id est, modestia coarctanda, quæ moneat ad necessitatem, non ad voluptatem rebus uti: baculus verò, quo sustentamur spes est.* Y el mismo Nissenus, hablando de la perfeccion Christiana, y de los que la professan, dixo: Que necesidad tienen estos de los bienes de la tierra, cuya esperança està suspensa, y colgada de los del Cielo? *Quid opus est ijs inferna terra, quorum vita spe suspensa est.* El sieruo de Dios tiene cierta diuinidad, porque del solo depende: mas el hombre temporal tiene infinitas dependencias; depende de las riquezas, para ser rico, del oficio honroso para ser hõrado, de los amigos que le acompañan, de los criados que le siruen; depende del

Gregor.
Nissenus
lib. de beatitudi-
bus.

caçador, que le trayga la perdiz a su mesa, del pescador, que le pesque la trucha, y el salmon; depende del priuado en sus pretensiones, del valiente en sus venganças: mas el justo solo depende de Dios, y de la esperança de los bienes eternos; y así muy contento dexa los temporales, y les da de mano: porque la virtud desnuda deßos bienes es la que agrada al cielo, segun dixo san Ambrosio sobre aquellas palabras de Christo: *Si vis perfectus esse, vende omnia, & da pau-* peribus, a lo qual aplaudio el Santo con este Epifonema. *Vsque à Deo nuda virtus apta est celo*, como la muger hermosa no ha menester afeytes, así la virtud parece mejor desnuda, que vestida con riquezas, honras, o deleytes.

Y mas en los varones Apostolicos, que han de ser Maestros de la vida espiritual, y de la perfeccion Euangelica; a estos dize el Señor, que se despidan del

oro,

oro y de la plata, y de todos los bienes que el mundo precia: *Nolite possidere aurum, neq; argentum, neq; pecuniam in zonis vestris:* pues porque los desnuda dessa manera Christo a sus discipulos (pregunta S. Iuan Crisostomo?) y responde: Que pues hã de ser maestros del mundo, quiere q sean como Angeles del cielo, desnecessitados de todos los bienes de la tierra: *Ipsos (dize) ad uniuersum magisterium missurus, ad Angelicam, ut ita dixerim, disciplinam ex humana vita traducit, ab omni cura secularium rerum liberos reddens.* O como dixo S. Remigio alegado en la Cate-na de Santo Tomas, en esta renunciacion, è indepẽ-dencia de los bienes temporales quiso el Señor reducir a sus siervos en cierta manera al estado de la inocencia, y a la diuidad que en el tuieron nuestros primeros Padres, sin necesidad de cosa desta vida: *Reddegit eos (dize) ad*

primi hominis dignitatem, ut nulla re indigerent. O dichola renunciacion! ó dichofo desprecio, que buelue al hombre al estado que Adan tuuo en el Parayso, que lo sube aun en esta vida, y le pone entre los coros de los Angeles! Y finalmente le haze semejante a Dios en ser independiente y desnecessitado de todas las criaturas; solo viue con esperanza del cielo, della sola tiene dependencia: por esso San Pedro despues del *Reliquimus omnia*, dixo: *Quid erit nobis?* que tras aquel desprecio se figuen estas esperanças; porque no es posible que vn Dios tan misericordioso quiera priuar de todos los gustos de la vida, sino huuiera de ser para grandes satisfaciones en la gloria. Por lo qual dize San Bernardo: *Non est inutilis cõmutatio, pro eo qui super omnia est, omnia reliquisse; nam simul cum eo donabit omnia, & ubi apprehenderit eum, erit vnus ipse*

D. Bern.
super hũc
Euang.

Chri-
hom.
in
Iust.

Re-
in
ben a
ho.

omnia in omnibus ijs, qui pro ipso omnia reliquerint: porque las esperanças, aunque sean de Dios, siempre son vanas, sino se fundan en Reliquimus omnia: ò dexando las cosas con afecto, ò su amor desordenado; mas quando este se dexa por el de Dios, no queda corrida la esperança, ni frustrada de los bienes que esperó, como dize S. Pablo: Spes non confundit, quia charitas Dei diffussa est in cordibus nostris. Direysme que Dios es misericordioso con todos, y con los pecadores mas, digo que es así; pero la primera piedra de su misericordia, es darnos espi-

Rom. 5. 5

ritu con que dexemos por su amor, lo que poseemos cõtra su voluntad; y quien desecha el desprecio, fundamento de su misericordia; porque confia tanto en ella? De vn Santo Rey de Escocia se cuenta, que estando para morir, no dezia otras palabras, sino: *Feci Domine quod iussisti, facias tu quod promissisti:* yo hize lo que me mandastes, cumplid vos, Señor, lo que me prometistes: oxala que hagamos nosotros lo primero, que no faltara Dios en lo segundo, dandonos en esta vida gracia, y en la otra gloria,
&c.



S E R M O N
E N L A F I E S T A
D E L G L O R I O S O P A T R I A R -
C A S A N F R A N C I S C O D E

Paula , Fundador de la fagrada Religion
de los Minimos.

Nolite timere pusillus grex. Lucae 12.

DISCURSO PRIMERO.

Alabanzas del glorioso San Francisco de Paula.



A S virtudes y
santidad del
glorioso San
Francisco de
Paula , que
este dia celebra la Iglesia,
para ser dignamente pre-
dicadas , pedian el espi-
ritu de San Pablo Apof-
tol; que para tan gran San-
to , necessario era tan gran
Predicador : y no se que
semejança se me descu-
bre entre Francisco , y
Paulo ; el vno y el otro se

llaman Minimos. El Apof-
tol dize: *Ego autem sum mi-
nimus Apostolorum* : y en o-
tra parte : *Mihi autem
Apostolorum minimo* : y Frã-
cisco se llamò el Mini-
mo , y con esse apellido
dexò ilustrada su Reli-
gion. El Apofitol se lla-
mò Pablo ; y Francisco
de Paula , que lo vno y
lo otro significa poco , y
poquedad , por la vil esti-
macion que de si hizieron
estos dos humildissimos

D. Paul.
1. Cor.
15. 9.

Santos, Paulo, y Francisco. El Apostol se llama el Minimo de los Santos: *Mibi enim omnium Sanctorum, minimo data est gratia*, y el primero de los pecadores: *Christus venit in mundum, peccatores saluos facere, quorum primus ego sum*: entre los Santos el Minimo, y entre los pecadores el Maximo; porque esta es condicion de la humildad, y de los que la figuen, juzgarse y tenerse por postreros entre los buenos, y los primeros entre los malos. Afí lo notò Teodoreto en aquellos tres moços, Ananias, Azarias, y Missaël, y en el Cántico que compusieron alabádo a Dios; primero llamaron a todas las criaturas, hasta las tinieblas, y la misma noche, que le bendixessen; y ellos reputandose por inferiores a todas, se pusieron en el postrer lugar, diziendo: *Benedicite Anania, Azaria, Missael Domino*: y Teodoreto acrecienta: *Ita se ipsos*

*ultimos, eorum omnium, que creata sunt, existimabant, & omnium hominum obiectissimos: talis etiam beatus Paulus fuit, qui se minimum appellat. Y no se contentò el Apostol con llamarse el Minimo, sino que aun se tuuo por inferior del mas minimo; porque la palabra: Sanctorum minimo, en el Texto Griego significa: Inferior, & infirmior infimo, minorq; minimo: inferior al infimo, y menor que el mas minimo; aunque en la naturaleza no se admite grado mas baxo, que el minimo, porque en el se puede considerar la sustancia de la cosa, y fuera del no; y afí los Filósofos le llamá: *Minimum quod sic*, y si de afí se deciende, ya la tal cosa se deshizo, y no tiene ser, y es nada; por lo qual se llama: *Minimum quod non*: pero en el orden de la gracia, la humildad no halla limite ni termino, porq̄ como el humilde se tiene por nada, y en la nada*

no ay fin, puede se humillar, y decender siempre mas y mas, sin dexar de ser humilde; antes lo será mas, quãto mas se embileciere: no ay aqui, *Minimum quod nõ, todo es, minimũ quod sic*: por esto Frãcisco, y Pablo se llaman los Minimos, y aũ Pablo acrecienta, q̃ es menor q̃ todos los Minimos.

Pareceme q̃ le acontecio a nuestro Minimo Frãcisco lo q̃ a la humildad; estan excelente, que ay contienda entre las otras virtudes, sobre a quien dellas pertenece. Lo primero, la templança dize, que a ella; porque la virtud: *Est bonum arduum, & difficile*: que dixo Aristoteles: De ser buena todos los apetecen. *Quia bonum est, quod omnia appetunt*: dize el mismo, de ser ardua, desmayã, y desconfian, como el galgo, que vè la liebre en vn monte; querria abalãçarse y correr tras ella, mas como la vè tan lexos, se para, y se detiene: asì para seguir el bien, dixo el Doctor

Angelico: Son necessarias dos virtudes, magnanimidad, que se atreue y abalança, humildad, q̃ se detiene y encoge, para no emprender cosas mayores de las q̃ puede, moderar y templar los brios de la voluntad; y asì parece hija de la templança. Dize la Iusticia que no, q̃ la humildad es suya; porque como dixo el Jurisconsulto: *Iustitia est perpetua, & constans voluntas, ius suum unicuique tribuens*: su oficio es dar a cada vno lo que se le deue; y esto haze el humilde: los bienes atribuye a Dios, los males a si; la reuerencia a los superiores, el desprecio a si mismo; luego la humildad pertenece a la Iusticia, mas no viene en esto la fortaleza, cuyo oficio es vencer las tentaciones, nacidas de prosperos sucesos, ó de aduersos; y esto haze la humildad, sufre las aduersidades, conociendo que por sus pecados las merece; y vence las prosperidades, teniendole por

D. Thom.
2. 2. q.
161. art.
4. ad 3.

ff. de iustitia & iure.

indigna dellas. Y finalmente la prudencia se quiere alçar con la humildad, diciendo, q̄ fuegetar el cuerpo, y tratarlo como esclauo, para q̄ no se reuele cōtra el espíritu, es gran prudēcia, porq̄ como dixo Salomon: *Qui delicatè nutrit seruum suum, in senectute inueniet eum contumacem.* A esto mismo cōcurre la humildad, mortificādo la carne, por preuenir no se leuante contra el espíritu, juzgandola por estiercol y basura.

Esta competencia, que las virtudes tienen por la humildad, me parece que tienen por S. Francisco de Paula. La templança dize, que es su hijo; porq̄ si bien la magnanimidad le mo- niò a vna obra tan grande, como instituyr su Religiõ sagrada; la humildad le tē- plò y detuvo, para començarla por vna pequeñita casa, aunque desta templança sacò grande honra para su Orden, porque se le apareció el Serafico Pa-

dre San Francisco de Assis, y le dixo, que abriessē otros mayores fundamentos, porque las almenas de aquel edificio auian de subir hasta el cielo: y quiso el Señor, q̄ como huuo dos Serafines en el arca; dos Iuanes en tiēpo de Christo; dos Diegos en el Colegio Apostolico, huuiessē dos Seraficos Frãciscos en la Iglesia abraçados; vno, con la Caridad; y otro, con las Llagas del Señor. A esta humildad y templança de nuestro Santo Minimo, respondió la grande honra de su Orden, cuya traça vino del cielo; porque en las obras grandes y excelentes, el mismo Dios quiso ser el Traçador, no fiandolo del ingenio de los hombres. El traçò el arca de Noë: *Mansuunculas in ea facies*: el arca del Testamento; la fabrica del Tabernaculo, y del candelero de oro, dizien- dole a Moyfes: *Fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.*

Prover.
29. 21.

Gen.
14.
Ex.
30.
est.

est. Así en esta sagrada arca de la Religion de los Minimós, instituyda quando el mundo estaua mas estragado de vicios: *Omnis caro corruperat viam suam*, dio Dios la traza, para que se fabrique, y se saluen no ocho personas, sino muchos millares: a los que salieron del arca da Dios licencia para comer carnes de animales; pero Francisco la quita a los que entran en la de su Religion, por el quarto voto que en ella hazen de vida Quaresmal: *Omne quod mouetur & uiuit, erit vobis in cibum*: le dize Dios a Noë despues del diluuió. Pero Francisco dize a sus hijos, quiero que seays todos espíritu, y que os despidaydys para siempre de la carne. La abstinencia que los Apostoles instituyeron, y la Iglesia religiosamente guarda en los quarenta dias de la Quaresma, se tiene por cosa grande, y los im-

perfectos la juzgan por dificultosa. Y dixo S. Pedro Chrisologo hablando de ella; pues dimos vn año entero al cuerpo, demos algunos dias al alma, viuamos para Dios vn poco los que auemos viuido tanto para el mundo: *Dedimus corpori annum, demus anime dies; viuamus Deo paululum, qui seculo viximus totum*. Pero nuestro Francisco de Paula y su heroyca templança no se contento con esso, sino que sus Religiosos viuiesse todo el año, para el alma, sin dexar ni vn dia para el cuerpo; y que toda la vida sean de Dios, los que por algun poco de tiempo fueron del mundo. Pareceme, que quiso este Santo glorioso hazer de su Religion Parayso, donde no se comió carne, ni permitió Dios tal mājara, sino solos frutos de la tierra; el vso de la carne se concedió a los hombres despues del diluuió, quando la tierra quedò flaca, y ellos

D. Chri-
sologus,
ser. 12.

Nouacian. de iudic. ciuorum.

tiernos y delicados, como dixo Nouaciano: *Cibus primus hominibus solus arborū fuit factus, postea vsus carnis accessit; nā & teneros, & rudes homines, alere debebat melior cibus; & quia iā non paradisus custodiendus, sed totus mundus fuerat excolendus, robustior carnis cibus offerretur, ut ad emolumenta culturae, plus aliquid humanorum corporum viribus adderetur.* Si los hombres huieran de viuir siempre en el Parayso, no necessitaran de manjares de carne, porq̄ sus arboles dierā frutos tā sustanciales, que bastaran a sustentarlos: mas echados del, y particularmente despues del Diluuió, quedando la tierra tan delgada, y ellos tan flacos, obligados a labrarla y cultiuarla, deseles licencia para comer carne: pero Frācisco dize: Yo no la doy a mis hijos, porque les he plantado vn nueuo parayso de virtudes, cuyos frutos podran sustentar sus almas y cuerpos; y pues no

han de ser labradores de la tierra, sino del cielo, no tienen necesidad de carnes que los fortalezca el cuerpo. Esto alega la templança en prueua de que es todo suyo Francisco de Paula.

Pero dize la justicia, q̄ ella tiene derecho en este santo Minimo; porque el dió a cada vno lo que se le deuia; a Dios la honra, assi el abatimiento, hasta llegar a tenerse por el minimo de todos; de lo qual le resultò grande honra y gloria, como a los tres moços de Babilonia, que por no querer adorar la estatua, q̄ la soberuia de Nabucodonosor auia leuantado, no les dañò el fuego quādo entraron en el horno encendido. Assi a nuestro Santo le hizo la misma cortesía el fuego de vna calera, donde entrò; y del qual salio sin ningun daño, en premio de su humildad. La fortaleza alega por su parte, que Francisco de Paula ha de ser suyo, pues

venció con tanto valor lo aduerso y prospero deste mudo. Bien pudiera Christo vencer a los demonios sin este Santo, como lo hizo con las virtudes de otros; pero quiso los dexar rendidos con el, que es el la fortaleza de Dios, que los venció con lo minimo de su casa. Quexauanse de Christo, diciendo, que el Padre Eterno no los folia afligir tanto, antes de la venida de su Hijo al mundo, que antes no huuo tantos endemoniados, y en tiempo de Christo huuo muchos, a quien el curaua; y assi se quexauan estos malinos spiritus, dizien-
 dole: *Vt quid venisti ante tempus torquere nos?* Como los vassallos del Rey Roboan se querellaron, de q̄ lo trataua mas rigurosa-
 mente que su padre Salomon; mas el les dixo: *Digtus meus minimus, grossior est dorso patris mei: ille cecidit vos flagellis, ego autem cedam vos scorpionibus.* Assi parece q̄ respondiò Chris-

to a los demonios: los Sãtos que yo aora tengo, que son como vnos dedos con que hago primores en mi Iglesia, son mas fuertes q̄ los que tuuo mi Padre en el Testamento Viejo, que fueron como espaldas sobre q̄ cargò el peso d̄ aquella antigua Ley; y no solo lo digo esto de mi, q̄ soy el dedo mas fuerte que os lastima, porque: *In digito Dei eijcio demonia:* sino del minimo de vn sieruo mio que se llama Minimo; este es mas fuerte y valeroso que todos los de la Ley Vieja.

Es Francisco como vna poma de ambar, compuesta de varios y odoriferos aromas, como dixo el Ecclesiastico del Santo Rey Iosias: *Memoria Iosiae in compositione aromatum.* *Eccles. 49.1.*
 Quede confeciones entrã en vna poma, todo lo bueno y lo mejor del ambar, almizcle, algalia, &c. y por de fuera cubierta con vna capa negra, que parece de pez, ò de carbon, assi se
 jun.

juntaron en este gran Patriarca todas las excelencias de los Santos del viejo Testamento : camina Itacal monte cargado de leña para sacrificarse, y Francisco camina para el cielo cargado de obediencia, y de los demas consejos Euangelicos para morir en la Cruz : faca Moysen agua, y haze vna fuente para que beba el pueblo ; Francisco abrió otra milagrosamente para dar de beber a vnos Albañiles que trabajauan en vna obra suya. Passa Elias el Rio Iordan tocando en las aguas con su manto ; y Francisco passa en el suyo el Faro de Mecina junto con dos compañeros : Eliseo mantuuvo con poco pan veynte hombres; Francisco con vn pan milagroso dos passageros q̄ encontró en vn camino. Gedeõ hizo aquel milagro en el vellocino, q̄ llouiendo no se mojó ; esse mismo respeto guardò la lluvia a Francisco, estãdo con vnos oficia-

Genes.
22. 7.

Exod.
17. 6.

4. Regũ,
2. 8.

4. Regũ,
21. 6.

Iudicum
6. 29.

les labrado su cõuerto; mostrarõse todos sin caer ni vna gota sobre el Sãto. No veyes q̄ de olores tiene esta aromatica poma? Y si le preguntaredes quien es? dirã q̄ es el Minimo; solo lo negro y vil descubre por defuera: luego si este diuino Santo solo, tiene las grãdezas de todos los antigos, bien podrã dezir Christo : *Digitus meus minimus , grossior est dorso Patris mei.*

Finalmente dize la prudencia , q̄ es suyo S. Francisco de Paula , porq̄ si es hecho prudencial preuenir lo venidero, señaladamente en los regalos del cuerpo : *Quia qui delicatè nutrit seruuũ, &c.* Quien tanta abtinẽcia hizo, y enseñó, como auemos visto , fue sin duda prudentissimo. De aqui nació grãde hõra para Calabria su tierra : fue esta Prouincia muy alabada por los Poetas, de fertil y abũdate: *Nõ occissa grate Calabrię armẽta*, dixo Oracio; pero de ser tan regalada y viciosa, se vino a def-

templar tanto con demasiadas comidas, q̄ de vna ciudad fuya salió el refran de las mesas Sibaríticas. Fueron sus moradores tan amigos de regalos y delicias, q̄ todos los oficios q̄ podía hazer ruydo, y quebrar el sueño, desterraron de su ciudad, hasta los gallos q̄ cantauan de noche, gente comedora y regalona. A esto acudiò la penitencia y vida abstinentissima de Francisco, dandole mas honra con su ayuno, que le dio deshonor a su destemplança antiga. Alaba la Escritura al Santo Iob, que nació en tierra de los Gentiles Husitas: *Vir erat in terra Hus, nomine Iob*. Pues alabemos a Francisco, cuya abstinencia nació en la antiga destemplança de Calabria. Los de Tebas pusieron vn sepulcro con vna gran piramide, y en su remate vn cebon, y a la redonda muchas maldiciones. Fue este sepulcro del primer Rey, que a los

Tebanos enseñó banquetes y sensualidades, auiendo hasta alli sido gente de mucha templança: mas como a inuētor de tal vicio, y deshonor de su Reyno, le dieron tal sepultura. Pero a vos, Santo glorioso, que tumulto os pondran? que piramide os leuantaran? pues començastes a enseñar la templança en tierra tan destēplada y viciosa? Pongamos en la piramide de vuestro tumulto vn Angel, pues vuestra vida no fue humana, sino Angelica, no de carne, sino de espíritu; por lo qual tan a menudo os visitauã los Angeles del cielo: cerquemos vuestro sepulcro de mil bendiciones, bendita sea la madre que os parió, benditos los pechos que mamastes, benditos los passos q̄ distes, benditos vuestros ayunos, bēdita vuestra Religion, &c.

Pero aunq̄ toda las virtudes morales pretendieron a Francisco de Paula por suyo, sola la caridad se alcò

alçó con el; y así la tomó por armas de su sagrada Religion. *CHARITAS*, con vnos rayos a la redonda como de Sol: porque la Caridad tiene gran parentesco con la Humildad. *Charitas non inflatur, non est ambitiosa*, dixo san Pablo: Muchas vezes leemos, que los Poetas Gentiles han dado al amor ignominiosos Epitetos; vnos le llaman cruel, otros tirano; vnos falso, otros mudable; pero nadie le llamó soberbio, porque no ay cosa más agena de su condicion, que la altivez. *Charitas non inflatur*, el amor de Dios no es inchado, ni presuntuoso, antes humilde, y sobre manera rendido. Notó S. Geronimo en el Prologo que hizo al Eclesiastico, vna cosa bien digna de su ingenio. Tres libros (dize) compuso Salomón, Prouerbios, Eclesiastes, y Cantares, y auiendo puesto en los dos primeros el titulo de Rey. *Prouerbia Salomonis, fili David, Regis Hierusalem*, y en

D. Paul.
1. *Corin.*
13. 4.

D. Hier.
Prolog.
in *Eccle-*
siastem.

el Eclesiastes otro tanto, en el libro de los Cantares le quitó de proposito, y no dixo mas, que *Cantica Canticorum Salomonis*, que es la causa dessa diferéncia: estase dicha. En los dos primeros libros hablaua con sus vassallos, y con la demas gente estraña, para con quien, como notó san Basilio, era necesario acreditar el Autor, con el titulo Real: pero en el tercero hablaua con su Esposa, de quien tan aficionado se muestra, como todo el libro declara; pues donde le gobierna el amor la pluma, no acierta a llamarle Rey. *At tibi, & amplexus sponsa venit, nescit se esse Regem*. Colijamos de aquí, que vno quanto mas tuuiere de humildad, tanto tendrá mas de caridad; y al reues, quanto mas vno amare, mas se humillará. Es Francisco de Paula tan humilde, que se llama el Mínimo, y así ama tanto a Dios, que toma por armas su caridad. Tambien me pare-

D. L.
cor.
in
Prou.

ul.
in
7.

parece que esta palabra *CHARITAS*, blason de nuestro Santo, es vna llamada respuesta que da a sus hijos en las dificultades de la vida, que les ordena tan aspera y penitente, como si les dixera: Preguntaisme quien acabará cō vosotros a llevar vida tan penitente, y mortificada? Respondo, que *CHARITAS*, quien se atreuerá a no vestir lienço? *CHARITAS*, quien a la abstinencia perpetua de carne? *CHARITAS*, quien a vna Quaresma continuada hasta la muerte? *CHARITAS*, y está rodeado este amor diuino con rayos del Sol: por que assi como este Planeta con su calor haze dulces, y sazona las frutas verdes, y azedas, no de otra suerte esta caridad hará sabrosas las asperezas de la orden que professais. *Quia charitas* (como dize San Pablo: *Omnia suffert, omnia sustinet*, o gran Padre, o honra de tan illustre familia, y quan digno foys

que todos os alabemos, pues foys de los valientes soldados que Dios ha escogido para su exercito. No fuyste muy Letrado, ni de padres muy Nobles, mas essa es vuestra mayor alabança: porq̃ esta Iglesia: *Es terribilis sicut castrorum acies ordinata*, y en los exercitos la gente mas escogida se pone en la vanguardia, y retaguardia, al principio, y fin de los escuadrones: porque vayan mas cerrados, y defendidos, al principio desta Iglesia. *Infirma mundi elegit Deus, ut fortia quequē confundat*, escogio Dios pescadores ignorantes, y pobres, y en la retaguardia puso a Francisco, para que assi como aquellos ignobles, y ignorantes vencieron las letras de Atenas, y no temieron las amenazas, y tormentos de los Tiranos; assi Francisco vencio al mundo despreciando todos sus bienes, sin que todo el poder de los enemigos del alma pudiesen cōtra-

Canticor.

o. 3.

D. Paul.
eadem 1.

28.

trastarle; porque la humildad y el desprecio de la tierra haze a los Santos animosos y valientes, como dize Christo N. S. en este Euangelio: *Nolite timere, pusillus grex.*

DISCURSO II.

Que el temor mundano es gran estoruo en el camino del cielo, y que nos le quita Christo Señor nuestro con su gracia.

Nolite timere. Las pasiones del corazón humano no no domadas con la ley de Dios, ni fuegetas a la razón, son mortales enemigos del alma; cadenas que la tienen presa; estoruos que la impiden y embarazan en el camino de la bienaventurança: y entre todas es muy perjudicial a la vida espiritual el temor mundano, quando se teme el mundo, o por los males que nos puede hazer, o por los bienes de que nos puede priuar: porque como es hijo primogeni-

to del amor carnal y sensitivo, segun dixo Sato Tomas, y este amor es la rayz de todos nuestros daños; por esso este temor los causa tan grandes en el alma y en el cuerpo: de los del alma dixo S. Agustin N. P. *Timendo mortem carnis tue, quidlibet enim facit homo, ne eorum aliquod incurrat*: y de los del cuerpo dixo S. Iuan Damasceno: *Corpus contrahunt, miserere tractant, metu illorum, capilli horrent, ora pallent, lingua titubat, vox redditur exilis, cor, ut inquit Homerus, ad calcaneum descendit.* Con el miedo (dize) se encoxen las carnes, se erizan los cabellos, los labios se paran amarillos, la lengua tiembla, la voz sale flaca y delgada, y el corazón se baxa al calcañar; porque como dixo el mismo Santo Tomas, con el temor, el calor natural del cuerpo, y los espíritus que le siguen, retirandose de las partes exteriores, se recogen a las interiores del corazón; y así lo de acá fuera queda como

mo muerto y helado, faltándole el calor que lo vivifica y aliente. Turba tambien la razon, y confunde el consejo, y parece q̄ echa del pecho temeroso la fabiduria y prudencia, como dixo Ciceron: *Sapientia expectoratur*: y aun en la voluntad haze fuertes vergoçosas, rindiédola al mismo temor, y a las otras pasiones sus cõpañeras. Este temor fue causa de la negacion y flaqueza de S. Pedro, y del consejo desatinado q̄ tuvieron los Judios en matar a Christo, temerosos que si no lo hazian asì, vendrian los Romanos y assolarian el Reyno: *Si dimittimus eum sic, venient Romani, & tolerant locum nostrum, & getem*. Este mundano temor detiene a los pecadores que no se atreuan a entrar por el camino de la penitencia; temen dexar las ocasiones de sus gustos; tiemblan del ayuno; espantanse de la disciplina, y de las otras obras de mortificacion, como si fueran Gigantes armados:

por lo qual, abraçados con sus culpas, decienden miserablemente a los infernos, como dixo Tertuliano: *Incommoda corporis reformidant; quod in lotos, quod sordulentos, quod extralenticitiam oportet diuersari in asperitudine sacci, & horrore cineris, & oris de ieiunio vanitate*. Con esto nos haze el demonio grande guerra: esta es el arma que juega mas perniciosamente en daño de las almas, espantandolas si siguieren el camino de la virtud; con la aspereza del; con temores de la muerte, de la falta de hacienda y pobreza, y de las otras incomodidades que siempre siguen a los justos: es en esto como aquel Gigante Goliath, que dezia: *Ego exprobraui agminibus Israel hodie*: con solos espantos tẽgo hechas mil befas al pueblo de Israel. Esto sentia en si S. Augustin mi Padre, quando traia de boluerse a Dios: *Punctumq̄; ipsum temporis, quanto propius admouebatur,*

Tertul. de penit.

c. 9.

1. Regũ. 17. 10.

8. Conf. c. 11.

tanto amplius incutiebat horrorem, representauanleme, dize, mil vanos temores en mi conuersion a Dios, como dexarè las conuersaciones de los amigos, y las malas amistades de la carne? Como podrè despedirme de costumbres en que ha tantos años que uiuo? Pues la penitencia quien la emprenderà? es vna leona, que se traga los hombres, el ayuno enflaquece la cabeça y el estomago, la pobreza y humildad son blancos de los desprecios del mundo: todos son temores vanos en que el demonio nos haze la guerra; de donde tengo para mi. que quantos se condenan, todos se condenan de puro flacos, y cobardes.

Pues Christo nuestro Señor vino al mundo, y se hizo hombre para quitar estos temores: y porque o son de perder la vida, o de perder la hazienda, y los bienes temporales, vnas vezes nos dize: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus,*

et si audieritis praelia, & seditiones nolite terreri, y agora en nuestro Euangelio. *Nolite timere pusillus grex, vendite quae possidetis,* en lo primero nos quita el temor de la muerte, y en lo segundo el de la pobreza, y necesidades corporales. Profecia fue desto lo que se cuenta en el libro del Exodo, de los hijos de Israel, estauan hechos vnos lebrones, de miedo de los Cananeos, Amorreos, y Iebuseos con quien auian de llegar a las manos, para gozar de la tierra prometida; y medrosos y cobardes dixeron a Moysen: Mejor nos fuera quedar en Egipto, siruiendo como esclauos à Faraõ en la fabrica de sus piramides. *Leuantes fuit Israel oculos timuerunt valde, & dixerunt, multo melius erat seruire Aegyptijs,* pues valgate Dios, cõfiessas que seruir a Satanas, es seruir, y durissima seruidumbre, y con todo esso lo tienes por mejor? todo es miedo vano, y cobardia que has cobra-

cobrado al enemigo, como los hijos de Israel. Pero Moylen para animarles, dioles por Capitã a Iosue, q̄ por otro nombre se llamaua Iesus, diziendole, q̄ escogiesse de los soldados mas animosos para la empresa: *Dixit Moyses ad Iosue, elige tibi viros;* y ellos, en viendo q̄ tenian tal caudillo, se animaron y dixerõ: *Sicut panem poterimus eos deuorare.* Puso los ojos en este hecho el Ecclesiastico, y en lo q̄ figuraua, como lo advertio Origenes, q̄ era a Christo Señor nuestro, que con su valor nos auia de quitar los miedos de los enemigos, y animar a la conquista del Reyno, y dixo assi: *Fortis in bello Iesus naue, successor Moysi in Prophetis, qui fuit magnus, secundũ nomen suum, maximus in salutem electorũ Dei, expurgare insurgẽtes hostes, vt consequeretur hereditatem Israel.* Fuerte fue en la guerra Iosue, que por otro nombre se llama Iesus, successor de Moylen entre

los Profetas; grande en su nombre, y grandissimo en la salud de los escogidos de Dios, pues pudo vencer los enemigos, y alcanzar possession en la heredad de Israel. No habla aqui el Espiritu Santo (dize Origenes) tanto de aquel valeroso Capitan, quanto de nuestro fortissimo Iesus, q̄ por esso le llamò Profeta, porque lo fue de Christo, con su nombre y con sus victorias gloriosas, que de otra manera no sabemos que Iosue profetizasse; por esso le llama la Escritura en este lugar, Iesus, y sucesor de Moylen: porque como Iosue fue despues de Moylen, assi el Euangelio sucediò a la ley Antiga, y Iosue se llama Iesus quando vence los enemigos, porque el verdadero Iesus, venciendo los del alma, nos auia de dexar animosos y libres de temores, *Vt sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati, seruiamus illi,* dixo Zacarias padre de S. Iuã Bautista

en su cántico; porque libres deste miedo, quedamos libres de los enemigos. Por lo qual Dauid, entendiendo, que el arma mas fuerte de satanas es este miedo, pide a Dios con instancia, que le libre del: *A timore inimici eripe animam meam*: no dixo, librame del enemigo, sino de su temor; que si el enemigo es terrible, es por ser grande el temor que le tenemos; auemosle cobrado miedo a el, y al mundo, que nos amenazan con sus males y tormentos, y con la priuacion de sus bienes y contentos, y assi los juzgamos por terribles.

Seneca,
epist. 104.

Epictet.
in Incheir.
c. 8.

Haſta Seneca llegó a dezir, que no nos espantan tanto los peligros, quanto los rezelos y temores: *Non tantum pericula terrebunt te, sed etiam suspitiones*: y Epicteto en el Enquiridion: *Sic ergo, quasdam non res ipse, sed rerum opiniones perturbant*. Y assi muchas vezes ay mayor mal en el temor, que en

lo que se teme, como dixo Ciceron: *Plus in timendo malum est, quam in eo ipso, quod timetur*; por esso *A timore inimici eripe animam meam*. Sobre las quales palabras dixo San Augustin mi Padre, pide a qui el sieruo, lo que despues enseñó el Señor: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus, &c*: no temays a los que puedan sacar el alma del cuerpo con la espada, y despues no tienen mas que hazer; temed a aquel, que auiendo hecho esto, puede dar con el alma en el infierno: *Ita dico vobis, hunc timete*: assi os digo yo a vosotros, temed a este; no ay que temer al Tyrano armado de fuego y yerro; q̄ quando mas fiero se mostrare en herir, mas presto os acabará, y en acabandoos la vida, acabará su poder; y vuestro tormento; de tal fuerte, que su mayor fiereza, es misericordia, pues os mata en vn punto: temed a aquel, que le queda el

braço

Cicero
epist.
militar.

D.
in Ps.

braço ſano, deſpues de auer dado con el cuerpo en la ſepultura, para lançar el alma en el infierno. Eſto q̄ enſeñaua Chriſto, pedia Dauid (dize mi gran P. S. Aguiſtin) libradme, Señor, del temor del enemigo, porq̄ el temor del hombre expele el temor de Dios, como dixo el Ecleſiaſtico: *Et non cognouit, quoniam nõ repellit à ſe timorem Domini, huiusmodi hominis timor.*

Y no ſolo eſte temor mūdano es enemigo del verdadero temor de Dios, ſino de ſu amor tambien, como lo es el amor propio, con que nos amamos deſordenadamente: eſte amor no da lugar a aquel amor; y porq̄ ſolo tememos perder el bien que amamos, como dixo S. Aguiſtin mi Padre: *Nulli dubium eſt, non eſſe aliã cauſam metuendi, niſi nẽ illud quod amamus, aut amittamus adeptum, aut non adipſcamur ſperatum.* Tambien el temor mundano es impedimento del amor diuino, como dixo San Pe-

dro Chriſologo: *Amare non poteſt, qui ſatis timet: hinc eſt, quod mundus perire maluit, quam timere; pauore mors ipſa leuior.* Y eſto con que el demonio y el mūdo nos quiere atemorizar, ſon cocos y eſpantajos de niños; aued pues verguença dize el Apoſtol San Pablo, de ſer toda la vida rapazes: *Fratres nolite pueri eſſi ſenſibus, ſed malitia paruuli eſtote:* porque los niños no ſaben lo que han de temer; temen la ſeguridad, y no los peligros, como aqui dixo San Iuan Chriſoſtomo: *Paruuli laruas timent, ignem non timent:* teme el niño vn enmaſcarado, teme a ſu padre, ſi ſe cubre con vn lienço el roſtro; y no teme poner las manos en el fuego; porque es niño en el ſentido, y en la razon. Vna receta os daria yo, aunque ſe poco de Hipocrates, y Galeno, para no temer a los hombres, temed a Dios, y os librareys de temores humanos. S. Pablo

D. Paul.

1. Corint.

14. 20.

D. Chriſoſt.

ſoſt. hic.

D. Paul.
ad Rom.
8. 17.

tan animoso, que se pone en frontera contra el cielo, y el infierno, contra la muerte y la vida, contra la tribulacion y angustia; hombre que a todos estos no teme, con la paz de la buena conciencia, dize: *In his omnibus superamus, propter eum qui dilexit nos.* San Basilio declarando al Apostol, escriue, que la palabra Griega tiene mayor vehemencia: *In his omnibus super vincimus.* Desafiados de los enemigos, sobrevenemos en virtud de aquel Señor que nos amò. Ay vencer, y mas que vencer, vencer estriunfar del enemigo con armas iguales; porque entoces la vitoria es del mas valiente, y el mas esforçado la gana: pero mas que vencer, es degollar al contrario con sus propias armas; como que David corte la cabeça al fiero Gigante con su espada, y Iudit la suya a Holofernes con su alfange; y esto sin sudor ni fatiga, con tanta serenidad, como si

D. Basíl.
sup. Psal-
mos.

1. Regiã
17. 51.
Iudith
15. 1.

degollaran vna gallina, sin tener arma ni arneses; esso es vencer, y mas que vencer. Saul vistió a David sus fuertes y hermosas armas, tales como de Rey; no le armauan bien al pastorcillo, desauodose dellas, no acaso, sino por inspiracion de Dios, que le guiaua en esta empresa, y le fauorecia con su espiritu. Y la causa fue (dize San Iuan Crisostomo) por que si venciera al Gigante con aquellas armas, dixera Saul, que por ir tan apercebido con ellas le vencio, y no le faltara este achaque al inuidioso Rey; por donde David no quedara tan honrado venciendo, como lo quedó con la espada de Goliath: esso fue vencer y mas que vencer. O quan desarmados salian al campo los dicipulos de Christo, quan desnudos se presentauan en las estacadas, en los tribunales, en los palenques, sin lanças ni espadas, sin oro ni plata, sin letas, que por estudio

D. C.
90.

huma.

humano se adquieren sin fauor de las gentes, de amigos, o valedores, tan pobres, tan mansos, tan desahercedidos como tiernas ouejas; y que gloriosas vitorias alcanzaron de los ricos, de los poderosos, de los fuertes, de los Emperadores, y Monarcas, y de los espíritus infernales! con su espada degollauan al Demonio, con sus lazos le enredauan, con sus filogifimos le conuencian: y de todos los ardides que vsa para conquistar la lealtad de los Santos, facan ellos ocasion de hazer mas noble su vitoria, haziendola por ay mas que vitoria. Hazeos guerra el Demonio con el temor? hazedse la vos a el con el mismo. El os acomete con el temor mundano? resistidle vos con el temor de Dios, que como vn clauo se faca con otro, assi vn temor con otro temor. Esto es lo que Dios nos pide para cumplir todas nuestras obligaciones, resistir a todas las

tentaciones del enemigo, y alcanzar todas las virtudes, que le temamos a el, solo con esto no tendremos a quien temer, andaremos por los caminos de su ley, y cumpliremos sus mandamientos, como se lo dize Moysen al pueblo de Israel. *Et nunc Israel, quid Dominus Deus tuus postulat à te, nisi ut timeas Dominum Deum tuum, & ambules in vijs eius, & diligas eum, & custodias praecepta eius ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & bene sit tibi?* De temer a Dios como a Padre y Señor se te seguiran todos los bienes que aqui señala la Escritura, como dixo san Zenon glossando estas palabras: *Timor Dei ad omnia genera virtutum intrepidus currit, praeceptis omnibus fideliter obtemperat, inchoatus innocenter viuunt, iustitiam percolit, sine fine studet timere, ne quid praeter Deum, què diligit timeat.* Por esso Christo Señor nuestro dize a los suyos, que no temã ni los males del mudo,

Deutero.
26.17.

D. Ceno.
sermo. de
timore.

ni carecer de sus bienes, aunque sea priuarlos de la vida: *Nolite timere pusillus grex*: porque es muy perjudicial este temor a las almas, y porq̄ los que temen a Dios y sus ofensas, seguros estan de todos los peligros, y de todos los enemigos; no tienen a quien temer, pues temen a Dios.

DISCURSO III.

Que la confianza en Dios, junta con la humildad, pueden asegurar de qualquier temor.

N*olite timere pusillus grex.* Tres razones poderosas señala Christo S. N. en este Euágelio, para alentar a sus dicipulos y asegurarlos de qualquier pernicioso temor. La primera, confianza. La segunda, humildad. La tercera, pobreza y desprecio de todos los bienes temporales. De las dos primeras hablará este Discurso, y de la postrera el q̄ se sigue. Señala el Señor la confianza q̄ en todos los pe-

ligros de mundo y demonio deuemos tener en el, diziendo, q̄ tenemos a Dios por Padre: *Quia complacuit Patri vestro dare vobis regnũ*: y q̄ es Padre no pobre, fino rico, Rey poderoso q̄ nos puede dar vn Reyno, assegurando nos en lo primero de los peligros de la vida; que pues como Padre nos la dio, la conferuara como Padre: y en lo segundo, de los daños de la hazienda, q̄ no es posible los padezca, ni sea pobre, quien es hijo de vn Rey, y ha de heredar vn Reyno. La humildad, q̄ también es poderosa para quitar temores, se denota en el apellido q̄ da a los suyos, pequeño rebaño: *Pusillus grex*.

Hablando de lo primero, que es la confianza, enemiga capital del temor, nadie la podrá negar en los siervos de Dios, pues le tienen por Padre y por Rey; que como Padre mirará por su vida, y como Rey por su hazienda, para que no les falte, aunq̄ mas
la

la renuncién y dexé por el. Consideracion es esta de grã cõsuelo, y para animar en qualquier aduersidad y tribulacion. Por lo qual S. Pablo jũtó estos dos nombres diuinos, diziédo; Padre de las misericordias, y Dios de toda cõsolaciõ: *Pater misericordiarũ, & Deus toti⁹ cõsolationis*. Llamamos a Dios Padre, y no Señor, dizen S. Gregorio, y Sãro Tomas sobre la oraciõ del Padre nuestro, para que cobremos vna generosa confiança, que alcançaremos del lo que le pidieremos: el seruo muchas vezes no se atreue a pedir, porque vna cierta desconfiança le detiene temeroso; pero el hijo, que no confiara del Padre que le engendrò? Por esso Dios quiere que le tengamos por Padre, para descubrirnos sus entrañas, y animar nuestras esperanças? dezirnos que confiemos en el, pues nos ama como a hijos. Que enemigo te puede empecer, teniendo

a Dios por Padre, que conoce tus flaquezas, y las puede remediar? pues todas las cosas puede y quiere acudir a ellas? pues como Padre te ama y quiere, que confiança serà bien q̄ tengas en vn Padre, que sabe tus trabajos? y puede y quiere fauorecerte en ellos? Oye vnas grauißimas palabras de S. Pablo, llenas de piedad y dulçura: *Misfit in corda nostra Spiritum Filij sui clamante, Abbà Pater*: q̄ fue dezir, confien los Christianos en sus tribulaciones, mirando à Christo, quãto el cõfiò en las suyas; porq̄ aquel mismo espiritu con q̄ Christo llamó a su Dios Padre, esse mismo ha puesto en nuestros corazones, para poderle llamar Padre tãbien. Haze el Apostol este argumẽto, Hijo de Dios es Christo, y hijos tãbien nosotros; el natural, y nosotros adoptiuos; pues assi como el confiadamente le llama Padre, nosotros tãbié le podemos inuocar cõ el mismo nõbre:

Paul.
Corin.

Greg.
Tho.

*Tertul.
lib. de o-
rat. c. 2.*

O suma gloria! ó grande felicidad nuestra! Y advertid (dize Tertuliano) q̄ este nombre de Padre, significa poder y piedad en Dios; poder para defendernos de los enemigos, y piedad para querernos defender y asegurar de sus temores; que son los dos atributos de que Dios mas se precia, por emplearlos en nuestro socorro y fauor, como dixo Dauid: *Quia potestas tibi est, & tibi Domine misericordia:* luego llamandole Padre, le confesamos Dios; Dios poderoso y piadoso para nuestra defensa: *Dicendo autem Patrem, Deum quoq; cognominamus; appellatio ista, & potestatis & pietatis est:* y teniendo en nuestro fauor al Padre, tambien tenemos a su Hijo, y a nuestra Madre la Iglesia su Esposa; pues donde ay padre, ha de auer hijo; y do ay generacion desposorio, siquiera espiritual: *Item in Patre filius inuocatur; ego enim (inquit)*

& Pater unum summus: ne Mater quidem Ecclesia praeteritur; siquidem in filio & patre, mater recognoscitur, de qua constat & patris & filij nomen. De que pues ha de temer, y en q̄ peligros no estará muy seguro quié tiene a Dios por Padre, a su Hijo por hermano, y por madre a la Iglesia llena de Sãtos, que como valerosos soldados de Christo han de acudir a nuestras necesidades?

Pues si añadimos a esto, que nuestro Dios, no solo es Padre para conseruarnos la vida, sino rico tambien para darnos vna copiosa herencia, no solo es Padre, sino Rey; aqui llega la confiança al grado mas alto que puede subir, y a desterrar de nuestros animos todos rezelos y temores. Por esso en la Oration del Padre nuestro auiendo ordenado Christo, q̄ inuoguemos a Dios con nombre de Padre, nos manda, que le confessemos
por

por Rey , pidiendole que nos haga herederos de su Reyno : *Adueniat regnum tuum* : pidimosle que venga su Reyno, aunque ha de ser esta venida en el dia del juyzio postrero, en que se acabarán los siglos, y todos los bienes de la tierra; porque cõ estos no reynamos, sino que seruimos como esclauos de sus deseos y codicias : pero en el dia vltimo del mundo , libres del, y de todos sus aueres, començaremos de veras a reynar. Así lo dixo el mismo Tertuliano en el mismo libro: *Cum regnum Dei, quod adueniat oramus, ad consummationem seculi tendat optamus, maturius regnare, & non diutius seruire.* Quando en la Oracion Dominica rogamos a Dios, q̄ venga su Reyno, deseamos que se acabe el mundo, para començar a reynar mas temprano, y no seruir tan largo tiempo. Por esto nos dize Christo en el Evangelio : *Nolite timere, quia complacuit Patri vestro dare*

vobis regnum : no temays los peligros de la muerte, pues Dios es vuestro Padre autor de la vida, ni temays la pobreza, que vuestro Padre es Rey, y os tiene prometido vn Reyno: confiad, y estad seguros. Esta confiança es el primer motiuo y razon, con que el Señor nos quiere persuadir, que no temamos.

La segunda se toma de la humildad , insinuada en aquella palabra : *Puillus grex*. Tema el soberuio y ambicioso , estè seguro el humilde : porque este camina por lo llano , y aquel se encumbra por los montes , a donde hieren los rayos del cielo, como dixo el otro : *Feruntq̄; summos flumina montes.* El caçador no anda tras las hormigas y gusanos del poluo , sino en seguimiento de los jaulies y cieruos , que moran en los cerros y peñas. Tema el Rey que puede perder la Corona, y el priuado su gracia, y el ambicioso caer de su dignidad,

ó no

Horati?

Tertul.
de o.
s.

ò no conseguirla ; mas el humilde de que ha de temer? Ha despreciado la honra, huye de los puestos mas altos, de los lugares eminentes, juzgandose por indigno del rincon postremo del mundo, quien le puede hazer daño? Tema el soberbio, q̄ tiene a Dios por enemigo, y le ha de resistir en sus locas pretensiones: *Deus superuis resistit*: esparciendole los pensamientos altiuos de su coracon soberbio, como dixo la humildissima Virgen: *Dispersit superbos mente cordis sui*: y este segurissimo el humilde, en quiẽ Dios tiene clauados los ojos de su proteccion, y *Ad quem respiciam, nisi ad humilem, & tremementem sermones meos?* antes la humildad es vn peto azerado, vna arma fuerte, que rebate los golpes de los enemigos ; y no ay hombre tan valiente y esforçado, como el humilde. Aparecele vn Angel al Capitan Gedeon, que sin desuanecerse de serlo del pue-

blo de Israel, estaua aechado vn poco de trigo ; y auindole llamado, varon fortissimo, le dize luego: *Vade in hac fortitudine tua, & liberabis Israel de manu Madian*. Anda y ve con esta fortaleza, que enti he descubierto a librar del poder de Madian mi pueblo ; y el, sin desuanecerse con este fauor, antes humillandose mas, responde: q̄ partes tengo yo, Señor, para empresa tan grande? mi familia es minima en el Tribu de Manases, y yo soy el minimo en la casa de mi padre. *Qui respondens ait: obsecro mihi Domine, in quo liberabo Israel? ecce familia mea minima est in Manasse, & ego minimus in domo patris mei*. Preguntara alguno, en que vio el Angel la fortaleza de Gedeon? purgando estaua el trigo, ministerio baxo y humilde; el se confiesa por minimo, y su familia y Tribu por las menores del pueblo ; pues porque le llama fortissimo entre todos los

Iacob.
Canon.

4. 6.

Luce, 1.
51.

Isaie 66
2.

Iudic.
6. 14.

varones? Por esso mismo: quien con honra tan grande de verse hecho caudillo por orden de Dios de vn exercito tan numeroso, no se desuanece, ni presume soberuio; antes humilde se abate y pone en el mas baxo lugar; varon es fortissimo, grande su valentia, resistiendo a vn afecto tan poderoso, como el de la soberuia. Desta manera lo entendio S. Isidoro Pelusiota, diziendo: Yo llamo magnanimo y valeroso, al que adornado con los esmaltes de muchas virtudes, por grandes hazañas que haga, no afecta la gloria vana, antes las encubre con silencio y dissimula: *Ego animi magnitudine praestantem eum voco, qui cum maximis virtutum muneribus fungatur, non tamen, ob magnas & praeclaras actiones, gloriam affectat; verum virtutes suas silentio tegit.*

Los viles y pequeños son los arrogantes, que los magnanimos y valerosos tienen de si humildemen-

te. Prueua esto San Iuan Crisostomo con la elegancia que fuele, en la humildad de Moysen, que siendo tan valiente para resistir al Rey Faraon, y vencer tantos Reyes enemigos en el camino de la tierra prometida, despreció las riquezas de aquel Reyno, y no se desdenó, humilde, de recibir el consejo que Ietro suegro suyo le daua para la administracion del gouierno: dexó el palacio Real de Faraon, escogiendo la compañía de los Hebreos esclauos y captiuos, y concluye Crisostomo diciendo: *Vnde est perspicuum, quod hic humilis, est excelsus, & magni animi virtute praeditus: arrogantia enim & insolentia existit ex vili & abiecta mente, & ex animo igna-uo & illiberali: modestia autem ex magno & excelso.* Y fue tan valerosa la humildad de Moysen (dize Ruperto)

D. Chri-
sost. homi.
1. in 1. ad
Corinth.

Rupertus
lib. 4. in
Exod.
c. 25.
el

Isidor.
Pelusiota
2. epi-
381.

Exo. 3. 2.
10.

Psal. 105
23.

el mismo Señor lo confiesa diciendo: *Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos.* Lo qual contando Dauid en vn Psalmo, lo refirió por estas palabras. *Dixit, ut disperderet eos, si non Moyses electus eius extitisset in confractione in conspectu eius.* Enojose Dios grandemente con aquel pueblo ingrato y rebelde, y dixo, pagarmelo tienen: pero en aquel punto Moysen su escogido se puso en la diuina presencia, y le detuvo con su humildad, y quebrantamiento de corazón, esso es *In confractione*, dize Ruperto: *Confractio namq; nimia cordis humilitas est, que sola coram omnipotente Deo fortis est & valida, ita ut illa laborante, quasi brachium suum ad percutiendum Deus extendere non valeat.* Extraño encarecimiento, pero verdadero, que es tan poderosa la humildad aun con el omnipotente Dios, que le detiene el brazo, sin que pueda estenderle para castigar sus enemigos.

El mismo valor mostrò esta diuina virtud en el Patriarca Iacob, que luchando con Dios, o con vn Angel, que le representaua, el Señor se dio por vencido, rogando que le dexasse libre del poder de sus brazos, *Dimitte me*, y responde Iacob: *Non dimittam te,* como te llamas le dize Dios: Iacob es mi nombre, y el acreciéta, de aqui adelante no te llamaras assi, sino Israel; porque si has sido fuerte contra Dios, quanto mas lo seràs contra los hombres? *Nequaquam Iacob appellabitur nomē tuum, sed Israel, quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines preualebis?* En este passo los sagrados Interpretes andan varios en la finificacion del nombre *Israel*, mas dexando agora de referir sus pareceres, el mas acertado es, que se deduze de dos palabras Hebreas, *Sara*, y *El*, que quiere dezir *Dominatus Deo*, el que se enseñoreò de Dios, aludiendo a lo

a lo que le dixeron despues de la lucha: *Si contra Deum fortis fuisti*: pero de donde le vino a la cob tanta fortaleza, que merecielle por ella nombre de Israel, el que vence a Dios? Boluamos vnas lineas atras en el mismo capitulo, y veamos lo que el nos responde.

32. *Minor sum*, dize, *cunctis miserationibus eius*, indigno soy aun de la menor misericordia de Dios; pues quien tanto se humilla, que se juzga por no merecedor de bien alguno, no es mucho sea tan animoso, y esforçado, que vença al mismo Dios. Luego si la humildad es tan fuerte y valerosa, no tiene de que temer, ni a quien temer el humilde. *Nolite timere pusillus grex*. Sed vos pusillo, y teneos por tal, y viuireys seguro de qualquier temor.

DISCURSO III.

Que las riquezas son temerosas, y el pobre voluntario viue seguro, y confiado.

V*Endite que possidetis.*
Esta es la tercera razón q̄ haze Christo nuestro Señor a sus dicipulos, para que no teman, deshazeos de los bienes temporales, desafid dellos el coraçon, y viuireys seguros, ni temereys el mal temporal, ni que se alce el de la compañía, ni que dè al traste el nauio cargado de vuestras riquezas, ni que el ladron escale la casa, y el falteador os desualije en el camino; porque el pobre pasa cantando por la quadrilla de vandoleros. *Cantabit Horat. vacuus, coram latrone victor.* Estos temores son de los ricos, que se rezela del criado de casa, y aun de los propios hijos, y no sienten raton de noche, que no temã ser la ganzua que abre sus cofres. No està tan defauorecida la pobreza como

mo el mundo piensa, ni tan mal segura como imaginã los que no la conocen, ni tan falta y menguada, pues le responde el reyno delos cielos en herencia por beneplacito del Padre Eterno: *Ne timueris cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius*: dize Dauid al pobre voluntario; no temas la pujança del rico; la gloria de su casa; la buena andança de sus mejoras: de fuerte, que las mismas riquezas al rico le hazen temeroso; y al pobre confiado; porque el vno las ama, y el otro las desprecia: y la pobreza dixo San Chrysostomo en este lugar, es guardada segura, puerto tràquilo y reposado, vida libre de turbaciones y miedos: *Paupertas securum asyllum, portus tranquillus, & vita timoris, & turbationum nescia*. Es muy cobarde el rico, porque se mantiene de viento, que no da fuerças ni vigor, co-

D. Chri-
sost. bic.

mo dixo Salomon en los Prouerbios: *Qui nititur mendacijs, hic pascit ventos, & deborat ventos*: como lee Pagnino, y Dauid Kimihi; el que estriua en la mentira de sus riquezas, se sustenta del ayre, porque no son otra cosa todos los bienes desta vida, como dixo San Gregorio Nazianceno: *Quid opus est, multas opes reponere temporum mutationibus, quæ ex alijs in alios ventilant instabilem opulentiam?* Como el cierço se muda en folano, y el austro en cefiro, assi las riquezas temporales andan variando como vientos de vnos en otros. Este pues es el manjar del rico, mirad que fuerças le podrá dar para resistir a sus cõtrarios: por esso le compara Aristoteles al camaleon, no solo porque muda tantas fortunas, como este animal colores, sino tambien, porque se mantiene del viento, y es timidissimo.

Es linda la descripción que deste animal hizo Tertuliano; no tiene (dize) yugo ni sustancia en el cuerpo, a penas leuanta el pecho de tierra, es tan espacioso y lento, que mas parece señalar los passos, que darlos; anda siempre macilento, y ayuno, como bostezando, y abriendo la boca, porque su manjar es el viento: *Corporis nullus est succus, pectus vix à terra suspendit, gradum magis demonstrat, quam explicat; ieiunus semper incedit, oscitans vescitur, de vento cibus.* Y como el mantenimiento es tan vano y delgado, y no cria sangre, que es causa del calor, el qual lo es del esfuerço y valentia, por esso es muy timido; y de su temor nacen los varios colores en que se muda,

como dixo Aristoteles: *Aristol. Prae nimio namque metu multi formis efficitur chameleon; metus enim refrigeratio per inopiam sanguinis, calorisque est.* Camaleones son los ricos deste siglo, a quien quadra bien la descripción que ha hecho Tertuliano, no tienē yugo ni sustento en el alma, porq̄ se mantienen del viento, a penas leuantan el pecho y el coraçon de tierra, con algun buen pensamiento y desseo del cielo, no dan passo en el camino de su saluacion, todo se les va en amagos, sin executar ningun buen proposito; andan siempre ayunos y hambrientos, sin satisfacerse de sus riquezas, la boca abierta, papando viento; de aqui nacen sus temores y rezelos, como dixo el otro en su satira.

*Tanta parta malis, cura maiore metuq;
Seruantur, misera est, magni custodia census.*

Mantienēse del ayre, y assi no crian sangre que les
dè

D. Greg.
Nazian.
oratio. 2.
cōtra Iu-
lian.
Chrysost.
hom. 14.
in 1. ad
Corinth.

dè vigor y esfuerço, andan siempre temerosos y amarillos, como dixo san Gregorio Nazianceno hablando del Emperador Iuliano Apostata. San Iuan Chrysostomo viendolos tan cobardes, los comparò a los ciervos y liebres, que de todo temen, y de todos huyen. De quien no teme el rico? de los ladrones? de los Principes? de los embidiosos? de los calumniadores? no solo de ellos se rezela, sino de los propios criados de su casa, ellos le alteran el pecho, y le hazē mudar la color del rostro. *Diuites id sunt, quòd inter animalia cerui, & lepores, qui maxime ex omnibus capi possunt propter timiditatem: quem non timet diues? non latrones? non Principes? non inuidos? non calumniatores? imò ad ipsos famulos exalbescit.* Y son tan timidos estos animales (dize Aristoteles) porque tienen poca sangre y calor, y mucho frio; y todos los temerosos son exangués, dize el mis-

mo Filosofo: *Metus refrigerat, ideo quæ carent sanguine, cuius est calefacere, timida sunt: aqua enim facile congelascit.*

Esta es otra razon, porque los ricos son tan timidos y cobardes, porque les falta la pobreza, que es la sangre de la vida espiritual, como dixo san Chrysostomo sobre la misma Epistola, declarando las palabras del Apostol: *Salutate Priscam, & Aquilam, y el acriencia, Quanto autem auro omni pretiosior est sanguis, tanto paupertas, quam abundantia melior:* y assi quanto mas riquezas posee, tanto menos sangre tiene, y viene a ser en el temor vn camaleon, vn ciervo, y vna liebre: por tanto vosotros, dize Christo a sus dicipulos, deshazeos de vuestras haziendas, vended vuestras posesiones, *Nolite timere*, y para esso *Vendite quæ possidetis.*

Estos cuydados, y temores queria quitar de los ricos el Apostol san Pablo, quan-

quando escriuiendo a su discipulo Timoteo, le dize: *Diuitibus huius seculi precipere, non sublimis sapere.* Manda a los ricos deste siglo, q̄ no se leuaten en alto: pensará alguno q̄ lo dize por la soberuia, hija de la abundancia; mas no es esso, sino q̄ les quiere quitar todas las cõgoxas, y miedos que traen consigo las riquezas: no andeis mirando al cielo hechos estrelleros, considerando, y obseruando el curso de las estrellas; la disposicion del tiempo, si llouerà, ò no llouerà; si será el año esteril, ò abundante, como hazé los auarientos, que estan colgados del cielo, y de los temporales, haziendo cuentas consigo solos de las carestias de los frutos; si tendran muchos esquilmos, ò pocos; si vendrá caro, ò barato, y quadrará muy bien este sentido, con lo que luego se sigue: *Hæc enim gentes inquirunt.* Esto es de Gẽtiles, a quien Geremias tampoco quiere que imitemos en esta so-

licitud: *Iuxta vias gentium nolite discere, & à signis cæli nolite metuere:* otro Interprete del Apostol S. Pablo puso aqui en lugar de aquella palabra: *In sublime tolli, ò, sublime sapere, nolite pendere:* no andeys colgados, suspensos, cõgoxoios: y desta manera entendió Teofilato estas palabras; con las quales S. Pablo nos quiere quietar, quitando nos aquellas ansias y temores q̄ tienen los auarientos asidos a estos bienes percederos, que de quando en quando, sino le suceden sus pretensiones a gusto, leuantan con despecho el rostro al cielo, como querrellandose, ò dudando de la Diuina prouidẽcia: *Nolite in sublime tolli, nolite pendere,* que es lo que dixo el mismo Apostol en otra parte: *Nihil solliciti sitis:* no tengays sollicitud ni temor; pues lo q̄ es menester para el sustento de la vida, está a la mano, y a pocos lãces se halla; y el Padre Eterno q̄ tiene cuẽta de los

Theoph.
bic.

D. Paul.
ad Phil.
4. 6.

cueruos aues negras, y de mal aguero, y pinta las flores del campo q̄ mañana son pasto de la llama de los hornos, no pondrà en oluido sus amadas ouejas, ni le faltará q̄ darles, pues tiene en sus manos la redondez de la tierra, y es Señor del Reyno de los cielos: *Nihil solliciti sitis.*

Y acrecienta luego aquella dulcissima senten-
cia, por la qual he traydo todo esto: *Et pax Dei, quæ exuperat omnem sensum, custodiat corda vestra, & intelligentias vestras in Christo Iesu:* la paz de Dios que vence todo sentido, sea guarda de vuestros cora-
çones y entendimientos: aqui por paz, entiendo algunos aquella reconcilia-
cion cõ Dios, que se haze en la justificacion, segun lo que dize S. Pablo: *Iustificati ex fide, pacem habeamus ad Deum:* pero no ay necesidad de entenderlo desta manera; porque si miramos el hilo de las pa-
labras del Apostol, y seña-

Rom. 5.1

ladamente lo q̄ escriue 2.
los Corintios: *Arma nostra non carnalia, sed potentia Deo ad destructionem consilia destruentes.* Haze vn graciosissimo sentido, con q̄ quita el temor a las defarmadas ouejas de Christo de todo el poder mundano y malicia tyrana: porque aquella palabra, *Exuperat*, es de mayor valor y fortaleza: y asy será esta la senten-
cia; la paz de Dios es mas valiente y esforçada, que todo sentido: esto es, que todos los ar-
dides y inuenciones de guerra que suelen vsar los Capitanes: peleen ellos con armas de lexos, y de cerca con tiros arrojados, con maquinas, ingenios, ballestones, dardos, y factas; tengan sus zeladas, y embosquadas, minas y pertrechos, que la paz de Dios es de mayor virtud y fortaleza, q̄ todas estas artes de guerra. Este sentido es de S. Ambrosio, q̄ dize: *Qui cum Deo pacem habet, non timet mentem ad-*

1. Cor.
10.

D.
in
Pal

D. Tiburcius.

uersam ; tutus enim est pax Dei. El ilustrissimo Martyr S. Tiburcio entendió tambien assi a S. Pablo, quando dixo al Tyrano: *Applica Eculeos, appende Christianos, damna, puni, incende, uniuersa adhibe*: y despues de pocas palabras, acrecienta: *Incende quidquid libet, omnis nobis leuis poena, ubi pura comes est conscientia.* Aplica Eculeos, suspende Christianos, condena, castiga, abraza, atormenta como quisieres, q̄ ligeras son las penas que las acompaña la buena conciencia: esta es la paz de Dios, que sobrepaja en fuerças toda la potencia y fuerça de los enemigos; y esta, *Custodiat corda uestra*: guarde, ampare, defienda; es vocablo militar, tomado de los que está en presidio, guardan alguna fuerça y hazen alguna escolta: no ay mejor presidio, ni mas fuerte guarida, ni escuadrones mas poderosos, q̄ la paz de Dios. Esto

es la buena y quieta conciencia: ponedle fuego, yerro, hielo, frio, muertes esquisitas, que todo lo sobrepaja y vence la buena y segura conciencia; nada teme con la esperança que tiene del Reyno prometido; antes ama ellas cruces (dize S. Cipriano,) como escalas que le han de llevar al cielo: *Custodiat corda uestra & intelligencias uestras*: essa paz guardará segura vuestra voluntad, y entendimiento en Iesu Christo, sin temores ni rezelos; armese el infierno con todos sus adalides, confiad en mi, q̄ soy vuestro Padre y Rey, humillaos como pequeña manada; desasios del amor de los bienes de la tierra, y no temays, ni mostreys cobardia, que la confiança, humildad, y pobreza, y la inocencia de vuestra vida os aseguran, y os facerán a paz y a saluo, &c.

D. Cypr.

(3)

SERMON
 EN LA FIESTA
 DE LA GLORIOSA SANTA
 ENGRACIA VIRGEN Y MARTYR,
 y de sus Santos compañeros.

Ego sum vitis, & vos palmites. Ioan. 15.

DISCURSO PRIMERO.

Alabanzas de la Virgen y Martyr Santa Engracia, y de sus diez y ocho compañeros.



ELEBRA esta Imperial Ciudad de Çaragoça en este dia, los triunfos gloriosos y palmas celestiales, que en ella ganaron vna Virgen ilustrissima, llamada Engracia, y diez y ocho compañeros suyos; cuyos nombres son, Lupercio, Optato, Sucesso, Marcial, Urbano, Iulio, Quintiliano, Publio, Fronton, Felix, Ceciliano, Euencio, Primitiuo, Apodemio, Maturingo, Casiano, Fausto, y Ianuario; y con mucha razon los celebra, porque la ilustraron con su sangre, y la fortalecieron con su Fè. Fue la Capitana deste esquadron valeroso, la Virgen Engracia; por naturaleza cierva temerosa; y por la gracia de su nombre y de su alma, esforçada leona: mas quiero vn exercito de ciervos (dezia el otro) capitaneados de vn leon, q̄ otro de leones, que

que tengan por Capitan vn cieruo; assi es ello, segun las fuerças humanas, pero segun las diuinas, oy veremos vna cierua capitana de leones, triunfar de la muerte, y del infierno. Estos Martyres ilustrissimos, juntos con los innumerables que padecieron en esta Ciudad, piéso yo, que la dieron las armas y blason, que tiene vn leon rapante, y coronado. De los huesos del leon, dixo Plinio en su natural Historia dos cosas singulares. Vna, que su fortaleza nace dellos, porque no los tiene huecos como los demas animales, sino maziços, y duros. Otra, q̄ por ser tan fuertes estos huesos leoninos, si acaso se hieren vros con otros, arrojan centellas de luz, como el esclauon la faca del pedernal: por manera que de los huesos nace la fuerça, y la luz. Leon llamó el Espíritu Santo al justo. *Iustus autem, tanquam leo confidens absque terrore erit,* y

san Iuan Chrysostomo dixo: *Tanquam leones, ab illa mensa recedamus, facti diabolo terribiles*, porque estan centelleando, y echando diuinos resplandores con sus vidas, y exemplos. Y si este nombre tienen los justos, y amigos de Dios, mejor lo merecen los Martyres, y señaladamente los de Çaragoça, pues son leones por parte de padre, y por parte de madre; de padre, porque los engendró Christo, valentissimo leon de Iudà. *Vicit leo de Tribu Iudà,* y por parte de madre, por ser hijos de Çaragoça, naciendo en ella para el cielo, que como leona tiene por armas vn leon: y assi a los Santos de Çaragoça podemos llamar leoninos; pues los huesos del leon causan fortaleza, y dan luz, digamos, que las fuerças de aquesta nobilissima ciudad no las tiene en muros, torres, y baluartes, sino en los huesos destos Santos Martyres, y de otros tā sin-

D. Christ

Apocal.
5. 5.

numero, que despues de Roma todas las ciudades del orbe Christiano la cōceden ventajas conocidas, inuidiando su grande felicidad.

Destos hueffos heridos vnos con otros saltan centellas de luz, que la alumbran y enseñan el camino del cielo; y destos salieron tales resplandores, que llegaron al Reyno de Portugal, donde moraua la Virgen Engracia, con los que la acompañaron al martyrio, y alūbrados con ellos, vinieron a Çaragoça a padecerle: q̄ como esta Ciu-

*Martyrum credas patriam, coronis
Debitam sacris, chorus unde surgens
Tendit in cœlum niueus, togate
Nobilitatis.*

Y por tanto la Virgen Engracia deseaua verse en esta Ciudad, mas por derramar su sangre, y dar por Christo su vida, y la de su santa compañia; q̄ por llegar a Francia, a donde la imbiaua su padre desposada cō vn Duque de aquel Reyno: acepto el matrimo-

dad entonces era la India rica deste oro, y rubies bañados en sangre, aquel ilustrissimo Reyno, que ha imbiado sus Capitanes a descubrir los tesoros del Oriēte, imbiò a esta tierra el esquadron de Engracia, y sus Martyres a enriquecerse en las minas que aqui entonces se auian descubierta. Era Çaragoça la oficina, a donde por manos del cruel Daciano, se labrauan las coronas del martyrio; y era la patria de los Martyres, como la llamò nuestro Prudencio, dōde nacia para el cielo.

nio, porq̄ tuuo reuelacion del cielo, q̄ antes de verse cō su esposo, se auia de ver cō Christo en esta Ciudad, y celebrar cō el sus bodas: y como la Virgē N. Señora cōsintió en el matrimonio de Iosef, porq̄ supo q̄ por el se auia de cōseruar Virgē, y llegar a ser Madere d̄ Dios:

asi

Prud
hym.
18. M
tyria

así Engracia vino bié en el suyo, auiedo sabido por reuelació del cielo, q̄ por ocañon de tal despoñorio, auia de permanecer Virgē, y llegar a ser Martyr. De Christo S. N. se dize, que yendo de passio por el mūdo, le hizo mil beneficios y mercedes: *Pertransijt beneficiando, & curãdo infirmos.* Y de Engracia, y de sus valerosos compañeros, nos dize su historia, q̄ yendo de passio para Francia, le hizo el mayor seruicio q̄ se le puede hazer en esta vida, dandola por su amor.

Sabemos la patria destes Martyres diuinos, q̄ fue el Reyno de Portugal; mas no sabemos quienes fuerō sus padres, porq̄ los Martyres solo a Dios tienen por Padre: introduce el Euangeliſta S. Mateo a Raquel, llorando la muerte de sus hijos los Santos Inocentes: *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Pues como, no los llora Iacob que era su padre, y llorò

tan amargamente la de vn hijo solo, teniendole por muerto? *Scisis vestibus indu tus est cilicio, lugens filium suum, multo tempore noluit consolationem accipere:* eran Martyres aquellos Santos niños, y por el mismo caso no tenían padre en la tierra, sino en el cielo; no eran terrenos, sino celestiales. Consideracion es de San Cipriano, hablando de la muerte de los santos Macabeos, sola los llora la madre, porque no tienen en el suelo padre q̄ los pueda llorar: y el que tienen en el cielo se alegra de verlos morir por la confesion de la Fè: *Nec vacat mysterio* (dize Cipriano) *quod in passionibus sola cum liberis mater est; Martyres enim, qui se filios Dei in passione testantur, iam non nisi Deo Patri censentur; sicut in Euangelio docet, nec vocaberitis Patrem in terra, vnus enim est Pater vester.* Desto les da el parabien a los Martyres el Santo Moyſen en el Deuteronomio,

Genes. 37
34.

D. Cyp.
lib. de exortatione ad martyrium.

Deuter.
32. 43.

diziendo : *Exultate gentes cum populo eius, & adorent eum omnes filij Dei, quoniam sanguinem filiorum suorum ulciscetur.* Alegrense las gentes con todo el pueblo de la Iglesia, y adoren a Dios todos sus hijos, que el vengará su sangre deramada. De quien pensays que habla aqui el Espiritu Diuino (pregunta San Iuan Chrysostomo) sino de los Martyres gloriosos? *Eos qui traditi sunt, ut uiles & abiecti, filios appellat Deus, & tanquam filios ulciscetur,*

D. Chri-
sostom. in
Ps. 95.

Nobles pues nuestros Martyres por su Padre, q̄ es Dios, y por su patria el Reyno Lusitano, llegaron a nuestra Ciudad, a donde confessando la Fè de Iesu Christo nuestro Señor, en presencia de Daciano, los mandò prender; y porque Engracia con grande animo y esfuerço dezia mal de los dioses, y de los Emperadores, y hazia officio de Capitana, animando a sus diez y ocho soldados,

la mandó arrastrar por toda la Ciudad, atada a colas de caualllos: no pareció muger en este tormento, y en los demas que la dierõ, sino varon esfuerçado; era ella muger por naturaleza, mudòla la gracia, luego mudòla en ser de varon, q̄ es la mayor alabança que podemos dezir desta valerosa Virgen: porque el esfuerço de los Martyres, en dar la vida por Christo no se tiene por varonil, sino por mugeril y afeminado, en comparacion del q̄ mostrò Christo en sus tormentos y muerte; y por esso, aunque se vio rodeado de muchos Martyres, que por su amor auian de darla; dize por Esaías, que *Isaías* solo el pisa el lagar de su ^{3.} sangre, sin auer ningun varon que le acompañe: *Torcular calcaui solus, & de gentibus non est uir mecum.* Por esto mismo el Santo Iob maldixo el dia en que nacio, y la noche en que fue concebido, y a los que quando salio a esta luz, di-

xeron varon tenemos, nacido ha varon: *Pereat dies in qua natus sum, & nox in qua dictum est, conceptus est homo*, que lo dixo mas claro la Cathena Griega: *Et nox in qua dixerunt, ecce masculus*: como ofendido q̄ le llamassen varõ, por mas trabajos que auia de padecer con animo constante y varonil, sabiendo por reuelacion del cielo, que su paciencia y fortaleza era muy flaca, y muy de muger, cotejada con la de Christo. Afsi lo declarò Olimpiodoro en estas palabras: *Detestatur etiã eos, qui eum marẽ nuncuparunt, quod crederet eiusmodi Dominum solum fuisse, eiq̄; maris nomina propria conuenire*. Luego si Engracia se mudã por el martyrio de la flaqueza mugeril, auemos de dezir que muere en el martyrio como esforçado varon. Las mugeres, dixo S. Sinesio, en viendo los enemigos sobre la ciudad, ò en oyendo que se acercan, dan voces, hierense el pe-

cho, arrancan los cabellos aunque Platon ni aun esto les permite, sino que como gallinas, que con las alas cubren sus polluelos, y se oponen valerosamente a qualquier fuerça enemiga, afsi lo hagan ellas: *Mulieres quidem vociferare, ac pectus plangere, & commam vellere, visis, aut nuntiatis hostibus tolerabilius videri potest; quamquam nẽ tollerandum quidem existimat Plato, quod ad instar gallinarum ad pullos tegendos, cuiuscumq̄; etiam validissimo sese nolint opponere*. No llora Engracia viendo el enemigo, ni se hiera el pecho, ò arranca los cabellos; sino que se pone en presencia del Tyrano, como valiente leona, y como generosa gallina, cubriendo con las alas de su valor aquellos diez y ocho polluelos, le haze valiente resistencia; luego no es muger, sino varon en sus tormentos y martyrios. A esta manera de mugeres, llama la Sabiduria diuina para

in
ma.

Sines.
1.31.

Prouer.
3. 9. 3.

para que defiendan y guarden los castillos y omengas de la Iglesia : *Missit ancillas suas, ut vocarent ad arcem, & ad menia ciuitatis.*

Prudècio

Pasó adelante el Tyrano en atormentar a la Virgen, mandò surcar su sagrado cuerpo con vñas azeradas, abriendole hasta las entrañas; de manera, que le sacaron vn pedaço del higado: por donde Pruden-

cio la llamó *Martyr viua*: porque aunque el martyrio se remata con la muerte, por muerta se podia juzgar la que estaua sin higados y entrañas; y por viua tambien, la que realmente viuia, no auindose aun apartado el alma del cuerpo : sobreuiuió a su muerte (dize Prudencio,) y la muerte palida se apoderó de sus higados, y la vida de lo restate de su cuerpo.

*Martyrum nulli, remanente vita,
Contigit terris habitare nostris:
Sola tu morti prope superstes,
Viuis in orbe.*

Ningun Martyr se ha visto en el mundo, viuo y Martyr; en ti sola, ò Engracia diuina se ven juntas ambas cosas, sobreui-

uiendo a tu misma muerte: la qual, partiendo con tu vida, se quedó con sus higados, y ella con tu alma.

*Vidimus partem iecoris reuulsam
Vngulis longis iacuisse pressis:
Mors habet palens, aliquid tuorum,
Te quoque viua.*

Ni careee de mysterio auerle arrancado el higado en el tormento; porque es-

ta parte en el cuerpo humano, segun dizen los Filósofos naturales, es la rayz

y vida.

y fuente del amor lasciuo, por fomētar y dar sangre a vnas venas que incitan a sensualidad. Esto quiso significar el Angel al santo moço Tobias, quando en la noche de la boda, auiendo de verse con su esposa, le mandò quemar el higado de aquel gran pescado, q̄ prendieron en el rio Tigris; y fue como si le dixera, no llegues a tu muger con amor lasciuo y deshonesto, como llegauan sus otros maridos; que por esto murieron todos, sino cō amor puro y casto, pierda el higado su virtud, para incitar la sensualidad: por esto Engracia da el higado, para que se entienda que muere no solo Martyr, sino Virgen; no esposa del Duque Frances, sino de Iesu Christo; no solo por confession de la Fè, sino por amor de la Virginidad. Tras esto le quitaron el pecho, hasta descubrirle el coraçõ: esto es lo que buscava el Esposo celestial, y lo que desseaui viesse todo

el mundo, para que en el mirasse su viuo y verdadero amor. Aduirtió Filon Hebreo, q̄ la ley de Moyses no permitia, se ofreciesse a Dios el coraçon de ningun animal; bien podiã ofrecer cabeças y pies, mas no coraçon; porque es inconstante y boltable; ya ama; ya aborrece; ya està triste; ya alegre: y mudase tanto (dixo Valeriano) que crece cada año dos dramas, hasta los cincuenta; y de aĩ adelante va descreciēdo, hasta el mismo estado y peso, de dõde començò su crecimieyto. Por esto desechaua Dios de sus sacrificios coraçones; mas si se hallare alguno tan firme y constante, como el de Engracia, descalo, y pide-lo, diciendo: *Fili, praebe mihi cor tuum*. Por esto consiente, que a esta Virgen le abran el pecho, y se descubra su coraçon.

Finalmente, le hincaron vn clauo por la frente, con que acabó de recibir la corona del martyrio. Pésò
el

*Philon
Hæbreus
lib. Allegoriarũ.*

*Pierius
Valeria.
in Gerol.*

el demonio sacar vn clauo con otro, como dize el Prouerbio: *Clauo clauum trudere*, estaua escozido, que vna donzella tierna le huuiesse hincado vn clauo, negando la adoracion de sus idolos, y en vengança quierele enclauar otro: pero en esso le hizo grande honra, que este clauo publicara su valor hasta la fin del mundo, y serà como los del cielo, de quien dixo Esayas: *Nec clauis eius auferentur*: A los diez y ocho Caualleros mandò Daciano degollar fuera de la Ciudad; pero dellos, y de la Virgen hizo Dios vn ramillete de flores odoriferas, como lo son los justos en su presencia, segun dixo la Santa, y prudente Abigail: *Erit anima mea custodita, quasi in fasciculo uientium, apud Dominum Deum tuum*. La rosa, y azucena deste ramo es Engracia; porque como dixo el Santo Beda: La Iglesia coronada de flores, en la paz produce lirios, y en la gue-

Isai. 33. 20.

1. Reg. 25. 29.

Beda ser. de orni- bus Sanctis.

rra rosas. *Ecclesia uernas floribus in pace habet lilia, & in bello rosas*. Del lirio dixo san Gregorio, que es simbolo de la virginidad, y los Antiguos lo llamaron *Flos regia*, la rosa lo es del martirio, por el color bermejo que parece la tiñe de sangre. Engracia en su Reyno fue lirio, flor de Rey, virgen en el cuerpo, y en el alma. En Çaragoça fue rosa teñida en su sangre en la guerra del martirio, *In bello rosa*, concluyo con unas lindas palabras que dixo Eusebio Gallicano, que algunos quieren que sea san Eucherio Lugdunense, hablando de Santa Blandina, y de otros Santos Martyres, que vinieron a morir a la ciudad de Leon de Frãcia, como Engracia, y sus compañeros a la de Çaragoça. *Etiam si martiribus (dize): Regionis extraneæ pia uotorum debita reddamus, propijs consulere utilitatibus, & commodis probamus, nostros enim eos fides facit, & remotis quamlibet fini-*

finibus sperata nobis patrocinia corrogant, studiorum siquidem sunt huiusmodi suffragia, non locorum, proinde apud domesticos Dei, tantum intercessionis promereri, quantum venerationis impenderis. Oportet itaque ut alienos potius nobis deuotio religiosa conciliet, quam fortè, proprios à nobis negligentia irreligiosi temporis alienet. Lo mismo digo yo a nuestra Ciudad, que ofreciendo votos, y plegarias a estos gloriosos Martyres de Region Estrangera, hazemos nuestro negocio, y miramos por nuestro provecho: por que su fe los ha hecho nuestros naturales, y la esperança de su patrocinio nuestros moradores, que su proteccion no depende de los lugares en que nacieron, sino de la deuocion con que los veneramos, que con los domesticos de Dios, que es comun a todas las naciones: tanto merece

mos de su intercession, quanto les ofrecemos de nuestra reuerencia. Hagamos pues a estos Santos Estrangeros con deuotos, y piadosos afectos, naturales, y como nacidos en esta ciudad, pues no haciendolo así, daremos ocasion con nuestra tibia negligencia, que se aparten, y nos dexen los propios que nacieron en ella, los Santos Martyres innumerables. Razon es esta, que nos deue mucho obligar a la deuocion de Engracia, y sus compañeros, hijos del Reyno de Portugal, porque no dexen nuestra compañía los que son hijos de Çaragoça, rezelosos que no tratemos a los vezinos, como a los huestedes. Sea el Señor bendito, que no se haze así, sino que con vnos y con otros se muestra Çaragoça muy deuota y religiosa; por cuya intercession recibe cada dia mil fauores de gracia, y espera los de la gloria.

DISCURSO II.

Que Christo es razimo de su Padre Eterno, y es vid de los fieles de la Iglesia.

E*Ego sum vitis, & vos palmites.* El Euangelista S. Iuan refiere en el libro de sus Reuelaciones, que vio en el cielo assentado al Hijo de Dios en vn Trono de rica magestad, y que mirandole al rostro, le pareció de vn hermoso y variado jaspe:

Apoc. 4. 2. Et ecce sedes possita erat in caelo, & supra sedem sedens, & qui sedebat similis, erat aspectui lapidis iaspidis: no es piedra de mucho precio el jaspe, pues como Dios della labró su cara? Si fuera de rubies, diamantes, ò esmeraldas, bien; pero de jaspe! piedra comun es el jaspe: mas si bien le miramos, hallaremos en ella las colores de las demas piedras preciosas: alli está lo blanco del diamante, lo colorado del rubi, lo verde de la esmeralda, lo ceruleo del jacinto, y assi de las de-

mas. Por lo qual, dixo vn docto Interprete, que significa el primer articulo del simbolo, en que confesamos a Dios por omnipotente y Criador del cielo y de la tierra, por auer dado tan varios colores y diferetes naturalezas a todas las criaturas que salieron de sus manos: dezir pues que parecia de jaspe el rostro Diuino, fue insinuar que estan en Dios amontonadas las perfecciones de todas las cosas; tiene el ser de las piedras, la ligereza de las aues, la estabilidad de la tierra, la hermosura del campo: *Et pulchritudo agri mecum est.* el entender de los Angeles; está en el todas las perfecciones sin achaques, ni faltas: lo mismo es en Christo, no solo segun la naturaleza diuina, sino segun la humana: es piedra de cimiento: *Petra autē erat Christus:* es puerta para la bienauenturança: *Ego sum hostiū:* camino que guia para el cielo: *Ego sum via:*

Alca
in
locum

Au
10
Da
mp
se
10
10
6.

verdad que enseña y def-
 engaña, *Ego sum veritas*:
 vida que alienta y refuci-
 ta, *Ego sum vita*: pastor
 que gobierna, *Ego sum pa-*
stor: capitán que riñe nues-
 tras pependencias, *Dominus*
solus dux eius fuit: y final-
 mente vid, que nos dà vi-
 da, yugo de gracia a los
 que somos sarmientos de
 la cepa, y estamos unidos
 con ella: *Ego sum vitis, &*
vos palmites.

Pero dirá alguno, pare-
 ce que esta comparacion y
 semejança que Christo ha-
 ze de si a la cepa, se encuē-
 tra con otra que la Sagra-
 da Escritura haze del mis-
 mo, llamandole razimo: si
 razimo, como cepa; y si ce-
 pa, como razimo? lo vno es
 raiz, lo otro fruto; aque-
 llo causa, esto efeto. Y que
 Christo Señor nuestro sea
 razimo de la viña de Dios,
 dizenlo casi todos los San-
 tos. San Agustín mi Padre
 particularmente, y S. Ber-
 nardo sobre aquella histo-
 ria del libro de los Nume-
 ros, en que se cuenta, que

dos exploradores de la tie-
 rra de promission, embia-
 dos por Moysen a recono-
 cerla, truxeron por mues-
 tras de su fertilidad y abun-
 dancia, vn sarmiento cō su
 razimo de vbas tan creci-
 do, que eran menester dos
 hōbres valientes para po-
 derle llevar en vna estaca
 sobre los ombros: *Pergētes*
vsq; ad torrentē botri, absci-
derunt palmitem cū vba sua,
quē portauerūt in veste duo
viri, sobre las quales pala-
 bras dixo S. Gregorio Nis-
 seno, q̄ este razimo no pue-
 de ser otro q̄ Christo cru-
 cificado, cuya sangre es la
 beuida saludable de los
 creyētes: *Razimus ex ligno*
dependens, quis nā alius erit,
quā is qui in nouissimis secu-
lis ex ligno pepēdit? cuius san-
guis potus factus est creden-
tibus salutaris, Moysē id enig-
maticè prædicente, sanguinē
enim vba bibebant, qua ex re
salutaris passio Christi præ-
nuntiabatur. Aquí vemos a
 Christo S.N. hecho razi-
 mo, pendiente del sarmien-
 to de la Cruz, y por otra
 parte

Gregor.
 Nissen.
 de vita
 Moysis.

Aug.
 100.
 empo.
 ser.
 anCa
 13

D. Aug.
tract. 81
in Ioan.

parte en nuestro Euangelio dize, que sus fieles son los sarmientos, y el es verdadera vid; dificultoso parece de componer lo vno con lo otro. Mas S. Agustin mi gran Padre, que es el allanador de las dificultades de la Sagrada Escritura, con otros que le siguen; a esta le dio facil salida, diziendo, que Christo respeto de nosotros es cepa de cuya virtud recibimos los frutos de su espiritu; mas si le compararemos con el Padre Eterno, es sarmiento con su razimo pendiente: en quanto Dios, es Christo sarmiento, y el Padre cepa que le produce, y le da la misma naturaleza que el tiene: y en quanto hombre, es el razimo vnido personalmente con este sarmiento, que tambien procede desta vid. Lo mismo dixo Origenes, y el Texto de los Numeros: No se contentò con dezirnos, que truxeron aquellos exploradores el razimo de las

Origen.
homil. 27
in Genes.

vbas, sino que tambien hicieron memoria del sarmiento, a que venia asido: *Absciderunt palmitem cum vba sua*: consideremos le pues primero como razimo, y despues le miraremos como a cepa.

Este Diuino razimo fue fruto de aquella antigua viña, que Dios plantò en el pueblo de Israel; de quien dixo Esaias: *Vinea Domini exercituum domus Israel est*: de quien entienden, Aponio, y San Gregorio Papa aqueilas dificultosas palabras de la Esposa en los Cantares: *Vinea fuit pacifico in ea, que habet populos, tradidit eam custodibus, vir affert pro fructu eius mille argenteos*: vna viña tuuo el pacifico, y el Pacificador Dios, plantada a la redonda de muchos pueblos, por cuyos frutos qualquier varò darà toda su hazienda. El Comentario de S. Gregorio, dize asì: *Hæc vinea fructum protulit, quia ex Synagoga brotus ille magnus*,
qui

Isaias
7.

Appo
& Gr
Papa

Cant
n. 11.

D. G.
in b
cum.

qui de terra promissionis allatus est, Christus videlicet Iesus, per humanitatem processit. Et pro fructu vineæ vir mille argenteos affert, quia quisquis viriliter infide, quam suscepit, se habet, perfecte omnia terrena dimittit, ut Christum veraciter habeat: millenarius enim perfectus est numerus. Ideoq; per eum, cuiuslibet rei perfectio demonstratur. Fruto fue de aquella viña antigua de Dios este razimo divino de la humanidad de Christo; ella le produjo por medio de aquellos Sãtos Patriarcas que fueron Padres de Christo; y es tan sabroso este fruto y de tanto provecho para sustentar las almas, que por gozarle, dieron lo mas precioso que posseían, y la misma vida, los que merecieron nombre de varones en la Iglesia; quales son los santos Religiosos, y los valerosos Martyres: esso quiere dezir *Vir affert pro illo mille argenteos*: q̄ es lo q̄ dixo Geremias: *Dederunt*

queque pretiosa: por el vino del amor y de la gracia, esprimido en el lagar de la Cruz, del razimo q̄ vino de la tierra de promission del cielo. Pero es mucho de notar q̄ esta palabra latina *Botrus*, q̄ significa razimo, entre los Hebreos en su lengua denota *Orbatus*, el huerfano de padre y madre: porq̄ tal queda quando le cortan de la vid: *Absciderunt palmitē cū vba sua*, dize la historia de los Numeros, y de Christo S. N. dixo el Profeta Esaías: *Generationē eius, quis enarrabit, quoniam abscisus est de terra viventium*: porque en la Cruz estuuo como huerfano, ella no le pudo socorrer en aquel trance, lleno de penas y dolores; y el Padre no quiso, desamparandole de sus consue- los por entonces, como el mismo Señor se lo dixo: *Deus, Deus meus, quare me dereliquisti?* Y si el razimo es lo mismo q̄ el huerfano, y *Botrus* en Latin, en Hebre, es *Orbatus*: bien au-

Hierem. T'ren. 1. 11.

Num. 13. 24. Isaiæ 53 8.

Mat. 27 46.

mos dicho que Christo es razimo desta viña de la Iglesia, respecto de su Eterno Padre; no solo porque procede del en quanto Dios, como sarmiento de aquella cepa original, y segun su humanidad está vnido como razimo al sarmiento de la diuina persona, sino tambien por el desamparo de la cruz, en que le dexò para mayor bien nuestro su Eterno Padre.

Aunque de la manera dicha es Christo S. N. razimo comparado con la primera Diuina persona origen de su ser; mas si le comparamos con los que creemos en el, es nuestra cepa, y nosotros sus sarmientos, porque todo el yugo de gracia, y los frutos de virtudes, nos vienen de la suya, y de sus mercedimientos: *Gratia, & veritas per Iesum Christum facta est*: sin el nada podemos, nada valemos, nada somos, como el sarmiento sin la vid: solo tenemos para los bienes de

gracia vna potencia muy remota, que llaman los Teologos obediencial; mas vnidos con esta Diuina cepa, podemos crecer y encumbrarnos, de manera que subamos hasta el cielo. Esta es la admiracion de los Angeles, representada en el libro de los Cantares, quando ven vna criatura racional, que qual sarmiento arrastra ua por la tierra, arrimada a Christo su cepa, penetrar los ayres, y encumbrarse sobre los cielos: *Que est ista* (dizen admirados) *que ascendit de deserto, delicijs affluens, innixa super delictum suum?* Quien es esta que sube del desierto, bañada en odoríferos vnguentos de santidad y gracia, apoyando sobre su amado? Pero no os marauilleys (dize San Ambrosio) de verla tan crecida y eminente, que sube vnida con Christo, y restribando en el: *Profecto res anima non solum cum Christo crescunt, sed super ipsum Christi-*

Cant.

D. A.

in Ps.

ser.

19.6.

8. h.

Isac.

anima

c. 3.

c. 3.

1472

Ioan. I.

14.

mi. 7

sum recumbunt, sicut Ioannes super pectus Tomini.
Declara maravillosamente Cayetano esta dependencia, que la viña de la Iglesia tiene de Christo, con la q̄ su naturaleza humana tiene de la persona Diuina; así como esta humanidad depēde del Verbo, y vnida con el, se vne mediatamente con la esencia de Dios, que es la mayor alteza a que puede llegar; así esta viña y sus sarmientos, los fieles, abraçados con Christo, como con su místico su-
puesto, crecen de manera, que dexan admirados a los Angeles de verlos tan encumbrados: mas estos crecimientos, con los demas frutos de virtudes que dan, no son tanto suyos, como de la cepa a que estan asidos. Por esso el Esposo comparò su disposicion y estatura a la erguida palma, y sus pechos a los razimos de vbas: *Statura tua similata est palma, & vbera tua*

botris: palma con razimos de vbas, quien tal viò? de datiles dixera, hablando con propiedad; pero de vbas? parece cosa nueva: mas no lo parecerà, si se adierte a la costumbre de Palestina. Plantauan muchas palmas, como acá alamos, y a la rayz de la palma el sarmiento, que subiéndolo poco a poco ar-
rimado a ella, trepaua por su tronco, hasta sus mas altos cogollos, y enlaçada la vid por los ramos de la palma, sus frutos y razimos parecian de ella, siendo de la cepa que se le arrimò: por esso le dio Salomon a la palma los razimos de la vid; así en esta viña de la Iglesia, somos los fieles arboles, como alamos, ò palmas, ajuntandosenos esta Diuina cepa. Los que son frutos suyos, parecē nuestros, y verdaderamente lo son, por la virtud que nos comunica: sin la qual somos plantas estériles, y sin prouecho,

*Legionē,
& Gisle.
in hunc
locum.*

D. Aug.
Ser. 15. de
verbis
Apostol.

como dixo mi Padre San Agustin : *Erit opus Dei non solū quia homo est ; sed etiam quia iustus est ; melius est enim iustum esse , quam te hominem esse : si hominem te fecit Deus , & iustum tu te facis , melius aliquid facis , quàm fecit Deus ; sed sine te fecit te Deus , qui ergo fecit te sine te , non iustificat sine te.*

Obra de Dios eres, no solo por ser hōbre , sino por ser justo ; que mejor es la gracia, que la naturaleza, y ser justo, que ser hombre: luego si Dios te hizo hombre, y tu te hazes justo, algo mas hazes en ti de lo q̄ hizo Dios ; luego todo lo hizo el , y en todo dependes de su mano, aunque te hizo hombre sin ti, y no te haze justo sin q̄ tu lo quieras ser.

En ninguna dotrina tanto insistió San Agustin mi Padre , como en esto , refutando a los Pelagianos, y a sus reliquias , los quales con espíritu de error afirmauan , que podia el hombre en el negocio de

su saluacion , por solo su libre aluedrio, sin el socorro de la gracia de Dios; era lo mismo q̄ dezir, que Christo no era cepa de la Iglesia, ni los fieles sus sarmientos , pues sin el yugo de su espíritu podian producir algunos buenos frutos . Contra estos enemigos de la Fè se mostrò mas que todos los Doctores San Agustin Capitan valeroso de la verdad ; porque este error es sumamente pernicioso a la vida espiritual, y Christiana; y la confession y conocimiento de lo contrario sumamente importate para la gloria de Dios, y nuestro espiritual provechamiento, porq̄ cōfessando q̄ es Christo rayz de todo nuestro bien, y cepa de los frutos q̄ producen los Fieles en la Iglesia, hazemosle essa honra de tenerlo por principio, y origen de todo lo bueno q̄ somos y obramos; y en nuestras necesidades depēdemos de sola su misericordia,

10.
3.
dia, poniendo en ella so-
la nuestra confianza, que
es mucha gloria de Dios.
Tambien nos aprouecha
mucho esta verdad, pues
viendo que de nuestra co-
secha somos nada, y no
tenemos valor para obra
buena, nos rendimos, y
humillamos ante la diuina
Magestad, a quien pode-
mos alegar quando quisie-
re castigarnos, no solo en
los bienes del cuerpo, si-
no en los del alma, que
mire lo que haze, pues to-
dos nosotros en lo corpor-
al y espiritual, en lo na-
tural y gratuito somos he-
chura suya: y quando nos
deshiziere, desharà las
obras de sus manos. Desta
razon se aprouechò el pa-
cientissimo Iob en medio
de sus trabajos y penas, di-
ziendole a Dios: *Nu-*
quid bonum tibi videtur, si
calumniaris, & opprimas
me, opus manuum tuarum?
Adõde si miramos el Tex-
to Hebreo, dize assi: *Et*
opprimas me, labor manuum
tuarum. Llamase Iob obra,

y labor de las manos di-
uinas, para mouer a Dios
que las detenga, y no
descargue sobre el, que
no es otra cosa sino labor
y obra suya; y deshazien-
dole, desharà lo que el
hizo, y conserua. Esta es
la principal causa porque
Christo se compara a la
cepa, para darnos a en-
tender la depēdencia que
de su gracia tenemos, y
que sin ella no podemos
dar frutos de buenas o-
bras. *Quia sine me nihil po-*
testis facere.

DISCURSO III.

Que Christo Señor nuestro
es cepa humilde, y pro-
uechosa, y los Grandes
del mundo arboles sober-
uios, y sin fruto.

Ego sum vitis, & vos pal-
mites. Demas de lo di-
cho, se compara Christo
a la vid, y sus dicipulos a
los sarmientos. Lo vno,
porque las ybas es la fru-
ta mas saludable que ay,

Galenus,
lib. 8. de
facult. a-
limen.

Genes.
40. 9.

por ser toda de comer y de sabor, segun dixo Galeno. Y assi los antigos, para mostrar que el bien mas amable, era la libertad, y salir de prisiones, y tener ganada la voluntad de su Principe, y boluer a su gracia, lo significauan por la cepa, y por los farnientos; como parece en el sueño que tuuo el Cope-ro de Faraon, que contando a su Interprete Iosef, le dixo: *Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines, &c.* Y la soltura del sueño fue, que dentro de tres dias saldria de la carcel, y bolueria al ser-uicio de Faraon: y señaláronse estos tres dias, por tres farnientos que vio proceder de vna cepa; porque el dia natural es como pimpollo, y farnimiento del tiempo; y como el farniento ya está fecò, ya verde, ya muerto, ya viuo; assi el dia, parece, que muere en las sombras de la noche, y buelue a reuiuir

con los resplandores del sol, como lo dixo Tertuliano por estas elegantes palabras: *Lux amissa rur-sus cum suo cultu, cum do-te, cum sole, eadem, & integra vniuerso orbi reui-scit.* Pues si Christo es autor de nuestra libertad, y reparador de nuestra vida, y es el dia que nos saca de las tinieblas de la culpa, con razon se llama vid, y a sus dicipulos farnientos. Y tambien se llama assi, porque de la manera que la cepa es planta humilde, y sin lustre alguno; porque la virtud que tiene la comunica a su farniento, que está con ella verde y lozano, vestido de hojas, como de coronas, que dixo San Ambrosio; assi Christo cepa de toda nuestra virtud, estuuò deslustrado en la cruz, y sin hermosura, segun dixo Esaias: *Vidimus eum, & non erat aspectus:* para que latu-uessen los farnientos; el disfigurado, y ellos her-molos;

Tertuliano
lib. de
surre.
carnis.

D. A.
lib. E.
m...

mosos ; el temiendo la muerte, y ellos despreciandola. Fundase tambien esta comparacion en la grande humildad de Christo, y de sus seguidores ; porque las vides son plantas humildes, y al parecer del sentido, feas, y despreciadas ; tales son los verdaderos discipulos de Christo, como dixo el Apostol San Pablo : *Videte fratres vocationem vestram, quoniam non multi sapientes, non multi nobiles, sed ignobilia, & stulta elegit Deus* : tal fue la primera vid desta viña : *Sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitienti* : y porque la humildad de Christo no fue aparente y fingida, ni solo en el trato y conuersacion exterior, sino interior y muy de coracon. Por tanto el Profeta no se contentò con dezir, que era arbolillo pequeño, y rayz seca y delmedrada, sino que acrecentò, *Coram eo*:

como si dixera, que fue tal en sus ojos y propia estimacion : que ello quiere dezir en la Sagrada Escritura, *Coram se, in conspectu suo, aut in oculis suis* ; como quãdo le dixo Dios a Dauid : *Cum paruulus esses in oculis tuis*: quãdo tu te tienes por pequeño, y en otra parte : *Bonus es tu in oculis meis*: tẽgo buena opiniõ de ti ; y en el Ecclesiastico : *Eris probabilis in conspectu omnium virorum*: seras tenido de todos en buena reputacion ; ello es a la letra, *Ascendet sicut virgultum coram eo, idest coram se*: que Christo nuestro Señor conociendo la nada de su naturaleza humana, y cotejandola con la grandeza de la diuina, verdaderamente sentia de si humildemente, y se tenia en poco, como cepa vil y delmedrada: luego los sarmietos desta vid, temejãtes a ella han de fer ; poca apariencia en el invierno desta vida mortal, segun dixo San Pablo : *Vita vestra abscondita*

Sanchez
bic.

1. Regũ,
15. 29.

Eccles.

42. 8.

Lesius,
lib. 4. de
iust. c. 4.
dub. 7.

D. Paul.
ad Colo.
3. 4.

est cum Christo in Deo. Mas quando apareciere el verano de la gloria, se vestirán de verdor y de frutos de inmortalidad: *Cum autem apparuerit Christus vita vestra, tunc apparebitis, & vos cum ipso in gloria:* entonces se descubrirá lo que cada qual es; aora son los justos, como los Silenos de Alcibiades, de fuera tales, que se rian dellos y los escarnezan; la honra y la prosperidad despues desta vida: *In tempore erit respectus illorum,* que dixo el Sabio: y humillase tanto el siervo de Dios, porque es planta celestial, como le llamó San Clemente Alexandrino: *Plantam caelestem:* arbol al reves, que como tiene las rayzes en el cielo, anda con las ramas arrastrando por tierra: no quiere Dios que sea su Iglesia huerta, ó bosque de arboles grandes y acopados, sino viña de plantas, que arrastren por el suelo. Saul mas alto era del ombro arriba, que nin-

guno de los otros, y dize Dios a Samuel: Nunca mas pongas los ojos en gentil hombre, cansado me han los muy alçados, y que a su parecer hazen a los otros mucha ventaja: *Ne respicias vultum eius, sed stultam mundi elegit Deus:* cepas y sarmientos humildes y provechosos.

El mundo es vna selva y espeso bosque, poblado de pinos, de robres, y encinas, arboles arrogantes y soberuios, pero sin provecho, antes nociuos y perjudiciales a los inferiores y subditos; sus hojas son vana ostentacion y aparato; sus frutos, tributos injustos que imponen a los vassallos; a su sombra viuen truanes, bufones, espadachines, gente perdida, y lo peor de la Republica. Assi lo confesò sin saber lo que dezia vno de los Reyes mayores que ha tenido la tierra, el gran Nabucodonosor, Emperador de la Monarquia de Babilonia, y Assirios, en

Sap. 3. 6.

D. Clem.
Alexan.
in adhortatoria
ad gētes.

1. Regum
16. 7.

nich.
& 8
 vn sueño q̄ refirió al Santo Profeta Daniel, para q̄ se le interpretasse. Yo (dize) durmiendo vi vn arbol plantado en medio de la tierra, cuyas ramas subian hasta las nuues, y aun llegauan hasta el cielo. *Videbam, & ecce arborem in medio terræ, & altitudo eius nimia, magna arbor, & fortis, & proceritas eius contingens cælum, aspectus eius erat ad terminos uniuersæ terræ.* Este arbol estava vestido de hermosísimas hojas, y poblado de muchos y abūdantes frutos: *Folia eius pulcherrima, & fructus eius nimius:* debaxo del, y con su amparo morauan los animales y bestias de la tierra, y en sus ramas las aues del cielo: *Subter eam habitabant animalia, & bestia, & in ramis eius conuersabantur volucres cæli.* Y vi finalmente, que le cortaron por el pie y derriaron en tierra, sacudiendo sus hojas y frutos, huyeron las bestias, y las aues que te-

nian en el sus guaridas y nidos. Este es el sueño (dixo Nabucodonosor) y Daniel, su interpretacion es esta. Tu eres (ó Rey) este arbol grande y fuerte, grande en la soberuia, fuerte en la crueldad: porque como los Poderosos del mundo no tienen las rayzes en el cielo, como el justo, sino en la tierra, y della chupā el humor, no se inclinan, ni crecen àzia baxo por humildad, sino por soberuios, y arrogantes, suben y se encumbran sobre todos. Cada arbol (dize San Chrisostomo) sabe al terreno donde està plantado; el que tiene las rayzes en el cielo, en las hojas y frutos lo muestra, y tambien el que las tiene en la tierra: *Quandiu quis malitia affixus est, nec in lege Domini radicans, impossibile est vitium radicis non apparere in fructibus:* y si vos estays arraygado en vuestra presumida estimacion, ò en el aborrecimiento del enemigo, ò en

*D. Chri-
sosto. in
Mat. 27.*

Theod.
in hūc lo-
cum Da-
nielis.

Abacuch
3. 6.

ò en la torpeza y sensua-
lidad de tantos años, qua-
les han de ser las hojas y
los frutos desse arbol, sino
pensamientos soberuios,
venganças crueles, des-
templanças, glotonerías,
luxurias &c. Así declaró
Teodoreto la altura del
arbol, q̄ representaua Na-
bucodonosor: *Proceritas
arboris, sublimes, & super-
uas significat cogitationes
Regis, quibus maiora se fin-
gebat animo, appetebat quē.*
Y para declarar la gran
potencia deste Rey, y la
humilde obediencia de
sus vassallos, acrecienta el
Texto Sagrado: *Aspectus
eius usq; ad terminos uni-
uersę terrę:* que con la vi-
sta sola lo rendia todo, y
a mediã buelta de ojos
metia en vn puño sus
Reynos. Desta manera de
hablar usò el Profeta A-
bacuch, tratando del poder
que Christo auia de mos-
trar en deshazer la gētili-
dad, y derribar los mōtes
mas erguidos del siglo
a la obediencia de su Euā-

gelio, solo con mirar los
vencerà: *Aspexit, & dissol-
uit gentes, & contriti sunt
mōtes sæculi, incuruati sunt
colles mundi, &c.* Y S. Ge-
ronymo en el Comenta-
rio dixo: *Stans Saluator,*
oculo suo uniuersitatem mū-
di metiens, gentium multi-
tudinem dissipauit. Mas
lastima es, que quieren los
señores de la tierra ser o-
bedecidos con tanta pun-
tualidad y presteza, que
no sea menester abrir la
boca para mandar, sino q̄
baste alçar los ojos, para
que se entienda y cumpla
su voluntad; y al Señor
del cielo para ser obede-
zido, no le basta mandar,
rogar, castigar y premiar,
deuiendo bastar la menor
seña de sus ojos?

Mas ya que auemos
visto qual es este arbol,
miremosle a las hojas her-
mosas, y a los copiosos
frutos, para q̄ se vea quan
diferente es de nuestra
Diuina cepa. Teodoreto
entiende por las hojas, to-
do lo que pertenece al

hornato y magestad Real, como cetro, corona, trono, cortesanos, criados de palacio, soldados de la guarda, cauallos, carrozas, y otras cosas tales q̄ adornan y hermosea la persona del Rey, como al arbol las hojas. Así pintò el Profeta Ezequiel la Magestad del Rey de Assiria, con la metafora de vn cedro hermoso en las ramas, espeño en las hojas, eminente en la altura, y leuantado sobre los demas arboles de la floresta: *Ecce Assur, quasi cedrus in libano, pulcher ramis, & frondibus nemorosus, excelsusq̄; altitudine, & inter condensas frondes eleuatum est cacumen eius:* que es vna elegante descripcion de todo el aparato y grandeza de los Reyes de la tierra: y como las hojas en el sentido arcano y mistico de la escritura, significan inconstancia y ligereza, dize se en esto lo poco que ay que fiar en essas hojas del hornato y magestad de los Reyes; pues

quando menos nos catamos, se marchitan y caen del arbol en la sepultura. Bien lo entendió así el Santo Iob, pues siendo Rey, se tuuo por hoja peloteada del viento, diziendole a Dios: *Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam?* Porque, Señor, estiendes tu brazo poderoso contra mi, cuya pompa Real es tan vana como la hoja del arbol; q̄ la puede derribar el menor soplo de qualquier ligero viento? Pues si ella de si es tan inconstante y facil, porque das tu fuerza mayor al viento, para que la derribe? *Cur tanta restitidine* (dixo S. Gregorio aqui) *impetis eum, quem sic infirmum agnoscis?* Pues si lo que promete tanta firmeza es tan flaco, y lo que ostenta tan gran magestad, es tan vano y fugitivo, quales seran las otras cosas humanas? El mismo Teodoreto, declarando aquella palabra del Texto Sagrado: *Fructus eius nimis:*

Iob 13.

25.

D. Greg.

Ezech.

3.

mius:

mius, dize, q̄ los frutos copiosos deste arbol enigmático, son los tributos que de todos sus Reynos le pagauan a Nabucodonosor.

Mas dirà alguno, el Rey era el que cogia estos tributos de todos sus vassallos; pues como se dirà frutos del arbol, que le representaua? Respondo, que no los produzia el, sino los subditos, que se los pagauan; pero de la manera que engiriendo en el tronco de vn pino la pua de vn mançano, las mançanas parecen frutos de aquel arbol, aunque no lo son sino del engerto: assi los Reyes tiranos ingieren en el tronco de su Imperio otros pueblos, y Reynos, que fructifican para ellos, y tienen por fruto suyo las injurias de los vassallos. Este suele ser el fruto que dan estas plantas, chupar la sangre, y robar la hazienda de los subditos, adornandose della como de frutos propios siendo injusticias, y agravios agenos. Y dize mas el

sueño de Nabucodonosor, que en las ramas de aquel arbol frondoso anidauan las aues, y a su sombra yanzian las bestias de la tierra; por los quales se denotan los Cortesanos, y ministros deste Rey, como de los otros Reyes, so cuyo amparo viuen, que vnos son lobos robadores, como los pintò Ezechiel en la Corte de Ierusalen. *Principes eius, in medio illius, quasi lupi rapientes prædam.* Los Principes, y los mas validos eran los que robauan en la Corte de Ierusalen en medio de sus plaças; quiere dezir, sin miedo, y sin verguença, a vista de todo el pueblo. Y aunque esto es malo, mas peligroso es lo que hazian los criados de Nabucodonosor, debaxo del arbol, y a su sombra eran ladrones ocultos, que focolor del seruiçio del Rey, enriquecian sus casas, y dessollauan los pobres. Otros son leones soberuios, fatapras, arrogantes, que como leones quier

Ezechiel
27.

Basil. *Incedunt solitarij, ne*
videlicet pares honores, con-
gressiones que cum ceteris ac-
ceptent. Auia tambien de-
baxo deste arbol raposas
astutas y mañosas, que son
los políticos Estadillas, q̄
no atendiendo sino a su
propia conueniencia, con
mil zorrerías y mañas pro-
curan sus medras, y la ruy-
na de sus competidores.
Tambien por las ramas de
estos arboles de la Corte
Real anidan toda manera
de aues,alcones que roban
por lo sutil, y por el ayre,
aguilas de aguda vista, que
descubren desde muy alto
la caça, y se abalançan a
ella: pauones de varios co-
lores en el atauio, y adere-
co de sus personas, auezil-
las chirriadoras son los
múscos que los entretie-
nē, cornejas, garrulas, trua-
nes, bufones, comediantes,
todos estos viuen en las ra-

mas, y a la sombra del ar-
bol: porque como dixo
quien bien lo supo por ex-
periencia, Salomon: *Vbi*
multe sunt opes, multi qui
comedunt eas.

Ecclesiā.
10. 5.

Mas finalmente vino la
justicia de Dios, y mando
cortar el arbol, y vierades
caer su tronco, deshazerse
sus hojas, derriuarse sus
frutos. *Succidite arborem, &*
praescidite ramos eius. Con
esto huyeron las fieras que
se guarecian en el, vola-
ron las aues que tenian
en el su nido; como acon-
tece en la muerte de vn
Rey, cuya vida destrōcada
el dia postrero de su vi-
da; deshaze se todo aquel
aparato de la Magestad
Real, caese el Cetro, y la
Corona, dexale la guarda,
y los archeros, faltanle los
frutos de los tributos, y pe-
chos que impuso, huyen a
su cayda las bestias, y las
aues, dexandole solo; vnos
se van por vna parte, otros
por otra; este procura la
gracia del nueuo pimpo-
llo que nace; el otro des-
pechado

pechado se recoge en su tierra; vno se va a Flandes; otro se mete Religioso. Este es el progreso y el fin destes pomposos y encumbrados arboles de la tierra. No es así nuestra vid Diuina, ni en sus ramas, ni a su sombra se recoge la maldad; antes con su buen olor, quando está encierne, auienta las serpiētes venenosas, como lo hazen las viñas quando estan en flor, segun dixo Plinio: *Vitum pubescentium odor serpentes pellit*: y la Sapiduria dixo de si: *Quasi vitis dedi suauitatem odoris*; y lo enseñò San Bernardo, sobre aquellas palabras de los Cantares: *Vinee florentes dederunt odorem suum*. los frutos desta cepa no son vsurpados tyranicamente de sus sarmientos, antes ella se los comunica y les da virtud, para que los produzgan; y quando la cortaron en la Cruz, no perdió ni la menor hoja de su grandeza, ni los frutos de sus merecimien-

ros, y pimpollos; antes con su muerte crecieron los sarmientos, y se multiplicaron sin numero, como dixo Esaias: *Generationem eius quis enarrabit?* Quien contará la numerosa muchedumbre que engendró Christo, quando fue cortado y podado con la hoz de la muerte? *Quoniam abscessus est de terra uiuentium*. Por esso pues, se llama cepa, y a sus fieles, sarmientos: *Ego sum vitis, & vos palmites*.

Plin. lib.

4. natur. histor.

Eccles. 7.

Bern. in Cant.

DISCURSO III.

Que por la gracia y amor de Christo, nos vnimos con el, y el con nosotros.

Q*ui manet in me, & Ego in eo, hic fert fructum multum*. Esta vnion y diuina immanencia, se haze por la gracia de Christo y por su amor, que es la causa eficiente, y aun la formal que nos vne con el, y a el con nosotros:

por-

porque el amante por el afecto de amor, está en el amado; y el amado en el amante. Así lo dixo San Juan en su primera Canonica: *Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo.* Dios es el mismo amor, no con que le amamos, sino con que nos ama; y porque la caridad es amistad que pide correspondencia, y el que le ama, es amado del; por tanto queda unido a Dios, y Dios a su amante. Y declarando San Bernardo estas palabras, añadió estas otras dulcissimas: *Deus Charitas est, quid ergo charitate melius? & qui manet in charitate, in Deo manet; quid ergo charitate securius? & Deus in eo; quid ergo charitate iucundius?* Tres excellencias (dize San Bernardo) declaró el Euangelista S. Juan del diuino amor. La primera, que es lo mejor de todo, porque es el mismo Dios. La segunda, que es el puerto mas seguro,

porq̄ el q̄ le tiene, mora en Dios. La tercera, que es la cosa mas alegre y suaué de la vida, porq̄ mora Dios en el q̄ le tiene amor; aũq̄ no está en nosotros, de la manera q̄ nosotros en el; el como cepa, dádonos virtud y vida; nosotros, como farmentos, recibiedola de su gracia: estamos en el como miembros unidos a su cabeza, y está en nosotros, como Dios verdadero en el Templo de su habitacion. Así lo dixo mi P. S. Agustin: *Manemus in Christo cum simus membra eius, manet ipse in nobis, cū simus templum eius.* Pues gusta Dios de estar en ti, y tiene por casa de recreacion la morada de tu alma, y no gustarás tu de morar en el, y te iras por las casas pagizas de las criaturas; ya de la hermosura vana; ya de la riqueza precedera; ya del deleyte deleznable, ya de la honra mentirosa, desechando el coraçon de Dios, que se te ofrezca por morada? Así dize

D. Aug.
tract. 27
in Ioan.

D. Aug. S. Agustín sobre las pala-
in locum bras de S Iuan. *Tibi domus*
Ioannis. Deus, esto domus Dei, mane in
 Deo, & maneat in te Deus,
 ut contineat maneat in Deo
 ne cadas, quia sic de ipsa cha-
 ritate dicit Apostolus, chari-
 tas nunquam cadit.

I. Corin.
 II. 17.

Y no solo se vne Dios
 mediante su gracia justifi-
 cante con el alma, como el
 Sol con la tierra por me-
 dio de su luz, y calor que
 le comunica, sino que real
 y verdaderamente estan
 con ella las tres Diuinas
 personas, como lo enseñan
 los Doctores Teologos cõ
 nuestro Padre san Agus-
 tin, y el comun parecer de
 los Santos Padres de la Igle-
 sia, que es vna grandeza
 incomparable, donde fal-
 tan todas las palabras y en-
 carecimientos: y fuera del
 texto de nuestro Euange-
 lio, y del que auemos tray-
 do de la Epistola de san
 Iuan, lo dixo Christo clara
 y abiertamente: *Si quis di-*
ligit me, sermonem meum
seruabit, & pater meus dili-
get eum, & ad eum venie-

D. Tho.

I. p. q. 43
 art. 5.

D. Aug.
 5. de tri.
 c. 26. &
 elij rela-
 ti à Suar.
 libr. 12.
 de missio-
 ne 6. 5.

Ioan. 14
 23.

mus & mansionem apud eum
faciemus. Si alguno me ama
 re, guardará mis palabras,
 y mi Padre le amará, y yo
 con el, y con el Espiritu
 Santo, vendremos a su al-
 ma, y haremos en ella nues-
 tra mansion. Es mucho de-
 ponderar la palabra *Man-*
sionem faciemus, que quiere
 dezir: Têdremos por nues-
 tra gloria, y bienaentu-
 rãca morar en el alma del
 justo: porque el mismo
 Christo en otra parte lla-
 mò mansion a la gloria de
 los bienaventurados. *Man-*
siones multi sunt, y llamase
 la gloria de los Santos mā-
 sion, o parada, porque es el
 fin donde paran nuestras
 pretensiones y deseos, co-
 mo la del caminante su pa-
 tria, o el lugar para do ca-
 mina, y do ha de parar: y
 no me marauillo, que la
 patria Celestial se llame
 nuestra mansion: porque
 llegados a ella no preten-
 demos otro bien, por ser
 nuestro fin y paradero: pe-
 ro que diga Dios, y las tres
 Diuinas personas, que tie-
 nen

8. 4.
 nen por mäsion y descanso el coraçon del justo, es cosa que pone affombro, y causa estupenda admiracion. Quien es el hombre para que Dios se acuerde del? y quien es justo para que tenga Dios por gloria estar en su compaõia, y q̃ llegando a su alma la tenga por patria y paradero de sus caminos, y fin de sus pretensiones? Desto se marauillaua la Esposa, quando veia, que el Esposo Celestial la auia puesto por blanco y termino de su amor: *Ordinauit in me charitatem?* Porq̃ todo quanto Dios ha hecho en el ordẽ de naturaleza y en el de gracia, y quanto Christo padeciò en la vida y en la muerte; su amor, y las muestras que del ha dado, a esto se ordenan, a vnirse con las almas, como Esposo Diuino, y a quedar en ellas, y que ellas queden en el. Deuse todo esto a la gracia santificante y caridad, por la qual no solo està Dios en sus verdade-

ros fieruos, como verdad conocida, y bondad amada, sino que verdadera y sustancialmente se vee con ellos, y les està presente: porque la caridad Diuina que es verdadera amistad con Dios, pide q̃ los amigos esten presentes y vnidos, no solo segun el afecto, sino segun la presencia Real. Y es esto de manera (dizen los Teologos) que quando Dios no estuiera presente y vnido a los justos, como lo està a todas las criaturas, por effencia, presencia y potencia, esta Diuina gracia y amor bastaran a causar en ellos la Real presencia y vnion. Para que vea el pecador lo que pierde en desgracia de Dios, y el justo lo que gana en su gracia y amistad: *Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum.*

Los frutos desta Diuina vnion son innumerables y admirables; della nacen las virtudes, las buenas obras, los merecimientos,

Suarez, ubi sup.

el aumento de la gracia, y la possession de la gloria eterna: por esta vnion el justo viene a ser diuina y espiritualmente, lo mismo que Christo, y a hazer las mismas obras excelentes, que el hizo en esta vida. Es Christo Rey y Sacerdote, como lo cantò Dauid. Tambien los justos son Sacerdotes y Reyes, como lo enseñò el Apostol S. Iuan: *Fecit nos Regnum, & Sacerdotes*: porque son vna misma cosa con el. Assi lo entendió S. Pascasio, diciendo: *In illo manemus, quia per hoc quod ille in nobis est, & nos in illo, etiam & ipsi omnes Sacerdotes dicimur, & sumus*: y no solo llega el justo a ser vna cosa con Christo, sino a obrar tambien lo mismo que Christo. El fue crucificado: Tambien nosotros, segun dixo el Apostol: *Noster uetus homo simul crucifixus est cum eo*. Y por esso aduirtió vn autor graue de mi Religion, que el Señor la noche antes de su muerte co-

mulgò junto con sus discipulos, comiendose su cuerpo natural que estaua asentado a la messa, y el místico de sus fieles, como la otra Artemisa Reyna de Caria, por el mucho amor q̄ tenia a su marido Mausoleo, se bebió sus poluos y cenizas. Y aquel peccado de quien cuēta S. Ambrosio, q̄ quando vee los peccadillos pequeños sus hijos en algun peligro, se los traga y encierra en el buche: llevando nos pues a todos Christo en su diuino pecho desde que se comulgò, quanto hizo y padeciò de alli adelante, lo hizimos y padecemos con el. Con el fuymos muertos y sepultados; con el resucitamos y subimos a los cielos; que de todo nos asegura el Apostol S. Pablo, diciendo vnas vezes: *Consepulti enim estis cum Christo*, y otras: *Qui confurgere, & confedere nos fecit in caelestibus*: y S. Pascasio en el lugar citado dixo, que junto con Christo fuymos encla-

Pf. 109.
5.

Apo. 1. 6.

D. Pasc. lib. de Euchar. c. 9.

D. Paul. Ad Rom. 6. 6. Legionē- Es in c. 1. ad Galat.

D.

D. P. ad R. 6. 1

encla-

enclauados en su cruz: *Quatenus per hoc, antequam se daret in precium, nos in illo, & ille in nobis unum essemus corpus; & ideo in cruce nos cum illo simul crucifixi sumus.* Y no solo a la cruz (dize el mismo Paschasio) sino al cielo subimos unidos y abraçados con Christo en el dia de su gloriosa Ascension: ninguno (dixo el Euangelista San Iuan) subió al cielo, sino solo Christo que descendió del cielo: *Nemo ascendit in caelum, nisi qui descendit de caelo, Filius hominis qui est in caelo.* Pues la Virgen Santissima, y los sagrados Apostoles, y todos los justos que murieron en gracia de Dios, no han de subir al cielo? Solo Christo ha de goçar dessa gloria? Solo. Porque los que han

subido y subirán allá, componen vn Christo mistico, unidos por caridad con el verdadero; y así, aunque suban ellos, es verdad que a solo el es concedida essa gloriosa Ascension: *Hinc igitur est* (dize el Sãto Doctor) *quod nemo ascendit in caelum, nisi qui de caelo descendit, quia cum illo per haec mysteria unum sumus.* Pues si la Fè sola nos vne con Christo, haziendo nos miembros suyos; q̄ unió serà la q̄ haze la caridad, q̄ es amor de su naturaleza unitiuos; no solo juntando las almas justas a Christo, como a cabeça suya, sino como a Esposo dulcissimo, de quiẽ reciben en esta vida mil regalos de gracia, y esperan en la otra la corona de gloria? &c.

†
D. Paschas.
ubi
sup.



SERMON EN LA FIESTA DEL GLORIOSO MARTYR SAN IORGE.

*Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est.
Ioan. 15.*

DISCURSO PRIMERO.

Alabanzas del glorioso Martyr San Iorge.

*D. Petr.
Damian.
Ser. de S.
Georgio.*



A fiesta de oy (dize San Pedro Damian) redobla la gloria y alegría de la Pascua de Christo; y engastandose en ella, la ilustra, como el diamante al anillo de oro: pues triunfo este Martyr ilustrissimo en sus tormentos del Tyrano, como Christo en su Resurreccion de la muerte: *Hodierna festiuitas dilectissimi, Paschalis gloriae latitiam geminat, & velut pretiosa gema, aurū, sui im-*

*primitar, decore proprii splē-
doris illustrat.* Viene tambien esta solenidad acomodada con el tiempo de la Primavera, en que se celebra, quando passados los inclementes frios del invierno, alegre la tierra, produce diferentes y varias, yeruas y flores, de que se corona: y *George* (palabra Griega, que en nuestra lengua significa Labrador, ó Cultiuador de la tierra) segun el presagio de su nombre, no solo cultiuò con el exercicio de las vir-

vir-

virtudes, el campo de su alma, sino los de muchos coraçones, rompiendolos con el arado de su correccion, y limpiandolos de los cardos, y espinas de muchos errores y vicios. *Georgius siquidem, græce, terræ cultor, Latino sonat eloquio, qui nimirum iuxta sui præsa-gium nōminis, non modo suæ mentis agrum spiritua-lis exercitiij disciplinis excoluit, sed & sanctæ exhortationis, & pie correptionis vomere terrena mul-torum corda proscidit vitio-rumque wepribus erutis fœ-cunda in eis virtutum ar-busta plantauit.* Es celebre este dia en toda la Iglesia Catolica, y señaladamente en nuestro Reyno de Aragon, por auer este Santo mostradose tan fauorable, que se ha visto muchas vezes como valeroso soldado, militar debaxo las vandéras de nuestrs Reyes; y assi le tiene por su Patron, y tutelar. Tiene repartidos la

Diuina prouidencia los Santos, y su proteccion por diferentes Regiones, y Prouincias de la Iglesia Catolica; vnos en vnas, y otros en otras, para que ellos las acudan con su amparo, y ellas los siruan con su deuocion, y religioso culto: assi lo dize el Esposo Celestial en el libro de los Cantares con estas escuras palabras. *Æ-*

quitatui meo, in curribus Pharaonis assimilauit te, amica mea, eres querida mia, semejante a mis cauallos, y caualleria, en los carros de Faraon. Es el caso, dize Origenes, san Ambrosio, y san Bernardo, que Salomon se pro-ueya de cauallos de Egipto, de los quales no solo se seruia en sus coches y carroças, sino tambien en sus fronteras, embiando a los confines de los Reynos cercanos y enemigos, diferentes vandas, vnos a vna parte, y otros a otra: assi dize el Esposo Diuino que lo haze con su Iglesia,

Cantic.

1. 8.

Origen.

Ambros.

Bernar.

in hunc locum.

3. Reg. 4

8.

2. Paral.

9. 4.

vnos Sãtos que la defiédan en este Reyno, y otros en el otro; a este de Aragon le cupo en fuerte San Iorge Cauallero nobilissimo, cuyo martyrio fue tan grandioso, que a sombra de su verdad quisieron los Hereges prohibar muchas mentiras, las quales atajó la Iglesia Santa en vn decreto del derecho Canonico. Lo cierto es, que fue Maesse de Campo del Emperador Diocleciano, al qual resistió varonilmente

*Distinct.
i s.c. Sã-
ta Rom.*

en vn consejo de Estado; en que se auia resuelto la persecucion de los Christianos, en pro del Imperio Romano: contradixolo Iorge que se halló presente, y estuuo tan constante en su parecer, y en la confesion de la Fè, que dio la vida por ella con mucho gusto, padeciendo primero grauissimos martyrios, como lo dixo Venancio Fortunato en vna epigrama que dize asì.

*Carcere, cede, siti, vinculis fame, frigore, flammis,
Confessus Christum, duxit ad astra caput:
Qui virtute potens, Orientis in arce sepultus,
Eccè sub occiduo cardine, præbet opus.*

Dize, que padeciò carcel, prisiones, hambre, y sed, fuego y frio, y finalmente muerte.

Y antes de entrar en la batalla destos tormentos, para estar mas tuerto y expedito, se desnudò de la ropa que le podia detener, y sacudiò de si el peso que le podia oprimir, dando su hazienda a los po-

bres, como lo ponderò el mismo San Pedro Damiano por estas palabras: *Et ut re vera strenuus miles, prius omnia sua pauperibus tribuens, sarcinam terrenæ facultatis abiicit; sic què liber & expeditus, ac fidei loriceæ præcinctus, in ipsâ densicertaminis aciem feruidus se Christi bellator immergit; seruato scilicet ordine, ut rerum*

*Ven-
epig-
San-
Gen-*

*Dam-
vbi-*

rerum

rerum pondus ante deponeret, atque ita post modum ad campum certaminis imperterritus profibret: dio primero su hazienda, para dar despues animosamente su vida: porque el hombre medroso no es bueno para la guerra; y assi mandaua la ley, que le despidieffen del exercito: *Hommo formidolosus, & corde pauidus non egrediatur ad bellum*. Las riquezas y su amor hazen al coraçon cobarde, como diximos en otro lugar; luego bien haze Iorge en despedirse de ellas, pues ha de entrar en campo, y como valiente soldado de Christo pelear con la misma muerte: y mal pelearà cõ ella, quien se dexa vencer de vn pequeño interesse, y de los regalos de la vida: *Non superabit mundum seuientem, qui non potest superare blandientem*? Padeciò, pues, nuestro Martyr en las cosas que mas suelen amar los hòbres; en la libertad, cõ prisiones y carcel; en el

regalo del sentido, con la sed y hãbre; en la como didad del cuerpo, con el frio y con el fuego; y en la vida con la muerte: *Carcere, cede, siti, vinculis, fame, frigore, flammis*: Su historia refiere, que primero le pufierõ vna gran losa encima del cuerpo, teniédole tendido en el suelo; despues le ataron a vna rueda llena de clauos y puntas azerdas; metieronle en vn horno de fuego; dierõle a beber vn vaso de ponçõña; calçaronle vnos çapatos de yerro encendidos y fẽbrados de agudas puntas. Y vièdo, q̃ de todo salia libre, finalmente le cortaron la cabeza: embrauciòse el mar de la persecuciõ contra el (profigue Damian) y aunq̃ las ondas furiosas llegarõ a besar las orillas de su cuerpo, no pudierõ penetrar en la tierra firme de su coraçon: *Et si usq; ad litus carnis persecutionis fluctus efferbuit, solidissimã tamẽ animę eius terrã procella tẽpestuosi turbinis*

Damian.
ubi sup.

Deuter.
8.

de
fran-
ca de
la.

Cyp.
aplic.
Martyr.

non imboluit: porque no pareciera bien, ver la mar braua y alterada, guardar cortesia a la tierra, contentandose de llegar a sus primeras arenas, y que las aguas tempestuosas del martyrio, sin detenerse en su cuerpo, passassen a turbar su alma y cōciēcia.

En esta baralla desafiò nuestro valeroso Martyr a todos los elementos, y de todos saliò con vitoria: peleò con la tierra, quando le cubrieron en ella con vna losa; con el ayre, quando le leuātaron en la rueda llena de puntas; con el fuego, quando le arrojaron en el horno encendido; con el agua, quando en la beuida le dieron ponçoña para acabarle: mas venciēdolos a todos, quedò por mas valiente y esforçado. Los çapatos de yerro encendido que le calçaron, no solo fueron penosos, sino llenos de mysterio. De Aquiles fingieron los antigos, que era hombre encantado, y solo

podia ser herido por la planta del pie; dizen, que le lauò su madre en el rio Estigio, dexandole con esso mas fuerte, que si fuera diamante; mas dexò de labarle el pie, por dōde le tenia asido quando le metio en el agua, con q̄ quedò expuelto a los peligros de la vida, y asì la perdiò herido en la plãta del pie. Nuestro esforçado Martyr, despues de labado en las aguas del Bautismo, por su Madre la Iglesia, quedò de vn temple diamantino; por manera, que ni el fuego, ni el agua, ni el calor, ni el frio, ni prisiones, ni carceles, pudieron rendirle: alto (dixo el demonio) que en los pies deue tener la flaqueza, estos no estan encantados; en los pies estan los afectos de la soberuia: *Non veniat mihi pes superbia*: el deseo de la vengança, *Veloces pedes eorum ad effudendum sanguinem*, el cōcurso, y compaņia de los malos, *Pedes eorum ad*

malum currunt; enuistamosle por el pie: por esso le atormentan con çapatos de yerro abrasado. O sino digamos, que de puro respeto y miedo que le tuuo, no se atreuiò a acometerle por la cabeça, sino por los pies; de la manera q̄ le aconteciò con Christo: auia Dios amenaçado al demonio en forma de sierpe, diziendole: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem inter semen tuum, & semen illius: ipsa cõteret caput tuũ, & tu insidiaberis calcaneo illi*: pôdrè enemistades entre ti, y vna excelente y milagrosa muger, y entre su Hijo Christo y los de tu vando, ella, ò el: *Ipsa, ò ipsum* (que de ambas maneras leen los Interpretes) te quebrará la cabeça, por mas azechanças que tu pongas a su calcañar. Por esta pena passò el enemigo, y assi lo hizo, que como sierpe ponçoñosa que va rastrando por el suelo, no se atreuiò a herir en la cabeça de la diuinad de

Christo; hiriò los pies de su humanidad, quitandole la vida; mas acaeciòle lo que a la culebra, que por el mismo pie que hiriò, es pisada y desecha; assi el Señor con su humanidad llagada, quebrãtò la cabeça a esta sierpiente enemiga. No de otra manera passò con nuestro ilustrissimo Martyr, hirióle por el pie con el calçado de fuego; mas estos pies lastimados, que tambien estauan encantados con vn encanto diuino, la hollaron y pisaron: *Ipsa cõteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius.*

Pintran a S. Jorge junto a vna donzella, a quien està defendiendo de vn dragon, y como no hallo historia autentica que cuente tal hazaña, veome obligado a interpretar esta pintura a lo espiritual y simbolico. Para lo qual aduierto lo que dizen algunos, que nació S. Jorge el mismo dia que nació Mahoma; y quando no fuesse

Baroni^o,
in Martyrolog.
23. Apri.

Apocal.
13.2.

fuesse assi , es cierto que siempre nuestro Santo se ha mostrado capital enemigo de aquel monstruo, y de todos sus sequaces. Este es el dragon infernal de que habló S. Iuan en su Apocalipsi ; porque de la fuerte que aquel barrió el cielo con su cola , y lleuò tras si la tercera parte de sus estrellas; assi Mahoma ha lleuado en su seguimiento la mayor parte del mundo : pero esta fierissima bestia ha deshecho San Iorge , desbaratando tantos exercitos de Moros, en defensa de la Iglesia , y señaladamente deste Reyno ; en cuyas batallas le vierò muchas vezes nuestros Reyes ; alcançando con su amparo gloriosissimas vitorias. Y con razon, esta Prouincia y Corona se compara a vna dözella ; como los Profetas a cada

passo dan este titulo a la Ciudad de Ierusalem , y al Reyno de Israel : *Virgo filia Sion* : porque si es donzella la que no conoce varon, y siempre entera y pura guarda Fè y lealtad a Dios celestial Esposo de las almas ; que Reyno jamas guardò tal fidelidad y ley , no solo a sus Reyes, sino a Dios, como el de Aragõ? Toda España heruia de Moros, y en Sobrarue , en el Portillo , y en el Pilar tenia Çaragoça fidelissimos Christianos. Estaua inficionada toda España con la Heregia de Arriero, y esta Ciudad libre de sus errores; cõseruaua entera la Fè, como purissima donzella : esta es a quien S. Iorge ha defendido del dragon infernal ; y a este proposito acomodo yo los versos de Venancio.

*Qui virtute potens, Orientis in arce sepultus,
Eccè sub occiduo cardine, præbet opem.*

Dize , que estando sepultado el santo cuerpo del Martyr Iorge en el Oriete, da su fauor y ayuida al Occidente. Parece , que le quiere comparar con el Sol,

Sol,

Sol, que desde la parte Oriental donde nace, imbia su luz y resplandores a la Occidental, donde muere. Y aunque esto lo dixo Venancio por el Reyno de Francia su patria natural, mejor lo puedo dezir yo por la mia, que es aqueste ilustrissimo Reyno: *Eccè sub occiduo cardine, præbet operem*: dõde le vieron nuestros padres hecho Capitan de sus exercitos; y si el Poeta Frãc es, dixo, q̃ Iorge favoreció a su tierra, fue por tener en la Iglesia de San Vicente en Paris el brazo deste Martyr, reliquia que dio el Emperador Iustiano por don precioso a San German Obispo de aquella Ciudad, segun lo refiere Aymonio, citado por el Cardenal Baronio en las notas al Martyrologio Romano; pero esta reliquia santissima ya la tenemos en Çaragoça en nuestro Conuento de San Agustín, dada por vna Reyna de Francia: luego bien podremos hufanar-

nos, y dezir, que si bien fue sepultado en el Oriente, ampara el Occidente con su valor y sagradas reliquias: y si en la parte Oriental está su cuerpo, en esta Occidental está viua su memoria, la qual celebramos este dia, en que se dize el Euangelio de los Martyres: *Ego sum vitis*.

DISCURSO II.

Que los Christianos se deuen parecer a Christo, como los sarmientos a su vid.

E*Go sum vitis vera.* En estas palabras, y en las que se siguen mas abaxo, en que el Señor se llama cepa, y a sus dicipulos sarmientos, estan cifradas todas las partes y obligaciones de vn Christiano verdadero: de la misma naturaleza (dixo S. Agustín) son los sarmientos y la cepa: *Vnius quippe nature sunt vitis & palmites; propter quod, cum esset Deus, cuius natu-*

D. Aug. trac. 80. in Ioan.

natura non sumus factus est homo, ut in illo esset vitis humana natura, cuius & nos homines palmites esse possemus. Y han de ser semejantes en las virtudes los Christianos, y Christo. La perfeccion del sarmiento consiste en parecerse a su vid, y la del Christiano en que se asemeje a Christo para desplegar este pensamiento, que es diuino, y muy prouechofo, es necessario entender, que significa el nombre illustissimo de Christiano, con que Dios tanto nos ha ennoblecido. San Gregorio Nisseno, hermano del gran Basilio, tratò con grande elegancia este argumento en vna Oracion que hizo *De perfecta Christiani hominis forma*, todo lo que dixere en este Discurso serà suyo, y por tanto digno de toda estimacion. Si entendemos bien la fuerça deste nombre, *Christiano*, el solo como diuino Maestro, nos enseñarà todo lo que deuenos hazer para viuir vir

D. Greg.
Nisse. de
perfecta
hominis
forma ad
olimpiu.

tuosa, y santamente. *Id ubi compertum habuerimus, ipso nomine, ut magistro & duce, ad bene beatæque viuendum utentes, quæ nobis vitæ studia sequenda sint, facillè cognoscemus.* Y porq̃ Christiano, se deduze de Christo, sepamos primero, que significa esta palabra, *Christo*, y assi sabremos lo que es ser Christiano. San Pablo, dize Nisseno, declaró en sus Epistolas la fuerça deste nombre *Christo*, con otros muchos que le dio embeuidos en el. Escriuiendo a los de Corinto le llama virtud de Dios, y sabiduria diuina. *Dei virtutem, & Dei sapientiam*, a los de Epheso paz nuestra, que juntò las partes dela uenidas. *Pax nostra, qui fecit utraq; unum*, a Timoteo luz inaccessible. *Lucem habitat inaccessibleem.* A los de Corinto piedra fundamental. *Petra autem erat Christus*, y piedra angular, y claué del edificio espiritual. *Lapis angularis*, otras vezes le nombra imagen

D. 7.
1. A.
rinc.
24.

Ad 3.
2. 1.
1. A.
m. 1.
16.
1. C.
10.

de Dios inuisible. *Imago Dei inuisibilis*, cabeça del cuerpo de la Iglesia. *Qui est caput corporis Ecclesie*, dizefe tambien Christo redencion nuestra. *Qui factus est nobis sapientia, sanctificatio, & redemptio*, y nuestra propiciacion, *Qui factus est propiciatio pro peccatis nostris*. Y Esayas le llamó Rey de paz, y de justicia, y tiene otros mil apellidos en la Escritura Sagrada, que se reduzen a estos, y son todos necesarios para declarar, que quiere dezir Christo, y lo que significa este nombre. Tanto pues quiere dezir este nombre, como virtud y sabiduria de Dios, paz nuestra, luz inacessible, piedra angular, imagen de Dios, cabeça de la Iglesia, redencion, y propiciacion nuestra, y Rey de paz y justicia. Luego siendo el Cristiano sarmiento de la cepa Christo, y el vn nombre deduzido del otro. Todas estas excellencias que se cifran en el de

Christo, se encierran en el nombre de Christiano; y assi merecerà este glorioso apellido el que en su vida y costumbres tuuie-re todas estas virtudes. *Quamobrem, cum Christi nomine decorati appellemur Christiani, necesse est ut omnia nomina, quæ vocem hanc interpretantur in nobis item conspiciantur expressa, ne falso vocati Christiani videamur.*

Començando pues de lo primero, dize Nissen, Christo se dize virtud, y sabiduria de Dios, porque en la fabrica del mundo concurren ambas cosas, sabiduria para traçar obra tan grande, virtud, y fortaleza para ponerla en execucion. *Quare ille, qui nomen habet à Christo virtus, & sapientia est, virtus quidem, dum aduersus peccatum strenue, ac fortiter pugnat: dum vero id quod melius est eligit in seipso sapientiã ostendit.* El Christiano no deue ser fortaleza, y sabiduria de Dios; fortaleza pelean-

peleando valerosamente contra el pecado; sabiduria, escogiendo los mejores y mas acomodados medios para la bienaventurança: en la jūta destas dos cosas consiste la perfeccion de la vida Christiana; sabiduria, para conocer lo bueno; y virtud, para ponerlo por obra. Dizese Christo paz nuestra, porq̄ matè la enemistad q̄ auia, como dixo el mismo San Pablo; entre Iudios, y Gētiles; entre los hombres, y Dios: y porque esta enemistad se halla en cada vno de nosotros, en quien continuamente barajan el sentido y la razon; las pafsiones y la voluntad, quando vn hombre con la gracia de Dios, pacifica estas partes encontradas, haziendo, que la superior mande, y la inferior obedezca; entonces se puede llamar paz verdadera, q̄ es el segundo nombre de Christo: *Sed cū habeamus Christum, qui est pax, nos, item inimicitiam occidamus, ut quod in ipso*

*credimus, in nostra vita prosequamur: quam obrem, quando natura nostra bellum intestinum subiatum est, in nobis pacem colentes, pax effici-mur, & veram, ac propriam, in nobis, hanc Christi appellationem declaramus. Tambiē se dize Christo luz inaccessible, porque todo lo que es oscuridad y tinieblas, le respeta y teme de manera, que no se atreue a acercarsele, ni a parecer en su presencia. El Christiano ha de ser tambien luz inaccessible, para que las tinieblas de los pecados le teman, y no osen ponersele delante: ha de tener luz para si, y para los otros, alumbrandolos como Sol cō los resplādores de sus virtudes: *At Christum esse lucem veram, & à mendacio remotissimam considerantes, discimus vitam quoq; nostram verè lucis radijs, scilicet virtutibus, illustrari oportere.* Llamase Christo piedra, por la resistencia que hizo a los golpes de los trabajos, sufriendolos*

dolos con paciencia y fortaleza, sin ser mellada ni deshecha, y piedra angular, porq̄ juntò en el edificio de su Iglesia las dos paredes del pueblo Hebreo y Gètil; y sièdo fundamento desta fabrica, es clauue y remate della, porq̄ es principio y fin de todo lo bueno q̄ tiene la Iglesia: el Christiano ha de ser tambien piedra como Christo, imitãdo su fortaleza en naturaleza fragil, y no se moviendo en los cõbates del enemigo, mas que si fuera piedra, teniendo a Christo por principio y fin de todas sus obras; y serã piedra angular, quando junte en si cuerpo y alma, para q̄ cõuengan en hazer Templo viuo del Espiritu Santo: *Neq; enim, nisi duo cõcurrãt parietes angulus fieri potest; quare tunc imponetur ædificio nostro summi angularis fastigij pulchritudo, cum ex utraque parte duplex vita concinè erit accomodata.*

Otro nombre de Christo es, imagen de Dios in-

uisible, no solo segun la naturaleza Diuina, sino segun la humana tambien, en la qual imitó quãto fue pòssible, el ser y vida de Dios; y el Christiano lo serã cabalmète si fuere imagen diuina, segun la parte racional, y segun la sensitua, pintando en si esta figura con el pincel de la voluntad, y los colores de las virtudes: *Proinde, ut nos item simus imago inuisibilis Dei, ad propositum nobis exemplar vitæ nostræ viuendi ratio exprimenda est: eo nimirum pacto, ut in carne viuentes, minime secundum carnem viuamus.* Dixo San Pablo de Christo, q̄ era cabeça del cuerpo de la Iglesia, porque le gobierna y rige; y aunque al Christiano no le pueda conuenir esse titulo, por ser mièbro desse cuerpo, deue imitar la virtud y sãtidad de su cabeça, pues mièbros y cabeça tienè la misma vida: *Quidquid de capite cogitamus, ut pacem, sanctimoniam, veritatem, & alia*

Et alia omni aliusdē generis in membris quoque conspicienda sunt. Es Christo nuestra redenciō, porque nos libertò de poder de Sathanas, y nos hizo tan fuyos, que nadie nos posea sino el solo: así lo ha de hazer el Christiano consigo mismo; saliendo de las cadenas del pecado, y ofreciendose por esclauo de solo Iesu Christo. *Quod si eius, qui nos redemit affecti sumus, Dominum ita sequamur omnino, ut non amplius nobis uiuamus, sed illi qui nos vitæ suæ pretio comparauit.* Fue Christo nuestra propiciacion y sacrificio, mediante su preciosa sangre, y cada vno lo deue ferde si mismo por la mortificacion de su carne, y apetitos. *Sic etiam dum Christus in proprio sanguine propiciatio consideratur, edocemur ut nos item nobis ipsis propiciatio simus, et membra mortificantes, animos reddamus immortales.* Y finalmente Christo se llama Rey de paz, y de justicia,

esto es de todas las virtudes comprehēdidas en estas dos. Y el Christiano ha de ser tambien Rey de justicia, y de paz, a quiē obedezcan, y esten rendidas sus pasiones, que gouernadas con justicia y rigor, se conseruē en paz. *Etenim qui eum, qui verè est Rex iustitiæ et pacis, regem esse cognouerit, iustitiam pro se et pacem in propria vita complectetur, ut in se Rex iustitiæ et pacis regnet.* Que no solo es Rey el a quien obedecen sus vassallos, sino el a quien obedecen sus apetitos, como dixo Ciceron: *Rectius enim sapiens appellabitur Rex, quam Tarquinus, qui nec se, nec suos regere potuit.* Mejor merece la Corona Real el Sabio, que Tarquino Rey de Roma, el qual no templando las pasiones que le sollicitauā al amor deshonesto de la casta Lucrecia, ni supo gouernarse a si, ni a su Reyno; y así perdio lo vno, y lo otro. Todo esto q̄ auemos dicho significa el nombre:

Greg.
In
ad
armō.

bre Christiano, imitador de Christo. Esta significacion le dio el mismo S. Gregorio Niseno en otra parte, escriuiendo a vn amigo suyo, llamado Harmonio: *Ita dicimus, quod Christianismus sit imitatio diuinae naturae.* Sarmiento desta Diuina cepa; cada vno se mire a la redonda, y considere si merece el nombre de Christiano; la Fè sola no basta a hazer Christiano perfecto, sino se junta con las demas virtudes, y quiẽ no las tiene, apenas merece el apellido de Christiano: no porq̃ llameys hõbre a la piedra, la dareys ser de hombre, menester es primero q̃ lo sea, para q̃ la podays llamar assi, no de otra suerte: primero aueys de tener las partes de Christiano, y despues os daremos el nõbre.

Y no bastan vnas, sin otras, todas han de concurrir y juntarse, sino quercys ser mōstruo, como los Cētauros: medio hõbre y medio cauallo; los Minotauros; medio toros, y medio

hõbres; Anguipedes, la mitad figura humana, y la otra mitad d̃ serpiente. Quãtos monstruos destes vemos oy en el Christianissimo? Vienẽ a oyr el sermõ, y dexã la mãceba en casa; esto es ser Cētauros, medio hõbres y medio cauалlos; medio Christianos y medio Gentiles. Es el otro limosnero, y querria beuer la sangre a su enemigo; esto es ser Minotauro, la mitad hõbre, y la mitad toro. Pues sepan los Semichristianos; q̃ no ay Semichristo, ni Semidios, ni Semicie lo, sino q̃ ha de ser entero y perfecto Christiano, como dize el Apostol S. Pablo: *Vt perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonu instructus:* ser uo de Dios entero, sarmiento perfecto desta cepa Diuina, y solo a ella vnido; ha d̃ ser virtud y sabiduria, paz del alma, luz inaccessible, piedra de cimiento y angular, imagẽ de Christo, miembro suyo, redenciõ y propiciaciõ de si mismo, y Rey de paz y de justicia; cūplir

D. Paul.
2. ad Ti-
moth. 3.
17.

D. Greg.
N. isen.
vbi sup.

con las obras lo q̄ promete el nombre *Christiano*, porq̄ muchos lo parecen, y no lo son, como la mona de Alexandria (dize S. Gregorio Nisen) q̄ vestida de muger, y cubierto el rostro con vna mascarilla, la enseñarō a baylar tan diestramente, como el mas exercitado baylarin; daua sus bueltas; hazia sus reuerēcias; guardaua sus compases de la musica, como si tuuiera discurso humano; acudia toda la Ciudad al teatro, con admiraciō y asōbro, a ver aquella nueva marauilla: no faltō quiē supo el embuste, y vn dia en medio de la fiesta, y de las aclamaciones del pueblo, atrojōle vnas nueces; y ella en viendolas, olvidado el bayle, y llevada de su natural, corrio tras ellas, quitandose la cara y el vestido de muger, quedaron todos riendo de la burla, y desengañados del embuste. Así acōtece a algunos (dize el S̄to) vereylos cō mascara de virtud,

con modestia religiosa, cō humildad aparente; pero en arrojandoles el demonio algunas nuezes, con mas ruydo q̄ meollo, olvidados de q̄ son *Christianos*, se van tras ellas, perdidos tras la ocasion sensual q̄ se les ofreciō, ansiosos por el interese q̄ se les vino a las manos, anhelando por el oficio y por la hōra: *Simiarum similes, facile animos produūt, qui per fictā imitationē, Christianismum simulant.* Sea pues el *Christiano* verdadero, semejāte a Christo en las virtudes, como el famiento lo es a su vid en las condiciones naturales.

DISCURSO III.

Que siendo Dios el Labrador desta viña, auemos de tener por bueno y provechoso todo lo que biziere en su cultura.

ET *Pater meus agricola est.* No desdize de la Magestad de Dios, jurando con ella su clemencia y pie-

Aug. de Ge. ff. ad. s. 8. Philo. 2. de genti. cap. 1. 2. 5. 2. 5.
 piedad, el officio de Labra-
 dor; pues como tal plantò
 este gran arbol del mūdo,
 segū dixerò S. Agustin mi
 P. y Filon Hebreo, cuyas
 ramas son los elementos,
 mançanas y frutos dora-
 dos, q̄ le coronan las estre-
 llas del cielo. Y assi la Es-
 critura Sagrada, desde el
 Genesis, hasta el Apocalip-
 si, està llena destas compa-
 raciones de cāpos, viñas,
 huertos, sembrados y mie-
 ses, cultiuado todo por la
 mano Diuina. Oficio hizo
 Dios de Labrador quando
 plantò el Parayso, y en el
 puso a Adam para q̄ le cul-
 tiuasse: *Vt operaretur, & cu-
 stodiret illū.* En este ministe-
 rio se empleò el repara-
 dor del genero humano
 Noë, quādo fue el prime-
 ro q̄ plantò vides; y los Re-
 yes antiguamente por sus
 manos cultiuauā los cam-
 pos, y plantauan los huer-
 tos y jardines. Del Rey Af-
 sacro lo dize claramēte el
 libro de Ester: *Iussit septem
 diebus cōstitū preparari in
 vestibulo borti & nemoris,*

*quod Regio cultu, & manu
 constiū erat.* Por dōde dixo
 Plino, q̄ viendose la tierra
 cultiuada por manos de
 Emperadores, y de arados
 laureados, se alegraua d̄ es-
 tar sujeta à aradores triūfa-
 les: *Manibus Imperatorū a-
 gros olim coli solitos; quadēte
 terra vomere laureato, & in
 triūphale aratore.* Y jutarò
 cō mucha razõ la agricul-
 tura cō el gouierno; el ce-
 tro con el arado: porq̄ co-
 mo dixo Xenofõte referi-
 do d̄ Cicerõ, se parecē mu-
 cho los dos ministerios:
*Nihil sibi tan regale videri,
 quā studium agricolandi.* Lo
 mismo dixo S. Iuā Chrisof-
 tomo, declarādo la seme-
 jança del Principe, y del
 Labrador: *Agricultura im-
 mittatur principatū; est enim
 Princeps quidā plantarū cul-
 tor, alia quidē amputans, &
 prohibens; alia verò fouēs &
 excrecere faciēs; sic & opti-
 mi Princeps malos, ac nociuos
 puniūt; bonos verò & frugi
 ad meliora prouehūt.* La agri-
 cultura, dize, es imitaciõ d̄l
 principado, porq̄ el Prinipe

Plin. lib. 18. c. 2.

Cicero, lib. de se- necute.

D. Chri- sos. hom. 15. in c. 7 1. ad Co- rinth.

es como vn hortelano, ó viñador, q̄ arranca este arbol, ó lo corta, y al otro fo mēta para q̄ crezca: así los buenos Principes castigan a los malos y dañosos, fauoreciēdo a los q̄ son buenos y de prouecho: de pende de esta arte, mas q̄ las otras del cielo y de sus influencias, y el acierto en el gouierno mas q̄ otro empleo de la gracia de Dios: *Hæc autem ars magis quã alia à diuina gratia depēdet, & ferre à celo tota perficitur, dicente Apostolo: Neq; qui plantat est aliquid, neq; qui rigat; sed qui incrementū dat Deus.*

i. Corin.
3. 7.

Isai. 61
5.

Y Esaías llama Viñaderos y Labradores, a los Gouvernadores del pueblo: *Et filij peregrinorum agricolæ, & vinitores vestri erunt.*

Muy honrado queda este oficio con verle en manos de Reyes; pero mas honra le da Christo, llamando a su Padre Eterno Labrador en nuestro Euangelio: *Pater meus agricola est:* y atribuyēdose a si por Zacarias el mismo nōbre: *Homo*

Zachar.
13. 5.

*agricola ego sū, quoniã Adã exemplū meū ab adolescentia meã: figo el exemplo de mi Padre Adã, desde q̄ naci y entre en el mūdo, el fue Labrador en el Parayso, yo lo soy en la Iglesia, el cultiuò arboles, yo coraçones: por esso nos llamò S. Pablo, agricultura de de Dios: *Dei agricultura estis,* y David plātas del Señor y arboles de su Parayso: *Saturabūtur ligna cāpi: el Caldeo, Arbores quas creauit Dñs: Rabi, Salomon, y Lira, Paradisi Dñi: Aquila, y Teodociò, Arbores campi Dñi.* Destas plantas cuyda Dios, el es el q̄ las cultiua por su mano, las planta en el cāpo de la Iglesia, cō su sangre las riega, hazelas crecer cō la lluvia del cielo, cō las influencias de su gracia, para que den flores de buenos pensamientos y frutos de vir-des q̄ se puedan poner en la mesa del cielo. Haze tãbié Dios oficio de Principe y Labrador, como dixò S. Iuã Chrysostomo, cortando el arbol infrutifero,*

fouca-

fomentando el que da frutos; a vno eicamonda las ramas, en otro las ingiere, poda la cepa, quitandola el farniento valdio, que la chupaua la virtud, y aunque la dexa llorando, dexa la mas rica, y con mayores esquilmos; vnas vezes la cubre de estiercol, otras de tierra en vna oya, que la sirue de sepultura, y todo esto es beneficio de la viña, y de sus vides. *Et pater meus agricola est.*

El cultiuador de los trabajos que padeces, de las lagrimas que lloras, de lo que sufrian los Martyres, es el Padre Eterno: poda la cepa, para que no derrame su virtud por los pampanos y ojas, sino que la tenga recogida para multiplicar los frutos: quitar al vno el hijo en quien adoraua, la salud, que le hazia olvidar de Dios, permitir que llegue a pobreza mendiga, es cortar las ramas del arbol, es podar la vid, y esso dize Christo, lo haze el Padre Eterno, que

siendo suya la viña, y plantada, y regalada por su mano; auemos de creer, que haze lo mejor, y lo que mas nos conuiene, aunque no veas sino la mano de vn negro que te açota, sabe que essa no es sino la podadera, pero la mano que la gouierna es del Padre Celestial, que tu no ves: o que consuelo para los que tienen perseguidores, y verdugos no se puede negar, sino que el trabajo affige, y faca lagrimas de la cepa quando le cortan el farniento, tãto q̄ llega a dezir: *Vt quid dereliquisti me?* pero luego en conociendo q̄ es mano de Padre, q̄ cultiua su heredad, pone en ella su alma y vida. *Pater in manus tuas comendo spiritũ meũ.* Por lo qual dixo S. Pablo, que no despreciemos esta diciplina, y castigo de nuestro padre, ni nos fatiguemos quando nos corriges; porque sus castigos son prèdas de su amor. *Noli negligere disciplinã patris tui, neq; fatigeris cũ ab eo argueris,*

Lue. 23.
46.
Ad Heb.
12. 5.

Ps. 25. 2

D. Aug.

*ris, quæ enim diligit Deus ca-
stigmat; y aun los mismos sar-
mientos piden su labor: Pro-
ba me Domine, & tenta me, y
el grande Agustino: Hic
ure, hic seca, hic non parcas,
ut in æternum parcas.*

*Omnem palmitem qui fert
fructum, purgabit eum, ut
fructum plus afferat.* Arran-
car el sarmiento de su ce-
pa, es saña y enojo; poda-
lle, es amor y beneficio; acullà,
nada queda; aqui, podado se
renueua y mejora; cuytada de
la viña, por quien no pasan los
surcos de la reja; los golpes de
la açada, y la mano del po-
dador, que serà? Un eriazo y
bosque; guarida de zorras y de
serpes ponçonas: en esso para
el hõbre rico y regalado del mun-
do, hijo de la fortuna deste
siglo, que no sabe de trabajos,
ni ha prouado aduersidades;
es bosque inculto, aparejado
para las llamas infernales. Por
esso, quando sintieredes la
mano de Dios q̄ os açota, su-
frid y callad, dexadle ha-

zer, q̄ el sabe lo q̄ os con-
uiene. S. Ambrosio sintió
tan altaméte del prouecho
q̄ acarrean los trabajos ve-
nidos de la mano de Dios,
q̄ vino a dezir vna ponde-
raciõ estraña, hablado del
Apostol S. Pablo, q̄ estuuó
a pique de perderse, y de q̄
le engañara satanas, solo
por auer pedido a Dios, le
librassé de vna tribulacion
q̄ padecia. El Apostol dixo:
*Datus est stimulus carnis
meæ, Angelus sathane, qui
me colaphicet; propter quod
ter Dominum rogavi, ut dis-
cederet à me,* y Ambrosio a-
crescia: *Paulū sathanas
inflare volebat; quæ Paulum
illū utiq̄; Apostolum non ab
hominibus factū, sed per Iesū
Christū; & pœnè deceperat,
ita ut stimulū carnis suæ, qui
se humiliauerat, rogaret au-
ferre.* Pretendió (dize) sata-
nas vencer a Pablo con el
espíritu de soberuia, de
verse Apostol; a q̄ Pablo
al q̄ fue puesto en el Aposto-
lado no por hõbre, sino
por Iesu Christo: *Et pœnè
deceperat: y faltó poco para*

vencerle, luego q̄ llegó a rogar q̄ le quitasse Dios aquella tentacion q̄ le conseruaua humilde: porque no ay tal refugio, ni guarda tan segura, que nos defienda de los enemigos, como trabajos, afficiones y lagrimas. Estas defendierõ a Moysen del peligro en que le pusieron sus padres, quando metido en vna cestilla de mimbres, le arrojaron en las aguas del Nilo: quien le sacò del sano y saluo? Las lagrimas que le vio vertir la hija del Rey Faraon: *Cernensq̄; paulū vagientem miserata eius, &c.* El amor de padre y madre lo echaron en el rio, y su afficion y llanto lo sacarõ. Así lo dixo S. Gregorio Niseno, comentando esta historia: *Videmus re ipsa, si quis turbini, ac procellis humane vite resistit, nec se obrui patitur, eum à corrupta hominū societate ac vita, tamquam onus graue, reijci, atq̄; repelli: quàm qui effugere vult, vagitū immittetur Moysis, nec lacrimis parcat. Lacrima*

enim fidelis quædã custos est eorum, qui veram quarunt virtutem. El que no quiere anegarse en los rios de las prosperidades humanas, abraçese eõ las aduersidades q̄ Dios le imbia en su persona; en su casa, ó en su hazienda; y crea que no ay castillo mas roquero ni guarda mas fiel, ni defensa mas segura, q̄ essa afficiõ y lagrimas, si las derrama; no impaciõte, sino resinado en la volũtad de Dios.

Este beneficio, piensan algunos, que desedò al Rey David aquella prudente muger Abigail, quando le dixo: Si algun enemigo se leuante contra ti, y quisiere quitarte la vida, serã guardada tu alma en el hacezillo de los viuientes: *Si surrexerit aliquando homo persequēs te, & querēs animã tuã, erit anima tua custodita, quasi in fasciculo viuētū:* algunos creen, q̄ en lugar de la palabra *Viuētū*, se ha de poner *Vitium*, y que ha de dezir así: *Erit anima tua custodita, quasi in fasciculo*

1. Reg.
25.9.

Author.
histor.
scolast.

vitium: en la persecucion del enemigo tendrás vna guarda segurissima en el haz de las vides; en la gauilla de los sarmientos. Mas quien no se marauillará de la conteria desta muger, que a vn Rey tan poderoso como Dauid, le desea por defensa vna gauilla de sarmientos? Pero dixolo por ventura, anteuendo con espíritu Diuino lo q̄ auian de padecer los Christianos primitiuos de la Iglesia: ataban al Martyr en medio de vna gauilla, y así lo arrojauan en el fuego, como si echaran vn manojo de sarmientos. Y por esto los Gentiles, mofando de los Fieles, los llamauan sarmenticios, de que habla elegantemente Tertuliano en el Apologetico, diciendo: *Licet nunc nos sarmenticios appelletis, quia ad stipitem dimidij axis deuenisti, sarmenorum ambitu exurimur; hic est habitus victoriae nostrae, haec palmata vestis, tali curru triumphamus.* Arrimados a las vides

Tertul.
in Apol.
c. 50.

los eshauan en las llamas; pero como si los podaran dauan mayores frutos. Esto pues es lo que dixo Abigail al Rey: Quando tus enemigos te persiguieren; quando te acossarē las tribulaciones, guardará te Dios en el hazecillo de las vides: *Erit anima tua custodia in fasciculo vitium.* O quanto defiēden estos sarmientos quemados; ò quanto amparan estas tribulaciones y trabajos; ò quanto enriquecen estas tentaciones y apreturas! Todo lo haze la mano deste Diuino labrador, que poda las cepas de su viña, para que sean mas fertiles y abundantes. No se contentò S. Cypriano, con dezir, que la tribulacion que Dios nos imbia, es castillo que nos defiēde del enemigo, sino acrecentò, que es arma con que triunfamos del, y le dexamos vencido: *Etenim quantum hoc sit, quis ignorat, stare hominem, nec moueri; torqueri, nec tamen vinci, sed poena ipsa potius,*
qua

D. C.
lib. 1.
cap. 10.
Mar

qua cruciamur, armari: que la pena padecida por Christo, es peto azerado y espada de dos filos que jugamos contra las tentaciones de Satanás: porque la primera herida en los tormentos, nos arma para recibir la segunda; y la segunda para la tercera. De donde vino a dezir S. Leó Papa, hablando de la Pasion y Cruz de Christo Señor nuestro; que estaua en medio de sus tormentos, como en vna fortaleza inexpunable, para resistir a los combates del infierno, y para acometer y vencerle: *Cum ergo Christus crucifixus corporis eleuatione sublimis, reconciliationem mundi exequeretur, erat in quadam arce supplicij:* haziendo de sus penas y dolores castillo fuerte, para su defensa, y ofensa del enemigo. Con esto os auceys de animar en vuestros trabajos y angustias, considerando, que es los embia la Diuina prouidencia, para defenderos con su amparo de

muchas ocasiones y tentaciones, que si no los tuierays, os derriuraran sin duda; y creed, si las lleuays con paciencia, que seran armas para triunfar de vuestros enemigos. Podaos Dios, como a cepa de su viña, para que no os derrameys en pampanos lozanos, y en verdor de hojas hermosas, en vanas apariencias y en gustos de sentido; sino que como la primera cepa desta viña, podada por mano del Padre Eterno, dio frutos de infinito merecimiento; así lo deys vos de virtudes y de imitacion suya.

DISCURSO III.

Que auemos de permanecer en Christo, como el en nosotros, perseverando en su seruicio, pues el no se cansa de hazernos bien.

Manete in me, & ego in vobis. Harto comedido es el concierto, pues se contenta Dios que hagamos

Leo.
10. de
Pasion.

gamos con el, lo que el cō
nosotros : no le cansa de
nuestra compañía? no nos
cansamos de la suya; quie-
re permanecer eternamē-
te con el alma? no es justo
que de nuestra parte esta
permanencia, sea temporal
y mudable, teniédole vnas
vezes fuertemente asido
con los braços del amor,
y otras soltandole, por a-
braçarnos con las criatu-
ras. No lo hazia así la Es-
posa, quando despues de
auerle buscado con gran-
des diligencias y cuyda-
do, y le hallò, dixo: *Ten-
nui eum, nec dimittam*: pues
tengo ya a mi amado, no
le dexarè jamas, aunque
me dexen y delamparen la
vida. Porque como dixo
Seneca, es el amor de tal
condicion, que no dexa en
ningun tiempo lo que vna
vez afferrò, si se ama de
veras: *Quos verus amor te-
nuit, tenebit*. Y si quereys
saber como aueys de te-
ner a Dios, de suerte que
no se os vaya, y quedar en
el de manera, que el que;

de en vos; oyd a Ricardo
Victorino en el Comenta-
rio destas palabras. No es
lo mismo tener a Dios,
que no dexarle; pues mu-
chos le tienen con su gra-
cia, y le dexan por las cul-
pas en que bueluen a caer:
tiense Dios con el feruor
de la oraciõ; con el deseo,
è importunidad, memoria,
ruegos, Fè, y esperança de
su piedad; y no se dexa, si
perseuera la santa inten-
cion, y no se muda del buè
proposito: *Tenetur Deus,
oratione, deuotione, desiderio,
importunitate, memoria, pre-
ce, fide, & expectacione exau-
ditionis; nec dimittitur, si ab
intentione non cessetur, nec
vultus amplius in diuersa
mutentur*. Tiene el alma a
su Dios, y no le dexa, aunq̃
amanezca la aurora, y hasta
que le de su bendicion, cõ
que vaya crecièdo de vir-
tud en virtud. S. Bernardo
declarando estas palabras
de los Cantares, y tocando
la historia de Iacob, que
abraçado con el Angel, le
dixo: *Non dimittam te, nisi*

Cant. 4.
4.

Seneca.

Ric-
Victo-
bis.

172

D.
ser.
in C.
Gen
24
bene-

benedixeris mihi. Ponderò mas este amor y deseo de perseverar vnida el alma al Diuino Esposo; el Santo Patriarca no quiere apartarse de Dios, sin que primero le bendiga; mas el alma que de veras le ama, ni aun despues de recibida su bendicion le quiere dexar: *Ita ista non vult eum dimittere, & fortè magis quam Patriarca id non vult; quia nec pro benedictione quidem: siquidem ille benedictione accepta dimissit eum, hæc autem non sic: nolo enim benedictionē tuā, sed te: quid enim mihi est in cælo, & à te quid volui super terram? Non dimittam te, nec si benedixeris mihi.* Lucha Iacob con el Angel toda la noche, hasta alcançar del, que le bendiga; y auida su bendicion, le dexa que se vaya: pero el justo que està tocado del verdadero amor de Dios, por mas q̄ vengan sobre el todas las bendiciones del cielo y de la tierra, no le quiere dexar ni por vn momento;

porque no le mueue el interelle, sino el amor. Imagen es esto de lo que passa entre nosotros; harà el peccador muchas diligencias, para que Dios le bendiga, y el Confessor en su nombre le absuelua; piensa sus pecados; examina su conciencia; apartase de las ocasiones peligrosas, que todo es luchar con Dios, para q̄ le bendiga; y quando ya alcançó perdon de sus pecados, quando salio de la noche de la culpa, y amanecio en su alma la Aurora de la gracia, quando auia de perseverar en los buenos propositos concebidos, y tener a Dios asido fuertemente, le dexa que se vaya; y aun el le deshecha de si, boluiendo al mismo estado peligroso de que Dios le sacó. O dolor grande, y desdicha suma, merecedora de todo sentimiento!

No lo haze assi el alma Esposa verdadera y leal de Christo, antes quanto mas le perdona, mas le ama, y quan-

quanto mayores bienes le haze, mas abraçado le tiene, porque no busca sus bendiciones, sino su amor.

Tenui eum, nec dimittam, etiam si benedixeris mihi. Es descortesia muy grossera, en acabando de recibir de Dios lo que pretendiades, o la salud, o el buen suceso en el negocio, boluerle las espaldas sin mas memoria de vuestro biẽ hechor.

Y prosiguiendo san Bernardo en el Comentario destas amorosas palabras de la Esposa, dize: *Tenui te, nec dimittam*, porque mas ganas tiene el de que le tengamos, que nosotros de tenerle. *Manete in me, & ego in vobis, nec minus forsitam ille teneri vult cum, per bibeat dicēs, diligit me esse cum filijs hominum, & ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem seculi.* Que lucha puede aver mas fuerte y trauada, que la de Dios, y del justo, en que estan los dos abraçados cõ las voluntades, y el amor;

el quiere tenerla vnida consigo, ella no le quiere soltar; el quiere quedarse, ella desea que no se vaya; Dios està contento con el alma, y el alma con Dios, y parece que andan a porfia en esta vnion y permanencia. *Quid hac lucta fortius, quæ una duorum tam vehementi voluntate firmata est.* Permaueced en mi, como yo deseo permanecer en vosotros para siempre. Y concluye Bernardo diziendo: Tiene la Esposa al Esposo Celestial, porque el la tiene abraçada consigo, segura està de boluer a caer la que le tiene; y estenida; tienele con firmeza de fe, con afecto de deuotion, y no le tuuiera mucho tiempo, si el no la tuuiera con su omnipotencia, y misericordia diuina. *Tenui eum.* (dize) *sed nihilominus ipsa tenetur ab eo vicissim, cui alibi dicit, tenuisti manum dexteram meam, quæ tenetur, & tenet, quomodo iam cadere potest? tenet fidei firmitate, tenet de-*

Prov. 8.
31.

uotionis affectu: at nequaquam diu teneret, si non teneretur, tenetur autem potentia, & misericordia Domini.

Es verdad que no podemos merecer condignamente este don diuino de la perseverancia, ni al auxilio eficaz para perseverar en el bien hasta el remate de la vida, como enseñan san Agustín, y Santo Tomas con toda la escuela de los Teólogos. Mas deuenos disponer ayudados con la gracia diuina, y procurar perseverar en el bien; pues de parte de Dios no aura falta en fauorecernos para esta perseverancia, mandanos que permanezcamos en el, empenando su palabra, que permanecerá en nosotros. *Manete in me, & ego in uobis.* Nosotros con nuestras diligencias, y el con los socorros diuinos: assi lo tiene prometido por la boca de Salomon. *Custodiet rectorum salutem,* que tendrá cuidado de guardar la salud de

Aug.
de do
perse-
uac.
2. q.
art.

urb.

9.

aquellos que la huuieren cobrado por la medicina de la penitencia, para que no bueluan otra vez a enfermar: la leccion de Pagnino lo declaró mas, *Tbeaurizat rectis essentiam,* y segun algunos dizē, *Essentia,* quiere dezir la constante perseverancia en el biē, que Dios tiene guardado a los justos, como tesoro para el fin de la vida: por esso la llamó san Bernardo la consumacion, y reposte de la virtud, y merecimientos. *Finis virtutum est, eorumque consummatio totiusque boni repositorium,* porque en ella se guardan, y reponen todas las buenas obras que hazemos, que sin perseverancia se gastan, y pierden: por tanto *Manete in me, & ego in uobis,* perseverad en mi seruiicio, como yo deseo perseverar en beneficio vuestro.

Pagnin.

D. Bern.
ubi sup.

†

Doctrina es esta, que la auiamos de tener siempre delante los ojos de la consideracion, yendonos en ella

ella lo q̄ mas nos puede ir, q̄ es la salud del alma: si tenneys a Dios, yo os acõsejo q̄ le tengays fuertemente, y no le dexeys ir: es mucho el daño de su ausẽcia, y es grãde el peligro, porq̄ no sabeys a donde se va; si cerca; si lexos, ò si boluerà otra vez: *Spiritus ubi vult spirat, & nescis unde venit, aut quo vadit*: cosa tremẽda y digna de llorarse con dos rios de lagrimas, quando se va Dios y se aparta del pecador por sus culpas, no saber si se ha alargado grande espacio, a dõde se fue, y si boluerà otra vez: *Nescit unde veniat* (dixõ Alfredo) *cum nescis utrum amore: an odio dignus sis, nescit & quo vadat, utrum videlicet è vicino subsistat postmodum reuersurus, an longius erat post multũ temporis rediturus, an offensus recedat, nunquã denuò reuersurus*. Si Dios te ha resucitado (dize S. Gregorio Nazianceno) y te ha buelto a la vida de su gracia, guarda no buelvas a morir, y q̄

tus pecados te amortagen y lien; porque no sabes si te resucitarà otra vez: *Cave, ne rursus emariaris, funibusque peccatorum constringaris; incertum est enim, an rursus ad vitam excitandus sis*. En esto se engañò el valiente Sanson, echandose a dormir con mucha seguridad en el regazo de Dalida, por auer rompido vna y otra vez las ataduras con q̄ le tenian presos; mas tal fue su presumida cõfiãça, q̄ auiedole cortado los cabellos, dõde tenia la fortaleza; quando vinierõ sobre el los Filisteos, dezia entre si mismo, no ay q̄ temer, tambien me librare esta vez, como las passadas: *De somno cõsurgens in animo suo, egrediar sicut antea feci, & me excutiam, nesciens quod recessisset ab eo Dominus*. Son dos cosas muy dignas de notar en este passo. La vna, que inoraua la ausẽcia de Dios irreuocable para siempre. La otra, q̄ con esta inorancia dezia, tambien me es-

Ioan. 3.

Alfred.
in hunc
locum.D. Greg.
Nazian.
orat. in
Sanctũ
Baptis.Luc.
16.

2

4

4

capa.

caparè aora como las otras
vezes. O comun engaño
del genero humano! ó per-
dicion lamentable de los
hombres! ó confianza mal
segura del pecador, que
por auer quebrantado al-
gunas vezes, ayudado de
Dios, las cadenas de la
muerte, no duda de bol-
uerse a ellas, inorando que
le ha dexado la Diuina gra-
cia, y q̄ no tiene seguridad
que buelua otra vez a el,
sin la qual no se escapará
de manos de sus enemi-
gos, ni tendrá valor en los
pies para huir de sus peca-
dos! Por tanto nos amo-
nesta Christo Señor nues-
tro roguemos a Dios que
no sea nuestra huyda en
inuierno, ó dia de fiesta:

424 *Videte, nè sit fuga vestra
hieme, vel Sabbato.* So-
bre lo qual dixo S. Cesa-
rio Arrelatense: *Quasi aper-
te dicat, videte, ne tunc que-
ratis peccata fugere, quan-
do iam non liceat ambulare:*
ni en inuierno con sus mu-
chas aguas, ni en la fiesta
por su solenidad podeys

andar camino, aunque sea
vuestro passo a passo, y a-
guardays el huyr de vuest-
tra condenacion para en-
tonces? Soys vn temera-
rio, y vana vuestra presun-
cion; procurad guardar la
gracia que os han dado;
perseuerad en la vida vir-
tuosa començada; quedad
en Dios, sin faltarle vn
punto, pues el desea que-
dar en vos para siempre:
*Manete in me, & ego in
vobis.*

No es lo mismo quedar
nosotros en Dios, y que-
dar el en nosotros. Lo
primero, se haze por la
Fè. Lo segundo, por la
caridad. El mal Christia-
no vnido està a Christo,
creyèdo en el, como el sar-
mièto seco a su vid; mas
Christo no està en el por
su gracia; como ni la vid
en el sarmiento, a quiè no
comunica su jugo y vir-
tud. Así dixo el Señor: Si
alguno me ama, guar-
dará mis palabras, y mi
Padre le amarà, vendre-
mos a el, y mostraremos

Ioan. 14.

23.

en

en el : aqui se vee, que no queda Dios en el alma, ni mora en ella, sino mediãte su gracia y caridad. *Si quis diligit me sermonẽ meũ seruabit, & Pater meus diliget eũ, ad eũ veniemus, & mansiõnẽ apud eũ faciemus.* Mas cõ todo esto la fe sobrenatural le vne cõ su cepa, como el mismo dixo en nuestro Euãgelio: *Omne palmitẽ in me non ferentẽ fructũ, tollet eũ,* desuerte q̃ bien puede ser el sarmiento infrutifero, sin merecimietos ni virtud, y estar vnido a la vid, y ser miembro del cuerpo de la Iglesia, porq̃ es Christiano, y cree, mas el tal no por esto se dẽ el parabien, sino tema, q̃ aunq̃ estè vnido, si no da frutos lo cortará para echar en el fuego; terrible amenaza pero si la amenaza es terrible, la razón no es pequeña. *In me nõ ferentẽ fructũ,* q̃ vnido a mi no dẽ fruto, tema q̃ no le quitẽ la fe, y le corten del todo: que no lo lleue el sarmiento desgajado ya de la viña, que no viua confor-

me a razón vn Moro, vn Luterano, no es mucho: pero vos sarmiento desta cepa, hijo desta Iglesia, q̃ recibis los Sacramentos, y en ellos la sangre de Christo, y su virtud, guardaos no os arranquẽ de la viña. *Vt quid terrã occupatis?* Comeis el pã de los niños, porque el del Altar, q̃ es pã de Angeles, tãbien es pã de niños. *Hor. D. P. tamur vos ne in vacuũ gratiã Dei recipiatis,* dixo el Apóstol S. Pablo: Rogamos os q̃ no seais solo Christianos de nõbre, quedandoos vacios de la gracia de Dios, no afreiteys la vid a quiẽ estays vnidos por fe. *Per vos nomẽ Dei blasphematur,* porque quiẽ vè vn sarmiento seco, lo primero q̃ piẽsa es, que està seca la vid: no lo està Christo, sino lleno de gracia y verdad; procurad chupar su virtud y sustancia, no contentandoos con estar vnido a el por la fe, sino que el lo estè a vos por la caridad, que os haga perseverar en su gracia, y dẽ vida eterna en su gloria, &c.

SERMON
 EN LA FIESTA
 DEL GLORIOSO EVANGELISTA
 SAN MARCOS.

Designauit Dominus & alios septuaginta duos.
 Lucæ 10.

DISCURSO PRIMERO.

Alabanzas del glorioso Euangelista San Marcos.

DESIGNAVIT Dominus. Con mucha razon es muy alegre y solene este dia en la Iglesia Catolica, porq̄ en el celebramos la memoria de vn varõ Apostolico, Fudador de Religiones, Inuentor de la vida Monastica, Discipulo del Apostol S. Pedro, y vno de los quatro Coronistas del Euãgelio, q̄ historiarõ los hechos de Christo S. N. Y es grande alabança deste Santo, auer dicho tanta verdad en su

historia sagrada, q̄ ni pudo engañarle, ni engañarnos, ni dio su pluma vn rasgo, ni vn tilde, q̄ no fuesse verdad suma, è infalible, porq̄ todo hombre (dize Dauid) es mentiroso: *Ego dixi in excessu meo, omnis homo mendax*: y glossandole mi gran P. S. Agustín, dixo: *Si est verax anima, est veritas apud Deum, cuius est particeps; si verò particeps nõ fuerit, omnis homo mendax: si omnis homo mendax, nullus homo de suo est verax.* Si el hombre es verda-

Pf. 15. 2.

D. Aug. tract. 29 in Ioan.

dero, es lo porque participa de Dios, q̄ es la misma verdad; mas dexandolo en sus naturales, sin esta participacion todo hombre miente, y nadie dize verdad: la mentira es la que corre y la lisonja, que es mentira dulce, es la que vale y se oye: no ay para ella puerta cerrada; quien trata verdad? quien dize lo que siente? quien siente lo que dize? Mientese con la gorra y con la rodilla, no solo con la boca y palabras: *Omnis homo mendax*. Mas dirà alguno, si todo hombre miente, tambien mentirà Dauid en esto que dize, pues es hombre como los demas. No lo es, antes para dezir esta verdad, dexò de ser hombre, y salio como de sus casillas, y del ser humano: *Ego dixi in excessu meo*: que quien ha de dezir vna verdad tan vniuersal, como que todo hombre es mentiroso, ò ha de ser Dios, que es la misma verdad, ò quien la

participe y seleuàte al ser Diuino. Colijase de aqui, quien fue el Euangelista San Marcos, que no solo dixo vna verdad, sino tantas quantas son las palabras y sentencias de su Euangelio; excediose a si mismo, participando de la suma verdad, que le gouernò la pluma en quanto escriuiò: por lo qual, serà su historia mas firme, y mas vniuersal, que las columnas de marmol, ó bronze, en que los antiguos escriuian las hazañas de sus Reyes, como dixo S. Gregorio Nazianceno a otro proposito, hablàdo con el Emperador Iuliano Apostata: *Hæc tibi à nobis columna Herculis columnis sublimior ac splendidior: nam ille vno tantummodo loco fixæ sunt, ab ijs quæ dumtaxat, qui eo se conferunt, conspici possunt, hæc autem fieri non potest, qui in motu prædita, ubiq; atq; omnibus nota, ac clara sit*. Es el Euangelio de San Marcos vna columna firme en la verdad y en la

Petr.
 unã.
 r. de
 Mar.

Marci,
 6.

la duracion, y mueuese y camina por todo el mundo, porque tiene la vida del Espiritu Santo; y tiene vna cosa singular que no se hallara (dize S. Pedro Damiano) en ninguno de los otros Evangelistas, ni aun de los demas Escritores sagrados, que no solo fueron misteriosas sus palabras, sino que el orden de su narracion encierra vn grande Sacramento: *Per scrutantes namq; omnes fere paginas scripturarum, inuenire vix possumus spiritum veritatis cautius, vel circumspectius, per alium quemlibet, quam per os beati Marci fuisse loquutum; adeo, ut ipsa descriptionis series & ordo verborum, magnum contineat Sacramentum*: y el Sacramento es este. El primer milagro que cuenta este glorioso Evangelista, es quando hizo callar a vn demonio parlero, y le echo del cuerpo de vn hombre en que se auia entrado. El segundo, de

de la cura milagrosa que hizo en la suegra de San Pedro de vnas calenturas ardiétes. El tercero, como curò al leproso, solo cõ tocarle. El quarto, del paralitico, a quien mãdò leuãtar de la cama, y que echandofela a cuestras, caminasse con ella, y se fuefe a su acasa. En este orden de historia declarò el diuino Coronista, el de nuestra perdicion en el Parayso, y el que guardò el Señor en su remedio. Comencò nuestro daño por la palabra del demonio, q̃ combidò con la fruta vedada. Tras esto, nuestra Madre Eua enfermò de vna fiebre ardiente con el deseo de prouarla; porque como dixo San Ambrosio: *Nec minorem febrem amoris esse dixerim, quam caloris: illa enim animum; hæc corpus inflamat*. Siguiòse a esto el consentimiento de Adam, quedando como leproso, y lleno de las mãchas de todos los vicios. Y finalmente, se vio pa-

Marci.
 ibidẽ 31.

Marci.
 2.5.

D. Amb.
 lib. 4. in
 Lucam,
 6.4.

Genes.
 3.7.

1. Ioan.
3. 8.

ralitico , sin fuerças , ni valor , para las obras de virtud : y porq̃ el Hijo de Dios , como dixo S. Iuan , vino a deshazer las obras del enemigo : *Filius hominis venit , ut dissoluat opera diaboli.* Guardò en la medicina los mismos passos q̃ auia tenido la enfermedad. Y así el primer milagro , fue mādár callar a sarnas , q̃ fue el primero q̃ habló en el Parayso. El segundo , librar de la fiebre a vna muger , por la q̃ padecio la primera. El tercero , curar al leproso , por auerlo sido Adam despues de la calentura de cōcupiscencia de Eua su muger. Y finalmente , dar salud al paralitico , para curar la flaqueza con q̃ todos quedamos para las buenas obras despues de la perlesia de nuestros primeros Padres. Cō este orden inspirado por el magisterio del Espiritusanto , q̃ le regia la pluma , nos declaró este glorioso Euangelista todo el mysterio de nuestra re-

dencion , y la traza q̃ Dios guardò en ella ; en que se auentaja a sus tres compañeros , y a los demas Escritores Sagrados : *Qui videlicet ordo , si diligenti cura perpenditur , manifeste docet , quanta magisterij arte Spiritus Sanctus scribentis calamū tenuit ; & ad declarā dū redēptionis humane mysterium , quasi per quandam lineam omnia dispensauit.*

Mas no ay q̃ marauillarnos desta excelencia , porq̃ su Euāgelio no es tanto suyo , como del Apostol San Pedro Principe de la Iglesia , y aū parayso suyo , pues todo lo q̃ escriue , lo recibió de la boca de su gran maestro y padre : *Et merito , ubi Marcus , ibi Petrus , quia fluente Euangelij , quod ex ore Petri , velut ex eructante fonte profluxit , Marcus , ut uberrimus , atq̃ ; perspicuus paradisi fluius ardua totius Ecclesie copiosius inundauit.* Las mismas aguas son las del rio y de la fuēte de do mana ; fue Pedro fuente , de cuya boca

reci-

recibio Marcos lo que cuenta, y el como abundante, y Christalino rio del Parayso, riega todos los campos de la Iglesia. De quien podemos dezir con verdad lo que dixo el Ecclesiastico: *Qui mittit disciplinam, sicut lucem, & assistens quasi Geon in die vindemiæ.* Que con lo que nos enseña, nos alumbra, y con sus aguas nos fecunda, y fertiliza. Esta es la razon porque el Apostol san Pedro llama a san Marcos hijo suyo. *Salutat vos Ecclesia, quæ est in Babilone collecta, & Marcus filius meus,* y san Geronimo, y Teodoreto escriuen, que lo dize san Pedro; porque le truxo al Evangelio, y le tuuo por dicipulo. Pues como no tuuo el Apostol otros a quiẽ enseñò, y engendrò con su predicacion y doctrina? Si tuuo: pero fue Marcos el hijo querido, el dicipulo amado por cuya boca auia de enseñar a todos los Fieles: y assi pudo dezir del Evangelista lo que dixo el

Padre Eterno de Christo en el Iordan: *Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* Este es mi hijo muy amado en quien me complazgo, oydele, y en el me oy: reys a mi.

Mas dirà alguno q̄ huuiere leydo el Evangelio de S. Marcos, que no paga biẽ el amor que su padre y maestro S. Pedro muestra tenerle en estas palabras: porq̄ en su Euãgelio no dize ningunas de las alabanzas, y prerogatiuas q̄ de S. Pedro cuentan los otros Evangelistas sagrados. Refiere san Mateo, q̄ anduuo el Apostol S. Pedro sobre las aguas, con deseo de llegar a Christo; callalo san Marcos. Tãpoco haze mención de aquella gloriosa cõfession q̄ hizo el Apostol quãdo dixo de Christo, q̄ era hijo d̄ Dios viuò; y cuẽtala, y encarecela mucho S. Mateo. Grã hazaña fue, y efeto de ardiente amor cortar Pedro la oreja de vnos que venian a pren-

Matth. 17. 5.

Matth. 14. 18.

Matth. 16. 16.

Ecclesi. 37.

Petri 18.

Hier. script. Ecclesia. Theodor.

Ioan. 1.
10.

derle ; refierela San Iuan nombrádole por su nombre ; y apellido : *Simon Petrus, habens gladium, eduxit eum, & percussit Pontificis seruum.* Y San Marcos quando historia este hecho , cubriendo con silencio la gloria de su Maestro, solo dixo: *Vnus autem quiddam de circumstantibus:*

Mar. 14
58.

para que se entienda lo q̄ deziamos al principio, quã riguroso obseruador es de la verdad en su historia; no le mueue en lo que escriue, esperanza de intereses, desprecia los derechos de amistad, y no conoce gracia, ni fauor humano, como dize San Pedro Damiano : *Mcce quippe veritati deseruiens, ubi sap. in omnibus que conscripsit commodi spem nesciuit, amicitie vera contempsit, humanam funditus gratiam ignorauit.* Pues si llegamos al punto de la negacion de S. Pedro, admirar lo q̄ la encarece y pōdera su hijo y dicipulo querido Marcos : *Cæpit*

anathematizare, & iurare, quia nescio hominem. Porque, ò Euangelista sagrado, no dexas correr la plumà en las alabanças de tu Maestro, que puedes escriuir con tanta verdad? Porque no dizes, que le dio Christo las llaves del cielo, y le hizo cabeça de su Iglesia? que hizo oracion por la conseruacion de su Fè? y otras cosas como estas, que contaron los otros Euangelistas? Porque escriuio lo que oyò a San Pedro su maestro, que siendo tan humilde, no diria de si lo que le podia engrandecer, fino lo que le podia humillar; y porque quien alaba a otros, muestra deseo de ser alabado; y el que aborrece las alabanças propias, no publica las agenas: *Hij plane libenter alios laudibus efferunt, qui laudem ab adulatoribus querunt; cæterum qui recussat accipere, dedignatur offerre:* y era la humildad del diuino Marcos tan grande, q̄ receiéndose

D. B.
ubi

dose de sus propias alabanzas, no refirió las ajenas: *Et qui non delectabatur suis laudibus abstinuit alienis.*

Eran Pedro y Marcos como padre y hijo, maestro y discípulo, de un mismo espíritu; tenían las mismas virtudes, y una alma en dos cuerpos; pues como no le estuiera bien a San Pedro referir sus excelencias, y ventajas, tampoco pareciera bien en San Marcos contarlas y escriuirlas: de ser tan uno estos gloriosos Santos nació, que Pedro comunicasse a Marcos el Evangelio, y Marcos a Pedro la Iglesia de Alexandria que fundó, llamandola Apostolica, por amor del Apostol; para que así el Evangelio de Pedro se dixesse de Marcos, y la Iglesia Alexandrina de Marcos se nombrasse del Apostol; la qual entre las Patriarcales es la primera, despues de la Romana: porque no se reputa por de San Mar-

cos, sino por de San Pedro. Y por esto mismo, San Iuan en su Apocalip- si, contando que vio los quatro animales, Leon, Buey, Hombre, y Aguil- la, que figurauan los qua- tro Evangelistas, dio el primer lugar al Leon, que como dize San Gerony- mo, significa a San Marcos: *In medio sedis, & in cir- cuitu sedis, quatuor anima- lia plena oculis, ante & re- trò: y luego acrecieta, Ani- mal primum simile leoni; & secundum animal simile vi- tulo.* Y hallará en esto no- uedad, el q̄ leyere esta vi- sión en el Profeta Ezequiel, q̄ nombra al Leon en se- gundo lugar: *Similitudo vultus eorum, facies homi- nis, & facies leonis ad dex- tris ipsorum quatuor.* Pues como el Profeta le seña- la aqui el lugar segundo, y el Evangelista el primero? Porq̄ Ezequiel le confide- ró como Marcos, y S. Iuan le miró como a Pedro Prin- cipe y primero entre los Apostoles, cō quiē nuestro

Apoc. 4.
7.

D. Hier-
bic.

Ezech. i.
10.

Sãto estaua tã vnido, q̄ parecia otro el predicio viuo en Egypto, y està sepultado su cuerpo en la Ciudad de Venecia: en aquel Oriente amaneciò su luz, y en nuestro Occidente anocheziò; mas que digo, anocheziò? como Sol Diuino resplãdece en aquella insigne Republica, ha-ziendola mas rica con sus hueffos, que lo es con la copia de sus tesoros: *Gaude igitur, & exultans in Domino, plaude Venetia: quia per illud pretiosũ thesauri talentum quod in te constat, esse reconditum, facta est superni Regis ararium; & dũ in tuo gremio virum Apostolicę gratię suscepisti, & ipsa quodãmodo sedes Apostolica fieri meruisti: quamobrem, sicut mater urbium Roma, super omnia regna terrarum sublimatus in Petro, sic & tu, velut insignis filia, per Marcam gloriaris in Christo.* Gozate pues, ò Venecia y regozijate en Christo, pues por este Diuino tesoro que encierras, has

llegado a ser erario del soberano Rey, y por auer recibido en tu gremio este varon Apostolico, has merecido en alguna manera ser Apostolica filla; y que como Roma madre de las Ciudades, leuanta cabeça sobre todos los Reynos del mundo por el Apostol S. Pedro; assi tu como insigne hija suya, puedes gloriarte en Christo, por el Euangelista San Marcos.

DISCURSO II.

Que señalò Christo a sus discipulos por Capitanes de la conquista del mundo, y los armò con sola su palabra.

Designauit Dominus, & alios septuaginta duos. Refiere el Euangelista S. Lucas, que demas de los doze Apostoles, que el Señor auia nombrado, escogió otros setenta y dos discipulos, para embiarlos a predicar en todas las Ciudades

dades y pueblos, donde el auia de ir a confirmar su doctrina: primero los nombró, è instruyó de lo que auian de hazer en la jornada, y despues los embió; que essa fuerça tiene el Verbo: *Designauit*: señalò y diputò para aquel alto ministerio. Assi llama Teruliano, *Martyres designati*, a los Christianos que estauan presos y aparejados para morir por Christo. Tomando la metáfora, como dizen sus Interpretes, de los Consules y Magistrados Romanos; a los quales, algunos dias antes que entrassen a exercitar sus oficios, elegia el pueblo, ò el Senado, para que tuuiesse lugar de apercebirse, è informarse de las obligaciones de sus ministerios. Desta manera hablan, assi los autores Sagrados, como los Profanos. San Ambrosio tratando de dos gloriosos Martyres, Vital, y Agricola, dixo: *Vtriq; nomen aptum martyrio, ut designati ad*

martyrium ipsis vocabulis viderentur. Y San Geronymo, hablado de los viejos que ya estan cercanos a la sepultura, los llamó designados para la muerte, como Consules designados, los que presto entrarian en el Consulado: *Vicina est mors, in foribus designatur, rogas propè.* Y con esta metáfora, escriuiendo Flauio Vopisco la vida del Emperador Probo, dixo esta graue sentencia: Que ninguno maduro de años llegó al colmo de las virtudes, sino el que de moço auiendo esparcido su generosa semilla, se dispuso a otras excelentes y grandes: *Ex quo apparet, neminem quemquam peruenisse ad virtutū summam iam maturum, nisi qui puer, seminario virtutū generosiore concretus, ali quid inclitum designasset.* Esto pues, quiere dezir la primera palabra de nuestro Euangelio, *Designauit Dominus*: que como el oficio de la predicacion es tan

alto

D. Hier.
in epist.
ad Furiã
Vopisc.
Improbũ

Terul.
Mar.
s. l.

amb.
de e.
riat.
Virg.

alto y diuino, y se interesa en el la gloria de Dios y el bien de las almas; antes q̄ Christo imbiassse sus discipulos a predicar, los diputado y señaló a aquel ministerio, para que fuesen primero instruydos, y no errassē en el. Buena reprehension tienen aqui los q̄ se suben al pulpito sin aparejo de estudio y oracion; pareciendoles que hazen vna grande hazaña, predicando de repente: *Designauit Dominus*: primero prepara el Señor a sus discipulos, y los instruye y apresta.

Mas diráme alguno, q̄ no pide tanta preuencion la obra a q̄ Christo quiere imbiarlos, pues no es mas de segar mießes, y recoger manojos; para lo qual bastã vn zamarro, dediles, y buena hoz: *Messis quidem multa, operarij autem pauci; rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messem suam.* Digo, que mas dificultad tiene de lo que parece el empleo, a

que el Señor los imbia; porque con esta metafora de segadores y mießes los imbia a conquistar el mundo reuelde a sus leyes y obediencia; imbialos a que hagan guerra a sus vicios; a que peleen contra las malas inclinaciones de la tierra: para esso los señala, los preuiene, è instruye, y da condutas de Capitanes de su exercito. Este sentimiento fue de Filon Hebreo, hablando del sueño que tuuo Iosef, que el y sus hermanos segauan y hazian manojos: *Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum & stare; vestrosq; manipulos circumstantes adorare manipulum meum*: lo mismo (dize) es segar, que pelear; ser segadores, que soldados; y assi introduze a Iosef, contando a sus hermanos lo que auia soñado, por estas palabras: *Vidi messi me prepositum, & omnes vos in campo ad colligendas messes preposito fuisse cum falcibus; ac si dice-*

diceret, vidi omnes vos armatos falcibus, me duce in campum prodire, ac veluti cum matura segete in ire pugnam. Y porque se parecen tanto estos dos oficios de soldado y segador, que el vno derriba enemigos, y el otro mieses; pienso que juntò el Profeta Esaias estas dos comparaciones, para declarar la alegría de los Apóstoles y Predicadores del Evangelio, por la conuersiõ del mundo. Alegrarse han (dize) como los segadores en tiempo de la siega; y como los soldados vitoriosos, quando reparten los despojos del enemigo: *Letabuntur coram te, sicut qui letantur in messe, sicut exultant victores capta præda:* alegranse los soldados de ver postrados a sus contrarios; y los segadores, de ver tendidos por el campo sus manejos; los vnos y los otros quedan gananciosos y ricos; aquellos de despojos; estos del trigo que encierran en sus

graneros. Y entre los profanos es muy vsada esta manera de hablar, tomando las mieses y espigas leuantadas, por los exercitos militares, y el estrago que en ellos hazen las armas; por el que hazen los segadores en las mieses fazonadas; assi dixo el Poeta Latino.

Ferrea seges, strictis mucronibus horret.

Y Cesar de Bello Gallico, llamò siega de la Ciudad el estrago miserable q̄ hizieron en ella sus soldados: pues si van los discipulos de Christo cõ nombre de segadores, a pelear contra el poder y malicia de todo el mundo, no es mucho q̄ los preuenga primero y señale, y les de las instrucciones de su militia: *Designauit Dominus.*

No van armados con murriones ni coseletes, ni lleuan lanças que enristrar, ni espadas que esgrimir, sino sola la palabra de Dios, y las buenas nuevas del Evangelio. *Ap-*

pro;

*Virgil.
i2. Eneidos.
Cesar de Bello Gallico.*

propinquabit in vos Regnum Dei, y con esta arma salen vencedores, y triunfan, o poder y eficacia de la palabra diuina. Bien se echa de ver que Dios es palabra por quien todas las cosas fueron hechas. *Omnia per ipsam facta sunt*. Que por esso tienen las suyas tanta fuerça. Cõ palabras criò el cielo, y la tierra, y todas las demas criaturas. *Verbo Domini cæli firmati sunt, & spiritu oris eius omnis virtus eorum*. Con palabras hizo al hombre a su imagen y semejança. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*. Y con vna palabra le derriudò el demonio, emulo de Dios. *Eritis sicut dii, scientes bonum, & malum*, por tanto la diuina prouidencia, que todo lo dispone con orden admirable, arma a sus discipulos con palabras. palabras nos formaton, palabras nos han de reformar, palabras del demonio engañaró a nuestros padres, palabras de Dios han de

desengañar a sus hijos, cõ palabras hizimos guerras al cielo, y con palabras la haze Christo a la tierra, q̃ en virtud suya, que es palabra de infinito valor, son poderosas para derriuar coraçones, y para rendir cuellos erguidos al jugo del Euangelio. *Viuus est sermo Dei, & efficax, penetrabilior omni gladio ancipiti, & pertingens vsque ad diuisionem anime, & spiritus*, dize el Apostol san Pablo: Viua es la palabra de Dios y mas penetrante que espada de dos filos, pues llega a hazer diuision del alma, y del espiritu: quiere dezir, del sentido, y de la razon, del apetito, y de la voluntad, de la parte animal del hombre, y de la espiritual. Estaua esta cautiuua en poder de aquella enemiga suya, mas en llegando la palabra de Dios, la soltó de sus cadenas, y dio libertad por esta eficacia de la diuina palabra. La Escritura Sagrada la llama mano, como dize Teodoro, y

otros.

Ioan. 1. 3.

Psal. 32.
6.

Genes. 1.
26.

otros que le figuen : por-
 que assi como la mano es
 instrumento de nuestras
 obras; assi la palabra lo es
 de la voluntad de Dios. *Et
 facta est super me manus Do-
 mini.* dixo Ezechiel, y Da-
 uid preguntò a la muger
 Thecuyte, si acaso Ioab la
 auia instruydo en el razo-
 namiento que la hizo? *Nū-
 quid manus Ioab tecum est in
 omnibus istis.* El ministro
 que va armado con la pre-
 dicacion del Euangelio no
 tema, aunque todo el mun-
 do se leuante contra el, es
 dize san Geronimo, como
 la zarza de Moyfen rodea-
 da de llamas de fuego, pe-
 ro verde, y sin lesion. *Vide-
 uimus ardere rubum, & non
 comburi inflamari, & Ec-
 clesiam persecutionibus, & lo-
 quente in illa Domino, non
 perire.* No consumia el fue-
 go aquella zarza, porque
 hablaua Dios en ella, y la
 Iglesia ha salido vencedo-
 ra siempre de sus enemi-
 gos, porque està fortaleci-
 da con esta soberana pa-
 labra.

Poderò cõ elegãcia Ori-
 genes lo q̄ cuenta el Euã-
 gelista san Iuan, de Chris-
 to, que hablando a sus ene-
 migos en el Templo, nin-
 guno le prendio, ni echò
 mano, con dezille sus pe-
 cados en la cara, y repre-
 hender su mala vida. *Hæc Ioan. 8.*
verba locutus est Iesus in Ga- 20.
zophilatio docens in templo
Salomonis, & nemo apprehen-
dit eum, porque sus pala-
 bras, dize Origenes, eran
 mas poderosas que sus ene-
 migos : y assi mientras el
 hablaua, ellos tenian las
 manos quedas, como si tu-
 uieran esposas; pero en ca-
 llando, luego le prenden,
 que fue como soltar las ar-
 mas para dexarse vencer;
 por lo qual guardò tanto
 silencio en el tiempo de su
 Passion, y mientras Pila-
 tos juzga su causa, y le mã-
 da açotar, calla, sin desple-
 gar su boca, porque si ha-
 blara, sus palabras le defen-
 dieran de los tormentos
 de la Cruz, y de la muerte,
 que no son flacos, sino po-
 derosos y valientes aque-
 llos

Origenes
in Ioan.
to. 18.

llos, por quien habla Dios: *Eius enim verba valentiora erant, his qui eum volebant comprehendere. Et quantum dicit, nemo eum comprehendit eorum, qui ei insidiabantur; sed si taceat, tunc denique tenetur: itaque dum in eum Pilatus inquit, eumque flagris caedit, tacet; si enim loquutus esset in crucem ex infirmitate sublatus non esset: quandoquidem infirmitas non inest in eis, in quibus verbum loquitur.* Animese con esto el Predicador Euangelico, a la empreña de conquistar almas, y rendir pecadores; que si llena por arma la palabra de Dios, la doctrina de la Sagrada Escritura, y de los Santos Padres; y no sus invenciones, ni cenfia en la humana eloquencia, sino en la virtud del Espiritu Santo, sin duda ganará muchos coraçones para Dios: y los oyentes procurẽ oyrle, y no se hagan sordos a sus voces; que si las oyen atenta y deuotamente, por muy estragadas q̄ tengan

las conciencias, hallarán en ella remedio y medicina. Por esto (dize San Juan Chrysostomo) no quiso Christo morir apedreado, aunque sus enemigos le acometieron por dos vezes con las piedras en las manos; porq̄ el ruydo de las piedras estoruàran sus postreras palabras, para no ser oydas, con que se pudieran remediar sus apedreadores, como se remediaron con ellas los que le enclauaron en la cruz: *Tumultuarium genus necis est lapidatio, & inter lapidum fragorem non poterat exaudiri vltima Christi mandata.* Sed vos aficionado al sermón, acudid a oyr la palabra de Dios; y yo os asseguro, que vna vez que otra salte alguna centella, que os abrasse la volúta; y por mas enredada que tengays la conciencia, y mas encadenada el alma, no desesperays; que la palabra de Dios os sacará de la prision; y aun de la sepultura, como a Lazaro;

1001.17. zaro; oyò la voz de Christo que le llamaua, y sin embargo de la mortaja, y ataduras de muerte que le tenian impedidos pies y manos, salió viuo del sepulcro: *Ligatus pedes, & manus institis*: no pudieron detenerle a aquel las prisiones de manos y pies, que no boluiesse a caminar a la region de los viuentos; porque oyò la palabra Diuina, y la sintió con las orejas del coraçon. Así glósò este hecho Ruperto Abad; diziendo: *Opportunè Euangelista hoc prescripsit, quia videlicet consequitur in illius vocantis voce vim facilimam extitisse, quæ illum pariter uiuificauit, & de monumento expulit, qui cum esset ligatus pedes & manus institis, nec pedibus, nec manibus prorepere potuit.*

Oxala los pecadores mas perdidos y rematados prestassen a Dios atentas orejas, y oyessen al predicador, y otras voces que Dios les da con buena in-

tencion y piadoso afecto; que sin duda, aunq se vies- sen en las gargantas de la muerte; y atidos a las alduas del infierno, aunq sus pecados los tuuies- sen atados de pies y manos, resucitarian y boluerian a la vida: pero huyen del sermón; aborrecen la amonestacion santa, por quedarse en la sepultura de sus vicios, y en la carcel obscura de sus sensualidades; pareciendo mas Gentiles, que Christianos. Predicãdo vn dia Christo Señor nuestro, y no pudiendo entrar por la mucha gente a oyr el sermón su Madre Santissima; y algunos de sus parientes, que la acompañauan, quedandose fuera: algunos enemigos suyos queriendo mofar y hazer burla de su humilde linage, le dixeron: *Ecce mater tua, & fratres tui foris stant.* Baxad del pulpito, que vuestra madre y hermanos os estan aguardando en la calle: y el Señor, como sino cono-

Mat. 12
47.

conociera a su Madre, les responde. *Que est Mater mea, & qui sunt fratres mei,* pues como, Señor, a vuestra Madre negays? a la que nunca os ofendio? a la que fue mas agradable a vuestros ojos, q̄ todas las criaturas: que ha hecho agora para dezir, que no la conoceys? sabeys que dize san Geronimo? que estando su hijo predicando, ella estaua fuera sin oyr sus palabras. *O mysterium! matrem Mariam sibi Dominus abiurat, cum extra verbi audientiam esset constituta, eo potissimum tempore quo verbum predicaretur à verbo.* Plegue a Dios que no os ignore para siempre, pues no le quereys oyr tantas voces como os dà, y tã continuas, el que dize que no conoce a su Madre quando no pudo llegar a oyr vn sermon que predicaua. Para este ministerio escoge Christo dicipulos, y los señala, por ser tan alto, y tan diuino, y armados con su diuina palabra, los em-

bia a la conquista del mundo.

DISCURSO III.

Que andar en la presencia de Dios sus ministros, los ha de hazer confiados, y temerosos.

D. Hier.
bic.

A*Nte faciem suam.* Embia el Señor a sus dicipulos, no tanto como segadores a derriuar mieses, quanto como soldados a pelear contra los vicios, y malas inclinaciones de la tierra, y para animarlos les dize que vayan delante, que el irà en pos dellos, haziendoles espaldas, y fauoreciendoles con su gracia poderosa; con esto los anima y esfuerça, porque el ministerio de la predicacion està lleno de dificultades, y se leuantan mil temores para acobardar el ministro. Menester es animo y valor para dezir la verdad a los que no gustan de oyrla, ha de reprehender Poderosos, y Grandes,
estac.

estar intrepido a sus amenazas, y despreciar, si necesario fuere la misma muerte. Por esto dixo Dauid, que el Señor de los exercitos, quando encomienda su palabra a los Predicadores, los acompaña con su virtud, y fortaleza. *Dominus dabit verbum Euangelizantibus virtute multa.* Donde es mucho de notar, que a la palabra *Euangelizantibus*, en el Hebreo le responde otra del genero Femenino, *Cantatricibus*: a las Euangelizadoras, y Cantadoras de los mysterios diuinos ayudará Dios con su mucho poder. Pues porque llama con nombre Femenino a los varones que predicán y enseñan: porque aunque sean varones robustos, y membrudos gigantes, de su cosecha natural son como hembras flaquissimas para la predicacion. *Euangelizantibus, Cantatricibus*, y por esso necesitan de fauor diuino, no comũ y ordinario, sino de

la mucha virtud y fuerza de Dios. *Virtute multa*, de grandes fuerças, y poder extraordinario: mas si la palabra, *Virtud*, en otra significacion se toma por exercito, querrà dezir: *Dominus dabit Euangelizantibus multos exercitus*, assi esforçará Dios a los ministros Euangelicos contra los enemigos visibles, è inuisibles, quando los embie a predicar su Euangelio, como si embiara numerosos exercitos en su guarda y defensa.

Por esso advertio Ruper-
to, q̄ aquellos siete Angeles q̄ vio san Iuã en su Apocalipsi, y representan a los Predicadores, salian del templo Celestial vestidos de piedras blancas como mar-
moles, o diamantes, y ceñidos por los pechos cõ cintos de oro. *Vestitos lapide mudo, & candido, & precintos ad mammillas zonis aureis*, salian del cielo, que es la armeria de Dios, de la qual han de tomar armas para pelear contra los ene-
li migos

Apoec. 15
6.

migos de la verdad; y porque las han de alcanzar de Dios con muchas y fervientes oraciones, los vio que salian del Templo, vestidos por de fuera de piedras de fortaleza, y ceñidos el coraçon con oro precioso de caridad, para vencer qualquier impedimento que se les ponga delante, interior, ò exteriormente. Assi dixo Rupertto: *Benè preparati, & premuniti exeunt, foris contra persecutiones, lapidei intus contra tentationes praecincti. Zonnis porrò aureis, idest vinculis charitatis, aut dotium sapientiae, quibus peccata, ac adeo corda contingunt & continent, nè demonium insidijs diffuant ad illicita.* Temeroso estaua el Profeta Jeremias para empresa tan grande, y escusándose con Dios, que le tenia señalado para su Predicador, le dezia: Señor, mirad, que soy niño y balbuciente, y no se la primera letra del A. B. C: *Et dixi, A. A. A. Domine*

Iier. i. 6.

Deus, ecce nescio loqui, quia puer ego sum: y Dios para animarle, le dize: Nè timens à facie eorum, quia ego tecum sum. No temas a los que se pusieren delante de tu rostro con fieras amenazas, y espadas desnudas, que yo serè contigo y estarè a tus espaldas, dando-te fauor y socorro; obrando junto cõtigo, dize Eutimio, y allanando los impedimentos con eficacia vencedora, de los que se leuantaren en tus ojos, ò en tu coraçon. Propone-nos San Gregorio Papa en el Apostol San Pablo, la imagen viua de vn Predicador animoso y esforçado cõ la presencia de Christo, y declarando lo que dixo el Santo Iob: *Si voluit extendere nubes, quasi tentorium.* Quien (dize) pensays, que son estas nuues, sino los Predicadores de la palabra Divina, que llueuen sobre la tierra, las aguas de su predicacion? segun dixo Esaias: *Qui sunt hi, qui vt nubes velant*

*Encl.
hic.*

*Greg.
Mc.
8.*

*Iob.
19.*

*Is.
60.*

volant: Pues estos que son
nubes, son tambien tien-
das de campo y pauello-
nes de Dios. Tal era Pa-
blo, en cuyo pecho mo-
raua el Espiritu Santo: y
assi, aunque preso, cami-
naua para Roma, con ani-
mo de vencer el mundo,
porque estaua Dios escõ-
dido en el, como en Ta-
bernaculo y tentorio; y
aunque oculto, que no se
podia ver, por las palabras
del Apostol se descubria
y caminaua, sin cesar por
el camino de la gracia co-
mencada: *Dum catenis*
vinc̄tus Romam peteret ocu-
paturus mundum, latens in
eius pectore, quasi sub ten-
torio ibat Deus, quia & ocul-
tus videri non poterat, &
per verba prædicationis pro-
ditus, iter incohat & gra-
tie, sine cessatione perage-
bat. E aqui a Pablo, no
solo por naturaleza fla-
co, sino por las prisiones
impedido, porque traía
a Dios en su pecho, co-
mo en tienda de Capitan,
q̄ iba a Roma, para desde

alli, como de cabeça, con-
quistar el mundo. Este ef-
fuerço y valor da Christo
a sus dicipulos, no solo
quando les dize en nues-
tro Euangelio, q̄ va junto
a ellos y a sus espaldas:
Missit illos ante faciẽ suam:
sino quando en otra oca-
sion les dixo: Estad aduer-
tidos, que yo soy con vo-
sotros todos los dias, y en
todas las ocasiones, hasta
q̄ el mundo se acabe: *Ecce*
ego vobiscum sum omnibus
diebus, usquẽ ad consumma-
tionem sæculi. La palabra
Ecce, significa tiempo pre-
sente y oportuno; como si
dixera, siempre que tu-
uieredes necesidad de
mi, me tendreys con vo-
sotros; como dize el Pro-
uerbio: *Deus è machina:* de
repente sentireys mi fa-
uor, como si saliera de mi
tienda a pelear. La otra pa-
labra *Ego*, denota la perso-
na Diuina, q̄ acude a fauo-
recer sus Predicadores y
ministros; y mas jũtandola
cõ el verbo *sum*, q̄ es nom-
bre propio de Dios, como

Matt. 28.

20.

Greg.
Mo.
c. 8.

Exod. 3.
14.

el mismo lo dixo a Moysen: *Ego sum, qui sum*: y nombre que no admite preterito ni futuro, sino vn ser presente y estable de eternidad, para q̄ quien desta manera tiene a Dios consigo, participe tambien de su estabilidad y firmeza; como grauemente dixo San Gregorio Nazianceno: *Is diuinus aliquid sentit, ac his Dei verbis uti potest, ego idem sum, & non muter: quamobrem, nec ab animo suo migrabit, nec immutabitur, fixus in rebus, minime fixis, immotus in incertis ac fluctuantibus.* Con este fauor, no solo pueden los dicipulos del Señor ir seguros a predicar el Euangelio a sus enemigos, sino tenerse por superiores a todos los Reynos, y Coronas de la tierra. Esto es lo q̄ Dios acrecienta, hablando con Jeremias: *Constitui te hodie super gētes, & super Regna:* porq̄ la Diuina palabra le da al ministro esta autoridad y eminencia, y le haze

D. Greg.
Nazian.
orat. 4.

Hierem.
ubi sup.

como Rey de las voluntades de sus oyentes. Assi lo dixo Dauid, hablando de Christo, y de la gracia poderosa de sus labios: *Difussa est gratia in labijs tuis:* y de ahí que se seguirá: *Prospera, procede, & regna,* y el Hebreo, *Inequita, triumphales ascende currus.* Y es el imperatiuo futuro, como si dixera: será tal la fuerza de tu predicacion, y la gracia de tus palabras, que triunfarás por ellas de tus enemigos; porq̄ va Dios con quien las predica y enseña: *Misfit illos ante faciem suam.* Luego muy animoso se ha de mostrar el Predicador y ministro del Euangelio, pues tiene a Dios consigo, si le predica como deue.

Mas también deue temer y temblar, considerando, que anda en la presencia Diuina, y que Dios viene tras el, conandole los passos, como dezia Iob: *Tu quidem gressus meos dinumerasti:* midiendole las pala-

palabras, y mirandole la intencion: y si de vna palabra ociosa se nos ha de pedir cuenta en el dia del juyzio, que cuenta se pedirà de vna palabra preciosa? quien mira en los saluados de casa, y repara en el cabo de vela, mejor mirará en los tesoros que tiene muy guardados. Muestrase Dios muy enojado por el Profeta Geremias, contra los falsos Profetas, que no predicando las palabras de Dios, si no sus imaginaciones para entretener al pueblo. Hablauan como si fueran Profetas verdaderos, y no lo son dize, sino ladrones que hurtan mis palabras. *Qui furantur verba mea unusquisque proximo suo*, hurtauan aquella manera de dezir, que tenian los Profetas Santos. *Hoc est verbum Domini, hæc dicit Dominus*, ellos tambien entrauan ansi en sus sermones: pero eran ladrones de las palabras agenas;

y tambien merecian esse nombre, porque vestian las de Dios con tal adorno de palabras, y profana eloquencia, que no parecian palabras diuinas, sino de su traça, è inuencion, por lo qual increcienta el Profeta. *Quia sumunt linguas suas*. Lo mismo, en su manera, se podria dezir de algunos, que vendiendose porregoneros de Dios, y enseñando al pueblo desde el pulpito, no hablan con la lengua diuina, sino con la suya; y son ladrones de aquellas palabras, porque siendo de Dios, las vsurpan para su prouecho y ambicion, sin acordarse del bien de las almas: buscan sus intereses, y no la gloria de Iesu Christo: a todos estos niega Dios sus palabras, ni les abre la boca para que las prediquen, antes les està diziendo: *Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum, per os tuum?* Del qual

.). *Ephian. de Heres. Origenistarum.*

qual verso (dize San Epifanio) que predicando vn dia Origenes , y llegando a declararle , fueron tantas las lagrimas que vertia , acordandose de vn pecado que auia cometido , q̄ sin poder passar mas adelante , cerrò el libro de los Euangelios , y descendió del pulpito , dexando al auditorio llorando , de ver llorar a su Predicador.

Mas los que no predicau asì , sino como ha dicho Jeremias de los falsos Profetas ; oyan y teman lo que Dios les dize en el mismo lugar : *Ecce ego ad Prophetas (dicit Dominus) qui assumunt linguas suas , & aiunt dicit Dominus.* Oyendo estaua yo sus sermones junto a ellos en el pulpito , notando lo que dezian , para pedirles cuenta muy estrecha de mis palabras , que injustamēte vsurpauā y torcian con su mala intēcion. Lo mismo auia dicho antes por Esaias : *Popule*

meus , qui te beatum dicunt , Ipsi te seducunt : porque sin duda es engañar al pueblo , quando le lisongean con largas promessas del perdon , y de la misericordia Diuina , sin reprehender sus vicios , ni atemorizarlos con los castigos de la justicia de Dios ; y luego acrecienta : *Stat ad iudicandum Dominus , ipse venturus.* Suene como trôpeta el Predicador , dize el mismo Esaias : *Quasi tuba exalta vocem tuam.* para que espante al peccador y le llame a la batalla de la penitencia ; que regalarle las orejas con pensamientos curiosos , estilo oculto y vana eloquencia , es hazerle musica , para que perseuere en el sueño de su descuydo. Por donde dixo San Agustin mi gran Padre , declarando este testimonio : *Non oportet , ut Sacerdotes in Ecclesia taceant , sed audiant Dominum dicentem , clama , ne cesses , quasi tuba exalta vocem tuam , & annun-*

*tia populo meo scelera eorum, clamare ergo iubemur. Et vehementer clamare: ne parcas (inquit) peccatoris iniquitati, ne tacendo parcas, ne dum peccatoris verecundie consulis, parum consulas sanitati. Ne vè vulnera, que refecare poteris clamando, reijciendo in peius enutrias: sicut tuba exalta vocem tuam; tuba enim non tã oblectationis esse solet, quam terroris. No es doctrina del Predicador, quando dize la verdad y predica la palabra Diuina; de Dios es, que està a sus espaldas, diciendole lo que ha de dezir. Assi lo prometió el Señor a su Iglesia: *Et ponam iaspidem propugnacula tua, vniuersos filios tuos doctos à Domino: harè, que los Maestros de la Iglesia sean como las almenas de los muros, que entre los Hebreos se rematauan en vnas bolas de jaspe, ò de otro metal resplandeciente; en las quales hi-**

riendo el Sol, parecian como muchos Soles: *Et ponam iaspidem propugnacula tua:* el Hebreo dize, *Velut soles.* Tales han de ser los Predicadores, y Maestros (dizen San Geronymo, San Cyrilo, y Procopio) han de alumbrar con su doctrina, y defender el pueblo con su buen exemplo; y a los que assi lo hazen, dize el Profeta, que el mismo Señor los enseñará: *Et filios tuos doctos à Domino.* Vayan los dicipulos animosos a la predicacion del Evangelio, pues el mismo Señor que los embia, ha de ser el Maestro q̄ los enseñe, y el Capitan que los defienda; y vayan tambien temerosos, acordandose, que le tienen a las espaldas, mirando lo que hazen, y lo que dizen, para pedirles cuenta de su predicacion, y ministerio: *Missit illos bñes...*

ante faciem suam.

D. Hier.

D. Cyrillus.

D. Procopius.

DISCURSO III.

Que los ministros Euangelicos han de ser libres de los bienes de la tierra, y diligentes por el gran peligro que corre el peccador.

Nolite portare saculum neq; perã, & neminem per viam salutaueritis. San

D. Aug.
er. 42.
de Sanct.

Agustin mi Padre declarò de dos maneras estas palabras de Christo Señor nuestro. La vna, no saludeys a nadie, predicad con libertad, sin ahorraros cõ ninguno; y hareyslo asì, si os oluidaredes de vuestros prouechos y comodidades: *Nolite portare saculum, neq; peram.* Esta misma instruccion dio el Espiritu Santo en el libro del Eclesiastico a sus ministros: *Noli coram Rege videri sapiens, & noli querere ab homine ducatum, nequẽ. Rege cathedram honoris.* No busques la gracia del Principe, ni del Poderoso, ni pretendas ser

Eccles.
7. 4.

Capitan y guia de los otros, ni andes ansioso por la dignidad y silla de honor, porque no diràs la verdad libremente, sino lleno de temores y lisonjas. Por esso aguardò Christo, que los Apostoles estuuiessen cerrados en el Cenaculo, como sepultados y muertos al amor de todas las criaturas, para embiarlos a predicar por el mundo: aora que estays dessafidos del, le vencereys y todo su poder; asì lo dixo S. Pedro Chrisologo, por estas palabras: *Seculo mortui, sepulto mundo, vnã domum illam, vnum sibi omnes credebãt iam sepulchrum. Hinc est, quod eos Dominus videns, exemisse se mundo, ad mundum reuocat, & remittit dicens: Ite in mundum vniuersum, prædicate Euangelium vniuersæ creaturæ; ite in mundum, ut qui putatis vos in vno domicilio iacere, subiacerẽ vobis omnem mundum repente videatis.* El Predicador que estuuiere muerto a los deseos del mun-

D. P.
Chr.
ser.

mundo, lo sujetara sin duda con su predicacion a la obediencia de Christo. No viua en el aplauso de los oyentes, ni en la admiracion del pueblo, ni pretenda sus comodidades ni otros intereses, que la gloria de Dios; y confie, que armado de su gracia, no aurà coraçon por rebelde que sea, que no se le rinda y ponga en sus manos. En este sentido declara San Cirilo Alexandrino vnas palabras que dize Dios por Esaias a sus Apostoles y Ministros del Euangelio: *Noli timere vermis Iacob, qui mortui estis ex Israel; ego possui te, quasi plaustrum triturans nouum, habens rostras ferrantia, triturabis montes, & comminues.* Estas son las virtudes que alcançan los santos Predicadores en el mundo, a quien se sujetan sus mayores Tyranos, y mas endurecidos pecadores, como la paja al trillo de hierro y puntas azera-
das. Pero con que aparato

militar triunfan estos diuinos guerreros? Ya lo dixó en las primeras palabras: *Vermis Iacob, qui mortui estis ex Israel*: con viuir como muertos al amor del siglo, desfasidos de los bienes temporales de la vida, con ser como gusanos sepultados y escondidos. Quien vee vn gran pino, y en el vn pequeño gusano, no pensará, ni podrá creer que sea bastante a echarle por tierra: pues aguardad y vereys, con q̄ facilidad le derriua; mete-se por la corteza, esconde-se en el tronco, y vale royendo poco a poco; y carcomido y deshecho, da cõ el en tierra. Así lo hará el verdadero Predicador de Iesu Christo; metase en su rincón, escondase en su agujero, sepultese para el amor del siglo, y verá el efeto milagroso que haze Dios en sus sermones; caerán los pinos mas altos y los cedros mas encumbrados, carcomidos y deshechos a su mala vida, con la boca deste

de este pequenuelo gusano; porque como viue muerto, quando le ven en el pulpito, le juzgan como a hombre que viene del otro mundo: *Nollite portare saculum, neq; peram, neque calceamenta, neque aurum in zonis vestris*: y assi satisfayreys a las obligaciones de vuestro ministerio.

La segunda manera, cõ que mi Padre S. Agustin declara esta instruciõ que el Señor da a sus dicipulos, diziẽdoles, que dexen todo aquello que los puede embarçar, ó detener en el camino, y que no se paren a sus salutaciones y cortesias; es, porque vayan con velocidad y presteza a socorrer las almas perdidas por sus culpas: como si les dixera, tanta es la necesidad que padecen aquellos a quẽn vays a predicar, tanto el peligro que corren, que no os doy licencia para deteneros en el camino, ni aun en la menor cortesia: el medico que a medio dia va car-

leando, y no se detiene a hablar ni saluda, ni quiere que le saluden, muestra, que el doliente està muy al cabo, y que ay manifesto peligro en la tardança: para que por aqui mida el pecador el peligro en que està, pues tanta priessa se da Dios y sus ministros. Vn hombre condenado a muerte, el que le trae de la corte el perdon, con que priessa viene, toma postas a toda diligencia. Desta manera manda Dios que vayan sus ministros a fauorecer la gente perdida y estragada en las conciencias; y assi les dize por Esaias: *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam & dilaceratam, ad gentem spectantem & conculcatã*. Procopio, Eucumenio, y Batablo con otros, dizen, que habla aqui Dios con los Apostoles y varones Apostolicos, y les manda, que vayan como Angeles ligeros a predicar su Euangelio a las gentes barbaras, a los mas remo-

ros Antipodas, a quien tienen los demonios acozados, y deshechos los pecados: y llámalos Angeles, porque lo han de ser en la vida, los que curan del remedio de las almas; como dixo S. Iuan Chrysostomo, sobre estas palabras de nuestro Euangelo: *Ipsos ad vniuersi magisterium missurus, ad Angelicam, ut ita dixerim, disciplinam, ex humana vita traducit; ab omni cura rerū seculariū liberos reddens: q̄ como los Angeles estā desasidos del cuerpo, y libres de sus cuydados y conueniencias; assi lo estè el verdadero ministro, para que pueda cō mas ligereza acudir a su oficio: y no contento con auerlos llamado Angeles, acrecienta, *Veloces*; para que con suma ligereza vayan a fauorecer con su doctrina y ministerio a los pecadores, a quien llama, *Gentem conuulsam, & dilaceratam*: gente arrancada del Parayso de la gracia, y que presto los arrancarán*

de la vida, sino les acudis con diligencia, para dar cō ellos en el fuego eterno: gente dilacerada, hecha pedaços, derramada y esparcida por tantas cosas, quantas aman: *Gentem expectantem*. Esta palabra, tiene muchas y diferentes traducciones, que todas declaran el estado miserable del pecador. Batablo, Pagnino, y Forerio, leen en conformidad, *Gentem lineæ, & conculcationis*: gente que está delineada por la justicia de Dios para el eterno castigo; como el Carpintero que señala la linea y echā el cordel por la tabla, ò madero que ha de acepillar y ferrar. Por esto, en la lengua Griega, los hombres macilentos y consumidos de flaqueza, se llaman gente de vna linea, *Vnicæ lineæ*: como lo aduertio vn docto moderno deste tiempo. No ay de la vida del pecador a la muerte eterna, sino vna sola linea de respiracion que las diuide: *Gentem sine spe,*

Chri-
stom.
in
Matth.

Batablo.
Pagnin.
& Fore-
rio.

Delrio
Adagio,
724.

Septua-
ginta.

Syrus.

Arabic.

spe, traduxeron los Setenta, quiere dezir, casi sin esperança de remedio, por auer hecho callos en las culpas. La leccion Syra dize. *Gentem depilatam, cuius pene detracta sunt*, porque està el miserable como aue desplumada, que no puede bolar, ni defenderse del gato que la arañe, ni del muchacho que la prenda. *Gentem sine robore*, traduze el Arabigo, porque el pecador està sin fuerças para resistir a las tentaciones, antes qualquiera le vence, y le derriua: no tiene plumas de virtudes para bolar al cielo, antes los demonios, y sus pasiones lo pisan, y acocean. *Ad gentem conculcatam*, pues ferà bien que el Medico espiritual se de tenga en el camino, estando el enfermo tan de peligro. *Ite, ite, Angeli veloces*, que si el amor, y la compasion de los miserables os mueue, no tēdreys pies para andar, sino alas para bolar con el remedio, y

no alas como quiera, sino como de fuego, como lo notò Filon Carpacio sobre aquellas palabras de los Cantares, en que hablando de la caridad el Espiritu diuino, dize: *Lampades ignis, atque flamarum*, y los Setenta, *Ala eius, ala ignis*, y son estas dos alas, dize Filon el amor de Dios, y del proximo, que lleuã al Predicador al pulpito, al Confessor al confesionario, al Ministro a dar los Sacramentos con diligencia, aunque sea a la media noche, porque no muera sin ellos. *Euolare possumus alis ignis duabus, diligendo Deum, & proximos, sicut nos metipfos*, con estas alas vio el Profeta Ezechiel aquellos quatro animales, que lleuauan por toda la tierra el carro de la gloria de Dios, simbolo de los Predicadores, y Ministros sagrados, que comunican su doctrina, y Sacramentos por todo el mundo. *Similitudo animalium, & aspectus eorum, quasi carbonum ignis ardentium,*

Phil. C
paci.
Canti.
8. 6.

Eze.

& qua.

*Et quasi aspectus lampada-
rum : haec erat visio discurrens
in medio animalium, splendor
ignis, & de igne fulgur egrediens :* y en medio
destos animales auia vn grande fuego, que arrojaua
de si resplandores y rayos; porque si ellos
bolauan, era porque los mouia el fuego de la caridad,
como dixo San Gregorio: *Splendor ergo ignis, &
de igne fulgur egrediens, inter pennata animalia
discurrit, quia Spiritus Sanctus simul singulis,
atq; omnibus praesto sit.* Quantos y quantos se han ydo
al infierno, por no auerse dado priessa el Confessor,
o por no

Grog.

auer llegado el Cura con el Sacramento en negocio que tanto importa. Acudamos con priessa los medicos espirituales con la medicina; y los enfermos con deseo de la recibir: *Nè forte cōstringantur vincula vestra,* dixo Esaías: no sea, que las ataduras se aprieten de manera, que os ahoguen, y vengays a morir sin confessiõ. Para esto es menester gran zelo, y diligencia en los ministros; y esta la tendran quando no busquen intereses temporales, sino solo la gracia

de Dios. *Quam mihi, &c.*

(?)

Isaie 28

22.



S E R M O N I.
 E N L A F I E S T A
 D E L O S G L O R I O S O S A P O S -
 T O L E S S . F E L I P E , Y S A N T I A G O .

Non turbetur cor vestrum. Ioan. 14.

D I S C U R S O P R I M E R O .

Alabanzas de los gloriosos Apostoles.



DE dos ilustrísimos Principes de la Iglesia se nos ofrece hablar este día, de dos valientes Capitanes entre los doze que escogio Christo, para la conquista del mundo, San Felipe, y Santiago, que fueron dos de los primeros descubridores de las Indias del Cielo, y dos columnas fortísimas, sobre quien quiso el Señor que estriuasle todo el edificio de la Iglesia:

Iob. 37. Et possuit super eos orbem: y por esso mas firmes y fa-

mosas, que las que fixò Hercules en el estrecho de Gilbaltar, en vna y otra parte del Mar Oceano, con la letra tan celebrada, *Non plus ultra*: pareciendole que aquel era el cabo y los vltimos fines de la tierra; mas como despues se descubrieron las Indias Occidentales, tomò el Emperador Carlos Quinto otras dos columnas por armas, con la letra *Plus ultra*: en lo qual se significò bien el apetito insaciable de la ambicion humana, que siempre desea passar a delan-

delante; porque desde el zagalejo con su melena q̄ tira de la esteua y del arado, hasta el supremo Principe, sentado en trono Real; y desde el moçuelo de Coro, hasta el que ciñe su frente con riquissima tiara, todos tienen su hipo y su *Plus ultra*: todos estã diziẽdo con el deseo, mas quiero; no estoy contento con lo que tengo. Pero oy sale la Iglesia con la empresa de dos columnas, diziẽdo, *Non plus ultra*. Tales fueron San Felipe, y Santiago, que atajan nuestro discursos y alabanças; son dos rosas encarnadas, teñidas en la sangre del martyrio, que padecieron por Christo; dos flores olorosas las primeras de Mayo, para hazer vn diuino ramillete, digno de ponerse en las manos de Dios, y de componer la mas hermosa guirnalda de la Iglesia.

Estimò tanto el Señor a Felipe, que de solo el, (assi lo notò Teofilato) en-

tre los demas Apostoles, dixo el Euangelista San Iuan, que le auia hallado; si le hallò, señal es que le buscò, que buscar y hallar son relatos; y buscòlo, como se busca vn tesoro, ò vn diamante de gran precio, por auer conocido en el tales prendas, que merecieron ser buscadas del mismo Dios. Del Apostol San Andres dixo el mismo Euangelista por gran prerogatiua, que hallò al Mesias: *Inuenimus Messiam*. Mas es tal el hallazgo, que se pudiera dar por bien gastada toda la vida por buscarle. Pero que se diga de vn hombre, como Felipe, que le busca Dios: *Inuenit Philippum*: y se da mil parabienes por auerle hallado, es la mayor grandeza que se puede dezir deste Apostol: y hallòse tan contento con el, que pudo dezir lo de la Esposa: *Tenui eum, nec dimittam*: no le quiso soltar de la mano, ni q̄ se partiesse de su lado, aun en obra de

Ioan. 1

43.

Cant. 3.

4.

tan-

Clemen.

Alexan.

lib. 3.

Astromat.
tum.

Genes. 4.

16.

Phil. lib.

de Che-

rub.

ranta piedad como era ir a enterrar a su padre: pues como dize san Clemente Alexandrino, Felipe fue a quien dixo Christo: *Seque-re me, & dimitte mortuos se-pelire mortuos suos*, porque el que se aparta de la com-pañia de Dios, ha de an-dar perdido, y vagueando como otro Cain, de quien dize la Escritura: *Egressus-que Cain à facie Domine ha-bitauit in terra Naid*, que segun Filon, quiere dezir, inquietud y desafosiego: ella es la tierra donde mo-ra el que se va de la com-pañia de Dios. *Necesse est, ut ab imaginatione Dei e-gressa cogitatio, nauis in salo iactata à more ventis in cer se confluentibus ulro-citroque feratur, patriam domumque naeta agitationem*. Es co-mo la naue q̄ dexa el puer-to seguro, y engolfada en mar alterado, es peloteada de los vientos. No quiere el Señor que sea desta fuer-te Felipe, sino que estè fir-me en el, libre de peligros y mudanças: y por tanto,

ni aun para enterrar a su padre le quiere dar licen-cia, por assegurarse de no perderle.

Deuemos a este sagra-do Apostol el conocimien-to de dos verdades las mas importâtes de nuestra Fè. La vna, de nuestro fin, y vi-timo paradero. La otra, de nuestro principio y origē, de la primera dixo: *Ostende nobis patrem, & sufficit no-bis*, que en la vista de Dios conste nuestra bienauen-turança, con la qual tene-mos toda la suficiēcia que podemos desear; asì lo de-clarò san Agustín mi Pa-dre diziendo: *Illa enim læ-titia qua nos adimplebit, cum vultu suo, nihil amplius re-quiretur, quod bene intelle-xerat Philippus cum dixit, Domine ostēde nobis patrem, & sufficit nobis*. Anduuo a-cerca desto el mundo tan errado, que como reñere san Agustín, recogio Mar-co Varron dozientas o-chenta y ocho opiniones, en que se diuidierō los Fi-lososfos mas sabios de la tierra

tierra, sin atinar qual es el fin ultimo para que fuymos criados, y en que consiste la felicidad humana. Pero Filipo al principio de su dicipulado en la escuela de Christo, la declarò en vna palabra, diciendo: *Ostende nobis Patrem, & sufficit nobis*. La segunda verdad, cuyo conocimiento tambien le deuemos, es de la Divina Trinidad, en que ay distinción de personas con vuidad de essencia: y si bien no la enseñò el, mas con la pregunta que hizo, dio ocasion al Maestro soberano, que nos la reuelasse: *Philippe qui videt me, videt & Patrem meum*: porque somos vn mismo Dios mi Padre y yo, y no se puede ver el vno sin el otro, segun esto bien podrá dezir Filipe lo que el Santo Rey David: *Incerta, & occulta sapientiae tuae manifestati mihi*. Predicò el glorioso Felipe primero en Scitia, despues en Affia con amor y zelo tan parecido al de su Maestro, que

vino a parecersele tambien en el linage de muerte; pues en la Ciudad de Hieropoli fue puesto en vna cruz, y apedreado en ella, que es la mayor gloria a que pudo llegar en la vida, y la mayor prenda que pudo tener del amor de su Maestro, el qual solo comunica su cruz a quien comunica su caridad, y haze mas fauor; como Iosef a todos sus hermanos mandò que hinchessen los sacos de trigo, poniendo en ellos el dinero con que le auian comprado? Pero al querido Benjamín demas desto, le auentajò con el vaso de plata en que solia beuer: *Imple saccos eorum frumento, quantum possunt capere, & pone pretium singulorum in summitate sacci; Scyphum autem meum argenteum, & pretium quod dedit trici, pone in ore sacci iunioris*. El trigo y el precio sea comun a todos, pero la copa en que beue Iosef, dese solo al querido Benjamín. Assi Dios comu-

Genes.
44. 1.

*Ioan. 13.
32.
D. Amb.
lib. de
Isac. c. 3.*

nica generalmente sus beneficios y el precio de su pasión y sangre; pero el Caliz y la Cruz a solos los muy amigos. Las llaves auia ya dado a San Pedro, y hechole cabeça de la Iglesia; pero quando se trata de seguirle en el camino de la cruz, le dize Christo: *Quo ego vado non potes me modo sequi*: y San Ambrosio acrescenta, *Claves ei commisserat regni caelorum, & sequendo se imparem iudicavit*: hallò a Pedro a proposito, para encomendarle las llaves del cielo, y no le hallò por entonces para hazerle participante de su cruz. Colijase pues de aqui el concepto q̄ Christo auia formado de Felipe, y el amor que le tuuo, a quien comunicò su cruz para q̄ muriessse en ella.

El mismo dia que San Felipe en Hierapoli, murio en Ierusalem el Apostol Santiago, llamado el Menor; a diferencia del otro, del mismo nombre

que se dize el Mayor, porque lo fue en el cuerpo, o en la edad; que en santidad fue nuestro Apostol tan grande, que le presfieren S. Bernardo a los demas, fuera de San Pedro Apostol: *Iacobo fratre Domini cedente, quis se alter ingerat Petri prerogatiuis?* Quien dize, se podrá igualar con las prerogatiuas de S. Pedro, pues Santiago el Mayor, primo de Christo, le reconociò en Ierusalẽ por Mayor? Y no fuera buena la razon de S. Bernardo, sino le tuuiera por auentajado a los demas Apostoles. Por lo menos San Epifanio dize del, lo que no se dize de ningun Apostol, ni de ningun otro Santo del cielo, sino de solo Ieremias, San Iuan Baptista, y San Iosef, que fue santificado en las entrañas de su madre: y quizá por la justificación q̄ alli recibì, era de todos llamado el justo; por lo qual en su sagrada Epistola Canonica, dize tanto de la justicia; y de las

obras

obras de sanidad. S. Cirilo Alexandrino le llama el lleno del espíritu de los Santos: *Spiritu Sanctorum plenum*. porque tuuo la Fè de los Patriarcas; la reuelacion de los Profetas; la caridad de los Apostoles; la fortaleza de los Martyres; la prudècia de los Põtifices, y la sabiduria de los Doctores. De donde es, q̃ el Apostol S. Iudas, para dar toda la autoridad possible a la carta q̃ escriue, como lo fuele hazer todos los escritores Sagrados, se apellidò con los titulos mas honorificos y gloriosos q̃ tuuo, diciendo: *Iudas Iesu Christi seruus, frater autem Iacobi, &c.* porque despues de ser fieruo de Christo, que es la mayor honra del cielo y de la tierra, no hallò otra mayor con que dar autoridad a su persona y eseritura, que llamarse hermano de S. Santiago: como el Apostol San Pablo, despues de auer visto lo que vio en el tercer cielo; al qual fue arrebatado, no le pa-

recio que auia en la tierra cosa de ser vista con aquellos ojos que vieron a Dios, sino solo a este Apostol; y assi escriue a los Galatas, q̃a solo el auia visto: *Alium Apostolorum vidi neminem, nisi Iacobum fratrem Domini*: porq̃ era cosa grãde y digna de escriuirse en sus cartas, auer visto à Iacobo hermano del Señor, dize Metastastes: *Vt pote quod res esset magna, & digna que mandaretur memorie, videre Iacobum*. Y porque era tan grande su sabiduria, y el conocimiento de los mysterios de nuestra Fè, que le parecio a San Pablo, que nadie mejor que el le podia instruyr en ellos. Porque como dize S. Clemente Alexandrino, referido de Eusebio Cesariense, a este Apostol sagrado y a S. Pedro, y a S. Iuã, despues de la subida a los cielos, reuelaua Christo S. N. el conociemto de muchas verdades, q̃ ellos enseñaun a los otros Apostoles, y estos a los setenta

Ad Galatas, 5. i
19.

Metaph. in vita
D. Iac.

D. Clem. Alexand. relatus à Eusebio, c. 1.

y dos dicipulos: *Iacobo iusto Ioanni, & Petro, post Ascensionē suam, singularē quā dā impertijt cognitionē, quā illi reliquis Apostolis tradiderūt, reliqui autē Apostolis septuaginta discipulis, ex quibus vnus erat Barnabas.*

Y por el gran concepto que tenían de su santidad y sabiduria los demas Apostoles, de comun consentimiento le hizieron Obispo de Ierusalem, como dize el mismo San Clemente Alexandrino: *Non de gloria & honore contendisse inter se, sed vno consensu Iacobum iustum Hierosolymorum Episcopum designasse:* dōde tuuo tan grande autoridad, y fue tan respetado de todos, que a solo el permitian los Iudios entrar en el Santa Sātorum; como dize Egesipo, citado del mismo Eusebio Cesariense, que siēdo tan enemigos de Christo y de sus dicipulos, es cosa digna d' admiraciō. Fue tan grāde el amor q̄ tuuo Sātiago a Christo su Mac-

*Egesip^o,
apud Euseb.
lib. 2.
bis. c. 22.*

tro, q̄ despues de su muerte, jurò de no comer ni beuer, hasta verle relucitado. Y assi dize S. Geronimo, q̄ en saliendo de la sepultura, se le apareciò, y le mandò que comiesse, y le comulgò de su mano. Fue el primero despues de la subida del Señor a los cielos, que celebrò el Sāto sacrificio de la Missa, estando juntos los Apostoles, y los demas Fieles en Ierusalem; porq̄ aunque S. Pedro era cabeça de la Iglesia, y Vicario de Christo, quiso dar esta honra a nuestro Apostol, por ser Obispo de aquella Ciudad: y como tal se puede creer piadosamente, que comulgò a los demas Apostoles y Fieles, y a la Virgen purissima su Madre: y encomēdarle esta Iglesia, q̄ fue la primera del mūdo, poniendole entre gentes tan enemigas del Evangelio, y de la dotrina de Christo, prēdas fuerō del mucho amor q̄ el Señor le tuuo, y de la confiança

*D. Hieron.
in Cap.
de Ser.
& Eccl.*

*Pater.
epist.
in Iac.
q. 6.*

de su valor. Finalmente murio por la confesion de la Fè, derriuado de lo alto del Templo, haziendo oracion por sus enemigos, cuya opinion de santidad fue en aquellos tiempos tan celebrada, que muchos hõbres cuerdos, y prudentes de los Judios juzgaron auerlos Dios castigado por la mano cruel de Tito, y Vespasiano, por muerte tan injusta: asi lo refiere Eusebio citando a Iosefo, que dixo lo mismo en el libro de sus Antigüedades. Diferentes fueron estos dos Apostoles en la manera del morir; pero muy semejantes en la causa de su muerte, que fue el amor entrañable que tuieron a Christo, como se ha dicho. De este amor nacio el temor, que ellos y los demas mostraron el Iueves de la Cena, quando el Señor les dixo: *Vnus vestrum me traditurus est.* Vno de vosotros me ha de ser traydor, pararonse tristes como la

noche, y cada vno començó a temer no fuesse el quien cometiesse tan gran traycion; porque como dixo el otro: *Res est solliciti plena timoris amor.* Quien mucho ama vna cosa, mucho teme perderla; quanto es el amor, tanto es el temor de su perdida. Y como los Apostoles amauan tanto a su Maestro, fue aquella palabra vna lançada, que les atrauesò las entrañas de parte a parte, y por esso el los consuela, y anima, diziendo: *Non turbetur cor vestrum.*

DISCURSO II.

Que el malo teme la pena, y el bueno la culpa, este con sosiego, y aquel con turbacion.

NON turbetur cor vestrum. Para entender esta clausula de nuestro Euangelio, se ha de aduertir, que a todos doze amenaçò el Señor con aquella espantosa palabra. *Vnus vestrum me traditurus est.* Y entristecieronse los onze,

Mat. 26

21.

Ibid. 22.

y pusieronse temerosos de perder la gracia y amistad de su Maestro: *Contristati valde, cœperunt singuli dicere; nunquid ego sum Domine?* solo Judas callò, porque no le daua pena la culpa de su traycion: entonces Christo para atemorizar con el castigo, al que no auia espantado el pecado, acrecentò: *Vè autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur:* y a la ora Judas, que hasta alli auia llamado, salio diziendo: *Nunquid ego sum Rabbi?* Qué es esto infame traydor, dormias quando el Señor amenazò con la culpa, y despiertas aora, quando amenaza con la pena? Afsi passa aora, como passò entonces: el justo teme la culpa y ofensa de Dios; el pecador tragase mil pecados sin miedo ni verguença, y no tendrá animo para sufrir vn papirote, ni paciencia para oyr vna injuria. Esta es herécia de nuestro Padre Adan, que auiendo traspassado el mādamiçto

diuino, en gustar de la fruta vedada; temia, no la culpa, sino la pena; no la ofensa de Dios, sino su castigo y desnudez: *Timui, eo quod nudus essem:* notad (dize Rupert) q̄ no dixo, temi por auerte ofendido, sino por verme desnudo: *Quam peruersus hic timor est, qui non facti sui gerere pœnitudinẽ, sed solum pœnæ suæ fatetur habere confussionem;* perseuerat hæc, vsq; hodie peruersitas in filijs Adæ, ut aliqua pœna pro suis malefactis affecti, non quod ipsi fecerint, sed semper accusent, quod sibi à iudicibus suis factũ sit. No temiò Adam, de verse desnuda el alma de la gracia Diuina, sino de que no tenia con que cubrir el cuerpo. En lo qual dize Rupert, le imitò luego su hijo Cain, porq̄ oyendo la sentencia de condenacion q̄ Dios pronunciò contra el, por la muerte de Abel su hermano, dixo: *Ecce eijcis me à facie terræ, à facie tua abscondar:* destierrasme del mūdo y apartasme de tu cara:

Genes.
10.
Ruper
lib. 3.
Genes.
6. 14.

cara : primero señalò lo q̄ mas sentia ; alli fue la lengua donde dolia la muela ; no teme q̄ Dios le despida de su gracia , ni los peligros q̄ sin ella ha de correr, sino que le prìue de la possession de la tierra , de sus labranças y frutos: primero, *Eijcis me à facie terra* : y despues , *à facie tua abscondar*. Quãtos Caynes y quantos hijos de Adam tiene oy el mundo? Teme el logrero q̄ le castiguen y publiquen sus logros, y no teme los pecados que con ellos comete; teme el ambicioso perder la gracia del Principe , y no teme perder la de Dios; teme la otra, que se vaya y la dexee el que la prouee y mãtiene, y no teme la condenacion de su alma: pues desengaños , q̄ ni las penas temporales desta vida , ni las eternas de la otra , merecen ser remidas , como vn pecado mortal ; es el mayor mal de los males, y la mayor defuétura del alma; ser traydor a Dios,

quebrantar su ley, perder su gracia ; esto es lo que aueys de temer.

Mi glorioso P.S. Agustín se marauilla mucho, d̄ ver a Moy s̄ tan piadoso en la cūbre del mōte, rogado a Dios q̄ perdone al pueblo la idolatría del becerro ; y baxando à lo llano , haze passar a cuchillo veynte y tres mil personas: dezidme Moys̄, porq̄ pedis a Dios q̄ perdone a estos idolatras, pues vos no los aueys de perdonar? quereys que Dios se amãse, y estays tan colerico? no os mostreys vos tan seuro , si quereys a Dios misericordioso. Pero no ay q̄ marauillar (dize Agustino) q̄ Moysen, porque Dios les perdonasse la culpa, embiaua oraciones; y para castigar la pena, desbaynaua espadas : como le atormétaua mas la culpa del pueblo, q̄ la pena; para castigar cō la pena, era seuro; mas para que Dios les perdonasse la culpa, era manso y compassiuo : como si dixera, passen todos

D. Aug.
q. 144.
in Exod.

por la pena, con que ninguno quede manzillado con la culpa; mas vale perder la vida, que la gracia: y así recataos y temed de ofender a Dios; quien esto teme, le teme; y el que teme a otros males, aunq̄ sean los castigos de su justicia, no se puede dezir q̄ teme a Dios, sino su propio daño. Pensamiento es del mismo S. Agustín ponderado vnas palabras que dixo Moysen a Faraon, despues de tantas plagas y açotes: Yo se ciertamente, que ni tu, ni los tuyos temeys al Señor Dios. *No- ui autem, quod & tu, & ser- ui tui, nec dum timeatis Do- minum Deum:* como puede ser esto verdad, pues en cada castigo acudia Faraõ a Moysen, temeroso de otro mayor, para que le alcançasse de Dios misericordia y perdon? *Qualem ergo ab eo timorem petebat? facile est enim pœnam time- re, sed non est hoc Deum ti- mere.* Solo el que teme las culpas, teme a Dios; y el

que teme los daños tem- porales, no le teme a el, si- no a ellos; el temor de las ofensas Diuinas nace de la caridad y del amor que tenemos a Dios. Por esso dixo el Sabio, q̄ es bien- aventurado el varon que siempre anda temblando con este santo temor. *Bea- tus vir, qui semper est pau- dus.* San Iuan Chrisostomo leyó, *Beatus homo qui timet omnia.* Note se el *Semper*, y el *Omnia*: bienaventurado el que siempre teme, y el que lo teme todo; porque como los peligros son tã- tos, y las ocasiones de pe- car, auemos de andar en todo tiempo, y en todo lu- gar con gran recato, y mu- cho miedo, en la plaça, y en la Iglesia, en la soledad, y en la compañía, con los amigos, y con los enemi- gos. Que se yo a do me tie- ne satanas armado el lazo para prenderme; por ven- tura en la Iglesia; quando venis mas deuoto a cele- brar la fiesta, tiene ya apa- rejada allí la muger her- moia

D. Aug.
q. 35. in
Exod. 9.

Præ
28.
D. C.
solum
homo
in C.
nesse.

mosa, para que perdays la vida del alma con su vista. Y si en la Iglesia corre este peligro, ò que serà en la casa de la comedia, donde las mugeres son profanas; las palabras lasciuas, los me- neos deshonestos. Temed y recataos, pues veys tan temerosos a los Apосто- les, solo porque el Señor dixo: *Vnus vestrum me tra- diturus est.*

Mas porque este temor de la culpa era bueno y santissimo, les dize, que no se turbe su coraçon: *Nō turbetur cor vestrum*: porq̃ esta diferencia ay del jus- to que teme las ofensas de Dios, al pecador que teme las penas y daños tempora'es; este viue al- borotado, è inquieto: *Et sonitus terroris semper in auribus eius*, que dixo Iob: Si truena, teme el rayo del Cielo, si camina, la ho- ja del arbol que se meneó; teme la piedra de la calle; la teja del tejado: pero aq̃l viue pacifico y seguro, sin turbaciõ de animo ni

de salossiego de su coraçõ: *Via eius pulchræ, & semitæ eius pacificæ*, dixo Salomõ: Sus caminos son hermo- sos, y sus sendas pacificas, ò como dize el Hebreo: *Et semitæ illius pax*: por- que en las mismas sendas estrechas de la virtud que sigue, y en las veredas del temor de Dios por do ca- mina, goza desta paz y tranquilidad. Este temor no lo haze cobarde, sino animoso, no fiaco, sino cõ- stante; porq̃ no teme los enemigos de la tierra, si- no a solo Dios del cielo. O paz Diuina, dize S. Agus- tin, escriuiendo a sus Reli- giosos Eremitas: tu eres la serenidad del alma, tu en- tre los enemigos la suma tranquilidad del coraçon. *O pax, tu mentis serenitas, tu inter hostes summa tran- quillitas cordis*: antes con esta paz y reposo triunfa el sieruo de Dios de los enemigos de su alma, y assi añade: *Tu Martyrum solatium, tu Confessorum baltheus, tu Virginum tri- pudium,*

Prouer.
13. 16.

Hæbrai- ca.

D. Aug.
Ser. 2. ad
Frates.

puerum, tu viduarum speculum, tu contagatorum speculaculum, tu malorum praesidium: y lo q̄ mas es de poderar, *Tu hostibus excidium, tu latronum suspendium.* O paz Diuina! consuelo de los Martyres, cinto militar de los Confessores, alegría de las Virgines, espejo de las Viudas, espectáculo de los casados, amparo contra los males, muerte y cuchillo contra los enemigos del alma! Todos estos son frutos de la buena cōciencia, a quiē acompaña el temor de las ofensas de Dios, cuyas sendas son todas pacificas: *Et omnes semitae eius pacificae:* otra letra dize, *Axes eius pax, vel pacificae.* San Ambrosio, y S. Bernardo, declarando lo que dixo la Esposa en los Cantares: *Anima mea possuit me currus Aminadab:* dizen, que nuestra alma es como vn carro, que tiene por ruedas la voluntad y el entendimiento, y por exe la buena conciencia; y assi

D. Amb.

D. Ber.

Cantic.

como el carro se mueue facilmente quando el exe está vntado con manteca, ó azeyte, que le molifica y ablanda para el movimiento. Assi, quando la conciencia está segura, y vngida cō el oleo del Espiritu Sãto, camina y buela el hombre por el camino de la virtud; mas si rechina como el carro, y se queixa de quien la gouierna, con mucha dificultad se mueue. El exe del carro en que camina el justo, es pacifico, y la misma paz: *Et axes eius pax, vel pacifici:* no se turba ni alborota su animo con vanos temores, no rechina ni murmura, ni se queixa de nadie, está contento y alegre, cō el rostro sereno, y el coraçon sossegado: *Non turbetur cor vestrum.*

San Agustín mi Padre, declarando de otra manera esta metafora del carro espiritual, sobre aquellas palabras de Dauid: *Hij in curribus, & hij in equis:* y dize, q̄ significa la mudança que

D.
in P.

que hazen, y la buelta que dan los bienes y males de esta vida; que los malos lleuan con impaciencia, y los buenos cō animo igual y seguro: porque en los vnos, el exe del carro, que es la conciencia gruñe y rechina; y en los otros està blando y suauē, por la vncion del Espiritu Santo: *Et axes illius pax.* Otros entienden por el exe, con la figura metonimia, el mismo carro como parte suya: así dixo el otro Saticrico.

Dignus Aricinoos, qui mendicaret, ad axes.

Y axes falcados, se toman por carros falcados y militares; y así lo mismo es dezir, *Axes illius pax, seu pacifici*, que, *currus illius pacifici*: porque entre los antiguos auia dos maneras de carros; vnos militares, q̄ llamauā falcados; otros, vrbanos y de rua, como los coches y carrozas de agora, que se dezian pacificos; porque dauan buelta por la ciudad, sin tur-

bacion ni cuydado, y sin temor de enēnigos: esso quiere dezir pues aqui Salomon, segun esta letra, que el coraçon del peccador y su mala conciencia, es como carro militar, q̄ anda entre enēnigos en continua batalla de penfamientos y temores: *Semper praesumit seua, mala conscientia*: Mas el justo, es carro pacifico; es como vna hermosa carroza que camina con seguridad, sin turbacion ni miedo; porque temiendo a Dios y sus ofensas, se libra de qualquier otro temor; mira con seguridad el rostro ayrado del Tyrano enēnigo, no teme los tormentos ni las cruces; y aunque el cielo hecho pedaços de sobre su cabeça, recibe el golpe sin alterarse ni mudar la color del rostro: *Si fractus illabatur orbis, in pavidum ferient ruinae.* No os turbeys dicipulos mios, pues os asegura la buena conciencia, y no os toca la

Horati

amenaza hecha contra el que me ha de vender. *Non turbetur con vestrum, &c.*

DISCURSO III.

Que por desear Dios para si el coraçon humano, pide que no le entreguemos a nuestras passiones.

Non turbetur con vestru.

Es como si dixera, no entregueys vuestro coraçon a las perturbaciones desordenadas, de tal manera, que tomen la possession del, y me echen a mi de fuera. Quiere que no hagamos entrega de nuestro coraçon, sino a el solo: por esto dize san Pedro Crisologo, mandò Dios tan encarecidamente en su ley, que le amemos de todo coraçon, con toda el alma, y todas sus fuerças, para que ocupada esta plaça por su amor, no quedelugar a ningun otro afecto. *Vt hominem, mundanus non haberet quid violaret affectus, diligere iuuetur Deum. ex*

tota anima, ex toto corde, &c. Los Egipcios auendolo aprendido de los Hebreos con quien conuerfaron tantos años, como dize Eusebio Cessariense: Pintauan a Dios con la figura de vn azor, porque quando caça la perdiz, toma para si los sesos y el coraçon, dexando a los caçadores lo demas. Tuieron en esta pintura algunos baruntos de la condicion de Dios, y de sus gustos, que son querer siempre para si el coraçon, y el seso humano. Esto dize en mil partes de la Escritura, y señaladamente en los Prouerbios. *Fili præbe mihi cor tuum*, hijo, que como tal me deues amor, dame (no me contento con que me le prestes, y me le bueluas a quitar de las manos, dando lo quiero para siempre) tu coraçõ, no importa que me ofrezcas los agenos, con tus persuasiones y doctrinas, si te quedas con el tuyo: dame tu coraçõ, que le quiero para mi plato: el-

D. Chri-
sol. serm.
147.

Eusebio
lib. de
parati-
Eusebio
lica.

Pr
23

77.

lib.

ta.

ra es la condiciõ de Dios, en caçando vna alma, luego la desentraña, y busca el coraçon: primero se ceua en el entendimiento, y luego en la voluntad; primero quiere que le conozca, y luego que le ame. Esta es la trabaçon que ay entre estas dos potencias.

7. El Profeta Osseas dize, q̄ auiendo Dios caçado para si a los hijos de Israel, buscó el coraçon en el Tribu de Efrain, y hallole como paloma duenda, descoraçonada. *Ephraim quasi columba seducta, non habens cor*, por esso no merece Efrain ser de la casa de Dios, como dixo David: *Tribum Ephraim non elegit.*

De muchos se podria dezir esto, que si les vais a buscar el coraçon, no se lo hallareis. Quando os hurtan la bolsa, o el joyel, mandais poner carteles, y pregonarle, pues porque no hazeis pregonar vuestro coraçon. Donde està? digalo Christo: *Vbi est thesaurus tuus, ibi est cor tuum*, vno le

hallará en la mãceba, otro en la grangeria, otro le tiene en la vengança, otro en la pretension del officio: palomas duendas, que no tienen coraçõ, pues no son buenas para el plato de Dios. Y si alguno preguntare, que es la causa desta golosina, que Dios muestra por los coraçones humanos? Digo, que la razon es, porque el coraçon es el Rey en este reyno menor, y republica del hombre; manda a todos los sentidos, y mueue a todas las potencias del alma interiores, y exteriores. Y siendo Dios Rey, gusta de tratar con Reyes, y tambien, porque rendido el coraçon, no aurà cosa que se le defienda: como en la guerra preso el Rey, o el Capitan, todos los demas cruçan los braços, y se rindẽ. Muerto Olofernes, quedò todo el exercito vencido; y assi vemos, q̄ quando Dios pide a vno, que totalmente se le rinda y auassalle, y se le conuierta del todo, le pide el coraçõ.

1.2. q. 10.

Judith
14. 17.

Ioel. 2. *Convertimini ad me in toto corde vestro.* Dadme vna por vna el coraçon, y quede por mio, que todo lo demas se rindirà, y irà dōde el fuere: por esso acrecienta, *In ieiunio, fletu, & planctu:* la boca ayunará; los ojos llorarán; las manos daràn limosna; los pies andarán buenos passos, y todos los demas sentidos y potencias me hincaràn la rodilla, teniendo a su Rey que es el coraçon rendido y presso. Por esso nos manda por la boca de Salomō, que se le guardemos con todo cuydado y diligencia: *Omni custodia serua cor tuum, quia ex ipso vita procedit:* auemos de sacrificarle solo a Dios, como Abraham a su vnigenito hijo Isaac, segun dixo S. Agustini mi Padre: *Quod Abraham dictum est, da mihi unicum dilectum filium tuum, id ipsum tibi dicit sapientia, da mihi filij cor tuum: ipsum est dilectus, & unicus filius.* Nuestro coraçon es nuestro hijo, que auemos de

Prover. 4. 23.

D. Aug. ser. 49. de temp.

ofrecer a solo Dios en sacrificio; mas porque no huya, le deuemos encerrar en casa, como amoço libiano, a quien guarda su padre que no le estraguen malas compañías. Dos puertas tiene nuestra alma (dixo San Agustini) y cada vna dellas con dos cerraduras. La vna, auemos de abrir a Christo. La otra, cerrar al demonio que no entre, y al coraçon que no salga: esta se abre por la cudicia de los bienes terrenos, y por el miedo de perderlos: y aquella por el deseo de la gloria, y por el temor de la pena eterna: *Quid est ostium cordi claudere? hoc ostium quasi duas habet ualbas, cupiditatis, & timoris; aut cupis aliquid terrenum, aut times aliquod malum, timoris ergo & cupiditatis ianuam claude contra diabolum, aperi ad Christum, quomodo ipsas ianuas aperis Christo? cupiēdo Regnum caelorum, timēdo ignem gehennarum.* Assi que auemos

D.
P.

mos de tener encerrado el coraçon, quitandole de las manos las llaves de la codicia y del temor, con que puede abrir la puerta y escaparse: *Omni custodia serua cor tuum.*

San Bernardo en la declaracion destas palabras, siguió otra bereda: *Omni custodia, idest per omnem custodiam, serua cor tuum*: guardale con la vigilancia que guardan los soldados vn castillo fuerte; reparten la noche en quatro partes, ó vigilijs, dos delanoche, cer hasta el canto del gallo, y otras dos desde alli, hasta que amanece: *Est autem vigilia hæc super cor, cui sanè omnem iam custodiam, exhibere sapiens monet, nimirũ quia ex ipso vita procedit.* Por estas quatro vigilijs de la noche, entendiéron Origenes, y San Gregorio, las quatro edades de la vida humana, puericia, adolescencia, virilidad y vejez; en todas auemos de velar en

la guarda del coraçon. Y porque cada edad, como dixo San Iuan Chriostomo, tiene su vicio particular con quien simboliza, y que en ella más se muestra; como la inocencia en la puericia; la luxuria en la adolescencia; la libertad defenfrenada en la virilidad; y en la vejez la auaricia: contra estos enemigos auemos de hazer la guarda sobre nuestro coraçon, en todas las quatro edades, que son como quatro poitas y vigilijs de la noche: *Omni custodia, custodi cor tuum.* Mira que viues cercado de enemigos, rodeado de pasiones, no te duermas ni descuydes, guarda limpio tu coraçon, no le entregues a los afectos del sentido, porque le quiere Dios para sí: *Non turbetur cor vestrum,* les dize Christo a sus discipulos: porque sabia que en la batalla y refriega de su pasiõ auian de flaquear y temer, y q̃ los enemigos que

D. Chri-
stos. hom.
82. in
Matth.

D. Ber.
sb.
par

gen.
reg.

que les auian de hâzer la guerra, eran temor, desconfiança, infidelidad, y turbacion; y mayormente oyendo lo que auia dicho a san Pedro, que era quien mas blasonaua, que le auia de negar, fue grande el miedo y desconfiança, que de repente assaltò sus coraçones, y entonces les dize Christo: Ea discipulos mios tened animo varonil, de nuedo Christiano, estè firme vuestro coraçon, que es el rey dessa menor republica del hombre, estè siẽpre por mi, y leuante los estandartes y vanderas de mi Fe, que todo lo demas irà donde el coraçon fuere. *Non turbetur cor vestrum*, estè constante, y declarese por mio, que lo mismo serà del entendimiento, y luego creerà, y se rendirà a la Fe. *Creditis in Deum & in me credite*, tambien la esperança se le echarà ante los pies de mis promessas, porque estando el de mi parte, todo lo demas le seguirà.

Non turbetur cor vestrum.
Lo que de aqui podemos sacar para nuestra informacion es, que no dize el Señor, no se turbe vuestra carne, sino no se turbe vuestro coraçon. Bien sabia el diuino Maestro, que en tiempo de tanto peligro, y de tanta turbacion, y subita mudança, como auia de tener sus cosas. En vna muerte tan penosa, y de tanta afrenta, no podian dexar los Apostoles, segun lo mucho que le amauan, de sentirla, de turbarse, y temer; porque aun el mismo Christo, en quanto hombre, y en quanto de carne, temio, y se le hazia su muerte muy cuesta arriba, y su humana voluntad cõsiderada. *Vt natura*, que dizen los Teologos, hizo en el huerto aquella peticion al Padre. *Si possibile est, transeat à me calix iste*, aunque essa misma considerada, *Vt ratio*, se conformó con la determinacion diuina: así que la carne sienta flaqueza y tristeza,

y la

y la sobrefalte el temor, no ay que espantarse, porque le es natural. Por tanto no dize el Señor, no se turbe vuestra carne, que bien sabia que auia de hazer su officio, sino, no se turbe vuestro coraçon. San Geronymo rechaza a los Pelagianos vn disparate que tenian, y le auian heredado de vnos Filofofos, llamados Estoycos, los quales querian a los hombres sin passiones, q̄ fuesen como marmoles al plazer, y al pesar, que ni se alegrassen con las buenas nueuas, ni entristeciesen con las malas; cosa de que se rie, hasta el Orador Romano, y que està conde- nada a cada passo en la Sa- grada Escritura, que vn- vezes alaba, otras vitupe- ra la tristeza, ira, deseo, deleyte, y los demas afec- tos, atribuyendolos, no so- lo a los buenos, sino tam- bien a los malos. De la tristeza, dize San Pablo: *Tristitia mihi est vndique:* del deseo, el Sabio, *Con-*

cupiscentia sapientie perdu- cit ad Regnum: y David del deleyte y alegria, *Letamini in Domino, & exultate iusti.* Assi dixo mi gran Padre, y Dotor de la Iglesia San Agustin: *Cupunt, timent, letantur, & boni, & mali; sed illi bene, isti male; sicut hominibus, seu recta, seu peruersa voluntas est.* Fue dislate grandissimo el que estos dixeron; porque todas estas passiones andan con la naturaleza repartidas en el apetito irascible y concupiscible; y es fuerça que ayan de hazer su officio. Por tanto, no dize Chris- to, no se turbe con estas nueuas vuestra carne, sino vuestro coraçon, que fue, como si les dixera: No sea tanta la tristeza, que passe a la voluntad, y la dexé inquieta y alterada: No sea tanto el temor, el que lle- gue a perturbar la razon, y facarla de sus quicios: No sean tantos los nubla- dos del miedo, que turben y escurezcan el cielo es-

Ps. 31. 11.

D. Aug. 14. de Ciuit. c. 9.

Hier. 14. de Ciuit. c. 9.

19. 2

18. 21

trellado del juyzio, de suerte que el hōbre venga a desuaniar y a perder el conōcimiento de Dios.

Que tenga vn hombre tan en la mano la rienda y el gouierno destas pasiones, que no corran desapoderadamente, de manera que passen la raya que Dios les ha señalado; que no sea tanto el temor, que haga negar a Dios, como a San Pedro; ni tanto el dolor y tristeza en los trabajos y en los contrastes de la vida, que causen desesperacion, y assi de todo lo demas. Y finalmente, que esten todas las pasiones tan sujetas, que no alboroten ni perturben la razon, sino que pueda ir las a la mano, corregirlas y sojuzgarlas, de suerte, que no tengan fuerza contra el espiritu.

Con esto quedan condenadas algunas personas indiscretas, que quando os vienen a consolar de algun trabajo, os quieren

persuadir, que no llloreys ni lo sintays: y el dezir esto, puede venir de dos causas, ò de que sienten poco vuestro dolor, y como no les tocani da pena, piensan que es locura el sentirlo vos: y sino es esto, deue ser, que os tienen por insensible; y no quiere Dios, que sus siervos lo sean como piedras, sino sufridos como hombres. Huelgase, de que conozcan la afrenta por afrenta; el agrauio por agrauio; la injuria por injuria, porque sean materia de sus virtudes; y pueda mas con ellos su ley, que la deshonra, y por su seruicio y obediencia, le dexemos a el la mano para la vengança, y la tomemos nosotros para el sufrimiento. Por esso, diz San Iuan Chrysostomo, que haze agrauio a la paciencia de S. Pablo, quien piensa que no sentia sus trabajos y persecuciones; sentialos viuamente, mas sufrialos por amor de Christo.

D. C.
Sof.
laud.
D. P.

DISCURSO III.

Que de nuestra Fe y esperança
depēde el verdadero con-
suelo desta vida.

CReditis in Deum? & in
me credite; in domo Pa-
tris mei mansiones multe
sunt. Consuela los con la
Fè de lo q̄ creen, y con la
esperança de la gloria pro-
metida. De la Fè dize, *Cre-
ditis in Deum?* De la espe-
rança, *In domo Patris mei
mansiones multe sunt.* No
ay cosa q̄ assi pueda con-
solar el coraçon Christia-
no en sus trabajos y en los
combates desta mortali-
dad, como atender a lo q̄
cree; creer cō certeza in-
falible, que tēgo vn Dios
que me ama, que tiene
prouidencia, y cuydado
de mis cosas; que dio su
vida por la mia, que des-
pues de muy ofendido
me ruega con el perdon,
para mi es cosa de gran
consuelo; y lo ferà para
qualquiere que lo creye-
re con viua Fè, ayudada
de la gracia Diuina, y de

Aug. Christo. Y San Agustin
dize, que no hazer senti-
miento en las cosas ad-
uersas, es pecado de in-
sensibilidad y condicion
de bestias. Esta dotrina
enseña el Concilio Late-
ranense; y San Geronymo
dize contra Vigilancio,
q̄ es licito llorar los muer-
tos y hazer sentimiento
por su ausencia. Y traea
este proposito el llanto q̄
hizieron los varones te-
merosos de Dios, en el en-
tiero del Protomartyr S.
Esteuan: *Sepelierunt Ste-
phanum viri timorati, &
fecerunt planctum mag-
num super eum*; y el Ecle-
siastico, *Fili in mortuum
produc lacrimas, & qua-
si dura passus, incipe plora-
re.* Por manera, que no
nos veda Dios el senti-
miento de la naturaleza,
sino que llegue la turba-
cion al alma: *Nè dederis
in tristitiam cor tuum*; y
aqui en nuestro Euan-
gelio, *Non turbetur
cor vestrum.*

la atenta cōsideracion, poderosa es esta Fè para alegrarnos en las mayores tristezas, y alètarnos en las mayores aduersidades y trabajos; assi nos lo assegura S. Pedro en su primera Canonica: *Credētes autem, exultabitis letitia inenarrabili.* Creyèdo lo q̄ la Fè os dize, y la Iglesia os propone, os regozijareys cō vna alegria inenarrable, q̄ no ay palabras para poderla declarar: y no solo serà este gozo en la patria celestial, de lo q̄ en ella veremos, sino tambien aqui en este valle de lagrimas, de lo q̄ creemos. Por lo qual S. Clemente Alexandrino, el *Exultabitis*, que nuestro Interprete Latino leyò de futuro, lee de presente, *Exultatis*: y serà este gozo tanto de lo q̄ la Fè nos propone para creer, como de lo q̄ nos promete para esperar, q̄ assi declarò S. Efensiro las palabras de S. Pedro: *Has promissiones habentes ineffabiles, exultemus letitia inenarrabili.*

D. Petr.
1. Can.
1. 3.

D. Clem.
Alexan.
lib. 4.
Strom.

D. Ephē.
lib. 1. de
resurrec.
& iudit.
c. 2.

Armados con esta Fè, dize S. Pablo, los Santos vécieron Reynos: *Sancti per fidē vicerūt regna*, rindierō Tyranos, sufrierō con alegria tormentos exquisitos, despreciaron la vida, y valerosamente se entregarō a la muerte. Desta fuèrte nacia el esfuerço y regozijo, con q̄ niños tiernos, y dōzellas delicadas se ofreciã al martyrio, porq̄ creían (dize S. Dionisio) q̄ su biẽ y tesoro no estaua en la vida tēporal, sino en la eterna, que les guardaua Dios en el cielo: *Etenim scit ad veritatem unitus, ubi benè habet, & si multi corripiant eum, tanquam mente excedentē.* Sabe el Martyr, enseñado por la verdad de la Fè, los gozos eternos que Dios le tiene aparejados en el otro sigio, creyendo q̄ ha de gozar de vna tranquilidad eterna, de vna dichosa y bienauenturada compañía, y assi no repara en que le traten como a loco, en que le atormenten y maten. Cō esto

Ad He
11. 13.

D. D.
nif.
de
nona
c. 7.

se consolauan los sagrados Martyres Macabeos, a los quales introduze san Gregorio Nazianceno hablando con el Rey Antioco, y despreciado sus vanas promessas, por las verdaderas y mazizas que tiene Dios hechas a los suyos. Otro mundo ay para nosotros, mas sublime, y mas durable, que quantas cosas ven los ojos corporales. Nuestra patria es la celestial Ierusalẽ, que no podrã cercar ningun Antioco; por tanto no te canfes en prometernos cosas tan pequeñas, como la vida, y tus reforos. *Alius mundus nobis est omnibus rebus, quæ oculis cernuntur longè sublimior, ac diuturnior. Patria autem celestis Hierusalem, quam nullus Anthiocus obsidione cinget, quo circa res parcas nobis polliceri desine.* Así desprecian las grandezas humanas; así desean verse desnudos de terrenos esplendores, los que con los ojos de la Fe buscan bienes Eternos: como el po-

bre andrajoso, a quien prometieron vn vestido nuevo, no se da a manos en desnudarse del viejo y roto: por esso sentis vos la perdida de los bienes temporales, porque no creéis viuamente los que han de durar para siempre, que si estos creyessedes, despreciarais aquellos; así lo dixo san Ambrosio declarando estas palabras de Esaias: *Ecce venit Dominus disperdere orbem terrarum, y el acrocienta, quia argusti est animi, illa non cernens, dolet quod disperdas orbem, sed qui nouit expectare, quæ inuisibilia sunt, gaudet, ut uenias, & omnes liberes.*

Tambien es gran consuelo saber, que la casa de Dios es ancha y espaciosa, como dixo el Profeta Baruch, y que tiene muchas moradas. Es tan grande aquel diuino Palacio, que como afirma san Vicente Ferrer: Cada vno de los bienauenturados tiene en el cielo mayor espacio que ay de Oriente a Poniente;

D. Amb.
lib. Elia.
cap. 21.
Isai. 13.
S.

Baruch
3. 16.

B. Vinc.

Greg.
nazian.
orat.
Macab.

Dis
lib
cap
m

es tã grãde el cielo estrella do, q̄ para hazer el círculo, y dar la buelta q̄ da la Luna en espacio de veynte y ocho dias, serian menester tres mil años; y con ser tan estédido este Cielo, cõparado cõ el Empireo, donde asisten los bienaventurados, es como vna estrecha senda; y dista tanto de la tierra, que si echassen vna piedra (dizẽ algunos Astrologos) no acabaria de llegar acá baxo en mil y quinientos años. O anchura admirable de aquellas moradas eternas! *Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum, concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Sacadnos, Señor, de estos rincones estrechos, de estos agujeros escondidos del mundo, y trasladadnos a aquellos campos espaciosos del cielo. Con este pensamiento suspira mi Padre S. Agustin por la patria celestial, y la dice: *Mater Hierusalem, ciuitas Sancta Dei, te amat cor meum; pulchritudinem*

tuam desiderat mens mea: y en otra parte, Ibi sit mens, & hic erit requies. Viuamos con el pensamiento en el cielo, y nada nos inquietará en la tierra. Poco me puede defassosse. D. Aug. *seruare* el que me dize injurias, ó me tira piedras en *Atrium* la casa donde no viuo, si *Domus* en la donde tengo mi morada, me regalan y firuen. Si vos tomays casa de aposento, con los deseos en el cielo, no os daran pena las tribulaciones de la tierra; pero padeceys aqui, porque morays aqui; mudad de posada, y viuireys quieto y sossegado: *Ibi sit mens, & hic erit requies.*

Tambien nacen las inquietudes y turbaciones humanas, de que el mundo es corto y estrecho; ay pocos aposentos para tantos huéspedes; pocas plazas y officios para tantos q̄ los pretenden: por esto andan los hombres desalentados, con mortales ambiciones y deseos ansiosos

sios de ensancharse, y mejorar de puesto. Que de medios se ponen (y sabe Dios quales) para alcanzar el oficio, para llegar a la dignidad, y ocupar la vacante que dexó el otro vacia: es todo poco, y así no cabe a cada vno a miaja; si vn arcaduz de la noria está lleno, ay mil otros vacios y descontentos: de aqui las pendencias sobre las hazien- das; los pleytos sobre los estados; toda la vida en barajas y contiendas por vn palmo de tierra; que es la causa. Que como es todo poco, no ay para muchos; como dixo E. saias: *Breue est palium, & non potest utrumque operire; coangustatum est stratum, ita ut alter decidat.* Es el mundo tan cuytado, que no puede cubrir ados, como capa de descalço; es como camilla de vn hombre pobre, donde muchos se acuestan; y el vno se quexa, que le arrebatã la manta; el otro, q̄ le

quitan la sabana; este, q̄ le dexã sin ropa; el otro, q̄ se rebuelue, echa al cõpañero de la cama, y así andan en perpetua lid toda la noche. No de otra suerte hinchimos de quejas las plaças, las audiências de vozes; sobre la hazienda; sobre el Mayorazgo. Tãbien nace de aqui la ambicion, y el deseo de conquistar nuevos Reynos y estados. porq̄ como dixo Ausonio, *Duos socios non recipiunt amor, & principatus*: el principado, ni el amor no admiten compaña: porq̄ son limitados los bienes de sus empleos; es corto y estrecho todo el mundo; pero la casa de Dios anchissima, y en ella ay muchas moradas, para q̄ cada vno estè acomodado y cõteto. Allà es el puerto de nuestra nauegacion, arribaremos a el si nos embarcamos en Christo, como el dize en este capitulo de San Iuan: *Accipiam vos ad me ipsum*: auays de ir en mi. San Gregorio Nazianceno,

Ausoni^o.

D. Greg. Nazian. in carm. en vnos versos comparò esta entrada en el cielo , a la llegada de vna nao aun puerto conocido, q̄ viene de tierras estrañas, carga da de mil mercaderias diferentes y ricas ; las quales en desembarcando , se reparten por todo el Reyno. Estas mercaderias s̄n nue-

Paruulaq; densis clavis compacta carina,

Quam male nixaratis, maxima plura geret.

Ioan. 14 25.

Afsi lo aconsejó a sus discipulos: *Manete in me* : embarcaos en nauio seguro, que os lleuarà sin peligro, y con solo trabajo suyo: aposentaos desde luego y creedme , que quien aqui no toma la posesion, despues se hallarà sin posada, como dixo San Gregorio Papa : *Vbi manendum , nisi in ipsum ? deficiet domus, palatia corruent , destruentur ciuitates , cœlum & terra transibunt, verbum autem Domini manet in eternum.* Nadie se està de buena gana en aposento q̄ amenaza caída , y pues todo quanto no es Dios, la amenaza,

D. Greg. in septem poeniten. Psalm.

stras almas; pero la nao en que vienen , es el mismo Iesu Christo S.N. por esso dixo: *Accipiã vos ad me ipsum.* Las condiciones de la nao , es ir bien adereçada, muy llena de clauos , para poder sufrir la tormenta, &c. No faltarõ clauos al Redõtor, ni faltarõ tormẽtas.

Manete in me. Y lo que es mucho de advertir , que por aficionarnos a las moradas del cielo, nos embió la mas hermosa y mas rica a la tierra , que es su propio Hijo: *Domine dilexi decorem domus tue , & locum habitationis gloriæ tue.* En esta casa toma cada vno aposento conforme a sus obras; y afsi, hablando con propiedad, cada vno edifica su casa , porque quales fueren los merecimientos, tal serà el premio de la bienauen-

turança. *Quam mihi, &c.*

(?)

S E R M O N II.
 E N LA F I E S T A
 D E L O S G L O R I O S O S A P O S -
 T O L E S S . F E L I P E , Y S A N T I A G O .

Ego sum via, veritas, & vita. Ioan. 14.

D I S C U R S O P R I M E R O .

Que por ser Christo camino, verdad, y vida, es remedio de todos nuestros males.



EGO sum via. En este Euá- gelio nos re- fiere el di- uino Coro- nista el postre razona- miento que hizo Christo Señor nuestro a sus disci- pulos, despues de los mis- teros de la Cena, despidié- dote dellos para ir a mo- rir por todos. Y aunque todas las palabras del Se- ñor estan llenas de mage- tad y misterios; pero las q̄ dixo a la hora de su muer- te, contienen mas particu-

lares auisos, y las podemos señalar mejor con la nota que puso la Escritura Sa- grada a las de Dauid: *Hæc sunt verba nouissima, quæ dixit Dauid, filius Isai egre- gius psaltes in Israel.* Pero entre todas he escogido las del tema, en que dixo Christo: Yo soy camino, verdad, y vida; porq̄ fino me engaño, son la suma de todos los quatro Euan- gelios: *Et in eis sua omnia recapitulat dogmata, quæ dixo S. Arnoldo Carnot. e de las siete de la Cruz,* abra;

2. Reg.
23.1.

Arnold.
Carnot.
pref. in
7. Chris.
verba.

abraçan todo lo que creemos, y ciñen el estado de nuestra religion Christiana; porque en llamarse camino, se refieren los preceptos y consejos por do caminamos; a la verdad pertenece todo lo reuelado por la Fè; a la vida, nuestra justificacion y gracia, por quien viuimos, que por Christo tenemos. También se cifran en estos tres titulos todo el mysterio de la redencion humana, nuestra cayda, y su reparo, nuestros males, y su remedio.

Para lo qual es de advertir, que la miseria en que cayó el hombre por el primer pecado, se puede muy bien llamar abismo, que es junta de muchas aguas, con vna profundidad sin suelo, que mirando para ella, se pierde la vista humana; y la Divina dio a entender ser tal este abismo, pues luego que baxò a el Adan por su culpa, (como si lo huiera perdido de vista) le llamó

La voz en el Parayso, preguntandole a donde estaua, como si su Magestad no lo supiera: *Adam ubi es?* Sobre lo qual dixo maravillosamente San Ambrosio, que el preguntar Dios a Adan a donde estaua no se ha de entender tanto por el lugar, como por la miseria en que auia caydo, y que aquella palabra, *Vbi es?* no fue tanto pregunta, como reprehension y advertencia; como si le dixera, donde estas, miserable? que de tan grandes bienes; de tanta felicidad; de tanta gracia cayste en tan gran desventura? *Quid ergo est, ubi es Adam? idest, non in quo, sed in quibus es? non ergo interrogatio est, sed increpatio; de quibus (inquit) bonis, de qua beatitudine, de qua gratia, in quam miseriam recidisti: ubi ergo es? hoc est, non in quo loco quero, sed in quo statui?*

Y aunque fueron grandes sus males, y sin numero sus desdichas, se puede reducir a tres, siguiendo la

Gene.
9.
D.
lib. d.
radi.
c. 1.

D. Tho. la doctrina de Santo To-
 12. q. 85. mas, y de los Teologos,
 ar. 3. que fueron, muerte en el
 alma, como dixo el libro
 Sap. 16. de la sabiduria: *Homo per
 malitiam occidit animam:*
 porque quedò sin la gra-
 24. cia justificante, que le da-
 ua vida; inorãcia en el en-
 tendimiento para no co-
 nocerle afsi ni a Dios, ni
 atinar por el camino de la
 virtud; a si dixo David:
 Ps. 48. *Homo cum in honore esset,
 non intellexit.* Y finalmen-
 te flaqueza y descaeci-
 miento en la voluntad pa-
 ra el bien, y en las otras
 potencias executiuas, que
 son los pies con que se an-
 da el camino del cielo.
 Desto se queixa el Apostol
 Paul. S. Pablo, quando dize, que
 Rom. vee el buen camino, mas
 que està sin fuerças para
 andar por el: *Non quod vo-
 lo bonum, hoc ago:* y el otro,
 sin saber la causa deste da-
 ño, dezia: *Video meliora,
 probòq; deterioraq; sequor.*
 Desto estado entienden
 algunos Santos Padres, es-
 pecialmente S. Ambrosio,

S. Agustín mi Padre, y Be- D. Amb-
 da, aquella parabola, ó ya lib. 7.
 sea historia (como quieren in Luc.
 otros, y aun Asterio Obis. c. 10.
 po de Amaltea, dize auer D. Aug.
 sido caso sucedido aque- lib. 2. qq.
 llos dias) que escriue S. Lu Evang. q.
 cas del hombre que baxa- 19.
 ua de Ierusalem a Ierico, y Beda, lib.
 cayò en manos de saltea- 3. in Luc.
 dores, y que le despojaron c. 44.
 de quanto lleuaua, y le hi Asterius,
 rieron mortalmente. Por ser. 3. a-
 este hombre entienden al pud Pho-
 primero, y en el a todos cium in
 nosotros; y en esta baxada sua Bi-
 a la que hizo del estado de bliot. nu.
 la inocencia al de la culpa; 271.
 en la qual cayò en manos Luc. 10.
 de los demonios, de quien 30.
 fue tan mal tratado: y
 auiendo perdido la vesti-
 dura de la gracia, quedò
 mal herido en el entendi-
 miento con inorancia de
 la verdad, y en la volũtad
 con flaqueza para la vir-
 tud. Estos males vino a re-
 mediar el Hijo de Dios,
 haziéndose hombre; y porq̃
 Adam cõ su transgression
 hizo Rey al pecado, y
 echò de si al Espiritu Sãto.

Por

D. Ciril. Por esso dize san Cirilo,
in Conc. Ephes. vino nuestro reparador sin
 pecado, coronado de inocencia, y rico del diuino
 espíritu. *Quoniam enim propter Adæ præuaricationem regnauerat super omnes peccatum, & spiritus ab humanitate discesserat, ob eamque causam in malis omnibus illa fuerat constituta, opus autem erat, ut rursus Dei misericordia in pristinum reuocata spiritum mereretur, homo factum est unigenitum Dei Verbum: fuit etiam liber à peccato, ut & in ipso, & in eo solo innocentie laudibus natura hominis coronata, Spiritu Sancto ditaretur.* Christo fue el Samaritano, que curó de todas sus llagas al herido, restituyole la vestidura, y vida de la gracia, ilustrole el entendimiento con el conocimiento de la verdad, dio fuerças a la voluntad, y a las demas potencias del alma, para que pudiesen boluer al camino perdido. Acudio el Samaritano, lo primero con vino, que es

fuerça el coraçon, y Christo con su gracia a dar calor a la voluntad: lo segundo con azeyte, que es el mantenimiento de la luz, y Christo con sus verdades, para desterrar nuestras ignorancias: y lo tercero le fauorecio con casa, y con dineros, con que se mantiene la vida, por la que nos dio Christo con su muerte, y Sacramentos. Por todo esto dize que es camino, verdad, y vida: verdad que nos ensña, camino que nos esfuerça, y vida que nos resucita para la vida eterna. En este sentido declara san Ambrosio estas palabras de Christo, diciendo: *In via, possibilitas, in veritate, fides, in vita, premium significantur*, porque quando se llama camino, señala que le podremos andar, por ser camino nuevo y viuiente, como dixo san Pablo: *Initiauit nobis viam nouam & viuentem*, es camino nuevo, porque tiene vida para si, y para los caminantes, dádoles esfuerço

D.
lib.
no
tis.

Ab
ro.

esfuerço

esfuerzo en el; y llamandose verdad, muestra que por su conocimiento aemos de caminar; y con el nombre de vida, declara el fin y paradero deste camino, que es la vida de la gracia de presente, y la de la gloria de futuro.

El mismo sentimiento tuuo San Bernardo, que por camino, entendio el viatico del caminante, con que se mantiene y esfuerca. *Ego sum via, id est viaticum, quo sustentaris in via.* Y porque ay caminos que al principio son anchos y espaciosos, y vienen a parar en algun despeñadero, como dixo Salomon: *Est via, cuius nouissima ducunt ad mortem.* Desso nos asegura, llamandose verdad y vida: porque nos guia derechamente a la verdadera vida. Esta glossa hizo San Hilario a estos tres apellidos de Christo, diciendo: *Non nos in erratica, atque in via deducit, ille qui via est, nec illudit per falsa, qui veritas est, nec in mortis re-*

linquit errore, qui vita est. Soy camino que no yerra, verdad que no engaña, y vida que libra de la muerte. Por esta felicidad, y vniuersal remedio de nuestros males, que tenemos por Christo, anteuiedola con los ojos de la profecia se daua Dauid mil parabienes, y se tenia por seguro entre los peligros de todos sus enemigos.

Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo? Dominus protector vite mee, à quo trepidabo? Es Dios mi iluminacion, o como està en el Hebreo, *Lux mea, mi* *Psal. 26.*

luz, es tambien mi salud, y mi amparo, de quien temerè? Los Maestros Hebreos dizen, que en estos tres apellidos que Dauid da a Dios, llamandole iluminacion, salud, y protector, declara tres generos de mercedes que haze a los hombres, en el alma, en el cuerpo y en la vida, que se compone de entrambas; en el alma, alumbrandola con sus verdades,

Hebræi.

Bern.
radi-
buni
ye.

16
10
15.

Hila.
de
10

Rufinus,
& D. Au-
gust. in
huc Psal.

des, y así es luz; en el cuerpo, curandole de sus dolencias, y así es salud; y en la vida, defendiendola de tantos males, como por todas partes la rodean, y en esto es su protector. Rufino Obispo de Aquileya, a quien sigue mi Padre San Agustín, afirma que Dios se llama nuestra luz, respeto del entendimiento; salud, porque la da a nuestra voluntad; y protector, porque nos defiende de los males de la vida; y lo que dixo en estas tres palabras, pudiera dezir en vna sola, Dios es vniuersal medicina de nuestras enfermedades, y remedio de todos nuestros afanes: *Ego sum via, veritas, & vita.*

Y no se contentó el Señor con dezir, yo soy el que os guio, el que os enseñó, el que os viuificó; sino dixo, soy el mismo camino, la misma verdad, y la misma vida; no solo por la frase de la Escritura

que suele usar de los abstractos por coneretos, actiua y passiuamente, como San Pablo dixo de Christo: *Qui factus est nobis, sapientia à Deo, & iustitia, & sanctificatio, & redemptio*: quiere dezir, nuestro Maestro, Iustificador, Santificador, y Redentor; sino tambien, porque los nombres abstractos que significan las formas de las cosas, denotan toda la llenura y eminencia que en ellas puede auer, sin admitir ni la menor miaja de sus contrarios; el blanco puede ser negro en alguna parte, pero no la blancura; lo dulce puede venir a amargar, mas no la dulçura; el hombre mas verdadero puede mentir, porque no es la verdad; y el sabio engañarse, porque no es la sabiduria; y el viuiente morir, porque no es la misma vida: Christo sí, es la sabiduria que no se puede engañar; la misma vida, camino y verdad, pues para

assegu-

asegurarnos, que no nos engañaua en las verdades q̄ auia predicado, no solo dize, soy verdadero, sino soy la verdad; para dezir q̄ iuamos camino derecho del cielo; no solo dize, yo os guio, sino yo soy el camino; para enseñarnos, q̄ esta jornada paraua en la vida eterna, y animarnos a caminar por ella, dize, yo soy essa vida: *Ego sum via, veritas, & vita; tamquam diceret* (acrecienta S. Agustín) *quà vis ire? Ego sum via: quò vis ire? ego sum veritas: ubi vis permanere? ego sum vita.* Dime hombre, por donde quieres caminar? mira q̄ yo soy camino; para donde enderezas tus passos? q̄ yo soy la verdad; donde quieres descansar y hazer tu morada? que yo soy la vida. Luego errados van los que figuen otras veredas; engañados viuen los que van tras la vanidad y mentira, y no hallaran descanso ni vida segura los que le buscaren fuera de Christo. Por esso

da voces, dize S. Bernardo: a los descaminados, yo soy camino: a los incredulos, yo soy verdad: a los cansados, yo soy vida y esfuerzo: *Clamat igitur errantibus, & via ignorantibus: Ego sum via, dubitantibus & non creditibus, ego sum veritas, iam ascendentibus, sed lacescentibus, ego sum vita.* Estas palabras auiamos de traer siempre en la boca y en el coraçon, para animarnos a las obras de virtud y penitencia, para mortificar la carne, sujetar los sentidos y pasiones, pensar que caminamos por Christo; camino viuo, que nos dará vida y fortaleza para andarle; camino cierto, y seguro, que tiene por fin y paradero la vida eterna. Con esto quiso esforçar el Señor a sus dicipulos, viendolos temerosos y tristes, por su partida, y que los dexaua solos, expuestos a tantos peligros y persecuciones: *Non turbetur cor vestrum*, no os turbeys de que

D. Ber.
ubi sup.

Aug.
14.
10. bo

me parto, porque soy camino, y no puedo quedar siempre con vosotros, seguid este camino, y no errareis, que es el cierto y seguro, y se remata en la vida. *Ego sum via veritas, & vita.*

DISCURSO II.

Que solos van seguros, y ciertos por el camino de la vida los que caminan con Christo.

EGo sum via. Todos los hombres desean el camino del cielo, el Barbaro, el Iudio, el Moro, el Rico, y el Pobre: pero es lastima ver, que pocos le aciertan; antes dize David: *Omnes declinauerunt simul inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum; non est usque ad vnũ.* Y la fuente deste engaño, dize mi grã

Psal. 133.
3.

D. Aug. serm. 55. de verb. Domini. 1.2.q.11. rece fragoso, y el remate

holgado. *Veritatem, & vitam omnis homo cupit, sed viam non omnis homo inuenit.* Querrian la salud, y no la medicina, la vitoria, y no la pelea, el fin, y no los medios, cosa imposible en buena Filosofia Moral, la qual nos enseña, que la eficaz y verdadera intencion del fin que se pretende, es virtual eleccion de los medios que se han de aplicar; y es vano el deseo de llegar a la patria, sino se esfuerza a querer caminar para ella. *Ego sum via,* el que fuere por este camino, seguro va, no tiene que temer: pero no salga del, dize san Agustin: porque si bien en el ay seguridad, mas cerca del ay peligros y assechanças, en saliendo del, desse por perdido. *Secure ergo ambulemus in via, sed insidias timeamus iuxta viam, inimicus non audet insidiari in via; quia Christus est via; sed iuxta viam plane non desinet.* Vnde & in *Psalmo dicitur, iuxta semitas scandala possuerunt mibi,*

quid

quid formidas in via? tunc time, si deseras viam; nam ideo etiam permittitur ponere iuxta viam laqueos, ne securitate exultationis via deseratur, & in insidias incidatur. Si huviessse vn camino tan despejado y seguro, que ni le pudiesen embaracar enemigos, ni hazer aspero malos passos; pero a sus lados estuuiessse lleno de sierpes pōçoñosas y de peligrosos despeñaderos, muy loco seria el que pudiendo yr por el, seguro y descansado, le dexasse por las orillas tan peligrosas? Estè cierto el Christiano; q̄ mientras fuere por este camino de Christo, ni le ofenderan los enemigos, ni se hará en el las cejas; pero en saliendo del para vivir a sus anchuras, y gozar de su peligrosa libertad, dese por perdido: *Memēto quia in medio laqueorum ingredieris*, dize el Espiritu Santo, por medio de los caminos caminamos, que si bien no están en el mismo camino, están cerca

del; dize San Agustín: *Isti laquei, inter quos ingredimur, non sunt in via, sed tamen sunt iuxta viam.* No está el peligro en seguir a Christo por el camino de su cruz y mortificación, sino en dexarle, y salirnos a la orilla; así está el lazo de la golosina, por la otra parte el de la ambición; en aquella está armada la assechança de la sensualidad, en esta otra, la del interese: por las dos vandas está cercado este camino de lazos y peligros, para que huyendo dellos, no nos apartemos del.

Pues si este camino es tan seguro y cierto, y todos desean llegar a su fin, que es el conocimiento de la verdad, y la posesion de la vida; como ay tantos hōbres descaminados en el mundo, y tan pocos que pōgan los pies en este camino verdadero? *Vnusquisq; in viā suam declinauit*, dixo el Profeta: Vnos corren tras la honra, otros

van ansiosos por el deleyte; otros por las riquezas perecederas, y todos fuera de camino? Respondo lo que comencè a dezir, que la causa general, que abraça todos los estados, es, porque quieren hallar en el camino lo que han de hallar en la posada; y siendo aquel trabajoso, y esta descãlada, quieren descanso y reposo, donde no lo puede auer, q̃ es en el camino. S. Pablo dize, que mientras el hombre viue, camina para Dios; y el nõbre que dan los Teologos a los que viuimos en este valle de lagrimas, es viadores, ó caminantes, y por consiguiente, siempre auemos de andar con trabajo y sudor: pero hazemos al reues, que mientras viuimos, queremos holgar y descansar y regalarnos, y así tomamos en el camino, lo q̃ auiamos de tener en la posada. Encarecidamente S. Pedro nos encarga este negocio, diziendo: *Obsecro vos, fratres, tãquã ad-*

I. Petri,
I. I.

uenas & peregrinos, &c. De rodillas os pido, q̃ os acordays q̃ soys aduenedizos y peregrinos, y como tales camineys sin parar en ninguna venta deste mundo, hasta q̃ llegueys a las puertas de aquella felicissima posada, donde descansareys eternamente. Por esso dixo S. Iuan Chrisostomo, que la primera y total virtud del Christiano, es ser peregrino en este siglo: *Prima virtus est, & tota virtus, peregrinũ esse mundi huius*: y el Apostol San Pablo en otra parte, *Nõ habemus hic ciuitatẽ permanentem, sed futurã inquirimus*: que la tierra donde viuimos, es vna Ciudad mouediza; y pues ella no tiene permanencia, no es razõ q̃ la busquemos allã, sino en aquella Ciudad soberana, que aunque respeto nuestro es futura, en si presente es eterna y perdurable: mas el hombre mundano querria, que el cielo se le entrasse por casa, y la gloria de los bien.

D. Ch.
sof. bo.
24 in
scil. ad
Hebr.

D. Pa.
ad He
1314

Al
35
175
171

bienaventurados se le pudiesse en las manos ; no caminar el para ella ; sino que ella baxasse a la tierra , y se fuesse para el ; como la vio San Iuan en sus revelaciones : *Vidi civitatem Sanctam Hierusalem , nouam , à Deo descendentem de caelo .* Y esso no puede ser , que el fin de la jornada es firme y estable , y no puede venirse en busca del caminante ; antes el ha de ir en busca suya . Y quando Christo y su gloria descende del Cielo , y se entra por la casa del justo , no viene en forma de patria , sino de camino . Bendita sea la misericordia de Dios , que hecho nuestro camino , no quiere que nos cansemos en buscarle , el se viene en busca nuestra ; quien tal vio ? que el camino ande buscando los caminantes ?

Aug. Pues esso haze nuestro Christo , dize San Agustín , *Factus ergo via est , qua venias ; non tibi di-*

co quere viam , ipse via ad te venit , surge , & ambula , moribus , non pedibus. Así que bien puede ser , que el camino , que es Christo , te venga a buscar en la cama en que duermes ; en la mesa en que comes ; en medio de tus gustos y regalos , combidandote para que andes por el ; pero imposible es , que el fin deste camino , que es la gloria y descanso eterno , te venga a buscar en esta vida miserable : aqui has de trabajar , sudar y cansarte ; y acabada la jornada , saldràs desta estrechura ; te limpiarán las lagrimas que derramaste : *Absterget Deus omnem lachrimam ab oculis Sanctorum :* seràs semejante à Dios , y le veràs cara a cara : *Tunc similes erimus , & videbimus eum sicuti est , & fulgebunt iusti , sicut Sol :* resplandeceran los justos como el Sol , yendo con Christo y siguiendo sus pisadas

Apocal. Ioan. 7.

17.

van llorando aora, y sembrando los frutos q̄ despues hã de recoger con grande regozijo: *Euntes ibant & flebant, mittentes semina sua; venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos.*

Estos de quien se ha visto, no hazen jornada, porque se paran en el camino, y quierẽ en el su fin y descanso, como Lucifer, que auiendo de caminar para Dios con los passos de la Fè y del amor, se paró y quiso detenerse y asentarse en su bienauenturança natural, como el mismo vanamente se prometia por Esaias: *Sedebo in lateribus Aquilonis, super Tronũ Dei exaltabo solium meum; similis ero Altissimo.* Otros ay, que andan a la redonda, haziendo circulos, boluendo a los mismos pecados de que salieron, juntando el vn cabo de la linea con el otro, como la figura circular, de quien dixo el Espiritu Santo: *In circuitu impij ambulat*: y son co-

*Isai. 14.
13.*

mo el perro, que buelue a lamer lo que trocò: *Sic canis reuertitur ad vomitũ suum, & imprudentis iter ad stultitiam.* Tales almas, dize Geremias, son vilès y abaridas, no teniendo valor para proseguir el camino comẽçado de la virtud; estanse en el mismo cieno, dando bueltas por el: *Vilis facta es nimis, iterans vias tuas.* Son como la naue q̄ anda vagueando por el puerto, sin salir del, ni hazer jornada. Asì estos estan ociosos, trabajando mucho en el camino de su perdicion, porque no solo ay ocio formal, que es no hazer nada, sino equiualete, que es trabajar mucho sin prouecho, y que nada valga. Tambien ay otros que caminan para tras, como el cangrejo, y auiedo puesto Dios al hõbre en medio del cielo y de la tierra, el cielo delante de sus ojos, y la tierra a las espaldas; ellos bueluen el rostro para atras, amando lo que auian

Prou. 11.

Hier. 2. 8.

auian

Gen. 19. auian de despreciar, como la muger de Loth, a quien dixo el Angel: *Noli respicere post tergum tuum.* Y el que assi camina descaminado, bien puede dezir las palabras que Geremias puso en la boca de Ierusalem. *Expandit rete pedibus meis, conuersa sum retrorsum.* Es tambien el camino de los malos, tenebroso y lubrico, como dixo David: *Via illorum tenebre, & lubricum.* Pues mirad vos el peligro con que iriades por vna cueua escura de suelo resualadizo, que a cada passo se deslizassen los pies, cayendo, haziendoos las cejas, y dandoos por vna y otra parte muchos encuentros; assi va el pecador que se falio del camino de Christo, y dexó su seguimiento, tentando las paredes como ciego, deslizando, y cayendo en mil atolladeros de pecados.

Ierem. I.
Sal. 34.
 Con todo esso ay tantos que van por esse camino, teniendo por fin y re-

Matth. 7.
13.
 mate su eterna condenacion: *Lata est via, que ducit ad perditionem, & multi vadunt per eam,* dixo Christo: Con ser camino de perdicion el que lleuan los malos, son innumerables los que van por el, y leuantan tal poluareda, que no se ven vnos a otros, por que es ancho y tendido, para los soberuios peligroso, para los auarientos trabajoso, para los lasciuos dañoso, para los embidiosos y vengatiuos aspero, duro, y pedregoso. Es el camino de los soberuios peligroso, porque camina por mōtes y lugares altos, y facilmente pueden caer y despeñarse, como dixo Salomō: *Qui altā facit domū suā* Prou. 17. *querit ruinā,* y el mōte mas 16. empinado está mas expuesto a los rayos del cielo, por *q̄ Feriunt summos fulmina* Eccl. 32. *montes.* Por esso es bueno 25. el consejo del Eclesiastico, camina por lo llano del estado humilde, no quieras trepar por montes, ni collados, q̄ son caminos pe-

ligrosos, y vemos cada dia miserables ruynas de los que andã por ellos: *In via ruine ne eas, & non offendes.* Los auarientos y ricos codiciosos van por vn camino lleno de trabajos y cuydados, porque las riquezas que aman, se adquieren cõ fatigas, se guardan con temores, se pierden con dolores, y ellas pierden a los que las aman codiciosamente, y los embian cansados y molidos al infierno, como ellos, aunque tarde lo conocen, y confieñan en medio de sus tormentos: *Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, ambulauimus vias difficiles: quid nobis profuit superuia, aut diuitiarum iactantia, quid cõtulit nobis?* Y es de aduertir, q̃ al camino de la maldad y perdida llaman vno, *Via iniquitatis*: y al de la dificultad muchos, *Vias difficiles*, porq̃ son muchas las dificultades q̃ se les ofrecẽ; ya navegãdo por la mar a las indias; ya caminando por la

Sap. 5. 8.

tierra a las ferias; ya en los despoblados, siendo ladrones; ya en las plaças, siendo logreros; tienen dificultad en hazer sus malos tratos, y en esconderlos, porq̃ no los castigue el Iuez; no los reprenda el Predicador: mas todas estas sendas difíciles vienen a parar a vn camino real y carretero del infierno; y todo viene a ser vn pecado de auaricia, multiplicado de muchas maneras, y variado de diferentes colores. El camino de los lasciuos y deshonestos, es dañossimo, q̃ por vn breue deleyte, los llena apenas eternas, como el buey por el prado verde viene al matadero: *Sicut bos ad victimã.* Los imbidiosos y vegauios van por camino duro y pedregoso, como dice la Escritura: *Via peccantiũ cõplanata lapidibus.* En tantas piedras tropieza y cae el imbidioso, quantos bienes, y prosperidades vee en los imbidiosos: pues q̃ diremos del q̃ de-

Pro

Enit

II.

lea

sea la vengança, cargado de hierro y de miedo, aguardando denoche para hazer su hecho, buscando al enemigo por todas partes?

Que lastima, ver tãta gente descaminada y perdida, q̄ dexarõ el camino verdadero q̄ es Christo, camino derecho y seguro, q̄ para en verdad y vida; por seguir derrotas tan peligrosas, q̄ se rematã en eterno naufragio: *Vè his, qui perdidertunt iustitiã, & dereliquerunt vias rectas, & diuerterrunt in vias prauas.* Ay de aquellos q̄ perdierõ el camino de la justicia y virtud. El q̄ tiene algũ privilegio del Principe, como de yr por tal camino, pasando por el cãpo ageno, de tres maneras le puede perder, ò no vsandole, ò abusãdo del, ò haziẽdo acto cõtrario; *Per nõ vsũ, per abusũ, per actũ cõtrariũ.* Entendemos pues, q̄ el Principe Soberano Dios, por particular privilegio y gracia suya, nos ha concedi-

do que podamos ir al cielo por el camino de sus mandamientos y de la imitaciõ de Christo; sino vsamos desta merced aora q̄ podemos, podrã ser, q̄ perdamos esta libertad y prouecho, *per non vsũ*: como aquel sieruo pereçoso el talento no empleado, y *per abusũ*; si vsamos mal deste camino, de la vida y de los demas dones q̄ el Señor en el nos cõcede. Tãbien podemos perder este privilegio, *per actũ cõtrariũ*, como lo pierde el que puede sacar vn caño pequeño como vn dedo del azequia, para regar su cãpo, si se alarga y estiende a que sea de vna mano. Así acã la gracia q̄ Dios nos hizo, no concede mas de vn camino muy estrecho y angosto para ir al cielo; si vos le quereys estender y dilatar con vuestras libertades y solturas, perderẽs el privilegio. Tãbien le pierde, el q̄ quiere hazer dos caminos por el campo ageno, no teniẽdo

ff. quibus modis seruitutes amittantur.

de ser.

Urba
rũ
C. de
me dis-
a, l. eos
aqua
na, &
ualt,

licencia, sino para vno solo; tales son los q̄ en la enfermedad, ò en la Quaresma entran por el camino de Dios, y en la salud, ò carnal por el de sus vicios, a los quales llora el Eclesiastico por estas palabras: *Vae peccatori ingredientem terrã duabus vijs: y en otra parte, Cor ingrediens duas vias, non habebit requiem.* Porque como dize nuestro Euangelio, aunque en la casa de Dios ay muchas mansiones, *In domo Patris mei mansiones multe sunt:* pero no ay sino vn camino para ellas, q̄ es Christo: *Ego sum via.* No dexeyis este camino que es seguro, facil, cierto, verdadero y viuo, y se remata en la verdad y en la vida; no os aparteyis del, como dize Esaías, declinãdo a la derecha, ó sinistramano: *Hæc est via, ambulate in ea, nequẽ ad dexteram, nequẽ ad sinistram declinabitis.* Este camino haze bienaventurados y dichosos a los que van por el, como di-

Eccles. 2.
14.
Ibid. 3.
28.

Isaï. 30
21.

xo David: *Beati immaculati in via: aun acá en esta vida.*

DISCURSO III.

Que solo en Christo se halla verdad, siendo todo lo demas mentira.

Ego sum veritas. Respõdio Christo S. N. aora a vna pregunta, que el Presidente Pilatos le hizo, reniendole en su tribunal, y aueriguãdo su causa: *Quid est veritas?* & cum hoc dixisset iterum, exiuit ad Iudeos: no respondio el Señor al Presidente, y lo que negò a su soberuia, concedio a la humildad de sus dicipulos, diziendoles: *Ego sum veritas,* porque la verdad y humildad siempre andan juntas, como la soberuia y mentira: y mas, que la pregunta que hizo Pilatos, no fue de veras, sino de cumplimiento, por lo qual callò Christo, y no declarò, que cosa fuesse verdad: y tambien, porque

Ioan. 38.

Aug. 11. 11

en las Cortes y Palacios de los Principes no la conocen, ni la desean conocer; todo es fingimiento y doblez; todo engaño y mentira, y dixo el Eclesiastico, que no derramemos palabras al viento, donde no ay orejas atentas para recibirla: *Vbi non est auditus, non effundas sermonem.* Estan los Cortesanos tan atentos a sus pretensiones, que no tienen atencion para oyr que cosa es verdad. Esta piensa S. Agustin mi Padre, que fue la causa, porque Pilatos no aguardò respuesta a su pregunta: *Quid est veritas?* Acordose que el pueblo esperaua diesse libertad a vn preso de los que tenia en sus carceles, segun era de costumbre; y por no perder la gracia de las gentes y su aplauso, sin aguardar lo que el Señor le responderia, se salio a satisfacer los deseos de la gente: *Credo, cum dixisset Pilatus, quid est veritas? in mentem illi venisse continuo, consue-*

tudinem qua solebat illis dimitti vnus in Pascha; & ideo non expectauit, ut responderet ei Iesus, quid esset veritas, nè mora fieret. Grã merced hizo Christo Señor nuestro a sus Apostoles y a todo el mundo, en declararles, que cosa es verdad, que lo es el, diciendo: *Ego sum veritas;* por lo qual le deuemos inmortales gracias. Porq̃ como dixo Arriano, si se dedicaron templos y consagraron aras a Triptolemo: porq̃ enseñó la Agricultura, y manera de sembrar, y coger los frutos de la tierra, y al que plantò vides tenemos por dios; quanta mas razon es, celebrar con agradecimiento y alabanças al que nos enseñò la verdad! *Ergo Triptolemo fana, & aras mortales omnes erexerunt, quòd mitiores fruges nobis tradiderit; ei autè, qui veritatem inuenit, atq; illustrauit, & omnibus hominibus communicarit, (quæ res non ad vitam sustentandam, sed ad beatam*

Arriã. li.
i. in epiet.
c. 4.

Eccl. 32

Aug.
7. 115
1677.

beatam vitam agendam pertinent) quis nostrum hac de causa aram erexit, aut eadem statuamvè dedicavit, aut Deum hoc nomine adoravit? Et quidem, qui vitem dedit, aut frumentum immolamus; quod autem illi talem ex humano animo fructum protulerunt; quo veram de felicitate sententiam ostenderent: hac de causa, Deo gratias non agemus?

Ego sum veritas. Nadie puede dezir, que es la misma verdad, sino Dios solo, que es el mismo ser; por aquella regla de los Filósofos: *Verum conuertitur cū ente:* y así será verdad el que fuere la misma entidad, que no conuiene a ninguna criatura, sino a solo Dios. Así lo dixo San Gregorio Niseno, declarando aquel magnifico nombre con que Dios se apellidò y dio a conocer a Moysen: *Ego sum qui sum.* Dios es la misma verdad, porque es el mismo ser, en quien están todos los seres de las cosas criadas y

posibles: y esta verdad no es luz que nos imbian los cielos, porque no pensamos que procede de las estrellas, sino de vna çarca espinosa: esto es, de la humanidad de Christo, que por la predicaciõ del Euãgelio nos reuoca y conduce a su conocimiento. La qual luz, en tocando en el alma, luego la enseña, como a Moysen lo que ha de hazer: que se quite los çapatos, y eche de sí todo vestido terreno de las pasiones humanas, para que pueda conocer la verdad, y lo que es, libre de las falsas opiniones de lo que no es ni tiene ser: *Deus veritas est, quæ quidem veritas non de cælo illucescit, nè à stellis defluxa lux videatur, sed à rubo ipsoq; spinoso, ab humanitate videlicet Saluatoris effulgens, ad cognitionem sui, per Euangelicam nos tubam reuocat. quæ quidem lux, cum nobis illuxerit, primò docebit, quid faciendum sit, ut possimus ad veritatis radios accedere: quod*

D. Greg.
Nisen.
lib. de vi
ta Moys.
Exod. 3.
14.

quod scilicet calcei soluendi, eijciendusque sit omnis amictus pelliceus, ac terrestris, & sordidus passionum estus, ut ipsius, qui est cognitio, possit suscipi, que opinionem, de eo qui non est, falsas poenitus repellit. Y como solo Dios, que es el mismo ser, es la misma verdad; figuese, q̄ todas las criaturas son mentira y engaño, porque no son las que son, sino las que no son, comparadas con la Diuina Magestad, como dixo Esaias: Omnes gentes sic sunt coram eo, quasi non sint. Por esso a los amadores de las cosas criadas, llamò Dauid, seguidores de la mentira: *Vt quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* Y si alguna verdad ay en el mundo (prosigue Niseno) solamente se halla en conocer y amar a Dios, que es la misma verdad; y la mentira y falsedad confite, en el conocimiento y amor fantastico de lo que no tiene ser, estimandole, como si lo tuuiesse: lo qual

aprendio Moylen en la vision de la çarça, conociendo, que ninguna criatura, fuera de Dios, es ni tiene subsistencia; por lo qual ni tiene verdad: *Hec enim est, ut ego sentio, veritatis diffinitio, firma eius, qui est intellectio. Falsitas enim est phantastica quedam, circa id, quod non est, comprehensio; quasi subsistat quod non est: Vnde Moyses hac visione didicit, nihil earum rerum, que, aut sensu comprehendantur, aut mente perspicuntur, præter supremam essentiam, que omnium causa est, à qua omnia dependent, verè subsistere: nihil enim, absquè participatione veri entis potest esse.* Pues si las cosas que se perciben con el entendimiento, como son elementos, cielos, Angeles, no son, ni tienen ser ni verdad; que ser, ó verdad buscays en los bienes del sentido, que se deshazen entre las manos, y desaparecen como sueño y sombra? Creed que no son deleytes verdaderos, los

los que os traen desvanecido, ni riquezas verdaderas las que buscays con tantas ansias, ni tienen verdad en su ser, sino vna imaginacion fantástica los officios y honras que pretendes de vuestra ambicion: solo en conocer, y amar a Dios hallareys deleyte, honra, descanso, y riquezas verdaderas. *Si ergo vere diuites esse cupitis, veras diuitias amate*, como dixo san Gregorio.

D. Greg. in. Euāg. *esse cupitis, veras diuitias amate*, como dixo san Gregorio.

Y no solo Christo Señor nuestro es la misma verdad, porque es el mismo ser infinito, sino tambien porque es verdadero en los dichos, y en los hechos; en las palabras, y en las obras, dize lo que ay en las cosas, y cumple puntualmente lo que promete: por esso le llamó san Iuan en su Apocalipsi *Fidelis, & verax*, fiel en las promessas, y verdadero en las palabras: dize lo que siente, y siente de cada cosa lo que ella es, y cumple con gran puntualidad lo

Apoc. I 9.

II.

que promete. Tambien es verdadero, y la misma verdad en el ser que tiene, y en los officios que exercita; es Padre, y verdadero Padre, porque nos dio el ser, no solo del cuerpo, sino del alma, no solo de naturaleza, sino de gracias; nos mantiene, y pone en estado, acudiendo a todas nuestras necesidades. Es Medico, y verdadero Medico, que cura las enfermedades corporales, y espirituales; es la medicina, y la misma salud; es amigo, y amigo verdadero, que nos descubre su pecho, y nos le ofrece fiel y seguro por deposito de nuestros secretos; amigo que no engaña, ni falta a las necesidades, sino que acude en ellas con consejo, y con remedio.

No se halla esta verdad fuera de Christo, porque en el mundo todo es engaño y mentira; mientese en las palabras, mientese en las promessas, y en las obligaciones de los estados,

Psalm.
11.

Psalm.
7.

Psalm.
119.

Psalm.
3.

dos, no cūpliendo cō ellos verdaderamēte, sino cō solo apariencias. *Omnis homo mendax*. Hablado de la mē tira, q̄ cōsiste en los dichos y palabras; y hablado de la q̄ cōsiste en las obras, dixo el Profeta Osseas: *Omnes operati sunt mendaciū, operati sunt*, dize, como aduierte vn Autor, porq̄ no solo se miēte con la lēgua, sino cō las manos, no solo cō las palabras, sino con las obras tā biē. Verdad de las manos es, quando vno viue como deue a su estado y persona, y se conforma la vida cō la obligacion; en esta verdad no perseueró el demonio, quādo Dios le crió en gracia, y adornado de virtudes, segun dixo el Señor por san Iuan: *Ille homicida erat ab initio, & in veritate non stetit*. Porque no hizo lo que deuia como Angel que era, reconocer a Dios por autor de todo su bien. Por esso nos amonesta el Apostol, que en todas las cosas obremos verdad, para q̄ crezcamos en Chris-

to, y en su gracia. *Veritatem autem facientes per omnia crescamus in ipso*. Al contrario, aquellos hazen mentira, que no satisfacen a las obligaciones de su oficio, y ministerio; como si el Sacerdote no viue como tal, y el Obispo no vela sobre sus ouejas; desta verdad, y mē tira obradora dixo Geremias: *A Propheta usque ad Sacerdotem, cuncti faciūt mendacium*, y en el mismo lugar, *Apprehenderunt mendacium, & noluerunt reuer-ti*. Esta manera de mentira es muy cossaria, y está muy estendida en la tierra, pues vemos que son tan pocos los que acuden a las obligaciones de sus estados, desde el Profeta, hasta el Sacerdote, dize Geremias, todos mienten: porque el Profeta es falso, el Sacerdote profano, el Religioso solo de nombre y habito: el Prelado parece pastor, y solo es idolo, y estaua de piedra para recebir las adoraciones que le hazen, sin acudir a las obligaciones

Ephes. 4.
15.

Hiere. 8.

que

Prover.
2.5.14.

Oseea, 4.
1.

que le llaman : pues quien guarda verdad en las palabras y promesas? Pero todas son nuues q̄ prometian agua, y se deshizieron y pararon en viento: *Ventus & nubes & pluuia non sequit̄, vir gloriosus promissa non complens*: todo lo ha ocupado la mentira, no parece la verdad en el mundo : *Non est veritas, non est misericordia, non est scientia Dei in terra*, como dixo Oseas : y si en algun tiempo se pudo dezir cō verdad, que no ay verdad en el mundo, es este miserable en que viuiamos, en q̄ se verifica la fabula antigua, que hallandose juntos vn dia el fuego, el viento, el agua y la verdad, queriendose despedir, dixeron donde nos hallaremos quãdo nos huieremos de buscar? Dixo el fuego, a mi me hallareys en el pedernal; y el viento, a mi en las hojas mas empinadas de los arboles; y el agua, a mi a la rayz de los jūcos; y la verdad, por dezir verdad, respondió: Yo

no se q̄ lugar os señale, quãdo me quisiere des buscar, por q̄ no tengo ninguno en la tierra: *Nō est veritas Dei in terra*. Hallase por vētura la verdad en las plaças y en las lonjas? No por cierto : *Corruit veritas in plateis* : por q̄ alli el Mercader miente, jurãdo a Dios y a esta cruz, q̄ le costò tãto la mercaderia por engañar al cōprador; el Ciudadano miēte, diziēdo, q̄ solo busca el bien de la republica, siendo asì, q̄ solo atiende a sus intereses; el Oficial miēte, prometiendo, q̄ darà la obra acabada para tal dia, y passã muchos meses q̄ no la acaba : hallaremos por vētura la verdad en los tribunales? en muchos dellos preside la mētira, como diz la Escritura: *Veritas, & iudiciū non est in eis*. Allì se halla el Escriuano falso; el Procurador q̄ rōpe la hoja del processo; el Relator infiel; el Abogado cabiloso; el Iuez injusto: hallaremos la verdad en la corte de los Reyes? en las casas de los Prin-

Principes y Poderosos: me-
nos se halla aî q̄ en ningun-
na parte; solo preualece la
mētira y la lisōja, como di-
xo Seneca, con tener todas
las cosas los ricos en abun-
dācia, les falta lo q̄ mas im-
porta, q̄ es quien les diga
la verdad: *Cū diuites omnia
habēnt, unū eis deest, scilicet
qui dicant veritatē*: porq̄ el
Priuado del Rey, y el fauo-
recido del Principe, ò ha-
ñ perder su amistad, ò des-
pedirse ñ la verdad, dize el
mismo: *Si in inclientelā fœli-
tis hominis, potētisq̄; perue-
ris, aut veritas, aut amicitia
perdenda est*. Assi dixo S. Pa-
blo a los de Galacia, *Inimi-
cus fact⁹ sum vobis, verū di-
cens*. Y no ay cosa mas per-
niciosa para el Principe (di-
xo el Sarisbeniēse) q̄ no te-
ner a su lado quien le de-
sengañe y diga verdad: *In-
ter omnia quæ viris solet ob-
esse, Principibus nihil perni-
ciosus esse arbitror, quā quod
eis fortuna blandientis ille-
cebra, aspectū subtrahit veri-
tatis*. Porq̄ la prosperidad
y grādeza, q̄ es madrastra

de la verdad, de tal mane-
ra aplaude a sus dichos y
hechos, q̄ los engaña: *In-
ualescētibus ergo errorū tene-
bris, veritas euanescit; & vir-
tutum radice succissa, seges
germinat vitiorū; lumen ra-
tionis extinguitur, & tot⁹ ho-
mo casu miserabili fertur in
præceps*: hazense poderosas
las tinieblas de los errores,
con q̄ se desuanece la ver-
dad; y cortada esta rayz de
las virtudes, brota vna
mies copiosa ñ vicios; apa-
gase la lūbre ñ la razō, y to-
do el hōbre con miserable
cayda, se despeña: pero lo q̄
es mucho de doler, q̄ siēdo
el pulpito y confessorario
lugares naturales ñ la ver-
dad, tal vez ni se halla en
el vno, ni en el otro; porq̄
el Predicador predica fa-
bulas y lisōgea el pueblo; y
el Cōfessor no desēgaña al
penitēte: de quienes se ve-
rifica lo q̄ dixo S. Pablo: *Qui
veritatē Dei in iniustitia detē-
nēt*. Segū esto biē prouado
queda, q̄ en solo Christo se
halla la verdad, y q̄ el solo
puede dezir, *ego sū veritas*.

DISCURSO III.

Que Christo es vida verdadera, porque nos la da de gracia y gloria, y de los medios para alcançarla, y de sus estoruos.

EGo sum vita. Con ninguna razon tanto pudo cõfolar Christo a sus Apostoles, tristes por su muerte y ausencia, como diziendoles que el era la misma vida; y assi no os entristezcays de mi muerte, por q̃ muerto, refucitarè triunfante y glorioso, para daros vida del cuerpo, y del alma, vida de gracia, y vida de gloria. Por esto aparecio a la Madalena en figura de Hortolano, cuyo officio es refucitar las plantas, y las flores, y darles en el verano la vida, que en inuierno perdieron. No aparecio Christo refucitando en traje de Ermitaño, morador de los montes y soledades, dõde falta quiẽ las cultiue y viuifique. A este proposito ponderò S.

Ambrosio, que queriendo Cain matar a su hermano Abel, no le lleuò al Parayso, ni a algũ lugar cultiuado y frutifero, donde las plantas y flores cobrã nueva vida, sino a un campo y paraino desierto, donde falta esta cultura. *Egrediamur foras*, le dize, o como leen otros, *Eamus in campum*, y glossandole san Ambrosio, acrecienta, *Merito dicit eamus in campum, nõ dicit eamus in Paradisum, ubi poma florent, non in aliquem cultum, & fructiferum locum; quia videtur veritus ne largitor boni terra prouentus, triste facinus impediret.* No sacò Cain a su hermano Abel para matarle, ni le lleuò a algun huerto, o lugar frutifero, temeroso que la tierra que daua vida a los arboles y flores, no impidiesse la muerte q̃ el maquinaua. Por esto Christo, vida verdadera, y autor de nuestra vida, se manifiesta a la Madalena en figura de hortelano, como diziendo, que refucita

taua para refucitarnos, y q̄ auia buuelto a la vida, para darnosla en el cuerpo y en el alma. Con este exemplo natural de las plantas prueua el Apostol S. Pablo la resurreccion de los muertos: *Insipiens, tu quod seminas non uiuificatur, nisi prius moriatur*: palabras q̄ declarò cõ grãde elegãcia como suele. S. Zenon Veronense, diziendo: *Præterea granū uniuscuiusq̄; frumētū in terra interit, & tamē in ea quod intus est, reuiuiscit, nec mortē medullitus capit, sed vetusti corporis superficie deleta, imò in melioris naturæ iura trãsmissa, felix caput. folijs uerentibus redimitum, quasi ab inferis emersum, in suprema substolit; perennitatis gloriã fructu populoso tēturum*. En la misma conformidad el Profeta Esaías, hablando de la vida q̄ en la resurreccion tēdrã los cuerpos gloriosos por Christo, dixo: *Uuent mortui tui, interfecti tui resurgēt, expergiscimini, & laudate qui habitatis in puluere, quia ros lucis, ros tuus*: uiuiran tus muertos,

refucitarã tus difutos; despertad del sueño de la muerte, y leuantaos de las sepulturas a alabar al Señor q̄ enuió sobre vosotros el rocío de su luz: porque assi como el rocío de la mañana da vida a las plantas q̄ estuuierrõ como marchitas y muertas en la noche; assi este Autor Soberano de nuestra vida, con el rocío de su gracia la da a las almas, y con el de la inmortalidad la da a los cuerpos: y quando vemos vn jardín florido, y vn huerto lleno de frutales, q̄ ya muerẽ, ya uiuẽ y refucitã, auemos de cõcebir vna firme esperança de nuestra resurreccion y vida.

Por esso dixo la Esposa celestial hablando con vna hermana suya jardinera y hortolana, que milita en la tierra: *Qui sedes in hortis, amici auscultãt, fac me audire vocem tuã*: q̄ assi leen los Setẽta Interpretes: pero q̄ es lo q̄ escuchã y deseã oyr los amigos de los q̄ moran en los huertos desta vida? Respõde S. Gregorio: *Ami*

Adami in hunc locum.

*Cant. 8.
13.
Septuag.
Interp.*

D. Greg.
hom. 14.
in Ezech.

ci auscultabāt, videlicet omnes electi, qui ut ad caelestem patriā reuiuiscāt, verba vitę audire desiderāt: los amigos, q̄ son los Santos de la Iglesia, desean oyr palabras de vida, de los q̄ moramos en la tierra; para q̄ cō ellas como plātas frutiferas reuiuan y resucitē. Es Christo la misma vida, como es la misma verdad; porque es Dios verdadero, a quien principalmente cōuiene el ser vida, como dixo Santo Tomas, porq̄ en esto se diferēciā los viuiētes, de los q̄ no lo son, q̄ estos no tienen virtud para mouerse por si mismos; como la piedra, q̄ sino la arroja, siempre estará en vn lugar; aquellos si, ellos se mueuen por si, y dētro de si mismos tienē principio de su mouimiento; como las plātas que crecē; los animales q̄ andā; los hōbres y Angeles q̄ entiēdē y amā; y aquello tendrá mas de vida, q̄ mas se mouiere y obrare por si mismo, sin ayuda exterior q̄ le mueua. Dios en sus obras no se mueue, porq̄ o-

D. Tho.
1. p. q. 21
ar. 3.

tro le mueue a ellas, sino por su virtud propia, y por t̄to tiene el sumo grado de vida: y por la misma razon el pecador estā muerto, aunq̄ parece q̄ viue, como dixo S. Iuan en su Apocalipsi: *Et habes nomē quod viuas, & mortuus es:* y el justo viue vida de gracia, q̄ le da la Fē formada de caridad: *Iustus ex fide uiuit:* porq̄ este en sus obras se mueue por si mismo, ayudado de la gracia; mueuese por razō; mueuese y obra por el amor de Dios, q̄ todos son principios intrinsecos de sus mouimiētos y acciones; mas aquel no obra por estos motiuos, sino por las pasiones de la fē sensualidad, q̄ son agenas del ser perfecto de hōbre, y comunes a las bestias: al codicioso mueuē las riquezas en todos los passos q̄ da, y diligēcias q̄ pone para auerlas; al deshonesto la muger hermosa; al ambicioso la silla del consejo; la dignidad de la Iglesia; la mitra Episcopal, y otras cosas tales exteriores, q̄ estā fuera del hōbre:

bre: por lo qual, quando obra por estos fines, no es el el q̄ se mueue, estas cosas le impelen, y solicitan; tiran de los cabellos, y arrastran por el suelo. Estos tales parece q̄ viuen, porq̄ andan y hablan, comen y rien; mas verdaderamente estan muertos; y quando los toparedes por la calle, os podeys atapar las narices, como si entōces los sacaran de la sepultura: *Et habes nomen quod uiuas, sed mortuus es*: porq̄ aquellas acciones, en q̄ ellos se mueuen, no son propias de hōbres, sino comunes a los animales brutos; q̄ en las que son propiamente humanas y Christianas, como son conocer y amar; las cosas q̄ conocen y aman son las q̄ los mueuen; y para las espirituales les falta el principio de su mouimiento, q̄ es la gracia: por donde cō toda verdad se dize de los tales, q̄ estan muertos. El q̄ tiene vida verdadera, es el q̄ sirue a Dios: este tiene en el alma la gracia santifi-

cante q̄ la viuifica, y en sus potēcias los diuinos socorros, q̄ son principio intrinseco de sus mouimientos: por lo qual dixo S. Pablo, *Vita uestra abscondita est cum Christo in Deo*: y el mismo Señor en el Euangelio de S. Iuã, *Caro nō prodest quidquam; spiritus est qui uiuificat*: la carne y sus apetitos no aprouechã para la vida verdadera, porq̄ solo el espíritu es el q̄ la da, y la gloria de S. Bernardo dixo, *Quis est qui uiuificat? cum enim mors animæ peccatū sit, anima quippe quæ peccauerit, ipsa morietur; vita eius sine dubio iustitia est, quoniam iustus ex fide uiuit; iustus autem quis est, nisi qui amanti se Deo vicem rependit amoris?*

Esta vida Diuina se alcanza lo primero, oyēdo la palabra de Dios, que es el sustēto d̄ la vida espiritual: assi dixo Salomon, *Fili mi ausculta sermones meos, & ad eloquia mea inclina aurem tuam; uita enim sunt,*

D. Paul.
3. 3.

Ioan. 6.
63.

D. Ber.
hic.

Prouer.
4. 10.

inuenientibus ea. Lo segundo
 cō las tres partes de la pe-
 nitēcia, confesiō, cōtriciō
 y satisfacion, q̄ son los tres
 dias, despues de los quales
 a imitaciō de Christo, resu-
 cita a la vida de gracia, se-
 gū dixo el Profeta Osseas:
Viuificauit nos post duos dies;
in die tertia suscitabit nos, &
uiuemus in cōspectu eius. Lo
 tercero, cō el calor dela ca-
 ridad de Dios, y del proxi-
 mo; así dixo S. Iuā: *Trāsumus*
de morte ad vitā, quoniā
diligim⁹ fratres. Cōser-
 uase esta vida de la gracia
 cō otros tres medios: el pri-
 mero, cō las buenas obras
 y exercicio d̄ las virtudes,
 como el arbol se conserua
 viuo, dando fruto; así dixo
 Ezequiel: *Fecit q̄; iudiciū &*
iustitiā, vita uiuet, & nō mo-
rietur. El segundo, espiritual
 alegría, q̄ la tristeza y melā-
 colia no es buena para la vi-
 da espiritual; y como el ani-
 mo alegre haze florida la
 vida del cuerpo, así la ha-
 ze la del alma esta alegría
 espiritual; así dixo el Sa-
 bio: *iuuēditas cordis, hęc est*

vita hominis: y no solo esta
 vida Diuina se cōserua con
 alegría del alma, sino q̄ la
 causa y van siēpre jūtas, co-
 mo dixo Hugo Victorino:
Vis nunquam esse tristis? bene
uiue: bona vita sēper gaudiū
habet. Lo tercero, huyendo
 el ocio y trabajādo conti-
 nuamente, ya en la oraciō,
 ya en la liciō, ya en las obras
 de Misericordia, ya en las
 de Penitēcia; como el tra-
 bajo corporal cōserua la sa-
 lud, y el mas trabajado La-
 brador suele viuir vida
 mas larga, q̄ los Principes
 ociosos y vagātes: de quie-
 nes dixo el Ecclesiastico,
Omnis potētatus, vita breuis.
 El mayor impedimēto
 q̄ puede auer para alcan-
 çar y cōseruar la vida de la
 gracia, es la prosperidad
 mūdana, y la abundācia de
 los bienes de la tierra; así
 dixo el Espiritu Sāto: *Prospe-*
ritas stultorū perdet eos: co-
 mo la mucha loçania, di-
 ze Seneca, hecha a perder
 las mieses, y los muchos
 frutos de la rama del ar-
 bol suele desgajarla, y por

Ossea 6.
3.

1. Ioan. 3
14.

Ezech. 21
28.

Eccles.
30. 23.

Hugo
lib. 2.
Anim.

Ecc.
10.

Pr.
1.

para-

marauilla llega a madurar la fecundidad demasiada, tal acontece a los muy dichosos, y bien afortunados del mundo. *Segetem nimia uertas sternit, & rami onere franguntur, ad maturitatem non peruenit nimia fecunditas; idem euenit eis, quos nimia felicitas corrumpit.* Y assi los Santos aborrecen las prosperidades mundanas, mas que la muerte, y de qualquier buen successo temporal que les venga, estan temerosos, no sea que Dios quiera con aquello pagarles en esta vida el trabajo de sus buenas obras, y virtudes, como dixo san Gregorio Papa: *Sancti uiri cum sibi supetere prospera huius mundi conspiciunt, pauida suspitione turbantur, timent enim ne hic laborem suorum fructuum recipiant, & exterioribus muneribus cumulati ab intimis repellantur.* Y aunque qualquier fortuna se deue temer, mas la prospera, q̄ la aduersa, porq̄ esta enseña, y aquella engaña.

Es tambien estoruo de la vida espiritual, y gran embaraco fuyo la mucha ocupacion en las cosas temporales, y la demasiada sollicitud, y cuydado dellas, como las ramas inutiles, y superfluas del arbol detienen al que quiere subir a coger sus frutos: y quando cerramos los caños a la fuente, se leuanta el agua, y sube arriba, que todo lo dixo el mismo Santo en estas palabras: *Eo quo extra separari, per disciplinam mens non potest, eo super se intendere ad profectum potest; quia & crescere arbor cogitur, que per ramos diffundi prohibetur, & cum riuos fontis obstruimus, fluenta surgere ad superiora prouocamus.* Si alguno deseara esta vida, aplique estos medios, y quite estos estoruos, como dixo Dauid: *Quis est homo qui uult vitam diligit dies uidere bonos? declina a malo, & fac bonum inquire pacem, & persequere eam, q̄ los uiuos no se diferenciã de los muertos, en q̄ ven esta luz.*

30. Moral.

Psal. 33. 13.

D. Cbrisof. hom. 13. in I. ad Corinth.

del día, y gozan deste ayre comun, como dixo S. Iuan Chrysostomo, fino en que obran virtuosamente: *Viuentes, non eo solum à mortuis differunt, quod solem & aërem cernunt; sed eo, quod boni aliqui faciunt: id quippe nisi adsit uiuentibus, nihil defunctis meliores erunt.* Consolemonos con lo que Christo consuela a sus discipulos, que es nuestro camino, verdad y vida: *Ego sum via, veritas, & vita: camino para la volúntad; verdad, para el entendimiento; y vida de gracia para el alma.* Cōluyo con vn lindo comētario, con q̄ S. Agustín mi P. delgada y deuota mēte glosó estas palabras: *Quò vadis? ad vitã; per quã vitã? audi dicentem: Ego sum via, veritas, & vita: non potes errare, Christus via est: nō potes falli, veritas est: non*

D. Aug. lib. de uisit. infr. mor. c. 2. tom. 9.

potes nō uiuere, Christus via est: per Christum viã, vadis ad Christum veram vitam. Christus vita est, tu viator. Christum viaticũ porta, conduxet te ad seipsum via, veritas, & vita. A do bueno caminante? a la vida: que nuestros passos y caminos, no tienen otro paradero: sabeys el camino q̄ tiene por remate la vida? Oyd a Christo que dize: Yo soy camino, verdad, y vida: cō tal camino no podeys errar: siendo el la verdad, no podeys engañaros, ni podreys morir, pues el es nuestra vida: es camino y fin de la jornada: y así por Christo, auceys de ir à Christo, vida verdadera: el es camino, y vos caminante: lleuadle por viatico, y os conducirá a si mismo, camino, verdad, y vida, &c.

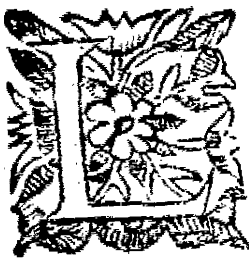


S E R M O N I.
E N L A F I E S T A
D E L A I N V E N C I O N
D E L A C R U Z.

*Sicut exaltauit Moyses serpentem in deserto , ita exal-
tari oportet Filium hominis. Ioan. 3.*

D I S C U R S O P R I M E R O.

*Que la Cruz de Christo rinde a los enemigos con espanto , y
a los amigos con amor.*



A Cruz Satisfima de Christo S. N. y el mismo Señor elauado en ella, fuerõ tã para en vno, y estuuieron tan estrechamente vnidos y abraçados; q̃ siẽpre corrierõ la misma fortuna, y se comunicaron los bienes y los males: porq̃ si los enemigos del Señor le quitarõ la vida, y desearõ enterrar su memoria para siẽpre: tãbiẽ sepultarõ su cruz y la escondierõ debajo de la tierra, para apar-

tarla de los ojos del mundo: mas a pesar de toda su malicia resucitò Dios, no solo el crucificado, sino tambien a la Cruz; que este descubrimiento que della hizo la Santa Reyna Helena, fue como su resurreciõ y nueva vida. Y cõ este nõbre de Resurrecion de la Cruz, dizẽ algunos q̃ celebra la Iglesia Griega la fiesta de su Inuencion, y que la celebran el tercer dia de la Resurrecion de Christo. A si dixo S. Sofronio en vna elegantissima

D. Soph.
orat. de
Cruce.

oracion que hizo de la Cruz: *Hodie Resurrectio, & cras Crux: O miraculum! & quid cunctor dicere mysterium? olim quidem Crux resurrectione antecedebat, nunc vero Resurrectio Dux, & quasi ante ambulo Crucis est.*

Y como las primeras que hallaron y publicaron la Resurreccion de Christo, fueron aquellas santas y piadosas mugeres, que le buscauan en el Sepulcro; assi fue conueniente, que fuesse muger la que buscò y hallò la sagrada Cruz, q̄ de los mayores tesoros de la Iglesia, mugeres han sido las inuentoras. De la gracia la Virgen Santissima, como la dixo el Angel: *Inuenisti gratiam apud Dominum.* De la Cruz, la Santa Reyna Elena; y no solo comunicaron Christo y su Cruz en la vida y en la muerte, en la sepultura y Resurreccion; sino tambien en la honra y reuerencia: pues al Crucificado y a la Cruz adoramos con aquel altissimo grado de

Lucæ, I.
30.

adoracion que se deue a Dios, dicho Latria.

Esta Inuencion milagrosa celebramos oy con tanto regozijo, y tanta razon; porque tenemos en la Cruz nuestro esfuerzo y valentia para la guerra espiritual, y el arma mas poderosa, a que se rinden nuestros enemigos, demonio y pecados; y assi dixo el Señor: *Si exaltatus fuero à terra omnia, traham ad me ipsum.* Si me leuantaren en alto, y pusieren en la Cruz, todo lo llevarè tras mi, y lo sujetarè a mi obediencia; a los enemigos, con miedo, y a los amigos, con amor; los vnos se animaràn y cobraràn esperança; los otros se acobardaràn, ciscados de temor de solo ver la figura de la Cruz, q̄ por esto el demonio hizo tales diligencias para hundirla, y que no pareciese; y Dios las hizo mayores en descubrirla y ponerla en la placa del mundo. Protemos lo vno y lo otro. Lo primero, no

ay cosa que assi desmaye el coracon del pecador, como ponerle delante los ojos sus culpas; el reo, en viendo que no tiene justicia ni razon, se desanima y da por condenado; y en la guerra, si al soldado le dicen, que pelea por causa injusta, y que no tiene titulo bastante para tomar las armas, parece que se le caen de las manos, y no tiene valor para acometer al enemigo; es muy animosa la virtud, y muy cobarde el pecado, como dixo el otro: *Magne Pater Diuum, seruo punire tyranos, aut aliter uellis, cum dira libido mouerit ingenium, feruenti tincta ueneno, uirtutem ut uideant, intabescantq; relictā.* Fue el demonio autor iniquo de la culpa en nosotros, y de la pena en Christo, hizo mal en lo vno y en lo otro; y aunque no se arrepiente de lo que vna vez ha hecho, pero siempre que se le representa y viene a la memoria el mal que nos

hizo, en quitarnos a nosotros la gracia, y a Christo la vida, se desanima y acobarda; y parece que se le caen las armas de las manos. Ahora pues, quando le ponemos la Santissima Cruz delante, estamos como diziendole, acuerdate enemigo del mal que hiziste, y de la sin razon que tuuiste, en crucificar a Christo, y quan injusta causa defiendes: y assi teme de la Cruz que le representa su injusticia, y se da por vencido de arma tan poderosa. Es admirable a este proposito vna reuelacion que tuuo, y nos cuenta el Profeta Zacharias, dize, que vio a Iesus hijo de Iosedech, y junto a el a satanas, aparejado para contradzirle y hazerle guerra: *Et sathan stabat à dextris eius, ut aduersaretur ei.* Pero el Sacerdote Iesus estaua vestido para resistirle de vna ropa suzia, rota y hecha pedaços: *Et Iesus erat uestitus uestibus sordidis.* San

Zach. 3.1

Gero:

ius,
ira 3.

D. Hier. in Psal. 109. Geronymo, S. Iuan Chri-
D. Chri- fos. hom. 5. ex va- rijs. sofotomo, S. Gregorio Pa-
D. Greg. lib. 2. Moral. c. 20. pa, y otros muchos dicen,
 que este Iesus que vio el
 Profeta, representaua a
 Christo nuestro Señor, pe-
 leando con el demonio.
 Pero hazen dificultad las
 diferentes posturas que
 tenian estos dos comba-
 tientes; el enemigo, *Stabat*
à dextris eius, ut aduersare-
tur ei, en pie erguido, es-
 grimiendo la espada, le-
 uantado de puntillas para
 descargar el golpe sobre
 la cabeça de Iesus; y Ie-
 sus desnudo y desarmado,
 quando mucho vestido de
 vna ropa sucia, y hecha
 piezas: mirando con ojos
 de profecia el Santo Rey
 Daud esta batalla, se po-
 ne a hablar con Christo,
 y le exorta que tome las
 armas, embrace el escudo,
 y ciña la espada de su po-
 der para salir vitorioso y
 triunfante: *Accingere gla-*
dio tuo super fœmur tuum,
Potentissime: lo mismo le
 dize Esaias, *Consurge, in-*
duere fortitudinem, brachiũ

Ps. 44.

Isaiæ 51
 2.

Domini: mas no quiere el
 Señor otras armas, que su
 ropa sucia, ensangrentada
 y rota. Teme tanto el ene-
 migo esta sangre vertida
 en la cruz, que aun de su
 figura se espanta; como lo
 aduirtio San Isidoro, decla-
 rando lo que Dios a los
 Hebreos en la noche de
 la matança que hazia en
 los Egipcios; pondreys en
 los umbrales de vuestras
 puertas la sangre del Cor-
 dero sacrificado, cuya vis-
 ta temerá tanto el demo-
 nio, executor de aquel ca-
 stigo, que sin osar llegar a
 ellas, passará de largo: *Et*
ponent super utrumq; postẽ,
& insuper liminaribus do-
morum (dize el libro del
 Exodo) y S. Isidoro acre-
 cienta: *Sanguine Agni li-*
niuntur Israelitarum postes,
nè vastator Angelus audeat
inferre perniciem: similiter
signantur signo Dominicæ
Passionis in frontibus fideles
populi, ad tutelam salutis; ut
ij soli ab interitu liberẽtur,
qui cruce Dominicæ Passio-
nis corde & fronte signati
 sunt

Exo.
 7.
 D.
 hic.

Exod. 17 sunt. Lo mismo dixo Teodoro sobre otra historia del mismo Exodo, quando Iosue peleaua cōtra Amalech, y Moysen, leuantando y estendiendo las manos, formaua la figura de la Cruz, a cuya vista caian los enemigos, y uenia Israel: *Cumq; leuaret Moyses manum, vincebat Israel: y Teodoreto dize, Moyses cum manus leuaret, illius qui pro nobis crucifixus est, figuram impleuit; ostensa igitur est etiam ipsa figura ipsius ueritatis uis: quemadmodum enim cum famulus Domini manus estenderet, cadebat Amalech, ita Domino in cruce manus tendente, diaboli castra populata sunt.* Para esta guerra contra satanas no ay tal arma, como la carne de Christo rota y desangrada; ni tal fortaleza, como la Cruz en que dio la vida nuestro Capitā: porq̄ en uiedola el enemigo, como fue auctor de aquella atroze muerte, y en ella se le representa la maldad que cometio, lue-

go se defalienta y da por vencido. Por manera, que nuestro Emperador Christo, en vez de peto azerrado, se uiste vna ropa llena de sangre; las manoplas son los clauos; el hielmo la corona de espinas; y por lanca, lleva la Cruz con que triunfa de sus enemigos, como dixo S. Pablo: *Triumphans illos in semetipso, traduxit cōfidēter palam:* en viendo el demonio la cruz, y en ella la injusticia d̄ su causa, la atrocidad d̄ su delito en matar a Christo, queda luego defanimado y sin fuerças para pelear.

Esto tiene verdaderamente la culpa conocida, que ataja a vn hombre y le haze salir colores al rostro, le desmaya y dexa sin aliento. Quando Amān trataua de resistir al pueblo Hebreo, al punto que la Reyna Estèr le representò y puso delante los ojos la maldad de aquel hecho, dize el Texto Sagrado, que se pasmó, sin osar leuatar el rostro para
mirar

D. Paul. ad Colos. 2. 15.

Ester.

mirar Rey, ni Reyna. *Illico obstupuit, vultum Regis, & Reginae ferre non potens.* Tal

Ierem.

le acontece al pecador, dize Ieremias, quando cae en la cuenta de sus delictos, y conoce el mal que hizo en ofender tan buen Dios; queda atajado y sin animo, como el ladron a quien halló la justicia con el hurto en las manos. *Quomodo confunditur fur, sic confusi sunt.* Con esto se da

Abac. I.

3.

luz a vnas palabras escuras, que dixo el Profeta Abacuch. Quexase que Dios no le oye en las oraciones que haze por el pueblo, y dizele: No solo, Señor, no me quereys oyr, sino que me tapays la boca para que no os hable; representaysme los pecados desta gente, con que ni tengo animo, ni palabras para interceder por ellos, viendo la poca razon que tengo, y quan mala causa defendiendo. *Quare ostendisti mihi iniquitatem, & laborem videre pro adam, & iniustitiam contra me?* Esta es la

fuerça del pecado conocido: quebrar las alas, y cerrar los labios, para que no os offe hablar el pecador. Con esto amenaza Dios al maldiciente murmurador, que a nadie perdona, y todo lo tala con su mala lengua. Pondré tus pecados delante de tus ojos, y tendras tanto que hazer en esconder tus culpas, que no te acuerdes de descubrir las ajenas. *Sedens aduersus fratrem tuum loquebaris, & aduersus filium matris tuae ponebas scandalum:* pero el remedio será, que *Arguam te & statuam contra faciem tuam.* Yo te leeré la cartilla, y en tu cara te diré quien eres, para que viendo tus desconciertos, oluides las faltas ajenas, y te des cien puntadas en la boca. O Christiano, si conocieses tus pecados, y mirasses tu desconcertada vida, que corrido te hallarias, quan sin aliento, y sin brio para mas pecar? Pues si quieres conocer tus males, pon los ojos

en la Cruz, y conoce qual es la enfermedad que necessita de tal medicina, y qual el cautiuerio que pidio tal rescate: el demonio se rinde en viendo la Cruz, representandosele en ella la gran maldad que cometio en crucificar a Christo, y tu no te rindes, y temes, viendo essa Cruz adonde le pusieron tus pecados, tus codicias, tus torpezas, &c. Si atentamente miramos la Cruz, poderosa es para rendirnos a su amor, y para vencer todos los combates de Satanas, como dixo san Marcial:

Armatuſra ueſtra inuenta cõtra ſathanam Crux eſt, galea cuſtodiens caput, lorica protegens pectus, clypeus tel- la maligni repellens, gladius iniquitates, & angelicas inſidias appropinquare non ſinens. Sola la Cruz es poderosa para armar vna alma de punta en blanco, es vna dera y pendon de la militia Christiana, leuanrada en alto, como la antigua serpiente de metal. *Sicut*

Moyſes exaltauit ſerpentem, ita exaltari oportet filium hominis.

Por esto quiso el Señor, que se hallasse, y descubriessse su Cruz, para atemorizar al demonio, y al pecador, representandoles sus maldades, que es lo primero que propuse. Y tambien para animarnos, y dar viuas confianças en el amor de vn Dios, que por nuestro rescate se dexò en clauar en vna Cruz, que es lo segundo, y lo que he de prouar agora. Antes que Dios muriera, los pecados y su conocimiento atemorizauan al pecador, como lo dixeran Dauid, y Abacuch; porque se mirauan solos, y desacompañados de la Cruz de Christo: y el pecado mirado a solas hiel la la sangre en el coraçon, y las palabras en la boca: mas aora estan en la Cruz crucificados con el, como dixo San Pablo: *Noſter D. Paul. vetus homo ſimul crucifixus ad Rom. eſt cum eo, vt deſtruatur corpus peccati.* Y por tanto ya
son

Mar-
cipiſt-
Bardi-
ſenſes.

son materia de confianza, los q̄ sin la cruz le podia nfer de desesperacion. Quié no esperará el perdón de los pecados viédo à Christo crucificado por pecadores? como nos negará el perdón, el que nos dio su vida? *Qui proprio filio non percipit, sed pro omnibus nobis tradidit illum, quomodo non cum illo omnia nobis donabit?* Por esto S. Nilo, en vna carta que escriue a Olimpiodoro Procōsul de Egypto, llama a la Cruz, esperança de desesperados: *Per hanc desperabundis vndique spes annuntiat*: y la Iglesia la saluda cō el mismo titulo, *O Crux, aue spes unica*: porque el oficio de la Cruz puesta sobre el Altar, y en las demas partes donde se vee y adora, es estar prometiendo esperanças a todos los pecadores, y dando confianças a los desconfiados: que si la desconfiança nace de pecados, vereyslos destruydos y perdonados en la Cruz; si de vuestra pobre-

ça y cortos merecimietos; en ella vereys todas las fuerças de Dios empleadas en vuestro remedio, y el valor de la sangre de Christo, ofrecido por vuestra salud; si nace de tener enojado a Dios con vuestras culpas; en la cruz le vereys Redentor vuestro y mediador con el Padre: y assi nadie podrá con atencion poner los ojos en la Cruz, q̄ no vea salir della resplandores de confianza y consuelo.

Està Christo en la Cruz como Rey y Sacerdote; porque la cruz es el cetro de su Reyno; y el Altar donde se ofrece por nuestros pecados este Divino Sacrificio, que es vn gran motiuo para confiar en el. Es singularissimo para este proposito, todo el Psalmo ciento y nueue: *Dixit Dominus Domino meo*: en el qual pinta David a Christo como Rey y Sacerdote; y dize, q̄ el Padre Eterno le ha de assentar a su mano derecha, y haziédole partici-

D. Nil.
in epist.
ad Olimpiod. que
babetur
act. 4. 2.
Concilij
Nicensi,
in hymno
Vexilla
Regis.

ticipate de su corona Real, hara que todos se le sujeten como vassallos a su verdadero Rey: *Sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum:* y luego acrecieta, que no solo sera Rey, sino tambien Sacerdote: *Iurabit Dominus, & non poenitebit eum, tu es Sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech.* Caso raro, peregrina nouedad; el oficio de Rey es administrar justicia, hazer mercedes, ser seruido de los vassallos q̄ dependen del en sus esperanças y mejoras: pero el oficio de Sacerdote, es ser medianero entre Dios y el pueblo, para que le perdone y haga bien. Pues para mostrar quan dichosa gente es la que se entrega a este Señor y confia en el, dize, auer jurado el Padre, q̄ el mismo Hijo suyo que es nuestro Rey, seria nuestro Sacerdote, q̄ el mismo q̄ nos puede hazer las mercedes, seria el intercessor y medianero para

las nos alcançar; que el mismo a quiẽ tenemos como Iuez, auia de ser nuestro Abogado: por aqui veremos quan confiadamẽte podemos descansar y esperar en vn Señor, q̄ siendo nuestro Rey, ha tomado por oficio ser nuestro Sacerdote, para mediar y recabarnos de si mismo el perdon y remedio y quanto huieremos menester. Esto es vna cosa tan grãde, tã nueua y peregrina, q̄ recelãdo David, no la creyefemos por defacostumbra da y nũca vista, no se contento con afirmarla, como las demas grandezas de Christo, sino que aadiò, auerla jurado el Padre Eterno con vn juramẽto irreuocable y solene: *Iurabit Dominus, & non poenitebit eum:* y por esso le llamó Sacerdote, semejante a Melchisedech, porq̄ en Melchisedech cõcurrierõ las dos calidades de Rey, y Sacerdote: pero ay esta diferencia, q̄ Melchisedech era Rey de la tierra, y negocia-

goci. u y entercedia con otro, con el Rey del cielo, mas Christo, de quien habla David es el mismo Rey de tierra y cielo, con quien el intercede, y negocia como Sacerdote: y por aqui veremos si cumplirá de buena gana lo que nos promete, quien tiene por officio el recabarnos todo nuestro bien; y no lo ha de negociar con otro, sino conmigo, por ser el mismo el Rey que nos ha de perdonar, y hazer mercedes, y el Sacerdote que ha de alcanzar lo vno, y lo otro de su piedad. Estos dos officios hizo Christo en la Cruz, que fue altar de su sacerdocio, y trono de su imperio: y lo mismo haze en el cielo, representando su Cruz, y merecimientos al Padre, para que nos perdone, y admita a su gracia; por lo qual dixo: *Sacerdos in aeternum*, porque ora le miremos padeciendo en la Cruz, ora reynando en el cielo, pongamos en el nuestras confianças, como

en Rey y Sacerdote, como en bienhechor, y medianero. Por esto la Iglesia celebra la Inuencion de la Cruz; porque en ella conocemos la grandeza de nuestros pecados para temerlos, y la de su remedio para confiar alcanzar el perdon.

DISCURSO II.

Que el camino de la Cruz, y trabajos nos asegura el descanso de la gloria.

V*T omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam aeternam.* No solo auemos de adorar la Cruz de Christo, sino amar y abraçar la nuestra, deseando imitar a Christo crucificado; porque en la Cruz, en la mortificacion de las pasciones, en los trabajos, y tribulaciones padecidas por Dios está la salud, y la vida, y este es el camino cierto y seguro, que viene a parar en bien, auenturança eterna, como dixo el Apostol: *Per multas*

tribulationes oportet nos intrare in regnum caelorum. Toda la vida humana está sembrada de cruces, y nadie ay que no tenga la suya; a vnos affige la pobreza, a otros la enfermedad; este perseguido del enemigo; el otro engañado del falso amigo; y el q̄ huye de la Cruz de Christo, da en otras mas pesadas y defabridas: porque si huyo de Christo crucificado por seruir al mundo, el me quita la paz interior, y la seguridad de la conciencia: si huyo por seruir a la carne, viuo en perpetuos mares de pasiones y penas: si huyo por el amor propio, y por la vanidad me aparto de la Cruz, siépre ando ansioso y desconsolado; ya me falta la salud, ya la honra y la comida, ya la amistad verdadera, nunca llega lo que deseo; y lo que llega, luego se va y me dexa; son vanas las esperanças humanas, no tiene fundamento la vida, y la muere-

te está llena de temores y tormentos; todo está lleno de cruz, solo falta llevar cada vno la suya con paciencia, y hazer de la necesidad virtud, para que ella nos lleue al eterno descanso. Es naue citoxe S. Ambrosio, en que navegamos por el golfo deste mundo, y arribamos al puerto de la bienauenturança. Quien vio al buen Ladron fluctuando en estas aguas, yendose ya a pique sumergido en ellas; pero pudo asirse al arbol de la Cruz, como a mastil del nauio, y con esto escapó de tan peligroso naufragio: *Vtiquè latro diu oberrans, & naufragus, aliter ad patriam reddere nō poterat, nisi fuerit arbori religatus*: y lo que le sucedio a este Ladron, sucedio a todo el genero humano, como dixo Dreggo, por estas palabras: *Quis latro ille fuit, nisi Adam? qui ex quo in Paradiso fuit, sui ipsius homicidium perpetravit, tendi-*

D. Amb.
ser. 5 s.

Dreggo,
de Passio-
ne Dñi.

*diu à Christo fugit reus, & abscondit se, donec in crucis articulo nouissimè comprehensus, fugere & latere amplius non potest. Hurtò Adam la mançana del Parayso, y como ladron huyò, y procurò esconderse de la justicia Diuina; y olvidado de Dios, entregòse al amor de las criaturas; y sin duda el con todo el genero humano pereciera, sino le echàra Dios los laços de la cruz para detenerle. Cayò en las espinas que sembraron sus pecados; vinieron sobre el trabajos, dolores y lagrimas que le tuieron preso, para que no pudiera huyr de la obediencia de Dios: *In crucis articulo comprehensus, fugere, & latere amplius non potest.* La Cruz nos entrega a Dios, nos saca de tinieblas, y nos restituye al Parayso: ella es la llave que nos abre sus puertas, como dixo San Iuan Crisostomo: *Cruz clauis Paradisi est, Cruz Christi**

D. Cbrisof. hom. de diuite.

aperuit Paradisum, qui in Cruce est, non vim facit: nihil medium est, Cruz, & statim Paradisus.

A los crucificados y afligidos, a los trabajados y mortificados se abre de par en par el Parayso; si le quieres en esta vida y en la otra, no vayas al parayso de los deleytes, sino a las angustias de la Cruz, y luego le hallaràs; si buscas a Dios de veras, no andes rodeando por los bienes deste mundo, ve derecho, y sube al arbol de la Cruz, como Zacheo. Asi como, dize San Laurencio Nouariense, y luego le veràs y hallaràs; y se meterà en la casa de tu alma para comer contigo los frutos de la Cruz, que es arbol q̄ luego los produce, sin aguardar el agua de las nuues, ni las influencias del cielo: *Zacheus pusillus corpore, factus est preclarus opere, flagitiosus conceptu, faelix subito nascitur; modicus ascendit arborē, ut videretur à Christo, & publica-*

*Nota
Adm.
p. 390*

*D. L.
Nota
hom.
p. 11*

*xi
19*

*blicaretur in mūdo arbor optabilis, salubri medicamine plena, que in solo aspectu subuenit peccatori, & sanctificauit prophanū: pequeño era en el cuerpo Zacheo, quando subió al arbol, que figuraua la Cruz; y luego quedó grande en el alma; en pecados fue concebido, y en el Sicomoro nació de repente a la gracia; porque los frutos de la Cruz luego se sazonan; arbol Diuina llena de medicina del cielo, que con sola su vista socorrió al pecador, y santificó al profano: pues si tales efectos hizo aquel arbol, solo con ser representacion de la Cruz; que tales los hará la Cruz verdadera de Christo, si con ella juntaredes la vuestra? Creedme, que todo nuestro bien está en la Cruz, y nuestra salud y vida, en morir en ella: así lo dixo Dios à Moysen, que pedia, le descubriese su Diuino rostro: *Ego ostendā tibi omne bonum: cūplirē tus deseos, descubri-**

rete todo el bien q̄ puedes apetecer; y como será esto: mostrandote mis espaldas llagadas, y arrimadas a vna Cruz: *Posteriora mea uidebis.* Dichoso el que busca todos sus bienes en la Cruz, en los trabajos, en la penitencia, en la mortificacion; que sin duda aī hallará paz y folsiego; serenidad de conciencia; alegría verdadera, y confianza segura, y al mismo Dios crucificado, ayudandole a llevar su Cruz: no se hallarán estos bienes en los parayfos de la tierra, en los rios ni en los mares, en los llanos ni en los montes, sino solo en la Cruz llevada con paciencia y gozo: allí hallarás sueño reposado; descanso seguro, y pastos abundantes: así lo dixo Drogo en el lugar de arriba, hablando con Christo, por estas deuotas palabras: *Circuire possūm Domine caelum, & terram, & aridam, & mare, & nunquam te inueniam, nisi tantum in cruce: ibi dormis,*

*Drogus,
lib. de
Passione.*

Nota
Exod.
19.

*mis , ibi pascis , ibi cubas
in meridie.*

Y a quien Dios pusie-
re en Cruz , por mas que
el mundo le de voces, que
decienda della , estese fi-
xo y clauado , como lo hi-
zo el Señor en la fuya, por
mas que los enemigos de-
zian : *Si filius Dei est , des-
cendat de Cruce:* que si es-
capare dessa Cruz , darà
en otras mas peligrosas y
amargas , que no solo ay
cruz a la mano derecha de
Christo , sino tambien a
la siniestra : *Crucifixuerunt
Iesum , & latrones , unum
à dextris , & alium à sini-
stris.* Tambien ay Cruz en
el camino torcido de los
malos ; mayores trabajos
tienen que los amadores
de la virtud. Esconde el
pereçoso (dize Salomon)
sus manos en el seno por
no trabajar , y con todo
esso trabaja : *Abcondit piger
manū sub ascella , & laborat :*
mas trabaja el ocioso , que
el ocupado , mayor Cruz
lleua el regalado , q̄ el pe-
nitete , el rico cudicioso , q̄

el pobre volūtario , asfi di-
xo S. Atanasio : *Mēs huma-
na clausis oculis , effectis sue
imaginatione malis , in his se
exagitat , ac mouet , inscia in-
terim se nihil agere , dum se
maxime negociosam prebat.*
Tambien en la ociosidad
ay tormento , y el coraçon
que cierra los ojos para
dormir con mas sosiego ,
se vee afligido de cuyda-
dos y temores ; y asfi cada
vno se estè en la Cruz en q̄
Dios le puso , no sea que
huyendo della , venga a
parar en otra peor , y tam-
bien estese en ella , por no
perder los bienes q̄ le ha
de dar. Preso estava el A-
postol S. Pablo , como dize
S. Lucas , y a la media no-
che sintió , q̄ se le cayeron
las prisiones de las manos
y pies , y milagrosamēte se
abrio la puerta de la car-
cel , q̄ hizo entonces diose
priesa a salir de la prision.
No por cierto ; antes quie-
to y sossegado , perseveró
en aquella Cruz. Lo mis-
mo hizierō los tres moços
del horno de Babilonia :
reci-

*Prover.
26.15.*

recibiolos el fuego amigablemente, deshizo las ataduras que los tenian presos, mas no por esso salieron del horno encendido. Muy quietos y sossegados permanecieron en sus llamas, hasta que el Rey Nabucodonosor vino, y los sacò dellas diziendo: *Sidrach, Missach, & Abdenago serui Dei excelsi, egredimini & venite, statimque egressi sunt.* El vn hecho, y el otro ponderò san Iuan Chrysostomo: *Quem admodum itaque carcerem Paulus non egrediebatur, tã et si potuisset, donec qui illum coniecerat ipsum euocaret & educeret, ita neque hij tres pueri, caminum egressi sunt, donec qui iniecerat egredi quoque iussisset, quid hic docemur? ne videlicet in afflictionibus liberari anxie festinemus.* El verdadero imitador de Christo, no solo lleva la Cruz con paciencia, sino con alegría ama la tribulacion, y abraçase con ella, como dize Dauid: *Dilexisti omnia ver-*

ba precipitationis, donde san Agustin mi Padre lee, *Omnia verba subuersionis.* El justo desea la persecucion, alegrase con el oprobrio, regozijase con las palabras injuriosas, que aunque de suyo eran poderosas para ahogarle; pero teniendolas por cruz que Dios le embia, le sirven de tabla para escapar del naufragio: Si non vis mergi, tabulam apprehende, ligno portare, crux te perducat. Que atado fuertemente al arbol de la Cruz, no te moueran todos los vientos contrarios de los enemigos, *ni te harã daño ninguno.* Así, que imitemos a Christo en no decender de la Cruz, por mas que los amigos, y valedores del mundo nos lo pidan. Gustó el Señor tãto de la Cruz y tormetos, que quando su cuerpo se ofrece a la muerte, lo reconoce por suyo, y lo trata con amor, mas quando cõ el sentimiento natural reusa la Cruz, y quiere huir della, lo trata

Nota.

D. Aug. hic.

abracadoio ella

Christ. mil. 8. Ephes.

1. 6.

Mat. 26.
26.

como ageno: el Iueves de la Cena, consagrando su cuerpo Sacramentado, dixo: *Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur*: este es mi cuerpo, que será por vosotros entregado a la muerte: Señor, en que conoceys, que este es vuestro cuerpo, estando encubierto en los accidentes de pan? en lo que se sigue: *Quod pro vobis tradetur*: porque le veo dispuesto y aparejado para ofrecerse mañana en la Cruz, le reconozco por mio: pero en el huerto, donde el mismo cuerpo y la carne de Christo, con el amor natural de la vida, rehusa la muerte, y dize, *Transseat à me Calix iste*: mirad con que azedia y despego la trata; *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma*: cuya es, Señor, esta carne? no es vuestra? pues porque no la señalays, diziendo, *Caro mea infirma?* como dixistes, *Hoc est corpus meum?* no la llamò suya,

quando la vee rehusar la Cruz, esse fauor se guardo para quando la desca. Y así parece, que de corrida y auergonçada la carne de Christo, le fallieron las colores al rostro, y sudò sangre; como si dixera, Señor, no lo hazia yo por tanto; si os he disgustado con este sentimiento de la naturaleza, con que he rehusado la muerte, veysme aqui, que ofrezco la sangre, y la doy muy de grado, sin aguardar q̄ me la saquen los açotes, clavos y espinas. Pues si Christo se muestra como desabrido cõ su purissima carne, no mas de porque con el amor y sentimiento natural rehusa la Cruz y la muerte; q̄ lerà con el peccador, q̄ no solo huye de la Cruz, de la mortificacion, del ayuno y disciplina; sino que se entrega, como animal bruto, a todos los regalos y delicias de su cuerpo? En la glotoneria, en la sensualidad y torpeza, y en esto tiene puesta su felicidad

dad y su gloria? Pues de-
fengañaos Christianos, q̄
solos los crucificados son
gente para el cielo; y los
imitadores de Christo en
esta vida todos fuerõ car-
gados de su Cruz: y lo q̄ es
mucho de advertir, que en

el cielo estaran sus cuer-
pos señalados con la mar-
ca de la Cruz, que resplan-
decera mas que las estre-
llas y el sol. Y como Christo
S. N. conserua para siẽ-

pre las llagas de sus ma-
nos, pies y costado; assi los
cuerpos de los Sãtos, que-
darã para siempre seña-
lados y marcados con la
señal de la Cruz: assi lo di-
ze San Geronymo sobre
estas palabras de Esaías: *Et*
erit Dominus nominatus in
signum æternum, quod non
auferetur (dize el Santo)
et ex ipsius appellentur no-
mine Christiani, & crucis
eius iurantur cauterio. De
suerte, que ya que en la
gloria de los bienaentu-
rados no puede auer cru-
ces verdaderas de tor-

mentos y penas, porque
todo es alli gozo y ale-
gria; estara en ellos la fi-
gura de la Cruz, por la
qual se va al Reyno.

DISCURSO III.

*Que la Cruz de Christo mi-
rada con viua Fe, es me-
dicina de los pecados, me-
jor que la serpiente de
metal.*

Sicut exaltauit Moyses
serpentem in deserto, ita
exaltari oportet filium ho-
minis. Alega el Señor en
abono de su Cruz la histo-
ria que se refiere en el li-
bro de los Numeros de la
serpiente de bronce; que
mirada de los mordidos
y llagados de otras sier-
pes verdaderas, los de-
fendia de su veneno, y res-
tituía a verdadera salud.
Fue el caso, que los hi-
jos de Israel confados de
camino tan largo, como
hazian por el desierto, y
que ya les faltaua el agua,

y perecian de sed, ya el pan y la comida murmuraron de Moysen, y de Dios; el qual indignado contra ellos, les embió vn exercito de serpiétes, que con su veneno, como con llamas de fuego los abra-
sauan y consumian: por lo

qual la Escritura las llama serpientes encendidas: *Quamobrem misit Dominus in populum ignitos serpentes*, que deuián ser semejantes en la virtud venenosa y ardiente a los de Liua, de quien dixo Luciano:

Num. ver. 6

Lucas lib. 9. varia

*Eccè subit virus tacitum, carpitq; medulas
Ignis edax, calidatq; incendit viscera tabe.*

Y la misma ponçoña que les abrasaua las entrañas, encendia en ellos tal sed, q̄ morían rabiando; murmuraron por la falta de agua y sed que padecian, y castigólos el Señor con el ardor de nueva sed, para que la pena respondiesse a la culpa, y el mismo delito fuesse verdugo de los delinquentes, como dixo el libro de la Sabiduria: *Vt per que quis peccat per hac & puniatur*. Y tambien, porque para castigo de murmuradores, fueron muy a proposito las serpientes que arrojan veneno por la boca, como

aquellos por la légua. Fue tambien conueniente el castigo con la materia de la murmuracion; murmurauan del Manà en quien hallauan el sabor de todos los manjares, y por tanto merecieron ser mordidos de serpiétes, que solo perciben vn sabor, pareciendoles tierra todo quanto comen. Viendose pues, que vnos morían mordidos de aquellas sierpes, y todos estauan en el mismo peligro, vinieron a Moyses, rogandole por su remedio; a quien dixo el Señor, q̄ fundiesse vna sierpe de bronce, y la pusiesse en

Pf. 4.

Sap. 12.
15.

vn lugar alto , que todos la viessen , porque en mirandola , cobrarian salud y vida: *Fac serpentem aeneum, & pone eum pro signo ; qui percussus aspexerit eum , uiuet.* Los Hebreos conocen aqui dos milagros. El vno, curarlos Dios con la vista de vna serpiente muerta, de las mordeduras de serpientes viuas. El otro, el ser esta serpiente de bronce encendido ; porque la vista deste metal , mata luego al herido de alguna sierpe; y aqui no los mataua , sino que los curaua de su veneno , dandoles Dios vida con lo mismo que auian de morir. Teofanes Cerameo dixo , que el bronce tiene virtud medicinal, y q̄ por esso, *Qui ad imaginem serpentis aenei respiciebat, nihil metuebat veri serpentis morsum, ob ineffabilem quandam, seu reconditam antipatiam aspectus, que veneni vim retundebat.* Lo vno y lo otro tēgo por falso ; y por verdadero lo que dize el libro de la Sa-

biduria , que no sanaua aquella sierpe de metal por virtud que tuuiesse, sino por la que representaua, que era a Christo Señor nuestro puesto en la Cruz : *Qui enim conuersus est, non per hoc quod videbat sanabatur, sed per te omnium Saluatorem.* Assi lo dizen todos los sagrados Interpretes sobre el lugar de los Numeros , y sobre este de nuestro Euangelio ; y añaden algunos , que esta serpiente de bronce tenia alas estendidas , para representar mejor a Christo con los braços abiertos en la Cruz: y a este proposito traen lo q̄ dize Esaías, *Semen eius absoruens volucrum:* y en el Texto Hebreo , *Ignitus alatus, vel vrens volans.* Mirandole pues los heridos , quedauan sanos del veneno.

Pues si la figura sola curaua las heridas del cuerpo , no es mucho que sanen las del alma la verdad, q̄ es Christo puesto en la Cruz; mirandole vos con viu

Sap. 16.

7.

Pradus, in Ezech.

de 1. visione ser. Etio. 7.

Isaie 14 29.

orinus, huc lo am.

de b. in min. E. stat. cis. de

Fè y deuocion , y yo os aseguro la salud y el remedio de vuestros peccados. Mirad su humildad, y curareys vuestra soberuia; su pobreza, y guarecereys de vuestra cudicia; su hiel y vinagre , y aborrereys vuestra destemplança, sus tormentos y penas, y abraçareys su paciencia . Por esso nos exorta el Apostol San Pablo, que pongamos los ojos de la consideracion en el Autor y consumador de nuestra Fè: *Aspicientes in Authorem, & consummatorem fidei.* Y si tanto le importò a Eliseo poner los ojos en su maestro Elias, quando vn carro de fuego le subia al cielo, q̄ por sola essa vista recibió espíritu doblado; quanto mas le importará al Christiano mirar à Christo en la Cruz, abraçado en caridad de los hōbres, para quedar rico de sus gracias y merecimientos? Y si para dar salud al paralitico, le mandò San Pedro que le mirasse a el, y a San Iuan su com-

Ad Heb.

12.2.

4. Reg. 2.

10.

pañero: *Refpice in nos: bien podemos prometerle al pecador, que cobrará salud entera de las enfermedades de su alma, si con afecto piadoso pusiere los ojos en Christo crucificado. Este argumento prosigue diuina-* mente S. Ambrosio: *Quem admodum iustus latificat cor innocentium cum videtur, ita & improbi iustorum cognitione torquentur, sicut obese percipimus lupum si aliquem videndo praeueniat, & basiliscus si quodcumq; prior viderit animal, fertur, occidere.* La vista de vn varon justo alegra el coraçon inocente, assi como atormenta al pecador; y el lobo y basilisco matan mirando: pues que mucho, que Christo crucificado de vida, si se mira con ojos de Fè, y que alegre la conciencia inocente su vista, y atormente la peccadora: *Preciosum est videre virum iustū, ut videas eum secundum imaginem Dei; quod foris est nihil prodest, quod*

Añ. 34.

D. Ps. 10.

Max bon. Passi. Cri.

intus

intus est sanat. Y no solo la vista de Christo en la Cruz tiene esta virtud, sino tambien la de qualquier seruo de Dios, que con su modestia y compostura concierta y compone al mas desconcertado, alegre al mas triste, viendo en el vna imagen verdadera de Christo: assi dixo Dauid hablando de si mismo, *Qui timent te, videbunt me, & letabuntur.* Y de Luciano Martyr cueta su historia, q̄ con la mensura y modestia de sus ojos conuertia los Infieles a nuestra Fè, como San Bernardino Senense, aun siendo niño, era diciplina y virtud a sus compañeros con solo mirarle.

Habentes igitur Dominū Iesum (dixo San Maximo) *qui nos passione sua liberauit, in ipsum aspiciamus semper, & de ipsius signo speremus nostris vulneribus medicinā; hoc est, si forte nobis venenum auaritia se diffundit ipsum consideremus, & sanat; si scorpionis nos libido con-*

pungit, ipsum rogemus, & curat; si terrenarum cogitationum nos morsus lacerant, eundem precemur & viuimus: ij enim sunt spirituales serpentes animarum nostrarum, propter quos conculcandos Dominus crucifixus est; de quibus ipse ait: super serpentes & scorpiones ambulabit, & nihil vobis nocebunt. Miremos a Christo en la Cruz, y hallaremos en el medicina para todas nuestras llagas: si nos ha tocado el veneno de la auaricia, consideremosle desnudo, y quedaremos sanos; si nos picò el escorpion de la sensualidad, roguemosle, y seremos libres; si las mordeduras de los pensamientos terrenos nos han herido, hagamosle oracion, y tendremos vida. Estas son las serpientes de nuestras almas, cuyas heridas se curan con esta Diuina serpiente Christo crucificado: y no solo es remedio de pecados la Cruz, porque estuu en ella Christo, sino tambien

Luc. 10.
19.

Maxi
hom.
Passio
Cru

por auer estado crucificados nuestros delitos junto con el, como dixo el Apóstol san Pablo: *Noster uetus homo, simul crucifixus est cum eo, ut destruat corpus peccati.* Porque como dixo el mismo san Maximo, no se contentò Dios con poner a su Hijo en la Cruz, porque traya figura de pecador, sino que quiso crucificar tambien al pecado, y a su autor el demonio; a este en la sierpe de metal que le representaua, y al otro en la misma Cruz de Christo. Las palabras de Maximo son éstas. *Quia serpens diabolus primus peccauerat, primus feriri debuit sententia crucis; & quia per arborem concupiscentiae homo deceptus fuerat, per lignum debuit sanari, ipsamque hominem in Sa'uatore crucifixum, ut post authorem puniretur & facinus, ut per primam crucem vindicaretur in serpentem, per secundam in uenenam serpentis, primum author ipse puniretur, deinde eius malignitas con-*

demnaretur. Pone el Santo Doctor dos cruces, vna en que fue puesta la sierpe de metal, y en ella como en figura crucificado el demonio autor de la culpa, y otra en que Christo Señor nuestro fue puesto, y en ella enclauado junto con el el pecado. *Noster uetus homo simul crucifixus est cum eo.* Ora miremos pues a Christo en la Cruz, ora el pecado, es bastante esta vista para curarnos del veneno del mismo pecado, como los que mirauan la sierpe de bróce. *Quem cum percussi aspicerent sanabantur.* Porque si miramos en la Cruz a Christo, veremos su sabiduria infinita en darnos vida cō su muerte; su amor en morir por sus mismos enemigos; su misericordia y largueza en la sangre que nos ofrece, y en el perdón con que nos combida, y no es posible mirar esto con fe viua, y espíritu de Christo, sin guarecer de las mordeduras y veneno de nuestras culpas.

pas. Y si miramos nuestros pecados en la Cruz, tambien su vista nos dará salud y vida, abriranos los ojos del alma, para que conozcamos su grandeza, y sacaran lagrimas del corazón, para que lllore su malicia. Es posible que tales son mis culpas, que pusieron en la Cruz al Hijo de Dios? tan graue es mi enfermedad, que ha necesitado de tal medicina? o Señor, y quien no os humiera ofendido! esto es curar el veneno de la serpiente con la atriaca compuesta del mismo veneno, y con el pecado conocido, el pecado cometido, segun di-

Paul. xo San Pablo: *De peccato damnauit peccatum*: pero oyamos a san Cessario Arelatense, que dixo este discurso diuinamente por estas palabras: *Medella si uolumus, etiam modo nobis contra morsum serpentis uiso serpente confertur, quod tunc euidenter completur, quando peccatum ipsius peccati cognitione curatur, & cri-*

men criminis confessione aboletur, ac sic homo, quando dicit cum Propheta, quoniam iniquitates meas ego cognosco, & delictum meum contra me (idest coram me) est semper, quando bene respicit peccatum suum, sanat morsum serpentis, per serpentis aspectum. Lo mismo dixo, y sintio san Prospero Aquitano, que assi como aquellos mirádo la serpiente de metal, curauan de las heridas de las verdaderas serpientes: assi nosotros mirando a Christo en la Cruz por nuestros pecados, sanaremos de su poncoña no solo por ver en el tan infinito amor y misericordia, sino tambien por ver en ella la grauedad de nuestras culpas, que pararon tal al Hijo de Dios, y en ninguna parte se conocen mejor que en la Cruz; ay se ve su peso, y su malicia por estar fuera de su elemento, que son los peccadores: como no sentis el peso del agua dentro del tinio; y si quereys sacar fuera del

D. Prosper. p. 2. de perditio. & promissionibus. i. i.

del vn cãtaro, os derriba el braço: en nosotros està el pecado en su esfera, no se conoce bien su pello y malicia; en Christo si, en quiẽ està fuera de su elemento: por esso el Santo Iob, hablando con este Señor, le pide, que le descubra quãtos y quales son sus pecados: *Responde mihi, quantas habeo iniquitates & peccata, scelera mea, atquẽ delicta ostende mihi?* Y responde el Señor a la pregunta por la boca del Rey Profeta: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitatem suam.* Poned los ojos en mis espaldas açotadas y cosidas con la Cruz, por vuestras culpas y ofensas, y alli vereys su malicia y grauedad, y cobrareys salud con essa vista. Quien quisiere pues curar de la ponçoña destas fierpes, mire las, y ponga los ojos en ellas, como hazia Dauid, *Peccatum meum contra me est semper:* con el conocimiento de mis pecados curo de su veneno;

y con esto burla el Señor del demonio serpiente antigua, como dixo el mismo Profeta, *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei:* pues de la ponçoña de la sierpe y dragon, haze medicina y triaca contra la misma ponçoña. Todo esto se ve en la Cruz de Christo, figurada en la serpiente de Moysen: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto.*

DISCURSO III.

Que nunca Christo se vio en la vida tan glorioso y honrado, como en la Cruz.

I*Ta exaltari oportet filium hominis.* Exaltacion y encumbramiento llama el Señor, el ser leuantado en la Cruz: porque tuuo esta por suma gloria, descubriendo en ella su poder infinito contra el demonio; su saber, contra sus astucias; su misericordia, con el pecado; y su

Iob. 33.3

Ps. 128.

3.

Ps. 128. 29.

Ch. 12. 1.

y su amor con el pecador por mas honrado se tuuo en el Monte Caluario, puesto en la Cruz, que en el Tabor transfigurado y resplandeciente como el Sol. Estos resplandores fueron en secreto, a vista de solos tres Dicipulos, y dos Profetas; y aquellas afrentas y dolores, en vn campo abierto, al medio dia, en los ojos de vna ciudad populosa, y de todos sus moradores. Porque el Rey, dize San Iuan Chrysostomo, mas gusta, y por mayor honra tiene, que le vean sus exercitos armado de punta en blanco, en vn brioso cauallo arremeter contra los enemigos, que no de que le vean sus criados en palacio, vestido de purpura y oro: *Rex, quando gloriosior? quando indutus purpura, diademate decorus, aspersus auro ad pompam non parat se? sed haec in secreto fiunt. Non sic, quando in campum conueniens vultum; honori vltimus, peri-*

Chri-
st. 6.
affio-

culis primus, onustus ferro, grauis armis, pro patria, pro ciuibus, pro vita omniu premit hostem. O quanto desea q̄ le vean todos, y quanto mejor parece con el hielmo, que con la corona! No de otra manera, nuestro Rey soberano, quando se viste de luz, y resplandece glorioso, se retira a la soledad de vn monte; mas quando es el postrero en las honras; el primero en los peligros, y gime con el peso de la Cruz, que le sirve de lanca contra el enemigo; entonces sale a vista de todos, para ver y ser visto: porque nunca se descubrió su Magestad Real, ni fue tan digna de ser mirada, como puesto en la Cruz. Por donde dixo San Bernardo, hablando con el Señor: O quan hermoso eres a tus Angeles (dulce Iesus mio) en la forma de Dios; en el dia de tu eternidad; en los resplandores de los Santos, antes que el luzero de la mañana: mas para mi,

D. Ber.

Ser. 45.

in Cant.

tu hermosura consiste en desnudarte de tu magestad, y quando depusiste los rayos de tu luz eterna, y te adornaste por mi; ay resplandecio mas tu piedad, luziò mas tu caridad, y descubrio mayores rayos de luz tu gracia y misericordia. *Quam pulcher es Angelis tuis, Domine mi Iesu, in forma Dei, in die eternitatis tue in splendoribus sanctorum, ante Luciferum genitus; quam mihi decorus es Domine mi, in ipsa huius positione decoris, etenim ubi te exinanivisti, ubi naturalibus radijs lumẽ in deficiente exuisti: ibi pietas magis enituit, ibi claritas plus effulsi, ibi amplius gratia radiavit.* Y es esto tãta verdad, que desde la Cruz començò su Reyno, como dize David: *Dominus regnavit à ligno.* Y subir a ella fue subir a vn trono Real; porque si es Rey el que mira por el biẽ de sus vassallos, y si es Rey el que los tiene mas rendidos con el amor, que con la fuerça. Bien dize David,

*Psal. 95.
10.*

que desde la Cruz començò Christo a ser nuestro Rey, pues en ella nos librò de nuestros enemigos, y acudio a todas nuestras necesidades, y en ella nos mostrò tal amor, que si no fueremos mas duros que las piedras, deuemos con amor estarle sujetos, y obedientes.

De esta hermosura de Christo en la Cruz, y de su imitacion se precia la Iglesia en sus Santos, que es la Esposa, la qual hablando de si, dize en los Càtares: *Nigra sum, sed formosa, sicut tabernacula cedar, sicut pelles Salomonis.* Parezco morena, porque ando al sol, y a la agua de los trabajos y mortificacion; mas en esto consiste toda mi belleza, porque me parezco a las pieles, y guadamacies de Salomon. De qual Salomon pregunta S. Pafcasio? por ventura de aquel que vestido de oro, y asentado en vn trono de marfil causò admiracion a la Reyna de Sabà? no por

Can. 4.

D. Pa. lib. 3. Tr. 7.

cier.

cierto; porq̄ aquella gloria y hermosura era vana, inferior a la de los lirios del campo, sino de Christo, cuyas pieles son todos los Santos que se mortificarõ, crucificando con el su carne, y curtiendola como las pieles de animales muertos, para que assi se parezcan a Christo crucificado. *Non de Salomone illo, sed de Christo, cuius pelles sunt omnes Sancti, qui se mortificauerunt, crucifigendo cū Christo carnem suam, ad instar pellium mortuorum, quatenus possint in se Christi portare similitudinem Passionis.* Esta es la hermosura de los Santos en esta vida, parecese a Christo en la Cruz: aquellos se tienē por mas honrados, por mas resplandecientes y hermosos, que lleuan mayores Cruces, por imitar al Crucificado. Por donde dixo San Gregorio Nazianceno, hablando de vn hermano suyo, desterrado sin culpa por la confesion de la Fè, que auia buelto vi-

torioso, sin sangre, y mas claro con aquella afrenta, que con todos los resplandores del mundo. *Ideoquē beatus ille exul ad nos est reuersus, sine sanguine victor; & magis ignominia, quam splendore clarior.* Esta luz resplandeciente de la Cruz de Christo, fue la que en su muerte escureciò el Sol, y todos los astros del cielo: *Et tenebrae factae sunt super uniuersam terram.* Porque como dixo S. Basilio Obispo de Seleuca, vio entonces el Sol, cosa que nunca auia visto, y escondio sus rayos a los resplandores de tan grãde luz; ocultóse como las estrellas en su presencia. *Vidit Sol, quē non prius didicit, ut qui doctus sit abscondi alterius luminis illustratione.* Ya començaua a resplãdecir por el mundo la Cruz, ya las laparas del Crucificado) *Lāpades eius, lāpades ignis, atq; flamarum*) sopladas cõ los viētos furiosos de la persecuciõ, ilustrauã la redódcz

Mat. 27.

45.

D. Basil.

serm. de

Trãsfig.

Cant. 8.

6.

de la tierra; por lo qual el Sol se eclipsó, y desmayaron los rayos de su luz. Lo mismo sucederá en los dias postreros del mundo, quando venga Christo a juzgar vivos y muertos: obscurecerse ha el Sol; la Luna, no imbiará su luz; y las estrellas darán muestras de caerse del cielo; pues porque? Responde S. Mateo, porq̄ aparecerá la Cruz como pendon del exercito celestial: *Tūc apparebit signū Filij hominis*; y a la presencia de la Cruz se obscurecen todas las lūbreras celestiales: así lo dixo S. Laurécio Justiniano, *Considera quāta sit virtus Crucis; in die namq̄; iudicij Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, ut discas quātum Crux Luna lucidior; & Sol splendidior sit, apparebit tūc Crux.* Y bien se vee, quan superior es la claridad de la Cruz a la del Sol, Luna, y estrellas; pues el hombre en medio de sus luzes anduvo tãtos años ciego, sepultado en tinieblas de er-

rores, sin acertar el camino de la verdad; ya adoraua al palo; ya a la piepra, y a los mismos vicios tenia por Dioses en los hombres viciosos; ponía la bienaventurança en el deleyte, en las honras y riquezas; no conocia el valor de la humildad, y la riqueza de la pobreza voluntaria; la paciencia en los trabajos; la ganancia en el desprecio de los bienes temporales: pero apareciendo la Cruz, y Christo en ella, quedamos todos alumbrados para conocer estas verdades; que antes no se veían a los rayos del Sol; y para seguir la senda estrecha de la penitencia y mortificación. Por donde San Gregorio Nazianceno, dixo, que para andar cō seguridad por el desierto desta vida, no queria otra coluna de luz q̄ le guiasse, sino la Cruz: *Ego, relictis omnibus rebus, Crucem unam habeo, que tamquā clarissima quedam columna, vitæ meæ præluceat.*

Porque

Mat. 24

12.

*D. Laur. Justin. in Ligno vite, c. 4.**D. G. Naz. de ex. hom. vitæ*

Porque Cruces no pasan los hombres perdidos? quien dirà los tormentos de su conciencia? los temores de su condenacion? No ay estado en la vida humana que no estè lleno de cruces, desde el Rey al vasallo, del Papa al monecillo; muchas son y graues, tenebrosas y obscuras las cruces de los hijos de Adan: porque padeciendo sin el espiritu de Christo; no alumbran a los que las lleuan; dexando los en sus errores y engaños: pero la Cruz que lleua el Cristiano; con Christo, y por Christo, resplandece mas que el Sol; deshaze la noche de la inoracia, y alumbrava para que vn hombre se conozca, y conozca à Dios. Andauo Iacob luchando toda la noche con el Angel; del qual recibió vna herida en el muslo; que como dixo San Ambrosio, fue figura de la Cruz: y que se siguiò de aì? despues de la lucha continuada por toda la noche, y del golpe

recibido en figura de cruz, dize el Texto Sagrado: *Ortus est ei statim Sol:* luego amaneciò el dia, y salio el Sol: sobre lo qual añade S. Ambrosio, *Vnde non immeritò ortus est Sol. Sancto Iacob, cuius generi Crux Domini Saluatoris illuxit.* Quantos abrieron los ojos, y cayeron en la cuenta de su perdicion, por medio de alguna Cruz y trabajo que Dios les imbiò? Este dexò la mala vida en vna enfermedad; en que se vio en peligro de muerte; la otra se entrò en Religión, porque no le sucedio el casamiento que deseaua; aquel dio en recogerse, espantado con el amigo: este se entrò por el camino de la virtud, viendose apretado de pobreza; y los vnos y los otros salieron de las tinieblas, en que sus culpas los tenian sepultados, con los resplandores de la Cruz; que sin ella, sin duda, se perdierã en sus errores. Bédita Cruz, béditos trabajos,

Genes.

32.4.

†

D. Amb.

lib. de Iacob

Patriarcha;

lib. 2. c. 7.

Ps. 4. 6.

*Isch. in
Cathena.*

que tales bienes causan. *Signatum est super nos lumē vultus tui Domine*, dezia David: y nosotros lo podemos dezir por la señal de la Cruz que traemos en las frentes, como luzes q̄ nos guian para ver la cara de Dios, como dixo San Iſiquio: *Lumen autem Christi lux est, quod orbem illuminavit, quo nos in frontibus signavit.* Quede verdades conoce el mūdo, despues de Christo crucificado, que antes no conocia? Quien las enseñó? La Cruz. Ella nos alumbrò para conocer vn Dios verdadero; y que esse Dios vno en Essencia, es Trino en Personas: ella nos enseña todos los misterios de nuestra Fè; ella nos descubre el coraçon de Dios, la grandeza de su amor, y la malicia de nuestros pecados. Adoro te por tanto Cruz Santissima, vñdera de las batallas del Señor, guia de sus escogidos,

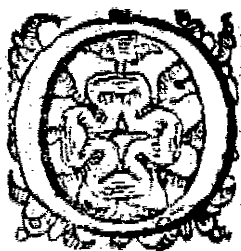
triūfo de sus vitorias, amparo de sus siervos, y señal por donde son conocidos sus hijos. Adorote Sabiduria escondida; luz no conocida del mundo; honra de los que te llenan; seguridad de los que te siguen; corona de los que te abraçan; premio de los que te amā; salud de los que a ti se entregan. El que en ti muere, viue; el que en ti viue, reyna; el que te ama, está contento; el que te desea, acierta; el que te abraça, se enriquece. Adorote arbol de vida, en quien está el fruto por quien vivimos; balança igual, que a ninguna parte te inclinas, porq̄ se conoce el justo valor y precio de las cosas; tu nos abres los ojos para conocer las culpas; tu nos alivias y aligeras las penas; tu nos das cierta esperança en esta vida, de alcançar la gracia, y en la otra la vida, &c.

SERMON II.
 EN LA FIESTA
 DE LA INVENCION
 DE LA CRUZ.

Sicut exaltauit Moyses serpentem in deserto, ita exaltari oportet Filium hominis. Ioan. 3.

DISCURSO PRIMERO.

Que todos los bienes que perdimos por el pecado de Adan, los cobramos auentajados por la Cruz de Christo.



REBRAR Dios el remedio del linage humano en el santo madero de la Cruz, fue sin duda, entre otras razones, como adierte el Principe de los Teologos Santo Tomas, hallar en ella vinclados con mucha ventaja, y mejoras todos los bienes que Adan perdio por el pecado, assi lo dixo san Agustin mi Padre, alegado del Doctor

Angelico. *Contempsit Adam D. Aug. præceptum accipiens ex arbore pomum; sed quidquid Adam perdidit Christus in Cruce inuenit.* Murio el Señor en la Cruz, para cobrar en ella lo que Adan perdio en el arbol vedado, y vinclar con muchas mejoras vn mayorazgo de bienes, como Adan auia vinclado vn mayorazgo de males: porque por el mismo caso que desobedecio a Dios, y alargó la mano

Genes. 1.
28.

a la fruta prohibida, perdió quanto perder pudo, los bienes de gracia sin quedar estaca en pared; y en los de naturaleza quedó tan dañado, que dio al traste con la hazienda, con la vida y con la honra, porque el se vio señor vniuersal de mar y tierra: *Dominamini piscibus maris, & cunctis animantibus terræ*: rico de bienes, que llaman de fortuna, y tambien con los naturales de entendimiento y voluntad; el se vio con los sobrenaturales de gracia y justicia original, y todo lo que a esto se conseguia: y puso Dios esta junta de bienes, y los vinculò en Adá, como en cabeça y principio, del qual todos decienden por natural sucesiõ; y sino cayera, y perseuerara en la amistad de Dios, del; como de fuente nacieramos todos en aquel dichosissimo estado: mas como golofo de aquella fruta, faltando a sus obligaciones, perdió todas las riquezas

de fortuna, de naturaleza y de gracia: que ni le quedó hazienda, ni honra, ni vida. Acude el gran Agustino, diciendo: O bondad infinita! ò sabiduria infinita, que hallaste traça, y diste corte, como en el arbol se cobrasse, lo q̄ en el arbol se auia perdido; no solo soldado las quiebras, sino soldandolas con incomparables vêtajas! De manera, q̄ fuesse mayor el don, que auia sido el delito, como dixo S. Pablo: *Non sicut delictũ, ita & donũ*: y glosando S. Leon, le acrecienta, *Ampliora enim adepti sumus per ineffabilem Christi gratiam, quam per diaboli miseramus inuidiam*. Y para consigir estas tan gloriosas ventajas, tomò por escudo de sus armas, y por cifra de sus grandezas la Cruz; poniendo y vincian-do en ella su hazienda, su hõra y su vida, para q̄ mediante esta largueza, nuestros daños quedassẽ reparados, y la perdida de hazienda, honra, y vida, en que

D. T.
d. T.
S. L.
D. L.
Ser. A.
A. J.

que el primer hombre nos puso , se comprasse con incōparables ganācias: *Vt omnis qui credit in ipsam, non pereat, sed habeat vitam eternam, qui salutem humani generis* (dize la Iglesia) *In ligno Crucis constituisti, ut unde mors oriebatur, inde vita resurgeret; & qui in Ligno vincebat, in Ligno quoque vinceretur.* Lo qual, a mi juyzio se ha de entender, no solo que muriendo nos dio vida, ni solo que nos redimio en el madero, y aunq̄ fue mucho muerto darnos vida, y afrentado honra; pero la marauilla es, que la misma muerte causó vida, e immortalidad: *Vita vestra abscondita est cum Christo in Deo*, dize el Apostol. Y la misma afrenta, sea tan grande honra, que diga San Pablo, *Mibi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* Y no ay hombre de honra, que no trayga la Cruz por diuisa y bialon; los Papas, en las

tiaras: los Emperadores, en los cetros; los Reyes, en las coronas; los Capitanes, en las banderas; y los Caualleros, en los pechos. Y como dixo San Agustín mi gran Padre: *Iam in frontibus Regum preciosius est Lignum Crucis, quam gemma diadematis, à locis suppliciorum fecit transitum ad frontes Imperatorum.*

Suelen los que heredan los Mayorazgos gastar prodigamente, y a vna figura arrojar, lo que a su padre costò muchos años de gañar: por lo qual los que fundan Mayorazgos, sospechando este daño, juntan de muchas partes; y haziendo vn todo, hazen vn vinculo, para que el hijo perdido no lo deshaga, ni acabe. Christo Señor nuestro, sabiendo, que nosotros auiamos de ser prodigos de sus riquezas, juntólas todas, y hizo dellas vn Mayorazgo, y lo vinculò en la cruz; por lo qual es la cosa

D. Aug.
in. Ps. 36.

mas rica del mundo : y todo lo que este Mayorazgo se haido aumentando , ha sido de las rentas de la Cruz: los bienes del hombre son quatro por su orden , hazienda , vida , honra y alma ; y donde va venturada qualquier cosa destas quatro , es mucho , quanto mas todas ; pues todas quatro las puso Christo en la Cruz , y las vinculò . Lo primero , en la Cruz puso la hazienda , no temporal , porque la despreciò , y no venia a que amassemos lo perecedero , sino aficionarnos a lo perdurable . *Vidimus gloriam eius , gloriam quasi unigeniti à Patre* , y S. Pablo , *In quo sunt omnes thesauri sapientie & scientie Dei* . Puso tambien su honra en la Cruz , y la de su Padre Eterno ; porque no era honra de Dios que se llamara Hijo suyo vn hombre puesto en Cruz ; pero auendolo autorizado en nacimiento , en vida y milagros , mirò por su honra , y por la de su mis-

mo Hijo : y esto le deuemos , que preciò mas nuestra saluacion , que su honra . *Sustinuit crucem confusione contempta* : dio por nosotros la vida . *Factus obediens usq; ad mortem , mortem autem crucis* : para que con su muerte quedasse nuestra muerte vencida . Y finalmente dio el alma , como el mismo dixo : *Tristis est anima mea usq; ad mortem* . Segun esto , mas ricos quedamos con el arbol de la Cruz , que pobres con el del Parayso : y bien reparados quedaron los daños que nos hizo Adan , con los bienes que nos hizo Christo .

Por esto es parecer de muchos Santos Doctores , que Christo Señor nuestro fue crucificado en el mismo lugar , donde Adan y Eua fueron enterrados , y que su sepultura fue como pie de la Cruz . Así lo tienen y enseña San Cipriano ; el qual dize , que de la sangre que corria de Christo en la Cruz , quedó la

*Ioan. I.
14.
D. Paul.
ad Colos.
2. 3.*

D. Paul.
ad Rom.
2. 7.

ig
mi
M

ip. p.

3. 10.

ser

ans-

D. Paul.

1. 1.

la cabeça de Adan bañada por estar enterrada en el mismo lugar donde fue crucificado Christo. *Cuius sanguine, conspersa creditur Adam caluaria, qui sub loco, quo crux Domini fixa est, humatus traditur ab antiquis.* Del mismo parecer es Origenes, asegurando nos, que de mano en mano, y de boca en boca venia, de hijos en padres, como cosa cierta y aueriguada, que Adan y Eua tuuieron sepultura en el lugar a donde hincaron la Cruz, y el Señor fue crucificado. Y cita Origenes a San Pablo, que caía muy de su peso ser crucificado Christo en la sepultura de Adan; para que como en Adan todos morimos, en Christo fuésemos todos viuificados; segun lo que el mismo dize en nuestro

uera de Adan; y que el Señor desde la Cruz le dixo, si no con las palabras, con obras leuantate Adan a vida perdurable, tu que estás durmiendo en el sepulcro, que son palabras del Apostol. *Surge qui dormis, & exurge à mortuis, & illuminabit te Christus.* Y tuuo mucha conueniencia que el segundo Adan leuantasse cabeça en el arbol de la Cruz, donde el primero que fue cabeça de todo el Genero Humano, estaua caído; y para leuantar esta cabeça, inclinò el Señor la suya al tiempo de espirar y dar la vida. *Es inclinato capite, tradidit spiritum:* porque con su humildad reparó los daños de nuestra soberuia; como dixo S. Agustin mi Padre: *Verè dignum erat, ut ubi occiderat humana superuia ibi se inclinaret. Diuina misericordia; & sanguis ille pretiosus, etià corporaliter puluerem antiqui peccatoris, dum dignatur stillando cōtingere, redimisse*

D. Aug. ser. 71. de temp.

Origenes
mil. 35
Matt.

Epip.
1. to.
contra
Epifanio
D.

Texto: *Vt omnis qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam eternam.* San Epifanio afirma lo mismo; y que aquel Monte, se llamó Caluario por la cala-

creda-

credatur. Destilaua de nuestra Diuina cabeça en sus miembros su sangre preciosa, y con ella nos comunicaua la vida: porque así como de la cabeça natural se deriuau las venas, los espíritus; y la virtud de la sangre en todas las partes del cuerpo, segun dixo S. Ambrosio: *Vt enim ex capite ductus venarum, meatusq; spiritus, & sanguinis vires, in totius corporis partes deriuantur:* así de Christo nuestra cabeça, puesto en la cruz, se comunicaua en todo el cuerpo de la Iglesia, junto con su sangre, el espíritu vital, y la influencia de la gracia.

*D. Amb.
Ps. 118.
oñonar.
20.*

*D. Chri-
stos. hom.
84. in
Ioan.*

Otra razon da S. Iuan Crisostomo, de auer ordenado el Señor, que se leuantasse su Cruz dōde yacian muertos nuestros primeros Padres, para leuantar (dize) trofeo de la muerte vencida, en el lugar, y en los cuerpos donde ella començó su señorio, y se hizo tirana de nuestras vidas: *Vt videas Iesum, ubi*

mors dominata est, ibidem tropheum erexisse; hoc est, Crucem, quam tulit contra mortis tyrannidem. A la manera que suele hazer el Capitan, que auiendo alcanzado ilustre vitoria de algun poderoso enemigo, para perpetua memoria de los siglos venideros, leuanta algun arco triunfal, ò alguna coluna de bronce, colgando en ella las armas y banderas del enemigo: por esto procuró el demonio vencido, que se ocultasse y no pareciesse la Santa Cruz, para encubrir su vergonçoso vencimiento, y la gloria de Christo vencedor, como lo dixo San Pedro Damiano por estas palabras: *Gaudebat namque diabolus, ad eundem ignominiosæ suæ confussionis opprobium, quod triumphale vexillum, sub quo perdiderat, sub quo stratus & captiuatus fuerat, eatenus maneret occultum; & ruinae suæ dedecus, quod succumbendo pertulerat, suppresso signo victoriæ, compensabat.*

*D. P.
mi.
de.
Cr.*

pensabat. Y por el contrario, ordenò Dios, que se hallasse, y compensasse, cõ diligẽcias de la Santa Reyna Helena, para que a todos constasse la vitoria de Christo en la Cruz, y la captiuidad de nuestro comun enemigo: el qual hu- ye della, como de arma q̃ le rindiò, y de señal que publica su cõfusión y afre- ta: *At ubi repertum est* (pro- sigue el Santo doctor) *ubi cum tanta gloria Christiane deuotionis, & pietatis per- pendit esse conspicuum, eru- bescit se ubique iam videre prostratum: quia ubiq; titu- lum diuinæ victoriæ cernit erectum; ubicumq; enim signũ Crucis erigitur, illic pro- culdubio, & Christi victo- ria, & diaboli captiuitas de- notatur.*

Ayuda tambien mucho a este pensamiento lo que algunos sienten, que la Cruz de Christo se hizo del mismo arbol, de que Eua engañada por el de- monio, y Adan inducido por Eua, comieron la fru-

ta vedada, digo la fruta, porq̃ no ay total certidũ- bre, que arbol, ni que fru- ta fuesse: grauíssimos Au- tores, y entre ellos S. Isi- doro Pelusiota, tienen, que el arbol fue higuera, y la fruta higos; y que como se fueren valer de los pelos del perro para sanar su mordedura; assi Adam y Eua, se cubrieron con las hojas del mismo arbol en que auian pecado, que fueron de higuera. Fero general opiniõ es, que fue mançana, y el arbol man- çano: y si esto es assi, trae grande y misteriosa cor- respondencia; porque la mançana fue siempre pin- tura y simbolo de impe- rio, de igualdad y compe- tencia; como parece en la fabula tan sabida de Pa- ris, y la competencia de las tres diosas sobre la man- çana. Segun esto, lo mismo fue Adan y Eua robar la mãçana, q̃ querer compe- tir, e igualarte cõ Dios: *Eri- tis sicut Dij scientes* (les di- ze satanas): con Dios aueys

Baronius to. i. An- nal. fol.

172.

Isid. Per- lusiota ad Theopöp. lib. i. epi- stol. 51.

Genes. 3.

6.

de

de competir, y con el correr parejas en el saber. Como Adá le robò a Dios la mançana, quiero dezir, le quiso quitar la honra, y ponerse en quintas con el, Dios que tiene sangre en el ojo, y no da su honra a otro. *Gloriam meam alteri non dabo.* Pretendio, que le boluiesen su mançana, dizze Christo: Tanto valgo yo como essa mançana: põga me a mi en vn arbol, y porque no me bueluan a hurtar, como en la de marras, clauenme en esse arbol con tres o quatro clauos, y ferè el mançano del Parayso de la Iglesia. *Sicut malus inter ligna siluarum,*

Cant. 2.
3.

*De parentis protoplasti
Fraude factor condolens,
Quando pomi noxialis
Morsu, in mortem corruit,
Ipsè lignum tunc notauit.
Damna ligni, ut solueret.*

Donde señala el mismo arbol en que pecò Adan, señalado por Dios para Cruz suya, y remedio nuestro, para que por el mismo arbol fuèllemos restituy-

sic amicus meus inter filios. Y en esse arbol pagare yo crucificado, lo que Adan robò en el otro. *Quæ non rapui, tunc exoluebam.* Tomada la semejança del fiador, que no lo comio, ni lo beuio, y le venden la hazienda, y le castigan en la persona; assi dizze Christo: *Quæ non rapui,* yo no vsurpè honra, ni deidad, ni la he robado, ni hago injuria a Dios en dezir que soy tan bueno como el. *Non rapinam arbitratus est esse se equalem Deo, sed semetipsum exinanauit.* Deste parecer fue Fortunato en el Hymno que la Iglesia tomò del quando dizze:

dos a nuestra antigua libertad, por el qual quedamos cautiuos. Y si vn palo nos echò del Parayso, otro que sea vaculo nos restituya a la patria Celestial.

Y si.

Y si por aquel madero quedamos enemigos de Dios, y de los Angeles. Por este Sacrosanto de la Cruz boluamos a su amistad, como dixo el Apostol: *Inimicitias dissoluens in carne sua.* Para que assi cobremos por la Cruz de Christo todo lo que perdimos por el pecado de Adan.

DISCURSO II.

Que la Cruz honra, y engrandece al que como Christo sube a ella desnudo, y humilde.

I*Ta exaltari oportet filiū hominis.* Aduirtio S. Cirilo sobre este lugar de nuestro Euangelio, que entre los Indios de aquel tiẽpo era frasi comun y familiar, llamar a la crucifixiõ, exaltaeion, y encumbraimiento: y dezir entonces, a fulano han leuantado en alto, ser lo mismo que dezir, hanle puesto en cruz: porque en este genero de muerte se leuanta en alto

el que es crucificado; y assi vemos que la turba ruda, y el pueblo menudo entendieron, que Christo auia de ser crucificado, aunque el lo dixo con nombre de exaltacion, porque respondieron luego. *Nos audiuimus ex lege, quia Christus manet in aeternum, & quomodo tu dicis, oportet exaltari filium hominis?* Y aunque ellos no entendieron el misterio que ay en esta palabra *Exaltari*, el efeto lo declarò; pues siendo Christo corporalmente leuantado en alto en el madero de la Cruz, fue leuantada su gloria y magestad sobre todas las cosas criadas, teniendolas debaxo de sus plantas, sujetas y rendidas a los pies de su Cruz, como dixo el Apostol san Pablo aprouechandose de vn verso de Dauid: *Constituisi eum super opera manuum tuarum, per passionem gloria & honore coronatum, omnia subiecisti sub pedibus eius.* Palabras que entienden los Padres Griegos, y

Ioan. 12
34.

Ad Heb.
2.7. & 8.
Psalm. 8
7.

Lati.

Paul.
Ephes.
14.

Ciril.
hic lo

Latinos de Christo puesto en la Cruz: y dezir, q̄ todo lo criado se puso a los pies de Christo, fue darle el cetro y la corona de todo, según la frasi de la lēgua Hebrea, q̄ para declarar este imperio y señorío, lo dize por estas palabras; *Ad pedes, vel sub pedibus aliquid ponere*; así dixo David de la sujecion y rēdimiēto de las gētes, *Et gentes sub pedibus nostris*; y Abacuch de la q̄ el demonio auia de tener a Christo: *Egredietur diabolus ante pedes eius.*

Pf. 46. 4.
Abach. 3.
5.

D. Chri-
fos. hom.
in c. 1. ad
Ephes.

Acrecienta S. Iuā Chri-
fostomo esta grandeza y
magestad de Christo, pon-
derando, que todas las co-
sas se pusierō a sus pies, no
como quiera, sino claua-
dos en la Cruz: *Trabeam*
illā carnis suae, non ut cumq̄;
adornauit, sed pedibus ipsius
substrauit uniuersa; quia ad
extremum, usq̄; humilitatis
gradum se demissit. Los ene-
migos pretendieron, su-
biendole en la Cruz, ha-
zerlo baxar al grado más
infimo de la desdicha, y

Dios por otra parte por
esse extremo de abati-
miento, a donde le aba-
jó su humildad, le leuan-
tó y engrandecio, sobre
todo lo criado. Esta fue la
causa, dize San Atanasio,
porque el Señor escogió
entre todos los generos
de muerte, la de Cruz:
Hanc ipse in Cruce excep-
tam sustinuit, ut mortis
illius vis plenē innotesce-
ret. Para descubrir la fuer-
ça y valor de tal genero de
muerte; el qual, decla-
rando el Santo Dotor, a-
crecienta: *Certe mirum*
quidam, & inexpectatum
uenit; genus enim illud mor-
riendi, quod illi pro sua opi-
nione, ut ignominiosissimum
intulerunt, id conuersum est
in tropheum deuictae mor-
tis. Dize, que sucedió vn
caso admirable y no pen-
sado, que leuando los
enemigos a Christo en la
Cruz, para abaxarle al lu-
gar más vil, y desprecia-
do de la tierra; con esso
mismo crecio y se leuan-
tó sobre tierra y cielo, y
fue

D. Ath.
lib. de
carna.

Hier. Ps. 98. Græci. Exaltate Dominum Deum nostrum, & adorare scabellum pedum eius: engrandeced al Señor Dios nuestro, y adorad el estrado y escauel de sus pies; el qual es su Cruz: porq̄ antes que subiesse en ella, de pocos era visto y conocido; mas leuantado en la Cruz, reconocióle todo el Orbe por Señor suyo; y puesto a sus pies, adoró su Cruz. Así lo dixo Lactãcio Firmiano con su acostumbra- da eloquencia: *Cruce potius electa est, que significaret illum tam conspicuum, tamquẽ sublimem, ut ad eum cognoscendum, pariter, atquẽ collendum, cunctæ nationes, ex omni Orbe concurrerent.*

Y con este enfalçamiento de Cristo en la Cruz, no solo quedó Señor de

todo, sino vencedor glorioso de sus enemigos, que fue el fin que tuuo en morir crucificado; dexarlos rematados y deshechos, hasta el fin: a que le exorta el Sãto Rey David, diziẽdole, *Exaltare, Domine, in finibus inimicorum tuorum:*

y declaralo Eliquio así, *Exaltari Christum Dominum in Cruce ortatur Propheta, in perniciem & interitum demonum: inquit enim, cum exaltatus fuero à terra omnia, traham ad me ipsum; hoc enim finis, ac dissolutio potentie inimicorum.* Este enfalçamiento de Christo en la Cruz se hizo, dize mi Padre San Agustín, con tal silencio y tan secretamente, que no lo pudiesen entender los enemigos, viendole tan abatido y despreciado: sobre el titulo del

Psalmo siete, que dize, *Pro Ioan. 12.*

verbis Christi: y el Sãto lee, 32. verba silentij, y añade estas diuinas palabras, Exaltare in finibus inimicorũ meorũ, & non te intelligant inimici mei; ut hoc sit exaltare, idest,

Ps. 7. 6.

Esichius, in Caten. Barbari.

*id est, altus effecere ne intelli-
garis, quod refertur ad illud
silentium in titulo cōtentum.*

Y deste mismo encumbra-
miento no entendido de
los enemigos del Señor,
dixo el mismo. Dauid en

Psal. 17.

II.

*Ascendit super
Cherubim & volauit, & pos-
sist tenebras latibulum suū.*

Porque tal manera de su-
bir decendiendo, y tal ge-
nero de honra por vna a-
frétoçsissima muerte, es no-
che escura, y espesa tinie-
bla aun a los Cherubines
mas entēdidos y auisados:
y prosigue el Santo Dotor.

*Cum apares, humilis in præ-
cepto, quod mandasti, altus
esto. Qua exaltatione, id est
occultatione, cum non te in-
tellexerint, qui te crucifigent,
congregatio credentium cir-
cundabit te: ipsa enim humi-
litate exaltatus est, & non
intellectus.* Ni solo fue la

Cruz de Christo estrado,
y escauel que le leuantò
en alto, sino tambien tro-
no Real, al qual subio para
tomar possessiõ de su Rey-
no, y echar del al enemigo

tirano: afsi lo dixo S. Ger-
man Patriarca Constanti-
nopolitano. *Rex in tronum
regale Crucis conscendit, ut
Princeps mundi extra suum
imperium eiciatur.* Fue tam-
bien la Cruz, como dize el
mismo san German, como
la escala de Iacob, por la
qual subio Christo hasta la
gloria del Padre.

Pero adierte san Am-
brosio, que el Señor subio
desnudo a la Cruz, dexau-
do sus vestidos abaxo, co-
mo hollandolos, y ponien-
do a sus pies todo el mun-
do vencido. *Refert conside-
rare, qualis ascendat, nudum
video: talis ergo ascendat, qui
seculum vincere parat, ut se-
culi adiumenta non querat
victus est Adam, qui vesti-
menta qua fuit vicit ille, qui
tegmenta deposuit.* Mucho
importa, dize, considerar
de que manera subio Chri-
sto a la Cruz, subio desnu-
do, poniendo todos los bie-
nes criados debaxo de sus
pies, como Rey, y Señor
de todo. Desta manera
aueys de subir, si quereys

vencer el mundo, y gozar de la gloria y señorio de la Cruz, dexando abaxo el vestido, quiero dezir, el amor de los bienes temporales porque pensar llegar a la alteza de la Cruz, y a gustar sus regalos y dulcuras, muy abrigado y cubierto de los bienes de la tierra, con mucha comodidad de hazienda, de honra y deleytes mundanos, es vana pretension quien ha de triunfar de sus enemigos, y subir al alto capitolio de la Cruz, creame, y suba desnudo, que Christo desnudo salio vencedor, y Adan quedò vencido; buscando ojas de arboles con que vestirse:

f. 28

Victus est Adam, qui vestimenta que fuit, vicit ille qui tegumenta deposuit. Es la Cruz, como la escala de Iacob, segun començamos a dezir, y diremos adelante; por la qual vnos subian; y otros baxauan; el demonio baxò por ella rodando hasta el abismo; y Christo subió por ella

hasta lo mas alto del cielo: *Mortem autem Crucis, propter quod Deus exaltauit illum.* Aquella escala, dixo Filon, que era representacion de todo el mundo; porque la vna punta estriuuaua en la tierra; la otra en el cielo, y el cuerpo medio entre estos dos extremos, significaua las criaturas que ay entre el cielo y la tierra: *Vasis terra, caput coelum, corpus, totum interstitium à lunario orbe, usq; ad superficiem terrae, & que in eo sunt.* Y aquel subir y baxar por la escala, nos dize la mudança y variedad de las cosas humanas, en que vnas suben, otras baxan, y las mismas que subieron, bueluen a baxar, y a vezes las que baxaron, y andaron arrastrando por el suelo, tornan a subir, hasta la mas alta cumbre. Christo Señor nuestro, subiendo a la Cruz, subió por esta escala desnudo, poniendo los pies sobre todos los bienes de la tierra:

Philon, lib. de somnis.

assi auèys de subir vos, si
 quereys imitar vuestra
 guia, y llegar hasta el cie-
 lo; pisad vuestras cudicias,
 hollad vuestros deseos se-
 suales, poned vuestros ape-
 titos debaxo de los pies;
 que para que no puedan
 mandar, se han de domar; y
 si vos no los acoceays, ellos
 acocearã vuestra alma. Pa-
 ra subir al cielo, dize S. Ber-
 nardo, primero os auèys
 de levantar sobre vos mis-
 mo, hollando vuestras cu-
 dicias, ambiciones, sensua-
 lidades, que os hazen la
 guerra, y traen debaxo los
 pies: *Nam ut in cælum as-
 cendas, prius necesse est leua-
 re te super te, calcando car-
 nalia desideria, que in te
 militant aduersum te: seque-
 re etiam ascendentem, Cru-
 cem exaltatum à terra, ut
 non solum super te, sed &
 super omnem quoquè mun-
 dum mentis fastigio collo-
 ceris, uniuersa que in ter-
 ris sunt deorsum aspiciens,
 & despiciens, sicut scrip-
 tum est, cernent terram de
 longe. Suba sobre si, y sobre*

todo lo criado, el que pre-
 tende subir por la Cruz de
 Christo, y mirando de tan
 alto lugar los bienes de la
 tierra, que a los que andan
 por ella, les parecen gran-
 des, los juzgarã por tan
 pequeños, que solo me-
 rezcã el desprecio de nue-
 stro coraçon: de manera,
 que ni sus deleytes le in-
 clinen, ni sus aduersidades
 le derriuen. Vease todo el
 lugar de S. Bernardo, q̄ es
 muy largo, y muy lindo a
 este proposito.

Tambien subió Chris-
 to, y fue levantado por la
 Cruz à la grandeza de su
 imperio y magestad; por-
 que se abaxò, humilde a la
 mayor ignominia y afrenta
 del mūdo: assi lo dixo Da-
 uid, *De torrente in uia ui-
 uet, propterea exaltauit ca-
 put:* y San Pablo, *Quod as-
 cendit, quid est, nisi quia &
 descendit primū in inferiores
 patres terræ?* y en otra par-
 te, *Humiliauit se metipsum,
 factus obediens usq̄ ad mor-
 tem, mortē autē Crucis, prop-
 ter quod & Deus exaltauit*

D. Ber.
 ser. 4. de
 Ascens.
 Domini.

Isaiæ, 33
 17.

Ps. 113.

D. T.

Ad L.

4. 9.

Ad P.

lipa.

illum: y humillóse tanto en la Cruz, no solo para subir por ella, sino para leuantar al mundo caydo, y dar la mano al que yacia en el lodo; para que junto con el subiese por ella: assi lo dize la Iglesia en vna oracion; *Deus qui in Fili tui humilitate, iacentem mundum erexisti*. Porque como dixo S. Iuã Chrisostomo, declarando la primera bienauenturança que Christo puso en el Euangelio, *Beati pauperes spiritu*: no ay cosa q̄ se pueda comparar cō la humildad, de la qual hizo Christo principio de la bienauenturança; porque es el primer fundamento del edificio Christiano, q̄ ha de subir hasta el cielo: la humildad es la primera enseñanza de nuestra Filosofia, y por mucho q̄ edifiques sin este cimiento, facilmente se caera el edificio, como fundado sobre arena: *Nihil humilitati comparandū est, ex qua Christus beatitudinis principium fecit, tamquam enim*

quodam immēsi edificij fundamentum humilitatem primum iecit: y en otra parte dize, *Fundamentum Philosophiæ nostræ humilitas est: esto multum edifices, hac non proiecta, facile ruet super arenam exstructum edificium*: en que se parece la humildad a la caridad; que sin esta, ninguna virtud lo es, ni son meritorias las buenas obras, como dize el Apostol; aunque diere toda mi hazienda a los pobres, y entregare mi cuerpo a las llamas, si hablare con lenguas de Angeles, y con la mas subida eloquencia de los hombres; sino tengo caridad, nada presta: *Factus sum velut æsonans, aut cymbalum tintiens*. No de otra suerte, sin humildad, ni aprovecha el ayuno, ni siue la limosna, ni es vtil el cilicio, ni la exterior mortificacion, todo es edificio sin fundamento, son obras hechas a escuras y sin luz: por esto dixo

*Homi. 2
in epis. ad
Philip.*

Psal.
126. 2.

David, *Vanum est uobis ante lucem surgere, surgite postquam sederitis:* en vano trabajays los que quereys leuantaros y subir, sino aguardays que amanezca la luz del proprio conocimiento; si os conocieredes, os humillareys, y humildes subireys a lugares altos y eminentes; sentaos primero en los humildes y baxos, y dessa fuerte con seguridad os podreys leuantar a los altos; assi cométò este lugar S. Agustin mi Padre, diziendo: *Vis esse excelsus? esto humilis: quando surgimus? cū fuerimus humiliati: surgite postquam sederitis, resurrectio exaltationem significat, sessio humilitatem: unde alibi dicitur, Domine, tu cognouisti sessionem meam, & resurrectionem meam: humiliavit se metipsum Dominus noster, hæc est sessio; propter quod & Deus exaltauit illum, ecce resurrectio.* Imitemos pues a Christo, que desnudo y humilde subió a la Cruz, y alcançò el

D. Aug.

Pf. 138. 2

Ad Philip
2. 8. 9.

imperio y mando de toda la tierra. *Ita exaltari oportet filium hominis.*

DISCURSO III.

Que la Cruz de Christo, mejor que el arca de Noe nos librò del diluio de los pecados.

VT *omnis qui credit in ipsum, non pereat.* Doctrina es comun de los Santos Padres, que aquel gran diluio del tiempo de Noë, en que todas las criaturas perecieron por justo juicio de Dios; y el arca milagrosa en que se salvaron las reliquias del Genero Humano, y de todo el Orbe, de aquel comun naufragio, representaron el pecado de Adan, en que todos nos anegamos; y la Cruz de Christo que librò de sus aguas a los escogidos y predestinados: pero singularmète S. Agustin mi Padre lo dixo en muchos lugares, y particularmète disputando cõtra

Faulo

Aug.
 b. 25. de
 iul. c. 25
 27. &
 12. co
 Fau-
 um cap.
 4. 15.
 & 38.

Fausto Herege Maniqueo donde va discurriendo por todas las circunstancias de la Historia, y acomodandolas al misterio de nuestra redencion, entiende por las aguas, el bautismo, por el arca, la Cruz, por la vètana el costado de Christo abierto; y assi de las demas, y finalmente concluye. *Quisquis hæc non peruerso animo legerit, sic oportet moueatur, ut ali- quid ea significare non am- bigat: nam si causa euaden- di diluuij opus erat fabri- cari arcam, quid opus erat mensuras eius, aut ipsas potissimum fieri, aut etiam scriptis ad religionem poste- ritatis propandi commemo- rari? Additum ad arcam fieri necessitas utique cogebat, in latere autem fieri, vel etiam memoriæ com- mendari, per litteras quid cogebat!* Hizose el arca, y fue necessaria para esca- par del diluuiio: mas que necesidad auia de que sus medidas fuessen tantas en largo, tantas en ancho, y

en profundo, y que esto nos lo contasse la Sagrada Escritura? Que tuuiesse puerta, o ventana para recibir la luz, y para los que auian de entrar, y salir por ella bien me parece: pero a que proposito se huuo de abrir en el costado del arca, y contar lo muy por menudo el Espiritu Santo? No se hizo solo por referir la Historia, sino por señalar el misterio. Es in- signe lugar para prueua de este Discurso el de la Sa- biduria, la qual entre sus obras hazañosas, refiere esta de auer librado al mundo de aquel diluuiio por vn humilde, y despre- ciado madero, qual era aquella arca. *Cum aqua de- leret terram, sanauit ite- rum sapientia per contem- pibile lignum, iustis gubernans.* No habla aqui el Espiritu Santo de la sabiduria criada, sino de la increada, que es el Verbo Diuino Encarnado, a quien S. Pablo llama *Dei sapientiam, & Dei virtutem.* Para que el

Sap. 10. 4

*D. Aug.
lib. 15. de
Ciuit. 6.
26. & 27*

*Catacu-
cenus in
locu Sep.*

mundo que fue hecho por el, fuesse reparado por el: lo qual significa aquella palabra, *Sanauit iter ũ, ò Saluauit*, como leen otros: porq̄ dos vezes saluò al mundo esta Diuina Sabiduria, despues de auerlo criado; yna en el arca de Noë; y otra en la Cruz: como lo dixo San Agustín en el lugar citado de la Ciudad de Dios, *Liberamur à diluuij bastitate per Lignum, in quo pependit mediator Dei & hominum, homo Christus Iesus*. Lo qual se confirma por la otra palabra que añade el Sabio, *Per contemptibile Lignum*, que tambien es apellido de la Cruz: y para que mas esto conste, sepamos la causa, porque aquella arca hecha de madera, se llama palo, ó leño digno de todo desprecio? Cantacuceno, y otros, dicen, que se le dio esse apellido, para que no atribuyessemos a su virtud propia, sino a la direccion y gouierno Diuino, el auer librado al mundo

de tan inmenso diluuijo. Pero otros Doctores, y entre ellos Lyra, dicen, que no solo se llamó madero contemptible aquella arca, por esse fin de manifestar la Diuina omnipotencia, ni solo por la materia de que se fabricò, sino señaladamente por la forma y figura que le dio Noë: era quadrada aquella grande maquina, y nada a proposito para tan peligrosa nauegacion; por donde los que la veían labrar, se burlauan de la obra, y de su Artifice: pero en esto representó al Santo Madero de la Cruz, que siendo instrumēto de muerte, causó vida; y con la misma afrenta padecida en el, nos alcançò toda la honra que tenemos en la Iglesia. Es verdad, que los que mirauan con ojos de carne el arbol de la Cruz, lo juzgauan por afrenta y tontería: como dixo San Pablo, *Verbum Crucis, quod pereuntibus est stultitia*: pero al campeò la

Sabr

Sabiduria de Dios , que no siendo acomodada la Cruz para ganar honra ni vida , por ella alcançamos lo vno y lo otro , y *Per contemptibile Lignum, terram sanauit iterum Sapientia*. O inuencion celestial ! ò saber verdaderamente Diuino , como dixo San Atanasio : *O Diuina verè Sapientia ! ò cœlesse inuentum !*

Y para que mas resplandeciese esta Diuina Sabiduria , no solo toda el arca era de forma quadrada , sino tambien todos sus maderos y vigas : *Ex lignis quadratis* , leen los Setenta , en vez de *Leuigatis* , que tiene nuestra santa Vulgata : y no sin misterio se le dio esta figura quadrada , sino por representar en ella las quatro partes de la Cruz , como dixo San Clemente Alexandrino , *Ligna enim quadrata significant , quadratam figuram , quoque versus peruassisse securitatem , & stabilitatem effi-*

cientem rectis angulis : que con lo ancho causa seguridad , y con lo largo fixo en la tierra , estabilidad y firmeza : en esta figura quadrada , criò Dios al mundo , y con elia le saluò en el arca y en la Cruz : y añade Arias Montano , que aquella arca tenia la misma figura de vn hombre muerto , tendido en el sepulcro ; y assi que mas parecia feretro de difuntos , que naue de Marineros ; porque iba en ella todo el mundo casi muerto y sepultado : tal parecia la Cruz , antes que Christo sepudiesse en ella ; imagen de muerte ; ataud de difuntos : pero desta muerte salio la vida por Christo , y deste feretro la Resurreccion , como dixo San Am-

Arias Montan. in hunc locum.

D. Amb. lib. 5. in Luc. c. 7.

Atth. 7. 5. in sum
resce-
es. 4.
Cam.
can.
af-
4

sepulchri reuocatus fuit ad vitam: qui quidem & si mortuus in loculo ferebatur ad sepulchrum, sed spem resurgendi habebat, quia ferebatur in Ligno; quod & si antea nobis non proderat, tamen posteaquam Iesus id tetigit, proficere coepit ad vitam; ut esset indicio salutem mundo per crucis patibulum refundendam. Quiere dezir, que en aquel moço muerto y resucitado se representaua el mundo reduzido a la vida de la pompa funeral, y de los postreros officios de la sepultura; el qual, aunque muerto, ya en el feretro caminaua para el sepulcro, no auia perdido la esperança de resucitar, por verse lleuar en vn madero; que aunque antes fue inutil para nosotros, despues que Christo le tocò en la Cruz, comencò a sernos prouehoso a la vida; para que assi constasse, que el mundo auia de ser restituydo a la verdadera salud, por el patibulo de la Santa Cruz: cõ razõ pues,

dixo el libro de la Sabiduria: *Cum aqua deleret terrã, sanauit iterum sapientia per contemptibilem Lignum, iustum gubernans*: el mundo perdido por vn madero, reparado por otro, como casa vieja que iba a acaerse, porque le faltò alguna viga, que se sustentaba con otra mas fuerte que le pusieron, como dixo S. German: *Substitit enim natura decorsum ruens, cum illissa in Lignum Crucis, velut in immotum fulcimentum conqueuit.*

Mas es mucho de advertir, que no solo renouò Dios el mundo en el diluuió de Noë por medio del arca, sino tambien por las aguas; porque estas dos cosas, agua y madero, misteriosamente andan juntas en la Sagrada Escritura, como lo considerò San Ambrosio para beneficio nuestro: segun parece en aquel madero que endulcò las aguas amargas de Marah; en la vara de Moyses en q̄ abriò las aguas del

D. Ge
mã. or
de Cru
apud
thfer
rom. 2

D. 1
lib. 2
voca
11um

Exod. 15
25.
Ibidem,
14. 21.
Mat. 3. 5
mar para dar passo a los Hebreos, y ahogar a Earaon con sus exercitos; y en la misma vara, que conuirtio las aguas en sangre, y sacò agua de la piedra dura. Toda nuestra salud depende destos dos principios, madero y agua; Cruz y Bautismo: y así las juntó Christo Señor nuestro en el Euangelio de oy, y en la platica que tuuo con Nicodemus, primero le dixo, hablando de la agua del Bautismo, que el que segunda vez no nacia en ella despues del primer nacimiento natural, no podia entrar en el Reyno de los Cielos: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in Regnum Dei.* Y despues hablando de la Cruz, le dize: que conuiene, que el Hijo del hombre sea puesto en vn palo, como la serpiente de metal, para que no perezan los que leuean y crean en la Cruz.

De la Cruz manaron todos los Sacramentos, y recibió el agua del Bautismo, virtud para reengendrar a los bauticados en hijos de Dios. Y pues auemos hablado ya del Santo Madero, digamos algo en el fin deste Discurso, del Santo Bautismo. San Geronymo obseruò en los dos nacimiétos que el mundo ha tenido. El primero, quando le criò, y el segundo, quando le reengendrò al ser de gracia; siempre ha salido de las aguas: no tenia aun el mundo ser, ni resplandecia el Sol, ni menguaua la Luna, ni luzian las estrellas del cielo, aun estaua cubierta aquella materia incompuesta, è inuisible de la grandeza de los abísmos, y de la obscuridad de las tinieblas; solo el Espiritu Santo en carro triunfal era lleuado sobre las aguas, y en figura del Bautismo engendrauá cõ ellas el mundo: *Solus spiritus*

D. Hier.
in epistol.
ad Occa-
num.

ritus Dei in auriga modum super aquas ferebatur, & nascentem mundum in figura Baptismi parturiebat: pone Dios entre el cielo y la tierra el firmamento, Et iuxta Hæbraici sermonis et hirmologiam, cælum, idest, Scamajm; ex aquis sortitur vocabulum: y toma su nombre y apellido de las aguas, porque sin ellas no ay cielo ni bienaventurança en la Iglesia de Christo: Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in Regnum Dei. Los primeros viuiētes del mūdo, aues, y peces, de las aguas nacieron; porq̄ ellas auian de dar plumas a los Fieles cō q̄ poder bolar al cielo: Primum de aquis quod uiuit egreditur, & pennatos Fideles de terra ad cælum leuat. Fabrica Dios al hombre del limo de la tierra, mezclando el agua con ella, y ya entre las manos de Dios anda el Sacramento del Baptismo: Fabricatur homo de limo, & inter manus Dei aquarum

Sacramenta versantur: pecca el mundo, y purifica le Dios con las aguas del Baptismo; en cuya señal, Faraon con todo su exercito queda ahogado con las aguas del Mar, que se muda y se abre con la vara de Moyses; Sacramentos de la Cruz de Christo: y mas abajo acrecienta el Santo, diziendo, que Christo no començò a predicar el Reyno de los cielos, sino despues de baptizado; y auiendo santificado las aguas del Iordan con su Baptismo. El primer milagro hizo en agua, conuirtiendole en vino: y el postrero tambien, quando herido su costado con vna lança, dio sangre y agua, en señal del martyrio y del Baptismo. Y no solo San Geronymo, y los otros Padres, reconocieron este diuino lauatorio en las aguas del diluuiο, sino tambien el Apostol S. Pedro, quando dixo, In arca paucae, idest, octo animæ saluæ factæ sunt per aquam; quod

1. Pet
3. 20
21.

Et vos nunc similis forma saluos fecit Baptisma. Ni haze contra esto dezir la Escritura, que por el arca de Noë solo se saluaron ocho almas, y que por el Baptismo cobra salud y vida todo el mundo: porque el numero octauo significa el siglo venidero de la gloria, despues de las siete edades desta vida. Y assi por el Baptismo y Cruz de Christo, son reengendrados los hijos de Dios, para gozar la otava edad de la bienauenturança; como lo dixo San Macario Arçobispo de Filadelfa, en vna oracion elegante que hizo de la Santa Cruz: Arca illa, qua Noë conseruauit, Crucis figuram gessit; quando totius mundi, quasi naufragium & diluuium effugiens, exiguum generis humani semen saluum & incolume retinuit, & per octo animas Resurrectionem Christi signauit, qua, & ipsa octaua est, & octauo die accidit, ut quemadmodum pro salute omnium, qui temporis interuallo circumscri-

buntur, est suscepta, ita etiam futurum saeculum designat, quod post septenarium huius temporis circuitum existet, quo omnis creatura resurget. Hijos pues somos de la Cruz de Christo, y de las aguas del Baptismo; ella nos reengendrò en Christo; y ellas son la semilla desta Diuina regeneracion: y pues somos hijos de la Cruz, quando Dios nos la imbiare, y puffiere sobre nuestros ombros, en qualquier genero de trabajos, ora sean espirituales, ora corporales, abracemossa como a madre amantissima, que desea y procura nuestro bièn: reengendrados y lauados fuymos por las aguas del Santo-Baptismo, Per laucrum regenerationis, & renouationis: que nos dexò limpios y purificados de la mancha comun estendida por toda la naturaleza humana; y por este segundo nacimiento alcançamos vn ser Diuino, y llegamos a ser hijos de Dios; pues no
bol.

D. Ma.
ar. a.
d Gre.
ferum;
m. 2. de
que.

boluamos a m̄achar n̄uestras almas ; que purificò Christo con su sangre, dando virtud a las aguas para lauirlas : no degeneremos de la nobleza de hijos de Dios, precie monos de ser imitadores en la santidad y virtudes de nuestro gran Padre, como dixo S. Leon

D. Leo. Papa; Diuina ergo consors factus naturæ, nolit in veterem Natuit. vilitatem de generi conuersatione reddere.

DISCURSO III.

Que la Cruz de Christo mejor que la escala de Iacob, nos sube a la perfeccion de la santidad, y a la gloria de los Santos.

S*ed habeat vitam eternã.* No solo por la Cruz de Christo alcançamos honra y vida, y ser libres del diluio de los pecados, como hasta aqui lo auemos visto: y lo dize el Señor en las palabras de nuestro texto, sino que por ella se sube a la perfeccion de la santi-

dad en esta vida temporal, y a la gloria de los Santos en la eterna. *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat.* Eflo lo primero; *sed habeat vitam eternam*, effo es lo postrero : de suerte que la Cruz de Christo Señor nuestro es causa de todos los efetos de nuestra predestinacion, desde el primero al vltimo; y assi lerà causa de la misma predestinacion, exemplar y meritoria, como lo es Christo crucificado, segun enseñan los Teologos, tomando lo del Apostol san Pablo, que dize: *Prædestinavit nos in ipso, ante mundi constitutionem.* Y porque los efetos de la predestinacion se reduzen a tres cabeças principales, vocacion, justificacion, y glorificacion, segun el mismo Apostol. *Quos præsciuit, & prædestinavit, quos autem prædestinavit, hos & vocauit; quos autem vocauit, hos & iustificauit, & quos iustificauit, illos & glorificauit.* De todos fue causa el Señor crucificado, y

3. p.º
art. 4.
D. P.
ad. R.
8. 30.
su.

su sagrada Cruz, a ella de-
uemos nuestra vocacion,
ala Fè, y a la gracia de
Dios a ella nuestra justi-
ficacion, y finalmente la
glorificacion en los Cie-
los; si el Señor se siruiere
de lleuarnos allà por esta
escala auemos de subir de
grado en grado, de vir-
tud en virtud, como de-
zia Dauid: *Ascensiones in*
corde suo disposuit, in valle
lacrimarum. En este va-
lle de lagrimas, que es el
caluario de nuestras cru-
ces. *Ibunt de virtute in vir-*
tutem, videbitur Deus Deo-
rum in Sion. Desto fue vi-
ua, y verdadera imagen
la escala de Iacob, como
diximos arriba: porque
subiendo por ella somos
superiores a todas las cria-
turas, y hollamos sobre
ellas, que es la cumbre
de la perfeccion: y subi-
mos hasta llegar a ver a
Dios en el Cielo, que es
lo mas alto desta escala.
Et Dominum innixum sca-
la. El que camina, y sube
por la Cruz con paciencia

y alegria, vafe despidien-
do del amor de las criatu-
ras: y por el mismo caso
creciendo en el de Dios,
que estos dos amores son
las dos valanças del peso
de nuestro coraçon, y
quando la vna sube, la otra
baxa, y al reues, quando
la vna baxa, la otra sube.
Por esto el Apostol san Pa-
blo no queria otra gloria
en esta vida, ni en la otra,
fino la Cruz de Christo.
Mibi autem absit gloriari ni-
si in cruce Domini noseri le-
su Christi. Porque a la de la
santidad en el suelo, y a la
de la bienauenturança en
el Cielo se sube por la
Cruz.

Veamos pues la propor-
cion, y conueniencia que
tuuo aquella escala miste-
riosa que vio el Patriar-
ca Iacob, con el sagrado
madero de la Cruz. San
Isidoro con otros Padres
siente, que esta escala està
llena de los misterios de
la Cruz, y muerte de Chri-
sto: lo primero, el sueño de
Iacob arrimado a la esca-
la,

Ad Gal.
6. 14.

Isidor. in
cap. 8.
Genesis,
Glossa,
Beda, &
alij,

la, insinua el de la muerte de Christo clauado en la Cruz: *Dormitio Iacob in itinere, mors est Christi in Cruce.* Lo segundo, aquella piedra vngida sobre que reclinò Iacob su cabeça, significa nuestra piedra angular, como dixo mi P. San

D. Aug. in huc locum.

Agustin, *Quem reprobauerunt edificantes in caput anguli factum*: que puesta en lo alto de la Cruz, fue clauue de la Iglesia. Lo tercero, subir vnos, y baxar otros por aquella escala, significaua, no solo la subida de Christo a la cumbre del cielo, y la baxada de satanas al profundo del abismo, como diximos poca ha; sino tambien, que por ella auian de subir los Gentiles a la gloria de Christianos, y baxar los Iudios a la desventura en que estan de perfidos y endurecidos, que assi lo dixo San Geronymo: *Ego puto Crucẽ Saluatoris, is tam esse scalam, quam vidit Iacob, propterea conscendit ille Crucem, ut nos in altum tol-*

D. Hier. in Ps. 91.

leret: in ista scala, hoc est, Cruce, descendunt Iudei, & ascendunt Gentiles, &c. Lo quarto, estaua el Señor arrimado a la escala, *Dominum innixum scale*, porque lo estuuo Christo al arbol de la Cruz, como lo dixo S. Agustin: *Quid est in scalam incumbere, nisi in Ligno Crucis pendere?* Fuera destas proporciones, ay otras entre la escala y la Cruz.

Entre varios generos de tormentos que usaron los antiguos, y aun aora se vsa en algunas partes, era el de la escala, como lo dize Suídas, y otros: assi dixo Aristofanes, *Modis omnibus de illo questionem habe, scale impone, suspende, toris cede.* Demas desto, la forma de la escala, y su dificultosa subida, es simbolo de la Cruz y de la vida Christiana llena de trabajos y dificultades; por la qual, aunque se va a eternos descansos, se sube por escala y por cruz, camino arduo y dificultoso, como dixo

D. Aug. ser. 79 de tem.

S. Aug. E. hic ten. ca. r. à G.

10

Tertul.
b. 3. ad-
cris.
Marcio
m.
Philon,
de sō.
iō.

dixo Tertuliano, *Arduum iter ad caelum*: por el qual vnos suben cō cruces, mortificaciones, y penas, vencida la aspereza del camino, y otros vencidos della, decienden. Esta Cruz de trabajos conocio Filon en la escala de Iacob, que le representò los de su destierro, y el premio que por ellos auia de alcançar: y así dize, *Miranda sunt haec de Iacob, continent enim per illustre laboris, & patientiae exemplū: Iacob enim à thlata virtutis, inducitur humi cubans, & saxo pro puluino capiti supposito utens, scalam à terra ad caelum, usque surrectam prospectans, &c.* Pero quien lo dixo mejor que todos, fue el libro de la Sabiduria, la qual, hablando deste caso y vision de Iacob, como de hazaña propia suya, dixo: *Hec profugum ire fratris iustum deduxit per vias rectas, & ostendit illi regnum Dei.* Esta Sabiduria Diuina, al justo Iacob fugitivo por la ira de su her-

mano, lo guiò por derechos caminos; y le manifestó el Reyno de Dios en aquella vision milagrosa, *Et dedit illi scientiam Sanctorum*, porque le dio conocimiento de los Angeles, y de otros mysterios celestiales: *Honestauit illum in laboribus, & cōpleuit labores illius*: que fue dezir, sacó honra y prouecho de sus trabajos; premio y galardón de sus afanes y sudores; todo lo qual se le representò en aquella escala, que por esso mismo es imagen verdadera de la Cruz de Christo, de su Passion y de su gloria: que si bien por ella decedió a vna muerte tan afretosa como la de Cruz, *Mortē autē Crucis*: por ella subió y fue leuantado a la cūbre de la gloria, porq̄ como el mismo dixo, *Opportuit Christū pati, & ita intrare in gloriā suā*: por ella subió al cielo a escala vista; y por ella nos subió a nosotros, dandonos espíritu para despreciar las cosas terre-

Luc 2, 24
26.

terrenales, y amar las celestiales. Por esta diuina escalera se abrió el consorcio, y comunicacion entre el cielo y la tierra, segun dixo san Ambrosio: *Hac cœli terreque consortium inductum est.* Entre los hombres, y Angeles. *Hac itur ad astra.* Y como dixo san Cirilo Alexandrino: *Cœlestia regna conscendere datur.* Por ella subimos a reynar en los cielos: y mirad que tal es esta Cruz, dize san Pedro Damiano, que la escogio Christo para subir por ella al Reyno celestial, auiendo escogido a la purissima Virgen su Madre para decender a nuestro mundo. *Sicut ergo per Virginem descendit ad nostra sic per crucem est reuersus ad propria.* En que insinuò las ventajas que haze la Cruz de Christo a su santissima Madre: por la Cruz, y adornado de su hermosura subio a la presencia de su Padre Eterno, y de todos los Angeles: por la Virgen, y vestido de su carne apare-

cio en la tierra en el aldea deste mundo: y el Cauallero que en el monte visite gauan y monterera de labrador, en la ciudad no ostarà parecer sino cubierto de sedas, y recamados de oro. A este proposito acomoda el mismo Damiano aquella nubecilla que vio en tiempo de vna gran sequedad el Santo Elias, de tamaño y figura de la huella de vn hombre. *Ecce nubecula parua, quasi vestigium hominis ascendebat de mari.* Esta es la Cruz de Christo. *Et bene crux vestigium hominis dicitur, quia per eam Deus homo transitum fecit, cum ad Patrem redijt, sicut per Ioan nem dicitur. sciens Iesus, quia venit hora eius, ut transcat ex hoc mundo ad Patrem.* Que con razon se llama pisada de hombre, porque poniendo Christo en ella los pies, la dexò señalada, y hizo camino suyo, y nuestro para la bienauenturança.

Pero antes que nos despedida-

pidamos desta sagrada es-
cala de Iacob. A proposito
de nuestro Discurso, sera
bien considerar lo que di-
ze el Texto Sagrado del
Genesis: *Vidit Iacob, An-
gelos Dei ascendentes & des-
cendentes per scalam, & Do-
minum innixum scalæ*, ó
como leen los Setenta, *In-
cumbentem super eam*: que
vio Iacob a Dios arrima-
do a la escala, ó recosta-
do sobre ella. Algunos han
dicho, que no estaua Dios
en la punta mas alta de la
escala, sino en la mas ba-
xa que tocava en tierra; y
que alli abraçado con ella
la tenia, para que estuief-
se firme. Pero esto ni tie-
ne fundamento para de-
zirse, ni es conforme a
razon: bueno fuera por
cierto, que subiendo los
Angeles por ella al cielo,
y entrando por sus puer-
tas, Dios estuiesse en la
tierra en el grado postre-
ro de la escala? Y si Dios
estaua abaxo en el suelo,
para que subian los Ange-
les al cielo? a quien auian

de consultar alla, ni llevar
recaudos? El parecer co-
mun y verdadero, no solo
de los Hebreos, como
Iosefo, y Filon, sino de
los Santos Padres, Agus-
tino, Chrysostomo, Gre-
gorio, Ruperto, y Teo-
doreto, es que apareció
Dios en lo alto de la es-
calera arrimado a ella, y
teniendola firme, para
confirmar con aquella res-
presentacion el animo te-
meroso de Iacob, que di-
xo Teodoreto: *Sursum
enim consistens Dominus,
confirmabat eum & metum
expellebat*. Y si esta miste-
riosa escala figuraua el
mundo, como dixo Filon,
con las baxadas y subidas
de su inconstancia, muy
bien está Dios arrimado
a ella, dandole firmeza y
estabilidad para que no se
acabe y consuma: *Cum
autem dicitur innixus scalæ
Deus, nemo intelligat Deum
laborare, ut eam molem sta-
biliat; illud potius cogitet,
his verbis significare, Deum
esse robur, firmitatemque*

*Ioseph.
lib. 1. de
antiquit.
tóp. c. 19.
Philo. lib.
de sönis.
D. Aug.
serm. 79.
de temp.
D. Chri-
sost. hom.
5. in epis.
Ad Co-
losenses.
D. Greg.
lib. 1. epis.
Beda.
Ruper. in
hüc locū.
Theodor.
q. 82. in
eundem.*

rerum omnium, & quibuscumque rebus assignare stabilitatem perpetuam: tantisper enim cum ab ipso sustentantur, inconcussa manent, & integrae, atque haec est illa mundi scala, quam in presenti figura intelligimus. Mas si por ella entendemos la Cruz, muy bien està Dios arrimado, pues estuuo en ella enclauado: *Quid enim est, como dixo San Agustin mi Padre arriba, In scala incumbere, nisi in Ligno pendere?* Y

Nota

hazer Dios arrimo a la escala, es dar fuerças y virtud a los que suben por la Cruz; con que se ha de animar qualquier en la que padece de trabajos, ò en la que lleua de mortificacion y penitencia: sube leguro, dize San Agustin, por essa escala de la Cruz, que Dios te echó desde el cielo; no temas, que no bambolean sus gradas, las quales tiene Christo firmes con sus manos: por esso enclauadas en ella, para nunca las soltar, *Ascende,*

*D. Aug.
lib. de Ca
tbecis.*

securus, nihil timeas: non nutant scale gradus, quos ille sic confirmauit, ut in eius Ligno manus suas clauis affigi voluerit. Estaua pues recostado Dios sobre la escala en el grado postrero y mas eminente, como el piloto en la naue, que dixo Filon, para denotar la dependencia que todo el mundo tiene de su gouierno: *Somnium demonstrabat innixum vertici scale Principem Angelorum, Deum; credendum est enim, sicut in curro aurigam, aut in nauis gubernatorem, ita rebus omnibus superstare eum, QV I EST totum enim ille mundum à se pendentem regit.* Pero principalmente significaua aquella postura, que por las gradas de los trabajos, se subia hasta ver a Dios y tener noticia de su Reyno; como se la dieron a Iacob en aquella reuelacion; y que por la Cruz de Christo, y la virtud que comunica a las nuestras, se llega a la vida eterna,

*Pilo
lib. citat
de sum*

eterna, que dize nuestro
tema, *Vt habeant vitam
eternam*: No ay medio ni
distancia entre la Cruz y
la gloria: el vn pie en la
Cruz, y el otro en la
bienauenturança: tan jun-
tas las puso el Apostol
San Pablo, quando di-
xo, *Mortem autem Cru-
cis, propter quod, & Deus
exaltauit illum*. Deuemos

pues a la Cruz toda la
honra que tiene el Chris-
tianismo, toda la gracia y
santidad que Dios nos co-
munica, los socorros Di-
uinos para obrar virtuo-
samente, el perdon de las
culpas, la remission de las
penas; y finalmente el
ver a Dios, y gozarle
en su gloria.

(?)



S E R M O N I.
 E N L A F I E S T A
 D E S A N T A M O N I C A
 M A D R E D E N V E S T R O G R A N
 Padre San Agustín.

*Ibat Iesus in Ciuitatem, que vocatur Naim.
 Luca, cap. 7.*

D I S C U R S O P R I M E R O.

Alabanzas de la gloriosa Santa Monica.



El gran Padre Agustino, hijo de los ojos y de las entrañas de la gloriosísima Monica, cuya fiesta oy celebramos; en aquellos libros de oro de sus Confesiones tan llenos de espíritu, que el mismo no los podía leer sin muchas lagrimas; no solo confiesa la grauedad de sus culpas, sino la grandeza de las virtudes de su madre, q̄ le reduxo al cami-

no de la Fè, y conocimièro de la verdad. Y junta estas dos cosas Agustino, para q̄ conste al mundo la santidad de Monica, pues quanto mas desesperada es la dolencia, mas diestro es el medico, y mas eficaz la medicina que la sanò: y si es muy esforçado el enemigo q̄ resiste, mayor valor serà el del Capitan q̄ le dexò vencido: por esso el grã Poëta encarece tanto la valentia de Turno, para que quede mas conocida

la del Troyano Eneas, que le quitó la vida: así descubre sus llagas mortales el gran Doctor de la Iglesia en aquellas confesiones, pintandose duro, y obstinado contra la verdad, enemigo declarado de Iesu Christo, y de su Iglesia. Y concluye sus males diciendo, que el vnico remedio dellos fue *Monica* su madre, que le curò con sus lagrimas, y rindio a poder de suspiros y oraciones, que todo redunda en alabança desta medica Celestial, y valerosa Capitana, o por hablar con mas propiedad en alabança de Dios, que la hizo tan santa, y tan poderosa. Nadie, Señor de mi alma, dize su hijo Augustino, la conocio, que en ella no os alabasse, venerasse, y amasse grandemente, porque sentia vuestra presencia en su coraçon; la qual testificauan los frutos de su conuersacion santa y religiosa. *Quisquis enim eorum no-*

uerat eam, multum in ea laudabat, & honorabat, & diligebat te; quia sentiebat presentiam tuam in corde eius, sanctæ conuersationis fructibus testibus. Y aunque este Elogio pudiera bastar por corona de sus virtudes; dezir que andaua oliendo a Dios, y que le representaua como imagen suya verdadera, en quiẽ nadie ponía los ojos, que no descubriese la presencia de la Magestad diuina en medio de su alma assentada, como en trono de gloria; de la qual salian rayos, y resplandores acá fuera por los ojos, por la boca, y las demas obras exteriores. Mas no se acabamõ esto sus excelências, porq̃ tuuo vn marido aspero, vna suegra rēcillofa, vn hijo perdido, q̃ podemos llamar los tres enemigos del alma de vna buena y perfecta casada. Pero como se huuo cõ ellos? de tal manera, que los vécio, y ganò para Christo, al hijo llorando, al marido callado, a la suegra:

Prover.
S. 19.

firuiédola: lagrimas, silencio, y obediencia, fueron las armas desta victoria; por ella podemos dezir, lo que Salomó dixo de qualquier buena casada, *Cerva gratissima, & gratissim⁹ hinnulus*: que fue vna bellissima cierua, digna de todo agrado, en quien se hallaron las condiciones deste animal. La primera, su hermosura y gracia. La segunda, su paciēcia y sufrimiento. La tercera, la enemistad que tiene con las serpientes, a las quales saca de sus viuares, y mata con el ayre de la boca. Y la quarta, su parto dificultoso, con muchos gemidos y clamores. Lo primero, es la cierua vn animal muy hermoso, muy agradable a la vista, y que aficiona a quien la mira: por esso la llamó, *Cerva gratissima*, ó *Cerva amorum*, como dize el Hebreo; condicion propia de nuestra Santa, cuya vista era tan agradable, como ha dicho Agustino, que nadie la mi-

raua, sin que en ella quedasse muy enamorado de Dios: *Quisquis enim noverat eam, multum diligebat te.* Y esta misma gracia pudiera tener con su marido, a no ser de tan dura cōdiciō. También los cieruos son simbolo de la paciēcia y sufrimiēto, como dixo S. Ambrosio, S. Geronimo, y mi gran Padre S. Agustín, al passar de algun rio, los vnos cargan el pello de la cabeça sobre las espaldas de los otros: *Cum fretum ad insulã transeunt*, dize Agustino, *paschuarum gratia, sic se ordinant, ut onera capitum suorum, quo gestant in cornibus, super se inuicem portent.* Y S. Ambrosio acrecienta, que es animal tan sencillo, que no huye de los que le persiguen; antes a vezes se mete entre los caçadores y cauallos que les van dando caça: *Ferunt enim huiusmodi cervorū esse simplicitas, ut cum his nunquam societate inniant, qui ipsos insedantur: nam*
curo

D. Amb.
de interpellat. Dauid.

D. Hier.
in c. 35.

Isaie.

D. Aug.
lib. 83.

quest. 71.

cum se exagitari viderunt, bis se equitibus annectūt, qui ministerio fraudis apposti, fugæ simulatione, spe societatis indutus, ad retia, usquè deducant. Y acomoda esta condicion de los cieruos el Santo, a Christo Señor nuestro; el qual, no solo sufría a los Judios sus enemigos con paciencia, sino que trataua y se mezclaua con ellos, hasta dar beso de paz a Judas traydor; con cuyo engaño le llevaron a los laços de la Cruz, y a las redes de la muerte: *Ita ergo Dominus Iudæis dolum sibi adseruentibus miscbatur, & societatem, osculumquè Iudæ proditoris adsciuit; cuius simulatione funesta, usquè ad Crucis laqueos, ac retia passionis accessit.*

Lo mismo hizo nuestra gratissima ciera Monica, no solo sufriendo a su suegra que la maltrataua, sino acariciandola y siruiendola con tan grande amor, que de suegra, la vino a hazer madre.

La tercera condicion deste animal, es la enemiga q̄ tiene con las serpientes, a las quales saca de su madre con el aliento, y las mata: assi lo dizen Aristoteles, Plinio, y los demas que escriuen las naturalizas de los animales. Conforme a esto, el venerable Beda, declarò este lugar de los Prouerbios; de la Iglesia Santa, diziendo, *Cerua gratissima Sancta est Ecclesia, quæ serpentinam continet malitiam.* Tambien en esto, nuestra diuina Monica fue gratissima ciera; porque con el aliento de su boca, y suspiros, sacò del pecho de Agustino su hijo, como de obícuro viuar los errores Maniqueos, que se auian encobado en el: y al mismo Agustino sacò de estos errores, en que como sierpe venenosa, arrojaua ponçoña contra la Iglesia. Y finalmente, si el parto de la ciera es dificultoso, y demas de sus gemidos y voces, es menester q̄ el cielo la ayude

Aristot. lib. 9. his. animal.

c. 1.

Plin. lib.

6. c. 29.

& lib. 8.

c. 32.

Beda, in

locū Pro-

uerb.

Ps. 28. 9.

cō sus relampagos y truenos, como dixo Dauid: *Vox Domini preparantis ceruos; idest facientis parere ceruas*, tambien a Monica le costó el parto de su hijo Agustino a la vida de la Fè y gracia, muchas lagrimas, suspiros, y voces que daua a Dios; el qual desde el cielo la ayudò cō los truenos y relāpagos que Ambrosio arrojaua del pulpito, contra la dureza de Agustino. Tambien se parecio esta gloriosa Santa a las cieruas, de las quales dize Plinio, que enseñan a correr a sus hijos, y a huyr de los caçadores, subiendolos a las cimas de los montes, y mostrandoles como han de saltar y brincar. *Editos partus exercent cursu, & fugam meditari docent; & ad prærupta ducunt, saltumq; demonstrat.* No se contentò Monica con auer engēdrado y parido segunda vez a Agustino con las lagrimas de sus ojos, sino que en las plasticas que con el tenia, le

enseñaua como auia de huyr de los errores y de los vicios; y le subia al mōte de la contemplacion Diuina, en la qual madre y hijo, vn dia se encumbraron de manera, que faltò poco para ver a Dios (si ya no le vieron) y quedar en esta vida mortal bienauenturados y gloriosos; como el mismo lo cuenta en el libro de sus Confesiones, diziendo: *Hinniabamus ore cordis pariter in superna fluenta fontis vitæ, vilescibatq; mundus iste inter verba cum delectationibus suis.* Por lo qual, de madre y de hijo diremos, lo que dixo Salomon, *Cerua gratissima, & gratissimus hinnulus*, que si la madre fue cierua gratissima, el hijo fue muy agradable y hermoso ceruatillo; fue cierua en la paciencia y amor cō que siruio a su suegra, tratauala como a nuera, assi por su mala condición, como por las malas tercerias de criadas, q̄ con chismes y pastillas aticauā aquel fuego

D. Aug.
lib. Cōf.

mas la Santa entonces la seruia y regalaua con mas cuydado, quando la veía mas desabrida, con q̄ pudo hazerla de suegra, madre, y de enemiga, defensora de su inocencia. Tambien con el marido fue hermosísima ciera, lleuando sobre sus espaldas las cargas del matrimonio, y sufriendo con paciencia sus azedias y rigores: y callando la Santa cordera, amansó este leon brauo, y le traxo a la melena, haziendole inclinar humilde el cuello al yugo de la obediencia de Iesu Christo.

Pero sobre todo lo fue con Agustino, lançando del la ponçoña de los errores serpentinos en que viuia: traíala herido el coraçon de dolor la perdicion de su hijo, a quien amaua como a su vida; moço de grandes esperanças, considerada la alteza de su ingenio; y de grande desesperacion, miradas sus costumbres derramadas, y la libertad de su vida: pero

venciòle con el aliento de sus suspiros, y sus lagrimas hizieron tal señal en esta piedra, que de coraçon de diamante, lo trocaron en de cera. *Aqua munda mundabitini, & auferam à vobis cor carneum.* Extraña y peregrina fuente, que de coraçon de azero, haga coraçon de carne; nunca tal se vio. Bien nos dirá Plinio, que ay muchas fuentes, donde las hojas de los arboles que caen, se bueluen piedras; otras, que encienden las achas apagadas; otras que apagan las encendidas: pero fuente, haga de piedra, carne, tuuola Dios guardada en los ojos de Monica; pues sus lagrimas hizieron tal efeto en el pecho de Agustino, al qual, con mucha propiedad, y sin metafora, puede llamar hijo de sus ojos, auíendole engendrado en ellos para Christo, como le engendrò primero para el mundo en sus entrañas: y así de los titulos que le da la Iglesia a S. Agustín, se

Ezech.
11.9.

coligē los q̄ deucemos dar a Santa Monica: a el le llama, *Lux Doctorum, firmitermentum Ecclesie, malleus Hereticorum, summum vas Scientie*: Sol de los Doctores, firmeza de la Iglesia, martillo de los Hereges, vaso soberano de sabiduria: y si tal es el hijo, qual ferà la madre que le engendrò? Soys el cielo deste sol; la muger fuerte que tal fortaleza dio a la Iglesia; y si la buscauades, *Mulierem fortem quis inueniet?* Veylla aqui; soys la sala de armas, de donde salio tal martillo; el aparador, donde se puso tal vaso: porque como dixo, hablando de ella su hijo Agustino en el libro segundo de sus Confesiones, *Præcepta vitæ, quæ in animo plantauerat verbo, rigabat lacrimis, allebat exemplis*: los preceptos de vida que plantò en la edad tierna de mi niñez, regaua con sus lagrimas, y hazia crecer con sus santos exemplos. Finalmēte, es Monica la viuda descon-

D. Aug.
lib. 2.

solada de nuestro Euangelio, que acompañada de mucha gente, saca de la Ciudad a vn solo hijo que tenia, para meterlo en la sepultura; a quien encontrando Christo, la manda que no lllore, y se lo restituye viuo y sano: que de lo que a esta muger le sucedio con Agustino, es viuo retrato lo que nos refiere San Lucas en su historia Euangelica.

DISCURSO II.

Que no està segura la mocedad de la muerte, antes la apresura su desconcertada vida.

ECce defunctus efferebatur, filius unicus matris suæ. Tres circunstancias auemos de considerar en la resurreciõ milagrosa de este hijo de la viuda de Naim, que le hazen insigne y singular. La primera, vn moço muerto: la segūda, vn muerto refucitado: la tercera, vna viuda affli-

aflicta y desconsolada, llorando la muerte de su hijo: estos tres puntos seran materia de los tres Discursos siguientes. Lo primero, se nos representa vn moço difunto, para que no confie la mocedad, ni se tenga por segura; pues contra la muerte no valen sus fuerzas ni valentia: y porque se desengañen los moços y me crean, y no tengan mi dicho como de viejo, por sospechoso, oyã a vn moço rico, poderoso, y Rey: y sea el Predicador de los moços este dia, el Rey Ezequias, de quien refiere el Santo Profeta Esaias, que amenaçado de muerte de parte de Dios, y desconsolado por verse morir en la flor de su edad, dixo con lagrimas y doloroso sentimiento: *Ego dixi in dimidio dierum meorum, vadam ad portas inferi.* Hay de mi, que muero en lo mejor de mis años, en lo mas florido de mi edad. San Geronymo traduce, *Ego dixi in sanguine dierum*

meorum: hay que muero en el feruor de la sangre, en lo mas caloroso de la vida; antes que la vejez aya madurado los verdores de la mocedad. Es muy espantosa y terrible la muerte a los moços de perdidas costumbres, y descuydados de su alma: por esso dixo S. Iuan en su Apocalipſa, que vio a la muerte sobre vn cauallo palido y macilento, *Et ecce equus palidus*: donde Tertuliano leyò, *Tertul. Equus viridis*: porque la muerte es amarilla para los verdes, y verde para los amarillos: estará el Religioso flaco, amarillo de ayunos, de cilicios y disciplinas, de mortificar su carne y sus pasiones. Llegar a morir, a este, quando la muerte viene, le parece verde, hermosa, llena de esperanças del cielo; porque el está amarillo de trabajos y penitencia: mas al moço loçano y pifauerde, que anduuo hollando por los prados floridos de la vida deliciosa, la muerte que

Apocap. 6. 8.

Tertul.

Isai 38. 16.

D. Hier. ic.

que

que le viene a visitar le parece amarilla, atemorizale, parale tamaño, encogele, y hazele vn ouillo, viendo que ha de morir, y que se acaban sus locanias y deleytes, sin tener hecha ninguna buena obra, sino muchas malas. *Contristat opulentum* (dixo S. Efrensiro).

D. Ephrē
fir. serm.
s. de com-
punct.
Quòd eum licet inuitum mors
ab hac vita separet.

Passa adelante nuestro moço Ezechias, y con el sentimiento, y dolor del morir, dize: *Vadam ad portas inferi*, al fin tēgo de llegar a las puertas de la sepultura. Los Hebreos tenían los Tribunales y Audiencias a las puertas de la ciudad; y así quiere dezir: Ay de mi, que no solo he de morir, sino que he de ser juzgado por vn recto y poderoso Iuez. Que voy a juyzio a dar cuenta de mi vida, y entro por dō de todos entran, y no se como saldrè, o puede ser el sentido, tomada la metafora, de quando vos a la media noche sentis ladro-

nes en los miradores de vuestra casa, despertays la familia, y hazeys que calladamente, y con silencio todos se pongan a las puertas, y passos por donde ha de salir el ladron, y quando sale cargado de despojos de lo que robó, viene a dar en manos de los que guardauan las puertas, que le desualijan, y prenden, y entregan a la justicia. No de otra manera lo haze Dios, y su ministro la muerte, dexa y permite que el moço cargue de vanidades, de amores, de torpezas, de pependencias, y venganças, y al salir por la puerta de la vida, le manda despojar de todo, y meter en vn eterno calabozo, porque Dios, dize David, tiene tomados todos los puertos de la muerte. *Domini Domini exitus mortis*. Ora sea muerte repentina, ora preuenida, ora natural, ora violenta, ora en la mar, ora en la tierra, en todos estos lugares tiene puestos ministros, donde todos aue-

mos.

Psal. 67
21.

mos de registrar mal que nos pese, y al que hallaren con mercaderia vedada, q̄ no puede salir del Reyno, ni entrar en la otra vida, quales son las locuras del moço, y sus desuanecimientos, cogérale en frau, y quitaranle lo que lleua. *Cum interierit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* Desto se rece la el Rey Ezechias quando dize: *Vadam ad portas inferi.*

Prosigue en sus lagrimas, y dize: Lo que mas le duele. *Præcissa est, velut à texente vita mea.* Quando se texia mi vida, y estaua en medio del telar, passò Dios la tigura por ella, y la cortò en medio del vrdiembre. Arias Montano aduirtio, que el nombre Latino *Tela*, en el Hebreo significa lo que nosotros dezimos *Tapiz*, que este Rey moço por ventura traua de poner en historia, y tapiceria el vencimiento milagroso que tuuo de Sennacherib, como el Empe-

rador Carlos Quinto la jornada de Tunez: y así fierte mucho, que la muerte atajasse sus pensamientos, y le cortasse sus esperanças. *Præcissa est, velut à texente vita mea*, otros leen, *Capillos auulsiisti.* Embiar-me Señor a amenazar de muerte para deshazer mis traças, fue como arrancarme los cabellos de la cabeça. La interpretacion de Pagnino dize: *Abrupi, velut textor, vitam meam.* Yo mismo me quitè la vida, y acelerè la muerte, y es ello así, que vn moço destemplado, con sus desordenes, y glotonerías, con sus sensualidades, y pependencias, con sus falidas de noche a rondar, al frio, y al sereno, se mata, y es verdugo de su vida: estos son como el mar, dixo Geremias: *Magna est Hierem. velut mare contritio tua,* que con sus mismas ondas se açota y sacude; y si tuuiera alma, y sentimiento, con ellas cautara su muerte, y diera fin a su vida: así

Psal. 48.
18.

Arias
Mont.
ic.

Pagnin.

Hierem.
2. 13.

D. Paf-
ebas. bic.

así interpretò el lugar San
Pascasio, *Sicut mare magis
undarum suarum fluctibus
indefinenter alliditur; ita &
isti, postquam in manibus
inimicorum peruenierunt, rui-
nis & tentationibus fracti,
conteruntur; & à fauore pec-
cati non quiescunt, donec
ghenna eos excipiat: el malo,
el mismo espolea su muer-
te, y accelera su fin y con-
denacion, como el mar
con sus ondas y tempesta-
des se açota, se sacude en
la peña y escollo, y corre
hasta dar en la orilla, don-
de sus aguas inchadas se
bueluen blanca espuma.
San Ambrosio los compa-
rò a la cigarra, de quien
tuuo opinion, que solo vi-
uia vn dia; la qual, con su
canto continuo, y herirse
en el pecho, accelera su fin
en lo mas feruoroso y ar-
diente del verano: así los
moços en el ardor de sus
apetitos, viuē vna vida bre-
ue, deshaziendola con sus
cantos y lasciuias, y con
sus amargos y breues de-
leytes; *Vere sunt cicadae,**

D. Amb.
epist. 6.
ad Tren.

*quia de die in diem viuunt;
quæstuquæ rumpuntur suo.
Quid enim aliud sunt homi-
nes nullius ponderis, nisi ut
videantur sicut cicada ad
mortem nati diurnam? qui
sub ardore feruentium cupi-
ditatum se mulceant cantu,
statimq; occidant? David
los comparò al poluo de la
tierra, que el viento le
leuanta, y en vn punto lo
deshaze: *Non sic impij, non
sic; sed tamquã puluis, quem
proijcit ventus à facie terre.*
Que fin tan apresurado?
leuantòlos el viento de
la vanidad, de la espe-
rança de la vida, y arrojò
los en vn punto en la se-
pultura.*

Ps. 1.4.

Así dixo San Clemen-
te Alexandrino, declaran-
do este verso, *Facilem, &
tamquam ventis perflabilem
eorum dissipationem ostendit:*
la muerte de los impios
viene caullera en los vié-
tos, el mismo viento de
sus passiones la pone alas,
para que llegue bolando:
así lo dixo elegantemēte
Drogo por estas palabras;
Talis

D. Clemen-
Alexan-
drino. bic.

Drugo, Talis est omnium voluptatum carnalium finis, & sicut arena maris volatilia pennata; gaudet edacitas, pennulas mouet, sed mox in arenam maris conuertitur: gaudet luxuria, modicum volitat, sed mox in arenam maris transijt: omnis dulcedo carnis in amaritudinem finit: modicum leuant infelicem animam, sed mox aggrauant in arenam: quiere dezir, el fin de los doloyses carnales, es como el del buelo de las aues, que andan bolando sobre la mar, y viene a parar en la arena de su orilla: regozijase la gula, y mueue sus alillas; pero luego para en el arena de la muerte: gozase la luxuria, buela otro poco, mas presto da consigo en el arena de la sepultura: todas las dulçuras de la carne se rematan en fines amargos; leuantan vn poco el buelo del anima infelice, mas luego la apesgan y dan con ella en la arena: hay de ti moço desdichado, que con tus desenfrenadas cudicias, cor-

res y buelas, como el poluo para deshazerte, como la auezilla marina, para llegar mas presto a la orilla de tu vida. Por esto dixo este Rey, *Abrupi velut textor vitam meam*: yo mismo, como el texedor, di vna tixerada al curso de mis años, y me corte la vida.

Adelante, *Quasi leo, sic contruit omnia ossa mea*: el Caldeo dize, *rugiebam ut leo*. Pensaua el leon que no auria males para el; mas vino le la quartana, y descubrió ser mortal y perecedero: *Sicut pullus hirundinis, sic clamabo; meditabor ut columba*: viendome moço y Rey, no solo me tenia por libre de los males de la vida y dela muerte, como león, sino tambien como golodrino: desta aue dixo Plinio, *Hirundo nullius preda est*, viue segura y cõfiada, porq̃ no ay quiẽ se acuerde della, ni se ocupe en caçarla: lo contrario es de las palomas; todos las persiguen, qual cõ el laço, qual con la red, cõ el arco

Caldaico

Plinius

y arcabuz: por esto en Hebreo se llama *Ioanab*, *idest præda*, *quia omnium præda patet*. Dize pues nuestro Rey moço, laltimado y affigido por su muerte, yo pensè ser como la golondrina, que viuia seguro vièdome Rey, y en años juveniles, y así ni tenia trabajos, ni me recataua de enfermedades, ni creí que para mi auia muerte: mas Dios me ha defengañado con esta dolencia, que no foy golondrina segura, sino paloma rodeada de lazos y peligros. *Meditabor ut columba*, creerè que soy como los demas mortales: otros leen, *Sicut grus clamabo*, serè como la grulla, vigilantíssima centinela, y despertador de los demas, para que ni el Rey confie en su poder, ni el moço en su esfuerço, ni en la poca edad, pues todo lo acaba la muerte: en medio de los años corta la tela, y deshaze las traças, y pensamientos de la juventud; y està Dios aguardádo a los puer-

tos de la muerte para desualijar el moço mas gallardo, y qualquier otro peccador: por esso se nos propone oy el hijo desta viuda difunto, para que teman los moços, y se preuengan, pues ay muerte para ellos. *Ecce defunctus efferebatur filius vnicus matris suæ.*

DISCURSO III.

Que ay resurreccion para los muertos, causada de la de Christo nuestro Señor.

A *Dolefcens tibi dico surge, & surrexit qui erat mortuus.* La segunda circūstancia deste hecho milagroso, es vn muerto resucitado, que ay vida para los muertos, y que puede el Señor resucitar a los difuntos: consuelo grande verdaderamente para los trabajos, y afanes de la vida, y para los fines amargos de la muerte, que no han de parar allí, que ay resurreccion, y vida inmortal. Con esto consuela el Señor.

Apoc. 1.
2-7.

Señor a su amado Dicipulo Iuan Euágelista, desterrado por el Emperador Domiciano, en la isla de Patmos, para que el consuele a los Fieles, y aquellas siete Iglesias de Afsia, que padecian por la confesion de la Fe. *Noli timere, ego sum primus, & nouissimus, & uiuus, & fui mortuus; & ecce sum uiuens in secula seculorũ, & habeo claues mortis, & inferni.* No temas, q̄ yo soy el primero y el postrero; yo di la vida al principio del mundo, y la he de perficionar con gloria inmortal al fin del: fui muerto, pero ya estoy uiuo, no solo porque tengo vida para mi, sino tambien para darla a los demas; por esto no dize que es uiuo, sino uiuiente: *Et ecce sum uiuens in secula seculorum*: y uiuiente es participio, que significa accion y principio de vida: mori, y resucitè, para destruir vuestra muerte, y comunicaros mi Resurreciõ. Dedito se muestra David. agra-

decido cõ Dios en vn Psalmo diziendole: *Notas mihi fecisti uias uite.* Bendito seays Señor, que me auays descubierto los caminos de la vida, no dixo el camino en singular, sino los caminos; porque como aduirtio S. Agustín mi Padre, tres caminos tiene esta vida mortal que uiuimos en el mundo. El primero, para entrar en ella, que es el nacimiento. El següdo, para salir della, q̄ es la muerte. El tercero, para boluer a ella, que es la resurreciõ: no fomos sabiamos los dos caminos primeros, nacer, y morir; mas no el postrero, que es resucitar. Christo al reues, sabia el postrero, q̄ es resucitar, y dar vida; mas no los dos primeros, nacer y morir: pues para enseñarnos lo q̄ no sabiamos, que era resucitar, el aprèdiò lo que antes de hazerse hombre no sabia, que fue nacer en carne mortal, y morir en vna Cruz: y assi su muerte, y su vida fue causa de nuestra

Ps. 111.

D. Aug.
hic.

Si vida

vida y resurrecion: todo esto dize el gran Agustino por estas palabras: *Duo erant in humano genere cognita, unum incognitum; nasci sciebamur, mori noueramur; resurgere, & in aeternū uiuere nesciebamur, &c.* Por esso dize a Iuan, & *sum uiuus, & fui mortuus*: Andue los dos caminos de la vida y de la muerte, para enseñar el camino de la resurrecion: *Et ecce sum uiuus, idest, dans vitam.*

Esta flor de la Resurrecion de Christo, nacieron los frutos de nuestra resurrecion, como lo dize Ricardo Victorino, declarando la profecia de Isaias, *Et flos de radice eius ascendet*: y el venerable Padre acrecienta: en esta flor tengo medicina, cera, y miel; en ella tengo comida y beuida; medicina en la redencion, mantenimiento en la justificacion; cera que para siempre me alumbre en la glorificacion: *Hic flos Iesus*

factus est nobis medicina; ex illo mel, & cera; in ipso potus, & esca; medicina in redemptione, potus & esca in iustificatione, mel & cera in glorificatione. El mismo pensamiento figurió Ruperto Abad, declarando lo que cuenta San Lucas, que resucitado el Señor, y apareciendo a sus Discipulos, y comiendo con ellos de vn pez y panal, les repartió aquel dulce manjar en prendas q̄ auian de gustar de aquella miel, quando resucitassen gloriosos: *Edocens postea secum confurgentes fauo faciandos.* Y desta flor de Christo resucitado, procedió el fragrantísimo olor de nuestra vida inmortal, segun dixo San Maximo Taurinense, *Refloruit caro Domini cum rediuit de sepulchro germinauit, & in floris modum, cunctis hominibus immortalitatis afflauit odorem.* Y por esso la Iglesia Santa, en tiempo que celebramos la Resurrecion del Señor, nos

Rupert.
inc. 4.
Cantic.
Luc 2.4

Ricard.
Victor.
hic.
Isaie, ii.

D. Maxi
mi^o, ser.
de Resur.

propone el Euangelio de un moço resucitado por su palabra y virtud : porq̄ la vida de Christo es rayz de nuestra vida, y su Resurreccion causa de la nuestra en el cuerpo y en el alma, segun dixo San Pablo : *Si Christus resurrexit, ergo & nos resurgemus* : porque siendo nuestra cabeça, *Caput Ecclesie Christus*, y nosotros sus miembros, de que el aya resucitado, se sigue que auemos de resucitar tambien; porque la cabeça naturalmente no puede viuir en cuerpo muerto : essa es la razon, dixo San Isidoro, que la cabeça en la lègua Latina se llama *Caput*, à *capiendo*, *quia inde vitam capiunt sensus & nerui* : porque los miembros participan de ella el sentimiento y espíritu vital que tienen; y assi es fuerça que todo el cuerpo tenga vida, estando viua la cabeça : y lo que digo de la vida del cuerpo, digo de la del alma; que pues nuestra ca-

beça Christo es la rayz original y perenne de la vida de gracia y santidad, nosotros miembros suyos, la deuemos esperar del y procurarla : que no dize bien, y es cosa monstruosa a cabeça viva, miembros muertos. Esto solo te deue obligar (ò muerto peccador) a procurar la resurreccion de tu alma, mira, que eres miembro de vna cabeça viua : como dixo San Leon Papa : *Memento cuius capitis, & corporis sis membrum* : sal ya de la sepultura, *Tibi dico, surge*, dexa las obras de la muerte, buelue a viuir con Christo, y por Christo : *Christus resurrexit, ergo & nos resurgemus*. Por cosa monstruosa pintò el otro.

*Humano capiti cervicem pingit
Et or equinam.
Fingere si velit, & varias inducere plumas.*

A cabeça de hombre, cuello de cauallo y plumas de auestruz, prodigio; pues mira q̄ seràs tu muerto cõ

D. Leo.
ser. de Natiuitate Domini.

Horati⁹,
in arte Poetica.

I. Cor.
15. 17.

D. Isid.
lib. Etimolog.

tantos pecados, y tu cabeza viua con tanta gracia: Christo muerto en vna Cruz, y tu viuo en los deseos sensuales; el humilde, y tu soberuio. *Et ecce sum viuens, in secula seculorum.*

Passa adelante el Señor, en el consuelo que da a su amado dicipulo; no temas, que yo tengo las llaves de la muerte y sepultura, que en la Escritura Sagrada se llama infierno. *Et habeo clauis mortis, & inferni*, no dize q̄ tiene vna llave, sino muchas; porque la muerte y el sepulcro tienen dos puertas, vna para entrar, y otra para salir; vna para morir, y otra para resucitar: y assi la Sagrada Escritura habla siempre de estas puertas de la muerte y sepultura, que se llama infierno en numero de muchedumbre, como lo dixo poco ha Ezequias: *Vadam ad portas inferi*: y el mismo Christo Señor nuestro, *Portae inferi non*

Isaie, 38

10.

Matth.

16. 18.

praeualebunt aduersus eam: luego si dos son las puertas de la muerte, dos han de ser las llaves, las quales trae el Señor colgadas de la cinta. *Ecce ego habeo clauis mortis, & inferni*, porque segun dixo David: *Dominus mortificat, & viuificat; deducit ad inferos, & reducit*, y como vos fiays de vuestro criado las llaves del pan, ò de la ceuada, mas no la del escritorio donde teneys el dinero: assi la llave de matar, y de entrar en el sepulcro la fiò Dios de la muerte; matad vos, que yo no tengo coraçon para quitar a nadie la vida. Assi dixo San Pedro Chrisologo, hablando de la muerte de Lazaro: *Videtis quemadmodum dat locum morti, licentiam dat sepulchro*. No veys la licencia que Dios ha dado a la muerte, y como le ha entregado la llave de la sepultura? y como Christo se detiuo quatro dias sin llegar a resucitarle: ella

I. Reg.
6.

D. C.
folo.
63.

ella juzgandose por seño-
ra de aquella vida, auia ce-
rrado y atrancado las puer-
tas que no se esca-
paban: cerrad
bien,
dadas a la
que lleuen al
a la sepultu-
ta que comience a
Lazaro, que la llau-
de la vida no os la han fia-
do, el Señor se la tiene:
vos los matastes, el los re-
suscitarà, pues tiene las dos
llaues, del morir, y del re-
suscitar. *Ecce ego habeo cla-
ues mortis*, esto cantò lin-
damente Dauid en vn Psa-
lmo, diciendo: Nuestro
Dios es Dios de hazer sal-
uos, y del que es sobera-
no Señor, son las salidas de
la muerte. *Deus noster,
Deus saluos faciendi, & Do-
mini Domini exitus mortis.*
Dos vezes le llamó Dios,
y dos vezes Señor, por el
poder que tiene sobre la
muerte, y sobre la vida, y
por esso dixo: *Exitus mor-
tis*, en plural, como si di-
xera, la entrada y la sali-

da de la muerte, la puer-
ta para entrar en la sepul-
tura, y para salir della re-
suscitado. *Et Domini Do-
mini exitus mortis.* Si la
muerte tiene dos puertas,
Dios tiene las dos llaves,
abri que soy Señor, y lue-
go pararon los que lleva-
uan al muerto a la sepul-
tura. *Et hi qui portabant
steterunt*, y assi por mas a-
trancada que estava la
muerte, fue Christo mas
poderoso, pues con la lla-
ue de su poder la quitò la
presa, y se la hizo rendir
viua y resuscitada.

Gran poder de Christo,
gran misericordia suya, y
gran consuelo nuestro, ver
vn muerto resuscitado: ya
no ay que temer a la muer-
te, pues tenemos a Christo
autor de la vida, y de la re-
surreccion. Porque ha de
temer la muerte, el que
por ella se ha de levantar
a mejor vida? porque se ha
de espantar de la sepultu-
ra, el que de alli ha de sa-
lir mas hermoso? el Sol,
dize San Cenon, quando

se vee morir en la noche, y sepultar en la obscuridad de las tinieblas, sino esperasse que dellas ha de resucitar su luz mas clara el dia siguiente, emperezaria de llegar a ellas; pero camina sin miedo y sin tardança a su sepulcro y occidente, porque sabe que del se ha de leuantar mas resplandeciēte y claro: *Sol quotidie nascitur, eadem quē die qua nascitur, moritur; nec tamen instantis finis sorte terretur, suos ut repigret cursus, ut horas ac momenta producat, ut saltem paulò diutius diei sui demoretur in vita; sed fidelis semper, semper intrepidus, ad sepulchrum noctis contendit, sciens in ipso se habere quod viuit.* Son escogidas y elegātes las palabras del Santo; y quieren dezir, el Sol cada dia nace, y cada dia muere; ni por ver el fin temprano de su carrera, se espanta para empereçar en sus passos, ni a largar las horas y momentos del dia en que viue; antes

D. Zeno.
ser. de re-
surrect.

siempre fiel, è intrepido, camina para la sepultura de la noche, porque ella sabe que tiene principio de su vida. Sol haze est alma y ser que no l...
Christiano, con infalible de su reu...
Si en la muerte está el principio de la vida verdadera, ¿temes el morir? Propongamonos, con viua consideraciō la inmortalidad de la vida verdadera, y caminaremos a la sepultura confiados y animosos: así lo hizo Christo Señor nuestro, como dize San Pablo, *Proposito sibi gaudio, sustinuit Crucem, confusione contenta*: que despreció los dolores y afrentas de la muerte de Cruz, con la esperāça de su gloriosa resurrección: lo qual acrecentò S. Gregorio Niseno, diciendo; que allá en el cielo, dōde estaua, antes de hazerse hombre, antevio los trabajos que auia de padecer en la tierra; la turbación

Ad He
12. 2.

D. Gre
Nisenu
orat. 3.
Resur.

cion de las gentes; la dureza de Iſraël; a Pilatos ſe enel Tribunal; Cayendo ſus veſtiduras ſeſedicioſa, en la que; a Iudas, que era Pedro, a negar: mas ſiendo eſto para una reſurreccion y vida gloria, no ſe detuvo, ni emperozò, como Sol Diuino, a venir al mundo, ni dilatò el beneficio de ſu Encarnacion, para los ſiglos venideros: *Pruiſquam de cœlo deſcēderet, vidit gentiũ perturbationẽ, duritiã Iſraëlis, Pilatum pro Tribunali ſedere, Caiphã veſtem ſibi diſcindere, & ſeditioſam Plebẽ iram inflammari, & Iudam prodeſſe, & Petrũ negare, & paulò poſt ſeiſum per Reſurreccionẽ ad gloriã immortalitatis transformare; ac quidquid futurũ erat cognitione preſcriptum habens, non diſtulit beneficiũ homini preſtare, nec in longiorẽ diẽ contulit earũ rerũ administrationẽ.* A eſto mirò el Sãto Iob, pintãdo la muerte alegre y re-

gozijada del juſto, con la metãforã de la vid, cuyos ſarſmiẽtos deſeã ſer ſepultados y tragados de la tierra, para ſalir deſpuẽs mas loãanos y viuos: *Super acerbũ petrarũ radices ei⁹ deſabũtar, & inter lapides cõmorabitur: hæc eſt enim lætitiã vię ei⁹, ut rurſus de terra alię germinentur:* gozaſe la vid de verſe enterrada, porque eſpera que ha de reſucitar mas fecunda y frutifera. No de otra manera los que fueren ſarſmientos de la cepa de Ieſus, no ſe eſpantarãn de la muerte, ni temerãn la ſepultura, eſperando q̄ della han de reſucitar a mejor vida, con frutos de gloria. Con eſta cõſideracio exorta S. Ambroſio a los Chriſtianos, que no lloren con demãſia las muertes de ſus difuntos, trayẽdo el exemplo de la hija del Capitan lepte, que ſe contentò con dos meſes para llorar ſu muerte, y ſu mal lograda dõzellez: y aun no tenia noticia de la reſurreccion:

D. Amb.
orat. de
obitu Val-
lentini.

Judi. 11.
2.

*Ad deflendam suam virgin-
tatis florē duos sat esse men-
ses Iepse filia iudicavit , &
adhuc non venerat resurre-
ctio.* Luego aora que tene-
mos Fe y esperança viua
de resucitar con Christo,
no digo dos meses, mas ni
vna hora auemos de llorar
nuestros difuntos: por esso
la dize el Señor a esta viu-
da afligida , que no llore
la muerte de su hijo . *Di-
xit illi, noli flere,* pues tenia
tan cerca su resurrecion y
vida.

DISCURSO III.

*Que la verdadera viuda
afligida , tiene a Dios por
consuelo y por remedio.*

M*isericordia motus su-
per illam , dixit illi,
noli flere.* Vio el Señor las
lagrimas de la triste viuda
por su hijo muerto, y dixo
la , no llores: apiadose el
Señor desta muger por ser
viuda , y viuda verdadera.
Et hac vidua erat , sin ma-
rido y sin hijos , que es la

cumplida viudez , como
dixo San Iuan Chrisosto-
mo: *Maxime viduam
si non modo viri sol
& filiorum que
sit: habet aut
ce omnium*

le faltan
Dios suple sus
ze officio de hijo y
consolandola como a e.
de oy . Para esto supon-
gamos la doctrina de San
Agustin mi Padre , y de S.
Geronymo, que ay tres ge-
neros de viudas muy dife-
rentes entre si. El prime-
ro, es perfectissimo, orde-
nado para el premio ce-
lestial ; tales son las que de
noche y de dia se ocupan
en ayunos, oraciones, y li-
misnas , poniendo todo
su cuydado en agradar a
Dios , que se podrian lla-
mar mas propiamente Re-
ligiosas, que Viudas. Otro
genero es de aquellas que
se emplean en la criança
de sus hijos, en el gouier-
no de su familia y hazien-
da , sin diuertirse a cosa
que sea ofensa de Dios ; y
estas

D. Aug.
lib. de Sa-
ta vidui-
tate.
D. Hier.
in epis. ad
furiam.

estas aunque no son tan
erfetas como las prime-
y buenas y virtuo-
, y merecen
erencia, co-
ostol San
duas, que
.. El tercer
e San Agustín,
as que tienen la viu-
ez por manto de sus li-
bertades; de las quales di-
ze San Iuan Chrysostomo:
m. 13. *Plurimæ idcirco viduitatem*
Ti- *eligunt, non ut laxariore*
ib. 1. *vitæ occasiones amputent, sed*
ut eas magis incendant; ut
scilicet cum maiori auctori-
tate omnia gerant, liberiusq;
se ipsas voluptatibus tra-
dant. Viudas que se afeytan y pintan, perdidas por-
que se pierdan por ellas otros perdidos, que de-
baxo el mongil negro, son vnas primaueras de varios
colores, que ni las hallareys en su casa, ni en la
Iglesia, dos lugares donde solo deuen hallarse: porq̃
su ordinaria morada, es en el coche, al passeio, a la co-
media, al sarao, a la me-

rienda, Viudas que tienen infamado este venerable nombre, que no merecen: con vna destas habla S. Isidoro Pelusiota, diziendola, si perseueras en el estado de Viuda, no te portes como moça liuiana; porq̃ si quieres ir muy adornada y vestida elegantemente, y por otra parte tener nōbre de llanto y dolor, estas dos cosas no vienen bien: por tanto, ò dexa lo vno, ò no afrentes la pureza y verguença de tu estado con tus liuiandades. *Si in viduitate perstas, ne iuuenilem in modum te geras; quod si eleganter, atq; ornate induta es, & luctus nomen obtines, hæc duæ res parum inter se consonant: aut igitur alterum relinque, aut pudorem & verecundiam contumelia ne affice.* Estas no son Viudas verdaderas, y por marauilla se contentan cōferlo vna vez; y aunque la Iglesia no condena las segundas bodas, no las aprueua, pues condena con cēsura de irregularidad al que

D. Isid.
Pelusiot.
lib. 1. epi-
stol. 179.

que casare dos vezes: y en la Primitiua Iglesia no se admitian a los seruicios del Templo, sino las Viudas que no passaron al segundo matrimonio, como dize el Apostol San Pablo: *Vidua eligatur non minus sexaginta annorum, que fuerit unius viri uxor:* porque perseuerar en la viudez, despues de las experiencias del matrimonio, es señal, dize San Geronymo, de animo gran-

I. Ad Timoth. 5. 9

D. Hier. ad Cellasiam.

D. Aug. lib. 9. Confes. c. 13.

D. Zeno. ser. de innocentia.

Desto alaua mi Padre San Agustín a su Madre Monica, diziendo: *Sit ergo in pace cum viro, ante quem nulli, & post quem nulli nupta est.* Y a la que despues de auer llorado a margaméte el primer marido, busca el segundo, San Zenon haze esta graciosa pregunta: O era bueno el que perdiste, ó era malo? si malo, y desees otra vez casarte, digna eres de dar

de, de perfecta virtud y excelente castidad: *Magis hoc animi signum, & ete virtutis in renuntiare et tati, fugere cebras, & tis flammis stingere.* Huitiles estimaron en la perpetua viudez, dize el mismo San Geronymo, y trae por exépllo a la Reyna Dido, a la qual introduce el Poeta Latino, diziendo.

*Ille, meos, primus, qui me sibi iunxit, amores
Abstulit; ille habeat secum, seruetq; sepulchro.*

en otro peor que te affija y atorméte: si bueno, guardale fidelidad, que no merece esse agrauio, a quien tu misma das testimonio de su bondad: donde está aquel primer dia tan deseado de las bodas, y que te parecio tan pereçoso, para gozar de tu santo y virtuoso marido? Donde estan las lagrimas con que lloraste su muerte: eres tu aquella, que con tus lagrimas

mas lauaste el cuerpo di-
funto? que le limpiaste con
ros? y le cubriste con
los meffados, ara-
xillas, golpea-
s, cubierta,
y ceniza,
gri negro?
que rompiendo
os con voces lasti-
rias, dezias, que no po-
dias viuir sin el vn momé-
to? si aora quieres casarte,
todo aquello fue mentira,
y fingimiéto: quieres bol-
uer a los deleytes passa-
dos, y por esso pides pres-
tado a la falserilla los co-
lores y pintura, que en-
tonces condenaste; ya
muestras el cabello, y lo
enrizas, y con el olor del
ambar, y poluo oloroso;
truecas el poluo de tu llá-
to; en el afeyte encierras
tus lagrimas, y el cuello q̄
auias dedicado al dogal,
adornas con perlas; ya pre-
guntas al espejo, como a
oraculo, con que meneos
y gestos podras engañar a
los pretendientes: y lo
demas que sigue diuina-

mente, y con mucha ele-
gancia.

Dexando pues estas
Viudas profanas, indignas
de que se hable dellas;
digo de las demás, que son
viudas verdaderas, como
las llama San Pablo, *Que
vere viduae sunt*, que estas
merecen toda reuerencia
y cortesia, piedad y mise-
ricordia: y assi el Señor
con esta del Euangelio,
*Misericordia motus super
illam, dixit illi, noli flere:*
son dignas de que Dios las
conuele, y enxugue las
lagrimas; por estar desti-
tuydas de todo fauor hu-
mano: porque tres nom-
bres tiene la viuda en las
tres lenguas principales,
Latina, Griega, y Hebrea;
y cada vna dellas dize su
desdicha y soledad: en La-
tin, se llama, *VIDVA*, que
como dixo San Isidoro, es
lo mismo que, *à viro idua,*
ò, iduata, idest diuissa; que
en lengua Latina, *Iduare,*
es *diuidere*: *idus* del mes, se
llama su diuision y metad;
y assi *Viudas*, quiere dezir
la

D. Isid.
lib. etbi-
molog.

la diuidida, la medio muerta, la que está sin la mitad de su vida, que era su marido: y como medio muerta va medio amortajada con essas largas y reuerendas tocas. A esta Etimologia se reduce la del Iurifconsulto Iaboleno, el qual dize, que este nombre *Viuda*, se compone de dos dictiones; la vna es, *Ve*, que significa *Sine*; la otra, *Duo*, *ut vidua dicta sit, quasi sine duitate*, porque está priuada de aquel que era su compañero en la casa y familia. En Griego se llama *GERA* *idest desfolata*, la asfolada y destruyda, como casa derriuada hasta los cimientos; la desamparada como oueja sin pastor, que por esso notò San Ambrosio, auer traydo Nathan la comparacion de la oueja, para reprehender a David, que se auia aprouechado de Bersabè, muger de Urias; no la llamó cabra, ni cierua, sino ouejuela, porque a este inocente animal en compañía de su pastor,

Iaboleno.
i. cap. 13
l. malum,
ff. de verbor. significat.

D. Amb.
in Apolo.
David.

nada le falta, y sin el le falta todo: el mastin la muere, el lobo la deguella; tiene con que se defiende, ni sabe buscar; tal es vna muereja con su vida, defensa, que no teme ni respeto de enemigos, ni dificultades, como dize la epistola de Salomón, despues que se vio con marido. *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens*, despues que ando en la presencia de mi esposo, y que el me trae delante de sus ojos; yo soy como vna muralla fuerte, y mis pechos, que antes eran lo mas flaco y delicado, son como torre de omenage; con su compañía gozo de vna paz segura, y no tengo que temer: pero vna viuda es como oueja sin pastor, como muralla derriuada, no tiene amparo, ni defensa: es el blanco donde asieñtan las saetas de las malas palabras, y peores obras. En

Hebreo

Can. 10.

Hebreo se dize *H A L-*
M A N A *idest muta*, la mu-
da, que no tiene lengua
para hablar, y responder
por si. *Facta est quasi vidua,*
domina gentium, dixo Ge-
remias de Ierusalen, para
ponderar el estado mise-
rable a que auia llegado;
porque auendola llevado
su Rey, que era su marido,
cautiuo a Babilonia, estaua
sin lengua, y como muda
para quejarse: tal la viuda
verdadera no tiene lengua
que hable por ella, ni quié
mire por su causa, ni quien
la defienda en los Tribu-

nales de los Iuezes. Tam-
bien se llama muda, por-
que no ha de ser parlera, y
ociosa, como aquellas que
reprehende el Apostol san
Pablo. *Non solum otiose, sed*
etiam verbosæ, loquentes quæ
non oportet. Desto alaba S.
Geronimo a las viudas vir-
tuosas. *Si domi maneant, pau-*
ca loquantur, & domestica
negotia administrent, & in
his colum, lanam, linum, te-
lam, & fusum, exerceant.
Porque de las habladoras
y vagantes, ordinariamen-
te es verdad lo que dixo
el otro:

Fæmina, quæ multum loquitur, passim quæ vagatur
Siquid agat, quæras, appetit illa mares.

Pero de las viudas calla-
das, retiradas, y sufridas en
sus trabajos, es Dios ampa-
ro y remedio, y habla por
ellas. Por esto encarga tan-
to a los Iuezes las causas
de las viudas, y pupilos, co-
mo de gente a quien se les
cayò el cielo acuestas con
la muerte del marido, y de
los padres, y a quien reca-
rea el mundo la justicia
mas clara, como a personas

faltas de valedores. *Pupillo*
non iudicant, & causa viduæ
non ingreditur ad illos. Es
vna queja que da Esayas
de parte de Dios, contra
los Iuezes desapiadados, q̄
ni se acuerdan de senten-
ciar el pleyto del pupilo,
ni abren las puertas de las
orejas, para que entre por
ellas la causa de la viuda,
que como no tiene quien
la introduzga: y no es de-

1. Ad Ti-
moth. 5.
13.
D. Hier.
lib. sup.

Isaia. 1.
13.

cente que la viuda vaya por casas de Iuezes, y siempre su casa se queda fuera, sin que se averigüe su justicia. En aquellos dos títulos que da el Real Profeta a nuestro Dios, se ve claramente lo que dezimos; llamale Padre de huérfanos, y Iuez de viudas, *Patris hofanorum, & Iudicis viduarum*: y parece, que segun la consecuencia de la metáfora, no auia de hablar así; lo que le falta al huérfano, es Padre; y lo que le falta a la viuda, es marido; y llamando a Dios Padre de huérfanos, no le llama marido de las viudas, sino Iuez; porque es tan grande su desamparo, y tan pocos los que las hazen justicia en la tierra, q̄ ellas tienen mas falta de Iuez, que de marido; y nuestro Dios por mas digno de su grandeza tiene, socorrer a esta necesidad, que a la otra, *Iudicis viduarum*: Iuez de viudas, no de la casada que tiene marido que e hable por ella,

Pf. 67. 6.

ni de la virgen, ò donzella que tiene padre que la defende; sino de la viuda, que desamparada de fauor humano, la socorre el Diuino; como oy se ve en nuestro Euangelio, q̄ acude a remedialla a la puerta de la ciudad, a donde antiguamente estauan los Tribunales, y se tenian las Audiencias: para enseñarnos, que aunque donde quiera tienen necesidad de fauor, mas aqui que en otra parte alguna.

Ponga su confianza toda en Dios la verdadera y virtuosa viuda, como dixo el Apóstol: *Que uerè uidua est, & desolata, speret in Domino*: y crea que no le faltará, como no faltò a las Santas Viudas Iudith, y Ana Profetissa; consuelese cõ el estado de su viudez, en q̄ tiene mucha comodidad de darse toda a Dios; como aquella gran Señora Duquesa de Milan, que muerto Galeazo su marido, tomò por empresa vna auer Fenix, quemandose, cõ esta

lises Al
 eorand.
 b. 12. de
 ribus,
 act. de
 benice.

Et. 4. 6.

Hier.
 Epith.
 4.

esta letra; *Sola facta, solum Deum sequor* : porque sola sin quien la impida, y la estorue, puede seguir a solo Dios; passeandose como la Esposa, ya por el monte de mirra de la mortificacion, ya por el collado del incienso de la oracion: *Ascendam ad montem mirre, & ad collem thuris*: castigando cō la mortificaciō y penitencia los delicias y regalos de la vida passada; como lo hazia la gloriosa Sãta Paula, de quien refiere S. Geronymo en su Epitafio, que reprehendiendola porq̃ siempre andaua llo-

rando sus pecados, cō que se cegaua, y no le quedauã ojos para leer los libros Sagrados, respondia: *Turpanda est facies, quam contra Dei preceptum, purpurisso, & cerussa, & stibio sæpè depinxi*. Iusto es afear el rostro, que tantas vezes pintè cōtra el precepto Diuino; y leuantando el coraçon a Dios con el exercicio de la santa oracion, con q̃ se hallarà muy consolada, supliendo la falta del marido con la gracia de Dios, en esta vida, y en la otra con la gloria.



SERMON II.
 EN LA FIESTA
 DE NUESTRA GLO-
 RIOSA MADRE SANTA
 Monica.

*Ecce defunctus efferebatur, filius unicus matris suae, &
 hac vidua erat. Lucae cap. 7.*

DISCURSO PRIMERO.

Otras alabanzas de la gloriosa Santa Monica.



Y Hazemos Fiestas, y reconocemos las virtudes heroicas de aquella jamas bastantemente loada Santa Monica, madre de San Agustin, abogada de todos los estados, donzellas, casadas, y viudas, como cielo estrellado con vniuersal influencia bienhechor de todos, pero señaladamente de las buenas viudas, que lo son de verdad, como dize el Apol-
 stol san Pablo : *Quae verae viduae sunt*, y ay tanta diferencia de viuda, a verdadera viuda, como del cielo a la tierra. Llamase vna viuda verdadera porque desamparada del mundo tan ingrato, como ignorante. Ha dedicado el alma, el cuerpo, y el trage a Dios, y le sirven las tocas, y el mógil, y el manto, de mortaja y sepultura, y tiene por blason la paciencia. Christiana, sin la qual es imposible llevar las cargas de la viudez,

viudez; que aun son en parte mas pesadas, que las del matrimonio: destas tales Viudas, ha hecho Dios aduogada y amparo a Santa Monica. De fuerte, que Dios por essencia es Iuez y Amparador de las viudas, y de los huerfanos:

Ps. 667. Patris hofanorum, & iudicis viduarum; y Sãta Monica por particular comission: y ha le Dios encomẽdado este oficio y abogacai, porque ninguno assi se duele del cuytado, como el que ha passado por cuytas; ninguno assi se compadece del doliente, como el que ha muchos años que padece dolencias; y no ay mejor Cirujano, que el bien acuchillado, como lo dixo de la otra Reyna el Poeta Latino.

med. 4 Non ignara mali, miseris succurrere disco.

Ad Heb. 15.
Y de Christo Señor nuestro, dixo el Apostol S. Pablo: *Non habemus Pontificem, qui non possit compati, infirmitatibus nostris, tenta-*

tum autem per omnia: puede y sabe compadecerse de nuestros males, porque ha passado por todos: mas porq̃ Dios jamas fue real y, verdaderamente casado. Y por el mismo caso no podia por experiencia saber, a que sabe la viudez, y quantos quintales pellan tres varas de olanda, y vna mongil aunque sea de burato; ordenò, que Santa Monica llegasse a este estado, tan rodeado de cuytas, de dolores, de aflicçanças, de agrauios, de malfines, y de crueles murmuradores; para que teniendo experiencia de las penalidades de la viudez, se compadeciesse de las viudas, q̃ verdaderamente lo son; que bueltas a Santa Monica la puedan dezir: *Eia ergo, aduocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos conuerte.* Vna de las cosas mas encargadas en la Escritura, como deziamos poco ha, es el amparo de las viudas; estraña ponderacion es a

Tt cerca

Actum,

1. 6.

Lectum
ibi.

Isaie, 1.

18.

cerca desto lo que se cuenta en el libro de los hechos Apostolicos, que instituyesse el Espiritu santo siete Diaconos, dandoles gracia Sacramental para que amparassen las viudas pobres: *Et quod despicerentur in ministerio: per* mayor es lo que dize Dios por Uías, *Defendite viduam, & venite arguite me, dicit Dominus: defended las viudas faltas de fauor, y si despues de auerme hecho seruicio tã agradable, yo no os hiziere muy largas mercedes, conuencedme y concluydme por Dios falso y mentiroso; y luego acrecienta, Si fuerint peccata vestra ut vermiculus, velut nix dealbabuntur: si vuestros peccados fueren sanguinolentos y vermejos, como el gusano de la grana, yo los boluerè tan blancos como los copos de la nieue: porque no ay tal jauõ para limpiar almas, como el socorro de las pobres viudas: y assi vn gran pecador para salir del cieno de sus males, vno de*

los remedios mas eficaces que puede aplicar, es defender vna viuda, y amparar vn huerfano: segun esto, Santa Monica es gran jaonadera de almas, por ser gran fauorecedora de viudas virtuosas y afligidas.

Es tambien aduogada de mal casadas; pues como dize su hijo Agustino, aun viuiendo las procuraua consolar en sus queexas y desconsuelos, diziendolas, q se considerassen sieruas de sus maridos, y acordandose de su condicion, los siruiessen con humildad y reuerencia: *Proinde memores conditionis, superuire aduersus viros nõ oportere;* y las que guardauan sus buenos consejos, veniã a ella muy contentas y agradecidas; y las que no, continuauan su vida atribulada y dolorosa: *Quæ obseruabant, expertè gratulabantur; quæ non obseruabant, subiectè vexabantur:* porq el marido no se gana tanto con blanduras y alagos, como cõ paciencia y oraciones: desta ma-

nera

lib. 9. Cõ
fes. c. 9.tra
li
A
4.

nera ganò el suyo Monica, haziédole de Infiel, Católico, y de aspero y duro, blando y amoroso; y esto no tanto cō palabras, quanto con la hermosura de sus virtudes, que en los ojos de Patricio la haziã amable y admirable: *Tradita viro* (dize en el mismo lugar) *seruiuit veluti Domino, & satagit eum lucrari tibi, loquens te illi moribus suis, quibus eam pulchrã faciebas, & reuerẽter mirabilem, atq; amabilem viro.* Los mal casados no auian de viuir en poblado, ni entre gentes; porque su vida es de infierno: y por tanto el templo de la discordia le edificaron los Romanos fuera de la Ciudad, como eseriue Tiraquelo, sobre Alexandro; y así haze vn gran seruicio a Dios, el que pone paz entre los casados, como lo hazia Santa Monica: y por el contrario le haze grande agrauio el q̄ siembra discordia; porque en el estado del matrimonio, no ay Cruz tan pesa-

da, como la discordia entre marido y muger. Permitió Dios, que fuesse Santa Monica mal casada, para consuelo de los que lo son; y que su marido Patricio, vn tiempo la aborreciessè y mal tratassè: pero al fin ella sufrièdo, orãdo, y llorando, le vino a ganar para Dios, y a conuertille a la Fè, y a punta de oracion, y paciencia, le traxo de tal suerte a su voluntad, que con ser ella la muger, y el el marido y cabeça, vino a no salir vn punto de su querer: porque era tan amable por su religiosissima conuersacion, que por ella San Ambrosio q̄ se mostrò tan graue y severo con el Emperador Teodosio, la amaua mucho y le era muy su aficionado, como lo dize el mismo San Augustin su hijo: *Diligebat eam Ambrosius, propter eius religiosissimam conuersationem; ita ut sæpè erumperet, cum me videret, gratulans mihi, quod talem*

Aug. vbi
sup.

Tiraque-
lib. 2.
Alex.

matrem haberem : no carecia Ambrosio el grande ingenio y excelentes partes de Agustino , sino el ser hijo de tal madre.

Finalmēte tuuo demas desto Monica, ser aduogada de pecadores , como la Virgen nuestra Señora , en su manera y en su tanto : y fue tan eficaz su aduogacia por su hijo Agustino , que intercediendo por el con vn Santo Obispo , le respondió , que tenia por imposible , se perdiessse hijo de tales lagrimas: *Fieri non potest, ut filius istarum lacrimarum pereat* : de suerte, que la predestinacion del gran Agustino, se ayudò y valio de los meritos , oraciones, y lagrimas de Santa Monica; como la de San Pablo, de los merecimientos y oraciones de San Estuan: y tēgo por sin duda, que estuuò la saluacion de San Agustino , y su predestinacion , desde el primer efeto de su llamamiento, hasta el postrero de su glo-

ria , atendida y vinculada a las lagrimas y oraciones de su madre Monica; y que para que tuuiesse efeto la predestinacion de S. Agustino , entraron en compañía Dios , y Santa Monica su madre : por manera , que podemos dezir aqui Dios , y ayuda Dios; y Sāta Monica para reducir a Agustino. Plinio cuenta, q̄ en su tiempo huuo vn famoso Pintor, llamado *Nomachio*, hijo de *Aristodemmo*, *qui pinxit Deū, & matrem, Leonē insidentē*: q̄ pintò sobre vn mismo Leon sentados al Dios *Iupiter*, y a su madre. Los naturales pidē como el Leonzillo, q̄ nace muerto, reuiue? Respōden, q̄ Dios, y su Madre le resucitan : Dios como Autor dela naturaleza, y la Leona a puros bramidos, y solloços, cō q̄ haze templar la cueua; y a los temblores q̄ causa la madre , y al ruydo, recuerda el León: y assí la vida del cachorri- llo se atribuye principalmente a Dios , y despues a su

I. p. q. 2.
ar. 5.

Plin. lib.
natural.
historie.

D. Aug.
Ser. 2. de
Sancto
Stephan.

a su madre: así digo, que la justificación del grande Augustino se deve atribuir a Dios, y a Monica madre suya, ella llorando, y bramando, y Dios mediante su gracia, le boluieron a la vida: y por tanto Dios, y ella se assienta sobre el brauo leon, y lo tienen manso y rendido: segun esto, muy a cuento viene la resurreccion de vn muerto, en la ciudad de Naim, a la voz poderosa de Christo, inclinado, y condolido de las lagrimas de su madre viuda, con la conuersion milagrosa de Augustino: a otra voz grande, y fuerte del mismo Christo Señor nuestro, y a otras lagrimas mas poderosas de su madre Monica, cuya es la Fiesta de este dia, le dieron vida.

De aqui ha nacido la grande gloria que la Sagrada Religion de san Augustin ha alcanzado en la Iglesia Catholica, familia tan noble y esclarecida, que tiene a Augustino por

Padre, a Monica por madre, y tantos hijos santos gloriosísimos que la ilustran en el Cielo, y en la Tierra. Es San Augustin su Sol, Santa Monica su Luna, y sus hijos las Estrellas de este cielo. No es mia la comparacion, sino de San Ambrosio, el qual para prouar que Joseph y Maria adoraron al Infante Iesus, trae aquel verso de David: *Laudate eum Sol, & Luna, laudate eum omnes stelle.* Y dize, que en la familia, el padre es el sol, la madre la luna, y los hijos las estrellas. Sol llama la Iglesia Santa a nuestro gran Padre Augustino, acomodandole lo que dixo el Eclesiastico: *Quasi sol resurgens, sic iste resursit in templo Dei.* Y conuienele marauillosamente el ser sol, segun tres nombres que este gran Planeta tiene en la lengua santa, como dizen muchos Autores graues. Lo primero se llama *Cbamah, à calore què efficit*, por

D. Amb.
lib. de Ioseph Patriarcha,
cap. 2.

Psal. 148
3.

Fernan.
de vision.
visione 3.
sect. 2.

el calor que causa en la tierra, con que la fecunda y fomenta. Lo segundo, *Semes*, à conseruando, seu generando: porque conserua y engendra los frutos de la tierra. Lo tercero. *Cheres, quasi radiantem*, por los rayos y resplandores que imbia al mundo, con que le alūbra: tal es el Padre en la familia, a quiē con su presencia da calor y vida; que sin ella queda elada y fria, y con la continuada generacion de hijos, la conserua y mantiene; con su exemplo y enseñanza raya en ella, y resplādece como el Sol. Con esta metáfora declaró Jeremias la calamidad de la viuda, a quien se le murio el marido, en lo mas florido de la edad, como si el Sol se eclipsasse al medio dia: *Infirmata est que peperit septē, defecit anima eius, occidit ei Sol, cum adhuc esset dies.* Conforme a esto, bien se apellida San Agustin Sol de la Iglesia, y de su sagrada Religion, porque

Jerem. 15
9.

la calienta con su caridad y exemplo, la conserua con la propagacion de tantos hijos que cada dia engendra, la alumbra con los rayos y resplandores de su doctrina; la luna deste sol, es Santa Monica, madre desta gran familia, que recibe luz y autoridad de Agustino, como la Luna del Sol; y como la Luna preside y predomina sobre las cosas humedas, mar, rios, y fuentes; así Monica sobre las lagrimas de Viudas afligidas, de mal casadas, de pecadores arrepentidos; las estrellas deste cielo, son los hijos de este sol y luna: q̄ estrellas llamó Dios a los descendientes de Abraham, quando le dixo: *Suspice caelum, & numera stellas si potes, sic erit semen tuum.* Estrellas deste cielo, fueron San Fulgencio Ruspense, San Paulino Nolano, San Guillermo Aquitanico, S. Profpero, San Nicolas de Tolentino, San Juan Facundo, Santo Tomas de Villanueva

Genes. 12

15.

D
Jer.
de
Do

llanueva, con otros innumerables; que todos juntos con su sol y luna, alaban al Señor que los crió; y en esta vida ilustró con su gracia, y en la eterna ha coronado con su gloria.

DISCURSO II.

Que resucita Dios al pecador con su gracia, y le da nuevo ser y vida.

Ecce defunctus efferebatur. En el sermón pasado consideramos la milagrosa resurrección deste difunto, según la letra de la historia, en este trataremos della según el espíritu del misterio; allí, de la resurrección de vn muerto a la vida del cuerpo; aquí, de la de vn pecador a la vida del alma: porque como dixo mi Padre San Agustín sobre este Evangelio, *Dominus enim Iesus Christus, ea quæ faciebat corporaliter, etiam spiritualiter volebat intelligi: neq; enim*

miracula tantum, propter miracula faciebat, sed ut illa quæ faciebat mira essent videntibus, vera essent intelligentibus. Nadie piense de nuestro Señor Jesu Christo tan baxamente, ni estime en tan poco su poder infinito, que mandasse a sus Historiadores escribir la resurrección deste moço, porque el tuviessse a gran cosa auelle resucitado; que lo mismo le era a Christo, como resucitó tres muertos, resucitar trezientos mil; y no sabemos si resucitó otros muchos, como dize el gran Padre Agustín en este lugar: y mas es criar de nada las cosas, que no despues de muertas, resucitarlas a nueva vida; lo menos que en los milagros del Señor ay de que admirarnos, es de lo que solamente parece, como resucitar el difunto, consoiar la madre, darle a su hijo, alabar a Dios el pueblo; no nos ha esso de abobar, ni detener, q̄ essa es la

Sf 4 estopa

D. Aug.
ser. 44.
de verb.
Domini.

estopa de las grandezas, que estan encerradas, como perlas en las conchas. El que viesse vn libro escrito de letra cortadissima y muy prima, y no supiesse leer, marauillarseia de la belleza de la letra, y alabaria al primor, y la destreza del escriuano; pero como no entiende lo q̄ aquellas letras significan, dexa de marauillarse de lo que es mas marauilloso: assi en este caso, no nos ha de marauillar tanto el hecho, como la significacion; mas la verdad q̄ la sombra y figura: este moço difunto significaua al pecador, y la resurrecion y vida que nuestro Señor Iesu Christo le dio, la vida de gracia que inuisiblemente da a los hombres, quando de pecadores los haze justos, y de malos, buenos, y de muertos, viuos, y de condenados al infierno, herederos de la gloria: y essa obra y esse hecho le da a Christo mas honra, y manifiesta mas su diuinidad, q̄ auer

criado los cielos y la tierra, segun dixo el Apostol San Pablo, escriuiendo a los Romanos, y hablando de Christo: *Qui praeordinatus est filius Dei in virtute, secundum spiritum sanctificationis, ex resurrectione mortuorum*: los Santos Padres Griegos leen, *Qui declaratus est*: y quieren dezir, que Christo fue declarado por Hijo de Dios, y conocida su infinita virtud y omnipotencia, de dos obras marauillosas que hizo en el mundo. La primera, santificar pecadores. La segunda, resucitar muertos; y pone en primer lugar la Santificacion, que la Resurrecion, por ser aquella mayor hazaña, que esta: otra, por que sacar vna alma de pecado, es don de Dios, echa el resto de su gran poder y diuinidad, y es vn monton de sus marauillas, como dixo Dauid: *Narrabo omnia mirabilia tua*: contando, Señor, mi conuersion, y la misericordia que
con-

Rom. 1.4

D. Chr.

Ios.

Thophi.

laet. bi.

Cornel.

Lapide.

Psal. 92

Ps. 103.
25.
conmigo vsastes, perdonandome, contarè todas vuestras marauillas, dize el gran Padre Agustino: mirad Dauid, que os ofreceys a mucho. *Ibi reptilia, quorum non est numerus, q̄ las obras marauillosas que haze Dios en solo el mar, son innumerables y sin cuento; puedese contar vna a vna las estrellas? ò las gotas de la lluuia? ò las hojas de los arboles? ò las arenas del mar? ò los cabellos de la cabeça? No. Pues como os atreueys a contar todas las marauillas de Dios?*

Narrabo omnia mirabilia tua? y responde Agustino, Narrabo omnia mirabilia

Dei, qui ea non solum in corporibus palàm, sed in animis quidem inuisibiliter, sed longè sublimius, & excellentius, fieri vident: nam terreni homines, & oculis dediti, magis mirantur resurrexisse in corpore mortuum Lazarum, quam surrexisse in anima persecutorem Paulum. El que cuenta la justificacion de vn pecador,

que Dios inuisiblemente haze en su alma, cuenta todas las marauillas de Dios: y por tanto, hablando Dauid de su conuersion, dize: *Narrabo omnia mirabilia tua*, bastante Señor, contar la vida que distes a mi alma, y como de tan gran pecador, me hiziste justo, para q̄ cuente en esso todas tus marauillas, desde la primera, hasta la postrera. Porque en sacarme de pecado, empleas tu gran poder, tu gran saber, tu gran misericordia, lo que puedes, lo que sabes, y lo q̄ amas: en la justificacion està la marauilla de la creacion, pues de la nada de la culpa y de nuestros merecimientos, nos saca al ser de la gracia; la marauilla de nuestra redencion, rescatandonos del poder tirano de satanas; la marauilla de nuestra salud, dandola a tan grande enfermedad; la marauilla de la Resurreccion, pues en aquella recibe el cuerpo,
y en

y en esta el alma: *Narrabo mirabilia tua*. Las otras obras que Dios haze en fauor del hombre, son como los cielos de los Planetas, que cada qual influye en su particular criatura; pero la santificacion del alma, es como cielo estrellado, que influye en todas: en esta obra, para celebrarla, se junta toda la capilla de los atributos Diuinos, omnipotencia, sabiduria, bõdad, prouidencia y misericordia: echa el resto de su diuinidad, en q̄ se descubre la grauedad del pecado, pues tãto haze Dios y tanto se precia de podelle perdonar.

Y no solo en la justificacion del pecador le rescuscita Dios a la vida de gracia, sino que le da nuevo ser, y muda de fuerte, que es vtil, no solamente para si, sino tambien para los otros: como este difunto resucitado cobrò vida, y fue ocasion, que el pueblo conociese el poder de Dios, y le diese

mil alabanzas: Este pensamiento prosigue maravillosamente el gran Padre San Agustín en el Comentario del Psalmo 147. declarando aquello que en el dize David: *Qui dat niuem sicut lanam, nebulam sicut cinerem spargit; mittit cristallum sicut bucellas; ante faciem frigoris eius quis sustinebit? emittet verbũ suum, & liquefaciet ea, flabit spiritus eius, & fluent aque, &c.* Alaba, ò Ierusalem, al Señor, dize el Santo Rey, por ser tan maravilloso en sus obras; que sabe hazer de la nieue, copos de lana, de la niebla, ceniza, y del cristal, bocados de pan. Que es esto (dize San Agustín) sino la gran destreza de la Diuina gracia en la conversion del pecador? Lo primero, *Dat niuem, sicut lanam*: q̄ la nieue la trueca y muda en lana, *Quia de niue, quam dedit istis agris, adhuc spiritu & frigidis, quos prædestinavit, adhuc facturus est aliquid; lana enim materia est vestis.*

Pf. 147.
s.
D. Aug.
ibi.

vestis. Quien tal vio jamas, de nieue hazer lana? La nieue no enfria? la lana no calienta , y hecha vestido, abriga y adorna el cuerpo? Pues essa es la sabiduria de nuestro Dios , que de vn pecador frio como la nieue , sabe hazer vn Santo encendido en su amor; y que sea vestido y ropa con que se caliente, abrigue , y defienda su Esposa la Iglesia de las injurias del tiempo , y de sus enemigos : y comparase con mucha propiedad el pecador a la nieue , porque assi como el frio q̄ la condensa , la derriba de la region del ayre a la tierra: assi en faltando el calor de la caridad , y enfriandose el coraçon humano , cae del alto estado de la gracia, y anda arrastrado y pisado por los fuegos: *Et quomodo contingit niuibus : sursum enim gelant , & in imma decidunt ; sic frigescente charitate , decidit humana natura in has terras ; & pigro corpore inuoluta , velut nix*

facta est. Y para que esta lana se haga vestido , la escalda con el agua que salio de su costado , la golpea en el batan de los trabajos y penitencia , la tiñe con el roxo de su sangre: y porque no haga pliegues, como dize el Apostol , la tiende en el bastidor de la Cruz , *Vt abluatur à maculis , mundetur fide , ut rugam non habeat , tendatur in Cruce.*

Lo segundo , *nebulam sicut cinerem spargit.* Advertid , dize Agustino , el gran poder deste Diuino Maestro, en conuertir pecadores , y hazer Santos; que assi como de la nieue haze lana , de la niebla haze ceniza ; quiere dezir, de vn pecador , vn penitente : que la ceniza en la Sagrada Escritura , es simbolo de la penitencia , como la niebla lo es del pecado; porque como la niebla impide los rayos del Sol , que no se comuniquen a la tierra , y es muy perjudicial para los caños y fru-

y frutos della: así el pecado estorua los rayos de la diuina luz, y con su mal exēplo es dañosísimo para el mūdo. Y no solo quando es pecador, sino quando dexa de serlo, y comiēça la penitencia, se puede llamar niebla escura, porque aun no tiene entero conocimiēto de la verdad. *Quid est nebulam velut cinerem spargit?* pregunta San Augustin, y responde, *Cum vocatur quisque ad intelligendum Deum, & dicitur illi cape veritatem, incipit vellet, & non sufficit, videt se quandam caliginem pati, quam antea non videbat, adhuc ergo est illa nebula.* Mas confie el pecador, que el que vino al mundo como luz, desharà essa niebla, y la dexarà clara, y resplandeciente. *Non te deseruit, qui accendit tibi lucernam carnis sue, non erres in nebula, si de sequere.* O pues quā grande es el poder, y saber de Dios, que de la niebla espesa de vn pecador, sabe hazer vn penitente y san-

to, y de tal manera esclarece esta niebla, que la dexa hecha sol resplandeciente para alumbrar a otros.

Lo tercero dize Dauid de Dios: *Mittit cristallum suam, sicut buculas.* O como lee san Augustin. *Velut frusta panis.* El cristal es nieue congelada de muchos años, que parece piedra, así lo define el Santo Doctor: *Nix multorum annorum tempore durata, & serie seculorum cristallum dicitur.* Pues del cristal haze Dios pedaços de pan bendito, este es otro primor de nuestro Dios, y de su gracia, que no solamente de pecadores ordinarios, que como nieue, que facilmente se derrite haze ropa y vestido, sino de pecadores madrigados de mucho tiempo, endurecidos como cristal. Haze predicadores y maestros, para que repartan el pan de su doctrina por los Fieles. *Ante faciem frigoris eius, quis sustinebit?* quien podrá sufrir el frio del pecado? quien

quien podrá calentar el pecador, si Dios no le socorre con su gracia? *Ante faciem frigoris eius? Cuius? Dei. Unde est eius frigus? ecce deserit peccatorem, ecce non vocat, ecce non aperit, sensum; ecce non infundit gratiam:* desdichado el pecador que llega a padecer este frio y desamparo de la gracia Divina: mas no desesperes, que poderosa es la palabra de Dios y su santa inspiracion, a desleyr esse hieiro, y ablandar essa dureza: *Emittet verbum suum, & liquefaciet ea:* y si el cristal duro se deshaze y refuelue en agua de lagrimas, no desesperen las nieues que son mas faciles à deshazerse: conuirtió Dios a Pablo, que estaua endurecido como cristal? confien pues los pecadores que no han llegado a tal extremo, que aurà misericordia para ellos: por esso deshizo el cristal, para que no desconfie la nieue: *venid nieues, venid a mi pecadores frios, que pues*

en mi huuo calor de caridad para desleyr el cristal, no faltará para deshazer la nieue: *Clamat ergo Deus ad gentes solui cristallum, venite nieues.*

Todo esto lo aplica mi Padre S. Agustin al Apostol S. Pablo y a su conuersion; y porque oy celebramos la de Agustino, que tanto se parece al Apostol, yo lo acomodo a nuestro Santo: que nieue tan fria y tan helada con el viento de su vana presuncion? antes que se conuirtiera a Dios sin vna centella de calor de caridad; pues desta nieue supo Dios hazer lana para vestir y abrigar a su Iglesia, y defenderla de la inclemencia de los Hereges, è Infieles; lana vañada en las lagrimas de Monica su madre, teñida en la sangre del Cordero, y batanada con trabajos, y con los maços de la penitencia. Fue primero niebla, que impedia la luz del Sol, no passasse a su alma y destruya los campos de

de la Iglesia Santa: pero Dios lo hizo ceniza tan penitente, que vino a escriuir sus pecados, y hazer dellos vn libro, para que los leyese todo el mundo. Que mas? Fue Augustino cristal duro, y empedernido hasta los treynta años de su edad, sin que sermones de San Ambrosio, lagrimas de su madre, ni amonestaciones de otros Santos pudiesen ablandarle, ni deshazerle; pues del hizo Dios pedazitos de pan

bendito: vn Santo tan famoso, vn Doctor tan esclarecido, cuyos libros son el pan nuestro de cada dia, con que nos sustentamos los Fieles: con este pan se mantienen las Catedras, los Pulpitos, los Confessionarios, los Concilios Generales, y toda la Iglesia: y assi me parece, que le hizo Dios despenfeso suyo, para que diese pan, y vino a todos los estados, como se lo dize la Iglesia en vn Hymno.

*Ecclesi
in Hym
no.*

*Tu de verbis Saluatoris
Dulcem panem conficis,
Et propinas potum vite
De Psalmorum nectare.*

Y como todos los manjares se comen con pan, assi todas las doctrinas saben bien con la de Augustino, y su falta podria causar mal año a la Iglesia: los otros Doctores sirven a la mesa, Bernardo lo dulce, Chrysostomo la fruta, Gre-

gorio el azeyte, Ambrosio el vinagre, Chrysologo, Cenon, y Fulgencio los picantes, y saynetes; pero Augustino pan y vino, mantenimientos necesarios de la vida. Que dirè mas de las maravillosas obras de nuestro Dios! *Emittet*

ver-

verbum suum, & liquefaciet ea, flabit spiritus eius, & fluent aqua. Embiò su palabra, y derriò la nieue, y soplando su diuino espiritu, se deshizo el cristal desatado en arroyos de agua. Quando la nieue elada, y el cristal estan aculla arriba en su cerro, poco aprouechan a los campos llanos: pero quando corre vn viento que los derrite fertilizan los valles, y enriquecen los prados. Quando Augustino estaua en el monte alto de su presumida soberuia, hecho nieue fria, y cristal duro, no era de prouecho para los campos de la Iglesia: mas despues que Dios le dio voces, soplo su spiritu, y le embiò su palabra, que estando debaxo de vna higuera, le dixo: *Augustine, tolle lege, tolle lege.* Començò a deshazerse en lagrimas, y a fundar los campos sembrados por la

Fè Christiana, que tanto fruto rinden con la doctrina deste gran Maestro: luego bien es, que por tal hazaña alabe Ierusalen al Señor. *Lauda Hierusalem Dominum, que resucita pècadores, y los traslada a nueuo ser.* *Psal. 147. 1.*

DISCURSO III.

Que es grande la misericordia de Dios en resucitar al pecador, saliendole al camino, y deteniendole, que no llegue a la sepultura.

M*isericordia motus, dixit illi.* De muchas maneras nos muestra la resurreccion deste difunto, ser grande la misericordia de Dios con el pecador, en que le boluio de muerte a vida, en que se encontró con el quando le sacauan de la ciudad. *Et cum appropinquaret portæ ciuitatis, ecce defunctus efferebatur,* en que hizo parar a los que le lle-

lleuauan a la sepultura: *Et ij qui portabant, steterunt.* Por esso llamó David grãde, la misericordia que Dios vsó cõ el, perdonandole sus culpas, porque le dio vida quãdo mas muerto estaua, y le salio al camino para detener su furia, y que sus pecados no le lleuassen al sepulcro de la obstinacion y dureza:

Pf. 50. 3. Misere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam. A donde San Iuan Chrysostomo, hablãdo con David, le dize: Has dicho que la misericordia Diuina es grande, dinos quan grãde? Y responde, le que es grande; pero ni puedo dezir, ni entender su grandeza: *Dixisti magnam, adicias quantam? quanta sit nescio, quod grandis est noui: quantam autem non valeo apprehendere, nescio magnitudinis quantitatem, non comprehenditur verbo.* Si llegassemos a entender la gran misericordia del pecado, entenderiamos algo de la gran misericordia

*Pf. 50. 3.
Chrysost.
ibi.*

de Dios que le perdona y remedia. El pecado es ceguera en el entēdimiento; flaqueza, en la voluntad; rebeldia, en las pasiones; enfermedad, en el apetito, y muerte en el alma; es vn monstruo horrendo y espantoso, en quien se juntan mil monstruosos defectos, tiene la cabeza leuantada de soberuia, la frente dura de obstinacion, las mexillas caydas de desuerguença, los ojos torcidos de imbidia, las cejas juntas del desprecio, la nariz grande de presuncion, las orejas abiertas de curiosidad, los labios suzios de torpeza, los dientes agudos de murmuracion, los brazos y manos secas de tenaz auaricia: y si decēdemos a aquellas partes, que quanto son menos vistas, tanto son mas feas; hallarēmos, que la glotoneria le ha alargado el cuello, la bebida destemplada hinchado el viētre, la temeridad endurecido el pecho, la irreuerēcia

Horat^o.

cia endurecido las rodillas, la pereza enflaquecido las piernas, debaxo de las quales se veen los pies suzios, de terrenos y deshonestos afectos: *Monstrū, horrendū ingens*, q̄ dixo el otro. Pues a este monstruo deshaze la gracia de Dios, y le reduce a ser de hōbre y aun a ser diuino; alumbrá esta ceguedad, cura esta dolencia, buelue en vida esta muerte, quādo menos lo podia esperar; y quando lleuan el difunto a la sepultura, q̄ es dezir quando es rā Dios mas ofendido y enojado; como tomando pie de tanta miseria, alarga la mano de su misericordia para levantar al caydo, y resucitar al muerto; por q̄ como no mira las culpas del pecador como ofensas diuinas, sino como heridas humanas y mortales; lo mismo q̄ auia de despertar el rigor de su justicia, despierta el fauor de su misericordia. En Esafas tenemos desto muchas prueuas, tras auer ponderado

los pecados de su pueblo, diziendo: *Vè genti peccatrici, populo nequā. filijs sceleratis, dereliquerunt Dñm, blasphemauerūt Sanctum Israel, alienati sunt retrorsū.* Quando, segun el enojo diuino, parece q̄ auia de arrojar rayos del cielo, y abrir las gargātas de la tierra, q̄ los tragara, sale cō dezir muy blādo y amoroso: *Lauamini mūd estote, auferte malū de medio cogitationum uestrarum, & venite, arguite me.* Ea, la uaos deffas manchas, q̄ no sufre el amor que os tēgo veros suzios; yo no quiero vuestra muerte, sino vuestra vida. Lo mismo se ve mas adelante en el mismo Profeta: ha pintado a Dios muy colerico y enojado contra Israēl, por q̄ despreciaua sus palabras, y Profetas, y de sus mismos pecados tomò ocasiō (no por q̄ ellos lo merecē, sino por q̄ lo pide así su misericordia) para prometerles la uida de Christo, q̄ sea piedra fundamētal de la Iglesia. *Idcirco hæc dicit Dñs*

Isaie 28
16.

*Deus, ecce ego mitã in funda-
mentis Syon lapidem.* Así lo
entiende San Geronymo
con otros. Lo mismo le
sucedió con la descortesia
del Rey Acaz, que conui-
dado de Dios para que pi-
diessse algun milagro, en
prendas del fauor diuino
contra sus enemigos; el, ò
soberuio, ò desconfiado,
ò despreciando el Diuino
socorro, no quiso pedirle,
Non petam: así? Pues por
esso mismo os harè otra
mayor merced, que serà
la Encarnacion de mi Hi-
jo en las entrañas de vna
Virgen: *Propter hoc, da-
bit vobis ipse signum, ecce
Virgo concipiet, & pariet
filium.* Y en Jeremias, des-
pues de grandes amena-
zas que les haze, las rema-
ta con dezir, *Amodo, voca
me pater meus.* Ora bien,
seamos amigos; llamame
Padre, que me regalo mu-
cho con esse nombre, por-
que yo te amo como a hi-
jo. Y finalmente por el
Profeta Oseas, con la me-
tafora de vna muger adul-

tera, que dexando a su ma-
rido en la cama, fue cor-
riendo tras sus enamora-
dos, se queixa, que así lo
hizo Ierusalem: *Vadam post
amatores meos*: y viene to-
do a parar en tan gran mi-
sericordia, como significan
las palabras que acrecien-
ta: *Propter hoc, lactabo
eam, & ducam in solitudi-
nem, & loquar ad cor eius.*
Y aun por esso mismo, yo
la darè leche de mis pe-
chos, y no solo la regala-
rè como a Esposa, sino co-
mo a hija; llevarèla a la so-
ledad para tratar con ella
mis amores. O misericor-
dia infinita! ò bondad in-
mensa! ò blandura suavis-
sima de nuestro Dios, que
de lo que auia de tomar
motiuo para hundirnos y
deshazernos, lo toma para
remediarnos; y de nues-
tros mismos males, saca
bienes, de la muerte, vida:
como dixo mi gran Padre
San Augustin, hablando
con este diuino Señor, *Tu
vero, cui numerati sunt ca-
pilli capitis nostri, errore
omnium*

Lib. I.
Confes.
c. 129

*omniū, qui mihi instabant, ut
discerē, utebaris ad utilita-
tē meā; meo autē, qui discere
nolebam, utebaris ad penam
meā, qua plecti nō erā indig-
nus tantulus puer, & tantus
peccator; ta de nō benefacien-
tibus, tu benefaciebas mihi, &
de peccante me ipso, iuste re-
tribuebas mihi:* va hablando
de los estudios de su niñez,
y quā poco aficionado era
a las letras, a q̄ cō castigos
le obligauan sus padres y
maestros, con esperāças de
q̄ por ellas auia de alcāçar
hóra y haziēda: y dize, que
deste error de los q̄ así lo
pretēdian, vsaua Dios para
su prouecho, pues le obli-
gauā al estudio; y de su er-
ror, en no querer estudiar,
vsaua para su pena y casti-
go, y q̄ le hazia bien, cō a-
quellos mismos q̄ no le ha-
ziā bien; y de su mismo pe-
cado, sacaua Dios justamē-
te la enmiēda. Aquí es dō-
de se encūbra la misericor-
dia de Dios sobre los cie-
los, quādo d̄ nuestros hie-
rros, saca de engaños, y de
nuestras caydas, mayor re-

cato, y d̄ la ocasiō de nues-
tra muerte, el reparo de
nuestra vida, q̄ dize la Igle-
sia, *Vnde mors oriebatur, in-
de vita resurgeret,* como se
vee en el caso presēte, q̄ de
bienes saca Dios d̄ la muer-
te deste moço; su vida y re-
surreciō, el consuelo de su
madre, la Fè de sus dicipu-
los, las alabāças d̄ el pueblo.

Resplādecio tābiē la Di-
uina misericordia en este
milagro, en la ocasion que
quādo salia por las puertas
de la ciudad cō el muerto,
lo encōtrasse Christo S. N.
dador de la vida: si huie-
ran alargado algo mas el
passo àzia la sepultura, ò el
Señor se huicra venido
mas despacio, no se encon-
trara cō el, ni le resucitara:
auer llegado Dios tā a pū-
to, fue grāde merced y mi-
sericordia. Desta vsa Dios
cō el pecador quādo le cō-
uierde a si, eficazmente: y a
esta gracia de buena cōue-
niēcia y fazon, llaman los
Teologos, *Gratia congrua,*
fundados en la dotrina
de mi Padre San Agustin,

*Ecclesia,
in Pref.
de Cruce.*

*Vazquez
1. p. disp.
88. c. 9.*

D. Aug. *lib. 1. ad Simplic. q. 2.* *q̄ escriuiendo a S. Simpli-*
ciano de la diuina vocaciõ
eficaz, alta y secreta, ense-
ña, q̄ de tal manera llama
Dios con ella al pecador,
Quomodo nouit ei congruere,
ut vocantẽ nõ respuat: porq̄
comprehẽdiendo Dios el
valor de todas sus gracias
y socorros, y lo q̄ la volun-
tad humana haria cõ cada
vna dellas, quando quiere
vsar de su gran misericor-
dia, y conuertir eficazmẽ-
te al pecador, embiale esta
diuina gracia, con la qual
sabe, q̄ no solo podrà bol-
uerse a el, sino que verda-
dera y realmente se bol-
uerà; porq̄ es acomodada
y congruẽte para la actual-
couersion, y viene medi-
da con la sazõ, con el lu-
gar, con el tiempo, y con
lo que el Señor conoce del
libre aluedrio, para que la
abrace, y no resista. Desta
hablò Dauid, quando dixo
en vn Psalmo: Qui educit vin-
ctos in fortitudine, similiter
eos qui exasperant, qui habi-
tant in sepulchris: que a los
presos con grillos y cade-

nas, y a los que contradi-
 zen a su libertad, y aun a
 los que han tomado casa y
 hogar, y hecho su habita-
 cion entre los muertos, los
 saca Dios de las prisiones
 y de la sepultura con bra-
 ço poderoso: *In fortitudi-*
ne, ò como dize otra letra:
In congruētij. Elama Dios
 al pecador, encuentrãse cõ
 el muerto, en el tiempo
 mas acomodado, y en la
 mejor sazõ, quando sabe
 que ha de responder a su
 voz. Esta es singularissima
 misericordia, no solo lla-
 marle, sino llamarle en tal
 hora, estandole aguardan-
 do q̄ llegue, aunque no lle-
 ga sin su gracia. S. Iuã Chri-
 sostomo dixo, q̄ Christo S.
 N. llamò a sus Apostoles,
 en el tiẽpo q̄ supo q̄ auia de
 responder y seguirle. *Tunc*
eos vocabit, quãdo scinit esse
obedituros: y el mismo Se-
ñor lo confiesa por su bo-
ca en el Apocalipsi, di-
ziendo, que para llamar
a las puertas del alma, es-
tã en pie, asido de sus
alduas, aguardando vna
 buena

Ps. 67. 7.

D. Chri-
 sostomus
 Matt. 4

Apocal.
 6. 3. 10.

büena coyuntura , quando llegue la hora predestinada, y tal orden de cosas, y causas en que sabe que su vocacion será eficaz. *Ego sto ad ostium, & pulso.* Estoy en pie, no solo para fauoreceros contra los enemigos, que en el punto de la conuersion se ponen delante, como estuue en el cielo, ayudando a Esteuan, contra los que le apedreauã, sino que aguardo, y espero la mejor ocasion, la qual rodea, y trae mi prouidẽcia: por esso dize que està en pie, para que en viendo la suya, y que al primer golpe de su santa inspiracion le ha de abrir el alma las puertas, entõces la llame, y le meta por ellas. S. Pablo hablando de su llamamiento y conuersion, dixo vnas palabras nacidas a este proposito, quando plugo a aquel q̄ me apartò, y escogio desde las entrañas de mi madre, entonces me llamó por su gracia. *Quando placuit ei, qui me segregauit ex utero matris meæ, tũc vo-*

cauit me per suã gratiam. De suerte q̄ Dios fue el q̄ primero q̄ la comadre le recibió en sus braços, en su nacimiento le apartò, y leñaló por suyo; mas con todo esso, el punto de llamarle fue, quando ya se le iba entrando por las puertas de Damasco; a tardar vn poco, huuiera Pablo comẽçado a teñirse en la sangre de los Christianos. Cerremos este pensamiento con lo que mi Padre san Agustin, hablando de si, le dize a Dios en sus cõfessiones, acordãdose del tiempo en que anduò enfrascado en sus pecados y errores, y lejos de la diuina gracia. *Et circumuolabat à longè super me, fidelis misericordia tua.* Bolaua tu misericordia entorno de mi, desde lexos: allã desde las alturas de tu predestinacion, y prouidencia me estauas mirando, y dandome bueltas a la redonda, atendiendo al punto, y fazon en que auias de hazer presa en mi alma, aũque yo lejos de ti

Lib. 3. Cõ
fess. 6. 3.

Ad Gal.

1. 15.

por mis muchos pecados (que son los q̄ solos podiã remontarme de tu amistad) tu andauas rodeando sobre el pueste donde yo estaua caydo, y bolando en derredor de mi, hasta tanto q̄ viendo la ocasion, replugo de baxar de golpe, y prenderme con las manos de tu misericordia. Desta fuerte rodea Dios, desde lexos, à algunos pecadores; no por lo q̄ entonces tienẽ de malos, sino por lo que despues tendrã de buenos: cuyda dellos, y andando bueltas su misericordia desde lexos, porq̄ aguarda vna buena cõjuntura, y en viendola, se abalança, como en el caso de nuestro Euangelio: Tenia Christo tanteado el punto quãdo esse muerto auia de llegar a las puertas de la Ciudad, para encontrarse cõ el y resucitarle. Por tãto, quando sintieredes que Dios os llama, no perdays la ocasion, estad alerta, aguardando essa hora, como el la aguarda; que per-

dida vna vez, quiza no la vereys lograda, &c.

Tambien fue singular misericordia, atajar al difunto los passos, tomalle la puerta, no le dexar passar adelante, estoruarle la salida: *Eccẽ defunẽtus efferebatur*: y hazer, se paren y detengan, los que le lleuauan a la sepultura, *Et hi, qui portabant, steterunt*. Vno de los officios que Christo S. N. traxo al mundo, fue atajar pecados, restañar maldades, embarçar delitos, acabar con el pecador q̄ se detenga, que no passe adelante con sus vicios, que haga alto, y ponga fin a tãtos desconciertos: porque si Dios no lo ataja, como das en vn pecado, darãs en cien mil; como la postrera vez q̄ el gallò cantò, cesò Pedro de negar, sino cantàra, como negó vna, negàra millones de vezes: Dios nos libre de dar entrada a vn pecado, q̄ quien haze vn cesto, harã ciento. Por esso es misericordia de Dios hazer fetos y cer-

Isaie 58.
12.

Ossea, 2.
6.

cercas al pecador, con que se halle embaraçado: *Et vocaberis edificator sapium, auertēs semitas*, dixo Etaias, hablando de Christo: merced es q̄ Dios te haze, que quieras pecar, y no se te aliñe, y q̄ no se te logren tus vicios, ni te diga biẽ en ellos; q̄ atrauiessẽ Dios, ò la infidelidad de la otra, ò la dolẽcia, ò la muerte del que te era ocasion de pecar: *Ego sepiam viam tuam spinis, & sepiam eam mace- riae, & quæret semitã suam, & non inueniet, & amato- res suos, & non apprehendet eos.* Yo sembrarẽ tus caminos de çarças, y los cerrarẽ con muros fuertes, para q̄ no acabes de perderte en seguimiento de tus passiones, hasta q̄ llegues a dezir, mejor me iba siruiendo a Dios, q̄ no al diablo; esta vida es mas apacible. Bendito seays vos, Dios de mi alma, que me quitaste tal ocasion, y me la apartastes, que fino me fuerades a la mano, yo me iba por mis passos con;

tados al infierno: *Ego sepiam viam tuam spinis*, para que te lastimes, y te abras las manos: O gloria mia, y Señor mio, si acabassẽmos de conocer la merced que hazes a vna alma, quando no halla salida para pecar; que si eres amigo de hazienda, y no te la dexò tu padre, y quieres, robando y siendo sanguijuela de pobres, enriquezer; si Dios te ama, darà orden, como ni halles que hurtar; y si hurtas, te tomen con el hurto en las manos, y restituyas: y si eres ambicioso, y perdido por honras, que no se te logre tu pretension. Y el otro desuelado por la otra, que no la alcance, y que le den con la ventana en los ojos, y que de pura rabia se meta Frayle: y la otra, que no se le aliñe el casamiento, y asilo dexẽ todo, y se entre en vn Monasterio. Pero hay de aquel q̄ rõpe cõ todo, y salta bardas, y aunq̄ Dios, como a Adam le ponga

Genes. 3. delante Cherubines con
24. espadas desnudas lo atro-
Psf. 79. 13 pella: *Vt quid destruxisti*
maceriam eius? & vindemiãt
eam omnes qui prætergre-
diuntur viam: derribada la
cerca de la viña, no ay cosa
segura; gente de rota con-
ciencia, que no ay mal-
dada que no den entrada.
Vt quid destruxisti maceriã
eius? Bolued, Señor, los
ojos a esta alma, que la
plantaste con vuestras ma-
nos, que la regastes con
vuestra sangre, dolcos del
estrago que en ella ha-
zen las bestias fieras, mi-
rad que pierden, y assuelã
vuestra hazienda, sino os
duele el perder lo que va-
le, duelaos el perder lo
que costò. Rogad a Dios
que os cierre el camino y
detenga los passos de vue-
stra perdicion, que es
grande misericordia suya
la que usò con este difun-
to, haziendo parar a los
q̃ le lleuauan a la
sepultura.

(?)

DISCURSO III.

Que las lagrimas no valen para remediar los males del cuerpo, y son muy prouechosas para los del alma.

D*Ixit illi noli flere.* No llores, no eches a mal tan precioso licor, no pierdas tan eficaz medicina, q̃ no es buena para resucitar cuerpos muertos, y es de mil maneras milagrosa para resucitar almas difuntas. Solo el perder a Dios, se deue llorar, que los demas males no merecen tanto bien. O que errado anda en esto el mundo, como en otras cosas; llora el vno, dize San Agustín, por el mal suceso del pleyto; el otro siente, que se le casò contra su voluntad la hija, y la perdida de Dios, y el mal estado de la conciencia a pocos da cuydado, de lo que el mundo menos se duele; y porque passa con ojos serenos, es la perdida del alma, fin-
ciendo

D. Aug.
ser. 45.
de Sanct.

D. C.
sf. l.
e C.
uo

tiendo otras de ninguna consideración amargamente. O gran dolor, y para esos daños temporales que provecho traen las lagrimas? Dixo Menandro que ninguno, y que era la cosa mas desaprouechada llorarlos. *Nunc res acerbas nihil morantur lacrimae; sed siue plores, siue non plores, suum uno tenore semper insistant viam.* Llorays el hijo que murio en la guerra, pero no le resucitays llorando; perdistes la salud, y llorays por ella, mas no por esto la cobrays; alçóteos el otro mercader con la hacienda, mas no la cobrayes con lagrimas: mas aunque no remedia los males del cuerpo, son efficacissima medicina para los males del alma, como dixo S. Iuan Chrysostomo: *Peccasti? luxisti, peccatum soluisti: peccaste? lloraste? ya quedas desatado de tus culpas, porque las lagrimas del penitente son vn breue atajo para alcançar la misericordia Diuina?*

Pues de donde tienen tanto valor estas lagrimas? porque los medicos solamente nos dicen, que son vapores de la cabeça, destilados por los ojos, por virtud del calor: otros dicen, que son sangre del coraçon, porque cada pena y cada dolor es vna lancada que le penetra; y como de la vena del brazo os sacays sangre, del alma salen lagrimas. Pero San Agustín mi Padre las dio vna definición muy quadrada, que declara su naturaleza y el origen de su valor y eficacia; verdades desleydas las llama en sus Confesiones, diciendo: *Eliquebatur veritas in corde meo, & fluebant lacrimae, & bene mihi erat cum illis.* Tus verdades, Señor de mi alma, se estauan desleyendo y haziendo chilo en mi coraçon, y el licor que salia por los ojos eran lagrimas: de suerte, que lo que brota por ellos el penitente, son verdades, que en fuego secreto, dentro

Lib. 2.
Confes.

Menan.

S. Chri-
st. hom.
de Geco-
no.

de

de su pecho se estan der-
ritiendo. Pues veamos el
asiento de la verdad, en
buena Filosofia; no son el
entendimiento, ò la boca
pensamientos, ò palabras?
quien jamas vio verdad en
los ojos y en las lagrimas?
quié vio llorar a vn peni-
tēte sus culpas como deue?
porquãdo vos las llorays,
en ellas estays confessando
mil verdades; alli cono-
ceys por verdad quan mal
lo hizisteys en apartaros d̄
la amistad d̄ Dios, dexádo-
le por el idolo de vuestro
coraçon, confessays que
mil vidas denierades pon-
ner al tablero, por no le
ofender: estas verdades las
dezis con los ojos quando
llorays los pecados; y asì
lagrimas, s̄o verdades des-
leydas y convertidas en
agua. De aqui les viene
su virtud y fuerça: destas
aguas, andando sobre ellas
el espiritu Diuino fomen-
tádo las, como se dize en el

Genes. 1. *Genesis: Spiritus Domini*
2. *ferebatur super aquas: se*
crian aues ligeras, almas

boladoras, que no paran
hasta llegar al trono de la
Santissima Trinidad, co-
mo dixo Pedro Cellense:
Lachrima Filium Dei ad nos
inclinat, & ad veram Tri-
nitatem, interueniente spiri-
tu nos eleuat. En estas aguas
produce el Espiritu Santo
almas que buelan para el
cielo: pero el Hijo de Dios
viendolas llorar, no aguar-
da la ligereza de sus plu-
mas, sino que sin detener-
se vn punto, viene a ellas
nauegando a bela tendida
en el mar de sus lagrimas.
Dos Psalmos ay que dizen
esto, contraponiendose cõ
gran consonancia y dul-
çura: el vno, *Possuisti ini-*
quitates nostras in conspectu
tuo: y el otro, *Possuisti la-*
chrimas nostras in conspectu
tuo. Tan presto como lle-
garon nuestras maldades a
tu presencia, llegaron nue-
stras lagrimas; en vna pla-
na el cargo, y luego alli el
descargo: y como con el
se da el Señor por paga-
do, borra la cuenta y dala
por pasada; asì acà puso
Dios

Petrus
Cellen.
lib. de pa-
ni. c. 11.

Pf. 55

Pf. 46

Dios vn grande cargo de nuestras culpas , y luego junto a el el descargo de nuestras lagrimas : yo me doy por pagado , borrense las deudas , en paz quedamos.

Mirad que cosa son las lagrimas , pues hizieron contrapeso a tanto peso , como el de los pecados , cosa que fue menester derramar Dios su sangre para desquitarlos : desquitase con lagrimas , que son sangre del coraçon humano , recozidas con el fuego de la caridad que arde en el pecho : con el se purifica essa sangre , sale clara por los ojos , como por alquitara . Con esto se consolaua David en las ausencias de Dios , sabiendo que sus lagrimas se le auia de traer al coraçon : *Fuerunt mihi lacrimae meae panes die ac nocte , dum dicitur mihi quotidie , ubi est Deus tuus ?* Y fue muy gran remedio para boluer a su amistad , porque ellas son substitutas de Dios , que hazen sus

vezes , como el Virrey , o Gouernador en la republica : ha se me ido Dios por mis culpas ? que remedio ? Llorar , que essas lagrimas haràn officio de Dios , y te le traeran al alma . No està Dios contigo ; no ha de estar otra cosa , que lagrimas y penitencia ; no ha de auer musicas ni alegria , como lo hizieron los cautiuos en Babilonia , que colgaron de los arboles los instrumentos de fiestas y regozijo : *Suspēdimus organa nostra .* Y pues Dios se partio por tus vanos contentos y deleytes , lagrimas le tornaran a la alegria y dicha passada ; son las lagrimas como vna recia agua que llueue despues de gran tempestad ; ay vientos fortisimos que arrancan los arboles de quajo ; ay nuues obscuras que entristezen el coraçon ; truenos , relampagos , y rayos , que parece se ha de hundir el mundo ; mas llueue tras ellos , y en passado el agua , sereno

Pf. 136.

2.

fereno el tiempo, y quedò el cielo claro y alegre: assi açà quede nuues obscurifimas de culpas ay en vna alma: quede tempestades de penas y trabajos embia Dios! quede açotes, enfermedades, hambres, y pestes! en que ha de parar todo effo? en que se derritan effos nublados, y llueua por los ojos, por effo acrecienta luego David *Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam* Effo es caer en la cuenta porque Dios te castiga, y derramar el alma cõuertida en lagrimas delante del: y tras effo que ay? serenidad, fofiego, bonança, amistad de Dios, libertad, y boluer a su casa, y comer a su mesa, gozando de sus regalos. *Transibo in locum tabernaculi admirabilis: usque ad domum Dei, in uoce exultationis & confessionis, sonus epulantis.* Hazen las lagrimas, del mal, bien, del cautiuerio, libertad, de la pena, gozo, del odio, a amistad: el agua de la piscina no fanaua a tantos

como las aguas de los ojos del pecador, que salen de coraçon arrepenido: y assi se muestra tan aficionado el Esposo a los ojos de su amada, y los comparò en aquel requiebro ternissimo a las piscinas de Hesebon. *Oculi tui sicut piscinae Hesebon, quæ sunt in porta filiæ multitudinis.* Como los vio, dize san Gregorio, llenos de agua de lagrimas, hechos vnas balsas de llanto, fueronle a Dios los suyos tras ellos, los quales comparò la Esposa a los de la paloma senzilla, sentada junto a las corrientes de las aguas. *Oculi tui columbarum, & resident iuxta fontem plenissima.* Añadid vos de lagrimas, y contraponed esto con lo que deziamos poco ha de los ojos de la Esposa, como balsas de agua, y agora dize ella: pues junto a ellas viue mi Esposo, es dezir lo que hemos dicho, que las lagrimas estan tã cerca de Dios, que se viene tras ellas, y nos le trae al coraçon: o

Cantic.
8. 4.D. Greg.
hic.Cantic.
2.

lagri.

lagrimas, o penitencia, madre de virtudes, fin de vicios, reconciliacion de pecadores, y perdon de pecados, o lagrimas que soys lauatorio de culpas, mantenimiento del alma, consuelo de los Angeles, regalo de Dios, llaves que abris el cielo, que rompays cadenas, que sacays de cautiuero, que resucitays muertos, como este hijo de la viuda por las lagrimas de su madre cobró nueva vida. Estas aguas tienen el priuilegio que dixo Tertuliano, que tuuo al principio el elemento del agua sobre los otros tres, que fue el primero en que tomó asiento la vida, porque en el tercer dia fueron criados los pezes, y en el quarto los animales de la tierra. *Primus licor quod*

Tertul.
de
baptismo

uiueret edidit. Tiene nobleza el agua por su antiguedad, y honra por auer sido ella del Espiritu Santo, y mas gracia y hermosura, que los demas elementos, aun estauan las tinieblas in-

formes, sin la luz de las estrellas, el abismo triste, la tierra descompuesta, el cielo sin adorno; sola el agua era materia perfecta, alegre, simple, y por si misma pura, y al fin digna carroça de la Magestad de Dios. *Habes, homo, in primis etatem venerari aquarum, quod antiqua substantia, de hinc dignationem, quod diuini spiritus sedes, gratiosior est ceteris tunc elementis: nam & tenebrae totae adhuc sine cultu siderum informes, & tristis abissus, & terra inparata, & caelum rude, solus liquor semper materia perfecta, laeta, simplex, de suo pura, dignum uelut aculeum Deo subiiciebat, primus liquor, quod uiueret edidit, ne mirum sit in baptismo, si aquae animare nouerunt.* Acomodalo esto Tertuliano al bautismo, pero bien lo podemos entender de las lagrimas del penitente, que son segundo bautismo, como las llamó san Iuan Chrysostomo. Son *D. Chrysostomus* las lagrimas nobles por su antiguedad, pues comenzaron

caron en la penitencia de nuestros primeros Padres, y tienen principio en los hijos desde que nacen, pues todos nacemos llorando, como dixo Salomon, *Primam vocem, simitem omnibus; emisi plorans:* son asiento del Espiritu Santo, de quien dixo San Pablo, *Ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus:* ellas son las que primero dan vida al alma, despues de las aguas del Santo Baptismo: Lo mismo dixo San Ambrosio, pintando con grande elegancia la creacion del mar y de las aguas, y accrecienta: y tienen las aguas otra particular gracia, que amamos en ellas lo que tememos en la tierra, y las cosas que en esta son dañosas, en el agua son inocentes: aqui ay serpientes sin veneno, y el Leon que es terrible en la tierra, en el mar es dulce y sabroso: en el mar ay cuervos, lobos, pescados, todos destos nombres,

Sec. 7. 3.

*D. Paul.
ad Rom.
8. 26.*

*D. Amb.
lib. 5.
Exame -
ron, c. 1.*

buenos para la comida y sustento humano: *Adde banc gratiam, quod quæ timemus in terris, amamus in aquis: etenim noxia in terris in aqua, innoxia sunt; atq; ipsi angues, sine veneno; Leo terribilis in terris, dulcis in fluctibus: rana horrens in paludibus, decora in aquis, omnibus fere præstat alimentis: quid loquar coruorum? quid etiam luporum teneritudines? nescit hos lupos agnus timere, tanta est aquarum gratia.* Esto hazen las aguas de las lagrimas, que los que en la tierra eran bravos Leones, entrando en ellas, son mansos corderos: en estas aguas no tienen crueldad los lobos, ni ponçoña las fierpes: *Nec mirum, dize el Santo, quando quidem in Ecclesia, aque illud operantur, ut prædonum ablata nequitia, cum innocentibus comparentur.* Era en la tierra Pablo lobo carnicero, mas en el agua de las lagrimas y penitencia, es cordero mansissimo: brama Agustino como

mo leon, contra la Iglesia; pero en el agua de las lagrimas de su madre, y de las suyas, dexò su fiereza: era Madalena en la tierra de sus deleytes ponçoñosa viuora, pero en començando a llorar, y en el mar, ya no tiene ponçoña. Ea pecador llo-

ra de veras tus culpas, que la misericordia de Dios te darà libertad, ellas te mudaràn a nuevo ser, y en esta agua bolueras a la vida que perdiste de gracia, y despues a la

de gloria. *Quam
mibi, &c.*

(?)

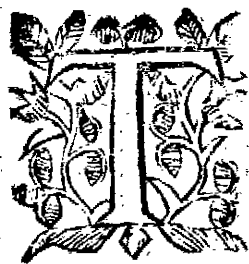


SERMON I.
 EN LA FIESTA
 DE LAS LLAGAS DE
 CHRISTO SEÑOR
 nuestro.

Sciens Iesus, quia iam omnia consummata sunt, ut consummaretur scriptura, dixit sitio. Ioan. 19.

DISCURSO PRIMERO.

Que en tiempo de la resurreccion de Christo, se haze Fiesta à sus llagas porque dellas nacio nuestra gloria, y alegria.



*Ecclesia-
 stes c. 13.
 1.*

Odas las cosas tienen su sazón y tiempo, dize Salomõ: *Omnia tēpus habent, & suis spatijs transeunt uniuersa sub sole.* Tiempo de nacer, y tiempo de morir, tiempo de reyr, y tiempo de llorar, tiempo de esparcir, y tiempo de recoger. Sola vna cosa dize san Pablo, es buena para todo tiempo, y es la memoria de las llagas, y passion de Christo Señor nuestro es buena para verano, y para inuierno, para Quaresma, y para carnal, para semana de Passion, y para semana de Pascua. *Nos predicamus Christum, & hunc crucifixum.* Desto eran todos sus sermones, y desta materia manda a su dicipulo Timoteo, que predique siempre, con tiempo, y sin tiempo. *Predica verbum,*

impor-

D. Pa
 1. Cor.
 23.
 1. Ad
 mot. 4

importune, opportune: la segunda palabra corrigio la primera. Las Llagas y Passion del Señor en todo tiempo se han de predicar, y todo es tiempo oportuno y fazonado para hablar dellas, aunque no lo parezca a los hombres carnales: porque con estas llagas curamos de las nuestras, y su memoria es el arma que mas facilmente rinde al demonio, y al pecado. Y así entiendo que ha sido astucia de satanas, poner en el pensamiento de muchos Christianos, que el Predicador no ha de hablar en el pulpito de la Passion, sino el Viernes Santo; y si entreaño trata de mysterio tan importante, luego dizen, que se ha perdido, y que se acogio a *fidelium*. Y algunos Predicadores tiernos y delicados han cobrado tal temor, que no osan tomar en la boca Passion ni Llagas. O engaño grande, ò astucia diabolica: porque no ay materia mas

alta, ni de que se pueda esperar mayor reformation de vida en el Christianismo, que esta muerte y Llagas Sacrosantas: y así es buena su consideracion para todo tiempo, y en este de alegria y de Pascua, es muy acertado que boluamos los ojos al de las tristezas y dolores de Christo. Porque como dixo Salomon: *Cor sapientium ubi tristitia, & cor stultorum ubi letitia*, el coraçon del hombre sabio està en la tristeza, y el de los necios en el regozijo. Y aunque nuestra Santa Vulgata dize en plural *cor sapientium*: pero en el Hebreo està, *Cor sapientis*, porq̃ los Sabios son menos, y los necios en numero infinitos, *Stultorum infinitus est numerus*: y pone la diferencia del Sabio al Necio en el coraçon; porque, como dizen San Geronymo, y Olimpiodoro: El Sabio y Prudente tiene coraçon en la tristeza, y el Necio

Ecclesiast. 7. 5.

Hebrai.

Eccles. 1. 15.

D. Hier. Olimp. hic.

en la alegría : el vno en las cosas tristes y aduersas muestra coraçon y animo: y el otro desfalleze y desfama : el sabio se gana donde el necio se pierde: y assi el coraçon del sabio en el lugar del contento y plazer, se arrebatara y se sale del con la consideracion, buscando el de la tristeza; al contrario el del necio. Y aduertase, que no dize el cuerpo, sino el coraçon del sabio; porque bien puede estar el cuerpo en el farao y deporte, y el coraçon en el dolor, apiadandose desde alli del pobre, sintiendo las ofensas de Dios, y lastimandose de los dolores de la Cruz: el coraçon del sabio huye la huelga y entretenimientos, y busca trabajos y tristezas: al contrario lo haze el necio, que estará en la casa del muerto entre los lutos y llantos, donde las campanas son clamores, y los cirios, y candelas lagrimean, las

paredes cubiertas de luto, y aqui se huelga y entretiene, y está pensando en la comedia, y mira a la vna que passa, y a la otra en la ventana, &c. *Cor stultorum ubi letitia*. Pero el sabio y discreto, en medio de la alegría se haze Filosofo, y discurre por los trabajos de la vida, por sus culpas, y por las penas y dolores de Christo; y quando mas puesto está para poder deleytarse, arrebatara su coraçon al Monte Caluario, y contempla en la Passion y Llagas; esto siente, y con esto se mortifica: el vno, de la Quaresma haze Pascua, y en el tiempo de la penitencia, espera los regozijos de la fiesta: el otro, de la Pascua haze Viernes Santo, *Cor sapientis ubi tristitia*: y en medio de las Alleluyas de la Resurreccion celebra las Llagas y la muerte del Señor; porque en ellas están las esperanças de nue-

tro remedio , y por ellas
refucitamos con Christo
a la vida de la gracia.

Y assi lo que para el
fueron penas , fueron pa-
ra nosotros glorias ; sus
Llagas son nuestra medi-
cina, y de su tristeza, na-
cio nuestra alegria : como
se vio en Abraham , que
de solo vna sombra que
vio desta muerte y Cruz,
se alegrò y quedò muy
contento , como el mis-
mo Señor dixo a los Iu-
dios : *Abraham pater ve-
ster exultauit , ut videret
diem meum , vidit , & ga-
uissus est.* Hizo dia de fies-
ta, el que para Christo fue
Viernes de Passion, viòle,
y gozòse. Es para este pro-
posito admirable el titu-
lo del Psalmo 21. que a
la letra todo el trata de
la muerte y Llagas del
Redentor , con tanta cla-
ridad , q̄ mas parece nar-
racion historica que re-
uelacion profetica : *Fode-
runt manus meas , & pedes
meos , & dinumerauerunt
omnia ossa mea.* Este Psal-

mo tiene por titulo , *Por-
cerua matutina* : como lee
San Geronymo y , los Se-
renta , ò *Cerua aprora*, co-
mo dize Felix Pratense,
en lugar de lo que lee la
Vulgata , *pro susceptione
matutina*. Supongo la do-
ctrina de San Agustín mi
Padre , recibida de todos,
que los titulos son Escri-
tura Sagrada , como los
mismos Psalmos ; y que
hablando de la razón li-
teral , en el titulo vnas
vezes se pone el Autor
del Psalmo , *Psalmus Da-
uid* : otras los Musicos a
quien se encomendò que
los cantassen y diessen to-
no , *Pro filijs Chore , Hidi-
tum* : vnas vezes el Per-
feto de los Cantores , que
aora dezimos Maestro de
Capilla, a quien se dio para
q̄ le pusiesse en pũto, *Psal-
mus in sinẽ victori* : otras el
instrumento musico, *super
Halmoth, super Githib*. Y
finalmente se pone algu-
na vez en el titulo del Psal-
mo la tonada que se guar-
dò, cantandole como en el

D. Hier.
Septuag.
Interp.
Felix
Praten.
D. Aug.
in Pro-
log. Psal.
Mendo-
za, q. 3.
quod libi
rica post-
tina.

Ioan. 8.
56.

5. 21. 18

br. sic.
lix.

Psalmo octauo *Ghibith*: porque se cantò a la manera que cantauan los *Ge-theos*, como si dixeramos en nuestra lengua es tonada Portuguesa, assi el titulo deste Psalmo 21. *Pro cerua matutina*, porque se cantò al tono de vna cancion ordinaria de aquel tiempo, que començaua. La cuerua de la mañana, assi lo dize *Batabl^o*. *Mèdoza* *ubi sup.* *Canendus admodum cantilenæ vulgaris, cuius initium, cerua matutina.* Cantòse pues este Psalmo al tono de la cancion, *Cerua matutina*, que era vna tonada muy alegre y regozijada, como si dixeramos al tono de guardame las Bacas. Pues agora entra mi dificultad, si en este Psalmo 21. se trata de los dolores, llagas y muerte de Iesu Christo nuestra vida, cosas todas que mueuen a llanto, y dolor, como el tono del era tan alegre y placentero: la materia triste y la tonada regozijada: An-

tes el primor de la musica consiste, en que la letra y el punto se concierten: desuerte, que en materias tristes, sean tristes las consonancias, y que sean alegres en materias de alegria y regozijo. Està respondido con lo que deziamos denantes, que de la muerte del Señor nacio nuestra vida, de su tristeza, nuestro gozo, nuestra gloria, de su Passion, de sus llagas, nuestra medicina, y nuestros Domingos y Pascuas, de sus Viernes Santos.

De donde se entendera, que estas Llagas y dolores de nuestro dulcissimo IESVS, se pueden considerar como penas suyas, y como efectos de nuestras culpas; y dessa manera merecen lagrimas y sentimiento: ay de mi, que con mis pecados fuy causa de los tormentos que padeciò mi Redentor; ay de mi, que le enclauè de pies y manos

manos, &c. Puedense tambien meditar como beneficios nuestros, y como prendas, y señales de su amor, y dessa manera mueuen a alegría. *Abraham pater vester exultauit, ut videret diem meum, vidit & gauissus est.* Quien no se gozará de verte con la muerte de Christo, libre de la muerte del pecado? con sus prisiones rotas las cadenas de nuestro cautiverio? con su sangre pagado el precio de nuestra redencion? con sus llagas de manos y pies remediadas nuestras malas obras, y malos afectos? materias son de regozijo, y dignas de celebrarse en tiempo de Pascua las llagas benditas del Señor, pues por ellas resucitamos con el, y el resucitó por ellas glorioso, y triunfante: así lo dixo Dauid en este Plalmo 21. *Foderunt manus meas, & pedes meos.* Clauaronme las manos, y los pies, y de así que se figuró la Corona, y Ce-

tro de Rey, el rendimiento, y sujecion que le auia de prestar todo el mundo. *Et adorabunt in conspectu eius vniuersa familiae gentium, quoniam Domini est regnum, & ipse dominabitur gentium.* A la letra habla Dauid de la aclamacion, que todas las gentes anian de hazer a Christo de Rey suyo, viendole crucificado, como alli lo dize el Comentario que va en nombre de San Geronimo. *D. Hier. Regnum diaboli cecidit, & Regnum Christi aduenit.* Y no solo por medio de sus llagas, y sangre derramada llegó Christo a este Reyno, sino que nos hizo participantes del, teñidos en la sangre de su Cruz, y de nuestra mortificacion: el subió a Rey por medio de sus llagas, y dolores, y nosotros imitandole, participaremos de su Reyno, como lo dixo a sus dicipulos, animandolos a padecer y morir. *Ego dispono*

D. Hier. hic.

Luc. 22. 29. *vobis, sicut disposuit mihi Pater meus regnum, para*

Euthim.
bic.

armarlos con las esperanças de ser Reyes, dixo Eutimio, a la tolerancia de trabajos, y dolores, *Spe regni per tentationes dispositi roborabat eos ad magnitudinem, & tolerantiam.*

Genes.
49. 10.

Desto se entiende a la letra aquella illustre y solene profecia de Iacob, que hablando con su hijo Judas, de cuyo linage auia de ser Christo, le prometio en el, que seria Rey, y tendria el cetro de toda su gente: *Non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus est.* Y

Origen.
hom. 17.
n Genes.

porque los Reyes y Emperadores solian hazer sus ropas, que llamauan Clamides, ò Paludamentos de purpura, y escarlata, acrecienta, que el Rey Christo teñirà la suya en su propia sangre, *Lauabit in vino stolam suam, & in sanguine vber piliu suum:* y todos los Padres entienden por esta

D. Amb.
de bened.
Patriar.

vestidura purpurea, su humanidad Santissima ensangrentada, que fue habito, como dixo el Apostol, y vestido que cubrió la diuinidad: y tambien entienden por ella a su Iglesia, la qual rubricò con su sangre, *Vt exhiberet eam sibi gloriosam, non habentem maculam, aut rugam,* que dixo el Apostol. De suerte, que todo Christo, cabeza, y miembros, el, y nosotros, subimos a ser Reyes, y nos vestimos la Purpura Real, si la bañamos en nuestra sangre, como la bañò Christo en la suya. Porque como dixo San Iuan Chrisostomo, aquel merece titulo y embestidura de Rey, que llegó a serlo derramando su sangre a manos de los enemigos, y la tiene dispuesta y aparejada para verterla por los amigos y vassallos: *Imperatorum est pro omnibus mori, & Regis optimi pro communi sui Regni utilitate sanguinem fundere,*

D. Aug.
12. contra
Faus.
Ad Eph.
5. 26.

D. Chri-
sos. hom.
de Cruce.
& Latr.

*dere; nec recisare sup-
plium.* Por esto se le repre-
sentò Christo señor nues-
tro al Euāgelista San Iuan
en su Apocalipsi con vna
ropa bañada en fangre, en
la qual y en el muslo de su
persona estaua escrito este
ilustrissimo blason, Rey
de Reyes, y Señor de Se-
ñores: *Et erat vestitus ve-
ste aspersa sanguine, & ha-
bebat in vestimento, & in
femore suo scriptum, Rex
Regum, & Dominus domi-
nantium.* La vestidura san-
grienta significa la fangre
de sus llagas y passion, con
la qual se tiñò la purpura
de su imperio, para ser Rey
de todo lo criado; y para
que tambien lo seamos sus
hijos y fieles: que por esso
se escriuio el titulo de Rey
en estas dos partes, vesti-
dura, y muslo, *In vesti-
mento, & in femore.* De
las quales, la primera, co-
mo auemos dicho, significa
su sagrada humanidad, y
la Iglesia Santa, con que
se viste y adorna: y la se-
gunda, sus hijos y des-

cedientes, por ser aque-
lla parte del cuerpo la que
concorre a la generacion:
de suerte, que no solo
deue Christo a sus llagas,
y a la fangre vertida por
ellas, su Reyno y Monar-
quia, sino que tambien la
deuemos nosotros el ser
Reyno suyo, y juntamen-
te Reyes con el: por esso
es Rey de Reyes, y Se-
ñor de Señores, *Et Prin-
ceps Regum terræ*; como
dize el mismo San Iuan;
sobre las quales palabras
pregunta Ruperto, *Quorū,
vel qualium Regum terræ
illorum est Princeps iste, qui
& si non vulgo dicatur, sunt
tamē Reges terræ, qui terre-
nitatem suam regere, idest,
carnem crucifigere norunt;
liberi à peccatis, serui autem
iustitię: ergo Regū iste Prin-
ceps est. O verè pulchrum, &
gloriosū Principis huius Prin-
cipatū, qui omnes subditos si-
bi Reges, siue Regnum, & re-
gale facit Sacerdotiū: quiere
dezir, es Christo, mediante
su fangre y passion, Prin-
cipe de los Reyes de la*

Apoc. 19.
15.

Apoc. 1. 5

Rupertus
Abbas.

tierra : y quien son estos Reyes de la tierra ? no los conoce el mundo , pero conoce los Dios , y sabe , que verdaderamente son Reyes de la tierra ; porque como superiores a ella , mandan y gouernan todo lo que en ellos es terreno , crucifican su carne , mortifican sus sentidos , sujetan sus pasiones , y traen debaxo de los pies todo lo que los hombres terrenos ponen sobre su cabeça. O Reyno hermoso , ò glorioso Principado , donde los subditos no solo son Reyno , sino Reyes . A esta gloria llegó Christo por sus llagas y muerte , y llegaremos nosotros por la mortificacion , por las penas y trabajos que nos embiare , padecidas con paciencia : segun esto , con razon se celebra fiesta de llagas , en tiempo de Pasqua y Resurreccion de Christo.

DISCURSO II.

Que fue grande la sed de Christo en la Cruz , y mayor la que tiene de nuestras almas.

VT *cōsummaretur scriptura , dixit , sitio.* Estando el Señor enclauado en la Cruz , fue tan grande la sed que le fatigó , dize San Iuan , que auiendo guardado sumo silencio en todos los demas tormentos que hasta alli auia padecido , se quejó della , diziendo , *Sitio.* Desta sed , se entiende el titulo que auemos declarado , del Psalmo 21. *Pro cerua matutina :* y della habló con espíritu profetico el Patriarca Iacob , quando estando para morir , y bendiziendo a sus hijos , dixo a vno dellos que se llamaua Neptalin , seràs como vn hermoso y ligero cieruo , y tendras bellas palabras . *Neptbalim , ceruus emissus , dans eloquia pulchritudinis.*

Los Hebreos entienden tan

Pasla.

Gen 4.9.2 Heb

tan a la letra esta profecia, que la declaran de vn famoso Capitan del pueblo de Israël, llamado Barach; el qual, con diez mil soldados desta Tribu desbaratò vn grueso exercito de Cananeos; y porque esta jornada la rematò con grã presteza, le llamò cieruo, animal ligerissimo: auida la vitoria, el y sus soldados cantaron vna suauissima cancion en alabança de Dios, y por esso añadio. *Dans eloquia pulchritudinis.*

Oleaster.
Corneli⁹
Marcilla

Otros muy literales tambien dizen, que en estas palabras el Santo Patriarca declarò las condiciones y calidades de la tierra que auian de poblar los de Neptalin; serà muy fertil, y mas temprana que las otras: y porque se adelantaua a todas, y parece que iba corriendo a producir los frutos que en ella se sembrauan, la comparò al cieruo corredor. A mi me agrada la interpretacion de San Geronymo, que lo entiende de

Christo Señor nuestro y de su doctrina; el qual con mucha razon se compara al cieruo, como lo dize alli San Geronymo, y mi Padre San Agustín, sobre el Psalmo 41. y otros. Es el cieruo animal de agudissima vista, y Christo tiene vnos ojos que penetra coraçones, es velozissimo en la carrera y fueo sumamente el Señor en las cosas de nuestro remedio: *Exultauit ut Gigas ad currendam viam, à summo caelo egressio eius, & occursum eius vsque ad summum eius.* Pelea el cieruo con las serpientes pōçoñosas, y se las come, y como el veneno es calidissimo, enciendele las entrañas de manera que se abraza de sed, y así va con grande ligereza en busca de alguna fuente, donde la apague. Tal le acontecio a nuestro Christo, el qual auiendo peleado con la muerte y el infierno, se los comio a bocados, segun dixo por Oseas: *Mors tua*

*D. Hier de tradi-
tionibus
Hab. in
Genes.
D. Aug.
inPs. 41.
D. Hier.
vbi sup.
Lorinus,
inPs. 21.
& 41.*

*Osee 13.
12.*

ero, ò mors, morsus tuus ero inferne: y como el manjar es tan ponçoso y de calidad de fuego, encendiose el coraçon de manera, que perécido de sed, la manifestò, diziendo, *Sitio*: y como cieruo herido con la flecha del Diuino amor, y acosado de perros y caçadores, Iudios, y Gentiles, busca el agua de alguna clara fuente a donde apagar su sed: *Neptbalim ceruus emissus.*

Las lecciones diferétes deste lugar son admirables y dignas de notarse: los Setèra Interpretès leen, *Neptbalim, virgultum resolutum*, al q̄ nuestra Santa Vulgata llama cieruo sediento, llaman ellos, arbolillo seco, que todo es vno: tal està el Señor en la Cruz, como vn palo seco y deshecho; el que es arbol de vida, plantado en la region del Parayso, regado con las aguas de aquel rio que procede de la silla de Dios y del Cordeò, despues que se transf-

plantò en la tierra seca de nuestra humanidad, segun dixo Isaias, *Ascendit sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitienti*: està aora tan seco, tan enxuto, y desmadrado, que mas parece vn pedaço de palo para el fuego, que arbol que prometa frutos de vida eterna. La letra Hebrea dize, *Neptbalim, ager irriguus*; y parece que se encuentra con quanto hemos dicho hasta aqui: Neptalim es vn campo regado, empapado en agua: mas que tiene que ver esso, con dezir que es como el cieruo sediento, y como el arbol seco? O dulcissimo Señor, que ambas cosas se veen juntas en vuestra Diuina persona, segun las dos naturalezas; por la Diuina soys campo de riego, fuente de los huertos de la sabiduria de Dios, pozo de aguas viuas que decienden con impetu del Libano; mas por la humana, que està asida y enclauada en la Cruz

Isaias 2.

Lefi. Habr.

Septuag. Interp.

Genes. 2. 10.

Cruz, foys como vn arbol seco, y como vn ciervo sediento, y perseguido de los perros, que esta carclando de sed: *Nephtalim, ceruus emissus*: y añade, *dans eloquia pulchritudinis*: y tiene mas, que pronuncia diuinas y hermosas palabras; tales son las siete que dixo en la Cruz, especialmente la de su sed.

Sitio, es hermosísima palabra, con que responde a mil preguntas que le pudieramos hazer. Señor, porque os hizistes hombre flaco, y sujeto a tantas penalidades, siendo Dios eterno y verdadero? Porque tengo sed. Porque nacistes en vn pesebre, y a los ocho dias derramaste sangre? Porque tengo sed? Porque andays predicando al sol y al ayre, en la tierra y en la mar? *Sitio*. Porque sufris que os den cinco mil açotes? escupan al rostro, &c. *Sitio*? Y ya que teneys sed, porque la publicays, sabiendo que

os han de dar hiel y vinagre? Porque se cumpla la Escritura, y quede consumada y perfeta la redencion humana. No se contenta el Señor con comenzar, sino con acabar sus obras: *Attingit à fine, usquè ad finem fortiter*. Y por esso el Euangelista hizo tres vezes memoria de esta consumacion y cumplimiento: primero dixo, *Sciens Iesus, quia iam omnia consummata sunt*: y luego, *ut consummaretur Scriptura, dixit sitio*; y finalmente, *Consummatum est*. Por esto no quiso baxar de la Cruz, hasta rematar con la vida, aunque se lo pedian sus enemigos; diziendole, *Descendat de Cruce: Si filius Dei es*, dexòlos para necios, dixo S. Atanasio, q̄ si descendiera y dexara aquella obra medio hecha, no fuera conocido por Hijo de Dios, cuyas obras siempre son perfetas y cõsumadas: *Dei perfecta sunt opera*, dixo el Espíritu Santo, y el Santo Doctor, *nequè descendendo de Cruce*

Sap. 8. 1.

Ioan. 19.
28.

D. Atha.
de Passio.
Domini.

Deuter.

32. 4.

*Cruce voluit Filius Dei ag-
noscere; sed ex eo quod in Cru-
ce permaneret.* Quiso per-

y perseverar
manecer en la Cruz, por-
que su vida se mide con
eternidad, y no con tiem-
po como la vuestra, que en
vn tiempo teneys buenos
propositos, y en otro tiem-
po los olvidays: ya estays
deuoto, ya tibio, ya abris
grandes fundamentos de
virtud y penitencia, ya de-
xays el edificio a medio ha-
zer: no lo haze assi el justo,
quanto mas camina, mas
priesa se dá, no para hasta
llegar al cabo de la virtud:
por esto dize Hugo Victo-
rino, le compara David a
la palma. *Iustus ut palma
florebit*, porque la palma
tanto mas derecha sube,
quanto mas crece, y llega
a la cima. *Iusti conuersatio
tanquam palma, plus finien-
do peragit, quam incobando
proponit.* Assi el sieruo de
Dios, mas executa en el fin
de lo que propuso al prin-
cipio. La gente perdida, y
que tratan por cumplimie-
to las cosas del alma, se per-

†
Psal. 91.
13.
Hug. Vi-
tor. lib. I
Miscela.
tit. 95.

suaden, que basta vna me-
diana, que no es menester
huir todas las ocasiones,
que es excesso el demasia-
do rigor, a los quales re-
prehende San Ambrosio,
declarando aquel Psalmo
de David. *Tu mandasti, mā* Psal. 113
data tua custodiri nimis, y 4.
les dize: *In paradiso manda-* D. Am-
uit Adæ, ut custodiret man- sermo. 1
data; sed fortasse non man- in hunc
dauerat custodire nimis, & Psalm.
ideo lapsus est ideo deceptus
erat à serpente, putans quod
si in parte aliqua recederet à
mandato, non pœnitus erra-
ret; sed quia à semita man-
datorum recessit, totam deser-
uit viam. Por esto se perdio
Adã, porque no profiguio
el camino comenzado en
que le puso la gracia de
Dios; pareciole que dexar
de cumplir vn mandamien-
to no importaua mucho,
con esto le engañò Sata-
nas, como engaña a mu-
chos, que comiençan bien,
y acaban mal: no lo haze
assi Dios, que no para, ni
descansa hasta que halle-
uado sus obras al deseado
fin:

†
D. Gaud.
tract. 10.
de mada-
cat. agni.
Genes. 1.

fin: así lo notò San Gaudè-
cio sobre aquellas palabras
del Genesis. *Requieuit ab
omnibus operibus suis quæ cœ-
perat Deus facere*, que así
lee el, y añade. *Caute lo-
quitur Scriptura, non abso-
lutè dicens requieuisse Deum
ab operibus suis, sed ab ope-
ribus, quæ cœperat Deus fa-
cere, requies igitur Dei non
laboris remedium, sed cœp-
torum finis est operum.* El
descanso en Dios no es re-
medio del trabajo, pues no
le tiene en sus obras, sino
fin y cumplimiento de lo
que començò, entonces se
dize que descansa, quando
dio cumplimiento a las o-
bras de sus manos: así lo
vemos en la Cruz, que en
acabando la obra de la re-
dencion declarada en a-
quella palabra *Consumma-
tum est*, luego reclinò la ca-
beça como para descansar,
y dio el alma a su Eterno
Padre. *Et inclinato capite
tradidit spiritum.* Por esso
dixo que tenia sed. *Vt con-
summaretur Scriptura dixit
sitis.* Para q̄ no quedasse co-

sa por cūplir de sus tormē-
tos, y de nuestro remedio.

Y no es tanta la sed cor-
poral que padéce, aunque
fue muy grande, quanta la
espiritual que le aquexa:
tiene sed de nuestra salud,
tiene sed de que los hom-
bres nos juntemos con el
mediante su fe y caridad,
que en la Escritura, pue-
blos, y aguas todo es vno.

*Aque multe, populi multi
sunt, sitit sitiri.* Que dixo S.

Gregorio Nazianceno, de
sea nuestros deseos, preten-
de nuestro amor, tiene sed
de nuestra sed, y zelos de
ver q̄ la tenemos de char-
cos, y algiues rotos, y no de
la fuérte de aguas viuas: tie-
ne sed, y desea la honra de
Dios, la gloria de su cuer-
po, la vitoria del demonio,
el cōsuelo de su Madre, la
perseuerãcia de los justos,
la penitencia y lagrimas de
los pecadores, q̄ como ha
padecido tãto por ellos ha
sta aqui tiene ardentissima
sed de su vida y saluacion;
porque como dixo Tertu-
liano hablando de la cura

Apoc. 17.

15.

D. Greg.
Nazian.

orat. 4.

*Tertul.
lib. de pa-
tientia.*

milagrosa que Christo hizo en Malco , a quien San Pedro auia cortado la oreja , que se la restituyó entera , y sana , por la paciencia que mostraua entre sus enemigos , que es madre de la misericordia : *Sanitatis restitutione, ei , quem non ipse vexauerat , satisfecit per patientiam , misericordiae matrem.* Llamò a la paciencia con mucho ingenio , madre de la misericordia , porque nunca nos apiadamos tanto de alguno deseandole muchos bienes , como quando por el auemos padecido muchos males : y assi Christo entonces mostrò mayor deseo , y mas ardiente sed de la salud humana , quando por ella auia padecido açotes , espinas , clauos y cruz. Con razon se maravilla Drogo desta sed de nuestro Christo , y hablando con el deuotamente le pregunta, *Domine , quid sitis ? ergo ne plus cruciat sitis quam Cruz ? de*

*Drog. de
Passione.*

Cruce siles , & de siti clamas ? Sitio. Quid ? Vestram fidem , vestram salutem , vestrum gaudium ; plus animarum vestrarum , quam corporis mei cruciatus me tenet. Que sed es esta , Señor mio , y gloria de mi alma mas os atormenta la sed , que la Cruz ? no os quexays de la Cruz ? y que xayfos de la sed ; diciendo , sed tengo ? *Sitio.* De que teneys sed ? de vuestra Fè , de vuestra salud , de vuestra gloria ? Mas siento las culpas de vuestras almas , que las penas de mi cuerpo. Dos vezes leemos en el Euangelio , q̄ Christo Señor nuestro descubriè su sed , aqui en la Cruz ; y a la Samaritana junto al poço de Sichem , pero con esta diferencia , que en la Cruz solo dixo , sed tengo , *Sitio.* Pero a la muger pecadora , cuya conuersion deseaua , claramente le pidio de beuer , *Da mihi viuere :* y era sed de su saluacion . Diferente cosa

fa es, que vn doliente diga, sed tengo, ò que pida con ansias de beuer: si està el enfermo con vna fiebre grande, y dize a los que le asisten, cierto que tengo gran sed, ò no le creen, ò piensan q̄ no es tan grande como dize, pues no les pide de beuer, y assi passan y dissimulan cō el: pero quando con ansias mortales, y a voces pide de beuer, ya no se puede negar, sino que deue ser crecidissima su sed. Pues para mostrar Christo Señor nuestro q̄ tenia mas sed de aquella alma, y le fatigaua mas su perdicion della, que sus trabajos y muerte del mismo; en la Cruz dize, que tiene sed, pero aqui pide de beuer: por esso dixo mi Padre San Agustin, *Dilexisti me Domine, plus quam te*: mas parece que amays mi vida, que la vuestra, pues moris porque yo viua, y mostrays mas sentimiento de mi perdicion, que de vuestra muerte.

D. Aug.

DISCURSO. III.

Que la sed de Christo no se satisfaze, sino con el mar de nuestras lagrimas y penitencia.

D*ixit sitio*. Marauilla es ver a Christo sediento, y oyr lo que el dize de si mismo puesto en la Cruz en vn Psalmo de Dauid, *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aque, usque ad animam meam*. Señor, libradme de la tempestad de mi passion, donde el agua me da a la boca, y aun penetra hasta el alma: pues si està cubierto de aguas, como està sediento? porque el agua amarga y salada, no es buena para quitar la sed, sino para acrecentarla; y puede vno estar en medio de la mar, y por falta de agua dulce, perecer de sed. Está Christo en vn mar de tempestades, como el dize, *Veni in altitudinem maris, & tēpestas demersit me*: y como estas sō aguas amargas

Cant. I.
12.

Lectio
Hebrai-
ca.
Pater Ie-
sus Ma-
ria.
Gisterius
hic.

gas de tribulaci6n, por esso, en medio dellas muere de sed, *Sitio*, elegatissimamente lo dixo la Esp6sa en los Cantares, con vn lenguaje enigmatico y obscuro: *Botrus Cypri, dilectus meus, mihi in vineis engadi*. Racimo de Chipre es mi amado para mi. La letra Hebraea señaala el misterio que pretendo, porque en lugar de *Botrus Cypri*, lee *Botrus Cophar, dilectus meus mihi*. Es mi Esposo racimo de Cofer. Los que escriuen de las drogas, y especies aromaticas de la India dicen, que Cofer, o Casura es vn arbol a manera de Aya, que dentro del tronco cria cierta goma, o liquor, de tres marauillosas propiedades, o virtudes. La primera, que en medio las aguas arde, y se para seco como vn palo. La segunda, que si se mete dentro de vn pan caliente, se resuelve en agua. La tercera, que no atapandose muy bien el vaso, o bugera donde est6, facilmente euapora, y se

deshaze dexandole vacio, conuirtiendose en ayre; pues racimo de Cofer es para mi, mi Esposo preciosissimo licor, que si no le guardare muy bien dentro de mi coraçon, me quedare vacia de su virtud; y echado en vn pan reciente, se resuelve en agua, porque en el alma del justo, que arde en fuego de su amor, causa agua de lagrimas, y de mil espirituales consuelos: y finalmente es racimo de Cofer, porque en medio de las aguas arde, y est6 sediento y seco, por vna parte, *Sicut virgultum resolutum*, y por otra, *Sicut ager irriguus*, que deziamos denantes.

Mas no sabriamos con que se apagar6 esta sed de nuestro Christo? tres beuidas diferentes le ofrecieron sus enemigos a la hora de la muerte. La primera, de vino mirrado. La segunda, de vino con hiel. La tercera, de vinagre mezclado con hissopo: y porque esto lo dicen claramente los

Euangelistas , no ay que detenernos en prouarlo. De la primera refieren, que no la quiso, ni aun gustar ; de las otras dos, que las prouò , sin acabar el vaso. Para entender la historia destas beuidas, es de saber , que los Hebreos tenian dos costumbres acerca desto. La primera, que al condenado que lleuauan a justiciar, para darle algun consuelo y refrigerio , solian darle vn suauissimo y escogido vino. Dos lugares hallo en la Sagrada Escritura que hablan a la letra deste vino consolatorio, de los cõdenados a muerte : *Date ficeram morientibus ; & vinum his , qui amaro sunt animo* , dixo Salomon, y el Profeta Amos: *Et vinum damnatorum bibebant in domo Dei sui* : y llamauanle mirrado , porque le ponian en vnos preciosissimos vasos adouados con mirra , balsa- mo , cinamomo , y otros aromas , como se pue-

de ver en los autores citados a la margen. Este vino mirrado dauan los Hebreos a los condena- dos a muerte , para mi- tigar el dolor con este consuelo y refrigerio. La otra costumbre era , que quando ya el reo estava en la cruz , mezclando vinagre con hisopo en vna esponja, se lo dauan a beuer ; con la qual tam- bien le iban mojando las llagas : y no hazian esto para acabarle mas pres- to la vida , como han di- cho algunos Autores , y no bien ; sino para alar- garla , y restañarle la sangre : para lo qual tie- ne marauillosa virtud el vinagre y el hisopo, co- mo dixo Tertuliano , Pli- nio, y Dioscorides. Aora pues ; antes que enclaua- ran a Christo Señor nues- tro en la Cruz , le traxe- ron dos vasos de diferen- tes vinos ; vno , del vi- no precioso y regalado , que llamauan mirrado , y este no le quiso gustar:

Baron.
tom. 1.
Anal. an.
no 34.
Marcial.
lib. 14.
Epigra.
Plin. lib.
14. c. 12.

Tertul.
lib. de
specta. c.
23.
Plin. lib.
23. c. 1.
Discor.
lib. 5. c. 14

Y otro

Prou. xl-
im. 31. 6

Amos 28

otro mezclado con hiel, gustòle, mas no le beuió del todo: y el darle estas dos maneras de beuidas, nacio, de que alguna gète piadosa y compasiua, lastimada de verle tan afligido, quisieron consolarle y esforçarle con el vino mirrado, que a ningun reo se negaua. Pero otros enemigos crueles, encarnicados en su sangre, en vez del vino mirrado confortatiuo, le dieron vino amargo, mezclado con hiel; y no auiendo prouado el primero, prouò el segundo; esto fue antes de ponerlo en la Cruz: mas puesto en ella, oyendole dezir que tenia sed, le dieron vinagre con hisopo, del qual tambien gustò, aunque no mas de vn trago. Bendigante Señor mio los Angeles, alabente todas las criaturas por las entrañas de tu misericordia, y la grandeza del amor que aqui nos muestras: danle el vi-

no mirrado precioso y de consuelo, y no le prueua, ni quiere gustarle; porque padece con tanto amor por nosotros, que quiere padecer sin consuelo ni aliuio; pero gusta el vino con hiel, y el vinagre con hisopo: venga todo lo que fuere pena y amargura, que tengo sed de padecer mas. A este proposito notò San Ambrosio, lo que dize el Evangelista San Mateo, que tuuo el Señor hambre despues de auer ayunado quarenta dias y quarenta noches, *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, et quadraginta noctibus, postea esuriit*: pues como no la tuuo en todos aquellos dias? quando se acabò el ayuno, comencò la hãbre? Si, porque como la hambre y sed fuya es de penas y dolores, quando està en ellos, no los desea, sino quando se le acauan; entonces es su hambre. *Continuatis quadraginta diebus, hæc ieiunia*

D. Am
ser. 16
quadra
Mat.

non esuriens Dominus procuravit; sed dicit illum Evangelista postea esurisse. Quomodo ergo potest fieri, ut qui tot dierum numero famem, sitimque non sensit, postea esurierit? Esurit enim non cibum hominum, &c. El ayuno es mantenimiento de la virtud, dixo San Leon, *Semper ieiunium cibus virtuti fuit*: la hambre, la sed, las penas y dolores, son el mantenimiento de Christo, como dixo el Profeta, *Saturabitur opprobis*: por esso acavado tan largo ayuno, tiene hambre de ayunar mas, y de mas padecer; y acavados sus tormentos en la Cruz, con el remate de su vida, tiene sed de mas penas y cruces; por lo mismo, aunque gustò el vinagre, no le beuiò del todo, porque como se dava a los condenados para alargarles la vida, prouòlo para que entendiesemos, que aun queria padecer mas, y para esso venir mas: no se acave Padre

Eterno la vida tan presto, pues no se acava el amor, ni el deseo de ser atormetado; aun recibire de buena gana otros cinco mil açotes, aun tengo manos para otros clauos, y cabeza para otras espinas: mas aunque gustò del vinagre y de la hiel, dexò parte en el vaso para que beuamos nosotros sus sobras, y podamos dezirle a Christo, como dize San Geronymo, *Et qua tu parte biberas, hac ego parte bibam*: brindónos con su hiel y vinagre, ò hizónos la salua, asegurándonos, que podiamos beber los trabajos y tribulaciones, las amarguras y cruces, despues que Christo las prouò: y esto es lo que pidio al Padre en el huerto, como declaran San Basilio, y San Hilario: *Pater, si possibile est, transeat à me Calix iste*, pafese de mano en mano, no le beua yo solo, gusten del mis seguidores y discipulos.

D. Leo.
Ser. 2. de
Collect.

Evem.
Ehren. 3.
30.

D. Hier.
cõtra Iovinian.
Matth.
c. 26. 39.

Basil. &
Hilar.
hic.

Desuerte , que con ninguna destas beuidas se satisfizo la sed de Christo , porque solo la tiene de sus penas , y de la enmienda de nuestras culpas , como dixo a la Samaritana , *Mulier, da mihi bibere* : y es tan ardiente su sed , que será menester vn mar entero para apagarla . Pero que mar será este ? el que vio San Iuan en su Apocalipsi delante el trono de Dios y en su presencia. *Et in conspectu sedis , tanquam mare vitreum simile cristallo* : mar que parecia de vidrio y de cristal clarissimo . Esta es la penitencia , dize San Gregorio Papa : Es mar por la abundancia de lagrimas del penitente , que son los rios que vienen a parar en este mar. *Omnia flumina intrans in mare , & mare non regreditur* ; y no rebientan estas aguas ni sobran , porque todas son menester para este mar de la penitencia , por mas

que se lllore , y mas rios de lagrimas , que en el se junten , nada sobra ; porque el pecado es digno de todo esse llanto y dolor . En este mar se anega Faraon con todo su exercito , satanas con todos sus valedores , como dixo Origenes : y llámase de vidrio transparente , por la claridad de la confession ; por la qual se ha de manifestar lo que está escondido en el coraçon , como por clarissimo vidrio . Es tambien este mar de cristal piedra dura y firme , por el constante proposito y firme determinacion que ha de auer de la enmienda de la vida : y como notò el Venerable Beda , assi como el cristal se haze de agua ; de essa suerte de las lagrimas del penitente , se compone el precioso cristal de la gracia ; y como dixo Ansberto , assi como del agua elada del inuierno , passando por ella

Apoc. 4. 6

Eccles. 6. 1. 7.

Orig. b. mil. s. in Exod.

Beda hunc in

Ansbert hic.

mu-

muchos frios y rigores, se forma esta piedra tan rica: assi de la virtud del verdadero penitente, con muchos trabajos y mortificaciones, continuados por muchos dias, viene a ser piedra dura y firme contra los golpes de qualquiera tentacion. Es tambien este mar de la penitencia de vidrio, y de cristal, inlinuando en lo vno la fragilidad de nuestra naturaleza, y en lo otro la fortaleza de la gracia, con la qual, y el firme proposito de no boluer a pecar, es el penitente vna piedra berroqueña, pero anda con rezelo, y con temor de no tornar a caer, que al fin es vidrio fragil y quebradizo. Con solo este mar podemos satisfacer la sed de Christo Señor nuestro, y otras aguas de rios y fuentes no podran; como dixo la Esposa: *Aque multe, non poterunt extinguere charitate, nec flumina obruent illam.*

Es tambien muy acomodado este mar, para navegado por el, llegar al puerto de los bienaventurados: assi lo enseña San Gregorio Papa siguiendo a San Ambrosio, sobre aquellas palabras de David. *In spiritu uehementi, conteres naues Tharsis.* Las naues (dizē) son los penitentes, que necessariamente han de passar por este golfo, si quieren arribar a buē puerto: y llamāse naues de Tarsis (aduierte S. Ambrosio) aludiēdo a las de la flota de Salomō; las quales como refiere la Historia de los Reyes, iban cada año a Tarsis (q̄ algunos quieren seze el Piru) de dōde boluā cargadas de oro, plata, pauos, y diētes de elefantes, que es el marfil. Entiēda pues el pecador, q̄ embarcarle por el mar de la penitencia, es partir para las Indias del cielo, de do boluerà cargado de riquezas diuinas, oro de caridad, plata de sabiduria, blāco y bruñido marfil de castidad y pu-

*D. Amb.
lib. de in-
terpellat.
Iob' c. 5.
D. Greg.
li. 4. Mo-
ral. c. 22.
Psal. 47.*

*3. Reg.
10. 22.*

reza, y traen también paños, que con la diferencia de sus colores representan la variedad hermosa de las virtudes. Por este mar se ha de nauegar para aquellas Indias; y solas sus aguas son bastantes para bañar a Christo Señor nuestro la boca, y satisfacer su sed: *Sitio*; dadle de beber a este sediento; llorad, que no ay para el tal licor: no le deys mas hiel, ni añadays mas vinagre con nuevos pecados, con que le vinagreys el gusto; de que dolorosamente se queja, diciendo, *Et in siti mea potauerunt me acceto*: tened lastima de vn hombre que no lo parece, sino retablo de duelos, suma de tormentos, y blanco de penas: dadle a este sediento vn vaso de lagrimas, y dolor de vuestros pecados; que es el agua de Belen que desea, trayda por medio de enemigos, con riesgo de la vida: los que ya por la diuina gracia estays libres del estado de la culpa, ofrecedle vn

Psal. 68.
22.

vaso de agua de misericordia y compasión, de lo que padecio en su persona en la Cruz, y padece agora en sus pobres, en los hospitales y carceles, para que algundia os diga: *Esuriui, & dedistis mihi manducare; sitiui, & dedistis mihi viuere*. Porque como el Señor es tan misericordioso con los pobres, no paga con menos, que con vn Reyno, al que los socorre en su sed con vn vaso de agua fria, como dixo S. Leon Papa, *Vnde exigua ista impendia tanta estimari taxatione meruerunt, cum amatur ab homine quod a Deo diligitur, merito in eius ascenditur regnum, in cuius transfertur affectum*. Los perfectos y aprouechados ofrecedle vn vaso de vino aromático de deuoción, de amor y de imitación Christiana, diciéndole con la Esposa, *Dabo tibi poculum ex vino condito, & musto malorum granatorum*: para que el Señor satisfaga vuestras sedes, que todas las aguas de las criaturas no pueden apagar.

D. L.
ser. 4.
Collect.

C. 8.

DISCURSO III.

Que de la Llaga del costado de Christo que el demonio procurò para nuestro daño, sacò el Señor nuestro provecho y ganancia.

ET unus militum lancea latus aperuit. Llegaron los soldados de Põcio Pilato, para reconocer si estava executada la justicia que auia mandado su Señor; y quebraron las piernas de los dos ladrones para asegurarse de su muerte; pero à Jesus, dize el Euàngelista, no se las quebraron, porque se cumpliesse la profecia que assi lo rezaua: mas vn soldado, ò por bizarria, ò por certificarse de su muerte, le arrojò vn bote de lança, con que abriéndole el lado derecho, segun el parecer mas comun, abrió vna llaga tan grande, q̃ podia entrar por ella toda la mano, como se colige de lo q̃ dixo Christo al Apostol Sãto Tomas incredulo: Muestra acá esta

mano; y ponla en la Llaga de mi costado, para que no seas incredulo. Esta Sacrosanta Llaga, demas del soldado que la abrió, tuuo tres causas principales: La primera, el demonio: la segunda, el Padre Eterno: la tercera el mismo Christo Señor nuestro; aunque concurrieron con muy diferente manera, y con diferentes intenciones. El demonio concurrió, solicitando la malicia del soldado: Christo y su Padre Eterno, permitiéndola, y vsando della por fines altísimos de su diuina prouidencia. Pero q̃ fin pudo tener en esta crueldad satanas? San Ambrosio lo declaró admirablemente, con la historia que nos cuenta el Texto Sagrado del Genesis, de la cayda miserable de nuestros primeros Padres. Formó Dios a Eua del costado de Adan, y tomandola el enemigo por instrumento de la perdiciõ de su marido, quiso como darle vna

Genes. 3.

22.

D. Amb.

Ps. 118.

puñalada por el costado, por la misma parte acomete al segundo Adán, acordándose del buen suceso que por ella tuuo con el primero. *In costa eum telo militis voluit vulnerare, reputans & hunc, sicut & Adam, per costam posse consterni*: acordóse el malino quan bien le auia ido con nuestro primer Padre en el Parayso, donde aprouechándose de vna costilla de su costado, que fue Eva su muger, hizo della lança, con que a padres y a hijos nos quitò la vida: veamos (dize) si este hombre es como aquel, reconocamosle el lado si tiene alguna costilla flaca cõ que poderle vencer: pero sucediole mal acrecienta San Ambrosio, porque herido el Señor en el lado, produjo de aquella llaga nuestra vida, curò el dolor de costado que nos causò la primera costilla, y el enemigo quedò vencido, boluiendo con las manos en la cabeça: *Sed*

vulneratus in latere Dominus Iesus, vitam produxit è vulnere, euacuabit omne peccatum, deiecit aduersarium cui latronis mortẽ eripuit. Que bien dixo el antiguo Prouerbio: *Ignem gladio ne fodias*; ni escarues, ni hurgues el fuego cõ la espada, porque no le haràs daño, antes le auuiaràs y encenderàs su llama, y la espada se destemplantà, y quedando vota, perderà sus filos. *Ignem gladio ne fodias.* Tal le aconteció a satanas, quiso escaruar el fuego con la espada, y quedò perdido y embotado: ardia en el coraçon de Christo vn gran fuego de caridad, quiere el demonio vrgarle y requerirlo con la punta de la lança, mas quedò el fuego con todo su vigor, la lança embotada, y sin filos y azeros las armas del enemigo.

Pero veamos que pretendio el Padre Eterno en permitir esta llaga del costado de Iesu Christo su Hijo!

Hijo? Quiso el Padre y toda la Santissima Trinidad hazer vna nueva fabrica, y labrar el edificio Soberano de su Iglesia; y porque se auia de fundar en amor, y gouernar con leyes de caridad, ordena, que se leuante sobre el pecho, y coraçon de Christo; pués lo primero que se haze en vna fabrica, es abrir el fundamento, cauar la tierra y echarla a fuera, para que no desdiga el edificio, ni haga sentimiento: esso ordena el Padre Eterno, permitiendolo, que le abran el pecho a nuestro Christo, y le caben el coraçon; y en lugar de tierra, saquen agua y sangre, que mezclandose con las piedras de los Sagrados Apostoles, hagan vna argamassa incōtrastable cōtra las injurias del tiempo y del infierno, como dixo por Isaias: *Ponam in fundamentis Sion lapidem electum probatum*. Y porque no solo quiere el Padre, que el coraçon de su Hijo sea

el fundamento de la Iglesia, sino que sea tambien la piedra deste edificio, le labra y cinzela con las llagas del costado, manos y pies, que son las armas y el escudo de nuestro Rey Soberano, de la suerte, que quando algun Rey, ó gran señor quiere edificar vn Templo, haze labrar la primera piedra, y esculpir en ella sus armas y blasones; esso dize el Padre Eterno por el Profeta Osseas, hablando desta primera piedra fundamental, harè yo, *Ego zelabo sculpturam eius*: yo abrirè en ella ricas labores, llagas preciosas, para que las demas piedras que se han de leuantar sobre ella, tengan la misma lauor, assi nos amonesta Isaias, diciendo: *Attendite ad petram unde exciissi estis*, ò como dizen los Setèta, *quam excidistis*: porque nosotros la cortamos de la cantera, y la labramos con el cinzel de nuestras culpas, como dize San Geronymo:

Zachar.

3. 9.

Isaię 51.

1.

D. Hier.

hic.

Petra

*Petráerat Christus, cuius la-
tus lancea perfoderit, & cu-
ius foderunt manus, & pedes.*

Finalmente, el mis-
mo Christo Señor nuestro
permite y dio licencia,
que el soldado le abriese
el pecho con el yerro de
la lança, para que tuief-
semos en su amoroso co-
raçon abierta la puerta de
la vida, que nuestros pri-
meros Padres, y nosotros
cerramos pecando, como
dize el grã Agustino, *Lan-
cea latus eius aperuit ut illi
quodammodo vitæ ostium pan-
deretur, unde Sacramenta
manarunt*. Note se el ape-
ruit, no dixo, *percussus sit*;
fino abrió, que propia-
mente se dize de las puer-
tas cerradas. Alude San
Agustin mi Padre en estas
palabras, a lo que se dize
en el Genesis, que en aca-
bando de pecar Adam, le
echò Dios del Parayso y
cerró la puerta, poniendo
en ella por guarda vn Cher-
ubin que la guardasse, es-
grimiendo vna espada de
fuego, *Eiecitq; Adam, &*

D. Aug.
tract. 120
in Ioan.

*collocavit ante Paradisum
voluptatis Cherubim, &
flammeum gladium, atque
versatilem ad custodiendam
viam Ligni vitæ: puso vn
Cherubin a la puerta, con
vna espada encendida, pa-
ra que no pudiesse Adan
entrar a comer del arbol
de la vida: justo es, que
guarde la entrada vn Che-
rubin, que quiere dezir,
plenitudo scientiæ; pues Adã
se perdió con essa golosi-
na que el demonio le ofre-
cio, *Eritis sicut dñi scientes
bonam & malum*. Pero co-
mo no ay sabiduria contra
la de Dios, *non est consiliū;
non est scientia contra Do-
minum*: Christo, que es
Sabiduria del Padre, abrió
aquella puerta del Paray-
so, tan guardada y defēdi-
da; el Cherubin la guar-
daua con vna espada, y
Christo la abre con vna
lança, que hiriēdo su amo-
roso coraçon, la dexa pa-
tente para todos: alli se
guardaua que no entrasse
Adan a cogér los frutos
del arbol de la vida, aqui
ellos*

esos mismos frutos, que son los Sacramentos de Christo, salen a conuindarnos con la misma vida, *Vnde Sacramenta manarūt.* Y así, pudo dezir S. Iuan Chrysostomo, *oratione 3. in Parasceue*, referido de Grethsero: *Paradisi portas inuasit arte ad salutem versa.* asaltò Christo el Parayso por la puerta mas facil de ganar, que era su coraçon amoroso. Con esta herida del pecho de Christo se abrió el celestial Gazofilacio, y el rico Herario de los tesoros, para que de tan copiosa liberalidad fuesse socorrida nuestra pobreza, como dixo con gran elegancia Pedro Damiano por estas palabras: *Quia in pectore Iesu sunt omnes thesauri sapientie & scientie reconditi, ex illo celesti Gazophilatio sumā traxit, unde nostrę paupertatis inopiā copiosa liberalitate ditauit; ex illo nobis Erario ditiarū copias attulit, & in comunē totius mundi salutem bene prodigus erogauit.*

Petr. Damiani. ser. 1. de Ioan. euang.

Entremos pues por esta puerta, y gustaremos de los arboles del Parayso, por ella prouaremos los frutos del arbol de la ciencia y de la vida, que ya no se niegan al que quisiere llegar al coraçon de Christo; por el agujero desta piedra veremos, mejor que Moysen la gloria de Dios: lleguemonos a esta arca de tesoros celestiales, y quedaremos ricos para siempre: ni temas dize San Bernardo, que te deseché, el que te llama y conuida, diciendo, entra en esta piedra, escondete en esta oya abierta con lãça y cõ clauos; los Iudios la labraron y abrieron, y nosotros entramos en ella gozando de sus trabajos: *Nec verendum, quod patitur repulsam, qui & vocatur ut intret: ingredi, inquit, in petram, & abscondere in fossa humo; illa, scilicet, que ait: Foderunt manus meas & pedes meos Iudaei; in his laborauerunt, & ipse in labores Infidelium introiuit,*

D. Ber. ser. 62. in Cant.

Isaie 1. 10.

Psal. 12. 17.

Ioan. 4. 38.

et sit fidelis. Por esta misma puerta del costado de Christo salio agua y sangre, para darnos a entender, que ya no le quedaua rastro, ni brizna de indignacion contra nosotros.

Aristot. Que cosa es ira? *Accensio sanguinis circa cor,* dixo Aristoteles: Nace la ira de que la sangre que está a la redonda del coraçon, se enciende, con que se inflaman en el apetito irascible la indignacion y enojo. Pues para que esten los hombres sin sospecha, ni rezelen de mi ira, que la calentara la sangre del coraçon, abranme el pecho; saquenme la toda, sin dexarme gota, que ya todo ha de ser paz y amistad: assi dixo san Cypriano lib de duplici martir. *Quidquid resederat in corde sanguinis Dominus emisit.* De todo lo dicho, colijamos en quanto estimò el Señor nuestras almas, pues dio por ellas su vida, y su sangre, hasta las postreras gotas; no fuimos comprados con

oro, ni con plata, sino con la sangre del Cordero sin manzilla. Dize el Apostol: *Non corruptilibus auri, & argenti redempti estis de vana vestra conuersatione, sed pretioso sanguine, quasi Agni immaculati.* Si tanto valgo, dize mi Padre San Agustín, y tan caro costè, sepa todo el mundo, que ya no me vendo tan barato, como hasta aora me he vendido; dauame de valde, por vn poco de ayre de gloria vana, por vn deleyte amargo del sentido; mas viendo el precio que Dios ha dado por mi, y en quanto me ha estimado, ya no me vendo, porque nadie darà por mi alma lo que vale, y lo que costò. *Postquam intellexi me Christi sanguine esse redemptum, noto iam me esse venalem.* Esto auerays de dezir vos, Cristiano, en qualquiera tentacion que se os ofrezca; mirad que costastes mucho, que es vuestra alma de gran precio, no la vendays tan barato: y quando

1. Petri
19.
D. Aug.
el

†
S. Sixtus
Exemplo
el demonio os la pidiere, y os sollicitare (dize San Sixto martir, y Obispo) que le respondays assi. Mira enemigo, quando fuy mio, hi- ze lo que me pediste, con- senti con tus engaños, ren- dime a tus vanas promef- sas : pero agora conozco que tengo dueño, que me ha comprado con sus lla- gas y sangre, con el has de recabar lo que me pides, que yo hazienda suya soy, y su esclauo , a su disposi- cion estoy sujeto , tratalo con Christo mi redentor, que si el quisiere lo que tu

me pides , yo tambien lo quiero ; mas estoy cierto que no querrà : y assi vete de aqui maligno. Es admi- rable escudo para rebatir los golpes de Satanás , sed deuotos de estas sagradas llagas con que fuymos re- demidos, especialmēte de la del costado, que ora fue- se en el lado derecho, ora en el izquierdo, es todo po- derosa para vencer todos los enemigos del alma. Ca- dent à latere tuo mille, & de- cem millia à dextris tuis, ad te autem non appro- pinquant, &c.

Psalm. 4



SERMON II.
 EN LA FIESTA
 DE LAS LLAGAS DE
 CHRISTO SEÑOR
 nuestro.

Quid sunt plage iste in medio manuum tuarum?
 Zach. cap. 13.

DISCURSO PRIMERO.

*Que no se puede responder a esta pregunta, de lo que son las
 Llagas de Christo, sino con admiracion
 y silencio.*



AVNQUE algunos muy literales interpretes, no quieren que el Profeta Zacarias en estas palabras hable de las Llagas de Christo Señor nuestro, lo contrario tégolo por mas cierto y verdadero; pues la Iglesia Santa vsa dellas en la *Missa de Plagis*: y assi las entienden Ruperto, Santo Tomas, y otros autores modernos; y el mismo Texto y su consequencia parece que lo dize claro; porque comienza el Profeta diciendo: *In die illa erit fons patens domui David, & habitantibus Hierusalem, in ablutioem peccatoris, & menstruat e.* Esta fuente se abrió en la Llaga del costado de Christo, para que cō la sangre y agua que manò della, se limpiassen

Rup.
 D.T.
 in Ps.
 Salmo
 tom.
 tract.
 Ruber
 hunc
 Zach.

Mat. 26.
31.

fen las manchas de los pe-
cados: y acava la profecia
diziendo, *Percute pastorem,*
& *dispergentur oves:* que el
mismo Señor interpretò
de su Passion y muerte;
luego las palabras inter-
medias han de tener el
mismo sentido y declara-
cion. Introdúze pues, en
ellas el Profeta a los An-
geles, y a los hombres re-
demidos, admirandose de
ver al Hijo de Dios con
llagas en manos y pies. Pre-
guntado que llagas son es-
tas? quien las hizo? Con la
misma admiracion intro-
duze Isaias a los Angeles,
viendo subir a Christo y
entrar por el cielo con es-
tas Divinas Llagas: *Quis est*
iste, qui venit de Edon, tin-
ctis vestibus de Borsra? De
la fuerte, que de la rayz
nace la vara, de la vara la
flor, y de la flor el fruto; as-
si de vna grande nouedad
nace la admiracion, de la
admiracion la pregunta, de
la pregunta la respuesta, y
el conociemto de la ver-
dad: por esso dixo el Filo-

sofo, *Propter admirationem Aristot.*
caeperūt homines philosophari. Y assi la admiracion es
hija de la inorancia y ma-
dre de la sabiduria, porq̃
nace del no saber: quien
todo lo sabe, no se admira:
el que ha visto nauios, y
como se ordenan, y de dō-
de les viene el no hundir-
se, y el bolar sin alas, no se
admirarà quando los vea;
como el que ha visto re-
loxes, y sabe el artificio cō
que las ruedas se mueuen,
no se marauilla ni espanta,
de ver que el indice de la
mano vaya midiendo los
minutos, y señalando las
horas, ni que la campana
las de, sin ser de nadie to-
cada: el estrañar en las co-
sas admirables sus causas;
el no saber de las noueda-
des sus artificios y secre-
tos, nos induze y sollicita
para quererlos saber. De
aqui se sigue lo primero,
que la admiracion se cuen-
ta entre las joyas y perfe-
ciones, y buenas propie-
dades que tiene el hom-
bre, porque despierta el
desco

deseo, y es escuela para saber, y lo segundo, que vn hombre que no se admira de nada, arguye, o ser de mal ingenio, o maligno, o presuntuoso, o de ter deleydo, floxo y dormillon, y estar como cubierro de moho, de pereza y glotoneria, que solo trata de comer y dormir, por esto dixo Aristoteles: *Hoc prauum malignumque, non admirari hominem admiratione dignum*. Porque no querer admirarse, ni estimar nada, es no sentir la escuela, como rocín viejo. En el campo de las cosas naturales que traemos entre las manos, ay muchas admirables, en la menor florecita vereys tantas estrañezas, que os pasmen. Quien labró tanta diferencia de colores? quié hizo aquellas venitas que van corriendo por sus hojas? pues mirad vn mosquito como forma vn contrabajo, y vn tiple, y siendo cosa tan delicada y blanda, saca sangre: pues paraos a ver vn ruy señor, vn cana-

Aristot.

rio, hallareys tanto con la consideracion en su admirable compostura, que vendreys a dezir con el Profeta Rey. *Delectasti me Domine in factura tua, quam magnificata sunt opera tua.* Admirablemente se mostró ingenioso el hazedor de todas las cosas, en ellas. Pues que será si entramos en la consideracion de las cosas sobrenaturales? acótecernos ha lo que al Aldeano, quando va a la Corte, aqui todo es admiracion, asombro, pasmo, y embeuecimiento, pierden se estas cosas de vista por su alteza, y todo lo que no es esto parece vil. Aqui se muestra grande, y hazañoso el saber de Dios, assi lo canta admirado Dauid. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in ciuitate Dei nostri, &c.* El que hizo vn mundo, hará vna ciudad hermosa de Ierusalen militante, por donde se mostrará admirable, loarale todas las gentes, y serán los fundamentos della diuinos,

Psal. 91.

5.

Psal.

2.

119.

uinos de piedras preciosas. *Et in latere Aquilonis,* el sitio tambien será admirable, porque estará descubierto al cierço que la refresque y alegre; al fin, *Ciuitas Regis magni:* halta a sus mismos enemigos admirará y les causará asombro. *Ipsi videntes, sic admirati sunt, commoti sunt:* de su venida al mundo se admiraron Maria y Iosef, *erant Maria, & Ioseph mirantes super his que dicebantur de illo:* de su humildad se admira el Bautista, y el dicipulo Pedro, que el vno dize: *Ego à te debeo baptizari,* & tu *venis ad me?* y el otro, *Domine, tu mihi lauas pedes?* Todo es admirable, sus passos, su doctrina, sus remedios; con lodo da ojos, con su palabra resucita, y con ella sossiega el mar y quieta los vientos. *Et vocabitur nomen eius admirabilis.*

Pues agora tenemos vn excelente motiuo de admiracion, que son las Sa-

crofantas Llagas de Christo nuestro Redentor; de las quales es razon que todos nos admiremos. Admiranse los Angeles, y con tener tan agudos entendimientos, en este passo pierden pie, y admirados dizen: *Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum?* Pero que mucho que ellos se marauillen de verle llagado; pues el mismo Padre Eterno, quando le vio en su presencia el dia de su gloriosa Ascension, se admirò, como dize San Iuan Chrysostomo, ò *D. Chry-* mostrò admirarse, de ver *fos ser. de* a su Vnigenito con lla- *Ascen.* gas en manos y pies, y costado? *Christus ascendens in cælum nostræ nature, primitias obtulit Patri, & oblatum donum miratus est Pater.* Que Llagas son estas Hijo mio? quien fue el atreuido que os llago? *Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum?* Pregunta es esta, que quanto Dios durare,

Matth. 3.
14.

Matth. 6.

durará la admiracion, ni tendrá fin ni cabo, ni aura respuesta que declare lo que son estas Llagas y su valor: porque aunque el mismo Christo responde a ella, diziendo, *Hisce plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me*: dize Rupert. esto no es responder a la pregunta: *Aliud namque est percontando, dicere; quid sunt plagae istae, & aliud dicere, ubi factae sunt plagae istae? illud queritur quid sint?* Si le preguntaran, donde os llagaron? bien auia respondido, diziendo, *In domo eorum qui diligebant me*; pero no le piden esso, sino, *quid sunt plagae istae?* y a esto no responde, sino dexa con la misma admiracion de la pregunta, dandola por respuesta, porque no la tiene caual, ni se puede satisfazer, sino con admiracion y silencio: porque las cosas dificultosas y grandes assi se han de declarar, como dixo Menandro, *Admiratio ingens verba non*

parit, sed silentium. Destas Llagas se admiró el Sol, quando escondio su luz, *Et tenebrae factae sunt super uniuersam terram*: admiróse la muerte, y quedó pasmada, abriendo las sepulturas a los difuntos; las piedras dandose vnas con otras, admiradas parece que preguntauan, *Quid sunt plagae istae?* Y como reprehēdiendonos dezian: hombres, mas duros que nosotros, como no teneys sentimiento de Llagas que ablandan nuestra dureza? Y no es mucho que toda esta maquina temblasse al herir y clauar las manos de Christo, porque como lo tenia todo en ellas, que dixo San Iuan, *Quia omnia dedit ei Pater in manus*, dandolas tales golpes, no es marauilla que todas las criaturas temblassen. Si viesseis vn vaso de vidrio christalino, labrado con cien mil primores, lleno de agua de Angeles, y que de repente le quebrassen, que

Matth.

Ioan. 1.

Menād. *miratio ingens verba non*

diria-

diríades? Y aun allà Iudas dixo, *Vt quid perditio hæc?* por derramar el licor con que le vngió la Madalena. Pues, ò vaso rico de saber mas que humano, do el Espíritu Santo mas se esmerò: ò vaso de admirable artificio, donde el balfamo de fragancia Diuina se contiene, quien os quebrò? quien hizo en vos tales agujeros? Si vn instrumêto musico, q̄ agrada a porfia, y como en cõpeticion a la vista, y al oydo, le destemplassen; no diríades, que mano grossera hizo tal? Pues veys aqui vna Diuina citara, tan acordada, vn Psalterio tan bien templado, que el Padre Eterno se requiebra con el, y le pide que le de musica: *Exurge gloria mea, exurge Psalterium, & citbara.* Y quando en la Cruz con tus clauos se torcieron las clauijas desta arpa, y se estiraron las cuerdas de sus sagrados nervios, luego sonaron aquellas celestiales vo-

zes, nunca hasta entonces oydas, y tocada la prima del Diuino amor, salio aquella primera voz, *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt:* y acudieron las demas a hazer tan admirable consonancia, que hizo parar los cielos, y resucitar los muertos. Pues esta arpa y citara ved la quan maltratadas tiene las cuerdas, y los trastes de las manos, y la rosa del coraçon, *à planta pedis, usque ad verticem capitis non est in eo sanitas;* y no me admirarè? Si vn dosel, que entre todos los brocados haze raya, lo viesedes con clauos hincado por medio, que diríades? Pues mirad este dosel rico de brocado, donde estan las armas de Dios, y que se aprecia en todo lo q̄ Dios tiene y vale, y que con todo esto lo clauen por medio, y lo señalen, y hagan agujeros; a quiẽ no causará admiracion: *quid sunt plage istæ?*

Matth.

Isaic.

Ps. 56. 9.

Con esta admiracion, quedandonos assi pasmados, dezimos mas destas Diuinas Llagas, que pudieramos dezir con lenguas de Angeles; porque como dixo mi Padre San Agustín delgadamente. La admiracion es descanso del entendimiento, el qual quando va discurrendo sobre alguna materia dificultosa, y no la puede dar alcance, descansa y fosiéga, admirandose. Dio en esta delgadeza el gran Agustino, declarando aquellas palabras del Apostol: *O altitudo diuitiarum, sapientiae, & scientiae Dei*: donde auiendo San Pablo discurredo en el altissimo mysterio de la predestinacion, y no hallando suelo en tan grande abismo, hizo pie con admirarse, y con esso descanso, diciendo: *O altitudo diuitiarum*: y Agustino acrecienta, *cum nihil inueniret Apostolus quid responderet, requieuit; quia inuenit admirationem, nam in diuinorum secretorū*

Rom. I I.

33.

D. Aug.
hic.

cognitione abunde proficit, qui commodè illa admiratur. Y lo mismo dixo San Gregorio Nazianceno: en las cosas Diuinas mas aproueche el que las admira, que el que las penetra: quedaos admirado y absorto, contemplando a Christo llagado por vuestro amor, y aprouecharéys mas que con muchos discursos; y preguntandoos a vos mismo delante de vn Crucifixo. *Quid sunt plaga ista?* oyreys si estays atento, que os dizen; estas son los sellos del amor, los baños y oficinas de salud, las canales donde auebra el ganado de Christo, los nidos cauados en la piedra de las senzillas palomas; son la doctrina y el dechado de las obras de amor, el Euangelio vivo escrito con grandes caracteres, las fuentes saludables de que manan agua de gracia, y gotas de gloria, las ventanas donde se assoma el amor;

D. Grég.
Nazian.
oras. 2. de
Theolog.

los

los jacintos, y piedras preciosas de los anillos del esposo, son el idioma, y la lengua de la caridad, son la lira que toca el amor, monedas impressas de su imagen, son nidos de las aguilas generosas, son los cinco panes que socorren nuestra hambre, son las quejas justas del amor, que condena nuestro olvido, son rosas odoriferas que espiran diuino amor. Y finalmente son los cinco talentos con que compramos el perdon de las culpas, la gracia de Dios, el temor de ofenderle, el consuelo en los trabajos, y la eterna bienaventurança. *Quid sunt plage iste?* quedaos assi affombrado con esta pregunta, y el Señor os enseñará mas con ella, que todos los libros, y maestros.

Es tan precioso afecto el de la admiracion, que solo le merecen las cosas de Dios, y se emplea mal en las del mundo, como

dixo San Iuan Chrifostomo por estas elegantes palabras. *Etenim si te ipse exercere vis, habesque admirari, & circa quæ totum tempus ore hianti esse debes, quæ quidem non rissu; sed admiratione digna sunt.* Si quieres exercitar este afecto con grande prouecho tuyo, buelue los ojos a ti mismo, y hallarás dentro de ti de que te admirar, la compostura de tu cuerpo, la nobleza de tu alma, la junta de essas dos partes, la vna terrena, la otra celestial. *Mirabilis facta est scientia tua ex me.*

Mira tus pecados, y la paciencia con que Dios los sufre, como te com-bida, y ruega con su gracia. Mira en las obras de Christo sus maravillas, en vna sola persona dos naturalezas, su nacimiento, su vida, su muerte, su Cruz, y sus Llagas. Esto solo merece nuestra admiracion y affombro, que lo q̄ el mundo llama grãde y precioso, no es digno, sino

D. Chrij
homil. 4
ad Rom.

Ps. 138. 6

de desprecio y olvido: *Cur enim queso stas ad diuitias hians, ac veluti attonito similis? quidnam obsecro mirandum expectas, ac tale quod oculos tuos morari debeat?* Para que te paras y detienes la boca abierta como atonito y affombrado, mirando las riquezas de los ricos y, las grandezas de los señores? admiras te de ver los cauallos enjaezados, la muchedumbre de criados ricamente vestidos, los acompañamientos y aplausos, y otras cosas tales llenas de vanidad? *Hæc ipsa, obsecro, quorsum admiratione digna fuerint?* Y para que no te admires ni alsóbres, quitales las vestiduras preciosas, consideralos desnudos desse aparato, entra por sus almas, y las verás cubiertas de llagas, miserables y pobres: *Ne vestes ipsas intueres, verū ipsorū animā indendato, ac despicio, num ea vulneribus innumbris abundet, num pannos induta, desolata sit, & à nemi-*

ne tecta? El que no se detiene, admirado a mirar estas grandezas del mundo, sino que passando por ellas de largo, las buelue las espaldas, y mira con desden, conoce claramente, que son nada: assi lo dixo mi Padre San Agustín, declarando aquel verso de Dauid, *Vidi impium super exaltatum, & eleuatum, sicut cedros Libani; transiui, & ecce non erat, & non est inuentus locus eius.* Parème a ver el rico poderoso, y maravillado de su grandeza, me parecio mas encumbrado que los cedros del Libano; mas luego caí en la cuenta, passè de largo, y al punto se deshizo toda aquella maquina que me auia admirado; conocí que era nada, y defengañème: dize agora San Agustín, *Quare non erat? & non est inuentus locus eius? quia transisti: si autem adhuc carnaliter cogitas, & ista terrena felicitas, vera felicitas tibi videtur,*

Psal. 36.
35.

D. Aug.
hic.

detur, nondum transisti: quie
 deshizo a este y lo derribo
 por el suelo: el quitar de la
 admiracion, q̄ como con
 ella crecio, sin ella vino a
 deshazerse: passaste sin ha-
 zer caso, y assi conociste lo
 que era: mas si agora es-
 timas estas felicidades hu-
 manas, y te tienen abo-
 bado, *Nondum transisti:* y
 no solo hazen daño a si
 estos admiradores de los
 bienes temporales, sino
 tambien a los otros; que
 viendolos admirados, los
 estiman en mucho, y los
 buscan con ansiosos de-
 seos: assi lo dixo Seneca,
Itaque irritamentum est om-
nium, in que insanimus,
admirator, & cōscius: quien
 quisiere justamente admi-
 rarse, y hazer buen em-
 pleo de su admiracion,
 ponga los ojos en Christo
 crucificado y en sus pre-
 ciosas Llagas, y aqui halla-
 rá cinco cosas admirables
 que dixo S. Pablo, *Et per*
eum complacuit reconciliare
omnia in ipsum pacificans per
sanguinē Crucis eius, siue que

in celis, siue que in terris sūt.
 Y pōdero S. Iuā Chri-
 stofostomo, diziendo, *Qui que sunt*
hic præcipua, & admiran-
da; Deo reconciliauit, per se
ipsum, per mortem, per Cru-
cem. Es digno de admira-
 cion, ver que Christo nos
 reconciliò con su Padre
 Eterno por si mismo, mu-
 riendo muerte de Cruz;
 esto nos ha de dexar af-
 sombrados, que largamente
 profigue alli Chri-
 stofostomo, para que estemos
 siempre preguntando, *quid*
sunt plage istæ?

D. Chri-
stofost. hic.

DISCURSO II.

Que las Llagas de Christo son
ojos cō q̄ nos mira, y lēgua
con q̄ nos habla su amor.

Q*uid sunt plage istæ?*
 Aunque no tiene bas-
 tante respuesta esta pre-
 gunta, ni podran todos
 los Angeles y hombres sa-
 tisfazer a ella caualmente,
 como queda dicho; toda-
 uia nos dexò el mismo Pro-
 feta Zacarias q̄ la hizo al-
 guna manera con que res-

Senec. epi
Col. 94.

Colos.
10.

pöder diziēdo , q̄ son ojos conque Christo nos mira desde la Cruz , y por los quales podemos conocer la fineza de su amor. En el capitulo tercero refiere , que vio vna hermosa piedra con siete ojos. *Ecce lapis , quem dedi coram Iesu , super lapidem unum septem oculi sunt , ecce ego cœlabo sculpturam eius ait Dominus exercituum.* San Geronimo a la letra entiendo esta profecia de Christo llagado en la cruz. *Istum lapidem , clavis crucis , & lancea militis pater permittit vulnerari.* Lo mismo dixo Ruperto , y San Iuan en su Apocalip- si refiere , que vio a este diuino Cordero con estos siete ojos , que son todas las llagas de manos , pies , y costado , y de su santissimo cuerpo, que el numero Septenario en la Escritura es muy sabido , que significa machedumbre. Y si alguno dixere que tienen que ver llagas con ojos? Respondo

q̄ no es dura, sino muy ilustre y acomodada la metafora; porque de la suerte que los ojos humanos llorando , declaran la tristeza del coraçon, y muestran compadecerse de los trabajos agenos : assi nuestro benignissimo Iesus nos descubriò la suya , no solo con palabras , diziendo: *Tristis est anima mea usq̄ ad mortem*; sino con la sangre de sus preciosas Llagas , con las quales, como dixo San Bernardo , llorò sangre , assi como con los ojos de la cara llorò lagrimas. *Factus in agonia , non solis oculis , sed quasi membris omnibus fleuisse est visus*: ya podemos responder a Iob, que tiene Dios ojos de carne. *Nunquid oculi carnei tibi sunt , aut sicut videt homo , & tu vides?* Pues toda la carne Sacrosanta de Christo està hecha ojos, llorando lagrimas de sangre por nuestros pecados. Son tambien los ojos, como dixo San Agustín mi Padre, ventanas del ani-

Zachar.
3. 11.

D. Hier.
hic.

Mat. 26.
38.

D. Bern.
ser. 3. de
quinq̄ die-
bus pro-
cessionis.

D. Aug.
in Ps. 40.

mo.

Prover.
16. 2.

mo. *Fenestrae sunt mentis, sive cordis*, y el Ecclesiastico: *Omnes viae hominis in oculis eius*; porque por ellos se ven los afectos del coracon, y las disposiciones del alma; si està alegre, si triste, si confiada, si temerosa, si humilde, ò si altiuva, de no tener ojos altaneros queria David que se conocieffe su humildad. *Domine non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei*. Miremos pues a estas Llagas, dize San Bernardo, y por ellas conoceremos las entrañas amorosas de Iesus. *Patuerunt nobis Christi viscera per vulnera, & clauus penetrans, clavis reserans factus est*: ellas nos descubren las grandezas de su amor, el deseo de nuestro remedio, el dolor que siente de nuestras culpas, el sentimiento que tiene de nuestras penas; los clauos fueron llaves para abrir las ventanas de sus manos, y conocer su fortaleza y valor. *Ibi abscondita est fortitudo eius*. La lança

Ps. 130. 1

Ser. ser.
in Cant.

63

fue llave maestra para abrir la puerta de su costado, y entrar por ella a ver la grandeza de su amor. Finalmente son los ojos los indices, ò asientos del amor, porque por ellos mejor que por otra parte del cuerpo humano se descubre el amoroso afecto. Esta es la razon, porque en el libro de los Cantares los ojos de aquellos dos Diuinos Amantes se comparan a los de la paloma, que es auie pacifica y amorosa, y aunque especialmente de los del Esposo dize, que son como de paloma, asentada a la corriente de las aguas, lavada en leche. *Oculi tui sicut columbae, super riuulos aquarum, quae lacte sunt lotae, & resident iuxta fluentia plenissima*. De donde, no solo compara los Diuinos ojos a los de las palomas, sino a las mismas palomas blancas, como la leche, que tienen su nido junto a las corrientes de las aguas: lo qual maravillosamente conuiene a es-

Cant. 1.
12.
Cant. 4. 1

ros ojos de las Llagas de Christo: son arroyos, no solo de fangre, sino de leche, señaladamente la del pecho, donde el amor mejor que la naturaleza, elaboro y conuirtio la fangre preciosa en leche suavissima para mantener las almas, y dexarlas mas blancas y puras, que candidas palomas, como dixo San Iuan en su Apocalipfi: *Lauerunt stolas suas, & dealuauerunt eas in sanguine Agni.* Estas misticas y espirituales palomas arraïdas de estos ojos del Esposo, *Resident iuxta fluëta plenissima:* morã junto a estas corrientes, aqui tienẽ su habitaciõ y sus regalos, en estos ojos, como en bêtanas hazen su nido, y a ellos buelan con la meditacion, *quasi columbae ad fenestras suas.* Pues si Christo llora con mas de cinco mil ojos nuestros pecados, como no los lloramos nosotros, siquiera con dos? El, bañados en las grimas de fangre, y nosotros enjutos? O dureza del

humano coraçon: miremos con los ojos del alma estos ojos del cuerpo de Christo, que si atentamente los miramos, en ellos veremos la grandeza de nuestros males, y la de su gran misericordia, y amor.

No solo son ojos estas Diuinas Llagas con que Christo nos mira, sino lengua con que nos habla y predica su amor. Esto significaua aquella vestidura superhumeral del sumo Pontifice Hebreo, toda de jacinto; en cuyo riüete y cortapiffa auia muchas granadas y campanillas de oro: *Facies & tunicã superhumeralẽ, totam hyacintbinam, deorsum ad pedes eiusdem tunice per circuitum, quasi malapunica ex hyacintbo & purpura, & cocco bis tincto, mistis in medio tintabulis.* Primaño, y Hugo Cardenal, con otros, dizen, que esta vestidura de jacinto era imagen de la humanidad de Christo Señor nuestro, toda celest

Apoc. 7.

14.

Isaię 60.

8.

Exod
310

Prim
Hug

tial

tial y diuina en sus virtudes y gracia; y las granadas y campanillas de oro, simbolo de sus Sacrosantas Llagas, con que remató su vida; como aquellas eran el remate de la vestidura Pontifical, la granada es simbolo del amor, porque encierra dentro de si tan vnidos sus granos, con suma paz y concordia; la campana de la predicacion, como dixo San Gregorio Papa, y San Cyrilo, *sunt minime obscurum enigma praedicationis, facta ex auro tintinabula*: y juntanse estas dos cosas en estas Llagas, porque son lenguas y voces que publican el amor de Christo: por esso a la pregunta que le hazemos en nuestro tema, *Quid sunt*

plage istae? Responde: *His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me*, ó como leen los Setenta, *Dilecti mei*, porque fueron como campanas y trompetas que publicaron su diuina caridad; por tantas bocas nos habla, quantas Llagas tiene, y porque tan grande amor no se podia publicar con vna sola lengua: abranme las espaldas a açotes, dize Christo; la cabeça con espinas; las manos y pies con clauos, y con vna lança el costado, que todas sean lenguas de mi amor y misericordia: y pudo dezir el Señor mejor de sus Llagas, lo que refiere Prudencio, que dixo de las suyas San Romano Martyr.

Septuag.
Interp.

*Martyr fluentem fatur inter sanguinem,
Grates tibi, ó Prefecte, magnas debeo,
Quod multa pandens ora, iam Christum loquor;
Arctabat ampli nominis praconium
Meatus vnus, impar ad laudes Deis
Rimas patentes inuenit vox edita,
Tot ecce laudant ora, quot sunt vulnere.*

Gracias te hago, ó Prefecto, dezia el Martyr, que cō

las llagas que en mi cuerpo has hecho, me has abier

Prudent.
Peristep.

to muchas bocas para hablar de Christo, cuya grandeza no podia caber por vna sola lengua: agora tengo tantas, quantas son mis heridas; no podia la grandeza de la diuina caridad manifestarse por vna sola lengua, y assi permite que le abran en la carne tantas bocas con açotes y espinas, con clauos y lança, as-

D. Bern.
ser. 6. in
Cant.

si dixo San Bernardo: *Clamat clauus, clamat vulnus, quod Deus sit in Christo, mūdum reconcilians sibi.* De la sangre destas Diuinas

Ad Heb.
12. 24.

Llagas dixo el Apostol San Pablo, que clama mejor que la de Abel. *Habemus sanguinem Christi melius clamantem, quam Abel,* porque la de Abel pedia vengança contra su hermano, y la de Christo pide misericordia para sus enemi-

Rupertus
bic.

gos, como dixo Ruperto: *Clamando, nefarium fratris scelus accusabat; sed Christi sanguis vniuersorum peccata excussat, & pro omni mundo interpellat;* pues no os hagays sordos a tales voces,

dize el Apostol alli mismo: *Videte ne recussatis loquentem.* Porque con tantas lenguas como descubren su amor, reprehenderà vuestra dureza, y condenarà vuestra rebeldia. Mandò el Rey Manassès asserrar al Profeta Esayas, porque le reprehendia de idolatra, y de enemigo de Dios, y burlandose del hecho san Cenon, condena al Rey de necio, porque si antes tenia vn reprehensor, agora tendrá dos; las dos mitades del cuerpo del Profeta, que cada vna le reprehenderà mas agriamente. *Propheta egregius, & illustris inter resupinatos sectores, tandiu immobili inconcussi corporis perdurauit statu, quandiu duo esse inciperent, qui figuras gentium, cum suo persecutore damnarent.* Si antes el Rey tyrano aborrecia la reprehension de vn Profeta, ferrandole por medio, agora ha hecho dos, que condenan su idolatria: assi lo hizieron los Indios

D. Cenon
serm.
in Iud.

con Christo, quisieronle quitar la vida, y cerrar la boca, viendo que en sus sermones los lastimaua y descubria sus vicios; mas sin saber lo q̄ haziã, quando por tantas partes de su cuerpo le llagaron, abrieron tantas bocas, y desfataron tantas lenguas, para publicar su maldad. Con estas Llagas amenaçaua S. Pablo a sus enemigos, no me seays molesto, mirad que voy armado con las Llagas de mi Señor Iesu Christo, que para mi seran armas que me defiendan, y para vosotros lenguas que os publiquen, y condenen. *De cætero, nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini mei in corpore meo porto.* Guardese todo el mûdo de vn hombre, que trae en su cuerpo las heridas, y llagas que recibio el de Christo, porque son todas voces que defenderàn mi inocencia, y condenaràn a mis perseguidores: assi entendio al Apostol San Iuan Chri-

stotomo, diziendo: *Sequitur quam ob causam hoc dixit? quouis sermone, quouis inquit, voce clarius, per hæc, me purgo: hæc namque vulnera vocem tubæ clariorem, & sublimiorem emittunt, aduersus eos qui mihi contradicunt.*

Estas Llagas Sacrosantas de Christo, son vna vna persuasion que nos amonestan a imitarle: porque, dezidme, hombres que han de parecer a los de Christo, atormentados cõ el peso de la Cruz, como rehusaràn el de los trabajos y penas? Frente, que ha de imitar a la de Christo, coronada de espinas, como se coronarà de rosas, con aquellos decreydos q̄deziã: *Coronemus nos rosis antequã marcescãt?* Y el cabello enrizado, sembrado de perlas y damiantes, como parecerà, viendo el de Christo messado y rebuelto cõ sangre? Ojos q̄ han de imitar a los de Iesus en la Cruz, se podrã derramar en las cosas de
la

Sap. 2. 8.

la tierra? Boca imitadora de la de Christo, atormentada con hiel y vinagre, como podrá gustar de los banquetes de Epicuro, y Eliogabalo? Lengua que se ha de parecer a la que pide perdon por los enemigos, como se ocupará en pedirle vengança, y se desmandará en la murmuracion, y en hablar vanidades? Mexillas que han de ser semejantes a las de Christo abofeteadas, y matizadas con la sangre de su cabeça, como se pondran coloradas, sino es de verguença? Miembros y cuerpo que ha de imitar el de su Redentor, arrimado a vn palo, con que gusto dormirá en el colchon de raso, y en las sabanas delgadas como el pelo de la cabeça? Y finalmente para que vengamos a rematar este Discurso con tan buenos remates, como son manos, pies, y costado del dulcissimo Iesus, por nosotros traspasados con clauos y lanças; que manos

aurá que se offen desmandar a escriuir villetes y cartas lasciuas? como se regalaran con aguas de olor, con guantes de ambar, con blanduras y afeytes (que ya tambien se afeytan las manos como el rostro); pies que han de imitar los deste Señor enclauados, como podran dar passos de perdicion, y correr tras la maldad? lado y coraçon que hã de imitar al de Christo alanceado, y hecho fuentes de Sacramentos, como gustará de doblez, ni querrá ser fuente de ruynes obras y peores pêsamientos? Todo esto nos predicán estas Diuinas Llagas; y en el dia del juyzio seran las que primero pronuncien la sentencia de condenacion contra los pecadores, como dixo San Cessareo Arelatense: *Prima erit in reos intoleranda sententia reuerendarũ præsentiam cicatricũ: quid igitur illo tempore facturi sumus, quando contra illos crucifixi*

fixi Domini libores, nota peccatorum nostrorum, & macule libidinum proferentur?

DISCURSO III.

Que la llaga del costado de Christo fue la vena de donde manò la diuina misericordia.

Quid sunt plagæ istæ? Pero cõsideremos en particular estas llagas, y primero la del costado. Auiendo el Señor espirado, y dado el alma a su Eterno Padre, vno de los soldados que alli estauan dio vna lançada en el pecho de Christo, de que manò agua y sangre. No està aueriguado si esta herida fue en el lado derecho, o en el izquierdo. Algunos dizen, que fue herido el Señor en la parte siniestra de su cuerpo, de la qual sacandole a Adan vna costilla, fue formada nuestra madre Eua: porque estando el coraçon a este lado, que es el asiento del

amor, quiso Dios señalar al marido quanto deue amar a su muger formada del lado del coraçon: y como esto era figura de la formacion que Christo auia de hazer de su Iglesia, dizen que la sacò de su lado izquierdo, abierto con la lança, así dixo San Cypriano: *Percussus in latere lancea est, sanguisque aqua mixtus fluebat unde sibi Ecclesiam Sanctam fabricauit.*

D. Cypr. libro de Monte fina.

Mas no nos obliga esta razon a dexar el comun parecer, y la pintura vniversal de la Iglesia, que puede valer por tradicion, y nos le propone llagado en el lado derecho, porque ni es cierto, que Eua fuesse fabricada del izquierdo, ni que en el tenga su asiento el coraçon: pues los mas peritos Anatomicos lo assientan en medio del pecho.

Esto supuesto, S. Agustín mi Padre reparò en la manera que el Euangelista san Iuan guardò en declarar este hecho, porq̃ no dize que le hirio el lado, sino que

D. Aug.

que se le abrió. *Lancea laterus eius aperuit*, lo qual no dixo acaso el Euangelista, sino con mucha aduertencia, y con palabra muy vigilante y despierta. *Vigilante verbo dictum est, non percussit, sed aperuit, ut illic quodammodo vitæ hostium panderetur.* Abrió el soldado el costado de Christo, para abrirnos de par en par la puerta de la vida: mas para que era necesario abrir nueva puerta, dō de estaua patente su diuina boca, de la qual manauan palabras de vida eterna, como dixo san Pedro:

Matth. Quo ibimus Domine, quia verba vitæ æternæ habes. En esta fuente Maria Magdalena se beuio vn mar de misericordias. Della podian todos los Sanfones Christianos sacar panales del cielo, pero ya estaua amarga la boca con la hiel y vinagre, que los Iudios le dieron, queriendo con mortal veneno atossigar aquella fuente, así lo dixo Arnolfo Carnotense por es-

tas palabras. *Peruersa mens carnalium sitit, huius non intelligens. Sacramentum Sancto ori amaritudinem applicat in calamo, & fonti misericordie venena propinant.* Era fuente de misericordia Christo Señor nuestro, y estaua sediento, no de lo que tenia, sino de lo que le faltaua, que era nuestra salud y remedio. Mas no entendiendo sus enemigos el Sacramento desta sed, le acudieron con hiel y vinagre, para amargar las aguas desta fuente, y hazerla si pudieran venenosa, de la fuerte que suelen los enemigos de vna ciudad echar ponçoña en sus fuentes, para hazer mayor guerra con las aguas, que con las espadas: así quisieron aquellos crueles amargar, y emponçoñar vna sola fuente que teniamos de misericordia en la boca de Christo: pero aquella fuente de vida en gustando la hiel amarga, encaminò las aguas de su piedad por otros caños, que siempre estan

están dulces y amorosos, sus entrañas y corazón; y salió agua y sangre por su diuino costado: como quando el agua corre por partes amargas y salobreñas, de donde cobra mal sabor, los que se quieren aprovechar della, la diuierten por otras partes, y encaminan por tales arcauzes, que de ninguna manera puedan inficionarse: ò como, quando la sangre no sale bien por vna vena, la abren camino por otra en beneficio de la salud. No podrá el Iudio por mas que haga, amargando la boca de Christo, que es fuente de gracia, y vena de misericordias, detener su dulcissima corriente; pues abrirá camino por el costado, donde reside el corazón tan lleno de dulçuras, que no podrá sino ser muy dulce y sabrosa el agua y sangre que passe por el.

Con este pensamiento fue San Isidoro Pelusiota

ponderando aquel hecho de Iacob, que para alcanzar la bendicion de su padre, cubrió cuello, y manos con la piel del cabrito; y acordando se, que los malos en el dia del juyzio han de estar a la mano siniestra del juez como cabritos, dixo de Christo: *Nibil iam hædinium, ac sinistro latere dignum in natura reliquit; verum terrenis ipsius membris morte affectis, patri perpetuæ salutis nostre famæ flagranti, gratum cibum obtulit; nobisq; in seipso nunquam eripiendam benedictionem, fontis in morem protulit.* Acudió Iacob, dize, al deseo de su padre, de comer de la caça del campo, y Christo mejor a la hambre que el Padre Eterno tenia de nuestras almas, ofreciendolas a su mesa, Iacob cubierto con la piel del cabrito, animal aziago y de mano izquierda; mas Christo, en quien no se halla cosa siniestra, vestido de su humanidad llagada por tantas partes,

D. Isidor.
Pelusiot.
lib. 1. epi-
stol. 193.

con que satisfizo al gusto de su Padre , y a nuestro prouecho ; a el , dandole el manjar que deseaua ; y a nosotros , vna eterna bendiccion , que siempre mane , como fuente perene: tuuolacob amarga la boca con su padre Isaac, dissimulando su nombre; mas tuuo las manos y el coraçon dulce y sabroso, acudiendo a su gusto ; assi Christo , por mas que con hieles le amarguen la boca , ha de ser para nosotros fuente de dulçura y suauidad , porque correrà por sus entrañas y coraçon, a donde no llega la amargura. Lo mismo dixo San Cipriano , hablando desta Llaga del costado de Christo : della dize como de fuente , no solo facamos las aguas del primer lauatorio en el Bautismo , sino que tambien manan arroyos perenes de compuncion y lagrimas; la suauidad de las misericordias diuinas , y los afectos de toda piedad. *Ex*

*D. Cipr
Ser. de Resurrect.
Christi.*

hoc fonte lateris , non solum abluitionis primę undas habuerimus , sed & compunctiõis & lacrimarum , perennes effluunt riuus , misericordiarum suauitas , & totius pietatis affectus. Por tanto, el q̄ temiere la boca de Christo , y las palabras que en el dia del juyzio dirà a los pecadores , mas asperas que espinas , y mas amargas que la hiel , *Ite maledicti in ignem eternum* : busque la corriente de su piedad , y la vena de su misericordia en su costado abierto ; que por aĩ no sale cosa amarga, sino la suauidad de su misericordia, y el afecto de su diuina piedad : todo lo que mana por esta fuente es dulce , es puro y saludable, como dixo San Ambrosio: *Tunc in Ligno compunctus est lancea , & exiuit ex eo sanguis & aqua , omni uerguento suauior.* Y viendo el demonio que no pudo salir con la fuya , y que la fuente de la boca de Christo, que el auia amargado por

*D. Am
Ser. 3.º
Ps. 118*

Isaie 6.
D. Ber.
Ar. 5. in
S. loc. 6.

por medio de sus ministros
corria dulce y saludable
por el costado; quedò con
aborrecimiento mortal de
esta Divina Llaga, como lo
adivirtio S. Bernardo, de-
clarado la vision de Isaias,
en q̄ vio aquellos Serafi-
nes, q̄ con dos alas cubrian
el rostro de Dios, y con o-
tras dos sus pies, y con dos
alas bolauan, dexandole el
pecho descubierto: *Duabus
velabāt faciē eius, & duabus
velabāt pedes eius, & duabus
volabant.* Para que el ene-
migo rabioso muriesse de
inuidia, viendo q̄ no auia
podido cerrar esta divina
fuente, sino q̄ quedaua a
pesar fuyo patēte y descu-
bierta, manado rios de mi-
sericordia: veala satanas
descubierta para q̄ muera
de rauia: *Interim velatur
caput, velantur pedes, ut
medium eidem impio viden-
dum, sed ad inuidendum re-
linquatur.*

Herido el pecho de
Christo, respondio a la lã-
ca cõ y agua y sãgre, q̄ ma-
narõ del, *Et continuo exiuit*

*sanguis & aqua, & qui vi-
dit testimonium, perhibuit.*
Contando por cosa mila-
grofa, que saliesse agua y
sãgre de vn cuerpo muer-
to: y estuo el milagro, en q̄
esta fue agua verdadera y
natural, y no el humor
aqueo que està en el Pe-
ricarnio, junto al coraçon
para refrescarle, como di-
xeron algunos inaduer-
tamente, y agua natural
y verdadera no se halla en
el cuerpo humano: por
donde esta fue sin duda
milagrofa, y no salio mez-
clada con la sangre, sino
apartada della en diferen-
tes hilos; ò porque auien-
do primero salido toda la
sangre por la Llaga del
costado, luego tras ella
salio esta agua milagrofa:
lo vno y lo otro pudo ser,
para que no se mezclaf-
sen estos dos lieores, co-
mo dixo San Cipriano,
hablando con Christo Se-
ñor nuestro: *De latere
tuo fons egreditur in vi-
tam eternam profiliens, &
eadem consubstantiali ori-*

*Andr.
Laur. in
annat. c.
de corde.*

*D. Cipr.
ser. de Re-
surrect.
Christi.*

ginem, diuersis limitibus, aqua & sanguis emanant. Diferentes razones dan los Santos Padres, y diuersos mysterios señalan en esta sangre y agua del costado de Christo. San Cirilo Gerosolimitano dize, que manaron para reparo de dos muertes que le dieron sus enemigos. Vna Pilatos, lauandose las manos con agua, como inocente. Otra los Iudios, *Gladio lingue*, que dixo San Agustín, pidiendo a voces que fuesse crucificado. Quiso Pilatos lauarse de aquella culpa con agua las manos, y dize Christo, yo darè otra mejor agua, y mas pura que laue manos, y coraçon; y pues los Iudios piden mi sangre, yo se la darè, si ellos quisieren aprouecharse della, no para su condenacion, sino para su remedio. *Primum mutauit Moyses flumen in sanguinem, & le- su postremo emisit de latere aquam una cum san-*

D. Ciril.
Hieros.
Cathec.
13.

guine; fortasse propter duas cedes, alteram iudicantis; alteram vero clamantium, aut propter credentes, & non credentes; Pilatus enim dixit, innocens sum, & aqua lauit manus; clamantes autem dicebant: sanguis eius super nos; exeant igitur hæc duo de latere, fortassis iudicanti aqua, clamantibus vero sanguis. De suerte, que el Señor acudiò a pagar con dos misericordias, las dos muertes que le dieron sus enemigos, y a socorrer a cada vno, segun era su necesidad; a Pilatos con agua, que le limpiasse; y a los Iudios con sangre, que los redimiesse; ò la sangre fue para condenacion de los incredulos, y el agua para lauatorio de los Fieles; y como Moysen en Egipto, el primer milagro hizo en las aguas, conuirtiendolas en sangre para vègar las muertes inocentes de los niños Hebreos, q̄ los Egipcios ahogauan en el rio Nilo;
Christo

Christo hizo el postrero de su vida , dandonos agua, y sangre por la llaga de su costado, no para vengança de enemigos, sino para remedio de pecadores. Otra razon da el mismo Cyrilo en el lugar alegado , diziendo , que manò agua y sangre desta diuina llaga para dar virtud a las aguas del bautismo con el agua , y con la sangre ala de los gloriosos martyres , para que con valor la diessen por Christo. *Cum enim duplex sit baptismi salutaris virtus , ut est in Euangelijs, vna quidem quæ baptizatis donatur per aquam, altera vero sanctorum martyrum in persecutionibus, per proprium sanguinem , exiuit de latere salutaris sanguis , & aqua , propter eam quæ esset futura Christi confessionem , & in baptismo , & in martyrio, confirmans gratiam.* Desuerte que con el agua nos dio virtud para nacer a nueva vida , y con la sangre

para ofrecernos a la muerte : o juntese el agua con la sangre , para señalar la diferencia que ay entre el bautismo de Christo , y el de San Iuan , que este era de agua pura , sin virtud de quitar pecados : y aquel de agua mezclada con sangre , por la eficacia que tiene de purificar las almas , assi dixo el Euangelista San Iuan de Christo : *Hic est qui venit, per aquam , & sanguinem, non in aqua solum, sed in aqua, & sanguine.* Donde la glosa de san Ambrosio acrecentò, *Aqua ad lauacrum sanguis ad pretium.*

Aqui tenemos vna doctrina Moral muy prouecho sa, y digna de aduertirle, q̄ no se lauan las almas con agua sola, menester es sangre, mortificaciõ y penitencia. Bueno es , que piense Pilatos, que con solo lauar se las puntas de los dedos queda purificado, y limpio de tan grande maldad, como crucificar a Christo, y bueno es que penseys vos,

1. Ioan.
5. 6.

D. Ambr.
lib. de benedict. Patriar. c. 4

D. Cyril.
ubi supr.

despues de tan horrendos y continuados pecados, que bastará para su remedio ayunar los Sabados, ò rezar el Rosario de Nuestra Señora, bien hazey en esso, pero es poco: mezclad con essa agua la sangre de las venas; saque las la diciplina, jūtad el cilicio y el ayuno, que Christo Señor nuestro no os redimió con agua sola, sino con agua y sangre: *Hic est qui venit per aquam, & sanguinem Iesus Christus; non in aqua solum, sed in aqua & sanguine*: manchas tan viejas no se limpian bien, sino con sangre, con aspereza de vida, maceracion de la carne, y mortificacion de pasiones: desta manera se blanquean las almas, y no con agua sola: assi lo dixo Rupertus, comentando estas palabras de San Iuan, *Que de latere Iesu fluxit aqua lauit nos, sed de fosis sanguine aqua hanc virtutem obtinuit, ut posset lauare nos; nam sine sanguine aqua*

Rupertus
lib. 2. de
operibus
Spiritus
Sancti,
c. 11.

prodesse non poterat. Tan grande, y tan percurdida mancha es la del pecado, que para limpiarnos de ella Christo, no se contentò con el agua que fallió de su coraçon, sino que la quiso acompañar con la sangre; sin la qual el agua sola no nos fuera de proecho; gran ponderacion, pero verdadera y espantosa. Pues si el agua sola sin sangre, aunque mane del coraçon de Christo, no es bastante a purificarnos de las manchas de las culpas, no se que locura es la nuestra, que con solo purificar las extremidades de los dedos, y con qualquier ligera diligencia nos contentamos y tenemos por limpios: plegue a Dios que no seamos como aquel rico auaro, que atormentado en las penas del infierno, para euitarlas, ò mitigarlas, se contentaua con vna gota de agua que Lazaro le truxesse en la yema del dedo: *Pater abra-*

Luc. 16. 24. *Abraham, mitte Lazarum, ut intingat extremū digiti sui in aqua, ut refrigeret linguam meam.* Con tan poca agua te contentas para apagar las llamas de vn fuego eterno? Bien dixo el Abad Celense, condenando la tontería deste Rico, pidió poco, y assi no alcançò nada: pidió poco, porque las llamas infernales no se apagan con agua sola, sino va mezclada con sangre; no se limpia la culpa graue con vn ligero y momentaneo dolor; sino q̄ llegue y penetre la fuerza de la penitencia, hasta donde llegó la maldad: y assi pida el verdadero penitente toda la mano de Christo bañada en sangre, toque con sus dedos el lugar de los clauos, y meta su mano en el lado de Christo, para que assi como el dio su alma muriendo por nosotros, assi el pecador arrepentido la ofrezca a la confesion y penitencia verdadera: *Sed parum petijt, & ideo forte non im-*

petrauit. Parum, inquam, petijt, quia non in aqua, sed in sanguine. flamma infernalis extinguitur: non enim leui, & momentanea compunctione grauis culpa detergitur; sed eo vsq; penetrare debet vis doloris, quousq; penetrauit iniquitas. Plenam itaque nanum sanguine Redemptoris, non extremum digitum in aqua tinctum exposcat conscientia de grauibus confitentis, tingat digitum in locum clauorum, & mittat manum suam in latus Saluatoris; ut sicut animam suam pro nobis posuit moriendo ipse Dominus, sic iste conscientiam suam pro se exponat, confitendo, & penitendo.

DISCURSO III.

Que en las Llagas de las manos se muestra Christo medianero nuestro, y aun esclauo.

Q*uid sunt plage istae in medio manuum tuarum? Yo también quiero preguntaros Sato Profeta, que misterio*

Abbas Celense. lib. de panib. c. 15.

tiene reparar tanto en las Llagas de las manos? que tiene el Señor en la Cruz que no esté llagado? que ay en el que no sea precioso, y juntamente maltratado? la cabeça no es digna de tener la cabecera en esta pregunta? los ojos no fueron vendados y abofeteados, junto con las mejillas? Pues hazed mencion desto, y tambien de la boca aheleada, y de los labios, y de las espaldas que recibieron cinco mil y tantos açotes; no dexeys cosa en este gran Gigante, que no la nombreys, porque todas son muy dignas de notarse. Responderos ha Zacarias, que aunque tiene muchas heridas, estas son las que mas que todas campean; porque son las fuentes mas caudalosas, son la postrera bordadura, la vltima mano, el postrer recamado de la vestidura de nuestro Rey; son las finas heridas que hizo el amor para gala suya y para trofeo y muestra de

sus hazañas y valentias, *quid sunt plaga istae?* a la mano auara y apretada, lastimanla, y rompenla para sacarla por fuerça lo que no quiere dar de grado; pero vos, Señor, que siempre teneys para hazernos bien las manos abiertas, y dellas nos viene el ser y la vida. *Aperis manum tuam, & implet omne animal benedictione:* porque os las barrenan y abren con elauos? *quid sunt plaga istae?* que las manos cobardes, y no diestras, salgan heridas de las batallas, no es mucho; pero estas manos fuertes y victoriosas, hechas a vencer, y tan ricas de los enemigos. *Manus tua gentes disperdidit?* Si del Capitan Abner se dixo: *Manus eius ligatae non sunt.* Como fiendo vos mas que Abner, os las ataron? Las manos, por defender la cabeça, suelen olvidarfe de si; pero vos Christo mio, la cabeça descubierta y rota, y las manos tambien? que defendeys? *quid sunt plaga istae?*

*Pf. 144
16.*

*Pf. 43
2. Reg.
34.*

ista? A la mano traydora, que se movió contra su patria, o contra su Rey, fueren clauarla, o cortarla, que trayció es la vuestra? Vos, Señor, a vuestro Padre obediente, que por vuestro pueblo pusistes la vida como buen pastor, *Qui pro ouibus suis possuit animam suam*. Diran por ventura los que no supieren de vuestra infinita caridad, y culparoshan de traycion, porque hizisteys abrir las puertas del cielo de par en par; para que entrasse allá vn ladron, y los enemigos de vuestro Padre diran, que fue traycion, entregar las llaves del cielo a vn Renegado, a vn Pedro que os negó tres vezes; y con todo esso le hizistes Portero de aquel Diuino Alcaçar. Ya veo, Señor, que no fue traycion, sino efeto de vuestra infinita caridad.

Hizo Christo en la Cruz officio de medianero entre el Padre Eterno y el mundo su enemigo, re-

duziendolos a paz y concordia, como dixo el Apostol San Pablo: *Pacificans quæ in cælis, & quæ in terris sunt, in semetipso*. Fue el tercero que con las fuyas, tomó las manos de las dos partes encontradas, y las juntó con eficacia y suauidad en la Cruz, para q̄ quedassen amigos: porque como dixo Salomon: *Attingit à fine, usq̄; ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter*. Ambas cosas son menester, eficacia y suauidad; destreza y valor; en el que se pone de por medio a concertar pazes: y ruuolas Christo marauillosamente, terciando entre Dios y el hombre, de quien se entiende a la letra lo que dixo Isaías: *In die illa, erit Israël tertius, Ægyptio, & Assyrio; benedictio in medio terre, ò, benedictio tertia*, como està en el Hebreo. Porque por este Mediador, quedó la paz concertada entre Egipcios, y Afsirios, Judios, y Gentiles: ellos entresi quedando

D. Paul.
ad Colof.
1. 20.

Sap 8. 1.

Isaie 19.
24.

*Herodot.
in talia.*

*Corneli⁹
Tacitus,
lib. 12.*

dando amigos y pacíficos con Dios. Aora es de saber la costumbre que tuvieron los antiguos, de q̄ ha quedado algun rastro aun. Herodoto refiere, q̄ los conciertos y alianças entre los Arabes, se celebravan con esta ceremonia; el que hazia las pazes, puesto en medio de los desavenidos, con las manos sangrientas, juntando las suyas, los dexava amigos. De la misma costumbre haze mención Cornelio Tacito, por estas palabras: *Mos est Regibus, quoties in societatem coeant, implicare dextras, policesq̄; inter se vincire, nodosque prestingere, mox ut sanguis in artus extremos se suffuderit, leui ictu cruorem eliciunt, atque inuicem lambunt.* Así lo hizo Christo Señor nuestro, como Divino mediador en la Cruz; dio la mano de su misericordia al hombre, y la de su justicia a Dios, en ambas bañadas en su sangre; con que no solo

Dios y el hombre quedaron amigos, sino tambien la misericordia y justicia tan concordés, que como hermanas carísimas se abraçaron y dieron beso de paz, *Misericordia & veritas obiauerunt sibi, iustitia & pax osculatae sunt.* Con esto pudo quedar el Santo Iob contento y satisfecho de la quexa que tenia, que no huiesse alguno que terciasse entre Dios y el hombre, y poniendolos en razon, hiziesse que se diessen las manos, en significacion de amistad y paz: *Non est qui utramq̄; valeat arguere, & ponere manum suam in ambobus:* ya lo hizo Christo perfectamente, juntando con sus manos sangrientas y llagadas las de su Padre Eterno, y las del genero humano, y dexando los amigos: y aquella palabra, *non est qui utramq̄; possit arguere,* denota el officio del buen medianero, que con cada vna de las partes ha de arguir y disputar, haziendo las del ausen-

*Pf. 84.
II. II.*

*Iob. 9.
ver. 3.*

aufen-

ausente: así lo hizo nuestro Divino Mediador, al Padre le decía, perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen, poned los ojos en vuestra misericordia, y en mi Cruz; y al hombre, mira lo que me cuesta tus pecados en estas Llagas, mira que has ofendido al que te crio: *Hominem redarguit*, dixo San Gregorio, *ne derelinqueret, & Deo obstitit ne feriret: patiendo ergo Redemptor noster, utrumque arguit, qui & culpam hominis per iustitiam aspirando corripuit, & iram iudicis moderando temperavit.* Esto significan las Llagas de las manos ensangrentadas del Señor, que nos reconciliò con su Eterno Padre, y deshizo las enemistades que auia entre Dios y el hombre, dexandolos muy amigos.

Tambien significan estas manos llagadas de Christo que nos trae escritos en ellas, no con pluma, sino con clauos, no con tinta,

sino con su sangre. No te olvidare, dize por Isaías, aun en caso que la madre oluide el hijo de sus entrañas, porque te tengo escrito en mis manos, *Ecce Isaię 49 in manibus meis descripsi te, muri tui coram oculis meis semper.* Alude el Profeta, como lo adierte vn doctor interprete, a lo que vsauan antiguamente los esclauos, y los soldados, de traer escritos en las manos los nombres de sus Capitanes y señores: así dixo San Ambrosio, *Caractere Domini, inscribuntur etiam seruuli, & nomine Imperatoris signantur milites: y q̄ esta escritura fuesse en la mano, lo dize el mismo Isaías, segun la interpretacion de los Setenta, hablando del Gentil que se conuertiria a la Fè de Iesu Christo, ofreciendose por esclauo suyo; porque donde la Vulgata lee, *Alius scribet in manu sua*, ellos traducen, *alius inscribet manui suae, Dei ego sum: y claramente lo dixo Aetio, citado**

*Isaię 49
16.*

*Sanchez.
Isaię 44
5.*

D. Amb.

*Isaię 44
ver. 5.*

*Greg.
locum
ob.*

Lips. lib. 1. de milia Romana. Dralag. 9. citado de Lipsio. *Stigmata vocant, quæ in facie, aut alia parte corporis inscribuntur, qualia sunt militum in manibus.* Desuerte, que no solo quiso hazer el Señor en la Cruz con sus manos llagadas, oficio de medianero, sino de sieruo, y esclauo vilissimo, como el dixo: *Ego veni non ministrari, sed ministrare.* Como tal lauò los pies a sus dicipulos, y como tal fue puesto en la Cruz, y con su sangre escriuio en sus benditas manos nuestros nombres, como que el fuera el sieruo, y nosotros los señores. Bendita sea tal humildad, glorificada tal caridad, y celebrada por siglos eternos tal misericordia y llaneza.

Fueron tambien atravesados los pies del Señor con vn duro clauo, segun el comun parecer, y quedaron en el las llagas corriendo sangre, porque aviendo pisado el lagar de su pafsion, como el mismo dize por Esayas: *Torcular calcavi solus, bañandose en*

aquel precioso vino, pisó tambien con ellos a sus enemigos, muerte, y pecado: y assi salieron ensangrentados sus pies, poniendo el Padre Eterno todas las cosas debaxo dellas. *Omnia subijecisti sub pedib⁹ eius,* por la consideracion de las preciosas llagas del Señor, dixo san Bernardo, que auemos de gouernar nuestra vida, y que en Christo llagado tenemos vna tabla escrita, que si la trasladamos a las tablas de nuestros coraçones, saldremos muy enseñados en la sabiduria del cielo. *Sit tibi Iesus semper in oculis, semper in corde, & nunquam imago crucifixi ab animo tuo recedat: hic tibi sit cibus, & potus dulcedo, & consolatio tua, mel tuum, & desiderium, lectio, tua, & meditatio, oratio, tua, & contemplatio, vita, mors, & resurrectio tua.* Y siendo autor en esta vida de gracia, será dador en la otra de gloria.

(?)

SERMON
 EN LA FIESTA
 DE LA CORONA DE
 CHRISTO SEÑOR
 nuestro.

*Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt
 capiti eius. Ioan. 19.*

DISCURSO PRIMERO.

*Que la Corona de espinas assegura mas el Reyno de Christo, Viase p. 577.
 que las de oro à todos los Reynos de la tierra.*



E milites ple-
 ctentes coronã
 de spinis, im-
 possuerunt ca-
 piti eius. Este
 ilustrissimo Reyno, con to-
 dos los de su Corona, cele-
 bran con mucha deuocion
 memoria y fiesta de la Co-
 rona de Christo S.N. porq̃
 no fuera justo, que los que
 tanto se precian de leales
 vasallos a sus Reyes, no tu-
 vieran dia señalado, en re-
 conocimiento de la Real
 Corona de Christo, Rey

de Reyes, y Señor de Seño-
 res. Bien dixo Tertuliano
 en el Apologetico, ser tan
 poderosa la verdad, que
 hasta sus enemigos mis-
 mos no la pueden negar.
 Sino pongamos los ojos
 en el caso presente: no po-
 dia el pueblo ingrato de
 Israel oyr con paciencia,
 que Christo se apellidasse
 su Rey: y assi dieron voces
 diciendo: *Non habemus
 Regem, nisi Casarem.* Pues
 los Romanos tuieron tan
 aborrecido el nombre de
 Rey

*Tertul.
 in Apolo-
 get.*

Rey despues que le manci-
llò Tarquino con el adul-
terio de Lucrecia, que
teniendo por nombre
tyranico, no admitieron
en su Republica sino el
de Consules, y Empera-
dores. Pero como no ay
consejo contra Dios, estos
mismos que tan mal esta-
uan con el titulo de Rey,
sin saber lo que hazian a su
despecho, se le dieron a
Christo, confessandole por
Rey; y concediendole to-
dos los aparatos de la Ma-
gestad Real, purpura, ce-
tro y corona: y quando so-
lo huuieran puestole la co-
rona en la cabeça, era in-
signia bastante en que le
confessauan por Rey. Por-
que como lo advertio San
Gregorio Magno, de la
fuerte q̄ la Corona aprie-
ta los cabellos, y los tiene
recogidos, y no los dexa
andar sueltos ni vaguean-
do; assi el Rey está obli-
do con leyes y gouerno a
tener vnidos y juntos los
pueblos, y que no viuan
licenciosamente. Y es de

D. Greg.
lib. Mor.
Iob.

oro la Corona, porque es-
to lo deue hazer con afec-
to de caridad, con que se
atan y prenden los subdi-
tos, mejor que con la Co-
rona las sienes del Rey; la
qual está adornada de tor-
res y almenas, porque sus-
tenta sobre su cabeça las
fortalezas y Ciudades de
su Reyno. Cō esta perifrasi
nombrò el Santo Iob a los
Reyes de la tierra, *qui por-
tant orbem*; para que en-
tiendan, que su dignidad
no es tanto cargo, como
carga, y que tiene mas de
peso, que de honra; luego
en la hora que los enemi-
gos del Señor Hebreos, y
Romanos, se resoluieron
en ponerle Corona en la
cabeça, le confessaron no
solo por Rey, sino por
Dios, como lo dixo San
Clemente Alexandrino,
*Quem Iudaei exarcebarūt, ut
se Deum ostenderet, hoc de
eo in altum sublato testati
sunt, Christum scilicet Deū
esse, diadema iustitiae et su-
per omne nomen exaltato ap-
pendentes, per spinam sem-*

Iob. 9.

D. C.
Alex.
lib. 2.
dag.

per

per florentem. Porque fue costumbre antigua ofrecer Coronas, no solo a los Reyes, y Emperadores, sino al mismo Dios, como autor primero de todo bien, y principal vencedor en las batallas: así cuenta Iosefo que lo hizo Sosis, ofreciendo en el Templo de Jerusalem vna preciosa Corona, despues de vencido Antigono Rey postrero de la estirpe Iudayca. Tambien le confesaron por Rey eterno y perdurable, quando le enclauaron la Corona en la cabeza tan firmemente, que nunca se la quitaron della, como dize Origenes; *De vestibus quidē Domini scriptum esse, & denuo spoliaverunt eum; de corona autem spinea nihil tale Evangeliste scripserunt; propterea quod & nos quævere voluerant exitum rei de Corona spinea semel impossita, & nunquam detracta.* Porq̄ su Reyno, como dixo David, auia de ser eterno y durar por todos los siglos, *Regnū*

tuum Regnum omnium seculorum. Esto significaua la Corona del fumo Pontifice Aaron, de la qual dixo el Eclesiastico, *Corona aurea super caput eius, expressa signo sanctitatis gloria honoris, & opus fortitudinis:* no solo que era de oro, y q̄ tenia impresa, como señal de santidad, el nōbre inefable de Dios, con que el Pontifice quedaua muy glorioso y honrado, sino q̄ tambien tenia fortaleza y virtud, para no consumirse y durar perpetuamente, en que se insinuaua la eternidad de nuestro Diuino Rey.

Tambien confesaron lo mismo, sin caer en ello, labrando la Corona de espinas: porq̄ la espina, como dize S. Geronymo, y el venerable Beda, es simbolo de perpetuydad, *Quod Lignū imputribile, & leuissimum omnium Lignorum, tam in fortitudine, quam in nitore soliditatem & pulchritudinem superat:* dize S. Geronymo sobre aquellas palabras de Isaias,

Eclesiasticus
45. 14.

D. Hier.
Isaię 42.
19.

Ioseph.
14.
antiq.
18.

Origen.
75
Matth.
31.

14.

Isaias, *Dabo in solitudine cedrum, & spinam*. Desuerte, que en todo quanto hizieron los enemigos del Señor en esta coronacion, le confesaron por Rey, y su Reyno constante y firme por la Corona, que solo se concedia a los Reyes, y a Dios, dixeron abiertamente, que era Rey. Y quando se la fixaron en la cabeça, y la labraron de espinas, dierõ su Reyno por eterno y perdurable. A lo mismo mira auer coronado al Señor los soldados, y no el Presidente Pilatos, ni el Rey Herodes, ni los Principes de los Iudios, porque quando el Rey, o Emperador coronaua algun soldado con alguna corona mural, obsidional, o ciuica, no le hazia Rey, ni le sacaua del estado de persona privada: pero quando los soldados coronauan a alguno del exercito, leuantauale a ser Emperador Romano: y assi auer puesto los soldados a Christo esta corona,

fue tambien clara confesion de su Imperio, y Monarquia: pero oyamos en este caso a Etayas Profeta, que hablando a la letra del Reyno que Christo auia de ganar por su Passion y Cruz, como lo dicen aquellas palabras: *Factus est principatus eius, super humerum eius*, dize luego: *Multiplacabitur eius Imperium, & pacis non erit finis, super solium David, & regnum eius sedebit*. Donde notan doctos interpretes, que la palabra, *Multiplacabitur*, que en Hebreo es *Lemarte*, significa no solo multiplicar, sino tambien espinas: y assi el sentido entero serà, *Ad spinam, seu à spina multiplicabitur Imperium eius, & non erit finis*. Que desde las espinas se comenzará a multiplicar el Imperio de Christo, sin que tenga fin, como lo cantò Dauid del cetro de su Cruz. *Dominus Psalms regnauit à ligno, correxit orbem terræ, qui non commouebitur*. Por esta perpetuidad y duracion eterna, llamò

Isaias
6. 7.
Salm
pro la

llamò San Clemente Alexandrino en el lugar de arriba, *Spinam semper florentem*, a las de la Corona de Christo; porque de tal manera fueron espinas, que tambien fueron flores que nunca se marchitará. Algunos quieren, que estas espinas, por auerse cogido en tiempo de primavera, tenían hojas y flores; aunque los soldados maliciosamente las quitaron, dexando solas las puntas agudas para penetrar la cabeça: pero bien se puede creer, que, ò por mefa, ò por misterio quedarían algunas hojas, y flores en ellas, que teñidas con la sangre de Christo, parecían rosas que nacían de entre las espinas; para que tambien con la Corona, como con el titulo, se declarasse Christo Señor nuestro Rey Nazareno, y florido, de vn Reyno que nunca auia de fenecer ni marchitarse, como dixo

San Laurencio Justiniano: *Nazarenus enim in titulo dictus, quia floridus, semper virens, nunquam marcescens*: lo mismo dixo San Ambrosio sobre aquellas palabras de Isaias, *Et flos de radice eius ascendet*. La flor, dize, aunque la corteys del arbol, y la rosa de su rosal, pisada, y arrancada, no pierde su olor y fragancia: así Christo flor de la rayz de Iese, por mas que le corten con clauos y lança, siempre espira suauissimo olor de gracia y misericordia; no pierde su virtud, antes la conserua eterna, para regalar a sus escogidos.

Los Reyes de la tierra coronados de oro y perlas preciosas, son los que corren esse peligro; con facilidad se les caen las coronas de las cabeças, y qualquier soplillo de aduersidad los derriba, y da con ellos en tierra; como lo llora Ieremias en sus Trenos, dizen-

Lauren.
Justin. de
triumph.
Christi a-
gone, c. 17

Isai. 11.
I.
D. Amb.
ibi.

Martin.
de la Car-
er, in ar
in Ps.
4.

Ps.
10.

Tren. 5. do: *Cecidit Corona capitis nostri*: y Job en sus endechas,

Iob. 19. 9. *Expoliavit me gloria mea, & abstulit coronam de capite meo.* Sea tambien testigo desta verdad entre los profanos, Dionisio Rey de Sicilia, el qual de Rey vino a ser maestro de muchachos; porque su corona, como todas las demas, era de flores, prendida con alfileres; y assi qualquier cosita la podia derribar. Bien declarò esto el sabio Zorobabel, quando hablando de la tyrania con que vna muger fuele traer al retortero a sus negros amantes, dixo: Yo vi a la manceba del gran Ciro, llamada Apana, assentada cabe el Rey, la qual quitandole la corona Real de la cabeça, se la ponía en la suya con vna mano, y con la otra le daua bofetonzicos, quedándose el necio tan abobado, y mirándose en ella, como en espejo. Del grande Alexandro se lee, q̄ saliendo vn dia a recrearse

Esdre. 3.

por el rio Eufrates en vna barca, se le cayò la corona de la cabeça; todo esso yo lo creo, porque los Reyes deste mundo tienen sus coronas al quitar, son Reyes de representacion, que en acauando su figura, se meten en la sepultura hechos poluos; dan su corrida como aquellas carrozas de canallos que vio Zacarias; mas todo para en ayre y viento, como dixo el Angel al mismo Profeta, *Isti sunt quatuor venti*; el Imperio de los Caldeos cõ sus Principes y Caualleros, ayre; la Monarquia de los Persas y Satrapas ayre; las conquistas de los Alexandres, con sus Capitanes y batallas, ayre; la grandeza de Roma, con sus Emperadores y Cesares, es vn poco de ayre: porque vn cierço, ò vn jarro de agua fria tiene manos para quitar coronas y cetros: y de los postretos canallos, que representauan la Monarquia Romana, quien nuestra

Vul-

Zach.

en la fiesta de la Corona de Christo S. N. 795

Caldei.

Vulgata llama, *Varij, & fortes*: el Caldeo dixo, *Cinerei colore*, de color de ceniza, porque todos los cetros y coronas de la tierra paran en ella. A este mismo proposito notò Teodoreto, que estas Monarquias se representan en el Profeta Daniel, en aquella estatua portentosa en figura de hombre, *Imago figura rei est* (dize) *non ipsa res*. No se representan en hombre verdadero, que bastara para declarar su fragilidad, y mudança, sino en imaginacion y figura humana, que no tiene ser verdadero, sino imaginado y aparente. Son los Reyes temporales, dize Isaias, arboles que no tienen rayzes, y qualquier viento los derriba: y quando Dios quiere alargar la mano sobre ellos, los deshaze y muestra, que no tienen ser maziço y verdadero sus grandezas, y pompas: *Qui dat secretorum scrutatores, quasi non sint iudices terræ, velut in-*

Theod. in
c. 2. Da-
melis.

ne 40

nane facit: & quidem nequè plantatus, nequè satus, nequè radicatus in terra, truncus eorum. Los Setenta Interpretes en vez de *Es- crutatores*, leen *Principes*: y llama escudriñadores de secretos a los Reyes, por la obligacion que tienen de inquirir, y escudriñar las vidas, y costumbres de sus vasallos: y dize que no fueron sembrados ni plantados, ni tienen sus troncos rayzes; porque la dignidad Real no es entidad positiva, que tenga ser en el que la tiene, sino vn respeto extrinsecos, fundado en la opinion, en el consentimiento y obediencia del pueblo: y quando Dios quiere, por sus secretos juyzios, deshaze todas estas apariencias; derriba las coronas, y muestra que los cetros son de caña vazia. Lo qual confessaron en este hecho los que para hazer burla del Reyno de Christo le pusieron en su mano vna caña por cetro,

Septuag.
Interp.

Ioan. 27.
29.
D. Laur.
Iustin. de
triumph.
Christi
Agone 14

y burlando del , le dezian , *Aue Rex Iudeorum*: sobre lo qual discantò diuinamente San Laurençio Iustiniano , ponderando , que entonces hizieron burla del Señor , *Illudebant ei* , quando le vieron como Rey con cetro y corona ; para que la misma burla , por vna parte fuesse tormento de Christo , y por otra doctrina de los Christianos , y en ella entendiessemos , que los mayores bienes de la tierra , quales son cetros , y coronas , son bienes de burla : *Hoc indicauit Mediator , qui illud voluit , sicut in Corona spinosa , ita & in cetro arundineo : merito terrena dignitas arundini cõparatur , quo exterius virescit , & tamen infructuosa intusq; inanis est & vacua ; quis in aspectu primo potentum seculi non appeteret faustum ? quidquid in ipso es arridere & virescere creditur , accede autẽ propius , diligenter considera quantis agitetur curis , quale etiam*

præferat germen , utiq; inutile , & cito perituum.

Desuerte , que en todas las infinitas Reales que esta gẽte ofrecio a Christo , no solo le concedieron q̄ auia de ser Rey eterno , sino cõfessaron tambien las miserias que consigo traen los Reynos temporales , cuyas insignias verdaderas son vna corona de espinas , vna purpura rota , y vn cetro de caña . La caña denota su fragilidad , y que no tiene que confiar en ella Egipto , ni Babilonia , como dixo Isaias , y declara Origenes : la ropa de purpura es simbolo de los peligros de la guerra y de la sangre q̄ en ella se derrama , ò para alcançar , ò para conseruar los Reynos : y para que a nadie engañe el color purpureo , y resplandor Real , con mucha sabiduria , Christo nuestro Rey quiso , ya que se vestia de purpura , que fuesse rota y vieja , para enseñarnos , que todas las magestades de la tierra finalmente se

Isai 31.
6.
Or
hom. 3

DISCURSO II.

Que en la Corona de espinas puso Christo el amor, en la qual estan todas las demas Coronas.

ET milites plectentes. No fuerõ soldados los que coronaron a nuestro dulcissimo Redentor con Corona de espinas, otra mano mas diestra y suave la labrò, y puso sobre su cabeça, que fue la del amor, para dexarle coronado, como a Rey, y como a fino amante y esposo de las almas. Porque es de saber, que entre los antiguos, no solo se usaron Coronas Reales ofrecidas a los Reyes, sino nupciales tambien, de que se coronauan los Esposos el dia de la boda: desto ay mucho, assi en los autores profanos, como en los Sagrados, de que escriuiò vn libro entero vn autor curioso

Paschas de Coro.

se consumen y acanian: *Et sicut vestimentum veterascent:* en las espinas de la Corona se significan las ansias y cuydados con que viuen. Los q̃ abundan de riquezas y deleytes en las casas Reales: porque aunque las espinas punçan y lastiman, y las riquezas y blanduras deleytan, todas son espinas: dize S. Gregorio, que hierren el coraçon, y sacan sangre, quãdo son causa de q̃ Dios quede ofendido: *Et tamen spinae sunt, quia punctiõibus mentem lacerant; & cum usq; ad peccatũ pertrahunt, quasi vulnere infesto cruentant:* Enseñan nos pues estas insinias Reales de nuestro Diuino Rey, por vna parte, que el lo es verdadero, y que ha de reynar para siempre; y por otra, que las purpuras del mundo son viles, raydas, y engañosas; sus cetros vazios y fragiles; sus coronas llenas de espinas, de cuydados y temores, que lastiman y atormentan.

D. Greg.
hom. 15.
in Euãg.

destos tiempos. Isaias habló claramente desta costumbre, diciendo, *quasi sponsam decoravit me corona*. Y el Esposo en los Cantares, solicitando a su Amada para el día del desposorio, la ofrece de coronarla de su mano, *Veni de Libano, veni coronaberis*; de que se gloriaua, como Esposa coronada de Christo, la Virgen y Martyr Santa Ines, diciendo, *Indumento latitia circumdedit me, & tanquam sponsam decoravit me corona*. Estas coronas nupciales se componian de flores, ò yeruas, ò berbenas, dedicadas a Venus diosa del amor, cogidas por mano de la misma Esposa, como dize Alexandro en sus dias Geniales: porque traer corona comprada, y no labrada, y compuesta por industria de la misma desposada, se tenia por mal caso, dize el mismo autor; *Nam emptæ gestare ferta, vitio*

dabatur: y añade, que en Beotia se vfo en aquellos tiempos, que estas coronas del desposorio fuesen de espargos, para denotar las puntas agudas de cuydados que consigo trae el matrimonio; así como en otras partes las texian de yeruas, y flores, en significacion de quan breues son los gustos y deleytes de las bodas. Por lo qual en el título del Psalmo quarenta y quatro, que todo es nupcial y epitalamico, que dize, *Pro his, qui commutabuntur*: San Geronymo, y otros traduzen, *Pro lilijis, vel pro rossis*.

Agora se verá como esta Corona de Christo, no solo es insignia de su Magestad Real, sino también de su infinito amor, y del desposorio que celebrò con la humana naturaleza; la qual le cogió por su mano estas espigas, y della le labró la Corona: porque

quas;

Isaię 61.
10.

Cant. 4.8.

Alexan.
lib. 2. die-
rum ge-
nial. c. 5.

Psalm.

Genes. 3.
17.

quando Dios maldixo la tierra, diziendo, que produziria cardos y espinas, *Maledicta terra in opere tuo, spinas & tribulos germinabit tibi.* La maldicion principalmente encarò contra el hombre que las auia de coger por su mano, y ponerlas sobre la cabeça de Christo, para el dia deste desposorio y Coronacion. Conuida el Espiritu Santo en el libro de los Cantares, a las hijas de Ierusalem, que son las almas justas, a que salgan a ver al Rey Salomon, coronado en el dia de su desposorio, y del gozo de su coraçon, *Egredimini, & videte, filie Sion Regem Salomonem, in diademate, quo coronauit eum mater sua, in die desponsationis illius, & in die letitiæ cordis eius.* No habla tanto del Rey Salomon, quanto de Christo nuestro Rey pacifico, coronado de espinas, por mano de su Esposa y de su madre la Si-

ant. 3.
1.

nagoga. Assi lo entienden los tres Padres en Teodoreto; el qual conuiniendo con ellos, dizc: *Matrem Iudeam appellat, quantum pertinet ad eius humanitatem, que hanc illi, præter sententiam suam, coronam imposuit: spinis enim illum, contemptus causa, coronauit; ipse verò per spinas suscepit diadema charitatis: sponte enim ignominiam pertulit, atque ultro ad mortis cruciatus accessit. Quamobrem desponsationis diem illam uocabit, & diem letitiæ cordis eius; tunc enim nuptiarum communiõ facta est.* Llama con mucha verdad Teodoreto, *Diadema e charitatis*; Corona de amor a esta de Christo, porque con ella se despotó con nuestra humana naturaleza; la qual le cogio estas espinas de la tierra maldita, y se la texio para coronarle de dolores, y penas: mas porq̃ el Señor la recibio muy de gana, y co ella

Tres Pa-
tres.
Theodor.

Celi^o Ro-
dig. lib.
5. lect.
c. 9.

D. Hier.
inc. 1. Ag-
get.

D. Amb.
in locum
Cantic.

se ofrecio por su Esposa a la muerte, se dize Corona de amor. A lo qual ayuda ser de espinas y abrojos; porque la espina en Griego, como dixo Celio, se llama, *aliorum amans*, la enamorada de los otros, porque como dize S. Geronymo, la çarça y el cambron afierran con sus puas a todos los que se les allegan, sin quererlos soltar; propia condicion de finos amantes: *Veniunt infructuosa ligna ad rhamnum, spinosum fructicem, & arbusculam sentibus contextã, que teneat quidquid attigerit.* Por esso quiso el Señor que la Corona de su caridad se labrasse de espinas, porque desea con ellas tener presas las almas, sin que se puedan desasir de su amor. Dizen pues los amigos del Esposo a las hijas de Ierusalem, *egredimini*, y le vereys coronado. Pero de donde han de salir, pregunta San Ambrosio los que han de gozar esta fiesta y deleytarle en

el dia desta coronacion; y responde, *è solitudinibus sæculi, è vanitatibus mundi, ex delectatione carnali; qui enim in carne sunt Domino suo placere non possunt.* Salid de los cuydados del figlo, de las vanidades del mundo, de los deleytes de la carne; porque los hombres carnales no entienden los misterios de Christo, ni conocen la gloria de su Cruz, ni el amor de su Corona. Y dize se el dia desta Coronacion; dia de alegria del Esposo celestial; porque si bien fue dia de tristeza y dolor por los tormentos de su sacrosanta carne, fue dia de desposorio y de gozo inmenlo, por la grãdeza de su amor, y el deseo q tuuo de padecer por nuestro bien. Dia de bodas le parecio a Christo el de su Cruz y muerte, pues moria por su nueua Esposa, con dolor juntamente y alegria, con ignominia y honra, coronado de espinas y de glórias, y assi su

su Corona, fue Corona de amor.

En esta Corona estan todas las que se dieron antiguamente a los hombres insignes por hechos hazañosos, y las que se dan cada dia en la Iglesia, a los que por Christo y cõ Christo pelean y vencen sus enemigos: assi lo dixo San Ambrosio por estas palabras: *Ioseph coronam habuit castitatis, Paulus, iustitiæ, Petrus fidei, &c. Solus Christus habet coronam gloriæ, in qua omnes coronæ sunt: quia gloria, cuius ipse Rex est, non portio vnius coronæ, sed præmium omnium coronarum est.* Son lindas las palabras del Santo, y escogido el pensamiento: Iosef (dize) tu corona de castidad; Pablo de justicia; Pedro de Fè, y assi de los demas justos; mas solo Christo tuuo Corona de gloria, como dixo David, *Gloria & honore coronasti eum*: porq̃ assi como en la gloria estan juntas todas las coronas de

los Santos, que en esta vida militaron; assi en la Corona de Christo se encierran todas estas coronas. Por esto le vio San Iuan en su Apòcalipsi, coronado cõ el arco del cielo, *Et iris erat in capite eius*; porque de la suerte que este arco celestial se ve matizado de todas las colores.

Mille trahit varios, aduerso sole colores.

De azul y verde, de rojo y blanco, de plata y oro; assi la Corona Real de Christo, ya parece de purpura con la sangre del martyrio, ya resplandece con el candor de la virginidad, ya arde con el oro del amor, ya es de color de cielo por su vida diuina y celestial; y finalmente està variada y distinta con las colores de todas las virtudes.

En esta Corona se encierran todas las que dieron los Romanos a sus Ciudadanos, y Emperadores. La primera se dezia Ciuica

Apocal.

D. Amb.
pp. 118.
ser. 15.

lm. 7.

Alexan.
ubi sup.

Ciuica, texida de hojas de encina, dauanla al soldado que librasse de algun gran peligro a los Ciudadanos de Roma. La segãda se dezia, Obsidional, compuesta de grama, cõ q̄ honraua al Capitan q̄ hazia levantar el cerco que tenia puesto el enemigo, y ofrecia se la todo el exercito, que era cosa de gran honra y estimacion. El primero a quien se dio esta corona, fue Quinto Cincinato. La tercera se dezia corona Mural, era de oro, rodeada de puntas y almenas, la qual dauan al soldado que primero rompía y entraba por la muralla del enemigo. La quarta, Balar, ò Castrense, y era de aquel que huuiesse defendido las trincheas, del exercito amigo, ò rompiendo las del contrario. La quinta era Nabal, y pertenecia a aquel q̄ en tal guerra huuiesse primero entrado en alguna naue enemiga. Finalmẽte auia otra corona, q̄ se llamaua, Oleagina

cõpuesta de ramas de oliua, con q̄ coronauan al autor de la paz publica y del sosiego de Roma: todas estas con mas razon se deuen a Christo nuestro biẽ, y estan cõprehẽdidas en su corona de espinas: deuese la corona Ciuica, porq̄ auendonos hecho Ciudadanos del cielo, nos librò del demonio y del pecado; deuese le Obsidional, por auer hecho levantar el cerco con que el demonio tenia sitiada toda la tierra, como el dize, *Circumui terram, & perambulauit eã*: deuese le corona Mural, por auer sido el primero que rompio los muros de la celestial Ierusalem, y entrò en ella vitorioso, dexandonos abierto passo franco y seguro: deuese le Corona Balar, ò Castrense, por auer defendido las trincheas de la Iglesia, y desbaratado las del enemigo: deuese le Nabal Corona, como a sossegador de los mares, y pacificador de los vientos,

y de:

Iob. 1.

Dele

leff. 1.

Passo

Domini

y defensor de la naue de S. Pedro. Y finalmēte es merecedor de corona de Oliua, como autor de la paz y concordia que asentò entre Dios y el mundo: *Pacificans que in caelis, & que in*

D. Paul. filiae Sion, & videte Salomone in diademate, que corona-

uit eum mater sua: salid almas, q̄ por ser tiernas y delicadas en la virtud, y que aun no aueys salido del sētido de la carne, os llamo hijas, dize S. Bernardo, *fi-*

D. Ber. lias debiles, ac delicatas nondum de sensu carnis egressas,

y vereys a vuestro pacifico Salomon coronado como Rey, como Esposo, como valeroso soldado, como glorioso Capitan, que os librò del poder de satanas, leuantò su cerco, defendio sus Ciudadanos, y abriò primero passo para la celestial Jerusalem: estas coronas estan en la de espinas, cō q̄ le coronò su madre, ò por mejor dezir su madrastra la Sinagoga; *quo coronauit eum mater sua.*

Honorio, Guillelmo, y otros dizen, que la madre que corona a Christo cada dia, con innumerables coronas, es la Iglesia Santa, que en los que se conuerten de la infidelidad a la Fè, y salen del estado de la culpa, al de la gracia y vida virtuosa, en la tierra y en el cielo le ofreeen mil coronas, que siendo de la Esposa, son del Esposo Diuino tambien: y por esso ella conuida y llama, a que dexandò los montes de la infidelidad, las cuevas de los leones, y pardos ligeros, esto es, el amor de los bienes temporales y pedereros, venga a ser coronada: porque siendo el su cabeça, las Coronas de su Iglesia y de sus miēbros han de ser Coronas suyas: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni; coronaberis de capite Armanà, de vertice Sanir, & Hermon: de cubilibus leonum; de montibus pardorum;* porq̄ el dia que vos hazeys

*Honori.
Guillem.
& alij
bic.*

*Cont. 4.
2.
D. Greg.
bic.*

penis

penitencia de vuestros pe-
cados, poneys al Señor
vna Corona en la cabeça;
y la hora que os empleays
en alguna obra de virtud,
le poneys otra: por esto S.
Iuan le vio en su Apoca-
lipfi, coronado con mu-
chas coronas: *In capite eius*
diademata multa. Y al Pro-
feta Zacarias le manda
Dios que labre muchas
Coronas, y las assiente en
la cabeça de Iesus hijo de
Iosedech gran Sacerdote,
Vt faciat coronas, & ponat
in capite Iesu filij Iosedech
Sacerdotis magni. Sobre lo
qual dixo San Geronymo,
mejor se ponen estas co-
ronas en la cabeça de Iesus
Hijo de Dios, que en la
del otro Iesus hijo de Io-
sedech: porque siempre
que aprouechamos en la
virtud y mejoramos la vi-
da, en cada obra virtuosa
le ofrecemos vna corona;
y coronados nosotros por
la penitencia de cada vno,
recibe el Salvador su Co-
rona: *Imponantur Corona*
Iesu filio Iosedech, quia no-

bis proficientibus, & re-
uersis ad meliora, per singu-
las virtutes nostras Domi-
nus coronatur; imo nobis per
virtutem penitentiae coro-
natis, Saluator in singulis
Coronam accipit; que como
el pelea cō los que peleã, y
con su gracia exercitamos
las acciones de virtud, y el
es el principal autor de
nuestras buenas obras, y
el que vence las dificulta-
des y tentaciones que el
enemigo nos ofrece, son le
deuidas con mas razon q̃
a nuestra industria y dili-
gencia, las coronas que
Dios da en esta vida y en
la otra. Con esto animaua
San Cipriano a los Marty-
res gloriosos, y los alenta-
ua a la corona y palma del
martyrio, *Militate* (les di-
ze) *fortiter, dimiccate con-*
stanter, scientes vos sub
oculis presentis Domini di-
micare; qui non sic est, ut
seruos suos tantum spectet,
sed & ipse luctuatur in no-
bis, ipse congregatur, ipse
in certamine agonis nostri,
& coronat pariter, & coro-
natur.

Apoc. 19.

12.

Zach. 6.

11.

D. Hier.

D. C.
Ser. 2.
fol. 6.

en la fiesta de la Corona de Christo S. N. 75

natur: militad con fortaleza, pelead constantemente, por tres razones que os deuen mucho mouer. La primera, porque peleays en presencia de vuestro Rey, y en sus ojos, el os està mirando, como dixo San Antonio; y en tal ocasion, no ay soldado que no arriesgue la vida: la segunda, porque el mismo Rey, que se halla presente a vuestras batallas, pelea con vosotros; no està ocioso con las manos en el seno, mirando vuestros trances, ni se contenta con auer peleado por su persona en el campo de la cruz, sino que aora con vosotros pelea, con vosotros vence, con vosotros viue, y con vosotros muere: la tercera, porq̄ auida la vitoria, el os ha de coronar, y ha de ser coronado con vuestras mismas coronas, por la gloria que le resultará de veros vencedores. Esto que dezia San Cipriano a los Martyres, podemos

dezir a qualquier Christiano, porque si ellos auian de morir, el se deue mortificar, y pelear contra los vicios, como ellos contra los Tyranos, con fortaleza, y constancia. Quando te vieres apretado de alguna tentacion, ò affligido con algun trabajo, acuerdate que peleas las batallas del Señor, y que el te està mirando, y tambien pelea contigo, ofreciendote su gracia y socorros; mira que la corona que ganares, saliendo vencedor, la ha de poner Christo sobre su cabeça; no le priues de essa honra, que tan merecida tiene con su Corona de espinas: no desmayes, animate, pues quantas batallas vencieres, y quantas virtudes exercitares, tantas Coronas pondràs a tu Redentor sobre su sacrosanta cabeça.

(?)

DISCURSO III.

Que pone Christo Señor nuestro espinas en su cabeza, para que nosotros pongamos las suyas en nuestro coraçon.

ET milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius. Ha sido tan grande el deseo de verse Christo coronado de nuestras espinas, que muchos años antes de ser hombre, le vio Moysen cercado dellas en vna çarça, *Apparuit ei Dominus in flamma ignis, de medio rubi.* San Agustín mi Padre, con otros que le siguen, sienten que fue el Hijo de Dios el que apareció a Moysen, ò si fue Angel, representaua en particular su diuina persona: *Clamauit ad eum Dominus de rubo, Dominus in Angelo? an Dominus Angelus? ille qui dictus est magni consilij Angelus, & intelligitur Christus?* Y de las palabras que dixo a Moysen, se puede facilme-

*Exod. 3.
2. 3.
D. Aug.
q. 3. in
Exod.*

te colegir, *Sciens dolorem eius, descendit ut liberem eum:* sabiendo los dolores y trabajos que mi pueblo padece en Egipto, y que está como en vn horno de fuego, y en vna çarça llena de espinas; compadecido del he descendido para librarle: aquel *sciens*, no solo significa la noticia que Dios tiene de todas las cosas, sino vn particular afecto de compassion y piedad, con que hecho hombre, y apareciendo en la çarça de nuestra carne mortal, auia de ser coronado de espinas: y así el *sciens dolorem eius* deste lugar, mira a los nombres que le puso Isaias, tratando de su Pasion y muerte, *vir dolorum, & sciens infirmitatem*: y passando mas adelante el Señor a declarar su nombre, le dize a Moysen, *Ego sum qui sum, sic dices filijs Israel, qui est, misit me ad vos.* A donde en el Texto Hebreo se lee así, *ero, qui ero, sic dices filijs Israel, ero, misit me ad vos:*

Isai

3o

Exod

14

Pag

Iua

5.

A

si quieres saber quien soy, y como me me llamo, este es mi nombre, serè el que serè; así lo diràs à los hijos de Israel, el que tiene por nõbre serè, me ha inuiado para daros libertad. Donde es mucho de considerar, que por estas dos palabras de futuro, serè el que serè, declaró el Diuino Verbo, q̄ allí hablaua, que seria Redentor de su pueblo de dos maneras, sacandole de dos capitueros, y dandole dos ilustres libertades. Lo primero, serè tu Redentor, librandote de la esclauitud de Faraon; y serè tãbien Redentor del genero humano, librandote de la del pecado, serè el que serè: porque como la primera era figura de la segunda, venia bien que lamisma persona del Hijo de Dios, que auia de ser Redentor del genero humano, lo fuesse primero del pæblo de Israel. A el atribuye el Apostol San Iudas Tadeo esta libertad del poder de Fa-

raon, *Commonere vos uolo, scientes semel omnia, quoniã Iesus, populum de terra Ægypti saluans, secundo eos qui non crediderunt, perdidit.* Y declarando San Cirilo Alexandrino estas palabras, mostrò abiertamente ser de nuestro parecer, diziendo: *Sic Iesus, inquit, secundum Apostolum Iudam populum eripuit ex Ægypto; ipse certe est qui dicit ad Moysen de medio rubi, ego sum qui sum.*

De suerte, que ya Christo, antes que fuesse hombre, en esta ocasion se vio cercado de espinas: porque como Redentor del pueblo espinado y lastimado en Egipto, mostraua sentir las como si le punçaran a el; y quando se vio Redentor del genero humano, puso todas las nuestras sobre su cabeça, en señal de lo que sentia nuestros males, y de lo que deseaua su remedio. En las vnas, y otras espinas, en las de la çarça, y en las de la Cruz, dize

D. Ciril.
lib. 12.
thesaur.
c. 13.

D. Clem. dize San Clemente Ale-
 Alexan. xandrino , que se descu-
 lib. 2. Pe- briò la caridad inmensa
 dag. c. 8. deste Señor , renouando
 y restaurando las espinas,
 con q̄ aparecio en la çarça
 a Moysen , con las que pa-
 decio en su santa cabeça:
*Cum Dominus. vniuersorum
 capit per verbū legem ferre,
 & Moysi suam omnipoten-
 tiam voluit manifestare, di-
 uina illa visio ostenditur
 formatæ lucis in rubo ardente;
 spinosa autem planta est
 rubus: postquam autem le-
 gem ferre, & cum homini-
 bus conuersari desijt (que
 fue quando murio en la
 Cruz) mystice rursus corona
 coronatur: hinc illuc vnde
 descenderat, abiens, veteris
 descensus principum instau-
 rans, ac de integro, ve-
 luti in caput redigens; ut
 quod primum per rubū vis-
 sum fuerat verbum, per spi-
 nam rursus assumptū, osten-
 deret omnia esse vnius poten-
 tiæ; cum sit vnus Patris fi-
 lius principium, & finis sæ-
 culi. Son muy escogidas
 las palabras de Clemente*

Alexandrino , y muy dignas de toda ponderacion: el mismo dize , que baxò a la çarça , y se entrò por sus espinas , condolido de las que padecia su pueblo en Egipto, fue el que boluò al cielo desde la cruz, coronado de espinas , tomando sobre si las penas y dolores del genero humano , y renouando en esta ascension aquel antiguo descendimiento , pues el vno y el otro fue por espinas , para que se entendiesse que era el mismo Hijo de Dios principio y fin del figlo , el que estuuò entre ellas en la çarça , y despues las padecio en su Corona : y assi con razon se llama, *Ero qui ero*, serè dos vezes Redentor , vna de Israel , y otra del mundo ; y en ambas me veran rodeado de espinas , para que entendan lo que siento sus dolores y penas.

Estas espinas sagradas de la Corona de Christo, son las que produce la tierra

tierra maldita, en la sentencia divina por el pecado de Adan: *Maledicta terra in opere tuo, spinas & tribulos germinabit tibi.* San Basilio, a quien siguen Procopio, y Rabano, siente que las espinas fueron efecto del pecado de nuestros primeros Padres; y que si ellos no pecarã, las rosas, y las otras flores no tuvierã espinas: *Rosa tunc spinis carebat, postea verò pulchritudini floris adiuncte sunt spinæ, ut nos voluptatis inde capiendæ oblectamento propinquo afficiamur dolores recordatione delicti, causa cuius factum est, ut spinas, ut tribulos tellus, huic addicta condemnationi, nobis preferret.* Pero aunque la maldicion de las espinas cayò sobre la tierra, principalmente se endereçò a las obras de los hombres: porque la dixo Dios, *maledicta terra in opere tuo;* donde quiera que pusieres las manos, naceran espinas: ora las pongas en la tierra, ora en la

mar; aqui padeceras tempestades y naufragios; alli enfermedades, dolores y penas: en tu carne lleuas las espinas, y dellas naceran donde quiera que fueres: assi dixo Tertuliano, hablando con el Herege Marcion: *Tribulos & spinas, dolor carnis tuæ, tibi edit.* De fuerte, que la maldicion no cayò inmediatamente sobre la tierra, que no tenia culpa; cayò sobre las manos de Adan, con las quales tomò la mançana; en ellas se depositò, y del sudor dellas, y del rostro del hombre, auian de nacer espinas donde quiera que asentasse las manos. Con esto se entenderà lo que dixo mi gran Padre Agustino en el libro segundo de sus Confesiones, que quando echaron a Adan del Parayso, tambien sacaron fuera las espinas; habla con Dios, y dizele: *Potens imponere lenem manum, ad temperamentum spinarum à*

Tertul. lib. 1. contra Marcion. c. 24.

D. Aug. lib. 2. Confes. c. 2.

Genes. 3.
v. 8.
D. Basil.
hom. 5. in
Hexamer.
Procop.
Raban.

Paradiso tuo seclufarum: como vn jardinero suele hazer en su huerto; y esto no se puede entender, fino es con la dotrina dicha, que las espinas se sembraron en las manos del hombre: *Maledicta terra in opere tuo.* Y por esso echar a Adam del Parayso, fue echar fuera las espinas: porque donde quiera que el hombre va, lleva consigo espinas, trabajos, penalidades, enfermedades, y la misma muerte. Pero que hizo Christo Señor nuestro (ò gloria de mi alma, o Christo mio) vna vez que se quiso coronar, la Corona quiere, sea de espinas, para mostrarnos que su gloria y honra es tener sobre si nuestras penas y dolores, y que lo que á nosotros nos punça los pies, y lastima el coraçon, y lo que naturalmente aborrecemos, y deseamos echar en el fuego, de esso haze Christo honra y corona:

Vidimus Iesū, gloria & honore coronatum. Y quando le vistes assi? Quando se coronò de espinas; con las quales dize S. Cirilo Gerosolimitano, quitò la maldicion echada a la tierra: *Acceptit sententiam Adam, maledicta terra in operibus tuis, spinas & tribulos afferet tibi; propterea Dominus Iesus accepit spinas, ut soluat hanc maledictionē.* Destas espinas y abrojos esta ua lleno el cãpo del hombre pereçoso, como dixo Salomon: *Per agrum hominis pigri transiui, & per vineam viri stulti; & ecce totum repleuerant urticae, & operuerant super faciem eius spine.* Y la viña del Señor plantada por su mano, y cultiuada con su gracia, y regada con su sangre, en lugar de frutos suaues, le rindio espinas, y abrojos; como dixo S. Iuan Chriostomo: *Ego plantaui te vineam fructiferam totam, quomodo conuersa es in amaritudinem vitis alienae? spinas capiti meo, & coronam*

D. Paul.
Ad Hebr.
2.9.

D. Ciril.
Cathed.
13.

Prover.
24.30.

D. Chri.
Sof. Jer.
3. de R.
surrect.
Domini

de

de uepribus texuisti. Pero el Señor arrancò todas aquellas espinas de su campo y viña, nacidas en la tierra del sudor y manos del hombre; y tomando todas nuestras penas y dolores; y haciendo os dellas guirnalda y corona, las puso sobre su cabeça: y ya que no se pudo coronar, como hazen los Labradores al tiempo de la cosecha, con los panpanos de la viña, y con las espigas del campo, coronose con espinas; frutos que dio la tierra maldita por el pecado. De suerte, que limpiandola de todas las malezas que tenia, hizo para si dellas esta diuina Corona; y no solo arrancò las espinas de la tierra para ponerlas sobre su cabeça, sino tambien las del mar; que como auemos dicho, nacieron en todas partes, donde el hombre puso sus manos. Esto se vïo en la historia de Ionas: Llega al puerto de Iopé; adõde ha-

llo vn nauio ya fletado, las velas altas, viento en popa, todo a punto; y queriéndose hazer los Marineros a la vela, el se embarca con ellos; a penas se vieron en alta mar, quando los enuiste vna braua tempestad, y los trae a pique de perderse; echan suertes, sobre qual era el mal hechor, por quien se auia leuando la borrasca; y auiendo confessado Ionas su delito, dan con el en el agua, donde le tragò vna ballena, y contando el despues el caso, dixo: *De profundo, in corde maris, pelagus operuit caput meum*: donde otros traducen, *iuncus al-*

Ionę 2.6
Ribera
bic.

ligatus est capiti meo; porque la palabra original, no solo significa *pelagus*, sino, *iuncum marinum*: porque al lançarle en el mar, vino a caer en vn cañizar y junquero, donde se le redondearon a la cabeça muchos juncos marinos, que son, como puas, y puntas de yerro, de los quales ay muchos

Rabi
David.

en algunos mares , en especial en el mar Vermejo: fer Ionas figura muy al viuo de Christo Señor nuestro , así en la noche de su muerte, como en el día de su Resurrección lo dixo el mismo. Leuántose pues en casa de Pilatos contra Christo vna borrasca y tormenta de persecuciones , de blasfemias , de salidas y açotes, y fueron tan grandes las olas que açotauan aquellos costados del nauio de la Iglesia, que dize de si , como Ionas:

Ionę 2.6. Circumdede runt me aquę usquę ad animam meam;

Pf. 68.2. Saluum me fac Deus , quoniam in trauerunt aquę, usquę ad animam meam: libradme, Señor, que me voy a fondo , que el agua me da a la boca , y llega hasta el alma : pero no contentos aquellos Pilotos de maldad de verlé tan afligido , dan con el verdadero Ionas en el profundo de los trabajos , y en el mar de la

muerte : y anduuieron auisados en este hecho, pues de otra manera no cesará la tormenta del pecado : mas al caer en el agua, *Iuncus alligatus est capiti eius;* se le rodearon a la cabeça soberana vnos juncos marinos, que son esta Corona que le pusieron los soldados de Pilatos: para que se vea su gran piedad y amor , que anda buscando nuestras espinas y trabajos , en la tierra y en la mar , y en qualquiera parte donde nuestros pecados las huieren sembrado para dexarlas limpias , y con ellas coronar su sacrosanta cabeça.

Razon será pues, que nosotros pongamos las espinas dentro de nuestro coraçon , poniendo el Señor las nuestras sobre su cabeça sagrada; y teniendo por corona ^{honra} y gloria padecer tales tormentos , y penas ^{por su amor} y porque nosotros quedemos libres dellas : quiero de-

zir, que tengamos continua memoria de su Passiõ y muerte, siendo el Señor tan comedido en la correspondencia que por ella nos pide, que solo con la memoria se contenta: *Hæc quotiescumq; feceritis, in mei memoriam facietis.* Así lo hazia la diuina Esposa, juntando estas espinas, y todos los trabajos de Christo, y haziendo de todos vn ramillete de mirra, y poniendolo entre los pechos, lo assentaua en medio de su coraçon: *Fascisculus mirræ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur*; hazezillo de mirra es mi amigo para mi, yo le traerè continuamente entre mis pechos: llamale hazezillo, o ramillete; porque de la fuerte que este se compone de varias flores, que se juntan y atan con algun hilo, o hebra de seda, así en Christo estan atadas las dos naturalezas, Diuina y humana, por el vinculo de la vnion personal, como

dixo Origenes; *Videtur alligamentum esse, & vinculum quoddam animæ ad corpus, in quod alligamentum gutta in Christo diuinæ virtutis, ac suauitatis astringitur.* O como dize San Ambrosio, està atado con laços de amor, no solo a sus miembros que somos nosotros, sino a su Passion y Cruz: *Corpus suscipiens Dominus Iesus, charitatis vinculis illigauit, & non solum se membris nostris, & passionibus naturalibus, sed etiam se cruci iunxit.* O finalmente, como dixo S. Bernardo, es hazezillo de mirra, porque de todos los trabajos de su vida, y de los dolores y tormentos de su muerte, juntandolos con la memoria y consideracion, auemos de componer vn oloroso ramillete, y traerle de continuo en el coraçon: *Tu quoque, si sapis, immitaberis sponsæ prudentiam; atque hunc mirræ tan carum fascisculum, de principali tui pectoris, nec ad horam*

Origen
homil. 2.

D. Amb.
hic.

D. Ber.
ser. 43. in
Cant.

1. Corin.
11. 6.

†
Cant. 1.
13.

*patieris auelli : amara illa
 omnia que pro te pertulit
 semper in memoria reti-
 nens , & assidua medita-
 tione reuoluens , qua possis
 dicere , & tu , fascisulus
 mirrhae dilectus meus mihi
 inter ubera mea commora-
 bitur .* No será mucho ,
 que pues el Señor tie-
 ne por Corona mis pe-
 nas , yo tenga continua
 memoria de las tuyas , y
 que diga con Dauid :
*In eternum non obliuif-
 car miserationes tuas , quia
 in ipsis uiuificatus sum .* Si
 estas espinas son mis me-
 dicinas , y sus penas mis
 glorias , y su muerte es
 causa de mi vida , obli-
 gado quedo a no olui-
 dar tal amor : *Inter ube-
 ra mea commorabitur : y
 dize la Esposa , que le
 pondrá entre sus pechos ,
 porque esta memoria es
 leche con que se crian
 las almas tiernas , dize
 San Bernardo : Hoc visce-
 ra reficit paruulorum ,
 hoc replet ubera
 matrum .*

Ps. 118.
 93.

DISCURSO III.

*Que es fiera impiedad coro-
 narnos de rosas , despues
 que Christo se coronò de
 espinas .*

ET milites plectentes co-
ronam de spinis . Texie-
 ron pues los soldados, que
 los Romanos tenian en el
 presidio de Ierusalem des-
 pues de auer açotado al
 Señor , y cubierto su def-
 nudez con vn pedaço de
 purpura vieja y rota , esta
 guimalda y corona , no de
 rosas y flores , ni de estme-
 raldas y rubies , con que
 coronò Dios al hombre ,
 como dezia Dauid : Ni fue
 corona de honra y gloria ,
 como al mismo Rey coro-
 naron ; ni de oro de mar-
 tillo , como la de Aaron ,
 segun dixo el Eclesias-
 tico ; sino de çarças y es-
 pinas , segun el comun
 parecer , o como dizen
 otros , de juncos marinos ,
 que son mas duros y pe-
 netrantes , que los de la
 tierra : y pusieronla sobre
 su

Psal. 83.

Eccles.

45. 14.

su cabeza, abriendo cada espina su llaga, haziendo vna fuente y arroyo de sangre que corria por el sacratissimo rostro, ojos, y demas partes de su santissima y hermosissima cara; y caso que las espinas no penetrassen los sossos, que dessa suerte fueran mortales las heridas; entraron por el casco y la carne, y saliendo muchas de sus agudas puntas al foflayo, por mas abaxo de donde auian entrado, dexaron muy firme y muy enclauada la corona. Aqui es a donde han de salir de si mismas, por alta consideracion las hijas de Ierusalẽ, a ver coronado nuestro Rey Salomon en el dia de su desposorio, y de la alegria de su alma: permitio esta crueldad el Presidente Pilatos a sus soldados, segun muchos piadosamente conjeturan, para ablandar con tan lastimosa figura, el rancor y rabia de aquellos hambrientos leones, la du-

reza y furor de aquel vulgo alterado y como uido; y a esso tambien tuuo ojo, como lo aduier te Eutimio, quando determinò de acotarle, porque dize San Lucas, que les dixo a voces: *Corripiam eum, & dimittam;* que fue dezirles: agora bien, yo le castigarè de manera que quedeys satisfechos. De las quales palabras infieren San Agustin mi Padre, San Chrysostomo, San Cirilo, y Teofilato, que el fin que tuuo el Presidente en los acotes del Señor, y coronarle de espinas, fue hartarles la rabia, y mitigarles la ira y el enojo. Por esso dize San Iuan, que despues de muy acotado y coronado de espinas, y auerle puesto la ropa de purpura, y vna caña en su mano (que fue despues de pescar almas) le sacò al falconete de vna ventana, y le manifestó a los Iudios, diziendoles:

*Eutim. in
Ioan. c. 19
Luc. 23.
22.*

*D. Aug.
D. Chrys.
D. Ciril.
Theoph.
hic.*

Ecce homo; como si dixera, no teneys que desear mayor vengança de vn hombre, mirad qual le teneys aqui, ablandense estas entrañas, compadeceos del, pues traspassa el coraçon de solo verle. Christo con la Corona en la cabeça parecio ante aquel pueblo ingrato, como vno de aquellos *Supplices Coronarios*, que dixo Tertuliano, que quando entrauan a orar, ó sacrificar a sus dioses, en muestras de deuocion y humildad, lleuauan coronas en las cabeças, ò de arbol triste como de cipres, ó de materia dolorosa y pungente, como espinas, y cambrones, sinificando por este disfraz, assi el dolor de auer ofendido a sus dioses, como el rendimiento con que venian a aplacar su enojo: *Erant enim supplices Coronarij apud veteres*. De aqui nacio, que quando algunos hombres necesitados auian menester el fauor y ayuda de

otros, iban a ellos con estas coronas, como lisongeandoles, con el mismo habito que solian ir a suplicar a sus dioses. Assi cuenta Apiano Alexandrino, que teniendo Cipion cercada a Cartago, salierõ muchos de los cercados con coronas en las cabeças a pedirle misericordia; como si le dixeran: Eres Cipion, vn semidios; y por tanto, con este habito te venimos a pedir clemencia, obligandote nuestra humildad a que la uses. Y Tito Liuiio hablando desta misma ceremonia, dixo: *Cuncti magistratus, circa omnia puluinarum, victimis materibus sacrificarent, populusque coronatus esset*. Pues como Pilato supiesse bien esta costumbre, y pretendiesse librar a Christo del poder de los Indios; mandò, que cruelmente le acorassen, y permitio que le coronassen con estas agudas espinas; y en tan lamentable figura le sacò a vista del

Apianus
Alexan.
in iberi-
cij.

Lib. 33.

Tertul.
lib. de Co-
rona mi-
litis, c. 7.

Cerda in
Tertul.

pue.

pueblo , diziendo : *Ecce homo* ; como si mas claro dixera , razon serà que os compadezcays deste hombre , y useys de misericordia con el , y le perdoneys sus culpas ; mirad que està en trage de miserable , y mirad esta corona , con la qual se suele pedir perdon a los hombres , el la trae para pedirlosse a vosotros , reconociendoos como a dioses , ablandaos ya , sino loys peñas.

Quien con ojos de viua Fè considerare este triste espectaculo , no se como tiene manos para coronar su cabeça de rosas ni buscar gusto en ninguna cosa criada : cosa es agena de razon y de piedad , dixo San Clemente Alexandrino , auiendo oydo como el Señor fue coronado de espinas , querernos coronar de rosas y flores , haciendo burla de sus afrentas y penas : *A ratione alienum est , ut qui audierimus Dominum spinis coronatum fuisse , ipsi venerabili Domi-*

ni Passioni per ludum insubstantes , habeamus redimita floribus capita : porque sin duda el enricado cabello , el copete leuantado del hombre mugeril , el apretador de oro , con el tocado de perlas y piedras preciosas ^{que la vanidad ha introducido en las mugeres} , no parece otra cosa sino mofa y vituperio de la cabeça de Christo coronada de espinas . Tengamos verguença , dize San Bernardo , de ser miembros desta cabeça espina- da , viuiendo con tanto regalo y perjudiciales deleites : *Pudeat sub spinato capite membrum fieri delicatum ;* que pareceria en el cuerpo humano , si estando la cabeça cascada y herida por mil partes , de las orejas colgassen perlas , las manos tuuiesse guantes de ambar , y el cuerpo vistiesse vna preciosa ropa de brocado ? Pues creedme , q parece peor en los ojos de Dios , vuestra glotoneria con el ayuno de Christo ,
vues-

D. Ber.

Nota.

Clem.
Alexan.
2. Pe.
3. 6. 8.

vuestra soberuia cō su humildad , vuestros deleytes profanos con sus penas amargas , vuestra cabeza coronada de flores de los gustos desta vida , con la fuya coronada de espinas . Desto se burla y haze mofa Tertuliano cō el ingenio que suele , diciendo , despues que has visto rasgada la cabeza de tu Redentor con espinas penetrantes , vsa tu , si bien te parece , de la corona de laurel , de oliua , ò arrayanes , ò de otras hojas mas illustres , ò coronate de rosas cogidas de los huertos fabulosos de Mida ; texe coronas de lirios y açucenas , y de todas las violas de los jardines ; ò sino , coronate de oro , y de piedras preciosas para imitar la Corona de Christo : mas si le deues por estas espinas de su sacrosanta cabeza , la tuya , junto con la vida , ofrecefela con la misma corona , con la qual el te dio la fuya ,

ò sino puedes coronarte de espinas , por lo menos no te corones de flores ; si la salud , ò edad no te da lugar a vsar del ayuno , de la diciplina y silicio , por lo menos detente , no leas destemplado en las comidas , ni delicioso en el vestido , ni andes buscando por mar y por tierra los deleytes de la carne : *Viti tu nunc laurea , & mirtho , & olea , & illustriore quaque fronde , & quod magis vsui est , centenarijs quoque rosæ ex horto Mide lectis , & virisquæ lilij , & omnibus violis : coroneris etiam gemmis , forsitam & auro , ut & illam Christi Coronam emuleris , &c. Si ob hæc caput ei tuum debes , tale si potes ei repende , quale suam pro tuo obtulit , aut nec floribus coroneris , si spinis non potes.*

Estos son los enemigos de la Cruz de Christo , como los llama San Pablo , q̄ tienen por dios a su

Tertuliano
ubi sup.

Ad Ph
3. 18.

a su estomago: *Inimici Crucis Christi, quorum Deus venter est*, gente que al passo que miran por su regalo, miran con ojos serenos los trabajos de los otros, piadosos consigo, desapiadados, y crueles con sus proximos: asi los llama Salomon en el libro de la Sabiduria; *Dixerunt impij*, como dixo en el fin del capitulo precedente: *Cogitantes apud se non recte*: y luego los introduce, conuidandose vnos a otros, para coronarse de rolas antes que se marchitē, y pisar todos los prados floridos con los pies de su torpeza y luxuria, sin consentir q̄ se passe la flor de la edad y del tiempo loçano: *Venite ergo, & fruamur bonis quæ sunt, & utamur creatura tanquam in iuventute celeriter, vino preciso, & unguentis nos impleamus, & non prætereant nos flos temporis: coronemus nos rosis, antequam marcescant, nullū pratum sit quod non pertranscat luxu-*

ria nostra. Vamosles glosando las palabras, q̄ con ellas quedaràn conuencidos de su propia boca, de impios y mal aconsejados: *Nō prætereant nos flos temporis*, dizen, ò como lee el Texto Griego: *Ne pertranscat, aut penetret nos flos aeris*: holguemonos antes que se passe la flor del tiempo, esto es la mocedad, que es la flor de los años, como la llamò el Poeta Latino. *Primum floreat iuventus*: y llamòla flor de ayre la otra letra; porque toda nuestra vida, es vn poco de ayre, pues con ayre se sustenta; y siendo la flor lo mas tierno y delicado del arbol, y q̄ mas presto se marchita y cae: mire el moço que tal serà su mocedad, que es la flor del ayre y de la vida? *Non prætereant nos flos temporis*. Tãbien quieren dezir con estas palabras, gozemos los gustos y deleytes que traen consigo cada vno de los quatro tiempos; el Inuierno; los fuegos y estufas; la Primavera,

Æned.

las flores y jardines; el Verano los quartos baxos, las beuidas frias; el Otoño los frutos de los campos y arboles: bien los picò San Buenaventura en este lugar, quando dixo; *Nihil curant de fructu animæ cælestis, sed de flore veris presentis.* Y San Agustín mi Padre los llamó Zifeos, que quiere dezir *florentes*, los coronados de flores, que florecen en el siglo, y se secarán en el día del juyzio, y arderán para siempre en el fuego del infierno: *Qui florent in sæculo, & arefcent iudicio, & post ariditatem in ignem æternũ mittentur*: mas todas sus flores son como las del campo, dize el mismo San Agustín: sus honras, sus fuerças, sus riquezas, sus deleytes, y todo el resplandor del genero humano que pasa en vn punto: *Homo sicut fœnum dies eius*, dize Dauid, *Et tanquã flos agri sic efflorebit.* Y gloria San Agustín, diziendo: *Totus splendor generis hu-*

mani, honores, potestates, diuitiæ, flos fœni est; & sicut vix annua est pulchritudo agri, & per exiguo tempore transeunt flores, qui sunt pulchritudo herbarum, sic humana prosperitas.

Pero es mucho de aduertir, que la palabra *fœnum*, con que Dauid declaró la breuedad de la prosperidad humana, significa tambien en el Texto original, cebollas, y puerros, que tanto desearon los hijos de Israel en el desierto, porque los de Egipto, como dixo Plinio, son muy escogidos y celebrados. Y moralizando la historia San Gregorio Papa, dixo, bien se comparan los bienes temporales a las cebollas y puerros de Egipto, que no se pueden comer, sin que hagan llorar a quien los come; así estos bienes causan lagrimas en sus poseedores, quando los desean, y no los alcançan, y quando los tienen, y se les van de las manos: *Ex-*
primunt,

D. Bonaventura.

D. Aug. in titul. Psal. 53.

Psal. 102
D. Aug. ibi.

Nov.
II.
Plin.
19.
D. G.
2.
M.
rab.

primunt, dize, difficultatem vite presentis, quæ à dilectoribus suis, & non sine luctu agitur, & tamen cum lacrimis amatur. También dize Plinio, que los puerros de Egipto son venenosos y letales, y que

tres dragmas de su zumo mataran a vn hombre; pues con todo esso los Egipcios los adorauan como a dioses, y no se atreuián a llegar a ellos, ni a tocarlos con la boca, como dixo el otro en su Satira.

*Iuuen.
Satir. 5.*

*Porrum, aut cœpè, nefas violare,
Aut tangere morsu.*

Para que entiendan los hombres mundanos quan engañados andan en amar, como cosas Diuinas, los bienes de la tierra, llenos de pōçoña y veneno mortifero; y los mas amados y seguidos, son los mas ponçoñosos y perjudiciales al alma: mas con todo esso pasan ellos adelante con su locura, diziendo: *Coronemus nos rosis, antequam marcescant.* Poco deuen considerar la Corona de espinas de Christo nuestro bien, los que quieren coronarse de rosas antes que se marchiten. En el Texto Griego està en significacion passiuua, *coronemur*, para

darnos a entender, que son estos vna gente tan muelle, deliciosa y regalona, que aun leuantar las manos para poner las coronas sobre sus cabeças, se les haze de mal, y les parece trabajo; y por esso dizen, *coronemur*. Otros se han de fatigar en texer las coronas, y en ponernof: las, estando nosotros sentados y ociosos, recibien: dolas. Y los desuenterados, sin saber lo que dizen, con este ocio, y con las rosas que piden para sus coronas, se confiesan por muertos y sepultados, y que hieden a siete paredes: porque antiguamēte, como

Plin. lib. 21. c. 3. como dize Plinio, echauã a los muertos en la sepultura coronados de rosas, para defenderlos de corrupcion, y del mal olor que exalan los cuerpos difuntos. Afsi dixo Anacreon, alabando la rosa: *Defendit hæc sepultos, hæc tempore resistit*; y Homero finge, que Venus vngio con azeyte rosado el cuerpo de Hector muerto: *Coronemus nos rosis*, dizen, como si dixeran: Con estos deleytes de la vida carnal, ya estamos muertos, bien nos pueden llevar a la sepultura; afsi lo dixo el Apostol San Pablo, hablando de la viuda deliciosa y profana: *Viuens in delitijs, mortua est*. Y de aquel moço prodigo, que gastò su patrimonio, viuiendo luxuriosamente, dixo su padre quando le vio reduzido, *mortuus erat; & reuixit*. Y la Santa Susana, defendiendose de sus viejos enamorados, les dixo: *Si hoc egero, mors mihi est*. Y acrecienta Salomon en los Prouerbios,

que el seguir a la ramera, es como irse el buey por su pie al matadero, y las aues al laço: con esto haze lo que escribe San Atanasio, que el adulterio de David, con fer oculto, lo reuelò Dios al Profeta Natan, representandole al Rey muerto y sepultado: afsi que por muertos se confiesan los que quieren coronarse de rosas: *Coronemus nos rosis*. Todos los hombres mundanos con las obras dizen estas palabras, pero señaladamente los deshonestos; porque fue la rosa dedicada a Venus, que es la sensualidad y torpeza. Lo primero, porque la rosa con ser reyna de las flores, en breue rato se marchita, como dixo Plinio: *Rosam esse nouissimam florem, primamq; deficere*. Lo segundo, por el color vermejo y purpureo. Lo tercero, porque pica y lastima con sus espinas, castigando el deleyte que causò con su hermosa vista y olorosa fragancia: tal es el deleyte

D. A.
in fit.
fi.

Plin.
21.6.

Daniel.
13. 22.

deleyte del hombre des-
honesto y lasciuo: passase
en vn punto, saca colores
al rostro de verguença y
corrimiento, y atrauiessa
el coraçon cõ puntas agu-
das, y estímulos de la con-
ciencia: y no ay rosa desta
vida, ni deleyte sensual, ni
dignidad hõrosa, ni abun-
dancia de riquezas, que no
tenga sus espinas con que
lastime el alma, como dixo
San Ambrosio: *Irrutiles
licet homo splendore nobili-
tatis, aut fastigio potestatis,
aut fulgore virtutis, semper
tibi spina proxima est; sem-*

*per inferiora tua respice; su-
per spinas germinas, nec pro-
lixa manet gratia, breui
unusquisq; de curso etatis flo-
re marcescit.* Pues si es bre-
ue la flor dñ deleyte, si quã-
do mas viuis en el, estays
mas muerto, si quando os
coronays de rosas, os con-
fessays por difunto; dexad
essa corona, y ponédla de
espinas en vuestra cabeça,
imitando los dolores y pe-
nas de Christo, para que el
os dè su gracia en esta
vida, y gloria en
la otra.

(2)



SERMON EN LA FIESTA DE SAN IVAN EN LA PUERTA LATINA.

*Dic ut sedeant hi duo filij mei , vnus ad dexteram
tuam , & vnus ad sinistram in regno tuo.*

Matth. cap. 20.

DISCURSO PRIMERO.

Alabanzas del glorioso San Iuan Euangelista.



Y celebra el Senado de los Fieles los priuilegios rodados , que toda la Santissima Trinidad hizo a San Iuan Euangelista amado del Señor; por vna parte haziendole Martyr intuencible , y por otra dādo traça como vltimamēte no muriesse a manos de los Tyranos y Ministros facinorosos , sino a manos de quien amaua , y de quien era amado Chri-

sto nuestro bien , y nuestra esperança : porque amar y padecer sale a vna cuenta , como dixo San Dionisio del diuino Ieroteo : *Hierotheus patiendo didicit* : y declaralo Santo Tomas, *patiēdo, idest, amando* ; amar y penar, amores, y dolores , todo va por vn camino. He intitulado a San Iuan amado de Christo ; porque cada qual de las tres personas de la Diuina Trinidad , a nuestra manera de entender y hablar,

blar, puso los ojos y el co-
 raçon en vna cosa muy
 amable, y muy de su gust-
 to; el padre en su hijo: *Hic
 est filius meus dilectus*; el
 Espiritu Santo en la Vir-
 gen: *Amica mea, Sponsa
 mea*; Christo en San Iuan:
Quem diligebat Iesus: dixe,
 que no murio a manos del
 Tyrano, porque sin der-
 ramar sangre, ni padecer
 muerte, alcanço triunfo y
 corona de esclarecidissi-
 mo martyrio: Fue el ca-
 so, que en Roma, a la puer-
 ta que llamauan Latina, le
 metieron en vna vasija de
 azeyte hiruiendo, como
 Tertuliano, y San Gero-
 nyimo lo han dexado es-
 crito: y es llano, que los
 materiales eran de suyo
 poderosos para acauar, no
 digo vna vida tēporal, sino
 muchas; porq̄ el azeyte ar-
 diēdo, es tan penetratiuo,
 y causa tā intolerables do-
 lores, q̄ a no se atrauesar
 de por medio la omni-
 pōtēcia de Dios cō particu-
 lar marauilla, no dādo lu-
 gar a q̄ S. Iuā muriēse, sin

duda no lo huuieran echa-
 do en aquella vasija, quau-
 do al punto quedaran los
 huesos limpios, y mundos
 de carne: tan fuerte y pe-
 netrante es el azeyte hir-
 uiendo. Por donde el Real
 Profeta, para significar vna
 maldad muy reuestida, y
 muy entrañada en el alma
 de vn pecador, ya relaxado
 al braço de satanas, qual
 era Iudas, dize por bellif-
 ma semejaça: *Induit male-
 dictionē sicut vestimentū, &
 intravit sicut aqua in inte-
 riora eius, & sicut oleum in
 ossibus eius*. Vistiose de mal-
 diciō y odio, como de ves-
 tidura de pies a cabeça, y
 no solo mostrò su saña y su
 traycion, pero lo q̄ mas es,
 que la tenia tan entrañada
 y tan derrāmada por to-
 dos los huesos, y tan ar-
 raygada en las entrañas y
 en el pecho, que de 613.
 huesos y nieruos q̄ tiene
 el cuerpo humano, ningun-
 o quedò, q̄ no le bañasse,
 y le penetrasse el odio y
 voluntad dañada que a su
 Maestro Christo tenia.

*Ps. 108.
 18.*

*Tertul.
 de
 resp.
 35.*

Ddd Donde

Dóde se echabié de ver, q̄ el azeyte ardiédo penetra y traspassa, no solo la carne, pero los huesos y las entrañas. Pues è aqui, entre otras vna marauilla grãde, q̄ entró S. Iuã en el azeyte quando mas ardia y quemaua, y no solo no le dañò, pero ni le hizo menos vn cabello de la cabeza, ni vn hilo de la ropa; como ni el fuego a los tres mancebos en el horno de Babilonia: mas no ay que espantar, que al pie de la Cruz de Christo su Maestro, quedò mas fuerte que diamante, y como encãtado para todos los tormentos y dolores de la vida, nacio entonces San Iuan, quando el Señor le dixo: *Ecce mater tua*: y como luego en naciendo, començò a mantenerse de hieles, amarguras y de cruz; no le empecio el azeyte ardiendo de la Tina, ni el destierro de la Isla de Patmos, ni quantos tormentos pudiera inuentar Domiciano, le hizierã mella:

Daniel.

Ioannis.

como al otro Rey Mitridates, que desde la cuna le criaron con ponçoña, para que no le pudiesse dañar la que le diessen sus enemigos. Quedò tan atrauefado de dolor el coraçon de Iuan, con la muerte de Christo, que despues no sintio ningun dolor ni tormento; como quando han de afaetear vn hõbre por justicia, procuran que la primera saeta le traspasse el coraçon, y quite la vida, para que no tenga sentimiento ni dolor de las que despues le arrojen. Ès gran cosa començar la vida con penas y tribulaciones, para llevar cõ alegria las que despues sobreuengan. Así lo dixo San Iuan Chrysostomo, hablando de aquel carcelero, a quien cõuirtio y bautizò el Apostol San Pablo, estando preso; de quien dize el libro de los Actos Apostolicos, q̄ se alegrò cõ toda su casa: *Letatus est cõ omni domo sua*: tan lexos estuuo de temer ni turbarse

D. Chri-
stos. hom.
2. ad E-
phes.

por la persecuciõ. q̄ espe-
rara: no os espanteys, dize
Christostomo, q̄ este hijo
de Pablo, y todos los q̄ na-
cieron entre sus cadenas y
prisiones, salgan tan robu-
stos y animosos, porque la
primera leche q̄ mamarõ,
fueron cadenas y dolores,
y desde la cuna, y los pri-
meros principios de su Fè,
se criaron con ellas: *Vides
quã exuberans sit vinculorũ
gloria, quandoquidẽ non solũ
vincitũ Paulum, sed & eos,
qui captiuitatis tempore ab
illo nascebantur, illustres fa-
ciunt? Habent quidẽ præ cæ-
teris aliquid, qui in vinculis
Pauli nascebãtur; quod mox
ab ipsiſ cunabulis, fidei scili-
cet initijs, ad hoc inbuebãtur,
vt huiusmodi rerũ calamita-
tibus gauderent, & exulta-
rent.*

Nacio pues el diuino Iuã
al pie de la Cruz de Chris-
to, y quedò cõ aq̄lla muer-
te tan muerto para toda la
vida, q̄ ni le quedò senti-
miẽto para los dolores, ni
temor para el morir: afsi se
lo escriue su dicipulo San

Dionisio Areopagita: no
foy tã necio, dize, q̄ te tẽ-
ga por passible, sabiẽdo q̄
cõ el baño de la sangre de
Christo derramada en tu
presẽcia, quedaste impene-
trable a todas las penas y
tormẽtos: *Et te quidem non
à Deo sum insanus, vt arbi-
tror aliquid pati.*

Otra marauilla aun se
añade a esta, segũ S. Gero-
nymo, q̄ de la Tina, *Purior,
& vegetior exiuit;* salio Iuã
mas limpio, mas robusto, y
mas valiente, q̄ auia entra-
do; y afsi dize la Iglesia: *In
feruētis olei doliũ missus, di-
uina se protegẽte gratia, ille-
sus exiuit:* como si entrara
en vn baño. Note se mu-
cho aquella palabra, *Diui-
na se protegẽte gratia;* porq̄
de aqui queda auerigua-
do, que San Iuan fue real y
verdaderamente Martyr,
al justo y al caual, puesto
que no padecio muerte
por mano del Tyrano. Es
verdad, que el Dotor An-
gelico, tratando del mar-
tyrio, dize, q̄ para intitular
a vno Martyr, es necessario

D. Dion.
epif. 10.

D. Hier.

Eccles.
in officio
Diuino.

2. 2. 9.

124.

que en efeto muera por
defensa de la Fè, ò de al-
guna virtud: y da la razon,
porque siendo el marty-
rio testimonio irrefraga-
ble y seguro de qualquier
excepcion y calumnia, to-
do el tiempo que este tes-
tigo està en libertad de
poder reuocar su dicho,
que es mientras viue, nõ
parece, que es testigo
bastante, ni Martyr. Lue-
go segun esta dotrina pa-
rece, que San Iuan Euan-
gelista no fue Martyr ca-
ual; porque no solo mu-
rio en el martyrio, pero
salio, como hemos dicho
mas valiente, y con vida
mas robusta. Respondo
con la comun dotrina y
cierta de los Teologos;
que para q̄ vno sea testigo
de la Fe y Martyr, ò ha de
morir real y verdadera-
mente; ò por lo menos, los
tormentos y llagas han de
ser de su cosecha, tan mor-
tales, q̄ sino por milagro,
no pueda escapar la vida:
de fuerte, q̄ para ser Mar-
tyr, basta auerse ofrecido a

Suarez,
2.10.in 3
p. q. 59.
disp. 6.
Sec. 3. pa-
gin. 1135
Euthim.
in c. 20.
Matth.
c. 43.

morir, segun reglas huma-
nas; de condicion, q̄ pro-
puesta la muerte infalible,
ó el negar la verdad de la
Fè, aya escogido el testigo
con resoluciõ morir, antes
q̄ negar a Dios. Este tal sin-
duda es Martyr, y las razo-
nes desto son muchas; pe-
ro la principal es, la que
nos dio el Señor, diziendo:
Maiolem charitatem nemo Ioan. 13.
habet, quam ut animã suam
ponat quis pro amicis suis.
Ya este ha puesto su vida,
sin esperãça alguna de cõ-
servarla: y como quiera q̄
este negociõ sea humano,
ha se de reglar por condi-
ciones humanas; y estando
herido mortalmente, se-
gun naturaleza, no puede
viuir, y si viuiesse y esca-
passe, seria por milagro q̄
Dios quiere alli obrar:
luego si por dexar de mo-
rir en esse caso, no fuesse
Martyr, auiamos de dezir,
q̄ la gracia del milagro le
estoruò la corona d̄l mar-
tyrio, q̄ es grã incõueniẽte;
y assi la verdad es, q̄ como
en los demas testimonios
huma-

humanos , no esperan la muerte de quien los da, para tenerlos por irrevocables; sino solo que se ratifique legitimamente, y vna vez ratificado, no le admitiran reuocacion del testimonio: bien assi, el que confiesa a Christo Señor nuestro por Dios, y puesto ya en la execucion del morir, de la qual naturalmente no puede escapar, si perseuera y atestigua, este tal sin duda es Martyr. E aqui la razon, porque realmente S. Iuan, aunque no murio en el martyrio, fue verdaderamente Martyr; y por ventura esto quiso significar el mismo, quando dize: *Ego Ioannes frater vester, & particeps in tribulatione, & regno & patientia.*

Mas dira alguno, para que consintio Dios que le echassen en la Tina, si le auia de sacar libre y sin lesion alguna? Respondo, que por dos causas. La vna, por gloria del Santo. La otra, por gloria de

Dios: la que es en gloria del diuino Iuan, es aquel animo y voluntad que tuuo de morir por Christo; la q̄ es en gloria de Dios, es no auer tenido animo de dexarle padecer por el. En lo primero se muestra lo que tiene Dios en sus Santos; en lo segundo, lo que tienen los Santos en Dios. Esto se vee marauillosamente en el sacrificio que de su hijo Isac, por mandamiento diuino quiso hazer el Santo Patriarca Abraham: resoluiose de matarle; y teniendo el cuchillo leuantado para descargar el golpe, embia Dios vn Angel que le derenga el brazo, y le diga: *Non extendas manum tuam super puerum, nunc cognoui, quod times Deum, & non pepercisti unigenito tuo propter me.* Mostrò Abraham en este hecho su pñtual obediencia para con Dios, y Dios su grande amor, no consintiendo que quitasse la vida al hijo querido, antes

Genes. 22.
12.

Apoc. 1. 9

D. Aug.
Ser. 27.
de temp.

prometiendole tan numerosa posteridad, que fuesen como las estrellas del cielo, y las arenas del mar. San Agustín mi Padre parafraseando estas palabras, introduce a Dios hablando con Abraham, y mandándole, que no execute la muerte de su hijo Isac, y que le dize: Detete, deuoto padre, parricida sin pecado, detente; ya he visto el sacrificio que me tenias aparejado; ya he aceptado tu pronta obediencia; lo que he estoruado en la obra, he aprouado en el deseo; aceptè la voluntad, ni desechè el sacrificio; alabo tu Fè, ni reprueuo tu piedad: mas no me sufre el animo verte sin hijo, todo se ha hecho bien, y todo queda en saluo. Cõ este espiritual Pronostico has preuenido mi consejo, lo que yo tengo aparejado por remedio del mundo, tu lo deliberaste en tu hijo; lo q̄ yo he dispuesto en mi vnigenito, tu lo has cõplido perfectamente en

el tuyo: *Parce, deuote pater, parricida sine crimine, parce: tuum sacrificiũ, quod paraueras, intēdi; ego quod iuseram, ut obtulisses, accepi; in voto probatur, quod in factō tenui; acceptaui votum, nec repuli sacrificium: laudo fidem, nec reprobo pietatem; nec tibi patior inferri orbitatem; perfecta sunt omnia, & salua sunt uniuersa, &c.* Lo mismo parece, q̄ dixo Christo a San Iuan en la Tina, y con gran propiedad se le pueden acomoder estas palabras: *Perfecta sunt omnia, & salua sunt uniuersa:* todo queda bien, Iuã mio: Vos aueys mostrado lo q̄ me amays, ofreciendo os a la muerte; y yo lo que os amo, conseruãdo os la vida: porque como dixo San Pedro Chrsologo en este caso de Abraham, Dios no busca nuestra muerte, sino nuestra Fè; no tiene sed de nuestra sãgre, sino de nuestra voluntad, con esta se aplaca, no cõ aquella: *Deus fidem, non mortē querit; votum, non sanguinē sinit; placatur*

D. Petrus
Chrsologus
Ser. 108.

catur voluntate, non necesse: q̄
 es gran consuelo para los
 q̄ solo tienen deseos, y no
 puedē llegar a la obra de,
 ò morir por Christo, ò so-
 correr a sus pobres, ò ha-
 zer otras grandes hazañas
 de virtud; ver que Dios se
 contenta con sola nuestra
 voluntad, y que quando se
 la ofrecemos de veras, aũ-
 que vaya con ella la vida,
 coma Dios para si el deseo,
 y nos dexa con la vida, ò
 con la haziēda mejorada,
 como salio S. Iuã de la Ti-
 na, y el Santo Isac del cu-
 chillo leuantado para he-
 xicle: mejor guarda a su hi-
 jo Abraham, dize S. Zenõ,
 mientras no le perdona
 por agradar a Dios; sola
 esta Fè y viua confiãça en
 el se passea entre las espa-
 das segura, entre las fieras
 amiga, entre los fuegos
 fresca; sola esta Fè ha de
 ser preferida, adornada de
 obras, como fue la de A-
 braham: *Melius enim serua-
 uit filium dum non pepercit;
 sola enim fides deambulat in-
 ter gladios, tuta, inter feras*

D. Zen.
 ser. 3. de
 Abrahã.

*amica, in ignibus frigida; so-
 la fides preferēda, idest, ope-
 ribus ornata, qualis fuit A-
 brahe. Cõ esto ganan grã-
 de honra los Santos, ofre-
 ciendose a la muerte por
 Dios; purgante de aquella
 nota, è infamia, con que el
 demonio ha procurado, y
 procura desflustrar su vir-
 tud, diziendo, que es inte-
 resal, y que sirven a Dios;
 porque los ampara y de-
 fiende, como lo dixo del
 Santo Iob: *Namquid Iob* Iob. i. 10
*frustra timet Deum? nonne
 euallasti eum, & uniuersam
 domum eius?* Mas bien
 se vee q̄ es mentira, pues
 rodeado de trabajos el pa-
 cientissimo Iob, dize: *Si oc-
 cideris me sperabo in eum:* y
 Abraham leuanta el braço
 para degollar a su hijo, y
 Iuan entra muy contento
 en la vasija de azeyte hir-
 uiendo, para morir allí:
 aqui no ay interesse, sino
 fino amor: y tãbiē lo ay de
 parte de Dios, en no con-
 sētir q̄ perezcã sus sieruos;
 cõtento y agradado, cõ so-
 los sus deseos y voluntad.*

DISCURSO II.

Que se ha de huir de la ambicion, como de carcelera de los vicios y rayz de muchos males.

D*ic ut sedeant ij duo filij mei, &c.* El Evangelista San Mateo nos da cuenta de la que el Señor dio en secreto a sus discipulos, diziendoles lo que auia de padecer en Ierusalem, donde a la sazón iba a recibir el mas glorioso triunfo que jamas se vio en ninguna criatura: tambien refiere las demandas y respuestas, que entre Santiago y San Iuan, su Madre y Christo Señor nuestro passaron sobre, y en razon de las sillas y dignidades que pretendian de valde, y sin que les costasse el Caliz y tormēto que está señalado a los que de asiento han de gozar de Dios: y por ser materia de precedencias, que ordinariamente es odiosa, los otros diez discipulos se indignaron con

ellos; mas el Señor los apaciguò, con assegurarlos, que no ay que tener inuidia al ambicioso, y pretendiente, ni aun al que tiene corona en la cabeça, y cetro en la mano, si haze el deuer en su oficio y gouierno; porque esse tal mas es sieruo que señor; de que os sea exemplo, que el Hijo del hombre no ha venido al mundo a ser seruido, sino a servir, y a dar su vida en rescate por muchos.

Este Euangelio a mi parecer, es como la que llaman en el language Romano, *Cæna dubia*, cena dudosa, en la qual se ofrecian tales y tan sabrosos manjares, tantos y tan diferentes platos, que no sabia el conuidado que tomar, ni que dexar. Bien assi, todas las razones desta historia son tales y tan soberanas, y de todas se podria salir cõ tanta ganãcia, que la misma abundancia me haze pobre. Pero bien mirado, la dotrina principal es de pre-

pretendientes; y porque
destos ay dos fuertes, vnos
que pretenden con el mū-
do, y otros con Dios; vnos
bienes de la tierra, otros
del cielo; la pretension de
los primeros se llama am-
bicion; la de los segundos
oracion; diremos de la
vna y de la otra en estos
Discursos. Començan-
do de la ambition, que
tan descubierta està en la
pretension destos dos di-
cipulos; dixo marauillo-
samente Filon Hebreo, que
el ambicioso era carcele-
ro de los vicios; hablando
con el alma le dize: *Si cap-
ta fueris banno alicuius affe-
ctus, sustine vincetam esse
potius, quam custos carceris;
nam afflicta gemensq; mise-
ricordiam impuenies: quod si
ambitioni te ipsam dederis,
(magnum malum, licet sua-
ue) custodiam carceris susci-
pies, cui eris per totam vi-
tam obnoxiam.* Cierta lo
dixo con gran discrecion
y delgadeza; si te sugeta-
re algun vicio, y con el ce-
no de alguna passion te

echare presa, ten pacien-
cia y esperança, que gi-
miendo y llorando, al fin
saldras de su poder, y al-
cançaras misericordia: pe-
ro de la ambition te guar-
da, como de blando y
cruel enemigo, que no
solo te pondrà en sus ca-
denas, sino te harà carce-
lera de los otros vicios, y
que nunca salgas de la pri-
sion; porque aunque el
preso no siempre lo està,
pero el carcelero nunca
sale de la carcel, aunque
parece que anda libre: assi
el que cayò en manos de
alguna otra passion, espe-
rança le queda de vencer-
la, y cobrar libertad; pero
el ambicioso con dificul-
tad sacude el cuello del
peso de su ambition, casi
siempre se queda en la
carcel, sino es muy ayu-
dado de la gracia de Dios:
y mas, que como el carce-
lero es el q̄ abre la puerta
a los otros presos; y los
mete en cadena: bien assi
la ambition la abre a los
demas vicios, y los intro-
duze

Phil. de
vita
Moyfi.

duze en el alma del ambicioso. De aqui nace el fingimiento, y la hipocresia para alcanzar lo que pretenden, a sombra de virtud; de aqui la mentira y testimonios falsos, por desacreditar a los competidores; de aqui el arrojamiento para cosas, que no tienen caudal ni suficiencia, y dezir a todo, *possumus*; de aqui no guardar ley con nadie, quebrantando las de naturaleza y amistad, con amigos y parientes. Y finalmente la turbacion de la republica, y las discordias; que estos todo lo turban y alborotan. San Bernardo cõsiderò con mucho ingenio el repartimiento que hizieron los Angeles en la noche del Nacimiento: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis*: la gloria, y la grãdeza sea para Dios; la paz y el provecho para los hombres: muy biẽ estã repartidos estos bienes, dize el Sãto; a Dios, q̃ es Rey sobera-

no, la gloria; a los hõbres, q̃ facilmete pueden desauentirse, la paz: pero el ambicioso no estã cõteto cõ esta reparticiõ, todo lo quiere para si, la paz y la gloria, honra, y el provecho; y assi lo pierde todo justamete; porq̃ ni alcãça gloria cõ el oficio pretendido, antes suele quedar afrentado, ni alcãça paz, ni la satisfacion q̃ buscava a sus deseos; antes estã mas turbado, è inquieto. *O stulti filij Adã, qui contemnent pacẽ, & gloriã appetentes, & pacẽ perdiderrunt, & gloriã.* Y es mucha razon, q̃ pues quierẽ quitar à Dios la hõra, y la gloria q̃ es tan suya, ellos pierdan lo que les tocava, que es la paz.

Pero es muy digno de advertimiento, que quando el Señor inuiò a predicar a los setenta y dos discipulos, no leemos que los Apõstoles se resintiesen, ni turbassen, y parece que pudieran tener sentimiento, como hõbres, ã ver otros inferiores suyos leuã-

D. Ber.
epif. 116.

Luc. 2.
24.

rados al oficio de la predicacion, que es oficio Apostolico; y agora de solo oyr, que Iuan, y Diego procuran las fillas de mano derecha y siniestra, se inquietan y turban: *Indignati sunt*: sabeys que es la causa desto, que los setenta y dos dicipulos no buscaron aquella dignidad, y estos dos Apostoles pretendieron esta otra: son aborrecibles los pretendientes y ambiciosos; no inquietan tanto vna comunidad las ventajas de alguno della, quanto la pretension de las ventajas. De suerte, que quando el biẽ, sin buscarlo ni pretenderlo, se entra por casa de alguno, aunque podrá ser que los demas tengan inuidia, y les pese; pero no se desafosiegan, ni alborotan, ni osan dar muestras de su sentimiento. Es rica historia para esto, lo que se cuenta de David en el primero libro de los Reyes: Llego Samuel, y en presẽcia de sus

hermanos, le vnge y señala por Rey de Israel, y callan, y lo lleuan bien: *Vnxit eũ in medio fratrum suorum*: porq̃ no se auia David entremetido en aquello, ni procurandolo, y se les entrò el Reyno por las puertas; mas quando el mismo David se fue al exercito de Saul a informar del bando que se auia echado, de dar por muger a la Infanta Micol, al que venciesse al Gigante Goliath; alborotaronle entonces sus hermanos, y vno dellos le dio vna graue reprehension, tratandole de ambicioso y soberuio: *Ego scio superuixit tuam*: porque David, que era çagalejo, auia dexado el ganado, y venido se sin orden, ya parecia pretendiente; esto les alborotò.

Pues lo que dixere, que la ambicion no guarda ley con nadie, sino con sola su comodidad y acrecentamiento: echase de ver, en lo que en la misma historia de los Reyes

Reg.
17.

2. Reg. 1. Reyes se cuenta de aquel
5. soldado , que partiendo del campo de Saul, donde el Rey y su hijo Ionatas quedauan muertos, se fue a dar la nueva a Dauid: Señor, el Rey, y el Principe su hijo quedan desuaratados y muertos. O traydor, mira lo que dizes, ya que te parezca que se ha de holgar Dauid con la muerte de Saul, que fue su mortal enemigo, pero no con la de Ionatas, q̄ era su amigo cordial, eran vna alma en dos cuerpos, no le lleues tan triste embaxada. Dize el Abulense aqui, que este soldado creyò ser Dauid pretendiente del Reyno, y que por alcançarle, no solo se holgaria de la muerte de Saul su enemigo, sino tambien de la de Ionatas, por mas amigo q̄ fuesse: porque el ambicioso no tiene otro amigo, ni otro amor, sino el de su conueniēcia: como lo vemos en estos pretendientes del Evangelio, no reparan en

Abulens.
q. 4. in
lib. 2. Regum.

que Christo muera y sea crucificado, a trueque de salir con sus pretensiones. Maldita ambicion, turbadora de la paz, enemiga de toda buena ley, y carcelera de los vicios, que dixo Filon; cudiciosa de honras, (acrecienta Prospero Aquitanico) y juntamente ignorante, y necia; señora, de animos liuianos; blanda y lisonjera con los q̄ no tienen fundamento de virtud; hipocrita de la fantidad; alma de los vicios; fomento del deleyte carnal, que das licencia y fuerças a los viciosos; con tu fausto despeñas, a baxezas indignas a los que estan hinchados de tu viento; tempestad, q̄ con olas hinchadas anega las naues vacias; viento, que leuanta por el ayre las pajas ligeras: *Vanitas potiendi honoris, auida simul & nescia, animorum leuium domina, male fundatis omnibus blanda, simulario virtutum, anima vitiorum, fomes carnalium,*

Prosper
lib. 3
vita
temp.
c. 10.

dele-

delectationum, licentiam vitiorum corroborat, fastu ruinarum ambitionis inflatos, in dedecora precipitat; sicut vacuam nauim tempestas in diuersa tumidis fluctibus iactat, aut in aera leues ventus palleas raptat.

Por esto me parece, q̄ la madre de los Cebedeos llega a interceder en la pretension de sus hijos, como corrida, y cayendofele la cara de verguença: *Adorans, & petens*: y en el *adorans*, no solo entiendo reuerencia, sino corrimiento y empacho, considerando, que lleuada del amor de sus hijos, pedia cosas q̄ no podian ser del gusto de Christo, porque aun los hombres honrados se afrentan, que los pongan por terceros en demandas ilicitas: y assi el que pide, y da voces por riquezas y deleytes, dize mi gran Padre Agustino, a las mismas riquezas da voces, no a Dios; a ellas adora, no a Dios. S. Bernar-

do no lo q̄ dixo el Espo-

so a su amada Esposa; primero la dize: *Ostende mihi faciẽ tuã*: y luego acreciẽta, *Sonet vox tua in auribus meis*: muestra me tu rostro, y despues pide lo q̄ quisieres: quiso dezir, que le pidiesse cosas que se pudieran pedir a cara descubierta en essa plaça, y a vista de todo el mundo. Pensamiento, en que vino a acertar Seneca, y lo dixo por estas palabras: *Sic uiue cum hominibus, tamquam Deus videat; sic loquere cum Deo, tamquam homines audiant: & tunc scito te esse omnibus cupiditatibus solutum, cum eo perueneris, ut nihil Deum roges, nisi quod rogare possis palam.* Luego el mismo semblante y postura de la madre, *adorans, & petens*, publicaua la inorancia de los hijos, y fer su peticion indigna de los ojos de Dios, y de las orejas de los hombres. Pero ya no se piden y pretenden las fillas con verguença y corrimiento, sino a lo descarado: y es mal este que

Cant. 2.

14.

Seneca,

epist. 10.

Aug.

Ber.

62. in

iii.

que ha llegado a las entrañas y corazón de la republica, penetrando hasta los Eclesiasticos, a los quales por decretos de los Santos Padres, y Concilios, y por la alteza de su estado y profesion, les son prohibidas estas pretensiones. Porque como dixo Santo Tomas, el que pretende el Obispado, y la dignidad Eclesiastica, o piensa de si, que la merece, o que no tiene partes para ella; si lo primero, es soberuia y presuncion vana; si lo segundo, y con todo esto la pretende, es atreuimiento temerario. Cosas ay, dixo Vlpiano en vna ley, que se pueden recibir, y no se pueden pedir ni pretender: *Quædam enim, tametsi honestè accipiuntur, inhonestè tamen petuntur*: como lo que se cuenta de Augusto Cesar, que importunado para que diese vn officio a cierto hombre, q̄ hazia grande instancia en perderle, no se le quiso dar, y dióle a otro q̄ no le

pedia, y lo merecia mejor, y alegando aquel la perseverancia de sus peticiones, y que xoso de que se hazia la merced al que no la pedia, auendola el pedido tanto tiempo, respondió Cesar: *Tu es dignus, qui peteres, ille qui exciperet*: a ti conuenia el pedir, y al otro recibir. La doctrina de Epicteto viene aqui como nacida, para que nos corramos, de que vn Filosofo sin lumbré de Fè enseñe en esta parte a vn Sacerdote con tanta luz, y conocimiento de Dios. Dize pues en el Inquiridion, que los hombres han de pensar que estan en la republica, como en vn conuite, a donde el conuidado comedido, y cortes aguarda el plato que le viene por su orden, y le recibe; mas no se queja, si el siruiente pasó de largo, y no le dio a el; ni tampoco pide su racion antes q̄ venga su vez: y es lo q̄ p̄tualmente passa en nuestros

D. Tho.
2. 2. q.
185. ar-
tic. 1.

Vlpian.

Epict.
Enchir.
c. 20.

Refectorios, q̄ nadie puede pedir pitáça para sí, aũq̄ palle la tabla por delante, sino tomar lo que le dierẽ, y comer, y si no le dan, callar y paciencia: assi dize Epitecto, si os dierẽ el oficio, y os hallays con partes para el, recibidlo, y hazed el deber; mas no os quexeyss si os dexan vacante, ni alargueys la mano, ni leuanteyss la voz pidiendo; que esso no es de conuidado comedido. Lo que mas en esta parte se puede permitir, es lo que se concede en vn Refectorio, que quando alguno està sin racion, el compañero del lado se la pida, no a voces, y quebrantando el silencio, sino haciendo vna pequeña señal en el vaso, ò en la mesa con la punta del cuchillo. Dessa suerte, el que se viere acomodado y proueydo, bien es, q̄ se acuerde del compañero, si tiene partes y merecimientos, con algun recuer-

do, haziendo alguna señal. Pero que diriamos, profi- gue Epicteto, del que cõuidandole con el oficio y prelación, no alargasse el braço para recibirle, sino que dexasse passar de largo el plato? Este tal no solo serà conuidado de los dioses, sino su colega y compañero: *Si vero quæ apposta sunt non capias, sed contemnas; tum nõ modo deorũ conuiua, sed collega eris.* Esso ya es cosa diuina y superior.

Al fin ello es mejor merecer el oficio, que tenerlo; porque quando mereciendolo no os lo dierẽ, no soys vos el desechado y el desdichado; sino el oficio. Pues, como dixo bien Horacio; la virtud no puede padecer repulsa: *Virtus repulsæ nescia sordidæ, incontaminatis fulget honoribus; nec summit, aut ponit securis, arbitrio popularis auræ.* Bueno seria por cierto, que vn varon virtuoso, y benemerito, estuuiesse sujeto, a que nadie le quitasse

Horati⁹

-Cicero.

la dignidad que merece, siempre se quedará con ella, aunque nunca se la den, pues tiene las partes que ella pide: y contestó con esto Ciceron, hablando de la misma materia: *Cum vir bonus, in consulatu suffragijs præteritur, non ille à vano populo, sed vanus populus à bono Consule reputam fert.* Porque quando no se prouee la persona de partes en la plaza que merece, a el aueys de dar el parabien, y a ella el pesame: pesame, señora mitra, que no la proueyeron de tal sugeto que la merecia: pesame, señor gouierno, o judicatura, que la defraudaron de tal persona tan benemerita.

DISCURSO III.

Que es inorancia buscar descanso en los bienes de la tierra.

Dico *ut sedeant.* Sentarse, dize descanso; gran engaño, pensar que le aueys

de hallar en lo que mas le promete en esta vida: esto es pedir peras al olmo; porque como dize Iob: *Homo nascitur ad laborem, sicut auis ad bolandum.* Diga, diga el mas leuantado y sobrepuesto, como le va? Pido, para que os sentays? Para descansar; pues dentro de poquissimo rato os cansareys de estar sentado; de manera, que aun el mismo descanso, cansa, que hará el trabajo y la fatiga? *Filij hominum, usquequo graui cordes?* Dize David, y San Geronymo; *Filij uiri, incliti mei, usquequo ignominiose diligitis vanitatem? & queritis mendacium?* No hablo con los del pueblo, ni con la gente ordinaria, que come su pan en el sudor de su cara; ni con los que entretenidos con vna bienauenturada y mas segura mediania, han puesto fin a sus cuidados, y no aspiran a cosas mayores, sino que estan contentos con su suerte, que es raro mas que el aue Fenix

Fenix: con vosotros hablo, los ilustres, los grandes, los encumbrados de la tierra, los que en opinion del mundo ciego, soys tan estimados, como los niños inorantes se pasan, quando ven los que llaman Gigantes; pero los sabios y cuerdos ya saben que no son Gigantes verdaderos, sino pintados, y que solamente va dentro algun hombre miserable, reuentando y trassudando con la grandeza de aquel cuerpo pintado: *Gigantes gemunt sub aquis*, que dixo Iob: nadie sabe lo que pesa vna corona, y lo que fatiga vna tiara, y los trassudores q̄ causa vna dignidad temporal, y los malos dias, y mala noche que le cuesta al cuytado gangear dos dineros de hacienda: *Per mare, pauperiem fugiens, per saxa, per ignes*. Pues, *filij hominum, incliti mei*; ò como dizen los Setenta: *Gloriosi mei, vsquequo ignominiose diligentis vanitatem*: afrentosa-

mēte apeteceys estos bienzillos visibiles; porque afrenta grande es de vn Christiano, que es, como dize S. Leon Papa: *Consort diuine factus nature*: vn pedaço de Dios humanado, apocarse, y enuilecerse en estas ciuildades mundanas, criado para hollar estrellas, y para dexar a tras vn cielo y otro, y no parar hasta ponerse cara a cara con Dios; dolor grande, traer ocupados los sentidos y coraçones en buscar alfileres como muchachos despues de la auenida: *Filij hominum, vsquequo graui corde?* que se aya el cuerpo apoderado del alma, y la trayga agouiada: *Corpus quod corrumpitur, aggrauat animã?* Sõ estos, dize San Gregorio, como los auestruzes, q̄ tienē alas, y no buelã, ni se leuantã de la tierra: *Velut struchiones alas pietatis videntur habere, sed in infimis deprimuntur, quia hipocritae sunt*. La misma naturaleza, haziendo al coraçon tan calido,

D. Leo.

D. Greg.

Eee que

ob. 26. s.

Iuben.

tuag.

que es el fuego del cuerpo humano, nos enseñó, que ha de subir para arriba a desear las cosas eternas, como sube la llama, y que no ha de descansar en las temporales, sino estar en ellas como de puntillas; que por esto, siendo el corazón de forma piramidal, tiene la punta vuelta para abaxo, y lo ancho y toda su capacidad leuantada al cielo; pero vosotros hombres mundanos, aueys trocádo este concierto, assentando lo ancho del corazón sobre la tierra, y leuantando la punta de algun suspiro, ó buen deseo para el cielo: *Vsquequo graui corde?*

D. Chriſt.

Habla David enojado, dize San Iuan Chriſtoſtomo, con tres maneras de gentes, que quieren tener su assiento y descanso en los bienes desta vida, sensuales, soberbios, y curdiciosos, los primeros se denotan en la palabra, *graui corde*: los segundos en la

otra, *queritis mendaciã*: los terceros en la q̄ dize, *diligitis vanitatẽ*. Son los sensuales de corazón graue y pesado, como dixo Salomon: *Corpus quod corrumpitur, aggrauat animã*; trayendo los deleytes de la carne arrastrando por el suelo, no solo al cuerpo, sino tambien al alma, con sus pensamientos y deseos: *Gravi corde*. Y no ay cosa que mas repugne al corazón, que este peso y grauedad que le inclina a la tierra; porque el corazón en el cuerpo humano, es como el sol en el cielo; y el sol está tá lexos de abatirse a las cosas del suelo, que antes las graues y pesadas, quales son los vapores, los leuanta y tira para si. Pues si esto haze el corazón del cielo, que es el sol, indigna cosa será del sol humano, que es su corazón, abatirse a los bienes de la tierra: *Vsquequo graui corde? et quid diligitis vanitate?* Aquí habla David con los que descan

rique;

riquezas y bienes temporales, que no tienen fer mazizo, sino vanissimo, como auellana vana, nuez vana, que os quebrays los dientes, y al cauo no ay, sino gusanos: *Adbuc vana, adbuc inutilia*, dixo San Agustin, *adbuc pompatica, & volatica; ideo clamat veritas, vanitas, vanitatum, & omnia vanitas*. Que en tiempo de la ley natural se apereciessen los bienes perecederos, y los deleytes amargos del cuerpo, no fue mucho, pues no conocian otros mejores; ni tampoco fue marauilla, ver a los hombres hambrientos y sedientos por estos bienes, en el tiempo de la ley escrita; porque aunque conocian los reforos de la gracia, tenian pocas fuerças para los alcançar: pero agora en la ley Euangelica, que nos da noticia de bienes soberanos, y nos ofrece gracia y fuerças para los auer, es cosa prodigiosa ver a los hōbres amadores de la va-

nidad, y seguidores de la mentira; aun mas las cosas vanas y sin prouecho? los bienes aparentes y ligeros? *Adbuc vana? adbuc inutilia? adbuc pompatica & volatica?* Y llama Dauid a los bienes temporales, vanos: *Vt quid diligitis vanitatem?* porque no tienen sino sola apariencia, no sustancia ni entidad, no se puede arrimar a ellos la confiança, ni hazer pie por su inconstancia y vanidad: y assi la Escritura sagrada, los bienes visibles, llama, *visiones de sueño*. Y lo mismo se dize en el libro de Iob, lo qual confirma el Real Profeta, quando dize, que los mayores bienes desta vida estan llenos de ilusiones y engaños: *Lumbi mei impleti sunt illusionibus*: llamando con este titulo a todo lo mas sabroso y deleytable, que en la vida humana se halla y se pretende. De los terceros, que son los ambiciosos, perdidos por honras, y

D. Aug.
de verbis
Domini.

Eccles.
34.3.

Iob. 4.13.

Pf. 37.8.

grandezas humanas, acrobacia David, que buscan la mentira: *Et queritis mendacium?* Porque así como la humildad es amiga de la verdad, así lo es la soberbia de la mentira y del engaño. Con este nombre de mentira, declaró Christo la soberbia de Lucifer, diziendo: *In veritate non stetit, nam mendax est, & pater mendacij;* porque miente el soberbio en quanto haze y pretende, dando a entender, que es otro de lo que es; y miente en las pretensiones de su ambición, porque, ó no las alcanza, ó no le satisfacen el deseo: *Fallit vos quod queritis, mendacium est quod queritis,* dixo San Agustín: luego inorancia es ir perdido tras los bienes de la tierra, que agrava el corazón; son vanísimos y la misma mentira; y así bien dize Christo: *Nescitis quid petatis.*

Ioan. 8.
44.

D. Aug.
ser. 141.
de temp.

Bien es verdad, que los hombres que siguen el conocimiento del sentido, y

se dexan como bestias llevar de sus apetitos, con dificultad creen, que el que pretende con ansia estas altezas y ventajas, no sabe lo que se haze, ni sabe lo que pide, el que pide mayorías; porque ordinariamente los hombres mundanos las precian, y se admiran dellas, y tienen invidia a quien las alcanza, y le llaman dichoso y bienaventurado. Y nace esta admiración inorante, de que las cosas invisibles y eternas están lejos, y las visibles y temporales están cerca y a la mano, y al ojo: y de aquí es, que las temporales se les hazen grandes, y les parecen preciosas: pero como las eternas son invisibles y están apartadas de los ojos y del sentido, y no las tocan con la mano, hazen se les pequeñas, y de poco más, ó menos: como al rustico le parece, que una estrella no es mayor que un real de a quatro, y realmente en efecto es mayor

mayor que toda la tierra: y si le piden, que tan grande le parece el sol? Dirá, que a su parecer, a lo mas mas, será como vna, rueda de carreta; y es que juzga, no conforme a la verdad, ni segun el entendimiento, sino solo conforme al sentido: y así muchas vezes las cosas que realmente son grandísimas, las tiene por pequeñas, por ser mucha la distancia que ay entre el y ellas; y las cosas que realmente son pequeñas, le parecerán grandes, porque las tiene cerca. Pues si las cosas desta vida, sean prosperas, ò sean aduersas, a los que miran y consideran, como rusticos, les parecen grandes, por estar cerca de nosotros; y las cosas de la otra vida les parecen pequeñas, por estar lexos; bien dize David: *Filij hominum, usquequo graui corde? ut quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* Si las cosas desta vida, aun miradas desde acá cerca son

tan pequeñas, como dize Salomon, que aun no merecen nombre de pequeñas, sino de vanísimas, y de nada: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas;* que parecieran desde la otra vida, dõde se mirá de lexos y mas lexos q̄ agora está las de allá, aunq̄ parece vna misma distancia, pero no lo es, sino diferente; porque desde esta vida a la otra no ay mas distancia de vna calentura, ò vn dolor de costado, ó landre, ò aplopexia; y desde la otra a esta, está tan lexos, q̄ para mientras Dios fuere Dios, no aura esperanca, ni camino para boluer á lo de acá. Luego con razon dize David: *Filij hominũ, usquequo graui corde?* Y Christo Señor nuestro: *Nescitis, quid petatis.* Y si solamente fueran vanos, ò aparentes, è inconstantes estos bienes visibiles, pero juntamente son mentirosos: *Vt quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* Mienten hasta mas no po-

Eccles.

I. 2.

Iere. 77
[E]s. 18.

der, y son la misma mentira: *Sicut mendacium aquarum infidelium*, que dixo Iaias, como aguas, al parecer mansas, que en metiendo el pie en ellas, ahogan, y encubren al que entrò. Tales son las cosas de la tierra, no guardã Fè, ni lealtad a nadie; porq̃ a primera haz os prometen descanso, y no os cumplen la palabra, sino que os dan trabaxo y tormento; prometen honra, y os meten en mil afrentas: sean me buenos testigos, quantos por malos medios han alcançado, ò dignidades, ò officios, ò hacienda, prometiendo se descanso, ò buena dicha, si lo alcançauan; y alcançado, les dio pena y dolor: como el doliente que beue el jarro de agua, perdido con tanta instancia, y no le ha bzuído, quando siente el daño, y dize: O quien no le beuiera. Así estos bienes tan deseados, y mal alcançados, prometẽ regalo, y ellos son los q̃ os

bueluen la cama dura; el dia triste; los amigos, enemigos; el sueño, sobrefaltado; y los mismos deleytes son amargos, y los que los posseyeron, vienen a confellar: *Lassati sumus in via iniquitatis*; luego bien dize Christo. *Nes uis quid petatis*, por las razones dichas.

Y también, porque que-reys de aliento lo que es de paffo y mas ligero, que el agua, y q̃ el viento: *Dic, ut sedant*. Mi gran Padre Agustino, declarando aquellas palabras de Christo: *Si quid petieritis Patrem (dize) non petit aiquid, qui fugitiuus honores, aut petturas diuitias, ceteraq; terrena, & ineritura bona petit*. Los bienes deste mundo, dize Platon, propia y legitivamente aun no se pueden, ni se deuen llamar bienes, sino sombras de bienes, figura de honras, imagines de riquezas y deleytes: así las llamó San Agustín nuestro Padre, honras fugitiuas

Sap 57

Matth.
20. 21.
D. Aug.

Plato, in
Timoneo.

gitiuas, como sombra que sigue al que la huye, y huye del que la sigue; son los bienes deste siglo esclauos fugitiuos, que no ay argolla a la garganta, ni grillo a los pies, ni cadena que los detenga en casa; no ay clauo fuerte que pare la rueda destas mudanças: *Rotat omne fatum*: el que ayer visties encumbradó, oy le vereys caydo; luego *nescitis quid petatis*. Lo que haze al caso, es buscar bienes de dura; y ellos quales son? Los eternos: *Præposui illam* (dize Salomon, hablando de la Sabiduria del Cielo) *Regnis, & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius*. Éssas riquezas que tiranizan el coraçon, y se apoderan del deseo; essa codicia que rompe el sacro, no la precio mas que al lodo de las plaças; si me ponen en otra balança, el amistad de Dios, el conocerle y amarle: luego *nescitis quid petatis*. Desatino feria, si vn correo que lle-

uasse despachos de importancia, en que se auauefaua tomar la possession de vn Reyno, llegando a vna venta, se sentasse muy de espacio, y alli edificasse casa, y tomasse de asiento lo que se hizo, no mas de para refrescar, y passar a delante. A Christianos, pensad que somos correos, q̄ llevamos despachos para tomar la possession del Reyno celestial; pues que nos detenemos? que nos paramos? *Festinemus ingredi in illam requiem*, dize San Pablo: demo nos prisa, aligeremos el passo para entrar en aquellos descansos eternos. En las casas de los Principes ay zaguanes, y ay quadras ricamente adereçadas: aqui está la gente illustre, los hijos, y nobles; el lacayo en bué hora assiétese en el zaguan, pero no el hijo, ni el cavallero: antes ordinariamente passan a priesa por estos lugares, porq̄ está suzios y cō mal olor; no parã hasta

Ecc 4 llegar

Seneca,
Tragic⁹.

Sap 7.8.

Ad Heb.
4.11.

llegar a las quadras colgadas de seda y oro. Que es este mundo, sino vn çaguã del otro? que ay en el, sino mal olor y ascos? que ay en el otro, sino moradas ricas y eternas? *Quæ nec oculus vidit, nec auris audiuit:* pues porque te detienes y paras, por donde auias de passar de corrida? Desdichada vna y muchas vezes, dize San Iuan, el alma que haze morada y habitacion en la tierra: *Væ, væ, væ, habitantibus in terra;* no lo hazen así los justos, sino como ellos dizen: *Stantes erāt pedes nostri in atrijs tuis Hierusalem:* ya que es forçoso passar por este mundo miserable, pero vamos tan a la ligera y tan de passo, que no nos asentamos, ni casi ponemos los pies en tierra: *Stantes,* en pie, en pie, no sentado; y da luego la razon David: *Quia illic sederunt sedes in iuauio;* porque allí se han asentado las sillas: marauillosa cifra, notable pintura, dize mi Padre

San Agustin, que es este? D. *Aug.* quien tal oyò, ni vio? que las sillas se sienten? lo ordinario es sentarse en las sillas; las sillas estan en pie, y las personas asentadas en ellas; pero que las mismas sillas se sienten, y que esten sentadas? *Non est mirum, si sedeant homines in sedibus, ut autem ipsæ sedes sedeant, quomodo possumus intelligere? quia illic sederunt sedes in iuditio.* Quien son estos assessores? Los justos: *Sedebitis, & vos,* pues estas son sillas de Dios: *Anima iusti sedes est sapientiæ.* De fuerte, que donde los justos y amigos de Dios han de tomar y hallar assiëto, es, *Illic, quia illic sederunt sedes,* luego acá, *stantes erant pedes nostri:* y puede se dezir, que las sillas estan asentadas en el cielo, para significar el asiento y reposo, que allí todas las cosas tendran y tienen; no solamente ay asiento y descanso para los justos, pero aun para las mismas sillas

Apoc. 8.
13.

Pf. 121.
2.

Matth.
19. 28.

fillas : que ya acaee estar vno mal assentado, porque la filla no tiene buen asiento ; assi acá, estays mal assentado en vna dignidad , en vn officio , porque son tan inconstantes estas fillas, como los que se assientan en ellas ; pero allá : *Sederunt sedes* , los assientos , y los assentados seran firmes ; que es lo que dixo Christo : *In domo Patris mei mansiones multe sunt* : porque es lugar a donde se han de quedar de asiento , y sin mudança : *Ipsi peribunt, tu autem permanebis* : acá, no , sino de passo, *Stantes erant pedes nostri* . Y pues las cosas deste mundo no son para tomarse de asiento , a quien le pide en ellas : *Dic ut sedeant* ; se le responde redondamente : *Nescitis, quid petatis* : esto quanto a las pretensiones humanas.

(?)

DISCURSO III.

Que siendo tan poderosa la oracion para negociar con Dios , algunas vezes su buen despacho esta , en no ser oyda.

Sedere autem ad dexteram, & sinistram non est meum dare vobis. Digamos ya de los segundos pretendientes , que pretenden con Dios las cosas de su saluacion : estos han de negociar por la oracion , como los primeros negocian por la ambiciõ: y como esta es la carcelera de todos los vicios , assi aquella es la que abre la puerta , y mete en el alma todas las virtudes. Pretendeys el perdon de vuestros pecados? Daos a la oracion. Deseays alcanzar las virtudes? Daos a la oracion ; vitoria en las tentaciones ; paciencia en los trabajos ; luz en las dudas? ayuda en los peligros, &c. Sed aficionado a la oracion , ella es la mejor nego-

gociente que se halla en la corte del cielo, porq̄ negocia con vn Principe soberano, tan liberal, tan afable, tan bien acondicionado, que no sabe negar lo que le piden, como se pida con verdadera confianza, que dize el Apostol Santiago: *Postulet autem in fide, nihil hesitans; & dabitur ei.* Por donde S. Ambrosio, declarando las palabras de nuestro Texto: *Non est meum dare vobis:* vino a dezir vna cosa muy singular y muy digna de su ingenio: Los Herejes Arrianos, topando con estas palabras, en que Christo confiesa de llano, que no es cosa que le pertenece a el, sino a su Padre Celestial, el dar los asientos que le piden de mano derecha, y mano siniestra; haziendo aqui argumento para prouar q̄ Christo no era Dios verdadero, igual a su Padre, pues no podia dar lo q̄ el Padre podia. Respondeles S. Ambrosio, diziendo, foys vnos necios, no sabeys

q̄ habla Christo de su persona, segun q̄ sustenta la naturaleza humana; y en esta razõ, bien dize: *Non est meum dare vobis.* pues en quanto hombre no tiene la autoridad y poder, q̄ el Padre Eterno: y si biẽ es verdad, que es Dios, igual a su Padre, y puede lo mismo que el, pero como no cõcedia a los dicipulos, lo que por ellos rogaua la Madre, quiso por entõces encubrir y dissimular su Diuinidad, teniẽdo por menor inconueniente, q̄ algunos infieles por entõces, pensassen q̄ no era Dios, q̄ no creyendo q̄ lo era, le vierã negar-lo q̄ le pedian: Dios, y no liberal? Dios, y no vicio de la oraciõ? y de los ruegos de sus criaturas? no lleva camino, ni se adjetiuaba bien: *Noluit videri quod peterent denegasse, Sanctus, & bonus Dominus; qui mallet aliquid dissimulare de iure, quã de charitate deponere:* porq̄ nadie entendiẽse, q̄ negaua el Señor lo que le pedian, quiso antes perder

de su derecho, que de su caridad y amor; teniendo por menos inconueniente, que dudassen antes de su diuinidad, que de su liberalidad: y por ello los remitió a su Padre, diziendo, que a el tocaba el repartir las fillas del cielo: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo*: y acrecienta el Santo otra gran ponderacion, diziendo: *Quia confundebatur Dominus, Matri pro filijs postulanti etiam sua sedis consortium de negare*: Extraño en carecimiento, que como a vn hombre de bien, que haze alguna cosa no deuida, indigna de su persona, le salen las colores al rostro de puro auergonçado, y para disimular, dize la primera razon que le le ofrece, en señal de su corrimiento. Así el Señor, parece, que se auergonço, de hazer vna cosa tan fuera de su condicion y liberalidad, negando estas fillas que le pedian: y por tanto echò mano de aque-

lla razon: *Non est meum dare vobis*.

Por manera, que tenemos vn Dios tan amigo de hazernos merced, q̄ quando nos la niega por justos respectos, y sapientísimos juyzios suyos, parece quedar, como còrrido, y q̄ se le cae la cara de verguença. Benditas sean las entrañas de tal misericordia y amor. Y porque nadie piense, que le faltan autores y autoridad a este pensamiento, oygamos al Angelico Doctor Santo Tomas, que dize lo mismo que San Ambrósio, hablando de aquella lucha misteriosa, que Iacob tuvo con el Angel; repara en lo que el Angel, que representaua al mismo Dios, dixo al Patriarca en medio del combate: *Dimitte me, aurora est*: suelta me, que ya es de dia. Esta lucha, dize Santo Tomas, no fue a braço partido, sino con oraciones, y lagrimas, con que Iacob hazia instas:

Genes.
32.
D. Tho.
ibi.

instas:

instancia , que le echasse su bendicion: esto es , que bendiziesse al genero humano , haziendose hombre , como lo tenia ofrecido. Y aunque en este parecer figuio el Santo Doctor a Origenes , y a S. Geronymo , lo mas cierto es , que huuo de toda lucha corporal , y tambien espiritual de oraciones y lagrimas , segun dixo el Profeta Oseas : *Fleuit , & rogauit eum*: luchaua y rogaua , y Dios se le defendia ; porque no auia llegado el tiempo señalado de su prouidécia para echarnos su bendicion , tomando nuestra naturaleza ; y entonces dizele Iacob : *Dimitte me, aurora est*: uel-tame , que ya es dia claro , y estamos a vista de todos. Y Santo Tomas acreciéra, esto dixo, como corrido y auergonçado, de que viesse el dia y el aurora , que negaua a Iacob lo que tan instante-mente le suplicaua: como vn hombre honrado que

haze vna cosa no bien hecha ni decente a la grauedad de su persona, se auerguença de que el criado, ò la criada le vean ; y por esso cierra la puerta , ò apaga la luz: Dexa me, que ya es de dia, dize Dios, no vean mis criaturas , que siendo quien foy , y tan amigo de hazer bien a todos , y tan rendido a la oracion de mis siertuos, no condeciedo con la tuya. Mirad , si es bien negociar con este soberano Rey , y si tiene con el buena mano la oracion.

Si vn hombre quieren que le encuentren , y que luego en buscandole , le hallen, donde se ha de poner? en la puerta de su casa , en la escalera , ò sobre el arca del pan ; porque si está en la puerta , auiendo de entrar y salir por ella, facilmente le encontraran ; si se pone en la escalera , todos los que suben y baxan, daran con el ; en el arca , cada y quando que

Origen.
D. Hier.

Oseea,
12. 4.

que fueren a abrir y cerrar, se aurà de leuantar. Estos tres puestos tiene Dios ocupados en su casa, con gana de que le halle la oracion; en la escala de Iacob; en el arca del Tabernaculo: y por San Lucas dize, que tiene la cama juro a la puerta, para que facilmente le hallemos, y topeamos con el; como aquel que vino a llamar a la media noche: quien a la puerta pone la cama, gana muestra de responder a la primera voz que le dieren: *O quam pulsanti iste gestiuit occurrere, qui cubile ipsam collocauit ad ianuam*, dixo San Pedro Chrisologo sobre este lugar: *Prope est Dominus omnibus inuocantibus eum*. Y la Esposa a penas pidio los regalos de boca de su Esposo, quando no solo le concedio lo que pedia, sino aun mas, la dulçura de sus pechos: *Osculetur me osculo oris sui*: y luego dize Origenes, estuuu el presente; y ella a ereceto: *Meliora sunt ube-*

ra tua vino: no le han buscado de veras, quando ya le tienen, ni le han llamado de coracon, quando pone el oydo en la boca que le llama: *Cum inuocarem, exaudiuit me Deus iustitie mee*: y luego, *in tribulatione dilatasti mihi*. Nadie se engañe, que Dios ni es sordo, ni se haze el sordo; y antes permite que no le tengan por Dios, que creyedo que lo es, le juzguen por inexorable: *Non est meum dare vobis*.

Pues siendo lo que auemos dicho verdad, como tienen tan mal despacho estos dos pretendientes de las fillas de su Reyno: primos y muy queridos, y sin mas ni mas: *Nescitis quid petatis*; no sabeys lo que os pedis. Esta es vna de las mas ciertas señales, de que Dios tiene puestos los ojos en vna alma, embiarla a passear en muchas cosas de las que pide; y hay de aquella, que pide mal, y negocia bien: bien llamo, que sale con su pre-

rention

Genes.

28. 13

Exod.

40. 5.

Luc. 11. 7

D. Petr.

Chrisol.

hic.

Ps. 144.

18.

Cant. 1. 1.

Origen.

in hunc

locum.

tension de salud, de hijos, de hacienda, &c. *Omnes requirit eorum in Galgalis*, dize Dios por el Profeta Osee 9. Oseas; todas quantas maldades ay en mi pueblo, y quantas desgracias tiene, y ha tenido, nacieron del dia infaustoso, en que me pidieron Rey en Galgalis, desde entonces los tengo aborrecidos. Llegan a Samuel, y piden que les de Rey, como le tienen las otras naciones, que no son ellos menos que los demas; y dize le Dios al Profeta: *Audi vocem populi in omnibus que loquuntur tibi; non enim te abiecerunt, sed me, ne regnem super eos.* Piden Rey? Da se los, concede con su petition; pero caro les costará, yo les daré a entender quan errados han andado en esta demanda, y que les fuera mejor auerle cortado las lenguas, que pedir tal cosa. Mirad a que terminos trae a vn hombre, el no saber lo que se pide, y conceder se lo; castigo es y pe-

na, si a caso nos otorgare lo que no nos conuiene, como dixo mi Padre San Agustin: *Male usurus, eo quod vult accipere, Deo potius miserante non accipit.* Lo mismo se vee en lo q̄ dize Dauid, hablando de los Hebreos, que descontentos del Manà que tenían en el desierto, deseauan con ansia las carnes q̄ auian dexado en Egipto: *Et concupierunt concupiscentiam in deserto, & tentauerunt Deum in iniquo; & dedit eis petitionem ipsorum, & misit saturitatem in animas eorum.* Antojò se les, a los que no se hartauan de pan y cebolla en su captiuero, comer codornices en el desierto; y tenían ya tan cásado a Dios con sus petitiones, que les cūplió sus deseos, hartádos de ellas; pero a fe, q̄ les costò bien caro: *Adhuc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos.* A penas auian gustado aquellas carnes, quando las pagaron con las vidas.

Que

Que contento esta vn hōbre, quando ojeando en su memoria sus deseos, los halla todos pagados y satisfechos? Que hufano, quando coteja el gasto y recibo de sus contentos? viendo que alcanza el deleyte al deseo, se da a si mismo mil parabienes de tanta ventura, y si supiesse el cuytado el mate que le aguarda, que poco gusto tendria de las buenas tretas passadas; porq̄ es verdadera aquella celebre sentencia del gran Padre Agustino: *Multa Deus concedit iratus, quæ negat propitius*: que Dios muchas vezes niega cō misericordia, y con enojo concede lo que le pedimos, quando no nos resignamos en su voluntad diuina. San Pablo pidio verse libre de vna grande tētacion: *Propter quod, ter Dominū roga-*

ui, ut discederet à me, y no lo alcanzò; el demonio pide y alcanza lo que pide, licencia para mal tratar a Iob, y en Zacarias piden conduta para affollar al mūdo: *Ite, & perambulate terram*, y se la dan. Y Santiago, y San Iuan piden fillas y dignidades, y no las alcançan; y por gran merced de Dios les dicen: *Nescitis quid petatis*. Supliquemos al Señor no nos trate como a enfermos defauziados, que les dexan comer de todo lo que quieren, sino que nos niegue lo que no fuere de su gusto y seruicio; y nos cōcedalos que conuiene al bien de nuestras almas; el perdón de las culpas; el tesoro de las virtudes; la gracia en esta vida, y la gloria en la

Zach. 5. 7

D. Aug.
I. Cor.
11. 6.
10. 1. 12

otra.
(?)



S E R M O N
 E N L A F I E S T A
 D E S A N I B O N , A B O G A D O
 D E P O B R E S .

Sint lumbi vestri praeincti, & lucernae ardentes in manibus vestris. Lucæ 12.

D I S C U R S O P R I M E R O .

Alabanzas del glorioso San Ibon , y obligaciones del buen Abogado y Iuez.



DE su peso han caydo , y gran consoñacia hazen las dos solemnidadès que celebramos este dia; vna, del glorioso San Ibon , Padre de huérfanos y viudas , y Patron de Auogados y Iuezes; otra , de la venida del Espiritu Santo en figura de lenguas y de fuego , sobre las cabeças de los Apostoles y dicipulos en el Cenaculo de Sion . Hazer sabios verdaderos, es obra

del Espiritu Santo ; y assi juntanse estas dos fiestas, para que por tan noble efeto, se conozca la virtud de su causa; y si oy se manifestó en lenguas de fuego , aqui se descubrió en vna lengua de carne, y en vn coraçon encendido en amor de Dios ; labróle el Espiritu Santo , mediante su gracia y sus dones , que para hazer vn Letrado perfeto y santo, son menester los dones del Espiritu Sãto, que conto Isaias:

Et

11.2. *Isaie, Et requiescet super eum Spiritus Domini, spiritus sapientie, & intellectus spiritus consilij, & fortitudinis, spiritus scientie, & pietatis; & implevit eum spiritu timoris Domini.* No solo habla de Christo, como dize San Cirilo, sino de qualquier justo, señaladamente docto y santo; este ha menester estos siete dones, sabiduria, entendimiento, consejo, y fortaleza, ciencia, y piedad, y estar lleno del temor de Dios. Estos dones, dixo Santo Tomas, son como ruedas del alma, con que el Espiritu Santo facilmente la mueue donde quiere: *D.Tho. 2.2.q.68. Dicuntur dona, quia secundum ea homo disponitur, ut efficiatur prompte mobilis ab inspiratione diuina; sicut dicitur Isaie, 50. Dominus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico, retrorsum non abij.* Y son siete estos diuinos dones, dize el Santo Doctor, quatro pa-

ra alumbrar el entendimiento; tres para mouer la voluntad; quatro para entender, y tres para obrar. Para entender, ò especulatiua, ò practicamente, ò aprehendiendo la verdad, ò haziendo juyzio della: para aprehender y penetrar las verdades especulatiuas, es el don de entendimiento; para juzgar dellas, el de sabiduria; para aprehender las practicas, se pone la ciencia; para juzgarlas, el consejo. En la voluntad, respeto de Dios, se pone el don del temòr y reuerencia; respeto de si mismo, la fortaleza; respeto del proximo, la piedad. Esto haze vn sabio Santo, como San Ibon, que tuuo don de entendimiento, para penetrar los misterios del cielo; de sabiduria, para juzgar dellos por sus altissimas causas; ciencia, para percibir las verdades practicas; cõsejo, para juzgar acertadamente: fue remerofo para cõ Dios, pia-

doso con los proximos, pobres, viudas, y pupillos; fuerte y animoso contra si mismo, para mortificar su carne con grandes ayunos, y vencer sus pasiones y apetitos. No basta para hazer vn verdadero sabio, entendimiento sin sabiduria, ni sabiduria sin ciencia, ni ciencia sin consejo, ni consejo sin piedad, ni piedad sin fortaleza, ni fortaleza sin temor. Estas son las purezas de que se compone vn perfecto Letrado, las colores y matizes desta imagen: *Spiritus sapientiae, & intellectus spiritus, consilij, & fortitudinis.*

Letras sin espíritu, son espada en manos de vn furioso; no solo son cosa mortal, sino mortifera: *Litera occidit, spiritus vivificat*, dize el Apostol: ciencia sin Dios, mata, enloqueze, incha: Mata? *Litera occidit.* Enloqueze? Assi se lo dize el Proconsul al Apostol: *Insanis Paule, multa te litera ad insaniam con-*

uertunt. Incha, y desuaneze? porque *scientia inflat*, que dixo el mismo Apostol. San Ambrosio, declarando lo que Dios mandado a Adam: *Ex omni ligno Paradisi comedere, de ligno scientiae ne comedas.* Come de todos los arboles del Parayso, pero no del de la ciencia. Reparó en este mandamiento, porque parece auer en el contradiccion; no comas del arbol de la ciencia, y come de todos los que ay en el Parayso. Si que tambien estava en el el arbol de la ciencia? Y respõde el Santo, no comas del arbol de la ciencia a solas, sino acompañale con la fruta de los otros arboles: *Scientia enim boni, & mali, si quis caetera virtutum genera consequatur, nequaquam inutilis estimatur.* Ciencia en compañía de la virtud, es fruta muy suave, y provechosa, y haze al hombre bienaventurado en esta vida, como dixo Seneca: El que

D. Amb.
lib. de Pa.
radis.
c. 12.
Genes. 2.

D. Paul.
2. Corin.
3. 6.

Actuum,
26. 24.

Sent. 1.
86.

que es sabio y prudente, es templado; el tēplado, constāte; el constante, no se turba; el que no se turba y altera, viue alegre; y el que viue con alegría, es bienaventurado: luego será lo el prudente, y bastará le su prudencia para tener vida dichosa: *Qui prudens est, & temperans est; qui temperans est, & constans est; qui constans est, & imperturbatus est; qui imperturbatus est, sine tristitia est; qui sine tristitia est, beatus est: ergo prudens beatus est, & prudentia ad vitam beatam, satis est.* Por esto se llaman Iurisprudentes, porque la prudencia es vn conocimiento practico, q̄ acompaña las virtudes, las quales junto con los dones del Espíritu Santo, le hazen sabio verdadero.

Los quatro dones son de todos los Letrados, los tres pertenecen especialmente a los Iuezes: tenga entendimiento el Abogado, para pe-

netrar la verdad, y justicia de la causa que defiende; sabiduria, para juzgar della por las reglas de la ley de Dios, y de la conciencia; tenga ciencia y conocimiento de sus leyes, que son las que le hã de descubrir el derecho y la razon; tenga consejo Christiano y prudente, no solo para si, sino para los otros. Los Iuezes han de estar adornados de piedad, temor, y fortaleza; tēgan animo y valor contra el poderoso delincente:

Noli velle fieri Iudex, nisi valeas virtute irruere iniquitatem. Eccles. 7. 6.

Piedad con el cuytado que cayò, compadeciendose de su flaqueza, y considerandose de la misma pasta, como dixo San Pablo: *Fratres, si preoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, huiusmodi corripite in spiritu lenitatis; considerans te ipsum, ne & tu tenteris.* Y finalmente tengan temor, que han de ser juzgados de

D. Paul. ad Galat. 6. 1.

Sap 6. 6.

aquel soberano Iuez , y que les ha de pedir estrechissima cuéta de sus sentencias y juyzios , como dize el Sabio: *Iudicium durissimum fiet ijs qui presentunt.*

Ricard.
Victor.
lib. 1. de
erudict.
hominis
interi.

Tal fue nuestro diuino Ibon , y tal es el Abogado virtuoso , y el recto Iuez , adornado de virtudes , que sin ellas , y lleno de letras , dize Ricardo de São Victor , es cuerpo sin alma , carne sin espíritu , idolo de vanidad , como los de los Gentiles , de quien dixo Dauid: *Os habent , & non loquentur ; oculos habent , & non videbunt ; aures habent , & non audient ; nares habent , & non odorabunt ; manus habent , & non palpabunt ; pedes habent , & non ambulabunt.* Estos , del oro de la ciencia , y de la plata ; de la eloquencia , forjan el idolo de su desvanecimiento , imagen que representa mucho , y es nada , cuerpo sin alma , y sin vida ; porque tienen boca , y no ha-

blan ; palabras eloquentes , y graues en sus alegaciones , pero mudos para confessar sus culpas , y alabar las Diuinas misericordias ; tienen ojos para ver y especular lo mas secreto y escondido de las leyes , y estan ciegos para conocerse a si mismos , y para conocer a Dios: *Oculos habent , & non videbunt* : orejas para oyr la murmuracion , y no para la palabra de Dios , ni sus inspiraciones : *Aures habent , & non audient* : narizes de perros ventores , para oler , y sacar por el rastro qualquier mal recado de la casa del veziño ; y no sienten el hedor de su alma , y la corrupcion de su mala conciencia : *Nares habent , & non odorabunt* : manos para recibir la dadiua y el cohecho , y no para dar limosna al pobre , y socorrer al necesitado: *Manus habent , & non palpabunt* : pies ligerissimos para el mal , tardos y perezosos para

para el bien , y para andar por el camino de la virtud : *Pedes habent, & non ambulabunt* . No fue afsi nuestro Santo Ibon; que si tuuo cuerpo de letras, tuuo alma de virtudes; boca, para alabar a Dios, para abogar por las causas de siertas de pupilos y viudas, para pronunciar justas sentencias; orejas atétissimas a las voces de Dios, y siempre aparejadas para dar grata audiencia a los que buscauan su patrocinio; ojos elauados en el cielo por contemplacion y por piedad, inclinados a socorrer las necesidades de los pobres de la tierra; las quales como perro vector descubria, por muy encubiertas que estuuiesen; tenia manos abiertas para dar, cerradas para recibir; passos ligeros , para correr por la senda de la perfeccion : y afsi fue dechado de Abogados , y Iuezes , cuya vida fue espejo limpissimo, en quien se han de mirar los que

quisieren cumplir santamente con las obligaciones de su officio.

Y para que esto mejor conste, supongo, que la justicia tiene quatro mortales enemigos , que vnos pecan por excesso, y otros por defeto ; y son , amor, odio , temor , interesse; pues qualquier ministro de justicia que topare en alguno destos vaguios, dará a fondo con su deuer, y con su conciencia ; y si escapare destas sirtes, nauugará seguro y con bonança , como el glorioso Ibõ. Lo primero, el ministro no se deue gouernar por amor , ni de padre ni de madre, ni de parientes , ó amigos , sino por derecho y razon : *Iustitia non nouit patrem* , dixo Cassiodoro, *non nouit matrem, veritatem nouit, personam non accipit*. Por esso dixo S. Pablo de Melchisedech Rey, que no tuuo Padre ni Madre: *Melchisedech Rex Salë, sine patre, & sine matre*: Quien tal jamas oyò? Este

Cassiod.
in varijs
D. Paul.
ad Heb.
c.7.1.

D. Hier.
in q. He-
brai.

hombre nacio de las yer-
uás, ó de la flor de la tier-
ra? Y mas, que San Ge-
ronymo dize, que Mel-
chisedech fue hijo de
Noe, llamado Sem; luego
ya le conocemos Padre.
Respondo, que quando
Melchisedech es Sem, y
hombre particular, padre
y madre tiene: pero *Mel-
chisedech, Rex Salem, sine
patre, & sine matre*: en sien-
do Rey y persona publica,
Iuez, no ha de conocer pa-
dre ni madre, ni parientes.
Lo segundo, la justicia se
corrompe por odio que
tenga el ministro a alguna
de las partes, queriendose
aprouechar de las armas
del oficio, para vengar los
agrauios de la persona; de-
lito atrozissimo, conde-
nado por todas leyes, Di-
uinas, y humanas. Dauid,
en siendo Rey se hallò las
manos atadas, para ven-
garle de Semei su mor-
tal enemigo: *Ergo ne in-
terficietur vir Israel? an
ignoro me hodie factum Re-
gem?* Y Menandro dixo:

2. Reg.
19. 22.

Menäd.

*Vir iustus est, non qui inia-
ria non afficit, sed qui inia-
ria afficere potens, non vult:*
y mejor el Sabio: *Qui po-
tuit transgredi, & non est
transgressus, facere mala,
& non fecit.* El tercero
contraste de la justicia, es
el temor; quando el Iuez,
ò el Abogado, por no o-
fèder al poderoso, defam-
paran la causa del cuyta-
do, que ni halla quien le
patrocine, ni quien le de-
fienda, pero el que quiere
hazer el deuer, no ha de
temer, sino solo a Dios:
*Nolite timere eos qui occi-
dunt corpus, animam autem
non possunt occidere; eum
timete, qui postquam occi-
derit, habet potestatem mitten-
di in gemmaham.* Por tan-
to, dixo San Iuan Chri-
stotomo: *Facile deuiat à iu-
stitia, qui in causis, non
Deum, sed homines perti-
mescit.* Ni piense el mi-
nistro, que ofenderà al
Rey, sino le da gusto
por fas, ò por nefas; que
no viuiamos en tiempos
de Reyes Tyranos, sino
de

Eccle
31.

Lau
12.

D. I.

de Reyes Christianos, q̄ no tienen por seruicio, lo que fuere deseruicio, y ofensa de Dios. El quarto, y vltimo mōstruo q̄ puede derribar al ministro de justicia, es el interesse y codicia; quando el Abogado defiende causa injusta, ò el Iuez da iniqua sententia, por la ganancia que esperan, ò que recibieron de ante mano. En el Deuteronomio, Dios y los hombres, a este tal Iuez, y tal Abogado, le echan mil maldiciones: *Maledictus qui accipit munera, ut percuciat animam sanguinis innocentis: & dicit omnis populus, Amen.* Y es muy justa la maldicion, porque como dixo San Isidoro: *Cito violatur auro iustitia, nullamquē reus pertimescit culpam, quam redimere numis putat.* En vn punto el oro da con la justicia en tierra, y ningun reo teme el castigo, q̄ es-

pera redemir con dinero.

No solo los Iuezes deuen huyr como del infierno de la cudicia, è interese, sino los Abogados tambien, como se los dize el derecho Canonico: *Caveat Aduocatus, ne dum humana lucra sectatur, gaudia aeterna amittat.* Porq̄ el Abogado auariento y codicioso, es renzilloso, amigo de pleytos, y dissensiones, pareciendole, que a mas Moros, mas ganancia; de quien se verifica lo que dixo el Emblema: *Ex damno alterius, utilitas:* pintan vn Leon y vn Xauali, que se estan despedaçando a bocados y colmilladas; y vn buytre miráolos desde vn arbol, para en acabando la pendencia, auançar se al rendido, y enchir el vientre de sus carnes; de suerte, que el vencedor, se quede con la gloria, y el buytre con la pressa.

Cap. fin.
cau. 5.
q. 3.

Alciat.

Deuter.
27. 25.

D. Isid.

*Accurrit vultur spectatum, & prandia captat,
Gloria victorij, praeda futura sua est.*

Fff 4

Tal

Tal acontece a las vezes en los pleytos, el que ganó y tuuo fauorable sentençia, no se echò blanca en la bolsa, sino el gusto de auer vencido; porque se consumio todo en escriuano, Procuradores, y Abogados. Estos son los quatro enemigos capitales de la justicia; y el ministro suyo que los venciere, serà Iuez justo, y reto Abogado; como lo fue San Ibon, que siendo de pobres, cierto es que no se dexò llevar de amor de parientes, ni de aborrecimiento de enemigos, ni de temor de poderosos, ni de codicia de intereses, Abogado justo y santo, como dixo San Iuan de Christo Señor nuestro:

Ioan. 1.
Can. 2.1.

Aduocatum habemus apud Patrem Iesum Christum, iustum. Ya tenemos abogado con el Padre, a Iesu Christo justo: y si el Iuez es padre del abogado, y del litigante, como Dios lo es de Christo, y nuestro, esperança podemos te-

ner de buena sentençia. Y llama le Abogado justo, q̄ es el nombre mas propio del Abogado; justo, no solo porque ha de mirar por la justicia de su parte, sino porque deue estar mas adornado de justicia y santidad, que de letras y sabiduria. Ibon fue Abogado justo, exercitò la abogacia en ambas curias, en la tierra y en el cielo; y así se parece en el nombre de Abogado justo, a Christo Señor nuestro. Tuuo dos cosas eminentes, en que le assemjò mucho; pureza de vida y misericordia con pobres. Estando el Señor en las aguas del Ierdan, recibiendo el Baptismo como pecador, para responder por su inocencia, apareció el Espiritu Santo sobre su cabeça, en figura de vna muy blanca paloma. Otra vez en el desierto dio de comer, con cinco panes, a cinco mil hombres, multiplicando aquel pan su omnipotencia, ayudada

Matth.
15. 37.

de su caridad. En el primer milagro se manifestó la santidad de su vida: en el segundo su misericordia con los necesitados y hambrientos. Pues otras dos cosas semejantes a estas, nos refiere la historia deste glorioso Santo: Vna vez, estando en el Sacario de la Iglesia Trecorense, se le aparecio vna milagrosa y resplandeciente paloma, que inchò la Iglesia de luz y claridad; otra vez, pidiendole muchos pobres limosna, y no teniendo el Santo, sino vn pan solo, haziendo sobre el la señal de la cruz, se multiplicò de fuerte, que huuo para todos. En esto fue semejante a Christo, Abogado justo, porque fue Santo y misericordioso.

Este es el Santo, cuya fiesta celebramos oy, y a quien auemos venido a visitar. Aqui viene bien lo que refiere San Atanasio en la vida de San Antonio Abad: Auian venido

de lexas tierras vnos Filósofos a visitar el Santo Ermitaño, mas por curiosidad, que por deuotion: hizo les Antonio este fuerte dilema: Si venis a ver vn necio, necios soys; mas si me teneys por sabio, imitad en vosotros lo que celebrays en mi: *Si ad stultum venistis, inanis est labor vester: si vero me putatis esse sapientem, & sapientiam sequi bonum est, immitamini quod probatis; nam bona conuenit immitari.* Lo mismo me parece que nos dize oy el glorioso Ibon, a los que auemos venido a visitalle, y señaladamēte a los Iuezes y Abogados que celebran su fiesta: O me teneys por necio, ò por sabio; si por necio, necios soys, y de valde os aueys cansado en venir a verme, y en celebrar mi memoria con tan solene pompa y regozijo: mas si me teneys por sabio, y juzgays por gran sabiduria la vida que he viuido, con las

vir

Atta.
vita
boni

virtudes en que me he exercitado: *Et sapientiam habere bonum est, imitari mini quod probatis, nam bona conuenit imitari: imitad mis ayunos y penitencia, imitad mi oracion y deuocion, imitad mi piedad y misericordia con pobres, huerfanos, y viudas: y para que me imiteys, poned los ojos en el Euangelio, en que vereys la cifra de mi vida y la suma de la perfeccion: Sint lumbi vestri praecinctorum.*

DISCURSO II.

Que la perfeccion Christiana consiste, en buyr el mal, y seguir el bien, y estar pendiente de las esperanças del cielo.

S*int lumbi vestri praecinctorum, & lucernae ardentes in manibus vestris.* Acauando el Señor en este capitulo doze de San Lucas, de proponer a sus dicipulos, y en ellos a todos sus seguidores, el Reyno de

los cielos, por premio de la vida santa y virtuosa: *Complacuit Patri vestro dare vobis regnum: accreienta luego, sint lumbi vestri praecinctorum, & lucernae ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus spe. Etantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs.* Estad faldas en cinta con luzes en las manos, con vna muy despierta vigilancia, aguardando al Señor quando buelua de la boda. Fue este vn maravilloso documento, de tres cosas que deue hazer vn hombre para alcançar el Reyno prometido. La primera, andar ceñido; quiero dezir, huyr del mal y de sus ocasiones: La segunda, tener luzes en las manos; esto es obrar bien y exercitar las virtudes; y lo tercero, estar esperando al Señor q̄ viene de bodas, q̄ es viuir colgado de las esperanças del cielo. En estos tres puntos se encierra todo el ser y valor de vn perfecto Christiano; y de

cla-

claròlas diuinamente el
 Apostol San Pedro en su
 primera Canonica , con
 estas graues y sentencio-
 sas palabras: *Propter quod,*
succincti lumbos mentis ve-
stræ, sobrii, perfecte spe-
rate in eam, quæ vobis of-
fertur gratiam, in reuela-
tionem Iesu Christi; quasi
filiij obedientiæ, non confi-
gurati prioribus ignorantie
vestræ desiderijs, sed secun-
dum eum, qui vocauit vos,
Sanctum; ut in omni con-
uersatione Sancti sitis. Por
 tanto, dize el Apostol, es-
 tad ceñidos espiritual-
 mente, poniendo freno a
 las renes interiores del al-
 ma, que son, entendimien-
 to y voluntad; aquel, pa-
 ra que no piense el mal, y
 esta, para que no le desee:
 ceñid los pensamientos y
 affectos, ò con la cinta de
 cuero que traía Elias, dize,
 S. Bernardo; q̄ es la mor-
 tificación de pasiones, ò
 con la de lino, que traía
 Aaron, y significa la casti-
 dad, ò con la de oro del
 amor de Dios, con que S.

Iuan en el Apocalipsi vio
 ceñido a Christo por los
 pechos: *Præcinctum ad ma-*
milla zona aurea: porque
 este amor, como dixo San
 Gregorio, es el que pone
 en pretina y en orden to-
 dos los malos mouimien-
 tes del alma, asì de pen-
 samientos, como de de-
 seos: *Cunctos cogitationum*
mobiliũ motus, per solius
amoris vincula, restringit.
 Andad ceñidos; esto es,
 apartaos del mal y de sus
 ocasiones, que asì lo en-
 tienden mi gran Padre San
 Agustin, Tertuliano, San
 Cipriano, y San Cirilo
 Alexandrino: esto es lo
 primero, y como hijos de
 obediencia, no configura-
 dos a los primeros deseos
 de vuestra inorancia, sino
 a aquel Señor q̄ os llamò,
 siendo Santo, para que vo-
 sotros lo seays en vuestra
 conuersacion y vida: esto
 es lo segundo; y perfeta-
 mente esperad en aquella
 gracia, q̄ se os ofrece por
 la reuelaciõ de Christo S.
 N. Esto es lo tercero.

Apocap.

I. 13.

D. Greg.

lib. 34.

Moral.

c. 35.

D. Aug.

ser. 39. de

verbis

Domini.

Tertul.

4. contra

Marcio.

c. 29.

Cypr. de

exortat.

Marty-

rij, c. 8.

Cybil. 4.

de Ado-

ratione.

Dos

I. Petr.
I. 13.

D. Ber.
seren.

D. Tho. 2. 2. Dos partes dixo Santo Tomas que tiene la justicia: la vna huir del mal; la otra obrar el bien; y San Basilio dixo lo mismo por estas palabras: *Ei qui primis eruditur ad virtutem rudimentis conuenit, ut subducatur se à mali occasione, ut qui ab improba vitæ consuetudine, quasi à via mala exemptus; ita demum aggredi possit bonorum operum actionem.* Que el nouicio en la virtud, el primer passo que ha de dar, es huir del mal, y apartarse de sus ocasiones, dexando el mal camino de la vida passada, para que así pueda emplearse en obras de virtud: porque es imposible seguir, ni alcançar el bien; si primero no nos apartamos del mal; como lo es cobrar salud, no desechando la enfermedad: y primero se arrancan los cardos y espinas del campo, que en el se siembre la buena semilla, para coger frutos abundantes y suaues; y primero se saca

la tierra de la mina, que se descubra la plata, ò el oro; y primero es echar los enemigos de la ciudad, y despues gouernar pacificamente los Ciudadanos: así en primer lugar, se han de arrancar las espinas y malezas de los pecados, moderar las passiones, deshazer los vicios, huir las ocasiones, y tras esto, se han de alcançar las virtudes, y se ha de venir a la paz y tranquilidad del alma. A estas dos partes que tiene la justicia, añadió mi Padre San Agustín la tercera, que es esperar en Dios, y depender de sola su providencia. Destas tres partes, instruí el Apostol S. Pablo a los Fieles: *Docebat eos Paulus de continentia, de iustitia, & spe vitæ æternæ:* continencia, que huye del pecado y sus ocasiones; justicia, que sigue la virtud y sus exercicios; esperança, que aspira al premio de la vida eterna; y Dauid las juntò en vn

Psalmo,

D. Aug.
ser. 35.
de verbis
Domini
Actuum
24. 25.

Psalm. *Psalm.*, diziendo: *Declina à malo, & fac bonum; inquire pacem, & persequere eam; declina à malo*, esso es continencia: esso es, *sint lumbi vestri præcincti*: aparta te del mal, huye del, como de enemigo; y es tomada la metáfora, del que va por vn camino, en medio del qual ay vn mal passo, vn atolladero; y el otro que lo sabe y conoce el peligro, le da voces; no vays por ay, desuiaos a este lado. Así dize aqui Dauid, como experimentado del mal camino del pecado, y del peligro grande que corren los que echan por el: *Declina à malo*. Huyd desse atolladero, no echeys por ay, que es peligrosa la senda de la vengança, de la deshonestidad, de la injusticia: *Destina à malo*; no boluays a la misma ocasion, ni pongays los ojos en ella, que os quedareys hecho vna estatua, como la muger de Lot, porque boluio a mirar a Sodoma,

donde vn Angel la auia sacado; y dixo nuestro Padre San Agustín sobre este lugar: *Respexit retro, unde liberata erat à Sodomis, & ibi remansit, ubi respexit, ipsa in loco mansura, & transeuntes alios conditura: liberati ergo à Sodomis præteritæ vitæ, non respiciamus retro*. Dize, que esta muger allí se quedò fixa y clauada, a donde boluio a poner los ojos, en la ocasion de su peligro, para castigo suyo, y escarmiento nuestro; y que todos los pasajeros tomassen de aquella sal, y la pusiesen en la mollera: *Declina à malo*. Y porque no basta esto para llegar al fin de la jornada, sin tomar la buena y derecha via, acrecienta lo segundo: *Et fac bonum, esso es justicia; esso es, lucerne ardentes in manibus vestris*. Es muy de Fariseos pensar ir al cielo, por solo no hazer mal: Yo no soy como los otros, dezia aquel del Euangelio, ni soy

soy adúltero, ladrón, ni homicida: mal año para vos, que el premio de la bienaventurança no se da por no ser malo, sino por ser bueno; por el ayuno y mortificación, por las obras de caridad; y el luez no se contente, con que no haze agrauios, si no haze justicia, si no da a cada vno su derecho; para lo qual es menester, que aya conformidad entre los luezes, porque ninguna cosa tanto daña a la republica, como sus diuisiones y discordias, como dixo Tertuliano, hablando de las guerras ciuiles de Roma: *Plus illi togæ nocuerunt, quam loriceæ.* Mas perjudiciales fueron para Roma las togas pacificas, que las armas guerreras; y Cornelio Tacito: *Stimulat priuati odij pertinacia.*

*Tertul.
in Apol.*

*Tacitus,
lib.1. An-
nal.*

en las manos: *Fac bonum,* dize Dauid, y Christo en el Euangelio: *Et lucerne ardentes in manibus vestris.* Porque no ay cosa que tanto alumbre al entendimiento, como las obras santas y virtuosas, y el cumplimiento de la ley de Dios; assi lo dize Dauid: *Super inimicos meos prudentem me fecisti mandato tuo.* La obediencia de tu ley me hizo mas prudente y sabio, que todos mis enemigos, y cumpliendo la, sali mas enseñado que mis Maestros, y entendi mas que los viejos experimentados, cumpliendo tus diuinos mandamientos: *Super omnes docentes me intellexi, quia testimonia tua meditatio mea est; super senes intellexi, quia mandata tua quesiu.* Y si alguno preguntare, como puede ser, que las virtudes morales, que estan en la voluntad, alumbran al entendimiento; porq̃ su officio no es alumbrear, sino inclinar al bien?

*Ps. 118
98.*

At

D. Tho.
1. 2. q. 67

Aristot.
1. lib.
Ethicor.

Al entendimiento pertenece embiar rayos de luz, y proponer la verdad? Respondo, que las passiones del apetito, con el humo y poluoreda que leuantan en el alma, escurecē la razon, y hazen que juzgue lo malo por bueno; que tal es el juyzio que hazemos de las cosas, qual el afecto que las tenemos, como dixo Aristoteles: *Qualis vnusquisque est, talis vnus finis videtur ei.* Las virtudes pues de la voluntad van poco a poco apagando el fuego de las passiones del sentido, y no leuantando aquellas nieblas y escuridad en el alma, queda clara y despejada la razon. Dessa manera alumbran el entendimiento, y vna obra virtuosa, es vna acha resplandeciente: *Fac bonum;* que esso es, *lucernæ ardentes in manibus vestris.* Por eso los Teologos misticos, al exercicio de las virtudes, llaman, *via illuminati-* *o;* porq̄ verdaderamente

alumbran, quitando el impedimento de los nublados, que detienen la luz de la razon, y de las diuinas ilustraciones.

Finalmente, dize Dauid: *Inquire pacem, & persequere eam;* esto es lo tercero, *Spes vitæ æternæ,* que dixo San Pablo; y lo que Christo S. N. dize en el Euangelio: *Et vos similes hominibus spectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptis.* Busca la paz, inquiere aquella, Santa Ciudad de Ierusalem, que es vision de paz; busca la con la Fè, y sigue la con la esperança, aguardando siempre la venida del Esposo. Agora se entiende lo que dixo San Pedro en su Canonica: *State succinēti lumbos mētis vestræ sobrii;* sed sobrios y detenidos, no os arrojeys al mal obrar, andad ceñidos, y deteneos de pecar, huyd y declinad el mal passo; y porque essa es la primera parte de la justicia, aña de la segunda: *Quasi filij obe-*

obedientia, non configurati prioribus ignorantia vestra desiderijs, sed secundum eum qui vocavit vos Sanctum, ut in omni conuersatione sancti sitis. No os contenteys con no hazer mal, menester es, que obreys bien, como hijos obedientísimos, que no se contentan con no defabrir a su padre, sino que procuran darle gusto, y seruirle en quanto pueden; y esto ha de ser, no ajustando os a los primeros deseos de vuestra ignorancia, tomando su figura; el carnal que sigue el apetito de la sensualidad, viue configurado y transformado en el deseo de su carne; el ambicioso, en el de su honra; el codicioso, en el de su dinero: estos no tienen otra figura en el alma, que la de sus deseos: segun esso, estan desfigurados de la primera imagen, y figura que Dios, quando los criò, puso en ellos, estan figurados y sellados con la ima-

gen de la bestia; esto es, de sus apetitos bestiales, como los vio San Iuan en su Apocalipsi. Y porque es grande ignorancia y necesidad conocida, dexar la figura de Dios, por la del demonio, los llamó el Apostol, deseos de ignorancia, nacidos y crecidos con ella; y tambien los llama, deseos primeros: esto es, primerizos, no maduros, ni cuerdos, deseos juveniles y de poca experiencia. Conseruando pues la imagen de Christo (dize San Pedro) en vosotros mismos, auets de ser Santos, como el lo es; esto será tener luzes en las manos, obras buenas y virtuosas, que os alumbren a vos con la santidad, y a los otros con el exemplo.

Concluye el Principe de los Apostoles su exortacion, diciendo: *Perfete sperate in eam, que vobis offertur gratiam, in reuelationem Iesu Christi: esperad perfectamente en aquella*

Apocap.
13. 15.

Ter
de
men.

aquella gracia, que se os ha reuelado por Iesu Christo, y dixo diuinamente: *Perfekte sperate*; esperad perfectamente, porque auiendo fetichecho a las dos primeras obligaciones, que enseña el Señor en este Euangelio, y San Pedro en su Canonica, que es andar ceñidos, y con luzes en las manos, apartandose del mal, y siguiendo el bien. Tras esto, llega lo tercero, que es la esperanza del premio; la qual es perfecta esperanza, porque se funda en el cumplimiento de la ley de Dios. Otra esperanza ay imperfecta, que no merece esse nombre, sino de vana presuncion, como dixo Tertuliano: *Presumptio, antequam debeatur, repromittit*. La presuncion se promete el galardón, antes que se le deua, y se paga de ante mano de lo q̄ no se le deue, con ofensa del que lo auia de pagar: que viuays toda

Tertul.
de p̄s-
ump-
ten.

la vida como Gentil, sin acordaros de Dios, mas q̄ si no le huiesse, &c. y con todo esso pensays saluados, y lo espereys, es presuncion vana; no es perfecta esperanza: pero el justo, ceñido y detenido en el mal hazer, exercitado en el bien obrar, seguramēte puede esperar en Dios: *Perfekte sperate*, dize el Apostol; y Christo: *Vos similes hominibus spectantibus Dominum suum*. Veys aqui las tres piezas principales de vn Christiano, los tres p̄tos de la perfeccion: *Cōtinentia, iustitia, spes vitę eternę*, que dixo S. Pablo: *Declina à malo, fac bonum, inquire pacē*, que dize Dauid: *Sstate succincti, ut in omni conuersatione sancti sitis, perfecte sperate*, que dixo S. Pedro: *Sint lumi vestri praeincti, & lucernę ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus spectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs*, q̄ dixo Christo. Estos son los tres passos, con que el

Cant. 1.7

alma acava la jornada, q̄ ay de la tierra al cielo, cuya hermosura alaba el Esposo en los Cantares, diciendo: *Quam pulchi sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis?* O quan hermosos son vuestros passos, hija del Principe: llamala Princesa, porque salio de poder de satanas, y Christo la recibio por hija suya: el primer passo que da en este camino, es huyr del pecado: *Declina à malo;* el segundo, obrar virtuosamente: *Et fac bonũ;* el tercero, buscar la paz y sosiego del alma, depediendo de sola la esperança del cielo: *Inquire pacẽ, & persequere eã.* Esta es la suma de nuestro Euangelio, y de toda nuestra perfeccion.

DISCURSO III.

Que ausmos de morir muchas vezes cõ el p̄samiẽto, para morir biẽ vna vez en el hecho.

ET vos estote parati, quã hora non putatis Filius hominis veniet. Este Euan-

gelio es vna callada respuesta, a vna querella, que pudieramos formar los hombres contra la providencia Diuina, en el negocio de la muerte, y fin de nuestra vida, q̄ yendo nos tanto como nos va en el biẽ morir, pues no va menos, que perder, ó ganar vn Reyno eterno; fuera gran cosa morir, siquiera vn par de vezes: porq̄ en la primera nos ensayaramos para la segunda, ó en la segunda se pudiera reparar lo q̄ se errò en la primera; ò por lo menos, ya q̄ vna vez sola hemos de morir, fuera biẽ morir despacio, ò por piezas, y a pedaços, muriẽdo las vnas partes del cuerpo primero q̄ las otras: porq̄ vnas manos muertas, predicarã a vnos pies viuos, q̄ mirassen, en que auian parado ellas, para que cõ su exẽplo se detuuiessen ellos de andar caminos errados: de la misma suerte, vnos oydos muertos, predicarã a vnos ojos viuos, q̄ no se dierã a yistas

vistas livianas y dañosas, pues auian de parar en lo q̄ pararō ellos, despues de auer gozado de tantas conuersaciones, murmuraciones, y lisonjas: así fuera de los demas sentidos, los quales, como estan tan hermanados en vn mismo cuerpo, tomaran bien los vnos de los otros estos auisos y cōsejos: mas esto no obstāte, dize el Apostol S. Pablo, q̄ ay decreto firme y estable de Dios, q̄ solo auemos de morir vna vez:

Statutū est hominibus semel mori, & post hoc iudicium. Y es parecer de Santo Thomas, que los que resucitaron con Christo en el dia de su gloriosa Resurreccion, no bolueran a morir, porque no se quebrante el decreto diuino: *Quo statutum est hominibus semel mori.*

A esta dificultad responde S. Basilio, que no ha lugar la querrela, porque ya Dios tiene ordenado, que antes que el alma se aparte del cuerpo, muera

el hombre muchas vezes: de la manera que el mundo, que es mortal, y region de muertos, muere a cada passo; en la noche muere su dia; en la luz muere sus tinieblas; en el invierno mueren sus plantas; y a cada passo muere en sus animales, que son partes suyas; luego los hombres que tambien lo somos, auemos de participar de su naturaleza, y morir muchas vezes, antes que el alma se aparte del cuerpo:

Nos qui in mundo sumus, cum simus partes mundi, necessarie efficiamur consortes nature vniuersi; idcirco, priusquam anima per mortem à corpore separetur, morimur sepè homines. Y estas muertes son tantas, quantas son las edades, por donde passa nuestra vida: porque quando vno sale de la niñez, y entra en la puericia, ya murio a la niñez, y se acabò en el aquella edad; y quando sale de la juuētud, y dexa de ser mancebo, ya murio el mancebo, porque

Ad H. ab.
p. 17.

D. Basil.
in P. sal.
114.

se acabò en el la mocedad; y lo mismo es en las demas edades: *En quo vita hominum* (prosigue el Santo) *per multas mortes consuevit expleri, non solum in etatis mutatione, sed etiam in animarum ruinis ad peccata.* Porque todas las mudanças que haze nuestra vida a las edades postreras, son vnas muertes particulares de las primeras; y no solo muere vn hombre tantas vezes, quantas edades mudã, sino aun quantos dias y horas viue, pues cada noche le viene vna muerte, con que muere a la vida de aquel dia, y cada hora presente, es muerte de la hora que passò: y assi toda la vida es vna muerte continua, que a cada hora, y a cada punto se repite, y renueua: Lo mismo dixo San Agustin mi Padre, declarando aquella sentençia de muerte, a que Dios condenò nuestros

primeros padres: *In quacunque die comederis ex eo, morte morieris.* En el punto que comieres deste arbol, moriras sin duda. Pregunta el Santo Doctor, de qual muerte habla aqui la justicia Diuina? Del alma? del cuerpo? de todo el hombre? O habla de aquella que se llama muerte segunda, que es la eterna? Responde, que de todas. La primera muerte consta de las dos, del alma, y del cuerpo: La segunda, de todas: *Quando ergo dixit Deus primo homini, in quacunque die comederis ex eo, morte morieris; non tantum primæ mortis priorem mortem, scilicet cum anima priuatur Deo, neque tantum posteriorem, ubi corpus priuatur anima; neque tantum ipsam totam primam partem, ubi anima, & à Deo, & à corpore separata punitur, sed quidquid mortis est; vsquè ad nouissimam, quæ secunda dicitur, & qua est nulla poste.*

D. Aug.
13. de
Ciuit.
c. 12.

posterior, comminatio illa complexa est. En el punto que comieres de la fruta vedada, moriras; no solo en el alma, perdiendo la gracia, sino en el cuerpo tambien, perdiendo a pedaços la vida: porque la muerte tiene muchas partes, que se estienden por las edades mundanas, y por los tiempos y horas del viuir; esso quiso dezir en aquella palabra: *Sed quidquid mortis est, usq; ad nouissimam*: porque si el morir, es perder la vida, continuamente muere, el q̄ cōtinuamente la va perdiendo; assi lo entendió aquella discreta muger Tecuyte, quando dixo al Rey Dauid: *Omnes morimur, & sicut aqua dilabimur super terram, quae non reuertuntur.* Todos nos vamos muriendo, y corremos a la sepultura, como los rios a la mar, cuyas aguas siēpre son otras, que las que passaron, no bueluen a correr. Assi nuestra vida, a cada passo

se muda, porque a cada passo muere; por donde no tenemos razon de que-xarnos, de que solo morimos vna vez.

Aunq̄ es buena la respuesta y doctrina destos Santos, mejor es, y mas satisfaze la q̄ da oy Christo Señor nuestro en el Euangelio; que en nuestra mano está morir muchas vezes, tantas quantas pēsaremos en la muerte, y en la cuenta que auemos de dar en aquella hora: *Et vos estote parati, quia qua hora non putatis, Filius hominis veniet.* Este es vn santo exercicio, vna prouechosissima preuencion, morir antes de morir; entrar en cuenta consigo, antes que entreys en cuentas con Dios. Muchos Santos usaron esto, y la Santa Emperatriz Maria, exemplo raro de las grandezas del mundo, siendo hija de Emperador, muger de Emperador, y madre de tres Emperadores; y mas raro por el despre-

2. Reg.
14.14.

Carrillo,
Relaciones de las
Descalzas de
Madrid

cio con que lo dexò todo, encerrandose en las Descalças de Madrid, lo exercitaua cada dia; ponía se a morir con el pensamiento, como si realmente muriera, pensando en todo lo que auia de passar en su muerte y sepultura. Esta memoria y preuencion, es vn gran tesoro, y vn rico adorno del alma, que le tiene. Así se lo dize el Esposo en los Cantares: *Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento*. Haremos te, ó Esposa mia, çarcillos de oro, ó cadenas preciosas, esmaltadas con gusanillos de plata. O nuevo, y nunca oydo ornamento, arracadas de oro cõ gusanos de plata, ó como leen otros: *Cum punctis argenti*. Estos gusanos son los que nacen en la sepultura del cuerpo muerto, cuya memoria se pone por adorno de las orejas, y del cuello; para que siépre le hablen de su fin y mortalidad, y los vea siépre q̄ se

Cant. I.
10.

mirare al pecho: esto enriqueze el alma, y la enjoya; que las riquezas temporales, en gusanos han de parar; y puntos son de la vida, que nos apartan de la muerte, pues entre ellas, no ay mayor distancia, que la de vn punto, y del postrer aliento. Con esta memoria se consolaua el Santo Iob, en medio de sus trabajos, diziendo: *Putredini dixi pater meus es, mater mea, & soror mea, vermibus*. A los gusanos y corrupcion de mi cuerpo, tuue por padre y por madre, y hermana a la sepultura; y declaròlo Origenes admirablemente por estas palabras: *Vt pueri patentes habent consolatores, sic ego mortem, & putredinem*. De la suerte, que el niño, ó que teme, ó que llóra, ó que esta cansado, ó hambriento, va corriendo a los brazos del padre, ó al regazo de la madre, donde descansa, y se consuela; así yo, dize Iob, en los trabajos del cuer:

Iob. I.
14.

Orig. h.

cuero, y en las aflicciones del alma, no hallo otra guarida mas segura, que la memoria continua de la muerte; en ella descanso, y se enxugan mis lagrimas; con este recuerdo se comprimen y enfrenan las codicias de la carne; los deseos del oro; el furor de la ira; la ambicion de la honra, y todos los demas affectos del sentido. Y porque cada dia me fatigan, cada dia muero con el pensamiento, para que con la obra muera estos mortales enemigos.

A esto mirò el Apostol San Pablo, quando dixo: *Horrendum est incidere in manus Dei viventis*: cosa horrenda es, caer en las manos de Dios viuo. Lo que aqui aduerto al proposito de mi Discurso, es, que el Apostol habla de presente, diziendo: *Horrendum est*, cosa es horrenda; mejor parece que dixera, horrenda cosa fera, pues aun no es; y

no horrenda cosa es, como si ya fuera presente; pero dizelo assi, porque andaua el Apostol tan metido en el pensamiento de la muerte y del juyzio, que no le parecia que auia de ser de futuro, sino que ya era de presente; aunque en realidad de verdad estuiese lexos. Assi lo entendio, y ponderò San Pedro Damiano, por estas palabras: *Vt liquido doceat, quia oculus fidei iam vidit in limine, quod in fidelibus & caecis corde longius videtur abesse*. El que tiene Fè viua y verdadera, desde el primer lindar de la vida, pone los ojos en la muerte; con los quales vee de cerca, lo que miran muy de lexos, y muy apartado los ciegos de coracon. Esta es la diferencia que ay del temeroso de Dios, al que no lo es; que este, como a penas se sirve de la Fè, cree, que està muy lexos el dia de la cuenta; pero el siervo de

D. Petr.
Damian.
epist. 3.
c. 7.

Dios q̄ anda desuelado , y cō cuydado de su saluaciō, no solo tiene aquella hora terrible por vezina , sino por presente, ya le parece, està con la candela en la mano, agonizando con las ansias del morir; ya imagina , q̄ se ve solo en aquel postrer combate, rodeado de enemigos, dexado de todos, acometido de fuertes tentaciones , y arrancando se le el alma ; y asì no dize Pablo : Horrenda cosa serà , sino , horrenda cosa es , dar en las manos de Dios viuo , como si ya se viera en ello : *Horrendum est , incidere in manus Dei viui.*

Asì se han los justos y temerosos de Dios, y de esta fuerte se aparejan para morir, muriendo cada dia con la memoria y pensamiento , como dezia el

D. Paul.
1. Corin.
16. 31.

Apostol San Pablo : *Ego quotidie morior.* Pero el hombre mundano , fiado, ò en sus riquezas , ò en su nobleza , ò en su valiente mocedad , ò en su robusta

salud, no piensa, que ha de morir , ni se preuiene con essa memoria ; y asì viene a morir vna vez sola, muerte verdadera y eterna ; dicen los tales , con su vana confiança aquello de Dauid : *Ego dixi in abundantia mea , non mauebor in eternum* : piensan , que son inmortales, y q̄ no han de tener fin las felicidades de que gozan. Asì lo creyò su Padre Adan en el Parayso, cuya voz, dize S. Geronymo , es este verso de Dauid : *Vox Adami in Paradiso , quia sine ibidem, se putabat esse.* Lo mismo dixeron por Isaias estos locos y desatinados : *Percusimus fœdus cum morte, & cum in fræno fecimus pactũ, flagellum inundans , cum transferit , non veniet super nos ; quia possuimus mendacium spem nostram, & mendatio protecti sumus.* Concertado nos auemos con la muerte , y hecho pacto con la sepultura, para que no nos llamen, sino quando nosotros quisiéremos;

Pf. 29.

D. Hier.

Isai.
28. 11.

no vendrà la muerte como ladrón , sino como amigo , que nos guardará cortesia ; y no llegará a nuestras puertas contra nuestra libertad : O barbara temeridad , ò tontería bestial , y con todo esto piensan , que no les han de mentir sus esperanças , y dicen : *Non possumus in mendacio spem nostram* ; como lee San Cirilo , añadiendo la partícula *non* , y luego dize : *Quomodo non in mendacio spem suam possuerunt ? non enim erant pænes eos , ut possent effugere , sed in diuine , & ineffabilis potentie , & excellentie potestate fitum est .* O necios , y mal aconsejados , que creyendo viuir muchos años , pusistes vuestras esperanças en la mentira , porque esto no està en vuestra mano , sino en la de Dios ; creyistes a la muerte , pensastes , que el infierno os guardaria el pacto y la palabra ; mas ella a nadie la ha dado , y

en caso que la huuiera prometido , no la guardara , no puede auer pacto ni paz con la muerte , algunas treguas quando mucho , y estas no muy largas ; antes inciertas , y sin termino señalado , como tempestad que se leuanta de repente , y anega los Marineros desapercebidos ; como ladrón , que escala la casa del dueño dormido y sossegado ; como ançuelo de pescador , que pesca el peceziello que andaua jugando por las aguas ; como gauilan que echa la vña a la auezilla , que bolaua por el ayre : O engañosa esperança humana , dize Ciceron , *fragil fortuna , vanas contenciones , y porfias nuestras , quebradas y deshechas muchas vezes , en medio del camino , hundidas y anegadas en el mismo curso , antes que puedan ver ni arribar al puerto : O fallasem hominum spem , fragilemq ; fortunã , & inanes nostras*

D. Ciril.
Alexan.

Cicer. 3.
de Orat.

contentiones, quæ in medio spatio sæpe franguntur, & corruunt, & ante in ipsa cursu obruuntur, quam portum conspiciere potuerunt.

*1. ad The-
salon. 5. 2.*

Viene la muerte como ladrón, dize San Pablo, quando nos coge desapercebidos, y sin su memoria, sin pensamiento que auemos de morir, teniendo nos por inmortales; y desdichado de aquel que así le halla, porque le roba quanto tiene, sin dexar estaca en pared; quita les el sentido, porq̄ mueren sin creer que mueren; priua los de prudencia, pues no la tienen para hazer testamento, y para restituyr lo mal ganado; dexa los sin Christiana piedad, y casi sin Fè, y sin esperança; pues ni tratan de confessar sus culpas, ni se acuerdan de recibir los Sacramentos de la Iglesia; ni de aparejarse para la cuenta que han de dar a Dios, olvidados de la salud eterna, sepultados en vn letargo infernal; ni

piensan que se mueren, ni confièren que otros se los digan; y como es la primera vez que mueren, no aciertan a bien morir; que si lo huuieran prouado muchas vezes en la vida, hallaran se habiles y dispuestos para hazer vna buena muerte: *Et vos estote parati, quia qua hora non putatis Filius hominis veniet.*

DISCURSO III.

Que es buen aparejo para la muerte, traer ceñidos los deseos de los bienes de la vida.

S*int lūbi vestri præcincti.*
No solamēte es buena disposicion para morir biẽ y santamēte, el pensamiento y memoria de la muerte, como auemos dicho, sino tambien, no entregar el coraçon al amor de los bienes desta vida mortal y perecedera, contentarnos cõ lo q̄ basta, ciñendo los deseos q̄ arrastran por el fuelo,

fuero, de lo que no es menester, y sobra: porque la muerte en vn hōbre mūdano, no es tan temerosa, ni causa tanto dolor; por apartarse el alma del cuerpo, quanto por q̄ se aparta de los bienes que amō, y en que puso su gusto y cōfiança; pues quando llega el primer apartamiento, ya no ay sentido para percibir aquel dolor, y ay le muy viuo, en toda la enfermedad, para sentir el segundo, viendo que se quedan acà las riquezas, los amigos, los deleytes, y todo lo demas que se amō en la vida. Pero el que viuiendo, lo dexò todo, ó con el efecto, ò con el deseo, muere sin dolor de lo que dexa, pues lo dexò primero; y sabe, que no hallarà en el mundo cosa que suya sea, para lastimarle con su perdida; assi dixo Christo: *Vent princeps mundi huius, & in me non habet quidquam.* Con esta confiança hablò el Patriarca Iacob a su sue-

gro Laban, que le venia siguiendo, como a ladrón de su hazienda, y de sus hijas: Busca y escudriña le dize en todo mi ato, si ay alguna cosa que tuya sea, y si la hallares, lléname la: *Scrutare quidquid tuorum, apud me inueneris, & aufer.* Asseguraua le su conciencia, que no tenia cosa agena, y assi hablò con tanta libertad. Dichoso, dixo San Ambrosio, el que partiendo desta vida a la region de los bienauenturados, puede dezir al mundo, y al demonio: *Scrutare quidquid apud me inueneris, & aufer.* Escudriña mi coraçon, escudrina mi casa, reconoce me todo, que no hallaràs en mi cosa tuya; ya lo renuncie en la vida; las riquezas, por el amor de la pobreza; los deleytes, por la castidad; los imperios y mandos, por la humilde obediēcia: *Quam beatus vir, dize el santo, in quo diabolus nihil offendit, quod suum posset dicere.*

Genes. 31

32.

D. Amb.
lib. 2. de
Iacob. c. 5

dicere, in quo inimicus nihil inuenit quod suum agnosceret Los pecados que cometemos, obras son y hacienda de satanas, a la ora de la muerte viene a cobrar lo que es suyo, y quando halla, que no nos auemos deshecho por la penitencia, los coge, y presenta ante el Diuino Tribunal: del mundo son los deseos de riquezas, honras, y deleytes; en esso consiste todo su caudal, como dixo el Euangelista San Iuan en su Canonica: *Omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Quando os partis de la vida, como el huesped del meson; viene el mundo por lo que es suyo, y al tiempo del cobrarlo, que es en la hora postrera, son las ansias y congojas de muerte; porque no se dexa sin dolor, lo que se posseyò con amor; antes quanto mas se amò, causa mayor pena a la parti-

I. Ioan.
c. 2. 16.

da, como dixo San Agustín nuestro Padre por estas palabras: *Neceffe est, ut tristes simus, quando nos, moriendo, desserunt quos amamus; quia & si nouimus eos non in æternum relinquere, nos mansuros, tamen mors ipsa, quam natura refugit, cum occupat dilectum, contristat in nobis ipsius dilectionis affectum.* Entristeze nos la partida que hazemos, de los que nos aman; luego mas nos entristezerà dexar lo que nosotros amamos, porque como es mas dulce amar, que ser amado; assi es mas amargo despedirnos de lo que amamos, que de los que nos aman. Quales seran segun esto los dolores del rico cudicioso, que idolatraua en sus riquezas? Qual serà el tormento, en aquella hora, del lasciuo y deshonesto, que estaua tan encarnizado en sus deleytes? Que tales seran las penas del ambicioso y soberuio, quando se vea,

D. Aug.
ser. 3. s. de
verbis
Apostoli.

que

que dexa las honras que
 posseía, ó que espera-
 ua? A todos se les ha-
 rà amarga la muerte,
 porque no ciñeron los
 deseos de los bienes de
 la vida; y diran con
 despecho, lo que el otro
 Rey Agac: *Siccine sepa-*
rat amara mors? O muer-
 te amarga, que no solo
 apartas el cuerpo del al-
 ma, sino el alma tam-
 bien de los bienes que
 amò, y en quien viuió:
 y como tuuieron estos
 tantas vidas, quantos fue-
 ron los bienes que ama-
 ron, así al partirse de
 ellos, sentiran otras tan-
 tas muertes: y quanto
 mas viuieron en el amor
 deffos bienes tempora-
 les, tanto mas doloro-
 samente moriran, quan-
 do los dexen en su apar-
 tamiento. Así lo dixo
 el Profeta Naum, ha-
 blando a la letra de la
 Ciudad de Niniue, que
 auia de ser destruyda,
 desde los muros, hasta

el fundamento: son in-
 finitas sus riquezas, y
 así serà infinito su do-
 lor quando las dexe des-
 truydas y dissipada por
 manos de sus enemigos:
Non est finis diuitiarum,
ex omnibus vasis desidera-
bilibus dissipata est, &
scissa, &c. A donde los
 Setenta Interpretes leen:
Aggrauata est super om-
nia vassa concupiscentia
sue. Tenia puesto Nini-
 ue su amor en los vasos
 ricos que posseía de pla-
 ta y oro, y por tanto
 fera viua y penetrante su
 pena, quando se viere
 despojar dellos por ma-
 nos enemigas. San Ge-
 ronymo, moralizando es-
 tas palabras, las declara
 del pecador, y hombre
 mundano, que se vee en
 el trance postrero de la
 vida: *Niniue quanto plus*
habebat, tanto magis ipsa
agrauabatur, que graui-
diligebat. Mirad vos, quan-
 to amays algun bien de
 la tierra, y de aî colegid
 lo

I. Reg.
 15. 32.

Septuag.

D. Hier.

Naum.
 2.

lo que sentireys en la muerte , perderla para siempre . Y si vn bien solo amado , y perdido , causa vn dolor de muerte , muchas seran las muertes , y dolores del que ama muchos destos bienes : sentirà dexar la muger y los hijos , que amò con desorden , atrauesarale el coraçon , ver , que se queda la casa rica , la hazienda poderosa , y que , *Cum interierit , non summet omnia* . O si los ricos deste mundo oyessen con las orejas del coraçon esta verdadera y saludable doctrina , como mudarian de parecer ? Como ceñirian sus deseos ? como pondrian en pretina su codicia ? como se guardarian del logro y vsura ? y de los iniquos contratos , con que se tragan tantas haziendas , y se beuen la sangre de los pobres ? no se acuerdan , que han de morir , ni los tor-

mentos que han de padecer al dexar las riquezas que amaron , y por esso se entregan tan desordenadamente a la auaricia . Despoja de su viña el iniquo Rey , al pobre Nabor , y porque , pregunta San Ambrosio ? Y responde , porque no pensò que auia de morir : *Non moritur seculo impius , non vitia deponit , non veterem exiuit hominem , quia semper se in seculo victurum somniat ; de seculo abiturum se non cogitat , suum reputat seculum , nec patitur seculi sui , vel pauperculum , in suo praediolo consortem viuere* . El malo , dize , nunca muere a este siglo , porque viuiendo , no se acuerda de su muerte ; y asì , ni dexa la auaricia , ni la ambicion , ni los deleytes carnales ; nunca se desnuda del viejo hombre , porque se sueña inmortal ; no piensa que ha de partir deste siglo , an-

D. Ambr.
de Na.
c. I.

Psalms.
48. 18.

tes tiene por suyo a todo el mundo, en el qual no permite que tenga el pobrezillo ni vn palmo de tierra: pero el que viuo no cabe en todo el Orbe, acrecienta Ambrosio, cabe en vna pequeña sepultura, y vna poca tierra abarca a aquel, cuya codicia no cabia en el mundo: *Cespes angustus æquè, & pauperi abundat, & diuiti, & terra, quæ uiuentis non cepit affectum, totum iam diuitem capit.* La tierra que fue desigual en la vida al rico, y al pobre, ya los iguala en la muerte, ocupando tanto el vno como el otro en la sepultura.

Ni es excusa suficiente dezir, que atesoran para los hijos, para conseruar el nombre illustre de la familia, y que imitan al Patriarca Iacob, que lo hizo assi, como lo dixo a Labàn su suegro: *Iustum est igitur, ut aliquando etiam provideant*

domui meæ. O quanto en esto se engañan los padres, que por dexar a sus hijos ricos, dexan a sus almas pobres, y a peligro de condenaciõ eterna. No te aman a ti tus herederos, dixo San Saluiano, sino a tu hacienda: luego necio feràs, si tu los amares a ellos, mas que a tu alma: ves sus lagrimas? oyes los mentirosos suspiros? el fingido cuydado? no deseoso de que conualezcas, sino aguardando quando moriras? Atiende a los q̄ en tí tienen clauados los ojos, como acusando la pereza de tu muerte. O desdichado de ti, cuyo fin desea tanto numero de parientes, que son otros tantos enemigos, que aguardan el remate de tu vida, como dia de Pascua para ellos. *Vides eorū lacrimas? simulata suspiria? fictam anxietatem? non optantem, ut conualescas, sed spectantem, quando*

D. Saluian. lib. 3. ad Ecclesiam Catholicam.

meriaris ; vidz defixos in te , & quasi accusantes tui obitus tarditatem omnium vultus . O infœli- tem te , cuius supremum exitum tantus desiderat , ac præcatur numerus propin- quorum , & propter hos tales animam tuam dese- ris ? Si isti tantopere ad- mittuntur , ut pereas ; cur non maiore tuo animo ad- mitteris , ut viuas ? Si tus herederos tanto procura- ran , que te pierdas , pa- ra quedar ricos ; porque no procuras tu con ma- yor esfuerço saluarte , aunque ellos queden po- bres ? Es verdad , que los hijos son prendas ca- ras , y muy cercanas a los Padres , pues salieron de sus entrañas ; pero mas propinqua es tu alma , y ellos a si mismos , amen a sus hijos en segundo lugar , de manera , que no por amarlos a ellos , se aborrezcan a si ; amen primero sus propias al- mas , y despues la co-

modidad de los herede- ros , y digan lo de Ia- cob : *Iustum est ut prouideam animæ meæ* : justo es , que mire primero por mi alma ; esta es mia , lo demas en su compa- racion es ageno , y no me pertenece .

Este es pensamiento Christiano , lo demas es locura : que os vays vos al infierno por dexar mucha hazienda a vn hijo perdido , que por ven- turá la embidará en vn resto , y no se acordará de vos ; y aun quiza se quejará , porque no le dexastes mas ? Abrid los ojos en este passo , con- siderad atentamente es- ta doctrina , no os en- gañe el amor de los hi- jos , para olvidaros de vuestra alma . Ceñid los deseos de los bienes tem- porales , cercenad la co- dicia , sino quereys mor- rir muchas muertes , ó vna amarguísima , llena de penas y dolores : que

si el mundo no hallare en vos en aquella hora sus bienes , no tendrá que atormentaros por ellos ; sino los amays desordenadamente en la vida , no los dexareys con tristeza en la muerte : y para acertar a morir bien , prouaos a morir cada dia ; pues , aunque no aueys de morir sino vna vez en el hecho , podeys morir muchas con el pensamiento y memoria. Y aunque esta doctrina es general para todos , es muy especial para los viejos que ya estan cerca de la sepultura : juzguense por muertos , y viuan como tales ; porque como dixo San Ambrosio , la vegez no ha de ser naufragio , sino puerto seguro de la vida passada : *Senectus portus debet esse , non vitæ superioris naufragium* : pero viejo en los años , y moço en los deseos , es anegarse en el puerto. Oygan

lostales lo que les dize San Clemente Alexandrino , con mucha feueridad , y con otra tãta razon : *Non erubescitis , quod per tot ætatis contriti estis in impietate? fuistis infantes , deinde pueri , deinde puberes , deinde viri ; boni autem nunquam ; senectutem saltem veneremini , cum in vitæ sitis occasu : respicite moderatiquè , ac temperantes euadite , vel in fine vitæ Deum agnoscite , ut vobis vitæ finis suscipiat inisium salutis*. No aueys verguença , dize , ò viejos moços , ò canas sin sesso , de aueros molido en la maldad por tantas edades , fuystes niños , despues moços , despues varones , y nunca buenos ? Tened siquiera respeto a vuestra vegez , que quanto mas le llega al fin de la vida , tanto es mas digna de veneracion y reuerencia ; y pues estays en su occidente , mejoradla , siendo

D. Clem.
Alexan.
ad gētes.

D. Amb.
lib. 2. de
Iacob. &
vita bea-
ta. c. 10.

Hhh mo:

moderados y templados; conoced a Dios, siquie-
ra en el fin del viuir, pa-
ra que este fin sea prin-
cipio de vuestra eterna
salud; y feralo, si mo-
derays vuestras cudicias
y deseos, y os preue-

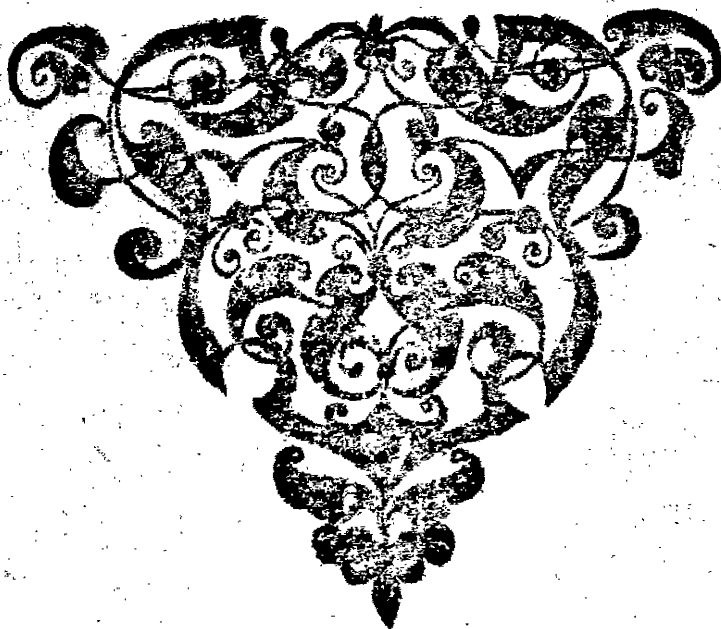
nis para la muerte con
su memoria, que seran
disposiciones para la gra-
cia en esta vida, y la
gloria en la otra. *Quam*

mibi, & vobis,

&c.

(?)

Fin del segundo tomo.



TABLA

T A B L A

D E L O S L U G A R E S

D E L A S A G R A D A E S C R I T V R A,

que se contienen en este libro.

*Advertese, que los que estan señalados con esta señal *, se declaran de proposito.*

Genesis.

Cap. 1. **I**N principio creauit Deus caelum
& terram pagina 36. & 202.
Spiritus Domini ferebatur super aquas,
p. 682.
Fiat lux, p. 141.
Vidi lucem quod esset bona, vidit cun-
cta, &c. p. 25.
Dominamini piscibus maris, & cunctis
animantibus terrae. p. 598.
Requieuit ab omnibus operibus suis, quae
ceperat facere. p. 701.
Ut sint in signa & tempora, dies, &
annus. p. 146.
* Faciamus hominem ad imaginem, &
similitudinem nostram. pag. 21. &
492.
* Fluuus egrediebatur de loco volup-
tatis ad irrigandum paradysum. pa-
gin. 122.
Ut operaretur, & custodiret illum.

pagin. 467.
Ex omni ligno Paradisi comedere. pa-
gin. 52.
* Faciamus ei adiutorium simile sibi. p. 231.
Ut videret quid vocaret eam. pa-
gin. 320.
* Inmissit Dominus soporem in Adam. pa-
gin. 307.
Et adhaerebit uxori suae, & erunt duo in
carne vna. p. 273. & 103.
Quamobrem relinquet domum, patrem
suum, & matrem, &c. p. 273.
3. Cur praecipit vobis Deus, vt non com-
mederetis de omni ligno Paradisi? pa-
gin. 52.
Eritis sicut dii. p. 22.
* Adam vbi es. p. 538.
* Timui eo quod nudus essem. pa-
gin. 518.
* Inimicitias ponam inter te, & mu-
lierem, ipsa conteret caput tuum. pa-
gin. 361. 327. & 457.

Tabla de los lugares

- * *Maledicta terra in opere tuo, spinas, & tribulos germinabit tibi. pagin. 769. & 759.*
- * *4. Egressusq. Cain à facie Domini habitauit in terra Naid. p. 512. Quem vocauit Enos. p. 268.*
- * *5. Masculum, & feminam creauit eos, & vocauit nomina eorum Adam. p. 266. & 236. Posuit Dominus signum in Cain. &c. pagin. 10.*
- * *6. Egrediamur foras, &c. p. 560. Mansiuiculas in ea facias. p. 390.*
- * *Ex lignis quadratis. p. 615.*
- * *8. Aperiens Noe fenestram arcæ, dimisit coruum, qui egrediebatur. p. 144.*
- * *Odoratus est Dominus odorem suauitatis. p. 29.*
- * *9. Et terror vester, ac tremor sit super cuncta animalia terræ. p. 22. Omne quod mouetur, & uiuit, erit vobis in cibum. p. 391.*
- * *11. Venire faciamus nobis ciuitatem, & turrim, & celebremus, &c. p. 28.*
- 12. Suspice cælum, & numera stellas si potes, &c. p. 662.*
- 19. Noli respicere post tergum tuum. pagin. 549.*
- 20. Seruiam tibi pro Rachel filia tua minori septem annis. p. 239.*
- * *22. Die autem tertio eleuatis oculis, vidit locum procul. p. 143. Non extendas manum tuam super puerum, nunc cognoui. &c. p. 789.*
- 26. Vidit Iacob Angelos Dei ascendentes, & descendentes per scalam. p. 645. Ibat proficiens, & subcrescens, donec magnus uehementer effectus est, &c. p. 153.*
- Nibil tuorum attigimus, nec fecimus quod te lederet, &c. p. 197.*
- * *Phiuol dux militum. p. 125.*
- 27. Det tibi Dominus de rore cæli, & de pinguedine terræ, & seruiant, &c. pagin. 207.*
- * *28. Vidi in somnis scalam stantem super terram, & cacumen, &c. p. 341. In nixum scale. p. 339.*
- * *29. Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus, &c. p. 47. Addat mihi Dominus filium alterum. p. 215.*
- 32. Ortus est ei statim sol. p. 595. Non dimittam te, nisi benedixeris mihi. p. 474. Minor sum cunctis miserationibus tuis. p. 413. Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel, &c. p. 412.*
- 34. Augete dotem, & munera postulate, & libenter tribuam. &c. p. 239.*
- * *37. Israel autem diligebat Ioseph, eo quod in senectute genuisset eum. p. 207. Fecitque ei tunicam polimitam. pagin. 186.*
- * *Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum. &c. p. 490. Vidi per somnum, quasi solem, & lunam adorare me. p. 321. Scis vestibis indutus est cilicio, lugens filium suum, &c. p. 423.*
- * *39. Et maritus nimium credulus verbis uxoris. p. 291.*
- * *40. Videbam coram me vitim, in qua erant tres propagines, &c. p. 438.*
- 41. Nunc ergo provideat Rex virum sapientem, &c. p. 221.*

de la sagrada Escritura.

42. *Duos filios meos interfeci: Non redoxero cum tibi* p. 259.
44. *Imple sacos eorum frumento quantum possunt copere, & pone pecuniam, &c.* p. 513.
49. *Nephalim coruus emissus, daas eloquia pulchritudinis* p. 696.
- * *Non auferretur ceptum de Iuda: & dux de timore eius donec veniat, &c.* pagin. 694.
- * *Filius accrescens Ioseph, &c.* p. 225. & p. 265.

Exodi.

- * 2. **C**Ernesq. puerum vagientem, eius miserat est. p. 471.
- * 3. *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubri.* p. 766.
- * *Qui est missit me ad vos: ego sum qui sum.* p. 149. 500. & 554.
10. *Cuncti greges pergent nobiscum, &c.* p. 29.
11. *Fuit vir magnus valde in terra Aegypti* p. 153.
- * 12. *Et ponent super utrumq. postem: & insuper liminibus domorum* p. 570.
- * *Stantes, ac tenentes baculos.* p. 383.
- Prof. Etq. sunt filij Israel, & vulgus,* &c. p. 30.
- * 13. *Tulit autem Moyses ossa Ioseph secum.* p. 62.
14. *Leuantes filij Israel oculos, timuerunt valde, & dixerunt, &c.* p. 400.
15. *Submersi sunt quasi plumbum in aquis uehementibus.* p. 45.
17. *Cumq. eleuasset Moyses manum, vincebat Israel.* p. 571.
- Dixit Moyses ad Iosue, elige tibi vi-*

- vos* p. 401.
- * 19. *Et eritis mihi in pcculum de cunctis gentibus.* p. 178.
- * 25. *Facies, & propitiatorium de aure mundissimo, duos quoq. &c.* p. 251.
- * 26. *Tabernaculum vero ita facies: decem corinas de biso retortas, &c.* p. 141.
- Fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* p. 390.
- * 28. *Facies & tunicam super humerale totam hyacinthinam, &c.* p. 730.
- * *Purpura quoq. bis tincto.* p. 120.
32. *Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos.* p. 412.
- Ne queso dicant Aegyptij, callide eduxit eos, ut interficeret in montibus* p. 258.
- * *Aut dimitte illis hanc noxam, aut dele me* delibro vitæ. p. 248.
33. *Ego ostendam tibi omne bonum.* p. 579.

Leuitici.

- * 26. **R**Espiciam vos, & crescere faciam. p. 154.
- Ego Dominus Deus vester, qui eduxi vos de terra Aegyptiorum.* p. 363.

Numeri.

5. **E**T nulla lex sacra cogebat virum, ad ferendam coniugis impudicitiam. p. 277.
12. *Erat vir mitissimus super omnes homines, qui morabantur in terra.* p. 281.
- * *Pergentesq. vsq. ad torrentem botri absiderunt palmitem cum vba sua, &c.* p. 431.
- * 20. *Nunquid de petra hac, vobis aquam*

Tabla de los lugares

poterimus dare. p. 161.

Iudicum.

21. Quamobrem misit Dominus in populo ignitos serpentes. p. 584.
 22. Præteritum diuinitatis. p. 24.
 * 23. Dominus Deus eius cum eo est, & clangor victoria Regis in illo p. 199.
 24. Dixit audior sermonum Dei, qui visiones omnipotentis intuitus est. p. 39.
 * 31. Eleazar Sacerdos, ad viros exercitus. p. 265.
 * 32. Habebant pecora multa, & in iumentis infinita substantia. p. 30.

Deuteronomij.

3. **I**ratius est mihi Dominus, & dixit; sufficiat tibi nequaquam quam ultra, &c. p. 162.
 * 16. Non plantabis omne lignum iuxta altare: nec facies nemus in terra. p. 126.
 20. Homo formidolosus, & corde pavidus, non agridiatur ad bellum. p. 455.
 25. Accipiet eam frater eius, & suscitauit semen fratris sui, &c. p. 224.
 * 26. Et nunc Israel, quid Dominus Deus tuus postulat à te, nisi vt timeas, &c. p. 405.
 32. Dei perfecta sunt opera. p. 301.
 Pars autem homini populus eius, & Iacob funiculum hereditatis eius. p. 178.
 Dominus solus Dux eius fuit, & non erat cum eo Deus alienus. p. 373.
 Exultate gentes cum populo eius. &c. p. 424.
 34. Sepelivit eum in valle Moab contra Foyor. p. 80.

Iosua.

13. **S**eruisisti, & longæuus es, & nunc divide terram. p. 188.

- * 6. **V**ade in hac fortitudine tua, & liberabis Israel de manu Madiã, p. 410.
 11. Ad defendendam suæ virginitatis formam. p. 648.

1. Regum.

2. **D**ominus mortificat, & viuificat; deducit ad inferos, & reducit. pagin. 644.
 Qui derrebant homines à sacrificio Domini. p. 271.
 Inueni virum iuxta cor meum. p. 273.
 * Magnificatus est puer. p. 154.
 * Et videbis amulum tuum in Templo, in vniuersis prosperis Israel. p. 31.
 * 8. Audi vocem populi in omnibus quiloquantur, &c. p. 314.
 * 15. Peccaui quia præuicatus sum verba Domini. p. 258.
 16. Ne respicias vultus eius, &c. p. 440.
 Vixit eum in medio fratrum suorum. pagin. 795.
 17. Ego exprobari agminibus, &c. pagin. 399.
 21. Non habeo laicos pines, &c. p. 123.
 * 25. Si surrexerit aliquando homo persequens te, &c. p. 471.
 25. Erit anima custodita, &c. p. 428.

2. Regum.

3. **R**ede vxorem Michal quam despondisti mihi centum, &c. p. 240.
 Manus eius ligata non sunt. p. 744.
 14. Omnes morimur, & quasi aqua diluimus in terram quæ non reuertuntur. p. 348.

de la fagrada Eſcritura.

Nunquid manus Iob recum est, in omni-
bus istis? p. 493.

* 18. Alſalon erexit sibi thronum. p. 124.

33. Hæc sunt verba noniffima, quæ dixit
Dauid filius Iſay. &c. p. 537.

3. Regum.

3. **E**go autem sum puer paruulus. pa-
gin. 42.

* 1. Iratus est Dominus Salomonem, eo
quod auersa esset mens eius, &c. p. 106.

12. Digiti meus minimus, grosior est dor-
ſu patris mei, &c. p. 393.

18. Ecce nubecula paruula, quasi vestigium
hominis ascendeat de mari. p. 624.

* 19. Domine Prophetas tuos occiderunt,
& ego reliquias sum Iobus. p. 38.

* 21. Projiciens se in lectum suum auertit
faciem suam ad parietem. p. 194.

1. Paralipomenon.

18. **F**actum est ut tolleret Dauid Get,
& filios eius. p. 328.

Liber Tobie.

* 2. **H**anc autem tentationem, ideo
permisit Dominus euenire illi,
&c. p. 295.

* 5. Rogo te, indica mihi, de qua domo, aut
de qua tribu es tu. p. 312.

Iudit.

8. **N**ec erat, qui de illa loqueretur ver-
bum malum. p. 253.

16. Non enim cecidit potens eorum, nec fi-
lii Titan percusserunt eum, &c. p. 327.

Iudit magna facta est in Betulia. pa-
gin. 153.

Esther.

1. **I**psa septem diebus conuiuium prapa-
rari in vestibulo horti, &c. p. 467.

13. Cuncta nosti, & scis, quia non pro
superbia, & contumelia, &c. pa-
gin. 876.

Iob.

1. **C**ircuiui terram, & perambulavi eam.
p. 762.

Nunquid Iob frustra timet Deum? nonne
in vallasti &c. p. 791.

* Surrexit, & sedit vestimenta sua: &
in senso capite corruens, in terram adora-
uit. p. 332.

* Sit nomen Domini benedictum. p. 33.

5. Homo nascitur ad laborem, sicut avis ad
volandum. p. 800.

* 10. Nunquid bonum tibi videtur, si ca-
lurneris me, & oprimas me? &c. pa-
gin. 437.

* Non est qui vtrumque valeat arguere, & po-
nere manum suam in ambobus. p. 746.
Qui portant orbem. p. 750.

* 13. Contra folium quod vento rapitur, of-
tendis potentiam tuam. p. 443.

16. Consolutores cnerosi estis vos. p. 304.

18. Quod non sit ei similis in terra. p. 114.

19. Experiant me gloria mea, & talit co-
ronam de capite meo. p. 734.

* 26. Gigantes gemunt sub aquis. p. 301.

* 31. Quis mihi tribuat auditorem, ut
desiderium meum audiat omnipotens, &c.
p. 115.

Tabla de los lugares

3. Responde mihi quantas habeo iniquitates, &c. p. 590.
 16. Si voluit extendere nubes quasi tentorium. p. 498.
 37. Et possuit super eos arborem. p. 512.
 * 38. Accinge sicut vir lumbos tuos. p. 264.

Psalmorum.

- Ps. 1.** **E**T erit tamquam lignum, quod plā-
 tatiū est secus decursus aquarum,
 &c. p. 167.
 * Non sic impij non sic, sed tanquam puluis,
 &c. p. 638.
 * 2. Filius meus es tu, ego hodie genui
 te. p. 85.
 * 4. Vt quid diligitis vanitatem, & quaeritis mendacium? p. 555.
 Signatum est super nos lumen vultus tui
 Domine. p. 596.
 * In pace in idipsum dormiam & requiescam. p. 382.
 * 6. Conuertere Domine, & eripe animam
 meam. p. 378.
 8. Gloria & honore coronasti cum Domine.
 p. 761.
 13. Veloces pedes eorum ad efundendum sanguinem. p. 456.
 * Omnes declinauerunt, simul inutiles facti
 sunt, &c. p. 544.
 15. Notas mihi fecisti vias vitæ. p. 641.
 * Multiplicatae sunt tribulationes eorum,
 &c. p. 43.
 17. Inclinauit caelos, & descendit. p. 364.
 * Ascendit super Cherubim, & volauit: posuit
 tenebras latibulum suum. p. 608.
 18. Non est qui se abscondat à calore eius.
 p. 184.

- * 21. Foderunt manus meas, & pedes meos,
 &c. p. 691.
 * 25. Proba me Domine, tenta me, &c.
 p. 468.
 26. Dominus illuminatio mea, & salus
 mea, &c. p. 541.
 * 28. Vox Domini super aquas, &c. pa-
 gin. 31.
 Vox Domini preparantis cernuos. p. 622.
 * 31. Letamini in Domino, & exultate iu-
 sti. p. 59.
 32. Verbo Domini caeli firma sunt, &c.
 p. 492.
 * 33. Diuites egerunt, & esurierunt, &c.
 p. 286.
 Quis est homo qui vult vitam, diligit dies
 videre bonos. p. 565.
 34. Via illorum tenebrae, & lubricum. pa-
 gin. 456.
 35. Non veniet mihi pes, &c. p. 456.
 * 36. Vidi impium superexaltatum, &c.
 p. 728.
 37. Iniquitates meae supergressae sunt ca-
 put meum, &c. p. 48.
 Quoniam lumbi mei impleti sunt illustri-
 nibus. p. 803.
 Miser factus sum, &c. p. 48.
 38. Auribus percipe lachrimas meas. pa-
 gin. 309.
 A duena ego sum apud te, sicut omnes
 fratres mei. p. 383.
 * 39. Beatus vir cuius est nomen Domini
 spes eius. p. 229.
 41. Fuerunt mihi lachrimae meae panes dñi,
 ac nocte. p. 683.
 43. Manus tua gentes disperdidit. pa-
 gin. 744.
 44. Pro his qui commutabuntur, &c.
 p. 758.

de la sagrada Escritura.

- Accingere gladio tuo super femur potentissime.* p. 570.
Disfissa est gratia in labijs tuis, &c. p. 500.
Intende prospere procede, & regna. pagin. 180.
* *Omnis gloria eius filie Regis abintus in fimbrijs aureis, &c.* p. 314.
46. *Et gentes sub pedibus nostris.* p. 608.
Posuisti lachrimas nostras in conspectu tuo. p. 682.
47. *Magnus Dñs. & laudabilis, &c.* p. 720.
In spiritu uehementi conteres naues iharfis. p. 709.
48. *Vocauerunt nomina sua, &c.* p. 320.
Homo cum in honore eset, non intellexit comparatus est, &c. p. 180. & 539.
Cū interierit non summet omnia. p. 637.
* 49. *Quare tu enarras iustitias meas, & assumis, &c.* p. 501.
Sedens aduersum fratrem tuum loquebaris, &c. p. 572.
* 50. *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.* p. 672.
Inerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi. p. 513.
* 51. *Dilexisti omnia uerba præcipitationis.* p. 581.
* 54. *Læta super Dominum curam tuam, &c.* p. 46.
55. *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo.* p. 682.
56. *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* p. 311.
Exurge gloria mea, exurge Psalterium, & cithara. p. 723.
61. *Diuiniæ si affluant, nolite cor aperire,* p. 350.
Suscceptor meus es, non mouebor amplius. p. 355.
63. *A timore inimici eripe animam meam.* p. 402.
67. *Deus qui inhabitare facit vnus moris in domo.* p. 255.
* *Dominus dat uerbum euangelizantibus, uirtute multa.* p. 497.
* *Qui eduxit uinctos in fortitudine, similiter, &c.* p. 676.
Domini Domini exitus mortis. p. 636.
* *Deus noster, Deus saluos faciendi, &c.* p. 645.
* *Currus Dei decem millibus.* p. 49.
* *Propter quod dicit ascendens in altū captiuam duxit, &c.* p. 182.
68. *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ, &c.* p. 703. & 772.
Quæ non rapui tunc exoluebam. p. 604.
In siti mea potauerunt me aceto. pagin. 710.
72. *Etenim qui elongant à te, peribunt.* p. 90.
Deiecisti eos dum eleuantur. p. 150.
75. *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenierunt, &c.* p. 307.
77. *Tribum Ephraim non elegi.* p. 525.
79. *Qui regis Israel, intende qui deducis, &c.* p. 64.
Vt quid destruxisti maceriam eius, &c. p. 680.
80. *Testimonium in Ioseph posuit illud cum exiret, &c.* p. 77.
Inuocauit Dominum, & exaudiuit eum: in abscondito, &c. p. 280.
* 83. *Quam dilecta tabernacula tua, Domine uirtutum.* p. 734.
Ascensiones in corde suo disposuit. p. 626.
* *Misericordiam & ueritatem diligit Deus, &c.* p. 184.
84. *Misericordia, & ueritas abauerunt sibi*

Tabla de los lugares

- sibi, in iusticia, & pax, &c. p. 746.
90. Cadent à luere tuo mille, & decem milia, &c. p. 717.
- Cum ipso sum in tribulatione. p. 297.
91. Deleuasti me Domine in factura tua, &c. quam magnificata, &c. p. 720.
- Et senectus mea in misericordia vberi. p. 212.
92. Iustus vt palma florebit, &c. p. 700.
- * 92. Narrabo omnia mirabilia tua. p. 664.
93. Beatus quem tu erudieris Domine, &c. p. 114.
95. Dominus regnauit à ligno. p. 592. & p. 752.
- * 97. Saluauit tibi dextera eius. p. 191.
99. Ipse fecit nos, & non ipsi nos. p. 32.
- * 101. Tu exurgens misereberis Sion, &c. p. 300.
- * 102. Homo sicut sanum dies eius. p. 780.
- * 103. Saturabuntur ligna campi. p. 468.
- Draco iste quem formasti, ad illudendum eius. p. 590.
- Ibi reptilia, quorum non est numerus. p. 665.
104. Assit ante illos virum in seruum suum, &c. p. 367.
- Vt erudiret principes eius, sicut se metipsum, &c. p. 63 & 92.
105. Et concupierunt concupiscentiam in deserto. p. 814.
- Dixit, vt disperderet eos, si non Moyses, &c. p. 412.
- * 109. Dixit Dominus Domino meo. p. 574.
- De torrente in via viuet, propterea, &c. p. 610.
- * 112. Quis sicut Dominus Deus noster. p. 42.
113. Iordanis conuersus est retrorsum. p. 105.
- * 115. Ego dixi in excessu meo, omnis hominem lex. p. 481. & 557.
- Ego autem humiliatus sum nimis. p. 353.
- * Preciosa in conspectu Domini, mors sanctorum eius. p. 322.
118. Beati immaculati in via. p. 552.
- * Tu mandasti mandata tua custodiri nimis. p. 700.
- Iudicia Domini vera iustificata in semetipsa. p. 257.
- In aeternum non obliuiscar iustificationes tuas, &c. p. 774.
- Qui timent te, videbunt me, & latibuntur. p. 587.
- * Declaratio sermonum tuorum illuminat. p. 39.
- Latum mandatum tuum nimis. p. 54.
- * 121. Stantes erant pedes nostri, &c. p. 808.
122. Dominus custodiat introitum tuum, &c. p. 73.
124. Qui confidunt in Domino sicut mons Sion. p. 229.
- * 126. Vnum est vobis ante lucem surgere, surgite, &c. p. 614.
128. Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, &c. p. 590.
129. Quia apud Dominum misericordia, & copiosa. &c. p. 204.
130. Domine non est exaltatum cor meum. p. 729.
131. Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius. p. 281.
136. Suspendimus organa nostra. p. 533.
138. Mirabilis facta est scientia tua ex me. p. 725.

de la sagrada Escritura.

- Nimis honorati sunt amici tui Deus, &c. p. 68.
- 144. Regnum tuum, Regnum omnium sanctorum. p. 751.
- Aperis tu manum tuam, & imple omnia animal benedictione. p. 744.
- 146. Qui numerat multitudinem stellarum, &c. p. 320.
- * 147. Qui dat riuem sicut lanam, nebulam, &c. p. 666.

Proverbiorum.

- 1. Pedes eorum ad malum currunt. pagin. 457.
- Prosperitas stultorum perdet eos. p. 564.
- 2. Custodit rector em salutem. p. 477.
- 3. Facta est quasi nauis institoris de longe portans panem, &c. p. 254.
- Longitudo dierum in dextera eius, & in sinistra illius diuitiae, & gloria. p. 307.
- 4. Fili mi auisculta sermones meos, & ad eluqua mea, &c. p. 563.
- * Omni custodia serua cor tuum, quia ex ipso vita procedit. p. 526.
- * 5. Cerua charissima, & gratissimus biniulus. p. 630.
- * 7. Uir sapientiae, soror mea est. p. 103.
- 8. O uiri ad vos clamio. p. 264.
- Misit ancillas suas, ut vocaret ad arcem, &c. p. 425.
- Ab initio & ante saecula creata sum. pagin. 201.
- * Dominus possedit me in initio viarum suarum. p. 461. & 375.
- * 9. Sapientia edificauit sibi domum. pagin. 328. & 50.
- * 10. Quoniam uis mentis eius, &c. p. 414.
- * 11. Ubi est humilitas, ibi, &c. p. 39.

- 13. Via eius pulchra, & semita eius pacifica. p. 521.
- 14. Querit deuisor sapientiam, & non inuenit. p. 97.
- 16. Fenestrae sunt mentis, siue cordis. pagin. 779.
- Est via cuius nouissima ducunt ad mortem. p. 541.
- 17. Corona senum filij filiorum, & gloria filiorum patres eorum. p. 92.
- Qui altam facit domum suam, quareit ruinam. p. 549.
- 18. Iustus est accusator sui, &c. p. 287.
- 19. Domus & diuitiae dantur a parentibus, a Domino autem uxor prudens. p. 257.
- 22. Melior est nomen bonum, quam diuitiae multae. p. 25.
- Cum dormit, loquitur, &c. p. 303.
- 24. Per agrum hominis pigri transiui, & per vineam uiri stulti, &c. p. 770.
- 25. Ventus, & nubes, & pluuia non sequentes, uir gloriosus, &c. p. 558.
- 26. Abscondit piger manus sub ascella sua, & laborat. p. 580.
- 28. Iustus autem tamquam leo confidens, &c. p. 421.
- * Beatus uir qui semper est pauidus. p. 520.
- 29. Qui delicata nutrit seruum suum, &c. p. 390.
- 30. Et Aries, nec est Rex, qui resistat ei. pagin. 121.
- * 31. Date siccera morientibus, & vitam, &c. p. 705.
- 33. Fili prebe mihi cor tuum. p. 524.

Ecclesiastes.

- 1. **O**Mnia flumina intrant in mare, &c. p. 104. & 708.

Tabla de los lugares

- * Plenitudo sapientie , est timere Deum :
 & plenitudo, &c. p. 105.
- 2. Fecit mihi cantores , & cantatrices. pa-
 gin. 335.
- * 4. Fortis in bello Iesus nabe successor
 Moyfi, &c. p. 401.
- * Cor sapientium vbi tristitia , & cor stul-
 torum vbi latuita. p. 689.
- * 13. Omnia tempus habent, & suis spacijs
 transeunt vniuersa sub sole. p. 688.

Canticorum.

- 1. **O**sculetur me osculo oris sui, &c. pa-
 gin. 813.
- * Nigra sum , sed formosa , sicut taberna-
 cula Cedar, &c. p. 592.
 Oculi tui columbarum , absq. leo quod in-
 trinsecus latet. p. 230.
- * Equitatu meo in curribus Pharaonis as-
 similaui te amica mea. p. 453. & 77.
- * Botrus cipri dilectus meus mihi in vineis
 Engaddi. p. 704.
 Fasciculus mirrhæ dilectus, &c. p. 773.
- 2. Sicut malus inter ligna siluarum. pa-
 gin. 604.
 Ordinavit in me charitatem. p. 449.
 Lena eius sub capite meo , dexte-
 ra illius amplexabitur me. p. 306.
- * Sonet vox tua in auribus meis. pa-
 gin. 797.
 Dilectus meus , qui pascitur inter
 lilia. p. 182.
- * 3. Tenui eum , nec dimittam. p. 513. &
 474.
- * Egredimini , & videte filia Sion Regem
 Salomonem in diademate, &c. p. 759.
- 4. Oculi tui sicut tolubæ super ribulos aqua-
 rum, &c. p. 729.
 Ascendam ad montem mirra, &c. p. 655.

- * Labia tua sicut vitta coccinea , eloquium
 tuum dulce. p. 113.
- * Veni de libano , veni coronaberis de capi-
 te Aman. & de vertice Sanir. p. 758.
- * 5. Ego dormio, & cor meum vigilat. pa-
 gin. 306.
 Statua tua assimilata est palme, &c.
 p. 435.
- 8. Dabo tibi poculum ex vino condito, &
 musto malorum granatorum. p. 710.
 Lampades ignes , atque flammarum
 p. 510. & 593.
 Aquæ multæ non potuerunt extinguere
 charitatem , nec flumina, &c. p. 709.
 Soror mea paruula est , & vbera non
 habet , quid faciemus in die quando allo-
 quenda est. p. 242. & 104.
- * Quæ est ista , quæ ascendit de deserto de-
 licijs affluens. p. 424.
 Ego murus. p. 253.
- * Vbera mea sunt turris. p. 652.
 Qui sedes in hortis amici auscultant ti,
 fac me audire, &c. p. 561.
- * Dum esset Rex in acubitu suo, nardus mea
 dedit odorem , &c. p. 227.
- * Ecce tu pulchra es propinqua mea. p. 77.

Sapientia.

- * 2. **D**rissimum iudicium in his qui
 præsumunt fieri, exiguo enim conu-
 ditur, &c. p. 135.
- * Venite fruamur bonis quæ sunt , & pla-
 mur creatura tamquam in iuuentute
 leriter. p. 282.
 Dixerunt impij cogitantes apud se
 rectè. p. 779.
 Coronemus nos rosis , antequam marces-
 cant. p. 733.

de la sagrada Escritura.

- * Opprimamus pauperem iustum, & non parcamus videre, & c. p. 284.
- * 3. In tempore erit respectus illorum. pagin. 440.
- 5. Lasciu sumus in via iniquitatis, & c. p. 57 & 500.
- 6. Concupiscentia sapientie perducit ad Regnum. p. 529.
- 7. Proposui illam regnis, & sedibus, & diuitias nihil esse dixi. p. 807.
Vapor enim est virtutis Dei, & emanatio, & c. p. 99.
- 8. Atingit à sine vsq. ad finem fortiter. p. 699 & 385.
- * Hanc amavi, & exquisivi à iuuentute mea, & c. p. 102.
Non enim habet amaritudinem conuersatio illius. p. 99.
- 9. Corpus quod corrumpitur, agruat animam. p. 802.
- 10. Cum aqua deleteret terram, sanauit iterum sapientia per contemptibile lignum iustum gubernans. p. 614.
- * Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & ostendit illi, & c. p. 850. & 623.
- 11. Vt per quæ quis peccat, per hæc & puniatur. p. 584.
- 16. Homo per malitiam occidit animam p. 539.
- 16. Qui enim conuersus est, non per hoc, quod videbat, sanabatur, sed per te omnium saluatorem. p. 585.
Ingrati spes, tamquam hibernalis glacies tabesceat. p. 35.

Ecclesiastici.

Qui diligunt Dominum, replebuntur lege ipsius. p. 54.

- Va peccateri ingredienti terram duabus vijs. p. 552.
- * Va his, qui perdididerunt iustitiam, & qui dereliquerunt vias rectas, & diuertent in vias prauas. p. 551.
- 4. In fide & lenitate ipsius sanctum fecit illum. p. 362.
- 7. Noli vele fieri Iudex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates. p. 819.
Noli coram Rege videri sapiens. p. 504.
- * 9. Memento quod in medio laqueorum ingredieris, & super dolentium arma ambulabis. p. 545.
- 10. Vbi multe sunt opes, multi qui comedunt eas. p. 445.
Omnis potentatus brevis vita. p. 564.
- 21. Via peccatorum complanata lapidibus. p. 550.
- 23. Et non cognouit, quoniam non repellet à se timorem Domini. p. 403.
Magna gloria est sequi Dominum. p. 65.
- 24. Qui mittit disciplinam sicut luccm, & assistens quasi Geon in die vindemiæ. pagin. 43.
- * 25. In tribus placitum est spiritui meo, quæ sunt probata coram Deo, & hominibus concordia fratrum, & c. p. 274.
- 26. Mulieris bonæ, beatur vir. p. 325.
Pars bona, mulier bona in parte bona timentium Deum. p. 215.
Gratia super gratiam mulier sancta, & pudorata. p. 240.
- 31. Qui potuit transgredi, & non est transgressus facere mala, & c. p. 822.
- 32. Feriunt summos fulmina montes. p. 549.
Vbi non est auditus, non effundas sermonem. p. 553.
- * 33. Quare diem dies superat? & iterum lux lucem à sole à Domini, & c. p. 145.

Tabla de los lugares

35. Retribuit gratiam qui offert similitudinem. p. 29.
36. Omnem masculinum excipiet mulier. pagin. 336.
37. Quasi germula carbunculi in ornamento auri. p. 311.
38. Fili in mortuum producit lacrimas, &c. p. 531.
42. Et eris eruditus in omnibus, & probabilis in conspectu, &c. p. 439.
45. Corona aurea super caput eius expressa signo sanctitatis. p. 751.
47. Qui stare fecit cantores contra altare, & in sonu eorum, &c. p. 119.
49. Memento Iosiae in compositione aromatum. p. 393.
50. In diebus ipsius emanauerunt putei aquarum, &c. p. 74.
- Quasi sol resurgens, sic iste resurgit in Templo Dei. p. 146.

Isaie.

1. **V**a genti peccatrici populo nequam filijs sceleratis, &c. 673.
- * Abalienati sunt retrorsum. p. 131.
- Audite verbum Domini Principes Sodomorum, auribus percipite, &c. p. 160.
- Defendite viduam, & venite arguite me dicit Dominus. p. 658.
- Pupillo non iudicant, & causa viduae non ingreditur ad illos. p. 653.
- Erubescant super hortis suis, quos concupierunt. p. 79.
2. Et erit preparatus mons Domini in vertice montium. p. 53.
5. Vineam Domini exercituum, domus Israel est. p. 432.
- * 6. Hei mihi, qui vir pollutus, &c. p. 24.

- * Quis ibit. p. 24.
- * Quibus brillabant pedes eius, &c. pagin. 739.
- * 7. Non petam, &c. propter quod dabit Dominus, ipse vobis signum. p. 674.
- * Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel. p. 315.
9. Letabuntur coram te, sicut qui letantur in messe. p. 491.
- * Et factus est principatus super humeros eius. p. 752.
- Pater futuri seculi. p. 336.
- Popule meus qui te beatum dicunt, ipse te seducunt. p. 502.
- Et vocabitur nomen eius admirabilis. p. 721.
- * 11. Et requiescet super eum Spiritus Domini, Spiritus sapientiae, &c. p. 817.
- Et flos de radice eius ascendet. p. 642. & 753.
12. Confitebor tibi Domine quoniam iratus est mihi. p. 33.
- Haurietis aquas de fontibus Saluatorum. p. 119.
14. Semen eius absorbens volucrum. p. 585.
- Sedebunt in lateribus Aquilonis super trithonum Dei, &c. p. 548.
16. Emitte agnum Dominae dominatorem terrae de petra deserti. p. 188.
- * 18. Ite Angeli veloces ad gentem concisam, & illaceratam, &c. p. 508.
- * 23. In oblivione eris, o Syre septuaginta annis. p. 185.
- * 26. Vbi fortitudinis nostrae, Saluator portatur in ea, virtus & ante mutale. p. 253.
28. Idecirco dicit Dominus meus, ecce mittam in fundamentis, &c. p. 673.
- Ponam in pondere iudicium, & iustitiam in statera. p. 191.

de la sagrada Escritura.

- Breue est palium, & non potest utrumq. aperire, &c. p. 133.
- Ne forte constringantur vincula vestra. p. 511.
- * Percusimus fœdus cum morte, & cum inferno fecimus pactum. p. 840.
- * 30. Aures tua audient verbum post tergum monētis, hæc est via ambulare in ea. p. 377. & 552.
33. Nec clavi eius auferentur. p. 428.
36. Et sicut vestimentum veterascent. pagin. 756.
38. Egodixi in dimidio dierum meorum, vadam ad portas inferi, &c. p. 635.
40. Omnes gentes sic sunt coram eo, quasi non sint. p. 535.
41. Noli timere vermis Iacob, qui mortui estis ex Israel. p. 550.
- * 43. Qui dat secretorum scrutatores, quasi non sint iudices terræ. p. 755.
44. Alius scribit in manu sua. p. 747.
- * Faber ferrarius in ligna operatus est; Artifex ignarius formavit illud. p. 370.
46. Dabo in Sion salutem, & in Hierusalem gloriam meam. p. 192.
- * 49. Hæc in manibus meis descripsite, munusculum coram oculis meis semper. p. 747.
- His velut vestimento indueris. p. 99.
- * 51. Attendite ad petram vnde scissi estis. p. 713.
- Conferge induere fortitudinem brachium Domini. p. 570.
52. Sicut Virgultum coram eo, & sicut radix de terra si veni. p. 439. & 698.
53. Generationem eius quis enarrabit? quominus. & p. 433 & 446.
- Vir dolorum, & sicut infirmitatem. p. 766.
4. Læda sterilis quæ non parit, decanta nomen. &c. p. 337.

- * Et ponam iaspidem propugnacula tua, &c. p. 503.
- * 55. Et erit Dominus nominatus in signum æternum, quod non auferetur. p. 583.
- * 57. Quasi tuba exalta vocem tuam. p. 502. Et vocaberis edificator sapientum, auerrens semitas &c. p. 679.
60. Quasi columba ad fenestras suas. p. 730.
- * Qui sunt hi, qui ut nubes volant? p. 498.
- * 61. Et filij peregrinorum agricole, & vitatores restrierunt. p. 468.
62. Habitavit enim iuuenis cum virgine, & gaudebit, &c. p. 201.
63. Torcular calcavi solus. p. 748. Quis est iste qui venit de AEdon tinctis vestibus de Bosra? p. 719.
64. Omnes iustitiæ nostræ tanquam pannus menstruatæ. p. 95.
66. Ad quem respiciam, nisi ad pauperculum, & tremetem, &c. p. 41. & 410. Et super genua blandietur vobis. p. 55.

Jeremia.

1. **E**T dixi A. A. A. Domine Deus, ecce nescio loqui, quia, &c. p. 498.
2. Vires facta es nimis iterans vias tuas. pagin. 548.
3. Amodo voca me, Pater meus, dux virginis meæ tu es. p. 674.
7. Holocaustum a vestra addite victimis vestris, & comedite carnes. p. 133.
8. A Propheta usque ad Sacerdotem, cuncti faciunt mendacium, &c. p. 557.
10. Pariter insipientes, & fatui probabuntur, doctrina, &c. p. 371.
15. Infirmata est quæ peperit septem, deficit anima eius, &c. p. 672. Sicut mendacium aquarum, &c. p. 806.

de la sagrada Eſcritura.

Ephraim quaſi columba ſeducta, non habens cor. p. 525.

9. *Omnes nequitia eorū in Galgalis. p. 814.*

12. *Veruntamen diues effectus ſum, inueni idolum mihi. p. 364.*

Fleuit, & rogauit eam. p. 812.

13. *Mors tua ero mors, morſus tuus ero inferne. p. 697.*

Ioel.

2. **C**onuertimini ad me in toto corde vestro. p. 526.

Amos.

2. **E**T vinum damnatorum bibebant in edomo Dei ſui. p. 705.

5. *Si forte miſereatur Dominus Deus exercituum reliquus Ioseph. p. 65.*

Iona.

* 2. **D**E profundo in corde maris pelagus operuit caput meum. p. 771.

* *Circumdederunt me aquae, vsque ad animam meam. p. 772.*

Michea.

7. **D**eponet omnes iniquitates nostras, & proijcit in profundum omnia peccata nostra. p. 47.

Nahum.

* 2. **N**on est finis diuitiarum ex omnibus vasis desiderabilibus. p. 845.

Diſſipata eſt ſeiſſa, & dilacerata. p. 849.

Habacuc.

1. **Q**uare ostendiſti mihi iniquitatem, & laborem; videre pradam, & iniſticiam contra me? p. 572.

3. *Ibi abſcondita eſt fortitudo eius. p. 729.*
Egredietur diabolus ante pedes eius. pagin. 608.

Aſpexit, & diſſoluit gentes, & contriti ſunt montes ſaeculi. p. 442.

Sol & luna ſteterunt in tabernaculo ſuo. p. 321.

Aggei.

2. **M**eum eſt aurum, & meum eſt argentum. p. 365.

Zacharie.

* 3. **E**T ſatan ſtabat ad dextris eius, vt aduerſaretur ei. p. 569.

* *Ecce lapis quem dedi coram Ieſu ſuper lapidem vnum ſeptem oculis ſunt. p. 728.*
Ego celabo ſculpturam eius. p. 713.

* 5. *Et ecce talentum plumbi portabatur, & ecce mulier vna ſedens in medio amphora. p. 45.*

6. *Iſti ſunt quatuor venti caeli. p. 754.*

Ite, & perambulate terram. p. 815.

* *Et facies coronas, & pones in capite Ieſu filij Ioseph Sacerdotis magni. p. 764.*
per errorem 728.

11. *Pluritate quercus Baſan. p. 196.*

13. *Homo agricola ego ſum, quoniam Adā exemplum meum, &c. p. 468.*

His plagatus ſum in domo eorum qui diligebant me. p. 722.

Malachie.

1. **F**ilius honorat patrem, & ſeruus Dominum ſuum; ſi ergo pater ego ſum vbi eſt honor meus? &c. p. 139.

Tabla de los lugares

2. *Hac particeps tua, & vxor foederis tui, &c. p. 235.*

Matthæi.

1. **E**T vocaberis nomen eius Iesum, ipse enim saluum faciet, &c. p. 277.

Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph. p. 206.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. p. 339.

* 2. *Ad sepeliendum me hoc fecit: tunc profectus vnus, &c. p. 82.*

3. *Erant Maria, & Ioseph mirantes sapientibus, quæ dicebantur de illo. p. 721.*

4. *Hac omnia tibi dabo, si cadens adgraberis me p. 23 & 159.*

5. *Nonne Ethnici hoc faciunt? p. 34.*

6. *Vbi est thesaurus tuus, ibi & cor tuum erit p. 528.*

* 7. *Nolite sanctum dare canibus, nec mittatis, &c. p. 15.*

Lata est via quæ ducit ad perditionem; & multi vadunt post eam. p. 549.

* 12. *Ecce mater tua, & fratres tui foris stant. p. 495.*

* *Qua est mater mea, & qui sunt fratres mei? p. 189.*

* *Ipse meus frater, & soror, & mater est. p. 219.*

* 13. *Amen dico vobis, quia multi Prophetæ, & iusti cupierunt videre, quæ vos videtur, &c. p. 123.*

Simile est regnum cælorum grano sinapis. p. 55.

* 15. *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam. p. 128.*

17. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui. p. 485.*

18. *Patientiam habe in me, &c. p. 283.*

19. *Quid me vocas bonum, &c. p. 96.*

* *Si vis perfectus esse, vende omnia, & da pauperibus. p. 384.*

Dic ut sedeant, &c. p. 806.

23. *Imponnat enim onera intolerabilia: digito autem suo nolunt ea mouere. p. 164.*

Qui deuorant domos viduarum. p. 24.

44. *Tunc apparebit signum filij hominis. pagin. 594.*

* *Videte ne fiat fuga vestra in hieme, vel Sabbato. p. 479.*

* 25. *Esuriui, & dedistis mihi manducare: sitiui, & dedistis mihi bibere. p. 710.*

26. *Vnus vestrum me traditurus est; contristati valde ceperunt, &c. p. 518.*

* *Hoc est corpus meum, &c. p. 582.*

* *Tristis est anima mea vsque ad mortem. p. 728.*

* *Amice, ad quid venisti? osculo tradis Filium hominis? p. 9.*

27. *Percute pastorem, & dispergetur oves. p. 719.*

* *Descendat de Cruce, & credemus ei. p. 31.*

Deus Deus meus quare, &c. p. 433.

Et tenebræ factæ sunt super vniuersam terram. p. 593.

* 28. *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, &c. p. 499.*

Marci.

14. **V**Nus autem quidem de circumstantibus. p. 486.

Cæpit anathematizare, & iurare, quia nescio hominem. p. 486.

Lucæ.

1. **I**Oannes est nomen eius. p. 318.

Erit magnus coram Domino. p. 155.

Ad Virginem desponsatam, cui nomen erat, &c. p. 202.

de la sagrada Escritura.

- Quomodo fiet istud, Spiritus Sanctus
superueniet in te, &c. p. 345.
Fiat mihi secundum verbum tuum. p. 203.
Dispersit super uos metes cordis sui. p. 410
2. Ecce eras subditus illis. p. 320.
Cum induceret puerum Iesum, &c. p. 318.
Ego & pater tuus dolentes querebamus
te. p. 233.
 - * 3. Putabatur filius Ioseph. p. 209.
Et ipse Iesus erat incipiens, quasi anno-
rum triginta. p. 34.
 6. Stote misericordes, sicut & pater ve-
ster, &c. p. 129.
 7. Ecce Virgo in utero habebit, & pariet
filium, &c. p. 200.
 - * 10. Dico uobis, quod multi Prophetæ, &
Reges uoluerunt uidere quæ uos uidetis,
&c. p. 123.
 - * Homo quidam descendebat à Ierusalem
in Ierico, & incidit in latrones. p. 539.
 - * 11. Amice accomoda mihi tres panes.
p. 813.
Quinimo beati qui audiunt uerbum Dei,
& custodiunt illud. p. 263.
 12. Erat pernoctans in oratione Dei. p. 7.
Nolite timere eos qui occidunt corpus,
&c. p. 822.
Seruus qui scit uoluntatem Domini sui,
& non facit, flagellis uapulabit multis.
p. 105.
 - * 15. Diuisit illis substantiam. p. 248.
 - * Cecidit super solium eius, & deosculatus
est eum. p. 165.
 - * 16. Pater Abraham mitte Lazarum, ut
intingat extremum digiti sui, &c. p. 743.
 17. Non est inuentus qui rediret, & da-
ret gloriam Deo. p. 35. nam 10. m. d. a. b. i. r. u. e. v. i. s. i.
 - * 22. Facta est contentio inter eos, quis eo-
rum uideretur esse maior. p. 189.

- Ego dispono uobis, sicut disposuit mihi
Pater meus regnum. p. 694.
Auisus est ab eis, quantum iactus est
lapidis. p. 10.
23. Corripiam eum, & dimittam. p. 775.
Hodie mecum eris in paradiso. p. 203.
Pater in manus tuas commendo spiritum
meum. p. 416.
 24. Opportebat Christum pati, & sic intra-
re in gloriam suam. p. 623.

Ioannis.

1. **O**mbra per ipsum facta sunt. p. 492.
& 775.
Uidimus gloriam eius, gloriam quasi uni-
geniti à Patre. p. 600.
Inuenimus Mesiam. p. 513.
3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spi-
ritu Sancto, non potest introire, &c. p. 617.
- * Spiritus unde uult spirat, & nescis unde
uenit, aut quo uadit. p. 473.
Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum
unigenitum daret. p. 214.
- * 4. Vade, & uoca uirum tuum, & ueni
huc. p. 247.
- * 5. Tolle grabatum tuum, & ambula. p. 281.
6. Omnis qui uenit à patre, & didiscit, ue-
nit ad me. p. 110.
Caro non prodest quidquam spiritus est,
qui uiuificat. p. 563.
- * 8. Hæc uerba loquutus est Iesus in Gazo-
philocio, &c. p. 493.
Amen, amen dico uobis, quia omnis qui
facit peccatum, &c. p. 315.
Ille homicida erat ab initio, & in veri-
tate non stetit. p. 804. & 557.
Abraham exultauit, ut, &c. p. 691.
- * 11. Ligatus pedes & manus, &c. p. 495.

Tabla de los lugares

12. Nos audiuimus ex Lege, quia Christus manet in aeternum, & quomodo tu dicis, &c. p. 605.

13. Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transiret ex hoc mundo ad patrem, &c. p. 624.

* Vos vocatis me Magister, & Domine, & bene dicitis, sum etenim. p. 112.

Quo ego uolo, non potes me modo sequi. p. 514.

* 14. In domo Patris mei mansiones multae sunt. p. 809.

Ego sum ostium, ego sum uia. p. 430.

Si quis diligit me, sermonem meum seruet, &c. p. 448. & 478.

* Manete in me. p. 536.

17. Pater rogo, ut illi unum sint, sicut tu, & ego unum sumus. p. 129.

Simon Petrus habens gladium eduxit eum, & percussit Pontifici seruum. p. 486.

* 18. Quid est ueritas, & cum hoc dixisset, iterum exiit ad Iudeos, &c. p. 522.

* Aue Rex Iudeorum. p. 756.

19. Ecce Mater tua, & ex illa hora accipit eam discipulus in suam. p. 214.

Sciens Iesus, quia iam omnia consummata sunt, ut consummaretur scriptura, dixit sitio: consummatum est, &c. p. 699.

Interius Dei dicende de uice. fo. 699 699

Actuum.

1. Viri Galilaei quid statis aspicientes in caelum? p. 181.

3. Respice in nos: at ille intendebat in eos, &c. p. 586.

9. Sepelierunt Stephanum viri temerati, & fecerunt, &c. p. 531.

10. Pertransiit benefaciendo, & sanando omnes. p. 423.

14. Vocabant Barnabam Iouem, Paulum uero Mercurium. p. 155.

Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum caelorum. p. 577.

20. Vos Spiritus Sanctus posuit regere Ecclesiam Dei, quam acquisiuit sanguine suo. p. 240.

24. Docibat eos Paulus de continentia, de iustitia, de spe uiae aeternae. p. 850.

26. Insanis Paule multae te literae ad insaniam conuertunt. p. 818.

Ad Romanos.

* 1. **Q**ui praedestinatus es Filius Dei in uirtute, secundum spiritum iustificationis, &c. p. 664. & 200.

* Reuelatur enim ira Dei de caelo super omnem impietatem, &c. p. 106.

Testis est mihi Deus, quomodo cupiã uos, &c. p. 24.

Qui cum Deum cognouissent, non quasi Deum glorificauerunt. p. 55.

Fuauerunt in cogitationibus suis. p. 38.

Idolatra adorant Dei creaturas, & coluerunt, & seruiuerunt creaturae magis, quam Creatori. p. 370.

3. Omnes peccauerunt, & egent gloria Dei. p. 192.

5. Iustificati ex fide pacem habeamus ad Deum. p. 418.

Spes non confundit, quia claritas Dei diffusa est, &c. p. 386.

* Non sicut delictum, ita & donum. p. 598.

6. Consepulti enim estis cum Christo, &c. p. 450.

* Noster uetus homo simul crucifixus est pro eo. p. 450. & 573.

7. Non enim quod uolo bonum hoc ego. p. 539. 8. &c.

de la sagrada Escritura.

S. Certus sum enim, quia nequè mors, nequè
vita, nequè Angeli, &c. p. 404.
Quos præsciuit & predestinavit, quos au-
tem predestinavit, hos & vocavit. p. 620.
Quoniam. tri. istitia mihi magna est. p. 529.
* 11. O altitudo diuitiarum, sapientiæ, &
scienciæ Dei. p. 724.

1. Ad Corinthios.

1. **I**nfirmos mundi elegit Deus, vt fortia
aqueque confundat. p. 397.
Videte fratres vocationem vestram, quo-
niam non multi sapientes. p. 439.
Dei virtutum, & Dei sapientiam. p. 460.
Qui factus est nobis sapientia à Deo, &
iustitia, & sanctificatio, & redemptio.
p. 542.
Nos prædicamus Christum, & hunc cru-
cifixum. p. 688.
Quæ est caput corporis Ecclesiæ. p. 461.
Verbum crucis, quod percutibus est, stul-
titia est. p. 614.
3. Neq; qui plantat est aliquid, neq; qui ri-
gat, sed qui incrementum dat Deus. pa-
gin. 468.
Dei agricultura estis. p. 468.
* 7. Alligatus est uxori. p. 269.
10. Petra autem erat Christus. pag. 430.
& 460.
* 1. Arma nostra non carnalia, sed potentia
Deo, ad destructionem consilia destruen-
tes. p. 418.
11. Caput mulieris vir. p. 320.
Hæc quotiescumque feceritis, in mei me-
morian facietis. p. 773.
12. Diuisiones gratiarum sunt, idem autem
spiritus. p. 233.
Propter quod ter Domino rogavi, vt

discederet à me. p. 815.

* 13. Charitas patiens est, benigna est. p. 281.
Charitas omnia sustinet. p. 397.
* Cum essem paruulus, loquebar vt paruu-
lus, sapiebam vt paruulus, &c. p. 267.
* 14. Fratres nolite pueri effici, sensibus,
sed malicia paruuli estote. p. 403.
15. Ego autem sum minimus Apostolorum.
p. 387.
Si Christus resurrexit, ergo nos resurge-
mus. p. 643.
16. Quotidie morior pro vestra gloria. pa-
gin. 840.
* Insipiens, tu quod seminas non viuifica-
tur, nisi prius moriatur. p. 561.

2. Ad Corinthios.

* 1. **P**ater misericordiarum, & Deus
totius consolationis. p. 407.
Hæc est gloria nostra testimonium bonæ
conscientiæ. p. 121.
3. Litera occidit, spiritus viuificat. p. 818.
Si quis videtur apud vos sapiens esse,
stultus fiat. p. 96.
4. Aeternum gloriæ pondus operatur in
nobis. p. 59.
10. Epistolæ inquiunt, graues sunt & for-
tes, præsentia autem corporis infirma. pa-
gin. 156.
* 12. Datus est mihi stimulus carnis meæ,
Angelus satanæ quæ me colascet. pa-
gin. 450.
13. Perfecti estote. p. 104.

Ad Galatas.

1. **Q**uando placuit, qui me segregauit
ex utero matris meæ. p. 677.

Tabla de los lugares

4. *Inimicus factus sum vobis, verum dicēs.*

p. 559.

* 6. *Fratres, si preoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales, &c.*

p. 282. & 819.

Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi. p. 621.

* *De cetero nemo mihi molestus sit, ego enim, &c.* p. 733.

Ad Ephesios.

2. **P**ax nostra qui fecit utraque unum.

p. 460.

Inimicitias dissoluens in carne sua. p. 605.

* *Ipsius enim factura sumus.* p. 32.

3. *Mihi enim omnium Sanctorum minimo data hęc gratia est.* p. 388.

A quo omnis paternitas in celo & in terra nominatur. p. 217.

* 4. *Vnus Deus & Pater omnium, qui est super omnes & per omnia, &c.* p. 177.

Veritatem autem facientes crescimus, &c. p. 557.

Quod ascendit, quid est, nisi quid & descendit, primum in inferiores partes terre. p. 610.

* 5. *Fuistis aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino.* p. 140.

Viri diligite uxores vestras, sicut Christus Ecclesiam. p. 269.

Ut exhiberet eam sibi gloriosam, non habentem maculam, aut rugam. p. 694.

Ad Philipenses.

1. **Q**uia qui cepit in vobis opus bonum perficiet usque in diem Christi Iesu.

p. 301.

2. *Non rapinam arbitrans esse se aequalem Deo, &c.* p. 604.

Factus obediens usque ad mortem, &c.

p. 60, 610. & 627.

* *Inter quos lucetis, sicut luminaria.* p. 140.

* 3. *Sequor autem, si quomodo comprehendam, in quo & comprehensus sum a Christo Iesu.* p. 378.

Inimici Crucis Christi, quorum Deus venter est. p. 278.

4. *Gaudete in Domino, iterum dico gaudete.* p. 137.

Ad Colosenses.

* 1. **Q**uia in ipso complacuit omnem plenitudinem inhabitare, & per eum reconciliare omnia in ipsum.

p. 727.

* *Pacificansque que in caelis, & que in terra sunt, in semetipso.* p. 745. & 763.

2. *In quo sunt omnes thesauri sapientie, & scientie Dei.* p. 600.

Triumphans illos in semetipso, &c. p. 571.

3. *Vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* p. 440. & 599.

Ad Timotheum.

1. **I**ustis non imposta est lex.

p. 54.

Christus venit in mundum peccatores salvos facere, quorum ego primus sum. p. 388.

2. *Qui factus est nobis sanctificatio, & redemptio.* p. 461.

3. *Qui Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat.* p. 174.

Non Neophytum, ne in superbiam elatus in iudicium incidat diaboli. p. 16.

5. *Vivens in delicijs mortua est.* p. 782.

Vidua eligatur non minor, &c. p. 650.

de la sagrada Escritura.

Non solum otiose, sed verbose loquentes.
p. 653.

Quae vera viduae sunt. p. 656.

6. Lucem habitat inaccessibilem p. 460.

Diuitibus huius saeculi praecepe, non subli-
me sapere p. 417.

2. Ad Timotheum.

* 3. **V**T perfectus sit homo Dei ad omne
opus bonum instructus v. 465.

4. Ad sua desideria coacernabunt sibi ma-
gistros. p. 18.

Ad Thitum.

1. **A**pparuit benignitas, & humanitas
Saluatoris nostri. Dei. p. 139.

Ad Hebraeos.

2. **P**er passionem gloria, & honore coro-
natum, omnia subiecit sub pedibus
eius. p. 605.

* 4. Non habemus Pontificem, qui non po-
sit compari. &c. p. 657.

* **V**ivus est sermo Dei, & efficax, &c. pa-
gin. 492.

Festinus ingredi in illam requiem. pa-
gin. 807.

5. Ne quisquam summat sibi honorem, sed
qui vocatur à Deo tamquam Aton. pa-
gin. 23.

* 7. Melchisedech Rex Salem, &c. sine pa-
tre sine matre. p. 187.

* 9. Statutum est hominibus semel mori, &
post hoc iudicium. p. 835.

10. Intrauit nobis, viam bonam, & viven-
tiam. p. 540.

11. Sancti per fidem vicerunt regna. p. 532.

Fide Moysis grandis factus est, &c. pa-
gin. 363.

* 12. Proposito sibi gaudio sustinuit cru-
cem confusione contempta. p. 646.

Aspicientes in aarorem, & consumma-
torem si dei. p. 589.

Noli negligere disciplinam patris tui. pa-
gin. 469.

Habemus sanguinem Christi melius lo-
quentem, quam Abel. p. 732.

13. **Q**uandiu sumus in corpore, peregrina-
mur ad Dominum. p. 383.

Non habemus manentem civitatem, sed
futuram inquirimus. p. 546.

Iacobi.

1. **P**ostulat autem in fide nihil hesitans,
& labituri. p. 289. 410. & 810.

4. **D**eus superbis resistit, humilibus autem
dat gratiam. p. 850.

Petri.

1. **C**redentes autem exultabitis letitia
incomparabili. p. 582.

* **P**ropter quod succidit lumbos mentis ve-
stra. &c. p. 827.

* **N**on corruptilibus auro vel argento re-
dempti estis de vana vestra conversatio-
ne. p. 716.

Osecro vos fratres tamquam advenas,
& peregrinos. p. 546.

2. **P**opulus acquisitionis. p. 240.

Regale sacerdotium. p. 120.

* **C**hristus pro nobis passus est, vobis relin-
quens exemplum, &c. p. 376.

* 5. **S**plurat vos Ecclesia, quae est in Babilo-
ne collecta. p. 485.

Tabla de los lugares, &c.

2. Petri

2. **A** Quo, quis superatus est, huius, & seruus est. p. 315.
3. Patienter agit nolens aliquos perire, sed omnes ad poenitentiam reuerti. p. 9.

1. Ioannis

1. **Q**uod audiuimus, quod vidimus oculis nostris, &c. p. 323.
2. Aduocatum habemus apud Patrem Iesum Christum. p. 824.
Qui dicit se in Christo manere, debet, &c. p. 377.
Omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, &c. p. 844.
3. Filius hominis venit, vt dissoluat opera diaboli. p. 484.
Translati sumus de morte ad vitam, &c. p. 564.
4. Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo, &c. p. 447.
5. Hic est, qui venit per aquam, & sanguinem, non in aqua solum. p. 741.

Iudæ.

1. **C**ommonere vos volo scientes simul omnia, quonia, &c. p. 767.
Errore Balaam mercede effusi sunt. pagina. 851.

Apocalipsis.

1. **E**T Principes Regum terræ. pagina. 697.
Ego Ioannes frater vester, &c. p. 789.
Fecit nos Regnū & Sacerdotes. p. 450.

- * In medio candelabrorū aureorum. p. 184.
Præcinctum ad mammillas Zona aurea. p. 827.
- * Noli timere, ego sum primus, &c. p. 641.
3. Et habes nomen quod viuas, &c. p. 562.
Ego sto ad ostium, & pulso. p. 676.
4. Et ecce sedes posita erat in cælo, & supra sedem sedens, &c. p. 708.
In medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia. p. 487.
5. Vicit Leo de tribu Iudæ. p. 421.
- * 6. Et ecce equus palidus. p. 635.
7. Laberunt stolas suas, & albaerunt eas in sanguine Agni. p. 730.
Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis Sanctorum. p. 547.
8. Væ, væ, væ, habitantibus in terra. p. 808.
- * 11. Væ vnū abijt, væ alterū veniet. p. 138.
12. Et in capite eius corona stellarum duodecim. p. 347.
- * 15. Vestiros lapide mundo de candido, & præcinctos, &c. p. 497.
17. Aquæ multæ, populi multi sunt, sicut sitiri. p. 701.
19. Fidelis & verax. p. 556.
In capite eius diademata multa. p. 764.
per errorem 728.
Et erat vestitus veste aspersa sanguine, & habebat, &c. p. 695.
20. Infernus, & mors missi sunt in stagnum ignis. p. 57.
21. Vidi civitatem sanctam Ierusalem novam, à Deo descendentem de cælo. pagina. 547.

Fin de la tabla de los lugares de la sagrada
Escritura.

TABLA

T A B L A

DE LOS CONCEPTOS, Y COSAS MAS NOTABLES DESTE LIBRO.

Agradecimiento.

E la Corona y flores que dan buen olor a Dios, pagina 29.
Mas agrada el agradecimiento que el tributo, 31.

llamase el hombre poema y himno de Dios, para obligarlo a ser agradecido, 32.

Deuemos agradecimiento a Dios, no solo por el cielo, sino por el inferno, 33. y 34.

El que es agradecido en los males a Dios, haze su deudor a Dios; pero el que lo es en los bienes, haze lo que deue, *ibidem*.

No parece, que conoce Dios a los ingratos, 35.

Por ser el fuego retrato de los ingratos, no se haze mencion del en la creacion, con tener tan alta esfera, 36.

Por ser la tierra retrato del agradecimiento, tiene en el arancel de la creacion tan honroso lugar, *ibid*.

Tarda Dios hasta el punto crudo a hazer el beneficio, para que sea mas considerable el gozo, y el

agradecimiento, 300.

A los primeros autores de las cosas deuemos celebrar y ser agradecidos, 553.

Ayuno.

Haze que viamos para Dios, 391.

En el parayso no se comió carne, sino biandas de ayuno, *ibid*. y 392.

Los desordenes que nizo la golosina, 395.

Ayuno sin humildad, no aprouecha, 611.

Es mantenimiento de la virtud, 706. y 707.

Los glotonos son desapiadados, y enemigos de la Cruz de Christo, al rebes de los ayunadores, 779.

Alma.

Es vn carro que tiene por ruedas al entendimiento y voluntad, y por exe la buena cõciencia, 522. y 523.

A muchos no se les halla el coraçon y alma, 525.

Es el alma el Rey deste mundo menor, que es el hombre, *ibid*.

El cuydado con q se ha de guardar, 525.

Tiene dos puertas nuestra alma, *ibid*.

Como

Tabla de los conceptos,

Como se han de hazer estar a raya las pasiones, 529.

Es la mercaderia del cielo que llega allá embarcada en Christo, 536.

Como se reparò el alma, 537. y 540.

La alma tiene a Dios por iluminador, 542.

Porque està Dios en pie a la puerta de vn alma, 677.

Dene estimarse mucho por lo que cuesta, 216.

Apoderase della el cuerpo algunas vezes, 801.

Ambicion.

Tiene por fin en las pretensiones el amor propio, 25.

El ambicioso vela mientras pretende, y duerme quãdo tiene el oficio, 25.

El q̄ no tiene por desgracia el alcãzar la dignidad, es ambicioso, 150.

El q̄ busca ambicioso el pan ageno, se priua de comer el propio, 194.

Siempre desea passar adelante, y tiene su plus ultra, 513.

Es mucha la ambicion, poq̄ son pocas las plaças q̄ prouee el mundo, 535.

Es carcelero el ambicioso de los vicios, 723.

Es madre de la hipocresia, 794.

Son aborrecibles los ambiciosos, 795.

No guarda ley, sino con su comodidad, ibidem, y 796.

Es de suergonçada la ambicion, 797.

Es esta vida vn combite, cada qual tome el plato que le dan, pero no busque otro, que esto fera ambicion desollada, 799.

Vanse los ambiciosos tras la mentira, 804.

Amigos de Dios, Vide Justos.

Amor humano y diuino alienta y esfuerça a obras mas de lo q̄ manda la ley, 130.

El hombre no pone algo en lo que ama, sino que lo presupone al reues del amor de Dios, 216.

Es la primera dadiura el amor, ibid.

La Encarnacion por ser efecto y afecto de amor, se atribuye al Espiritu Santo, 222.

Esta Dios celoso de qualquier cosa en que ponemos nuestro amor con demasia, 225.

Es el dolor hijo del amor, 234.

La demasia de amar, remata tiepre en aborrecimiento y odio, 269. y 270.

Como se ha de emplear en Dios, y por Dios, 276.

El amor deshonesto haze cruces a los amantes, 284. 285. y 286.

Es curiosa question que nos solicita mas al amor del cielo sus bienes, o los trabajos que nos afligen, 296.

Segun el afecto y amor de cada vno, ponemos el nombre a lo que amamos, o aborrecemos, 331.

Enulecese el amor quando ceua en los bienes de fortuna 350.

El poner el amor en bienes de fortuna, es idolatria, a num. 364. hasta el 368.

En el perfecto amante, no ha de hallarse sino Dios y su amor, 382.

Nadie llamò al amor soberbio, aunque le dio otros titulos y adiectiuos, 396.

Estoruarle el amor diuino por el temor mundano, 403.

y cosas mas notables de ste libro.

Es elhigado la rayz del amor lasciuo, 427.

Trásforma el amor a los amátes, 447.

El verdadero amor jamas suelta, 474.

El amor de Dios y del proximo, son dos alas que han de gouernar los acierros Christianos, 510.

Quien ama mucho, teme mucho perder lo que ama, 517.

Amor y principado no admiten compañía, 519.

Es el amor d Dios principio del moniméro y acciones de espíritu, 562.

El amor coronò a Christo, 757 y 758.

Amar y padecer todo es vno, 784.

Angeles.

Porque los pintan con alas y calcos, 141. y 142.

Porque le fue a Dios mal con el trato de los Angeles, mudò su empleo, y le passò a los hombres, 178.

Porq en casa d Abrahã se vieron 3. Angeles, y en Sodoma tolos dos, 193.

Porque en el viejo testamento habiãdo los Angeles en vez de Dios, no hablaron en el Baptismo de Christo, porq no fia el nombre de padre de Christo al mas alto serafin, 219.

Haz recibido los Angeles ayuda y fauor algunas vezes de la Virgè, 303.

Porq solo conocemos por sus nombres a 3. Angeles, siendo infinitos los que sirven a Dios, 331.

Los Angeles estan en pie en la presencia de Dios, 338.

Qe hazian los Angeles (que subian y baxaban por la escala de Iacob, 340.

Su obligacion fue reconocer a Dios como autor de todo su bien, 557.

B.

Bienes temporales.

Son moneda falsa y mentirosa, 12.

Son venteros, ò mesoneros de Italia q prometen ogni cosas, 15. y 52.

Son vn infierno temporal, y disposicion para el eterno, 57.

Su amor es de ramera q enechiza, 58.

No ay remedio contra ellos mas eficaz, q la memoria d la muerte, 79. y 80.

Quando se posseen empalagan, y quando faltan, se descan, 92.

Todos son sueño, 305.

Son bienes de la mano izquierda de Dios, 307.

Quitian sus deseos la libertad del alma, 316. y 317.

Mas seguro es el viento, que la felicidad destos bienes, 348. 349. y 350.

Lo poco que deuen ser amados, ibid.

Que seran estos bienes cotejados cõ los celestiales, si ellos aun por si no merecè sino desprecio, 351. 352. y 353.

Son los amadores de los bienes temporales arboles esteriles, 358.

Ellos defengañan a sus mismos amadores, 371. y 372.

Los haze despreciar la Fè viua, 533.

Son bienes mentirosos, todo mentira, 555. y 556.

La abundãcia destos bienes es la ruina de la vida espiritual, 564. y 565.

Estoruan la subida a la cruz, 609.

La incõstãcia destos bienes la dixo la escala de Iacob, ibid. y 625.

Esta misma escala nos dize como nos auemos de despedir dellos, 621.

Tabla de los conceptos,

Se han de mirar sin admiracion, porque no la merecen, 726. y 727.

No ay corona, sino es dexandolos, 763.

Son heno, ò cebollas y puerros de Egipto, q̄ todo es vno, 780. y 781.

Es estimar cibildades el estimarlos, quié nacio para pisar estrellas, 801.

Tienen el ser vaníssimo, 83.

La distancia pequeña de los sentidos a estos bienes, los haze mayores de lo que son, 805.

No guardan palabra, 806.

Son esclauos fugitiuos, 807.

El que los desprecia, está apercebido para morir, no siente la muerte, 843.

El que ama estos bienes, muere muchas muertes quando muere, 845. y 846.

B.

Bienauenturança.

O Chenta y ocho opiniones hu- no, de en que consistia, 512. y 694.

Es ancha y espaciosa, 533.

Tiene cada vno en la gloria mayor espacio que ay de Oriente a Poniente, *ibid.*

Sus anchuras, 534.

Para arribar allá, es necessario embarcarnos en Christo, 535.

Son la mercaderia del cielo nuestras almas 536.

Lo mas precioso de allá es Christo, para aficionarnos mas a la gloria, *ibid.*

Todos la desean a ella, pero no al camino por dōde se llega, 544. y 546.

Solo a ella hallaremos, lo que erra-

dos y perdidos buscamos en el camino, 646.

Querriamos, que la bienauenturança nos buscasse, y no buscalla, 547.

Por no yr por el camino que guía allá, se pierde por tres razones, 451.

Subese a ella por escala, 622. y 623.

Por el mar de lagrimas se nauega a buen viento a la gloria, 716.

Somos postas para el cielo: y assi es lo cura de tenernos mucho acá, 807.

Es de tenernos en ventás, y dexar palacios, el no aspirar con priessa al cielo, 808.

Entres passos se va y llega a la bienauenturança, 834.

C.

Caragoça.

P Or muchos titulos es la mejor Ciudad de España, 171.

Tiene a medias con Dios el Reyno del Cielo, 175.

Porque tiene por armas vn Leon rampante, 421.

Los Santos de Caragoça son Leones por parte de padre y madre, *ibid.*

Despues de Roma, todas las ciudades la reconocen ventajas, 422.

Fue oficina y patria d̄ Martyres, *ibid.*

Haze propios y naturales los Santos estrangeros, 429.

El lustre y titulo que da a todo el Reyno, la Fè que conseruò siempre Caragoça, 458.

Casados y casamientos.

E S dadiua del cielo la muger buena, 215.

Es vida de gloria la de los perfectos casados, *ibid.*, 658. y 659.

y cosas mas notables de este libro.

Por el matrimonio adquiere el varon potestad y dominio en el cuerpo de su muger, 220. 241. y 243.

La casada adultera que ansiosa viue, 229.

Fue Dios el primer casamétero, 231.

De la desigualdad en los casamientos nacen grandes inconuenientes, 235. y 238.

Es la muger la mitad del aliento de Adam, *ibid.*

Acordandose Dios despues del diluuió de Noe y de los animales, no se acordó de su muger por ser el y ella vna cosa, 236. y 273.

Antiguamente el marido compraua a su muger, y el casarse, era comprarla, 239.

Es vna muger buena, tesoro de valor infinito, 241.

Ha de amar el marido a la muger, sin perder el vn punto de su autoridad, 269.

El demasiado amor entre los casados, remata en odio, 270.

Lo que Dios estima la conformidad entre los casados, por ser su Magestad autor della, 276.

Quales son los enemigos del alma de vna perfera casada? 629.

Las obligaciones del matrimonio, 651.

Mas pesadas las cargas de la viudez, que las del matrimonio, 657.

Ay coronas nupciales, 738.

Castidad.

LA primera rēatiua para graduar vn Doctor, es la castidad, 92. y 93.

Por ser matitio el tenerla, celebran fiesta a las Virgines y castos, 174.

Lo que Dios amò esta virtud, 226.

La castidad hazia mudas a las donzellas antiguamente, 242. y 243.

Temió a la castidad y pureza el demonio, como a Reyna poderosa entre las virtudes, 250.

Lo mucho que Dios cuyda del credito de los castos, 256.

En defensa de la castidad se instituyó el agua de la celotigia, 277.

Andala castidad acompañada de la piedad y misericordia, 284.

Ofendese la castidad quando se pone en duda, 288. y 290.

La gloria de los castos, no solo está en el alma, sino que vañan tambien el cuerpo, 314. y 315.

Nunca muere la castidad en las Virgines; y así son de casta de Angeles, 337.

Caridad, Vide Gracia.

ES el mismo Dios, 441.

Pide reciproca asistēcia de Dios en otros, 449.

De la vnion q̄ causa entre Dios y nosotros, nació todos los bienes, 450.

Nos haze a todos vn Christo, 451.

Quedar Dios en nosotros, sola la caridad lo haze, 479. y 480.

+ Los peligros que amenazan en faltar la caridad *ibid.*

Tiene gran parentesco con la humildad, 396.

Es fuego q̄ sutiliza y da ligereza, 501.

+ Solo el temor de las culpas nace de la caridad y gracia, 520.

Es

Tabla de los conceptos,

Es el calor con que se conserva la vida de la gracia, 564.

En que se parecen humildad y caridad, 611.

Es lana que abriga, y da calor, 667.

La caridad le labró corona a Christo, 760.

Christiano.

LO que significa el nombre de Christiano, está entrañado en el de Christiano, 461.

Nombres varios y significaciones de Christo, aplicados al de Christiano, 462, 463, y 464.

Verdadera perfeccion del Christiano, *ibid.*

Solo el nombre no haze Christiano a quien faltan las virtudes de Christo, 465.

Ay Christianos Centauros, y Minotauros, *ibid.*

El peligro que corre el Christiano sin caridad, 480.

Como deve parecerse a Christo, 733, y 734.

La burla que hizieron de Christo, fue doctrina de los Christianos, 756.

Es un pedazo de Dios, 801.

Ha de tener tres cosas, que son huir del mal, obrar bien, y vivir colgado de las esperanças del cielo, 826.

Ha de conservar la imagen de Christo en si, 831, y 832.

Compañias malas.

A Un despues de la muerte las tienen los Santos, 85, y 86.

Reconoce el Padre Eterno a su Hijo, porque entre pecadores confesó su pureza y fantidad, *ibid.*

Confessores. Vide Ministro Evangelico. Consuelo.

Solo en Dios se halla, 47, 48, 49, 51, 299, y 300.

El Espiritu Santo se llama Paracrito, ò Consolador, y porque, 224.

Crece el consuelo con el apetito, 300, y 304.

Como solo en Christo tienē estabilidad las cosas, así en el esta el consuelo, 354, y 355.

Causa paz, y da sueño suelto el poner en solo Dios el consuelo, 382.

Solo Dios es padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, 407.

Es consuelo imprudente el que pretende en los trabajos insensibilidad, 530.

Hallase en la Fè y en la esperança, 531.

Ver que Christo tiene las llaves de la vida y de la muerte, es notable consuelo, 641, y 644.

Cruz de Christo.

EL no disminuirse por mas pedacitos que corten della, es virtud cobrada del cuerpo de Christo, 75.

Por auernos Christo ganado en ella, somos su peculio castrense, 178.

Las diligencias que Christo hizo por guardarse para morir en Cruz, 246.

Si la dexara Christo viuiendo, dexará la redencion imperfecta, 301, y 302.

Com:

Y cosas mas notables deste libro.

Comprò Christo en la Cruz la muerte de los justos, 322.

En ella nos dexò la traza del tabernaculo de nuestras conciencias, 375.

En ella se llama Christo razimo de la tierra de promission, 431. y 432.

Estuvo en ella Christo como huérfano, 433.

Estuvo en ella desuistrado, 438.

Fuymos todos crucificados en ella, 451.

Fue para Christo fortaleza inexpugnable, 473.

Solo comunica Christo su Cruz a quien comunica su caridad, 513. y 514.

Las palabras que Christo dixo en la Cruz abraçaron todo lo que creemos, 538.

Es peligroso el salirnos a la orilla en el camino de la cruz, 545.

Ella sola es poderosa, no solo para vencer al demonio y dexallo corrido, sino para armar a vna alma de punta en blanco, 573.

Es vnica esperanza, despues que en ella se crucificaron las culpas, 574.

Es Christo Sacerdote y Rey en la Cruz, 575. y 576.

Es la nave de nuestra saluacion, 577. y 578.

Aun en representacion hizo notables efectos, 579. y 585.

Por huyr de la de Christo, damos en otras mas penosas, 580. y 581.

Es la marca del cielo, 583.

Está todo nuestro remedio, en mirar a Christo en la Cruz, 586.

Tuvo en ella sus glorias, 60. y 591.

Tuvo su Reyno, 592. y 608.

Corrióse el Sol a vista de su hermosura, 593. y 594.

Con ventajas se situò en ella el mayorazgo que perdio Adam, 598. 599. y 600.

Es causa exemplar de nuestra redencion, 620. y 621.

Está retratada en la escala de Iacob, 621. y 622.

Escogió la Cruz para subir, y a la Virgen para baxar, 624.

Es Christo piedra con ojos, 728.

Hizo Christo en la Cruz las pazes entre el mundo y el Padre Eterno, 745. 746. y 747.

El dia de su Cruz fue dia de bodas, 760.

Deleytes sensuales.

MAndò Dios sepultar a Moyses en el valle de Moab, para que siruiesse de medicina su memoria, 79. y 80.

Quita la sensualidad la vista del entedimiento, 92.

No ay vicio mas cruel y desapiadado, que la sensualidad, 284. 285. y 286.

Toda la vida duermen los que andan en estos deleytes, 309.

Quitan los deseos sensuales la libertad del alma, 316. y 317.

No son el camino de nuestra jornada, 545. y 546.

Andan los sensuales vn camino dañoso, 550.

Son bienes engañosos, 555.

Tabla de los conceptos,

El no hallar a Dios, es por búscalle en este parayso infernal, 578.

Son vientos veloces que lleuan a la muerte, 638. y 639.

Hazen vn monstruo, porque ver a Christo muerto en vna cruz, y vn hombre viuo en los deleytes, es monstruosidad, 644.

Que poco entienden los mysterios de la Cruz de Christo los hombres sensuales, 760.

Quien trata dellos, haze mofa de la Corona de Christo, 777. y 778.

Retrato viuo de los deleytes, 780. y 781.

Son bienes, que el seguirlos, es irse por su passo a la muerte, 782. y 783.

Tienen los sensuales el coraçon grande, o pessado, 802.

D.

Dios.

Hasta las piedras obedecen su voz, 11.

El silencio mudo de las criaturas, pregonan sus grandezas, 32.

La eficacia de su voz nace de su sangre, y està retratada en sus labios, 113. y 114.

Tiene por notable ofensa las largas y pereza, en obedecerla, 142. 143. y 144.

Retratò en el cusrno del arca a los peccadores que le ofenden llamados, 144.

Siente mucho la falta del exemplo, porque distrae y menoscava en su seruicio, 158.

Llamase hombre, porque trata con

los hombres, 178.

Por su condicion benigna y humana, se llama hombre, 179.

Tiene por proprio el descanso del hombre, 183.

Es escudo y sol para todos, 184.

Descubre el amor que tiene al hombre, con auerle dado a su Hijo, 214.

Tiene zelos de la demasia de nuestro amor, 225.

Dios no dexa sus obras a medio hazer, como lo hazian los dioses de los Gentiles, 301. y 302.

No habla sino con varones esforçados, 265.

Dios se dexa entender aun de los que duermen, 308. y 309.

Siguidnos Dios, viédonos perdidos, para que nos ganaramos siguiéndole, 377. y 378.

Porque se mostrò Dios con rostro de jaspe en trono magestoso, 430.

Tiene por labor de sus manos al hombre; y por esto trata de conseruarlo, 437.

Fue Dios Labrador, 467. 468. y 560.

Gusta mucho le tengamos por Padre, 407.

Sinifica en su Diuina Magestad, este nòbre poder y piedad, 408. y 409.

Porque despues de llamarse Rey, se llama padre, *ibid.*

Dios assiste particularissimamente a sus ministros, 500.

Dios porque no se canse en búscallo el hombre, se viene buscando al hombre, 547.

Es el que es, y assi el solo es verdad, 555.

Dios antes de ser hombre no sabia todos

Y cosas mas notables deste libro.

todos los caminos de la vida, 641.
La sed que tuvo Christo en la Cruz,
es respuesta de todas las miseri-
cordias de Dios, 699.
Mas dize del el que se admira, que el
que habla de sus marauillas, 724-
725 y 726.

*Dones diuinos. Vide Gracia.
Esperança.*

HAze captiuos y siervos verda-
deros, 381.
Duermes en paz y a sueño suelto quié
la pone en Dios, 382.
Da vna singularidad y independen-
cia diuina, *ibid.*, 384-385.
Es un baculo solido a que deuenos
arriarnos, 384.
El ser Dios nuestro Padre, nos da no-
tables motivos para depositar en
su Magestad nuestra esperança, 407-
y 408.
Quando llega al pecador a faltarle la
esperança, no ay q aguardar, 510.
En ella se halla gran consuelo, 531.
Porque la Cruz se llama esperança
vnica, 574.
La esperança de mejorar, haze despre-
ciar la muerte y males, 646.
Ay dos esperanças, vna perfecta y otra
imperfecta, 833.

E.

Eucharistia.

Significa hazimiento de gracias, 37.
Dio el cuerpo de Christo a la Cruz
virtud, para no menguar, por mas
que della corten, 75.

Recibio Christo la Eucharistia con
sus dicipulos, y porque, 450.
Fue Santiago el primero que celebrò
el sacrificio de la Misa despues de
la subida de Christo al cielo, 516.
Porque reconoce Christo su cuerpo
en la Eucharistia, 582.

*Exemplo. Vide Prelados, Reyes, Principes,
Ministro Euangelico.*

Hasta en el Cielo haze impressiõ
el mal exemplo, 262.
Son alas el mal exemplo, que hazen
bolar a los inferiores, 163 *et. 161.*
El buen exemplo aprouecha a quien
le da, y a otros, 257.

F.

Fè.

ES poderosa para consolarnos, 531.
Hemos de gozarnos tâto con lo
que creemos, como con lo que es-
peramos gozar, 532.
Triunfos de la Fè, *ibid.*
Son la cifra de nuestra Fè las palabras
que dixo Christo en la Cruz, 538.
La Fè formada, es principio de la vida
espiritual, 562.
Quien es el autor y consumidor de
nuestra Fè, 586.

G.

Gracia y dones de Dios.

A Nadie excluye Dios de su gra-
cia, 9.
Al mayor pecador le da señal, para
que no le pierda el respeto, y pla-
ços para que buelua en su gracia, 9-
y 10.
No se aparta la gracia, sino quanto

Tabla de los conceptos,

vn tiro de piedra, 11.
En vacando la gracia en vno, luego la comunica Dios a otro, 15.
Es necesario guardarla y asirla muy bien, *ibid.*
Haze la gracia anchurosa a la ley de Dios, 54. y 56.
Ha de ser la gracia estímulo para crecer en la virtud, 130.
Nadie vee mas tarde los dones de la gracia, que el que los tiene, 133.
Só de mas daño, q̄ provecho la gracia y sus dones, sino se exercitan, 181.
Dios recibe de nosotros sus dadiuas quando negociamos con ellas, 183.
El cōcedernos su gracia Dios, es gloria suya, 192.
Es condicion de Dios no comunicar su gracia y dones a vno solo, sino a muchos, 247. 248. y 249.
Sin gracia, ninguna cosa es grande en la presencia de Dios, 263.
Es propio de la gracia el ser compasiva, 281. y 282.
Auémonos de preparar y disponer con la gracia, para la misma gracia justificante, 329.
Huye la gracia de los soberbios, 357.
Al que huye de Dios le da su Magestad con la gracia en las espaldas, porque lo sigue, pero al que sigue a Dios, le da en la cara, 378. y 379.
Sin Christo no tenemos para la gracia, sino vna potencia muy remota, 434. y 436.
Por medio de la gracia estan verda-

dera y realmente en el alma las tres duiñas personas, 448.
Mas vale perder la vida, que la gracia, 519. y 520.
Es rocío que viuifica de dia lo que marchitó la noche, 61.
Es la gracia principio del mouimiento y acciones de espíritu, 562.
Mas ilustra la grandeza de Christo, el dar la gracia y sus efectos, que todas las obras de la naturaleza justas, 664.
El efecto de la gracia justificante, es la cifra de todas las maravillas de Dios, 65.
Da la gracia nuevo ser, y conuierete todo el de naturaleza, facandolo a mejor ser, 666. y 667.
En la congruydad de dar la gracia, y en la fazon, está la mayor misericordia, 675. 676. hasta 678.

H,

Hijos.

LA fineza dellos está, en mostrarse agradecidos al padre, no solo les muestra amor, sino quando los castiga, 33.
Paga Dios el cuydado que ponen en cumplir el testamento de sus padres, 67.
Son los buenos hijos coronas de sus padres; y los virtuosos padres, gloria de sus hijos, 92.
Los hijos de vn padre impio desmerecen qualquier impetio, 125.
Pierdense muchos hijos, por no emplearlos en exercicios literarios, 156. y 157.

Nace

y cosas mas notables deste libro.

Nace la pérdida de los hijos del mal exemplo de los padres, 158.

Han de criarse los hijos sin aceptación de vnos, y de favor de otros, 186.

Es vn hijo del Eterno Padre por el mismo caso que es padre en la tierra, 207.

Salen los hijos señalados con los colores y figuras que las madres tienen al concebirlos, 210. y 218.

Porque son mas amados los hijos auídos en la vegez? 211.

Es el nombre de padre excelente, 219.

Es derecho de los padres el dailes nombres a los hijos, 318. y 319.

Elo denota acto de dominio y magestad, 320.

Porque aman los abuelos mas a los nietos, que a los hijos? 326.

Los hijos en las divinas letras porque se llaman edificio y fabrica de los padres? 328.

Es duro dolor de los padres la pérdida de sus hijos, 332. y 333.

Porque se detean mas los hijos que las hijas? 335.

Lo que gusta Dios que como hijos lo tengamos por padre? 407.

El nombre de padre significa en Dios poder y pie? 408. y 409.

Porque se apellida Dios Rey, despues de auerse llamado padre? *ibid.*

Dios se llama padre de huérfanos, y juez de viudas, porque? 654.

El padre se ha de respetar como Sol,

y la madre como Luna; en cuya comparacion son los hijos estrellas, 66.

Primero se ha de amar el alma, y a los hijos en segundo lugar, 848.

Hipocritas.

Tienen la virtud hurtada, no es suya, 348. y 359.

Son la mona mascarada de Alexandria, y porque? 466.

Nacen las hipocresías de la ambición, 794.

Son abestruzes los hipocritas, 801. y 802.

Humildad.

La soberbia es poluareda que se levanta en el coraçon, y priua de la vista, 38. y 39.

Por solo el deseo natural que tenemos de saber, auiamos de ser humildes, 40. 41. y 42.

Es la soberbia eclipse entre Dios y quien la tiene, 41.

En el cielo donde todos son grandes, se lleua la humildad los ojos a Dios, 41. y 42.

Es la humildad disposicion de la sabiduria, 96. 97. y 98.

Para crecer Christo en la virtud, teniendo el grado supremo, baxò por los grados de la humildad, 130.

Sola la humildad entre todas las virtudes, haze grandes, 154. y 155.

Tabla de los conceptos

La humildad encubre los fauores del cielo, 227.

Se ha de estimar mas la humildad, q̄ el credito, 228.

Es gran descubridora la humildad de sus propios defectos, 287.

Para reconocernos humildes, hemos de mirar la grandeza de los bienes de Dios, 352. y 353.

Nace nuestra soberuia de nuestra inorancia, 354.

Corre la gracia y su riego por los valles humildes, y huye de los collados soberuios, 357.

La soberuia de nuestros primeros Padres estauo, en querer emparejar con Dios, auiendo de seguirlo, 374.

Es efecto de la humildad el juzgarse por el primero entre los malos, y vltimo entre los buenos, 388.

No halla la humildad limite en el baxar, *ibid.* y 389.

Todas las virtudes compiten por hazer fuya a la humildad, *ibidem*, y 390.

Humildad y caridad tienen gran parentesco, 396.

No padece temores el humilde, 409. y 410.

Es la humildad vn peto azerado, *ibid.*

Haze valientes, 411.

Ara las manos a Dios, 412. y 413.

Rara humildad la de Christo, 439.

San Pablo estauo a pique de perderse, por pidiir a Dios, que le quitasse la tentacion que lo hazia humilde, 470. y 471.

Andá los soberuios por alto, y asse van a peligro de caer, 549.

Andan humildad y verdad juntas, 552.

La que Christo tuuo en la Cruz leuantò al mundo, 611.

Es la primera entenaça de nuestra Filosofia *ibid.*

Parecese a la caridad, *ibid.* y 612.

En muestras de humildad se coronauan los Gentiles, para hablar a sus dioses, 776.

Es propio nombre de la soberuia el llamar la mentira, 804.

I.

I E S V S.

ES nombre que consta mysteriosamente de cinco letras, 203.

Entre este soberano nombre, y el de Maria, no pusieron los Euangelistas apice de por medio, *ibid.*

Sinifica nuestros acrecentamientos, 204.

Porque le puso a Christo este nombre San Iosef? 318.

Porque siendo derecho de Iosef el poner nombre a Christo, se lo puso la Virgen? 319.

No es como los nombres de acá q̄no significá aquello para que se ponen, 330. y 331.

Solo en representacion hizo valientes y vitoriosos los soldados de Iosue. 401.

Quita este nombre Diuino temores, *ibid.*

Con que armas vencio al demonio, 570.

y cosas mas notables deste libro.

Es soberana flor en quien hallames medicina, cera y miel, 642.

Su vida y resurreccion es rayz de nuestra vida y resurreccion, 643.

Es capo apacible lleno de riego, segun la naturaleza diuina, pero segun la humana esta sediento y seco, 698. y 699.

Fue en todo admitable, 721.

Quando lo coronaron con espinas, lo confesaron por Rey perpetuo, 751. y 752.

Con la coronona fue verdadero nazareno, 753.

Iglesia.

A Mala Dios tanto, que no se desdena de apellidarse criatura, quando se crió ella, 6.

Confiesa Dios recibir en si los dones que recibe la Iglesia, 181.

Tiene a Christo por verdadero Esposo, 213.

Compróla Christo quando se desposó con ella, 240.

Es jardin del cielo, 356.

Es fuerza respecta la por esposa, siempre que nombramos a Dios por Padre, 408.

La dependencia que tiene en Christo la naturaleza humana de la persona Diuina, essa tiene la Iglesia de Christo, 435.

Es Dios jardinero suyo, 468.

Vn solo justo que ay a le sirve de muro, 278.

Tienele Dios ofrecido maestros como lo le s, 503.

Su hermosura se ostenta en los trabajos, 592.

La Iglesia nació de vn madero y agua, y de estos, todos bienes, 617. 618. y 619.

Fúdose sobre amor y caridad, abriéronse sus fundamentos en la Llaga del costado, 713.

Celebra la Iglesia todas las Coronas de los Santos, en la que festeja de Christo, 761. 762. y 763.

Iuyzio.

LA subida de Dios dadinoso, es recuerdo de Dios Iuez, 180. y 181.

Durissimo es el que se hará de los malos Prelados, 135. 136. y 137.

Los ordinarios se hazian en las puertas de las ciudades, 636.

Porque en el iuyzio se llaman los reprobos cabritos, 737.

Que será de verlos coronados de flores, arder hechos leños en el Iuyzio, 780.

El temor del haze los Iuezes rectos, 820.

Iuyzios temerarios.

LOs animos presumidos los hazen, 281.

Se ha de sentenciar contra los sentidas, por no juzgar con temeridad, 290.

Las cosas dudosas se han de echar a la mejor parte, por no juzgar con temeridad, 291.

Iusto y amigo de Dios.

Levate a Dios los ojos, y le senderea y guia en sus caminos, 2. y 3. Viene Dios en el justo, y muere en el pecador, 5 y 6.

Con juramento les asegura la honra, con que no solo les honra las al-

Tabla de los conceptos,

mas, fino los cuerpos, 68. 69.
y 70.

Despues de muertos temen las malas
compañias, 85.

No es inconueniente, ser con el mun-
do el justo descortes, por con-
seruarse religioso con Dios, 87.
y 88.

Es el justo espejo que retrata lo que
trata, 89.

Hombre y fierro de Dios todo es
vno en rigor, 180.

Mas vale vn solo justo que todo el
Orbe, 271.

El que distrae del seruicio de Dios al
justo, le arranca a su diuina Magest-
ad los ojos de la cara ibid.

El mas justo, es el mas amado de
Dios, 274.

Vn solo justo que aya, es muro de la
Iglesia, 278.

El justo es sumamente compasiuo,
279. y 284.

Es cautela del justo en las prof-
peridades, encubrir sus prendas
y descubrir las en los trabajos,
295.

Por dormir los justos sobre los bie-
nes temporales, los tienen deba-
xo de si, 307.

Es el justo soldado de frontera,
309.

Son los justos vn ramillete de flores
en la presencia de Dios, 428.

Mas estimable es ser justo, que ser
hombre, 436.

Porque son los justos en esta vida,
como el silencio de Alcibiades,
440.

Tiene Dios por gloria mostrar en el
justo, 447. y 448.

Llega el justo no solo a ser vna mis-
ma cosa con Christo, sino a obter
lo mismo que Christo, 450.

El justo ha de ser perseuerante, 475.
476. y 477.

Es la mayor honra del cielo y de la
tierra ser fierro y amigo de Chris-
to, 515.

Que poco teme el justo: es po-
co cobarde, goza de suma paz,
521.

Es el justo como el sarmiento, q̄ está
gozoso quando lo entierran, y
tratan como muerto, porque de
esto saca su lozania y verdores
hermosos, 647.

Justicia.

LA comun es ser santo, y la parti-
cular, dar a cada vno su derecho,
271.

Haze varones quadrados, 272.
Tiene la justicia especial tres partes,
y quales son? 276.

La verdadera no se encuentra con la
misericordia, 279.

Va a sida a la humildad, 287.
Mas caso se ha de hazer de la justicia
que de la nobleza, 317.

Se executa mal, si el juez no es
singular, y independiente, 382.
y 383.

Pretende la justicia prohijar a la hu-
mildad, 389.

El que teme los castigos de la justia
solos, no teme a Dios, sino a
propio daño, 520.

7 cosas más notables deste libro

Mal se cumplirá con ella, sin los dones del Espíritu Santo, 819.

Tiene quatro enemigos mortales, que son amor, odio, temor, interesse, 820. vsq. 824.

La justicia comun tiene dos partes, que son huyr del mal, y obrar el bien, 828.

Lagrimas.

NO se han de mal lograr por ser preciosas, 680.

Son inutiles para las cosas desta vida, 681.

Son vapores de la cabeza, ibid.

Son verdades desleydas por los ojos, 682.

Hazen contrapeso a las culpas, y las borran, 683.

Son substitutas de Dios, ibid.

Dios se pierde por ojos llorados, 684.

Son segundo Baptismo, y silla del Espíritu Santo, 685.

Amamos en ellas lo que en la tierra tememos, 686. y 687.

Son mar de vidrio, y porque? 708. y 709.

Delea Dios verlas, 710.

L.

Rey de Dios.

Esfuerça mucho el demonio la impossibilidad de su cumplimiento, 52. y 53.

Es por nuestra flaqueza sendas, pero ayudada de la gracia, cami-

nos anchurosos, 54. y 56.

Como se ha de estudiar en el libro de la ley de Dios, 110. 114. y 115.

Ella por si, aun sin su autor es merecedora de todo amor y reuerencia, 116.

Fue Christo el arca en que estuvo encerrada, 251.

Los Santos mas pequeños de la ley de gracia, son mayores que los de la vieja, 393. y 394.

Porque en la vieja ley no se ofrecian los coraçones en sacrificio? 427.

Dios los pide enteros en la nueva, 524. y 525.

Haze discretos y bien entendidos, 830. y 831.

Ulcera del costado.

TUvo tres bien diferentes autores, 711.

Quiso el demonio ver si tenia Christo alguna costilla flaca, 712.

Ardió por alli, y se mostró el fuego del amor, ibid.

Abierto el costado, se echaron los fundamentos de la Iglesia, 713.

Abrió nos la puerta de la vida, 714. y 735.

Abrió el parayso, y el rico gazo filicio, 715.

Admirase el Padre Eterno de ver a Christo con llagas, 721.

No se pueden las llagas celebrar, sino con admiracion, esta alcanço a todo el vniverso, 722. y 723.

Tabla de los conceptos,

Varios epitetos de las diuinas Llagas, 724 y 725.

Son las Llagas ojos con q̄ Dios amorosamente nos mira, 728. y 729.

Son lenguas y voces, 731. y 732.

Porque manò de la del costado agua y fangre, 739. hasta 743.

Marcòse con ellas, como esclauo, 748

M.

Martyres.

NO tienè Padre en la tierra, 423.

Pelean algunos contra todos los elementos, 456.

Porque los Gètiles los llamauan farneticios, 472.

Porque los condenados a morir por Christo los llamauan designados? 489.

Es la paz que gozan su consuelo, 522.

La Fè los haze esforçados, 532. y 533.

Son como sarmiento, que del tratarlo mal, sale su hermosura, 647.

Son las llagas de los Martyres bocas con que hablan de Christo, 732.

Maria Madre de Dios.

SIèpre anduuo buscando mas gracia, 130.

Fue la segūda predestinada, 201. y 233.

Es parayto guardado, 202.

Consta su nombre mysteriosamente de cinco letras, y entre el y el de Iesus y Iosef no se trauesò punto ni apice, 203.

Significa su nombre aumento, 204.

Es la joya mas rica de los tesoros de Dios, 215.

Porque el Espirita Sāto se llama Esposo suyo? 223.

Porque se criò en el Templo? 225.

Como quedò assegurado el credito de su honestidad y pureza, 226. 245. y 252.

Mostrò su humildad en su silencio, y quiso auenturar su credito porno perder la humildad, 227. 228. y 230.

A no estar Maria casada, no respondiera al Angel quando la saludò, 242. y 243.

Es mas excelente que los Cherubines y Serafines, 251.

Fue arca del testamento, 252.

Fue mas bienauenturada, porque cobio a Dios en la mente, que en el vientre, 264.

En lo que no derogò su limpieza, fue la mejor casada del mundo, 273.

Anda siempre su pureza acompañada de su misericordia, 284.

Tiene varios epitetos y atributos, 292. y 293.

Fue la aurora que fauorecio al Angel, que luchana con Jacob, 303.

Es la oficina de la salud, 321.

Està a la diestra de su Hijo en el cielo, 324.

No pudo Dios hazer mejor Madre que a Maria, 326.

Porque tuuo Padre y Madre Maria, contra la opinion de los Colindianos, 327.

Porque nacio de Padres esteriles? 333. y 334.

Es la flor aechada de que se amasò el pan celestial, 339

Lo que se parece la tierra de que fue for-

y cosas mas notables deste libro.

formado Adam al vientre de Maria, 344.

Sola Maria basta para boluernos a Dios, 347.

Por tener todas las virtudes en grado heroyco, tuuo especialissima enemistad con el demonio, 361.

A Maria escogio Christo para baxar, y a la Cruz para subir, 624.

Maestros.

EL que lo es, solo puede dar luz al entendimiento, pero no aficionar la voluntad, porque esto solo es reseruado a Dios, 112.

Solo Christo es Maestro y Señor, 113. y 114.

Por no tratar de letras, y sujetarse al magisterio dellas, se pierden muchas republicas, 156. y 157.

Ministro Euangelico.

POr malo que sea no puede desacreditar la verdad de la doctrina, ni contradecir su firmeza, 7. y 8.

Escogio Dios que fuese hombre, para alentar al hombre pecador, 13. y 14.

Por ser Santo el ministerio Euangelico, se ha de mirar mucho a quien se encomienda, 15. 16. 18. y 19.

El mal ministro, cada dia pone las manos en Christo, auendolas puesto vna vez sola los ludios, 16.

No se ha de elegir a titulo de carne y sangre, 17.

Es el mal ministro para vna alma, lo que la piedra para las mieles, y la tormenta para las naues, 19. y 20.

Corre gran peligro el ministro que se trata como seuero Iuez, 20. y 26. No le eligen ni imbian para si solo, 24.

Son las prendas del ministro Euangelico, fidelidad y prudencia, 25. y 26.

Para graduarlos Dios, la primera tentativa es en la castidad y pureza, 93.

No quiere Dios que sean como arboles frondosos, con ostentacion de hojas, y falta de fruto, 126. y 127.

Por las obras del ministro Euangelico se conoce el pueblo, 160.

El buen ministro es grande en todo genero de grandeza, 148. y 149.

Son los ministros Euangelicos pilas de agua bendita, 161.

Quiere los Dios desauados, porque asi pareceran Angeles, 384. 385. y 500.

Primero dispuso Christo a sus dicipulos, que los imbiasse al exercicio deste ministerio, por ser tan grande, 409.

Lo mismo es ser ministros que segadores: y segadores lo mismo que capitanes, que pelean, ibid. 491.

No se ha de fiar de la eloquencia humana, sino de la eficacia de la diuina palabra, 494. y 501.

Los ministros Euangelicos son los Angeles que vio San Iuan vestidos de piedras blancas, y porque, 497.

Son nuues de diuinas influencias, 498.

Son tiendas de campo, 499.

La asistencia q Dios ofrece a sus ministros, puede assegurarlos, y deue hazerlos temerosos, 500. 501. y 502.

Dios

Tabla de los conceptos,

Dios está a las espaldas del Predicador, 503.

Para hazer provecho, han de viuir como muertos, 507.

Han de bolar con alas del amor de Dios y del proximo, 510.

Lo que daña el no administrar su oficio con verdad, 559.

Su doctrina se ha de comer como pan, 669. y 670.

Auia de tratar siempre de la Passiõ de Christo, 689.

Misericordia.

A Nega Dios en ella como en mar las culpas, 48.

Pesala Dios en el peso de su justicia, 191.

Tiene por gloria Dios el vsarla, 192.

El precio en que fue vendido, llama precio de su honra, y porque? 193.

No ay misericordia sin justicia, 279. y 281.

Entrena la misericordia y manfumbre la ira contra la vengança, 280.

Anda acompañada de la castidad y pureza, 284.

Consiste la mayor misericordia, en acudir a lances desesperados, 300.

Solo Dios es padre de misericordias, 407.

No se ha de lifongear al pueblo, dando largas promesas de la diuina misericordia, 502.

Solo sabemos que es grande, pero no

que tan grande, 672.

De la grandeza del pecado rastreamos algo de la grandeza de la misericordia, 672. y 673.

Notable cosa, q̄ de donde Dios auia de tomar motiuos para la justicia, los toma para la misericordia, 673. y 674.

Coge al pecador la puerta y los pasos la diuina misericordia, 678. hasta 680.

Salio la fuente de misericordia de las Llagas de Christo, 735.

Muerte.

Dios proveyò a su pueblo de los huesos de Iosef, para que predicassen su mortalidad, 77.

Es freno q̄ detiene la lozania y brio del hombre, 78. y 79.

Porque sepultauan los difuntos en jardines y huertos, 79. y 80.

La alma que dentro de n fabrica sepulcro a su cuerpo, no darà acogida a la vanidad, ni deleytes, ibidem.

Porque mandò Dios enterrar a Moysen en el valle de Moab, ibid.

Porque los cabellos son simbolo de la muerte, 80. y 81.

El remate de Iudas fue, no compungirse con la memoria de la muerte, y mas, deuiendola llevar en la memoria, por significar esso su nombre, 82. y 83.

Hasta al demonio trueca y mude-

y cosas mas notables deste libro.

En la memoria de la muerte, 83.
y 84.

Para el exercicio de la justicia distributiva importa mucho la memoria de la muerte, 188.

Porque compro Christo con su sangre la muerte de los justos, es preciosa, 322.

Ellos la compran con vna joya preciosa, que es la buena vida, ibid.

Parece nuestra vida al agua, en buscar ella la muerte, como esta el mar, 349.

Muere muchas muertes el hombre, ibid.

Lo que marchita la muerte, 443.
y 444.

El estrozo que haze la muerte, quando muere vn Rey, 445. y 446.

Comose Christo de rehusar la muerte, 582.

La arca de Noe tuuo figura de hombre muerto, 615.

Espantosa a los moços, 635.

Ay muerte verde y amarilla, ibidem 636.

Se dan prietas a morir los moços, 638.

Dios aguarda á las puertas de la muerte, 640.

La muerte tiene dos puertas, 644.
y 645.

No se ha de temer la muerte, porque espafio para la mejora de la vida, 646. y 647.

Porque no muere fino vna vez el hombre, ó porque no muere a

pedaços para acertar a morir? 834. y 835.

Muere el hombre muchas vezes segun sus edades, ibid.

Muere muchas vezes segun los dias y horas de la vida, 836.

Mejor es morir todas las vezes que pensaremos en la muerte, 838. hasta 842.

No se fierte tanto la muerte por apartarse el cuerpo del alma, como porque se aparta de los bienes que amo, 843. y 845.

Los viejos para morir se han de aprovechar de la vegez como de puerto, y no como de naufragio, 849.

Mugeres. Vide Casados.

EL cuydado que han de tener de su opinion, y buen nombre, 256.
y 257.

Porque San Lucas en la Genealogia de Christo no puso mugeres, como las puso San Mateo? 346.
y 347.

Tienen poco esfuerço las mugeres, 425.

Fueron excelentes en hallar y buscar cosas preciosas, 568.

Es la cierva retrato de vna muger perfecta, 630. 631. y 632.

Dignamente se reprehenden las que se casan muchas vezes, 650.
y 651.

Por auerlas sacado del costado de Adan, se les deve amor, 734.
y 735.

Tabla de los conceptos

Son sus galas moza de la Corona de Christo, 777 y 778.

Murmuradores.

Porque los castiga Dios con ser-pientes? 584.

O.

Obediencia.

Es el cuello, su simbolo, 165.

La que nace de amor; dura mas que la que nace de violencia, 166.

El que saca a vno de la obediencia de Dios, le saca los ojos a Dios, 271.

Hasta las señas del que manda, se han de poner por obra, y executar con prompta obediencia, 309.

Importò mucho esta virtud para el misterio de la Encarnacion, 346.

La obediencia Euangelica con sola la atencio a los ojos de Christo obra lo que deue, 442.

Ocio.

No solo ay ocio formal, que es no hazer nada, sino también equi-balente, que es cansarse mucho sin prouecho, 548.

Por no vsar el Christiano del priuilegio que tiene, de caminar al cie-lo, lo pierde, 551.

El ocio destruye la vida del alma, 565.

Oficios.

Lo que se atormenta el que dexa un beneficio sin auer cumplido con el, ver, que el sucessor cuple lo que deue, 3 y 4.

El salto de caridad, y a quien el cielo no señala con fuego, es indigno de oficios, 6.

Han de ser pedidos a fuerça de ora-cion, 18 y 20.

Se ha de mirar mucho a quien se en-comiendan, 15. 16. 18. y 19.

No se han de proueer por carne y sã-gre, 17.

El que se desueta en procurarlos, duerme quando los tiene, 25.

Es corto el mundo, y pocos los ofi-cios que prouee, 535.

Todos mienten en el cumplimiento de sus oficios, 557.

Es desdicha de los oficios, que no se prouan en quien los merece, 797 y 800.

Nadie sabe lo que pessen los oficios, 801.

Palabra diuina. Vide Dios.

P.

Oracion. Vide, a n. 809. vsq. ad 815.

Es la arma con que conquista el mundo, 491.

Su eficacia en criar y reformar, 492 y 493.

Es la mano de la voluntad de Dios, *ibidem.*

Porque no hablò en su passion Christo, *ibidem.* 494.

Desconoce Christo a su Madre quando no oye su palabra diuina, 495 y 496.

Da a sus ministros gran superioridad, 500.

Es sustento de la vida espiritual, 501.

Es el pan que sustenta la Iglesia, 601.

Padre. Vide Hijos.

Pecador. Pecado.

Dios muere en el pecador, 502. Aunque sea un pecador, 503.

y cosas mas notables deste libro.

piedra, Dios no se aparta del de
manera, que no pueda llegar a el,
10. y 11.

El obstinado es mas duro q̄ las pie-
dras, pues estas obedecen a la voz
de Dios, 11.

A la hora de la muerte se defengaña
el pecador, 12.

A algunos pecadores les han cogido
las culpas el camino del remedio,
12.

Por solo descansar Dios al pecador
de la terrible carga del pecado,
insta en quererse cargar della, 44.
45. 46. y 47.

El pecador es vn ixió que se fatiga y
afana, 57.

En la sombra del pecado se ha de
temer, 86. y 87.

Crece el pecador en la ausencia de
Dios, 90.

Queda el pecador loco y enagenado,
131.

Es el pecador perjudicial, no solo pa-
ra si, sino para la hacienda de Dios,
178.

No haze el pecador caso de la culpa,
sino de la pena, 258. y 518.

Lo el pecar se ha de temer, 260.

El pecador es inhumano, 282. y 283.

El pecador fieruo vil del pecado,
315. y 316.

De tal pone al pecador la ausencia
de Dios, 478. y 479.

Se puede esperar remediarse el peca-
dor, que con sana intencion oye la
palabra de Dios, 495.

Las ansias con que quiere Dios, se
trate destruyr los pecados, y reme-

diar al pecador, 508. y 509.

Estan los pecadores traçados y deli-
neados para el infierno, ibid.

No ay de la vida del pecador a la
muerte eterna, sino vna linea de
respiracion, ibid.

En la ausencia de Dios no ay sino in-
quietud y desasosiego, 512.

Vive el pecador, vive turbado, 521.

Es vn abismo el pecado, 538.

Andan los pecadores a la redonda,
548.

Causa ceguera el pecado, 549.

No vive el pecador, ni se mueue, 562.
y 563.

Ninguna cosa turba tanto al peca-
dor, como sus pecados echados en
la cara, 569.

La culpa conocida ataja a vn hom-
bre y lo auerguença, 571. y 572.

Tienen mayores trabajos q̄ los bue-
nos, 580.

Crucificó Dios no solo a Christo, si-
no al pecado, 587. 588. y 589.

Es el pecador nieue, 667.

La vida del pecador es niebla escuris-
sima, 667. y 668.

El tanteo de la miseria nos dize algo
del tamaño de la misericordia, 672.

Lloró Christo nuestras culpas por
mas de cinco mil ojos, 730.

Son las espinas efeto del pecado,
769.

Son los pecados hacienda de satanas,
y viene a cobrarla a la hora de
nuestra muerte, 844.

Penitencia.

PORQUE no apróuechó la de Tu-
cas? 12.

Pone

Tabla de los conceptos,

Pone Dios la penitencia (que traíamos sobre los ombros ,) sobre nuestras cabeças , para coronarlas, 116.

La penitencia de Saul no nacio del amor de la justicia , sino del temor de la pena, 258.

La caridad allana las dificultades de la penitencia, 397.

El temor mundano dificulta el acometer la penitencia , 399. y 400.

Los tres actos de la penitencia, son los tres dias, despues de los quales viue y resucita el alma, 564.

Es la ceniza su simbolo, 667.

Es mar de vidrio en que Christo se echa, para satisfazer su sed, 708. y 709.

El dia que vno haze penitencia, le pone a Christo vna corona, 767.

Significacion y muestra de la penitencia Gentilica, 776.

Passion de Christo.

ES astucia de satanas que no traemos della siempre, 689.

Sola su representacion alegrò a Abraham, 691.

Se puede considerar, o como penas suyas, o como efeto de nuestras culpas, o como beneficios nuestros, assi alegra , y alegrò a Abraham, 693.

Mas sintio nuestras culpas, que las penas de su cuerpo, 303. y 702.

Tres bebidas le dieron a Christo en

su Passion, 705.

El amor de padecer le hizo no pro-uar las apacibles, 706.

Sustentose con el amor de padecer con los oprobrios de la Passion, 707.

Porque solo se haze mencion de las llagas mas particular , que de lo demas que padecio Christo, 744.

Antes de padecer tuuo compasion, 768.

Fue su Passion tormenta borrascosa, 772.

Importantissima la memoria de su Passion, 773. y 774.

Perseuerancia.

HA de tener la fineza del amor q. jainas suelta, 474.

La recta intencion haze perseuerantes, ibid.

Ni aun despues de recibida la bendiccion de Dios, le hemos de dexar, 475.

La perseuerancia no busca los bienes que Dios le da, sino su amor, 476.

Andan Dios, y el justo a porfia, por qual no dexara a qual, ibid.

No podemos merecer condignamente el perseuerar hasta la muerte en el bien, pero deuemos disponernos, 477.

Es la perseuerancia el repuesto de las virtudes, ibid.

Perciose Adam, y pierdense muchos por falta de perseuerancia, 700.

Y cosas mas notables deste libro.

Pobreza.

HAze Martyres, 371.
Poco importa sin el espiritu de la escuela de Christo, 373.
Da vna singularidad y independencia diuina, 381.
Haze que por andar la virtud desnuda, merezca el Cielo, 382. y 384.
Haze a los ministros Euangelicos Angeles, y los restituye al estado de la inocencia, 384. 385. y 386.
Quita Dios con cuydado el temor de la pobreza, 409.
Es la sangre de la vida espiritual, 416.
El pobre viene sin temor mundano, 409. 410. y 415.
Haze al pobre confiado, 414. y 415.
Es la conciencia de vn pobre de espiritu, arma defensiva contra todas las ofensivas del infierno, 419.
Dios purifica, poda y limpia sus plantas con ella, 469.
Allegura la subida a la Cruz y sus regalos, 609. y 610.

Paciencia.

Mas campea quando ay mas motiuos de sentimiento, 530.
No prohibe Dios el sentimiento, sino el exceso en padecerlo, ibid. 531.
Causa notables descansos en lo mas trabajoso, 579. y 581.
Es madre de la misericordia, 762. y 703.

Predicador. Vide Ministro Euangelico.

Privados.

Son esclauos de lo que poseen, 316.
Viven atormentados de la grandeza, ibid.
Viven temiendo, 409.
Son aues de rapiña y fieras de la tierra, y porque? 444.
Son raposas los privados estadistas, 445.
Iosefen Egipto verdadero exemplo de privados, 221. y 222.

Principes.

Mostrará su nobleza en no ser interesado, 63.
Es su mayor excelencia, ser porteros de las cadenas de San Pedro pobre pescador, 73.
Tuuieron a mucha dicha tener sus sepulcros a los umbrales de los Templos, 72. y 73.
Justos y Reyes son terminos sinonimos, 123. y 124.
El que no es sabio, no merece titulo de Rey, 151.
El Rey impio y pecador, haze a sus hijos incapaces del ceptro, 125.
La incredulidad y mal exemplo suyo, es ruyna de la republica, 160. y 161.
A los q̄ Dios escoge para el gouerno, los manda gouernar como pastores, 168. y 169.

Tabla de los conceptos,

No han de ser aceptadores de personas, 185.
 Grandes daños nacen de la aceptación de personas en los Príncipes, 187.
 Por no ser notado Moyses de Parcial en el gouerno, traía cubierto el rostro, 188. hasta 190.
 Viven engañados los que piensan, consiste su grandeza y luzimiento en la opresion de los vassallos, 194. y 95.
 No se han de contentar con no hazer mal a los vassallos, sino que deuen hazerles bien, 197.
 Quando comienza a hazer bien, comienza a reynar, 198.
 No han de hazer bien a vno solo, sino a muchos, 242. 248. 249. y 254.
 A su nobleza ha de acompañar su virtud, 311. 312. hasta 314.
 Parecen al agua y sus corrientes sus grandezas, 349. y 350.
 Nace su soberuia de su inorancia, 354.
 El que no es singular y independiente no administrará bien justicia, 382. y 383.
 Son ordinariamente arboles frondosos sin fruto, 440. 441. 443.
 Desean mucho ser obedecidos, 442.
 Porque deuiendo dar fruto, e huiendo le facan de los vassallos, 444.
 Los Reyes antiguos fueron Labradores, y lo que se parece el reynar al arar, 467. y 468.
 No conocen en sus palacios a la verdad, 553. y 559.
 Mas gustan los Príncipes que los vean

armados, acometiendo enemigos, que en palacio descansando, 591.
 Es la mançana simbolo del imperio, 603. y 604.
 Estauan mal los Romanos con el titulo de Rey, 750.
 Porque lleuan los Reyes corona de oro, 750.
 La poca seguridad de sus Reynos y Coronas, 754. y 755.
 Son arboles sin rayzes, ibid.
 Las miserias que traen consigo los Reynos temporales, 756.

Prudencia.

ES el esmalte de los varones virtuosos, 267.
 Súptelos años, ibid.
 Por no guardar sus tiempos y orden, peligran muchas virtudes, 359.
 Pretende tener por hija a la humildad, 390.
 Echala del pecho el temor mundano, 399.
 Sin ella, la sabiduria es locura, 818. y 819.

Prelados.

HAN de tener ánimo Real, 120.
 Sus calidades deuen ser muchas, ibid. 121.
 Prelado y justo significã lo mismo, 123. y 124.
 Porque no pueden ocultar vicios, y estan a vista de todos, han de ser como el rostro, o cara, 125. y 126.

y cosas mas notables deste libro.

No se han de contentar con qualquiera grado de virtud, 128. y 129.

Lo que basta para escusarlos y enmendarlos como hombres, no basta para escusarlos ni enmendarlos como Prelados, 132.

Los malos tras tener dificultoso el remedio, tienen cierto el castigo, 134.

La cayda de vn mal Prelado, es como la de vn vaso precioso, 135.

Durissimo es el juyzio que se hara de los malos Prelados, 135. 136. y 137.

La grandeza y titulos de los Prelados, descubre la obligacion en los subditos, 140.

Son grandes en todo genero de grandeza, 148. y 149.

Sale con todo el Prelado quando no manda en el el poder, sino el amor del bien del subdito, 165. 166. y 167.

En ninguna cosa muestra el superior lo que ama a Dios, como en gouernar con amor y blandura, 168.

Porque la doctrina y prelacia es martyrio, haze la Iglesia fiesta a los Obispos Santos, 174.

No han de ser aceptadores de personas, 185.

No ha de parecer el Prelado de carne y sangre, sino imagen de Dios; ibid. hasta 190.

No se ha de contentar el buen Pre-

lado, con no hazer mal al subdito, sino que deue hazerle bien, 197.

R.

Redempcion.

POR el orden que nos perdimos, nos redimiò Christo, segun el Euangelio de San Mateo, 483. y 484.

Todo el mysterio de la redempcion se cifra, en ser Christo camino, verdad, y vida, 538. hasta 540.

Es el arca de Noe retrato de nuestra redempcion, 613. y 614.

Retratò la nuestra la resurreccion del hijo de la viuda de Naim, 616.

De madero y agua depende nuestra redencion, 617.

Porque quedasse la redempcion consumada, tuuo Christo sed, 699.

Y porque la acabò, reclinò la cabeça, 701.

El Verbo fue dos vezes Redemptor, 767.

Reyes. Vide Principes.

Reliquias.

SON amparo de los Reynos y Ciudades, 64. y 65.

La honra que Dios les haze, 68.

Son organos del Espirtu Sauto, ibidem.

Son anillos del dedo de Dios a quié tiene

Tabla de los conceptos,

tiene comunicada su omnipotencia, 68. y 69.

Son instrumentos de la virtud divina, 71.

No iba Carlo Magno a la guerra, sino acompañado de reliquias, ibidem.

Truecan el orden de la naturaleza, 74.

El polvo en que se convierten es omnipotente, 173.

Tiene Dios esparcidas las reliquias por diferentes regiones, y porque? 435.

Ricos, riquezas. Vide Bienes temporales.

Son arboles esteriles, son enzinas, 358.

Son las riquezas pisadas, caminos ciegos para el cielo, 363.

Porque es idolatria el deseo de adquirir riquezas, 364. hasta 368.

Es peor aun este deseo, que la idolatria de los Gentiles, porque estos pintauan sus afectos en piedras; pero el rico los retrata en su corazón, 169.

Só el dios del corazón humano, hecho por manos suzias, 371.

Ellas estan defengañando de lo que son, 372.

Hazen al rico temeroso, 414. y 416.

Es el rico cobarde, porque se sustenta de viento, ibid. 455.

Es el camaleon retrato del rico, 415.

Andan los ricos hechos Astrologos colgados del cielo y de sus temporales, 411.

Van los ricos por camino trabajoso, y lleno de afanes, 550.

Son espinas las riquezas, 756.

Es desdichada su muerte y trabajosa, 847. 848.

S.

Sacerdocio.

EL juntar en Christo con el Rey no el Sacerdocio, es toda la esperanza de nuestro remedio, 575. y 576.

Con su fangre juntò su Reyno con su Sacerdocio, 695. y 696.

La vestidura del sumo Sacerdote y su significacion, 730. y 731.

Sabiduria.

EStá en Dios formalmente de manera, que Dios es Dios, porque es sabio, 99.

Es exalacion y respiracion de Dios, 100.

Es arroyo que tiene por fuente la omnipotencia Divina, ibid.

Se ha de amar como a esposa y como a hermana, y porque? 103. y 104.

Su fin es el conocimiento y gloria de Dios, 106. 107. y 108.

Dios castiga mucho a quien tiene diferente fin en buscarla, ibidem.

Como

y cosas más notables de este libro.

Como se ha de estudiar la verdadera sabiduría, 112. y 114.

No solo da luz al entendimiento, sino que aficiona la voluntad, ibidem.

El ignorar en si alguna cosa buena, es la verdadera sabiduría, 133.

Haze Reyes, y da ceptros, 151. y 153.

Haze a quien la tiene vn cielo estrellado, 172.

Estan en ella juntos todos los bienes, 231.

Es Christo arbol de sabiduría, 357.

Aunque no necessita de consejo de inquisición, gusta del de aprobación, 360.

La Diuina dos vezes saluò al mundo, 614.

Se gana el sabio, donde se pierde el necio, 689. y 690.

Deuemos mucho a la admiración, porque la tiene por hija a la sabiduría, 719. y 720.

Es obra del Espiritu Santo el alcanzarla, y son necesarios sus dones, 816. y 817.

Sabiduria sin espiritu, es espada en manos de vn loco, 818.

Sangre de Christo.

A Vn de su figura se espãra el demonio, 570. y 571.

Lo que obrò en Adam, y obra en nosotros, 601. y 602. y 603.

Tiëndonos en ella, nos hizo participantes de su Rey no, 693. y 694.

En ella se tinò la purpura de su imperio, 695.

La que salio por el estado, nos aseguró, que no le quedaua indignación contra nosotros, 716.

Fue precio de nuestras almas, ibid.

Fueron lagrimas por nuestros pecados las gotas que virtio, 728.

Clamó mejor que la de Abel, 732.

Porque la agua acompañó a la sangre. 709. hasta 743.

Escriuio nuestros bienes con sangre, 747.

Sensualidades. Vide Deleytes sensuales.

Soberuia. Vide Humildad.

Espiritu Santo.

ES la primera dadiua por ser amor 216.

Porque se le atribuye la Encarnación? 222.

La gracia especialmente se atribuye a esta Diuina persona, ibid.

Porque se llama Esposo de Maria, 223.

Porque se llama Paraclito, ò Consolador, 224.

Tuvo zelos en el desposorio de la Virgen en que asistio, 225. y 226.

Tiene el Euangelio vida del Espiritu Santo, 483.

Anda sobre las aguas de las lagrimas, 682. y 685.

Es obra suya hazer sabios, 816. y 817.

Bolauio por la inocencia de Christo, 824.

Temer.

Tabla de los conceptos,

T.

Temor.

El mundano es hijo primogenito del amor carnal, 398.

Echa del pecho la sabiduria y prudencia, 399.

Enfria los propositos de hazer penitencia, *ibid.*

No nos espantan tanto los peligros, como los recelos y temores, 402.

El temor del hombre expele al de Dios, 403.

Estorua el amor diuino, *ibid.*

Contra este temor, es el temor de Dios arma valentissima, 405.

El temor mundano no ha lugar en los humildes, 409. y 410.

Hemos de tener temor a la culpa, y no a la pena, 258. 518. y 519.

Selo el que teme las culpas, teme a Dios, 520.

Este temor nace de la caridad y del amor que a Dios tenemos, *ibid.*

El temor haze animosos, quando es de las culpas, 521.

Es efeto natural de la carne el temor, 528.

Templos.

Sus vmbrales eran adorados y laudados de los Fieles, y porque? 72.

Tuvieron a mucha dicha los Reyes tener sus sepulcros en los vmbrales de los Templos, 72. y 73.

Porque mandò Dios, que junto su Altar y Templo no se plantassen arboles infrutuosos? 126.

Críose la Virgen Maria en el Templo, 225.

Porque se labrò el de Salomon de piedras quadradas? 272.

Las riquezas de la fabrica del Templo de Salomon, 328.

Es el Templo asiento y tribunal de Dios, 297.

Mora en nosotros como en Tèplos, 447.

En los Templos es necesario mucho temor y recato, porque puede auer peligros, 521.

Testamentos.

Paga Dios el cuydado que ponen los hijos en cumplit el testamento de sus padres, 67.

Trabajos.

Su premio es alabar y adorar a quien los imbia, 33. y 34.

Son freno de la conciencia, 43. y 44.

Solo Dios es el aliuio dellos, 47. y 48.

No se remedian bien con diligencias humanas, 229.

Solo el que sin rendirse sabe vencerlos, merece nombre de varon, 265. y 266.

Concede el Cielo la renta de la gloria con la pensión de los trabajos, 294.

Vale a Dios su honra en imbiar trabajos a los suyos, 295.

Esta puesto en duda, si nos aprouechá mas para la seguridad del cielo los trabajos, q los bienes de alla, 296.

Tienen

y cosas más notables deste libro.

Tienen a Dios por compañía, 298.
Son el Templo de Dios, 297. y 298.
Solo es varon el que los suste con esfuerzo, 424.
El imbiar los Dios, es podar y limpiar arboles, 469.
Son prendas de amor, *ibid.* 471.
Desdichado el que no está cultivado con trabajos, 470.
No ay consuelo para ellos, sino la Fè y esperança, 531.
En ellos está nuestra vida y salud, 576.
Quando mas trabajado está el cuerpo de Christo, entonces lo reconoce por suyo, 582.
Dan hermosura y resplandor, 592.
Abren los ojos y dan luz, 594. 595. y 596.
Son gradas que nos suben hasta ver a Dios, 626.
Brindónos en la Cruz con ellos, para que hiziéffemos la salua, 707.
El ser de espinas la Corona de Christo q̄ retratan los trabajos, denota su perpetuidad, 751. y 752.
Donde quiera que va el hombre, va lleno de espinas y trabajos, 770.
Dellos labró Christo su Corona, 770. y 771.
El hazerse a los trabjos, no da lugar al sentimiento dellos, 786.

V.

Virtud.

Todos los defaciertos fundados en opinión de virtud, tienen mal reparo, 122.

El verdadero virtuoso no conoce en si cosa buena, 133.
Ninguno ve mas tarde los rayos de la virtud, que quien la posee, *ibid.*
La pereza y tardança en la virtud, es de gente material, 141.
La puntualidad en el servir a Dios haze milagrosas las ofrendas dedicadas a su seruicio, 142. y 143.
El ser dueño del mundo sin el trato de la virtud, es caída y vida miserable, 151.
Merece la virtud titulo de verdadera sabiduria, 152.
No acierra el mundo en la censura de la virtud, 155. y 156.
Dio el mundo a los Astros nombres infames, por desautorizar la virtud, y abonar el vicio, 159. y 160.
La virtud se conserua escondiendola, 228. y 230.
Es la virtud empresa de varones, 265. y 266.
Es muy compasiua la virtud, por estar informada de caridad, 281. y 282.
La virtud se conoce en los trabajos, 295. y 297.
La nobleza desacompañada de virtud, no merece estimacion, 311. y 312.
Ha de ser la virtud propia, y no hurtada, 358.
Para conseruarla, es necesaria la prudencia, 359.
Es Christo segun su humanidad vn hermosísimo quadro, en que está

ANO M. DC. XXVI

EN S A R A G O Ç A.

Por PEDRO CABARTE,

Impressor del Reyno de Aragon.